

1455

Cap 100

78
11

11
11

11
11

Veruntamen Donatus Antonius ab alto mari, qui tenet fe- Libr. de me
bres ex putrescente sanguine ortas non esse de genere ardē. dēdis febrī-
cium, his respondet dicens, quod licet in primis Galeni ver- bus part. 2.
bis Græcus codex habeat, πυρετῶν διακρίσεων, à verbo δια- cap. 14.
κρίω, quod Latine inflamino, ardeo, seu inflammationem infe-
ro significat) non propterea interpretari debent eius verba
in febribus ardentissimis ducti à vocis significatione, sed po-
tius inflammationē inferentibus, vt potè quæ calidissimæ
sunt quod probat, quia Galenus deinceps in eadem com-
mentatione de eisdem febribus loquens, non amplius vsus
est vocē διακρίσεων, sed dicit θερμωτάτις πυρετῆς, hoc est ca-
lidissimis febribus à verbo, θερμαίνω, quod calfacio signifi-
cat, ita, vt calidissimas appellauerit tales febres & non ardē-
tissimas, de quarum ratione ait esse, non vt plurima manu-
tangēti se offerat caliditas vt in febribus sanguineis offerri
solet, sed exurens potius acris ac mordax vt in febribus bil-
liosis offertur. Hæc Donatus Antonius attulit pro sui dog-
matis defensione; quæ apud me non magni momenti sunt.
Nam quis dubitat pro vera & genuina vocis Græcæ signifi-
catione interpretationem fieri debere? Quare si dictio Græ-
cæ, πυρετῶν διακρίσεων, febres ardentissimas significat,
ardentissimæ interpretari debent, quæ eadem sunt quæ
calidissimæ. Quare cum Galenus prius vsus fuerit vo-
cabulo πυρετῶν, ardentissimis, deinceps easdem significare vo-
cabulo θερμωτάτις vsus fuit vocabulo calidissimis, quia febres ardentis-
simæ, & calidissimæ, re ipsa eadem sunt, nec significationē
quidquam inter se differunt. Quo circa Leoniceus in
posteriori parte vertit ardentissimis, quemadmodū in prio-
ri fecerat. Et ad hoc vt aliquæ febres dicantur ardentissimæ
non est necessarium vt illarum calor semper sit acris ac
mordax, sed sufficit vt quasi flammam quandam permul-
tam occurrentem habeant imponentibus manum, quemad-
modum synochi omnes facere solent, vt scribit Galenus in
fine. 1. capitis libri. 1. huius de differentijs februm. Rursus
Leoniceus prædictam dictionem Græcam de febribus ar-
dentissimis interpretatur, interpretatur etiam de eisdem &
Fuchsius in eiusdem aphorismi cōmentario, Antonius verò
Musa de maximè adurentibus febribus vertit, quod idem
est.

Li. 9. metho
c. 4.

Li. 9. metho
di. c. 4. & 5.

Aphorif.
mo. 6. libr. 1.

Aphorif.
mo. 17. li. 2.

est. Philotheus itidē agens de vtilitatibus venæ sectionis vsque ad animi defectum facta (dummodo vires cōterent) calidissimē febricitantium tantum & ardentium febrium mētionem fecit. Oribasius similiter tradens historiam adolescentis illius, cui (referente Galeno) detractus fuit sanguis vsque ad animi deliquium, ait hunc laborasse causone, intelligens per causonem (quemadmodum & Philotheus) ardentē febrem non ex bile, sed ex sanguine accensam. Nam hæc est cui prædicta venæ sectio adhibetur, non autem biliosa vt de monstratum iam est. Ex quibus liquido constat febres ex sanguine ortas ardentēs verè esse & nominari. His accedit quædæ febres huiusmodi (autore Galeno) venæ sectione ad animi, vsque defectum facta, & copiosa frigida aquæ potione curantur, quæ sanè duo extremè refrigerantia auxilia sunt, hæc de per se, illa ex accidenti, ergo indicat febrem cui adhibentur ardentissimam esse & summè calidam, quia (Hippocrate teste) extremis morbis extrema exquisitè remedia optima sunt, ergo si extremè frigidis remedijs huiusmodi febres curantur, indicium est vel manifestum illarum naturam ardentem esse & maximè calidam. Nam (vt idem Hippocrates scribit) sanatio indicat naturam morbi, qui sanatur. Atque de hac quæstione hætenus.

ARGVMENT. III. CAP.

Quonam modo ex flava bile delata in vniuersum corpus rigor existat: & vt ipsius tertianæ accessio, quod longissimum sit, horas duodecim occupet.

CAPVT. III. TEXTVS.

Febris igitur excitata ex flava bile delata per corpora sentientia,prehendit cum rigore, atque causodes est: & vomitu bilis, vel
deiectis.

~~...~~
M A R I A L
DE LA SACRATIS-
SIMA VIRGEN NUESTRA

Señora, en que se contienen muchas consideraciones de grande espíritu, y puntos delicatísimos de la diuina Scriptura, de mucha erudicion y prouecho, así para Predicadores, como para los demas estados de personas Ecclesiasticas, y seglares. Con vn tratado al cabo de la Passion de Christo nuestro Redemptor, y de la soledad de la sacratísima Virgen nuestra Señora.

COMPUESTO POR EL MUY REVEREN-
do P. F. Philippe Diez Lusitano, Predicador Apostolico, hijo
de S. Francisco de Salamanca.

Con vn Indice muy copioso de las autoridades de la sagrada Scriptura, y otro Alfabético de las cosas notables.

A la buelta de la hoja hallaras las materias que contiene este libro.



Con priuilegio de Castilla, Aragon, y Portugal.

En Salamanca, Por Iuan Fernandez.

M. D. XCVIII.

Estataffado à tres marauedis el pliego.

Las materias que se contienen en este libro,
son las siguientes.

- De la Concepcion de nuestra Señora, pag. 1.
De la Natiuidad de nuestra Señora, pag. 89.
De la presentacion de nuestra Señora, pag. 179.
De la Encarnacion del Verbo Diuino, pag. 264.
De la expectacion de nuestra Señora, pag. 464.
De la purificacion de nuestra Señora, pag. 536.
Del perdimiento del Niño Iesus, pag. 662.
De la Visitacion de nuestra Señora, pag. 759.
De la fiesta que se llama nuestra Señora de las Nieves, pag. 887.
De la Assumpcion de nuestra Señora, pag. 998.

TASSA

YO Christoual Nuñez de Leon, escriuano de Camara de su Magestad, de los que residen en su consejo, doy fe, que auiendo se visto por los señores del, vn libro intitulado Marial de nuestra Señora: Cõpuesto por Fray Philippe Diez de la orden de Sant Francisco, que con licencia de los dichos señores se hizo imprimir por el suso dicho. Tassaron cada pliego de los del dicho libro en papel à tres marauedis. Y mandaron que antes que se vendan, se imprima en la primera hoja de cada vno dellos este testimonio de rassa. Y para que dello conste, di esta fe, en la villa de Madrid, à siete dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y nouenta y seys años.

Christoual Nuñez
De Leon.

Comandante de Castilla, Aragon y Portugal.

En el nombre de su Magestad.

M. D. XCVIII.

EL REY.



POR quanto por parte de vos fray Phelippe Diez, Predicador de la orden de S. Francisco, de la ciudad de Salamãca, nos fue fecha relacion, que vos auiaades compuesto vn libro intitulado Marial de nuestra Señora, escripto en Romance, de que hazeys presentacion, con licencia que os auia dado el Prouincial de la dicha orden, en el qual auia des puesto mucho trabajo y estudio, y nos supplicastes lo mandassemos ver, y aprobar, y daros licencia para le imprimir, y vender en estos Reynos, con priuilegio por ve ynte años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mãdado se hizierõ en el dicho libro las diligencias que la pragmatica por nos hecha sobre la imprescion de los libros dispone: fue acordado que deuiamos de mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razõ, y nos tuuimos lo por bien. E por la presente por os hazer biẽ y merced, os damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes que corran, y se cuenten desde el dia de la fecha de sta cedula vos, o la persona que vuestro poder huuiere, y no otra alguna podays hazer imprimir, y vender el dicho libro, que de suso se haze mencion, en estos nuestros Reynos, con que despues de impresso, antes que se venda cada vez que se imprimiere, lo traygays ante los del nuestro Consejo juntamente con el original, que va rubricado y firmado al fin del, de Christoual Nuñez de Leon, nuestro escriuano de camara, de los que en el nuestro Consejo residen, para que se vea si la dicha imprescion esta conforme al original o traygays fe en publica forma, en como por el corrector nombrado se vio y corregio la dicha imprescion por el original, y se imprimio conforme a el, y quedan anfi mesma impressas las erratas por el apuntadas, para cada vn libro de los que anfi fueren impressos, y seos tasse el precio que por cada volumen huuiere des de auer, sopena de caer e incurrir en las penas contenidas en las leyes de nuestros Reynos, y cõ que primero que se venda, se imprima la tasa que del dicho libro se hiziere, en la primera hoja de cada volumen, que se imprimiere. E mandamos que durante el dicho tiempo, persona alguna sin vuestra licencia, no lo pueda imprimir ni vender, sopena que el que lo imprimiere, aya perdido y pierda qualesquier libros, moldes, y aparejos que de los dichos libros tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena mãdamos sea la tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para nuestra camara, y la otra tercia parte, para la persona que lo denunciare, y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente, Oydores de las nuestras audiẽcias, Alcaldes, y Alguaziles de la nuestra casa, Corte y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Afsistẽte y Gobernadores, Alcaldes mayores, y otros ordinarios juezes, y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares

res de los nuestros Reynos y Señorios, así a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, que os guarden y cūplan esta nuestracedula, y mandado que así vos hazemos, y contra el tenor y forma della, y de lo en ella contenido, no vayan ni passen, ni consentan yr ni passar en manera alguna, fopena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra camara. Dada en S. Lorenço à veynte y dos dias del mes de Julio de mil y quinientos y nouenta y cinco años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.
Don Luys de Salazar.

Aprobacion:

PO R commissiōn del supremo Consejo, vi vn libro intitulado *Consideraciones Espirituales, sobre las fiestas de nuestra Señora, compuesto por el padre fray Phelippe Diez de la Religion del glorioso Padre S. Francisco*, y no contiene cosa contra nuestra sancta Fê, y buenas costumbres, antes doctrina tan sana y pia, y de tanta erudicion, que aunque los libros que hasta agora ha publicado, han sido de tanta vtilidad y provecho, en este se auentaja, y muestra mas su mucha piedad y erudicion, y la particular deuocion que nuestro Señor le ha comunicado con su gloriosa Madre, descubriendo por vna parte su grandeza y por otra dando mucha y muy buena doctrina para las costumbres del pueblo, y así me parece, que se le deue dar licencia para imprimirle. Fecha en este Collegio de la Compañia de Iesus de Madrid, en ocho de Julio de. 1595.

Juan de Siguença.

Priuilegio de Portugal.



Vel Rey faço sabera os que este Aluara viré, que auendo respeito a o que na petição atrás escripta na outra meya folha desta folha, diz fray Philippe Diaz: e visto as causas, que allega; Hey por bem, e me praz, que por tempo de dez annos imprimidor, nem liurey ro algum, nem outra pessoa de qualquer qualidade que seja, nam possa imprimir, nem vender, em todos meus Reynos e senhorios, nem trazer de fora delles o liuro chamado Marial de nossa Senhora, de q̃ na dicta petição faz mençam, saluo aquelles liureyros e pessoas, que para isto teuerem seu poder, e licença. E qualquer imprimidor, liureyro, ou pessoa, que durando o dito tempo, imprimir, ou vender o dito liuro nos ditos meus Reynos, e senhorios, ou o trouxeren de fora delles sem licença do dito Frey Philippe Diaz; perdera pera elle todos os volumes, que assi véder, imprimir, ou de fora ttouzer; e alem disso encorrera em pena de cincoenta cruzados, ametade pera minha camara, e a outra metade pera quem o acusar. E mando a todas as justiças, a quem o conhecimento disto pertencer, que lhe cumpram, e guardem este Aluara, como se nelle contem. O qual hey por bem, que valha como carta, sem embargo da ordenaçam do segundo liuro, titulo veynte, em contrario. Francisco Ferreyra o fez, em Lisboa, a cinco de Abril de. M. D. XCVI. annos. Pedro Dacosta o fez escrever.

R E Y.

Damiam de Aguiar.

Diego Lameyra.

Simam Gonçaluez.

No-

Notificaçam do priuilegio.

A Os vinte quatro dias do mes de Mayo de mil e quinhentos e nouenta e seys annos, em Lisboa, em cumprimento da prouisam e priuilegio atras escripto, do liuro intitulado Marial das excellencias de nossa Senhora, composto por o padre F. Philippe Diez Lusitano, fuy eu escriuam a Rua Noua da dita cidade, e notifiquey o dito priuilegio a todos os liureyros, em suas mesmas tendas, da maneyra, que nelle se contem, e elles se ouueram por notificados, sem aisso porem duuida algũa. Manoel Goterrez o escreui e assiney.

Manoel Goterrez.

Approbacion.

F Rater Andreas de Auila prouinciæ S. Iacobi ordinis Minorum Minister Prouincialis, Patri F. Philippo Diez, in nostro conuentu Salmanticensi Prædicatori dignissimo salutem in Domino. Cum nunc librũ vulgari sermone cõscriptum, cuius titulus est, *Marial de nuestra Señora*, grãdi studio ac diligentia composueris: considerantes, non solum Ecclesiæ, non mediocrem fructum, sed nostræ etiam religioni plurimum allaturum splendoris & ornamenti, te modis omnibus ecclesiam Dei iuuãtem fouere, tuamq; singularem doctrinam & eruditionem, quouis honore & fauore dignam reddere, in animum induximus. Quare harum serie tibi libentissime concedimus, vt prædictum opus iam accurate præuisum, examinatũ & approbatum, seruata sacri Concilij Trident. forma & senatus Regij facultate concessa prælo mandare possis ac valeas. In cuius rei testimonium has & meo nomine subscriptas & officij sigillo munitas, tibi dare feci. Vale, & ora pro me. Datis in eodem nostro conuentu Salmanticensi, idibus Maij, anni. 1595.

Frater Andreas de Auila.

Minister Prouincialis.



Os Don Philippe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Aragon, de Leon, de las dos Sicilias de Ierusalem, de Portugal, de Vngria, de Dalmacia, de Croacia, de Nauarra, de Grañada, de Toledo, de Valencia, de Galizia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidentales, de las Islas y tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante, de Milan, de Atenas, y de Neopatria, Conde de Aspurch, de Flandes, de Tirol, de Barcelona, de Rosellon, y Cerdeña, Marques de Oristan, y Còde de Gociano. Por quãto por parte de vos fray Philippe Diez Predicador de la orden de Sant Francisco, nos ha sido fecha relacion que con mucho trabajo y estudio aueys cõpuesto vn libro intitulado *Marial de nuestra Señora*, que sera de grande utilidad y prouecho, para los predicadores, y otros fieles Christianos que le leyeren. Supplicãdonos fuessemos seruido mandaros dar licencia y facultad para poderle imprimir y veder en los nuestros Reynos de la corona de Aragon, por tiempo de veinte años con la acostumbrada prohibicion. E nos auendo primero mandado ver y reconocer el dicho libro, y auido de el buena aprobacion, lo auemos tenido por bien, en la manera infraescrita. Por ende con tenor de las presentes de nuestra cierta sciencia y Real autoridad deliberadamente y consulta damos licencia y facultad à vos el dicho fray Philippe Diez, que por tiẽpo de diez años del dia de la data dellas en adelante contaderos, podays imprimir, ò hazer imprimir siempre que quisieredes, el dicho Marial de nuestra Señora, en qualquiera ciudad, villa, ò lugar, de los dichos nuestros Reynos y Señorios de la corona de Aragon, sin incurrir por ello en pena alguna, prohibiendo y vedando à todos los impressores, y à otras qualesquiera personas que durante el dicho tiempo no lo hagan, ni puedan hazer, por si, ni por otros, sopena de mil florines de oro de Aragon, de sus bienes irremisiblemente exigideros, y en tres y iguales partes diuidideros, la vna de las cuales sea para nuestros Reales Cofres, y la otra para vos el dicho fray Philippe Diez, y la otra para el accusador, y de otras penas à nuestro arbitrio referuadas, y de perder los moldes y demas aparejos de la impressõn, y los libros que se vuieren impresso sin vuestra orden y voluntad. Y mandamos a los Illustres venerables nobles magnificos y amados consejeros nuestros lugar tenientes, y Capitanes Genera-

les, Canciller, Regente de la Chancilleria, y Doctores de las nuestras Reales audiencias Regente el officio, y Portant vezes de nuestro General Governador, y a otros qualesquiera oficiales, y ministros nuestros, en qualesquiera de los dichos Reynos y Señorios, de la Corona de Aragon, constituydos, y constituyderos, que la presente nuestra licencia facultad y merced, y todo lo en ella contenido, os guarden cumplam, y effectuen, iuxta su serie y tenor, y no permitan que sea hecho lo contrario en manera alguna, si nuestra gracia les es chara, y demás de nuestra ira è indignacion en las penas arriba dichas deffea no incurrir. Queremos, empero solas dichas penas que despues de impresso el sufo dicho libro, no se pueda veder por persona alguna sin que primero se trayga al nuestro S. S. R. C. de Aragon para que se cõprueue con el original que en el ha sido presentado que està firmado y rubricado en la fin del, de mano de Augustin de Villanueva nuestro Secretario, y se os de licencia de poderle vender. En testimonio de lo qual, mãdamos despachar las presentes, con nuestro fello Real comun en el dorso selladas. Data en la nuestra ciudad de Toledo, à veynte y siete dias del mes de Julio, año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo, mil y quinientos y nouenta y seys.

YO EL REY.

Vidit Frigola Vicecancellarius, vidit Comes Generalis Thesaurarius, vidit Couarruias Regens, vidit Episcopus Barbastrensis Regens, vidit Baptista Regens, vidit Sans Regens, vidit D. P. S. fis. Aduocatus. Dominus Rex mandauit mihi Augustino Villanueva, visa per Frigola Vicecancellariũ Comitem Generalem Thesaurariũ Baptista Couarruias Sans & Episcopum Bar. Regentes cancellariam. D. P. Sans Fisci aduocatum & me pro conseruatore generali vidit Villanueva pro conseruatore generali.

¶ Intimaronse todos los priuilegios del conuento de Sant Francisco de Salamanca en la Corona de Aragon a los libreros, y impresores della, por mandato de los señores Vizreyes de la dicha Corona, à veynte dias del mes de Septiembre, de mil y quinientos y nouenta y seys años.



CONSIDERACIONES SPIRITUALES DE

los mysterios de la Purissima Concepcion de la sanctissima Virgen Maria nuestra Señora.



LO primero que el fiel Christiano puede considerar en este mysterio es, como esta fiesta en alguna manera es la mayor de las fiestas de la madre de Dios: que aunque si miramos lo que resulta en esta fiesta, y en la de su Assumpcion, quando cōtan grãde y solemne pompa y triũpho fue recebida en los cielos y coronada por Reyna de todo lo criado, aquella sea mayor, porque es mas alta y mas illustre cosa la gloria desta celestial Señora, que es lo que entonces solemnizamos, porque entonces le dieron los premios de la gracia que oy recibio, y en todã su vida, quãto es mas tomar la posesion del mayorazgo q̃ no tener a el derecho: pero si miramos la proporciõ que ay de estos dones a la persona y al estado en que estaua quãdo le dierõ lo vno y lo otro, mayor es la fiesta de oy, porque quãdo le dieron la gloria, ya auia meritos en la Virgen Sanctissima, pero para lo que oy en su purissima Concepcion se le dio ningunos meritos tenia, pues aun no era. Y por esso aunque la merced que agora se le haze es gracia, y la que entonces recibio fue gloria, mayor

A es

2 Consideraciones spirituales

es la merced de la gracia de oy, que la de la gloria de enton- 1
ces. Es también esta fiesta mayor que todas las desta soberana
Señora, en las cuales con diuino acatamiento solemnizamos
y predicamos las gracias singulares que del Señor recibio,
como fue nacer sancta, criarse sancta, y galtar su tierna edad
en el templo en seruicio y culto de Dios, porque esta fue, co-
mo fuente y rayz de donde todas estotraś gracias nacieron.
Es despues desto el milagro y marauilla q̄ oy haze el Señor
muy extraordinario. Es vna excepciō no solo de regla genē-
ral, sino de todas las excepciones. Es priuilegio de priuile-
gios. Es la fiesta de oy fiesta de justificacion y sanctificacion,
efecto singular de la Redempcion de Iesu Christo nuestro
Saluador. Tratase oy de vn milagroso efecto de su passion.
2 Milagroso efecto fue el justificar Dios a S. Pablo por la pre-
steza con que se hizo, por aquel, *subito circumfulsit eum lux de*
caelo; que de vna voluntad tan dura y tan encarniçada como la
que lleuaua tan presto lo boluiesse de vn cruel lobo en man-
fo Cordero. Milagrosa manera de justificacion fue tambien
la de Hieremias, porq̄ fue excepciō de la regla general, *qua*
omnes nascimur filij irae; y a el le justificaron en el vientre de su
madre, y precedio el renacer al nacer, y en alguna mane-
ra la gracia se anticipo a la naturaleza. Tambien fue mila-
grosa la justificacion del Sancto Baptista en el vientre de su
madre, y alli segun Sant Augustin, y otros muchos se le ade-
lanto el vfo de la razon, para gozar se y entender de lo que
se gozaua, que era de la presencia de su hazedor. Pero el mi-
lagro entre todos estos milagros es la marauilla de oy, la 3
excepciō de estas excepciones es esta. Porque en todas las
que haueamos contado, en fin hazia Dios de peccadores,
justos. Nunca se adelanto tanto la gracia con alguno que no
le hallasse ya peccador y injusto, hijo de ira y enemigo de
Dios, ya los hallo el Señor en poder de Pharaō captiuos, op-
primidos, y aherrojados, hechos vnos Iosephos que despues
de encarcelados auian de ser tresquilados, y aderezados para
parecer delante del Rey: de la carcel los sacaron para los grā-
des ministerios que hizieron. Pero en esta justificacion preui-
nio el Señor al peccado, y hizo sancta a la que nunca fue pec-
cadora. Este es el efecto y obra digna de Dios, en todos los
de-

- 1 demas no se aua dispensado con el, *ecce enim in iniquitatibus conceptus sum*, aunq̄ se aua dispensado en el, *omnes nascimur filij iræ*, y afsi vienen bien a esta soberana Emperatriz aquellas palabras de David, *fluminis impetus lætificat ciuitatem Dei*, el impetu de la gracia del Spiritu sancto alegro la ciudad de Dios que es esta Sanctissima Señora. El peccado y la gracia corrieron a ella en el instante que fue criada, pero lleuo mayor impetu y corrio mas la gracia, y afsi llego primero. Tambi venia la gracia al alma del Baptista, y al alma de Hieremias, pero corrio mas el peccado y llego primero, y afsi fuerõ inficionadas con la culpa original; pero a la ciudad de Dios no llego, porque fue grande el impetu del rio de la gracia, no fue afsi con este impetu a las almas de aquellos dos. Pues este impetu alegro esta sancta ciudad. En el Exodo se lee que al tiempo que venia el Rey Pharaon contra los Hebræos les abrio Dios el mar y passaron libres a pie enxuto, y que este negocio fue muy de mañana y se hizo mediante vna vara; y ya que estañ libres dize el Texto sagrado que tomo Maria hermana de Moysen vn pandero y començo a cantar con las otras mugeres. Dad aca Maria que derecho teneys vos mas a tomar el pandero y començar la fiesta que las otras? Sique otras mugeres mas ancianas auia que vos en la cõpañia? A, q̄ el Spiritu sancto la mouia. Regozijaua la fiesta, como aquella q̄ era figura desta Maria sacratissima remedio de los peccadores. Y porque la Sanctissima Maria auia de ser preferuada, quiso ella celebrar la fiesta de la Preferuacion de los hijos de Israel que era figura desta. Aquella fue preferuacion milagrosa, porque si Dios no los librara alli perecieran todos. Venia el exercito de Pharaon en los alcances del pueblo de Israel, abre Dios el mar y librolos alli, y boluiose luego a cerrar ahogando los Egypcianos, y el instrumento de todo esto fue la vara de Moysen, que tocando abrio, y tocando cerro el mar, y fue muy de mañana: desta manera el demonio, y el peccado venian en los alcances de la madre de Dios, y llegarã sin duda a ella, y quedara ahogada en la culpa, sino fuera Dios que la preferuo con la vara de la Cruz, (esto es por virtud de los merecimientos de la muerte de su hijo) y fue muy de mañana (esto es) en la concepcion que es el principio del dia

Psalm. 47.

3

Exod. 14.

4 Consideraciones spirituales

de la vida, como lo auia antes prophetizado Dauid, dizien- 1
 Psalm. 45. do, *adi nauit eam Deus mane diluculo*. Y que aquella preseruaciõ
 de los Hebreos fuesse figura de la preseruacion desta singula
 rissima Virgẽ, claramente lo dixo el esposo en los Cantares,
 Cant. 1. *in curribus Pharaonis assimilauit te amica mea*. Si quereys ver dize
 el Verbo Diuino las prerogatiuas de mi madre en los carros
 de Pharaõ la tẽgo yo dibuxada y pintada. Que mas claro se
 Threa. 1. c. podia dezir este mysterio? tambien lo manifesto biẽ claramẽ
 te el sancto Hieremias, en los threnos como luego declarare-
 mos diziendo, *torcular calcavit Dominus Virgini filia Iuda, idcirco*
ego plorans & oculus meus deducens lacrimas quia luge factus est à me
consolator meus. Torcular calcavit Dominus, dize que piso el Señor.
 Quãdo vn seõor mãda a sus criados que pisen en el lagar las
 vuas, dezimos que pisa como Señor mãdando, pero, si el mis- 2
 mo pisa, dezimos q̃ pisa como sieruo. Christo nuestro Redem-
 ptor piso como sieruo para todo el linaje humano en el lagar
 de la Cruz, *formã serui accipiens*, pero para la Virgẽ hija de Iuda
 (que es su madre Sanctissima), piso como Señor, no padecien-
 do aun actualmente, mas mandando a la pãssion que estaua
 por venir que valiesse y preseruasse. con sus merecimientos
 al alma de la q̃ auia de ser su madre. Vuo se en esto como los
 Simile. que quieren despartir a otros. Esta vno con la espada leuanta-
 da para dar vna cuchillada a otro, viene su amigo, ponese le
 en medio, y el de la espada descarga sobre el, el golpe, y asì
 lleva el despartidor la peor parte. Asì en el instante que fue
 criada el alma de la Sanctissima Virgẽ tenia el Padre Eterno
 leuantada la mano con la espada de su justicia para descar- 3
 gar el golpe sobre ella, y que quedasse llagada con la culpa
 original, vino su hijo y puso se en medio del padre y del alma
 de la que auia de ser su madre, y como en medianero. descar-
 go el Padre Eterno el golpe sobre el, y asì tomo el hijo sobre
 si la pena como en fiado para pagarla despues en la Cruz, por
 que su preciosissima Madre quedasse libre de la culpa, y por
 esto pisaua entõces (esto es) redemia mãdado como Señor.
 Y por esto dize el Propheta, *calcavit Dominus virgini filia Iu-
 da*. Y dize mas que estaua el Señor tan cerca desta cele-
 stial donzella, y la tenia en tanta manera cabe si que el llo-
 raua y derramaua lagrimas de ver se tan lexos de Dios en

- 1 su respecto. Aqui nos enseña este sancto Varō como auemos de llorar de que otros nos hagan ventaja en la virtud, no por q̄ ellos van adelante, sino porque nosotros quedamos atras, y esta es vna inuidia muy sancta, la qual reynaua en Sant Pablo quando dezia. *Amulor eni in vos Dei amulatione.* Tengo embidia de las buenas obras que hazeyz, y llama la embidia de Dios y sancta, porque quisiera el sancto Apostol hazer el solo todo lo que los otros todos juntos hazian. O quiē tuuiesse esta hambre de ser bueno. Afsi lo enseña el Spiritu Sancto en el Ecclesiastico diziendo: *pro inſitia agonizare pro anima tua.* O diuinas palabras imprimalas el Señor en nueſtros coraçones. O hermanos agonizad vosotros por alcãçar a los sanctos, como agonizan los peccadores por alcãçar a los que les hazē ventaja en cosas mundanas. Mirad como agonizaua el Sãcto Hieremias, porque no era tã amigo de Dios como el desleaua pues dize. *Idcirco ego plorans & oculus meus deducens lacrimas quia longe factus est à me consolator meus.* Bueluo me vn mar de la grimas cõsiderando quan lexos estoy de Dios respecto de su Sanctissima madre. Hora notad por charidad, este Propheta bendito fue sanctificado en el vientre de su madre como auemos dicho, y conser sanctificado dize, que derrama lagrimas de verse tan lexos de Dios respecto de su gloriosa madre, luego ella mas fue que sanctificada, mas que sanctificada, luego fue preferuada. Efficaz argumento es este. En lo qual mostro el hijo de Dios por obra ser perfectissimo Redemptor, como lo llamo Sant Pablo escriuiendo a Timotheo don de dize *Mediator Dei & hominum homo Christus Iesus.* Lllamarle Sant Pablo, *vnus mediator* es llamarle perfectissimo Redẽptor. De las quales pãlabras forma el subtil Escoto vn eficaz argumento deste mysterio. Pues Christo hijo de Dios es perfectissimo Redẽptor, conuenia que alomenos redimiesse vna alma perfectissimamente. Porq̄ vn artifice nõ se llama perfectissimo, si alomenos nõ haze vna perfectissima obra en su arte. Y Christo nuestro diuino Redẽptor la manera q̄ tuuo en redimirnos nõ fue perfectissima, porque nõs redimio despues de caydos, que es la menos perfecta manera de redimir. Para declaracion desto es de notar, que ay dos maneras de Redempcion, vna es redimir a vno despues de captiuo, y otra

5
2. ad Corin.
11. c.

Eccle. 4. c.

1. ad Timo.
2. cap.

Scoto. 3. p.
d. 3. q. 1.

es redimirlo antes de captiuo, y mas perfecta es esta segunda que la primera. Porque dezidme, si yendo vn Rey en sus galeras viniessen los Turcos a captiuarlo, y pudiendo sus criados librarlo, dixessen, dexemos le captiuar, que despues lo rescataremos, y assi lo captiuassen, y lo cargassen de hierro, y lo traxessen en vilipendio, y en escarnio, qual fuera mejor, no dexarlo captiuar, o rescatarlo despues de captiuo? Cierta esta que si al tiempo que lo querian captiuar, acudieran los suyos y lo librasen, que esta fuera mejor manera de rescate, que no despues de captiuo. Assi dezimos que mas perfecta redempcion es, preservar el alma, antes que caya en el captiuo de la culpa, que no despues de captiua, y vituperada de los demonios justificarla. Y pues que a todos los demas justos los redimio el Señor despues de captiuos, conuenia, que si quiera alguna alma la redimiese antes de captiua, para mostrar que era perfectissimo Redemptor. Y si alguna auia de ser redimida en esta manera, no auia otra que con mas justo titulo lo vuisse de ser, que su sanctissima madre. En las historias humanas se cuenta, que los Alemanes quando entrauan en las batallas, salian sus mugeres empujados dellos, en vnos carros, y començaua a dar vozés diciendo. Ha varones fuertes, animo animo, pelead varonilmente, porque no nos veays en poder de los Romanos vuestros enemigos. Poniales esto tanto esfuerço que muchas vezes estando ya casi vencidos boluan a ser vencedores. Y animauanse tanto, porque sus mugeres no fuesen captiuas, aunque sabian, que por rescate las podrian despues liberrar: pero por no padecer aquella afrenta, querian antes morir. Pues si este respecto tenian vnos barbaros, que era razón que hiziesse el Principe de la gloria, porque su sanctissima madre no fuesse captiua, ni por vn momento de tan vil criatura como es el demonio. Todas estas razones persuaden bien esta piadosa verdad.

Tambien se puede considerar en este mysterio, como para las cosas grandes se suelen tomar fundamentos grandes. Y assi la causa porq̄ Dios haze cosas extraordinarias, es, porq̄ quiere hazer extraordinarios effectos. Yua S. Pablo rauoso persigüedo el Christianismo. Trata Dios de conuertirlo, pero

1 pero como ha de ser esta cōuerſion? extraordinariamēte, deſlūbrandolo traſtornādolo, derribandolo, baxando Ieſu Chriſto del cielo, dando gritos y voces. Porque hazeyſ eſſo Señor a tãta coſta? porque el efecto ha de ſer precioſo y raro, tēgo de templar vna trompa del Spiritu ſancto, hazer vn vaſo, vn instrumento eſcogido, vn Alferéz que lleue mi vadera, vno que diga con verdad: *Plus omnibus laboraui*. Tambien quiere graduar a ſus Apoſtoles de maēſtros y predicadores, y eſto haze lo con aquel eſtruendo, que baxe el Spiritu ſancto del cielo, y les ponga por borlas lenguas de fuego. Era el efecto extraordinario, de idiotas hazer los letrados, y diſſinidores de la fee. Para que Señor criays al Baptiſta de padres eſteriles con tantos milagros en ſu nacimiento,

2 y que luego ſe vaya al deſierto? para que coſas tan extraordinarias? porque ha de ſer vn efecto extraordinario. Ha me de ſeñalar a mi verdadero Dios y verdadero hōbre con el dedo, y poner ſu mano ſobre mi cabeça. Otro motiuo tiene Dios tambien para hazer coſas extraordinarias, que es porque entiendan los hombres, que no eſta Dios atado a la orden dellas, porque quiere que veã que puede hazer, y deſhazer. Y aſi a vno haze Rey y a otro açacan, que vn Iudas con tres años de apoſtolado permite que ſe condene, y a vn ladron cō treynta años de vellaco ſe ſalue. Y ſi alguno quiſiere pedir la raziō deſto, oya a Sant Pablo que dize: *O homo tu quis es qui ſic respondeas Deo?* porque el ſolo como abſoluto Señor puede hazer eſtas coſas, porque no eſta atado a la orden dellas que ſalga vna criatura hija de villanos, y ſea nobiliſſima hija de algo? hija de Adam y ſancta? coſa extraordinaria es, y fuera de la ley comun en que todos ſon concedidos, pues juſta coſa es, ſaber la raziō dello. Que pretendeyſ Señor de hazer deſta Sacrațiſſima muger? ſer hijo ſuyo, engēdrado de ſu ſubſtancia, tener la madre de aca, y el padre de alla, pues para efecto tan extraordinario, que mucho ſe hagã coſas extraordinarias? Entre las marauillas q̄ Dios ha hecho por los hōbres, el mayorazgo de todas ellas, la q̄ les lleuo gran ventaja, fue la Encarnaciō del Verbo diuino, y aſi la ſancta Scriptura llama a las demas obras, dezir de Dios, *dixit Deus, fiat lux, fiat firmamētū, &c.* Pero a eſta obra llamala hazer

de Dios, *non fecit Dominus super terram, vna cosa nueva, y muy nueva, obra del brazo de Dios y de su omnipotencia; fecit potentiam in brachio suo*, de suerte, que quanto va del dezir al hazer, tãto va de las obras de Dios hechas por los hombres a las maravillas de la Encarnaciõ, y mucho mas. Y para esta hazaña tã extraordinaria hazia gran dificultad hallar vna muger tal, porq̃ segũ Salomõ, *virũ de mille vnũ reperi, mulierẽ ex omnibus nõ inueni*. Notad la fuerza de los vocablos, *reperire* es fortuna, *inuenire* es cõsolaciõ, perdeys vna cosa, hallaylla despues, es cõsolaciõ grande. Y en otra parte dize el mismo Sabio, *mulierẽ forte quis inueniet?* Pues para dar vna correspondencia, a effecto tã extraordinario, necessãrias eran cosas tan extraordinarias: q̃ salga vna donzella hija de villanos, y sea hidalga? hija de Adã, y no sea cõcebida en peccado original? Esto es lo de *benedicta tu in mulieribus & benedictus fructus ventris tui*. Madre digna de tal hijo, y hijo digno de tal madre. Dize Sant Bernardo que vuo tal correspondencia en el *benedicta tu*, y en el *benedictus fructus ventris tui*, que si le diera Dios a su hijo otra por madre se corriera, y si le diera a la Sanctissima Virgen otro por hijo se corriera tambien. Hizo la Dios tal, que si auia de tener hijo auia de ser Dios, y si Dios auia de tener madre auia de ser ella, y para que no aya otra mas digna, da le ser sin peccado.

Ad Rõm. 5. Y si dixere alguno Sant Pablo dize hablando de Adam, *in quo omnes peccauerunt*. Y pues dize que todos peccaron en Adã parece q̃ cõprende a la benditissima Virgẽ, pregunto quando auays visto las pragmáticas executadas en personas reales? auays visto llegar el alguazil de Corte al Principe, o a las Infantas, y dezirles, dexen vuestras altezas las ropas que lleuã seda sobre seda? pues porq̃ estã ley hã de cõprender a la Reyna del cielo y tierra, a la q̃ es madre de Dios? Muchas proposiciones vniuersales ay en la sancta Scriptura, que no se toman tan vniuersalmente como la letra suena como es aquello de Isaias. *Videbit omnis caro quod os Domini loquutũ est*. Y aquello *factus sum omnia omnibus*. Y aquello *omnes querunt que sua sunt*. Todos estos lugares no se han de entender vniuersalmente de todos: de donde se parece quan flãco argumento es alegar cõtra la pureza de nuestra Señora, que S. Pablo dixo, *In quo omnes peccauerunt*: porq̃ tambien Sanctiago dixo *in multis*

offen-

Isai. 4.

1. ad Cori.

c. 9.

Ad Philii.

c. 2.

B. Iacob. 3.

cap.

- 1 *offendimus omnes*, dōde habla el Sãcto Apostol de los peccados actuales, pues dize, que *omnes offendimus in multis*, y del original ninguno tiene mas de vno. Pues si *omnes offendimus in multis*, y no se ha de sacar ninguno, estã obligados estos a dezir conuēcidos por la authoridad de Sanctiãgo, q̄ la sanctissima Virgen Maria peco muchos peccados actuales. Y si dizen que aquella authoridad se ha de entēder excepta la Sãctissima Virgē, porq̄ no se aura de entender tãbien asì la authoridad de S. Pablo, pues tan vniuersal es la vna como la otra, y dicha por Spiritu Diuino la vna como la otra? Y aunque es verdad que esta authoridad de Sant Pablo, *omnes peccauerunt*, se ha de entender vniuersalmēte, como lo afirma el sancto Cōc. Tri. ses. 5. dōde anathematiza a todos los q̄ negarē que esta authoridad no se
- 2 entiende vniuersalmente. Pero el mismo Concilio dize luego en el fin de aquel decreto. *Declarat tamē hęc ipsa sancta Synodus, nō esse sua intentionis cōprehendere in hoc decreto, vbi de peccato originali agitur, Beatā & immaculatā virginē Mariā Dei genitricē*. Mirad como llama el Sãcto Cōcilio a esta singularissima Señora immaculada. Y por estās palabras del decreto podemos con mucha seguridad confessar q̄ fue libre y esenta desta sentencia vniuersal de S. Pablo. Por ventura por estās palabras de Sant Pablo no se platico esta piadosa verdad, algunos tiempos en la sancta Iglesia, pero de muchos siglos aca se tiene y se predica cō mucha razō. Quien dixera en tiēpo de Sãt Augustin, y de Lactancio Firmiano, q̄ auia Antipodas y Indias, y quiē lo osara afirmar en tiēpo de Plinio? q̄ por solo que lo echo por
- 3 la boca, dezian muchos por grande encarecimiento, fulano miente como vn Plinio. Quien fuera a Hercules quãdo ponía las columnas en Cadiz, y ponía en ellas aquel famoso epitaphio, *non plus vltra*, y le dixera que auia Indias, claro está que hiziera burla del, pero con todo esso vuo despues valerosos hombres que descubrieron las Indias y dixerō *plus vltra*. Mas ay, y mas alcançamos que Hercules. Muchos Doctores antiguos pusieron terminos, y columnas, y dixeron, *non plus vltra*. Con dezir esta nobilissima donzella fue sanctificada en las entrañas de su madre, confirmada en gracia, no tuvo peccado actual, les parecia que no auia mas que dezir. Hasta que des-
perto Dios el Spiritu de muchos grauissimos, y doctissimos

Doctores q̄ dixerō *plus vltra*, mas adelãte auēys de andar, no fo
 lo no tuuo peccado venial ni mortal, pero ni aū original. Ogrã
 des descubridores de las altísimas excellēcias y prerogatiuas
 desta niña felicísima. Y así esta fiesta es de *plus vltra*, en los
 loores de la madre de Dios. Pues si no tuuo peccado ni aun ori
 ginal, como pudo ser redemida? como lo fuerō los Angeles, a
 los quales redimio el Celestial Redēptor no del peccado que
 tuuieron, sino del q̄ pudierã tener, como afirma S. Bernardo,
 y S. Ambrosio en muchos lugares? Y porq̄ no diga alguno q̄
 son dichos de sanctos que se puedē interpretar, vamos a la san
 cta scriptura que lo dize expressamēte en el Apocalypsi: *Ipsi
 vicerunt in sanguine agni*. No en la sangre q̄ auia derramado: por
 que aū no era hōbre? sino en la q̄ auia de derramar cinco mil y
 duzientos y treynta años despues. Y así cō su passiō preuisa
 (accepta desde entōces) redimio el cordero Christo a estos An
 geles del peccado q̄ pudierã tener: como lo tuuieron los otros
 q̄ cayerō: y así dize adelante el sagrado texto: *Agnus qui occi
 sus est ab origine mūdi*, el cordero que fue muerto en el principio
 del mūdo. Dize que fue muerto en el principio del mūdo, por
 que desde entonces tiene virtud su sangre. De aqui formo vn
 argumēto. La sangre del Diuino Cordero tuuo efficacia en el
 principio del mūdo para redimir a los Angeles preseruando
 los para que no cayessen, pues quanto mas la tēdria para pre
 seruar a su própria madre de peccado quinze años antes q̄ el
 della nasciessē? si a los Angeles que no tenian tanta parte en la
 sangre del Cordero, les valio tantos mil años antes que fuesse
 derramada en la Cruz, quãto mas le auia de valer a su Sanctif
 sima madre, esta preciosísima sangre, pues era tan suya q̄ ella
 se la dio? y si esto no basta para conuēcernos basta ver, que to
 dos quãtos recibierō gracia, y dones del Spiritu sancto desde
 el principio del mūdo, la recibieron por esta sangre, y passiō
 de Iesu Christo nuestro Saluador. Y así dixo S. Pablo; *non est
 aliud nomen sub celo datum hominibus in quo oporteat nos saluos fieri*.
 Quiso el padre Eterno dar esta paga adelantada a su hijo, a la
 manera q̄ acá vn capitã quãdo recibe debaxo de su vadera al
 gunos soldados, luego les da algunas pagas adelantadas. Señor
 q̄ es lo q̄ han hecho estos soldados, porq̄ les pagaysino les pa
 go yo agora, dize el, lo que han peleado sino lo q̄ hã de pelear.
 Pues

B. Bern. ser.
 21. super.
 Canti.

Apo. c. 12.

Apo. c. 13.

Actu, c. 4.

1 Pues así el Padre Eterno le dio a su hijo la saluacion de todos los q̄ en la ley de naturaleza, y escripta se saluarō, por paga adelantada de su pasión, no por lo que auia padecido, sino por lo que auia de padecer. Y si en estos tantos años antes, tuuo eficacia, porque no la tendria quinze años antes de su venida:

En medio destas cōsideraciones y de otras q̄ se hã de escriptuir, fera biẽ, pues tratamos de preferuaciō de peccado original, cōfiderar algunas cosas acerca desta pestifera enfermedad, S. Au

B. Augu.

gustin libro de fide ad Petrũ dize. *Nullatenus dubites omnẽ hominẽ qui per cõcubitũ viri & mulieris concipitur, in peccato originali nasci impietati subditũ morti, & ob hoc nasci filiũ iræ.* Esta es fee Catholica cōfirmada de las escripturas, y de los Cõcilios, y de todos los sanẽtos Padres. Y en este sentido dixo S. Pablo a los

2 de Galacia. *Conclusit scriptura omnia sub peccato, vt promissio ex fide Iesu Christi daretur.* Esto no se puede referir a peccado actual, si no al original, porq̄ no todos estã debaxo de peccado actual, pues es cierto q̄ los niños, antes q̄ tengã vso de razō, no puedẽ tener peccado actual. Si en vna fuẽte cayo pōçoña por fuerça los arroyos q̄ della salen, todos salẽ empōçoñados. Así peccãdo el primer hōbre todos los q̄ del procedẽ, salẽ empōçoñados cō la culpa. Y en seña de que Adã incluía en si originalmẽte toda su posteridad, y descendencia, y representaua toda la humana naturaleza, no tuuo ningun nõbre particular, sino q̄ fue llamado cō este nõbre Adam. Porque Adam segũ S. Hieronymo afirma, quiere dezir lo mismo que hōbre. Y donde nosotros leemos, *filius hominis*, en el Hebreo se lee, *filius Adã*, como

Ad Gsl. 3. e.

3 parece en aquellas palabras de Ezechiel, *tu ergo fili hominis ne timeas*; donde el texto Hebreo dize, *tu ergo fili Adam*. Y aũque cada vno de nosotros se puede llamar Adã conuiene a saber hōbre, no obstante este nõbre vniuersal, tenemos otro particular puesto en el Baptismo, vno se llama Francisco, otro Ioan, otro Pedro. Pero al primer hōbre conuino que tuuiesse solamente el nõbre general Adã, porque representaua toda la especie humana. Y de aqui nacio, que el precepto de no comer del fructo de la sciencia del bien y del mal, fue dado a solo Adam, y no a Eua. Leed en el Genesis, y hallareys, q̄ primero dio Dios el precepto, y despues formo la muger, y cō todo esto tãbiẽ ella que do ligada al precepto, porq̄ bastaua auerlo Dios dicho a Adã,

Ezec. 2. e.

Gene. 2. e.

y en

y en el se obligaua toda la naturaleza humana. De manera q̄ fue hecho vn pacto entre Dios y Adā en nōbre de toda su posteridad, y descēdencia humana, que si el se abstenia de comer de aquella mãcana vedada, conseruasse la innocēcia original, para si, y para sus descēdientes, y q̄ no moririan ni el ni ellos, mas en qualquiera hora q̄ comiesse incurriēse en la sentēcia de la muerte, el y todos sus descēdiētes, y peccādo el, se entēdiēse auer peccado todos. En este pacto consintio Adam, del qual pacto y conueniēcia, parece q̄ se entienden aquellas palabras del Ecclesiastico, *testamentū aternū constituit eū illis*. Al qual testamento llaman Berith que quiere dezir pacto y conueniēcia. A este pacto llama S. Pablo Chirographo, y este Chirographo se fixo en la Cruz, con la muerte de nuestro Saluador. De este peccado original habla Dauid quando dize, *ecce enim in iniquitatibus conceptus sum*. Pero preguntō, como dize *in iniquitatibus* en el numero plural, siendo el peccado original no mas de vno solo? a esto respōdo, que aunq̄ el peccado original es vno solo esencialmente, mas virtual y radicalmente, es muchos, porq̄ del nacē y proceden los otros peccados como de vn seminario de todos los vicios. Pero veamos, porque añadio, *et in peccatis concepit me mater mea*, haziendo mēcion solamēte de la madre y no del padre: dizē algunos que porq̄ la madre tiene mayor parte en la formacion del hōbre, y mayor influxo recibe la cōplexiō del hijo, de la madre que no del padre, porque de ella es concebido, engendrado, criado, y de la propria sangre conuertida en leche mantenido. Esto es razon que considerē profundamente las mugeres, pues que hablādo la Sancta scriptura de los peccados de los hijos, son las madres nōbradas y no los padres, porque la buena y mala inclinaciō que dā a sus hijos essa se tienen, y si viciosa sale la hija o hijo, mayor culpa tiene la madre que no el padre, porque mas tratan ellas y mas conuersan con sus hijos, que no ellos, y por consiguiente las buenas o malas costumbres communmente las aprenden de ellas: y es mucho para ponderar, que hablando se del peccado original, se pone luego en campo la muger y no el hombre, porque la muger fue ocasiō, de hazer peccar a Adam, y quiē bien lo considerare, hallara ser mas digno de escusa Adā que Eua. Porque ella no fue incitada, ni mouida a querer comer

de

De la Concepcion de N. Señora. 13

- 1 de la mançana, sino solo de la hermosura de la misma mançana aunque atizada de la serpiente, pero no obstante esto, de vn obiecto solo fue mouida, *vidit mulier quod bonum esset lignum ad vscendum & pulchrum oculis aspectuque delectabile.* Mas Adam fue incitado a comer de la mançana, no solo de su belleza, sino tambien de las lisonjas y palabras alagueñas de la muger, por no descontentarla, ni entristecerla. Afsi que tuuo dos intumulos, y ella vno solo. Y afsi quiso Dauid por esta causa nõ brar la madre y no al padre. De ser afsi concebido el hombre en peccado, succede el ser nuestra carne a manera de vn rio rapidissimo que corre a lo baxo de mil miserias. *Cuncta cogitatio cordis intenta est ad malum omni tempore,* se dize en el Genesis. Genes. 3. c.
- 2 vna nao puesta en este rio, la qual sino es entretenida de las cuerdas de la gracia de Dios, y de los remos de la virtud, no ay duda, sino que tambien ella sera lleuada al profundo depeñadero de los peccados, y de alli a la profundidad del infierno. Por lo qual conuiene que con los remos de los Sanctos desseos, y de otros buenos exercicios vamos siempre cõtra el flujo de la furiosa corriente de nuestra sensualidad. Quando en vna casa ay vn moço trauiesso, todos quãtos disparates o desgracias acontecen en ella se los echan a el. Yo seguro dicen luego que ha passado por aqui aquel, aquel sin dudã hizo esta trauesura. Despues que el primer hombre abrio la puerta al mal, anduuo el peccado tan listo y trauiesso que no dexo buena alhaja en la casa del hombre que no destruyesse, ni quedo pieça que no la dexasse quebrada o abollada. No ay en nosotros cosa tan entera, de que no se pueda dezir della por aqui passò el peccado. Este priuo a el y a nosotros de los bienes de gracia, maltrato los bienes naturales, peruertio las potencias deprauo la voluntad, estrago el entendimiento, hizo a la memoria vn deposito de trabajos y desdichas. Hizo que se levantara la sensualidad contra la razon, y la carne cõtra el spiritu, y causò todas estas penalidades de q nos vemos cercados. Y afsi dize Dauid: *Propter iniquitatem corripuisti hominem, & tabescere fecisti sicut araneam animam eius.* Que ay que andar inquietos y desallogados, dize el sancto Rey inquiriendo porque nos castiga Dios, y se nos muestra feucero, por que
- nos

14 Consideraciones Spirituales

nos castiga Dios, y se nos muestra feuro, porq̄ esto es, *propter iniquitatem*, essas salpicaduras son de esse lodo, y essas centellas de aquel fuego salieron, el peccado anda por ay. *Propter iniquitatem corripuit hominem*. Essa es la causa porque Dios reprehende al hombre, y le pone la mano, que en el estado de la innocencia no tenia Dios manos para castigarnos. El peccado es el que dio a Dios manos, y le puso en ellas el açote, & *tabescere fecisti sicut araneam animã eius*. Esta es la ocasion de nuestro corrimiento, de nuestras congoxas, de nuestro pudrirnos, de nuestro cauar y afanar, y no sacar nada. Que assi como vna araña para hazer vna tela, se desentraña, y se cãsa, y da mil bueltas y rebueltas para acabar su redzilla, y al cabo no coge sino vna desdichada mosca, o mosquito: Assi vereys vn hombre como se congoxa, ensarçandose en mil negocios, y rebolviendo otras tantas traças, y al cabo no coge sino vna mosca de vn deleytillo, vn mosquito de vn interes de muy poca estima y valor, que quando mas y mas le parece que grangea, se puede dezir dello que los demas, *Veruntamen vane conturbatur omnis homo*. Pero pues dezis que tantos males se han seguido de aquel peccado, pregunto yo, quando peccaron aquellos padres, que hizieron? mataron algunos hombres, fueron a saltar caminos, robaron a sus proximos, no, sino solo, porque comieron de vna mançana dio sobre ellos luego la rigurosa justicia de Dios, y executo en ellos tantas penas que pone pafimo el oyrlas. O sancta Maria señora, y tã riguroso es Dios, y tã aborrecedor de peccados, y tan castigador dellos? si por cierto. Pues hermanos míos, si como dixo Sanctiago en su canonica, aunque a otro proposito: *Paruus ignis quam magnam syluam incendit*. Y assi podemos dezir, vn pequeño peccado de Adam, puso fuego a toda la montaña, que es a toda la naturaleza humana, como nos atre uemos agora siendo esto assi a peccar? Y si dezis como padre, y pequeño peccado llamays al de Adam? si, en comparación de otros muchos que vos hazeys. La grauedad del peccado absolutamēte consiste en ser contra mas excelēte objecto y mandamiento, por esto los peccados contra los preceptos de la primera tabla, son mas graues, q̄ los que son contra los preceptos de la segūda tabla. Y el peccado q̄ es contra el precepto

- cepto de la ley natural, es mas graue, q̄ el que es cōtra sola la ley diuina politiuā, como fue el peccado de Adā. Demanera que es mayor peccado vna blasphemia cōtra Dios, o vn aborrecimiento contra el proximo (de que esta oy el mundo lleno) que el peccado de Adam, y assi dize Scoto, q̄ si Adā se cōdenara por aquel peccado, tuuiera menos pena por el en el infierno, q̄ otros muchos tendran por otros peccados q̄ han cometido en este mūdo: por q̄ el comer del arbol vedado, no era de suyo malo, sino porque fue prohibido. Y pues Dios assi aborrece los peccados, y assi los castiga, grā razō ay para que tãbien nosotros los aborrezcamos, y huyamos de ellos cō todas nuestras fuerças, no solo de los grandes, mas aun de los muy pequeños, que suelen ser camino para los mayores, como nos lo enseña el Spiritu sançto, diciendo: *Qui spernit modica paulatim decedit*, el que desprecia y tiene en poco los menores males, poco a poco viene a dar en los mayores. Assi como lo ordinario es, enfermar vn hombre antes que venga a morir, y antes que enferme grauemēte, tener sus accidentes que son mēfageros de la enfermedad. Por q̄ no de vn golpe se cae la casa, sino poco a poco. Vase desmoronando la pared, come se el cimiento, desapegan se las vigas, caē algunos terrones, y va dādo seña y auisando hasta que viene a caerse del todo. Assi quando vno quiere estar malo, que camina para estar enfermo; vereysle con vnos menfageros de la enfermedad, vn cortamiento de miembros, vn dolor en los braços y espaldas, perdida la gana del comer, y el color quebrado. Topa se con vn medico, señor que sera esto, que los dias passados comia de tan buena gana, todo me sabia bien, en todo hallaua gusto, vn torrezno me parecia faysan, vn pedaço de pan seco me sabia como maçapan, andaua gordo, colorado, contento, agora señor no puedo comer, en poniendome el plato delante, seme alborota el estomago, la perdiz me parece estopa en la boca. Y mas señor que solia yo correr y caminar a pie, y caçar tres dias sin cansarme, subia vna cuesta como si passeara por vna sala de mi casa: agora no tengo fuerças, para nada, a dos passos he menester assentarme, con tantico exercicio no valgo vn maruedi, parece que me han dejarretado, cada pie me pesa vn quintal, si me assiento

Scoto. lib. 2.
d. 21.

Eccles. 14.

no me querria levantar, los braços se me caen, que no puedo hazer nada con ellos, diga me señor doctor que puede ser esto? mize señor que quereys estar muy enfermo. Todas estas cosas son vispera de vna gran enfermedad. A este mismo tono van los males del alma. Entran poco a poco, comiêça vno a admitir vnas ocasioncillas, que aunque de suyo no son peccado, pero son resquicios por donde entra el peccado. Vn raitillo de conuersacion, vn mirar, vn descuydo en la palabrilla algo suelta. O dize el otro que vn rato de parla con tal persona de quien gusto, no es peccado. Y aunque siento vn no se que quando le hablo, yo tendre constancia, yo estare sobre auiso, no me descuydare. O hermano, cierra las puertas del alma, no te fies en esto, mira que muchos se han hallado burlados. *Intrauit mors per fenestras nostras*, dize el Propheta Hieremias. Hablaua el sancto Propheta de la destruycion de Hierusalem, y vsa de la metaphora que vemos en la guerra, que los soldados quãdo dan el assalto a vna fuerça, arremetê a los muros y arrimã escalas y suben por ellas hasta entrar por las ventanas, y entrado, deguellan quantos hallan dentro. Cierro esta que los soldados entraron por las ventanas, pero porque mataron a los de la fortaleza, se dize que fue la muerte la que escalo y entro. Pero lleuandolo al sentido spiritual, dezimos que la muerte (esto es el peccado, q̄ con mucha propiedad se dize muerte, pues nos mata de muerte eterna) entro por las ventanas. Las ventanas del alma son los sentidos, porque asì como para dar luz a las pieças de vuestra casa, y para que vos os veays es menester abrir las ventanas, asì auie do Dios criado al alma en la casa de barro del cuerpo, puso en el los sentidos corporales como ventanas, por donde entrasse la luz al alma, y diole cinco sentidos, porque en cinco diferencias se encierra todo lo que el mundo tiene. Porque si es cosa que tiene color, entra por los ojos, si sonido, entra por los oydos, si sabor por el gusto, si olor, por las narizes, y el tacto le repartio por todas las partes del cuerpo. De lo dicho se entendera, que es la razõ que por mucho que vn alma quiera adelgazar el pêsamiento, y imaginar a Dios y su gloria, y lo q̄ tiene alla de sus puertas a dêtro, no puede pêsar, sino vn Dios con cuerpo, con cara, con pies, con cabeça, y que ay alla oro, y
pedras

Hiere. 9. c.

- 1 piedras preciosas, rios, fuentes, jardines y cosas deste talle que ni las ay alla, ni aun valieran algo para alla. La razon es, que como no sabe el alma mas de lo que passa por los sentidos corporales, todo quanto por ellos entrare ha de ser corporal, y como quiere pensar en el cielo, como finge solamente las cosas de que tiene noticia que son las que ha visto aca en la tierra essas piensa. Pero nada desto ay alla. Porque a auerlo no dixera Isaias, ni lo alegara Sant Pablo, *nec oculus vidit nec auris audivit que preparavit Deus diligentibus se*. Hora pues las ventanas por donde entra nuestra muerte, dize Hieremias, que son los sentidos, y como començamos a dezir arriba, no basta guardarlos de las cosas que de fuyo esta claro que son peccados, mas aun de lo que nos puede traer a sombra de peccado. El alcayde prudente y cauto, no solo guarda la fortaleza de los que son enemigos descubiertos, mas aun de los que se sospecha, que pueden traer el villete, o la carta para los de dentro. Asi que de vna conuersacioncilla, de vn poco de familiaridad que a vos os parece que importa poco, fuele nacer vn daño que mata vn alma. Ni piense nadie que aunque los peccados veniales son faciles de perdonar, que por esto no son malos, que no le ay tan pequeño, de que no pueda proceder harto mal. Esto era lo que començamos a dezir atras, y assi boluendo a ello digo, que lo primero que tiene el enfermo, es, que pierde el gusto, vn hastio que no puede comer ni verlo. Assi quando vna alma quiere estar muy mala, comiença por este hastio. Padre, que sera esto que no hallo sabor en lo que como? Otro tiempo me eran tan dulces las cosas de Dios, hallaua tanto gusto en ellas, que quando oya hablar vna palabra spiritual, luego tenia los ojos llenos de lagrimas, y el coraçon tan tierno, que me derretia en amor de Dios, confessaua me a menudo, comulgaua cada fiesta, cõ tantos sospiros, tantas lagrimas, y tanta ternura de coraçon, que era vna bendicion de Dios: agora padre no tengo sabor en cosa spiritual, tanta sequedad siento en mi que me espanta: el confessar de año en año, oyr Missa por fuerça, y essa la mas breue que puedo hallar, hablarme de Dios, es algarauia para mi, el sermon me cansa. Que sera esto padre? A la miche hermano que vays estando malo, que quereys dar en vna

Pfalm. 106. graue enfermedad y dolencia. *Omne[m] escam abominata est anima eorum & appropinquauerunt vsque ad portas mortis*, dize Dauid. Porque vinieron a tener hastio de todos los manjares, y perdieron la gana del comer, por esso llegaron al hilo de la muerte. Otra señal es; quando se apocan las fuerças spirituales. Si sentis vn desfallecimiento, si se os caen los braços para obrar, si sentis mucho la affrenta, la palabrilla, que el otro os dixo, si sentis el coraçon no tan casto, mensajeros son estos de la muerte, es necessario procurar remedio antes que pafse el mal adelante. Aduirtamos que dize el Propheta Isaias. *De radice colubri egredietur regulus*, de la rayz del culebro saldra el basilisco. Por estos animales ponçoñosos se entienden los peccados, y quanto mas ponçoñoso es el animal, tanto mayor peccado significa. Y así el Basilisco que es Rey de todos los animales ponçoñosos, porque con sola la vista mata, y por esso se llama *regulus*, denota no solo el peccado mortal, pero el mayor de los peccados, que es segun Sant Augustin en el Enchiridion, el que mayor virtud quita, y pues la mayor virtud es la charidad, el peccado que mas derechamente quita la charidad, es el mayor de los peccados. Este es el aborrecimiento de Dios, (si es posible) porque Scotto dize que no se puede hallar tal peccado en hombre alguno. No podemos agora aueriguar esto, mas si no es posible el aborrecimiento de Dios, el mayor peccado sera el mas contrario a la charidad, que es la desesperacion. Este significa el Basilisco, y la culebra, que aunque es ponçoñosa, no mata, significa el peccado venial, que no mata el alma, ni le quita la charidad. Dize pues el Propheta, que de la rayz de la culebra, que es el peccado venial, nace el Basilisco, que es el mayor de los peccados. Esto se verifico bién en Cain, que ofrecio sacrificio a Dios, y por ventura fue el sacrificio de lo mas ruyn que tenia, y de lo mas vil, y como Dios no acepto su offrenda como la de su hermano Abel, de alli le nacio gran inuidia. Si entonces resistiera a aquella inuidia, y hiziera verdadera penitencia, no passara el mal adelante, y como no la hizo, de la inuidia le procedio vn odio mortal cõtra su hermano. Con este odio le saco al cãpo engañosamente. Veys aqui la trayciõ. Estando alli en el campo, matolo cõ grande crueldad.

- 1 dad. Veys como del odio se siguió la traycion y de la trayciõ el fratricidio. Dize le Dios: *vbi est Abel frater tuus? qui respondit Genes. 3.º* *nescio. Num custos fratris mei sum ego?* Preguntandole Dios, dõ de esta tu hermano? responde no se, por ventura soy yo guarda de mi hermano? veys aqui la heregia, que penso y creyo que Dios no le auia visto matar a su hermano, y viendo despues como Dios lo sabia, y que lo auia visto, porque le dixo, *quid fecisti? vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.* Bien se lo q̄ has hecho, la sangre de tu hermano me da voces contra ti, vino a desesperar, diciendo, *maior est iniquitas mea, quam vt veniã merear.* Es tan grande mi iniquidad que no merece perdon, ni ay misericordia para el. Esta desesperacion fue el Basilisco, que nacio de la rayz de la culebra. Conuiene a saber de no resistir
- 2 al primer mouimiento, que le vino de la cobdicia, y asì de la cobdicia nacio la inuidia, y de la inuidia el aborrecimiento, del aborrecimiento la traycion, y de la traycion el fratricidio, y del fratricidio nacio la heregia, y de la heregia vino a la desesperacion, que es, como diximos, el mayor de los peccados. *De radice colubri egredietur regulus.* Veys en quantos males cae vn miserable hombre por dar entrada a los pequeños peccados? y asì le acontece muchas vezes al peccador lo que al que come cerezas, que pensando tomar vna sola, aquella trae tras si dos, y las dos traen quatro, y las quatro ocho, y tras ocho vienē veynte. Son los peccados como cerezas, piensa el hõbre de hazer no mas de vno, y aquel acarrea otro, y otros muchos. Por lo qual vino a dezir Sant Gregorio: *peccatum*
- 3 *quod mox per penitentiam nõ diluitur, suo pondere in aliud trahit.* El peccado que no se borra luego por verdadera penitencia, con su peso trae el alma a otro, y a otros, y asì se viene a estragar la naturaleza, y quedan los hombres tan impossibilitados para el bien, que dize el Propheta Hieremias: *si mutare potest Æthiops pellem suam, aut pardus varietates suas, & vos poteritis benefacere, cum didiceritis malum,* si puede vn negro de Ethiopia mudar la piel, y hazer se de negro blanco, o el Tigre dexar sus manchas, y colores, asì podreys vosotros dexar el mal, si vna vez os acostubrays a el. O terrible encarecimiento, con el qual enseña el Spiritu Sancto no la impossibilidad, sino la gran dificultad

Simile.

que ay para que los hombres acostumbra-
 dos a los peccados se aparten dellos, y obren virtudes. Por tanto hermanos cor-
 tad el hilo a vuestro mal viuir, ninguno diga, adelante me en-
 mendare, imagina que adelante aura menos oportunidad
 para lo hazer, que agora. Vays por vn camino y topays vn
 arroyo, el qual pudierades passar con vn salto, no quereys,
 dezis, arriba lo passare, arriba lo passare, y quanto subis mas
 arriba, lo hallays mas ancho, y mas difficultoso de passar. Asi
 si el que al principio con vn passo de dolor calificado pudie-
 ra passar el peccado, viene despues a emboluerse en tantas
 dificultades que apenas halla como remediarle, porque me-
 jor se cura vna llaga que muchas, y mejor las frescas, y rezien-
 tes que no las asistoladas, y mejor huye de la carcel el que
 lleva sola vna cadena, que el que lleva muchas. Asi mejor se
 cura vna alma de vn peccado rezien cometido, que de mu-
 chos enuejecidos en el coraçon. De todo lo dicho se manifiesta
 de quantos inconuenientes libro Dios a su Sacratissima
 madre, en preferuarla del peccado original.

Tambien sera prouechosa cosa considerar algunos myste-
 rios del sacro sancto Euangelio que la sancta Iglesia nos pro-
 pone en esta festiuidad. Y lo primero que se ofrece de confi-
 derar en el, son muchos malos Reyes mezclados con algu-
 nos buenos de que se haze aqui mencion. Permite Dios que
 los malos anden rebueltos con los buenos, porque los bue-
 nos tengan quien los exercite, y los malos quien los auergue-
 ce y confunda. Porque el malo para el bueno es aguazil, fis-
 cal, y verdugo suyo, y el bueno para el malo es testigo, y pro-
 cesso bien fulminado para su condenacion. Lo segundo per-
 mite Dios que los buenos anden rebueltos con los malos
 por tener con que sufrir a los malos, y no descargar sobre
 ellos su ira. Haze mucho para prouocar la ira de Dios la
 vniõ de los malos, vnos tras otros como sarta. Pues para que
 no rebueluan las entrañas de Dios, y no descargue sobre
 ellos su ira acabandolos de perder, juntense buenos entre ma-
 los, para que detengan essa ira de Dios, que no caya sobre
 ellos. Mucho antes fueran destruydos los de Sodoma, si el
 sancto Loth no morara entre ellos. Y assi dixo el Angel a
 Loth. Sal de essa ciudad tu y los tuyos, porque la quiero des-
 truyr,

1 truyr, y no podre hazer nada, hasta que tu falgas. No ay para vn malo tal escudo como vn bueno. Traya el Demonio vna lista de tantos malos como auia en el mundo, y por no los destruyr sacó Dios a vn Iob amigo suyo. Pregunta al Demonio, *unde venis*: de donde vienes. Esto pregunto el Señor, para tomar ocasión de dezir lo que queria. Respondio Sathanas. *Circumui terram, & perambulauit eam*. He cercado la tierra, y he la passeado toda. Ésta es su ocupacion, rodear todo el mundo tentando a todos, que no dexa frayle, ni clerigo, ni casado. Es tan grande su soberuia que pretende destruyr el reyno y imperio de Dios, y hazerse Señor de todo. Esto quiere dezir, *& perambulauit eam*, he lo puesto todo debajo del pie. Y oxala no tuuiera esto tanto de verdad, que no le llamara Christo hijo de Dios, *Princeps huius mundi* Principe deste mundo. Pero mirad lo que haze Dios. *Nunquid considerasti seruum meum Iob*: por ventura consideraste a mi sieruo Iob? no viste a mi sieruo Iob, no pusiste los ojos en sus perfecciones? como quien saca vna poma muy olorosa para no mouerse a ira con el mal olor de los malos. O Señor de Magestad infinita, y de solo vno os gloriays? ay vereys vos el valor de vn justo que vno solo haze a Dios corona y triumpho. Y así dixo por Isaias: *seruus meus es tu Israel, quia in te gloriabor*. Tu eres mi sieruo Israel y de ti solo me precio, y me honro, y glorifico. Y en otra parte dize: *& eris corona gloria, & diadema Regni in manu Domini*, tu eres corona, gloria, y triumpho del Señor. Y en el Exodo dixo: *Ego sum Deus Abraham, Deus Isaac, & deus Iacob. Hoc est memoriale meum in aeternum*, este es mi blason y mi renombre ser Dios de vnos tan sanctos varones como Abraham, Isaac, y Iacob. Mas se precia Dios de ser dueño y Señor de aquellos varones justos que de toda la tierra con todo su arreo, y de los cielos con sus lumbreras. Y con mucha razon por cierto, porque bien mirado, por solos los buenos reyna Dios en este mundo, y tanto parece que tiene en el de possession quanto tiene de buenos, porque ellos solos le temen, reuerencian, y le obedecen y acatán. De suerte q̄ el justo y bueno es a Dios corona y gloria. Por esta mezcla de malos y buenos parece que esta este mundo, como estaua Egypto en aquellos tres dias, quando lo castigo

Isai. 49.

Isai. 62.
Exod. c. 3:

Matt. vlt.

Iudicum.

con aquellas escuras tinieblas. Y es cosa por cierto que pone
 gran admiracion, que auiendo dicho aquel Señor que se llama
 Luz, *ecce vobiscum sum vsque ad consummationē seculi*. Aduer-
 tid que esloy con vosotros hasta el remate y conclusion de
 este siglo, y que con todo esto se diga, que esta el mundo en ti-
 nieblas? Auiedo el Angel dicho a Gedeon, *Dominus tecum vi-
 rorum fortissime*, Dios esta contigo el mas fuerte de los varo-
 nes, respondió el. *Obsecro Domine mi, si Dominus nobiscum, quomo-
 do veniunt super nos mala ista?* suplicoos me digays Señor mio, si
 el Señor esta con nosotros, como nos succeden tantos males?
 assi podemos dezir, si Iesu Christo es luz y esta cō nosotros
 como ay tantas tinieblas en la Sãta Iglesia? como ay tantos
 peccadores entenebrecidos? porque ellos cierran los ojos a
 esta Diuina luz. Y assi apenas ay ciudad en la Christiandad
 q̄ no este en tinieblas como las ciudades de Egypto: de aqui
 viene, que cada vna de las Republicas Christianas esta como
 estauan aquellas de Egypto. Si entrãrades por vna de aque-
 llas ciudades en aquellos dias, vierades vnas tinieblas tan es-
 pesas, q̄ por encarecimieto, las llaman las diuinas letras pal-
 pables. Vierades por las calles muchos hõbres cerrados los
 ojos como atomitos, arrimados a las paredes, desde que so-
 breuinieron las tinieblas, sin atreuerse a dar vn passo atras ni
 adelante, temiendo el peligro de alguna mortal cayda. Si en-
 trãrades por las casas vierades como estauan en ellas todos
 enucleados, sin ver el padre al hijo, ni el marido a la muger,
 ni el hermano a su hermano, relinchauan los cauallõs y no
 auia quien les diessse pastura, llorauã los niños, y no acer-
 tauã las madres a las cunas, gemian los enfermos, y no
 auia quien los socorriessse, pedian ayuda los padres a los hi-
 jos, y los hijos a los padres, y oyendolos no les podian fauor-
 recer, llamauan los señores a los criados, y respondiendõ
 les no acertauan hazia alla, affligidos de hambre, pedian se
 vnos a otros de comer, y ninguno podia socorrer a otro, ni
 assi mismo, ni aun se atreuiã a mouerse, porque con vn sobre
 salto mudo temian tropeçar, caer, y morir. Si entrara-
 des en el palacio de Pharaon, vierades al miserable Rey
 arremetarse cruelmente con aquella escuridad, porque
 quanto era mayor la grandeza, tanto era mayor el dolor
 de

- 1 de no poder gozar della. Porque de q̄ prouecho le era la corona, y el ceptro, la purpura y el throno si nadie le veyá? de que le seruián tantos vassallos sino podían hazer su mandado? al fin no se veyá entre todos los Egyptios sino vna escura confusión, no se oya sino suspiros, y lloros, gritos, y maldiciones. Vnos maldezian al rey porque no soltaua a los Israelitas. Otros maldezian a los Israelitas, por cuya occasion les venian tantos males, otros maldezian a si mismos con impaciencia. Que horror que espanto y affombro pusiera ver esto: pero en medio destas tinieblas, vierades a los Israelitas, gozar de vna clarissima luz, y con vna singular seguridad, reyfe de ver a los Gytanos ciegos al medio dia, dauan gracias a Dios de que las tinieblas no los comprehendian,
- 2 sino que gozauan de marauillosa claridad. Ay ay hermanos míos que lo mismo se ve agora en la sancta Iglesia. Que son los peccadores que resisten a los diuinos Mandamientos, sino Gytanos embueltos en escurissimas tinieblas? de los tales dezia Iob. *Per diem incurruunt tenebras, & quasi nocte sic palpabunt in meridie.* Que de dia andan en tinieblas, y a medio dia andaran palpando las paredes como si fuera media noche. Y que son los justos que obedecen promptamente a los diuinos Mandamientos, sino como los fieles Israelitas, que en medio destas tinieblas de peccado gozan de la clara luz de la gracia? *Lux orta est iusto & rectis corde letitia* dize Dauid. *Psalm.*
- 3 Creedme, que si Dios no abriessse los ojos del alma, que veriamos esta ciudad y qualquiera de las del pueblo Christiano no hecha vn Egypto, vnas almas ciegas con sus pasiones y apetitos, y otras de vna clara y Spiritual vista. Vnos llenos de mil melancholias y amarguras de coraçon, y otros llenos de alegría spiritual. Vnos como ciegos que no saben fauorecer a quien les pide fauor, ni aun se saben remediar a si mismos, y otros tan diligentes, y tan ocupados en obras de piedad que pone p̄sino el ver sus sanctas occupaciones en todo tiempo, y sazón. De dōde pues nace esta diferencia? no de aquella diuina luz Iesú Christo, el qual de su parte da claridad a toda la Iglesia, sino de parte nuestra que vnos quieren dezir y hazer obras de tinieblas, y otros procuran aprouecharse de su diuina luz. Por este no es

24 Consideraciones Spirituales

de marauillar, que fuese en los tiempos passados el pueblo Iudayco lleno de malos y de buenos, como lo es agora el pueblo Christiano, teniendo nosotros mayor obligacion a ser mejores. Con todo esso es mucho de notar, y de llorar, que de todos estos tantos reyes, de que en este Sancto Euangelio se haze mencion, solos tres dellos, dize la sancta Scriptura q̄ fueron siervos y honradores de Dios, y seguidores de la justicia, y religion, por estas palabras: *prater Dauid, & Ezechiam, & Iosiam omnes peccatum commiserunt, nam dereliquerunt legem altissimi Reges Iuda, & contempserunt timorem Dei.* Sino fue Dauid, y Ezechias, y Iosias, todos los demas reyes de Israel, o fueron peruersissimos hombres, despreciadores en gran manera de la diuina Magestad, o no del todo buenos como Assa Iosaphat y Ioatham a quien la scriptura alaba. Y juntamente les impone el no auer del todo destruydo los lugares donde eran los Idolos reuerenciados. 3. Reg. 15. & 22. & 4. Reg. 5. De donde parece, que no solo la flaqueza de la naturaleza humana, pero la potencia, y principado son causa de muchos males. Y seria nunca acabar, el dezir los daños que vinieron a aquellos reynos, y vassallos por los peccados de aquellos malos Reyes, porque ardid es del Demonio, para derribar los subditos, procurar primero de derribar las cabeças. Lo qual dize clarissimamente la Sancta Scriptura en el Paralipomenon: *conspurrexit Sathan aduersus Israel. Leuante se Sathanas contra Israel. Y que hizo incitauit Dauid, vt numeraret Israel.* Procuro de dañar la cabeza, para destruyr a todo el pueblo. Y como esto sea assi, conuiene hermanos mios tener gran cuydado de cumplir el consejo del Apostol Santo Pablo, que escriuendo a su discipulo Timotheo nos amonesta, diziendo. *Obsecro igitur primum omnium orationes, & obsecrationes fieri, pro Regibus, & Principibus, & his qui in sublimitate constituti sunt, vt quietam, & tranquillam vitam habeamus in omni pietate, & castitate.* Notad que como cosa importantissima dize. *Obsecro primum omnium,* que nos ruega y suplica encarecidamente, que sobre todo, y primero que todas las cosas hagamos feruorosas, y deuotas oraciones, por los Reyes: y por todos los constituydos en dignidad, para que siendo ellos sanctos y buenos, viamos nosotros en toda san-

Eccles. 49.

2. Paral. 21.
cap.

1. Ad Tim.

2.

De la Concepcion de N. Señora. 25

1. caridad y piedad. Tambien se infiere de aqui, que nos deue-
mos consolar mucho los pobres, que no tenemos tanta potē-
cia, para poner en executiō los males. Y asfi dezia vn varon
Sãsto de nuestra ordē, q̄ los fieruos de Dios hã de dar gracias
quãdo son tētados, porq̄ no tienen oportunidad para peccar,
y quando la tienen, se las han de dar, porque no son tētados.

Otra consideracion se puede tambien aqui hazer sobre el
principio del Euangelio, y es porque Sant Mattheo nombro
primero a Dauid, que Abrahã por padre de Christo nuestro
biē, siendo mucho mas antiguo Abrahã, y auerle sido a el mu-
cho antes hecha la promessa deste celestial reparador que a
Dauid: vna respuesta da a esto vn auctor moderno a mi pare-
cer harto particular, y es esta. Aunq̄ a muchos reuelo Dios el

2. remedio de los hombres y de su peccado, y aũ al mismo Adã
en el Parayso Terrenal, quãdo viendo a Eua dixo. *Hoc nunc os* Genes. 2.
ex ossibus meis, & caro de carne mea. Este es huesso que ha falido
de mis huesos, y carne que se ha formado de mi carne. Y sale

Sant Pablo, y contrapuntea este lugar diziendo: este es vn
gran sacramento, y muy escondido, pero yo lo entiendo de
Christo y de su Yglesia, y alli le reuelo a Adam la encarna-
cion del Verbo Diuino. Y tambien la reuelo a otros mu-
chos Sanctos antiguos, pero a los que mas claramente, y
mas en particular les hizo la promessa, fueron Abraham y
Dauid. Vuo entre estos dos vna diferencia, y fue, que a Abra-
ham le prometio Dios a su hijo, antes que se circuncidasse.

3. Como se dize en el Genesis, adonde le promete de dar le hi-
jo, a quien ha de bendezir, y que en el, que llama alli *Semen*,
han de ser multiplicados los pueblos y gentes. Y donde quie-
ra que se pone esta palabra (*Semen*) la entiende Sant Pablo

de Christo nuestro Redemptor, esta promessa se la confir-
mo despues en el cap. 29. del Gen. quando quiso sacrificar a
su hijo, pero al fin antes que se circuncidasse le hizo la pro-
messa. A Dauid se le hizo la promessa siendo circuncidado,

sale agora el Apostol y dize, digo que Iesu Christo fue mini-
stro de la Circuncision, y esto por la verdad de Dios, como
para hazerle verdadero en sus promessas, pues asfi lo auia pro-
metido para cōfirmar las promessas hechas a los padres, que
en particular auemos dicho, que fueron Abraham, y Dauid.

B 5. Y digo

Y digo que las gentes, que es la gentilidad, honrã a Dios por 1
la misericordia que con ellos ha usado. De fuente que es de
ponderar mucho, que aqui da a entēder Sant Pablo, que los
Gentiles deuen honrar, y dar gloria a Dios, porque uso de
misericordia con ellos, en darles parte de su redempciō, mas
el venir a los Iudios, y el ser ministro suyo por su misma per-
sona, no lo llama misericordia, ni dize que alaben a Dios
por ello. La razon desto es, porque venir a los Iudios, fue ius-
ticia, pero admitir a los Gentiles, fue misericordia. Cierta co-
sa es, que si el Rey prometiese, que daria vna rica encomien-
da al que en vna justa rompiese tantas lanças, que el cumplir
el Rey su palabra, no seria liberalidad, sino justicia. El pro-
meter la encomienda por cosa tan poca, fue liberalidad, pero
el cumplirlo y darla, esto ya fue justicia. 2
Asi digo en nue-
stro proposito, el prometer Dios de venir por su misma per-
sona a predicar a los Iudios, y a ser hijo suyo, esto misericor-
dia fue, pero el cumplirlo despues de prometido, fue justicia.
Y Sant Pablo en este lugar habla de la venida, y no de la pro-
messa, y asi no trata, de que alaben, y den honra a Dios por
ello aunque se le deue por esso y por todo. Mas como el em-
biar los Apostoles a la gētilidad, y querer los llamar a su Igle-
sia, fue mera misericordia, y no tenian promessa particular
hecha a alguna cabeça suya, mandales, que engrandezcan,
y honren a quien tan gran misericordia uso con ellos. Ora
pues ya tenemos que a Abraham se le hizo la promessa an-
tes que se circuncidasse, y a Dauid despues de circuncida-
do. Tenemos tambien, que a los Gentiles ninguna pro-
messa se les auia hecho, y que vino Christo hijo del eterno 3
padre particularmente a los Iudios, y como de recudida a los
Gentiles. Auia dos pueblos, el vno circuncidado que era
el de Israel, y el otro no circuncidado, que era el de los
Gentiles. Dos padres, o dos cabeças ay de la promessa,
Ad Ro. 14. Abraham, y Dauid. A Abraham se le hizo, antes que se cir-
cuncidasse, y porque? esso os lo dira Sant Pablo. Nuestro
Abraham dezid me en que fue justificado, en la circuncisiō,
o en el prepucio? esto es; quando le admitieron por justo, an-
tes o despues de la circuncision? Antes, porque fuesse padre
de los que auian de creer, sin circuncidarse, que es el pueblo
Genti-

1 Gētilico, y pues estos fueron los postreros llamados, y Abraham fue su padre, no se nombre primero en el linaje del Redēptor. Y pues que vino primero este Soberano redemptor para la gente circuncidada, y a Dauid se le hizo la promessa en la circuncision, ponga se primero y diga Sant Mattheo: Libro de la genealogia de Iesu Christo hijo de Dauid, y hijo de Abraham. Porque pues Sant Mattheo escriuia su Euangeliō en Hebreo, y para los Hebreos, viesse en cabeça de linaje a aquel que circuncidado como ellos, auia recebido la promessa del Saluador.

Quiso tambien el Señor llamarse primero hijo de Dauid que de Abraham, por animar a los peccadores a hazer penitencia, y a que le pidan misericordia. Acontece yr vnos po- simile.

2 bres de casa en casa pidiendo limosna, y entrando en vn patio, veen al pie de la escalera otro pobre metiendo pan en su gurron, y dinero en su bolsa, y luego dizen, bueno sera que pidamos aqui, porque donde han dado a este pobre tan grande limosna, tambien nos daran a nosotros, algun Señor limosnero deue morar en esta casa. El ver, que el pobre recibe limosna, les da confianza a ellos para pedir. Por esto quiso el eterno Dios, que pudiesse el Sancto Euangelista al pobre peccador Dauid al pie de la escalera de la genealogia y aboloria de Iesu Christo su hijo, y que estuiesse recibiendo vna tan grande limosna, y fauor, como es ser preferido a los sanctos Patriarchas Abraham, Isaac, y Iacob, para que de aqui nos naciesse confianza a los pobres peccadores, que

3 pues tal limosna hazen a este tan grande peccador, tambien nos la haran a nosotros si pedimos como conulene, porque este Señor tiene por apellido, como dixo Moysen: *Misericors,*

& clemens. Y el mismo Dauid declara la grande gloria del inclyto Rey Iesu Christo, no en armas ni en exercitos, sino en traer así las almas, y apartarlas de los peccados, y de las ydolatrias, por estas palabras: *Coram illo procident Ethiopes, & inimici eius terram lingent.* Los de Ethiopia, y sus enemigos, se prostraban delante del, y besaran la tierra en su acatamiento, que es lo mismo que si dixera, prostrados le adoraran, porq̄ es costumbre de los de Asia, que quando vienen delante de sus Reyes besan la tierra en señal de reuerencia. Pues quien;

o her

Exod. 34.
Psalm. 71.

o hermanos mios oyendo estas cosas, por duro que sea no se enternece, y derrite en amor de vn tan buen Dios, que tiene por gloria y magestad perdonar peccados, y hazer beneficios a los peccadores: quien por peccador que sea, no se anima a acudir a las puertas de tan piadoso padre, agora que ay tan buena oportunidad para ello? En el Leuitico mandaua

Leuit. 25.

Dios, que al cabo de cinquenta años, fuesse el año del Iubileo, en el qual entre otras libertades y mercedes que hazia a los Hebreos, era vna, que el hombre que se vuisse vendido, boluiesse a su libertad, y que la possession que se vuisse vendido, tambien boluiesse a su primer dueño. Esto se hazia en aquella ley, al cabo de cinquenta años, pero agora por los meritos dela Sanctissima Palsiõ de Christo nuestro reparador se haze cada vez que el hombre quiere hazer penitencia de los peccados. Vendido esta el peccador, como lo affirma

Ad Rom. 7.

Sant Pablo, diziendo en nombre de cada vno dellos. *Ego autem carnalis sum, venundatus sub peccato.* Yo soy vn canal vendido por el peccado. Por cumplir el miserable hombre sus desordenados apetitos, se vende a si mismo, y vende la heredad del cielo y queda hecho esclauo de Sathanas. O desdichado peccador, mira que no has menester aguardar al Quinquagesimo año del Iubileo, luego te puedes rescatar. Haz luego penitencia, acude a las puertas del padre de las misericordias, y recibiras luego en limosna su diuina gracia, con que quedes rescatado y puesto en libertad. Mira quan diferentes nombres toma Dios en este testamento nueuo que en el viejo. Entonces ordinariamente se llamaua, *Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob*, Dios de hombres Sanctos, y justos, de los quales no sabemos que peccassen como Dauid, pero agora llamale hijo de Dauid, que fue grandissimo peccador, y hijo de Abraham que fue muy justo. Entonces llamauase Dios de los justos, y enemigo de los peccadores: pero despues que se hizo hombre, llamase Dios de Dauid, y Dios de Abraham, Dios de justos, y Dios de peccadores, Dios que no solo recibe, y abraça los justos, pero que se apiada de los peccadores, y los llama para hazer con ellos misericordia. *Fidelis sermo & omni acceptione dignus*, dize Sant Pablo. O palabra llena de todo regalo, y dulçura, qual

I. Ad Tim.

1.6.

- 1 es la piedra que te oye y no se quiebra, y te recibe con entrañas de amor: Que palabra es esta Sancto Apostol, que tanto la encareceys: *Quia Christus Iesus venit in hunc mundum, peccatores saluos facere.* Que Christo Iesu vino a este mundo, a saluar los peccadores. Recebid pues hermanos todos estas buenas nueuas de buena voluntad, pues a todos son necessarias. O gloria de los Angeles, y flor de los Seraphines Iesu Christo hijo de Dios, y quan bien te quadran Señor las señas, que la esposa da de ti en los Cantares, donde preguntandole. *Qualis est dilectus tuus o pulcherrima mulierum?* Que señas tiene tu esposo o la mas hermosa de las mugeres? Respondio entre otras cosas: *caput eius aurum optimum, comae eius sicut elatae palmarum, nigrae quasi cornus.* Tiene mi esposo la cabeça de oro finissimo, y sus cabellos que son sus pensamientos, y afficiones, por vna parte se parecen a los ramos de la palma, y por otra parte son negros como cueruo. Cosa admirable, que compara la esposa los cabellos del esposo a la palma, y al cueruo. Por la palma es entendido el justo, y por el cueruo el peccador. Y assi quiere dezir, que los pensamientos del buen Iesus, y sus afficiones estan puestos en los justos, y en los peccadores. Y de tener Dios puesta su afficion en los peccadores, nace, que se haga fiesta en el cielo, quando alguno dellos se conuierte, como el mismo Señor lo testifico diziendo: *Gaudium erit in caelo super vno peccatore penitentiam agente, quam super nonaginta nouem iustis qui non indigent penitentia.* Mas fiesta se haze en el cielo por la conuersion de vn peccador, que por la perseverancia de muchos justos, que no tienen necesidad de penitencia. Quando en casa de vn señor se matan carneros o terneras, o otros animales domesticos, no se haze fiesta, ni se tiene mucha cuenta con ello, por ser cosa muy ordinaria: pero si el Señor va a caza: y mata vna fiera, vn venado, o vn juali, entonces se regozijan todos los suyos. Corren los cauallos, tañen las cornetas, enraman el puerco, y dan todos grita con gran alegría. Los justos, animales son domesticos de la casa de Dios, de la mortificacion y aprouechamiento dellos, no se haze ya tanto caso, ni es a los Angeles materia de tanta alegría, por ser cosa muy ordinaria. Pero quando andando vn peccador como bestia fiera, metido en las breñas, y espessuras de sus vi-

Cant. 5. c.

Luc. 15. c.

simile.

Simile.

cios.

cios y peccados, siguiendo sus apétitos bestiales, el príncipe
 de la gloria Iesu Christo, con el venablo de su diuina inspi-
 racion, y de su efficacissima palabra, le traspasa el coraçon,
 y lo mata al mundo, y a la culpa. Que lengua podrá expli-
 car, con qué alegría festejan los angeles esta caça, y esta con-
 uersion? como enraman el puerco, pues el que antes era
 como vn puerco queda enramado con los dones del Spiri-
 tu sancto como con ramos, y queda hermosado, el que an-
 tes era suzio, y feo en el diuino acatamiento. O con que con-
 tento dize Dios a sus caualleros: ea Angeles míos dad voces
 de plazer, gozemonos todos con la conuersion deste pecca-
 dor. O Dios de piedad infinita, y si diesses eficacia a es-
 tas mis palabras que aqui escriuo, para que sean saetas agu-
 das, que traspassen los coraçones de los que las leyeren, que
 por ventura algunos estaran como animales brutos pacien-
 do en los prados de los deleytes deste siglo, para que heri-
 dos, cayan a tus pies, por verdadera penitencia, amor, y obe-
 diencia. Aduertid hermanos, que aunque se dize, que Dios
 tiene puestas las afficiones en los peccadores, no en todos, si-
 no en los tales como Dauid, que aunque peccó grauissima-
 mente, en embiando le Dios al Propheta Nathã, a que lo re-
 prehendiesse, conocio su culpa, y se arrepintio della, como
 lo manifiestan las letras sagradas. Bueno sera, sobre este ca-
 so considerar, como siendo Dauid vn pobrezillo pastor, y
 auiendo recebidos tantos beneficios de Dios, por vna pe-
 queña ocasion offendio a tan grande Magestad cometien-
 do torpissimo adulterio. O quanto nos auiamos de guar-
 dar de qualquiera ocasion de peccado, por pequeña que
 sea. Poco apronecha cultivar mucho vn arbol, sino ay cuen-
 ta con guardarlo: pues vemos que en vn momento roe vna
 bestia lo que en diez años no se cria, y vna pequeña cente-
 lla en breue tiempo abraza vn edificio, que se tardo muchos
 años en edificar. Así por vna muy pequeña ocasion se vie-
 ne a perder vna cosa tan preciosa como es la castidad: por-
 que aunque la flor es muy hermosa, es tambien muy tierna,
 y así qualquiera viento basta a marchitarla, y qualquier cla-
 dita la quema. Nunca la triste Thamar creyera, que la jo-
 ya que ella auia guardado toda la vida, la auia de perder por
 vna

1. Reg. 11. c.

- 1 vna ocasion tan leue, como quedar sola con su proprio hermano Amon, y estando a su parecer enfermo. Quedo el hombre tan flaco por el peccado, que el mismo fin que nadie le prouoque defuera, cōbidado de su propia concupiscencia cae, y pecca. Pues que hara si la ocasion le tira por la falda, combidandole con la presencia de la cosa deleytable, y con la oportunidad del peccado? Si el hombre rezien salido de vna enfermedad, a penas se puede tener en pie, por la gran flaqueza, y se cae a vna parte y a otra, que hara si le dan empellones? cierta sin duda sera su cayda. Ni ay que confiar en firmes propositos, pues vn varon tan sancto como Dauid que Dixo: *Non moueboꝝ in aternũ*. Firme y constante estare para siempre: ofrecida la ocasion: dio tan gran cayda. Por esto dize Sant. Bernardo. *O homo vis in periculo esse securus? time securitatem*. Quieres o hombre estar seguro en el peligro, teme aun las cosas muy seguras. *Vis a Deo moue liberari? time et angelos de celo*. Quieres ser libre del demonio? teme aun los Angeles del cielo. Y no paro Dauid en el adulterio, y pero de alli vino a dar en vn horrendo, y cruel homicidio. Por esto auiamos de temer mucho el primer peccado: porque aquel abre camino para otro, y para otros. Sobre lo qual os quiero contar vn mysterio de la sancta Scriptura. En el primer libro de los Reyes se lee: que quando Saul fue ala Pythonissa, a aquella hechizera, para saber del successo de la batalla en que queria entrar, y le aparecio aquella imagen de Samuel, y le declaro la destruccion, que el dia adelante auia de venir por el, y por toda su casa, y hijos tambien le declaro la causa de tan gran calamidad y castigo: diziendo. *Quia non obedisti voci Domini, neque fecisti iram furoris eius in Amalech, idcirco quod patens fecit tibi Dominus hodie*. Porque no tomaste la vengança de Amalech con aquel rigor que Dios te mando, por esso padeces estos trabajos. Cosa marauillosa es por cierto, que auiendo Saul cometido tan grandes crueldades, y peccados como cuentan las sagradas letras, que abrasado en ira mato setenta sacerdotes de Dios vestidos todos con ornamentos sanctos, y encendio, y abrafo la ciudad de Nobbe, ciudad sacerdotal, que no tenia culpa: y mato a cuchillo las ouejas, bueyes, camellos, y as-

1. Reg. 28. c.

1. Reg. 22. c.

nos, lo qual nunca hizo aquel mas cruel de los hombres Nero. Porque aquel vengauase de los hombres, y no se enojaua contra las bestias, ni las castigaua, y callase esta tan gran mal dad, y otras muchas que hizo este mal rey, y sola aquella indiscreta piedad se pone por causa de su destruccion. Porque si pensays, hizo mencion de sola esta desobediencia, no siendo ella en si tan gran peccado como los otros? Cierito la causa desto fue, porque por aquella primera inobediencia merecio, que Dios le dexasse de su mano, y su alma quedo despojada de la gracia, y virtud diuina. Y esta fue la fuente de todos los otros males. Plega a la eterna Magestad de Dios hermanos, de alumbraros estos entendimientos, para que por este estupendo exemplo aprédays a temer mucho el primer peccado; pues por el se abre puerta para otros grandes males. Y para no venir a esto, importa mucho huyr las ocasiones. Este peccador Dauid que tan grauemente offendio a la diuina Magestad, en reprehendiendo le de su parte el propheta Nathã, se conuertio luego, y hizo muy aspera penitencia, y por feuero en el diuino amor, y obediencia, y en tales peccadores como este pone Dios su afficion. Por falta desta perseuerancia, no le aprouecho al rey Achab su penitencia. En el tercer libro de los Reyes se lee, que siendo este Achab tan malo, que dize del alli el texto sagrado contando sus peccados. *Igitur non fuit alter talis sicut Achab, qui venundatus est, vt faceret malũ in cõspectu Domini.* No vuo tã gran peccador, ni que asì se vendiesse y entregasse a los peccados como Achab. Mãdo Dios a Elias que le reprehendiesse seuerissimamente, porque este es el estilo de Dios, que a los grandes peccadores los trata, y castiga asperamente. Afsilo adierte Sant Hierony. sobre Isaias, dõde dize el Propheta, que vio el throno de Dios cercado de Seraphines, y toda la corte celestial que se estauan haziendo lenguas en alabarle, y quisiera el sancto Propheta ayudar a los Seraphines en aquel sancto exercicio, pero viendo se indigno, començo a dezir. *Vae mihi quia tacui, quia vir pollutus labijs ego sum.* A pobre de mi, que en vna occasion como esta, y en tal compaõia donde quisiera yo ayudar con mis loores, me venga a hallar con labios immundos, llego de parte de Dios vn Seraphin, y purificole los labios con vna brasa

3. Regu. 21.

B. Hiero. sup.
per. Isai. c. 6.

- 1 de fuego. Aspera medicina fue esta por cierto, y en lugar tan sentido como son los labios. Tambien se quexaua Hieremias Hier. 1. 6 deste mal de boca, diziendo, *A, A, A, Domine Deus, nescio loqui.* Y curolo Dios con otra medicina mas suaua, como el varon Sancto lo confieffa alli. Pues a vna misma enfermedad dos medicinas tan desiguales? ambos no son Prophetas, y vn mismo el poder infinito que los cura? como se curã por tan diferentes medios, que al vno le abrasan la boca, y al otro se la tocan tan differentemente? Responde Sant Hieronymo, que Hieremias era muchacho, y que qualquiera medicina le era bastante cura, pero Isaias era hombre anciano, hombre mayor, criado en corte y bullicios, para significarnos que al peccador que es nueuo en las culpas, y arrepentido y con propositos firmes de la enmienda, con qualquier medio lo sanaran, con vna discreta reprehension, con vn sermõ que le trasiega el alma quedara remediado. Pero al enuejecido en ofensas de Dios, al que ha perdido la verguença a Dios, y a sus ministros, y a su palabra, remedios fuertes, y extraordinarios se han de aplicar. Al que tiene en su coraçon, el odio y rãcor quasi conuertido en naturaleza, al empantanado en torpezas, al que ha muchos años que viue en robos de secreto, y con honra, al acostumbrado a juramentos, y blasphemias, y que es vna atalaya de vidas ajenas, boca del infierno, que no dexa hueffo sano en toda la vezindad, quemarle la boca, y cauterios de fuego son necessarios. Consideren los padres confessores por reuerencia de Dios, y miren como se han de curar los penitentes que son como Achab, que hazen guerra a los cielos, que no ha de ser al passo que los demas. De vn religioso sieruo de Dios esta escripto, que quando via venir algun penitente, para se confessar con el, hazia la seña de la Cruz muchas vezes, y repetia otras tantas en su coraçõ, Dios sea conmigo, si eres tu el que me has de condenar? Si eres tu el que me has de llevar arrastrando cõtigo al infierno? Si eres tu el que me has de hazer vomitar por eternidades lo que yo no comi? Si eres tu el que algun dia has de formar querella ante el tribunal del rectissimo juez, que porque yo no te cure bien, vas tu condenado? si eres tu de quien (segun esta amenaçado por el Prophetas Ezechiel tantas vezes) se me ha de ha-

Psalm.

zer cargo, para que saquẽ de mis costillas la sangre de tu per-
 diciõ? Pues para que el peccador penitente no se quexe des-
 pues de vos, que xese agora, tratadlo con rigor pues lo mere-
 ce, que al fin algũ dia dira cõ mucho gozo, lo que dixo David
 a Dios. *Quonia grauata est super me manus tua, conuersus sum in aru-
 na mea, dñi configitur spina.* Verdadermẽte Señor, que por auer
 me vos sabido curar bien, y por auerme assentado bien la ma-
 no, y por auerme atrauessado el alma con la espina de vuestra
 vocacion espantosa, y la buelta a mi vida, y quede otro. Af-
 si lo quedo el Rey Achab por la reprehension de Elias, que
 se conuirtio y cubrio de cilicio, y se humillo, y hizo aspera
 penitencia. Pregunto pues yo agora, pues este peccador, y
 Rey hizo verdadera penitencia y Dios la accepto, como af-
 firma alli el texto Sagrado, como no se cuenta agora en esta ²
 Genealogia del Redemptor, siendo el vno de los sus proge-
 nitores y antepassados? porque no persevero, y se boluio
 despues a peruertir en gran manera. No tuuo perseverancia:
 por esso dixo Sant Isidro. *Non bonus est qui bonum facit, sed qui
 perseveranter facit,* y por esso ay tan pocos buenos en la tierra,
 porque no perseveran en el bien. Somos como el mundo,
 que es de figura espherica, que facilmente se rebuelue. Reci-
 bio Christo nuestro Saluador de los que le atormentauan
 vna caña huẽca, en la qual se significo, que no tiene el mun-
 do que le dar, sino instabilidad y cosa sin firmeza, que tales
 son nuestras voluntades. Y assi voluntas se dize a voluen-
 do, que facilmente se buelue. Quando tu hermano das tu
 voluntad a Iesu Christo nuestro Dios, y señor y propones ³
 de seruirle, y de ay a poco se la quitas, y la empleas en lo que
 no conuiene, haz cuenta que le pusiste vna caña vana en la
 mano. O señor de clemencia infinita, yo te suplieo como
 David. *Spiritu principali confirma me.* Que me confirmes, y
 me fortifiques con tu diuino spiritu, que es principal, y sob-
 re todos los spiritus, para que perseuere en tu seruicio. En
 la ley vieja se reseruo Dios los diezmos, y las primicias: las
 primicias quando dixo en el Exodo: *primitias frugum terre tue
 offeres in domo Domini Dei tui:* Offereras las primicias de los
 fructos de tu tierra en la casa de tu señor Dios. Y los diezmos
 pidio quando dixo en el Leuitico. *Omnes decima terre, siue de po-*

Exod. 37.

Leui. 24.

1 *mis arborum, siue defrugibus Domini sunt, & illi sanctificantur.* Todos los diezmos de tus heredades así de los frutos de los arboles como de las mieses los has de santificar y ofrecer a tu señor Dios. Porq̄ (me dezid) aplico el Señor para si los diezmos y primicias: para darnos a entender, que quiere el principio y fin de nuestras obras, y que no se contenta con que comencemos bien, sino perseveramos en el hasta el fin. Por las primicias se entiende el principio de las obras, y por los diezmos, la perseverancia hasta el fin. Porque el numero de diez es numero cumplido, y fin de los numeros, y así en llegando a diez luego boluemos al principio. Los antiguos contauan por los dedos, que son diez: y auiendo los acabado tornauan a començar desde el primero. Primicias pues y diezmos consagramos a Dios, quando estamos firmes y perseverantes hasta el fin. Y esto como dixē auemos de pedir con afficion, diciendo con Dauid. *Spiritu principali confirma me.* Donde Sant Hieronymo traslado. *Spiritu potenti confirma me.* Porque para la perseverancia se requiere vn spiritu potente y no flaco y debil. Y por esto en la sancta Iglesia se vsa el sacramento de la confirmacion, para q̄ seamos firmes en el camino de Dios. Por que cosa es aueriguada, que quanto al ser estables, ninguna criatura ay que de su naturaleza sea estable, que es ser inpeccable, mas qualquiera puede faltar de la reñitud de la diuina voluntad, sino es confirmada por ella. Por dōe Sant Anselmo a vn discipulo que le pregunto, porque no pudo ser inpeccable la criatura racional, respondio, porque no pudo ser hecha Dios. Y así los bienauenturados de su propia naturaleza no son inpeccables, sino por la diuina gracia. Y lo que es mucho de llorar, que estando los hombres tan atados, y obligados con singulares beneficios a perseverar en la obediencia de Dios, son tan desagradecidos, que por no nada se desatan della. De los quales con sentiēto dize Dauid. *Auerterunt se, & non seruaerunt pactum.* Ingratos y desconocidos, que despues de auer recebido muchas mercedes de la mano de Dios, quando les parecio a ellos, le boluieron las espaldas, y faltaron al concierto. A esto llamā los Theologos auersion, vna desmesurada buelta de espaldas. Tambiē desto se quexaua el Propheta Abachuc

B. Anf. li. 2.
cur Deus ho
mo, ca. 10.

Psal. 77.

Abac. 1. c.

hablando con Dios de los malos de su tiempo, y diziendo. *Quare facies homines quasi pisces maris?* Porque Señor aueys permitido, que se ayan buelto los hombres como los peces del mar? Sobre estas palabras dize ingeniosamente Sant Ambrosio que entre todos los animales del mūdo, ningunos ay mas intractables, y esquiuos que los peces. Ya auemos visto amansados los Leones, que como mansos cauallos tirauan los carros triumphantes de algunos capitanes: y se han visto domesticas las fieras, y tigres de Hircania con artificio. Pero los peces ninguno los vio que no fuessen esquiuos y intractables. Por esto dize el Propheta por encarecimiento, *Quare facies homines quasi pisces maris?* como permitiendo lo vos Señor, se han buelto los hombres como peces del mar, fieros, intractables, y incorregibles, que con ningun artificio se ablandan? Hazed por vida vuestra a vn hombre injuriado que perdone la ofensa que le han hecho, antes amansareys vn Leon, y vn Tigre. Procurad de amansar, y pacificar vna muger ayrada, antes pacificareys vna serpiente. Persuadid a vn hombre codicioso, auariento, que restituya lo ageno, antes hareys, que el Lobo dexa el Cordero que lleva entre los dientes, por mas muerto de hambre que este. Procurad que el sensual sea casto, mas facil os sera hazer, que el puerco no se rebuelque en el cieno donde se crio. *Quare facies homines quasi pisces maris?* como aueys permitido Señor tal peruersion que se ayan buelto los hombres como peces del mar incorregibles, y intractables? Bendita sea su infinita clemencia, que por esto dixo, que auia de hazer a sus discipulos pecadores de hombres: porque por peruersos que fuessen seria tan eficaz su palabra que los auia de conuertir. Dize Sant Ambrosio que la Biuora es la mas ponçoñosa de todas las serpientes. Pero dize Plinio, que las Biuoras criadas en Arabia no tienen ponçoña alguna, y aunque muerden y escupen su humor, no matan: y la causa es, por que se sustentan con Balsamo, y se crian a la sombra del. Y si es poderoso el Balsamo, para reformar el humor de aquella serpiente, para que no sea mortal, mucho mas poderosa es la Doctrina Euangelica, y mas saludable que el Balsamo, contra todo veneno spiritual, si la recibimos como conuiene, y la asse-

tamos,

1 tamos en nuestros pechos, y coraçones, confiesmos que templara nuestras passiones para que no maten a nuestras almas.

Lo que principalmente se ha de considerar en esta Santissima festiuidad, es, como el Sagrado Euangelista va discurrendo de Patriarcha en Patriarcha, y de Rey en Rey, hasta nombrar la sacratissima Virgen Maria nuestra Señora, y concluye diziendo. *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

De la qual nacio Iesus, que se llama Christo. Vno se en esto el Sancto Euangelista como vno que va cauando tierra y echando atras, hasta descubrir vna mina riquissima de oro finissimo. En todo este Euangelio no haze sino sacar tierra, que son estos terrenos peccadores, hasta descubrir la mina de

2 oro purissimo, que es esta soberana Emperatriz del cielo y de la tierra Maria madre de gracia, y madre de misericordia, que salio, y procedio de tantos peccadores. Y assi es llamada en los Cantares, *Turris eburnea*, torre de marfil.

Compara la el Spiritu Sancto al marfil, que aunque es hueffo blanco y hermoso, se saca del Elephante, animal giboso, negro y feo: assi fue sacado este hueffo hermosissimo de la naturaleza fea, y peccadora de estos progenitores, que aqui se relatan.

De qua natus est Iesus. Llegado auemos ya a la vena de oro escondida debaxo de tanta tierra. Aparecido ha ya la luz en medio de tantas tinieblas. No ay ya aqui adulterios, no homicidios, no tyrannias, no ydolatrias como en los passados: todo es sanctidad Maria, y Iesus, fuente de gracia, y piedad. El Ecclesiastico considerando attentamente las

3 obras de Dios, y el orden y sabiduria con que estan dispuestas, hallo en ellas vna maravillosa contraposicion, y contrariedad, que es causa de mayor hermosura: por donde vino a

dezir. *Contra malum bonum est, & contra vitã mors, sic & contra virum iustum peccator, & sic intuere in omnia opera Altissimi. Duo contra duo, & vnum contra vnum.* Cõtra el mal es el biẽ, y contra la muerte es la vida, assi contra el varon justo es el peccador, y assi se ha de contemplar en todas las obras del altissimo, que dos son contra dos y vno contra vno. En todos los generos, y ordenes de cosas, hallareys vn par de contrarios. En los colores, hallareys blãco, y negro, cõtrario el vno del otro.

En las primeras qualidades, ay dos pares, calor, y frio: humedad y sequedad. En el cielo ay mouimientos, contrarios vnos de otros, vnos de Oriente a Poniente: otros al reues. Los elementos tambien tienen contrariedad, y discordia entre si. Los animales ya vey la gran enemistad que vnas especies tienen a otras, el galgo a la liebre, el lobo a la oueja, y finalmente ningun genero ay, que no se diuida en dos diferencias entre si opuestas, y en alguna manera contrarias.

Que razon ay, me dezid, desta contrariedad y disension, con que las cosas estan dispuestas y ordenadas? Dos se suelen dar, y al parecer bastantes. La primera es, porque assi parecen mas lindas, y hermosas, porque la imperfeccion del vn extremo, haze que salga mas la perfeccion del otro.

No fuera tan apazible la luz del dia, ni nos pareciera tan alegre, y graciosa la mañana, sino anduiera apareada con las tinieblas de la triste, y escura noche. La pureza de lo

blanco mas campea a par de lo negro, y en las pinturas las sombras auian, y hazen mas lustrosos los colores. La musica no fuera tan suave, si todas las voces fueran tiples, o contrabaxos, como lo es, auiendo diuersidad de voces, que con su acordada diferencia causan mayor armonia. Assi el vniuerso parece mucho mas hermoso, con esta discordia, y diuersidad. La segunda razon es, porque assi se manifieste mas la grandeza de la diuina prouidencia, que tan bien supo disponer, y aparear las cosas, que el daño que vna hiziere, ay a otra su contraria que lo repare. Ay lobos que persiguen a las ouejas, ay perros que las defienden, y persiguen a los lobos.

Ay viuoras que quitan la vida a los hombres, y ay triaca que quita la fuerza de su ponçonia. Ay yeruas dañosas a la salud de los animales, y ay otras yeruas prouechosas, y saludables para su remedio. En lo qual se muestra mas admirable el cuydado de la prouidencia diuina, que para qualquier daño ordeno su particular remedio. Pues este orden y disposicion, que Dios guarda en las obras de naturaleza, se halla tambien en las de gracia, y a considerarlas nos combida el mismo Sabio diziendo. *Sic intrare omnia opera altissimi*. En todas las obras del altissimo, assi naturales como gratuitas, vereys esta lid y discordia, y que los males de

- 1 las vnas se remedian con el bien de las otras. Hizo Dios vn hombre, que fue Adam, y hizo vna muger que fue Eua, estos fueron principios del mal, y authores del peccado, y tributarios de la muerte. Pues que remedio para tantos daños? *Duo contra duo, & vnum contra vnum*. Hazer otro hombre, que sea author del bien, y este fue Iesu Christo nuestro reparador. Y si el primer Adam fue principio de la culpa, el segundo Adam Iesu Christo es la fuente de la gracia, y hazer otra Eua, que es la sanctissima Virgen Maria, para remedio de lo que dañaron aquellos dos primeros, y assi fera lo que dize el Sabio. *Contra malum bonum*. Pero direys: Padre no fuera mejor que hiziera Dios solamente al hombre bueno, que no hazer al que sabia que auia de ser malo, y despues criar para su remedio al bueno? No fuera mas acertado, no criar a Adam, que tanto mal cauio, sino que fuera solo Christo nuestro bien? no. Porque mas preciosa parece assi la redempcion. Y aunque la hermosura de Iesu Christo no puede crecer en si, mas a nosotros mas lindo nos parece, contrapuesto con Adam, mas se diuisan los beneficios del vno junto a los daños del otro. Mejor parece la sanctidad de la purissima Virgen junto a la malicia de Eua, y la nobleza de la generacion del spiritu mas se parece comparada con la vileza de la carnal, y la dignidad de los hijos de Dios mas se estima miradala baxeza de los hijos de los hombres. Quereys lo ver? No puede auer cosa mas fea, y desdichada que el peccado, porque es la misma miseria y desorden, y donde ay desorden, ay fealdad. Pues esta culpa que en si no tiene razon alguna de bien, ni afeyte, ni color de si, solo por estar apoyada con tal remedio, le parece a la sancta Iglesia dichosa. Y assi canta della: *Felix culpa, que talem ac tantum meruit habere redemptorem*. Dichosa culpa, que alcanço tal y tan grande remedio. Pues la sabiduria y prouidencia de Dios mucho mas resplandece en esta diuina contraposicion, porque de tantos males supo sacar tantos bienes, y para tan grandes daños hallo tan admirables remedios. Para vn Adam: vn Christo. Para vna Eua, vna Maria, y para generacion de carne, generacion de spiritu. *De qua natus est Iesus*. Es tan grande esta dignidad de ser madre de Dios,

B. Thom. 1. que afirma Sancto Thomas que es infinita, por esso no nos
 P. 9. 25. dize mas el Euangelista desta singularissima Princesa, sino *De
 qua natus est Iesus*, porq̄ en esto lo dixo todo. Como el glorio-
 so Sant Iuan Euangelista diziendo; *Verbum caro factum est, &
 vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigenici à patre*, dixo mas
 en esto, que se pudiera dezir en otras muchas palabras,
 y aun en otros muchos libros. Que se vio la gloria de
 Iesu Christo, como gloria de hijo de Dios. Ansi Sant Mat-
 theo nos cifra las perfecciones desta celestial Señora, con
 dezirnos, que nacio della Iesus. Mas dize en esto solo, que
 se pudiera dezir en muchos libros que se escriuieran de sus
 excelencias, Sant Pablo dixo, hablando de si y de sus com-
 pañeros. *Idoneos nos fecit ministros noui testamenti*, Quieren dezir
 realmente estas palabras, que Dios conforme a aquello para
 que elige a vno, asi le da la gracia, y le dignifica la persona.
 Y pues Dios escogio esta singularissima muger para tan al-
 ta dignidad, conuenia, que le repartiessse las gracias con-
 forme a ella. Tiemblan los Demonios, y palman los An-
 geles, en ver que vna pura muger pueda dezir con verdad,
 yo soy madre de Dios. Para prouar Sant Pablo, que Chris-
 to nuestro bien en quanto hombre es mayor que los Ange-
 les, dize. *Tanto melior Angelis effectus quanto pro illis excellentius
 nomen hereditauit. Cui enim Angelorum aliquando dixit Deus, fi-
 lius meus es tu, ego hodie genui te?* Tanto mejor fue hecho el buen
 Iesus en quanto hombre que todos los Angeles, quanto here-
 do mas alto nombre que todos ellos. Porque a qual de los
 Angeles dixo Dios, Tu eres mi hijo yo te engendrea ningū
 Angel lo dixo, y dixolo a Christo vida nuestra, luego mayor
 es que todos los Angeles. Desta manera podemos argumen-
 tar de la Sanctissima Virgen, que es mejor que todos los An-
 geles, porque qual dellos dixo a Dios, tu eres mi hijo, yo
 te engendre, yo te pari? y ella se lo puede dezir con verdad.
 O marauillosa dignidad de muger. De aqui se infiere vna
 diuina conclusion, y es, que en lo que toca a la honra desta
 piadosissima Señora, que para que le demos qualquier titulo
 de honra, no se requiere, que lo halleemos scripto, sino que
 no halleemos lugar en la Sancta Scriptura, que lo contradiga,
 porque por el mismo caso que la confessamos por madre de
 Dios,

- 1 Dios, es razon que le demos toda la honra, que no contradize a la fee, o a la Sancta Iglesia: por esso no la llamaremos omnipotente, ni summo bien, porque repugna a la fee, pero confessar la hemos a boca llena pura, y limpia de todo peccado assi actual, como original, y llena de gracias, y dones del Spiritu Sancto. En los Prouerbios se dize: *Gloria filiorum patres eorum*. La gloria de los hijos es tener buenos padres. Y en el Ecclesiastico se dize: *Gloria hominis, in honore patris sui: & dedecus filij, pater sine honore*. La gloria del hijo es, tener padre honrado y la affrenta del hijo es, tener padre, sin honra. De manera que assi como es negocio honroso y de grande estimacion nacer de madre honrada, y sancta: assi es negocio de affrenta, y caso de menos valer nacer de madre infame, peccadora
- 2 y sin honra. De aqui es, q̄ si estuiera en mano de los hōbres, criar madre para si, todos las criaran muy honradas, y muy sanctas. Y si esto es assi como el hijo de Dios auia de dexar de hazer lo que todos hizieran? Vn caso humano nos ayuda a declarar mas lo que vamos diziendo. Acometiendo el Rey Dario cierta vez a los Scitas con vn grueso y poderoso exercito, los Scitas viendo al ojo vn enemigo de tantas fuerças y poder, retiraron se a lo interior de su Reyno. Viendo esto Dario, embioles a dezir, que hasta donde pensauan huyr, a esta pregunta respondieron ellos, que no hazian caso de las casas, ni de las ciudades, ni de la haziēda que en ellas dexauā pero que quando Dario llegasse a los sepulchros, y entierros de sus padres, y antepassados, que entonces sabria claro, a
- 3 que sabian las manos de los Scitas, y entonces se echaria de ver la fortaleza, y brio de sus enemigos, en defender los huesos secos de sus passados, honrando los lugares de sus entierros. Pues si las historias humanas conceden a los Scitas gente Barbara y sin ley, este genero de piedad, y clemencia para con sus mayores, y antepassados, que con tanto animo se ponen a defender sus sepulchros, no haziendo caso de todo lo demas, auemos de negar esta piedad y clemencia al clementissimo para con su madre, que pudiendo, la librar del cruel Dario, y tyranno Sathanas, no la librasse? que pudiendo la eximir del peccado original no la eximiesse? Y por ser esto assi, alabando Dauid en spiritu a esta Sanctissima

Proue. 17.
Ecclef. 3.

Psalm. 86.

ma Señora, y diciendo. *Gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei*, dixo mas abaxo, *Homo natus est in ea & ipse fundauit eam altissimus*. Como si dixera. No os marauilleys, de que Dios aya hecho tan excelente esta ciudad, porque el mismo que la fundo la escogio por madre suya. Esta es la primera obra de la traza de la redempcion del mundo. Esta fue la primera predestinada despues del alma Sacratissima de Christo nuestro Redemptor. Llamo la primera en nuestro modo de hablar, y en la orden de las cosas, porque en Dios, y en su esencia no ay primero, ni postrero. Mas como en vna ymagen el color mas fino, y mas viuo, es mas vistoso y el mas vistoso se vee primero, aunque en la ymagen tan propinquo esta el vno como el otro, y estando todos los colores juntos parece que el vn color sobrepuja al otro mucho. Que lo haze esto? hazelo que el vno es mas perfecto que el otro: assi en la ymagen de la diuina sabiduria, aunque todas las cosas estan juntas, y eternalmente, sin orden de primero ni vltimo las conoce Dios, pero las que mas perfectas son, son mas vistosas, y por esso segun su qualidad primero ordenadas. Y desta manera de prioridad dize Scoto, que primero fue predestinada el alma de Christo nuestro Redemptor para la gloria que todos los sanctos, y despues della fue la de su Sanctissima madre, porque en determinando Dios de ser hombre, determino de tomarla por madre, y de darle tal estado como a su madre pertenecia. Pero es mucho de notar porque le pone el Spiritu Sancto, este nombre de ciudad. Para cuya respuesta notad, que Sant Augustin escriuiendo a Maximo pregunta, antes que Dios criasse el mundo donde moraua? y respõde, digo que moraua en si mismo, en su infinidad, e inmenidad. Dize se morar Dios en si mismo, porque su diuina esencia es casa para su entendimiento, y voluntad. Hallareys, que todas nuestras potencias tienen sus casas y aposentos, que son sus objectos, que son aquellas cosas, en que pueden obrar, porque en estas cosas, y en estos objectos reciben descanso y quietud como en proprias casas. El aposento, y casa de los ojos es el color hermoso, y bien proporcionado, porque en el descansan los ojos. El aposento de los oydos es vna musica suaua, y concertada, porque en ella

seo. l. 3. d. 7.
9.3.

B. August. in
ep. Ad Maxi-
xi.

- 1 se deleytan. Y assi de nuestra voluntad dicen los Doctores, que quando affectuosamente ama, sale de si, y passa a la cosa amada, porq̄ aquella cosa amada es casa de la voluntad. Pues assi dezimos, que el entendimiento y la voluntad diuina tienen por aposento y casa la infinita essencia, porq̄ en ella descansan, y se quietan estas dos potencias ambas, porque en ella obran, y exercitan todas las operaciones que obrar pueden. Puede el entendimiento entender infinitamente, y assi produze noticia infinita entendiendo la diuina essencia, y assi en aquella infinita essencia se beatifica. Lo mismo dezimos de la diuina voluntad, que ama todo lo que puede amar amado la diuina essencia, y se beatifica en ella, y por esto dezimos, que moraua Dios eternalmente, y mora en si mismo. Pe-
 2 ro despues que crio las criaturas, mora en ellas, quedando se en si. Y por esso dixo Sant Dionysio. *Deus passus est extasim.* Salió Dios fuera de si, a morar en las criaturas, y esta mas intimamente en ellas que ellas en si mismas. Esta manera de morar en las criaturas es, estar en ellas por potencia, presencia, y essencia. Y porque aunque aureys oydo dezir muchas vezes esto, y no se si algunos lo aureys entendido, os lo quiero declarar por vna comparacion, que es la mejor manera que ay, para declarar las cosas escuras. Y imaginad que esta el Rey en vna sala, assentado en vna silla dentro de su Reyno. Por essencia no esta el Rey mas que en la silla, porque aquella sola ocupa, y hinche. Por presencia esta en toda la sala, porque de alli de la silla donde esta por essencia ve todo lo que se haze en ella. Y por potencia esta en todo su Reyno. No esta por essencia en el Reyno, porque no lo ocupa, y hinche como la silla, ni por presencia, porque no ve lo que se haze en todo el. Pero esta por potencia, porque cō su poder gouernan, matan, y perdonan sus ministros. Y porque Dios es infinito, en todas las cosas esta por essencia, porque todas las hinche mejor que el Rey la silla. Y esta en todas por presencia, porque todas las ve mejor que el Rey la sala. Y por potencia esta en todas las criaturas, porque todas ellas obran con su concurso y fauor. Y esto de estar Dios en todas las cosas, demas de la fee se prueua claro por esta razon. Dios es, el que da ser y vida a todas las cosas, y el
 prin-

Simile.

principio y causa de todas ellas. Y pues la causa es necesario, que este junta con su efecto, o por si misma, o por alguna influencia y virtud suya, sigue se, que pues Dios es causa del ser de todas las cosas, que el esta junto con todas ellas, dando les el ser que tienen, y conseruando las en el, y esto no por alguna virtud, o influencia suya, sino por si mismo, por que en Dios no ay essa distincion de cosas, que ay en las criaturas, porque todo lo que ay en Dios, es Dios, y por esto donde quiera que esta algo del, esta todo el. Y pues el ser de las criaturas es lo mas intimo que ay en ellas, sigue se, que el esta mas dentro dellas, que ellas estan dentro de si mismas. De donde se infiere, que con mucha facilidad podriamos siempre traer delante de los ojos a quien assi nos sustenta, rige, y alumbra. Y aunque es verdad, que esta Dios en todas las criaturas del modo que auemos dicho, pero mas particularmente esta, y mora en los justos por otro illapso mas particular, comunicando les su gracia, y sus diuinos dones: y por esto se llaman mas particularmēte los justos casas de Dios, y a la Sacratissima Virgen Maria Señora nuestra entre todos los Santos se le da por excelencia nombre de ciudad de Dios, por la mayor anchura, y disposicion que Dios hallo en su alma.

Luc. I. Esto significo ella quando en su Cantico dixo: *Magnificat anima mea Dominum*. O Virgen singular, espejo de toda humildad como os atreuistes a dezir tales palabras? Como engran dece vuestra alma al Señor? Yo os lo dire en su nombre. En los otros justos aunque Dios mora en ellos, halla sus almas tã ocupadas con diuersos cuydados de sustentar casa, muger, hijos, y de otros muchos y varios pensamiētos, aunque sin pecado, que en alguna manera hallando las almas tan embaraçadas, y ocupadas, esta Dios como apretado alli, y encogido, como quien esta de lado en vn lugar muy estrecho, de fuerte que las mismas almas no dan lugar a Dios, para que obre lo que obraria, si hallasse mas disposicion. Pero quando entro en esta purissima dōzella, hallola tan desocupada, tan desembaraçada y tan dispuesta para dedicarle toda a su seruicio, que en ella se estendio, todo quanto quiso. Quiero dezir que hallo en ella disposicion, para obrar todas las maravillas, y comunicarle todos los dones que quiso. Y assi,

Magni-

- 1 *Magnificat anima mea Dominũ*, quiere dezir. En mi alma se apodenta Dios tan a su voluntad, que te engrandece en ella en sus effectos. Obro en ella tales marauillas que mostro bien su omnipotencia. Veys aqui la razon porque la llama el Spiritu Sancto ciudad. Y desta ciudad se dicen cosas gloriosas, parte dellas enseña la fee, y parte la deuocion Chrittiana, haziendo lo vno consonancia con lo otro en alabança desta sacratissima Emperatriz de todo lo criado. La fee enseña, que en ella no vuo algunos effectos del peccado original, los q son mas venenosos como son peccados actuales, ni grandes, ni pequeños, el estar desconcertados el apetito y la razon, tirando cada vno por su parte como relox desconcertado cada pieça por si. No vuo esso en esta nobilissima donzella, dando le la naturaleza cumplida, libre desta monstruosidad. Y assi la fee celebra oy que toda ella se empleo siempre en seruicio de Dios, sus ojos nunca se abrieron fino conforme a la voluntad de Dios, en seruicio suyo, y del proximo. Que se cometan tan facilmente vn peccado venial en vna ociosidad y en vna palabrita, y que aya viuido tantos años esta Seraphica muger andando por caminos, ventas, y mesones, y auer tenido tantos altos y baxos, ver a su hijo por vna parte ser adorado de Reyes, y por otra ver lo crucificado entre dos ladrones, y q aya ydo con tanto tiẽto, q ni en vnabrizna se aya desmandado? cosa marauillosa fue. Suele vna grande tempestad, arrancar vn árbol por muy arraygado que este en la tierra. Sõ tan grãdes las ocasiones, que por hondas rayzes que tenga vno echadas en la virtud, viene a ser arrancado della. Que rayzes tenia Dauid de trato tan continuo con Dios. Y vna vista de leños de vna muger lo arranco. Con ser Adam criado en gracia, vna golosina lo peruertio, y que esta Sacratissima muger tuuiesse las tempestades muy mas grandes sin comparacion, y que ni aun vna hoja le lleuassen? cosa fue grandiosa. Sant Pedro y Sant Pablo tambiẽ auian echado profundas rayzes en la charidad y amor de Dios, pero cõ todo esso auia en ellos peccados veniales, y brios de carne, pero a esta singularissima Reyna ni males del mundo, ni bienes la pudieron mouer. Que madre viera, que viera tratar mal a su hijo, y tan mal como lo fue Christo Rey de la gloria, y no boluiera los ojos
algo.

algo fañudos contra los que esso hazian? no los miraua por cierto menos bien que antes ni cō menos amor, y la que vey a crucificar a su hijo, no torcia por esso el rostro a nadie. A los Apostoles dezia el Señor. *Qui lotus est, non indiget, nisi vt pedes lauet.* El que esta lauado, no tiene necesidad, sino de lauar los pies. Apostolés y limpios por mano de Dios, con todo esso tienen necesidad de lauarse los pies, porque en fin trayan los por el lodo de la carne, y se les auia de pegar algo, pero esta purissima Señora con ser muger, y andar por montes, y valles, y no tener necesidad de esso, no tener necesidad de lauatorio de pies, señal es, que los traya siempre por el cielo. *Astuit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato circumdata varietate.* O que linda Reyna al lado del Rey, vestida de oro, y de diuersos colores. Esto dize la fee. A esto sigue luego la deuocion, y dize, pues no admite la fee vn poluito, como es el peccado venial, razon es, que no admitamos la mancha del peccado original. Dexa esto la sancta Iglesia a la cortesía de los hombres, y essa pide, que se desentrañen en piedad de la madre de Dios. Instituyendo el Señor el inevitable sacramento del altar, no quiso ser consagrado en pan con leadura, que denota corrupcion. Porque Señor lo ordenays assi? si que la substancia del pan no ha de quedar alli, sino solos los accidentes? no quiere Dios, aunque no ayan de quedar sino los accidentes, que queden alli accidentes de pan corrupto. O Señor que los accidentes no os han de tocar. Es verdad, pero con todo esso aunque no me han de tocar, porque han de ser cortinas, debaxo de las quales me tengo de encerrar, no quiero que sean accidentes de pan corrupto. O Dios de pureza infinita, y como nos descubris por aqui, quan aborrecible os es, la corrupcion de la culpa. Pues si los accidentes, que no auian de tocar a su diuina Magestad, no quiere que sean de leadura corrupta, crecys vos, que auia de consentir que aquella singularissima Virgen, que tanto le auia de tocar que auia de ser su madre, fuesse corrupta con la leadura de la culpa original? No lo digays por la charidad de Dios.

Desseo mucho, que en este negocio spiritual se cōsidere, que los que contradizen a esta piadosa verdad, han querido

De la Concepcion de N. Señora. 47

¹ do hazer a aquella, que llena del Spiritu sancto dixo de si. *Fecit mihi magna qui potens est*, tan baxa como todos los otros hijos de Adam, diziendo ella, que le hizo el Señor mercedes muy grandes, y muy auentajadas. En esto hazen officio de contrabaxos en esta musica celestial de los loores de la madre de Dios. Vna de las voces que da mas ser, y mas hermoſea el canto, y la musica, es la del contrabaxo. Y ansi esta contradiccion ha sido vna de las cosas, que mas ha hermoſeado esta musica, y fiesta de la sancta Concepcion. Sant Augustin en el libro de vera religione dize: *Ideo permisit Deus haereses in Ecclesia, vt discuterent Christiani pigrinitiam, & secreta profunda diuinarum scripturarum sollicitius perscrutarentur*. Permitio Dios que vuisse heregias en su sancta Iglesia, para hazer a sus fieles mas cuydadosos, y mas escudriñadores de sus diuinos mysterios.

² Asi el prouecho que ha traydo la opinion contraria a la purissima Concepcion, ha sido, que muchas excelencias, y grandezas de la benditissima Virgen han salido a luz, por esta ocasion, y por esso los llamo contrabaxos, que haziendo en esto baxa a la madre de Dios, dieron ocasion que fuesse mas alta, y mas solēnizada su fiesta. Sancto Thomas en diuerſas partes tiene constantissimamente esta verdad que nosotros confessamos, que la sanctissima Virgen fue concebida sin peccado original como parece en el primero libro de las sentencias, y sobre Sant Pablo ad Galatas. Y pues dize el mismo Sancto Doctor, que no fuera qual conuenia para ser madre de Dios si peccara venialmente: parece me a

³ mi que mas indigna fuera si peccara originalmente. Porque el peccado venial no haze al alma hija de ira, como el peccado original. Y ansi el Sancto Concilio de Trento condena al que dixere, que en la sanctissima Virgen vuo peccado venial, porque auiendo Dios tomado carne humana della, es gran irreuerencia, que se diga, que de madre, que tuuo peccado venial tomo carne. Y pues es mayor mal el peccado original, que el venial, mayor indignidad era tener peccado original. Y asi parece claro, con quanta conueniencia dezimos, que de todos carecio. Porque segū todos los Theologos mas principalmente vino Iesu Christo nuestro bien, para sanar al hombre del peccado original q̄ del actual. Y pues esta singular

Señora.

B. Aug. lib. de vera religione.

B. Tho. li. i. sent. d. 44. art. 3. & lec. 6. sup. cae. 3. ad Gala. B. Tho. 3. p. q. 37. art. 4.

Con. Trid. ses. 6. can. 13.

Deute. 25.

Señora tanto ayudo a esta sancta redempcion, y por ella fue libre de todo peccado actual, conuenientemente se puede afirmar, que lo fue del original. En el Deuteronomio mando Dios, que no cerrassen la boca al Buey, quando andaua trillado, porque no parecia razon que el animal, que tanto auia trabajado, y feruido, para que aquellos frutos se alcançassē, quedasse sin prouecho dellos, ni que le diessen dellos por estrecha medida, pues tanta parte fue, para que se adquiriessen. Y Sant Pablo dixo. *Nusquid Deo cura est de bobus*: notando, q̄ mas se dio aquella ley por los hombres, que por las bestias. Y pues la Sanctissima Virgen Maria nuestra Señora siruió fidelissimamente toda la vida del Señor a la redempcion del mundo, no solo dando le el sancto cuerpo en que padeció, pero siruiendole hasta la Cruz, y hasta el sepulchro justo era que no se le diesse de la redempció, por la medida que a los otros,

Matth. 11.

Para mayor declaracion de todo lo sobredicho conuiene considerar con profunda atencion vn largo discurso, que aquí quiero hazer de cosas muy mysteriosas. Trata la Sancta Scriptura de dos linajes de vida, y de dos linajes de muerte, que son vida del cuerpo, y vida del alma, muerte del cuerpo y muerte del alma. La vida del cuerpo es estar el alma en él, y la vida del alma es, estar Dios en ella. Y ansi dize S. Augustin. *Sicut corpus uiuit ex anima, ita anima uiuit ex Deo*. Como el cuerpo uiue mediãte el alma, ansi el alma uiue mediãte Dios. Por el contrario la muerte del cuerpo es, apartarse del alma, y la muerte del alma es, apartarse de Dios. Y que esto se trate en la Sancta Scriptura parece claro en Sant Mattheo donde dixo el Señor: *Nolite timere eos qui occidunt corpus, animam autem non possunt occidere*. No querays temer a los que matan el cuerpo, y no tienen poder para matar el alma. Donde claramente dize que ay muerte de cuerpo, y muerte de alma. Y de las dos vidas dixo Sant Pablo. *Quod autem nũc uiuo in carne, in fide uiuo filij Dei, qui dilexit me*. Viuiendo agora en la carne, uiuo juntamente en la fee y amor del hijo de Dios, que primero me amo a mi. Y es de notar, que aunque estas muertes, y vidas son en si muy diferentes, en vna cosa pero conuienen la vida del cuerpo, y la del alma. Y es, que ninguno dellos puede recibir vida, sin que muera el que se la da. Prouemos esto primero en la

Ad Gal. 2.

vida

- 1 vida del cuerpo, la qual diximos ser, el estar el alma en el. En aquel instante, que el alma entra en el cuerpo, comiçça a dar vida al cuerpo, y en esse punto queda ella muerta con el peccado original, que a todos mata. Admirable cosa es la subtileza de vn artifice lapidario, que en vn Camafeo, por pequeño que sea labra vna cara hermosa, pero al assentar el engaste, cubre el metal el lustre de la piedra, porque vnos metales fauorecen, y otros impiden las virtudes de las piedras preciosas. En las manos del lapidario perfecto era el Camafeo, pero el platero labro mal el anillo, y de metal falso, y al engastar se destruyo. El gran lapidario es Dios, que en el natural de nuestra alma labra su ymagen, en la creacion no ay mas que pedir, porque la cria Dios perfecta en su natural, mas los plateros que son las causas segundas el padre, y la madre labran el anillo de mal metal, que es el cuerpo indispuerto y corruptiuo, y al engastarse el alma en el cuerpo, que es al infundirse se afea, y muere con la culpa. No trae el alma la culpa, y el cuerpo no es capaz della, pero contrahefe en el ayuntamiento del alma con el cuerpo. El que haze tinta toma goma y agallas, y vino blanco, y junta todos estos materiales, ninguno dellos es negro por si, mas juntado se el vno con el otro, se causa la negrura de la tinta. Ansi se contrahe la negrura de la culpa. El que enciende fuego, toma vn pedernal, y vn eslauon, no esta el fuego en el pedernal, ni en el eslauon, sino en el toque, y ayuntamiento del vno con el otro se causa el fuego. Desta manera ni el alma por si trae el peccado, ni el cuerpo, sino que se contrae en el ayuntamiento del vno con el otro. Y la causa porque entonces se contrahe y no antes, es, porque el alma por si no es hombre, ni el cuerpo por si, y en juntado se el alma con el cuerpo, todo junto es hombre, y en començando a ser hombre, comiença a ser hijo de Adam, y començando a ser hijo de Adam, comiença a tener la obligacion de la justicia original que Dios dio a Adam para el, y para todos sus descendientes. Para entender mejor esto conuene que sepays, que cosa es justicia original, y por aqui vendreys mejor en conocimiento de que cosa es peccado original. Quando Dios crió al hombre, criólo tan perfecto, que adonde nosotros leemos, *Minuisti eum paulo minus ab Angelis,*

Simile.

Simile.

50 Consideraciones Spirituales.

psalm. 8. Traslado Sant Hieronymo, *Minuisti eum panlo minus à Deo.* En-
 careciendo Dauid en esto la excelencia en que Dios lo crio. 1

Ecclef 7. Y el Ecclesiastico dize. *Creauit Deus hominem rectum.* Crio Dios
 al hombre recto. Esta rectitud segun Sant Augustin consistia
 en la perfecta subjection del cuerpo al alma, y ansi en aquel
 estado la sensualidad estaua obediente, y no codiciaua nada
 contra la voluntad. Pero esta obediencia no le era natural,
 no le conuenia segun su naturaleza, como es natural al fue-
 go calentar, antes el natural de la sensualidad es ser rebel-
 de a la razon, por esto fue menester, poner en el apetito al-
 gun don sobre natural, que le hiziesse estar obediente, y a este
 don llaman justicia original. Entenderse ha esto por vna

Simile. Vn cauallo de su natural no esta sujeto a
 vuestra voluntad, ni a vuestra mano, para que buelua don-
 de vos quisiereis, y para que lo este, poneyse vn freno en
 la boca, con el qual le bolueys, a donde quereys, y le hazey
 salir, y parar, como, y quando quereys. Ansi la justicia ori-
 ginal era como vn freno que hazia andar la sensualidad sub-
 jecta y obediente a la razon. Llamauate este don justicia, por
 que es justo, que las potencias inferiores esten de baxo del
 mando de las superiores, y llamauate original, porque la
 auia dado Dios a Adam para el, y para toda su generacion,
 si guardara lo que auia de guardar. De donde parece, que to-
 dos recibimos de Dios en Adam, que fue nuestro padre, esta
 justicia, y somos por esta razon deudores a Dios por ella. Co-
 mo si el Rey diesse a vuestro padre vn condado para el, y para
 todos sus descendientes, perdiolo vuestro padre por algũ cri-
 men *lesa Maiestatis*, de manera que no llego a vos, no por es-
 so dexays vos de estar obligado al Rey, por el beneficio que
 os hizo en vuestro padre. Ansi estamos todos obligados a
 Dios, por aquel beneficio que nos hizo en Adam. Por don-
 de afirma Alexandro de Ales, q̄ lo formal del peccado origi-
 nal, no es otra cosa, sino carecer de la justicia original, siendo
 obligado a tenerla. Y porque en la vniõ del alma con el cuer-
 po comiẽça a ser hijo de Adã, comiẽça a tener esta obliga-
 ciõ, y como todos somos sus hijos, todos caemos en esta obli-
 gacion, y peccado. Estando vna cierua preñada, si viene el
 cazador, y la traspassa con vn venablo enherbolado, ciera

Alb. de Alb. de afirma Alexandro de Ales, q̄ lo formal del peccado origi-
 1. p. 9. 122. nal, no es otra cosa, sino carecer de la justicia original, siendo
 obligado a tenerla. Y porque en la vniõ del alma con el cuer-
 po comiẽça a ser hijo de Adã, comiẽça a tener esta obliga-
 ciõ, y como todos somos sus hijos, todos caemos en esta obli-
 gacion, y peccado. Estando vna cierua preñada, si viene el
 cazador, y la traspassa con vn venablo enherbolado, ciera

Simile.

- 1 ta cosa es, que matando la Cierua, ha de matar los Ceruatillos, que trae dentro en su vientre: vino el Demonio como caçador, y traspasó a nuestro padre Adam con el venablo de la tentacion, y matolo por la culpa, y como todos estauamos seminaria, y originalmente en Adam, matado lo a el, nos mato a todos nosotros. Y no solo incurrimos en esta culpa, mas quedamos con otras muchas miserias, porque queda la voluntad tã flaca, y con tã poca virtud sin aquel freno, que era la justicia original, que no basta a tener rendidos los sentidos como quiere, sino que en aprehendiendo sus objectos, se van tras ellos como cauallo defenfrenado. De aqui es, que no tiene libertad el sentido del tacto, para dexar de recibir deleyte en las cosas suaves, y el oydo no puede dexar, de deleytarse con
- 2 la buena musica, y ansí de los otros sentidos. Por esto dixo S. Ad Ro. 7. c. Pablo, escriuiendo a los Romanos. *Ego autem carnalis sum venundatus sub peccato.* Segun la parte sensitiva soy (dize el Sancto Apostol) inclinado a los deleytes carnales y sensuales. En el estado de la innocencia no vuiera nada desto, pero perdida la justicia original, *Venundatus sum peccato.* Quedo mi sensualidad vendida y entregada a su inclinacion. Peccado llama aqui S. Pablo a la inclinacion, que la sensualidad tiene, a deleytarse en sus propios objectos, no porque esta inclinacion sea peccado, sino porque incita a peccar, que es ocasion de peccado, Siendo pues así verdad, que todos somos cõcebidos en peccado original, cierta cosa es, que no puede viuir el cuerpo, sin que muera, el que le da la vida, que es el alma. Ni tampoco
- 3 puede viuir el alma segun la diuina ordenacion, sin que muera aquel que le da la vida. La vida del alma es Dios, y así dize S. Iuan en su Canonica. *Qui habet filium Dei, habet vitam.* El que tiene al hijo de Dios, tiene vida. Y dafenos esta vida mediante la muerte sacratissima del mismo hijo de Dios, como lo en seña Sant Pablo diziendo, *Reconciliati sumus Deo per mortem filij eius.* Somos reconciliados con nuestro Dios y recibimos la vida de su gracia por la muerte de su hijo, por cuya virtud recibieron vida todas las almas sanctas, que fueron desde el principio del mundo. Sola el alma de la purissima Reyna de los Angeles no recibio muerte de culpa, quando començo a dar vida a su cuerpo, como lo auemos

1. Cano. 5. c.

Ad Ro. 5. c.

afirmado muchas vezes. Porque para carecer del peccado original basta tener o la justicia original, o otra cosa que valga tanto, o mas que ella, y esta es la gracia, que hablando absolutamente es mas excelente que la justicia original porque nos junta mas perfectamente con Dios, que ella, como lo

Gabr. 1. p. d.
30. q. 1. dub.
2.

afirma Gabriel graue Doctor, aunq̄, *habent se gratia, & iustitia originalis sicut excedens & excessum*, lo qual quiere dezir, que en algo la justicia original excedia a la gracia, y en algo y aun en mas la gracia excede a la justicia original, porque la justicia original enfrenaua la sensualidad, lo qual no haze la gracia, pero la gracia excede a la justicia en propiedad mas excelente, porque nos junta mas perfectamente con Dios. Asi como dezimos, que el hombre es mas perfecto, que el Leon, aunque el Leon excede al hombre en ligereza, y fortaleza. Y

Scot. 2. li. d.
29.

Scoto dize, que la gracia inclina mas al alma para obrar biẽ, y mas la despierta para el bien, que la justicia original. Siendo pues la gracia mas excelente que la justicia original, basto para librar aquella Sanctissima alma del peccado original, y hazer la pura y innocente tal qual conuenia para madre de Dios. Y recibio esta vida, mediante la muerte preuisa del que se la dio, y ansi le dize el Diuino Redemptor q̄ la redimio en los Cantares, *Coma capitis tui sicut purpura Regis iuncta canalibus*, los cabellos de tu cabeza, esposa mia son como vna purpura real quando se acaba de teñir en las canales. Dize Aristoteles, que el hombre es, *arbor inuersa*, arbol al reues, cuyas rayzes son los cabellos, y como las rayzes son el principio, por los cabellos de la Purissima Virgen, es significado su principio,

Cant. 7. c.

que es, su concepcion, y esta dize el esposo que es como vna purpura rezien salida de las canales, donde le dan aquel finissimo color. Quiere dezir, que su concepcion fue bañada, y hermoſeada en aquellas canales, que son aquellas llagas precioſissimas del cuerpo ſacratissimo de nuestro Redemptor. O marauillosas canales donde las almas Christianas se bañan, y reciben diuino color. O hermanos mios si por sancta consideracion os bañassedes aqui muchas vezes, como tendriades otro color, y otra apariencia muy diferente de la que agora teneys, que andays tan sin color de bien, que apenas pareceys Christianos. Destas canales recibio la sanctificaciõ

esta.

- ¹ esta paloma sin macula, y deste fundamento vinieron a ser tã lustrolas, y tan excelentes sus virtudes. Y para mejor entenderlas auemos de aduertir, como enseña Sant Gregorio Nazianzeno en vna de las oraciones Theologicas, que el exceso, y ventaja principal, que Dios haze a sus criaturas, es abraçar con simplicidad de vna sola essencia multiplicidad de varios attributos, y por ser en excelente perfection de vn ser in finito infinitas excellencias y perfecciones. De manera que la justicia, misericordia, poder, y sabiduria que estan diuididas, y repartidas en las criaturas, estan en el Criador tan vnidas, y juntas, que no tienen solo vnion sino vniidad siendo vna misma cosa: y esta senzillez de los atributos diuinos, que son muchos, nace de ser cada vno dellos infinitamente perfecto
- ² sin limite, ni termino, que si tomays la justicia de Dios, como es vn pielago de infinita perfection, cunde y cala por la misericordia, sabiduria, y potencia, derramandose por todas ellas, y recogiendo quanto ay en ellas de excelencia, y magestad, y assi esta tan lexos la justicia diuina de repugnar a la misericordia, que la contiene, y encierra en su perfection infinita, y anssi mismo la misericordia de Dios, como es vn abismo de estremada grandeza sin estremo ni cabo, estiende se de manera, que comprehende, y abraça quanto ay en la justicia, sabiduria, y potencia, y en todas las demas perfecciones. Cada propiedad diuina es vn mar infinito, y sin suelo; es vna junta, y congregacion de todas las aguas, adonde vna perfection abraça todas las perfecciones. De
- ³ manera que tomada cada perfection por si sola, es Dios todo entero. Muchas vezes repiten esta Doctrina Sant Augustin, y Sant Hilario en los libros de Trinitate, y nos dicen, que no sintamos de Dios tan grossera ni tan baxamente, que pensemos, que es parte de Dios su justicia, y parte la misericordia, y parte la potencia, y parte la sabiduria, sino que todo Dios es justicia, todo misericordia, todo potencia, y todo sabiduria. Esta vniidad tan sufficiente se declara, y descubre, en el modo de obrar que Dios tiene. Si comienza a regalar vna alma, lo haze con tanta dulçura que parece, que no ay en Dios mas que dulçura, y misericordia, y es por que todo Dios es suauidad, y misericordia. Si

B. Grego.
Nazi. 3. ora.
Theolo.

castigalo haze con tal seueridad, y entereza, que diran no auer en Dios mas que zelo, y justicia, y esto es, porque Dios todo es justicia, y zelo. Lleua las cosas tan al cabo, y obra cō tanta eficacia como si todo fuesse solo potencia. Dispone las cosas con tanta suauidad, y cordura, como si todo fuesse solo sabiduria. Desta tan alta Doctrina nos quiso dar el Señor vn maravilloso exemplo, que lo facilita en alguna manera. Vemos que por arte de perspectiua echan en vna tabla algunas lineas, o rayas con tal ingenio y primor, que si la mirays por vna parte, parece la tabla vn monte fragoso lleno de quiebras, y riscos, y si la mirays por la otra parte, parece vn jardin fresco sembrado de rosas, y flores. Otra vez echan las rayas y lineas de tal suerte, que si mirays la tabla por vn lado, parece vn rostro ayrado y sañudo, y del otro parece vn semblante amoroso y risueño. Pues si alcanço el arte humana a inuentar esta ingeniosa aparencia de multiplicidad tan vnida, porque no tendra esto, y muy mas perfectamente la essencia diuina en su Real, y verdadera substancia? que sin diuision alguna cada qual de los atributos sea Dios todo entero, Dios todo sabiduria, Dios todo potencia, Dios todo justicia. Y como la Virgen sacratissima nuestra Señora es (como lo canta la Sancta Iglesia) *Speculum sine macula, & imago bonitatis illius*. Es espejo sin macula, y imagen de la bondad de Dios, tiene en alguna manera esta condicion de Dios. Por vna parte fue tan regalada del Señor, que parecia vn vergel lleno de flores, y por otra parte tan lastimada, y trabajada, que parecia vn valle de lagrimas. Tan diligente en el obrar obras de piedad, que parecia toda ocupada en la vida actiua, y tan reposada en el orar que parecia toda ocupada en la vida contemplatiua. Tan estendida en la grandeza, que parecia vna magestad, y gloria diuina, y tan encogida en humildad, que toda parecia vna subjection, y obediencia de esclaua. Tan llena de nobleza, hermosura, y bienes corporales que parecia toda la flor del mundo, y tan llena de virtudes, y gracias, y dones spirituales, que parecia todo el primor del cielo. Tan espiritual sin affecto, ni appetito de carne, que parecia toda angelica, y tan piadosa y compalsiua con los flacos

Simile.

- 1 peccadores, que parecia toda humana, toda colmada de todos los bienes, y toda tan cūplida de cada vno, como si tuuiera aquel solo, a semejança de Dios immenso. Por esso mirando la el martyr Ignacio, lallamo diuino prodigio, y anfi se atreuio a dezir Sant Dionysio, que si no estuuiera la see de por medio pensara, que no auia otro Dios en el mundo. Era tan perfecta imagen del Señor infinito, que parecia vn Dios. Era como tabla de rara, y singular perspectiua, no de engañosa apparençia, sino de verdadera existència. Riquisima en simplicidad, y simplicissima en sus riquezas, y porque menos dudassemos desta manera de artificio, no solo lo mostro Dios en la perspectiua en la qual se haze demōstracion apparençte solo a la vista, pero tambien lo planto
- 2 en lo natural, y lo mostro en vna piedra preciosa llamada opalo, que se cria en las riberas del rio Iancho. Desta cuentā los naturales, y entre ellos Plinio, que es tan estimada, y de tanto valor, que los lapidarios le dan la prima en gracia, y hermosura, aunque tiene inexplicable difficultad su naturaleza. Hizo la el Señor con tan artificiosa mezcla de matizes, que es como vn tornasol texido de quatro apparençias, y colores, y todo parece de cada vno dellos. Mirandola de vn lado parece toda la piedra blanca, y como vna leche, mirandola de otro lado, parece toda encendida como vn carbunco, mirandola de otro lado, parece toda como vn rubi, mirandola de otro lado, parece toda verde como vna esmeralda. Marauillosa estampa de la Diuina essencia, donde como diximos, ay tan diuersos attributos por aquella marauillosa singularidad, que parecē Dios todo cada vno dellos, y tambien se representa en esta piedra preciosa la Santissima Virgen Maria nuestra Señora, porque ella es juntamente carbunco encendido en amor y charidad, y es esmeralda verde por singularissima Virginidad, y es blanca mas que la leche, y que la nieue por su estremada pureza, y es colorada mas que el rubi teñida en la Sangre, y trabajos deste mundo, en tanta perfection, y excelencia tuuo cada vna destas virtudes y todas las de mas como si solo tuuiera vna dellas. Todo esto fue vn efficaç argumento que no fue concebida en peccado: lo qual se muestra desta manera. El peccado original

Similia.

es vna mala sombra, y todos los que fueron concebidos en el
 quedaron con muchas imperfecciones aun despues de libres
 de esta miseria. Si ponen leña en el fuego, y veys que arde
 mal y que ni luze, mas que toda es humo, luego dezis, esta le-
 ña de sombrío es, en algun valle de mucha sombra deuió de
 nacer, que la que nace en lo alto al Sol, bien arde, y alumbrá.
 Y la fruta de sombrío nunca madura bien, siempre esta mal fa-
 zonada, sin fabor, sin color, y sin gusto: ansi todos los hijos de
 Adam, porque fueron concebidos en el sombrío del peccado
 original, aunque dieron luz de buen exemplo, fue con hu-
 mo de algunas imperfecciones, y la fruta de sus buenas obras
 no fue tan fazonada, ni tuuo aquel fabor, y gusto que tuie-
 ra, sino fuera aquella mala sombra. Quiero dezir que todas
 las imperfecciones que huuo en los varones sanctos, proce-
 dieron del peccado original, de aqui entendereys, quan poca
 razon teneys, de marauillaros de ver defectos en las perso-
 nas que tratan de virtud. Si veys a vno que frequentemente
 recibe los diuinos sacramentos, y que se da a la contempla-
 cion de las cosas celestiales, os espantays de que tenga algu-
 nas faltas, y dezis luego: no veys como se enoja? como se que-
 xa? no veys con que aspereza respondió? como, y pensays,
 que ya dexó de ser hombre? que ya no es hijo de Adam? har-
 ta merced le haze Dios, en que sepa con su fauor vencer los
 peccados mortales, y que ponga diligencia para eximirse de
 los veniales, porque con marauillosa prouidencia le dexa
 Dios caer en ellos, para su humillacion y para que entienda
 su flaqueza, y para que no se ensoberuezca, y assi dezia el Sã
 3.
 eto Iob. *Si peccaui, & ad horam pepercisti mihi, cur ab iniquitate mea
 mundum me esse non pateris?* Como si dixera, si me auerys señor
 perdonado con vuestra ineffable misericordia mis grandes
 peccados, y aũ me auerys preferuado que no cayesse en ellos,
 porque de los menores delictos q̄ me affligen cada hora no
 puedo ser limpio? porque me dexays caer en ellos? digo q̄ lo
 haze por mayor biẽ nuestro, no digo esto para q̄ os descuy-
 deys, y tẽgays en poco los peccados veniales, por q̄ las letras
 1.
 Eccle. 17. ca. sagradas dizẽ, *Qui timet Deum nihil negligit.* El que teme a Dios
 no tiene en poco ningun defecto por pequeño que sea, pero
 digolo para que no se congoxen los sieruos de Dios con la
 dema.

1. demasñada tristeza, y se inquieten, viendo se llenos de imperfecciones, y que no acaban de vencerlas. Y vosotros miserables peccadores, que tan ordinariamente cometeyd peccados mortales, y no os espanteys de vosotros mismos, porque os espantays de ver peccados veniales en los fieruos de Dios: Espantaos de vosotros mismos, y no dellos, y acertareys mas, porque estas imperfecciones son reliquias del peccado original, y se hallaron aun en hombres confirmados en gracia, porque a todos tocò, y assombrò aquella mala sombra. Por lo qual se pueden dezir dellos aquellas palabras de Iob. *Obtenebrentur stella caligine eius, spectet lucem* Iob. 3. c. *& non videat, nec ortum surgentis aurora.* Todas las estrellas, que son todas las almas, fueron entenebrecidas con la sombra del peccado original. Sola la luz verdadera que es Iesu Christo, fue libre desta sombra, y tiniebla por naturaleza, porque no fue engendrado de varon, y ansi aunque no fuera Dios no le alcançara. *Et ortum surgentis aurora.* O mañana hermosissima, Virgen soberana, mañana respandeciente, de donde salio el Sol de justicia Christo nuestro bien, tampoco a vos Señora pudo tocar esta mala sombra, vuestro principio, que es vuestra Cõcepciõ, libre quedo desta tiniebla. De aqui vino q̃ todas vuestras obras fueron perfectissimas muy fazonadas, dulcissimas, y sabrosissimas a Dios, y agenas de toda imperfeccion.

- Casi por conclusion, y remate desta materia os ruego encarecidamente, confidereys aquellas palabras del Ecclesia-
Eccle. 24.
3. stico, con que la Sancta Iglesia suele glorificar a la Virgen sin par nacida. *Ab initio, & ante secula creata sum.* Estas palabras a la letra son de la diuina sabiduria que es el Verbo Eterno: y dellas tomaron ocasion los impios Arrianos para dezir, q̃ el hijo de Dios es criatura. Diciendo que en estas palabras se confiesa por criatura, y que por tanto no es hijo natural de Dios. Antes que respondamos a estos hereges, y interpretemos este lugar, quiero presupponer vna Doctrina muy importãte a los profesores de las diuinas letras, y sagrada Theologia, y aun para todo fiel Christiano, y es que no ay peor heresia que la que toma fundamento de la sancta Scriptura mal entendida, como por esta comparacion se declara. Dizen Simile.

los naturales, y escriuen los medicos señaladamente Galeno, y Plutarcho, que la cicuta es yerua mortal, y ponçoñosa, y que si vn hombre beuiesse el çumo della morina, sino le acudiesse con tiempo, con esta mataron a Socrates en Athenas. El mejor remedio es, que le acudan con vino puro, y triaca: porque estas cosas destruyen la virtud desta mala yerua. Pero dicen mas, que si alguno por su mala suerte beuiesse la cicuta deshecha, y mezclada con vino seria ponçoña irremediable. La razon es, porque el calor del vino abre las venas, y las entrañas, y da con el veneno en el coraçon, y emponçoñado el coraçon, luego muere el hombre. No estiuo su mal en mas, sino que el vino que le auian de dar despues, se lo dieron junto con la cicuta. Lastima es ver, que lo que principalmente le auia de sanar, que era el vino, esso le mato por yr mezclado con la ponçoña. No ay peor yerua, ni ponçoña que la heregia, si alguno vuere beuido desta ponçoña, y veneno, el mejor remedio que ay para lo remediar, es el vino excelente de la sancta Scriptura conueniendole con ella de su error, pero libre os Dios q̄ el herege aya beuido su error, mezclado con el vino de la sancta Escripura mal entendida, porque entonces el calor de las diuinas letras, y el credito que se les da, dan con el tofico, y ponçoña en el coraçon, y emponçoñan sin remedio con error el entendimiento del desdichado, para que no caya en la cuenta de su ceguedad. Como si dixesse el herege que es licito hurtar, porque mando Dios a los Hebreos que lleuassen los vasos de oro, y plata de los Egypcios. O dixesse que la simple fornicacion no es peccado, porque dixo Dios a Oseas que se viesse con vna soltera. O que es licito matar al que no es juez, porque alabo Dios a Phinees, quando mato de vna puñalada a los fornicarios. En estos casos el calor del vino de la sancta Scriptura lleva el veneno al alma, y no esta en mas su muerte, de que el vino que auia de beuer despues para sanar, lo beuio junto con error. Gran lastima es, ver que lo que principalmente auia de sanar, que es la sancta Scriptura, esso es lo que le acaba de matar, y destruyr. Esto he dicho, porque los que tratamos las diuinas letras, con temor supliquemos al Spiritu sancto, nos alumbre en ellas.

Los

Los hereges Arrianos deste passo, del Ecclesiastico, (*Ab initio, & ante secula creata sum*), tomaron ocasion de su muerte, beuiendo la mortal ponçoña con vino, negando ser Christo natural, eterno, y consubstancial hijo del eterno Padre. Contra estos pelearon con la espada aguda de la palabra de Dios, y con los libros que en defensa del celestial Redemptor escriuieron Sant Athanasio, Sant Cyrilo Alexandrino, Sant Epiphanto, Sant Hylario, y otros muchos, dando singulares declaraciones a este lugar, y conuenciendo magnificamente a los hereges deste error, yo solo quiero poner aqui la exposicion de Sant Faustino presbytero, en el libro que escriuio a la Reyna Saula contra Arrianos, donde nota, que no siempre vsa propriamente con rigor la sancta Scriptura deste termino, criar, como dize en el Genesis, *Creauit Deus cete grandia*. Crio Dios vnas grandes ballenas, siendo cierto que no fueron criadas. Anli no vso de la propiedad del criar en estas palabras allegadas, y en otras muchas de los libros Sapientiales, donde se dize algunas vezes, que Dios erio la sabiduria, que es el verbo diuino: antes se han de entender, dize, Faustino, como las de David, quando dize: *Cor mundum crea in me Deus*. No quiere dezir alli el Propheta, sacadme Señor el coraçon de las entrañas, y criad luego otro coraçon de nueuo, y ponedmelo en el pecho, mas quiere dezir, criadme vn coraçon limpio, este coraçon suzio, hazelde limpio, no pido que mudeys la substancia de mrcoraçon, sino que lo mejoreys. Desta misma manera dize la diuina Sabiduria.

3 *Ab initio, & ante secula creata sum*. No quiere dezir que crio su substancia, sino que el Padre eterno viendo a su Hijo, que es su sabiduria, antes que criasse el mundo eternalmente, viendo que era imagen de su entendimiento, en que estauan las Ideas de todas las cosas, entonces ordeno criar el mundo en aquella traça, por aquel diuino modelo, y quiso que su hijo bendito fuesse el exemplo y exemplar de todas las criaturas, como lo dize el glorioso Sant Augustin. De la manera que vn grande artifice, y Geometra anda mirando, y fabricando traças en su entendimiento para edificar vna sumptuosa Iglesia, y despues que la ha hallado a su gusto, determina de leuantar la fabrica, y edificio conforme

S. Faustini. pre
sbyt. lib. 6.
Aria. c. 6.

Psal. 50.

forme a ella. Así, *ab initio, & ante secula creatus sum*. Quiere dezir, el padre me crió, que es, ordenó que fuesse exemplo, y dechado para criar el mundo, antes esto arguye eternidad del hijo del Eterno padre, y traça de la creacion. Tambien segun este mismo Doctor, aquel ser criada la sabiduria, se puede entender quanto a la humanidad de Iesu Christo, que fue criada, por esso no perjudica nada a la grandeza de la Eternidad de su diuina persona, el qual tan claramente dixo por Sant Iuan. *Ego, & Pater vnum sumus*. Sobre las quales palabras duda ingeniosamente Sant Ambrosio, diciendo que porque razón, siendo Christo nuestro Redemptor dechado de toda criança, y cortesia, se puso a si primero que al padre, diciendo, yo, y el Padre somos vna misma cosa, porque ningun hijo bien comedido dize, yo, y mi padre, sino mi padre, y yo. Y aũ aca en vuestras conuersaciones nunca dezis, yo, y vos que es poca criança, sino, vos, y yo, y se tiene por comedimiento. Pues siendo el buen Iesus tan honrador de su padre, y tan obediente a su diuina voluntad, parece que no vfa aqui del comedimiento deuido poniendose a si en primer lugar, diciendo, *Ego, & Pater vnum sumus*. Responde con gran agudeza Sant Ambrosio, y dize, que Christo nuestro summo bien sabia ciertamēte los errores, q̄ se auian de leuantar, diciendo, que segun la diuinidad era inferior al padre, y porque no pensassen algunos, que por ser menor que su padre le nombraua a el primero que a si, para preuenir este error, se pone primero, diciendo, *Ego, & Pater vnum sumus*, porque no le tengan por menor, y en poner al padre despues de si, no se pone en este riesgo, porque ningun herege huuo jamas que dixesse que el hijo era mayor que el padre, y el padre era menor que el hijo. Destas palabras, que a la letra se entienden del hijo de Dios, se aproueche la Sancta Iglesia, para glorificar a su sanctissima madre, como quien tiene tan singular semejança con el. Pero pregunto, como le puede conuenir el dezir, que fue criada *ab initio*? Esta preciosissima donzella no es hija de Sancta Anna? no nacio mucho tiempo despues de la criacion del mundo? es verdad, pero dize se ser criada *ab initio*, porque la crió Dios como los de *ab initio*. Si en Francia mandasse agora el Rey de aquel Reyno hazer

rea-

- 1 reales como los de aca de Castilla, dirian los Franceses, estos reales Castellanos son. Como los llamays Castellanos, pues se hizieron en Francia? Digo que son Castellanos, porque tienen las armas de Castilla, y está hechos al fuero de los de Castilla. Así dize la Sancta Iglesia, bien se, que esta sacratissima Virgen es hija de Sancta Anna, pero criola Dios al fuero, y al modo de abinitio, como crio los Angeles abinitio, así la crio a ella. Sãt Augustin afirma constantemete en los libros de Ciuitate Dei, que todos los Angeles fueron criados en gracia, pues así crio a la Emperatriz del cielo, y de la tierra, y aun hablando con ella Sant Hilario le dize. *O virgo benedicta, que omnes Angelos vincis puritate.* O Virgen bendita que venceys a los Angeles en pureza. Dize, que vence a los Angeles en pureza, porque ellos, aunque fueron criados en gracia, pudieron caer della, como de hecho cayeron muchos. Pero la Sanctissima Virgen de tal manera fue criada en gracia, que luego fue confirmada en ella. El edificio, que ha de subir muy alto, conuiene, que lleue muy fuerte el cimientto, y como Dios crio a esta soberana Señora, para que fuesse vn muro muy alto, y muy fuerte de nuestra defensa, fue cosa conuenientissima, que tuuiesse tã fuerte, y tã marauilloso fundamento. *Ego quasi murus,* (dize ella en los Cãtares) *ex quo facta sum coram eo quasi pacem reperiens.* Yo soy como muro, desde que halle las treguas entre Dios, y los hombres, quando fuy hecha madre de Dios. Estas treguas no son la paz entera, que aura en el cielo, sino son vna como paz, vna paz en alguna manera semejãte a aquella, y por esso dize, *quasi pacem reperiens.* O si entendiessemos los hombres el peligro en que estamos en este valle de lagrimas, y como nos acogeriamos al amparo deste muro. Si el Rey os encomendasse la guarda de vn precioso thesoro, y que si os lo hurtassen, lo pagassedes con rigurosa muerte, si este thesoro os lo pufiesse en vna casa pagiza, y de barro aportillada por muchas partes, con que temor estariades? Pues no sabeyz que dize Sãt Pablo. *Habemus thesaurum absconditum in vasis fictilibus.* Tenemos vn thesoro escondido en vnos valos quebradizos. Este thesoro es nuestra alma, que la tenemos en guarda en este miserable cuerpo, que es casa tã flaca, que con qualquier tiro

B Augu. lib.
13. de Ciui.
Dei. c. 9.

Cant. 8. c.

2. Ad Cori.
4. c.

Iob. 14

tiro da consigo en tierra, y mas que es casa de muchas puer-
 tas, que son los cinco sentidos, por donde se puede robar este
 thesoro, y si dezimos comunmente, casa de dos puertas es ma-
 la de guardar, que sera la de cinco puertas? y de mas desto,
 que los que la combaten son muy fuertes, que son los demo-
 nios. A ira de Rey, no ay casa fuerte, se suele dezir, y el demo-
 nio es Rey, *super omnes filios superbia*, dize Iob. Pues nuestra fla-
 queza es tan grande, y los combates tan rezios, y el thesoro
 tan precioso, y la pena si lo perdemos tan terrible, que reme-
 dio tendremos en tan estraño peligro? a esto nos responde la
 nobilissima y esclarecida madre de Dios. *Ego quasi murus*, yo
 soy como vn muro, para amparar vuestra flaqueza, y defen-
 deros de los rigurosos combates del demonio. Dichosos
 aquellos, que en todas sus tentaciones acuden luego a este ²
 fortissimo muro, procurando su fauor y su intercessio, por-
 que estos hallaran remedio para no ser saqueados, ni venci-
 dos, y para no perder este tan precioso thesoro. Y porque
 auia de ser muro tan fuerte, la crió Dios con los fundamen-
 tos de abinitio, que son la gracia. Y como se prouara esso? la
 prouança por negatiua, dicen los juristas q̄ es muy difficul-
 tosa de hazer, y haze se por vna indirecta affirmatiua. Mata-
 ron a vn hombre en essa calle, a todos los que passan por alli
 los tienen por sospechosos, y les echan culpa de aquella
 muerte. Quiere prouar vno como no le mato el, ha de pro-
 uar, como quando mataron a aquel hombre el estaua muy
 lexos de alli. Quedo muerto Adam por la malicia de la ser-
 piente emponçõñada, a todos nos cargan desta muerte, pe-
 ro prueua la sanctissima Virgen, que antes que a Adã mata-
 sen, ya ella era preferuada en la mente y voluntad Diuina, ³
 diziendo la sancta Iglesia en su nombre, aquellas palabras
 de los Proverbios, *Nondum erant abyssi, & ego iam concepta eram*.
 Antes que el peccado se nombralle, ya Dios tenia deter-
 minado, que yo fuesse sancta, y me aua escogido por su
 madre.

De muchas cosas que en toda esta materia auemos dicho
 se sigue otra muy importante consideracion, y es, de quan
 necessario sea el enseñamiento de los niños, y de quanta obli-
 gacion tengan sus padres, tutores, y maestros, de los ense-
 ñar

De la Concepcion de N. Señora. 63

- 1 ñar, doctrinar, reprehender, y castigar en la ternura de su edad, antes que se hagan duros y rebeldes, pues auemos dicho, que por el peccado original salen del vientre de sus madres con tan peruerfa disposicion. El ollero haze aquellos vasos de barro sobre vna rueda, y quando el cantaro, o la olla, o qualquier otro vaso es reziante, y acabado de hazer, con vn solo hilo lo sacan de la rueda con mucha facilidad, pero si lo dexan endurecer, antes se hara pedaços, que lo saquen de alli. La rueda en que todos como vasos somos hechos, y que nos haze yr rodando al infierno, es el peccado original con las malas inclinaciones que del proceden. Deste dixo Dauid. *Ecce enim in iniquitatibus* Simile.
- 2 *conceptus sum.* Siendo vno el peccado, en que el hombre es concebido, lo llama el sancto Rey muchas iniquidades, y muchos peccados, porque es causa de muchos, y por las muchas malas inclinaciones que quedan en el hõbre por el. Pues destas malas inclinaciones, y deprauaciones, puede el hombre con facilidad ser arrancado luego al principio, quando es reziante y tierno, quando es niño, y no ha echado rayzes en el mal con la buena diligencia, doctrina, exemplo, y castigo, de los padres y maestros, como al cantaro lo quitan de la rueda con vn hilo. Pero si se descuydan, y lo dexan endurecer, antes se hara pedaços que lo saquen de la mala costumbre, y de las malas inclinaciones. Por aqui veran los padres la obligacion q̄ tienen a no se descuydaren este tan importante negocio. De todos los padres dize Sant Pablo. *Si quis suorum & maxime domesticorum curam non habet, fidem negauit & est infideli deterior.* Si alguno no tiene cuydado de los suyos mayormente de los domesticos, que moran en su casa, haga cuenta, que nego la fee, y es peor q̄ vn infiel. O rigurosas y temerosas palabras, y a quantos comprehenden, que no tienen mas cuenta con sus familias, que vnos Alarabes, y dizen, yo les doy de comer, y de vestir, en lo del alma, alla se auengan con sus consciencias, yo no soy Obispo ni cura. Engañados estays, y si no me creey a mi, mirad lo que dize aqui Sant Pablo, que aunque tengays fee, la negays, porque viuis en esso, como si no la tuuierdes. Si cayendo se vuestra casa, dieffe alguno voces, diziendo;
- her.

Psalm. 50.

1. Ad Tim. 5. c.

64 Consideraciones Espirituales

Simile.

hermano salios fuera que se cae la casa, y vos estuieffedes a
 la mesa de buen reposo, y muy alegre, ni os leuantassedes, ni
 saliesedes por las voces del otro, dezidme no dariades a en-
 tender claramente, que no creyades, al que os auilaua? si por
 cierto, porque si le creyerades, salierades de tan grã peligro.
 Afsi en esto que vamos hablando, caen sobre vos los pecados
 de vuestros domesticos, y subditos, y auisao de sto la
 Sancta Scriptura, y no lo remediays? luego days a entender
 que no lo creey. El mismo Sãt Pablo hablando del sacrosan-
 to Euangelio, dize, *Virtus Dei est in salutem omni credenti, iusti-*
tia enim Dei in eo reuelatur ex fide in fidem. Virtud de Dios, es el
 Sãcto Euangelio para salud de todo creyente, y la justicia de
 Dios se reuela en el de fee en fee, llama se el Euangelio virtud
 de Dios, porque trata de las obras maravillosas de la virtud,
 y omnipotencia de Dios. Y tambien es virtud de Dios a los
 creyentes, porque los alumbrã, los guia, y los dispone, para re-
 cebir la gracia, y virtud de Dios, y dize, que todo esto se reue-
 la en el Sãcto Euangelio, *de fide in fidem*, que la fee de los may o-
 res, y padres, y mas antiguos, viene a los menores por el ense-
 ñamiento, y Doctrina, que ellos son obligados a darles. Siem-
 pre esto se vso en el mũdo recibir los hijos luz de los padres.
 Del padre Adam aprendieron sus hijos, y nietos los myste-
 rios de Dios, y a los nietos de Adam alcanço Noe, y dellos
 aprenderia muchas cosas, porque Matusalem alcanço mu-
 cho tiempo a Adam, y Noe alcãço a Matusalem, y aprendio
 della Theologia diuina. Y antes que muriesse Noe mas de
 cincuenta años, nacio Abraham, del qual pudieron aprender
 Melchisedec, y Abraham, muchas cosas, y de Abrahã se pue-
 de creer, que aprendio, no solo Isaac, mas tãbien Iacob. Desta
 manera yuan alumbrãdo, y enseñando los vnos, a los otros: y
 afsi se ha de hazer el dia de oy, porque si tãto encomienda S.
 Pablo el cuydado de los familiares, y domesticos, quãto mas
 obligatorio sera el cuydado de los hijos. En el Exodo man-
 daua Dios, que las cortinas del tabernaculo fuessen de tal dis-
 posicion, y hechura, que la vna cortina, tirasse de la otra, y la
 traxesse tras si, significando en esto que en la Sancta Iglesia,
 los vnos deuen traer a los otros al conocimiento de la diuina
 Magestad, y si esto se deue hazer con todos los proximos,

Ad Rom. 1. c.

Exod. 16.

mu-

- 1 mucho mayor obligacion ay para que se haga con los domesticos, y mucho mas con los propios hijos, procurando, que desde niños se exerciten en la virtud, por q̄ en los Prouerbios se dize, *Prouerbiū est, adolescens iuxta viam suam, etiam cum senuerit, non recedet ab ea.* Prouerbio es, y sentencia muy antigua, que conforme a las costumbres en que se criare el mancebo, con ellas se quedara hasta la vejez. En dezir el texto Sagrado, *Prouerbiū est,* da a entender, que siempre fue esto acostumbrado en el mundo, que en lo que se criaron los niños, en esto se quedan ordinariamente. La grana que se tiñe en lana siempre retiene viuo el lustre, y color, y el contray que se tiñe de negro también en lana a penas se dize jamas, ni pierde aquel color, así el hombre, que desde niño recibió el tinte, y grana de la virtud, con facilidad la conserua en toda la vida, y el que de niño fue teñido en lo negro del peccado, con dificultad perdiera aquel color. Que cosa tan dificultosa seria vn rio, q̄ tiene hecha la corriente mucho tiempo ha por vna parte hazerle que corra por otra. Es nuestra sensualidad rio impetuoso, y si vna vez haze curso por vna parte, con grandissima dificultad se puede mudar para otra, libreos Dios, de que os acostumbrays a correr por los vicios, que gran fuerza sera menester para mudar essa corriente. Por esto con tiempo auays de acudir a vuestros hijos. Ningun hombre cuerdo dexa el potro por domar hasta que sea cauallo, porque entonces no dexara los malos siniestros. Ni aguardan los hombres auitados a echar la sal a los tocinos despues de podridos, y llenos de gusanos, sino quando frescos entonces los salan. Así a los hijos quando moços los auays de imponer en el bien apartados del mal, y enseñandolos a alabar a Dios. En leuâtando se los hijos de Dauid passauan por delante de la cama del Rey su padre, y el sancto varō les dezia. *Laudate pueri Dominū, laudate nomen Domini.* Alabad niños al Señor, glorificad su sancto nombre, y los niños respondian luego. *Sit nomen Domini benedictum ex hoc, nunc, & vsque in seculum.* Y así entre el padre, y los hijos dezian todo aquel psalmo hasta acabarlo. O que Doctrina tan importante esta, imprima la el Señor en los corazones de los que aqui la leyeren, porque no ay lengua que pueda explicar, adonde llega el prouecho que con el exercicio
- Prouer. 22.
Similia.
Psalm. 122.
E della

Iob. 39.

della se haze. Ni tampoco se puede declarar con palabras, 1
 donde llega el daño que por el descuydo della, suele ordina-
 riamente succeder. Que ay algunos padres tan poco temero-
 sos de Dios que no tienen mas cuenta con sus hijos, que si no
 fuesen Christianos. Estos son como el Abestruz, del qual di-
 ze el Sancto Iob. *Penna Struthionis similis est pennis Heroiij, dere-*
linquit oua sua in terra, tu forsità in puluere calefacies ea, oblitiscitur,
quod pes conculcet ea, aut bestia agri comerat, duratur ad filios suos, qua
si non sint sui, frustra laborauit nullo timore cogente. Dize aqui el Sã
 to Iob, que aunque el Abestruz tiene las plumas como el Gri-
 pho, no tiene el cuydado del Gripho para con sus hijos, antes
 es muy descuydado que en poniendo los hueuos se oluida de-
 llos, y el dezir. (*Tu forsitan in puluere calefacies ea,*) es vna manera
 de ironia, como si dixesse, si, espera que vos los vays a calen- 2
 tar, que os vays a echar sobre ellos, y les deys calor, y su descuydo lo supple el Sol, con cuyo calor salen fuera los polli-
 tos, que a el no se le da que se los quiebren o no, y ya que salẽ
 por beneficio del Sol, es vna aue tan cruda, y defamorada pa-
 ra con ellos, como si no fuesen sus hijos, (*duratur ad filios suos,*
quasi nõ sint sui.) Tales son por cierto los padres descuydados.
 O Abestruzes, Abestruzes, y no aueys verguença, de ser tan
 crueles? ya que Dios os dio los hijos como no teneys temor,
 que saldra la bestia infernal, que es Satanaz, y los hollara, y pl-
 fara, y los hara sus esclauos? ya que vos os descuydastes, si por
 la misericordia de Dios no falto algun buen vezino, que los
 enseñasse, como el Sol supple el descuydo del Abestruz, y le
 faca con su calor los pellos, mirad que toda via quedays con 3
 mucha obligacion, a mirar por ellos pues soys su padre. Sin-
 gularmente nos mostro Dios el amor que nos tiene, y la con-
 fiança que en el auemos de tener, mandandonos, que quando
 oramos le llamemos padre. O grã misericordia de Dios, que
 baxando al monte Sinay, a dar la ley antigua se nombro cõ tí-
 tulos imperiales de Dios, y Señor, y agora subiendo a otro
 monte a dar la ley de gracia mudo el nombre imperioso en
 nombre amoroso, y el nombre de Magestad en nõbre de pie-
 dad, mandãdo, que le llamemos padre, y lo que en este caso es
 digno de muy attẽta cõsideraciõ, que quinze vezes se llamo
 Dios y Señor, en aquel monte antiguo, dando la ley vieja, Y
 otras

Matt. 9.
 Exod. 10.

De la Concepcion de N. Señora. 67

1. Otras quinze vezes se llamo padre en el monte donde dio la ley Euangelica, en el mismo sermon, en que compuso la soberana oracion del Pater noster. O maravilloso y auentajado trueco para nosotros de tan y qual correspondencia, con que vn numero de quinze corresponde a otro. Pues como vn relatiuo naturalmente infiera a su correlatiuo, llamado se Dios, entonces Señor, era llamar siervos a los Hebreos, y llamando se agora padre, es llamar hijos a los Christianos, que es el nombre mas tierno y mas regalado de quantos ay, y esto es sin duda lo que dixo Sant Pablo. *Non accepistis spiritum seruitutis iterum in timore, sed accepistis spiritum adoptionis filiorum Dei in quo clamamus, aba pater, no recibistes spiritu de seruidumbre otra vez en temor, mas recibistes spiritu de adopcion de hijos de*

Ad Rom. 8.

2. Dios. Tratando Dauid del regozijo que le daua las palabras de Dios, dize, *Labor ego super eloquia tua, sicut qui inuenit spolia multa.* Mas entre todas las palabras de Dios, que el nos dize, y que nosotros le dezimos, ay por ventura otra que tanto alegre las almas, como esta con que le llamamos padre? claro es, que llamandole padre el nos llama hijos, en el qual nombre se incluye vna prèda, de que entraremos en partija en los bienes deuidos a hijos de Dios, y de que mirara por nosotros como por hijos. Es palabra tan rica, que en ella se cifra nuestros bienes de naturaleza, y de gracia, presentes, y passados, y los futuros de la gloria. Es finalmente vna preciosissima muestra del amor entrañable, que Dios nos tiene. O que ricos despojos para adornar nuestra pobreza, y quedar vestidos al traje del cielo, por auer emparentado con Dios no en grado remoto, sino en el mas cercano y conjunto, que es entre padre, y hijos. Alabado sea tan buen Dios, que tuuo por bien de sublimarnos hasta la vltima cumbre de la mas alta nobleza. En este amoroso nombre de Padre manifiesta Dios los bienes, que haze a los hōbres, y la mucha necesidad que tenemos de su protection, y amparo. Dizen algunos que este nombre, padre, viene de este Verbo Latino, (*pasco*) que significa apacentar, y quadra muy bien con el officio que los padres hazen con sus hijos, alimentando los, sustentando los, y poniendo los en estado, y aun padeciendo, por cumplir con esto muchos trabajos. Por lo qual tambien se dize que esta palabra,

Psal. 118.

E 2 pa-

padre se deriua del verbo, *patior*, que significa, sufrir: Subiendo, pues, nuestra consideracion de los padres terrenales al padre celestial, que padre, uoó, jamas, ni pudo auer, qui así apacentasse, y proueyesse a sus hijos, como Dios a los hombres? *Dominus regit me*, & *nihil mihi deerit*, dixo Dauid. Dios me gobierna, y me rige, por esso no me faltara lo necessario. En el Hebreo esta, *Dominus pascit me*, el Señor me apacienta, y es mucho de notar que para mostrar Dios su paternal prouidencia no crio al hombre hasta el Sexto dia, que fue el vltimo de la criacion, queriendo primero en los cinco dias precedentes criar cielos, y tierra y adornar los cielos de lux, la tierra de plantas, las aguas de peces, y el ayre de aues, hermoseando toda esta machina con diuersas criaturas, y despues crio al hombre al tiempo que lo hallasse ya todo cōcertado, y viesse vn mundo tan grande, y hermoso, de que le hazia señor. Vuo se Dios en esto, como vn rico y amoroso padre, que quando da casa al hijo que mucho quiere no le da solo el casco de las paredes desnudas, sino alhajada y adornada, y proueyda de todo aquello, que vn hōbre noble ha menester para su seruicio, y decencia de estado. Así lo hizo este padre de misericordias, y Dios de toda consolacion, que puso casa a su hijo el hōbre adornada no menos, que de su mano para muestra de su singular amor, y aunque la otra deriuacion del nombre padre, que viene del verbo Latino, (*pati*) por padecer, no conueniga a Dios quanto al efecto por no ser capaz de tales accidentes, quanto al efecto se verifica en el pues acude a las necesidades de los hijos con mas puntualidad, que los padres de la carne, que sienten sus trabajos en efecto, y suffre muchas imperfecciones a los hombres, esperando su reformation, y enmienda. Esta consideracion de ser hijos de Dios nos deue mouer a hazer grandes cosas por su seruicio. De Alexandro Magno cuenta Plutarcho, que acometiendo vna fuerça al parecer inexpugnable en la India, y animando al que lleuaua la delantera, que se llamaua Alexandro como el, le dixo, acuerdate del nombre que tienes. Acuerdese pues con mas razon el Christiano del nombre que tiene de hijo de Dios, en cuya virtud, y fortaleza tanta multitud de Sanctos han hecho valerosas hazañas, y estan agora gozando de la corona de sus victo-

- 1 victorias, y otros muchos que aun estan en la pelea, exercitando las armas, y cobrando a cada encuentro nuevos brios caudados deste noble pensamiento, somos hijos de Dios, no quepa couardia, en los que cabe tal nombre. Y juntamente se deue acordar cada vno de los Christianos, de la summa obligacion que tiene de imitar a este padre celestial en el cuydado del remedio de sus hijos. Anda el amor tã auinculado entre padres, y hijos que dixo Aristoteles, no auer nombre de mayor amor, que el nombre de Padre, y ca-
Arist. 2. polytic. 1. c.
- 2 si por las mismas palabras lo afirman los derechos humanos, diziendo, que ningun amor vence al paterno, y que esta palabra, *Filius* viene de vna diction Griega, *Philos*, que significa amor. Demanera que es tan natural el amor del padre al hijo, que el hijo se llama por nombre de amor, como quien dize, es el mismo amor, lo qual no se puede mas encarecer. Esto mostrò bien Demosthenes, el qual llorando tiernamente a vn su hijo defuncto, dixole vn amigo suyo, que mirasse que era Philosopho, dandole a entender que no auia de sentir las cosas tã por el cabo, que le obligassen a hazer aquellos extremos. Entonces el respondio. Biẽ parece que no has sido padre, ni sabes que cosa es amor de hijo, porque tenerlo es el mayor de los amores, y perderlo es el mayor de los dolores. Pues si el amor del padre al hijo es tan grande como no fuerça este amor al padre, a que mire por el mayor bien del hijo procurando de apartarlo de los vicios, y encorporarlo en las virtudes? gran miseria es que este amor tan grande de lo emplean los padres en solo procurar el bien temporal de los hijos, sin acordarse de su prouecho spiritual. Como afa-
Simile.
- 3 nan, y mueren, porque sean ricos, y hazendados en este siglo, y que poco caso hazen, de ver los pobres de virtudes, y llenos de peccados. Si viessedes a vn hombre que tiene las manos, y los pies gotosos, andar muy folcito en buscar guantes para aquellas manos gotosas, y botas muy justas, para los pies no lo tendriades por loco? vos no veys hombre, que estas cosas no son para manos, y pies gotosos, que se lastimaran con ellas, y se les aumentara la enfermedad, y dolor? procurad primero que sanen desta enfermedad, y despues de sanos, procurad para ellos botas, y guantes, y
 E 3 otros

otros adornos. Tiene vn hombre vn hijo, y fuele dezir, este
 es mis pies, y mis manos, de manera que a los hijos llaman
 los padres sus pies, y sus manos, y estando estas manos, y pies
 gotofos, y corruptos con vicios, y peccados, andan los po-
 bres padres muertos por grangear hacienda para ellos, que
 es procurar guantes, y bötas, para manos, y pies gotofos pa-
 ra mayor daño fuyo. Procurad primero hermanos, que vuest-
 ros hijos sanen de sus vicios, y despues de sanos, y virtuosos,
 les podreys procurar los bienes temporales, porque bien
 empleada es la hacienda en el hijo virtuoso. Y quan neccessa-
 ria sea la buena criança de los hijos se parece, en lo que hizo
 Licurgo, como lo cuenta Plutarcho en su vida, que para per-
 suadir a sus ciudadanos lo que podia la criança, crio dos gal-
 gos, y al vno daua a comer carne tarde, y mañana, sin ense-
 ñar le exercicio alguno, y al otro enseñole a caçar, a cabo ya
 de algunos dias delante todo el pueblo, echo a los perros vna
 liebre, y vn pedaço de carne, el enseñado a la carne oluidose
 de su natural de perseguir a la liebre y fuefe tras lo que auia
 aprendido en la criança. El otro, no haziendo caso dela car-
 ne, se fue tras la liebre, infiriendo de aqui el buen Phitoso-
 pho, ser en parte mas poderosa la criança que la naturaleza,
 lleuateys vn hijo de vn labrador en casa de vn Rey, y al del
 Rey en casa del labrador, saldra vno rustico, y el otro gene-
 zoso como Rey, trocando con la criança las naturalezas. Por
 esso Moyfen lo lleuo Dios a casa de Pharaon, para que
 criando se como Rey, se vistieffe de vn pecho
 Real, y assi en saliendo de alli ma-
 to a vn Aegypcio por de-
 fender al inno-
 cente.

C O N

CONSIDERACIONES SPIRITUALES

de los mysterios de la Sanctissima

Natiuidad de la purissima

Virgen Maria nuestra

Señora.



O q̄ primero se puede cōsiderar en esta Sancta Feliuidad, es, q̄ en los nascimientos de los gr̄ades Principes, suelen los Astrologos obseruar, y considerar los Planetas, mirar las estrellas, alçar figuras, para echar juyzio de lo que nace, y aunque esto por la mayor parte sea err̄ado por lo poco que de esso se alcança, la fuerça del libre aluedrio, que esta exempto de las influencias, tiene señorío sobre las inclinaciones, y así se dize, *vir sapiens dominabitur astris*, el varon sabio enseñarearse ha de las estrellas. Con todo esso en el día de oy tenemos licencia, de philosophar por la postura del cielo, y sacar de su figura mucho de lo que oy es nacido. Porque segun se dize en el Apocalypsi, *signum magnum apparuit in caelo mulier amicta sole & corona duodecim stellarum in capite eius: & Luna sub pedibus eius.* Vi, dize Sant Iuan, vna señal muy grande, que aparecio en el cielo, vna muger, que tenia el Sol por manto, y en la cabeça vna corona de doze estrellas, y la Luna debaxo de sus pies. Esto a la letra se entiende de la Sancta Iglesia militante. Pero si por alguno se verifica esto de la Sancta Iglesia, es, por la Virgen sanctissima principal parte suya. Porque si lo que tiene la eterna sabiduria de Dios, se lo applica la Sancta Iglesia, glorificãdo la, y diziẽdo della, *ab initio & ante secula creata sum*, quanto mejor le dara, y applicara todo quãto tiene esta misma Iglesia, y se dize della. Mayormente esto del Apocalypsi, que tãto le quadra. Lo primero que dize es, *mulier amicta Sole*, muger reuestda del Sol. Dessa manera no ay que aguardar

Apoc. 12.

eclipsi, en la que esta engastada en el Sol. Porque por dōde le
 ha de entrar la escuridad? que cosa se puede poner entre ella
 y el Sol? quantos pintores ha auido famosos, como Timan-
 tes, Aristides, y Apelles, jamas hizieron figura, ni pudieron,
 en que no vsassen de sombras, y vislumbres. Pero tomò Dios
 el pinzel, y hizo dos solas imagine, madre, y hijo, todas en
 claro y con luz sin sombra alguna. Amicita Sole esta la sancta
 Virgen, toda esta vestida de luz en su entendimiento con
 aquella fec tan viua, prudencia, sabiduria, luz en su voluntad
 con el fuego de charidad, aquellos resplandores del Diuino
 Spiritu, sus manos luz de buē exemplo. *Et corona duodecim stel-
 larū in capite eius.* Lo mas estimado que aca tenemos, es la luz,
 aquel hermosissimo planeta q̄ todo lo hermosea, y asì Dios
 por esso te explica, y llama; *Pater luminum*, padre de las lum- 2
 bres, y poner a esta sanctissima Virgen rodeada de luz, fue
 como dezir, como podrè declarar al mundo, lo que eres, o sin-
 gularissima donzella, sino diziendo, que tu in clyta cabeça la
 ciñen, rodean, y diuisan vnas doze estrellas? Estrellas en la ca-
 beça, en el cuerpo Sol, en los pies Luna, toda la hermofera del
 cielo, que es Sol, Luna, y Estrellas està en ti. Esta es la grande-
 za de Maria, que tiene en si lo bueno del cielo, y lo bueno del
 suelo. Que ay en el cielo bueno? lo mas singular, no poder
 peccar, ni apartarse de Dios actualmente estar consumado
 en gracia, pues esto ay en la Sanctissima Virgen. *Luna sub pe-
 dibus eius*, no ay allí mudança. Tambien, *Luna sub pedibus eius*,
 porque todos la reconocen por Señora. Y tambien, *Luna sub*
pedibus eius, por su constancia. Los demas hombres tienen la 3
 Luna en la cabeça, estan subjectos a la Luna como hombres
 Lunaticos, de malos humores, subjectos a mil vendauales, y
 mudanças que hazen cada dia como la Luna, que es muda-
 ble, *Qui ad horam credunt, & in tempore tentationis recedunt.* Pero
 esta singularissima princesa tiene la Luna debaxo de los
 pies, porque conseruò siempre su pecho en vn mesmo ser,
 graue, y constante, en tempestades grauissimas nunca per-
 dio el gouernalle, ni con lo mas prospero se leuanto vna pa-
 ja del suelo. Al tiempo que le dize el Angel, que esta esco-
 gida para madre de Dios, entonces se tiene por esclaua, y di-
 ze, *Ecce ancilla Domini.* De manera que siempre fue superior a
 toda.

1 toda fortuna, y successo humano, agora fuesse triste, agora alegre, y afsi convenientissimamente se dize della, *Luna sub pedibus eius*. Sãcto Euangelista, como debuxãdo a esta soberana Señora, le poneys por ropage el Sol, por calçado la Luna, y por tocado las estrellas: que mas pudierades poner, si retratares al mismo Dios? no le distes mas, quando le descubristes, diziendo, que vistes al hijo del hombre, que en su mano tenia estrellas, tu rostro como el Sol, y sus pies como hierro ardiendo. Hora notad vna estraña grandeza desta Maria sacratissima remedio de los peccadores, que como por excellencia alcanço, ser hija de Dios, y juntamente verdadera madre fuya, tambien alcanço vna semejança tan grande, y vn tal color de Dios, que por fee se diferencia, si lo es, o si lo parece,

2 prueuolo desta manera. Dionysio Cartusiano graue auctor, no menos piadoso que docto, escriuiendo sobre el libro de diuinis nominibus, de Dionysio Ateopagita dize, que aquel grandiscipulo de Sant Pablo vino desde Grecia a Iudea, a solo ver a esta soberana Emperatriz del cielo, y de la tierra (fueron por cierto bien empleadas estas jornadas, y los trabajos grandes, que en ellas padecio) llegado a Iudea, importuno al glorioso Sant Iuan Euangelista, que al presente estaua en su compañía siruiendo la de capellan, y guarda, tuuette por bien, de dexarle ver aquella flor de la marauilla, que auia lleuado por fructo al mismo Dios, acabolo con el por ser la persona tal, y al punto que la vio, no pudiendo su humana vista sufrir tanto, y tan diuino resplandor, como della salia,

3 cayo en tierra como desmayado, y boluiendo en si, dixo. *Nisi ex ratione naturali, ac fide nouissem, esse aliam deitatem præter hanc non putarem*: sino fuera enseñado de la lumbre natural, y de la fee, pensara que no auia otra deydad sino esta: y lo mismo refiere Vbertino libro de *vita Saluatoris*, dõde dize, que vio Sãt Dionysio a la gloriosissima Virgen rodeada de innumerable muchedũbre de Angeles, q̄ la acompañauan. Luego sentẽcia fue de Sãt Dionysio, q̄ tiene tãto color de Dios esta singularissima Señora, que es la fee necessaria, para differẽciarla del, y para entenderlo aun mas claramente, notad, como declarã los Theologos que cosa es Dios. Porque lo declarã desta manera entre otras, diziendo. *Deus est continens eminenter omnem*

Dionisi.
Cartu. sup-
pli de diuin.
nomi. c. 3.

Vber. li. 6. de
vita salua.

creaturam. Es el que contiene en si eminentemente todas las criaturas. Que quiere dezir, que eminentemente contiene en si las lindezas y perfecciones de todo lo criado, purificado de la escoria, con que ello se halla en si, es como dezir, es la eminencia de lo criado, lo que en ello ay de precio, y de estima con gran mejoría, y si bien miramos, hallaremos, que esta Señora del mundo tiene en alguna manera por gracia todo esso, que Dios tiene por naturaleza, porque tiene lo bueno que los hombres y los Angeles tienen, con mejoría, en grado heroyco. Que ay bueno en los hombres: vn dar la vida por Dios en martyrio, esso ay en la sanctissima virgen, pero mejorado, que dio dos vidas, en dar la de su hijo, que era suya, que mas que a si la queria, y assi entre todos los martyres fue martyr de alma, martyr de spiritu, martyr de amor, muriendo no en si, mas porque mas muriesse, muriendo en su vnigenito hijo, viendolo morir tal muerte. O martyr incomparable, quien podra significar lo que alli sentiste, y padeciste. Que ay bueno en los Apostoles, vna charidad ardiente, y abrafada, que andaua pegando fuego a todo el mundo. Que ay en la sanctissima virgen, esta charidad mas a cédrada que jamas se resfrio, ella amaua a Dios no solo como a señor comun sino tambien como a hijo natural, concurriendo assi gracia, y naturaleza, para correr con mas impetu a esse vltimo fin. Que ay bueno en las virgines? virginidad y limpieza, pero sin fructo, en esta celestial donzella, esta la virginidad mejorada cō el gozo de tal fructo. Que ay en las madres? fecundidad pero con corrupcion, essa fecundidad ay en la Reyna de los Angeles, pero con entereza, y virginidad. Que ay bueno en los supremos spiritus? auer sido todos criados en gracia, y los que quedaron nunca auerla perdido. Pues esto ay en la singular regalada de Dios, y mejorado, que fuesse criada en gracia, y luego confirmada en ella, y que le durasse mucho mas el camino para poder aumentar su caudal y merecimiento. Que ay en todos los otros biē auenturados? no poder peccar, estar siempre empapados en Dios, pero sin poder merecer, y esta seraphica donzella no pudo peccar como ellos, pero con mejoría de poder merecer. Todo esto se faca, y se infiere, que ay, en lo que oy nacio por

- 1 por la postura del cielo, y figura que Sant Iuan vio, y nos lo declaro, por lo qual nos dio licencia, y nos ensenó a philosophar todo lo que auemos dicho para cōsolacion de nuestras almas, y esfuerço de nuestro espiritu en las dificultades de que estamos cercados en este valle de lagrimas. Estando el Patriarcha Iacob durmiendo sobre vna piedra dura, vio vna escalera, que tocava desde el suelo en el cielo, por donde subian y baxauan Angeles. Estampa y figura bien apropiada de la Sanctissima Virgen para con nosotros. Mirad a Iacob moço que sale huyendo de la casa de su padre, solo por ellos eãpos, que no halla venta, ni casa, ni cosa que meter en la boca, ni cama para repolar, no halla sino vna piedra dura por bebera, pues no tengays pena Iacob. Veys ay vna escalera, por donde os embia Dios mil refrescos, y por donde vos podeys subir a tratar de vuestras faltas, y menguas con el. Ea pues Christiano, si te vees desamparado, pobre, y sin ayuda de tus deudos, ves aqui la escalera, que es la benditissima Virgen, por dōde baxara Dios a fauorecerte, y tu puedes yr a tratar tus negocios con el. Este mismo Iacob luchó con vn Angel, hasta que salio el luzero del alua, que los despartio, quedando por Iacob la victoria. No desmaye pues el Christiano, que si se viere fatigado, saldra el luzero del alua benditissimo, que es esta flor de las virgines sanctissima, en su fauor, y viniendo ella alcançara la bendicion. Llama se esta preciosissima donzella Luzero del alua: porque assi como en la noche, aparecen en el cielo muchas estrellas, pero pequeñas, y de poco resplandor, mas quando quiere amanecer, y mostrar el Sol su alegre rostro, sale vna estrella, cuya hermosura, y resplandor sobrepuja, y excede a todas las demas, assi en la noche de la ley antigua aparecieron en el mundo muchas estrellas, como Dauid, Abraham, Isaac, y Iacob, y otros sus seguidores. Pero quando quiso venir el dia de la gracia, quando quiso nacer aquel Sol de justicia, salio primero el luzero, que fue esta celestial Señora, la qual sobrepuja en luz de sanctidad a todas las de mas estrellas. Esta es la muger que por esta via trayendo el Sol al mundo, quebró la cabeça a Sathanas. Y como los criados de Holophernes viēdo, q̄ vna muger auia degollado a su señor cō sus proprias

armas, començaron a temblar, y a dar voces, y los moradores de Betulia, que estauan cercados, hizieron grandes alegrías por su libertad, assi los demonios siervos de Satanas començaron a temblar, y dar gemidos en el nascimiento de la Sanctísima Virgen, y dezian. *Vna mulier fecit contumeliam in domo Nabuchodonosor*, y que alegrías es razon, que se hiziesen oy en el mundo, y aun en el limbo, y en el cielo con el nascimiento desta preciosísima muger?

Cõsideremos tãbien, como en esta sacratissima festiuidad nos propone la Sancta Iglesia este sacrosancto Euangelio, q̄ comiença, *Liber generationis Iesu Christi*. Este libro como dize Sant Remigio se oppuso ex diametro al otro libro que Moy sen escriuio en su Genesis con titulo, *Liber generationis Adæ*, libro de la Generacion de Adam. O como tiene el Hebreo, *Hic est Liber generationum hominis*, Idest, *Operationum hominis*, como parece en el Ecclesiastico, libro de las Generaciones del hombre, de sus obras, de sus miserias, de su desobediencia, de su traycion, y aleuõsia contra la Magestad de Dios, de la desdichada herencia del peccado de la ingratitud del hombre, de como fue affeador de mas hermosa criatura, q̄ Dios auia criado en la tierra, libro de la desgraciada, y siempre indigesta comida, libro en que fue intimada, y firmada la sentencia para que fuesen los hombres desterrados del cielo. Pues para opponer libro a libro, y Adam nueuo, a Adam viejo, escriuase, dize Dios, otro libro, de otra Generacion de otro nueuo Adam del cielo, que trate de la temporal Generacion del Verbo Diuino, y de todas las demas hazañas fuyas, y marauillosos hechos de su vida, de sus milagros, de su passion, y de su muerte, de la election, y instruccion de los Apostoles, de los sanctísimos sacrametos, y de todo lo demas tocante a la verdad, y ser de la Sancta Iglesia. Y siendo este libro comprehensiuo de tantas cosas, y marauillas, su titulo no dize mas, que *Liber generationis Iesu Christi*, Libro de la Generacion de Iesu Christo. Lo qual no pide pequeña aduertencia, y consideraciõ, como la tuuo aqui Sant Chrysoftomo, cuyas palabras figue la Glossa ordinaria q̄ fue dezirnos: que el ser Dios engẽdrado tẽporalmẽte por nosotros y para nosotros, es el principal principio de todas las demas hazañas, y marauillas fuyas.

- 1 *Hæc est totius dispensationis summa* (dize aquel Sancto Doctor) & *radix honorum omnium*. Este es el fundamento de todas las de mas cosas contenidas en la vida de Iesu Christo nuestro biẽ. *Ecce ego mitam in fundamentis Sion lapidem probatũ, angularem pretiosum in fundamentum fundatum*. Palabras son del Eterno Padre, dichas a su nueva Iglesia por el Propheta Isaias. Tengo Isai. 28. de poner vna piedra angular vnitiua de los dos extremos de diuinidad, y humanidad, y de los dos pueblos Iudayco, y Gẽtillico, que sera la persona de mi hijo Iesu Christo, piedra dada a prueua de los mayores tormentos, y Cruz que jamas se padecieron en el mundo. *Lapidem probatum*, piedra prouada la mas fuerte y constante, aunque fue de sus enemigos reprobada: *lapidem quem reprobauerunt edificantes, hic factus est in caput anguli*. Piedra preciosa fundada en el fundamento. Esta es, cuya vida, cuya muerte, cuyos milagros, cuya Resurreccion, y lo de mas se fundo todo en el primer fundamento, de ser temporalmente en el suelo. engendrado de madre sin padre, el que ab Eterno lo era en el cielo de padre sin madre. Y asi los padres antiguos esto era lo que desseauan, porque sospirauan, y llorauan, conuiene a saber, ver a Dios hecho hombre: porque hecho hombre, qualquier obra, que hiziera, y qualquier acto de su voluntad, era de infinito valor, y bastante para redimir el mundo. Pero pregunto, pues vna sola gota de sangre deste Diuino reparador bastaua, para redimir mil mundos, siendo como era de infinito valor por la vnion hypostatica, con q̄ el Verbo Diuino era vnido con la sanctissima humanidad, de la qual tenian la efficacia todas las obras de aquel soberano Señor, porque quiso con tanta liberalidad derramar la toda? Y porque bastando vna sola obra, quiso obrar tantas? pues es comun sentencia, *Frustra fit per plura, quod fieri potest per pauciora, maxime, quando a quẽ bene*: superfluamente se haze por muchas cosas, lo que se puede hazer por pocas, mayormente quando se haze tan bien de vna suerte, como de otra. A esto se respõde, que biẽ bastaua vna gota de sangre del buen Iesus, para redimir el mundo, y mil mundos quanto al effeecto, mas no quanto al effeecto, conuiene a saber, quanto al amor immenso que tenia a sus criaturas, mas era necessario, para mayor manifestacion de su amor derramar toda su sangre, y obrar todo lo que:

Isai 11.

que obro. Por esto hablando el sancto Isaias con los predicadores Euangelicos, les dize: *Notas facite in populis aduersiones eius.* Manifestad a los pueblos las inuenciones de Dios. Grãdes fueron por cierto las inuenciones que el padre de las misericordias busco, para inclinar al hombre a su amor, y entre todas, la mas efficaz fue, el mostrar le su amor desta manera. Vuo se este buen Señor, como vn padre que tiene vn hijo traulesso, aunque muy querido. Huye el hijo de casa, embia el padre criados, dezilde, que no me enoje, que le costara muy caro: haze burla de las amenazas del padre. Que no se me da vn cornado, de quanto puede hazer, y que ni quiero su hacienda, ni su casa. El padre triste con esta respuesta buelue la hoja, y embia criados mas honrados, y mas graues, que con alagos, y buenas palabras le persuadan el amor que le tiene, el sentimiento grande de su ausencia. El hijo es duro, y persevera en su teson, y rebeldia, fina se el padre con esta nueua, y el gran amor que tiene a su hijo le fuerça, a que vaya el en persona, y se arroje a los pies del proteruo moço, y descubra sus canas, y derrame lagrimas de sus ojos. Hijo mio si estas canas, y si estas lagrimas no te mueuen, mueua te el amor que me ha puesto en este trance. No ay fuerça contra tanto amor, derriba se el hijo a los pies del padre, vencido de tal inuencion, y pide le perdon de sus yerros. Mas que fuera si aquel hijo fuera tan duro, y tan terco, y villano, que viendo a su padre desta manera, no se enterneciera ni hiziera caso de su padre? por cierto en gran admiracion nos puffiera tal dureza, y obstinacion. Así le sucedio a Dios con el mundo loco, fuessele de casa, embio vnos Prophetas, y otros, vnos con amenazas, otros con alagos, y blanduras, mas nada aprouecho, porque el mundo es villano, y rebelde. Puso se Dios en vn palo con lagrimas en los ojos, combidandole con el perdon, y misericordia, y quedaron se los hombres tan proteruos, como si Dios tal no vuiera hecho por ellos. O cie los, y tierra, traspassad los limites de vuestra insensibilidad, y sentid vna cosa tan digna de ser sentida. Y podemos dezir, que el ordenar Dios, que las piedras se quebrassen al tiempo de su muerte sanctissima, fue para reprehension de los pecadores duros, y obstinados, que no se quebraron, ni se ablandaron

- 1 daron con tal inuencion, como Dios inuento, para manifestarles su amor. Muchas criaturas crio el Señor, que muestran singular amor a sus hijos, pero a todos estos amores excede infinitamente el amor de Dios. La gallina es celebrada en el amor de sus hijos, y así se enflaquece, en el empollar los hueuos, y en el sacar de los pollos, por esso Christo Redemptor del mundo se comparo a la gallina. Enflaquecio se con los ayunos, y penitencias del desierto, con los sermones, y caminos, por dar vida a sus pollos. Mas al cabo el amor de la gallina se acaba, crecen los pollos, cada vno se va por su parte, y no se acuerda mas la madre de los hijos, que si no uieran sido. Pero Iesu Christo nuestro bien por no poderse olvidar eternalmente de sus hijos, se lleuo consigo las llagas, que le sirven de memoria, de auerlos engendrado, y parido en la Cruz. El aguila tambien es famosa en el amor de sus hijos, muda los de vna parte a otra, quando no le parece tan conueniente el lugar, y no los lleva en las vñas como suelen hazer las demas aues, sino sobre sus alas, porque si acaso alguno le tirare, hiera primero a la madre que a los hijos. Mas al cabo el aguila no tiene general amor a todos sus hijos, porque hora sea de enfadarse de ver muchos, hora sea de q̄ examinádoslos a los rayos del sol, los que no pueden sufrir su fuerça (por parecerle, que son hijos adulterinos) los aborrece. Mas para Dios no ay hijo abortido, por flaco, y por impotente que sea. El Pelicano es tenido por aue amorosissima para con sus hijos, y la sagrada Scriptura haze memoria de su amor. Y Pierio pinta vn Pelicano en vna Cruz, rompiendo se las entrañas, estampa de Christo nuestro reparador, que en la Cruz con sus llagas y muerte, nos dio la vida. Mas el Pelicano, segun S. Hieronymo, mata primero a sus hijos, y arrepentido despues los llora por espacio de tres dias, y para reparar el daño, como vengandose de si, saca sangre de su pecho. Pero nuestro celestial Señor no repara los daños que hizo, ni la vida que quito, sino muriendo por nuestras culpas, nos dio su vida, por boluernos a la vida. De suerte que no ay en todas estas criaturas exemplo de su diuino amor, y para mostrar su singularidad, no se contento con obrar vna obra, ni con padecer vn tormē

Matth. 23.

Deut 32.

2^a Sal. 101.

to, sino que quiso obrar mucho, y padecer mucho, y esta es la causa, porque en las diuinas letras nos llamamos muchas vezes redimidos. Sant Pablo escriuiendo a los de Galacia dize: *Christus nos redemit*: Christo nos redimio, y en la epistola ad Ad Gal. 3. c.

Titum dize: *Dedit semetipsum pro nobis, ut nos redimeret ab omni iniquitate*. Seria nunca acabar, recitar aqui los lugares, donde se trata que fuymos redimidos, que quiere dezir, recomprados, *redempti*, es lo mismo, que *Iterum empti*, y llamamos muchas vezes comprados, porque cada vna de las obras del Señor era bastante para comprarnos con ella, mas por nuestro exemplo, y por mostrarnos el amor q̄ nos tenia, quiso obrar tantas obras, comprandonos con ellas muchas vezes. O incommutable Dios y si esto profundamente cōsiderassemos, como nos confundiriamos, de ver quan cortos y quan escalfos somos, en hazer seruicios, a quien por nosotros hizo tantas, y tan maravillosas obras, y padecio tantos, y tan grandes trabajos. Desta consideracion nacia a los Sãctos, que por mucho que hazian en seruicio deste liberalissimo Señor, les parecia, que no auian hecho nada, y siempre proponian, de hazerle otros muy mayores seruicios, como se lee del abad Arsenio, q̄ estando a la hora de la muerte, le resplandecia la cara como el Sol, y que meneaua los labios, como que hablaua cō alguno, y preguntando le sus discipulos, que era lo que hablaua, les respondió, han venido aqui los Sanctos Angeles, a visitarme, y estauales suplicando, me alcãgassen de mi Señor Iesu Christo algun espacio de tiempo para hazer penitencia.

O bien, auenturado varon! que despues de muchos años, que con tanta sanctidad, y perseuerancia auia seruido a Dios, le parecia que no auia hecho nada. Lo mismo se lee de nuestro padre Sant Francisco, q̄ lleno de buenas obras poco antes de su muerte proponia, de hazer grandes cosas, y con feruor de espiritu dezia a sus frayles, ea hermanos demonos priessa a biẽ obrar, que hasta agora, poco, o nada auemos hecho. Cosa maravillosa, que siendo este seruo de Dios, tan particular en su seruicio, que auiendo el dicho a todos los otros sanctos, el q̄ me quisiere seguir, *Tollat crucem suam, & sequatur me*, Tome su propria Cruz, y sigame, pero a el le dize, Francisco pues me quieres seguir, y tienes tan fuertes hombros, *Tolle crucem meã,*

- 1 no solo has de tomar tu Cruz, sino la mia, crucificando te en ella. A los demas sanctos dizeles el Señor a cada vno por Elaias, *Ecce in manibus meis descripsi te*, que los ama tanto, que tiene a cada vno dellos escripto en sus manos. Pero a Sant Francisco dizele, *Ecce in manibus tuis descripsi me*, nota el amor q̄ te tengo, q̄ no contento de retratarte en mis manos, me retrato a mi en las tuyas, en tus pies, y en tu costado. A los demas sanctos señalolos Iesu Christo señor del mūdo, en las frentes con la señal de la Cruz, que esta era aquella señal del Thau toda mysteriosa, con que vio Ezechiel a vn yaron pintar las frentes, de los que gemian, y llorauan. Pero a Sant Francisco, como a quien tanto se remiro, en lamentar su passion, señalolo no solo en la frente, sino de pies a cabeça, imprimiendole sus sacratissimas llagas. A los demas sanctos pide el amado esposo Christo, *Pone me vt signaculum super brachium tuum*. Pero a Sant Francisco dizele, *Pone me vt signaculum, super pedes, super manus, & super pectus tuam*. Francisco se llame en tu alma, se llame en tu cuerpo, en tu costado, en tus manos, y en tus pies. O sello diuino, O sello sacratissimo quien estuuiesse sellado de ti? A los demas sanctos con vn ternissimo requiebro les dize el dulcissimo esposo Christo, *Vulnerasti cor meum*, que de amor le llagaron su coraçon, pero entre ellos solo con mucha particularidad le puede dezir Sant Francisco, *Vulnerasti cor meum*, Christo mio, y Redemptor mio, si yo con amor, llague vuestro coraçon, bien os aueys pagado, pues con tantas veras rasgando me el costado me heziltes padecer, lo que en la Cruz no sentistes: porque si os dieron la lançada estando muerto, a mi me la aueys dado, estando viuo, y assi segun esto puedo en alguna manera dezir, lo que dize el glorioso Apostol Sāt Pablo. *Adimpleo ea quæ desunt passionum Christi in carne mea*: que cū plo lo que faltó a vuestra passion. Que faltó a aquellas llagas sacratissimas? que no sintiesses la del costado, pues sintiendo la yo, *Adimpleo ea quæ desunt passionum Christi*. A los demas sanctos llamalos aquel diuinissimo, y gran Señor de los cielos, palomas, y pideles, que vengán a el a anidar por contemplacion, *In foraminibus petrae, in cauerna maceriae*: en los sacratissimos agujeros, de sus manos, y pies, y cueua de su costado. Pero al glorioso padre Sant Francisco dizele, no solo eres

paloma, si no tambien palomar, pues en tus sanctas llagas he-
chas a la traça de las mias se pueden recoger las almas deuot-
tas. Pues este tan singular amigo de Iesu Christo que tan de
veras, y con tanta eficacia le auia seruido, despues de auer
recibido aquellas preciosas llagas, y auer padecido tan-
tos tormentos por su diuino amor le parecia, que poco, o
nada auia hecho en su seruicio. Este mismo sentimiento te-
nia el Sancto Dauid entendiendo desde entonces, lo mucho
que el Verbo Diuino humanado auia de hazer por el, y as-
si despues de auer empleado muchos años en sanctas obras
se dize del; *Et dixi, nunc cepi*, yo dixi, agora he començado, a
Psalm. 76. seruir a Dios. O miserables de nosotros? como no nos cor-
remos, y nos confundimos, y se nos caen, la hazes de ver-
guenza, oyendo estas cosas, viendo quan al contrario lo haze
mos, que con dos ayunos que ayunamos, con dos horas que
estamos en oracion, con dos blancas que damos de limosna,
con dos lagrimas que detramamos, nos parece que ya reben-
tamos de sanctos, y que auemos ya llegado a la cumbre de la
perfection, lo qual es señal de poco amor de Dios, y de no po-
ner los ojos en su liberalidad, la qual es tan grande, que a los
muchos beneficios que nos haze, los llama vno solo. Y assi
Psalm. 106. donde nosotros leemos, *Confiteantur Domino misericordia eius,*
et mirabilia eius filijs hominum, Idest, *Qua fecit filijs hominum*, Cõ-
fiesen a Dios sus misericordias, y alaben le las marauillas
que hizo por los hombres. En todas las vezes que esto se re-
pite en este Psalmo, que son muchas, otra translacion dize:
alabe a Dios su misericordia, donde se significa, que es tan
ineffable la charidad de Dios, y lo que gusta de nos hazer
bien, que las muchas misericordias de que usa con nosotros,
las tiene por vna sola, y las llama vna. Si a esto mirassemos
con attencion, no nos contentariamos con ninguna buena
obra que hiziessemos en seruicio deste tan piadoso Señor.
Siendo pues assi que lo principal que el mundo desseaua, y
auia menester era, que Dios se hiziesse hombre, desto quiso
el Sancto Euangelista poner el titulo al sagrado Euangelio,
diziendo, *Liber Generationis Iesu Christi*. Como es ley de Gracia,
quiso el Spiritu Sancto, que començasse, haziendo memoria
de vna tan amorosa gracia, como Dios hizo al mundo, ha-
zien-

- 1 ziendoſe hombre, y para que eſte tan grande beneficio nunca cayeſſe de nueſtras memorias, ſe manda eſcriuir en libro. Pareceme que fue viua y expreſſa figura deſte libro, el que vio el Propheta Ezechiel, donde dize, que oyo vna voz del cielo, que le pidio atencion: *Tu autem fili hominis audi quacumq;* Ezech. 2. &c.
loquor, No me ſeas rebelde, como los demas Feligrefes tuyos, y abre bien los ojos, dize el Propheta, y alcãce a ver que vna mano baxaua del cielo la qual traya vn libro cerrado, y abrio lo, y eſtaua todo el eſcripto, y dixome, *Fili hominis comede volumen iſtud*, Cierra los ojos, y abre la boca, ſiando te de mi que no te dare bocado ponçoñoſo que te mate, antes ſera para darte la vida, come eſſe libro, yo abri mi boca, y comi el libro, y demas de que fue muy dulce a mi paladar entrome tan en
- 2 prouecho, que todas mis entrañas fueron llenas del, conuertioſe me todo en ſubſtancia y encorporoſe en mi interiormente. Eſto miſmo ſe pide hermanos miſos del libro de la generacion de Ieſu Chriſto que le tengays no ſolo en vueſtra libreria, ni ſobre la meſa, ni en el arca, ſino que eſcojays vueſtras ciertas horas como Chriſtiano, y profeſſor del Sancto Euangelio, para comerlo, leyendolo, o oyendo lo y contemplando lo, para que os ſuſtenteys del, y crieyſ buena ſangre, y os ſalgan al roſtro del alma los colores de la comida Euangelica, y aſſi como dize Eſayas de los malos: *Agnitio vultus eorum reſpon* Iſai. 3. c.
debit eis, Que les ſale al roſtro, lo que en el coraçon tienen, y ſegun las ruynes comidas que comen de vnos libros infernales, en el vno ſe diuiſan iras, en el otro deſhoneſtidades, en el
- 3 otro inuidias en el otro engaños, y otras mil abominaciones, traen ſcripto en la frente los affectos de ſus diabolicos libros. Aſſi tambien los buenos que comen el Sancto Euangelio, eſte libro de vida, *Agnitio vultus eorum reſpondebit eis*. En el roſtro ſe lo vereys, en la frecuencia de las confeſſiones, en la paz, y en el ſilencio, en el deſprecio de las coſas deſte ſiglo, en la oracion continuada, en acudir a las obligaciones en ſu officio. Que es eſto? comer muy buenas comidas criar muy linda ſangre con la continua licion de tan ſancto libro. O libro marauilloſo de la ley Euangelica, y quantos prouechos ſaca de ti, el que no ſe contenta con verte, y leerte, ſino que te come, y te mete en ſus entrañas, no ſe contento Dios con

mostrar el libro al Sancto Propheta, si no que le dixo, *Comede illud*, muchos leeran, y entenderan el Sancto Euangelio, que no se salvaran, porque no lo comen. La Doctrina y vida del hijo de Dios no ha de ser leyda solamente, ni oyda por curiosidad, sino comida y mazcada, rumiada y faboreada, engullida, y gustada, para que el alma engordé con tan celestial mantenimiento. Y por esto le dixo, *Complebuntur viscera tua volumine isto*, y dize el Propheta que como lo comio, *Factum est in ore meo sicut mel dulce*. O vida de mi Redemptor y amor Iesu Christo qual es el alma por seca que sea, y defabrida que si de espacio te rumia, y te gusta no halle en ti mil dulçuras, con las quales se bueluen amargas las dulçuras deste siglo. O que dulce es tu nascimiento para el alma que lo sabe contemplar! dulce es tu vida, dulce tu pobreza, dulce tu cansancio, y fatiga, dulce tu passion, dulce tu muerte, y finalmente, *Dulce lignum, dulces clauos, dulce pondus*. Estas son aquellas palabras que comia aquel noble Rey y Propheta Dauid quando dezia, *Quam dulcia faucibus meis eloquia tua super mel ori meo*. Con esta miel de stilada en nuestros espiritus, y puesta en la boca que es nuestra afficion, y gustada de nuestro coraçon, se nos aclaran los ojos del alma como a Ionatas hijo de Saul le aclararon los ojos del cuerpo, que estando ciego, y comiendo vna poca de miel se le clarificaron los ojos como lo afirman las Sagradas letras. Con esta dulçura tragarón los Sanctos mil tragos de muerte, y los trabajos de esta vida, y los trauieron por dulçes, esta es la dulçura que haze olvidar el padre, y la madre, tierra, parientes amigos, ya nosotros mismos. Para esto se le dio el libro al Propheta, y para esto se nos da a nosotros el Sancto Euangelio, para que lo comamos, y lo encerremos en nuestros pechos porque assi como el manjar comido, y digerido, da fuerças a todos los miembros, assi el Sancto Euangelio comido, entendido, y gustado, da fuerças a las potencias del alma, y a los sentidos del cuerpo, para que los empleemos en seruicio de Dios. Sobre este Euangelio es de considerar, que relatando el Sancto Euangelista los progenitores de Christo hijo de Dios en quanto hombre, hizo juntamete mención de buenos, y malos, como fue Thamar, Bethsabee, Salomon Achan, y otros desta fuerte. Y no le parecio a Dios que per-

dia.

psalm. 118.

1. Reg 14.

- 1 dia su hijo en quanto hombre honra alguna en nacer assi de malos como de buenos. En esto nos quito dar a entender que ninguno se condenara por nacer de ruynes padres ni se salua solo por tener buenos padres. Porque como dixo Aristoteles, *Per ea que insunt nobis à natura nec laudamur, nec vituperamur.* Como quiera que no escogi yo a mis padres como quien escoge peras en el mercado, no me auia de ser affrenta si son malos, ni honra si son buenos, mas de quãto yo los imitasse. Verdad es que al padre bueno en mas cargo le soy, porque junto con darme el cuerpo me informo el alma en la virtud con su Doctrina. Porque los hijos por natural inclinacion imitan a los padres, y por esso la sabiduria, y bondad del hijo redundan en gloria, y honra del padre, como lo afirma el Ecclesiastico Eccles. 3. c. diziendo. *Gloria patris est, filius sapiens,* Days a dos pintores dos imagines para que las retraten, si los pintores son iguales en su arte, claro esta que aquel a quien distes mejor debuxo, tiene obligacion a hazer la obra mas perfecta. Assi vn hijo que tiene mejor padre tiene obligacion a ser mejor que el que no lo tiene tal, porque tiene mejor dechado, y mejor imagen, por quien se seguir y guiar. Y de aqui sacamos quanta obligacion tenemos a Dios Padre vniuersal de todos. Assi lo encarece Sant Pablo escriuiendo a los Hebreos donde dice. *Patres quidem carnis nostrae habuimus eruditores quibus & reuerentiamur, quanto magis Patri Spirituum obtemperabimus, vt vinamus?* Ad Hebre. 12. c. Padres de nuestra carne llama el Sancto Apostol, a los que nos engendraron, de donde se infiere quan gran vanidad es presumir de solo el linage carnal. Dime miserable, de essos de quien te precias, que recibiste sino esse cuerpo brutal, de menos perfection que las bestias? Cierito si de las cosas del cuerpo nos vuiessemos de gloriar, mucho mas tienen de que gloriarse los brutos animales, que los hombres. Porque si te precias de gran cuerpo, mayor lo tiene vn Elephante. Si te precias de larga, y clara vista, mejor la tienen el Lince, y el Aguila. Si te precias de ligereza, mas ligero es vn Cieruo. Si te precias de fuerte, mas fuerte es vn Leon. Si te precias de sano, todos los animales juntos no tienen tantas enfermedades como vn solo cuerpo humano de vn hombre. Pues si esto es assi, para que te precias de tus padres que no te dieron

1. Ad Cori.
Cap.

fino esse cuerpo miserable? que por esso llama Sant Pablo a
nuestros padres, padres de nuestra carne, y de ay forma el ar-
gumento diziendo. Si a los que nos dieron esta carne vil, y pe-
sada, les deuemos reuerencia, y obediencia, quanto mas al pa-
dre de los spiritus, en los quales somos semejantes a los
Angeles, y por esto si por natural inclinacion imitan los hi-
jos a los padres, pues nuestro padre verdadero que crio nue-
stras almas es Dios, sigamos le, y imitemos le con toda nue-
stra posibilidad. Ansi nos lo amonesta el mismo Sant Pa-
blo, *Sicut portauimus imaginem terreni portemus imaginē celestis*, Co-
mo auemos traydo esculpida en nosotros la imagen del terre-
no Adá: así, y mucho mejor esculpamos en nosotros la ima-
gen del padre celestial. Esto entenderéis por vna cōparaciō
que pone Ruperto Abad diziendo, que el Sol de diferente
manera alumbra estas cosas inferiores, porq̄ en los cuerpos
opacos y espessos no haze mas de mostrar sus perfecciones,
o imperfecciones. Si da vn rayo de Sol en vna pared veys si
esta torcida o derecha, y otras imperfecciones o perfecciones
que tiene. Mas si el cuerpo donde da y reuerbera es terso poli-
do y acicalado, o diáfano no solo lo muestra, mas haze otra
obra mas excelente en el, y es que representa alli su imagen.
Asi Dios viniendo a este mundo, y conuersando con los hō-
bres, los que eran duros y obstinados como cuerpos opacos,
toscos y grosseros no hizo mas operacion en ellos que mos-
trar sus imperfecciones como se parecio en aquellos Phari-
seos, y en los otros peccadores, y prescitos. Pero los bien affi-
cionados siruieron le de mas, porque le siruieron de que se
representasse en ellos el mismo Señor como en vnos claros
espejos. Pues así auemos de ser todos dize Sant Pablo.
Que la imagen de nuestro padre celestial, que es Iesu Chri-
sto se vea en nosotros. De manera que quien nos viere vea
en alguna manera al mismo Iesu Christo. O bienauentura-
dos nosotros si nuestra vida, nuestra humildad, nuestra pa-
ciencia, nuestra mansedumbre, es vna imagen en la tierra de
nuestro padre celestial que esta en los cielos.

Notable consideracion es tambien en este negocio que se
quiso aquel potentissimo Dios y Señor de todas las cosas ha-
zer, y llamar hijo de peccadores para que sepamos que nūca

- 1 vüo hijo que con tanto amor regalasse, y fauoreciesse a su padre como el regala y fauorece a vn peccador conuertido. No seas tu peccador de aquellos de quien se dize en los Prouer- Prou. y. e.
bios. *Iniquitates sue capiunt impium & funibus peccatorum suorum constringitur.* Desdichado del hombre que se dexa atar de sus peccados, como con sogas, y se dexa estar así hasta que la muerte lo arrebate. De tales como estos no quiere Iesu Christo nuestro bien llamarse hijo. Y esta es vna de las razones, porque llamando se hijo de Dauid que fue muy gran peccador, no quiso que en su Genealogia se escriuiessē otros Reyes de donde el por linea recta decendia, como lo nota Sant Hieronymo en la Homilia deste Sãcto Euãgelio, porq̄ de tal manera fueron peccadores que quisierõ perseuerar en sus males
- 2 hasta el fin de sus vidas. Entre ellos fue vno Achab. Y pone 3. Reg. ii.
 gran admiracion ver, que este Rey hizo asperissima penitencia de sus peccados, como lo cuẽta la Sãcta Scriptura, y al fin se condeno, porque no perseuero en ella, de donde se parece que no era de las ouejas de aquel celestial Pastor que dixo por Sant Iuan: *Nemo rapiet eas de manu mea.* A mis ouejas, ninguno las quitara de mi mano. Vn docto varon relata en vn libro que hizo de Conuersione peccatoris, que vn religioso seruo de Dios le certifico, que estãdo en la nueua España vio vn caso en que mucho se descubre la certeza de la diuina predestinaciõ, y fue q̄ estãdo el en vn conuẽto de la ordẽ de Sãt Augustin cuyo religioso el era, que a dos o tres leguas de alli estaua vna hija de vn Cacique, q̄ es como vn cauallero q̄ aca
- 3 llamamos. Esta auia estado en vna torpe amistad ocho o nueue años. Y como alla los religiosos son curas y andan a visitar los lugares y predicán en ellos, fue nuestro Señor seruido de mouer el coraçõ de esta perdida moça. Y acabo de pocos dias que deuio de tardar en hazer memoria de sus peccados cõcer to cõ otras dõzellas amigas fuyas q̄ se fueffen holgando y tañendo sus adufes y pãderos por vna ribera abaxo, y desta manera las lleuo dos leguas, que auia de donde partierõ hasta el conuẽto dõde este religioso moraua. Llegãdo alli dixo que se queria confessar. Y para esto salio este religioso. La muger se cõfesso muy por entero, y cõ muchas lagrimas todos sus peccados. Auiedo la amonestado el cõfessor y dãdo le penitẽcia,

y auendola ella aceptado, acabando de absoluerla reclino la
 cabeça sobre las rodillas del confessor, y dio el alma a Dios,
 quedando allí muerta. O gran Dios y señor de Magestad in-
 finita, y que secretos son estos tuyos? Dime padre de las lum-
 bres, que te yua ati en esta alma, esperaste la tantos años, dis-
 simulauas sus peccados, dexauas la rebolcar en vn cieno de
 torpezas abominables, y hazias te ciego. Mas tu Dios mio
 con tu sabiduria aguardauas a poner tu mano en la cura a
 fazon que fuesse de mas prouecho. Y alcabo quando a ti
 medico soberano, te parecio que era tiempo, la lleuaste pre-
 fa con vn laço de su diuino amor. Y en oyendo, el *Ego te ab-*
soluo, Como si tuuieras miedo de perderla otra vez la arreba-
 taste y diste con ella, a lo que creo, en tu sancta gloria. Y veo
 Señor por otra parte que a otros despues de muchos ayunos 2
 y penitencias los dexas como al Rey Achab, por lo que tu
 Señor sabes, y alcabo se condenan, que diremos a esto, sino
 dar voces con Sant Pablo, y dezir. *O altitudo diuinarum sa-*
pientia, & scientia Dei, quam incomprehensibilia sunt indicia eius
& inuestigabiles via eius. Pielagos immensos son estos adonde
 no es menester entrar, sino nos queremos anegar, sino con
 humildad, reuerenciar, y adorar estos altísimos secretos. Y si
 alguno dixere que en alguna manera parece Dios acceptador
 de personas en estos casos tan estraños pues dexa a los vnos
 y recibe a los otros. A este tal responde Sant Pablo, *O homo*
tu quis es, qui respondeas Deo? nunquid dicit figmentum cui se fin-
xit. quid me fecisti sic? an non habet potestatem figulus lutu ex eadem
massa facere aliud quidem vas in honorem, aliud vero in contumeliam? 3
 O hombre, y quien eres tu que te atreues a responder a Dios?
 por ventura dira la olla al ollero, porque me heziste olla, y
 no vaso? no tiene por ventura poder el ollero de hazer de su
 barro vn vaso para hõra, y para que sirua a la mesa, y otro pa-
 ra affrenta, esto es para que se queme en la cozina, y sirua de
 officios yiles? si por cierto. Pues quanto mas lo podra hazer
 Dios? deste lugar de Sant Pablo se nos pone entredicho para
 disputar semejantes questiones. Pero toda via queda vna ma-
 nera de scrupulo acerca de lo dicho, y es. Que si el ollero pue-
 de hazer de su barro lo que quiere, y mucho mejor Dios de
 sus criaturas, mas al fin la olla no era capaz de hõra, ni le due

- 1 le el quemarse, ni fue jamas ordenada para otro mas hõrado officio, ni podria seruir para otra cosa, y que se pierda o se ga ne importa poco, mas el hõbre capaz de honra, y que puede hazer Dios del lo q̄ quisiere si lo quiere, para el cielo, es proprio para alla. Si para que le alabe hazerlo ha biẽ, si para que le ame tambien lo sabe hazer, pues porque querra sin mas, que se pierda este tan noble y tan honrado animal? que segun Sant Pabło parece que porque quiere Dios, haze ollas para la cozina del infierno, y tras esto os pone vnamordaza en la lengua, con que os quita la licencia de quejaros. A esto digo, que no ay porque defanimarnos por lo que aqui dize Sant Pabło, porque tengo para mi que el Sancto Apostol haze aqui esta consequencia. Si el vaso que no es capaz de honra ni de affrenta, pues no es racional, ni es subjecto de deleyte, ni de pena, o tristeza pues carece de todo sentido, no se puede quejar que lo aya hecho el ollero vaso para el fuego, de que manera se podra quejar el hombre, que tiene vso del entendimiento, y de la razõ, y le ha hecho Dios señor de los acciones, y con franco aluedrio, y le ha dado los medios para alcançar la gloria, y para con ella salvarse, si pudiendo no quiso vsar bien de todo esto que Dios le dio, y por su mera y libre voluntad, se condena? como podra este tal dezir a Dios. Señor porque me hezistes, para que me condenasse? pues estuuõ en su mano el salvarse y no quiso. Si, ni aun el vaso lo puede dezir con auerlo hecho determinadamente para el fuego, sin tener libertad para eximirse del? de manera que resumiendo esto, toda la razon es esta. Si el vaso que hecho vna vez olla no puede mas hazerse plato o cantaro, no se puede quejar del que le hizo, como se podra quejar el hombre estando en su mano de vaso de affrenta hazerse vaso de honra, admitiendo la gracia y llamamientos diuinos? Creo como tengo dicho que este sentido y declaracion es legitima a este lugar, y al intento de Sant Pabło, que no se puede quejar el peccador de que le cõdenan, porque no le hizo Dios, para que se condenasse, sino para que se saluasse, mas el por su culpa se cõdeno y se hizo vaso de ira. En confirmaciõ de esta yerdad quiero declarar aquel lugar de Sãt. Mattheo dõde mani Matth. 15.
fiesta el Señor q̄ ha de dezir en el dia del juyzto a los malos.

Ite maledicti in igne æternū, qui parati sunt diabolo: & Angelis eius. 1
 Andad malditos al fuego eterno, que esta aparejado para el diablo, y para sus Angeles. Para entender esto es de advertir que vna diferencia entre otras muchas ay del Angel al hombre, hora el Angel sea de los buenos, hora de los malos, y es: que el Angel no entiende por discursos de sylogismos adueniando, y infiriendo vnas cosas de otras, esto es, no saca las conclusiones de las premisas diziendo, el hombre es animal racional, y veo que Pedro es hombre, luego sin duda Pedro es animal racional. Sino que juntamente en viêdo vna cosa, ve todas las razones que el puede conocer en tal cosa. Y despues no le queda facultad para conocer otras razones de nueua. Y assi dicen los Theologos particularmête los Thomistas, que el Angel es determinado a vna sola cosa. Quierê dezir que si vna vez affierra con el biê jamas lo dexara ni puede, y si affierra con el mal, lo mismo. Porque quãdo mira y conoce vn bien, juntamente ve todas las razones, que el puede alcanzar para amarlo, o para aborrecerlo, y como si le aborrece no puede formar nueuas razones, que le mueuã a amarlo, porque ya vio todas las que pudo, queda impossibilitado para volver a tras de lo q̄ vna vez le parecio, y escogio. De aqui es que los angeles buenos que vna vez amaron a Dios y escogieron lo bueno, no pudieron desquererlo jamas, y quedaron sanctos, y al contrario los malos que afferraron con el mal y con el peccado se quedaron siempre con el, y jamas lo dexaran, ni se arrepentiran eternamente. De donde se figuen dos cosas, la vna, que no fue menester aguardar muchos actos, y a q̄ obrassen muchas obras, para dar Dios la gloria a los vnos, y el infierno a los otros, pues ni los buenos auian de dexar el bien que escogieron ni los malos el mal que aceptarõ. Aquella fue su muerte, y su juyzio, sin esperarlos a la penitêcia que no podiã hazer. Sigue se lo segũdo que su peccado no fue reparable, porque como no podian tener conocimiento de su culpa, ni dolor de auer offendido, no crã capaces de la misericordia diuina. El hõbre q̄ es de vna naturaleza mas grossera, y no tã pura ni ta espejada como los Angeles va por otro camino, y es que crïo Dios al alma encerrada en el cuerpo, y criola, como dixo Aristoteles, como vna tabla rafa sin pintu-
 ra

1 ra alguna, sin noticia de criatura alguna. Y fue menester q̄ le
 abriésselas ventanas de los sentidos, por dōde le pudieffen en-
 trar las especies y semejanças de las cosas que auia de cono-
 cer. De aqui le viene, q̄ tenga menos noticia de lo q̄ entiendo
 que los Angeles, y q̄ no pueda calar ni penetrar los objetos
 y cosas q̄ se le representā a los sentidos, sino q̄ ha de yr poco
 a poco discurrendo con el entendimiēto. Y como no esta al
 cabo de las cosas, y el conocimiēto dellas depende, y se ha de
 registrar por los sentidos, hazen mil trampantojos al entendi-
 miento, y muchas vezes entiendo lo verdadero por falso, y
 ama lo q̄ auia de aborrecer, y al cōtrario aborrece lo q̄ auia de
 amar. Y como no puede entēder de vn golpe las razones que
 ay en cada cosa, para ser amada o aborrecida, si al principio
 2 descubrio algo por dōde le pareciēsse, q̄ vno era digno de ser
 amado, andando el tiempo suele descubrir faltas que le per-
 suaden a aborrecerle, y de aqui nace que se mude el hombre,
 lo qual no es en el conocimiento del Angel. Desta proprie-
 dad que auemos dicho de los hombres, se siguen tres cosas
 contrarias a las que diximos de los demonios. La primera
 es, que pudo Dios nuestro Señor esperar a mas obras, y a ver
 en el hombre mas experiēcias de su pertinacia en el mal, o de
 su conuersion para el bien. Y assi no luego le mato en el cuer-
 po, dado caso que murio luego en el alma. La segunda que su
 peccado fue reparable, porque pudo conocerlo, y llorarlo, y
 dolerse del, aunque no podia satisfacerlo. Y assi la cayda del
 hōbre fue reparable por Iesu Christo nuestro Redemptor, y
 3 el hombre es sujeto acomodado de misericordia, lo que no
 es el demonio. La tercera, que el peccado del hombre no fue
 de tãta malicia como el del demonio, antes vuo en el mas de
 ignorancia. Y aun tiene mas grauedad el peccado del demo-
 nio, que el del hombre, porque el hombre es imposible apar-
 tarfe de Dios cō tanta fuerça, ni tã del todo, como el demo-
 nio, y es porq̄ sus obras, ora sean en mal, ora en biē, no las pue-
 de hazer segū todo el conato, y impetu de su virtud, porq̄ el
 cuerpo d̄ tierra, grossero, pesado y torpe le retarda, y detiene.
 Y assi en lo q̄ obra d̄ biē, o mal no puede aplicar toda la fuerça
 de su virtud. Luego no pudo auer en su peccado total malicia
 y assi tuuo lugar de entrar de por medio la misericordia. Mas

el Demonio, porque es Spiritu ageno de cuerpo, y que no tiene quien le detenga, ni retarde en sus obras, assienta toda la fuerza de su voluntad en la cosa, que aprehende, y quiere, o aborrece. Y por esto su peccado fue de summa malicia, y error la puerta al perdon, y no tuuo vez alli la misericordia, y assi quedo irreparable. Pues de la Doctrina que auemos dicho, entenderemos la sentencia del Señor que dize. *Ite maledicti in ignem aeternum, qui paratus est Diabolo & Angelis eius.* Dize que esta aparejado para el Demonio, y no para los hombres, porq̄ como auemos dicho, en el punto que el Demonio peccó quedo sin remedio, y assi como del no se esperaua en mienda condenole luego al fuego, y hizieronse para el aquellos calabozos del infierno, cō vn fuego hecho a temple de Spiritus Angelicos y a prueua de almas. Mas como el hombre es mudable, y puede arrepentirse, y su peccado no fue de tanta malicia, y podia conocerlo, y emendarse, y esto era contingēte, no dize q̄ aquel fuego lo hizo para los hōbres. Y es como si dixera Dios. Andad malditos q̄ yo no hizé el fuego infernal para vosotros, que aunque peccastes os llame, os rogue, os espere, y os di medios cō q̄ saliesdes del peccado y no quisistes, y escogistes la compañía de los Demonios, para cuyo castigo auia yo hecho el infierno. Pues id adonde escogistes, y tomad lo q̄ ganastes. Veys aqui con. o de este lugar parece q̄ Dios, a nadie crió para q̄ se condenasse, sino para q̄ se saluasse, y gozasse de su gloria. Gran consuelo es este por cierto para vna alma, ver que su Dios dessea saluar la, y que la crio para q̄ le gozasse, amasse, siruiesse, y siēpre le alabasse. Y si viera criado de propósito algunas almas para el infierno, sin ver en ellas demeritos no dixera bien Sant Augustin. *Fecisti nos Domine ad te, & inquietum est cor nostrū donec veniamus ad te.* Porque para que nos daua aquel desseo de bōuernos a el, y de que nos seruia aquella inclinacion de vnirnos con el, si nos hizo no para darnos la gloria?

Alta consideracion es de mas de las dichas considerar quā bien assienta el orden prepostero como lo llama Sant Hieronymo, y al parecer turbado de poner a Dauid luego al principio deste libro, siendo Abraham mucho mas antiguo que el. Porque siempre fue buen cōcierto que lo mas antiguo fuesse

- 1^a mas honrado, so pena de turbar el orden, quando no se defmerece. Y pues Abrahã de mas de ser antiguo era tan sancto que dize del el Ecclesiastico. *Non est inuentus similis illi in gloria; qui conseruauit legem excelsi & fuit in testamento cum illo.* No se hallo semejante hombre a Abraham en el glorificar y dar honra a Dios, y en la obseruancia de su diuina ley y mandamientos. Y añade Sant Ambrosio, y dize. *Quod tamen si detur fingendilicentia, talem vnuerſa a philosophia non finges.* Aunque se de licencia a los Poetas, y oradores de pintar, y fingir vn hombre a su parecer qual su imaginaciõ lo pueda ymaginar, o qual le pinto Aristoteles en sus Ethicas, con todo esto no llegara la mentira y fiction de los tales adonde llego la verdadera virtud de Abraham. Gran encarecimiẽto es por cierto este de Sãt Ambrosio sobre la sanctidad de Abraham. Siendo pues esto asì como nos entronizan a Dauid en la cabecera deste libro, es por ventura porque es mas cauallero, y mas illustre: concedo que lo sea Dauid, pero no es vfo recibido en el concierto de la casa de Dios, en su diuino trato hazer mas honra a la hidalguia a secas. Aquel es mas estimado que es mas virtuoso, y el muy illustre sin virtudes es muy escuro y abatido en el acatamiento de Dios. Asì lo dixo el al sacerdote Heli. *Quicumque glorificauerit me honorificabo eum, qui autem contemnunt me erunt ignobiles.* No tengo yo de hazer honra dize Dios, al dissoluto, y soberuio en quien el mal viuir, y el mal hablar se dan las manos, y en cuyo coraçon y trato tan despedaçadas andan las famas como las virtudes. No honro yo a los que se defuanecen y defuelan en referirnos por instantes y momentos vnas noblezãs que apenas hallamos quien se las crea, sino es por hazerles plazer, nombrando tan antiguos solares de sus mayores, que es menester desenterrar los muertos de mucho tiempo para hallar quien de fee en cosa tan rancio. No hõra Dios a los que son tan pobres de virtudes propias, y tan llenos de vicios, que solo andan a mendigar las virtudes y proezas de sus mayores para se poder gloriar, y no echan de ver como dize Valerio Maximo, que son vna escuridad infame nacida de resplandeciente rayo, y vna nube cerrada y negra, pues quanto es en si entenebrecen la claridad de las resplandescientes estrellas que fueron sus antepassados, los quales a fuerça

Eccles. 44.

B. Ambr. lib.
de Patriar-
chis.

1. Reg. 2.6.

Vale. Maxi.
lib. 3.

de

de buen viuir fueron lo que fueron, como estos con su mal viuir, son lo que son. A estos dize Dios, no los honro, antes, *Erunt ignobiles*, seran sin nobleza alguna, dignos de confusion y afrenta. Pues a quien honrays Señor: *Quicumque honorificauerit me glorificabo eum*, al que me sirue, y me glorifica, y guarda fielmente mi ley, a esse honro yo. Así que no esta Dauid en la cabeça por mas cauallero, o mas illustre, sino porq̄ siendo lo fue tan sancto, y tan virtuoso que la sancta Scriptura lo llama cortado ala tijera del diuino pecho y condicion, y a don de la nobleza se eslauna cō la virtud, todas las leyes diuinas y humanas piden, que el mas noble y illustre sea mas honrado, y estimado. Y aunq̄ Dauid pecco, supo tã de veras aprovecharse de Dios hōbre preuiso, de su muerte y passion, y de su sangre antes q̄ se derramasse, q̄ esto fue causa de que fue puesto luego en el primer renglon deste libro, para que se vean los efectos desta preciosissima sangre. Excellentissima purga seria, y argumento de ser soberano el artifice, y muy medicinale y marauilloso el subiecto, si poniendosela en la mano del enfermo, con solo mirarla y olerla sanasse de vna grauissima enfermedad. Mirad quien es Iesu Christo, muerto de amores nūestros, y q̄ efectos hizo esto en la humana naturaleza, pues tãtos tiēpos antes q̄ esto se obrasse, hizo tales efectos en Dauid, y le sano de tã graue enfermedad, q̄ se atreua a dezir el mismo q̄ no estuu vn canto de vn real de la eterna cōdenacion. *Nisi Dñs adiunisset me, paulo minus habitasset in inferno anima mea*. Bendito sea Dios, y benditas sean sus misericordias, y bendita sea cura tan eficaz. Esto es lo que dize el Propheta Baruch: *Sicut enim fuit sensus vester vt erraretis à Dño, decies tantum iterum conuertentes requiretis eum*. Cō mayor eficacia y con mayor impetu diez vezes os conuertireys à Dios que os apartastes del. Estraña virtud por cierto de la penitēcia que así reduce a los hōbres a mayor, y a mas estrecho trato de Dios. Si todo esto cōsiderassemos con buena atencion nos seria motiuo eficaz para aprovecharnos de tan singulares beneficios. Pero puede se nos dezir aquella querella antiquissima de Dios por Isaias. *Va qui consurgitis mane ad ebrietatem sectandã, & ad potandum vsq̄ ad vesperam, vt vino assuetis, cithara, & lira in conuiujs vestris & opus Domini non respicitis*.

Psal. 1

Bar. 4. c.

Isai. 5.

1. *tis, neque opera manuum eius consideratis.* Ay, ay mas de mil vezes de los que a penas ha Dios amanecido quando ya os leuantays a comer y beuer, y empleays todo el dia en cõbites, musicas, y torpezas, y no considerays la obra del Señor. Llama aqui el S. Propheta obra del Señor, a la encarnaciõ del Verbo diuino, y a la redempcion del mundo, de que se haze mencion en este libro, que por ser la mas alta y heroyca obra que Dios pudo hazer, segun las fuerças de nuestro recibir para nuestro rescate, se alça con el nõbre a solas de obra de Dios, donde se tiro la barra de los mayores fauores, y bienes, dõde se echõ el sello del bien querer, y a lo demas que Dios ha hecho, y haze por el hombre. Llama se la encarnacion obra del Señor, porque el Señor todo entro en ella cõ ineffable amor.
2. Las demas obras, llaman se obras de sus manos: porq̃ no vno mas que tocarles cõ el. *Ipsè dixit & facta sunt.* Como desde auera. Pues grande es la ingratitud del hõbre, que ni vno ni otro le trae siquiera al pēsamiento y memoria a Dios, para por ay obligarse, a no offenderle, y a conseruar su amistad. Dichosa el alma agradecida a Dios, con que sentimiẽto hablo Tobias Tobi. 9. el moço al Angel su compañero. *Quem quidem hominem esse existimabat,* que pensaua que era el hombre. Palabra es esta que encarce nuestro intento. Porque si le tuuiera por Angel, como lo era, que fuera? lo que fue despues quando lo entendio, que dio consigo de ojos en tierra, y assi derribado estuuõ tres horas dando a Dios gracias en silencio. Viendose pues Tobias ya casado, y con hazienda, y de partida para su tierra, como agradecidissimo de los bienes recibidos por medio de tan feliz compania le dixo. *Azaria frater peto vt au-* scultes verba mea. Mi hermano Azarias (que assi se llamaua con el nombre postizo) suplico te que me oyas y atiendas a vna breue razon, si a caso me la dexare pronunciar la fuerza de mi intimo sentir. *Si me ipsum tradam tibi seruum, non ero condignus prouidentia tue.* Tengo tan presentes a mis ojos, los grandes beneficios que me has hecho, que si me herrasses de ambos a dos carrillos, y me diesse por esclauo tuyo para seruirte toda mi vida, parece me que no podria satisfazerte a la obligacion que te tengo. Que lindas palabras, para repetir las muchas vezes vna alma, en cuya memoria viue
muy

muy presente el beneficio soberano de la redempcion y de tã,¹
 tos mysterios como obro aquel gran Dios y Señor vniversal
 por su amor. Los quales para esso se le dan por escripto. En li-
 bro, *Liber Generationis Iesu Christi*, para que si quiera vna vez al
 dia te bañes en lagrimas interior y exteriormente y enclaua-
 dos los ojos en vn Crucifixo le digas, *Christe Iesu frater si me ip-
 sum tradam tibi seruum, non ero condignus providentia tua*. Christo
 Iesu hermano mio que por mi amor te pusiste en lista de Scri-
 ptura. Y te heziste hijo de Dauid, y de Abraham en tiempo,
 siendo tu ab Eterno padre suyo, *Frater*, por auerte hecho mi
 hermano, y por tan singulares mercedes como de tu diuina
 mano he recibido, siento me tan obligado, que, *Si me ipsum
 tradam seruum tibi: non ero condignus providentia tua*. Si me fuesse a
 estos desiertos, y breñas, rompiendo los cielos con gemidos,²
 viuiendo vida heremitica, y solitaria, abriendo mis carnes cõ
 perpetuas disciplinas, ocupado en cõtinuos exercicios pena-
 les y spirituales por tu amor, *Non ero condignus providentia tua*.
 Siempre quedaria corto en pagar, y muy alcançado de cuen-
 ta. Pues para que sepays hermanos hazer esta consideracion
 de quando en quando: y que a lo menos no se os passe dia sin
 exercitaros en este sancto exercicio, os dan por escripto los
 beneficios de nuestra redempcion. De mas desto que queda
 dicho, se dan otras causas, porque quiso el Spiritu sancto que
 se hiziesse primero mencion de Dauid que de Abraham y de
 los otros Patriarchas, y vna dellas es. Que assi como los pec-
 cados q̄ se hazen sin ocasion por pura malicia son muy abor-
 recibles a Dios, assi las virtudes que se obran sin ocasion son³
 muy agradables a su diuina Magestad. En el Ecclesiastico di-
 ze este soberano Señor. *Tres species odiuit anima mea, & aggrauor
 valde anime illorum: pauperem superbum, diuitem mendacem, & senẽ
 insensatum*. Tres species de hombres me aborrecen mucho que
 son, el pobre soberuio, el rico mentiroso, y el viejo loco. Cier-
 to palabras son estas dignas de mucha ponderacion. Como
 Señor y no ay otros peccados que den mas en rostro a vues-
 tra diuina Magestad, y que arguyan mayor maldad que es-
 tos? si por cierto. Porque en soberueerse el pobre, mas pare-
 ce locura que peccado. Mentir el rico, mas parece descuydo
 y mala costumbre que otra cosa. Y tratar el viejo de amores,
 y col-

Eccles. 25.c.

- 1 y colgar cascabeles de las canas, tambien parece caduquez, y que el tal ha perdido el juyzio. Digo, que considerados estos peccados como fueran aqui ala letra, y en la sobre haz, otros muchos ay mas graues, y mas enojosos a Dios, y mas perjudiciales al hombre. Pero si mirays a lo que pretende el Spiritu sancto debaxo desta corteza, y a lo que quiere significar por estas cosas hallareys que son cosas muy aborrecibles, y offensiuas, a la diuina Magestad. Y assi en dezir esto, es como si dixesse. Offenden me grauissimamente los peccados, que no tiene el hombre ningun titulo, ni escusa para ellos, mas de su propria malicia. Y assi digo, que me aborrece mucho el pobre soberuio. Que el pobre mienta no es mucho, porque la necesidad combida muchas vezes a dezir, y aun a hazer lo que el hombre no querria. Y que el rico se enforbeezca no es marauilla. Porque viendo su casa tan abastada, su persona tan bien tratada, tanta abundancia de plata y de oro, de criados, y familia que mucho que se entone, y se desuanezca con soberuia, y presumpcion? Pero que el pobre este lleno de soberuia, y el rico mienta, esto presupone gran malicia, porque se haze sin ocasion. Que ocasion tiene el pobre para enforberuercer? y que ocasion tiene el rico para mentir? ninguna sino sola su malicia. Y que el moço que no tiene experiencia ni prudencia yerre y ande desuariado en sus obras, parece q̄ tiene alguna escusa, mas que el viejo, que esta ya para partir desta vida enloquezca que escusa puede tener? Ser estos peccados de tal condicion, que el hombre no tiene ninguna escusa, ni titulo para abrirles las puertas, esto es lo que los haze tan feos, y tan aborrecibles en los ojos de Dios, ser peccados hechos sin ninguna ocasion. Pues assi como estos peccados se dicen ser aborrecibles a la diuina bondad porque se comete sin ocasion, assi por el cõtrario la virtud que se haze sin ocasion, le es muy agradable. El estado de los ricos y poderosos deste mundo es muy ocasionado para mal, y assi en contando las diuinas letras la abundancia del valle de Sodoma donde estauan aquellas cinco ciudades, y diziendo que era como el Parayso de Dios, luego añade. *Homines autem Sodomita pestimi erant, & peccatores coram Domino nimis.* En aquella tierra tan regalada, y tan abundante eran los hombres torpissimos y
- G muy

Gen. 6. c. auy enemigos de Dios. Y la causa del diluio vniuersal tam- 1
 bié dize la Sancta Scriptura que fue porq̄ los hijos de los po-
 derosos, y de aquellos que por tener el gouerno de los pue-
 blos en lugar de Dios, eran llamados Dioses, vsurpauan, y
 tomauan con el poder que sus padres tenian tyrannicamen-
 te las hijas de los hōbres, esto es las mugeres agenas, y ya ata-
 das a otros con el vinculo del matrimonio, y vsauan dellas
 como de proprias mugeres, solo porque les agradaua su her-
 mosura. Y esto quiere dezir, *Videntes filij Dei filias hominum*
quod essent pulchrae, acceperunt sibi uxores, ex omnibus, quas elegerant. Siendo pues el estado de los ricos y poderosos occasio-
 nado para mucho mal, y que es necessario hazerse en el mu-
 cha fuerça para hazer alguna cosa digna de premio y vida
 Pfalm. 39. eterna, precia Dios mucho a Dauid, porq̄ siēdo Rey poderoso 2
 con tãta libertad, y abundãcia, fue tan humilde que dezia,
Ego autem mendiculus sum & pauper. Como si dixera, todo lo que
 posseo, lo tengo como si lo vulerã mendigado de puerta en
 puerta. Y assi vsaua de aquellas riquezas y potēcia, q̄ todo lo
 empleaua en seruicio de Dios. Como el lo confiesa dizien-
 do. *Fortitudinem meam ad te custodiam.* Toda mi potencia la quie-
 ro yo señor para emplear en vuestro seruicio, y pues Dios
 precia tanto la virtud de los ricos, y poderosos por hazerse
 entre ocasiones de tantos males, procurad hermanos los
 que os veys en este estado de hazeros violencia venciendo
 estas ocasiones, y exercitaos en sanctas obras pues son tan
 agradables a Dios, y los que soys pobres glorificad le, pues
 os puso en vn estado adonde ay tantas ocasiones para gran- 3
 des merecimientos, si teneys paciencia en el.

Otra causa porque quiso el Señor que se prefiriesse Dauid
 a los otros Patriarchas fue, por enseñarnos a poner los ojos,
 Eccle. 3. c. en alguna cosa q̄ nos sea causa de humildad. En el Ecclesiasti-
 co dize el Spiritu Sancto. *Quanto magnus es humilia te in omni-*
bis, & coram Deo inuenies gratiam. Las perlas preciosas suelen se
 Simile. engastar en oro, el qual es muy contrario al lustre, y resplan-
 dor que ellas tienen. Y assi si las assientan inmediatamente
 sobre el oro, se escurecen, y pierden su hermosura y resplan-
 dor. Y por esto procurã los artifices de poner entre las pie-
 dras preciosas, y el oro, vn poco de lodo, para que cō aquello
 se

- 1 se conferuen en su resplandor. Los grandes y poderosos del mundo se llaman illustres, porque son como piedras preciosas, entre la gente popular. Y estos como piedras preciosas estan engastados sobre el oro de sus estados. Vno tiene cinco mil ducados de renta, otro diez mil, otro veynte mil, otro cien mil. Este oro es muy contrario a la virtud y resplandor del alma, por esso es necessario q̄ entre esse oro, y entre essas piedras preciosas, se pōga el lodo q̄ es la consideracion de la fragilidad humana, y de q̄ mañana o essotro dia se hã de acabar con sus pōpas, y autoridades, y que todo se ha de boluer en lodo en la muerte, y con este lodo se cōseruarã las piedras preciosas en virtud y en temor de Dios. Tambien para humillaros es efficaz remedio poner los ojos en cosas que os com-
- 2 biden y prouoquen a ello, como es en vuestras flaquezas y vilezas, y en algunos, si en vuestro linage hã sido baxos y ruynes, que esto nos enseña aqui el Señor. Que assi como siendo verdadero hijo de Dios, y teniendo en quanto hombre por padres a Abraham, y a Dauid, quiso intitularse primero hijo del mas peccador que fue Dauid por mas humildad.

Puede se aqui justtamente preguntar, como tuuo el Maestro de la humildad Iesu Christo reparador nuestro tanta curiosidad en q̄ se escriuiesse tan por extenso su linage y Genealogia, q̄ parece fauorecer a la vanidad que los hombres tienen, preciãdose mas de la nobleza del linaje que de ser ellos por si virtuosos. Y parece q̄ quiso q̄ se pusiessse aqui vna executoria de hidalguia, sacada de sus padres, auiedo el dicho por

3 S. Iuan. *Claritatem ab hominibus non accipio.* No tomo yo la hōra de los hombres, antes se la doy. Pues como agora la anda mē digãdo por esta via? digo que no fue esto curiosidad, sino dar ocasion a que se descubriessse mas la virtud y sanctidad de su preciosissima madre. Todas las cosas del mūdo aparto Dios desta Sacratissima Virgen. Solo la nobleza del linaje puto en ella. No le dio riquezas temporales, ni honras, ni dignidades del mundo, y diole nobleza de linaje. Porque assi como las letras sobre la nobleza del linaje se descubren, y resplandecen mas, de manera que y gual sabiduria en dos personas la vna de alto linaje y la otra de baxo, mucho mas resplandee la sabiduria en el alto q̄ en el baxo, assi la virtud mucho

Ioan. 5. c.

mas se descubre y mas resplandece en el noble y alto linaje, ¹
 que no en el baxo. Por esto no solo quiso Dios poner en su
 madre Sacratissima muchas virtudes, sino tambien aquello q̄
 las hiziesse resplandecer mas. Auian de ser las virtudes desta
 soberana Reyna muy exemplares para todo el mundo, y por
 que fuessen mas sublimadas, y descubiertas puso en ella tan
 gran nobleza y generosidad de fangre Real. Tambien quiso
 que se escriuiesse su linaje, para que se entendiesse lo que esta
 innocentissima cordera padecio. Para lo qual es razon que
 noteys, que ay en la vida humana diuersos generos de marty
 rios sin fangre. Ser moço sano y hermoso, y ser casto, es vn ge
 nero de martyrio, que tiene el tal su verdugo, y su tormento,
 que en cada momento le aflige. Ser vno rico, y ser templado,
 es tambien vn cierto genero de martyrio. Que tēga vno mu
 cha abundancia, y mucho que comer, y que no coma, sino q̄ ²
 ayune, martyrio parece, verse vno que no offende a Dios, y
 que procura de seruirle quanto puede, y verse pobre, perse
 guido, enfermo y abatido, y ver a los malos ricos, y prosperos,
 gran martyrio es. Pero entre todos estos martyrios me
 parece vno muy particular, verse vna donzella nobilissima, y
 de casta de tantos Reyes, y tan pobre, que si lo auia de comer
 lo auia de trabajar. Este martyrio puso Dios en su Sacratissi
 ma madre. Que se viesse esta nobilissima donzella del mas no
 ble linaje del mundo, y que se viesse por otra parte pobrissi
 ma que por pura pobreza, viniessse a parir en vn establo, gr̄a
 martyrio fue. O Virgen sin par nacida, o martyr incompara
 ble, quien de aqui adelante Señora aborrecera la pobreza, ³
 pues Dios la puso tan estremada en vna persona a quien tã
 to amo como a vos? Tambien somos enseñados en este Sagra
 do Euangelio, del poco caso que haze Dios de los nobles, si
 no son virtuosos, pues aqui en esta Genealogia se ponen mu
 chos Reyes, que estan agora ardiendo en el infierno. Iorã fue
 Rey, hijo del Rey Iosaphat, como lo cuenta la Sancta Scrip
 tura, y fue abuelo del Saluador del mundo, y con esto esta ar
 diendo en el infierno, por las tyrannias que hizo. Achab fue
 Rey, y hijo de Rey, y padre de Rey, y abuelo de Iesu Christo
 hijo de Dios, y esta ardiendo en los infiernos por sus abomi
 naciones. Por esso no piense nadie que por ser noble, ni aun

4. Reg. 8. ca.

4. Reg. 18. c.

por:

1 por ser hijo de sanctos, se saluara. O sancta Maria Señora, y si por diuina dispensacion, diessedes hermanos mios vna vista por las carceles del infierno, que de Reyes, Duques, y Condes veria des alli estar ardiendo en eternos tormentos. Por esto con mucha razon dize Sant Hieronymo. *Ad Celantiã, Nobilitas vera est, clarum esse virtutibus*. La verdadera nobleza es, ser claro y illustre por virtudes.

Tambien se puede aqui considerar y preguntar, porque el Sagrado Euangelista quito desta Genealogia tres Reyes, que fueron Ochozias, Ioas, y Amasias? Porque Ioram engendro a Ochozias, y Ochozias engendro a Ioas, y Ioas engendro a Amasias, y todos estos callo y salto a Ozias, que fue hijo de Amasias, como parece en el quarto libro de los Reyes. Dezir

4. Reg. 12.

2 que los callo por ser grandes peccadores, no parece ser essa la causa, pues otros cometierõ tã grãdes peccados como ellos, y no los callo. Como se parece en las idolatrias y abominaciones de Salomon. Pregunto pues, porque puso a Salomon tã gran peccador, y no puso a estos tres? digo que por manifestar la excelencia de la palabra de Dios, y la reuerencia que se deue a ella y a sus ministros. Leemos en las diuinas letras, estos tres auer resistido terriblemente a la palabra de Dios, y auer maltratado a los ministros della. Gran loores de la palabra de Dios, que por solo menospreciarla, quite su diuina Magestad de su linaje a sus despreciadores, y que diga, no quiero que se llame mi padre, el que es mi padre. Quando fue destruyda Hierusalem, diose por causa de aquella destruycion.

2. Paral.

24. Ca. 8.

25. cap.

3 *Quia subsannabant nuncios Dei, & parumpendebant sermones eius, illudebantque prophetis, donec ascenderet furor Domini in populum eius & esset nulla curatio*. Fueron assi destruydos porque despreciaron la palabra de Dios, y burlauan de sus predicadores. O cosa temerosa de dezir y de oyr! que esperays hermanos mios de la diuina justicia, los que agora cometeys las mismas culpas? alumbreos el padre de las lumbres, para que cayays en la cuenta de tanto mal. Y no penseys que el despreciar la palabra de Dios es solo no quererla, oyr o tenerla en poco, que tã bien lo es, el no querer ponerla en effecto y en execuciõ, aun que la estimeys en mucho, y la ovays de buena volũtad, por que assi como el comer buenos manjares y con gana, sino

2. Par. 36. c.

se digeren causa dolencia y muerte, así el oyr lo que cumple
 y no digerirlo, haze mayor daño que sino lo viera oydo. El
 manjar comido, y no digerido, engendra malos humores, y
 corrompe el cuerpo poco a poco insensiblemente. Manjar
 en el cuerpo es la Doctrina de Christo en el alma. Si en el es-
 tomago de la memoria con el calor de la charidad no es dige-
 rida la Doctrina que se oye, y por los miembros spirituales y
 corporales no es conuertida en obras, costúbres, y exercicios
 Christianos, no puede dar vida al alma. Es como el manjar
 conuertido en malos humores. Que peores humores que las
 malas costúbres: estas son las que causan las ventosidades, y
 las infusiones de pñsamientos abominables, los cuydados so-
 beruios, los medios vanos y scrupulosos, dañosos a la cōscien-
 cia, los dolores del infierno sin amor de Dios. Esta es la justia
 de quien dize Sāt Pablo: *Tradidit illos Deus in reprobrū sensum
 ut faciāt ea quae non conueniūt.* Dexolos Dios caer en vna grā ce-
 guedad para que no aciertē a hazer lo q̄ les conuiene, sino lo
 q̄ les ha de dañar. Y de aqui viene a hazerse las almas cuevas
 de Satanas, caminos anchos y reales de las dissoluciones sin
 parar en cosa alguna, ni dar de mano a maldad que se les of-
 frezca. Sō vnas consciencias como mugeres publicas que no
 defechā ni a blāco ni a negro, grande ni pequeño. Vnos hom-
 bres que hazen rostro a todo genero de maldad. Ay dellos,
 vnos vassallos del Diablo q̄ les pone el pie sobre el cuello co-
 mo sobre la tierra, vnas casas sin puertas. Y imaginad vnas be-
 stias en dos pies que casi nada tienē de razō. Por q̄ la han ydo
 perdiendo poco a poco, sometiendo se a la carne, a quien han
 contētado y regalado, y se les ha leuantado a mayores y man-
 da, y veda, y esta de tal manera enseñada q̄ cō crueldad trata
 todas las potēcias del alma, q̄ ya a duras penas se fiēte en este
 malauēturado estado, vn peccado de carnalidad, ni teme los
 juyzios de Dios, los ojos pone en la tierra, y tapa los oydos
 como serpiēte a las sanctas inspiraciones, que son como vnos
 diuinos encantamientos. O hombre! mas o bestia enuejecida
 en vicios, rebelde a la virtud, perseguidor de la verdad, y ene-
 migo de la Cruz, oye me si lees esta scriptura, el mas desdicha-
 do de los mortales, Dios abra tus ojos, para q̄ veas el peligro
 en q̄ viues. Levante se el Señor Dios tuyo y quebrāte las ata-
 duras.

Ad Rom. 1.
ca.

Ad Rom. 1.
ca.

- 1 duras cō q̄ el Diabolo te tiene ligado. Que hazes misero? que siētes de ti mismo? que sospechas de la ira de Dios? que barrūtas de las penas eternas? como te echas a dormir anegado en tātos males; mofas de todo el mundo, triumphas con la haziēda de los huerfanos, comes el sudor de los pobres, y las lagrimas de las biudas, y edificas palacios que sudan sangre de inocētes, a quien tu has robado. Que mas dire de ti? que paciēcia es la vuestra dezid cielos; q̄ cubris a este maligno? Mas q̄ misericordias son las vuestras, que sufris a tan peruerfa criatura? y tu mas duro que el cristal como no te induze a penitēcia tal benignidad y sufrimiento? como no te corres de verte pisado y acōceado de todos los vicios? parece que de ti a la letra habla el Propheta Esayas significando los muchos que
- 2 por ti passan y te destruyen. *Qui te humiliauerunt & qui dixerunt anima tue, incuruare vt transeamus, & posuisti vt terram corpus tuum & quasi viam transeuntibus.* A la gula, a la ambicion, a la luxuria, y a todos los demas vicios das lugar a que passen por ti. Todo esto nace de despreciar la palabra de Dios.

Admirable cosa y de mucho prouecho y vtilidad, es considerar como en este Sagrado Euangelio no solo pretendio el Spiritu Sancto contar los predecesores de Christo nuestro bien, mas juntamente quiso en ellos debuxar las virtudes de la Sacratissima Virgē Maria su Madre, para que supiessemos que no solo nacia el diuino reparador de madre escogida, y de sangre Real quanto al cuerpo, pero tambien de madre Sanctissima y llena de muchas virtudes en quanto al alma, las quales fueron debuxadas en estos Sanctos Patriarchas y Prophetas que aqui se relatan. Porque no fuera razō que para hijo tan diferente de todos los hijos del mundo no viera madre diferente de todas las madres del mundo, y tal que si el hijo no fuera asì Sanctissimo, por nacer desta rayz, la madre bastara a le hazer sancto, pues fue ella dechado de todas las virtudes. Y asì auemos de confessar, que fue ella la mas cercana a su hijo conforme al spiritu, que ninguna otra criatura. Y que aunq̄ es mucho tener tan grā parētesco cō la humanidad de Iesu Christo señor del mundo, mucho mas es tener la cō la diuinidad, por la admirable imitaciō de sus virtudes, y por los diuinos dones q̄ le fueron cōmunicados. Hablando

- Canti. a. c. el esposo con esta Virgen singularissima en los Cantares le dize. *Munenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento*, Vnas arracadas os haremos esposa mia de oro guarnecidas de plata. Otra translacion dize en este lugar. *Imagines aureas faciemus tibi cum stigmatibus argenteis*. Hazeros hemos esposa mia dize Dios, vnas imagines, y vnos retratos o figuras de oro, con vnas señales de plata. Que es como si dixera, no se puedē vuestras alabanças y loores dezir, como vuestro merecimiento lo demanda, mas hazeros hemos vnas imagines de oro, esto es, figuraremos vuestras excellencias y virtudes en figuras in corruptibles, así como el oro es incorruptible. Estas figuras y retratos son estos Sanctos Patriarchas y Prophetas, que para siempre duraran. Y como la plata suena mucho, así sonará mucho vuestras alabanças y loores. Ha se la diuina Scriptura con esta gloriosa Reyna en alguna manera como se hā los justos en el cielo con Dios. Del qual dize Dauid. *Te decet Hymnus Deus in Sion*. A qui traslado Sant Hieronymo. *Te decet silentium laudis Deus in Sion*. A ti Señor se te deue silencio de alabança. Como pensays que los sanctos alaban a Dios en la gloria? pensays que ay alla musicas? A ca porque somos tibios tenemos necesidad de quien nos despierte, por esso dize Dauid. *Laudate Dominum in sono tubæ, laudate eum in psalterio & cithara, laudate eum in symphonis bene sonantibus*. Los organos, los cantos, las çapanas, y otros instrumentos musicales despiertan nuestra tibieza, para que con feruor y spiritu alabemos a Dios. En el cielo no es necessario esto, por esso es alabado nuestro Dios en silencio. Pues así passa la Sancta scriptura las grandes excellencias de la Sanctissima Virgen quasi en silencio. Pone nos delante estas imagines de oro, y estos retratos, vn Abraham, vn Isaac, vn Iacob, y los demas Sanctos Patriarchas, y calla, no dize mas. A buē entendedor pocas palabras. Quiere que entendamos que todas las virtudes que estuieron repartidas en todos estos sanctos, estan recopiladas en esta soberana Señora, y por esto fueron ellos imagines y retratos suyos. El primer retrato, y imagen fuya fue el Patriarcha Abraham en la misericordia. Era este Sancto varon tan misericordioso, que estaua al vmbra de su puerta en el feroz del dia, esperando los pobres para abrigarlos. Co-
mo,

- 1 mo Sancto Patriarcha en esse tiempo quando os auia des de el conder en lo mas intimo del tabernaculo, donde menos os affligiera el Sol; estado en vn valle en que parecia que llovia fuego, y a medio dia quando el Sol mas descubre sus fuerças, essa es hora para que esteys a la puerta abrafando os con calor? Si, porque a los seruos de Dios tales como Abraham, ni frio ni calor, ni comer, ni beuer, ni sueño, ni otra cosa los impide para que dexen de acudir luego a la necesidad de los proximos. En oyendo el Sancto Thobias dezir que estaua vn hombre muerto en la plaça, *Statim exiliens de accubitu suo relinquens prandium ieiunus prœuenit ad corpus.* Estando assenta do a la mesa, para comer, oyendo dezir aquella necesidad del proximo, se leuanto de la mesa ayuno y fue a la remediar. *Omnia tempus habent,* Se dize en el Ecclesiastes, *Tempus nascendi, Tempus moriendi, tempus plantandi, & tempus euellendi quod plantatum est, &c.* Para todas las cosas señalo el Sabio tiempo, sino fue para el amar a Dios, y para acudir al proximo necesitado, para estas dos cosas no señalo tiempo particular, porque el amar a Dios, ha de ser en todo tiempo, y el vsar de misericordia con el proximo necesitado, tambien ha de ser en qualquier tiempo que se ofreciere. Creed me hermanos mios que donde ay charidad, y fuego de amor, siempre es hora de hazer bien, y que de la crueldad que el Demonio ha sembrado en los coraçones de los hombres, prouiene el dezir a los pobres quando llegan a la puerta del rico, esta mi señor comiendo, o duerme, o esta ocupado, o no le podeys
- 3 agora hablar. No lo dezian assi en casa de Abraham, pues el a tal hora los estava esperando a la puerta. Auiendo el Sancto Iob contado la prosperidad de algunos ricos, y desapiada dos dize. Mas por quanto sus bienes no estan en sus manos, sea lexos de mi el consejo de los malos. La diferencia que ay de lo que vno tiene en la mano, a lo que tiene en casa en el arca, o en el seno es, que anda mas aparejado lo que esta en la mano para communicar se con facilidad. Estos no tenian en la mano su hazienda sino tras siete llaves, y pareciendo le mal que assi lo hiziesen, dize lo que el hazia. Si yo negue a los pobres lo que querian, si comi solo mi pan, &c. caya mi hombro de su juntura. Como si claramente di-

Thobi. 2. c.

Ecclef. 3. c.

Iob. 2. ca.

xesse, si rehusé de obrar las obras de misericordia con mis proximos pierda yo el brazo, que es el miembro del cuerpo q̄ me ha sido dado, para obrar obras de piedad. Gran maldición echa sobre sí el sancto varon, para significar lo que merece el que no se exercita en obras de misericordia. Plutarcho en vn Problema dize, que en el templo de Iupiter no se consentia entrar perro alguno, ni le auia en todo el templo pintado, ni aun a la puerta del mismo templo se permitia ponerlo, ni pintarlo ni de piedra, ni tampoco lo auia de tener en su casa el summo sacerdote. Y la razon desto dize que era, porque la casa de Dios, que es casa de misericordia, de perdon y oracion, y para alcanzar mercedes ha, de estar siempre muy franca, y muy abierta y desembaraçada para todos para que puedan los necesitados acudir a ella en qualquiera ocasion de necesidad. Y porque el perro es animal fiero, ladrador y mordedor, que guarda y defiende la casa, no conuenia que en la casa de la misericordia vuisse quien defendiese la entrada. Es el perro animal fiero, y assi nota S. Ambrosio en su Exameron, vna cosa admirable de los perros. Dize que todos los animales que son fieros, y brauos en la tierra, como leones, osos, lobos, y tigres, son mansos en el mar, de manera que los lobos marinos, y los leones, y tigres marinos, son como los otros peces, no tienen mas crueldad ni mas braueza. Solos los perros marinos por gran secreto de la naturaleza tambien son brauos, y matadores en el mar como en la tierra, y por esso no auian de estar en el templo, ni los auia de tener en su casa el summo sacerdote. Porque como ministro de Dios, transformado en sus costumbres y condiciones, auia de ser facil, y piadoso como Dios, y su casa auia de estar abierta y desembaraçada para que todos acudiesen a ella, como a ministro, tercero, y medianero entre Dios y los hombres. Y si esto dauan los Romanos a su Dios falso, con quanta mas razon deuemos cõfessar esto de nuestro Dios que es padre de misericordias? Y pues nosotros como dize sant Pablo somos templos deste clementissimo Dios, conuiene que nuestras puertas y nuestras entrañas estèn siempre abiertas, y desembaraçadas, para que nuestros proximos hallen en ellas acogida, y remedio, que es vn eficaz

1. eficaz medio para alcanzarla diuina misericordia, y la salud de nuestras almas. En el Leuitico mandaua Dios que para purificar el leproso derramassen azeyte en la mano yzquierda. Poco hazia al caso para la purificacion del leproso derramar el azeyte en la mano derecha, o en la yzquierda. Pero mandolo Dios, para significar, que importa mucho para la purificacion del coraçon derramar azeyte de misericordia en la mano yzquierda, por la qual es entendida esta vida miserable, donde se ha de exercitar la misericordia, porque en la mano derecha, por la qual es significada la gloria, no aura necesidad de derramar azeyte de misericordia, porque no aura alli miseria alguna que remediar. No sera necesario vestir alli al desnudo, ni hartar al hambriento, donde estaran los justos tan hartos, y tan vestidos de resplandor, ni sera necesario curar los enfermos, ni enterrar los muertos, adonde viuen para siempre con tan excelente salud. Ni sera necesario enseñar al ignorante, adonde el menor de los bienaventurados sabe mas, que todos los Sabios deste siglo. Por esto manda que se derrame el azeyte de la misericordia en este mundo, adonde ay tanta miseria. En los pobres ay miseria corporal, y por esso es necesario socorrerlos cõ limosnas corporales. Y en los ricos ay miseria spiritual, y por esto es necesario socorrerlos con limosnas spirituales. Y que los ricos tengã miserias spirituales, sufficiẽte prueua es, ver con quanto cuydado buscã las cosas del mundo, y las guardan. Si vn hombre os lleuasse a su casa y os mostrasse vna sala llena de medicinas, a vna parte muchos vasos con vnguentos, a otra parte muchas redomas con liquores medicinales, y os dixelle que todo aquello tenia para su persona, no os moueria a lastima, y le diria des. O hermano, Dios os de salud, y quãtas enfermedades deueys de tener, pues teneys tantas medicinas? Que si pẽsays Christianos, son las riquezas, y bienes deste siglo? S. Gregorio en los Morales lo declara, diziendo, *Bona temporalia medicamenta sunt instituta, ad nostram necessitatem subleuandam.* Lleuaos el rico a su casa, muetraos sus riquezas, dize os, mirad Señor mis troxes llenas de trigo, mis bodegas llenas de vino, mis arcas llenas de ropa, mis cofres llenos de dinero. Iustamente podeys auer

Simile.

B. Grego. li.
8. moral. c.
20.

auer lastima, y compaffion del, que pues tantas medicinas ha
 buscado, grandes enfermedades deue de tener. Gran hambre
 deue de ser la vuestra hermano, le podeys dezir, pues a vn hõ
 bre le bastan quinze hanegas de trigo cada año y a vos no os
 bastan quatro mil. Gran sed deueys de tener, pues al mayor
 bebedor del mundo, le bastan veynte cantaros de vino cada
 año, y a vos no os bastã veynte cubas. &c. Veyes como el mas
 rico es mas necesitado y mas miserable? y es señal q̄ sus ape-
 titos sensuales son muy viuos, pues le mueuen a buscar tantas
 cosas, para satisfazerse con ellas. Por lo qual tiene necesi-
 dad, de ser focorrido con limosna spiritual de sancta amone-
 tacion, y de saludable consejo. Y por auer tantas miserias cor-
 porales y spirituales nos conuiene mucho exercitar aqui es-
 tas dos maneras de misericordia, a imitacion del Patriarcha
 Abraham, que fue vn retrato en esto de la clementissima Vir-
 gen Maria nuestra Señora, que tiene por apellido madre de
 gracia, y madre de misericordia. Y assi la glorifica la Sancta
 Iglesia con aquellas palabras del Ecelesiastico. *Quasi oliua spe-*
ciosa in campis. Como oliua hermosissima en los campos, no la
 llama oliua de huerto cerrado, a la qual se puede llegar con
 dificultad, sino oliua del campo, porque todos con facilidad
 pueden llegar a gozar de la sombra y fructo de su misericor-
 dia. *Abraham genuit Isaac.* Este sancto Patriarcha es el segundo
 retrato y figura desta Sanctissima Virgen, porque en el se de-
 buxo su paciencia y obediencia. Y assi cuentan las diuinas le-
 tras que el Patriarcha Abraham, *Tulit ligna holocausti, & impo-*
suit super Isaac filiũ suum, Puso la leña cõ que auia de quemar el
 holocausto, sobre las espaldas de su hijo Isaac, el qual acepto
 aquella carga con mucha paciẽcia. No lo hazẽ assi agora mu-
 chos de los que se tienẽ por religiosos que de buena volũtad
 se cargã, cõ exercicios q̄ ellos mismos inuentã, y reciben con
 mucha pesadũbre las cargas q̄ sus padres y mayores les impo-
 nẽ. Retrato fue muy al viuo el Patriarcha Isaac de la Sanctissi-
 ma Virgẽ q̄ la cargo Dios de muchos trabajos y afflictiones,
 y todo lo suffrio con mucha paciencia. Y assi la glorifica la
 Sãcta Iglesia con aquellas palabras de los Prouerbios. *Quãdo*
preparabat cœlos aderũ, quãdo certa lege & gyro vallabat. Abyssos, quã-
do aethera firmabat sursum & librabat fontes aquarũ, quãdo circũdabat
mari

Eccles. 24. c.

Gene. 22. c.

Prou. 8. c.

- 1 *in aui terminum suū & legem ponebat aquis ne transirent fines suos, quādo appendebat fundamenta terrae, cum eo erant cuncta componens.* Todo esto se entiende a la letra de la sabiduría diuina, que es el hijo de Dios, que con su Eterno padre crió todas las cosas. Pero la sancta Iglesia applica las a aquella esclarescida y singular Virgen, que se hallo presente a las obras de nuestra redēpcion, y padeció en ella juntamente muchos trabajos con su preciosissimo hijo Iesu Christo. Aparejo este celestial Señor los cielos, que son los justos, en la Cruz, como el cantero que en vna parte prepara las piedras, y en otra las assienta. Assi aparejo el hijo de Dios los sanctos en la Cruz, para assentarlos en el edificio de la gloria, y alli con el estaua la piadosissima madre padesciendo con el. Entonces ponía ley a los infiernos, y limite, *Certa lege vallabat abyssos,* Antes de su muerte sacratissima a buenos y a malos tragaua el abismo del infierno, aunque no los tenia a todos en vn mismo lugar. Y en la Cruz puso el Señor ley para que no tragasse sino a los malos. Alli tambien, *Aethera firmabat sursum,* que son los Angeles, por que con aquella passió los sanctifico y los fortifico para que no cayessen como cayeron los malos. Y assi afirma Sant Bernar-
 2 *do en vn sermon, que los Angeles perseveraron en la gracia por los meritos de la Passion del Señor. Alli tambien dio peso y valor a nuestras lagrymas, y a nuestras obras y penitēcias. Y assi, Librabat fontes aquarum.* Alli, *Appendebat fundamenta terrae.* Alli colgo los fundamentos de la tierra. Los fundamentos del mundo, en que se fundan los mundanos, son la hazienda, la honra, los deleytes, y otras cosas semejantes a estas. Y a
 3 todos estos fundamentos los ahorco el soberano juez Iesu Christo como a ladrones en la Cruz. Porque estando alli desnudo affrentado, y atormentado, con tantos tormētos el Rey de la gloria, ensēo, que ya todas estas cosas no auian de tener precio, ni valor en nūestros ojos. Y que como los hombres se cierran los ojos, y tapan las narizes por no ver ni oler los cuerpos ahorcados y corruptos, porque les hazen asco, assi auiamos de aborrecer, y huyr destas cosas del mundo. Pues dize agora la Sacta Iglesia en nōbre de la purissima Virgē. Quādo mi hijo estaua en la Cruz padesciēdo todos aque-
 los trabajos, y haziendo aquellos tan ineffables beneficios

B. Bern. ser.
 22. sup. can.

al mundo, *Cum eo eram cuncta componens*, Porque en el estaua ¹
 la carne sanctissima que de mi recibio, en la qual obraua el
 Verbo diuino a aquellas marauillas. Y enclauado el Señor en
 la Cruz, estaua yo alli con el cargada de tristezas y affliccio-
 nes. Mi sanctissimo hijo tenia alli crucificado el cuerpo, y yo
 tenia crucificada el alma, el tenia coronada la cabeza de espi-
 nas, y yo cercado el coraçon de dolores. Y aunque esta fue
 vna carga muy grande, la suffrio, con mayor paciencia que
 Isaac suffrio la carga de leña, que su padre le puso sobre los
 hombros sin comparacion. Mucho se esmeraron todos los
 sanctos en esta virtud de la paciencia, por esso son compara-
 dos a los Delphines del mar, los quales entonces parece que
 se alegran y se gozan, saltan y boltean en el agua quando la
 fortuna esta presente, quando esta cercana la borrasca, los true- ²
 nos, relampagos y lluuia. Asì los coraçones de los justos se
 alegran, y gozan quando les sobreuienen las siniestras fortu-
 nas, y los trabajos mayores, y asì dezia Dauid. *Secundum mul-
 titudinem dolorum meorum consolationes tuæ lætificauerunt animam
 meam*. Quan abraçada tenia cõsigo esta virtud el sancto Iob,
 se parece claro en aquellas palabras que dixo, estando sin sa-
 lud, sin hijos y sin hazienda, herido de lepra en todo el cuer-
 po. *Quis det, vt veniat petitio mea, & quod exspecto tribuat mihi
 Deus, & qui cepit ipse me conterat. Soluat manum suam & succidat
 me, & hæc mihi sit consolatio, vt affligens me dolore non parcat. Quiẽ
 me de que venga mi petition, y que Dios me conceda lo
 que espero? sino passara de aqui, pudieramos pensar que
 demandaua salud, y restitucion de sus bienes, y libramien- ³
 to de aquellas tan graues calamidades. Pero muy differen-
 te desto era lo que añade diciendo. Y el que començo
 me quebrante, desate su mano, y me corte, y esta sera mi
 consolacion, que affligiendo me no perdone, ni yo con-
 tradire a las palabras del sancto. O exemplo de singular y
 extraordinaria paciencia. Aun no estays harto de trabajos
 o sancto varon, bastando los que a vos sobran para hazer a
 otros perder la paciencia? O pecho de fortaleza inuencible,
 que aun para mayores encuentros teneys animo. Que mas
 derribado podeys estar, pues de riquissimo auerys venido a
 tan desnuda pobreza, que vuestra cama es vn muladar, y de
 fano*

Psal. 93.

Iob. 6.

- 1 fano a tal enfermedad, que herueys en podre y corrupcion, y de hombre de diez hijos a quedar sin ellos por vn desastrado caso. Quien tiene trabajos para repartir con sus vezinos, como pide otros de nuevo? Para algunos peccadores tiene Dios atadas las manos, no castigandolos en este mundo, y es pena de sus grandes peccados, no los castigar aqui, para castigarlos eternalmente en el otro mundo. Atadas tenia las manos desta manera quando dezia al pueblo peccador por Ezechiel. *Ezech. 16 .c.*
 Ya no me enojare contigo, mi zelo se apartara de ti. Gran castigo es porcierto de Dios y señal de grã ira suya, estar los hombres llenos de peccados, y dexarlos sin castigo en este mundo, por esso pide el Sancto Iob, desate su mano no la tēga atada para mi, y corteme, afflija me en lo presente para que me perdone despues. Lo mismo pedia Sant Augustin en aquella su oraciõ no menos notable que breue. Señor aqui abrasad, aqui cortad, aqui no perdoneys, por q̄ para siēpre me perdoneys. *Hic ue, hic seca, ut in aeternũ parcas. Haac autẽ genuit Iacob.*
- 2 Este S. Patriarcha fue tambien otro retrato, y imagen de las excellencias desta gloriosa Emperatriz del ciclo, y de la tierra. En el Gēnesis se lee que lupo este sancto varon con Dios vna noche, y que venida la mañana, le dixo el Señor. *Dimitte me iam enim ascendit aurora.* Dexame Iacob, no luches mas conmigo, porque ya es venida la mañana. Vno de los nombres que con mucha conueniencia de la sancta Scriptura, a esta nobilissima Señora es, llamarla mañana. Y assi se dize della en los Cantares. *Quae est ista, quae progreditur quasi aurora con-* *Cant. 6.c.*
Jurgens? Aurora se dize, *Quasi aurora rorans*, por que a la mañana cae el rocio con que se conseruan las yeruas, y flores en su frescura, y hermosura. Y muchas flores que se auian marchitado con el calor, tornan a reuerdecer con el rocio de la mañana. Todo esto se haze spiritualmēte, con los rocios desta hermosissima mañana, que son sus celestiales fauores, con los quales se conseruan los justos como flores en la belleza y hermosura de la gracia. Y los que con el calor de la concupiscencia se auian marchitado, y perdido el verdor de la gracia, con estos rocios se conuerten, y la bueluen a cobrar. El sueño de la mañana es muy dulce, y assi el sueño de la contemplaciõ de los mysterios que Dios obro en esta admirable donze-

donzella, es muy dulce, y muy suave a las almas deuotas. En la mañana se negocián bien los negocios de mucha importancia. Así si quereys negociar bien con Dios, ha de ser en esta mañana, poniendo a esta clementissima Virgen por intercesora. Pues antes que esta mañana apareciesse en el mundo, auia lucha y pleyto entre Dios y los hombres, en toda la noche de la ley antigua. Ellos hazian guerra a Dios con sus peccados, y Dios les hazia guerra con grandes aqotes, como lo afirma David diziendo. *Exacerbauerunt eum in consilio suo, & humiliati sunt in iniquitatibus suis.* Ellos prouocauan a Dios con sus peccados y Dios los humillaua y castigaua como ellos merecian. Pero venida esta clarissima mañana dize Dios. *Dimitte me, iam enim ascendit aurora.* No es razón q̄ aya mas pleytos entre mi y vosotros, pues teneys tal intercesora. Desta mañana procedera el Sol, q̄ os abrasara en mi amor, como verdaderamente lo hizo quanto es de su parte cō los rayos resplandecientes de sus exemplos, y Doctrina. Este sancto Patriarcha Iacob fue muy humilde, porque del dizen las sagradas letras, que viendo a su hermano Esau. *Adorauerit eum pronus in terram septies.* O marauillosa humildad de sancto varon, que siete vezes se prostro por tierra delante de vn hombre peccador. Y despues estando en Egypto preguntandole Pharaon. *Quot sunt dies annorum vitæ tuæ?* quantos años teneys de vida? respondió. *Dies peregrinationis vitæ meæ, centum triginta annorum sunt, parui & mali.* Donde tambien resplandecia mucho su humildad, pues a los años tan bien empleados en seruicio de Dios, los llama *Parui & mali*, pocos y malos. En todo esto se debuxo bien la profundissima humildad de la humildissima Virgen nuestra Señora, como se parecio en que quando era escogida para madre de Dios dixo. *Ecce ancilla Domini*, llamandose y teniendo se por esclaua. Y en su cántico dixo. *Quia respexit humilitatem ancillæ suæ, ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.* Aquí humildad significa vileza y abatimie to, como quando dezimos, *Preces humilitatis nostræ*, las oraciones de nuestra vileza. Y así realmente confesso aqui esta manera de la verdadera humildad, que siendo ella de suyo vilissima, por poner Dios los ojos de su infinita clemencia en ella la hizo así bien auenturada. O profunda y heroyca humildad.

psalm. 105.

Gene. 33.

Gene. 47.
cap.

3

- 1 dad. Pero pregunto, de donde le vino a esta gloriosa princesa tan perfecta humildad? Porque esta singular virtud, de vna de tres fuentes suele proceder. A vnos les viene la humildad de auer cometido algunos grandes peccados. Por esto permite Dios algunas vezes, que los hombres soberuios cayan en peccados graues, y de gran affrenta, para que se confundan y humillen. Y afsi dize Dauid de si mismo. *Prins quam humiliarer ego deliqui.* Primero me dexo Dios caer en aquellos torpes peccados que yo me humillasse y despreciasse a mi mesmo. Veamos pues, vino la humildad a esta humildissima Señora, por auer cometido algun peccado? no por cierto. No le nacio dessa fuente, muy baxa es la humildad que nace del peccado. A otros les viene la humildad no de peccados graues que ayã cometido, sino de temor que puedẽ caer en ellos. Esto aconseja Sant Pablo diziendo. *Qui se exillimat stare, videat ne cadat.* El que se tiene por constante y firme, tema porque puede caer. Quien aura que no se humille, viendo los tropieços, y peligros que ay a cada passo en la vida humana? Si days limosna combateos la vana gloria: sino la days es falta de piedad, o es auaricia, si castigays a vuestros inferiores, quedays lleno de ira, sino los castigays caeys en culpa de omision y remission. Si comeys mucho caeys en gula, si no comeys que days lleno de pereza y floxedad. Si os hazen buenas obras caeys en ingratitud, si no os las hazen murmurays. O Dios de Magestad infinita libranos por tu clemencia de tanto peligro, de considerar estos peligros, nace a los prudẽtes mucha humildad, considerando que sino cayeron, pueden caer. Pero tampoco procedio la humildad de la madre Sanctissima de Dios, dessa fuente. Porque no solo no pecco, pero estuuo cierta de su confirmaciõ, de que no podia peccar. Y afsi dixo. *Beata tam me dicent omnes generationes,* porque entendia que para siempre auia de ser bienauenturada. A otros les viene la humildad, de auer recebido muchos beneficios de otras personas, y afsi andan siempre humillados, pecho por tierra de verse tan obligados, y que no pueden pagar lo que deuen. Dessa fuẽte le nacio la humildad a esta gloriosissima Reyna de los cielos. Por lo qual podemos dezir con mucha verdad, conforme a esto, que estuuo obligada a ser la mas humilde de

todas las puras criaturas, porque recibio mayores beneficios y mercedes de la diuina mano que todas ellas. Y como muy agradecida entendiendo quan obligada estaua, y que por ninguna via podia salir de tan gran obligacion, anduuo siempre pecho por tierra con profundissima humildad en el diuino acatamiento. Y con ella se dispuso cada hora, mas para recibir mayores beneficios de Dios.

Linda consideracion es juntamente con las demas, que parece acontecer en este Sancto Euangelio, lo que suele acontecer muchas vezes, yendo por vn camino, que veen los caminantes vna fuente muy abundante de agua muy clara y cristalina, y dentro de pocos passos hundirse, que es desta fuente por debaxo de la tierra deue de yr. Alli veen vnos juncos muy altos, aculla vn prado muy verde, mas abaxo vnas hieruas viciosas, por aqui va mostrando el agua sus effectos, y al cabo de buen trecho, veen vn copioso golpe de agua, y dizē esta es verdaderamente la fuente, que se hundio aculla arriba. Assi entra el Sancto Euangelio, con Iesus fuente viuua de viuas aguas del cielo, de la qual quien beuiere, tendra eterna hartura. Hundiose luego esta fuente en Abraham, Isaac, y Iacob, y en los demas que aqui se relatan. Que es de esta fuente que es deste Iesu Christo? encubierto va, por las figuras de estos padres de quien se haze mencion en el Sagrado Euangelio, y alla al remate veyse de nuevo salir, de vn abundantissimo manantial, que es la Benditissima Maria, *De qua natus est Iesus*, para nuestro remedio y reparacion, Podemos considerar en este libro Sagrado, para lo que toca al bien, y Doctrina de nuestras almas, quatro hojas, las dos en su principio, y las dos en el fin. Las dos primeras son Dauid, y Abraham, vn peccador arrepentido, y vn justo de quien no conocemos peccado mortal en la sancta Scriptura. Veyse estas dos hojas mi hermano, pues en vna destas dos os aueys de escribir. El que fuere justo escriuir se hacon Abrahā, y el que fuere peccador arrepentido con Dauid arrepentido. Quien fuere verdadero imitador de Abraham, yo le asseguro de parte de Dios no aura quien de alli le desquicie, ni defenquaderne. A pobre de mi que no veo en mi vida, por donde escriuirme en esta hoja, queda se para otros mejores que yo,

- 1 yo; veamos si me podre escriuir en la hoja de Dauid, dezid me las cõdicionẽs q̃ tiene esse, q̃ es cabeça de essa hoja. Digo que fue peccador y arrepentido, y fue su penitencia tan grande, que dize el mismo de si, *Miser factus sum & curuatus sum usque in finem, tota die contristatus ingrediebar.* Encogido y triste passõ mi vida por auer offendido a Dios. Y en otra parte dize, *Laborauit in gemitu meo, lacrymis meis stratum meum rigauit.* La noche se hizo para descansar y dormir, dize el S. Rey, pero yo no quiero, sino gastarla en lagrymas. En esta hoja hermano os auẽys de escriuir ya que dezis que no soys para escriuiros en la hoja de Abraham, y sino quedarosheys fuera del libro de la vida y fereys escrito en el libro de la muerte y del infierno. Así lo amenaza el Propheta Hieremias diziendo. *Domine, omnes qui te derelinquunt confundentur recedentes à te, in terra scribentur.* Los que ni por justicia, ni por penitencia, se llegaron a tal libro Señor, sino que huyen del como de la ponçõña, suman se en el centro de la tierra, (esto es,) en la eterna cõdemnacion. Acabemos pues ya hermanos de resoluernos en la scriptura deste libro. Escriuamonos en el libro de Dios, y quien se sintiere tan justo que le parezca que camina por la justicia de Abraham, quedese en la hoja de Abraham en hora buena, yo le doy el para bien de su buena dicha, y el que no, acojale a la hoja de Dauid. Yo, alomenos de mi se dezir, que a essa me acoto, y pienso que tendre muchos compañeros. Pero ha de ser de manera que, *Qui sequuti sumus errantem, sequamur & penitentem.* Imitemos le al penitente Rey en la penitencia, los que tan verdaderos discipulos le fuymos, en los peccados. Y así tengo para mi que vno de los principales acuerdos que el Spiritu sancto tuuo, para que se començasse la Genealogia deste libro por Dauid, y no por Abraham siendo Abrahã mas antiguo que Dauid fue, porque los que quisiessemos escriuirnos en vna destas dos hojas, encontrassemos luego cõ la de Dauid, y en essa nos quedassemos, confiãdo muy de veras q̃ siendo la gracia mas fuerte, y maõsa q̃ la naturaleza, se puede dar tanta priessa vn peccador a reduzirse a su Dios por penitencia q̃ se quede atras el justo Abraham, y se ponga Dauid tan en cabeça de libro que diga, *In capite libri scriptũ est de me.* Y por que quatro cosas que son necessarias,

Psalm. 37.
Psalm. 6.

Hier. 7. c.

- para la verdadera penitencia (que son aborrecer el peccado, r
sobre todas las cosas aborrecibles, y por amor de Dios ama-
do sobre todas las cosas, y summo dolor, con firmissimo pro-
posito de euitar mas el peccado que todos los daños del mun-
do) exceden a las fuerças humanas, es necessario pedir las a
- Ezech. 18. c. Dios con grãde instancia, porque el que dixo por Ezechiel,
Facite vobis cor nouum & spiritum nouum, esse mismo Señor pro-
mete de dar lo, por el mismo Propheta diziendo, Dabo vobis
Ezech. 36. c. cor nouum, & spiritum nouum ponam in visceribus vestris, & auferam à vobis cor lapideum. Por esto los Santos Concilios dixeron. Si quis dixerit Deum impossibilia præcepisse, anathema sit. Quien dixere que Dios manda cosas impossibles sea descomulgado. Porque no se ha de llamar imposible, lo que yo ayudado del diuino fauor (el qual nunca faltara de parte de 2
Dios) puedo hazer. Y este fauor tiene el tambien prometido, por el Propheta Zacharias diziendo. Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos. Conuertios a mi y yo me conuertire a votros. Pero mirad que no sea esto con floxedad, sino que de vuestra parte os esforceys con animo y vigor. Porque en el Deuteronomio está escripto, Si quaesieris Dominum inuenies eum, si tamen quaesieris eum in toto corde tuo & tota tribulatione anime tue. Si buscares a tu Dios hallar lo has, si le buscares de todo tu coraçon y con toda tribulacion de tu alma. Pero como ayamos dicho que todo esto ha de ser por amor, y como aya muchos, que mas se mueuen por temor de las penas del infierno, que diremos de estos? Por ventura quedaran sin remedio no por cierto. Para consolaciõ de estos parece que 3
proueayo el Concilio Tridentino, que en la Sesion catorze
- Conc. Trid. dize desta manera. Illam vero contritionem imperfectã que attritio
Ses. 14. c. 4. dicitur, quoniam vel ex turpitudinis peccati cõsideratione, vel ex Gehēna & pœnarum metu communiter concipitur, si voluntatem peccandis excludat cum sp̃s veniæ, declarat non solum non facere hominẽ hypocritã, verum etiam donum Dei esse, & Spiritus sancti impulsam, non adhuc inhabitantis, sed tantum mouentis, quo pœnitens adiutus viam sibi ad iustitiam parat, & quamuis sine sacramento penitentiæ per se, ad iustificationem perducere peccatorem nequeat, eum tamen ad Dei gratiam in sacramento penitentiæ impetrandam disponit. En todas estas palabras enseña el Sancto Concilio, que la penitencia que no
pro

1 procede de amor fino de temor de las penas infernales, o que procede de la consideracion de la torpeza del peccado, aunque por si no basta para alcanzar la diuina gracia, pero con el Sancto Sacramento, y con proposito firme de no peccar, es bastante para la justificacion del peccador.

Para animar los peccadores a verdadera penitencia, son muy poderosas aquellas palabras, que Sant Pablo escriue a 1. Ad Tim. 1. cap.

su discipulo Timotheo. *Fidelis sermo & omni acceptatione dignus, quia Christus Iesus venit in hunc mundum peccatores saluos facere, quorum primus ego sum. Sed deo misericordia consequutus sum, ut in me primo ostenderet Christus Iesus omnem patientiam ad informationem eorum qui credituri sunt illi in vitam aeternam.* O dichosas nueuas dignas de ser recibidas con mucha acceptacion, y de muy buena vo-

2 luntad, que Christo Iesu vino a este mundo a saluar peccadores, el mayor de los quales soy yo, pero he alcanzado misericordia, para que mostrasse en mi este clementissimo Señor su maravillosa paciencia, para informacion de aquellos que han de creer en el para alcanzar vida eterna. Esta palabra para dar forma comprehende mucho. *Forma est quae dat esse rei.*

Haze el official vn vaso, y a vn poco de barro dale la forma de lo que quiere, da le forma de cantaro, o forma de olla, o forma de vaso. Vuestra alma es la forma que informa y da ser a vuestro cuerpo. Pues mirad que haze el auer sido peccador Sant Pablo, que afirma el, que de sus grandes peccados, y de la grande misericordia de Dios, se sigue forma, para los que han de creer, esto es se sigue animo que los anime, y fortifique

3 en esperança, para que crean en vida eterna, *Qui credituri sunt illi in vitam aeternam*, No para que solo crean con vna informacion, que esso no es creer *In vitam aeternam*, Sino para que crean en correction y en enmienda de su vida y costumbres, y con buenas obras, que es lo que con la gracia y fee grangea eterna vida. De manera que auer Dios perdonado a Sant Pablo, fue no para ocasionarnos a peccar, pues no sabemos si estando en peccado nos arrebatará la muerte, sino para que el dia que el alma se quisiere reduzir a Dios, cansada ya de offenderle, no pierda la esperança, sino que començando nueua vida se consuele, cõ pensar que a vn hombre tã malo como S. Pablo sin algunos merecimietos suyos le perdono. Y es de poderar

que del coraçon penitente procede la verguença, y la confu-
 sion que tiene vno de auer offendido a Dios, y esta vengança
 que se manifiesta en el color del rostro, es como los arrebo-
 les de la tarde, que son significacion de la serenidad del dia si-
 guiente. Si quereys ver en alguna manera, si el dia de la otra
 vida sera para vos sereno en el cielo, o escuro y turbio en el in-
 fierno, mirad si se tienen vuestras mexillas de verguença, que
 ellos arreboles, y color, son clara señal, de que en la otra vida
 tendreys dia claro de gloria para siempre. Mas si auiendo
 peccado teneyd vna frente de ramera descarada, sin verguença
 de auer offendido a Dios, esta es manifiesta señal, que es-
 tays en peligro de eterna condenacion.

Las otras dos hojas vltimas deste Sancto libro son Iesu
 Christo y Maria Sacratissima su madre. De la primera des-
 tas dos no ay que detenernos aqui, en declararla, ni en enca-
 recer qual aya sido, y sea su excelencia, pues hablamos con
 gente Christiana que cree, que cosa tan grandiosa es, vn su-
 puesto diuino en quien son vnidas dos naturalezas diuina y
 humana, que en lo que tiene de Dios es tan bueno como el pa-
 dre Eterno, y en lo que tiene de hõbre, es mejor que todos los
 hombres, y mas puro que todos los Angeles y Seraphines,
 leuãtado sobre ellos con tanta mayor alteza, quanto mas ex-
 celente nombre que ellos, heredo, como dize Sant Pablo.
 Este es el clementissimo Señor, que con charidad immensa
 vino a visitarnos a este valle de miserias. Y porque se entien-
 da mejor la causa de su venida, ha se de notar, que como ense-
 ña el Philolopho, la obra mas propria y natural de los viuie-
 tes es engendrar, y produzir su semejante, y comunicarle su
 naturaleza, que es el mayor bien que poseen, y assi, como fir-
 memente lo creemos y confessamos, el padre Eterno engen-
 dra al hijo, y el padre y el hijo producen al Spiritu Sancto,
 comunicandole su essencia, y naturaleza, que es el mayor
 bien de los bienes, y fuente de todos ellos. Pero porque el
 padre comunicando al hijo su essencia, no le comunica,
 ni es posible comunicarle su persona, ni el poder ser pa-
 dre, porque toda la razon entera, y toda la potencia de en-
 gendrar, *Ad intra*, que està en el padre, es propria de su per-
 sona, y assi no se puede comunicar al hijo, de aquies que
 des-

Aristo. 2. de
 ani.

- 1 deseando (a nuestra grossera y tosca manera de entender) el hijo de Dios esta virtud de engendrar, y tener hijos, en aquella forma q̄ mejor le fuesse posible, ya que no, *Admirra*, alomenos, *Al extra*, no carnales sino spirituales, trato el negocio con su padre, y dixole aquellas palabras que registro *Itay*. *Itai. 66.*
Nunquid ego qui alios parere facio, ipse non pariam? Si ego qui generationem ceteris tribuo sterilis ero? Como que haga yo a otros tener hijos, y que yo carezca de ellos. Por ventura yo que a los demas doy generacion, tengo de quedar esteril? donde habla a la letra del deseo que tenia, de la fecundidad de la Iglesia, y de los hijos spirituales de la ley de gracia. A esta justa y sancta querella respondió el padre Eterno aquellas mysteriosas palabras de quien tambien haze fee el mismo Prophe-
 2 ta diziendo, *Si posuerit pro peccato animam suam videbis semen longauum.* Como si mas claro dixera, quando mi hijo hecho hombre dexare en la Cruz la vida por el peccado, y durmiere el sueño de la muerte, sacare de su costado abierto, otra segunda Eva, que es la Iglesia de la qual como de esposa, resuscitando glorioso vera vna luenga succession de hijos spirituales. Que es a la letra lo que Christo nuestro Redemptor dixo despues por metaphora, si el grano de trigo sembrado en la tierra, no se muriere solo se quedara, pero si se muriere lleuara gran cosecha. Gran encarecimiento del amor que este diuino Redēptor nos tiene, son estas palabras. Como Señor, y aunque vos por vuestra muerte no redimierades al hombre, no os quedauan innumerables Angeles en el
 3 cielo, como dezis que quedarades solo? A esto respondo, que quando vna persona esta sin la cosa que mucho ama, quanto quiera que este acompañada de agradable compañía, le parece que esta sola. Fue se le el marido a vna noble muger a la guerra, o a las Indias, y queda ella en casa de sus padres acompañada de sus hermanos, y con todo esso dize, o como me veo sola, como dezis esso Señora, no estays acompañada de vuestros padres y hermanos? dize que esta sola porque no esta alli lo que ella mas ama que es su marido. La madre de Thobias el moço en ausencia de su hijo, *Thob. 5. 86.*
 aunque tenia marido y parientes que le hazian compañía, se juzgaua por tan sola, que dezia, estando en ti solo *10. c.*

nuestro bien junto, gran yerro fue de xarte partir de nuestra
 compañía, porque nos dexaste solos. En los Prouerbios di-
 ze Dios, *Deliciae meae esse cum filijs hominum*, Entiende por gra-
 cia y gloria, a diferencia de la estada general, con que esta
 en todas las cosas. Y aunque tiene en si cabal cumplimiento,
 para ser infinitamente bienauenturado, es tanto el amor
 que tiene al hombre que dize que su ausencia le causara so-
 ledad. Quando los hijos de Iacob contendian con el padre
 para que les diese a Benjamin el hijo menor que lo querian
 llevar a Egypto, dixo el Sancto Patriarcha: *Absque liberis me
 esse fecistis, Ioseph non est desuper, Simeon tenetur in vinculis, &
 Benjamin auferetur?* Sin hijos me auceys dexado, porque le que-
 rian llevar a Benjamin. Como viejo Sancto, no os quedan,
 ay nueue hijos? Verdad es, pero los que me faltan eran mi
 regalo todo, eran luz de mis ojos, el consuelo de mi alma, y
 assi hago cuenta que me quedo solo. Desta manera Dios
 ama tanto a los hombres, que dize, si me viesse en el cielo
 sin ellos, estaua solo. Esto significo Dauid diziendo: *In me
 sunt Deus vota tua*, En mi señor teneyz puestas vuestros ojos
 y deseos. En esta hoja se escriuen todos los que creen que
 Iesu Christo es verdadero Dios y verdadero hombre, y guar-
 dan fielmente sus diuinos mandamientos. Vamos a la quar-
 ta y postrera hoja de nuestro intento, y primera en la festiui-
 dad de oy, que es la Sacratissima Virgen Maria nuestra Se-
 ñora, cuya Natiuidad celebra oyla Sancta Iglesia nuestra
 madre. Quantas sean las excellencias desta preciosissima
 niña que oy nacio, no las encarece el Sancto Euangelista por
 otras palabras mas efficaces, y obligatorias, que con dezirnos,
De qua natus est Iesus. Y assi le canta la Iglesia, *Fœ-
 lix es sacra Virgo Maria & omni laude dignissima, quia ex te ortus
 est Sol iustitiæ Christus Deus noster*. Cosa notable es que en las
 festiuidades desta soberana Señora no se haze memoria de
 sus padres, sino de su hijo, porque assi le pongamos los ojos,
 porque essa fue la fuente de todos los manantiales, y de to-
 dos los celestiales fauores suyos. En los Numeros se rela-
 ta que quando los exploradores fueron a espiar la tierra
 prometida, viendo la tan abundante y fertil, y desconfia-
 dos de saber dezir y encarecer la fertilidad que auia, y que

Psalms:

Num: 131.

- 1 no les auian de creer tantas grandezas, cortaron vn razi-
mo de viuas, el qual era tan grande que no lo pudiendo
lleuar vn hombre solo, lo colgaron de vn varal de hierro,
y dos hombres lo lleuauan, para que si les preguntassen
que tierra era la tierra prometida, respondieslen, mirad es-
te raziño, que por aqui podeys sacar que tal es la tierra,
pues tal fruto lleua. Así el Sancto Euangelista no pudien-
do significar con palabras, las excellencias, y grandezas
de la tierra virginal, ponenos delante la fruta que lleua, mi-
rad que nazimo nacio della, ella es, *De qua natus est Iesus*. Mi-
rad qual podia ser esta tierra que el raziño que dio es el que
derramo mosto de amor incomparable, pisado en el lagar
de la Cruz. Tierra que tal fruto lleua, tierra donde nace
- 2 Dios, que tal quereys que sea, sino tierra endiosada, y to-
da diuina. Por el alto fin para que Dios la escogio se infie-
re lo que fue. Contando el Rey Dauid las grandes rique- 11. Par. 29. c.
zas de oro, y plata, y de piedras preciosas, que tenia jun-
tas para la edificacion del templo de Dios, y combidando
con esto a todo el pueblo a que fauoreciesse con todo lo que
pudiesse, y para este illustrisimo edificio, dio la causa di-
ziendo. *Opus enim grande est, neque enim homini preparatur ha-
bitatio, sed Deo*. No os marauilleys de las riquezas que he alle-
gado, y que aun busco mas, porque es muy grande la obra,
no queremos edificar casa para hombres, sino para Dios,
y pues es para tan alto fin, qual conuiene que sea? O que 40. 8. 11. 11. 11.
Doctrina tan admirable se puede sacar de aqui, y es como
- 3 conuiene que nos remiremos mucho, en las obras que ha-
zemos para gloria y honra de Dios. Confusion es grande
ver, con quanta solitud y cuydado se hazen oy las obras
para el seruicio del mundo, y con quanto descuydo y flo-
xedad se haze todo lo que es para seruicio de Dios. Que di-
ligencia pone vn official de qualquier officio que sea, para
hazer con gran primor las obras que son para seruicio de los
hombres, por agradarles. Las ropas, con quantas guarnicio-
nes, los vasos de oro y de plata con tantos esmaltes y linde-
zas, los de vidrio con tanto artificio fabricados, que en al-
guna manera exceden a los de plata y oro. Y las cosas de
Dios las hazen con vn hastio y tibieza que quiebra el co-
raçon

raçon el verlo . Si oys vna Missa que es obra de Dios, don- 1
 de se celebra tan alto mysterio, aunque el Sacerdote mu-
 chas vezes se buelue a vosotros, a auisaros, y a dezir os, *Do-*
minus vobiscum, Dios sea con vosotros, y leuante vuestros spi-
 ritus, y coraçones, para que esteys con atencion, a este in-
 fable mysterio, vosotros no estays con Dios sino con Sa-
 thanas, con la hazienda, con el negocio donde teney-
 puesta la afficion . Pues que dire de la inquietud y amar-
 gura con que se oyen los sermones y de la imperfeccion con
 que se obran todas las obras de piedad? o hombres misera-
 bles que a tanta rotura auexys venido, y si esta floxedad y
 tibieza es tan reprehensible, que sera la deprauacion en el
 obrar obras abominables en offensa de la diuina Mage- 2
 stad? Y para que mejor lo entendays, notad vna cosa muy
 digna de ser notada . Y es que la fuente de los mayores ma-
 les y peccados, es vna mezcla q̄ el mundo ha hecho de dos
 metales, que quando se juntan no ay mal que no se cometa
 y traça con que no se ponga en execucion, estos son ma-
 la voluntad, y buen entendimiento, la mala voluntad pre-
 tende el hecho, y el agudo entendimiento inuenta los me-
 dios para el . Pues como la voluntad deprauada, y los me-
 dios van guiados al fin desta voluntad, viene la mala obra
 a ponerse en effecto . Quando el mundo se deprauo se nos
 fue figurando esta mala mezcla, no auian nacido gigantes,
 Et videntes filij Dei filias hominum quod essent pulchræ, acceperunt
 sibi vxoras ex omnibus quas elegerant. Viendo los hijos de Dios,
 que eran los que descendian de la linea y linaje de Seth, las 3
 hijas de los hombres, que eran las mugeres del linaje de
 Cayn, hermosas afficionaron se a ellas y tomaron las por
 mugeres, y deste casamiento y junta vinieron a nacer vnos
 môstruos, y vnos jayanes, *Viri potentes à seculo*, hōbres como vnas
 torres: de buenos padres y malas madres nacieron estos mô-
 struos: Donde se figuro lo q̄ vamos diziendo, q̄ de buenos in-
 genios y entendimientos, y de malas voluntades nacieron
 grandes monstruos en la tierra . Nacio la soberbia, la tyran-
 nia, y otras muchas maldades . De tener las voluntades de
 prauadas vinieron a dessear mal, y de tener buenos enten-
 dimientos inuenticaron medios para poner lo en execucion.

Genes. 6. ca.

noy

7 11

De

1 De donde vino que el Rey Acab quisiere quitar la viña a Naboth, y no pudiendo salir con ello a gusto de su dueño, diessse traça para quedarle con ella a su pesar. De que su mala voluntad lo apeteçio, y su buen ingenio busco remedio, como leuantando le vn testimonio, probado con testigos falsos, le hiziesse apedrear, y quedassen sus bienes confiscados a su camara. La deprauada voluntad haze al mercader que dessee la hazienda del pobre, y su ingenio busca el trato illicito, y saca la inuencion con que le engaña. Al aficionado la voluntad dañada le haze que procure sus torpes gustos y el ingenio agudo busca la ocasion y vrde la maraña con que viene a alcançar lo que dessea. De manera que la mala voluntad y el buen entendimiento son la fuente de donde nacen, estos monstros. Y como en estos miserables tiempos los hombres tienen tan deprauadas voluntades, y agudos entendimientos, de aqui viene auer tantas abominaciones en el mundo. Ayamos pues verguença hermanos de viuir desta manera, y no solo nos apartemos de hazer malas obras, mas las buenas que hizieremos hagamos las con mucho spiritu y feruor, considerando, *Quod opus grande est, & quod non homini preparatur habitatio, sed Deo*, como lo hazia el Sancto Rey Dauid como el lo afirma diziendo, *Fortitudinem meam ad te custodiam*. Mi fortaleza, mi habilidad todo lo bueno que tengo guardo señor para feruiros con ello y no es mucho, pues los peccadores, salud, habilidad, fortaleza, hazienda, vida, todo lo quieren para emplear en seruiçio del demonio, que se lo pagara con eternos tormentos.

2 Miserables dellos que tal empleo hazen de sus bienes. Pues si a Dauid le parecia que todas las riquezas que tenia aparejadas, no bastauan para edificar la casa de Dios, y prouocó a que todos ofreciesse para ella, porq̃ no era casa para hombre sino para Dios, que os parece que riquezas, que gracias y dones era razón viesse en la sacratissima Virgen, para ser madre de Dios? *Opus enim grande est, non homini preparatur habitatio sed Deo*. Las cosas que se hazen para los Reyes, y para los poderosos Emperadores, aũq̃ son de piedra y de madera, como las de los otros hombres, siempre son muy differetes en el lauor, hermosura y grandeza. Así aũq̃ esta gloriosa señora es

psalmo: 58.

de

de hueso y de carne, como todos los hijos de Adam, pero ¹
 por ser casa fabricada para la diuina Magestad, no ay lenguas
 de hombres, ni de Angeles que puedan explicar los lauores,
 perfecciones, y hermosura que puso en ella aquel gra Dios y
 Señor que la fabrico para casa suya. La carne q̄ esta mas cer-
 ca del hueso, es mas sabrosa y mas delicada que la otra. O
 Christo dulcissimo amor de nuestras almas, tu Señor eres el
 hueso lleno de tuetano, medula, y suauidad. Procurad herma-
 nos de roer este hueso, chupad sus sacratissimas llagas, de
 donde sacareys liquor de mucha consolacion para vuestros
 spiritus, y royendo en el, supplicad con Dauid y dezid. *Sicut*
adipe & pinguedine repleatur anima mea, & labijs exultationis lauda-
bit os meum. Dexad estos huesos del mundo, que son secos, y no
 tienen tuetano, mirad que las honras, las riquezas, las digni- ²
 dades y todo lo q̄ el mundo os puede dar, son huesos llenos
 de amargura, no os fatigueys por roer en ellos, roed por me-
 ditacion, contemplacion, y oracion en este sacratissimo hueso,
 donde hallareys consolacion y remedio para vuestras me-
 guas. La carne mas llegada a este hueso es la Sacratissima
 Virgen Maria su madre. Pues si estimamos a Abraham, por
 que entre otras cosas le reuelo Dios q̄ auia de ser quadragesi-
 mo abuelo de Iesu Christo su hijo, q̄ sera de estimar y alabar
 aquella que fue tan junta, que fue madre del mismo Christo?
 y assi fue la mas dulce, la mas suaua, la mas tierna, la mas pia-
 dola la mas sancta y pura criatura que jamas fue ni sera. Por
 lo qual declarando Sant Bernardo aquellas palabras del Ec-
 cleiastico. *In plenitudine sanctorum detentio mea,* Dize que aqui ³
 se significa que el asiento desta singularissima Virgen fue so-
 bre todas las perfecciones de todos los sanctos, porque to-
 das las perfecciones de todos ellos estuieron recopiladas en
 ella, y con mucha ventaja. Esto se figuro en aquel tabernacu-
 lo que Dios m̄do hazer a Moylen en el Exodo, para el qual
 quiso que todos offreciesen. O Dios de inmensidad infinita
 como Señor, soys vos la misma riqueza, y para que os hagan
 vna choça echays tributos? que necesidad teneys vos de
 pechos? Si fuesen los Reyes del mundo, que para que se
 vea quan necesitados viuen cada año renueuan pechos
 nunca vistos, ni oydos, desto no nos espantariamos, que
 echassen

- 1 echaffen pechos. Pero vos mi Dios que es imposible tener necesidad, como pedis para el tabernaculo? el oro, y la plata, y las perlas, y las Indias, y los Perúes todo es vuestro, y venis a pedir hasta las pieles de los animales y los pelos de las cabras? o que no lo entendey. Este tabernaculo es figura de aquella que ha de ser madre de mi vnigenito hijo, y porque aquella Virgen singular ha de tener todas las virtudes de todos los sanctos, por esso mando que todos offrezcā, para este sanctuario. En ella ha de estar la fee de los Patriarchas, la verdad de los Prophetas, la deuociō de los sacerdotes, la justicia de los Príncipes, la fortaleza de los capitanes, la gracia de los justos, y todo en grado mas heroyco que en ellos. Y quiero q̄ notey vn secreto, y es que fue tanto lo que offrecierō para aquel tabernaculo que sobro. Como ellos eran deuotos, y los sacerdotes no codiciosos, fueron a dezir que lo que se ofrecio era tãto que auia sobrado, que ya no offreciessen mas. Como, vos no acabays de dezir que aquellas preseas, y dones eran figura de las virtudes de la beatissima madre de Dios? Si. Pues que virtud ay que le venga superflua? que puede auer en otro sancto, que no este en mas perfection en la beatissima Virgen? Digo que ay virtudes necessarias en los sanctos, que en ella son demasadas, vienen superfluas a su perfection y alteza. La contricion virtud necessaria es a nosotros miserables que peccamos cada dia, pero como esta purissima Señora, nūca pecco, no tuuo necesidad desta virtud. La confesion, virtud necessaria es tambien a vos y a mi, que peccamos. Y para esto desseo que notey, el mysterio, orden, y modo con que quiso Dios que los del pueblo Hebreo tomassen la ciudad de Hierico, mandando que siete dias arreo fuessen los sacerdotes con el arca Sancta, y que con mucho silencio diessen siete bueltas a la ciudad. Lo segundo, que al septimo dia despues de auer dado las bueltas diese voces al pueblo. Y la tercera que los sacerdotes tocasen las trompetas que se tocauan en el año del Jubileo, y que haziendo esto caerian los muros de Hierico, y seria con este orden tomada la ciudad. Que significaron todos estos arduos nuevos de guerra? cierto fueron vna estampa y imagen de la victoria que hemos de tener del Demonio,

nio, mundo y carne. Quieres Christiano dar en tierra con el
 fa Hierico de tus culpas y peccados que tienes en tu pecho?
 Pues tres cosas has de hazer, la primera has de dar muchas
 bueltas a estos muros escudriñando los rincones de tu cora-
 çon, dando siete bueltas a tus sentidos exteriores, y inte-
 riores, considerando por que calle passaste, con quien hablas-
 te a quien miraste, que pensamientos tuuiste que concier-
 tos hiziste, en que entendiste tal dia, y tal dia, y dadas
 estas siete bueltas, hecho este diligente examen de tu con-
 ciencia, en tu secreto silencio, da luego voces en la con-
 fesion, con humilde reconocimiento de tus culpas, di-
 ziendo, ay Señor mio y quanto os he offendido en esto y
 en esto, que ingrato he sido, a vuestros beneficios, que
 fordo a vuestros llamamientos, que rebelde a vuestras
 inspiraciones, que desleal a vuestras leyes, que dormi-
 do a vuestras voces, que descuydado a vuestros seruicios,
 que obstinado en mis peccados, pero confiado en vuestra
 infinita misericordia, vengo a estos pies sacerdotales. O
 que eficaces voces estas, luego en dandolas tocara el sa-
 cerdote la trompeta del Iubileo, la trompeta de la remisiõ,
 pronunciará aquellas palabras de la absolucion, y luego
 caeran los muros de Hierico, deshazer se han las fuerças cõ
 que Sathanas le tenia preso y oprimido. Dichoso el que se fa-
 be aprouechar de tan singular beneficio, pero ay algunos pec-
 cadores tan miserables, que son como el Elephante, el qual
 es vn animal animosissimo, y tan fuerte que sustenta sobre
 si vn castillo de madera donde van muchos hombres arma-
 dos y no se espanta del ruydo de la artilleria, ni de la bozeria
 ni de los exercitos, pero si oye gemir vn cochino huye, co-
 mo vna liebre, y da bramidos espantosos, y tambien se espan-
 ta de su misma sombra, tanto que no puede ver agua clara,
 por no ver en ella su figura, y assi si algunos han de pas-
 sar algun río en algun Elephante, lo passan de noche por esta
 causa. Desta manera ay algunos hombres que son ferocissi-
 mos, para no temer peligros del mar, ni de la tierra, ni de la
 guerra, osados y atreuidos, para qualquiera maldad, y pa-
 ra confessarse temen, puestos junto a la fuente del agua cla-
 ra, que es la confesion, donde se lauan las almas, se assom-
 bran

1 bran de su propia sombra, y de su propia vida, y enmu-
 decen que no saben hablar vna palabra. Hablara vno de-
 stos con el Rey, y dira su razon con tanto primor como
 si la dixera Iulio Cesar, o Quintiliano, y para dezir sus
 peccados y circunstancias, es como vn negro boçal no se sa-
 be aprouechar de cosa tan necessaria a todos los que somos
 peccadores. Pero esta paloma sin macula no tuuo neces-
 sidad desta virtud. La satisfacion es virtud en vos que aueys
 usurpado lo ageno, pero la que nunca damnifico en vn ca-
 bello a sus proximos no tuuo necesidad desta virtud, esto
 es lo que significo el sobrar las preseas, y dones que offrecie-
 ron al sanctuario. Y assi por ser sanctuario de Dios y ma-
 dre de Dios fue cosa conuenientissima que tuuiesse las gra-
 cias de todos los sanctos. Porque q̄ hermosura, que virtud,
 que gracia, que gloria, no conuenia a la madre de Dios.
 Soltad las riendas a vuestra imaginacion, estended y encara-
 mad vuestro entendimiēto, y debuxad en vuestro pensamiē-
 to vna donzella virgen purissima, prudentissima, her-
 mosissima, deuotissima, humildissima mansuetissima, lle-
 nissima de todas las gracias, de todas las perfecciones de
 todas las virtudes, que pudieredes, que todo esto sera nada
 en comparacion de lo que esta celestial Emperatriz fue.
 S. Pablo eseriuiendo a los Romanos dize, *non per legem promissio*
Abrahæ, vt hæres esset mūdi, sed per justitiam fidei. Marauilloza
 3 promessa fue esta hecha a Abraham, que fueffe hecho herede-
 ro del mundo. Pero pregunto, donde se lee q̄ fueffe cumplida
 tan grã promessa? Digo q̄ se cūplio en Christo nuestro Redē-
 ptor, de quien dixo el mismo Apostol, *quem constituit heredem*
vniversorum, y por ser Abrahã su abuelo se dize ser heredero
 del mundo, por serlo Iesu Christo nuestro bien. De donde se
 infiere con quanta mayor razon se llama esta gloriosa
 Virgen, Reyna, y Emperatriz del cielo y de la tierra pues
 es madre, *De qua natus est Iesus.* No quiso el Spiritu San-
 cto que se escriuiesse por menudo sus virtudes, ni que
 se dixesse en este Euangelio mas desta palabra, mas dexo li-
 cencia al fiel Christiano para que la dibuxe con su en-
 tendimiento la mas perfecta que pudiere, porque si escri-
 uiendo se algunas de sus virtudes no se escriuieran todas

Ad Ro. 4. c.

Ad Heb. 1. c.

lo qual era imposible, pensara el hombre de corto entendimiento que no tenia mas de aquellas, y por esso quiso que las dexassen todas.

Tambien destas palabras, *De qua natus est Iesus*. Se manifiesta vna particular excellencia del amor que esta benditissima Señora tuuo a Dios. El amor es de la propiedad del agua que baxa naturalmente, y no sube sin artificio, y si ay artificio, sube hasta y gualar con su nacimiento. *Omne datum optimum de sursum est, descendens à patre luminum*, Dixo Sanctiago en su Epistola, todo el don bueno baxa de lo alto del padre de las lumbres. Y entre los dones buenos vno muy particular es el amor, que baxa de Dios a los hombres, y entre los hombres baxa de los padres a los hijos. Y para que este amor torne a subir como agua a su primera fuente, hizo Dios sus artificios, poniendo en el diuinos premios como fue dezir en los

B. Iaco. 1. c.

Prouerbios, *Ego diligentes me diligo*, yo amo a los que me amã. Y lo que por Sant Iuan dixo, *Siquis diligit me, pater meus diliget eum, & ad eam veniemus, & mansionem apud eum faciemus*. Si alguno me ama, mi padre le amara, dize el buen Iesus, y vendremos a el toda la Beatissima Trinidad, y moraremos muy de asiento en el. Marauillosas promessas son estas y singulares artificios para hazer subir el amor de nuestros coraçones a tan alto lugar. Pero si diessedes dos terminos del amor, de tal manera trauados que el vno fuesse principio del otro, y el otro destotro, sin artificio ninguno y por su curso natural yria el amor del vn termino al otro, y bolueria y seria la corriente natural y suaua. Solo esto se hallo entre Christo

Prou. 4. c.

Ioan. 14. c.

3 nuestro Reparador y su Sanctissima madre, porque el por fer Dios es principio de su madre, y ella por fer madre engendradora es causa de su hijo en quanto hombre. De manera que la madre procede del hijo, y assi por curso natural viene el amor del hijo a la madre, y porque de la madre procede el hijo, tambien descende por curso natural el amor de la madre al hijo, y assi por modo singular puede ella dezir aquello de los Cantares. *Dilectus meus mihi & ego illi*. Mi esposo y mi amado para mi y yo para el. Esto que aqui auemos dicho que Dios busca artificios, para inclinarnos a que le amemos nos auia de ser gran confusion y verguença, sien-

Cant. 2. c.

- 1 siendo Dios quien es y tan digno de ser amado, que sea necesario buscar inuenciones para encêdernos en su diuino amor y mas siendo su amor cosa tan preciosa. S. Gregorio sobre Ezechiel dize, que el demonio no teme mucho nuestras virtudes, sino nuestro amor, por que es el que haze rîça en el alma, y por esso tiene gran cuydado de que no lo tengamos. No teme mucho nuestra castidad Sathanas, porque como la carne no le acossa ni le persigue no echa tanto de ver el biê que ay, en traerla rendida y auassallada, tampoco teme mucho nuestra abstinencia, porque como el no tiene necesidad de comer, ni beber, tampoco echa mucho de ver el bien que ay en el ayuno, ni teme mucho las liberalidades y limosnas, porque como el no padece hâbre ni desnudez no echa tanto de ver el bien que ay en repararlas. Lo que el teme, y de lo que tiene inuidia, es del amor y charidad con que el justo haze estas cosas. Y tambien tiene inuidia del amor y charidad, que conseruâ entre si los buenos por amor de Dios, por que vee que gozan de vn bien en la tierra, de que el no quiso gozar en el cielo. Y assi donde mas se endereçan sus tiros, es a este blanco del amor, por esso en la sagrada Scriptura ninguna virtud ay encomendada tantas vezes como esta, no solamente por tener el imperio y señorio de todas las virtudes, q̄ claro esta q̄ teniêdole sobre las theologales, como lo afirma S. Pablo escriuiendo a los de Corintho, donde dize, (*fides, spes, charitas, harum autem maior est charitas,*) le têdra sobre todas las demas, sino por ser el fin de todas ellas, y de todos los mandamientos y consejos diuinos, los quales todos se ordenan a esta virtud, como el manjar se ordena a sustêtar el cuerpo, y la vestidura a cubrirlo, la medicina a sanarlo, assi toda la diuina ley se ordena a amar a Dios, y por el al proximo. Y no solamente la ley y las scripturas, sino todas las cosas criadas en el cielo y en la tierra tienen este mismo fin, y para solo el fue criada toda la machina deste mundo visible, para esto fue formado el hombre, y para esto viue, y para esto le siruen cielos, tierra, mar, y los demas elementos. Lo qual todo haze vano y sin fructo, quanto es de su parte, quando no se emplea en este exercicio de amar a Dios. El que tiene este amor tiene gran fauor para no caer en errores, porque en el libro de

1. ad Cor. 13.

Sapi. 15. c. la Sabiduria se dize. *Diligite, & habebitis disciplinam*, Adō de los setenta interpretes traduzen, *Diligite, & erudiemini*. Si teneys amor sercys enseñados, y saldrey doctos. Pithagoras solia dezir, q̄ para conocer los bienes desta vida era menester aborrecerlos, pero que para conocer a Dios era necessario amarle. La primera parte bien clara es, porque si amays los bienes temporales, esse amor os cegara, para que siendo ellos como son caducos y percederos, y occasion de muchos males, los tengays en mucho, y os perdays por ellos. Pero esta postrera parte del dicho de Pithagoras es mas difficultosa, y prueuase por la diferencia q̄ ay entre el entēdimiento y la voluntad. Que el entendimiento entiende atrayendo a si la cosa que entiende, y haziendo della idea, dentro de si, la qual cabe en si, pero la voluntad ama saliendo de si, y assi todo lo que el entēdimiento puede entender ha de ser finito, porque lo infinito no lo puede traer a si el entendimiento, ni puede caber en el. Pues que remedio puede auer para que el entendimiento entienda a Dios que es infinito? que pues no le puede traer a si vaya el tras Dios, y salga de si, y esto ha de hazer por amor, luego el medio mejor para conocerle es amarle. Esto dize el Psalmo. *Accedite ad eum & illuminamini*, allegaos a el por amor y daros ha luz cō que le conozcays.

Siendo esto vna cosa tan importante al hombre no se contento Dios con intimar le el precepto del amor, mas le requirio lo traxesse siempre en su memoria, y lo escriuiesse en muchas partes para que adonde quiera que boluiesse los ojos leyesse el aranzel de su vida, y assi dixo en el Deuteronomio a su pueblo. *Audi Israel, Deus vnus vnus est*, mira que le has de adorar, clamar con toda tu alma y tu coraçon, y en fin procura que toda tu casa este llena de letreros que digan, amaras a Dios de todo tu coraçon. Quiero tomar de aqui occasion para reprehender vn abuso suzio y alqueroso de los palacios de los poderosos, y de las casas de los ricos de España, que no se ha visto jamas entre hereges, ni Turcos, ni Paganos ni Alarues, que en las paredes de sus casas esten pintadas cosas torpes, y que se hallen en casa de vn Christiano no poderoso, cosas escriptas, que aya menester cerrar los

1 ojos vn hombre honesto por no verlas. Que no se tenga por palacio la casa q̄ no tiene tã profanos sobrescriptos. Llamolos sobrescriptos, por que dizen quien son los que viuen dentro en aquella casa. Al repartir de las posadas de corte, ponen vn letrero a la puerta que declara el que ha de viuir en aquella casa, assi a la puerta de la vuestra ay letreros que nos dizen quien soys vos. Y si me dezis, son pajes los que escriuen esto. Pues mandad que se borren. Y si aun de mandarlo borrar teney's verguença, alguna vez passareys solo, y podeys mostraros Christiano en borrar tales figuras. Aunque es harta confusión que tenga el amor torpe los ojos tan libres, y el amor sancto con tantas vendas y velos, que os escondays vos para borrar el letrero suzio, para hazer la cama al pobre, para la oracion y para la disciplina, y que os publiqueys para las cosas liuianas y deshonestas. Tambien manda Dios alli que aquel precepto del amor lo atey's al dedo como anillo de memoria, para que quando vuestra sensualidad os acossare, os halleys atadas las manos con su ley, y digays a vuestra carne lo que Joseph dixo a su señora, como puedo yo con tan estrecha obligacion darte contento? y dezir el Señor que sea su amor de todo coraçon, es enseñarnos que no quiere compañía en esta pieça. Assi lo dixo por Isaias en metaphora de vna muger alcuosa, que quiere tener al masido a vn lado de la cama, y al amigo a otro. La cama dize es estrecha y no cabe mas de vno en ella, como quieres tu que quepan dos? *Pallium breue est, vtrunque operire non potest.* La capa de tu coraçon es corta, no me puede cubrir a mi, porque como dize Sant Iuan, *maior est Deus corde nostro*, pues es corta para vno y quieres que sirua a dos? mal se pueden seruir dos cabeças con vn sombrero, y dos manos con vn guante. Por esto Salomon dio por consejo a su hijo, que no repartiessse su coraçon en empleos varios, sino que lo occupasse en vna sola cosa que es Dios. Y porque como dize Sant Pablo el coraçon del justo tiene su conuer ad *Phil. 3. c.* facion en el cielo, aun la forma del mismo coraçon fauorece a este pensamiento, que por la parte inferior es muy agudo, y por la superior muy ancho, en señal

de que en el suelo ha de tocar como en punto, mas hacia el cielo ha de tener grande anchura y capacidad, y es de notar, que aunque Dios no puede ser amado como deue, porque se le deue amor infinito, pero ya que esso no puede ser, quiere q̄ le ame el hombre como puede, que es de todo su coraçon, y aun el amar el hombre a Dios de todo coraçon se puede entender en dos maneras, vna que no admita en el coraçon cosa que entibie, ni añuble el amor diuino, desta suerte no se puede cumplir este mandamiêto en esta vida, sino fuesse por poco espacio de tiempo, y de varones perfectissimos. Assi es el amor del cielo de los bienauenturados: de otra manera se entiende, que el alma no tēga mouimiento contrario al amor diuino, ni ame cosa en la tierra por si, sino por Dios, y este es el amor que pide Dios al hombre en esta vida. Y para que se lo demos busca tantas inuenciones, y artificios, y con todo esso no basta, tanta es nuestra infidelidad y ingratitud. Vno de los nombres que en la sancta Scriptura con mas propiedad se da a Christo nuestro Redēptor es llamarlo en muchas partes della, *dilectus*, el amado, y siēdo assi, dezidme Christianos, assi este Señor os cōmunique su espiritu, y os enriquezca de defengaños suyos, assi os de todos los bienes spirituales que yo os desseo, dezidme digo, que sentiria este tan digno de ser amado conociendo quan pocos le amauan como le auian de amar: anda el otro labrador de noche y de dia echādo la hiel, mal comiendo, y vistiendo peor, sujeto a tantas injurias y mudanças de los tiempos, acossado de malos años, temerolo de la crueldad de quien no le ha de perdonar, sino ponerle en vna carcel por muchos dias, donde muera de hambre, y puesta la boca en el suelo (el qual riega con sus lagrimas) pide a Dios muchas vezes q̄ quantos granos tiene cada hanega, tantos demonios vengan por el alma de quien alli le tiene, pidiēdole el trigo que le nego el cielo. Maldicion terrible, que aun que peccando la pronuncia, la deue temer, y guardarse aquel por quien se dize, porque en la sagrada Scriptura esta escrito, *Maledicentis tibi in amaritudine anime sue exaudietur deprecatio illius, exaudiet autē eum, qui fecit illum.* Oyeie su Dios y criador al pecador no como a maldiziēte sino como a criatura suya fatigada y afflicta. Si el dicho labrador auiendo sembrado hermo-

1 hermosissimo trigo como granos de oro, viesse que jamas acabaua de salir fuera, y que alli se quedaua podrido y anichilado, que sentiria? que diria? o gran desgracia, o sudores mal empleados, pues tanto he trabajado, y tan poco fruto saco desta fementera. Applicad vos hermano esta consideracion alla en vuestro pecho, y ymaginad lo mejor que pudieredes, quanto mayor seria el sentimiento de Iesu Christo verdadero Dios y Señor nuestro, en la consideracion de los desamores de los hombres, despues de tal fementera de amor. Despues de tanta sangre derramada, despues de tantos sudores y diligencias hechas para ser amado, y despues de tantos sacramentos instituydos, y que apenas ay vn grano que se descubra, que apenas ay vn Cristiano con amor manifesto? O grande y terrible ingratitud. Los gentiles q̄ con gran curiosidad pintauā sus dioses, entre las afamadas pinturas eran dos, la de Cupido Dios de amor, y la de Minerva Diosa de la sciencia. Al Dios de amor pintauanlo desnudo, y a la Diosa Minerva pintauan la vestida. Como a la sciencia pintan vestida, y al amor desnudo. Si para a dar entender que el amor no se puede cubrir ni encubrir donde quiera que esta, y la sciencia si. Fue David huyendo a la tierra de los Philisteos y entrando en la presencia del Rey, echose por tierra y fingiose loco, con temor que no le mataessen, viendolo el Rey despreciolo, y mandolo quitar de alli. Mirad como disimula la sabiduria, aunque la tenia muy grande. Pero veamos si pudo disimular el amor y encubrirlo? Subiose a vna galeria de su casa, y vio de alli a Betfabe, y luego se enamoro della, y mando que se la traxessen. Mirad David que soys Rey, mirad si quiera a lo que dirā, mirad que os infamareys. No ay prudencia para esto no veys que es amor y que no se puede encubrir? Pues mucho menos se puede encubrir el amor diuino. Y assi dixo la mesma verdad, *Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum unigenitum daret.* Amo 3. cap. 2.

1. Regum

Ioan 3. cap. 2.

ay alas para cubrir la cabeça, y no ay alas para cubrir el coraçon? No, que esse lugar no se puede encubrir que es esse el archiuo del amor. Pero veamos como cubrio Dios la sciencia? Sant Pablo lo dize, *In quo sunt omnes thesauri scienciae, & sapientiae Dei absconditi*, en Christo estan los thesoros de la sciencia de Dios. Estan por ventura descubiertos? No, sino, *absconditi*, cubiertos estan, y con que cubre essa sciencia? alçad los ojos a aquel santo madero de la Cruz, y vereys, que con lo mismo que descubre el amor, encubre la sciencia. Alçad los ojos y mirad aquel soberano Dios de amor desnudo en aquella Cruz, rasgado el costado. Pues como señor no ay con que encubrir essa desnudez? No, que estoy representando el amor desnudo, quise que me abriessen el coraçon q̄ es la causa del amor, y con esta desnudez encubre Christo nuestro Dios la diuina sciencia, *ibi abscondita est fortitudo, & sciencia*. Sacamos desta consideraciõ que si tuuiessemos verdadero amor de Dios no lo podriamos encubrir, luego se echaria de ver, y se diuifaria en nuestras palabras, en nuestro semblante, en nuestras obras, y pues nose parece ni se diuifa, señal es que no lo tenemos. Como es condicion del amor que todo lo que se haze con el lo haze facil, y que el que ama faque fuerças de flaqueza de aqui viene que los que verdaderamente aman a Dios, luego son obradores de muchas y muy buenas obras, y quanto mas hazen mas descubren su amor. Bien se parecio en el Patriarcha Iacob el esfuerço y fortaleza que le dio el amor, el qual viniendo de camino para casa de su tio Laban, llego a vn pozo, y en torno del vio tres manadas de oejas, con tres pastores que las guardauan, y esperauan a darles a beuer del pozo, *& os eius grandi lapide claudebatur*. Estaua el pozo cerrado con vna gran piedra. Preguntales porque no dan de beuer al ganado, respondele, no se puede hazer esso, porque la piedra del pozo no es mañeruella, para la quitar y poner todas las vezes que queremos, porque es necessario juntarnos todos los pastores para alçar la piedra, y dar de beuer a los ganados. En esto assomaua la hermosa Rachel cõ su ganado, y viõ dola fue preso de sus amores. Luego se vistio de vn nueuo animo esfuerço y gallardia, q̄ solo el fin ayuda de nadie, *amonit lapidem, quito la piedra, quo puteus claudebatur*, mirad que fuer-

Genes.

gas le.

1 ças le dio el amor. El amor es causa de que haga vno lo que
 quatro no pudieran hazer. Quan verdadera es aquella senten-
 cia de los Cãtares. *Fortis est vt mors dilectio*. Y aun es mas fuer-
 te q̄ la muerte porque a lo mas que se pueden estãder las fuer-
 ças d̄ la muerte es hazer de vno dos, apartando el alma del cu-
 erpo. Pero el amor jũta lo diuidido y haze de dos vno y q̄ val-
 ga vno por quatro. O si en nosotros reynasse este amor, quã-
 fuertes y constantes estariamos, y quan incansables paratoda
 facta obra y spiritual exercicio. Por esto nos auiamos de ani-
 mar vnos a otros a procurar este tã grãde biẽ, y esto quiso sig-
 nificar el Señor quando dixo. *Ignem veni mittere in terram, quid*
volo nisi vt accendatur? No dize *quid volo nisi vt ardeat*, sino, *quid*
volo nisi vt accendatur, significando en esto que el puso el fue-
 go enel mũdo de su diuino amor, y nosotros lo auemos de en-
 cãder soplandolo. Auemos de ser como fuelles vnos proxi-
 mos para otros, q̄ nos auemos de soplar y encãder cõ sanctos
 exẽplos con auisos, con amonestaciones y con todos los me-
 dios que pudieremos inuentar, para prouocar y incitar a nue-
 stros proximos al diuino amor, antes q̄ caya sobre nosotros
 como defagradecidos su indignaciõ, y nos trague su furor. El
 amar Dios los hombres infinitamente, es la causa de ser tan
 suffrido, y de su suffrimiẽto toman ellos occasiõ para ser tan
 atreuidos. Explicar este pensamiento, es arrojarnos en vn la-
 birintho, que no ay habilidad de Angel que sepa salir del,
 y enramarnos en vna breña, que aun el mismo Dios esta tan
 2 lexos de hallarle salida, que antes se queda en ella emboscado.
 3 Vio Zacharias vn cauallero muy galã en su cauallo alazã pas-
 seandose por vn valle profundo entre vnos arrayanes y mir-
 thos, acompañado de vna quadrilla de gente de acauallo,
 con diuersas libreas y jaezes de diuersos colores, y todos que-
 dos dẽtro del jardin. Pregũta el Propheta, q̄gẽte es esta y quiẽ
 es este capitã? y suele respondido. No veys q̄ es vuestro Dios,
 vestido de vuestra humanidad. Y adonde va? va a hazer vna
 entrada, y vengarse de los que maltratan a los innocentes,
 y escuchad lo que dize. *Zelo magno & ira magna ego irascor su-*
per gentes opulentas, quia ego iratus sum parum, ipsi vero adiurauerunt
in malum. Propterea hæc dicit Dominus, reuertar ad Hierusalem in mi-
sericordijs. Dize que esta enojado de Hierusalem; y que

Lucã. 10.

Zachar.

Zacha. 1. c. 2.

ha de boluera ella con misericordias, o bondad inmensa de Dios, quien pensara que enojo auia de venir a parar en esso? Agrauios y celos le hazen enojar se y el amor le desenoja, agrauios le hazen tomar cavallo y lança, y el amor le haze no arremeter, agrauios le hazen querer espolear el caualllo, y enristrar la lança, y el amor le haze que no salga al llano, mas estarle entre mefas de arrayanes, y mirtos, para que los arboles le impidan el correr, y su frescura le desenoje, agrauios le hazen tomar la espada y desnudarla, y el amor se la quita de las manos, y por todas partes le tiene y cerca. Quien viera a Dios enojado con siete Obispos y sus feligreses, como lo vio Sant Iuan echando llamas de fuego por los ojos? quien le viera assi que no temblara? y al tiempo del herir ponese la espada en la boca, no por el pomo sino por la punta. Buelto el pomo y la guardacion hazia los hombres. A, mi Dios como os heris a vos primero que me castigueys a mi, quando el hõbre mas os ofende, descubris vos mas vuestro amor, y son los hombres tan villanos, que deste toman ocasion para mas endurecerse y peruertirse, auiendo de incitarse y prouocarse con esto a su diuino amor.

Por cõclusion desta materia sera cosa muy prouechosa, cõsiderar la cõclusiõ del S. Euangelio, q̄ despues q̄ hizo mención de la Reyna de los cielos, añade, *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*, q̄ quiere dezir vngido, y dasele este nombre, no por q̄ fue vngido cõ vniones materiales como los otros Reyes y facerdoes, sino, *Oleo laetitiae, gratiae, & misericordiae*, con azeyte de alegria, de gracia y misericordia. Para labrar la lana, y hazer della paño y ropa para vestir, es menester rociarla cõ azeyte, y assi facilmẽte se dexa labrar. No vuo modo para labrar al hijo de Dios, para q̄ se vistiese nuestra desnudez, hasta q̄ fue Christo vngido, y humanado, dõde q̄do tã blãdo q̄ cõ inefable paciencia dexo labrar sus sacratissimas carnes cõ muchos açotes, y su sanctissima cabeça con muchas espinas, y sus sagrados pies y manos, cõ rezios clauos. Obẽdito y glorificado sea tal Señor y tal Dios q̄ tales inuẽciones busco para aplacarse de la ira, q̄ cõtra nosotros, por nuestros peccados tenia, y vestirnos de las entrañas de su misericordia. Tulio

1 lio dize, *furor viri nusquã melius mãsuecit, quã per prudentẽ mulierẽ.*

La ira y furor del varon no ay cosa que mejor la ablande que la prudente y sabia muger. No es mucho por cierto que las mugeres amansen a los hombres, pues suelen amansar los brutos animales: que del vnicornio cuentan los naturales, que es vn animal ferocissimo, que no ay artificio con que se pueda amansar, pero poniendole delante vna donzella, se reclina en su regaço, y alli se dexa prender. Es esto vna estampa del hijo de Dios, del qual dize Dauid. *Dilectus, quẽ*

Simili.
Plal. 28.

admodum filius vnicornium. Nuestro amado el Verbo Diuino, es como el vnicornio, tan brauo y terrible que nunca los sanctos padres, con los lazos y artificios de sus oraciones

lagrimas, y suspiros, le pudieron prender, ni amansar: pero en poniendose delante del, aquella esclarecida donzella, la

2 Sacratissima Virgen Maria, y diziendo, *Ecce ancilla Domini,* se amanso como vn cordero, y en el regaço de sus sanctissimas en

trañas se dexo prender y atar con las ataduras de nuestra

humanidad. Este fue el sello que perficiono el ser hu-

Gene. 1. ca.

mano. En el Genesis se lee que criando Dios algunas cosas

menos perfectas, como son el agua, y la tierra, las miro y vio

que eran buenas, y quando hablo del firmamento, cõ ser vna

machina tan grande, y tan marauilloso, no dize alli, *vidit quod*

esset bonum, vio que era bueno. La causa que desto se da es, por

que auia de criar el sol que auia de dar lustre a aquel firmamẽ

to, que es el cielo estrellado, para que hermoso fesse aquellas es

trellas que en el estan. Con lo qual se auia de perficionar. Af-

si tampoco se dize del hombre, que vio que era bueno porq̃

3 tambien quedo vazio, hasta que fue formado el sol Christo,

que hermoso se la naturaleza humana. Vn anillo de oro fino,

en el qual queda vno vazio, no se dize perfecto aunque sea

de oro, hasta que se engaste en el la piedra preciosa. Asi la na

turalidad humana aunque es racional, no se acabo de perficio

nar, hasta que la diuinidad se engasto en la humanidad, haziẽ

do se Dios hombre. Esto tenia prometido por el Propheta

Micheas, donde se dize segun vna trãslacion, *in domo pulueris,*

pulvere me conspergã, como si mas claro dixera, en el vientre de

mi Sanctissima madre me cubrire yo de lodo, haziendome

hõbre para perficionar vuestro lodo. De ser esta sanctissima

Mich. 1 c.

Virgen casa de Dios, donde Dios se cubrio de poluo, y moro tan de espacio, nos viene entre otros, vn gran prouecho, y es q̄ quãdo alguna casa se haze a costa de muchas personas todos los que contribuyen para ella, y a cuya costa se haze, es justo que participen de la ganancia de los alquileres. Esta nobilissima dōzella es casa de Dios, hecha a nuestra costa, por que si Adam no peccara, segun Sant Augustin y Sancto Thomas, Dios no encarnara, y assi no fuera ella madre de Dios. De manera que serlo, nos costo la justicia original, y el quedar por el peccado hijos de ira, y de condenacion. Y pues fue hecha casa de Dios, y madre de Dios, tan a nuestra costa, justo es que nos haga participantes de las riquezas, que gano con tan marauillosa dignidad, fauoreciendonos continuamēte en el diuino acatamiento. De lo dicho queda manifesto, quãta razon tenemos de consolarnos, sabiendo que nuestro Redemptor se llama Christo. Donde se significa su mã sedumbre, a la imitacion de la qual nos combida diziendo.

Matth. 11. c. *Venite ad me omnes, qui laboratis & onerati estis, & ego reficiam vos,* venid a mi todos los q̄ trabajays, y estays cargados que yo os dare refectiō. O voz de verdadera piedad, o charidad admirable de nuestro Dios. Mirad como llama a todos los peccadores, para descargar los de sus peccados, o palabras dulces, palabras diuinas, y mas penetrantes que toda espada de dos filos, que traspassan lo interior de las almas, con tan admirable suauidad, que llega hasta la diuision del spiritū y del alma. Despierta agora, o Christiano al amor que procede de tanta benignidad, cierto el que estas cosas no siente, de graue enfermedad esta oppresso, fuera esta de si y muy cercano a la muerte. Abrasate y enamorate, yo te ruego alma mia, con afectos de amor, endulçate con delicado sabor, oyendo estas palabras. Que mas queremos, que mas esperamos, y que deseamos en esta vida? tenemos cierto en Christo todos los bienes. Mas ay, o espantosa locura nuestra, o enfermedad miserable, o defuario detestable? porque llamandonos para el descanso seguimos nosotros el trabajo. Combidanos para consolacion y buscamos afflictiō, espantosa es cierto tal ceguedad, ya todos estamos insensibles, y como estatuas. Tenemos ojos y no vemos, oydos y no oymos, tenemos ra-

1 zón y no vñamos della, teniendo lo amargo por dulce, y lo dulce por amargura. O Dios y Señor todo poderoso, de don de nos vendra enmienda de tanta puerfidad? no tenemos remedio fi no nos viene de vuestra liberaliffima mano, vos feñor por vuestra clemencia nos fauoreced, para que nos defcarguemos de las peñadas cargas, con que andamos cargados, y pongamos de veras sobre nueñtros hombros, el yugo fuaue de vuestra diuina ley, y aprendamos de vos ceñstial Maefiro a fer manfos y humildes de coraçon. Pues que hazemos hermanos, porque somos tan perezofos, en que nos detenemos? aprefluremonos a acudir a eñte diuino llamamiento, pues tenemos tanta neceñfidad del fauor que el Señor aqui nos promete. Admirable beneficio es de Dios manifeñtar a los hombres en que quiere fer feruido dellos. Moy

2 fen en el Deuteronomio pondera, que aunque Dios hizo grandes mercedes a los Hebreos, no fueron tan grandes como fue el declararles fu voluntad, en que queria que le firuiefen, y afsi dize, *Hae eñt ueñtra fapientia & intellectus coram populo vt audientes vniuerfa praecepta hae dicant, en populus sapiens, & intelligens, gens magna, neque eñt alia natio tam grandis, qua habeat Deos appropinquantes sibi ficut Deus noster adest cuñctis obsecrationibus noñtris.* Pues fi fue gran beneficio el dar a los Hebreos vna ley tan peñada, y tan difficultofa de cumplir, quanto mayor beneficio nos hizo a nosotros, en descargarnos de tã grãde carga, y darnos vna ley de tanta facilidad y fuauidad, y llamãdo nos con palabras tã amoroñfas, no respondemos a fus diuinos llamamientos, cõ aquella prõptitud que deuemos. Para vuestra confufion os quiero cõtar vn cafo notable. En el Genesis

3 fe dize q̃ auieñdo gran hãbre por toda la tierra, folo Ioseph teñia gran abundancia de trigo, por lo qual todo Egipto afflicto cõ hãbre fe vino a proñtrar a fus pies, y con humilde oracion dixo, *salus noñtra in manu tua eñt, tantummodo respiciat nos Dominus noñter, & laui feruiemus Regi.* Nueñtra falud eñta Señor en tus manos, fuplicamos te q̃ nos mires cõ ojos de piedad, y nos focorras en eñta neceñfidad, y nosotros feruiremos cõ alegria al rey. Quien hizo a eñtos hombres inclinante a Ioseph con tanta humildad, y obediencia, fi no porque entendieron, que fu falud y vida eñtaua en fus manos? Pues dezime herma-

Deut. 4. c.

Gen. 47 .6.

nos vosotros no creéis, que solo Iesu Christo es el verdadero Dios que os crio, y os conserua, y es el Redemptor verdadero que os redimio, y no solo esto, mas que en el esta, nuestra hartura, nuestro remedio y nuestra salud, y que fuera del todo es hambre y miseria? pues porque a lo menos movidos de la necesidad no acudiremos a el, y le diremos, *Salus nostra in manu tua est, tantummodo respiciat nos Dominus noster, & leti seruiemus tibi.* O gloria de los angeles, Christo Iesu, pón los ojos de tu clemencia en nosotros para que ya no busquemos, ni siruamos, ni amemos, sino a ti. Porque hermanos no le hablareys desta manera, a este piadosissimo Señor? 2

Pfal. 30. Mirad con que affecto le dezia Dauid, *In manibus tuis sortes meae.* En tus manos o gran Dios y señor de mi alma esta todo mi bien: aquellas suertes tan desiguales que me pueden acontecer, infierno o gloria, en tus manos estan. En tus manos estan las llaves de la vida y de la muerte, puedesme condenar y puedesme salvar. O que prouechosa consideracion, o si en esto gastassemos los dias y las noches, y como nos incitaría mos a obedecer a este diuino Señor, *nonne Deo subiecta erit anima mea?* dezia el mismo Dauid, a quien obedecere yo con mas razon que a mi Dios? y da luego la causa añadiendo *Ab ipso enim salutare meum,* el es todo mi bien. Diga pues cada vno de nosotros lo mismo. Porque no obedecera mi alma a mi Dios? y mi señor, pues del hercebido, todo lo que tengo 3 y del espero todo el bien que me falta, esto nos promete diziendo, *ego reficiam vos.* Grande es por cierto la flaqueza y impotencia, del hombre sin Dios. Para significar esto dixo el mismo Señor, *faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram.* Donde es de notar, que en este lugar, del Hebreo se colige, que lo mismo es aqui y imagen que sombra, y el modo de hablar Hebreo haze semejança entre el cuerpo y su sombra. Hazia Dios al hombre vniuersal Señor de todas estas cosas corporales, y porq̄ no se ensoberuecielle, dixo, hagamos al hōbre que sea como vna sombra nuestra. Por donde entienda su poco valor, y claramente conozca quan poco puede sin mi, pues tiene la dependencia de mi, como la sombra la tiene del cuerpo que la haze. Dezid, yo os ruego a la sombra que ande si el cuerpo esta quedo.

- 1 Dezilde que affirme el pie, o leuante la mano, o el braço, si el cuerpo no haze estas operaciones, cierto imposible le sera porque el ser de la sombra depende del cuerpo, y sin el, no puede ser, nisi el no se mueue, se puede mouer. Desta manera es el hombre sombra de Dios, que sin el es como nada, dezid yo os ruego al hombre, que contemple los mysterios de la fe, y que guste dellos como Christiano, que estienda sus manos a los exercicios de las obras sanctas, imposible le sera obrar esto, sin el auxilio y fauor de Dios, y con el es poderoso para todo esso. Por el propheta Zacharias prometio este omnipotente Dios de fauorecer a su pueblo siendo su capitán Zorobabel por estas palabras. *Et videbunt lapidem stanneum in manu Zorobabel: septem isti oculi sunt Domini, qui discurrunt vniuersam terram. Habebit lapidem stanneum in manibus suis.* Veran Zachar. 4.
- 2 vna piedra de estaño en las manos de Zorobabel, que son siete ojos del Señor, que discurren por toda la tierra. Quiere dezir tendra Zorobabel a Dios en sus manos lleno de ojos, porque todo lo ve. S. Hieronymo dize, que la plata que esta en las mineros debaxo de la tierra, se derritiria con el calor del sol, y quasi se anichilaria, sino estuuiesse el estaño mezcla do cō ella. De manera q̄ el estaño fortifica la plata, y la sustenta, para que el calor del sol no la derrita y anichile. Así es el hombre con Dios, que es el estaño y la fortaleza, y proteccion que le sustenta, le fortifica, y ampara, y sin Dios, es como vn desmayo, y vn desfallecimiento, y así, sin su fauor, a ningū bien se puede mouer, de fuerte que con Dios puede ayunar, dar limosna, sufrir injurias, y cumplir toda la diuina ley, por
- 3 que esta estañado, y el peccador es como plata sin estaño, q̄ con qualquiera calor zillo sensual se derrite y quasi se anichila, qualquiera tentacion le derriba y para toda virtud esta flaco e impotente, faltale el estaño, faltale Dios. Gran beneficio pues es del Señor dezirnos que vamos a el, que nos reficiōnara, y que aprēdamos del a ser humildes y mansos, que por esso se llama Christo vngido y manso.

CON

CONSIDERACIONES SPIRITUALES, PARA la fiesta de la presentacion, de la Sacratissima Virgen Maria, nuſtra Señora.



O primero, que con mucha utilidad, se puede cōsiderar en esta fiesta, es como siendo aun niña de edad de tres años la purissima Virgen, la encerraron sus padres, quando la ofrecieron al Señor en el templo. Sobre lo qual, parece q̄ podiamos dezir en alguna manera a estos benditos padres, lo que el Señor dixo, reprehendiendo a sus discipulos, porque temian la tempestad del mar. *Quid timidi estis modica fidei?* como si dixera no voy yo aqui? porque estando yo con vosotros temeys? lo mismo parece que podiamos dezir a sant Ioachin, y a sancta Anna para que lleuays esta niña Sacratissima a encerrarla en el templo? que temeys, pues esta escripto della *Deus in medio eius non commouebitur?* confirmada esta en gracia, no peligrata, aunque este aca fuera en el mundo, luego para que la encerrays estando tã segura? Digo que no por ella, sino por nosotros, y por nuestro exemplo, lo ordeno Dios asì. Quando vn capitán prudēte vee, que sus galeras van cascadas, desproveydas, y desartilladas, y entiendo los peligros de los muchos enemigos, aũq̄ el lleue su galera muy artillada, y muy proueyda, y sana encierrate cō ella en vn puerto seguro, para q̄ las demas lo entiēdan, y vengã a guarecerse alli. Esta hermana nos mios la naturaleza humana muy estragada, y corrupta, y adonde quiera que os boluays, hallareys muchas ocasiones de males, y muchos peligros y por esso quiso Dios que la que auia de ser su madre, desde niña estuuiesse muy recogida, para que entendiessemos, que si la que no tenia las necesidades que nosotros tenemos, era impecable por gracia, se recogia, quãta mas razon sera que nosotros nos recojamos y encerremos, pues tenemos tanta necesidad de huyr ocasiones, y busquemos soledad, donde Dios cōmunica tales cosas a sus sieruos, q̄ si las saben sentir, no las saben dezir tan encumbra-

Matth. 8. c.

Simile.

De la Natiuidad de N. Señora. 143.

bradas, y tan subidas son de punto. Esto afirma el mismo Dios, por el Propheta Oseas diziendo: *Ecce ego lactabo eam, & ducam eam in solitudinē, & loquar ad cor eius.* O singulares palabras, el Señor nos de su spiritu, para que nos sepamos aprouechar dellas. Comiençan, por, *ecce.* Quando leey's en vn libro, y hallays alli vna mano pintada que esta señalâdo vna sentençia, luego ymaginays, q̄ algun mysterio esta alli: alsí donde ay, *ecce,* en la sancta escriptura con el se pide atencion, significan do que ay alli gran misterio, como realmēte lo ay aqui, y por esso dize, *ecce,* como si dixesse, aduertid esto, con profunda atencion. Y que auemos de aduertir Señor? *Ego lactabo eam.* Yo que soy Dios de potencia, y piedad infinita, dare la leche de mi diuina consolacion, al alma mi deuota, como vna madre piadosa que cria el niño a sus pechos, y le da la dulce leche, con tanta ternura de amor, que parece que todas sus entrañas tiene puestas en el. Y para que este mas desembaraçada para recibir estos soberanos faouores, *ducā eam in solitudinem & loquar ad cor eius,* guiarlahe a la soledad, y alli le hablare al coraçon, palabras muy de mi coraçō. Entendiēdo esto el sancto David, suspiraua, diziendo. *Quis dabit mihi pennas sicut columbae, & volabo, & requiescā:* O quien me diesse vnas alas de paloma, para volar, y descansar en mi Dios. No se le fue todo en suspiros, y desseos, como a muchos que dizen, o quien se viesse en vna soledad, o quien se viesse apartado del bullicio del mundo, y cada hora se engolfan mas en el. No lo hizo alsí David mas luego puso por obra sus buenos desseos, como el lo afirma alli añadiēdo. *Ecce elongaui fugiens & mansi in solitudine,* veys como luego puse en execucion mis buenos desseos, y me fuy huyēdo a la soledad. Y q̄ haziades alli sancto Rey: *expectabam enim, qui saluum me fecit, a pusillanimitate spiritus & tempestate.* Esperaua a aquel que es todo poderoso, que es descanso, esfuerço y fortaleza de los q̄ esperan en el que los libra de la tēpestad q̄ suele levantar el mundo, la carne, y el demonio contra los justos, y los libra de la cobardia, y floxedad del coraçō, y les da vna magnanimidad humilde, y vna humildad magnanimada cōq̄ se atreuen a v̄cer la potencia del infierno, y a cōquistar el cielo. De aqui se infiere, quāto aciertan los q̄ en su iuuetud dexā el mūdo, y se encierrā en las sagradas religiones. S. Amb.

Oseas. 2. ca.

B. Amb.
de obitu
Valentinia-
ni.
Thre. 3. ca.

de

declara de dos maneras aquellas palabras de los Trenos, *Bo-
num est viro, cum potauerit iugum ab adolescentia suas, sedebit solita-
rius, & tacebit, quia leuauit se super se.* Bueno es para el varon, car-
garle desde su primera edad del yugo del Señor, porque este
se assentara muy de espacio en la soledad, y callara, guardara
silencio, porque seleuanto sobre si. La primera declaració de
estas palabras, que da aquel sancto Doctor, es mostrar por
ellas, quan gran cosa es, auer en la sancta yglesia, gente que
en el feruor de la mocedad, quando el mundo y la corrupció
de la carne, tiene mayor fuerça en nosotros, tomen por su vo-
luntad, no solo el yugo de la obligacion mas el de la per-
feccion de el Euangelio, y escojan el carecer de los gustos, y
contentos de la vida humana. Y no es menester, para enten-
der quan gran cosa sea esta, mayor prueua, que ver, quan po-
cas personas ay que se puedan persuadir, a que aun despues
de viejos desechen los pecados, y los deleytes de los moços:
mirad a quan pocos defengaña la edad, y a quantos engaña
la costumbre, y por ay vereys, quanto es de estimar, la mer-
ced que Dios haze a aquellos, a quien dio spiritu, para des-
preciar el mundo, para que tengan tiempo para gustar de su
diuina conuersacion. Y assi aquellas palabras, *sedebit solitarius,*
declara las el sancto Doctor desta manera. Tendra pocos cõ-
pañeros en la empresa, porque pocos son los que quieren, y
gustan de dexar los gustos del mundo. S. Augustin dize en
sus confesiones, que fue gran parte para su conuersion, y pa-
ra confundirse en las perplexidades en que andaua, ver mo-
ços, y moças que seruian al Señor, en pureza del cuerpo y
del alma. Y S. Athanasio, lo pone, por vna de las principales
prueuas de la verdad, de la religion Christiana: porque es se-
ñal clara del spiritu de Iesu Christo, y de la verdad de sus pro-
messas, principalmente juntando con esso el desseo de viuir
desconocidos, y huyr no solo los ojos, mas el conocimiento
del mundo, y ser conocidos de solo aquel señor, a quien quie-
ren contentar, que es vna de las principales partes del religio-
so: porque como dize S. Eusebio, *Monachi gloria est, à nemine cog-
noscì,* y porque esto es muy fuera del curso de la naturaleza, y
de los intentos de los hombres, por esso dixo, *leuauit se super
se.* La otra declaracion, que S. Ambrosio da a estas palabra s,

- 1 es que muestran la obligacion y el camino de quien escoge esta vida y esta parece, la mas propria. Y assi su sentido es este. Quien madrega a tomar el yugo del Señor sobre sus hombros, con tanta repugnancia de la Naturaleza, como siempre ha de sentir, el remedio singular para poderlo llauar a delante, es escoger lugar apartado, de los tumultos del mundo, donde puede ayudarse de los pensamientos, y sanças consideraciones, para vencer sus proprias passiones. Porque si el dia que el hombre entra en religion, y dexa los deleytes, pompas, y contentos del mundo se desnudara juntamente de toda la afficion, y memoria dellos, y con la ropa vil se vistiera de vn inseparable amor de la pobreza, mortificacion,
- 2 y humildad, que ella significa, pudiera proceder segura, y con fiadamete. Pero como los apetitos que oy parecen mortificados, no esten del todo muertos, y el tiempo venga muchas vezes, a gastar parte del seruior, con que en el principio se escogio la vida religiosa, es necessario que los pensamientos factos enciendan el pecho en amor y desseo del cielo, y reformen los estragos que la corrupcion de la misma naturaleza causa en la vida spiritual. Y assi encomendando Sant Pablo a los de Chorynto la castidad dize: *Hoc ad vtilitatem vestram dico, non vt laqueum vobis iniiciam, sed ad id quod honestum est, & quod facultatem habeat quis, sine impedimento Dominum obseruandi.* Donde otra translacion dize, *Dominum obsecrandi.* Donde el sancto
- 3 Apostol enseña, que la castidad es muy necessaria, para disponer al hombre y desembaraçarlo para la oracion, la qual importa mucho para lleuar adelante la pureza del alma. Porque aunque la honra y opinion hazen, que se lleue adelante el estado, de que vna vez se haze profefsion, todavia, el responder de dentro la pureza del alma, a la del cuerpo, no lo alcanza, sino la consideracion de las cosas diuinas, y el cōtinuo exercicio de la meditacion y oracion, y la lection de los libros sanctos. Y assi sant Bernardo llama a estas cosas, escalera para los religiosos, y los que por ella no suben al cielo, que sera de ellos: Dezidme religiosos, quando encerrados en estos monasterios como en vna sepultura perpetua, començare la carne y el mundo a hazer su officio, quando se continuaren las desconsolaciones, y se doblaren las tentaciones por artifi-

1. Ad Cor. c.
7. c.

cio de Sathanas, permitiendolo Dios, que remedio, que consolacion, que abrigo ni refugio esperays tener, si os falta el que dentro de vuestra alma podeys posseder? Y este como lo podeys alcanzar si con la consideracion, y meditacion no os afficionays tanto a los bienes que esperays, que esso os haga faciles los males que padeceys: Por lo qual persuadir a gente religiosa, que su vida ha de ser continua consideracion de las cosas diuinas, y que procuren de las sentir y gustar, y que para esto fue instituydo el apartamiento de la vida monastica, es darles modo para que puedan con la carga de la religion, y les sea facil y suaua, con los diuinos faouores, que los assi apartados alcançan del Señor con estos sanctos exercicios, en los quales hablando el diuino Esposo a sus coraçones, les dize en los Cantares. *Comedite amici & bibite, & inebriamini charissimi.* Para hazer de vn hombre carnal, mal inclinado, vn Christiano puro, ageno del contagio de la carne, es necessario matar esta mala bestia, crucifixar sus sentidos, desseos, y passiones. Esto pretenden los verdaderos religiosos, quando se encierran en los monasterios. Como lo representa bien Dauid diziendo, *Induxisti nos in laqueum, posuisti tribulationes in dorso nostro, imposuisti homines super capita nostra, transiuimus per ignem, & aquam, & eduuxisti nos in refrigerium.* *Introibo in domum tuam in holocaustis reddam tibi vota mea, que distinxerunt labia mea* Parece que pinta aqui el Sancto Rey vn alcaçar hermosissimo, alto y bien torreado, con fuerte muro, y cercado de vna honda caua, por la qual passa vn grande rio de agua, y luego ay otro fozzo, que lleva vn rio de llamas de fuego, y desta parte vn hombre, que huyendo de otro mayor peligro, se determina passar al callillo, y ya q̄ esta apũto para passar, le dize, esperad, q̄ no se ha de hazer de essa manera, echalde dos pares de grillos a los pies. Pues como señor tẽga remedio humano ay, es la ligereza y presteza con que tengo de passar, y quereys me poner grillos, para q̄ a quatro passos me abrafe. Pues no solo ha de ser assi, pero ponel de dos quintales de hierro a las espaldas. Como, essas son las calabças q̄ me atays al cuerpo, para que no me vaya al hondo? no cureys de mas, que assi auceys de yr y mas ponel de vn par de hombres

Cant. 5.

Psal. 67.

- 1 sobre su cabeça, y desta suerte ha de passar, por vn peligro tan grãde como el agua, y el fuego. Qual quedaria (medezid) aquel pobre hombre? Aueys visto retrato y spectaculo de tantos y tan excessiuos peligros y trabajos, aunque ayays leydo estos encantamientos fabulosos? Pues esta es la vida del religioso, y con todas estas cargas y pesadumbres ha de caminar al cielo. Pusistenos Señor lazos y grillos a los pies (dize Dauid) y tribulaciones pesadas a nuestras espaldas, hombres sobre nuestras cabeças, passamos por fuego y agua, y sacaste nos al refrigerio. Esta es la estampa de la religion, quereys la declaracion della? Veys la aqui. El castillo fuerte es el monasterio, casa fuerte de Dios, donde ay tantos pertrechos y mortificaciones, para defenfa de la virtud. El rio de fuego que la cerca es la multitud de las passiones, y tentaciones sensuales, que combaten mas reziamente, a los que se declaran contra el demonio, por diuina permision. El rio de agua, es la relaxacion de la sensualidad, la tibieza y frialdad que acomete al justo, es aquel rio de agua que echo por la boca el Dragõ infernal, para llevar tras si la muger vestida del sol, como se lee en el Apocalipsi, este rio (como dixe) es la tibieza remission, floxedad, y relaxacion con que persigue Sathanas, y guerra a las almas que han parido hijo, que es el firme proposito, de la perseuerancia en la religion, y perfecta virtud. Esta tibieza y frialdad es vna de las mayores tentaciones que padecen los sieruos de Dios. Para prouar pues esta ventura,
- 2 le echã al religioso dos pares de grillos a los pies, que son los vnos, los diez preceptos de la ley diuina, *Immitte pedes tuos in cõ pedes illius.* que te detengan para no seguir tu apetito, ni hazer cosa contra la voluntad de Dios. Los otros grillos son los votos que le vedan las cosas que promete euitar, que esto quiere dezir religioso, a religãdo, atado y reatado, y todo es menester para los hijos de Adam des pues de aquel frenesi en que dio, de ser como Dios, por el qual salimos todos locos, sino que ay diferencia, que los del mundo son locos sueltos y nosotros los religiosos somos locos atados. Aquellos como locos desatados, tienen libertad de hazer muchos males, y nosotros como atados con tantos votos, y obligaciones, tenemos menos occasion para ellos. Sobre esto se

Apoe

le ponen cargas en las espaldas, las constituciones de la orden, la regla los ayunos particulares, el choro, los maytines, las asperezas de la religion, y con esto no caen ni desfallecen, sino *q̄, currunt per te vincti compedibus*, que le preguntareys a vn religioso, padre podeys ayunar toda la quarelna? si, y con facilidad. Pues como teniendo tantos ayunos de vuestra ordẽ y comiendo mal, lo passays facilmente, con comer yo bien no puedo ayunar vn dia? Y aun por esso no podeys ayunar, que a mi la costumbre me ha hecho facil el ayuno. Estas cosas toda via las llevaramos con vuestro fauor (Señor) facilmente, pero lo mas dificultoso es, *Imposuisti homines super capita nostra*, que son los prelados, y ay algunos que assi se arrellanan y apcsgan, como si fuesen plomo, y todo es menester segun fomos mal inclinados, y assi nos conuiene passar, con vna sobrecarga si queremos despues el refrigerio. *Homines*, dize, que no bastara vn hombre? No, sino que son menester muchos hõbres y a penas basta. Tiene el religioso vn general, vn provincial, vn guardian, y vn vicario, mira que de hombres tiene sobre su cabeza, porque veays si es menester paciencia, y sobre todo el diuino fauor, y assi, *Intreibo in domum tuam in holocaustis*, entrare en tu casa a hazer holocaustos y sacrificios, no dize, *In holocaustis*, porque el religioso haze muchos sacrificios, sacrifica la hacienda, por la pobreza, el cuerpo, por la castidad, el alma, por la obediencia. Estos son los votos que, *Distinxerunt labia mea*, que distintamente pronuncio por sus labios, porque no se determino de presto para atrepentirme de espacio, sino con vn año de consideracion, huyendo del mundo, se retraxo a la casa de Dios, y assi diffinen los sanctos que las religiones son, *Status hominum tendentiũ in perfectionem, per obseruantiam trium votorum, obedientia, paupertatis, et castitatis*. Dizen que es estado, donde se significa la firmeza, y estabilidad que ha de auer en el religioso, que no ha de ser la religion para vn dia, ni para mil, sino para toda la vida perpetua ha de ser. Dize mas, que es *status hominum*, donde se significa, que han de ser los religiosos hombres de pecho, y no niños inconstantes. Dize mas, *Tendentium in perfectionem*, de hombres que caminan para la perfection, que no se han de contentar con hazer qualquiera cosa; mas han de pretender

1 der de llegar a la perfeccion. Por todo lo que esta dicho se parece claramente quan necessario es a los religiosos, darle continuamente al exercicio de la oracion, y meditacion de las cosas diuinas. Y no querays mayor prueua de quan importante sea esto, a lo que dize S. Pablo, *Vt sit sancta corpore & spiritu*, li-

no que siendo las obras de la penitencia mucho mas trabajosas y penosas que las de la oracion, tienen estas mucho mayor repugnancia que las otras, y assi mas facilmente se hallaran religiosos dados a mucha penitencia, que a mucha oracion. Por lo qual parece que se recela el demonio mucho mas desta, y la impide como mas prejudicial a sus intentos, porque de la consideracion, y oracion, nace el aborrecimiento de los peccados, y el amor de la penitencia, y de la imitacion de nuestro Saluador Iesu Christo, y assi se haze facil y suaua la vida religiosa. De Christo nuestro Dios sedize. *Dilectus quoad modum filius vnicornium*. Nuestro amado Iesu Christo es como vnicornio. El mundo esta lleno de experiencias de la marauillosa virtud que el vnicornio tiene contra todo genero de ponçoña. Y del se dize comunmente, que en la India adonde el se cria, ay tambien gran abundancia de serpientes, y otros animales ponçoñosos, tanto que los lagos y las fuentes suelen estar llenas de ponçoña del veneno que los animales dexan. Y assi las aues y otros animales limpios no se atreuyendo a beuerlas, aguardan la venida del vnicornio, para que las desemponçoñe y limpie. Y en viniendo el, y beuiendo de las aguas, pierde su fortaleza aquel veneno, y quedan las aguas tales

2 que todas las aues, y animales pueden llegar y beuerlas sin que les hagan daño. Esta pues es la virtud con que el hermoso Vnicornio Iesu Christo aparecio en el mundo, que fue desemponçoñar los trabajos, hazerlos dulces y suaues, para que todos lleguen a beuerlos, como ya desemponçoñados. Y esta es la causa porque luego en naciendo renuncio todo lo que podia ser regalo, y tomo tan a pechos el frio, pobreza aspereza, y desaudez. Estaua el mundo antes que el buen Iesus a el vni-

3 niessse, tan corrupto y emponçoñado de aquel venenoso y maldito fructo de la serpiente antigua, que con su dañada persuasion emponçoño, en nuestros primeros padres toda la naturaleza humana, que desde aquel punto se començo luego a

S. Pablo.

Psal.

sentir la fuerza del veneno, pues luego començo a sentirse la desnudez, luego començo a affligir la hambre, luego començo a dar pena, el trabajo, y al fin començaron a sentirse todas las demas penalidades, miserias, y desuenteras, que del peccado nacieron. Estando pues el mundo desta fuerte emponçonado, que no auia nadie que ofassé acometer los trabajos, porque todos ellos estan en el rigor de su fuerza, a esta razon y tiempo vino el diuino y salutifero Vnicornio, Christo Iesu, y començo a beuer deitas aguas, y a quitarles la ponçoña, començo a quitarles aquel azedo, y defabrimiento que tenian, y a hazerlas faciles, y aun sabrosas y dulces al gusto de los hombres, tanto que lo que antes no se atreuiã a hazer los hombres fuertes y robustes, q̄ era acometer los trabajos, y offrecerse de su volûtad a la muerte, en naciendo Christo nuestro bien, vemos que lo hazen los niños y las tiernezillas donzellas. Tambien se vio que el S. y prophético niño Iuan en la ternura de su niñez se fue con grandissimo animo al desierto, a cometer los trabajos, los ayunos, y asperezas que aun para hombres muy fuertes fuera muy dificultoso. Que es esto animo los niños, que nuevos brios, que nuevo animo y valor es este, que assi los vnos abraçays cõ la muerte, y el otro ama temprano la aspereza de los desertos? O, que ha ya venido el Vnicornio del cielo, ha ya començado a desempunçonar estas aguas, ya comiença a hazerse la muerte facil de sufrir, y los trabajos dulces de llevar.

Desta marauillosa virtud deste celestial Vnicornio, nacieron aquellos admirables effectos que el propheta sancto Isaias tenia prophetizados auer de cumplirse en los felicissimos tiempos de la venida de Dios al mundo, donde en el libro Euangelico de sus prophecias dize. *Delectabitur infans ab vberè super foramine aspidum, & in cauerna reguli.* Estas palabras declaran Tertuliano, y S. Cyrilo, y con ellos comunmente otros muchos, auerse cumplido, quando en la primitiua yglesia Dios dio virtud a sus nuevos creyentes, que por ser rezien nacidos por el Baptismo, sellaman niños para acoccar y atropellar las serpientes, y basiliscos, para romper por las llamas, por los cuchillos, por las parrillas, y diuersos generos de tormentos, que los Tyrannos les dauan, y esto

Isai. 11.

De la Presentacion de N. Señora 151

- 1 con gran animo y contento, por auer quitado Dios, ya la p^o çoña y veneno a aquellos trabajos, y auer puesto en ellos cierta dulçura y suauidad celestial, por auerlos el primero padecido. Mas porque no se entienda, que estas palabras del Propheta dexaron de cumplirse, en teniendo la yglesia militante sosiego y tràquilidad en las persecuciones de los Tyrannos, y endexando de auer martyres en ella, sino que cada dia las vemos en nuestra casa, y dentro de nuestras puert^{as} cumplidas, conforme a esto prosigue vna declaracion que les da sant Athanasio, en el libro de *passione, & cruce Domini*. Donde tratando de la virtud de Iesu Christo nuestro reparador, dize. *Deus velociter conterit Sathanã sub pedibus nostris, adeoque cõtemp- tus est, ac delu ditur, vt etiã in foramen aspidum aliquis mutat manum, vt Isaias ait.* Tanta dize el glorioso Athanasio, fue la virtud de Iesu Christo hijo de Dios, que reuestda en los pechos de los Christianos, animosos, rinde y subjecta de baxo de sus pies, a Satanas venenosa serpiente, de suerte que ya los niños de poca edad, se atreuē a acocear los deleytes de la carne, q̄ antigua mente solian vencer y rendir aun a los viejos. Ya los infantes y niños meten la mano en la cueua del basilisco, quando renunciando los regalos y passatiempos del siglo, se consagran a Dios, y quieren permanecer virgines, y castos, acocēdo y hollãdo desta manera las serpientes y las serpētinas astucias del demonio. Quien Christianos no echa de ver cumplida muy a la letra la declaracion que este sancto da a las palabras del Propheta, quando vemos venir del siglo niños de pequeña y tierna edad, que apenas se han destetado de los pechos, y regalos de sus madres? Quando con vn feruoroso spiritu, y vn animo endiosado se vienen al monte sancto de la religion, no a holgar se, ni a entretener se con los jugetes, y niñerías con que los de su edad andan embueltos, sino a buscar las cueuas de las serpientes, y de los basiliscos, a lidiar con los trabajos, y abraçarse con el ayuno, con la disciplina, con la spereza, y mortificacion, y esso con mucho gusto y contento. Que es esto, sino que aqui muestra Dios bien cumplirse la palabra, que el allí les da por su Propheta? *Non nocebunt & non occident in vniuerso monte sancto meo,* que en el monte sancto de su religion, las ser-

C. Atha.
li 6. de pas
sio. Dñi.

pientes que son los trabajos, que tanto muerden en el siglo, ¹
 y el basilisco que es el ayuno, y aspereza, que a los que no
 la padecen por Dios, son animales ponçoñosos, y terribles,
 en el monte santo de Dios, que es en la religion, tienen tan
 perdida la ponçoña, que los niños de flacas fuerças pueden
 llegarfe seguramente a ellos, sin temor de que los muerdan, y
 maten. De manera que esto haze el fray lezito sancto, sobre-
 pujando en el, lo mucho a que su feruoroso, y animoso spiri-
 tu le incita, a lo poco q̄ sus flacas fuerças le prometen. Anda
 con vna agonía y solitud del cielo, procurando en cada co-
 sa nueuo trabajo, y nueua ocasión de merecimiento, defasian-
 do el mismo a los basiliscos y serpientes, buscando las horas
 extraordinarias, para hazer sus particulares disciplinas, but-
 cando los rincencillos del choro y de la celda, donde derra- ²
 ma muchas lagrimas, y de donde despacha otros tantos suspi-
 ros al cielo, quitando sus ratos al descanso del cuerpo, por cū-
 plir con lo que su encédido spiritu le pide. Que es esto todo,
 fino andar jugando con las serpientes y basiliscos, perdiendo
 les el miedo? ea pues mis charísimos pimpollos nueuos, que
 Dios cria en su sancto monte, para hermostear con vosotros
 su santa yglesia, y despues el cielo, animo, animo, a esos tra-
 bajos, que el estado de nouicio los trae consigo, pues no ma-
 tan ni muerden, perdido han ya la ponçoña: porque el sa-
 lutifero Vnicornio se la ha quitado. Agora a los principios
 de vuestra conuersion se ha de echar de ver vuestro animo.
Serpentis puluis, panis eius, dize el mesmo Propheta Isaías, de
 los que Dios llama a las religiones, el pan que han de comer, ³
 y el manjar con que se han de sustentar, ha de ser poluo de
 serpiente. Alude a mi parecer aqui el Propheta, a vna co-
 stumbre que algunas naciones Barbaras tuieron, q̄ ponien-
 do su felicidad toda en las armas, con desseo de criar a sus
 hijos fuertes, sufridores de mucho trabajo, y acometedo-
 res de grandes peligros, los criauan con manjares toscos,
 y grosseros desde niños, sin permitirles regalos ni blandu-
 ras. Y así cuentan los poetas, que a Achilles le criaua su ayo
 dándole leche de tigres, y medulas de leones, sin consentirle co-
 mer otro manjar mas delicado, para hazerle feroz y brauo, y
 desta suerte dize q̄ salio tã valeroso como ellos nos lo pintã.
 Esto

- 1 Esto mismo pues dize el Propheta, que se ha de hazer con los que Dios trae a la sancta religion. *Serpentis puluis panis eius*, que el manjar con que se ha de criar el siervo de Dios ha de ser polvo de serpietes, trabajos y asperezas, y mortificaciones, para que sea fuerte soldado de la milicia spiritual. O quien tuuiera palabras tan eficaces que pudiera persuadir a los que se veen con oportunidad, y sin obligaciones precisas a que dexassen el mundo, y se recogiesse en vn rincón, de alguna sancta religion, para huyr de tantos lazos como el demonio tiene armados en el mundo. Sant Pabło amonesta a su discipulo Timotheo que predique a los peccadores, *Vt respiscant a laqueis diaboli a quo captiui tenentur*, que se desate de los lazos del diablo, que los tiene presos y captiuos. O peccadores, y si abriessedes los ojos, y como os veniades todos encadenados, y hechos esclauos de Sathanas. Miraos las manos, q̄ en ellas teney las esposas, miraos los pies, q̄ en ellos teney los cepos, y grillos, miraos alrededor, q̄ todos os vereys rodeados de cadenas, y q̄ todos teneys necesidad de pedir al Señor, *Libera me de sanguinibus Deus Deus saluis mea*. Vo otros auarientos q̄ attēdeys solo al dinero y a la ganancia, inhumanos y desapiadados, para cō los pobres, q̄ no les quereys dar limosna, no os parece, q̄ teneys atadas las manos, pues assi os cōstrinē la auaricia a que no podays estender las, a dar vna consolación a vn pobre. Y aunque el spiritu exhorta a hazer esto, la auaricia os cōstrinē a que no lo hagays. Los cepos y los grillos que teneys a los pies, son la soberuia, esta haze al cauallero y al noble, que no salga de casa, porque no tiene caualllos ni criados, como le parece que cōuiene a su estado, y la otra señora que no va a missa por no tener ropas de seda y joyas, que por vêtura estan empenadas no os parece que son estas cadenas y prisiones? Quitad quitad la soberuia de la cabeça, y assi se os hara todo llano, y saldrey de casa, y visitareys las yglesias, y hareys otras obras de piedad. No os parece tambien esclauo con la cadena a los pies, el vano, y sensual que no sabe apartarse vn puto, de donde tiene puesta la afficiō? Quiē podra dezir de otros mil peccadores, atados y enlazados por todo el cuerpo? Cadenas tiene en los ojos, el que no puede ver a su enemigo, cadenas en

1. Ad Tim.
2.c.

las orejas quando no puede oyr que se diga bien del, caen as
 en la lēgua, quando no le puede dezir vna buena palabra. O
 desdichados hijos de Adam, y como aueys perdido, vna cosa
 tan preciosa como la libertad, y la aueys vendido por tan po
 co precio. Adam la vendio por sola vna māçana, y vosotros
 a su imitacion la vendeys por vn breue deleyte. Piēsa el mun
 do ciego, que quien entra en religion, pierde la libertad, y en
 gañase que mas libre esta en la religion que en el mundo. Y
 quanto mas estrecha es la religion mas libres estan los que
 viuen en ella. Porque a estos no les affrenta, hazer exercicios
 viles, andar apie descalços, remendados cauar la tierra, llevar
 agua y leña a los hombros, lo qualno hizieran en el figlo por
 todo el oro del mundo, y agora gozan de vna tranquilidad
 libre: han se soltado y desenlazado de las leyes del mundo, y
 de sus honras, despreciando la libertad de la carne, la qual
 mas es seruidumbre que libertad, y buscando con toda efica
 cia la libertad del spiritu, porque, *vbi spiritus Domini, ibi liber*
tas. Ninguna seruidumbre ni captiuerio de los del mūdo pue
 de causar tanta affliction, como la seruidumbre y captiuerio
 del peccado, si el hombre bien lo considera. Y porque el Rey
 Dauid, lo entendia y consideraua bien, dezia. *Pericula inferni in*
uenerunt me, los peligros del infierno han dado con migo. Estos
 son los mayores peligros de todos, que son estar en pecca
 dos mortales, en peligros del infierno, porque caydo el hom
 bre vna vez en el no ay remedio. Si perdeys la hacienda, mil
 remedios ay para ganar otra. Cada dia se descubren Indias a
 dō de podeys yr por ella. si perdistes la fama, mañana podreys
 hazer tales obras que ganeys mucha mas, si perdeys la vi
 da en la resurreçtiō vnuerlal tornareys a cobrarla muy auē
 tajada. Al fin qualquier perdida tiene remedio, pero perdida
 el alma en el infierno, nūca jamas tēdra remedio, pues en este
 peligro anda el que esta en pecado mortal. Y para que mejor
 entendays este peligro, os quiero proponer vna singular cō
 paraciō. Y imaginad vn pozo profundo, lleno de fuego muy
 encēdido, y muchos dragones y serpientes, en medio de aque
 llas llamas, con las bocas abiertas, esperādo para tragar al que
 alli cayere. Y imaginad junto cō esto, que esta vn hōbre colga
 do por vn cabello a la boca de aquel pozo, y q̄ aquel cabello

psal. 114.

De la Presentacion de N. Señora 155

1. tiene otro en su mano, y con la otra mano tiene la espada de semba ynada, para cortar aquel cabello y cortado o quebrado aquel cabello, entiende el miserable hombre que ha de dar consigo en el profundo del pozo, en aquel fuego, y en las bocas de aquellas serpientes. O sancta Maria Señora, y q̄ cosa tã temerosa, verdaderamente solo el dezir lo, o yrlo pone grima y assombro. Dezidme hermanos, el hombre que en tal peligro se viesse, q̄ tal estaria? q̄ gritos daria? Que lagrimas derramaria? Cõ que instãcia pediria a quiẽ tuuiesse posibilidad q̄ le sacasse de alli? O plega a la eterna Magestad de Dios de daros luz, para q̄ siquiera por aqui entendays el peligro y la afflictiõ q̄ es estar en pecado mortal, para q̄ lo temays como cõuiene. Todos creemos cõforme a la fe q̄ tenemos, que el infierno, es vn abismo profundo, que esta en el centro de la tierra, lle no de fuego, y de serpiẽtes cruels, q̄ son los demonios, tãbien sabemos y cremos, que dixo el Señor por S. Mattheo, *Matth. 16.* hablando de la firmeza de su yglesia, *Porta inferi non praualebunt aduersus eam,* las puertas del infierno no preualesceran cõtra mi yglesia. No dixo esto porq̄ el infierno tẽga puertas de madera, ni de hierro, si no llamo puertas del infierno a las heregias, y a los Herejes, y a los pecados, porque por estas cosas, como por puertas entran los hombres en el infierno, pues luego peccador, quando estas en peccado mortal, puesto estas a la boca del infierno y colgado por vn cabello, porq̄ tu vida aun es mas mas flaca y delicada que vn cabello, pues vn ayre zito, y vn jarro de agua fria te la puede quitar. A tal tiempo, te puedes llegar a otro hõbre, que solo cõ el habento de su boca te corrõpa y te mate, no ay cabello tã delicado q̄ se quiebre con el ayre que sale de la boca, luego tu vida mas delicada y mas quebradiza es que vn cabello? Y este cabello que es tu vida, esta puesto en las manos de Dios, el qual estando tu en desgracia, tiene arrancada la espada de su justicia para lo cortar, porq̄ su justicia le esta cõbidando, que te corte la vida y te eche en el infierno. Mira pues hõbre miserable, y considera bien el peligro en que estas, que no resta mas, de que se quiebre esse cabello, para que tu caygas en aquel profundo abismo del infierno, en aquellas llamas, y en las bocas de aquellas serpientes infernales, las quales te estan es-

perando para tragarte y darte innumerables tormentos sin fin. Y pues esto es verdad infalible, y tu lo crees así como estando en tan extraño peligro, te ries, juegas, comes, y duermes, como si esto fuese vna fabula? Si viessemos hermanos aquel hōbre puesto en la boca del pozo, colgado del cabello, y q̄ se estava riendo, y que hazia befas al señor q̄ tenia el cabello en la mano, y q̄ en lugar de suplicarle, lo sacasse de allí, lo estuiesse prouocando cō injurias para que cortasse el cabello, y lo dexasse caer en el pozo, que diríades? este hōbre lo co esta, y fuera de juyzio, pues estādo en tan gran peligro esta desta suerte. O del dichado peccador q̄ tū eres, el que estas a la boca del pozo, colgado por el cabello, y no dexas de prouocar la tra de Dios con otros nuevos peccados, añadiendo males, a males, y te ries, y passeas, como tengo dicho, como si todo lo que se predica fuera mentira. O del dichado hombre quien así te encanto? O cielos, y tierra, o criaturas insensibles, espantaos de tan grāde insensibilidad. Y lo peor es, que cōbidandōte Dios cada día cō sus diuinas inspiraciones, y cō las voces de su s̄cta yglesia q̄ te quiere sacar de esse peligro, tu nosolo no quieres mas añades pecados a peccados, q̄ es como dar higas a Dios, y prouocar le a q̄ corte el cabello de tu vida, y te dexa caer en aquellas penas eternas. Verdaderamente no me parece que ay palabras, que puedau dar deuido encarecimiento a tan peruersa ceguedad y tan grande insensibilidad. De los peccados dize Dauid *sicut onus graue grauata sunt super me*, y si son tã grāde carga, y tã pesados, como si quiera no entiēde su peso el peccador? A esto le respōde lo q̄ dixo Aristoteles de los elementos, q̄ afirma, *Quod elementum in suo loco nō ponderat*, no pesa el elemento en su proprio lugar. Esta vn hombre metido en el profundo del mar, tiene sobre si dos mil arrobas de agua, y no siēte peso alguno, si estando fuera de allí lleua sobre sus hombros vn solo cantar de agua, va trasfudando, que no puede con ella, si preguntays como le pesa tanto esta poca de agua, y no le pesaua nada la otra mucha? se responde. Porque, *Elementum in suo loco nō ponderat*. El elemento en su proprio lugar no pesa Sant Agustín. libro de libero arbitrio & libro de natura boni, & libro de s̄cte ad Petrum contra Manicheum, inquiere en todos estos libros, qual es el proprio

B August.

- 1 prio lugar del peccado y dize, que no es el cuerpo, porque las piedras tienen cuerpo y no tienen peccado, ni los sentidos, son el proprio lugar del peccado, porq̄ los animales tienen sentidos y no tienen peccado, ni aun el entendimiento puede ser lugar del peccado, sino sola la mala voluntad, y en quanto el peccado esta en la mala voluntad, esta en su proprio lugar, y entonces no pesa. Conuiertase esta mala voluntad, y dexede de ser mala, y no estara el peccado ya en su proprio lugar, y entonces pesara y gemira el pecador oprimido con su carga, y derramara lagrimas de coraçon, viendose con tan gran peso. Muchos dias estuuu Dauid en peccado, y no le pelaua, no le daua pesadumbre, porque tenia mala voluntad
- 2 y estaua el peccado en su lugar, pero en conuertiendose, pesole tanto que dezia, *Sicut onus graue granatum est super me, afflictus sum & humiliatus sum nimis, & rugiebam à gemitu cordis mei.* Bra-
maua con amargura de mi coraçon, por verme assi cargado, por tâto hermanos yo os ruego por la charidad de Dios que reformeys vuestras voluntades, y luego sentireys los peccados, y los aborrecereys y llorareys. Singular beneficio hizo Dios al hõbre, en darle sabiduria para discernir entre el bien y el mal; y el que esto no sabe, es peor que las bestias, a las quales la naturaleza guia, para seguir aquello q̄ les cõuiene. Isai. 7.
Por esto el S. Propheta Isaias entre las alabãças q̄ da a Christo nuestro reparador, fue vna esta, de saber reprobare el mal, y elegir el bien, diziendo, *Butyrum & mel comedet, ut sciat reprobare malũ, & eligere bonũ.* Pregũto, como del comer miel y mãteca nasce, el iuyzio de saber elegir el bien, y reprobare el mal; como si la miel y mãteca pudieffen hazer al hombre q̄ tuuiesse esta eleccion. Palabras son escuras, y poco entendidas, de los miserables y ignorantes Hebreos. El comer miel y manteca sabeys q̄ cosa es; es vn enseñar y acostumar el paladar a lo dulce, porque estos manjares son dulces, y quien comiesse solamente miel y manteca, acostumbraria el gusto a lo dulce en tanta manera, que facilmẽte senturia y discerniria lo amargo, como por el contrario, quiẽ se enseñasse a manjares amargos no discerniria el amargor ni lo huyria, porq̄ como dize Aristoteles, *ab assuetis non fit passio, & si fit non tanta.* Hora pues los manjares de nuestra alma son dos, vno es amargo mas que la

Isai. 5.

que la hiel, y este es el pecado. El otro es dulce mas que miel, y este es la diuina gracia. Quien acostumbra su alma al peccado, no siente su amargor, ni sabe quanto daño traya consigo. *Ab assuetis non fit passio*, antes tiene depruado el sentido, de manera que le parece dulce, como aquellos de quien dize Isaias. *Væ qui dicunt bonum malum, & malum bonum, ponentes amarum indolce*. Mas quien esta acostumbrado al mājjar de la gracia mas dulce que la māteca y la miel, y el q̄ esta acostũbrado alas cõsolaciones spirituales, luego siete la amargura del pecado, y si por desdicha lo comete alguna vez, como de gusto delicado se retira luego, y lo esquiua, como a amargura insufrible, y esto es porq̄ esta acostũbrado a la dulçura de la gracia, y por esso quiere dezir el S. Propheta en aq̄llas palabras, *butyrum & mel comedet, vt sciat reprobare malum & eligere bonum*, Sera de tal manera el S. Melsias acostũbrado a la diuina gracia, q̄ esquiuará y aborrecera el peccado como vn mortal amargor, y en esto le imitan sus verdaderos miẽbros y asĩ se conocen quales son viuos miẽbros desta sacratissima cabeça, y por huyr destas amarguras, y ocasiones dellas, buscan, quando buenamẽte pueden, lugares solitarios y apartados. Aprenden de las abejas, que en el inuierno, sintiendo la flaqueza de sus fuerças, se esconden de la furia de los vientos en las colmenas, y las que no las tienen, se acogen a las cauernas de la tierra, porq̄ temen, que andãdo en publico serã lleuadas dellas o ahogadas de las lluias. No seamos pues nosotros peores que las bestias, no permitamos que las abejas nos hagan ventaja, conozcamos nuestra flaqueza, huyamos de las tempestades, que corren contra la vida spiritual. Busquemos vn rincon, y vn agujero, donde encerrarnos, apartados de la conuersacion de los hombres, porque escripto esta del que dessea salvarse. *Erit vir sicut qui absconditur à vento, & celat se à tempestate*. Sera el que teme a Dios como el que huye de la cara del viento y se asconde de la tempestad. Aun esto entendieron los hombres sin fe, guiados solo por la lumbre natural, como pareçe en Seneca, el qual respondiendõ a vn grande amigo suyo, entre otras cosas le dize en la carta, y refierelo S. Buena-ventura tratando de la soledad, casi con las mesmas palabras.

Isai. 32.

Quid

De la Presentacion de N. Señora 159

- 1 *Quid tibi praecipue vitandum aestimem quæris? Turbam.* Preguntasme de que principalmente deuas apartate y huyr? respondo, que de la trulla del mundo, y que te vayas al desierto, y creeme como a bien acuchillado, que de mi se dezir, *Quod nunquam a turba mores quos exuli, refero.* Que nunca jamas bueluo a mi recogimiento, con las costumbres sanas, y con la paz del alma con q̄ sali del. Que confusion es, para nosotros leer tales palabras de vn gentil? las quales aunque las experimentamos cada dia, ni las sentimos, ni nos sabemos aprouechar dellas. Con el encerramiento, se han de ayuntar otras muchas cosas, que ayudan para la reformation del coraçon, la compostura exterior, la modestia, y reposo, y andar la persona con honestos vestidos, el passo reposado, las palabras pesadas y medidas, y
- 2 que en su trato y en el boluer de los ojos, y en todo lo demas muestre que tiene a Dios en el pecho, lo qual todo haze mucho al caso, para conseruar lo essencial de la virtud, en tanto que tengo para mi quasi por imposible, que la bondad interior se conserue, sin estas muestras exteriores. Por esto dixo. S. Pablo, *Modestia vestra nota sit omnibus hominibus,* y para proouocarnos a cosa tã importãte, añade, *Dominus enim prope est,* como si dixesse, mañana se acabara nuestra vida, y daremos estrecha cuẽta a Dios della, por tãto no se nos haga pelado vivir con esta modestia. La misma naturaleza nos enseña, lo q̄ valẽ estas cosas, pues son como el seto o valladar que guarda la viña, son las hojas de la fructa del alma. Y vemos q̄ jamas la naturaleza produze fructo, que no le de hojas q̄ le conseruen, y amparen, y defiendan de la inclemencia, y del rigor de los tiempos. Antes guarda vn primor particular en esto, y es q̄ quanto la fructa es mas tierna, y delicada tanto le da hojas mas fuertes, y duras y por el cõtrario si la fructa es dura, le da hojas, blãdas. Al higo que es fructa sabrosissima y de hollejo muy delgado, y que se puede dañar facilmente, diole en defensa vna hoja aspera y rezia, cõ que se adargasse de los turbiones, que suelẽ acudir en el estio y de la fuerça del granizo. Esto mismo hizo con el razimo, y con otras fructas semejantes, mas a la almendra, a la nuez, y a otras tales fructas, que quasi por si son bastantes a defenderse, proueyolas de pequeñas y tiernas hojas. Assi son las obras exteriores, las ceremonias

Exod. 32.

Exod. 33.

Genes. 27.

B. Hiero.
to. 1.

rimonias, y la composicion de que hablamos, que nos conferuan el fructo de las virtudes del alma, y de la suerte que en vna viña deshojada, necessariamente se ha de dañar, y perder el fructo, así el alma sin la compostura exterior, no puede conservar mucho tiempo la virtud, por esta causa es a Dios muy aborrecible esta dissolucion, porque llega tanto el aborrecimiento, que Dios tiene al peccado, q̄ aū no puede ver lo que fuele ser instrumento del peccado. Peccaron los hijos de Israel en el desierto, haziendo vn bezerro de oro y adoraronlo estaua a esta sazón Moysen con Dios, en la cumbre del monte Sinay, recibiendo de su mano la ley para aquel pueblo ingrato, y ellos estauan idolatrando. Dios les labraua las tablas para escriuir les la ley, y ellos labrauan el bezerro para adorarlo por Dios, porque al fin tales fueren los seruicios de los hombres, para las mercedes de Dios. Baxo Moysen hecho vn leon, y llego adonde estaua el bezerro, echamano del, y haze le poluos, toma gran cantidad de agua, mezcla los con ella, y llama al pueblo, y haze les beuer aquella agua, y poluos. Este fue el paradero de aquel su Dios, hecho por sus manos. Tomad, beueos lo dize Moysen, tragaos el Dios que hezistes, y vereys que operacion os haze vuestro Dios beuido. No quiso Dios que liquiera el poluo del y do lo quedasse por auer sido el que adoro, y en quié peço el pueblo incredulo de Israel, no quede rastro del peccado y de su occasiō. Así mando tambien, que dexassen aquel lugar, donde auian peccado, que aun el suelo que pisastes peccando, lo aborrece Dios. Y como el vsar de los sentidos es tan grande ocasion de los peccados, aborrece Dios mucho la dissoluciō dellos, y por el contrario estima y precia la guarda y recogimiento dellos. No hiziera el Patriarcha Isaac heredero suyo a Jacob, sino estuuiera ciego, como se relata en el Genesis. Doctrina es de sant Hieronymo, que el fiel Christiano instituye por heredero de todos sus bienes a Iesu Christo nuestro Dios, y para hazer esta entrega de si mismo, es cosa importante cerrar los ojos y los sentidos a las cosas visibiles, estando ciego Isaac sintio la fragancia de las ropas de Jacob, y dixó. *Ecce odor filij mei, sicut odor agri pleni, cui benedixit, Dominus.* O quanta suauidad siente vn alma, que cerrandolos sentidos, a las

- 1 las rosas del mundo, con la vista interior bulle y meneas las obras de Iesu Christo Saluador del mundo. Entrays en vn verjel lleno de rosas y de yeruas olorosas, y recebis tanta recreacion, que no os querriades apartar de alli. O vida de mi Redemptor, que tu eres el campo lleno de flores y rosas, y yeruas olorosas, los que las tratan como conuulene, sienten tanta fragancia y suauidad, que no se saben apartar de ti. Que gusto siente vna alma en la contemplacion del nacimiento del buen Iesu en vn establo, y de los altos mysterios que alli se celebraron? Que siente en su peregrinacion a Egipto? Que siente en lo demas, que obro en el discurso de su vida, hasta que espiro en la Cruz, y resucito y subio a los cielos? O como puede dezir con mucha verdad, *Ecce odor heredis mei, sicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus.* O si quisiesdes hermanos mios hazeros ciegos y cerrar vuestros sentidos, y enagenados de los bullicios del mundo, como viua feo tratar y menear las obras olorosas del hijo de Dios. Como deseariades de nunca salir de esse vergel ni dexar esse sancto exercicio. Otro gran prouecho se facia de la clausura de la sagrada religion, que es el apartarse el hombre de malas conuersaciones, que affligen el spiritu de los justos. Quan gran martyrio sea para vn prudente, traer atado vn necio y malicioso al pie, el Ecclesiastico lo dice *Eccle. 22.*
- 2 *Super plumbū quid grauabitur? & quod illi aliud nomen quam fatuus?* Que cosa ay mas pesada que el plomo? yo os lo dire, quien puede ser sino el necio? Sabeys que tanto? *Arenam & salem, & massam ferri facilius est ferre, quam hominem imprudentem & fatuum, & impium.* A vn hombre necio y peccador, que justo y que sancto le podra sufrir? El Sancto Iob *Iob. 19.*
- 3 no podia dexar de querrellarse de las importunidades necias y maliciosas de sus amigos. *Vsq̄ue quo affligitis animam meam, (dezia el bendito varon) Et atteritis me sermonibus?* Trillada me teneyis esta cabeza de necedades, hasta quando me auays de moler las entrañas? Pues si al Sancto Iob tratar con necios y maliciosos, le era carga, y plomo tan pesado, que le tenían hacha pedaços la cabeza con tenerla cubierta de vna celada fuerte de paciencia, que sera de vos que soys mastierno de cascos? No se si diga que no sintio tanto el Sancto Iob el lugar asqueroso del muladar, su pobreza, y sus llagas, y perdida

da de salud, y hazienda, como las indiscreciones, imprudencias y malicias de los que le comunicauan. Leeſe que en cierta Republica no mal concertada, a vn hombre ſabio que auia hecho vn delicto, digno de muerte, por no le quitar la vida, en agrauio y daño de la Republica, y por no dexarlo ſin gran caſtigo, le ſentencaron a vna grauíſſima, y prolongada muerte, y fue que tratáſſe ſiempre y hablaſſe con vn hombre necio. Y aſſi quedo la juſticia a ſu parecer muy ſatisfecha, y la comunidad no dañada, con la perdida de hombre tan ſabio. Y ſi era tan gran pena tratar con vn hombre necio, quanto mayor ſera tratar con vn hombre peruerſo y malicioſo? No ay coſa que aſi traſtorne a vn hombre, como otro hombre. Dando Dios la tierra de Chanaan a los Hebreos, lo primero que les mando, fue que aſſolaſſen todos los moradores della, como ſe parece en los Numeros. Dando les a entender que no ay coſa que tanto eche a perder los hombres, como otros hombres ſi ſon malos. Por eſta cauſa el Santo Moyſen deſpues de auer dicho a los Iſraelitas, que ſin guardarauan la diuina ley, que los auia Dios de echar de aquella tierra, en pena de ſus peccados, inuoco para eſſo por teſtigos los cielos y la tierra, diziendo. *Teſtes inuoco hodie calum & terram, citò periuuros vos eſſe de terra quam poſſeſſuri eſtis, non habitabit in ea longo tempore, ſed delebit vos Dominus, atque diſperget in omnes gentes, ibique ſeruietis Dijs, qui hominum manu fabricati ſunt, ligno & lapide.* Mirad, como les da a entender, que ellos vna vez mezclados con los idolatras, ſe auian de peruertir, y adorar tambien los Dioſes que las gentes adorauan. Porque entendays quan peligroſa coſa es tratar, o viuir con gente, donde veays malos exemplos, que mœuen mucho a pecar. Y por eſſo les dize. *Ibi ſeruietis Dijs, qui hominum manu fabricati ſunt,* como ſi dixelle, pueſtos vos otros entre los Gentiles, luego ſereys como ellos, y adorareys los Dioſes que ellos adoran. Aun prueua eſto mas eficazmente, lo que dixo Dauid hablando con Saul. *Maledicti ſunt in conſpectu Domini qui eiecerunt me hodie, vt non habitẽ in hereditate Dñi, dicentes, vade, ſerui Dijs alienis.* Malditos ſon de Dios, los que me hã deſterrado, para que no more en el pueblo del Señor, y me dizẽ, Ve ſirue a los Dioſes de las gentes. Marauilloſo encarecimiento es el q̄ dize aqui Dauid.

Que

Nume. 16.

Ex. 33.

Dent. 4.

1. Reg. 26.

1 Que los que le hazian estar desterrado, del pueblo de Dios, y viuir entre Gētiles, que era como si le dixera. Ve a adorar los ydolos. Denotando en esto que es cosa muy difficultosa, morar entre ydolatras sin ydolatrar. Y assi el dezirle, ve a morar con ellos, era dezirle, ve a ydolatrar con ellos. De esto se libra el que se recoge a la religion.

Vna de las cosas principales que se nos encarga en las diuinas letras es, que procuremos, la pureza del coraçon, y nos conseruemos en ella, y para esto fauorece tambien mucho el recogimiento, y el viuir en religion, porque fuera della, con grande difficultad se puede conseruar, y para mejor entender esto, notemos bien aquellas palabras de David, y aquella ora

Psal. 50.

cion que haze diziendo. *Cor mundū crea in me Deus.* Las cuales parecen tener alguna difficultad. Porque, *Creare, est ex nihilo aliquid facere*, hazer algo de nada. Pues estaua por ventura David sin coraçon? O queria tener dos coraçones? Quando dixo, *fiat cor meum immaculatum, in iustificationibus tuis.* Podia se entender esto facilmente, pero dezir. *Cor mundum crea in me*, es señal o que no tenia coraçon, o que queria dos coraçones. A esto se responde, que en estas palabras muestra David, su grā de estrago, y que su coraçon no tenia cosa buena, que estaua todo suzio, y que para limpiarlo, tenia necesidad de vna total renouacion, lo qual se explica con este verbo, *Creare.* *Cor mundum crea in me Deus*, es dezir, este mi coraçon esta totalmēte estragado, es necessario renouarlo, como si totalmente se hiziesse de nueuo. O podemos dezir que David enconces no

Psal. 118.

3 tenia coraçon, estaua el pobre hombre sin coraçon, porque se lo auia robado la hermosura de Bethsabe, por la via de los ojos. Este lenguaje no solo es de los vanos y sensuales, que suelen dezir a quien ellos quieren. Aueys me robado el coraçon, aueys me robado el alma, pero tãbien es phrasis y modo de hablar de la Sancta Scriptura. Y assi dixo el Propheta

Osee. 4.

Oseas. *Fornicatio & vinum, & ebrietas auferunt cor.* La torpeza sensual, y el vino, y la embriaguez quitan el coraçon del hombre. De donde se descubre vn concepto spiritual, sobre aquella parabola q̄ dixo el Señor de los combidados a la cena, que el primero respondio y dio su escusa diziendo, *Villam emi,*

Luce. 14.

rogo te habe me excusatum, y el segundo vso tambien determino

de criança diziendo, *Iuga boum emi quinque, & eo probare illa, rogo te habe me excusatum.* El tercero que dixo, *Vxorē duxi*, el qual representaua el hombre carnal, no se acordo de dar su escusa, diziendo, *Habe me excusatum*, mas dixo: *Vxorē duxi, ideo non possum venire*, Como no vfo este de criança, y buen termino como hizieron los demas? como no dixo, *Rogo te habe me excusatum?* Porque auia perdido el pobre hombre el coraçon, auia perdido el jayzio con la muger, y assi no se acordo de escusarse, porque no se acordaua ni aun de si mismo. Tal estaua Daud, y como no tenia coraçon, pedia, *Cor mundum crea in me Deus*. Y no solo el peccado de la carne haze perder el coraçõ, mas tãbien los otros. Y assi dize el Propheta Hieremias. *Audi popule stulte, qui non habes cor*, el Sancto Oseas tambien dize. *Factus est Ephraim quasi columba seducta, non habens cor.* Quiere dezir q̄ la paloma no tiene coraje, ni animo, es timida, huye de solo el mouimiento de vna hoja, assi el peccador tiene poquissimo animo, *Nõ habet cor*, tiene temor no le falte la tierra de baxo de los pies, y se haze cruel para con los pobres, por temor que no le falte a el el sustento. La otra dama delicada, el mancebo tierno y regalado, no quieren ayunar, por temor de no perder la tezy buen color del rostro, y el otro no quiere dexar la mala compaña, por temor que no podra viuir, ni vna sola hora sin ella. Veys como cada vno de los peccadores se ha buuelto, *Quasi columba seducta non habens cor*. Como paloma engañada sin coraçon y sin animo para bien alguno. Pide pues o hombre affeminado a Dios, que crie en ti vn coraçon nueuo, animoso, y fuerte, para emprender las cosas de su serulcio. Otra declaracion se puede dart tambien a estas palabras, *Cor mundum crea in me Deus*. Porque como ya auemos dicho, *Creare est ex nihilo aliquid facere*, y no presupone nada, ni materia ni forma, y assi quando Dios da la gracia y nos justifica, se exprime muy bien con este verbo, *Creare*, Haz tu peccador quanto quisieres, ayuna, da limosna, ve en peregrinacion, haz oracion, que por ninguna destas cosas, ni por todas juntas te da Dios la gracia, porque como dize Sant Pablo. *Si autem gratia, iam non ex operibus, alioquin gratia nõ esset gratia*, por esso se llama gracia porque se da de gracia. No niego yo, que no dispõgã estos buenos exercicios para alcançar la gracia, mas niego que

1 que Dios de por ellos la gracia. Y assi el justificarnos es vna cierta creacion, porque, *Nihil supponit ex parte nostra*, que merezce de condigno la gracia. A este proposito quiero que noteys vna fabula, de los Poetas harto mysteriosa. Fingē que cada vno de los Dioses escogio vna planta, para su insignia, de la qual tenia particular cuydado. Apolo escogio el laurel verde, Iupiter la enzina ñudosa, Venus el hermoso myrto, Hercules el alamo encunibrado, Neptuno el alto pino, Juno el henebro espinoso, de lo qual la Diosa Minerua quedo marauillada de que los Dioses quisiesen fauorecer arboles tan infrutuosos como el laurel, la enzina, el alamo, el myrto, el henebro, y el pino, y no auer escogido la higuera, el mançano, el peral, o otro arbol frutuoso. A lo qual respōdio Iupiter, que los Dioses, no se auian de mouer a fauorecer los arboles por los frutos, porque no pensassen los mortales, que auian sido atraídos a los fauorecer, por la suauidad de sus frutos, pero que eligieron arboles infrutuosos, porque los hombres entendiessen que de su propria bondad son mouidos a fauorecer las cosas baxas, y no por el merecimiento dellas. En esta fabula se significa aquella singular verdad, que Sant Pablo afirma diziendo. *Non ex operibus iustitia que fecimus nos, sed secundum suam misericordiam, saluos nos fecit*. Tambien es significada la causa, porque hablo Dauid por este verbo, *Creare*, quando dixo, *Cor mundum crea in me Deus*. Esta oracion deue mos tambien hazer nosotros pues tenemos los coraçones de tan malos y tan suzios pensamientos. Y por ventura no sin mysterio nuestro coraçon tiembla, y esta palpitando hazia el lado siniestro, significando en esto la misma naturaleza que todos los pensamientos humanos son siniestros y malos, como lo confiesa la Sançta Scriptura diziendo. *Cuncta cogitatio cordis intenta est ad malum*. Por lo qual me parece venir aqui a proposito la fabula de aquella Athalanta hermosissima dō Gene. 6. zella, de la qual dize Ouidio en su Metamorphoseos, que era tã ligera y veloz en correr, que jamas se hallo alguno que le pudiesse ygualar, quanto menos exceder. Y era tan áltiua que no se queria casar, sino con quien corriessse mas que ella. Por esta causa vuo muchos que se prouaron con ella, mas fue en vano, saluo vn mancebo instruydo y enseñado por

Venus, que tomando tres mançanas de oro, se puso con ella a correr, y viendo que le lleuaua ventaja, arrojó vna de aquellas mançanas de oro fuera del camino, y ella mouida de la hermosura de aquella mançana, saliendo fuera de la carrera la tomó, inclinando se a la tierra, y en este medio Hyppomenes que así se llamaua el mancebo, pasó delante, mas tornando ella a entrar en la carrera le torno a ganar la ventaja que aua perdido, mas el arrojó la segunda mança de oro mas lexos, y desta manera haziendo la perder tiempo, por tres vezes la venció. Y así vuo de ser su muger y subiecta a el. Esto fingian los poetas, y le dauan sus declaraciones a su proposito. Mas yo digo que por esta Athalanta puede ser significada nuestra alma, hermosissima, y velocissima en el correr, porque con vn pensamiento buela, en vn punto, desde oriente a poniente. Y así dize Sant Bernardo. *Nihil fugacius animo meo*, con esta velocidad que Dios le ha dado, quiere que buele, desde la tierra al cielo, adonde deue atender y aspirar por derecho camino, mas vino Hyppomenes a entretener esta corrida, vino digo el sentido y apetito sensual con tres mançanas de oro, dadas de la mano de Venus, que significa la sensualidad, estas mançanas son los tres peccados principales que reynan en el mundo, auaricia, luxuria, y soberuia, como lo enseña Sant Ioan en su Epistola. Estos son arrojados delante del alma, y ella engañada de la aparente y falsa hermosura de las riquezas, de los deleytes y de las honras, entretiene la corrida, y se inclina y abaxa a estos bienes terrenos, de manera que saliendo de la carrera que lleuaua, viene a quedar vencida del sentido, y a ser como muger suya subiecta a el, dexando se gouernar del como la muger del marido. Veys lo que gana la pobre alma por inclinar se a las cosas de la tierra. Por esto pedia Dauid affectuosamente, *Cor mundum crea in me Deus, & spiritum rectum innoua in visceribus meis*. Quien tiene coraçon recto, todas las cosas le succeden bien, porque se agrada de todo lo que Dios le embia. Y así dixo Dauid, *Quam bonus Israel Deus, his qui recto sunt corde*. Dios para todos es bueno, porque no puede ser malo, mas los malos no les parece bueno, porque no se contentan con lo que Dios

- 1 Dios haze, quando no viene a su propósito. Para los buenos es bueno y les parece bueno. Si Dios no te parece bueno, es porque tu estas torcido, no te quexes de Dios, que te de ti mismo. Si quieres prouar si es Dios bueno, endereça tu spiritu, y haz que se enseñoree del sentido, y se sujete a la voluntad de Dios que desta manera sera tu spiritu recto, y Dios te parecera bueno. Conuiene que te dispongas de tu parte, para alcançar este spiritu recto y renouado. Has de hazer como el gusanillo de la seda, que de sus proprias entrañas fabrica vna prision, y alli se mortifica, y despues renouado sale como vna mariposa blanca y hermosa, y inclinada a la luz. Assi el Christiano se ha de recoger en si mismo, y con su propria voluntad ha de mortificar sus pasiones, para que renouada buela al Sol de justicia, con spiritu recto. Para alcançar esta rectitud de spiritu y pureza de coraçon, y para conseruar-se el hombre en ella, ay gran disposicion en la Sancta religion.

A los que assi se recogen para mejor seruir a Dios nuestro Señor, les deue el pueblo Christiano fauor y socorro, en sus necesidades mayormente a los que prometen pobreza estrecha, y aunque los vean vestidos de sacos, y algunos de sacos rotos, el bien y limosna que les hazen no la echan en saco roto (como dizen) sus satisfaciones y pagas hazen, no temporales, que de essas ya los priuo su estrecha pobreza, pero son espirituales y que tienen por fin las eternas, guardando aquel tan politico, y discretissimo concierto de Sant Pablo.

- 3 *In praesenti tempore abundantia vestra illorum inopiam suppleat, &c.* Con esto os concertareys los ricos, y los pobres, dize el Santo Apostol, para que no aya quejas, que los ricos seglares, teneys dineros, pero de ordinario os falta el recogimiento, y tiempo de orar, y offerer muchos sacrificios a Dios: a los pobres y mas religiosos, al contrario falta les el dinero, y tienen abundancia de recogimiento, sacrificios, silencio, disciplina, cilicios, y otros sanctos exercicios, pues la abundancia de los vnos supla la inopia y pobreza de los otros. Pero ay muchos que no solo no les hazen bien, pero no se hartan de murmurar de ellos, lo qual es gran peruerfidad. No solo

2. Ad Cor. 9

1. Reg. 25. aquel pessimo Nabal no quiso hazer beneficio, al Sancto David y socorrerle en su necesidad, quando le embio a pedir con sus criados, que le proueyesse de algunas cosas de comer, sino que començo a murmurar de el y de los suyos diziendo. *Quis est David, & quis est filius Isai? Hodie increuerunt serui qui fugiunt dominos suos. Tollam ego panes meos, & carnes pecorum que occidi ronsoribus meis, & dabo viris quos nescio vnde sint?* Mirad como honra a vnos hombres que auian sido muro y amparo de su hazienda, como lo manifestaron los criados de el mismo Nabal hablando con su muger. *Homines isti boni satis fuerunt nobis, & non molesti, pro muro erant nobis tã in nocte quã in die, omnibus diebus, quibus pauius apud eos greges.* El maldito hombre los llamaua gente perdida y fugitiua, y sus criados dezian, que eran gente muy de bien, y sin perjuyzio de nadie y que antes les hauian hecho buenas obras. Esto passa a la letra el dia de oy, que muchos malos Christianos, no solo son duros, para los religiosos (a los quales Dios puso en su Iglesia por muros, para que con sus oraciones, virtudes, y merecimientos, amparen al pueblo de la ira de Dios, que merece por sus peccados) y no solo no los fauorecen con sus limosnas, quando van por sus puertas, mas murmuran de ellos, diziendo que son vnos importunos y enfadosos, que son vnos baldios y ociosos. O ingratos, y assi se agradescen tan singulares beneficios, como recebis de estos sieruos de Dios? *Qui boni sunt vobis, & pro muro tam in nocte quam in die.* Que de dia con sus sanctos sacrificios, y de noche con sus largas vigilias, os estan amparando, y rogando por vosotros en el diuino acatamiento. Pareceme que se vsa con los sieruos de Dios, lo que se vsa con los muros de la ciudad, que quando ay guerra, los estiman mucho, y procuran de fortificarlos, y acabada la guerra y la necesidad, no son estimados, antes la vassura de la ciudad la suelen echar junto a los muros. Assi quando los hombres estan enfermos, o puestos en alguna gran affliction y necesidad, como puestos en guerra y en batalla con el trabajo, estiman a los religiosos, y se van a encomendar a ellos, porque los amparen con sus oraciones y sacrificios, y en acabando se la guerra, viendo se ya sin necesidad no solo se olvidan dellos, mas los de-

nuel-

- 1 nuestan, y affrentan con sus murmuraciones, como echando la vassura a los muros. O ingratitude infernal. Murmurar contra qualquier proximo es malo, y es darle mortuo; a que se afflija y se desconsuele, si lo viene a saber, como se affligia Dauid quando dezia. *Ad Dominum cum tribularer: clamaui.* Y que tribulacion es essa que teneys Santo Rey, que dezis que puesto en la tribulacion clamastes al Señor? El lo dize luego, *Domine libera animam meam à labijs iniquis, & à lingua dolosa.* Señor librad me de la mala lengua. Cosa maravillosa. Que vn poderoso Rey sellame atribulado, de vna mala lengua? Y que os respondió el Señor? *Quid detur tibi, aut quid apponatur tibi, ad linguam dolosam?* Que quieres que te haga, contra essa mala lengua? O gran Dios
- 2 y Señor vniuersal de todo, y essa respuesta days a vn hombre atribulado? Como si fuesdes a casa de vn medico, con vna cruel enfermedad a pedirle remedio, y os respondiessse que remedio quereys que os de? E esso Señor Doctor vos lo auays de dezir, que para esso vengo yo a vos, para que me deys el remedio que conuiene. Y que diga Dios a Dauid que quieres que te haga contra essa mala lengua? En esto significo el Eterno Dios, quan incurable y incorregible es vna lengua desenfrenada de vna persona sin diuino temor, pues por encarecimiento dize, *Quid detur tibi, aut quid apponatur tibi?* que remedio quieres que te de? Esta murmuracion que de suyo es tan mala, es mucho mas aborrecible a Dios, quando es contra personas Ecclesiasticas y consagradas a su diuina Magestad. Y assi murmurando los Phariseos muchas vezes de los Sanctos Apostoles, aunque la murmuracion era de cosas muy pequeñas, (porque vna vez murmuraron de que no lauauan las manos, y otra vez, de que en el Sabbado desgranauan las espigas con hambre para comer, y otra vez de que no ayunauan como los discipulos de Sant Iuan, en dias que no era obligatorio el ayuno) aunque estas cosas no hazian al caso, les respondió el Señor con mucho sentimiento y aspereza, porque aunque sean murmurados los Ecclesiasticos de pequeños defectos, todaua se desflora y mancha su fama y honra. San Ion como era Nazareo del Señor, tenia las fuerças en siete cabellos, y qui-

tados estos quedo flaco como los otros hombres, y hizieron del sus enemigos lo que quisieron. Asi en cosas muy delicadas consiste la fortaleza, y fama de los Nazareos, de los consagrados a Dios, que son los Ecclesiasticos. Dezir de vno que dize la Missa apriessa, es notar lo de indeuoto, dezir que no baxa los ojos, es notar lo de dissoluto, y dezir todas estas cosas y otras semejantes de los religiosos, es mayor infamia y mayor mal. No seamos pues desagradecidos a los que son ordinarios patrones nuestrs delante de Dios, mas como diximos al principio fauorezcamos los con forme a nuestra posibilidad.

Todas estas cosas se han aqui puesto, por ocasion del encerramiento y clausura que la Sacratissima Virgen Maria nuestra Señora, guardo desde niña, sin tener dello necesidad, sino por nuestro exemplo, alli estaua la purissima donzella luchando con Dios, no solo toda la noche como otro Iacob, mas tambien todo el dia y todos los dias, y todas las noches, hasta que Dios se le rindio. De dia y de noche rompía los cielos con suspiros, y regaua la tierra con lagrimas, rogando a Dios por el remedio del mundo. O sancta Hester que enamoraste al soberano Emperador del cielo y de la tierra. Y heziste que reuocasse la sentencia, y que perdonasse a los miserables peccadores. Es de creer que aquellas Virgines que alli estauan encerradas en el templo, tenian sus horas señaladas para alabar a Dios. Porque si Dauid con ser Rey dezia, *Septies in die laudem dixi tibi*. Siete vezes en el dia me defocupaua yo Señor, para dezir tus loores, para alabarte con mi lengua y mi coraçon. Pues si vn Rey con tantas ocupaciones guardaua este orden tambien lo guardarian aquellas donzellas que estauan alli dedicadas a Dios, y tan desembaraçadas. Asi lo hazen agora todos los religiosos de la sancta yglesia. Y tienen para esto otro particular motiuo, que es auer nos dexado el Señor ordenada por su propria boca la sacratissima oraciõ del Pater noster. Escusauase Moy sen como se lee en el Exodo, de yr a la corte del Rey Pharaõ con el mensaje que Dios le embiaua, sobre librar al pueblo Hebreo del duro captiuerio, en que eitaua oprimido, alegando su insuficiencia, y no ser eloquente, sino tartamudo. Y

respon-

De la Presentacion de N. Señora. 171

- 1 respondiolo el Señor, Tu hermano Aaron es eloquente, el hablara por ti, y sera tu boca. Los hombres por discretos que sean, suelen turbarse quando hablan con vn poderoso Rey. Todos somos tartamudos para hablar, no en la corte del Rey Pharaon, sino con el supremo Rey de los Reyes Dios a quien hablamos orando en presencia de sus cortesanos los Angeles. Tenemos aquella cortedad y tartamudez, de que dize sant Pablo: No sabemos lo que deuenos pedir como conuiene. Para remediar nuestra falta, proueyo la piadosa misericordia de Dios de vn remedio, como este que dio a Moyfen. Y fue que nuestro hermano el summo sacerdote Iesu Christo hablasse con su diuina eloquencia, y nos enseñasse la oracion, que auiamos de orar como dizien
- 2 do a cada vno de nosotros, el hablara por ti, y sera tu boca. Cierito es, que enseñandonos la oracion del Pater noster, se hizo nuestra boca, hablando por nosotros, pues dize cosas en ella, que a el en ninguna manera pueden conuenir: qual es aquella peticion, perdonanos nuestras deudas, y la otra, no nos trayas en tentacion. Haziendo se pues el señor nuestra boca, y siendolo como lo es, nosotros hablamos por el, y el habla por nosotros, y por consiguiente queda muy atras la eloquencia de Aaron, y la de todos los sabios del mundo, comparada con la suya. Escriue Ciceron ad Brutum, que no juzga por eloquencia, la que no causa admiracion en los oyentes. Pues si esta puede estar en los hombres, qual sera la que esta en el que siendo hombre, es verdadero Dios? Por donde podemos y deuenos considerar, vna diuina virtud, y sobrenatural eficacia, pegada a cada palabra de la oracion que nos enseñó, que da fuerza y vigor a lo en ella contenido, si por nuestra tibieza y indeuocion no hazemos que la pierda. A las palabras y escriptos de los hombres eloquentes y doctos tenian los antiguos grandissima veneracion, aun tomadas assi materialmente, como se colige del siguiente caso. Cuenta Plinio, que entre los despojos de Darío Rey de los Persas, que vuo Alexandro Magno, topo vn cofre o escriptorio riquissimo, adornado de oro y de perlas preciosas. Y algunos de los suyos dando parecer de lo que podia seruir: vnos
- dezian,

Ad Rem. 8.

Li. 7. c. 29.

dezian que de vna cosa, y otros que de otra, pero Alexan- 1
 dro respondió. Parece me que sera mejor para que en el se
 guarden los libros de Homero. Pareciolo al Rey que obra
 tan preciosa era muy conueniente, para ser en ella deposti-
 tadas las obras eloquentes de Homero, y que merecian ser
 repositorio de tal valor, por ser de vn tal Poeta y Philoso-
 pho. Pues si para los dichos de vn Poeta se applica el ri-
 quisimo escriptorio del Rey Dario, en que cofre auiamos
 de depositar los admirables dichos y sentencias grauissi-
 mas del hijo de Dios? Poco es hazer arca de oro, para custo-
 dia de palabras tan dignas de reuerencia. El lugar mas conue-
 niente para ellas, es el coraçon limpio y dorado con el diui-
 no amor, assi las guardaua Dauid, como el lo afirma dizien-
 do, *In corde meo abscondi eloquia tua*, y entre todas las palabras 2
 deste diuino Señor, las de esta celestial oracion del Pater no-
 ster auemos de guardar con particular affiçion, y reboluer-
 las muchas vezes, con la consideracion de nuestras almas,
 porque en ellas estan encerrados grandes mysterios. Cosa
 de notar es, el orden y modo que tuuo Ioab capitan de
 Dauid, para que vna muger alcançasse del, que alçasse el de-
 stierro a su hijo Absalon, y le concediessse licencia para en-
 trar en Ierusalẽ, sin embargo del delicto que auia cometido,
 como se lee en el segundo libro de los Reyes. Dando pues la
 traça que auia de tener aquella muger en su peticion, dize
 el Texto Sancto que le puso Ioab las palabras en la boca, no
 tando se las, vna por vna, y aduertendola que quando en-
 trasse a hablar al Rey, fuesse de cierta manera. Ella guardo 3
 aquel orden, y propuso la peticion que lleuaua decorada.
 Oyda por el Rey le respondió. Por ventura la mano de Ioab
 esta contigo, en todas estas cosas? Ella confesso llanamen-
 te la verdad, diziendo. Vuestro sieruo Ioab me mando que
 hiziesse esto, y el puso estas razones en la boca de vuestra
 sierua. Entonces Dauid dio la respuesta a Ioab. Tu palabra
 he concedido; yo aplacado alço el destierro a Absalon, vee y
 llamalo. Derribado Ioab en tierra dio las gracias al Rey. To-
 memos desta historia, lo que haze a nuestro caso. Ioab noto
 a la muger la peticion que auia de dar al Rey, y el Rey luego
 conocio la nota, y por ser de vn fiel capitan y sieruo suyo
 la

2. Reg. 14.

- 1 la concedio. Christo soberano capitan de la Iglesia tiene notada en la oracion del Pater noster, la peticion que auemos de presentar al Rey Eterno su padre, para que alçado el destierro desta miserable vida, podamos entrar en la ciudad de Ierusalem la celestial. Pues quien dudã, sino que aquel Soberrano Rey y Eterno padre, conocera la peticion, siendo le presentada, y dira, la mano de Ioab esta contigo, por ay anda la mano de mi hijo, de su mano es essa letra, de su lengua es essa nota, de aquel que es capitan y caudillo general del mudo, de baxo de cuya bandera militan los que conquistan el cielo. Pues si el Rey Dauid estuuo tan liberal, que concedio luego la peticion, que noto el criado, quanto mas lo estara, el supremo Rey, en conceder, la que noto el que en quanto a la diuinidad no es criado ni criatura, sino criador juntamete con el padre, y que por ser de vna voluntad, tambien concede con el: Aquella muger yua confiada, por llevar razones compuestas por Ioab, para pedir al Rey lo que pretendia, mas ricaprenda tenemos los Christianos, mas confiados deuenos de yr a la oracion, llevando peticion mas concertada, y de quien mejor la supo notar, pues lleuamos, en los labios las razones tomadas de aquellos diuinos labios, en que dize el Psalmo, estar derramada la gracia. No sera desechada de tal padre, la oracion que compuso tal hijo. Siendo palabras de Ioab las q̄ hablo aquella muger, le pregunto el Rey, si estaua con ella la mano de Ioab, pudiendole dezir por otros terminos, si eran aquellas razones y peticion de Ioab, lo qual no haze poco al caso, para nuestro intento; que deue considerar el Christiano las palabras, y peticiones desta oracion, no como palabras desnudas, en las quales no ay mas que palabras, si no como palabras, y mano de Iesu Christo, porque el puso en ellas su mano de ayuda, para dar la mano, a quien las dixere como deue. De manera que no son palabras secas, ni desvirtuadas, de las que dize el comun prouerbio, que las lleva el viento, mas son a manera de guante, dentro del qual esta la mano, q̄ lo inche; menea, y accomoda segun la proporcion de los dedos. Assi la mano de Christo nuestro bien, su virtud y poder, da vida, mouimiento, y efficacia a estas palabras, y las haze ser palabras mas que de lengua, palabras de mano, porque

Psalm. 44.

de

de su mano ha de venir el cumplimiento de lo que en ellas pedimos. Dezia Pyrrro Rey de los Epirotas, que se auian encorporado a su Imperio mas ciudades, con la oracion persuasiva de Cynea su orador y legado, que con sus armas. Si esto acabaua y alcançaua la persuasion de vn hombre, con vna oracion rhetorica, que no acabara, y que no alcançara, esta diuina oracion, llena de rhetorica celestial?

Li. 18, c. 33 Ludouico Celio en los libros de las lecciones antiguas escriue que a muchos varones doctísimos parecio excelente genero de oracion, aquel con que en pocas palabras, sabia y grauemente se significan muchas cosas. Por esto dicen, que conuiene a la palabra, lo que a la moneda, que aquella es mejor que en pequeña materia contiene mas valor y precio. Esta orden guardauan aquellos antiguos philosophos y oradores en sus escriptos, y oraciones rhetoricas, que para persuadir a los hombres hazian. Pero ninguno dellos ni todos juntos jamas hizieron, ni pudieron hazer escriuir, ni dezir sentencias tan breues, y de sentidos tan largos como Christo nuestro verdadero Dios las compuso y dixo, en la oracion que nos enseñó. Por entendido se tiene, que hizo vna grande hazaña el Emperador Iustiniano, en auer dado orden, como se reduxessen a breue compendio las leyes humanas, y el compendio fue, recogerse lo que de aquellas era mas vtil, en cinquenta libros, y con auer quedado en vna prolixidad tan larga y enfadosa, no faltã muchos, que de día y de noche estudian y se desuelan, por aprenderlas y entenderlas, y en la ley diuina que contiene summa breuedad, ay muy pocos q̄ procuren saberla. Alumbra el Señor tan peligrosa ceguedad como en este caso tienen muchos Christianos.

Sobre esta sanctísima oracion es de notar que el Abbad Isaac en las colaciones de los padres dize que quando oramos y dezimos, Padre nuestro que estas en los cielos, prouocamos a nosotros mismos, a darnos priessa, a yr a aquella region en la qual esta nuestro padre, y assi creo yo que nos manda el Señor dezir, *Pater noster qui es in caelis*, para leuantar nuestro desseo de la tierra. Digno seria de reprehension, el que con la boca dixesse, que estas en los cielos, y tuuiesse el alma apeçgada en la tierra, no conformando sus desseos con sus palabras.

1 labras. Representandose vna tragedia, pusieron por juez de los premios, a vn sophista llamado Polemon, y vno de los interlocutores vno de pronunciar dos voces que hazian a su personaje, que eran, O Iupiter, o tierra, y como los representantes vsan de ademanes, mouiendo las manos y componiendo el semblante del rostro a proposito de lo que dizen, el meneo que hizo, fue, que quando dixo Iupiter señalo con la mano la tierra, y quando dixo, o tierra, leuanto la mano al cielo. Y por solo esto le quito Polemon el premio, diziendo. Este con la mano ha cometido solecismo. Pareciole cosa tan sin proposito, el señalar la tierra con la mano, al tiempo que estaua pronunciantdo el nombre de Iupiter (a quien la ciega gentilidad tenia por Dios, collocado en el cielo) que por esta fea incongruidad perdio el premio, el que no leuanto la mano a lo alto, quando pronuncio su nombre. Pues el Christiano que hablando no con Iupiter diabolico, sino con el verdadero Dios, y no en juego de representacion sino en veras de oracion le dize con la lengua, Padre nuestro que estas en los cielos, y al mismo tiempo esta señalado la tierra con la mano de la obra, teniendo pñsamientos de tierra, afficiones de tierra, y obras de tierra, que merece? Que como hombre que comete solecismo con la mano, no le dando el meneo conforme a la palabra, sea priuado del premio, que lleuan los que mandan a vna la mano y la lengua. O pues hermanos por reuerencia de tan alto Dios, que quien le nombra y confiesa en la oracion, que esta en los cielos, no baxe la mano a señalar la tierra. Y aduertia el Christiano que aunque la oracion sea sin testigos hombres, se haze en presencia de muchos testigos mas calificados, q̄ son los Angeles, a los quales parecen muy peor que a Polemon los meneos desproporcionados, que en ella se cometen, diziendo vno y pensando o haziendo otro, y quando estos no lo vieran, basta por testigo el mismo Dios que dize de si, yo soy juez y testigo, testigo porque todo lo ve, y juez porque dara y quitara premios, conforme anduuiere la mano de cada vno y el meneo de la obra. A este proposito dize el Ecclesiastico vnas palabras, que tienen alguna dificultad. *Non iteres verbum in oratione tua. No repitas palabra en tu oracion.* No deue esto ser entendido tan a la

Ecclef. 7.

letra,

letra, que piense alguno que en diciendo vna palabra en la oracion, no puede boluer a dezir la misma, por que la tal inteligencia seria agena de verdad y de toda razon, y aun contraria a lo que leemos en la Sagrada Scriptura, y al estilo q̄ tuuieron los sanctos. Lo qual nos obliga, a inquirir, en que manera se entiende esta sentencia del Spiritu Sancto, dicha por el Ecclesiastico. Sant Gregorio dize, que en aquellas palabras, en ninguna manera nos prohibe pedir muchas vezes por vnas mismas palabras perdon de nuestrs peccados, sino el iterar las culpas, y que quiere dezir. Quando llorares los males que hiziste, no bueluas a hazer lo que otra vez llores en tus ruegos. De manera que iterar palabra en la oracion, es cometer despues del lloro, lo que es necessario tornar a llorar. Esta exposicion es muy buena, y digna de su autor. Otros afirman, auer querido alli dezir el Spiritu Sancto, que nuestra oracion sea tan deuota y tan recogida, y tan sin distraccion, que no tēgamos necesidad de repetir las palabras, como olvidados, o dudosos de si las pronunciamos o no, por auerlas dicho sin atencion. Que de la primera vez vaya tan de pēlado quanto al spiritu, y tan bien pronunciada con la lengua, que por defecto de alguna destas dos cosas, no sea menester repetir la segunda vez. Y tambien me parece esta muy buena declaracion. Y quando la oracion vocal anda acompañada cō esta attenciō, no se llamara de sola lengua, (la qual prohibe Sant Pablo diciendo, *Si lingua tantum orem, mens mea sine fructu erit*) mas llamar se ha de lengua y de spiritu y alma, y sera muy semejante a la que dize Dauid. *Eruentabunt labia mea hymnum*. Podia dezir pronunciaran mis labios alabanças de Dios, o contarlas han, o diran alabanças, y no vso destos verbos, sino de vno que significa regoldar. El regoldar, cosa es notoria que procede de la replecion de algun manjar, que ya esta en el estomago, y de alli buelue a comunicar su sabor a la boca: y es bueno o malo segun la qualidad del tal manjar. Dezir pues el Sancto Prophetta que auia de regoldar alabanças de Dios en la oracion, es significar, que lo que alli dixesse, no auia de ser superficialmente en la lengua, mas que auia de salir, de alla de dentro de las entrañas, y ser como vnos arroyos, que corren sobre la tierra de la fuente que en sus entrañas esta oculta. A este sentido ayu-

B. Gre. li. 10.
Morac. 17.

1. Ad Cori.
14.
Psal. 118.

- 1 ayuda otra letra que segun el Hebreo dize. *Effundant labia mea hymnum*, derramen mis labios alabanza. Si vn vaso esta vazio, ninguna cosa podra derramar por la boca: y si la derrama, alla dentro la tenta. Dezir que sus labios han de derramar hymno y alabanza, es significar, que vendra de alla dentro, que no començara de los labios, aunque passara por ellos. Esto es orar con atencion, que nuestra oracion vocal sea regoldada de la interior deuocion, y sentimiento del alma, que los labios derramen lo que de alla dentro reciben. Pero es lastima digna de llorar se con entrañable sentimiento, que ay muchos Christianos el dia de oy, los quales tienen tan poca atencion en sus oraciones, como si en ellas no hablaran cõ la infinita Magestad de Dios. Para confusion destos, quiero hazer aqui mencion de la grande reuerencia, con que los ciegos Gentiles hablan con sus diabolicos ydolos, a los quales tenian por Dioses, y el grande acatamiento y respecto con que delante dellos estauan. De Marco Poluilo escriuen los autores antiguos, y lo refiere sant Augustin, que como estuuiesse dedicando el templo de Iupiter, llegaron a dezirle, que vn hijo suyo era muerto, mas el estaua en aquel officio tan embeuido, que sin dexarlo, hizo tan poco caso del successo, que mando le echassen por ay sin enterrarlo. Tambien se lee que estando Alexandro Rey de los Macedonios ofreciendo sacrificio a los Idolos, succedio, que parte del fuego cayo en el braço de vn paje que lo encedia, el qual con quemarse, se estuuo inmoble, sin manifestar el dolor.
- 3 Tanta reuerencia de disciplina tuuo aquel moço barbaro, por respecto del Rey que estaua sacrificando a los Dioses, por no quitarle la atencion. Escriuiendo sant Ambrosio a vna hermana suya le refiere esta historia, y saca della muy buena doctrina, amonestandola, de la humildad, reuerencia y acatamiento, con que deuia estar en la oracion, hablando con Dios, pues con tanto estaua Alexandro delante de los Idolos, y el paje delante de Alexandro. De los Lacedemonios dize Plutarco que llamauan al Rey de sus dioses, Melechion, que quiere dezir, agradable, manso, facil, amigable, y risueño. Y los Athenienses tan sabios y tan grandes Philosophos pusieron al que tenian por summo Dios por nom-

B. Aug. li. 7.
de ciui. c. 18.

bre, Mematon, a beneficiendo, q̄ quiere dezir prompto y dispuesto para hazer bien, y perdonar, y recibir en sus brazos a quē a el se acogiere. Estos nombres llenos de misericordia ponian los gentiles a sus dioses, de perdonadores, y de que nunca se cansauan de perdonar, y assi se afficionauan a adorarlos con tanta reuerencia, y todo esto era falso, pero al fin guiua a los en ello la razón natural, q̄ enseña q̄ siēdo Dios ha de tener infinita misericordia, y ha de ser reuerēciado cō summo acatamiento. Pero nosotros que con infalible verdad confessamos vn Dios por el mismo caso le auemos de confessar de infinita Magestad, y de infinita misericordia, y aunque tãbiē tiene infinita justicia vsa della como forçado de nuestros pecados, y assi dize David: *Ira in indignatione eius, & vita in uoluntate eius.* Castiga, porque lo pide assi la justicia, pero la vida danos la de su voluntad. La muerte dala por justicia, y la vida de gracia, de manera que si vsa de justicia, es porque ella lo pide, y nõ se puede hazer menos, y si vsa de misericordias porq̄ el lo quiere, y no por nuestros merecimientos. Del conocimiento destas cosas nos devemos mouer a reuerēciar summamente a este grã Dios y Señor. De los sacerdotes de los Philisteos dize la S. Scriptura, que tenian en tan gran reuerēcia a su Dios Dagon, q̄ porque cayo del altar en el suelo, nunca mas osarõ poner los pies en aquel lugar. *Propter hæc causam non calcant sacerdotes Dagon, & omnes qui ingreditur templum eius, super limen vsque in hodiernum diem.* Cosa marauillosa, que porque toco el tronco del Idolo en el umbral de la puerta quando cayo, nunca despues osarõ pisar en aquel lugar, porque veays la reuerencia que le tenían. Que confussion tan grande para nosotros, que tan poco estimamos los lugares sagrados, donde esta nuestro Dios a quien se deue summa reuerēcia? De sta reuerencia y attencion procede la reuerēcial postura del cuerpo, como ramo produzido de tal rayz, que suele brotar afuera del coraçon donde tiene hecha presa. Succede que esta vn hombre jugando a los bolos, y auiendo tirado la bola, pareçele que nõ va bien derecha para entrar en el juego y derribar algunos, y mirando la tuerce el cuerpo, para aquella parte a que el querria que declinasse. El doblar el cuerpo cierto es, que no haze mudar camino

Psalm.

1. Reg. 5. c.

De la Presentacion de N. Señora 179

1
 a la bola, fino que el gran desseo que tiene de ganar, y la atencion con que juega, produze en el aquella mudança exterior y aun a las vezes sin echar de ver el mismo en ello. Si esto hazen los hombres en juego que no haran los buenos en veras y en la cosa mas de veras que puede auer en este mundo? Tienen tanto desseo de agradar a Dios, que de aquel desseo de dentro resultan muestras de fuera, y de aquella humildad del alma, salen vnos affectos tan feruorosos que se echan bien de ver en la postura reuerencial de sus cuerpos, en el tiempo de la oracion. Y otros tratan estas cosas con tan poca reuerencia, que se echa bien de ver, en la postura y semblante exterior, la poca deuocion y affection y spiritu, que tienen dentro en sus pechos. Esta es vna de las principales miserias de los ciegos hijos de Adam, que las cosas de veras las tratan como cosa de burla, y las cosas que son de burla y de ayre, las tratan muy de veras. Afsi lo enseñó Sant Pablo diziendo. *Qui enim secundum carnem sunt, quae carnis sunt sapium, qui vero secundum spiritum sunt, quae sunt spiritus sentiunt.* Como los malos no gustan, sino de las cosas de la carne y del mundo, de solas estas tratan con diligencia, y cuydado, y por el contrario los buenos, como gustan de las cosas de Dios, tratan dellas con el feruor y cuydado que es razon. Por esta causa tratando el Spiritu Sancto de vna alma sancta en los Prouerbios dize della. *Gustauit & vidit, quia bona est negotiatio eius, non extinguetur in nocte lucerna eius: manum suam misit ad fortia, & digiti eius, apprehenderunt susum.* El principio del bien del alma sancta dize aqui el Spiritu sancto, que es gustar de las cosas diuinas, que es vn conocimiento affectiuo, y experimental dellas. Este se alcanza en la oracion, en la lectio, y en la sancta consideracion, porque es vn particular don de Dios, como Sant Ioan lo afirma diziendo. *Scimus quoniam filius Dei venit, & dedit nobis sensum, vt cognoscamus Deum verum, & simus in vero filio eius.* Donde es mucho de ponderar q̄ dize aqui el sancto Apostol, que el hijo de Dios nos dio vn s̄timiento y vn gusto en el conocimiento de las cosas diuinas, para q̄ cō este conocimiento gustoso, perseveremos en el amor y verdadera imitaciō, de esse mismo Saluador Iesu Christo hijo de Dios. Y por ser don diuino, lo auemos de buscar con

Ad Rom. 8.

Prou. 31.

1. Can. 5. c. 3

t inuamente, en la contēplacion y pedir cō instancia en la ora-
cion. Porq̄ el no tener alguna experiencia y gusto de las co-
sas de Dios, nos haze peores q̄ brutos animales. Pues los bru-
tos, las aues, y animales, conocen a sus progenitores, por la vi-
sta, por el olfacto, por la voz, por la beneficencia, y al fin por
experiencia, y que el hombre no tenga experiencia alguna
de aquel por quien viue, que le sustenta y le consueta, y con-
ferua: gran males. Desto con terrible sentimiento se quexa el
te soberano Señor, por el propheta Isaias, Inuocando los cie-
los, y la tierra por testigos, y diziēdo. *Audite cali, auribus percipe*
terra, quoniam Dominus loquutus est, filios enurini & exaltaui,
ipsi autem spreuerunt me. Cognouit bos possessorem suum, & asinus præ
sepe domini sui, Israel autem non cognouit me, & populus meus, non in-
tellexit. Affombre se el cielo y la tierra, y las criaturas insensi-
bles de que vnas bestias tan torpes como el asno, y el buey, co-
nozcan por experiencia a sus poseedores, que los sustentan
y que los hombres enriquecidos con razon esten tan faltos
del conocimiento de su Dios. Gran desdicha es esta por cier-
to. Aqui verdaderamente, no reprehende Dios a los hom-
bres, tanto de falta de Fe, como de que no tengan el conoci-
miento experimental y affectiuo, el qual arrebatata el alma, y
la leuanta al amor de su diuina Magestad, y la haze seruoro-
sa y diligente en las cosas de su sancto seruicio. Suelen los
tratantes dar sus mercaduras a prueua, a los compradores, a
que gusten el vino, las frutas, las conseruas, a que vean la mue-
stra del paño, a que suban en el cauallo, y le pascen, y corran
y hecha la experiencia, si se contentan y gustan de la cosa, fa-
cilmente se concerta en el precio. Tal es la costūbre de Dios
con los hombres, dales gusto de si, y de sus riquezas, que las
experimenten, para que con mas facilidad le amen, y le figan
hasta alcanzar le. Demonos pues hermanos mios a gustar de
Dios mucho, pues tanto nos importa. Pero conuiene que es-
temos muy aduertidos, que vno de los engaños principales
del demonio, es, hazer creer a los hombres, que se suffre el gu-
sto de Dios, juntamēte con el del mūdo y esto los anega en la
eterna condenaciō. Por tãto para alcãgar este gusto y por el
la sollicitud y cuydado en el seruicio de Dios, es necesario dar
muy de veras de mano a los gustos de la tierra. Dize pues el
Spiritu

- 1 Spiritu Santo del alma sancta q̄ primero gusto de Dios, y como gusto, *vidit quia bona est negotiatio eius*. Vio que es buen negocio el seruir a este gran Dios. O que buen negocio dar lo do por oro, y por piedras preciosas, dar bienes tēporales por bienes eternos. O que buen negocio por vnas pocas de lagrimas de penitencia, alcançar alegria eterna. O que buen negocio, por vn jarro de agua fria alcançar vn premio de infinita duracion. O que buen negocio recibir el peregrino en tu casa, para que por el seas hospedado en las perpetuas moradas del cielo. Desdichados de los peccadores que como necios mercaderes tratan en negocios tan perjudiciales, que por vn dia de deleyte, y aun por vn momento pierden la heredad del cielo y compran la eternidad del infierno. S.
- 2 Pablo reprehendia a Esau, *Qui propter vnam escam, vendidit primitiua sua*. Quanto mas digno de reprehension eres tu peccador, que por vn deleyte de bestias, por vna comida, por quatro marauedis de interes, vendes el mayorazgo del cielo. Mal auenturado de ti que tan mal negocio has emprendido, porque no quisiste enseñarte a gustar de Dios. El alma que gusto del, de otra manera lo hizo, q̄ se dio priessa a negociar en buenos negocios, y por esso añade el Spiritu sancto, *Non extinguetur in nocte lucerna eius*. No se apagara su candelá en la noche. Deste lugar se parece aun mas claramente, quanto vale el auer gustado de Dios, y auer negociado bien la corona immarcescible, pues a los tales meritos se promete buen fin, y vn tráfito felicissimo desta vida, a la otra. Riquissima promessa es
- 3 esta, *Non extinguetur in nocte lucerna eius*, no morira mala muerte. Descubrete en esta promessa, vna cosa temerosissima de dezir, y es que algunos q̄ en la vida tuuieron luz de gracia, se les apaga en la muerte, preualeciendo las insidias del demonio contra ellos. En lo qual esta oculto y encerrado vn gran juyzio de Dios. Y a esto alude lo que Dauid pedia con instancia a la diuina Magestad diziendo: *Illumina oculos meos ne unquam obdormiam in morte, ne quando dicat inimicus meus, praeualui aduersus eum*. Alumbra Señor los ojos de mi alma, para que no duerma yo en la muerte, porque no venga en algun tiempo a dezir el demonio, preualecido he contra el. Desta oracion se infiere, que Sathanas, que en la vida no pudo preuale-

Ad Heb. 12.

Psal. 12.

cer contra algunos, preualece en la muerte, apagádoles la cá-
 dela de la gracia. Como parece en los quarenta martyres de
 quié reza la sancta yglesia, q̄ entrádo quarêta a padecer mar-
 tyrio, en vn estanque de agua frigidissima, perdio el vno de-
 llos alli la gracia, y desfallecio en la cōfessiō de la fee. De ma-
 nera que alli se le apago la candelá. Pero del alma sancta que
 auia gustado de Dios, y auia negociado con diligencia, se
 dize: *non extinguetur in nocte lucerna eius*. No se le apagara la cá-
 dela de la gracia en la noche de la muerte. Y da la razon, por-
 que, diziendo, *manum suam misit ad fortia, & digiti eius apprehen-
 derunt fusum*. Estendio su mano a cosas valerosas y heroycas.
 Esto quiere dezir que obro cosas muy difficultosas, y muy re-
 pugnantes a la sensualidad, y que se exercito muy frequente
 mēte en exercicios muy spirituales. De lasquales cosas dize
 sant Pablo. *Nō enim iniustus est Deus, ut obliuiscatur operis vestri,
 & dilectionis, quam ostendistis in nomine ipsius, qui ministrastis san-
 ctis, & ministratis*. Donde confiessa el sancto Apostol que seria
 Dios injuto, si se olvidasse de las obras excellētes hechas cō
 su amor, y diligencia, y con tanta perseuerancia, q̄ no se cōtē-
 tã los que las hazē cō auerlas hecho, sino q̄ siēpre de presen-
 te se exercitan en ellas. Las quales tambien significa aqui el
 spiritu sancto por la metaphora del hilar, diziendo. Que
 echo mano aquella venerable matrona del huso. Direys vos
 pues como, tan grã cosa es hilar, para que lo ponga el Spiritu
 factō entre las cosas heroycas? Mas esta aqui de lo q̄ pēfays.
 Hilar es passar de la mano yzquierda la estopa, o el lino a la
 mano derecha, y assi se recoge lo q̄ era estopa a la mano yz-
 quierda, en el huso hecho hilo ya en la mano derecha. Por las
 dos manos, son significadas dos vidas. Por la mano yzquier-
 da, la vida presente, y por la mano diestra, la vida aduēidera.
 Todo lo que en el mundo se parece, es vn poco de estopa,
 que con la menor centella se quema, y con sume, la salud
 la hermosura, y gentileza, la hazienda, la honra, todo es esto-
 pa, que con vna centella de vna desgracia se quema todo.
 Mas esta estopa se buelue en seda fina, si la sabeys hilar,
 passando todos estos bienes de la mano yzquierda
 desta vida, a la mano diestra de la otra: con el huso de la bue-
 na intencion, y del diuino amor. Quando la salud del cuer-

Ad. Heb. 6. c

De la Presentacion de N. Señora. 183

- 1 po, las fuerças, la habilidad, la hazienda, y la honra, lo empleays todo en feruicio de Dios, entôces hilays, y hazeyz los bienes tēporales desta vida, q̄ se bueluā spirituales y eternos en la otra. Y de essa hilaça se hara vestidura riquissima, cō q̄ se ra adornada vuestra alma en el cielo. Desdichados de aq̄llos Alexandros, aquellos Darios, aquellos Xerxes aq̄llos Cesares, y poderosos Emperadores Romanos quantos bienes tu uierō aca, y quan desnudos estā agora alla, por q̄ no supieron hilar, no supieron passar las cosas desta vida ala otra, por esso se veen agora, y se verā en perpetua desnudez y cōfusiō. O desdichados de vosotros, ricos y poderosos del mundo, como os auēys de ver en la misma affrēta y miseria, porque no quereys agora hilar, todo lo q̄ reys gozar en este mūdo no q̄ reys passar nada para el otro. No sea assi pues hermanos mios, pues teneys tiēpo y oportunidad, no lo dexeyz passar en vano. Comēcad desde agora a hilar, y redimireys vuestras almas de aquella eterna desnudez y cōfusiō. Pero es razō q̄ aduirtays que dize aqui el sagrado Texto, desta sancta hilādera, *Quasi nit lana, & linū, & operata est consilio manuum suarū*, que hizo tela de lana, y de lino. Entre nosotros ay vnos q̄ hilā lana no mas, y otros hilā lino solamēte, pero el que merece ser alabado de Dios, hilā lo vno y lo otro, lana y lino. El lino a puros golpes y cō mucho trabajo se saca a luz, y primero q̄ valga algo, hazē en el mil martyrios, y por esso por el lino son entēdidās las obras penales. Por la lana blanda y amorosa son entēdidās las obras de misericordia. Y vnos hilā lana, q̄ son los que se exercitan en obras de misericordia, pero no hilā lino, porque son regalados, no tratan mal sus cuerpos. Otros hilan lino, y no lana, estos son los que hazen vida penitente, ayunan, traen cilicios, y se disciplinan, y hazen otras obras desta fuerte, pero no les mandeys dar vna limosna, por que sacar vna blanca de la bolsa, es como files arrancāsen el coraçon del cuerpo. Otros ay que hazen lo vno y lo otro, maltratan sus cuerpos, por sacar la vida pura y blanca, como lino, y por otra parte son compassiuos y piadosos. Estos hilan lana y lino, destes procuremos ser, hermanos mios, por reuerencia de Dios, porque no nos acontezca, aquella desdicha tan grande, que se

184 Consideraciones Spirituales

nos apague la candela de la gracia en la noche de la muerte, y nos vamos al infierno para siẽpre. Bien auẽys entendido el discurso de los justos, (significados por esta alma sanẽta, q̃ aqui nos dibuxo el diuino spiritu) como procurã de gustar de las cosas de Dios, y de aqui vienẽ a tratar dellas, muy de veras. Y los malos, por q̃ nunca gustarõ de las cosas spirituales, por esso tratã dellas como de burla, y assi en la celebracion de los diuinos officios, y dlas alabãças de Dios, los vnos estã en ellas hechos vn fuego, ardiendo en amor, y otros estã con tãta floxedad, tibieza, y poca reuerẽcia, como si estuuiesen delãte de vn Dios de palo, q̃ ni oye ni entiẽde. Que lengua podra pues explicar, ni q̃ entendimiẽto podra comprehender los gustos spirituales, q̃ la sacratissima Virgen Maria nuestra Señora recibio aũ en las entrañas de su bendita madre, adonde le fue a-
 2. celerado el vso de la razõ segun S. Augustin, en la epistola a Dardanio. Y assi dixo ella, en aquel su toberano Cãtico: *Exultauit spiritus meus in Deo salutari meo*. Regozijose mi spiritu, en el Dios de mi salud, no dize alegrase mi spiritu, sino alegrase, por q̃ desde q̃ tuuo vto de razõ començo a amar a Dios, y alabarle, alli en el viẽtre de su Sanctissima madre, y a gustar cõ vn gusto indezible de aq̃llas diuinas alabãças. Y cõ este gusto le alabaua, despues cõ las otras virgines en el tẽplo. Del diuino amor y deste spiritual gusto, le procedia que todas las o bras q̃ hazia las hazia cõ admirable feruor, cuydado y reuerẽcia, y assi era ella en el tẽplo a las otras virgines vn singularissimo dechado de toda virtud.

En esta sanctissima festiuidad nos propone la sanẽta yglesia 3 tãbiẽ aq̃l sacro sanẽto Euãgelio, q̃ nos proputo en su sanctissima Natiuidad, q̃ comiẽça. *Liber generationis Iesu Christi*. Y profi gue tratãdo dela descẽdencia desta celestial Señora, de como descẽdio o por mejor dezir, como subio de aq̃llos sanctos Reyes Patriarchas y Prophetas. Digo q̃ subio dellos, por q̃ los sobrepujo a todos en gracia, santidad y virtud. Assi lo significo el S. David, diziẽdo: *Fundamẽta eius in mōtibus sanctis*. Este Psalmo segũ todos los sagrados doctores, habla a la letra de la S. yglesia, que tiene sus fundamẽtos, en los merecimẽtos de Iesu Christo hijo de Dios. Y por q̃ lo que se dize del todo se puede dezir de la principal parte, de aquel todo, y la principal
 parte

B. Aug in e-
 pist. ad Dar.

Psal. 86.

De la Presentacion de N. Señora. 185

- 1 parte de la sancta y glesia, es la beatissima Virgen, por tanto se puede dezir della, todo aquel Psalmo, *fundamenta eius in montibus sanctis*. Por estos montes son entendidos, los sanctos Reyes, Prophetas, y Patriarchas, y sobre las cumbres, y perfecciones de estos altos montes, estan los fundamentos desta preciosissima donzella. Los fundamentos son lo mas baxo del edificio, lo que suele ser menos perfecto. Pues quiere dezir que lo mas baxo de su perfeccion, fue mas perfecto que todas las perfecciones de los sanctos. Pues dezidme, adonde llegaria esta celestial Señora, con la cabeza, que es con la cumbre de sus perfecciones, si lo mas baxo della, y lo menos perfecto, esta leuantado sobre las cabeças de los otros sanctos, que es sobre la cumbre de sus perfecciones? Bien dezimos luego,
- 2 que subio de aquellos sanctos padres, pues los excedio tanto. Quando vn pintor quiere hazer vna imagen muy prima, para q̄ sea tal, no la pone en mano de sus aprendizes, y discipulos, el proprio toma el pinzel, y comiça a dar colores, y matizes, a la imagē facandola del todo perfecta. A los demas sanctos sanctificolos Dios, poniendolos en manos de sus criados, y discipulos. A vn Cornelio puso lo en mano de Sant Pedro al criado de la Reyna de Candacia puso lo en mano de sant Philippe, a los demas ponelos en manos de los ministros de los sacramentos, y aun al mismo Sant Pablo que fue vaso de election, to enbio a Ananias. Pero queriendo hazer vn retrato mas subido que todos los otros, q̄ es aquella q̄ eternamente tenia escogida para madre suya, el mismo tomo el pinzel, de su omnipotēcia, y sabiduria, y la dibuxo dādo le colores y matizes diuinos, assentādo en aquel entendimiento, *se* verdadera, y singular prudencia? y que prudencia? y que sabiduria? en la voluntad, que charidad? que esperança? que obediencia, y que humildad? que don de piedad y temor? y en la irascible, que fortaleza, y constancia? y en la concupiscible que templança y mansedumbre? finalmente todo lo que se comunico a esta gloriosa Virgē, fue auentajado de los otros sanctos, y sus dones y gracias siempre fueron creciendo.
- 3 Y assi dize della Sant Augustin, *quanto humiliter sedebat, tanto amplius capiebat*. Por lo qual con razon se pregunta en los Cantares. *Qua est ista qua ascendit?* Porque ni encima de los cie

Cant. 6.

los, ni debaxo dellos, ay criatura mas marauillosa que esta ¹
 Santifissima muger. Mirad que marauillas se hallan en ella,
 la estrella pare al sol, pues Maria Virgen que es estrella, pa-
 rio al sol de justicia Iesu Christo. La fuente pare al mar, Ma-
 ria fuente de piedad, pare a Christo mar de bondad. La cir-
 cunferencia del cerco, se incluyo en el centro, la circunfe-
 rencia de la grandeza de Dios, se incluyo en el humil-
 dissimo centro que es Maria madre de gracia. Porque vea-
 ys, con quanta razon se pregunta con admiracion. *Quæ*
est ista? Escriuen los que saben secretos de los interiores Rey-
 nos de las Indias que en vnos dellos, ay vn arbol de estraños
 y diuerfos effectos, el qual tiene vnas rayzes tan contrarias
 que las que nacen al oriente, son contra la ponçoña, y san-
 nan de fiebres, y de otras muchas enfermedades, y las que na-
 cen al poniente, son terrible ponçoña, y contra la salud ²
 humana. Así en este arbol del genero humano vuo dos
 rayzes, que fueron Eua y Maria, ambas rayzes de vn
 mismo arbol. Eua nacio para el poniente al ocafo porque
 cayo luego y aun fue ocasion, haziendo pecar a Adam de la
 cayda de todo el mundo. Y así fue la ponçoña que lo empõ-
 çoño todo. Pero Maria madre de gracia nacio al oriente, na-
 cio para Dios que se dize, *oriens*, y así fue rayz tan saludable,
 que como dize Sant Augustin, *si Eua occidendo obfuit, Maria vi-*
uificando profuit, illa percussit, ista sanauit. Eua fue dañosa hirien-
 do y matando, Maria prouechosa, satiendo y dando vida, me-
 diãte su fructo, autor poderoso de la gracia. A qui es razon de ³
 notar, por q̄ quiso el señor que se hiziesse memoria en este san-
 to Euangelio de su parentela. Porque sant, Pablo escriuiendo
 a su discipulo Timoteo le dize, *Rogauit te vt remaneres Ephesi, cõ-*
irem in Macedoniam, vt annuntiares quibusdam, ne intenderent fabulis
& genealogijs. Y escriuiendo a Tito le dize tãbien. *Stultas autẽ*
quæstiones & genealogias deuita, sunt enim inutiles & vanæ. Pues si
 esto es así, q̄ el sancto Apostol escriue a sus discipulos, q̄ en-
 señen a los Christianos que no traten de genealogias, que es
 vanidad, como con tanta dilligencia, y tan de proposito, se
 puso el sancto Euangelista, a escreuir la genealogia de Chri-
 sto nuestro Redemptor? Digo que no ay contradiccion en
 tre Sant Pablo y Sant Mattheo, pues ambos escriuieron con

1. Ad. Tit. 1. c.

Ad. Tit. 3. c.

De la Presentacion de N. Señora 186

- 1 vn mismo spiritu. Ania entre los Iudios muchas porfias y diferencias, sobre los linajes, preciandose vnos de mejor sangre que otros. Vnos le preciauau que venian de Iosue, otros de Moysen, otros de Caleb, y con estas diferencias offendian a Dios, como agora por nuestros peccados las ay, y no como quiera, sino en cada lugar muchas. Quieren los hombres, solo por el linaje ser preferidos a otros no lo mereciendo sus obras. Si tuuiesse vn madero juyzio, y presumiesse, con estar lleno de carcoma, y todo podrido de dentro y agujerado por fuera, que le anian de poner en el trono del Rey, porque lo cortaron del monte Libano, o del monte Tabor, montes illustres, gran desuario seria. Pues assi lo es en lo de los linajes. Que aprouecha que seas de alto linaje, si estas carcomido y podrido con innumerables peccados que ya no eres bueno, sino para tizon del infierno? No mira el artifice de donde cortaron el madero, sino da vn golpe en el cõ el aquela para ver si esta carcomido o no, y si esta corrompido echalo en el fuego, pues no aprouecha para otra cosa. Y si esta sano aprouechate del para su obra. Dad vn golpe en vuestra conciencia, y vereys si soys noble o no. Mirad que dize sant Pablo. *Gloria nostra hæc, est testimonium conscientie nostræ.* 2. Ad Cor. 1. c. Esta es nuestra gloria, y nuestra hõra, el buen testimonio de nuestra conciencia. O incomutable Dios, y quan pocos nobles se hallaran en el mundo, si se mira el testimonio de la conciencia, por el qual se prueua la verdadera nobleza. A
- 3 Melchisedec que fue sacerdote del altissimo Dios, le introduce (como nota Sant Pablo) la diuina scriptura, *sine patre, sine matre, sine genealogia.* Cosa marauillosa q vn tã singular Rey y sacerdote de Dios, no ponga la sancta scriptura de q casta era? Esto fue para significar, q la verdadera nobleza no esta en la parentela carnal, sino en la virtud. Assi lo afirmo el mismo Dios diziendo: *Quicumque honorificauerit me honorificabo eum qui autem contempnunt me, erunt ignobiles.* 1. Reg. 6. Que mas claro se podia dezir para derribar las vanas presumpciones de los hombres, si ellos tuuiessem juyzio? No dexo yo de confessar, que la nobleza del linaje no sea vn metal muy conueniente, para engastar y assentar sobre el muchas virtudes. El oro es vn metal muy aparejado para que se engasten en el

las piedras preciosas. Y haria gran injuria, a tan excelente metal, el q̄ quisiese guarnecer, y esmaltar vna joya de oro fino, cō carbones, y cosas semejantes. O nobles del mūdo y como no os confundis, y auergonçays, de guarnecer y esmaltar el oro fino de vuestro linaje, con tan viles guarniciones y esmaltes, como son los peccados y torpezas que cada dia cometeys? Por reuerencia de Dios señores mios que quiteys, tan viles esmaltes de tan precioso metal, y que procureys de aqui adelante de assentar sobre essa nobleza, como sobre fino oro muchas Perlas preciosas, como son la misericordia, la humildad, la castidad, la paciencia, &c. Que lo demas todo es vanidad. Y esto que es vanidad prohibe sant Pablo, en los lugares arriba citados. Pero sant Mattheo escriue tan por menudo, esta genealogia no por hōrar a Christo nuestro redemptor, porque el fue honra de todos sus progenitores. En los demas la nobleza descende de los padres a los hijos. Los hijos son nobles, porque los padres lo fueron, y no reciben los padres la nobleza de los hijos. Pero aqui es al reues, toda quanta nobleza tuuierō los padres antiguos, fue por Iesu Christo verdadero Saluador del mundo. Y este es el legitimo sentido de aquellas palabras del

Apocal. 5. c. Apocalypsi. *Vicit leo de tribu Iuda, Radix David*. Parece que auia de ser al reues, que David fue rayz de Iesu Christo, pues descendio del segun la carne, pero porque todo el biē, q̄ tuuo David, lo recibio deste diuino redēptor, por esto elegātissimamente le llama el Spiritu sancto, *Radix David*. Y aunq̄ no se haze menciō desta genealogia, porque della vi- niessse alguna hōra a Dios, pero fue necessario q̄ se hiziesse, para prouar a los Hebreos, q̄ Christo es el Mefsias verdadero, prometido en la ley de la generacion de Abrahā, y de David. Profigue el sagrado Euangelio, por todos estos Patriarchas, Duques, y Reyes, hasta llegar a Ioseph, *Virum Mariae*. Varon de Maria. Cosa es muy de notar, que auiendo hecho mencion de tantos varones, que fueron casados, a ninguno llamo el sancto Euangelista, varon de su muger. No dixo Abrahā varon de Sara, ni dixo Isaac varon de Rebeca, ni dixo Iacob varon de Lia, ni David varon de Betfabe. A solo el sancto Ioseph (que nunca llego a su sacratissima esposa, ni fue

- 1 fue varon con ella, pues fue Virgen hasta la muerte) llamo, *virum Marie*. Cosa notable por cierto es esta. Y para entender la notad, que en el quarto libro de los Reyes en solo el quarto capitulo se llama el Propheta Eliseo muchas vezes, *Vir Dei*. Y otras muchas, *seruus Dei*. En lo qual significa q̄ fue aquel Propheta vn varon muy ocupado en el seruicio de Dios y muy rendido a su diuino amor. Assi aqui llamar al sancto Ioseph, *Virum Mariae*, es dar a entender, que este sanctissimo varon fue mas dedicado al seruicio y a la reuerencia y purissimo amor de la sanctissima Virgen su esposa, que todos los otros Patriarchas lo fueron de sus mugeres. Porque la admirable sanctidad, honestidad y mansedumbre desta purissima donzella, lo combidaua a ello. Y en nombrar despues
- 2 del sancto Ioseph, y de los demas sanctos en lo vltimo, a esta gloriosa Señora, significo el Spiritu sancto, que ella es vn precioso liquor destilado de todos ellos. Como de muchas y diuersas flores, rosas, y yeruas olorosas destiladas en vna alquitara, suele salir vna agua de preciosissimo olor, que llaman agua de Angeles, dōde parece que sale toda la virtud de aquellas yervas: assí de todas estas rosas y flores que aqui ha contado el sancto Euangelista procedio esta benditissima Virgen con todos los olores de virtudes y gracias, que estuieron repartidos por todos ellos, como vna agua saludable para refrigerar y consolar los coraçones de sus deuotos. En los Cantares dize el esposo. *Que est ista que ascendit per desertum, sicut virgula fumi, ex aromatibus myrrha & turis & vniuersi pulueris pigmentarij*? Estos estoraques, myrras y diuersas especies aromaticas significan, a todos estos progenitores del Señor, de quiē aqui se haze mencion, y el humo oloroso que salio de todos ellos para aplacar a Dios, es esta soberana Emperatriz del cielo y de la tierra. *De quantus est Iesus*. Cosa es cierto digna de ser aduertida y considerada que pusieron tanto cuydado los sagrados Euangelistas en escriuir la vida de sant Iuā Baptista, la embaxada de su cōcepcion, su sanctificaciō en el vientre de su madre, su nacimiento, las marauillas que passaron en su circuncision, y en la imposicion de su nombre, y la yda que hizo al desierto en su niñez, la aspereza, de la vestidura, y de q̄ era, hasta de la cinta con que se ceñia, y del manjar que co-

4. Re. 4. 6

mia,

mia, y del liquor que beuia, de su baptismo, de su muerte, y se
 pultura, que no parece sino que de principal intento se puso
 el spiritu sancto, a pintarle por sus Euangelistas, para que
 entendiessemos su sanctidad. Y de la preciosissima Maria
 Reyna de los cielos, que en pureza vence los Seraphines, qua
 si no dizen nada, y esto que dizen es con vna breuedad que
 espanta. Estienden tanto sus plumas, para dezir del Baptis-
 ta, y parece que se muestran mudos para la beatissima madre
 de Dios. No dexa de auer aqui gran misterio. La causa de
 sta diferencia, es porque sant Ioan vino al mundo, a dar tes-
 timonio de Christo nuestro Dios y señor, a mostrar nos lo
 con el dedo. Como expressamente lo manifiesta sant Ioan
 Euangelista diziendo. *Fuit homo missus à Deo, cui nomen erat Ioan-
 nes, hic venit in testimonium, vt testimonium perhiberet de lumine,
 vt omnes crederent per illum.* Y assi era necessario, que fuesse
 admirable su nascimiento y espantosa su vida, en el acatamiē-
 to de los hombres, para que diessen credito y fee a sus pa-
 labras, y esta sanctidad de vida era menester que se predicaf-
 se en el mundo, no con menos authoridad que la que el Spi-
 ritu sancto dio a sus Euangelistas, para que fuesse creydo,
 ser tal el que para este officio era escogido de Dios. Pero
 para creer de la Sacratissima Virgen cosas mayores, mas per-
 fectas y de mayor magestad, bastan estas vltimas palabras
 del Euangelio, de *qua natus est Iesus*. De aqui tiene el coraçon
 Christiano licēcia para philosophar y predicar, que todo lo
 q̄no es virtud de Dios, y de su Christo, es menos que lo que
 ay en esta Sanctissima Virgen. Para que yo crea que san Ioā
 fue tã grande como fue, es necessario el testimonio expreso
 del Spiritu sancto. Mas para q̄ yo crea la vêtaja q̄ esta sacra-
 tissima y celestial muger haze al glorioso Baptista y a todos
 los sanctos, y a todas las Hierarchias del cielo, basta me que
 diga el Spiritu sancto, que en su Sanctissimo vientre se cele-
 bro la maruilloza encarnacion del Verbo Diuino. Y por
 esto se contenta el sancto Euangelista con dezir, *de qua na-
 tus est Iesus*. Las mugeres de baxa estatura, han menester lo s
 chapines muy altos, para que tengan buena aparencia: pero
 la muger de buena disposicion dos dedos de chapin le bastan.
 A otros sanctos como sant Ioan, sant Pedro y S. Pablo para des-

Ioan. i. c.

- 1^o descubrir al mundo, los quilates de sus virtudes y merecimie-
tos, fue menester, que la sancta scriptura dixesse dellos, to-
do lo que dize. Pero a la Sanctissima Virgen, aunque no se
dixeran mas que estas dos palabras, *De qua natus est Iesus*, bas-
tauan, porque con ellas se comprehende, todo lo que se pue-
de dezir, y aun lo q̄ no se puede dezir por lengua humana ni
angelica. Y pues fue escogida para este tan alto fin, de aqui
se infiere su excelencia. Los hombres como son de poco va-
lor, eligen sin las partes que se requieren. Y a ssi ay tanta fal-
ta de buen gouierno en las republicas seculares y ecclesiasti-
cas, porque ha llegado a tanto el humano interes, que como
dize *Isaias: Apprehendet vir fratrem suum domesticum patris sui.* Isai. 3. c.
- 2^o Echa el hombre mano y elige para su prelado, el que viene
mas enfrente de su dedo, lo qual es gran maldad que no au-
ys de elegir, el que vuestro apetito quiere, sino el que es
mas digno de la dignidad para que se elige. *Eum constitue* Deu. 17.
Regem quem Dominus Deus tuus elegerit, se dize en el Deute-
ronomio. Aquel has de elegir por Rey y por Prelado,
a quien Dios elige que es el mas digno. Y no como dixeron
los Hebreos a Samuel, *Constitue nobis Regem, ut iudicet nos sicut*
vniversa habent nationes. Y estando el Sancto varon triste
por esto, dixole Dios, *Non te abiecerunt, sed me, ne reg-*
nem super eos. A mi me han hecho la affrenta, en querer Rey,
como las otras naciones. Y aun esso es lo que Samuel sen-
tia, que despreciassen assi a Dios. De donde parece que e-
nojarõ granemẽte a Dios, no por que pidieron Rey, que esto
licito les era, sino por q̄ su intenció era procurar su libertad, y
no la hõra diuina, y la conseruaciõ de la justicia. Y assi no di-
zẽ, danos Rey para que lleue adelãte con zelo, el seruicio de
Dios, sino, *sicut vniversa habet nationes.* Queriã Rey y para viuirco-
mo los Gẽtiles, Rey q̄ les permitiesse viuir segũ sus apetitos
y profanas costũbres. Esta es vna de las mayores miserias del
mundo, y de donde nacen muchos males, elegir los hombres
otros relaxados como ellos, que los dexen viuir como ellos
quisierẽ. Aũ los Gẽtiles Romanos no estauã en esto tã extra-
gados, como lo estan agora muchos Christianos, como se pa-
rece de cierta respuesta que dio vn Emperador Romano
Elegose vn discreto cauallero a este Emperador, y dixole

Señor lo que a mi me parece que auemos hecho los Romanos en la conquista del mundo es que, *Deos accepimus*, antes teniamos nuestros particulares Dioses a quien adorauamos, y agora por auer sujetado tantas prouincias y Reynos, auemos venido a recibir los dioses de todos ellos, a todos honramos, adoramos y leuamos templos: parece que queria dezir, que quanto mas señorios auian alcanzado, se auian metido en mayor seruidumbre. Respondio el Emperador con mucha discrecion y auiso. *Deos accepimus, sed Casares reddimus.* Es verdad que auemos recibido Dioses de las demas naciones del mundo. Pero si Dioses auemos recibido dellos Casares les auemos dado, auemos les dado Principes, Reyes y Governadores, que los rijan y gouernen en paz y en justicia, parece que queria dezir, no es mucho que sufframos esta nueva pesadumbre y sujection de tantos Dioses, a trueque de auer hecho este beneficio al mundo, en darles quien los gouerne bien. Esto dezia vn Gentil, el qual respecto no tienen muchos Christianos, pues sin temor de Dios eligen hombres tyranos, y peruerios algunas vezes por sola su passion. Y para que vean y entiendan, a quien han de elegir, consideren que llama el señor luzes del mundo a los preladados. Marauillosa fue la vision, que destas luzes vio sant Ioan, como se dize en el Apocalipsi. *Sacramentum septem stellarum, quas vidisti in dextera mea, & septem candelabra aurea, septem stelle, angeli sunt, septem Ecclesiarum, & candelabra septem, septem Ecclesie sunt.* Dixo el hijo de la Virgen que aparecio a este varon santo en la Isla de Patmos, El misterio de las siete estrellas que viste en mi mano, son siete Angeles de las siete yglesias y los siete candeleros de oro, son las siete yglesias. Discurremos por todas las particularidades desta vision, que son marauillosas, llamo el señor aqui a los Obispos, a los Prelados a los predicadores y Doctores, estrellas, que estan puestas en este Reyno de los cielos, que es la yglesia, para alumbrar los fieles, para encaminarlos en el camino del cielo, para enseñarles la doctrina del Euangelio. Y llama los Angeles, por la pureza, que hã de tener, porque a la verdad los preladados no auian de viuir, al uso de la tierra, sino al uso de los Angeles. Llamalos tambien Angeles, que quiere dezir

Apocal. 1.

em-

- 1^o embiados de Dios, porque se persuadan, que no se han de entremeter ellos, ni procurar las prelacias, sino que han de ser embiados de Dios. Llamen se tambien Angeles, porque assi como los Angeles de tal fuerte guardan las almas que tienen a su cargo, que nunca se apartan de Dios, assi ellos aunque anden en la tierra, pastorando las almas, su principal trato ha de ser con Dios, teniendo vida actiua, y contemplatiua. Llama el Señor a las yglesias candeleros, porque los subditos han de tener sobre si estas luzes celestiales, que son los prelados reuerenciandolos, y recibiendo la luz de su doctrina. Y dize, que los candeleros eran de oro, porque si tales son los prelados, como el Señor ha dicho que son estrellas y Angeles, de oro seran también los subditos, en amor y charidad. Dize mas
- 2^o el oraculo que estas estrellas con sus candeleros estan en la mano derecha del Señor. Y aun por esso eran tales los prelados y tales las Iglefias. Afirmaralo yo, que prelados que son estrellas, y Angeles, es porque los tiene Dios de su mano: de donde nace, que muchas Iglefias no son de oro, como era razon, porque sus prelados no estan tanto en la mano de Dios, quanto en la mano de los hombres con negocios y grangerias temporales, y assi no son los candeleros de oro, sino de barro, y muy vil. Pero pregunto, porque el Señor llama estrellas a los prelados sobre candeleros: de las hachas es estar sobre candeleros, y no las estrellas. Significa el Señor en esto, q̄ la luz de la cãdela, y del cirio, o hacha, es luz mendigada de la tierra, pero la luz de las estrellas, es luz del Sol, y luz celestial. Pues para que entendays que los prelados, y los predicadores Euangelicos, la luz con que auian de alumbrar, y la doctrina con que auian de enseñar, no auia de ser terrena, ni adquirida de hombres terrenos, ni con gustos ni sabores de la tierra, sino q̄ ha de ser celestial, y diuina, y mendigada del Sol de justicia Iesu Christo, por esso los llama estrellas sobre candelero. Tambien llamo el Señor a los prelados, ciudad, puesta sobre el monte. Quiere dezir que son defensores y amparo de los Christianos, y que son el muro que ha de resistir a la ira de Dios, quando viniere indignado cõtra ellos. Y de aqui es, que las diuinas letras a los Príncipes y a los prelados los llaman escudo, y assi aquellas palabras del Psalmo quando va

Psalm. 46.

N ha-

hablado a los Principes, a los quales llama Dioses, diciendo, *Quoniam Dij fortes terra vehementer eleuati sunt.* Dize otra letra, *Quoniam principes sunt clypeus terra, qui vehementer erecti sunt.* Al qual lenguaje parece hazer allusion el Propheta David en aquellas palabras que dixo lamentando la muerte de Saul. *Montes de Gelboe nec ros, nec pluuia veniant super vos, quia abiectus est clypeus fortium, clypeus Saul, quasi non esset vnctus oleo.* Montes de Gelboe plega a Dios que siempre seays esteriles, que nunca caya rocío ni gota de agua sobre vosotros, pues ay se quebro el escudo de los fuertes, el escudo de Saul, como sino estuiera vngido cō oleo sancto. Veys como a Saul q̄ era Rey lo llamo escudo de Israel. La razon destos apellidos es, porque assi como en el escudo se reciben los encuentros de la lança, el golpe de la espada, y el tiro del dardo, porque estas cosas no dañen al cuerpo, assi los mayores y prelados han de ser escudos de amparo y de defensa de los subditos, ellos han de recibir en si los golpes, los trabajos, las tristezas, y las mēguas, porque ninguna destas cosas llegue a los inferiores. Estos son significados por los escudos de oro, que hizo Salomon, porque han de ser de oro de charidad. Pero ay, ay, y mil vezes ay Dios de mi alma, como temo que ya que ay escudos, no son de oro. Los escudos de oro que hizo Salomon, los robó todos el Rey de Egypto, en lugar de los quales hizo despues el Rey Roboã otros de otro mas baxo metal. Si ponemos los ojos en aquellos antiguos escudos de la Iglesia, en aquellos Obispos y Prelados, que la regian en otros tiempos, y los cōparamos con algunos de los que agora la gouernan, o quan gran diferencia hallarcmos en ellos, por quan preciosos juzgaremos aquellos, y por quan diferentes juzgaremos estos. Pareceme por cierto que si quiera por no subiectarse a los dichos de gente ruyn auia de tratar los prelados y los hombres publicos, de viuir exemplarmente. Pintã los Egypcios al prelado, con vn Sol eclipsado en la mano finiestra, y en la diestra vn relox. Por el Sol eclipsado denotauan, que assi como el Sol nadie echa de ver en el sino es quando se eclipsa que entōces se alborotan todos: assi en el prelado por bonissimo q̄ sea, nadie o pocos son en loarle, y por vn defecto que veã en el se aslombnan todos, y lo murmuran. Y assi tenia el Sol yna letra que

2 REG.

3. Reg. 10. c.

3. Reg. 1.

2. Reg. 1.

11 que dezia, *Non nisi cū deficit spectatorē habet.* No tiene quiē le mire sino quādo se eclipsa. Por el relox denotauā quasi lo mismo. Y parece que aludierō a esto los setēta y dos interpretes, pues aquel lugar de Isayas que S. Pablo cita a los Romanos. *Isai. 52. Quā speciosi sunt pedes euangelizantiū pacē, trasladarō ellos, sicut hora vel horologiū super montes.* Como el relox sobre los mōtes, así es el prelado. Cosa es por cierto estraña, que aya en vn lugar muchas cāpanas, que dā como y quando se les antoja, y no ay quiē cuēte, si dan quarēta si cinquēta vezes, y q̄ si da vn relox siete auiendo de dar seys, todo el lugar es en gruñirlo y murmurarlo, y en culpar al relox y al relojero. Señor para esto es relox, y para esto es prelado, para que mire, como da, y como viue, y como habla, y aun como piensa, que es muy juzgado y mirado, y son muchos a facarle la prenda. Y así es menester que honre su officio con Sant Pablo, y haga, y diga, y enseñe con palabra y con obra a los entendimientos y a las voluntades. Si a todas estas cosas que aqui auemos dicho attendiesen los electores de los prelados quando eligen, verian el grā mal que hazen en seguirse por su passion, y afficion y no elegir los mas dignos y mas benemeritos, y no imitar a Dios nuestro Señor, el qual siempre echo ojo a lo mejor, y así para madre suya la escogia tal, que dize Sant Anselmo. *Decuit* *virginē ea puritate nitere, qua maior sub Deo nequit intelligi.* Conuenia que la Virgen resplandeciese con tal pureza, y con tal sanctidad, que despues de la de Dios no uiesse otra mayor. Por esto dezimos con mucha verdad, que con sola esta palabra, *De qua natus est Iesus,* comprehendio el Sancto Euangelista, los loores de la reyna de los cielos. Y aunque parece que quedo corto en loar, a quien si los Angeles loaran, nunca acabarā de dezir sus grandezas, yo quiero probar, que la alabo altísimamente. Para lo qual auemos de presuponer, de la metaphysica, que es la perfecta manera de diffinit vna cosa, y dezir della lo que es. No quando la declaramos por propiedades que tenga comunes. Mas entōces diremos, diffinit vna cosa propriamente, quando dezimos lo que tiene a solas, y de sola ella se puede dezir. Lo qual se prucua por este exemplo: Si preguntassedes q̄ cosa es el hombre, y lo llamassedes substācia corporal, q̄ se muene, no descubrirades bien, lo que

B. Anse. libr.
Cur Deus
homo.

es, porque vn cauallo es substancia corporal, y se mueue y no es hombre. Ni bastaria dezir que es substancia corporal que crece, pues estas propiedades se hallan en los animales que no son hombres. Mas si dixessedes, el hombre es substancia corporal, capaz de razon, entonces auria des dicho y declarado fufficientemente, que cosa es el hombre, pues entre todas las cosas que Dios crió, solo el hombre tiene estas propiedades. Este mismo modo guarda el arte del bien dezir, que es la rhetorica. La qual quando quiere en el genero demõstratiuo alabar alguna cosa, aunque es verdad, que procura traer por elegancia y rodeos, todo lo que puede dezir al proposito de la cosa que alaba, pero esto ha de ser, con vna condicion, que vltimamente venga a dar en alguna propiedad digna de alabança que no se halle en otra parte. Como si alabassemos a Julio Cesar, y vno le llamasse capitán excelentissimo, nacido de illustre y esclarecida sangre, triumphador en Roma, venturoso en las victorias, animoso en las batallas, no diria bastantemente en esto, quien fue Julio Cesar. Pero si despues de todo esto dixesse, que tuuo tan heroyco y bastante animo que el fue primero y solo, en cuyo coraçon cupo, tyrannizar a Roma, y alçar se con el señorio de aquella que mandaua a todo el mundo, sin reconocer superior, entonces auria bastantemente cumplido con este capitán. Desta manera la Sancta Iglesia procura alabar a los sanctos, no solo de lo que tuuieron en comun con los otros, sino de lo que tuuieron en particular. Como quando loamos a Sant Esteuã entre los martyres de auer sido el primero despues de Christo nuestro Salvador, y a Sant Pedro entre los Apostoles, por auer sido mas señalado en la charidad que tuuo a su diuino Maestro. Y al Baptista entre los Prophetas, por auer señalado al Messias con el dedo. Esto presupuesto, se muestra muy claro quan elegante, y altissima mente alabo aqui Sant Mattheo a la Sanctissima Virgen nuestra Señora, diziendo, *De qua natus est Iesus*. Porque en sola esta alabança dixo lo que a sola esta preciosissima Reyna es particular y proprio. Por lo qual en todas las demas virtudes se auentaja a todos los demas sanctos, por ser madre de Dios. Por esto vence en la fee a los Patriarchas, en la fortaleza a los martyres, y lo que mas es, en el amor y charidad a los abra-

dos

dos Seraphines. En vna vihuela instrumento de musica, aunq̄ ay muchas cuerdas, todas estan apareadas de dos en dos, vna no mas esta sola sin igual que es la primera, que esta sin cõpañia. Vihuela es la sancta Iglesia, assi la triumphate como la militante, donde ay muchos justos, templados cõ el temple del Spiritu sancto, que como cuerdas tan templadas, hazē a Dios suauissima musica, pero todas estas cuerdas estan apareadas, porque por sanctos que sean los justos, tienen otros sus yguales. Sola la sacratissima Virgen es vnica y singular, no tiene yguales, es como la prima de la vihuela, y assi la glorifica la sancta Iglesia diziendo. *Nec primam similem visa est nec habere sequentem.* Como es sola en la maternidad, assi es sola y singular en los diuinos dones, y gracias. De aqui nace otra cosa digna de ser sabida, y es, porque en este Cathalogo estan referidas las mugeres peccadoras, que en esta casta vuo, y no las mugeres sanctas, que pertenecen a ella? Ilustre muger fue Sara cõpañera del sancto Abraham, no solo en la peregrinacion, que por mandamiento de Dios hizieron, sino en la fee y en las obras, que este sancto Patriarcha hazia. Sancta muger fue Rebecca, y tan priuada de Dios, que viendo se preñada de dos hijos que dentro de su vientre luchauan, fue a consultar con su diuina Magestad y merecio respuesta. Sancta fue Rachel y hermosissima, pues siruio por ella tantos años el Sancto Jacob, no solo por la hermosura corporal que vio en ella, sino por la spiritual que entendia que dentro en el alma tenia, y con ser tan sanctas estas mugeres no estan referidas en este Cathalogo, solo se haze mención de las peccadoras y infames. La razon desto es, como noto vn Docto varon, que las buenas puestas delante de la Sanctissima Virgen, no parecen tan illustres, y resplandecientes, porque assi como la claridad del Sol no nos dexa ver las estrellas a medio dia, y las escurece, y quien las quisiere ver, las ha de buscar de noche, assi quien quisiere ver la grandeza de las mugeres que pertenecen a esta Genéalogia, no las busque en presencia de Maria, porque es el Sol de las mugeres, y con ella no se diuisaran, ni las verá, váyase al viejo testamento q̄ es la noche adõde ellas estrellas alúbran. Y ponerse aqui las peccadoras, fue para que recibiesen alguna honra. Como muchos quartos illustres encubren

un quarto villano, y de sangre baxa y comū, assi la grandeza
 de la Santissima Virgē encubre los defectos de tres mugeres
 aqui referidas, y assi tapa las bocas, para que nadie ose hablar
 dellas, estando esta soberana Emperatriz del ate, a quiē Dios
 quiso tanto que la hizo madre suya y abogada nuestra para
 remedio de los peccados: tambien es mucho de notar, que en
 estas palabras el sancto Euangelista da a Christo nuestro Re-
 demptor madre, y no le da padre. Y Sāt Ioan en su Euangelio
 dale padre, y no le da madre, diciendo, *In principio erat verbum*
& verbum erat apud Deum, & Deus erat verbum. Pero Sant Pa-
 blo ad Galatas da le juntamente padre y madre, diciendo,
Misit Deus filium suum factum ex muliere. Embio Dios a su hijo
 al mundo hecho de vna muger. Cosa marauillosa por cierto
 es esta. No se halla, que Sant Pablo en todas sus epistolas, nō
 brasse a la Santissima Virgen nuestra Señora, sino en este lu-
 gar, y aqui nombra la tan secamente, diciendo, *Factum ex mu-*
liere, que pone gran admiracion. Que es esto o Sancto Apos-
 tol? assi honrays a la que honran por Emperatriz y Señora,
 todas las hierarchias del cielo, y todos los justos de la tierra?
 de otra manera por cierto la honro Sant Ioan en el Apocaly-
 psi, hablando della quando dixo: *Signum magnum apparuit in cae-*
lo, mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius coro-
na stellarum duodecim. Mirad con que Magestad habla desta So-
 berana Señora. Pues como vos sancto varon la llamays assi
 secamente muger? Digo que mas la alabo aqui Sant Pablo,
 que aculla Sāt Iuan, pues aqui la llama madre de Dios, y que
 siendo muger, hizo a Dios hombre, que es la suprema digni-
 dad que a vna pura criatura se le puede dar, y que se diga de-
 lla, *De qua natus est Iesus.* Quando mandays hazer vna pieza, a
 vn gran artifice dezis le. Señor hazelda como para vos. En lo
 qual quereys dezir, poned en ella todo vuestro saber, hazel-
 da lo mejor que pudieredes. O Dios de grandeza y poder in-
 finito que hezistes esta Virgen Santissima como para vos,
 y por esto la hezistes tal, que pone admiracion a toda criatu-
 ra intelectual.

Tambien deuenos considerar, con singular aduertencia,
 que no se contento el sagrado Euangelista, con dezir, *De qua*
natus est Iesus, que quiere dezir. Salvador, pero añadio luego.

Qui

Ioan. 1.

Ad Gal. 4.

Apor. 12.

- 1 *Qui vocatur Christus*, que quiere dezir vngido, la qual palabra es de gran consolacion para nuestras almas, por que significa, su blandura, mansedumbre y piedad. La cosa muy vngida y muy rociada con azeyte suele estar muy blanda. Y que el buen Iesus aya sido singularmente vngido, dixo lo Dauid por estas palabras: *Vnxit te Deus, Deus tuus, oleo latitiae pra-* psalm. 44.
- 2 *fortibus tuis.* Aquel, *Deus*, primero es vocatiuo, y quiere dezir, a ti o Dios (hablando con Christo) que aunque eres hõbre, eres Dios, te vngio tu Dios, que es el Eterno Padre, q̄ es tu Dios, en quanto tu eres hombre. Este Dios, vngio tu Sacratissima humanidad, con los dones y gracias del Spiritu sancto, y con el oleo de la alegria spiritual, mas que a todos tus compañeros, que son todos los predestinados, y assi como los excediste a todos, en estas diuinas vnciones, assi los excediste en la blandura, mansedumbre, suauidad y piedad. De aqui enten- Isai. xi. c. 1
- 3 *dereys la razon, porque tratando el Propheta Isayas, de como el Spiritu sancto se comunico a este celestial Redẽptor, dize, Et requiescet super eum Spiritus Domini.* Descansara sobre el, el Spiritu del Señor. Como, y antes andaua el Spiritu sancto cansado, como dezis descãfara? Digo que tiene el Spiritu sancto vna gana y voluntad incomparable, de comunicarse mucho a las almas, y este era su cansancio, (si assi se puede dezir.) Y fue su descanso hallar tanta comodidad y disposicion, como hallo en el alma sanctissima de Iesu Christo nuestro Saluador, para comunicarse a ella todo quanto quiso. Y assi fue este diuino Señor, tan manso y tan piadoso, y tan lleno de toda virtud. Estando el hombre con la justicia original, no viuera parte en el, que saliera por solo vn punto de su querer y voluntad, y aun ay vna gran diferencia, que agora, aunque no se mouera mi mano, si yo no quiero, pero con todo esso la muevo a la obra desordenada y de peccado, porque no puedo medir, ni detener mis passiones, que no passen del punto y tassa que yo quiero. Como dezir, quiero enojarme tanto, y no mas, quiero que la irascible llegue a este grado y no a este otro. Esto no esta subjecto a mi querer y aluedrio, mas esteualo en Christo nuestro bien, que era señor de sus passiones, que mas propriamente se llaman propassiones, porque quando queria, y quanto, y como queria, se enojaua,

y se alegrava, y se entristecia, y no era como en mí, y en vos, que nuestras passiones nos lleuan, y nos mueuen a nosotros, y assi se llaman propriamente passiones que las padecemos. Pero en nuestro Saluador, el las mouia a ellas, y assi se llamauan propassiones, esto es en vez de passiones. Y digo, que esto mismo, y de esta misma suerte passaua, y passara en la justicia original, si Adam no peccara. Y en quanto a esto tuuo el buen Iesus los effectos del estado de Adam antes del peccado. Y conuenia assi, porque lo embio el Eterno Padre al mundo, no solo por Redemptor, mas tambien por maestro, por exemplo, y dechado de nuestras vidas. Porque como toda la perfeccion de la criatura consista, en la imitacion de su Criador, y para imitar vna cosa, sea necessario primero verla, y a Dios nadie podia verle en su misma naturaleza y gloria en este mundo, por esta causa entre otras muchas el hijo de Dios se vistio de nuestra naturaleza, para que assi pudiessimos ver a quien auamos de imitar. Esto es, para que viessemos, de la manera que andando por el mundo conuersaua con los hombres: que palabras hablaua, en que obras entedia, como se auia en las aduersidades, como en las prosperidades, como en la soledad, como en la compania, como con los enemigos, como con los amigos, como con los grades y como con los pequenos: y finalmente para que viessemos la excellencia de sus virtudes, su charidad, su humildad, su paciencia, su obediencia, su mansedumbre, su pobreza, sus ayunos, sus oraciones, sus lagrimas, sus vigilijs, sus predicaciones, sus trabajos, el zelo de las almas, el amor de los proximos, el rigor y aspereza para consigo, y la blandura y piedad para con los otros. Esta fue vna de las causas de su venida al mundo: por esto vino Dios a hazer se hombre, para que el hombre se hiziesse Dios, para que no solamente por oydas, sino tambien por vista, no solo por palabras de Dios, sino tambien por exemplos de Dios aprendiesse el hombre, a vivir como Dios. Para mejor declaracion desto, conueniene que notencys, que vna de las cosas temerosas que ay en la sancta Scriptura, es lo que dixo Dios por el Prophe-
 ta Zacharias. *Perpendiculum extendetur super Hierusalem.* Yo pondre vna medida y vn niuel por donde sean medidos y regulados los de Hierusalem, para que se vea su igualdad, o desig-

Zacha. 1. ca
 & 5.

- 1 gualdad. Sant Augustin de *Verbis Domini*, dize, que vna de las cosas que mas burla a todos los mortales es, que para escusa de sus errores, no se quieren medir con los hombres buenos, sino con otros que son peores que ellos. De modo que se contentan de ser menos malos. Mídense vn auariéto con otro mayor, y vn soberuio cō otro mayor, y vn torpe sensual cō otro mayor. Y este medirse, no es para emēdarse, sino para tener al otro por peor. Quādo Dios dixo, *Iustificata est Sodoma in conspectu Samariae*, q̄ parecía justa Sodoma en cōparaciō de Samaria, dexo por ventura de castigar a Sodoma, por q̄ era menos peccadora, que Samaria? No por cierto, pues ni a ti peccador dexara de castigarte, aunq̄ no seas tã malo como el otro. No nos auemos de medir ni regular, sino por el niuel q̄ Dios nos dio, q̄ es su vnigenito hijo. Este diuino niuel nos prometio en estas palabras. *Perpendicularum extendetur super Hierusalē*. Allí nos dio a entender, q̄ nunca vuo recto niuel, ni derecho en el mundo hasta que embio a su vnigenito hijo. O medida gloriosa, o niuel Sacratissimo, qual eres tu mi duce Redemptor! De este niuel Soberano hablo S. Pablo a los Romanos, diziēdo, *Quos praedestinauit conformes fieri imagini filij sui*. Donde enseña el sancto Apostol, que predestino Dios a los suyos para que fuerse conformes a la imagen, que es a la vida de su hijo. Y si cō este niuel no fueren nuestras vidas, y nuestras obras niueladas, dara el Eterno padre (como cō edificio desplomado y torcido) con todas nuestras obras en el suelo. O cosa estupenda y tremenda de pensar que han de ser nuestras obras medidas por este niuel! O buen Iesu, q̄ parecera delãte de tu Eterno Padre mi vida, quādo se fuere a cotejar cō la tuya? O quã suzia parecera allí mi limpieza, quã ayra da mi mansedūbre, quan soberuia mi humildad, y quã baxas y imperfectas todas mis virtudes. O hermanos como no tembiays oyēdo esto, que quiere el padre Eterno que nuestra vida vaya niuelada con la vida del autor de la vida, porque tambien nuestra gloria ha de ser configurada con su gloria. Y assi dize Sant Pablo. *Saluatorem expectamus Dominū nostrū Iesum Christum, qui reformabit corpus humilitatis nostrae, configuratum corpori claritatis suae*. Esperamōs a nuestro Saluador Iesu Christo, que ha de reformar estos nuestros vilissimos cuerpos, y los ha de hazer semejãtes a su

B. Augu. de
ver. Dñi.

Ezech. 16.

Ad Ro. 8. c.

Ad Phil. 3.
ca.

cuerpo glorioso, y pues esto ha de ser allí, justacosa es, que cõ
 formemos nuestras vidas con la suya, pues nuestra gloria ha
 de ser cõfigurada con la suya. Y si dezis, como se nos manda
 vna cosa tan dificultosa como esta, que siẽdo nosotros vn a-
 bismo de flaqueza, y Dios vn abismo de virtud, nos hagamos
 semejantes a el? Como podremos leuantarnos a la imitacion
 de tanta pureza? digo que es verdad, que el hombre no puede
 por si solo leuãtarse a tan alta semejança, sino por virtud del
 spiritu del mismo Dios, que ha de morar en el hombre. Por-
 que por esso fue dado el Spiritu sancto a los hombres, para q̃
 mediante la virtud deste diuino Spiritu pudiesen viuir vida
 diuina, y hazer obras, no ya de hõbres sino de Dios, pues tie-
 nẽ spiritu de Dios. No seria impossible hablar vn hombre co-
 mo Platon, si tuuiesse el mismo spiritu de Platon, ni seria im-
 possible disputar como Aristoteles, si tuuiesse el mismo spiri-
 tu de Aristoteles. Y assi tãpoco es impossible imitar el hom-
 bre en su manera las virtudes y la vida de Dios, recibiendo el
 spiritu de Dios. No es nueva cosa participar vnas cosas la na-
 turaleza de otras, quando se juntan con ellas. Y asivemos q̃
 el manjar defabrido, con la tal se haze sabroso, y con la miel
 dulce, y cõ las especias oloroso. Y desta manera no es mucho
 hazerse el hombre diuino participando el spiritu diuino. Lo
 vno y lo otro signifieo nuestro diuino Maestro, y Señor Iesu
 Christo, en aquellas palabras que dixo a Nicodemus: *Quod*
 Ioannis. 3. *natum est ex carne caro est, & quod natum est ex spiritu spiritus est.*
 Adonde abiertamente nos declaro, que ni es possible a la car-
 ne por si sola, ser mas que carne, ni es impossible hazerse spi-
 ritu siendo ayudada con la presencia y fauor del Diuino spi-
 ritu. De manera que el hombre en quãto nace de la carne no
 tiene mas, que ser miserable y carnal, mas puede se leuantar a
 la diuina imitacion, en quanto nace del spiritu, y es fauoreci-
 do de el. Y assi con este fauor no quedan tan temerosas aque-
 llas palabras del Propheta Zacharias. Con este mismo fauor
 nos sera tambien facil, la imitacion de los Sanctos, tan enco-
 mendada en las Sanctas Scripturas, mayormente poniendo
 sus vidas y sus obras, con atenta consideracion, delãte de nue-
 stros ojos. Por esta causa aquel gran predicador Sant Ioan
 Baptista traya las vidas de los Padres antiguos a la memoria
 de

- 1 de los hijos, y esto significa, lo que dixo el Angel a Zacharias. *Ipse conuertet corda patrum in filios, & incredulos ad prudentiam iustorum.* Quiere dezir, que haria con su predicacion los coraçones duros, rebeldes, y viciosos, como los coraçones de sus antepassados. Que las vidas y la prudeneia, de los justos antepassados, las imprimiria en los coraçones de los hijos, trayendo se las a la memoria, y animandolos con palabras eficaces a que las imitassen. En este sancto exercicio nos deuemos todos emplear. Y assi aunq̄ obremos algunas virtudes, no nos contentaremos luego mas procuraremos de mejorararnos y perfeccionarnos en ellas, por llegar a ser semejātes a los padres antiguos. Vna de las miserias q̄ ayen el mūdo es, q̄ en viendo a vno algo reformado en su vida, y obrar alguna poca de virtud, nos parece mucho, y que si en aquella le imitassemos, auriamos hecho mucho. Todo esto nace de que ni auemos visto con nuestros ojos personas muy virtuosas, ni auemos contemplado con nuestros entendimientos las vidas de los Sanctos Padres, que nos precedieron. En el primer libro de Estras se cuenta vna cosa singular, y es que. *Omnis populus vociferabatur clamore magno in laudando Dominum, eo quod fundatum est templum Domini, plurimi autem de sacerdotibus, & princeps patrum, & seniores qui viderant templum prius cum fundatum esset, & hoc templum in oculis eorum, stebant voce magna & multi vociferantes & letisia eleuabant vocem.* Dize que edificado el templo por Estras los moços que no auian visto el otro de Salomon, dauan voces con grande alegria, alabando a Dios, de ver aquel nueuo templo edificado. Pero los ancianos que auian visto la riqueza y perfeccion del otro, llorauan, como diziendo. O si vierades que templo era el otro, y quanta ventaja hazia a este, como no os reyriades, sino que llorariades con nosotros. Esto passa agora a la letra quando vemos a vno, que no roba, que no mata, que no adultera, que no murmura, luego le tenemos por sancto. O que sieruo de Dios, que no haze mal a nadie, o que templo tan lindo, con qualquiera cosa nos contentamos, y nos parecemos. Pero los varones de consideracion que aunq̄ con sus ojos no hā visto grādes sanctos, con los ojos del alma cōsiderā
- ordina-

Lucæ. 1. ca.

Estr. li. 3. ca.

ordinariamente en los heroicos varones antepassados, llo-¹
 ran de ver la poca virtud y poca perfeccion presente. Affi-
 conuiene que lo hagamos todos, no nos contentemos, cõ po-
 ner los ojos, y mirar a los justos presentes, porque por vçtura
 veremos en ellos algunas imperfecciones, que nos hagan refri-
 ar en los sanctos exercicios. Mas consideremos con gran
 aduertencia las vidas de aquellos inuencibles martyres, de
 aquellos piadosos cõfessores, de aquellos tã perseuerãtes her-
 mitaños, que morauã en los brauos desiertos, en tanto ayuno
 y aspereza de vida, y en aquellas tiernas y delicadas virgines,
 que tãtos toruientos padecieron por no perder su limpieza.
 Y cõsideremos juntamete que todos fuerõ de hueso y de car-
 ne, puros hõbre, como nosõtros, y esperarõ la misma gloria
 que esperamos. Y que tenemos el mismo ayudador que ellos,²
 tuuieron, que es Dios, que nos fauorecera en esta empresa. Y
 desta manera no nos contentaremos con poco, mas con ef-
 fuerço y animo proseguiremos siempre en los exercicios spi-
 rituales, hasta el fin y remate de la vida.

Ad Ephes. 6.
ca.

Por conclusion desta materia, podemos considerar, como
 de Christo nos llamamos Christianos, porque somos sus miẽ-
 bros vngidos cõ sus spirituales vnciones, para que salgamos
 victoriosos en esta lucha spiritual. Antiguamete los luchado-
 res se vngiã, porq̃ sus cõtrarios no los pudiesen asir. A la vida
 Christiana llamo S. Pablo lucha eseriuiendo a los de Epheso,
 dõde dize; *Non est nobis colluctatio aduersus carnẽ & sanguinẽ, sed*
aduersus principes & potestates, aduersus mũdi rectores tenebrarũ harũ.
 Aunq̃ tenemos tambiẽ lucha con la carne, y con la sangre, y³
 cõ las passiones de nuestros cuerpos, dize el Sãcto Apostol q̃
 no es lucha, entiẽde se, q̃ no es lucha en comparaciõ de la que
 tenemos con los demonios. Y por ser tan cruel esta lucha, lue-
 go quando entramos en ella, nos vngen con los dones spi-
 rituales, que se nos dan en el sancto baptismo, por los mereci-
 mientos deste diuino reparador nuestro, Iesu Christo.
 Dauid queriendo representarnos, quanto mas peligrosa es
 la lucha, que todos traemos cõ los enẽmigos del alma,
 que con los del cuerpo, nos descubre la muchedumbre de
 estos enẽmigos, su fortaleza, y la continuacion de la lu-
 cha, y la razon que el mas esbirado tiene, para temer,
 y la

- 1 que ay para esperar victoria, poniendo los ojos en la omnipotencia diuina, diziendo assi: *Miserere mei Deus, quoniam conculcauit me homo, tota die impugnans tribulauit me.* Dios mio auca misericordia de mi, que el hombre me ha acocado. Que hombre puede ser tan poderoso: que assi os maltrate Sancto Rey? Algunos dizen que es este hombre viejo, y exterior de la carne, que contradize al spiritu, y es vna carga, y pesadilla que todos traemos, sin la poder desechar. Otros a la letra entienden los hombres mundanos, que perfiguen a los buenos, y señala damente Saul enemigo capital de Dauid. Pero en spiritu entiendo yo por este hombre al demonio, que por antonomasia se llama, *Inimicus homo.* Este nombre le puso nuestro Salvador, porque es enemigo y sembrador de zizania, y con odio mortal procura nuestra total destrucion. Hombre se intitula, por auer vencido al hombre. Como Scipio se llamaua Africano, por auer conquistado a Africa. Sant Pablo dexo el nombre de Saulo, y se llamo Paulo, porque conuertio a Sergio Paulo. Assi por esta hazaña que el demonio hizo, en sujetar al hombre, toma el nombre de su vencido. Tambien quando se transfigura en Angel de luz, aunque no lo es, se llama este nombre, quando pretende enganar con pretexto y achaque de aprouechamiento spiritual. Como quando persuade al otro que procure la prelacia y dignidad poniendo le delante el merito del buen gouierno, que es muy auentajado, para q estando eleuado con el officio, lo derribe mas facilmente con soberuia. Assi se transforma en hombre, aunque no lo es, quando solicita a peccar con razones y fines humanos. Como representa al padre el amor de los hijos, que es affecto humano para solicitarlo a illicitas grangerias. Deste hombre sathánico se quexa Dauid, que le ha pisado. Quando el Christiano vence la tentacion, y resiste al demonio, entonces le huella y trae debaxo de sus pies. *Super Aspidem & Basiliscum ambulabis.* Si fueres hombre de hecho, y peleares uatonilmente, andaras sin lisona sobre el Aspide, y el Basilisco, y acoceras al Leon, y al Dragon. Mas si el hombre es sobrepujado de la tentacion del demonio, lo patea, como se dize en el libro de Iob: *Calceet super eum quasi Rex interitus.* Hablando del malo dize, huella y pise sobre el la muerte. *Namen illi mors,* se dize en el Apocalypsi

Psal. 55.

Psal. 90.

Iob. 13.

Apocal. 6.

lypsi que tiene por nōbre muerte el demonio. De manera q̄
 seruir al demonio, es ser vasallo de la muerte. De suerte q̄ el
 tratamiento que haze el demonio a los suyos, es darles de co-
 ces, entra con ruegos y halagos, pero si os echa mano, y lu-
 chando con vos os derriba, y os pone el pie sobre el pescueço
 solo Dios os puede librar. *Tota die impugnans, tribulauit me.* No
 es posible hombre de carne y fangre guerrear con tanta im-
 portunidad, y molestar assi a su enemigo. Los Reyes belico-
 sos, *Vertente anno eotempore quo solent Reges ad bella procedere,* tie-
 nen sus tiempos diputados cada año para la guerra. En la pri-
 ma manera sacā sus exercitos, y aprestan sus armadas y van a sus
 conquistas. En el inuerno se recogen los soldados a los presi-
 dios, traen las galeras a los puertos, y ellos vanse a descansar.
 El enemigo particular si os sigue vn dia, aunq̄ sea vn Saul al
 fin se cansa, o se le quita el enojo, o va a defender su Reyno, o
 se muere, o ha de buscar la comida, y el vestido, y no puede an-
 dar siempre tras vos: solo el demonio, *tota die,* de noche y de
 dia de inuerno y de verano, en todo tiēpo, en tiempo de prof-
 peridad, y aduersidad, no cessa vn pūto de perseguirnos y mo-
 lestarnos, no come ni duerme, ni viste, ni se ocupa en otra co-
 sa sino en rondar, y en echar cercos como leon, bramādo por
 hazer presa, siempre a la mira y en vela, reconociendo por
 donde podra entrar. Y siendo este aduersario tan infatigable
 y cuydadoso, no le parece que basta para andarlo todo, y dar
 a todos en que entender. Vn leon basta para vn atajo de cier-
 uos, vn lobo para vna manada de ouejas, y vn osso para vna
 posada de colmenas, y solo Goliath bastaua para todo el exer-
 cito de Saul. Pero los demonios siēdo como son mas que no-
 sotros, se juntā y se hazen a vna, para nos destruyr. Y por esso
 añade el S. Propheta diziendo: *Conculcauerunt me inimici mei to-
 ta die, quoniam multi bellantes aduersum me.* Pisaron me y acocea-
 ron me mis enemigos todo el dia, porque pelean muchos cō
 contra mí. Pelear con desigual ventaja, mīl jayanes cōtra vn
 enano es gran trabajo, sino puede vno llama a su camarada,
Et assumit secum septem alios nequiores se, dixo el Señor. Donde
 parece que pues llama los peores, que llama los mas valien-
 tes, porque quanto los demonios son de mayor potencia son
 tambien de mayor malicia, y acometen de tropel: sino bastā
 siete

- 1 siete, vendran siete mil. Vna legion dellos sacó Christo nuestro Redemptor de vn cuerpo de vn hombre solo, que son seys mil y seyscientos y sesenta y seys: pareceos que ay bien porque temer. Fuera de estos enemigos tenemos otros interiores que son nuestras propias pasiones, harto peligrosas, y por esto dize Dauid: *Ego vero in te sperabo*, para tãta contradicciõ en vos señor põdre mi esperança. *In te sperabo*, y no en mi. Y si hiziere algun buen hecho, no me atribuyrẽ a mi la loa. *In Deo laudabo sermonem, in Deo speraui*, es muy vsado en la Sancta Scriptura tomarse la palabra por el hecho y la obra. Como alli, *nõ erit impossibile apud Deũ omne verbũ*. Ninguna cosa es imposible a Dios. Assi se toma aqui, *sermonem*, alabare mis obras en Dios. Reconocerlo he por autor, y darlehe la gloria de las. El bien q̄ hazemos, dize S. Gregorio, es de Dios, y es nuestro. Suyo porque lo da, nuestro porque lo recibimos. Suyo, porque nos preuiene con su gracia, para obrar, y nuestro, porque assi preuenidos, lo obramos. Porque es suyo le hazemos gracias, y porque es nuestro le pedimos premio. Y teniendo esta confiança en Dios dize el S. Rey, *Non timebo quid faciat mihi caro*. No temere la contradiccion de la carne. Veys aqui la otra lucha continua que tenemos de nuestras puertas adentro. O vida cansada y llena de fatigas, quien te desleas, sino quien no te conoce. Cuenta Iustino en el libro de Alexandro que con ningun enemigo pelco que no le venciesse, ni puso cerco a ciudad que no la tomasse, ni cometió cõquista q̄ no saliesse con ella, y por esto daua mucho esfuerzo su presencia.
- 3 a sus soldados, q̄ con el ningun contrario, ni armas ni peligro temian. Pues quanto mejor nos puede esforçar, y animar la presencia de nuestro Christo, verdadero Dios, y verdadero hombre, a cuya fortaleza nadie puede resistir. Por lo qual podemos muy bien dezir: *Si ambulauero in medio vmbre mortis, non timebo mala, quoniam tu mecum es*. Aunque este tan cerca de la muerte que ande dentro de su sombra, y vea su espantosa figura, no temere Señor ningun mal porque tu estas conmigo y en mi fauor.

CON-

CONSIDERACIONES SPIRITUALES, PARA la Sacratissima Festiuidad de la inefable Encarnacion del Verbo Divino, en las purísimas entrañas de la Sanctísima Virgen Maria nuestra Señora.



Gene. 49.

O primero que aqui podemos considerar, es, como fueron efficacísimos los deseos, que los padres antiguos tuvieron, de que Dios se hiziese hombre. Y así estando el Patriarcha Iacob en las últimas luzes de su vida cercano a la muerte, dando su santa bendición a sus hijos, quando llego a Ioseph, le dixo, q̄ sus buenos sucessos en él y en sus descendientes auian de durar, *Donec veniat desiderium collium eternorum*. Hasta que venga el deseo de los collados eternos que es Iesu Christo nuestro reparador, tan deseado de los Patriarchas y Prophetas, y de los siervos de Dios, los quales por ser ensalzados en virtud se llaman collados altos. Estos desearon tan eficazmente al Redemptor del mundo, que por ser tan deseado dellos le llama el sancto Patriarcha el mismo deseo. Y en el original Hebreo esta vna palabra que significa vna afficion que nunca fosiaga que siempre bulle, y nunca reposa, y cria en el pecho vn veheméntissimo y ardentissimo deseo. Y el Propheta Ageo refiriendonos las nouedades y mudanças, que en todas las cosas auia de poner la venida de Dios hecho hombre, y como auia de criar nuevos cielos y nueva tierra, y darle a todo vna buelta, qual pudo Dios darla, añade en conclusion, y prueua de todo lo bueno que ha dicho: *Et veniet desideratus cū his gentibus*. Y la letra Hebrea le llama aqui el mismo deseo como lo nombro Iacob, sino que lo dize con vnas palabras que

- 1 que parecen mala gramatica, pero son buena theologia. *Et uenit desiderium omnium gentium*, y vendrá el desseo de todas las gentes. Junta plural con singular denotando de passo, que en Iesu Christo Redemptor del mundo, ay pluralidad de naturalezas, de las quales dize, *uenient*, en plural, y ay vnidad de persona, de quien dize, *desiderium*, en singular, y este es Iesu Christo desseado, y desseo de las gentes. Concluyamos este pensamiento con lo que los gloriosos Doctores sant Chrystomo, y Theophilato afirman, ponderando a este proposito aquella tan antigua y tan usada bendicion, que mando Dios, que el sacerdote pronunciasse sobre el pueblo quando lo bendixesse. *Ostendat Dominus faciem suam tibi, & misereatur tui.* Dios por su misericordia, tenga por bien de te mostrar su cara y se apiade de tí: que es lo mismo que si dixera, Dios nos de a su hijo humanado. Con razon dixo, rostro y cara de Dios, pues assi como por el rostro conocemos a vna persona y la distinguimos, assi por la persona y doctrina de Iesu Christo venimos en conocimiento de la Santissima Trinidad. *Nemo nouit Patrem nisi filius, & cui uoluerit filius reuelare*, dixo el mismo Señor. De manera que assi como el sacerdote concluye agora la Missa, y despide la gente con, *Benedicamus Domino*, y con, *Ite Missa est*, dando la bendicion ordinaria, assi entonces se dezia, *Ostendat Dominus faciem suam tibi*. Muestre te Dios su cara, Y vnos a otros quando se encontrauan por essas calles se saludauan diziendo, Dios nos de el Messias tan desseado y esperado: todo esto en significacion de los ansiosos desseos del bien que agora tenemos. De aqui vino como nota S. Hieronymo sobre Ezechiel, que los sanctos Prophetas, en cuyo pecho ardia la llama del Spiritu sancto, que quando hablaban, o escriuiian, o predicauan, se arrebatauan en la consideracion de Iesu Christo, a quien tanto desseauan. Esta doctrina hazen clara vnos manifestos exemplos, que este sancto alli trae. Comiença Dauid en el Psalmo treynta y vno a tratar de su hijo Salomon, diziendo, *Deus iudicium tuum Regi da.* Dad Señor juyzio, y sabiduria a mi hijo, para que reyne como conuiene, y despues dize, *Permanebit cum sole, & ante lunam in generatione, & generationem.* Como si dixera el S. Rey: verdaderamente que hablando de mi hijo Salomon, me acuerdo de otro

Num. 6. cap.

Matthe. 11.

B Hier. super Ezech. 3. c

Psalmo. 31.

O de otro

de otro diuino Salomon. Aquel se que sera Rey verdadero y singular, cuyo Reyno durara, mientras el sol, y la luna duraren con su luz. Y buelue luego a hablar con su hijo Salomō, y en medio de las palabras buelue a arrebatarse en la contemplacion del Messias y dize, *Adorabunt eum omnes Reges terræ omnes gentes seruiunt ei.* Gran Rey sera Salomon, pero otras ventajas mayores le hara el diuino Rey Iesu Christo, pues vera prostrados ante sí los Reyes de la tierra, y por vassallos suyos a todas las gentes de la tierra. Buélue otra vez en aquel mismo Psal. como refrenandose de los ardores del cielo, a escribir del Reyno de Salomon su hijo, y como de nuevo torna a heruir aq̄l calor sancto q̄ le abraçaua el pecho, y como arrebatado en Éxtasi dize, *Benedicentur in ipso omnes tribus terræ,* o como esta en la paraphrasis Caldayca, *Benedicentur merito eius omnes populi.* Como si dixera. O Christo reparador mio, como se puede dezir por mi, alla vā pensamiētos donde quieren bien, pues no nombro a Salomon q̄ de ti no me acuerde, y así por tus diuinos merecimientos seran todas las gentes benditas. Otro exemplo ay desto en Isaias, el qual anunciando la destrucion del Reyno de Moab, de repente exclama diziendo, *Emite agnum Domine dominatorem terra.* Como si dixera, biē es verdad que los enemigos te han de destruyr. Pero vn solo consuelo te queda, y es que de ti nacera aquel cordero de Dios que quitara los peccados del mundo. Ea Padre Eterno embiadnos vn cordero dela piedra del desierto. Por esta piedra entiēde a Ruth que fue Moabita que cōcibio de Booz, q̄ engēdro a Obed, y Obed a Isai, y Isai a Dauid, y de Dauid pro³cedio Christo, y por el monte de la hija de Sion se entiende la yglesia. Y el mismo Isaias tratando del Rey Ciro leuanto el spiritu a tratar del Messias. Como hablādo de la libertad q̄ el Rey Ciro dio al pueblo Hebreo, con desseo de la verdadera libertad de las almas que auia de obrar Iesu Christo, al punto començo a hablar con el diziendo, *Tu es vere Deus absconditus,* &c. Como si dixera. O Christo libertador del mundo, la libertad temporal que nos da Ciro, me haze traer a la memoria la libertad spiritual, que tu Señor viniendo al mundo nos daras, porque no ay otro Dios sino tu. Pues si aquellos sanctos Prophetas por el abraçado desseo del Messias a cada passo

Isai.

Isai. 40. capi.

De la Encarnación del Verbo Dívino. 211

1 passo en qualquiera materia que tratauan, se acordauan del mayor razon tenemos nosotros, para con qualquier ocasion leuatar el pñfamiēto a este diuino Redēptor, alabando lo, y glorificandolo, porque ya nos hizo la merced que aquellos sanctos esperauan.

Encareciendo esta merced Sant Pablo dize, *Nusquam Angelos apprehendit, sed semē Abrahā.* Es el angel dize S. Thomas la mas perfecta imagen de Dios, porq̄ como en esto se considere lo natural, y el angel sea de mas perfecta substancia, y de mas noble spiritu q̄ el hōbre es mas perfecta imagē de aquel spiritu diuino que es Dios. Y siēdo verdad lo que dizēlos theologos, q̄ lo natural le quedo entero al angel, y siendo tambiē cierto lo que dize S. Bernardo, que *Imago Dei in medio gehēnae videri potest, sed non deleri.* Que la imagen de Dios en medio de los fuegos infernales puede ser vista, pero no puede ser rayada. Es cosa notable qu euiesse Dios su imagē mas perfecta arder en el infierno, alli entre los tizonos y llamas, y no se cōpa deciesse della, si quiera por ser su imagē y tā perfecta, y por otra parte tuuiesse grā lastima del hōbre, que como digo, no es tan perfecta imagē fuya, y determinasse de dexar arder aquella, y prefiriesse a ella esta menos perfecta. Esto encarecio Sāt Pablo enaquellas palabras. *Nusquam angelos apprehendit sed semen Abrahā.* Lugar es este por cierto digno de ser ponderado, por aquella palabra, *apprehendit*, como lo pondera sant Chrysostomo. Notad pues dos generos de criaturas solamente racionales, q̄ son Angeles, y hōbres, y solas ellas poderosas para peccar, porq̄ dōde no ay razon no puede auer merito, ni demerito, virtud, ni peccado. Notad lo segundo, que peccar es apartarse vna alma, y huyr de Dios, no con passos de distancia corporal sino con passos del alma, y affectos del coraçō. Pues esta es la ponderaciō del sancto Apostol, que auiedo huydo de Dios el hōbre y el aangel, no fue Dios siguiēdo al angel para alcācarlo y asirlo, q̄ esso es, *apprehendere*, y fue en pos del hombre, y lo asio echando mano del. O juyzios profundos y diuinos! O abismo del coraçon de Dios, que grandes son tus secretos! Y aunque parece que bastaua para razon deste hecho, ser hecho del mismo Dios, que no ha ze cosa q̄ no sea muy justa y razonable, no faltā muchas razo

Ad Hebr.

B.Th. 1. p. 9.
64.

nes, que aun nuestro corto y limitado entendimiento alcan- 1
 ça, y la diuina theologia enseña desta aprehension del hom-
 bre, y del desamparo del Angel. S. Thomas da vna entre o-
 tras, diziendo que el Angel, *Adharet immobiliter*, donde asfiera,
 no puede boluer atras, porque la voluntad Angelica es tã
 eficaz, que si prende o en el bien, o en el mal, entra tanto
 y prende tanto, que no puede desaferrar. Como vna bue-
 na espada y bien afilada puesta en mano de vn fortissimo va-
 ron, si da en vn escudo de corcho prende de tal manera, que
 el mismo que dio el golpe, no la puede despues sacar. Y assi
 los buenos Angeles que se determinaron en lo bueno entra-
 rō tanto en Dios q̄ quedaron para siempre presos en el, y los
 q̄ se determinaron en el mal, entraron tanto en la maldad que
 quedaron para siempre obstinados. La voluntad humana co- 2
 mo no es tan aguda y tan eficaz, no prende assi, ni en el biẽ, ni
 en el mal, y por esto con facilidad sale de lo vno y de lo otro.
 Y assi la enfermedad de los malos Angeles fue irremediable.
 De mas desto ay otra razō singular, y es, que Lucifer y sus se-
 quaces pecaron por si propios, sin que pecado ageno los pre-
 judicasse, de manera que no se imputo a ninguno de los An-
 geles el pecado del otro, pero en los hombres no es assi, por-
 que nacen en peccado, por pecado ageno que tambien les es
 proprio, y en ellos es pecado original, y en el primer hombre
 fue peccado actual. Siendo esto assi cola muy decẽte fue que
 pues que la culpa agena los daño, la sanctidad agena los reme-
 diasse. Porque de otra manera pareciera auer Dios criado al 3
 hombre mas capaz del mal, que del bien, pues le podia dañar
 la agena malicia, y no le podia aprouechar virtud agena. Y
 pues el bien ha de ser de mayor fuerça que el mal, quien vee
 que poder tuuo aquella culpa, como no pondra otro biẽ mas
 virtuoso y poderoso, q̄ acabe aquel mal primero? porq̄ de o-
 tra manera siguiera se q̄ fuera mayor la jurisdicō del Reyno
 dela justicia de Dios, que el de su misericordia, pues la justicia
 se estẽdia a castigar los hombres por pecados agenos, y la mi-
 sericordia no llegaua a remediarlos por meritos agenos, siẽdo
 mas admirable Dios en las obras de misericordia que en las
 de justicia.

Abach. 3.

Tambien el propheta Abachuc vlẽdo en spiritu la encarna-
 cion

De la Encarnacion del Verbo Diuino. 213

- 1 cion maravillosa del Verbo diuino, dixo vnas palabras mysteriosas. *Deus ab austro veniet, & sanctus de monte Pharan.* Este es vn modo de hablar muy escuro, porque como puede ser que vno venga de dos lugares diuerfos, en vn mismo tiempo? El austro es parte resplandesciente, y Pharan es parte escura y fombria, que esto quiere dezir, *Pharan, idest vmbrosa.* Y dezir védra Dios del austro, y del monte Pharan, es dezir que védra de lugar claro y fombrio. Misterios son estos altísimos. Hablaua el propheta del Messias q̄ se esperaua, el qual auia de tener dos naturalezas, diuina y humana, quanto a la diuina viene del austro, y quãto a la humana del monte Pharan, quanto a la diuinidad viene del austro, q̄ es el padre Eterno, que como en el austro no ay dia ni noche, ni oriente ni occidente,
- 2 mas esta siẽpre claro, y por esto se llama, *meridies quasi merus dies*, mero y puro dia, assi en Dios no ay mañana, ni tarde, ni tiene oriente ni occidẽte, ni principio ni fin, todo es luz, todo resplandor, y todo es dia, *Apud quẽ nõ est trãsmutatio nec vicissitudinis obũbratio*, dixo Sãctiãgo. Y deste austro viene Christo en quanto Dios, viene de Dios Padre por modo de generacion, *Deũ de Deo, lumẽ de lumine.* Y dize de futuro, *veniet*, no porq̄ ab eterno no viniẽsse del padre, mas porq̄ se auia de manifestar esta procession, y se auia de saber claramente, lo que antes era tan escuro, *Ab austro veniet, idest declarabitur quod procedit à patre.* Pero en quanto a la humanidad auia de venir de otra parte, *Sanctus de monte Pharan*, de monte vmbroso, que es la Virgen Santíssima su madre, mõte vmbroso por los muchos y muy
- 3 excelentes arboles de virtudes, que en ella estan plantados: Esta es la obra maravillosa, que oy celebramos, tan deseada de los padres antiguos, que dixo Isaiã, *Viam dirumperes ca-* Isa. 64.
los & descenderes. Como sancto propheta no podia venir Dios sin romper los cielos? Es modo de hablar figuratiuo, que demuestra la grandeza de aquel que viene. Quando de algun aposento se quiere sacar alguna cosa tan grande, que no puede caber por la puerta ordinaria, cõuiene que se rompa la pared, y pues el hijo de Dios que es de infinita Magestad y grãdeza, auia de venir del cielo, no quereys vos que se rompa el cielo? No podia venir por la puerta ordinaria, no podia venir por curso natural y ordinario, a hazer esta encarna-

*Los muros de
Troya para el
Paladion
Dixi di in d. mu-
rus. et nymia
pau di mus etc
bis.*

cion, era forçoso romper leyes, romper hasta los cielos, *Vimam dirumperes calos, & descenderes*. Sera cosa tan grande quiere dezir, tan insolita, y de tanta importancia, que sera necessario romper el curso ordinario haziendose Dios hombre y naciendo de vna virgen, *fluminis impetus latificat ciuitatem Dei*, Dixo Dauid, hablando tambien desta venida del hijo de Dios, que es el rio impetuoso. Era imposible que este rio no viniessse con grandissimo impetu. Tres cosas son, las que hazen el agua impetuosa. Vna quando es abundante, otra quando passa por lugar estrecho, y la tercera quando cae de lugar alto. Mirad quan abundante es esta agua, que se dize della, *Quasi aqua maris operientis*, como mar que todo lo cubre. Lo segundo vino a nosotros por lugar angostissimo y estrechissimo que fue la sanctissima Virgen Maria, pequenissima por su profundissima humildad. Quanto a lo tercero de quan alto venga este rio cada vno lo puede considerar, pues confessamos que baxo del cielo, *Descendit de calis, & incarnatus est de Spiritu sancto*. O con que impetu y velocidad vino a alegrar el mundo, y a regarlo con sus gracias. Del impetu deste rio reciben virtud los justos, y por esto con impetu y con efficacia se exercitan en las obras sanctas, que es vna cosa muy agradable a la diuina Magestad, y assi se dize en el Ecclesiastico. *Protector est omnibus exquirentibus se in veritate*. Es Dios protector de todos aquellos que le buscan con verdad, que quiere dezir de veras, y con diligencia. Quando vno haze vna cosa con mucho spiritu y feruor dezimos, esso de veras va, y quando la haze floxamente dezimos, parece que lo haze de burla.

Deste singular beneficio dize Sant Augustin. *In rebus per tempus ortis, nulla maior gratia, quam quod Deus fieret homo, & homo Deus*. Es tã grande gracia que nunca los hombres la pidieron antes q̄ Dios la prometiesse, ni pudo caber en entẽdimiento humano, que Dios Eterno se quisiesse hazer hombre, y por esso el pedirlo fuera vna peticiõ muy desordenada. Por este exẽplo lo entẽdereys, En que juyzio cabria, q̄ los de vn lugar vil y pobre, fundado en vna sierra esteril y fria escriuiessen al Rey supplicandole les embiasse a su vnico hijo heredero vniversal de todos sus Reynos, para que morasse entre ellos, y le

vistisf.

Psalm. 45.

Eccle. 2.

De la Encarnación del Verbo Diuino. 215

1 le vistiesen su sayal, y le calçassen sus abarcas, y le pufiesen vna açada en las manos para que cauasse y sudasse con ella? Pues muy mayor simpleza y descortesia sin cõparaciõ fuera pedir el linaje humano a Dios, q̄ le diese a su hijo vnigenito, para q̄ se vistiese del sayal de la carne flaca y miserable, y tomasselos trabajos y fatigas deste valle de lagrimas. Pero des pues q̄ Dios reuelo al mundo, que se queria hazer hõbre, y lo prometio, se atreueron los hombres a pedirselo con muchas oraciones, lagrimas y suspiros, porque de aquella promessa nacierõ los vehemētissimos desseos de los padres antiguos, deste soberano biẽ, y de los desseos nacieron las oraciones y las lagrimas. Y mas os digo, q̄ no se contẽto el padre de las misericordias cõ esto, sino q̄ les declaro, que persona auia de encarnar, porq̄ el Propheta Isaías dize vnas palabras, q̄ lo expreslan *Accessi ad prophetissam, quæ concepit, & peperit filium, & dixit Dominus ad me, voca nomen eius accelera, spolia detrahe,* Isai. 8. c. *festina prædare.* O misterio incomprehensible de Dios, y como descubre aqui su immentia piedad. Dize aqui el sancto varon, llegueme a vna prophetissa, que cõcibio y pario vn hijo y dixome el Señor el nõbre, que le auia de poner differẽte de todos los nombres. Quien es esta prophetissa, sino la Santissima Virgen Maria nuestra Señora que prophetizo llena del spiritu sancto muchas cosas? Prophetizo la honra en q̄ todos la auia de tener, diziendo, *beatã me dicent omnes generationes.* Prophetizo la dureza y cayda de los Iudios, y la conuersion de los Gentiles, diziendo: *deposuit potentes de sede & exaltauit humiles.* En toda esta autoridad habla el sancto Propheta del Messias como si entonces fuer a ya venido, por la infabilidad de la prophecia. Dizele eSeño r, llamarle has, accelera, spolia, &c. Aqui esta el mysterio, que dize que le llame por verbos y no por nõbres. Porque Señor no mãdays que se llame por nõbres este diuino Redẽptor, de la manera que se suelen llamar los otros hombres, sino por verbos? porque no dezis, *voca nomen eius, accelerator, spoliator, prædator,* Acelerador, despojador, robador, y no, *accelera, spolia, prædare,* date priessa, despoja, roba. Sabeys porque? porque solo el Verbo es el que auia de encarnar, y no el padre, ni el Spiritu sancto. Y por esso quiere q̄ le llamen por Verbos y no por nombres. Este el mysterio q̄

esta encerrado en estas palabras. Y mandar que le llamē por muchos verbos, y no por vno solo, fue para significar los muchos y muy marauillosos effectos, q̄ auia de obrar. En vn instāte encarno, en vn instāte sanaua las enfermedades, en vn instāte justificaua los pecadores, y por esso, *Voca nomen eius, festina, date priesta.* Abreuio su muerte y su resurreccion, y por esso *voca nomen eius accelera.* Despojo los infiernos, y por esso, *voca nomen eius spolia detrahe, pradare.* O Christo robador de los coracones! por tu infinita clemencia obres en nosotros estos marauillosos effectos para que ya no obedezcamos a Sathanas, sino a ti a quien tanto deuemos.

Deut. 32

1 Es tan grande el poder, saber, y bondad de Dios, que no solo de los bienes pero aun de los males saca bienes. Tratādo Moysē en el Deuteronomio de los beneficios q̄ Dios hizo al pueblo Hebreo, dize q̄ vno dellos fue, *constituit eū super excelsam terram vt suggeret mel de petra, oleū que de saxo durissimo.* Que lo puso en vna tierra muy fertil para que chupasse la miel y el azeyte de los guijaros. Esto dixo para encarecer la fertilidad de la tierra, en la qual parecia, que hasta los guijaros dauan miel y azeyte. Mas cō mayor verdad se puede dezir, que la omnipotencia de Dios de los guijaros duros, que son los peccados saca azeyte y miel, porque dellos saca, y saca ordinariamente muchos bienes, y assi dixo aquel mal fieruo: *scio quia homo austerus es, & metis quod non seminasti.* Y dixo la verdad, porq̄ Dios de la sementera q̄ no sembro, suele coger mucho. Nūca Dios sembro el peccado, no es sementera fuya, y de essa semētera ha cogido muchos bienes. Grā mal fue el peccado de Lucifer que vna criatura tan perfecta, y tan enriquecida de la mano de Dios le desobedeciese, y en su corte presumiese leuantar vndera contra el, gran perversidad fue. Pero es tanto el poder de Dios, y su saber, que deste mal saca vn gran bien, que fue la creacion de los hombres. Como cay o tan gran multitud de Angeles, apocose el numero de los fieruos de Dios, quedaron muchas fillas vazias. Crio Dios a los hombres, para que de ellos se boluiesen a poblar. Gran peccado fue el de Adam, que por no entristercer a su muger desobedecio a su criador y si el le mandara vna cosa

Luca. 19.

1^a es muy dificultosa que no la pudiera cumplir sin muy gran trabajo, parece que tuuiera mas escusa su peccado, pero mandando le vna cosa tan facil, como fue que no comiesse de solo vn arbol, dando le licençia que comiesse de los otros dos, fue tan grande su desobediencia que el primero en que toco fue en el que Dios le veda. Gran mal fue este, pero de el faco la sabiduria de Dios vn tan gran bien, como fue la Encarnacion de su hijo, para redempcion y remedio desta cayda de los hombres. O inefable misericordia de Dios quien tal pudiera imaginar, que para remedio de vnos miserables gusanillos se hiziesse Dios hombre, y padeciesse tan cruel muerte, como padecio? Desto se espanta el sancto Job, diciendo, *Quid est homo, quia magnificas eum,* Job. 7.

2^a *aut quid apponis erga eum cor tuum?* Sant Augustin, libro de *substantia diuinitatis*. dize que el hijo se llama coraçon del padre, y tanto precia Dios los hombres, que les dio su coraçon para su remedio. Y assi hallareys que viêdo Dios la maldad de los hombres, como se dize en el Genesis, *Tactus dolore cordis intrinsecus*. Fue tocado de dolor de coraçon interiormente. Cosa es esta por cierto digna de ponderacion, que

B. Aug. li. de
sub. diuinit.

por los peccados del mundo señala Dios el dolor en el coraçon, que es su vnigenito hijo. En este le assienta el dolor al Eterno padre, porque este coraçon auia de llevar sobre sus hombros haziendo se hombre, la carga de nuestros peccados. Pues con que pagaremos este tan inefable beneficio a tu altissima magestad? que gracias te daremos Señor por el? Muy desdichada por cierto fuera nuestra suerte si auiendo nos tu Dios mio formado con tus manos poderas otro que tu nos librara de la muerte eterna. Como sea mucho mas redimir, que criar, indigno fuera, que dieramos a ti mi Dios gracias porque nos criaste, y dieramos a otro gracias porque nos redimio. Y por esto, como dize S. Anselmo, *Ne amorem diuideres inter creatorem & redemptorem, homo, idem tibi factus est conditor & Redemptor*. Todo se lo deuemos a el.

Gene. 6. cap.

3^a O bendito y glorificado sea tal Dios, que tales inuenciones ha buscado, para combidarnos a que solo en el pongamos nuestro amor. Todas las obras de nuestra redempcion procedieron de amor. Esto declaro con diuina cortesia el

Isai

propheta Isaias quãdo despues de auer dicho, que aquel que era admirable príncipe de paz, se auia de hazer pequenuelo por nosotros, entendiendo que le auian de preguntar la causa de cosa tan admirable, la dixo luego por estas palabras, *Zelus Domini exercituum fecit hoc*. El zelo que tuuo el Dios de los exercitos hizo esto, que el Verbo eterno siendo quien era se hiziesse carne, Zelos lo hizieron. Los zelos son el principal affecto del amor, y no de amor como quiera, sino de amor feruorossimo y abrasadissimo. Las diuinas letras dicen, que en el principio del mudo, como el hombre apetebiesse ser Dios, y peccasse, y assi pareciesse desnudo delante de Dios, y vergoçoso temblando lleno de temores, como haziendo Dios mofo y escarnio del dixo: *Ecce Adam quasi vnus ex nobis factus est*. Palabras de las diuinas personas entre si. Assi Señor y Dios mio que auays de hazer mofo y burla del hombre? pues el amor me vengara de vos. Que digo? ya me veo vengado pues os veo hecho hombre pobre, llorando y padeciendo frio, y hambre. Y assi podemos dezir, *Ecce Deus quasi vnus ex nobis factus est*. Veys aquel gran Dios, aquel ineffable y infinito, veys le hecho hombre, como nosotros, llorar y padecer, como vno de nosotros. Bien nos ha vengado Señor el amor, de vos. Esta consideracion deuota es de sant Bernardo. Y como todas las obras deste celestial Reparador procedieron de amor, todas fuerõ hermosissimas y perfectissimas. En vna piedra preciosa nada ay feo, todo es hermoso y precioso. Por qualquiera parte que mireys vn rubi, o vn diamante es hermoso, y illustre resplandeciente. O piedra preciosa Iesu Christo Salvador del mundo, que por todas las partes eres resplandeciente y hermoso! Despues que la esposa en los Cantares, hizo vn gran Cathalogo de las excellencias deste Soberano esposo, concluyo diciendo. *Totus desiderabilis*. Todo es dessea- ble por todas las partes es sabroso y comederõ, con la vida nos enseño, con la muerte nos redimio, y con la resurreccion nos confirmo, y agora en el cielo nos sirue de abogado y intercessor con el Eterno padre. Y assi dixo sant Pablo en la Epistola a los Romanos: *Christus traditus est propter peccata nostra & resurrexit propter iustificationem nostram*. Por nuestros peccados murio, y por nuestra justificacion resuscito, todo por nuestro

Can. 5. c.

Ad. Ro. 4. c.

De la Encarnación del Verbo Diuino. 219

- 1 nuestro provecho. Parece tener estas palabras gran dificultad, porque como Christo nuestro bien con su pasión y muerte Sacratísima nos mereció plenísimamente la gracia y la justificación, y en la resurrección ya no podía merecer, porque ya no era caminante, *Cuius est posse mereri*, como puede ser verdad, esto que dize aquí el sancto Apostol, que su resurrección fue causa de nuestra justificación? Este lugar, que parece tener en si a prima faz alguna dificultad, se declara facilmente, si advertimos, que la gracia de la justificación, y la remisión de los peccados, y los dones del Spiritu sancto se auian de dar a los fieles, por la promessa del hijo de Dios despues de su resurrección, para que lo que nos mereció muriendo, nos lo repartiessse resuscitando. Y así,
- 2 *Resurrexit propter iustificationem nostram*. De lo qual se parece que su gloriosa resurrección no solo fue causa exemplar de la nuestra, pero tambien fue causa eficiente de nuestra justificación: Porque confirmo la fee y la esperança, que son necesarias para la justificación. Pero pregunto, que señal se nos podria dar, para saber si auemos alcanzado este beneficio de la justificación? Muchas dan los sagrados Doctores, pero sola vna quiero dezir agora, y es, el obrar con affection aquellas obras que la carne de su inclinacion suele aborrecer, sintiendo en si en alguna manera vencida la naturaleza de la carne. Porque es cosa cierta que la gracia es vna forma sobre natural, por singular misericordia de Dios impressa en el alma. Y como segun los Philosophos, *Rerum acciones formarum naturam consequuntur*, que segun es la naturaleza de las cosas, tales son sus obras: de la forma del fuego salen obras segun su naturaleza, calidísimas, y de la forma de la nieue salen efectos frigidísimos, así de la forma sobrenatural, que es la diuina gracia han de salir y proceder obras sobrenaturales. Y que llamays obras sobrenaturales? Respondo, es comun a la naturaleza corrupta, que el hombre se ame y precie a si mismo, y que fauorezca y regale su carne, y q̄ sea cuydado so de las cosas de su provecho, que se goze con las honras, y que euite con todo cuydado los daños temporales. A todas estas cosas esta inclinada la naturaleza corrupta, desnuda de la gracia. Pero la misma naturaleza sublimada con la diuina gracia, y ayudada y leuan-

y leuantada a vn diuino ser, ya procede por otro camino. Por esto el que se vee que desprecia las honras mundanas y los deleytes carnales, y que suffre con paciencia las injurias y procura de sujetar la carne al spiritu, y que abraça las asperezas de la penitencia. Este no solo tiene argumento de que esta en gracia, pero de que alcanço la perfection euangelica, porque como estas obras parece que son sobre la misma naturaleza, arguyen que ay en aquella alma algo sobre natural. Por aqui puede cada vno argumentar de su resurreccion spiritual. Y creed me que es muy mala señal no sentir en vos ni vna centellita desto, y que auiendo ya el hijo de Dios obrado por nosotros tales marauillas, que no sentimos efecto dellas. Sola esta consideracion nos auia de confundir, porque es bastantissima para que por ella vengamos en conocimiento de quien somos. Vna de las cosas mas aborrecibles a Dios es la soberuia, y no a solo Dios, pero tambien a los hombres, digo a los hombres que viuen por razon, y no por passion: Y assi dize el Ecclesiastico, *odibilis coram Deo* Eccles. 10. *est & hominibus superbia.* Hombres ay que aunque son mal quistos con Dios no lo son con otros hombres, pero el soberuio con todos es mal quisto. Y aun en el infierno se turban de ver entrar alla vn alma soberuia. Quando Baltasar entro en el infierno encarece el sancto Isaias que se turbo el mismo infierno. *infernus subter te conturbatus est in occursum aduentus tui.* Por ser cosa tan aborrecible desseaua el sancto David, carecer del todo della, y por esto affectuosamente oraua diziendo. *Non veniat mihi pes superbia, & manus peccatoris non moueat me.* Ibi ceciderunt qui operantur iniquitatem. *Expulsi sunt, nec poterunt stare.* Es mucho de notar, porque dixo el sancto Rey que le librasse Dios del pie de la soberuia, y no dixo absolutamente de la soberuia. Digo q̄ porque los justos no solo temen todo el cuerpo y machina de la soberuia pero tambien temen la primera entrada della, el primer passo, y que no ponga el pie en el alma. El que ha de entrar en casa primero pone el pie en el umbral, que entre todo el Cuerpo. Demanera que ora el sancto varon, que ni el primer mouimiento de la soberuia entre en su alma, y que ni la tentacion del demonio, ya que llegue a el, haga en el operacion alguna, ni

De la Encarnacion del Verbo Diuino 111

1 ni le mueua al mal, que esto significa, *Nec manus peccatoris moueat me.* O marauilloso encarcamiento, con el qual se descubre el gran peligro que ay en la soberuia. Y da la causa porque aborresce tanto este vicio diziendo, *Quia ibi ceciderunt qui operantur iniquitatem,* por ella cayeron los Angeles malos del estado que tenían, de manera que no los pudo sufrir el cielo. *Expulsi sunt, nec potuerunt stare.* Pues para huyr deste tã grande mal, y alcanzar la virtud de la humildad tan encargada por nuestro diuino maestro Iesu Christo, vnade las cosas mas importantes es el conocimiento de nuestra vileza, y que se tenga cada vno por lo que es. La falta deste conocimiento, es muy aborrescible delante de Dios, como parece en el Propheta Hieremias, donde contando el Señor muchos males de idolatrias, de robos y de otros peccados, y diziendo que ha de castigar a los Hebreos, no da por fundamento del castigo los males que hizieron, sino su desconocimiento, y así se quexa por estas palabras, & *dixisti absque peccato & innocens ego sum, & propterea auertatur furor tuus a me: ecce ego iudicio contendam tecum* Esto es, yo te condenare *eo quod dixeris, non peccaui.* Porque no ay peccados tan graues que el proprio conocimiento no los facilite, ni tan leues, que el desconocimiento no los agrauie. Por esto allegaua Dauid por disposicion para su remedio, *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco, & peccatum meum contra me est semper.* Siempre lo traygo enfrente de mi, para q̄ no me dexé de mandar ni ensoberuecer porque poniendo los ojos en vn tã feo spectaculo, como puedo dexar de confundir me y despreciarme?

Hierc. 2.

2 Y si el hombre sintiere en si alguna virtud, ponga los ojos en Dios, por q̄ delante del sol no se parecẽ ni se diuisan las estrellas. El hõbre prudente que tiene a Dios delante de si, no se echa de ver a si ni a sus virtudes, todo le parece nada: así lo hazia el mesmo Propheta quando dezia: & *substantia mea tanquã nihilum ante te.* Tambien es singular camino para este proprio conocimiento, considerar, q̄ los peccados que los otros cometen, los puedo yo tãbien cometer, para por aquí enuilecerme, y despreciarme. De Platon escriue Plutarcho que a prouechaua mucho en la virtud, y en el conocimiento de si mismo viendo los delictos de los otros por q̄ en viendo

Psal. 50.

3 los

Psal. 8.

los

los boluia luego sobre si, considerando, como se puede enforberuecer, y tenerse en algo, quien tal puede cometer, y pues yo puedo cometer todos los males que los otros hazen, como no me despreciare? O maravillosa prudencia de varon, que de los peccados agenos, de dōde otros sacā indignacion, y murmuraciō hazia el vn despertador, para se reconocer. Y aũq̄ es verdad, que para alcāçar este proprio conosciēto, y por el la humildad, se suelē aplicar estos y otros muchos remedios, pero vno de los mas efficazes es, el conocimiento del poder grandeza bondad, y beneficios de Dios. No puede ser prueua mas bastante de quien nosotros somos, y de nuestra grande miseria, que auerle Dios puestto, a emplear su poder, su bōdad, su saber, en nos desaficionar desto que amamos y no lo poder acabar con nosotros. Que mas se puede dezir de los hombres, que auer Dios hecho, para traerlos a si todo quanto pudo, (y aun mas si alsi se puede dezir) porq̄ Dios no podia morir, y busco tal artificio, q̄ se puede dezir cō verdad, que murio por los hombres. Y que ni esto basto para que fuesen buenos? Esta es vna prueua de nuestra peruersidad, que de todas las partes nos ataja, y nos conuence. Quando las enfermedades no obedecen a los remedios muy poderosos, o ellas son muy grandes, o la naturaleza es muy mal acomplexionada. Pues viendo quan mal obedecemos al poder infinito y bondad de Dios, o nuestros males son grandifimos, o nosotros tan malos, que de pequeñas cosas no nos remedian tan poderosos remedios. Este es el encarecimiento que haze Dios por Isaias, el qual despues de auer dicho, que auia plantado vna viña, *in cornu filio olei, idest, in loco excelso, & valde vberi*, en vn lugar alto, y muy fertil, y como auia puestto en ella todo lo necessario, añadio, diziēdo. *Nunc ergo viri Iuda iudicate inter me & vineam meam, quid est quod debui ultra facere vinee mee, & non feci citan quod expectanti vt faceret vvas, & fecit labruscas?* Espere que diesse vvas, y dio agrazones, no aprouecho nada toda mi diligencia. O Dios de magestad infinita y de immenso poder! como señor no es esso enflaquecer, y abatir vuestras fuerças y potencia? que digays que no podeys rendir vnos coraçones humanos, a que os obedezcan? Respondo a esso, que dezis, que no es esto sino en-
gran-

Isai. 5. c

De la Encarnacion del Verbo Diuino. 223

- 1 grandecer nuestra dureza y pertinacia, y no enflaquecer su poder. Porque si Dios nos asiera por los cabellos y nos llevara por fuerza al cielo (como parece que lo esperamos nosotros) mostrara mas su poder en nos forçar, que su bondad en nos doblar, y inclinar nuestras voluntades a le amar. Y fuera como dize Thaulero, hazer del cielo vn corral de brutos animales, y no aposento de premio de hombres a quien el amor mueue, y la esperança combida, y la razon guia. Y así interpreta el mismo Doçtor aquellas palabras del Señor en la Cruz, *consummatum est*. Que fue tanto como dezir, ya no queda cosa por hazer, ni por intentar, q̄ pueda obligar a los hombres a buscarme y amarme, a todas las partes que se bueluan, hallaran cosas, que los auerguēcen, sino me firuieren, y que los estimulen, a que me amen. Apoc. 12.
- 2 Sant Ioan en el Apocalypsi dize que oyo vna voz del cielo, que dezia. *Proiectus est accusator fratrum nostrorum*. Al demonio llamo aquella voz acusador de los hombres, mas a mi me parece, que tendremos en el dia de la cuenta, otro acusador contra nosotros de mucho mayor credito que el demonio, que sera todo el artificio q̄ Dios busco, y la diligencia que puso, para nos santificar, de la qual nos aprouechamos tan poco. Esto hermanos míos nos auia de hazer temblar si bien lo consideramos. Denos el Señor por su infinita clemencia su espíritu, y clarifique nuestros entendimientos, para que percibamos bien estas cosas, que aqui van escriptas.
- 3 Con la consideracion de las cosas dichas podemos juntar la consideracion de los mysterios del sagrado Euangelio que en este dia se nos propone, que comienza. *Missus est Angelus Gabriel a Deo*. Por angel comienza la historia de la Encarnacion del Verbo Diuino, y de la reparacion del mundo, como por angel començo su cayda. Sant Bernardo sobre los Cantares dize (conforme a como declará sus palabras el venerable Doçtor Alexandro de Ales) que Lucifer vio que el hombre auia de ser ayuntado personalmente con Dios, y que esto es lo que el contradixo en el cielo. Y Lactancio Firmiano no parece tener lo mismo. A esto parece también aludir lo q̄ San Pablo dixo escriuiendo a los Hebreos, por aquellas memorables palabras. *Et cum iterum int̄roducit primogenitum in orbem*.

Sermon. 17.
sup. Cant.
Alex. 3. p.
974. mem-
bro. 8.
Lib. 2. ca. 9.
Ad Hebr. 1.
c.

terra dicit & adorent eum omnes angeli Dei. Y como otra vez in-
 trodexo el padre Eterno a su primogenito en el mundo, má-
 do que le adorassen todos los Angeles. Donde es mucho de
 notar aquel, *iterum*, en el qual se significa, que ya otra vez
 auia mandado Dios a los Angeles que adorassen aquella fa-
 cratissima humanidad, antes que naciessse de las virginales en-
 trañas de su purissima madre que fue luego quando los crio.
 Y desta reuelaciõ que fue hecha a los Angeles luego en su prin-
 cipio habla sant Pablo en la Epistola q̄ ecriuió a Timotheo,
 donde dize. *Manifestatum est in carne, apparuit angelis, &c.* Y como Lucifer
 entendio, que por el Verbo encarnado auia de ser sublima-
 da la naturaleza humana, lleno de inuidia persiguió a los pri-
 meros padres, y los tento, con intento de estoruar que Dios
 no se hiziesse hombre, ni el hombre subiesse a la ygualdad
 de Dios, porque le parecio buen remedio para esto enlo-
 dar la vestidura, porque Dios viendo la suzia con el pecca-
 do, de asco no se la vistiesse. Y pensando de estoruar el nego-
 cio, fauoreciolo mas dâdo occasiõ para el, donde no la auia.
 Porque segun muchos Doctores dizen y principalmente S.
 Augustin, si Adam no pecara, Dios no encarnara. Y por auer
 peccado, hizo mas por el que por el Angel. No por esto que
 remos dezir, que por el peccado amo mas al hombre, como
 dize S. Thomas, y da esta razon. Vn padre mayor gâsto ha-
 ze con el sieruo, que esta enfermo que no con el hijo sano, y
 no por esso quiere mas al sieruo enfermo, q̄ al hijo sano. Dees-
 ta doctrina sacamos, de quantas astucias vsan los demonios
 para impedir nuestros sanctos propositos. Porque si se atre-
 uieron contra Dios, y pretendieron embaraçar, y impedir sus
 consejos, determinaciones, y propositos, que haran contra
 nosotros? Por aqui vereys hermanos, quâta razon ay, para
 que viuamos muy sobre auiso, y llenos siempre de grandissi-
 mo temor. Aunque no tenemos, porque desmayar, pues
 Sant Pablo nos consuela mucho, diziendo, *In carne enim ambu-
 lantes, non tamen secundum carnem militamus. Nam arma militiæ no-
 stræ non carnalia sunt, sed potentia Deo ad destructionemmunitionum
 consilia destruentes, & omnem altitudinem extollentem se aduersus sciẽ-
 tiam Dei.* Aunque estamos, dize el sancto Apostol rodeados
 de

i. Ad Ti. 3. c.

i. p. q. 2. ar. 4.

2. ad Cor.
10. v.

De la Encarnación del Verbo Diuino. 225

- 1 de carne, no peleamos con armas de carne, sino con armas espirituales, poderosas con la virtud de Dios para destruir todos los combates, machinas, y inuenciones de Sathanas. Estas armas son los meritos de la pasión y muerte de Iesu Christo nuestro Redemptor, y las virtudes infusas, y la doctrina Euangelica, que se llaman armas poderosas, para todo lo que es seruicio de Dios que esto es, *Potentia Deo*. Y con estas armas, y con los firmísimos propósitos de no offender a la diuina Magestad, esforzandonos de nuestra parte, y poniendo diligencia, como en cosa tan importante podremos salir victoriosos. Tambien pues celebramos fiesta de la Benditissima Virgen, os quiero dezir vna cosa que nos ha de animar mucho, y es, que en nombre desta celestial Señora se dize en los Cãtares. Canti. 8.
- 2 *Ego murus, & vbera mea sicut turris, ex quo facta sum coram eo, quasi pacem reperiens.* En estas palabras confiessa esta piadosissima Reyna, que por ser madre de Dios, nos deue a todos amparo, pues lo fue por los peccadores. Y assi le dize S. Bernardo: *Peccatores nõ abhorres, sine quibus non esses mater Dei.* No aborreceys Señora los peccadores, pues sino viera peccadores, no fuera des vos madre de Dios. Dize que sus pechos son torre de defensa para nosotros, y llama pechos a la dignidad de ser madre de Dios, porque en los pechos solamente se pudo conocer exteriormente que era madre, porque como concibio, y pario, quedando Virgen, no se pudo conocer que era madre, sino en que la vian criar vn niño a sus pechos. Por esto llama a la maternidad pechos, y dize que estos pechos son torre,
- 3 porque el ser eila madre de Dios, es para nosotros vna torre muy fuerte, para defendernos en ella de la justicia de Dios, y de las contradicciones de Sathanas. Tambien significan esto aquellas palabras del Ecclesiastico, con que la sancta Iglesia glorifica a esta celestial dõzella: *Quasi platannus exaltata sum iuxta aquas.* El Platano tiene vnas hojas muy anchas, que cada vna parece vna adarga, y por las aguas son entendidos los pueblos, y assi dixo vn Angel a Sant Iuan en el Apocalypsi, Eccle. 24.
Apoca. 17.c.
Aguas, quas vidiſti populi ſunt & gentes. Pues estar la Sanctissima Virgen, como Platano junto a las aguas, es estar, como adarga de los pueblos. Y compararse al Platano, que tiene muchas hojas como adargas, es significar que ay en ella muchos
- P fauo-

fauores y amparos para los peccadores, que a ella quieren
 acudir con affection y deuocion. Dize pues el Sancto Euan-
 gelio, *Missus est Angelus Gabriel*. Estauan los Angeles corri-
 dos y affrentados (si assi se puede dezir) por ver que de entre
 ellos ania salido, quien hizo tanto daño a los hombres, y
 por quitar Dios dellos esta affrenta, y que se satisfiziesse en
 alguna manera aquel daño, embio al Angel Sant Gabriel,
 que traxesse al mundo las nueuas de nuestro remedio, y que
 tratasse con la Sanctissima Virgen negocios de gran proue-
 cho nuestro. De donde podeys entender, quanto yerran
 los que murmuran y condenan toda vna congregacion,
 por vn malo que salga della. Si veen que se descuydo vn
 Clerigo, o vn religioso, y hizo vna liuiandad, luego exclaman
 diciendo. O Clerigos, o Frayles, la mas mala gente
 del mundo, malignos juyzios son ellos por cierto. Gente
 temeraria, si la malicia, y embidia del mal Angel que tento
 a Eua os escandaliza, edificateos mucho la charidad de
 los Sanctos Angeles, que son de la misma naturaleza, y
 del mismo cielo y congregacion, de donde los otros cayeron.
 Pues veysa estos Spiritus bienauenturados, con ser
 criaturas tan excellentes, con quanta diligencia tratan nue-
 stro bien, con quanto cuydado nos guardan de noche y
 de dia en todos nuestros caminos. Y particularmente con-
 siderad el singular beneficio que este glorioso Angel hizo
 al mundo en esta embaxada. Pues desta manera os auceys
 de auer con los Ecclesiasticos, que si alguno os escandalli-
 zo, considereys que otros muchos os edifican con San-
 ctos exemplos, y son nuestros perpetuos intercessores, en
 el diuino acatamiento, de noche y de dia, por tanto mirad
 el amor y reuerencia que les deueys. Gran ingratitude seria
 que por el daño y persecucion, que nos hazen los Ange-
 les malos, no agradeciessemos los singulares beneficios que
 nos hazen los Angeles buenos y el amor con que nos guar-
 dan. Lo qual todo se manifesto en aquella vision macauil-
 losa que vto el Propheta Eliseo, y la mostro a su criado Gie-
 zi, que fue el monte lleno de cauillos, y carros de fuego,
 todos aparejados para los guardar. Y estos eran los San-
 ctos Angeles, que paracieron en figura de fuego, para sig-
 nifi-

Dela Encarnaci6n del Verbo Diuino. 227

1 nificar el amory diligencia con que venian a hazer aquel ministerio. Y assi por baldon y afrenta dize el Propheta Ezechiel hablando con Lucifer: *Et tu Cherub, exuentus posui te in monte Sancto Dei, in medio lapidum ignitorum ambulasti.* Como si dixera, estando entre vnas criaturas tan excelentes, y tan encendidas en fuego de amor, como vnas brasas, te enfriaste tu, y te heziste carbon. Donde es mucho de notar, que siendo Lucifer Seraphin lo llama aqui Ezechiel Cherubin, Ezec. 28 porque el Cherubin significa sciencia, y Seraphin charidad, y porque la sciencia se compadece con el peccado, y la charidad no, por esto despues que pecco, lo llama Cherubin y no Seraphin, todo esto es tambien gran confusion para nosotros. Porque si Dios para guardar a Eliseo y a su criado Ori hom. i. super Lucā. embio tan gran multitud de Angeles, quan innumerables seran los que embia a su Sancta Iglesia? Si todos son como carros de fuego, como no andamos nosotros abrasados en amor, y quemados con este diuino fuego? Como andamos tan frios y tan elados en el seruicio de tan buen Dios? cierto gran miseria es la nuestra, pues no nos aprouechamos de tanto bien. Y mas que como dize Origenes, *Post Christum natum efficacius Angeli nos custodiunt.* Despues que Christo nacio nos guardan los Angeles con mas eficacia. Por este exemplo se entendera. Si yendo vn pobrezito por vn camino, se le cayesse el asnillo que lleua cargado en el suelo, y a caso passasse por alli el Rey y lo viesse assi, y se apeasse a ayudar al pobrezillo, y le dixesse, hermano no te aflijas, que yo te ayudare a Ori hom. i. super Lucā. 3 leuantar esta carga, toma tu de esse lado: y yo tomare deste, que harian, me dezid, los Duques, los Condes, y Marqueses, y los otros Principes, y señores, que viniessen con el Rey de apearse de sus cauallos, y correr hazia el, diziendo, Dexe vuestra Magestad esto, que nosotros lo haremos? Y si el Rey no quisiessse, dexar de ayudar a aquel pobre, tampoco ellos querrian. Y assi todos le ayudarian con mucha eficacia. Desta manera despues que los cortesanos celestiales vieron al Rey de la Magestad apeado por el suelo, y hecho hombre, por ayudar a leuantar al hombre caydo, por ser los ellos con mucha mas eficacia le ayudan agora, Por ser los Angeles tan diligentes en nuestro seruicio, se vsa en la sancta Igle-

Isai. 6. 2.

Iglesia, pintarlos cō alas, por q̄ buelā para nuestro bien. Assi los vio el Propheta Isayas, el qual dize, q̄ vio vños Seraphines, y que tenia cada vno dellos seys alas. *Sex ala vni, & sex ala alteri, duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Tener alas en la cabeça, en los pies y en el medio, denota la diligencia, con que nos ayudan en el principio, medio y fin de nuestras obras, y de nuestras vidas.

Psalm. 90.

Dios se lo mando assi como lo afirma Dauid, diziendo, *Angelis suis Deus mandauit de te, vt custodiant te in omnibus vijs tuis.* Dios (dize, hablando con el hombre) mando a sus Angeles, que te guardassen en todos tus caminos. Vn camino es, desde que el hombre es engendrado en el viētre de su madre, hasta que nace, que alli lo ahogaria el demonio, si el Angel no lo guardasse. Otro camino es el discurso desta vida, que toda es camino para la muerte. Otro camino es, desde que el alma sale del cuerpo hasta que llega al lugar que le conuiene, segun sus merecimientos, como se dize del pobre Lazaro. *Factum est, vt moreretur mendicus & portaretur ab Angelis in sinum Abrahæ.*

Lucæ. 16.

Quantos estan agora muy sanos y muy contentos, que antes de mucho tiempo se verán en la agonía de la muerte, donde todo el mundo los desamparara? Tiempo vendra que preguntaran dō de esta la muger deste defuncto, y responderan, alla esta fuera desinayada de angustia. Y sus hijos donde estan? tambien estan alla fuera llorando. Y quien esta con el? solamente estā clrigos y religiosos. Y que es lo, que dizen? Estan diziendo. *Subuenite Angeli Dei, succurrite illi, offerentes animam eius in conspectu altissimi.* Ea Angeles de Dios aqui en este camino le fauoreced, aqui le socorred, donde la muger, los hijos y los amigos le desamparā. Esto hazen ellos con grā fidelidad y amor, cumpliendo el mandamiento del Señor, que les mado, que en todos nuestros caminos nos guardén. Y porque lo hazen cō mucha diligencia, se dize, tener alas en la cabeça, en los pies y en el medio. Y es tan grande el zelo con que pretendén nuestro remedio, que afirman las sagradas letras, que contiēde entre si, no porque se quieran mal, pues sus voluntades estan confirmadas en claridad, y conformes con la voluntad de Dios. Mas dizefe contender accidentalmente por respecto de nosotros. Porque cada vno ruega, y procura por aquellos que

1 que tiene a cargo, y algunas vezes ruegan y procuran cosas contrarias los vnos de los otros, antes de saber la voluntad de Dios, y por esta diuersidad se dize, que contienden vnos con otros, como parece claro en Daniel, donde se lee, que estando preso el pueblo Israelitico en Persia, Daniel rogaua a Dios, lo librasse de aquel captiuerio. Y el Angel que tenia en su guarda a los Hebreos ofrecia sus oraciones a Dios, y el Angel del reyno de Persia resistiale. Y assi dixo el Angel de los Hebreos a Daniel. *Ego veni propter sermones tuos, princeps autẽ Regni Persarum resistit mihi viginti & vno diebus, & ecce Michael vnus de principibus primis venit in adiutorium meum.* Este principe del Reyno de Persia dize Sant Hieronymo, q̃ era el Angel, que tenia el cargo de todo el Reyno de Persia, y este procuraua, que los Hebreos no saliesen de aquel Reyno porque los infieles se conuirtiesen, y viniessen en conocimiẽto de Dios, por la conuersacion y buen exemplo de los Hebreos. Y el Angel de los Hebreos procuraua, que saliesen de entre aquellos idolatras, porque no se contaminassen con ellos, y assi andauan en esta competencia los dos Angeles, hasta que vino Sãt Miguel que presidia en Iudea en la Sinagoga, y ayudo al Angel de Israel, y acabo con Dios, que librasse su pueblo, y luego no contendieron los dos Angeles mas, entendida la determinacion de la diuina voluntad. Esto hermanos auays de pedir cõ mucha instancia al glorioso principe Sant Miguel. Que assi como fauorecio a los Hebreos, para que saliesen de entre los idolatras, assi os fauorezca a vosotros. Vn genero de idolatras son los jugadores, pues gastan muchas horas adorando aquellas imagines de los naypes, y si alguno los reprehende, responden, pues que auemos de hazer, en que auemos de entẽder, sino jugamos? Mirad que respuesta de hombres Christianos? como sino vuisse otra cosa en que entender, estando en tanto peligro de verse en breue tiempo perdido el cielo, y sumidos para siempre en el infierno. O desdichados de vosotros! esta encẽdido ya el horno de fuego eterno y estaos esperando para tragaros por vuestros peccados, y vosotros sin temor quereys perder en el juego este poco de tiempo, que os queda de vida en este siglo, en el qual os podiades remediar de tãto mal; de dõde me dezid vienẽ estos tales a tãta in-

Dani. 10.

sensibilidad, y crueldad para consigo mismos? sino de que los 1
 Plalm. 134. ha comprehendido la maldicion del Propheta David, el qual
 despues de auer dicho de los idolos. *Os habent, & non loquentur,*
oculos habent & non videbunt, añadio diziendo, *Similes illis fiant*
qui faciunt ea, & omnes qui confidunt in eis. Sean hechos los idola-
 tras semejâtes alas mismas cosas que son por ellos adoradas.
 Que pues adoran cosas insensibles, y cõfian en ellas, seã ellos
 hechos sin sentido, como ellas. Porque no vean ni sientan el
 mal en que estan. Libre nos Dios de tan terrible maldicion.
 En esta creo han caydo los tahures, que en alguna manera es-
 tan insensibles, como las mismas imagines de los naypes que
 adoran.

Vna cosa es muy lastimosa en este ministerio de los An-
 geles, y es, que auiendo batallado los Angeles buenos cõ los 2
 malos en el cielo, no con golpes corporales, sino spirituales,
 que son más rezios, peleando con buenas razones como los
 letrados quãdo disputã en las escuelas, defendiẽdo cada vno
 su opinion lo mejor que podia, aplicando con toda vehemen-
 cia sus fuerças naturales. Y como eran aun caminantes fatiga-
 bles y capaces de pena, recibieron los buenos más tormento
 y afflictiõ de ver aquel agrauio q̃ se hazia a la honra de Dios,
 que si fueran cuchilladas materiales. Iamas trabajo tanto ca-
 pitan alguno por defender el derecho de su Rey, como los bê-
 ditos Angeles trabajaron en boluer por la honra de su Dios.
 Y assi padecio cada vno en aquella rebuelta mas que qual-
 quiera martyr de manera que ganaron con gran trabajo la 3
 gloria que tienen. Y aunque Lucifer era de mayores fuerças
 naturales, tuuo las mayores Sant Miguel ayudado de la gra-
 cia diuina, y de los meritos de Iesu Christo nuestro Redemp-
 tor, los quales ya entonces eran acceptos al padre Eterno, co-
 mo lo afirma Sant Ioan en el Apocalypsi, diziendo de los
 Angeles buenos. *Ipsi vicerunt propter sanguinem agni.* Alcança-
 ron victoria por la sangre del Cordero y por su muerte. Pe-
 ro como dixẽ al principio, es gran lastima, y cosa digna de
 ser muy llorada con lagrymas de sangre, que dize Sanõto
 Thomas, y el Maestro de las sentencias, que como cada
 Mag. 2. d. 11. hombre tiene vn Angel bueno por guarda, assi tiene vn de-
 monio por contrario para su exercicio, y en el cielo Empl-
 reo.

Apoca. 22.

B. Tho. li. 2.

dist. 11. q. 5.

Mag. 2. d. 11

- 1 reo quedaron los Angeles buenos vécadores, y aca en la tierra, las mas vezes quedã los demonios cõ la victoria, y se lleuã la presa que son las almas, pues son muchas mas las que se cõdenan, que las que se saluan, no por falta de los Angeles, sino por nuestra culpa, y porque nuestra carne se haze del vando de Sathanas, y es instrumento con que el vence. Y de aqui se entendera, porque la llamo Sant Pablo Angel de Sathanas, diciendo: *Datus est mihi stimulus carnis meae, Angelus Sathanae qui me colaphizat.* Porque, o S. Apostol llamays a la carne Angel de Sathanas? por ventura es spiritual? no es carne? o cayo del cielo, como los demonios? no, mas veo la compaõia tan trauada entre mi carne y el demonio, que parece demonio, y Angel de Sathanas en sus artes y maõas. Y pues esto es asy, procuremos de mortificar nuestra carne con ayunos, cilicios, y disciplinas, para que por ella no seamos vencidos. De todo lo dicho se infiere quanta obligacion tenemos, a ser deuotos de los Sanctos Angeles, y a glorificar a Dios nuestro Señor, por auernos dado tan singulares patrones. Y como se tenga por cosa cierta que estos benditos Angeles son los que mueuen los cielos, tambien por esta buena obra les deuemos agradescimiento, porque de mouer ellos los cielos resultan las differencias de los tiẽpos para el gouerno y sustento de nuestra vida, y nos descubren el Sol, para que veamos las cosas, y nos alegremos con tan jocundo resplandor. El que va de noche por vna calle lodosa y de malos passos, tiene a buena dicha que assomẽ con vna hacha a vna ventaua, para ver donde pone los piẽs, y no enlodarse, o caer y lastimarse, y agradecerlo al que assomo la luz, leuando los ojos a lo alto hablando le, y dando le gracias. Y si embia vn paje con el que le vaya alumbrando hasta su casa, agradece lo al señor y al sieruo, sin embargo de que lo haze por mandado de su amo. O descuydo culpable de muchos hombres, y falta de humana cortesia, para con el supremo Señor, y sus ministros los Angeles, que no leuantan los ojos para dar gracias al que con tan refulgentes hachas de Sol, Luna, y Estrellas, los esta alumbrando no vna vez, sino siempre, para que no cayan, ni se acuerdan de hazer comedimiento agradecido a los benditos Angeles, que

2. Ad Cori.
12.c.

están hechos vnos perpetuos pajes de hacha, los que esto tienen a cargo, que descubren los luminosos astros, con que vemos, sin cuya lumbre todo seria caer. Con la antorcha del Sol ilustran el día, con la Luna alumbran la noche, y con las estrellas dan mediana claridad. Verdad es, que se lo manda su Señor, que se lo tiene Dios muy encargado, mas no por esto quedamos desobligados a correspondencia de continua gratitud tan deuida a tales bienhechores, que no cesan de hazer nos tan singulares beneficios.

Otra muy singular consideracion se nos ofrece sobre las palabras que se figuen mas adelante, en el Sancto Euangelio, que fue embiado de Dios el Angel, *In ciuitatem Galilaea*. Quiso el Señor ser concebido en ciudad y no sin mysterio. Disputauase vna vez en Roma, que cosa es ciudad, y respondió Publio Cornelio. *Ciuitas est ciuium vnitas*. Ciudad es vnidad de ciudadanos. Por esto quiso Dios ser concebido en ciudad, para significar que no se concibe su diuina Magestad en la familia, ni en la vezindad, ni en la congregacion, ni en la Republica donde no ay vnidad de coraçones, por amor y charidad. Por tanto hermanos si queremos concebir a Dios en nuestras almas, procuremos de tener esta vnidad, amor, y fraternidad con nuestros proximos. Enseñandonos nuestro celestial Maestro Iesu Christo a orar, quiso que començásemos, diziendo, Padre nuestro, y no Padre mio, porque como con esta palabra Padre, nos combida y obliga al amor de Dios, assi con la palabra, nuestro, nos inflama en el amor fraterno, y comun charidad de hermanos, que entre los hombres se deue conseruar. El hermano llamase en Latin, *Frater*, el qual nombre dizen los Sabios que significa, *Quasi fere alter*, quasi otro yo. Dos hermanos son como vna misma cosa. Pues esta hermandad y vnidad pretende el buen Iesus, enseñarnos y encomendarnos en la palabra, nuestro, y la confirmo en otra oracion que hizo a su Eterno Padre, diziendo, yo les di la charidad que vos me distes, para que sean vna cosa, como nosotros lo somos. Assi como somos vna cosa por esencia, assi ellos sean vno por amor. Despues que Dauid dixo aquellas notables palabras, adonde alaba esta vnidad, *Ecce quàm bonum & quàm iocundum habitare fratres in vnum*,

Aul. Gel. li.
13. cap. 10.
noc. Atica.

Ioan. 17.

Psal. 132.

- 1 concluyo aquel Psalmo, diziendo. *Quoniam illic mandauit Dominus benedictionem, & vitam vsque in seculum.* Aquel, *Illic*, significa el amor de los hermanos, a los que tienen este amor, a ellos cumple de sus bienes, y ellos son los que le huelen, como unguento muy oloroso, *Sicut unguentum quod est in capite.* Allende de la Etymologia deste nombre hermano, que ya queda dicha, se junta aqui otra muy conueniente para persuadirnos, a vsar con el proximo de las obras de misericordia. Porque hermano se llama en Latin, *Frater, quasi ferens alterum*, el q̄ sufre a otro. Dãdo el Señor el mandamiẽto del amor del proximo dixo, *Mandatum nouum do vobis.* Llamolẽ nueuo, porque amar al proximo como a si mismo, es tan viejo que es derecho natural, pero amarle, como Christo nos amo, esto es nueuo. Y si alguno preguntare, como nos amo Christo nuestro Redẽptor? Respondo, que poco antes se auia declarado el mismo Señor. De la manera, dize, que a mi me amo mi Padre (en quanto hombre se ha de entender) de esta manera os ame, y de la manera que yo os ame, quiero que os ameys vnos a otros. Mi padre me preuino a mi con su gracia, que no fue merecimiento mio, y me diõ poder sobre todo poder, y me tuuo aparejada vna gloria sobre toda gloria, assi como yo os preuine con mi gracia, y vocacion, y os diõ poder sobre la vida y sobre la muerte, assi vosotros auẽys de preuenir a vuestros hermanos con el amor y con el bien, y no aguardar a que vuestro hermano os ame y merezca vuestro amor, que si amaredes al que os ama, que os quedare yo a deuer? Mi padre me amo a mi con vn amor perdurable, y yo a vosotros hasta la muerte, pues assi vosotros auẽys de amar a vuestros hermanos, con amor que perseuere, y que dure, que el que oy le ama rico, y mañana le aborrece pobre, mas ama la prosperidad que la persona. Este era el amor que florecia en los tiempos de la primitiua Iglesia. A vn Pretor llamado Plinio q̄ tenia el Emperador Trajano en Sicilia embio vna prouision, q̄ passasse a cuchillo todos los q̄ aueriguasse ser Christianos, a la qual respondió el Pretor, recibí vuestra prouision, y fiado de vuestra prudencia me atreui, a no exercitarla tan presto, hasta auisaros de los q̄ me mãdays matar. Son gẽte que tiene por ley no robar, no matar, no hazer

Ioan. 13.

agrauios, en fin amar a todos y no aborrecer a nadie. Donde parece que ver este Gentil a los Christianos que amauã a todos y no aborrecian a nadie, le parecio que era crueldad y injusticia grande matarlos. Sant Bernardo sobre los Cantares dize, que no accepto Dios la offrenda de Cain, porque desamaua a su hermano Abel, en esto parece, que dixo el Señor entonces por obras, lo que despues en Sant Mattheo en seño por palabras. *Misericordiam volo & non sacrificium*, donde no quiso dezir, que le desagradaua el sacrificio, sino que no lo queria del hombre que tiene a su hermano desamor. Y aquel vedar a su pueblo en el testamêto viejo, que no comiesse sangre, que no coziessse el cabrito en la leche de su madre, y que dexassen algunas espigas en las mieses para los pobres que las yrian a buscar, y algunos rebuscos en las viñas para los peregrinos, aquel no consentir, se le ofreciessse el cordero rezien nacido, sino que lo dexassen gozar ocho dias del regalo de su madre, y que no sacrificassen en vn dia el cordero, y la madre, y que de siete en siete años dexassen holgar la tierra, y que los frutos del septimo año quedassen para los pobres, y para las bestias, todo esto era inclinar a los Hebreos a misericordia y amor, que eran de suyo crueles, y desapiadados. Mas agora que estamos en ley de amor, conuiene que resplandezca mas la charidad en nosotros, de la qual dize S. Pablo, *Charitas non querit quæ sua sunt*: De aqui vino a dezir la Esposa. *Posuerunt me custodem in vineis, vineam meã non custodiui*. Affligen me tanto las necesidades de mis hermanos, y es tan grande el amor que les tengo, que dando me cargo de sus viñas, dexé de guardar la mia por guardar las tuyas. Auia dicho, *Nolite me considerare, quia fusca sum, quia decolorauit me sol*, no me mireys en la cara, que estoy tostada del sol, y da luego la causa diziêdo, *Filij matris meæ pugnaverunt contra me, posuerunt me custodem in vineis*. Como si mas claramente dixera: las menguas y necesidades de mis hermanos son occasion, de que yo pierda mi hazienda, y mi hermosura, porq̃ el amor que les tengo, precia mas sus cosas que las mias. Esto significo el diuino pastor en la Parabola de las cien ouejas, quando hallo la perdida, diziendo, *Congratulamini mihi, quia inueni ouem, quã perdideram*, dadme la nora buena amigos mios.

Es todo

Matth. 9.

Exo. 23.

Leuitic. 25.

Leuit. 22.

Canti.

1. Es todo el bien de la oueja, y quereys vos la norabuena? El amor que le tengo ha hecho tus cosas mias, Escruuiendo Sant Pablo a los Philipenses dize, *Coarctor vnum & duobus*, dos deseos me aprietan, y me tongoxan, el vno de ver a Christo en quien esta mi bien todo, el otro de aprouecharos y seruiros. No ay cosa tan encontrada con mi contento como la vida, porque me estorua el ver a Christo, y assi desseo por horas, y mométos la muerte, pero porque con ella no se compadece el seruiros, desseo mas la vida. Gran encarecimiento fue este. Repite muchas vezes este Sancto Apostol que la vida le es destierro, porque le estorua el passo de su bien, y de su gloria, pero es tanto el amor que os tengo (dize a los suyos) que desseo este destierro por viuir con vosotros. Donde se
- 2 puede notar, en que estimaua este diuino Apostol la vida, pues por gran encarecimiento dize, desseo viuir, porque no murays. Aca vn padre que ama mucho a su hijo, dize, moriré porque viuas. Afsi lo dixo Dauid por su hijo Absalon, *Quis mihi det vt moriar pro te?* Pero Sant Pablo no dize, sino, desseo viuir porque no murays vosotros. Y deste bendito varon se escriue en los Actos de los Apostoles que fue a Athenas, y viendo la ciudad que se daua a idolatria, *Incitabatur spiritus eius in ipso*, se incitaua su spiritu en el, como que no le cabia el coraçon en el cuerpo, y que queria rebentar de pena, considerando la grandeza del peccado de los Athenienses. Todo esto nacia del amor Dios y de los proximos. El mismo zelo tenia Dauid, pues dezia, *Tabescere me fecit zelus meus*: podrido estoy porque los malos olvidaron Señor vuestras palabras. Y alli traslado Sant Hieronymo del Hebreo, mi zelo me consumio. Quando vn hombre trae algũ dolor interior, o alguna affliction grande, anda flaco, consumido, amarillo, y con orejas, no trae (como dizen) gesto de hombre, tal era la pena que el Sancto Rey tomaua, por lo que peccauan los otros, que dezia andar consumido, tan singular era el amor que tenia de Dios, y de los proximos. Este mismo amor y charidad mostro tener el Propheta Elias, el qual viendo la necesidad y estrechura en que estaua el pueblo Israelitico, por vna gran sequedad con que Dios lo affligia, se fue al monte Carmelo, y prostrado por tierra, puesta la cabeza
- entre

Ad Philipi

Actuum 17.

Psalmo. 118.

3. Regũ. 17.

entre las rodillas, se hizo vn ouillo, que fue vna manera parti-
 cular de orar, porque entre los Hebreos para castigar al es-
 clauo, le ponian atado de aquella fuerte. Y parece a lo que di-
 xo David, *Ecce in flagella paratus sum*. Señor vey sine aqui como
 esclauo desnudo, con el açote en la mano, como frayle apare-
 jado a la disciplina, assi dize Elias, señor vey sine aqui, castigad
 me a mi por mis hermanos, paguelo yo, y no lo paguen ellos.
 Este es fiel amor de proximos, el sentir sus daños como los
 propios, porque como dize S. Dionysio: el amor es vna vir-
 tud q̄ haze vna vnion estrecha, entre los que se amã. Y assi re-
 refiere Aristoteles que fue dicho de Aristophanes, que los
 que se amãn quisieran boluerse de dos vno, y como esto es
 imposible, procurã tener vnidad en las voluntades. De aqui
 vino Platon a fingir vna Fabula, para significar esto, que au-
 emos dicho. Dize que encontrandose Vulcano con dos gran-
 des amigos suyos, despues de auerle mostrado grandes seña-
 les de amor, les dixo, q̄ pidiessen alguna merced digna de su
 ingenio y habilidad, ellos no queriendo perder aquella oca-
 sion le dixeron, que pues era herrero de los Dioses, y le era
 facil hazer con su fragua y instrumentos qualquiera cosa, le
 suplicauan los fundiessen, y de dos facasse vno, para que assi cõ-
 siguiessen, el fin de su amor, y amistad, que era la vnidad pos-
 sible de las almas, y de los cuerpos. Esto enseño tambien Sant
 Augustin en el libro decimo tercio de Ciuitate Dei, dizen-
 do. *Amor meus pondus meum, illo feror, quocunque feror*, signifi-
 cando en esto, que el amor lleva al alma fuera de si, y la trans-
 forma en la cosa amada. De suerte que podeys mirar lo que
 ama cada vno, y el nombre de esto que ama le podeys lla-
 mar. Y assi dize el mismo Sancto Doçtor. *Si terram diligis,*
terra es. Y assi oso dezir que si amas a Dios eres Dios. Esto
 quiso enseñar Christo nuestro reparador por Sant Iuan di-
 ziendo. *Rogo te pater vt omnes isti vnum sint, sicut ego & tu vnum*
sumus. El amor diuino, quiere dezir, los apure de su vileza,
 los acendre, los suba de quilates hasta que lleguen a ser Dio-
 ses, por participacion de tu gracia y amor. Por esto ha de
 mirar cada vno en que emplea sus pensamientos, y des-
 feos, por no venir por ellos a enuilecerse. Porque de vnos pec-
 cadores dixo el Propheta Oseas: *Facti sunt abominabiles sicut ea*
 qua

Psal. 37.

I. i. de Diui.
nom. c. 4.Libr. 13. de
Ciui. c. 27.

Osee.

que dilexerint. Hizieron se aborrecibles, porque amaron cosas aborrecibles. Y Dauid en vn Psalmo dize, que no halla en el cielo ni en la tierra, en quien poner sus amores, pensamientos, y esperanças, sino en Dios, en qualquier otra cosa fuera de Dios que los ponga, le parece que pierden estimacion y valor. *Mibi autem adhaerere. Deo bonum est, & pauere in Domino spem meam. Quid enim mihi est in caelo & à te quid volui super terrâ?* Y assi adonde en nuestra translacion leemos, *Latetur cor meum, vt timeat nomen tuum*, lee Sant Hieronymo, *Vnicum fac Domine cor meum*. Hazed Señor mi coraçon vno solo, para que a vos solo aine. Que ay hombres que tienen mil coraçones al parecer, segun es grande la variedad, y muchedumbre de sus cuydados; anando muchas y muy diuersas cosas. El que tuuiere solo vn coraçon como lo pide aqui Dauid, y este puesto en Dios; todo lo que amare sera por amor de Dios: y de aqui se entenderá aquello que el Señor dixo por Sant Mattheo. *Quiunque dederit calicem aque frigidae tantum in nomine discipuli, amen dico vobis non perdet mercedem suam*. Parece Señor que teneys aborrecido el Reyno de los cielos, o que no es cosa tan grande como lo imaginamos y creemos, pues lo days por tan baxo precio, por vna cosa tan poca? sabed que no va tan mal vèdido dize Dios, porque no lo doy yo por el agua, que harta tengo en los rios y en las nubes; sino por el amor con que se da. De fuerte que no treca el cielo por el agua, sino por el amor del coraçon. Y la razon por que Dios premia la voluntad tanto, y estima en mas vn adarino de amor, que los quintales de oro, es, porque todo quanto ay en el cielo, y en la tierra es suyo. *Mee sunt omnes feni & lvarum*, dixo por su Propheta. Y si vos teneys parte de esta hacienda, y que boluays a tu dueño lo que es suyo, o le paguys los tributos ya corridos, por eas gracias. El mar que gñue a los rios, por que cauden a él, o su agua auendo se la el dado? Pues Señor si lo que recibamos de vuestro mano, esso os boluemos, q̄ nos deueys por ello? lo que nã obligara a Dios, sera ser oírle con cosa que no le a suya; y aunque es verdad, que la voluntad es de Dios; y puede hazer lo que quisiere della, porque aun de la de vn Rey, q̄ se fer tam libre, se dize en la Sancta scriptura. *Con Regis potestas Domini, ad quodcumque voluerit vertet illud*. Puede hazer de lo su

psalmi
Eccl. 1. 17

Psalm. 87.

Matth. 109.

psal. 48.

ob. iiii

volun-

voluntad, como vos podeys guiar el agua de vuestra fuente a las eras de vuestro vergel, como os pareciere. Pero con todo esso la cosa que es menos de Dios, y mas del hombre, es la volúntad humana, porque le dio libertad para amar, y aborrecer lo que quisiere, hora fuesse del cielo, hora del suelo. Y Ecclesia. 15. esso quiso dezir el Ecclesiastico, *Creauit Deus hominem, & reliquit eum in manu consilij sui.* Y porque la voluntad es menos de Dios, es lo poco della mas, que lo mucho de los demás bienes desta vida.

Este amor y charidad que deuemos a nuestros proximos, entienda se a los amigos, y a los enemigos. Y assi dando el Señor este mandamiento dixo, *Hoc est praeceptum meum vt diligatis inuicem.* Este es mi mandamiento que os ameyis sin diferencia que ameyis a amigos, y a enemigos, quiere dezir. Sant Ioannis. 15. gustin trae aquel verso de Dauid, *Mirabilia testimonia tua, ideo scrutata est es anima mea.* Milagrosos son Señor vuestros juizios, pero entre ellos este tēgo por admirable, que nos ayays mandado cosa a q̄ tanto resista nuestra condición. *Ideo scrutata est es anima mea.* Dado me auceys Señor en que entēder, escudriñando en que os fundays. En pago de aquel gran seruicio

que Salomon hizo a Dios, de edificarle tēplo tan rico y tan sumptuoso. Dixole, pide lo que quisiere. Y pudiendo pedir otras muchas cosas, pidió solamēte sabiduria, para gouernar su pueblo, agradosse Dios tanto desta peticion, q̄ le dixo, porque no pediste larga vida, ni riquezas, ni Reynos, ni vengança de tus enemigos, yo te dare esso y mucho mas. Dō dete deue ponderar, q̄ en la lista del viuir, y del Reynar se pone, el vengarse vno de sus enemigos, lo qual es señal, que es cosa de tanto deleyte, y de tanta cobdicia de nuestra condición, como el viuir y el Reynar. Pero esto se allana todo con aquella palabra, *Hoc est praeceptum meum vt diligatis inuicem,* en la qual se declara que es Dios el que lo manda, que tiene poder infinito para darnos fuerças, con que lo podamos cumplir, como las ha dado a muchos que con facilidad lo han cūplido. Entrays en vna sala de armas: veys alli lanças, alli espadas, alli dardos, topays entre estas armas, algunas muy desyguales a vuestros braços, vna espada que no la podeys alçar con las dos manos, dezis, Señor esta espada para que esta aqui, pues no ha de ser uir de

1 vir de nada, parece cosa baldia: a migo dexalda que si a vos por vuestra flaqueza os parece pesada, otros aura que la mñden con grã facilidad. Dauid estaua en vn tiempo acostubrado a la honda y al cayado, pusieron le las armas de Saul, y como era bifoño no pudo salir al campo cõ ellas, pero passo vn año y hizo se a las armas, y salio tan practico, q̃ quando yuã huyendo de Saul, defarmado, y hambriento, encontrandose con Abimelech, le pregunto, si tenia algunas armas a mano, de que le proueer, respondiõle el sacerdote, sino es el cuchillo de Goliath, q̃ desde la victoria q̃ alcançaste se ha quedado aqui colgado, no tengo con que pueda tocorrerte. O no lo ay tal en el mundo, dixo Dauid. Pues como, las armas de Saul se os hizieron pesadas, y agora os parecen buenas las de vn Iayan? no os marauilleys de esso. Enseño se Dauid a vsar de las armas, y con el vso hizo facil lo que antes le era dificultoso. Asi os digo yo a vos si el amar a vuestros enemigos se os haze dificultoso, hazeos a las armas, y suplicad al señor que lo manda, que os de fuerças, y asi se os hara facil, como se les haze a muchos. Y es de notar con Sant Chrysofomo, que este precepto no lo puso Dios a la carne, sino a la voluntad, y como la voluntad este llana, en cumplir lo que Dios manda no importa que la parte sensitua tenga aquellos primeros impetus, que los theologos llaman primeros mouimientos, quando vee al que le injurio, que esso es cosa natural. Como la oueja se turba viendo al lobo, asi la carne naturalmente se alborota viendo a su enemigo. Tambien es de notar, que hablando el Señor desta materia, dixo, *Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros.* Donde aquella palabra, *autem*, es aduersatiua, de lo qual se sigue, que la ley passada de aborrecer al enemigo la auia hecho su contrario el demonio. Este pensamiento es de Sant Basilio que dize sobre este lugar, si Dios es amor, claro esta que el demonio es aborrescimiento, y si Dios manda que amemos a nuestros enemigos, el demonio sera el que manda, que los aborrezcamos. A donde podemos confiar tres legisladores, y tres leyes tocadas en este lugar de S. Mattheo: la vna es, amigo de amigos, y desta es legislador el mundo, y aunque parece dulce, y sabrosa, sus barrancos y despeñaderos se tiene, sus azibares y çoçobras. En quantos

1. Regum. 17

1. Regũ. 21.

Matth. 5.

infortu-

infortunios y afflicciones se han visto muchos hombres, por acudir a sus amigos y sustentar esta ley? La segunda es, enemigo de enemigos; quien me la hiziere me la ha de pagar. De esta es legislador el demonio, ley llena de quebrantos y infelicidades. La tercera ley es, amigo de amigos y de enemigos, desta es legislador Christo nuestro Redemptor. Es ley llena de ganancias y de bienes, y quando no lo fuera, bastara la authoridad del que la establece y manda, y en esto dize que seremos semejantes a nuestro padre celestial, que haze bien a quien le offendē. Con amar tanto Moyten a su pueblo, vna vez le pareció tan rebelde y tan incredulo, que dubdo si Dios auia de hazer merced a tanta incredulidad y rebeldia, y dixo, oydme incredulos y rebeldes, ¿es possible que he yo de sacar agua para vosotros desta piedra? Enojose Dios y castigo a Moyten por esta dubda, y dixole que no entraria en la tierra de promission, porque lo que es hazer Dios bien a los que no lo merecen, no quiere que se ponga en dubda. O bondad inefable de Dios! quien no se enternece con tal consideracion, y no se inclina a hazer bien a quien le haze mal? Daua voces los Judios contra nuestro Saluador Iesu Christo, diziēdo, muera, vna por vna, y vengue Dios despues su sangre en nosotros, y nuestros hijos, y daua voces el clementissimo Señor en la Cruz, diziendo, Padre mio perdonalos. La primera lection que este diuino Maestro leyo en la Cathedra de la Cruz fue esta, dezir, *Pater ignosce illis*. O Christo reparador de la vida, amor dulcissimo de nuestras almas! como Señor, no teneys piedad de vuestros miēbros sagrados que los teneys todos descoyuntados, y aueys piedad de vuestros enemigos, que aun no estan a vos conuertidos? No pedis al Eterno Padre que mitigue vuestros dolores, y pedisle que perdone a ellos tan crueles peccadores? O Señor que la ley mandaua q̄ pagasse el mal hechor, diente por diente, pie por pie, ojo por ojo, y vida por vida, pues porque vos, o gran Redēptor, days manos a los que enclauan las vuestras, days ojos a los que ciegan los vuestros, y days vida a los que os dan la muerte? O charidad inflammada de amor nunca visto! O oración soberrana, o demanda nueva, y nūca oyda en el mundo, padre perdonalos, que no saben lo que hazen. No te llamo Rey, para q̄

los

De la Encarnacion del Verbo Diuino. 241

- 1 los oprimas, no te llamo señor para que los maltrates, no te llamo juez, para que los juzgues, y condenes, mas llamote padre, padre, llamote padre, que es nombre de piedad y clemencia, para que te apiades y compadezcas dellos. Padre Eterno, perdonalos, que mas estimo que ellos viuan en las almas que no morir yo en el cuerpo. Perdonalos, padre mio porque mas justo es que tengas en mas la charidad, con que yo por ellos muero que la malicia con que ellos a mi me matan. O padre santo perdonalos que pues yo que soy la parte injuriada perdono, lo que toca a mi injuria, porque tu padre mio no perdonaras lo que toca a tu justicia? O padre de infinita clemencia, perdonalos, porque en diziendo yo, *Consummatum est*, se ha de acabar la ley vieja y ha de comenzar la ley de gracia, y no es razon, que en ley de gracia aya alguna desgracia, ni en ley de amor aya algun rancor, perdonalos padre Eterno, que pues en el desierto de Aran, perdonaste a todo el pueblo Hebreo, porque Moysen y Aaron te ofrecieron vn poco de incienso, porque no los perdonaras agora, pues no te ofrezco incienso, sino a mi mismo crucificado? O padre clementissimo, mira este incensario de mi cuerpo por tantas partes abierto, y despedaçado, que no sale de el humo, sino sangre en gran abundancia, pues por esta sangre, por estas llagas, por estas lagrimas, por estos tormentos, por esta muerte, y por el amor con que todo lo padezco te suplico los quieras perdonar. O maestro diuino, y que doctrina nos enseñas en la vltima hora de tu vida, ay de aquel que no la aprendiere y la siguiere, quien hermanos míos de aqui adelante se atreuera a guardar rancor en su pecho? Quien de aqui adelante tendra boca ni lengua para poder dir injuria? ni para quejarse a la justicia? por las entrañas piadosissimas deste celestial Maestro, y por aquella inesfable manifestumbre con que por nosotros murio en la Cruz, os suplico prostrado humildemente delante de todos los que esto leyeredes, que leuanteys los ojos a este santo Cordero, y a su imitacion, perdo- ueys vuestros agrauios, y os confederays con vuestros hermanos. A imitar a este celestial Maestro nos obliga de mas de su exemplo, y su mandamiento, el entredicho que nos

pone en su gracia y gloria, sino amamos a nuestros enemigos, diziendo por sant Mattheo: *Si non dimiseritis vnusquisque fratri suo de cordibus vestris, nec pater meus caelestis dimittet vobis*. Donde el Texto Griego dize. Si no los absoluiereis no os absolueran. Donde parece que haze a todos confesores de sus hermanos, y que dize, a cada vno. Absoluidos de las injurias que os han hecho, si quereys que Dios y el sacerdote en su nombre os absuelua de las que aueys hecho vos que quando vos no vuiereis absuelto a vuestro hermano, Dios no os absoluera a vos.

B. Chrysof.
ho. de Dauid
& Sau.

En esto se manifiesta la fineza de los siervos de Dios. Sant Chrysostomo dize, que Dauid en la cueua, quando quito el frasco de la cabeçera de Saul, passo vna gran batalla dentro de su pecho, sobre si le mataria o no le mataria, lidio consigo, y apadrinandolo Dios, se vencio a si mismo, y alcanço mas gloriosa victoria, que quando mato al Iayan, y salio de la cueua con dos coronas, vna en la mano; por no auer sacado la espada, otra en la cabeça, por auerle vencido así. Sant Ambrosio, *Libro de officijs*, dize, que tento Sathanas a Ioseph con varias tentaciones, ya con la inuidia y venta de sus hermanos, ya con las importunaciones, y ruegos de su ama, ya con las carceles injustas y espaciaosas, pero no le hizo grande, la victoria de la muger, el de xar la capa en los cuernos del Toro, ni la carcel injusta, ni el yr vendido a tierras estrañas, sino el perdonar a sus offensores, pudiendo tan a su saluo vengarse. Y el hazer antes de el Euangelio con tantas lagrymas, lo que agora no hazemos los Christianos enseñados, requeridos, y amenazados de Iesu Christo nuestro bien. Y aun por ser tan heroyca esta obra le promete este diuino Señor tal premio, como es, *Vestis filij patris vestri caelestis*. Mucho es, tener a Dios por criador, pero tenerle por Padre, no tiene comparacion, porque Señor la hora que os mirare como criador mio, tengo de temblar en vuestra presencia, y estar con vn miedo estraño, no os prouoquen mis libertades a borrar esta imagen, que pintastes, mas la hora que fueredes mi Padre, me aueys de sufrir muchas pesadumbres, porque soys Padre. **Entra vn niño en vuestra casa llorando, dezis, que es esto.**
Es

D e la Encarnación del Verbo Diuino. 243

- 1 Es vn muchacho del vezino, y acudis luego, echalde de ay. Que enfadosos son estos muchachos. Entra vuestro hijo muy enlodado y muy suzio, y dando gritos, tomayslo en braços befayslo, y regalayslo, no es mucho, q̄ foys padre. Pues no es gran ventura que el perdonar mis injurias, me leuante a mi a tal suerte, como que sea Dios mi padre: de que os espantays, fino veys en vuestra casa bien alguno, fino muchas infelicidades trayendo el pecho hecho vna ponçoña, y lleno de enemistad? Origenes sobre Itaias dize que aquella palabra, *ve sitis filij*, se entiende, que serays hijos tantas vezes quantas perdonaredes a vuestros enemigos. Quiso el Señor, que pareciesse esta generacion a la de su hijo en esto, que assi como el hijo siendo eternamente engendrado siempre su padre lo
- 2 esta engendrando, assi a vos aunq̄ por el baptismo subistes al nueuo ser desta filiacion diuina, por el perdonar injurias subays siempre, perdonando cada hora, y cada momento. Alude a lo que respondió Christo nuestro Redemptor quando le pregunto Sant Pedro, Señor quantas vezes perdonare a mi hermano si peccare contra mi? bastara perdonarle siete vezes? respondió el Señor, no digo siete, sino setenta vezes siete. Donde nota Sant Hieronimo, que summando este numero, monta quatrocientas y nouenta. Y fue dezirnos, que auemos de perdonar tantas vezes quantas es imposible injuriarnos, porque parece cosa imposible hazer vn hombre en vn dia quatrocientas y noueta injurias, y dize, que perdoneyas las que os hizieren oy, con proposito de
- 3 perdonar las que os hizieren mañana, y toda la vida, porq̄ veays quales quiere el Señor que seamos, y quales somos nosotros. Miseria grande de los hijos de Adam, que llegan a tal punto, que si perdonan vna injuria, piensan que quedan affrentados, tienen por affrenta el cumplir la ley de Dios, dize el otro mal Christiano que su honra esta en vengar la injuria, que le hizieron, y en hecho de verdad no lo esta, sino que el demonio le haze entender aquello, para que nunca salga de peccado. Por esso affectuosamente pedia Dauid. *Amputa opprobrium meum, quod suspicatus sum, quia indignitas tua iocunda.* Quita, Señor de mi esta mala imaginacion, que me parece que es gran affrenta sufrir vna injuria, siendo

Orig. ho. vl
ti. super.
Itaias

Matth. 18.

Psalm. 118.

vuestra ley tal, que da alegría a las almas que la guardan, y ¹
 no las affrenta, como los miserables hijos de Adam piensan.
 Dezildes a estos, que miren el Euangelio que profesaron,
 que miren, que dize Dios, que si no perdonan que no los per-
 donara. Dezildes que miren que la verdadera honra es, fer-
 uir a Dios, que aunque les digays todo esto, no les podreys
 persuadir, aunque perdonen vna injuria. Y si en ello les
 porfiays, os diran, que les trateys primero de que son ca-
 ualleros, y despues les acordareys de que son Christianos.
 O monstruos infernales, quien os ha hecho tanto mal
 quien os ha ansi peruertido, que ayays llegado a hazer le-
 yes contra las leyes de Dios? quien os ha dado osadia, pa-
 ra romper las leyes diuinas, por guardar las vuestras? Dezid
 affrentadores del Christianismo, como os auceys atre- ²
 uido a tener libro contrario al de Iesu Christo? Leed en el
 libro de Dios, y vereys que si no perdonays, no ay cielo para
 vosotros, leed en el vuestro, en el qual se dize que si no os ven-
 gays, no ay honra para vosotros, y que entreys en consulta,
 si conforme a vuestro libro queda bien vengado vuestro a-
 grauio, y bastantemente satisfecha vuestra honra? O peruer-
 sidad diabolica, que en la Republica, dõde se adora Iesu Chri-
 sto, donde se predica su doctrina, donde se confessa su fee, aya
 tan abominables costumbres? Dezidme tizonas del infierno
 si diez de vuestros ciudadanos se concertassen, y hiziesse le-
 yes entre si, contra las de vuestra republica, y las escriuies-
 sen y diuulgassen, y en despecho de vuestra ciudad y de sus ³
 gouernadores las guardassen publicamente, y persuadiessen
 a los de mas, que negassen la obediencia a sus juezes y mini-
 stros de justicia, no se leuantaria el pueblo todo, y de comun
 consentimiento los apedrearian? y como a comunes enemi-
 gos de la patria les derribariã las casas, y se las sembrarian co-
 mo a traydores? O cielos, o tierra, o angeles, o hombres, y to-
 do quanto Dios tiene criado. Y como lo dire: y que orejas
 podran oyr con paciencia, que no aya diez ciudadanos sino
 diez mil, no de la escoria del pueblo, sino de los mas grana-
 dos del mundo, no alla por los rincones, sino en mitad de
 las plaças, que se ayan determinado y conjurado de hazer le-
 yes no contra las del Rey, sino contra las de Dios? y que las
 publi-

De la Encarnacion del Verbo Diuino. 245

- 1 publiquen y defiendan, y persuadan al mundo? y tengan discipulos de tan maldita doctrina estos traydores a Dios, al cielo, a las leyes, a los hombres, y a las buenas costumbres? y que tras esto viua? que no los ayan ya quemado? que pasleen por las calles? que los sustente la tierra? que los sufra la republica? que no aya manos para quitarles vidas tan indignas? o furias infernales, que toleys ser verdugos y ministros de la justicia de Dios, quien os detiene, que no salgays a vengar tan horrendas maldades? *Coniuratio, coniuratio inuenta est in viris Iuda, et in habitatoribus Hierusalem, reuersi sunt ad iniquitates patrum suorum priores, qui noluerunt audire verba mea.* En todo este capitulo va Dios hecho vn leon contra los Iudios, y parece que hablaua juntamente con los Christianos destes tiempos, q̄
- 2 llamados tantas vezes por los predicadores Euangelicos de parte de Dios, jamas le han querido escuchar, y lo peor es, dize el Señor, que han hecho conjuracion contra mi, y contra mi Euangelio. Todos se han concertado, de viuir conforme a sus leyes contrarias a las mias, y los que entran en la conjuracion, son los varones de Iuda, los grandes y los que se llaman caualleros, y dizen en las plaças, que nadie se ha de atreuer a competir con ellos en virtud, y bondad, y se confiesan por Christianos. Y no son solos ellos los conjurados, porque los sigue la otra gente popular, como a cabeças. Euidente prueua es esta de su puerfidad, porque para saber, si vna es cal viua, o piedra muerta, eficaz prueua es, echarle agua encima. Si es cal, luego recibe nueuo mouimiento de calor, y vaporiza humo, y comiença a heruer, lo qual es cosa muy notable siendo el agua contraria del fuego, que esta agua enciende la cal, y la haga poco menos que brasa, lo qual pondero Sant Augustin muy encarecidamente, hablando en cierto proposito. Pero si es piedra muerta, aunque le echen mucha agua no se altera a calor, antes quanto mas agua mas fria se buelue. En el alma donde ay fuego de charidad, el agua fria de los enemigos contrarios al amor natural, enciende el amor gratuyto, y ay se echa de ver la fineza del alma viua, que es, como cal viua, mas en las almas duras, como la piedra, endurecidas con odios y rancores, essa agua las enfria mas, la

Hierem. 11.

B. Augu. lib.
1. de ciuita.
Dei.

consideracion de estos enemigos las endurece mas, no ay salir de ellos humo, natural testigo del fuego, por q̄ no tienen fuego de charidad, sino frialdad de desamor. Pero, podiante blandar y de piedras hazerse cal, si entrassen en el horno de la encédida consideracion, de quan agradable cosa es a Dios el amar a los enemigos. Algunas cosas mandaua Dios en la ley antigua, que se guardassē acerca de algunos animales brutos que pertenecian a la blandura y piedad, como era que no atassen la boca del buey, quando trillasse en la era, y que quando hallassen algun nido de paxaros en algun árbol o en la tierra, y la madre echada sobre los hueuos, o sobre los pollitos, no la tomassen cō los hijos, pero q̄ teniendolos a ellos la dexassen y libre. Esto hazia Dios, para que el pueblo Iudayco inclinado a crueldad se acostumbraſse a misericordia, exercitandose en ella, aun con los animales brutos, prohibiendo hazer en ellos algunas cosas, que pertenecen a cierta manera de crueldad. Porque esta muy cerca el que se exercita con affecto de misericordia con los brutos, de disponerse con esto, para la que deue tener con los hombres. Por donde dixo Salomon, conoce el justo a sus jumentos, mas las entrañas de los malos son cruels. Era esto, como lo que acostūbran las niñas, que a los principios se enseñan a labrar en vn lienço tosco de baxta y grossera linaça, y de ay quedā faciles, para labrar despues en la delicada olāda. Así quiso Dios que los hombres de aquel tiempo fuessen misericordiosos cō los animales brutos, para que de alli sacassen esta labor, que deuiā hazer en caso de misericordia, con los animales racionales, que son los hombres, desuiandolos con esto de toda crueldad y daño del proximo, y por consiguiente de aborrecerlo. Porque el q̄ aborrece al proximo, lo primero mata a su alma propria, quitandole la vida de la gracia por el peccado, y matando al alma del proximo, prouocā dolo a odio reciproco. O brayo y cru. I desafiolen q̄ muerē los dos, no como quiera, sino de muerte eterna. Y pues Dios dize, que el que perdona re sera perdonado, muy bien le esta al hōbre el amar y perdonar. Procuran los Christianos andar romerias, y ganazā indulgēcias para satisfacion de las penas deuidas a sus culpas. Pues aqui tienen sin salir de casa vn Iubileo, vna indulgencia

De la Encarnación del Verbo Diuino. 24

1 plenaria, concedida por el summo Pontifice Iesu Christo hijo de Dios con obligacion de lymofna spiritual, de que perdonen, y seran perdonados. La bulla desta gracia es el sancto Euangelio, en que pone la concession por estas palabras. Perdonad y serays perdonados. Y mas que suspende todas las otras gracias no tomando esta porque estando vno en odio del proximo, no puede hazer cosa meritoria de vida eterna.

No solo para merecer, mas tambien para viuir vida quieta, es necessario, tener paz. Hasta el dormir es con mas quietud, y sin sueños de pavor, y sin recelo de si me han de venir a buscar. Dezia Dios en el Leuitico. Si guardaredes mis mandamientos, habitareys en vuestra tierra sin pavor, dare paz en vuestros terminos, dormireys y no aura quien os espante. Y aun parece auer querido significar esto Salomon en el Ecclesiastes donde dize. Come en alegria tu pan, y beue con gozo tu vino, porque tus obras son agradables a Dios. Al que tiene buena consciencia, y no anda a malas con el proximo, mejor le sabe lo que come y lo que beue, y mas en prouecho le entra lo que duerme, porque no le anda escaruardo en lo interior, el odio, y malquerencia de sus hermanos. O incommutable Dios! quien explicara los difficultosos medios que buscan muchos para sus venganças? aquellas noches tan sin dormir? aquel sufrir serenos y nieues, sin embargo de la delicadez que alegan, si el confessor les manda hazer algo de lo mucho a que estan obligados? aquel echar la hiel por salir con la suya y desestimar hacienda, hora, vida, y alma? En fin es, vn viuir muriendo. A si se dize en el libro de Iob. La ira mata al hombre necio. Por dō de dixo admirablemente Hugo de sancto Victor, que la soberuia quita al hōbre a Dios, la embidia quita al proximo, mas la ira quita a si mismo. Es lo que se dize de vn enojado tã comū quãto verdadero, aquel no esta en si. Pues quic oyendo todas estas cosas no procura de despedir de si toda ira y rancor, y se aficionar al amor del proximo, aunq sea su enemigo? Preciã Dios tãto este amor que dize, *si offers minus tuū &c.* Si offrecieres a Dios alguna offrenda, y estando ya en el altar te acordares, que tu proximo tiene alguna queixa contra ti, ve primero a reconciliarte con el, y despues

Leu. 26.

Eccles. 9.

Iob. 5.

Hugo. li. 2.
allegoriar.

Matth. 5.

offreieras tu offrenda donde parece, que no quiere offren-
 da sin amor del proximo. Esto significo en el Leuitico, don-
 de mando, q̄ no le offrecieffen sacrificio sin sal. Por la sal es sig-
 nificada la paz, concordia, y amor, porque la sal se hazede
 fuego y agua, dos cosas tan contrarias se juntan en vn mis-
 mo subjecto, y assi es significacion, que aunque los hombres
 sean mas contrarios y discordes que el fuego y el agua, por
 la obediencia de Dios, y por su diuino amor se han de con-
 federar y vnir en perfecta charidad. Desdichados de aque-
 llos que no solo no se contentan, de estar discordes y diui-
 sos desus proximos, mas son causa que otros lo esten con sus
 malas palabras, y puerfas persuasiones. Esto encarece el
 Spiritu sancto en los prouerbios, diziendo, que no solo le es
 aborrescible, mas detestable este peccado, y assi despues que
 hizo mencion de muchas cosas que son aborrescibles, en lo
 vltimo dixo, por palabras particulares, *Sex sunt quae odit Do-
 minus, & septimum detestatur anima eius.* Y declarando qual es di-
 ze, *Eum qui seminat inter fratres discordias.* Notable cosa es,
 que no dize, *eum qui ponit discordias*, sino, *qui seminat*, porque
 en la sementera ordinariamente se siembra poco, y se coge
 mucho. Sembrays vn grano de mostaza tan pequeño, que
 apenas se deuisa con los ojos, y nace del vn arbol grãde. Sem-
 brays vna nuez, cosa tan pequeña y nace vn nogal tan alto
 que parece que llega al cielo, assi, dezis vna palabra que pa-
 rece que no es nada, y de aquella se leuantan tantas enemi-
 stades, tantas discordias y dissensiones, que rebueluen y
 destruyen toda vna Republica. Quien pues considerando
 esto no pensara bien sus palabras con consideracion, antes
 que las eche por la boca, por no hazer tanto daño a sus
 proximos, que engendren en sus coraçones aborrescimien-
 to contra alguno? Direys vos, *Dauid con ser sancto dixo:*
Perfecto odio oderam illos. Pues el odio puede ser perfecto, lue-
 go bien podemos aborrecer a nuestros enemigos: a esto res-
 pondo que ay dos linajes de aborrescimiento, vno que nace
 de amor, otro que nace de desamor. Si de amar yo mucho a
 Dios vëgo a aborrecer a mi hermano, porq̄ es offensor suyo,
 esse aborrecimiëto es perfecto, y no es cõtra charidad, antes
 nace della, pero es menester tener gran cuydado, en que esse
 aborresci-

Prouerb. 6.

Psalmo. i. 38.

De la Encarnacion del Verbo Diuino. 249

1 aborrescimiento se enderece precisamente a la culpa, y no a su dueño, porque Dios aunque aborresce infinitamente la culpa ama infinitamente al peccador, y a estas dos cosas vino del cielo, a matar la culpa, y a dar vida al peccador. Como quien quita la mancha de la ropa de grana, que sin daño del vno procura destruyr el otro.

2 Assombro pone, lo que en este caso hizieron algunos hombres guiados con sola lumbre natural. Seneca cuenta, que es cupiendole en el rostro vn moço de suer gonçado, respondió muy blandamente, no me enojo, pero dudo si era razon enojarme: a Soerates le dio otro vn bofetón, y respondió, no sabe el hombre, quando ha de venir armado. A Octauiano Augusto Cesar paseandose por Roma llamo tyrano vn hombrezillo, muy vil, y respondió con gran flemma, si yo fuera tyranno, no me lo dixeras mas. Al Philosopho Aristippo dixo vno grandes injurias, y respondió, oxala tu fuerdes tan señor de tu lengua, como yo de mis orejas. Plutarco refiere en sus apophthegmas, q̄ oyendo Alexandro a vno que lo vituperaua, dixo, cosa es digna de Rey, oyr mal, quando hiziere bien. Pero lo que pone en mayor admiracion en cosa de amor de proximos, es, lo que dixo Moysen a Dios, rogando por aquel pueblo, que tantas pesadumbres le auia dado. *Aut dimitte eis hanc noxam, aut si non facis, dele me de libro tuo, quē scripsisti.* Este modo de hablar que se llama hyperbolico, via frequētēmente la sagrada escriptura, y no ay falsedad en el: porque de tales encarecimientos vsa, no para significar aquello q̄ es importado por lo q̄ iuenan las palabras sino para plenaria significaciō. Hyperbole es vna figura, que en latin se llama superlacion que leuanta vna cosa notablemente, para que de ella se crea, lo que es justo. Como es aquello que dize la sancta Scriptura de los de Benjamin, que eran tan diestros tiradores de honda, que arrojauan vna piedra tan certeramente, que podian herir vn cabello, y que en ninguna manera el golpe de la piedra declinasse a vna parte ni a otra. Por lo qual quiere dar a entender que eran diestros fundibularios notablemente, y no otra cosa, y para esto vsa de aquella exaggeracion de acertar vn cabello, como dezimos de vn hombre discreto, que hiende vn cabello en el ayre, siendo cosa que

Senec. li. 3.
de ira.

Exo. 32.

Iud 20

250 Consideraciones spirituales

de alto abaxo no se puede hender ni diuidir por su delicadeza, y ay es donde entra el encarecimiento. Asi Moysen vfo de aquella exaggeracion de palabras hyperbolicamente para significar la verdad del desseo, con que pedia a Dios el perdon del peccado del paeblo,

Otro exemplo muy singular desta materia esta en el Genesis, donde se cuēta, que el sancto Ioseph hijo de Iacob le hizo Dios vna reuelacion, que doze manadas o gauillas de trigo se arrodiuauan a la suya, q̄ el auia cogido, y que del cielo descendian doze estrellas, y el sol y la luna lo adorauan. Y vna de las razones que se pueden dezir, y dar desta reuelacion, es q̄ Dios la hizo a este sancto varon, por ser tan amoroso a los q̄ le querian hazer mal. Y despues de auer le hecho sus hermanos mucho daño, les hizo mucho bien y aun vna mala palabra no les dixo, no acordandose de que por ellos fue metido en vn poço, y sino fuera por Rubē, estauan ya determinados de matarlo. Pero vendierōlo y despues vino en Egipto a ser vendido en publica plaça, y por vn falso testimonio estuuopreso catorze años, y despues boluiēdo Dios por el, vino a ser el que fue en Egipto. Donde se le ofrecio ocasion viēdose con tanta potencia, de poderse vēgar de aquellos sus perseguidores, y antes les quito el temor que tenian diziendoles. *Nolite timere pro salute enim vestra misit me Deus ante vos in Aegyptū.* No temays os digo, sossegaos, q̄ por vuestra salud y bien me imbio Dios a esta tierra, para que estuuiesse preparado vuestro sustēto en esta necesidad. No puso los ojos en la maldad q̄ cometieron, sino en q̄ era ordenado todo por Dios. O q̄ linda consideracion para no sentir los agrauios del enemigo, y no quererle mal, que si vuestro enemigo os haze vn tiro Dios lo haze por vuestro enemigo por mayor biē vuestro, y le toma por instrumento para ello. O discreto Ioseph q̄ bien supo conocer el biē de las injurias, y de la mano de dōde veniā encaminadas. A este deciēde el sol y la luna, y se arrodiuadelāte del las estrellas, y los cortefanos del cielo se assomā alas vētanas, a mirarlo solēnizādo su glorioso triūpho, dādo le la corona de tā alta y tā preciosa victoria. A los q̄ la esperāça de grande premio no mueue, a obrar esta virtud, mucualos a lo menos el temor del castigo y de la pena, cō q̄ Dios amenaza a los

De la Encarnacion del Verbo Diuino 251

- 1 los que no la quieren obrar, miren lo que dize el Spiritu sancto por el Apostol Sant Iudas. *Vae illis qui in via Cain abierunt, & errore Balaam mercede effusi sunt, & in contradictione Chore abierunt.* O quien tuuiera el Spiritu de Sant Pablo para explicarnos con el, las terribles amenazas, que en estas breues palabras se encierran. Y lo primero aduertid, con que, ay, y cõ que suspiro le salen de las entrañas al sancto apostol comiença diciendo, *Vae illis qui in via Cain abierunt.* Ay de aquellos que caminaron, y de aquellos que caminan por el camino y sendero de Cayn. Tres suertes ay de enemistades y de enemigos. Vnos lo sõ no por alguna injuria, que otros les ayã hecho sino por verlos mas aprouechados, que Dios, o el Rey les haze mas mercedes. O tros lo son, no porque vean los otros mas medrados, y no lo estẽ ellos sino por interes, porque por alli pretenden su interes y prouecho. Los terceros no por lo vno ni por lo otro, sino porque sus mayores, sus padres sus antepassados les tuuieron a los otros enemistad, y ellos la quieren conservar, y seguir aquel vando. Pues de todos estos se dize aqui *Vae illis,* Lo primero ay de aquellos que solo el prouecho de sus proximos y hermanos les haze q̃ los aborrezcan. Quiẽ no si sabe q̃ Cayn no tuuo ocasiõ para matar a su hermano Abel, no ver, que el cielo se reya para el, y que no acudia a su proprio interes? ven aca Cayn, ha te hecho Abel algũ mal? ha te cometido traycion? No. Pues porq̃ le quieres beuer la sangre? por q̃ lo veo dicho so, q̃ recibe Dios su sacrificio, y no el mio. A desdichado de ti, que por esso lo aborrezces? preguntalde a Saul, porq̃ quiere mal a Dauid, ha os hecho algun desseruicio? ha se leuãtado cõtra vos? No, antes os ha hecho muchos seruicios. Solo porque lo alabaron a el mas, no le puedo suffrir, tengo le de echar del mundo. Enfadose Dios grande mente de este primer genero de enemigos, y assi vereys que el primero que en el mundo fue maldito fue Cayn por este peccado, sintio Dios mucho que se le desuergonçassen desta manera, como no estava acostumbrado a las desobediencias, y atreuimientos, y assi castigo grauissimamente a los que de nueno introduxeron peccados. Peco el angel y embrauecese, Dios de suerte que sin aguardar mas a el, y a todos los que auia sido de aquel parecer los haze demonios, y echa en el infierno.
- Y.

Y con todo esto peccó Adam primero que Cayn, y parece que Dios se auia de estremar en el castigo, y no lo hizo tanto, ni lo maldixo, sino, *maledicta terra in opere tuo*. Mas Cayn q̄ peccó por enemistad y de malicia, y mato a su hermano, solo porque Dios lo fauorecia mas que a el, mirad como se embrauece contra el, diziendo. *Maledictus eris super terram*, maldito seras sobre la tierra. Guardaos hermanos por las entrañas de Dios desta maldicion. *Vae illis qui in via Cain abierunt*. Desdichados los que siguen los passos de Cayn, porque a mi hermano le fauorece Dios, o le honra el mundo, le tengo yo de querer mal: que solo por ver vn̄os a otros mas prosperos los persiguen? *Vae illis qui in via Cain abierunt, et errore Balac am mercede effusi sunt*. Que porque le prometio el Rey Balac gran premio se hizo de su vando, para maldezir a los Hebreos? Que porque os empreste vn cauallo, o os de quatro marauedis, os hagays de su vando: tan poco se estima el alma, q̄ porque el otro os de vna hanega de trigo os hagays de su parcialidad en las enemistades, y os condeney con el? *Et in contradictione Chore abierunt*. Que se hizieron el y sus compañeros contra Moysen, hizo en ellos Dios vn castigo el mas extraordinario, que en toda la sancta Scriptura se lee, pues se abrio la tierra, y los trago viuos, porque tanto tiempo conseruaron aquella enemistad: Ay de aquellos que siguen este camino y conjuran a sus propios hijos y nietos, que caminan por el, y van como arcaduzes, siguiendo vn̄os a otros, porque nunca se acabē las enemistades. *Vae illis qui in contradictione Chore abierunt*, que perecieron cō aquel tefon y desseo de vengarse, y subio fuego del infierno y los trago viuos. De la leona se dize q̄ quando crialos leonzillos y estā de lante della saltando y retoçando, se entra entre ellos y con su cola los açota, y los irrita y enoja, y ellos alborotados se açoran contra ella, y así les muestra, como se han de enojar despues contra los otros animales. Esto mismo por nuestrs peccados passa entre esta gente de vandos que siempre estan, *implentes inimicitias veteres*, que no ha llegado el niño a quatro años, y no sabe el Ave Maria, y ya ellos le han leydo el alcoran de su pretension. Mira tu has de ser siempre de tal vando que mi abuelo y mi bisabuelo lo han sido. Y yo he

De la Encarnacion del Verbo Diuino. 253

- 1 tenido por punto de hōra, no boluer atras, y llevar adelante lo que ellos començarō. Fulano y fulano son de la otra parte no te arrimes a ellos. A desdicha grande que si a vuestro padre o abuelo lo ha lleuado el diablo, quereys que tambien os lleue a vos, y a vuestros hijos y nietos? Por ser este mal tan vniuersal en el mundo, se espantan los angeles, de los que no siguen esta vereda. Y assi dize Sant Pablo escriuiendo a los de Coriintho. *Spectaculum facti sumus mundo, angelis & hominibus.* A los angeles se les van los ojos mirandonos, dize el sancto Apostol. *Maledicimur, & benedicimus, persecutionem patimur, & sustinemus, blasphemamur, & obsecramus.* Espantan se de ver en el mundo esta marauilla de que amemos a nuestros enemigos, y que rogemos por ellos. Que salga vn Iudio y diga a Pablo, maldito seas de Dios, y que yo leuante las manos al cielo, y diga, Dios te haga bien, y que salga vn Gētil cō vn palo y me de de palos, y me arrastre, y me abofetee, y yo lo lleue en paciencia y sea por amor de Dios, gran merced me hazey en esto? *Persequitionem patimur & sustinemus.* Y que el Romano se encolerize diziendo. No ha de acabar este loco de molestarnos con sus predicaciones, y yo me prostre de rodillas y diga. Ilega a Dios que te tray a tiempo, q̄ conozcas quanto te importan mis sermones? *Blasphemamur & obsecramus,* q̄ en retorno de sus infamias les demos bendiciones, y a sus pessimas blasphemias acudamos con alabanzas de Dios, orando por ellos? de esto quedan admirados los angeles, *spectaculum facti sumus angelis.* Hazense vnas fiestas en vna ciudad corrē toros: ay justas y torneos, luego vereys entoldar las ventanas, y que las damas y los que no son del juego se afformā a ellas, para ver las fiestas. Quales son las fiestas del cielo? que el hombre quiera bien a sus enemigos, que no de vna injuria por otra, sino que a malas palabras responda con buenas obras. Ver esto, es lo que agrada a los Angeles. *Spectaculum facti sumus angelis,* para esto se abren las ventanas en el cielo, y se afforman a aquellos miradores, a ver esta lid en la plaza del mundo. A pedreañ a Sant Estevan, y en medio de aquel tormento olvidado de las piedras, q̄ venian bolado por el ayre, y de las heridas que le podiā hazer, y acordandōse de las almas de los que las tirauan, mas le lastimauan las llagas
spi-

1. Ad Cor. 4
c.

Spirituales de sus proximos, que las suyas corporales, rogo ¹
 por ellos, diziendo prostrado por tierra. *Domine Iesu ne stanas*
illis hoc peccatum, y luego se abrio vna ventana en el cielo y se
 assoman a ella los cortesanos celestiales, a verle como specta-
 culo maravilloso, y cosa rara en el mundo, pues lo mas ordi-
 nario es, estar lleno de discordias. Y quan malas sean, a pe-
 nas se hallan terminos para explicarlo, y quan perjudiciales
 a vna republica, *diuisum est cor eorum, nunc interibunt*. Dad me
 los vos diuisos, que yo os los dare destruydos y muertos.
 Y aun la muerte no bastara a atajar las discordias. Cuenta
 cierto historiador, que dos hermanos Steodes y Polides hi-
 jos de Edipo Rey de Thebas, fediuidieron en vandos, el vno
 contra el otro, y despues de auer guerras ciuiles los de la par-
 te del vno contra los del otro, ellos se vinieron a entrar en cá-
 po, y haziendo cada vno todo lo que pudo, como hermanos ²
 que reñian, quedaron entrambos muertos, y dandoles los su-
 yos sepultura, que era entonces quemarlos, vieron vna cosa
 prodigiosa, que los humos se diuidian y apartauan, desuerte q̄
 el humo del cuerpo medio q̄ mado del vn hermano, no se jun-
 taua con el del otro, sino que con vn solo ayre se diuidian.
 Mirad hasta donde duran las diuisiones entre hermanos.
Diuisum est cor eorum, nunc interibunt. En quantos Reynos se ha
 visto esto por experiēcia, *Conturbata sunt gentes, & inclinata sunt*
Regna. Enturbandose y enemistandose las gentes, luego dan
 consigo los Reynos en el suelo, su perdicion esta en esto. *Tunc*
interibunt. Quiere Dios en breue tiempo destruir a Egypto, y
 que no quede piedra sobre piedra, sino que quede todo des-
 truydo y arruynado, pues Señor pareceme que para hazer ³
 esse castigo en ellos, embieys alguna pestilencia, que no per-
 done a nadie. Poco es esto. Poco es pues descienda fuego del
 cielo y quemelos. Mayor castigo pienso de darles que esse.
Conuertere faciam AEgyptios aduersus AEgyptios, dize Dios. Yo le
 wantare vna discordia que jamas se oluide en el mundo. Y que
 procedera de ay Señor? *pugnabit vir contra fratrem suum, & vir*
cōtra amicum suum contra ciuitatem, regnū aduersus regnū, & diripietur
Spiritus AEgypti in visceribus eius, & consilium eius precipita-
bitur. Veys quan gran mal es la discordia. Considerad dos
 palabras que dize el Spiritu sancto en los Prouerbios, y ve-
 reys

Olex. 10.c.

Isai. 19.

Pro. 17.

De la Encarnación del Verbo Diuino. 255

1 reys de que rayz sale siempre la discordia, y que principio tie-
 ne, y que castigo le da Dios, a quien la ocasiona. *Semper iur-*
gia quarit malus, angelus autem crudelis nititur contra eum. Por aqui
 hermanos entenderéis quales andays que os veys visiblemente
 te yr al infierno, y no lo quereys remediar: porque el que pro-
 pone en vn cabildo, o en vn confistorio, o en otra qualquiera
 congregacion, vna cosa aunque sea muy buena, fies del
 otro vando sin mirar lo q̄ dize, ni el provecho q̄ trae, lo aueys
 de contradizeir, y buscar inconuenientes, para que no se haga
 no más de porque el vando contrario lo propuso. Y esto
 es buscar pendencias y dissensiones infernales. Sabeyd quien
 haze esse officio? el malo. *Semper iurgia quarit malus.* Quien es
 esse malo, padre? yo os lo dire. Quando Christo nuestro redē-
2 ptor puso aquella parabola del sembrador, y de la semilla que
 cayo en quatro partes, los discipulos pidieronle que se la in-
 terpretasse, y en la expositiō de aquel trigo, q̄ cayo cerca del
 camino dize Sant Mattheo que dixo, *venit malus & capit quod* Matth. 8.
seminatum est in corde eius. Y dize Sant Lucas, *venit diabolus,* &
tollit verbum de corde eorum, el vno dize viene, el malo, el
 otro dize, viene el diablo, de suerte que el malo es el dia-
 blo y el malo busca la discordia, y la dissension, luego el dia-
 blo la busca. Y si el q̄ la busca es el diablo, mirad q̄ rodeados es-
 tamos en esta vida de diablos, y asi dize S. Thomas, q̄ estays B. Th. 2. 2. 9.
 en pecado mortal, todo el tiempo que estays en este parecer, 7.
 de contradizeir a lo que el otro dixere; y el que os absuelue
3 lo haze muy mal, y pecca grauemente en ello, y no va absuel-
 to pues esta en tā mal proposito. Mirad desdichados hombres
 segun esto quanto ha que estays en peccado mortal. Dize
 Sancto Thomas en la propria questión que esta discordia es B. Th. 2. 2. 9.
 hija della vana gloria, propuso fulano vna buena obra, con- 77. ar. 2.
 tradezis la con vuestros inconuenientes, bien friuolos, y por
 ay se van todos los de vuestro vando. Venid aca, vos no veys
 que essa es buena obra? si. Pues como la contradizeis? Para
 que entiendan effos, que se han de hazer las cosas
 que nosotros quisiéremos, y no las, que ellos qui-
 sieren, y que somos mas votos, que no ellos. Essa es
 obra del demonio y donde el saca mas provecho, es en la dis-
 cordia. *Semper iurgia quarit malus.* Pues Señor a estos demonios,

Pfal. 77.

encarnados que andan entre nosotros procurando la, no se les atajaran los passos, pues se andan lo ando de su maldad? mirad lo que responde. *Angelus autem crudelis mittetur contra eos.* Dios embiara (Dize el Spiritu sancto) vn angel cruel que los atormentara, vn demonio que ellos son los verdugos, que cumplen la justicia de Dios, y la executan. *Misit in eos iram indignationis sue, indignationem, & iram & tribulationem, immisiones per angelos malos,* dize David, Quántas vezes repite la indignacion y la ira, para encarecer el riguroso castigo con que Dios los ha de castigar. Quiso este soberano señor castigar a los Egypcios, embioles demonios que los atormentasen, y cada Egipcio traya junto a si vna legion de demonios. *Angelus crudelis mittetur contra eos.* Otra exposicion deste lugar dize, que estara a su lado vn pesquisidor crudelissimo, que los destruya, que esse suple por demonio, que ordenara y permitira Dios, que os encarceleys en vn negocio de tal calidad, que no os quede hazienda, ni salud, ni aun vida. Y sera vuestra deldicha tanta, que vereys al otro rico con vuestra hazienda, y que lleva a la corte vuestros dineros en provecho de otro. *Angelus crudelis mittetur contra eos.* Mirad que Angel de guarda. Alciato pinta famosamete vuestra vida, y la de vuestro contrario, finge que debaxo de vn arbol, sobre el qual estaua vn buytre, se vinieron a juntar vna leona y vn jauali, y descubriendo sus nauajas el jauali, y sus vñas la leona, arremetio el vno al otro, el buytre estaua los mirando con mucho contento, como quien estaua esperando la mejor parte del successo, porque si la leona despues de bien herida salia vencedora, no se auia de comer todo el jauali, sino que algo auia de dexar, y si el jauali salia vencedor ni mas ni menos, y al si no se le daua nada al buytre, que venciessse qualquiera de los dos, q̄ al fin, el fin peligro se auia de llevar el provecho. *Victoris præda futura sua est.* Asi aca en vuestros pleytos, los ministros de la justicia se aprouechan de vuestras haz iendas, y vosotros quedays pegados a las paredes. Que se aura gastado en juezes de treynta años a esta parte y en pleytos por vandos, en sola esta republica? padre apenas tiene numero. Donde quedaron effos ducados, y que mayorazgo ay hecho de ellos. El buytre que los miraua, y no se le daua nada que qualquiera

- 1 quiera dellos venciessse, se lo lleuo. *Victoris præda futura sua est.* Caso de gran consideracion es, que en el arca de Noe se conseruasssen en paz animales tan contrarios en condicion y naturaleza, como Leones, y corderos, lobos, y ouejas, y que en vna ciudad siendo todos vna sangre y de vna naturaleza, no aya Lobos, ni Leones, entre si mas crueles, y que mas mal se hagan y traten, que los vezinos della? Que quietud aura en tales consciencias? estara cada vna hecha vn infierno. Aduertid por reuerencia de Dios a lo que dize Sant Pablo a los Ad Phil. 2.º Philippêses. *Siqua consolatio in Christo, si quod solatium charitatis, si qua societas spiritus, si qua viscera miserationis implete gaudium vnum, vt idem sapiatis eandem Charitatem habentes vnanimis id ipsum sentientes, nihil per contentionem, nec per inanem gloriam, scilicet, faciatis.*
- 2 Considerando que negandose el interes proprio y figuiendo el bien comun, mouidos cõ amor y fraternidad, tendreys paz y concordia, y alli se concibira Dios en vuestros coraçones porque se cõcibe en ciudad que es en vnidad de ciudadanos.

Notable consideracion es tambien en este diuino mysterio, que embiassse Dios el Angel a la ciudad de Nazareth, *Ad Virginem*, a vna dõzella virgen. Ordeno el Señor de todas las cosas, de hazer vna tan singular merced a los hombres, como fue, hazer se hombre por ellos, pero quiso, que fuesse, sin hazer perjuyzio a aquella sacratissima muger, de la qual auia de tomar carne. Por esso ordeno con tu maravillosa potencia, que esto se hiziesse, sin perder ella su virginidad. Y esto es, de lo que la alaba el Spiritu sancto en los Cantares, dizien Cant. 7.º

3 *Venter tuus sicut aceruus tritici vallatus lilijs.* Tu viêtore o espofa mia es como vn monton de trigo cercado de lirios. O inmutable Dios! no hallastes Señor otra cosa mas hermosa, a que comparar tu vientre que al monton de trigo? si dixera des, tu vientre es como vn cristal muy claro, o como vna poma de oro resplandeciente, pareciera auer alguna conueniencia, pero compararlo al monton de trigo, cosa muy baxa y impertinente parece esta comparacion? Quiso el Spiritu sancto dar en esto a entender el gozo y cõtento que el sacratissimo vientre desta sanctissima Virgen auia de acarrear al mundo, y para esto dize, que su vientre es como vn monton de trigo. Dezid me quãdo tiene el labrador mas gozo, y cõtento?

por ventura quando labra la tierra? no, porque esso hazelo ¹
 con affan y trabajo pues tiene el gozo quando siembra? tam-
 poco, porque entonces parece que echa a perder el trigo, y lo
 aventura a que lo coman las aues, o a que se seque y no naz-
 ca. Ni tampoco es su gozo, quando esta nacido y muy ver-
 de, porque esta en peligro de que lo coman los ganados. Ni
 tampoco quando esta granado, porque puede venir vn grani-
 zo, que lo destruya todo. Ni tampoco se goza, quando lo sie-
 ga, ni quando lo trilla con mucho sudor de su cara, porque an-
 da entonces en gran fatiga y trabajo, y tambien porque esta
 en ventura, de que cargue tãta agua, que ni lo pueda segar ni
 trillar, y se pierda todo. Por esto el mayor gulto y contento
 que tiene el labrador es, quãdo esta ya el trigo limpio y amõ-
 tonado en la era, libre de poluo, y de paja, entonces parece, q̃ ²
 con la alegria que tiene se oluida de los trabajos passados.
 Pãsease por la era sus manos atras tan ancho y contento co-
 mo vna pascua. Pues para significar el Spiritu sancto, que el
 vientre purissimo de la Beatissima Virgen Maria fue, el que
 traxo la alegria al mundo, le dize, *Venter tuus sicut aceruus triti-*
ci. Tambien el monton de trigo denota la fertilidad y abun-
 dancia del buẽ año. No se llama vn año fertil, porque aya mu-
 chas cerezas, ni porque aya muchas mançanas, y peras, sino,
 porque es abundãte de pan. Por esso vso el Spiritu sancto de-
 sta metaphora, para notar la abundãcia del manjar spiritual,
 y substancial mantenimiento de las almas, que nos traxo el
 vientre sacratissimo de la Virgen Sanctissima. Y porque no
 pensasse alguno, que por ser madre padecio algun detrimen-
 to su pureza virginal, añadio, *Vallatus lilijs*, cercado de lirios, ³
 porque los lirios por su ternura, blancura, y color de cielo
 significan la virginidad. De suerte que quiere dezir el Spiri-
 tu sancto, que aquel fertilissimo vientre es purissimo y Vir-
 gen. Todas las obras de virtud en las sagradas letras se lla-
 man luz, como parece en aquellas de Sant Pablo, *Induamur ar-*
ma lucis, vistamonos de armas de luz, que son las virtudes. Y
 el Señor dixo: *Luceat lux vestra coram hominibus*, Resplandezca
 vuestra buena obra que es lux delante de los hombres. Y en
 otra parte dixo. *Et lucerna ardentes in manibus vestris*. Tened siẽ-
 pre candelas encendidas y resplandescentes en vuestras ma-
 nos.

1 nos. Dando a entender, que las buenas obras jamas se han de caer de las manos. Pero entre las demas virtudes la de la virginidad se llama particularmente luz, porque es mas luzida, y de mayor lustre, como se llaman los hombres nobles illustres, que son la nata de los demas. Y llama se luz en lampara, en vela, o en antorcha, porque el lustre y resplandor desta virtud se conserua, acosta del azeyte, o cera, gastando se la carne y adelgazando se a poder de ayunos, y abstinencias. Sant Iuan en el Apocalypsi de muchos que estauan señalados en las frentes con el nombre del cordero dize, que espantado de ver tan luzida gente oyo vna voz que le dixo. *Hi sunt qui cū mulieribus non sunt coinquinati, virgines enim sunt & sequuntur agnum quocunque ierit.* Notad las condiciones que pone de los virgines, y vereys, como son luz los que no mancharon su carne con las cosas corporales, y ellos andan al passo del cordero. Donde es de considerar, que el gouierno de los pies de los virgines, no se lo dexan a su aluedrio, ni a los passos de ellos, fino a los del cordero. O que dechado de luz, y de verdad, y sanctidad, y no de fingimiento y hypocresia, es el cordero innocentissimo Iesu Christo y su purissima madre. No quiere Dios que sus fieles sean como los templos de Egipto, los quales, como refiere Anaxagoras, por defuera estan muy compuestos y sumptuosos, y llegando al altar mayor, y descubriendo vn velo, y otro velo, vna cortina, y otra cortina, en lugar de hallar la deydad que esperauā, hallan vn Gato o vna Ximia, o vna Culebra, que eran los animales que en aquella tierra adorauan por Dioses. No quiere Dios solas buenas apariencias, sino verdadera pureza, y sanctidad en seguimiento del diuino Cordero, y de la purissima Virgen su madre. Hallamos en esta virtud de la virginidad vna singularidad. Que no solo la galardona Dios, cō gloria y cō la aureola, que es vn particular gozo, pero tambien con otros grãdes beneficios aun aca en este mundo, como a Sant Iuan Euangelista, que por ser Virgen, le fue concedido el ser capellan de la Reyna de los cielos, y que con particular priuilegio se llamasse su hijo. Al glorioso Baptista le fue concedido que baptizasse al Señor. A S. Ioseph por ser virgen le fue cōcedido, que fuesse esposo de la gloriosa Virgen, y que fuesse

Apoc. 14 ca

O
de
The
colled ob 19
1604

1604

llamado padre del Señor. De nuestro padre Sant Francisco se lee, que deseando vno de sus sanctos compañeros saber si era virgen le fue hecha vna reuelacion desta manera, Vio vn monte muy alto todo lleno de rosas y flores, y en la cumbre del a Sant Francisco. Y en esto le fue enseñado, que por la virginidad alcanço tantas gracias y virtudes, en que estaua fundado como sobre alto monte. La gloriosa Sancta Clara no solo fue Virgen, pero fue madre de innumerables virgines, que por su exemplo y ocasion ha auido, y ay en la sancta Iglesia. Y por esto le fue dada aquella singular prerogatiua, que está do la ciudad de Assis cercada de Moros, le inspiró Dios que siendo muger tomasse la custodia del sanctissimo Sacramento, y se fuesse a la puerta del monasterio con sus hijas, y cō tal fauor espantasse los Moros, y los hiziesse huyr, como realme te acōtecio. No se lee en el testamento nueuo, que muger llegasse assi al sanctissimo sacramento, que llego y toco a la Custodia como si fuera sacerdotissa. De aqui se sigue, que las virgines tienen mucha ocasion, para alcançar de su sacratissimo Esposo fauor contra los enemigos de la sancta Iglesia, dizien-
dole, Tu es refugiu meum à tribulatione, que circumdedit me, exultatio mea, erue me à circumdantibus me. Pero sobre todas la purissima Maria que es corona de todas las Virgines alcanço mayor prerogatiua, que fue ser madre de Dios. Todas estas cosas nos deuián ser motiuo, para amar mucho esta virtud, la qual aun en los libros de los Gentiles se halla alabada. Y no es mucho, que ellos la alabassen, siendo hōbres, pues aun por testimonio de los demonios es pronunciada por virtud clara y famosa. Como parece en lo que refiere Ouidio, y Tito Liuo, y es, que vintendo vna nao de Frigia para Roma, de tal manera encallo en la arena del rio Tiber, que no podia ser con algunas fuerças mouida. Entonces vna muger llamada Claudia, hizo oracion de rodillas, pidiendo a sus Dioses, que si la juzgauan por casta pudiesse lleuar atada con su cinta aquella nao; y assi fue hecho siendo tal, que millares de hōbres no la pudieran mouer. Notable acaecimiento de vna dōzella, celebrado de Sant Hieronymo, con otros muchos que trae a este proposito, en el libro primero contra Ieuiniano, engrandeciendo la virtud de la castidad y limpieza, y aun su bien-

Oui. li. 4. fa-
sto.
Tito Liui. li.
9. de bello
puni.

B. Hiero.

- 1 biendola a la cumbre que ella merece. Por ser tan alta la quiso el Señor comparar con el cielo quando dixo. *Simile est regnum celorum decem virginibus.* Pareciendose el cielo a las personas que tienen esta virtud, cierto es, que tambien ellas se parecen a el, pues assi lo demanda la naturaleza de la similitud. De manera que los castos, limpios y honestos son vn pedaço de cielo en el suelo, hasta que les de el suelo que subã al cielo con el qual tanto symbolizan. Consideraciõ es esta que auia de imprimir nueuos brios y fuerças en el alma y cuerpo de el Christiano, para con vn viuõ y incansable aliẽto hazer guerra a la carne, anhelando a la gloriosa victoria y soberano triũpho desta hermosissima y rica empresa, huyendo sobre toda manera la conuersacion y vista de quien la puede dañar en este caso. Fabulosamente finge Ouidio, que el varon que se bañaua en la fuente Salmacia se mudaua en muger. Aunque deuio de querer dezir, que les daua tanta blandura, que los hazia affeminados. Pero no es fabula, sino verdad, que los que tratan destas conuersaciones, por ser blandas y mugeriles, se hazen medio mugeres en sus cosas y melindres, agenos de la grauedad varonil, perdiendo la spiritual fuerça de la virtud, y quedando con la flaqueza del vicio. Tertuliano cuenta que Democrito se faco los ojos por no ver jamas muger alguna. Y en las vidas de los padres se lee, que importunaua vn monje moço a otro monje viejo, que pues ya era tan anciano y estaua fuera de peligro, se boluiesse al mundo, adonde podia tener mejor remedio en sus necesidades, y el respondió. De buena gana yre yo adonde quiera que no aya mugeres. Dixo el moço, padre adonde quiera ay mugeres, fino es en el yermo. Pues ay quiero yo viuir, dixo el viejo, lo que me queda de la vida. A otro viejo sancto de aquellos pidio encarecidamente vna venerable y principal Señora, se acordasse della en sus oraciones delante de Dios, y respondió, lo que yo le suplicare es que os borre de mi memoria, como si nunca jamas os viera visto. Quedo desta respuesta desabrada y desconsolada aquella señora, y quexando se del al Obispo de aquel Obispado, le respondió, que tuuiesse atencion q̄ los demonios fatigauan mucho a los sieruos de Dios con memorias, y imaginaciones de mugeres, y que por esse

Matth. 5.

Oui. li. 5.
Fab. 17.

respecto responderia assi aquel viejo Sancto. Para mayor en-
 carecimiento deste negocio quiero referir aqui vna pondera-
 cion, que afirma Tertuliano, tratando de los daños, que reci-
 ben los hombres, en mirar a las mugeres. Dize, que no sola-
 mente la herinosura de la muger ha sido causa que se pierdan
 muchos hombres, segun aquello del Sabio, *Propter speciem mu-*
lieris multi perierunt, sino que a los Angeles del cielo les fue
 ocasion de su cayda, y prueualó por el lugar del Genesis. Viê
 do los hijos de Dios (por quien entiende los Angeles,) a las
 hijas de los hombres tan hermosas las tomaron por muge-
 res. De donde infiere que es tan peligrosa la cara de la mu-
 ger, que no solamente es escandalo en la tierra, sino en el cie-
 lo. Y assi dize que Sant Pablo manda cubrir la cabeça a las
 mugeres, por respecto de los Angeles, a los quales fueron oca-
 sion en el principio del mundo de que cayessen del cielo. Es-
 te parecer tuuo despues Laetancio Firmiano y otros muchos
 graues, y sanctos autores. Los quales se engañaron como hõ-
 bres en este caso, como lo prueua Sant Chrysofomo, *Super*
Genesim, y S. Hieronymo, y Sant Augustin en las questiones
 sobre el Genesis, y en los libros de *Ciuitate Dei*. He querido
 referir esta sentencia como enarecimiento hyperbolico, pe-
 ro falso, para mostrar los daños que haze la hermosura de la
 muger, pues les parecia a hõbres tan graues, que su vista auia
 hecho daño a los Angeles del cielo, que se puede esperar de
 los hombres flacos y miserables del suelo? S. Augustin dize,
 que entre las batallas de los Christianos las mas rezias son
 las de la castidad, *Vbi continua pugna, & rara victoria*. Es guerra
 domestica, de enẽmigos de casa, que es mas peligrosa que la
 de los estranos. Saben las entradas y salidas de nuestro co-
 raçon, andan asidos con nosotros propios, no podemos guar-
 darnos dellos tan facilmente, porque estan de la puerta
 adentro, sus tentaciones son molestiõsimas a los coraçones
 limpios. Confirmase esto con vna palabra que dixo Dios
 al Sancto Iob. Auia lidiado con el demonio, y con el mundo
 que sus mismos amigos se auian buelto contra el. Y affligido
 con tantas calamidades, dio vna piadosa quexa de la seueri-
 dad del Señor, y respondiõle. *Memento belli, nec vltra addas*
loqui. Para que te quexas desta tribulacion, que es la mas to-
 lera-

Tert. li. 6. de
vir. vel.

Li. 2. c. 13.

B. Chryf. ho
mi. 34. sup.
Genes.
B. Augu. lib.
15. de. Ciui.
23.

Iob. 40.

- 1 lerable de todas? acuerdate de la guerra, y no hables mas. A la tentacion de la carne llama guerra por excellencia, las de los otros enemigos son guerrillas, y porque la perfecucion y enfermedad de Iob le auia quitado la pelea, y mitigado la guerra de la sensualidad, por esto le dize Dios, que lo estime en mucho, y que no se quexe. Vemos que Dauid se quexa de ser hollado de la carne y pide misericordia al Señor para resistir la, y por otra parte parece que tiene en poco a la carne, y así dize, *Non timebo quid faciat mihi caro.* Y Sant Pablo que experimento la vna contienda y la otra, parece que no se osa determinar. Y como Doctor que no esta resuelto en vna duda, parece que anda vacilado en diuersas partes, y dize diuersas sentencias. Vnas veces encarece la lucha con los enemigos estraños, diciendo, *Non est nobis colluctatio aduersus carnem & sanguinem,* como quien dize, esta es cosa de poco mas o menos, la lucha con la carne. Pues con quien lo aueys Sancto Apostol? Con los potentados de los ayres, con los Principes de las tinieblas, spiritus infatigables. Para que dezis, no tenemos lucha con las pasiones de la carne? si vos no las teneys quiza nosotros las tenemos. Y aun a vos por vuestra misma confesion os podemos conuencer auerlas tenido. Porque vos dixistes. *Infelix homo quis me liberabit à corpore mortis huius?* Desdichado de hombre que aun hasta en esto me ha saltado la dicha que desleando morir no pueda? quiẽ me librara deste cuerpo, que me mata y me trae maltratado? llorays como niño, llamays os desdichado, y pedis fauor de donde
- 3 quiera que os pueda venir, y dezis que no teneys lucha contra la carne. La verdad desto es, que la tentacion de la sensualidad a solas, es la menor, es tentacion de necios y de flacos, y así la llamaron flaqueza, es de necios, porque, que mayor locura puede auer, que por vna occasiõ zilla de ayre, por vn contento momentaneo obligarse a vn infierno que para siempre ha de durar? Es posible que por vna tal liuidad quiera vno perder a Dios bien infinito, y su gloria, que ha de durar para siempre? Quando los varones justos sienten tanto las tentaciones y molestias de la carne, es, porque entonces no son tentaciones de la carne a solas, si no del demonio juntamente. Cae vna piedra de vn tejado,

y mata a vno, preguntan, quien mato a fulano? Señor vna
 piedra que cayo, pero si yo os la tirasse, y os quebrasse la ca-
 beça, dirian, que yo os mate, aunque tome por instrumento
 la piedra. Quando la tentacion de la carne es sola, es pie-
 dra que cae del tejado, y no trae mas fuerça, que la que le
 da su inclinacion mala, poca cosa es, y poca fuerça trae con-
 figo. Pero si el demonio toma essa piedra en la mano, y la
 arroja con impetu, derriba vn muro, y enciende la yasca de
 los malos desseos, y sopla la brasa de la concupiscencia, en-
 tonces se puede dezir tentacion grauissima, que aprieta a
 los muy perfectos. Vna cosa es, estar ay vn poco de carbon
 encendido en vn brasero, que de quando en quando echa
 vna centella, y otra cosa es, estar en la fragua, que con el so-
 plo de los fuelles echa mil centellas, que salen por la ci-
 minea, y arde tanto el fuego que ablanda el mas duro hierro.
 El demonio es herrero, *Ego creauit fabrum*, nuestra concupiscen-
 cia es brasa, si ia dexan echa vna chispa de quando en quãdo
 con poca fuerça, echa vn mal desseo de quãdo en quãdo, que
 se passa presto. Pero si sopla el herrero, derrite coraçones de
 hierro, como el de Dauid, el de Salomon, y el de Sanion. Pero
 no es entonces la carne la que haze el tiro, sino el demonio.
 Y assi Sant Pablo quando se quexa de su carne, dize, *Datus*
est mihi stimulus carnis meae, y luego se declara, diziendo, no es
 ella sola, la que haze la guerra, que no la temiera tanto, *Angeli*
Sathanae, el demonio es el que me haze el tiro y me açota
 con ella, es Angel de Sathanas, instrumento con que me tien-
 ta. Veys aqui la concordia de las opiniones y como todas di-
 zen verdad, que la carne a solas es flaco enemigo, pero ayuda
 da del demonio, puesta en su mano, es bala terrible, que derri-
 ba vna torre, y dexa vn hombre ordinariamente con vitupe-
 rio y infamia. Del casto dize el Ecclesiastico: *Omnis autem pon-*
deratio non est digna laus continentis animae. Ningun encarecimien-
 to ni loor es bastante ni suficiente, a lo que se deue a vna per-
 sona continente. Toda alabança queda atras y es corta para
 la tal persona. Diuinas palabras por cierto, y que engrandecẽ
 mucho la excelẽcia de la continẽcia. Por el cõtrario, vno de
 los vicios que mas infaman a vna persona, es el de la torpeza
 sensual, que parece no auer palabras con que encarecer su
 con-

Isai. 54.

Eccles. 26.

- 1 confusion y affrenta: De Salomon, porque se dio a este vicio, dize el Ecclesiastico, despues de auer contado su dissolucion y rotura en este caso, *Dedisti maculam in gloria tua, & prophanaasti semen tuum inducere iracundiam ad liberos tuos.* Como vna bestia assi inclinaste, y quisiste vsar de tu cuerpo, como si no fuera criado sino para torpezas. Manchaste tu honra, y affrentaste tu generaci6n, fuyste causa de que por tus peccados fuesen castigados tus descendientes. Que mas se podia encarecer la infamia deste suzio vicio? En los otros peccados aunq vn Christiano de qualquier estado, sea muy t6tado del demonio y del mundo, siempre le queda algun respecto a la ley de Dios. Pero en este vicio de tal manera, se ciega la razon, y se peruierte, que el hombre pierde la reuerencia a la ley, y la vergu6ca a las g6tes.
- 2 Teneys vna imagen de cera colgada de vn clauo, si acierta a caerse, quiebra se toda y hazerse pedaços, pero todauia queda alguna parte de pie, o mano, o cabeza, por donde conoceys, que es de tal imagen. Pero si la imagen cae en el fuego toda se derrite, de manera que no queda apar6cia alguna de imagin6. El hombre q es imagen de Dios, colgada del clauo de su obedi6cia, quãdo cae en algun peccado, quiebra se, pero ay diferencia, q si cae en soberuia, o en cobdicia, o en gula, todauia le queda algũ respecto de hombre. De la misma soberuia toma ocasion para no dexarse captiuar del todo del demonio, de la ira en que cayo, toma ocasion de enojarse de si, y de su flaqueza: de la glotonia que le reboluió el estomago toma ocasion de aborrescerla. Al fin aunque quebrado
- 3 con otros peccados, todauia le queda algun rastro de bien, de que es imagen de Dios: pero si cae en el fuego de la luxuria, todo se derrite de tal manera, como si no fu6sse hecho a imagen de Dios, sino, *Sicut equus, & mulus quibus non est intellectus.* De manera que el vicio sensual es, el que mas deshaze al hombre, y lo buelue como cesa derritida, sin resistencia para algun mal. Por esta causa reprehendiendo el Patriarcha Iacob a su hijo Ruben del torpe peccado que auia cometido, le dixo. *Effusus es sicut aqua, non crescas.* Vertiste te y derramaste

Ecclef. 47.

Ab Rom.

Theo. 100.

100. 2.

100. 20.

100. 20.

Genef. 49. c.

dize derramastete como agua que se vierte y derrama, no se guiste sino tu torpe apetito, y el impetu de tu concupiscencia. Y assi como el agua que se derrama no dexa rastro de si, como suelen dexar otros licores que dexan sabor o olor, o algo pegado a la vasija, adonde estuuieron, pero el agua del todo se agota y no dexa rastro de si. Assi a vn hombre en este vicio parece q̄ todo se agota, agotase le la razon y el juyzio, y parece q̄ no queda nada del hōbre en el mismo hōbre. Pierde la honra, la hazienda, la vida, y lo que peor es el alma, y a

Ad Rom. 2. Dios, que es biē infinito. Por esso le dize, *Effusus es sicut aqua*. Destos tales pienso que dixo S. Pablo, aludtendo a esto. *Qui sine lege peccauerunt, sine lege peribunt*. Assi pecan como sino vviel se ley, y fuera de toda ley y manera de hombres, y assi seran castigados sin ley, quiere dezir, fuera de la costumbre y modo con que son castigados los otros peccadores. Quantos destos aya en nuestros miserables tiempos, mayormente en nuestra infeliz, y desdichada España, no ay lengua que lo pueda explicar. O Dios eterno de Magestad infinita! remedia Señor por tu soberana clemencia tantos males, tanta dissolucion en mugeres y en hombres. Que os dire hermanos, bien lo veys, si digo verdad, o no, llorad pues la perdicion del pueblo Christiano. Los hombres puestos a las puertas de las yglesias, a ver como salen las hijas de Dios de la casa de su padre. Estos toros madrigados q̄ se aparejan para la carniceria del infierno. Ay quā presto os destruyra Dios, sino os emendays. Temed pues hermanos la ira de tan poderoso Señor, y començad desde luego a remediar vuestros males. Y para esto notad, que este peccado es vn rejalgat que se da a comer mas ordinariamente por los ojos.

Ecclesiast. 3i Por esso el Ecclesiastico dixo, *Nequius oculo, quid creatum est?* Conser el ojo vna cosa tan hermosa, y tan milagrosa y vn tan grā beneficio de Dios, dize esto del la sagrada Scriptura, por que el hombre vsa mal de los ojos. Como tambien dixo S. Pedro de los torpes. *Habentes oculos plenos adulterijs*. Llama los ojos llenos de adulterios, por q̄ son las principales puertas por donde entran estos males. Para mas entero conocimiento de illos, quien con diligencia considerare la ley de Dios, hallara en los preceptos del decalogo vna cosa digna de grandissima aduer-

De la Encarnaci6n del Verbo Diuino. 267

- 1^a aduertencia, y es, que con vn solo precepto affirmatiuo mando Dios sanctificar las fiestas, y con otro solo honrar a los padres. Iten con solo vn negatiuo prohibio el jurar su sancto nombre en vano, y con otro el no matar, y con otro solo el no leuantar falso testimonio. Mas llegando a tratar de los vicios carnales, los prohibio con dos mandamientos. Enel sexto vedo todo acto de inmudicia en obra, y enel nono todo desseo malo interior, diziendo, no dessearas la muger agena. El mismo estilo guardo enel hurto, vedado la obra enel septimo mandamiêto, y el cobdiciar los bienes agenos en el decimo. De donde cõ razon se podria dificultar, y preguntar. Cierto esta q̃ en los otros diez mādamientos puede el hõbre peccar cõ la obra, y con solo el pensamiento y coraçon, como proponiendo de jurar falso, de no guardar vna fiesta, de no honrar a sus padres, desseado matar, y determinando leuantar al proximo algun testimonio, y asì parece q̃ a cada cosa destas se auia de poner otros dos mandamiêtos en los affirmatiuos, q̃ vno mādasse la obra, y otro el proposito, y en los negatiuos que vno prohibiera la obra y otro el desseo y determinacion de hazerla. Y desta manera siendo los mandamientos que mandan y prohiben algunas obras, ocho, hizierã diez y seys con los que mandaran, y prohibieran los desseos de las tales obras. Que sera pues la causa porque al peccado de la carne, y al hurto se añaden mandamientos prohibitiuos de desseo, y no a los demas, siendo asì, q̃ en todos los demas preceptos se puede pecar mortalmente con solo el desseo, aunque la obra no se ponga en execucion? A esto se responde, q̃ la deletacion de los peccados carnales, y la utilidad de las riquezas son cosas apetescibles por si mismas, en quanto tienen razon de bien delectable o vtil. Por lo qual fue cosa conueniente, q̃ en ellas se prohibiesse no solamête la obra, mas aun tambien la concupiscencia. Pero el homicidio, y falso testimonio, son cosas de su naturaleza horribles, porque el proximo y la verdad naturalmente son amables, y no se dessean tales deformidades, sino por otra cosa, y por esto no fue necessario, que acerca del peccado del homicidio, y falso testimonio, ni de los otros se pudiesse particular mandato prohibitiuo del desseo. De manera que por ser los hombres mas inclinados a estos

B. Tho. 1. 2.
q. 100. & 2.
2. q. 12 2. arti-
culo. 6.

estos vicios que a otros, y porque donde ay mayor inclinacion a peccar, alli se ha de poner mayor freno, la obra dellos se defendio por vn mandamiento, y el desseo por otro. Vuo se Dios en esto, como el valeroso y expeito capitan, que a la parte mas flaca de la ciudad que tiene a su cargo, y adonde los enemigos acuden mas de ordinario, alli pone doblado presidio, y la fortalece no solo de muro, mas tambien de contramuro y barbacana, para que no la entren. Desta manera fortalecio Dios esta parte flaca, para que la carne nuestro enemigo no la venciesse, y auiendo puesto yn muro, diciendo, no fornicaras, puso otro ante muro y barbacana, para que no se llegue a este muro, diciendo, no dessecaras la mujer aiena, y pues Dios se alargo en su ley en caso de prohibir con tanto rigor la obra y desseo deste torpe vicio, razon sera que nosotros nos alarguemos, en buscar modos y inuenciones para preferuarnos de tanto mal, y no nos descuydando en esto, aprouechara tambien mucho, el encomendarnos en las oraciones de los siervos de Dios, con tanto que por esto no nos descuydemos, de hazer de nuestra parte lo que conuiene. Porque seria caso digno de mofa que estando se quemando la casa de vn hombre, diesse voces a la gente que le echassen agua, y el los estuuiesse mirando mano sobre mano. Y mucho mas lo seria, si en el successo propuesto estuuiesse el echando leña, al tiêpo que los otros echauan agua. No basta que el Christiano combatido deste fuego, pida a Dios que no le dexee caer en tentacion, y a los buenos, que le ayuden con el agua refrigerante de sus oraciones, si quando esto pide, o no haze algo declinando las ocasiones, o lo que es peor esta echando leña y atizonando el fuego de su casa, y pide que otros lo apaguen. Diciendo, y haziendo, orando, y obrando se ha de matar la llama.

No solo ordeno la Diuina prouidencia, que la que auia de concebir el Verbo Diuino, fuesse Virgen, pero quiso que tambien fuesse desposada, porque no vudiesse ocasion para que se pensasse, que auia concebido de adulterio, quando la viesse preñada. No se contenta Dios con solo que los hombres sean buenos, mas quiere que lo sean, y que lo parez-

Dela Encarnaci6n del Verbo Diuino. 269

- 1 parezcan: y assi dize Sant Pablo a los Theſſalonicenſes, *Ab omni ſpecie mala abſtinetē vos, ipſe autem Deus pacis ſanctificet vos per omnia, vt integer ſpiritus veſter & anima & corpus ſine querela in Aduentu Domini noſtri Ieſu Chriſtō ſeruetur.* Notad como deſſea el Sancto Apoſtol que ſeamos ſanctos, *Per omnia*, de dentro, y de fuera, en el alma, y en el ſpiritu, y que con el cuerpo exteriormente no demos mal exemplo, ni tenga nadie razon de quejarſe de nosotros. Del Sancto Loth dize Sant Pedro. *2. Ep. 2. 6. Aſpectu iuſtus erat.* Significando en eſto que en todo era juſto de dentro y de fuera, ſolo en el ſemblante ſe conocia que era juſto. En los lugares donde ay minas de oro, ſiempre por defuera ſe veen algunas ſeñales, por donde ſe entiendo que las ay, de los que tienen experiencia dello, que veen alli cierta manera de yeruas y de peñaſcos. **2** Aſſi quando ay theſoro de gracia en el coraçon, luego ay ſeñales exteriores en la ſobre haz de la tierra que ſon los ſentidos, en que ſe da a entender, que alli ay theſoro. Quando los ojos andan honeſtos, las manos reparten limoſna, los pies andan buenos paſſos, los oydos ſe inclinan a oyr Sancta Doctrina, y la boca habla palabras de edificacion, todas eſtas ſon ſeñales, que ay theſoro dentro del alma. Y aſſi dixo el Señor. *Ex abundantia cordis os loquitur.* Mas ay, ay, y muchas vezes ay, q̄ pocos theſoros deue **Luc. 6. c. 2** auer oy en los coraçones de los hombres, pues tan pocas ſeñales ſe deuifan por defuera. Poned los ojos en eſta gente del mundo, que apenas vereys coſa que os edifique, ſino que os eſcandalize. Con la boca por marauilla hablan palabra que **3** no ſea mentira o juramento, o profanidad. Pues las manos apenas obrã coſa buena, ni con los pies andan paſſos de Chriſtianos: todo eſta corrupto, muy fuera de lo que Dios quiere, pues eſ ſu volũtad, que ſeamos buenos, y lo parezcamos. Por eſto ordeno que la Sanctiſſima Virgen fueſſe deſpoſada antes que concibiueſſe al Verbo Diuino. Sino fuera deſpoſada, buena madre fuera, pero no lo pareciera. Fuera motiuo para que ſe imaginara, que auia concebido de mala manera. Tambien quiſo, que fueſſe deſpoſada, para honrar toda la naturaleza humana, la qual conſiſte en hombres y mugeres, como dize Sancto Thomas, y haziẽdo ſe Dios hombre, y tomãdo **B. Th. 3. p. q. 13. art. 4.** carne de muger deſpoſada y Virgẽ, queda toda ennoblecida.

De

Jud. 15.

De la sancta Iudith se lee, que como alcanço aquella tan grã victoria de Holofernes, *Benedixerunt illam omnes*, todos le echauan bendiciones, diciendo a vna voz, *Tu gloria Hierusalem, tu latitia Israel, tu honorificentia populi nostri*. Tu eres la gloria de Hierusalem, y la alegría de Israel, y la honra de todo nuestro pueblo. Esto podemos dezir con mucha mas razon desta celestial Emperatriz, pues ella honro el estado de las virgines, siendo virgen, y el estado de las casadas, siendo casada, y el estado de las madres, siendo madre, y todo el linaje de los hombres, concibiendo a Dios hecho hombre. A los antiguos les parecio muy pesado el yugo del matrimonio. Diones preguntado en q̄ edad seria bueno casarse vno, respondi, que quando moço seria muy temprano, y quando viejo muy tarde. Dando a entender que en ninguna edad era bueno casarse con muger pobre ni rica, porque a la pobre era dificultoso el sustentar la, y a la rica era cosa intolerable el sufrirla. Y otro sabio dixo, que no conuenia al hombre, casarse cō muger sea ni hermosa, porq̄ si es fea, es llevar el proprio desgusto a tu casa, y si es hermosa, es menester tener mil ojos para guardarla. Estos erã Gentiles, y no es maravilla q̄ dixessen esto, porque verdaderamente si el matrimonio no se mira con ojos Christianos, es vna de las cruces mas pesadas del mūdo. Valerio Max. *libro nono de crudelitate*. cuenta? que vnos ladrones acostumbrauan a hazer vna grandissima crueldad a los que robauan y era, que a vnos matauan, y a otros dexauã viuos, pero tomauan los viuos y atauan los muy bien con los muertos, y juntauan la boca del vno con la del otro, y manos con manos, y pies con pies, y cuerpos con cuerpos, y assi los dexauan, hasta que la corrupcion del muerto mataua al viuo. Auey: oydo mayor crueldad, o mas miserable vida aca en este mūdo, que la que tenian aquellos hombres viuos atados con los muertos? A estos se puede comparar en alguna manera la vnion del marido con la muger, quando aciertan a ser muy desiguales en prudencia y en condiciones. Pero los Christianos deuen mirar que el matrimonio es ya sacramento, y por esto ha de ser mas amable, y deuen los casados dar muchas gracias a Dios, que ni el estado de la donzella, ni del continente, ni del religioso, tienen

Valer. Maxi.

De la Encarnaciõ del Verbo Diuino. 271

- 1 nen de si gracia, ni los hizo Dios Sacramento, y que el casarse lo sea, y por tal lo dexen en su yglesia. De manera que assi como el Sacramento de la Confesion, y el del Baptismo, y el de la Eucharistia, dan gracia, assi lo da el sacramento del matrimonio, pues con tal ayuda de costa, no se ha de tener por yugo muy pesado. Verdad es que suele auer algunas mugeres, que es necessario mucho fauor de Dios, y paciencia para sufrir las. Despues que el Sancto Iob vuo recebido aquellos grandes açotes de Dios, la perdida de la hacienda, la muerte de los hijos, y la propria salud, que no le auia quedado sino solo la muger viua, que le podia consolar, y aliuar le algo de sus trabajos, entonces acudio ella a lastimarle mas, dandole en rostro con su vana confianza.
- 2 Vees en que ha parado la esperança que tenias en Dios? el te paga como tu mereces, Que aguardas ya? *Benedic. Deo & morere.* Quiere dezir, blasphema de Dios pues que te trata assi. Quien tal oyo, que assi como estava no tomo vna piedra, y le quebró la cabeça con ella: maldita hembra y esse es el consejo que me das? Pues no hazes, ni dize esso el pacientissimo varon, sino con singular Manfredumbre le dize, *Quasi vna de stultis mulieribus loquuta es.* A, que mal has hablado, como me pesa, de que te ayas dexado dezir tal cosa. Que mas pudiera dezir vna necia: has hablado como vna muger sin juyzio. No le dize palabra de vituperio, porque no la llama absolutamente necia, sino que ha hablado como vna de las mugeres necias, como si fuera
- 3 necia. Bien sabia el sancto varon la fragilidad y flaqueza de aquel vaso, no quiso poner la en ocasion, affrentandola, y deshonorandola, de que se quebrasse. Assi lo han de hazer los siervos de Dios. Tuuo la diuina magestad particular cuidado, de hazer a los casados en todas las cosas muy iguales, porq̃ como la Igualdad es condicion del amor, no quiso que quedasse entre ellos condicion de desamor. Sant Basilio pone vna question bien conueniente a este proposito. Tratando Dios de plantar esta afficion en los animos de los casados y desleando que echasse grandes rayzes, porque quiso que el hombre se aficionasse mas a la muger, que la muger al hombre: porque no hizo iguales estos affectos y estos amores.

B. Basili. de
virgin.

amores? Responde, que Dios auia criado a la muger subjecta ¹
 al hombre, en lo que es gouerno, Doctrina, y consejo, y por-
 que el hōbre no se leuantasse a mayores, y diesse en soberuia,
 y altiuez, y en desprecio de la muger, queriendo igualar los
 estados, hazelo Dios subjecto a la muger en el amar, que es
 fin dubda feruidumbre mas fiera y mas tyranna. Y assi si me
 preguntays, que es vn hombre casado? respondo, que es Se-
 ñor, y esclauo de su muger, Señor que la mande, y que la
 gouierne, que la enseñe, que la sustente, y esclauo que la ame,
 que la sirua, que la honre, que se pierda por ella, y assi el hom-
 bre viene a ser cabeça de la muger, como dize Sant Pablo, y
 la muger el coraçon del hombre. Por ella dixo Adam, dexa-
 ra el hombre el padre y la madre. Donde pondera Sant Basilio,
 porque no dixo Eua otro tanto de Adam la primera vez ²
 que lo vio? y responde, que el marido ha de ser el enamorado,
 y el rendido: y trae la comparacion de la piedra iman, que
 lleua tras si el hierro, aunque es mas duro y pesado, assi el hō-
 bre aunque de suyo es mas duro y deslabrido, y mal acondi-
 cionado, puso en el tal inclinacion para la muger, que ella le
 traya a si como piedra iman, y para hazer esto mas facilmen-
 te, conuiene a ella, ser muy sufrida y paciente. Fue vna mal
 casada a quejarse a vna vezina suya de la mala condicion de
 su marido, y la vezina sabiendo que su lengua era la causa de
 los ruydos de su casa, dixo le, yo tengo vn pozo de agua, que
 si quando vuestro marido riñe, tomays vna poca della en la
 boca, y la teneys hasta que vuestro marido acabe de reñir, en
 pocos dias le hareys pacifico, y bien acondicionado. Pidio la ³
 mal casada con gran ansia del agua, y diosela la vezina de su
 pozo, y en pocos dias poniendo por obra el consejo, boluio
 a su marido vn cordero. Acudio a dar las gracias a la vezina,
 la qual la defengañó, diziendo que el agua no tenia virtud al-
 guna sino el callar, y no responder a su marido, quando estaua
 ayrado. Y para que se vea claro, q̄ no solo el marido es cabe-
 ça de la muger, sino tambien su maestro y enseñador, notese
 como en criado Dios al hombre, le dio el precepto, diziendo,
*Ex omni ligno paradisi comedet, de ligno autem scientia boni & mali ne
 comedas.* Y despues de auer le dado a el solo el mandamiento,
 formo la muger. Porque, o Dios de sabiduria infinita no for-
 ma-

Ad Ephe. 5.

Gene. 2.

1. mas antes primero la muger, y despues les pudierades poner el precepto a entrâos juntos? porq̃ oyêdolo la muger de vuestra diuina boca, lo tuuiera en mayor reuerencia. O maravillosa prouidencia de Dios, quiso en esto dar a entender, que queria que la muger aprendiesse del marido, qual era la voluntad de su diuina Magestad, y que a el tuuiesse por maestro. Y quando dezimos, que el marido ha de ser aficionado a su muger, no le damos licencia para que lo sea en demasia, como lo enseña Sant Pablo escriuiendo a los de Corintho, *1. ad Cor. 7.* donde enseñando la templança con que los casados se han de tratar dize: *Tempus breue est.* La vida es breue, y se puede acabar mañana, *Reliquum est, ut qui habent uxores, tanquam non habentes sint.* Como si dixera. De ser la vida breue se sigue, que
2. los que son casados viuan como si no lo fuesen. No quiere dezir, que del todo viuan continentes, mas encomienda en estas palabras la moderacion y templança. Aun Aristoteles en las Economicas dixo, que el casado ha de tener tanta templança con su muger, que quando este ausente de ella no se le haga pesado el contenerse, y viuir caitamente. Y trae alli por exemplo a Vlysses, que estando ausente por muchos tiêpos, siendo casado con Penelope, fue importunado de Circe hija de Atlas para que se juntasse con ella, y prometiale de hazerlo inmortal, mas aunque Vlysses creya, que ella era poderosa para darle inmortalidad, si ella queria, tuuo en mas guardar fidelidad a su muger Penelope, y quedar mortal, q̃
3. ser inmortal a trueque de adulterar. O Dios de Magestad y de gloria infinita! que dire señor de muchos Christianos de agora si los queremos comparar con aquellos Gentiles? Que os parece hermanos que gente aquella? y arde agora en el infierno, y vosotros pensays saluaros siendo algunos tâ torpes, como viuas bestias? Por las entrañas piadosas de nuestro Dios os cõjuro aduirays a estas cosas, y procureys moderar vuestras vidas conforme a la sanctissima ley, que aueys profesado. Y pues creeyd que el matrimonio es sacramento, que da gracia, no lo prophaneyd luego en el principio con tanta dissolucion, con tanto gasto y prophanidad como acostumbra todos, aunque sea gente de poca posibilidad. Antiguamente, como lloraua el sabio en el Ecclesiastes, solos

Aristotel. in
O Econom.

Ecclesiast. 10.

los principes y poderosos hazian esto, y assi dize, *Va terra,* ¹
cuius principes mane comedunt. Ay de tierra donde los principes
almuerzan por la mañana. Como, y tan gran mal es almor-
zar por la mañana? Creo que no habla tanto de esse almuer-
zo como de otro mas dañoso. Quiso dezir ay de la tierra,
donde los principes consumen sus patrimonios luego al prin-
cipio de su vida. En heredando el mayorazgo, y en casando
se hazen tan demasiados gastos, que quedan perdidos y po-
bres para toda su vida. Esto es almorzar sus haciendas. Pon-
ned los ojos en quantos Principes ay en España, y verlos
heys todos pobres y cargados de deudas, porque almorza-
ron sus haciendas luego al principio de sus vidas. Y assi ne-
cesitados hazen despues muchos agrauos a sus vassallos, y
q̄dā impossibilitados para hazer obras de piedad. *Florebit amyg* ²
dalus, impinguabitur locusta, echara flores el almendro, y engorda
ra la langosta, dize la Scriptura sancta. Almendro loco es vn
señor, vn Principe, quando echa flores de vanidades y de glo-
ria mūdana, facando muchas inuēciones de ropas y de trajes,
y haziēdo grandes banquetes, y la langosta q̄ es vn animal de
ningun prouecho, y de mucho daño, que todo lo assuela y de-
struye, y no reposa, sino salta de vna parte a otra, significa al
truan, y al lisonjero, y esta es la langosta que engorda con las
flores del almendro. Y para que engorden estos, y florezca
el vano con sus pompas y vanidades, *Dissipabitur caparis,* dize
mas adelāte el Sagrado Texto, Es dissipada el alcaparra, por
la qual son significados los infimos y baxos labradores y sub-
ditos, a los quales destruyen los grandes, por cumplir con sus ³
gastos immoderados. Veys como a solos los Principes llo-
raua el Sabio, y a la tierra donde los tales morauan. Pero ago-
ra no solo podemos llorar la tierra donde los Principes al-
muerzan por la mañana, pero podemos llorar a todos los mo-
radores de la tierra, pues es este estrago tan vniuersal. Dan le
a vn mancebo official trezientos ducados en dote, gasta los
ciento en componer la nouia, y otros ciento en componerse
a si, y los ciento gasta en la boda. De suerte que sino se muere
en aquel año en q̄ se casan, o se han de yr a los hospitales, o el
pobre ha de hazer tātas trapaças y cābalaches, cō q̄ offendā
a Dios, y vēga a morir en la carcel. En los desposorios dela san-

Ecclesi, 12.

ni lisonjero
O

Ecclesi

20

Ailsis

De la Encarnación del Verbo Diuino 275

1. **1** tíssima virgen con el glorioso Ioseph, muy de otra manera se hizo, como aquellos a quien Dios puso por exemplo de toda modestia, sanctidad y virtud.

Perdida la justicia original, los primeros padres, que los hermoseaua y adornaua, aun en la parte corporal, tuuieron luego verguença de verte desnudos, y vistiolos Dios de pellejos de animales. Hora fuesse que echasse mano de dos de aquellos animales, que auia criado, y los matasse delante de ellos, para representaries la muerte, en que auian incurrido peccando, como algunos dizen, hora fuesse membranas de algunos arboles vellosos, como le parece a Theodoro, porque la palabra Hebrea quiere dezir pellejos y membranas. Y no cree, que mato alli Dios animales para ello, pues **2** segun el mismo Doctor no crio de cada especie mas que dos, macho y hembra, y no auia de destruir vna especie para solo aquello, que esso fuera quedar el mundo imperfecto. Y tampoco quiere creer aquel sancto que crio alli algunas pieles para vestirlos. Sea lo que fuere, al fin aquel fue el primer vestido del mundo. Y Dios fue el sastre que lo hizo, corto, y cosido. Y ha crecido tan por extremo la malicia y vanidad de los hombres, que han llegado a hazer, que lo que se dio por sambenito, y affrenta, esso sirua de gala y honra, porque preciarse del vestido es como si vno se preciara de traer mas galanoy costoso el sambenito, que por sus culpas le puso la santa inquisicion, y por que se vea lo que sintieron los Sanctos de tantos excessos y trajes, Sant Clemente Alexandrino dize que **3** es mayor falta en la muger darse mucho a lo de sus atavios, que el ser borracha. Ponderacion es esta por cierto que a no ser de el glorioso Sant Clemente no se si se le consintiera dezirla a alguno que no fuera el. Muchos autores ay, q̄ tienē que los Obispos pueden mandar sopena de descomunión, que las mugeres nose vistan sumptuosa ni superfluamente, ni como prouoquen, a ser deseadas, y que no se affeyten, y q̄ las obligara el tal mandamiento, por ser en fauor de la honestidad. Y lo que mucho espanta en este negocio es, que Christo nuestro Dios pone en su Euangelio aquel terrible caso que cuenta Sant Lucas de aquel rico gloton, impio y cruel con el pobre Lazaro, y el primer delicto que se le prue

Clem. Ale
xã. 3. pedag.
2. ca

Lucã. 16.

ua, y de que se le haze cargo, fue que vestia costosamente, q̄
 traía ropas de purpura, y camisas de olanda. Veamos no le
 era licito a este traerse, y comer conforme a quien era? No le
 estaua bien comer mas y vestir algo mas costosamente que
 los otros, pues tenia mas hazienda, y era mas noble, y nolo
 hurtaua, ni robaua a nadie? No dize que tomaua la hazien-
 da agena, ni que dexaua de pagar al labrador que sudaua
 en labrar sus heredades, ni que detenia el salario de sus cria-
 dos, ni que gastaua su hazienda con mugerzillas, ni que
 era homicida, y blasphemo, sino que vestia, comia y se traía
 algo mas costosamente, y por esto, y porque no dio limos-
 na lo condenan. Licito era tener alguna mas larga y suel-
 ta manera en estas cosas, mas excedian mucho a su estado,
 y del exceso en vestir y comer, vino a tener poca misericor-
 dia con los pobres. Y así aunque la causa principal de su cõ-
 demnacion fue por ser crudo y sin misericordia, pero el Se-
 ñor haze mencion de essotras profanidades, porque siendo
 el hombre demasiado en trages, y en comer y beuer, vino a
 ser sin piedad y charidad con los pobres. Pues si haziendose
 processo contra el rico, le cargan y alegan los trages, que se-
 ra, y que se alegara contra vos Christiano, que profesays la
 pobreza de Iesú Christo y su Euãgelo? Vos a quiẽ se hã predi-
 cado los pañales pobres y las pajas de Betlehẽ, delãte cuyos
 ojos ha nacido Dios en vn establo? Vos a quiẽ os hã dicho, q̄
 las raposas tienẽ sus cõuezuelas, y los paxaritos sus nidos
 adõde crian sus hijos, y el hijo de la Virgen no tiene, donde
 reclinar su cabeza? Vos a quien han predicado q̄ le dieron al
 hijo de Dios vna mortaja de lymosna, cõ q̄ le emboluiessen, y
 vn sepulchro prestado por tres dias, en q̄ fuesse sepultado, y q̄
 de puro pobre comia el y sus discipulos pãde ccuada, y q̄ aũ
 para pagar la moneda del alcaualata los alcaualeros de Cesar
 no se hallo con vna blanca, y vuo Sant. Pedro de yr a pescar
 al mar y al primer lance la saco de las agallas de vn pece, y fi-
 nalmente con q̄ rigor sera condenado el Christiano, viendo
 q̄ su señor, su capitã, su principe, su Dios nace pobre, viue po-
 bre, muere pobre, y se precia d̄ pobre, y el nolo quiere imitar?
 Si predica, es p̄ pobreza, si busca discipulos son los mas pobres,
 y aũ les mãda dexar la hazienda. Pues que espera el q̄ creyẽdo
 esto,

- 1 esto todo su cuydado, su desseo, y su negocio es, como sera rico a tuerto y a derecho, para tener cou que mejor vestirse, y adornarse: O locos, vanos, y sin feo, alumbreos el padre de las lumbres, para que cayays en la cuenta, y procureys de conformaros con vuestra celestial cabeza. El sancto Propheta Sopho. 1. ca. amenaza a los Hebreos, diziendo. Hara el Señor visita sobre los varones que visten a lo estrangero. Auia dado el pueblo Hebreo en mudar de trages, y hazer el vestido al taller de las naciones Barbaras y estrangeras, y sintiolo Dios tanto, que dize, que auia de hazer vna visita general, y castigar asperissimamente a todos los que dexado su ordinario y antiguo traje, se vistiesen a lo estrangero, como se haze agora que se visten muchos a la Italiana, y a la Francesa, y a la Tu desca.
- 2 Luego no deue de ser esto de tan poco momento, pues la visita que les hizo a aquellos, fue, que salio el Rey Ioachin, 4 Regū. 24. y la Reyna, sus hijos y criados, y los principes del Reyno, a entregarse en manos del Rey de Babilonia, y el los lleuo captiuos a su tierra, y por ventura por este peccado embia Dios tambien tantos castigos al pueblo Christiano. A las hijas de Sion amenaza Dios por Isaias, con perpetua desnudez, y otros horrendos castigos, por la prophanidad de sus trages y galas, y lo mismo hara, y con mayor rigor a las mugeres Christianas, si cayeren en el mismo defecto, que se veran en aquella junta vniuersal de todas las gentes, en el juyzio de Dios con desnudez y confusion. Cuenta Plutarcho, q̄ visto sobre las donzellas Milesias vna passion y mal monstruo Isai. 3. capit.
- 3 so, y era tã furioso y desatinado, q̄ las sacaua fuera de su juyzio, de suerte que las hazia tener desseo efficacissimo de matarse. Muchas dellas se ahogaron, otras se ahorcauan, otras se dauan con cuchillos por los pechos, no aprouechauan para esto lagrimas de sus padres, ni los ruegos y consuelos de los amigos. Finalmente era tal esta dolencia, que la fuerza del mal y passion vencia a todo el cuydado y diligencia delas guardas que les ponian para estoruar este daño, hasta tanto, que por consejo de vn hombre sabio se mando pregonar vn edicto que los cuerpos delas que se mataffen fuesen traydos desnudos a la verguença por todas las plaças y calles publicas, a vista de todos los de la ciudad. Y eran ellas de animos

Plutar. de illustri. mulieribus.

mos tan virtuosos, honestos y ahidalgados, que la opinion
 y miedo de aquella infamia pudo tanto acerca dellas, que
 aquellas a quien la muerte, que es el mayor mal de los hu-
 manos, y lo que mas horrendo y espantoso nos es, y lo
 mas terrible, y que mas rehusa nuestra naturaleza, ni las
 lagrymas de sus padres bastaron para detener las que no se
 mataffen, solo el pensamiento que se les representaua, de la
 fealdad y ignominia de que las auian de ver desnudas, las
 mouio a no querer sufrir en ninguna manera, la verguen-
 ga que aun despues de muertas, inaginauan que auian de
 padecer. Exemplo es este digno de celebrarse, y mucho son
 de alabar aquellas honestissimas donzellas, pues es de
 creer, que si por solo ser vistas de vnos pocos hombres, y
 aun esto despues de muertas, quando no podian sentir la af-
 frenta de su desnudez, se auerigonçaron tanto que dexaron
 de matar se, cosa que con ningun medio se auia podido aca-
 bar con ellas; que mas hazañosos hechos hizierã estas si fue-
 ran Christianas, y creyeran que viuas, y a vista de Dios, y de
 los Angeles, y de los hombres, las auian de desnudar, y des-
 componer, y tras esto las auian de dar vn infierno eterno.
 Pues tu Christiana que lo crees, y confiesas, que esto creye-
 ron tus abuelos, y que por essa verdad moriras, como note
 corres, y temes aquella general affrenta, que esperas en aquel
 dia por las profanas galas con que te compones? Siempre y
 en todos tiempos, y a todos los hombres prudentes, y ami-
 gos de virtud, parecio bien la honestidad y moderacion en
 el vestido. Macrobio en sus Saturnales cuenta que auiendo
 salido vn dia Iulia Augusta hija del Emperador Octauio a
 vnas fiestas con vn vestido seüero y graue, por emendar otra
 salida que el dia antes auia hecho, con otro lasciuo y licencio-
 so de galas y colores, viendola su padre dixo a los que esta-
 uã presentes. Quãto mas honrado traje y mas digno de loor
 es este para la hija de Augusto que el de ayer. O desdicha de
 nuestro siglo, perdiçõ y estrago del pueblo Christiano, quiẽ
 ve cã grã desventura, como la q̄ passa en nuestras republicas,
 y apenas ay agora a quiẽ le parezca mal: intrad por essas y-
 glesias y tẽplos sagrados, vereys los retablos llenos de las hi-
 storias de los sanctos. Vereys a vna parte pintado a S. Lorçeo
 tendi-

- 1 tendido sobre vnas parrillas, y debaxo salen vnas llamas q̄ le ciñen el cuerpo, las brasas parecen viuas, las llamas cardenas que parece que aun de verlas pintadas ponen miedo, los verdugos cō vnas horcas de hierro que las atizā, otros soplando cō vnos fuelles para auuiarlas, parescese aquella generosa carne quemada y tostada con fuego vereys en otro retablo pintado vn Sant Bartolome desnudo atado, y tendido sobre vna mesa, y que le estan desollando viuo. A otro lado vn Sant Estuan, que le apedrean y que se topan las piedras en el camino, y que tiene el rostro sangriento, la cabeça abierta, que mueue a compassion a quien lo mira, y el arrodillado orando por los que le apedrean y matan. Vereys en otra parte vn fant Pedro colgado de vna Cruz, vn Baptista descabeçado, y al fin muchas muertes de sãctos, y por remate en lo alto vn Christo en vna Cruz desauado, hecho vn pielago de sangre abierto el cuerpo a açotes, los ojos quebrados, la boca denegrida, las entrañas alanceadas, hecho vn retrato de muerte.
- 2 Dezidme pues Christianos, para que nos pintan estas figuras en los retablos, porque no nos ponen a Iesu Christo nuestro bien siempre lleno de gloria, asentado sobre las hierarchias celestiales; y a los sãctos vestidos de resplãdor, y llenos de gloria? para que nos los representã muriendo, y padeciendo trabajos? yo creo que es, porque entendamos, que por los tormentos que suffrieron en la tierra, llegaron a la gloria que tienen en el cielo, y asì los figamos en los trabajos, si queremos ser sus compañeros en el descanso. Siẽdo pues esto asì,
- 3 como no nos confundimos hombres y mugeres, de venir a las yglesias tan profanamente compuestos, y atauados y nos arrodillamos a orar delante de vn crucificado y de otro desollado y de otro apedreado, y de otro despedaçado entre los diẽtes de leones, y que delãte de los q̄ estã tales lleguemos, como si fueramos a algunas bodas? como no nos auergonçamos de ponernos delante dellos en tal traje? conque legua les pedimos, sean nuestros abogados con Dios, pues tan mal los imitamos? El Propheta Abacuc dize, *Ecc̄ iste coopertus est auro & argento: & omnis spiritus non est in visceribus eius.* Habla allì la letra de los idolos. Vereys dize el idolo cubierto de oro y de plata, y no tiene aliento, ni espìritu de vida, que es

Aba. c. r.

vna estatua . Pues con effos ojos , y con essa consideracion **1**
podeys mirar a vn hombre atauado ricamente. Veysle, pues,
sabad que es vn idolo, vn tronco , vna piedra, vn muerto , no
tiene spiritu de vida , no tiene mas sentimiento de Dios, que
vna estatua : todo su pensamiento es en componerse , y a-
tauiarse, para ser como idolo adorado, y estimado. Lee se que
vn gran Rey llamado Barlan vio en vn camino dos hombres
mal vestidos y flacos, que veniã cantando alabanzas de Dios
y saliendo de su carro abraçolos con amor . Viendo esto
sus cortesanos recibieron lo pesadamente, pareciendoles
demasiada llaneza, yno se atreuiendo a dezillo al Rey , roga
ron a vn hermano suyo le preguntasse la causa, porque auia
hecho tan profunda reuerencia a tan viles personas. El Rey
queriendo mostrarles su error, mando hazer quatro arcas las **2**
dos que fuessen doradas , y las otras dos negras. En las dora-
das hizo poner huesos de defunctos, y cerrolas con sus lla-
ues de oro , y en las otras dos puso piedras preciosas, y hizo
las liar con vnas fogas toscas y grosseras, y que las pudiesen
ante los grãdes y principes de su corte, para que estimassen
lo que cada vna dellas podia valer . Ellos juzgaron , ser de
gran precio las doradas. Errays dixo el Rey, porque con-
uiene mirar todas las cosas con ojos interiores , y no juz-
gar por solo lo exterior . Y abiertas las arcas de oro dixo-
les . Estas son figura de los que por de fuera son gloriosos, y
dentro estan llenos de obras muertas y hediondas. Y abier-
tas las otras dos negras y breadas de pez, dixoles: Estas son fi-
gura de los que exteriormente estan cubiertos de vestidos **3**
viles , y por dedentro son preciosos, llenos de virtudes y do-
nes de Dios, quales eran aquellos de cuya veneracion me no-
tastes. Y assi los confundio . Con seueridad reprehende Da-
uid a vnos hombres , que dauan a sus hijas libertad y dinero
cõ que se atauiasen, diciendo. *Filia eorum circumornata, et simili*
tudo templi. Sus hijas estauan compuestas, y atauiadas de toda
parte , a semejança de vn templo. En aquel tiempo era gran-
dissimo encarecimiento , dezir que se pareciesse el atauio
de vna muger al asseo y compostura de vn templo, mas
agora que andan en esto tan rotas, fuera mayor encareci-
miento dezir, que el atauio de vn templo se parecia al de vna
muger

De la Encarnacion del Verbo Diuino. 281

- 1 muger. Sino dezidme, estan por ventura los altares de la yglesia de vn pueblo tan curiosamente adornados, como las mugeres ricas del mismo pueblo? O tiēpos, o edades, o miserias, o locuras, a q̄ punto auēys llegado! Miserables de aquellos cuyo officio es, ayudar al demonio para la perdiō de las almas, el qual toma por instrumēto su profana composicion y adorno. Mādaua Dios en el Exodo, que si alguno queriēdo hazer cisterna, cauasse la tierra, y no la cubriēse, y por esta causa cayesse en aquel oyo algun buey o jumento, que el Señor de la cisterna lo pagasse. Veamos, es de menos valor el alma de vuestro proximo que su jumento? Pues si aquel estaua obligado a pagar el precio del jumento, porque cayo en el hoyo, q̄ el hizo, a quantas caydas de almas estaran obligadas, las q̄ se exercitā, en hazer despeñaderos en q̄ cayā los hōbres? De os Dios su spiritu, para que sepays considerar bien estas cosas, y procureys de ser verdaderas imitadoras desta soberana desposada, que con tanta modestia y templança en esto y en todo se supo gouernar.

Exod. 21.

- Desponsatam Ioseph*, dize el Sācto Euangelio. Certissima cosa es, que para ninguna criatura del mundo se mostro Dios tan liberal, como para esta sacratissima donzella. En todo lo que de Dios recibio fue rarissima, y singularissima. Hizo la Dios muger, y la mejor muger de todas las mugeres. Hizo la madre y la mejor madre de todas las madres: diole vn hijo y el mejor hijo d̄ todos los hijos diole a su proprio hijo, queriēdo q̄ su natural hijo tābiē fuēsse hijo della natural, nacido de sus entrañas. Tambien es certissima cosa, que como Dios le ayado esposo, que cō la misma liberalidad le dio el mejor esposo del mundo, de fuerte, q̄ asy como ninguna muger la ygualo a ella en ser muger, ni en ser madre como ella, ni en tener hijo qual ella tuuo, asy se deue creer, que tampoco ninguna se ygualo a ella en tener tal esposo como tuuo. Y vna de las razones q̄ ordinariamente se dā, porq̄ este santissimo varon le fue dado por esposo, es porq̄ era Virgē, puro, y limpio. No ay lugar donde mejor se conferue el fuego, q̄ en otro fuego, y el agua, q̄ en otra agua, y el ayre, q̄ en otro ayre. Asy no ay lugar donde mejor se conferue la virginidad, y donde este mas segura, q̄ en otra virginidad. Y aūque esta Virgen purissima no

B. Tho. 1. Pa.
q. 25. a. 6.

tenia necesidad de conseruador de su virginidad, por nue- 1
 stro exemplo quiso Dios, darle esposo virgen, para enseñar
 nos, que si queremos ser limpios y conseruarnos en la limpie-
 za y honestidad, procuremos, de tratar con personas limpias
 y castas. Vn gran prodigio ay en la musica, y es que estando
 dos vihuelas templadas con vn mismo temple, tocando en la
 cuerda dela vna, la que esta templada en la otra vihuela en
 el mismo temple de aquella, y en el mismo punto y consonan-
 cia, esta también temblado, y sonando: no tocando en ella, y no
 haze esto ninguna de las otras cuerdas. Este es vn secreto,
 que no ay quien alcance la causa del segun creo. Quien no se
 espantara, de ver, que sola la consonancia haga mouer la vna
 cuerda no tocando en ella, sino en la otra? Este secreto de la 2
 musica se experimenta tambien en las virtudes. Porque vn ca-
 sto mueue mucho a otro casto, y vn humilde a otro humilde
 y vn deuoto a otro deuoto. Esta vn fieruo de Dios oran-
 do, y da vn suspiro con la fuerza del sentimiento de su a-
 tu, y oyelo vn justo, y enternese, y derritefe en diuino spiri-
 mor, y otro hombre peruerso oyendolo, murmura, dizien-
 do. Veys el hipocrita, que esta, haziendo fingimientos. Solo
 el toque dela vna cuerda hizo operacion en la otra cuerda
 templada en el mismo temple, que son los dos coraçones
 de aquellos justos, ambos templados con el temple del Spiri-
 tu sancto. Por esto es grã cosa, tratar vn casto cõ otro casto. Y
 para enseñarnos esto quiso Dios, q̃ aquella singularissima vir-
 gen tuuiesse esposo virgen, siendo ella de tal manera virgen,
 que en su comparacion toda otra virginidad mas parece cor- 3
 rupeion que virginidad, porque a las otras virgines harto
 les es, ser incorruptas en el cuerpo, porque, que virgen hu-
 uo jamas que no sintiesse impetus, rebeldias, y estímulos de
 la carne, o alomenos pensamientos torpes? harta gloria y
 honra suya es, si no cayeron, si no se dexaron vencer, si ven-
 cieron. Pero esta Maria sacratissima por todas las partes es
 Virgen. Virgen en la carne, Virgen en la mente, Virgen en
 el spiritu, Virgen en el pefamiento, Virgen en el affecto, Vir-
 gen en el aspecto. Virgen en la palabra, Virgen en la obra,
 y Virgen en el sentido. Y Virgen sobre todas tuuo esta
 prerogatiua, que a los que la mirauan, en alguna manera
 los

De la Encarnacion del Verbo Diuino. 283

- 1 los hazia virgines. Marauillosa gracia, que como fuesse incomparablemēte hermosa, no solo no prouocaua a mal a los que la mirauan, antes los honestaua, y prouocaua a pureza. Finalmente, lo que siento desta singularissima virgen en vna palabra lo dire, y es, que assi era su sacratissimo cuerpo, siendo de carne verdadera, como si fuera de oro, o fuera de cristal, tan lexos estaua, de qualquier mouimiento malo, y quien era assi pura y limpia, justo era, que tuuiesse esposo puro y limpio. De la muger del gran Philon se lee, q̄ siendo preguntada, porque no se componia y adornaua con particulares joyas y atavios conforme a su estado, respondio que a ella le bastaua por adorno la virtud de su marido, significando que la honra del varon es de la muger. Y assi era honra desta soberana Reyna, tener tal esposo lleno de singularissimas virtudes. Y no solo era rico de virtudes, pero tambien de noble y real linaje, y assi dize el sancto Euangelio, que era este sancto Ioseph, *de domo David*. Haze se mencion aqui de solo David, para que veamos quanto vale la penitencia, y quanto honra Dios los peccadores conuertidos, y nos conuirtamos a su diuina clemencia, porque con esta honra que haze a este peccador conuertido nos quiere acariciar a nosotros, y conuirtarnos a hazer penitencia, confiados en la infinita misericordia de Dios, del qual canta la sancta yglesia. *Deus qui omnipotentiam tuam miserando maxime manifestas*. O Dios y Señor nuestro! q̄ vuestra omnipotēcia la mostrays mas singularmēte, perdonando, y auiendo misericordia. Pero direys vos, como se
- 2 manifesta en esto mas la omnipotencia de Dios, que en castigar los peccadores? yo os lo dire. Como Dios sea de infinita esencia y potencia, y todas las criaturas en su comparacion sean, como nada, el destruirlas y anichilarlas todas es a el muy facil. Castigar a los Angeles, y hazer los demonios y assolar todo el mundo, todo es poco para su omnipotencia, pues, como se dize en el libro de la sabiduria. *Tanquam* *momentum statera sic est ante te orbis terrarum, & sicut gutta voris antelucani quæ descendit in terrā*. Todo el mūdo es, como vna gota de rocío del ate de Dios, q̄ cō no nada se deshaze y se consume. Si los Angeles se cōsideran por si, son tã excelētes, que S. Ioā Euāgelista se arrodillo, y prostro del ate de vno dello q̄ le ha
- 3

Sap. 10.

Apoc. 22.

bla-

blaua, pensando que era Dios, tan hermoso y excelente le pareció, mas el Angel le auiso diziendo. *Vide ne feceris conseruus enim tuus sum*. Como si dixerá, a Ioan, Ioan grande te parezco, que hizieras y dixeras si vieras a Dios, y por vétura aquel Angel era de los menores, porque los mayores no suelen ser embiados aca a la tierra. Si subicledes al cielo, y paslealledes por aquellas calles de la gloria, en viendo vn Angel os pareceria segun su hermosura y excelencia que era Dios, y vn Archangel os espantaria mucho mas. Y subiendo así de choro en choro hasta ver vn Seraphin, os pareceria, que los que antes vistes eran poco en respecto suyo, y vistos todos subiendo a ver a Dios tan soberano y admirable, os pareceria que con verdad diríades, *omnes quasi non sint, sic sunt coram eo*. Todos son nada respecto de Dios. Y así vno de los grandes milagros que su Diuina Magestad haze, es, leuantar el entendimiento así humano, como angelico con vn artificio admirable, que llaman lumbre de gloria para que alcance a ver y entender claramente aquel abismo incomprehensible, aquella luz inaccessible de la diuinidad, así como ella es en su esencia y existencia. Siendo pues todo lo criado, como nada respecto desta grãdeza y omnipotencia de Dios, poco haria en destruyrlo todo. Pero en el perdonar a los peccadores, no lo ha con los peccadores sino con su justicia. Combaten su justicia y su misericordia entre sí, la justicia dize, que es justo sea el peccador condenado y castigado, pues offendio a tan grande Magestad, la misericordia dize, que por ser flaco el hombre y miserable, es razon que sea perdonado conociendo su culpa y pidiendo perdon della. Y venciendo la misericordia a la justicia infinita muestra Dios su omnipotencia, pues vence a sí mismo. Vn exemplo singularissimo desta Diuina misericordia esta en Daniel, donde se lee, que estando aquellos tres moços en medio de las llamas del horno ardiendo, vio Nabuchodonosor que andauan sueltos, siruiendoles las llamas de refrigerio, y en medio dellas vio otro hermoso moço quien tuuo por hijo de Dios. Y dize el Texto sancto, que, *accessit ad ostium fornacis ignis ardentis*, y metiendo su cabeça por la boca del horno dio voces a los sanctos moços que se tallessen de allí, Quien atentamente considerare la grandeza de aquel fuego que

Isai. 40.

Dani. 3.º.

De la Encarnacion del Verbo Diuino. 285

1 que abraço a todos los verdugos y ministros que en su contorno estauan, y la rauia del tyranno con que a estos sanctos moços mudo dar aquel torméto, no podra dexar de marauillarse, viendo lo agora tan trocado, que sin temer las llamas tan grandes y furiosas, se llega a la boca del horno, y llama los sanctos martyres que salgan del. Que mudança es esta tal? por cierto, que muestra bien la penitencia de Nabuchodonosor, y la misericordia de nuestro Dios. Reconocio el tyranno; (como enseña vn docto interprete deste lugar) en este punto su culpa, de auer puesto tyranicamente aquellos justos, en aquellos fuegos, y sentenciandole por culpado a la misma pena, entra por las llamas, y no teme los fuegos, como si dixera En estos fuegos, en que eche a los innocentes, tēgo yo de ser castigado, vēguē las llamas deste horno el defuero que hize a la innocencia. Pero nuestro Dios, que no quiere la muerte del peccador, sino que se conuierta y viua, tambien se pago de la penitencia de Nabuchodonosor, como de la innocencia de los sanctos martyres, haziendo a las llamas, que perdonassen al penitente, como lo auian hecho a los moços innocentes, mostrando se Dios milagro o con Nabuchodonosor, como con los mancebos justos. Y assi yendo Nabuchodonosor a echarse en las llamas y en los fuegos, los fuegos huyeron, y no le quemaron. O infinita misericordia de Dios! y como resplandeces en este extraño caso quando actualmēte estaua el tyrano offendiendole con tan grande tyrania y crueldad, le conuierte el clementisimo señor, y haze que se arrepienta de su peccado. Mucho es, que despues de vno auer peccado, embie Dios sus inspiraciones, y le conuierta. Pero mucho mas, que estando peccando actualmēte, le mueua Dios eficazmente, para que haga verdadera penitencia, y alcance su diuina gracia. Sant Augustin en los libros de ciuitate Dei, dize vna cosa notable, de que muchos se marauillan, y es, que por dichosos y bien afortunados que nuestros primeros padres fueron en el paraíso terrenal, y por muchas razones que tengamos nosotros para llorar nuestra miseria, aun la nuestra suerte es más dichosa, que la suya, por el peligro que ellos tenían de inuid en aquella felicidad, y por la certeza que nosotros tenemos

B. Aug. li. ii.
de ciuit. c. 12

Gene. 3.

Gene. 1.

en esta miseria del remedio. Por presupuesto que los remedios, q̄ los peccados podiã tener en la diuina bõdad y misericordia de Dios no fueron reuelados a los hombres, sino despues del peccado, quando Dios dixo a la serpiente, *ipsa conteret caput tuum*, que agradable seria aquella felicidad os parece, a aquellos padres que viendo en peligro de poderse perder, se vieslen con tan poco remedio si se perdiessen, viendo que podian peccar y no sabian como remediarle? Porque no eran ellos tan ignorantes que se tuuieslen por seguros en aquella felicidad. Y aunque quisieran assegurarle, no los dexa a aquella amenaza, con que el Señor los amenazo, diziendo a Adam. *In quacunq̄ hora comederis ex ligno scientie boni & mali, morte morieris*. Pues estando entõces en tanto peligro de caer, y no sabiendo remedio, con que se podian leuantar despues de caydos, esto solo bastaua para turbar aquella consolacion que alli tenian. Pero dize Sant Augustin, que nuestra miseria es mas dichosa que su felicidad, porque tiene tan cierto el remedio para su cayda y es tan rica de esperança, por los grandes remedios que Dios nos ha dado, y por los diuersos medios que nos ha descubierto, con que nos llama y combida a su diuina misericordia. Y vno dellos es, auer hecho tantas mercedes a Dauid, despues que se conuertio de sus peccados, como parece aqui en este Sancto Euangelio, que tratandose de la encarnacion del Verbo Diuino, de ninguno de los padres antiguos quiso que se hiziesse mencion, sino de solo Dauid. *Et nomen Virginis Maria*. Dize adelante el sancto Euangelio que aquella sanctissima donzella escogida para madre de Dios se llamaua Maria. Despues del nõbre sacratissimo de Iesus, el mas precioso nombre es este de Maria. Es nombre agradable a Dios, y a los angeles y prouechofo a los hombres. Porque las cinco letras de que esta compuesto denotã cinco titulos, por los quales esta celestial Señora nos deue amparo y fauor. La primera que es. M. denota, que es madre de misericordia, para socorrer a nuestra miseria. La segunda que es. A. denota que es abogada de los peccadores. La R. significa que es Reyna de los cielos, para nuestra defensa contra los demonios. La I. significa que es inuentora de la gracia, para repartirla con los h̄jos de Adam, que la per-

De la Encarnación del Verbo Diuino. 287

1 perdieron, si ellos se quisieren disponer, para recibirla. La .A. última significa, que es administradora de todos los bienes de Dios, porque todos, dize Sant Bernardo, passan por sus manos sanctísimas. Tanta reuerencia se deve a este sacratísimo nõbre, q̄ las q̄ se llaman Marias auian de ser muy limpias, y muy puras, por no affrentarlo. Vn historiador Español llamado Beuter dize que el Rey don Alonso el sexto deste nombre que gano a Toledo, casando se despues de biudo con vna Mora hija del Rey de Seuilla, llamada doña Zayda, quando la baptizaron, mando, que no la llamasen Maria, diziendo, que no queria muger con tan venerable nombre, que tanta reuerencia y limpieza merece. A esta Maria sacratísima fue embiado de Dios el angel Gabriel, el qual entro donde ella estaua recogida. Sobre estas palabras, dize grauemente Alberto Magno en los commentarios deste lugar, no creays, que el Angel Gabriel vno solo a esta embaxada, para mi tengo, dize el venerable Doctor, que fue numerosa la caualleria celestial que con el baxo; porque si anuncian-do vn Angel el Nascimiento del Verbo eterno encarnado, a vnos pobres Pastores, *falsa est cum eo multitudine celestis exercitus*, se junto con el vna gran caualleria del exercito Celestial, regozijando la fiesta del Nascimiento sagrado, cantando alegres y festiuales hymnos por los ayres para anunciar la redempcion de los hombres, la renouación del mundo, y la encarnacion de Dios, y no a pastores, sino a la emperatriz de todas las criaturas, a la que fue escogida para tan soberana dignidad, quien dubda que vino muy acompañado de Angeles el gloriosísimo Gabriel? Cõsideraciõ es esta notable del gran Alberto. Pero passemos adelãte aduertiendo, como en aquella hora estaria la sanctísima Virgen por vêtura leyendola prophecias de Isaias, que dize. *Ecce virgo concipiet, & pariet filium, & vocabitur nomen eius Emmanuel*, y toda eleuada en spiritu, bañada en lagrimas diria. Odichosa la tal Virgẽ, q̄ ha de concebir al Verbo Diuino. O Dios de Magestad infinita, y si me hiziesse des Señor tã singular beneficio, q̄ me diessedes a conozer esta sacratísima donzella, para que la fruiessede todo mi coraçõ. Y estãdo en estos humildísimos pensa-

Beut. p. 1.
Hist. Hispa.
c. 34.

Isai. 7.

penla.

Lucæ. 1.

pensamientos y consideraciones, entro el Angel a saludarla. 1
 Porque si la Concepcion de Sant Ioan la denunció este mis-
 mo angel a Zacharias, estando en el templo ofreciendo sacri-
 ficio de incienso, como lo cuenta Sant Lucas: quanto mas
 es de creer, que estava la nobilissima Señora ocupada
 en acto mas heroyco de altissima oracion y contempla-
 cion, al tiempo que se le hizo la mayor embaxada que jamas
 se hizo en el mundo? En dezir que entro el Angel, se signi-
 fica, quan encerrada y recogida estava. Procuremos pues de
 imitarla en la clausura, lection y contemplacion, si queremos
 ser participantes de los divinos dones, y libranos de mu-
 chos inconuenientes. El vaso de vidrio para que no se quie-
 bre, es singular remedio poner lo en la vasera. Y pues no ay
 vaso de vidrio tan quebradizo como el hombre, importante 2
 cosa es para no quebrarse, el recogimiento. Por experiencia
 vemos, q̄ vna moneda de oro, quando la pesan en la balança, si
 ha sido muy tratada, y ha pasado por muchas manos, viene
 toda deslauada, y deslustrada, y afeada la imagē, y faltos mu-
 chos granos, y la que ha estado guardada en el arca, esta ente-
 ra, sin falta, con lustre, y con hermosura. Asi sera quando fue-
 remos pesados en la balança del diuino juyzio. O quanta dif-
 ferencia aura alli de los que en este mundo estuuieron reco-
 gidos y encerrados, a los dissolutos, derramados y profanos
 que disfigurados, que sin lustre, que faltos de granos de amor
 y charidad se hallaran alli estos trasagones, y con quanta ra-
 zon se les podra dezir lo que dixo Daniel a Balthazar. *Appen-*
ditus es in statera, & inuentus es minus habens. Pesaron te en la balan- 3
 ça, y hallarõte muy falto? Recogete, agora o peccador vn po-
 lico para q̄ remedies los estragos q̄ baltá aqui has causado cõ
 tus dissoluciones en tu alma. Como no te atierra, y te atemori-
 za, ver te tã forastero, y tã fuera de ti? Esto es señal muy cierta
 de tu grãde miseria interior. Entrã vnos en vna veta y edo de
 camino, vè la llena de moscas, y d̄ humo, y la huespeda gruñe
 do, y dizẽ luego. Vamos, vamos fuera a repolar, q̄ aqui no ay
 reposo. O incomutable Dios! y quiẽ dexasse agora de escriuir
 y se pudiesse a llorar estõ cõ lagrimas de sangre. Que si entras
 alguna hora en ti, pobre hombre a pensar algo en tu vida
 hallastu consciencia tal, que lleno de melancolia tizes luego,

Dani. 2.c.

v. 111

1 vamos, vamos fuera de aqui a reposar, que aqui no ay reposo. Vamos a casa de vn vezino, y alli reyremos, y nos holgaremos. O desdichado hombre! que por esso te vas fuera, porq̃ en ti no hallas entretenimiento de bien, y assi andas buscando modos, para oluidarte de ti. Y aunque esta clausura a todos es necessaria, mas lo es a las mugeres. Por lo qual parece en alguna manera digna de loor la ley de los Egypcianos q̃ mandaua, que todas las mugeres anduuiessen descalças, desnudos los pies. La intenciõ de esta ley, como dize Plutarcho, fue, por que viendose descalças, los pies desnudos, tuuiessen verguença de salir de casa; y andar por las calles, y assi ni viesse, ni fuesse vistas. Y si a todas las mugeres les conuiene el encerramiento aun mucho más a las donzellas, que son tier-
 2 nas y ocasionadas, para que se imprima qualquier mal en ellas. La lengua Hebrea llama a la donzella alma, que significa escondida, de suerte que el proprio vocablo le dize lo que ha de hazer; y en lo que deue entender, mayormente en este tiempo. Antiguamente como parece en el Genesis no auia tanta necesidad de esto, pues se dize alli, que Rebeca con ser vna dõzella hermosa, honrada, y digna de casar cõ vn tan grã Patriarcha como Isaac, con todo esto yua por agua a la fuente sola, y sin peligro de mal alguno. Y de Rachel tâbiẽ se lee, q̃
 con ser hermosissima, guardaua el ganado de su padre en el campo entre otros pastores. Mirad la llaneza de aquel siglo, donzella hermosa, y entre mancebos en los montes, y con tanta seguridad como si fueran vnos Angeles, y eran vnos Gen-
 3 tiles, que no conocian a Dios. Y agora siendo Christianos, mantenidos con la leche del Sancto Euãgelio, son tã desuergõ çados los mancebos, que no ay apenas muger que ose llevar a su hija con seguridad a la Iglesia, quanto mas dexarla yr sola a los campos. Y lo peor es, que despues que con sus importunaciones y con falsas promessas las han engañado, ellos mismos son pregoneros de su infamia, haziendo mil juramentos por escusar su malicia, diziendo que ellas los importunaron a ellos, y les dieron ocasion, para cometer el mal que hizieron. Todo esto se escusa con el encerramiento, no viendo, ni siendo vistas. En las vidas de los sanctos leemos, que vn virtuoso sacerdote ciego alcãço, con muchas oraciones hechas

Gene. 24.

Gene. 29.

T al se-

B. Aug. li. cõ
fess.

al sepulchro de vn sancto, la vista, que auia perdido. Y viendo
despues ios peligros y ocasiones, que de la vista se seguia a su
alma, suplico al mismo sancto, le quitasse la vista, y le boluies-
se ia ceguedad que antes tenia. Quantos daños vengan por
la vista a los hombres, declaralo el glorioso Sãt Augustin en
el libro de sus confessions, donde cuenta, que vn grande ami-
go suyo llamado Alipio, que dezia mucho mal de los juegos,
y de las comedias, fue muy importunado de otros sus ami-
gos, que fuesse a verlas, y el por corresponder con sus amigos
fuese con ellos, diziendo, yo yre alla, pero aunque este pre-
sente con el cuerpo, estare ausente con el spiritu. Assentose
en el theatro con los ojos cerrados, con proposito de no los
abrir, y estãdo assi, dio el pueblo vn gran clamor, por occasiõ
de alguna cosa gustosa que se representaua, al qual clamor el
abrio los ojos, y de solo abrirlos y de ver aquello que alli se
representaua, quedo aficionadissimo a aquellos juegos, de
manera que salio de alli muy diferente de lo que auia entra-
do, en tanta manera suele la vista prejudicar a la pobre del al-
ma. De donde se parece, quan importante es la clautura y en-
cerramiento para su conseruacion. A la Virgen encerrada en
tro el Angel, y con el Angel habla la Virgen, y assies necessa-
rio para la que quiere conseruar la virginidad, q̃ no trate sino
con Angeles. Extraordinaria respuesta fue la que escriue
Plutarcho, que dio la donzella Iulia hija del Emperador Iu-
lio Cesar a su padre embiandola a reprehender, porque es-
taua en vnas fiestas acompañada de muchos mancebos, que
mejor pareciera en otra conuersacion de gente mas ancia-
na. Dezilde a mi padre, que yo no he menester que viejos me
acompañen, pues los que fueren muy moços, en mi compa-
ña seran muy viejos, que cordura tengo yo, y obligacion a
cuya hija soy, para poner canas, adõde no las viuere. Attreuil
da palabra fue esta, y muy difficultosa de cumplir. Mas discre-
to fue el dicho de Origenes sobre S. Lucas, donde encarecida
mente pregunta, que porque S. Iuan Euangelista llama Ange-
les a los Obispos de las Iglesias de Asia encomendadas a su
cuydado y patrocinio, y dize que los llama Angeles, porque
es tan Angel Sant. Iuan Euangelista, que lo eran todos aque-
llos a quien el escriuia, por cierto bien lo encarece. Angeles
son

Oris. homil.
13. sup.
Lucam.

1 son todos los que tratan con vn hombre que professa pureza, alomenos deuen lo ser. Assi lo es, el que oy viene a hablar con la sanctissima Virgen, cuya vida era tan Angelica, que quando no fuera Angel sino hombre auia de tratar con ella, como con ella, contrato de Angel. *Ingressus ad eam.* Encerrada estaua. *Veni columba mea in foraminibus petrae, & in caeuerna macerie,* dize el esposo a la esposa en los Cantares. Ven paloma Cant. 9. a encerrarte en los agujeros de la piedra, que quiere decir, encierrate y huye de las ocasiones. Pobre de la paloma que es muy boladora, inquieta, y que no se contenta con el pasto y ceuo del proprio palomar, que no esta muy segura de los ballesteros, y de las aues de rapiña. Puesto el Angel en presencia de aquella paloma sin macula recogida en el agujero de su casilla pobre, le dixo vnas palabras, que nunca tales fueron dichas a nadie. *Aue gratia plena.* Dios te salue Virgen sola sin ay, sola agena del ay, que en cada casa ay, el ay de la culpa y peccado que en cada persona y en cada casa ay, en vos Virgen no lo ay, y lo que a las otras personas falta, y en ellas no ay, en vos se halla y lo ay. *Gratia plena,* todo lo que en vos ay, es cumplido de gracia, y fin ay, ay en vos lindeza de cuerpo, sin ay de maldicion en el alma, ay en vos gracia en el alma, sin ay de refabio malo en el cuerpo, ay en vos sciencia de las sanctas scripturas, sin ay de presumpcion y altieuz, ay en vos generosidad de sangre real, sin ay de soberuia, ay en vos recogimiento y encerramiento, sin ay de hipocrisia, ay en vos hermosura y gentileza, sin ay de lujandad y vanidad, Eccle. 43.

2 ay en vos mocedad, sin ay de curiosa ni ataulada, ay en vos ser desposada, sin ay de atreuimiento ni dissolucion, ay en vos ser desposada con vn pobre carpintero, sin ay de descontento ni queixa. *Aue gratia plena.* O palabra de singular consolacion para los hijos de Adam! Quando vn vaso esta muy lleno de licor, y despues se le echa algun peso dentro, por fuerza se ha de verter por todas partes. A esta celestial donzella se pueden aplicar aquellas palabras del Ecclesiastico. *Vas admirabile opus excelsi.* La obra del muy alto es vn vaso admirable. Desde el menor gusanillo que anda rastreando sobre la haz de la tierra, hasta el mas alto y abrasado Seraphin que esta en el cielo, son todas obras de Dios. Pues de

qual destas obras de Dios habla aqui el Sabio? Digo que aun
 que todos estos son obras de Dios, por singularidad y excelē
 cia, diziendo obra del muy alto absolutamente, se entiende
 desta sanctissima Virgē, por ser la cosa mejor que Dios hizo
 despues de la sacratissima humanidad de nuestro Saluador
 Iesu Christo. Y esta obra del muy alto es vaso admirable, no
 solo a los hombres, mas tambien a los Angeles. Este vaso ha
 llo el Angel quando vino lleno de gracia, y assi le dize, *Gra
 tia plena*. Y despues fue puesta en este maravilloso vaso aque
 lla piedra de la qual dize Sant Pablo, *Petra autem erat Christus*.
 Pues entrando la piedra en el vaso lleno derramose de el, ale
 gria para los Angeles, y fauor y amparo para los hombres.
 Y quien estuuiere mas llegado a este vaso por deuociō, amor,
 y imitacion, mas parte le cabra deste singular licor. La gra
 cia, segū Scoto, y la charidad son vna misma cosa, solo se dis
 tinguen formalmente. Esto tienen tambien otros graues Do
 ctores, como son Ricardo, y Gabriel. Y dizen todos estos que
 el mismo habito, en quanto nos haze gratos a Dios, se llama
 gracia, y en quanto nos inclina a amarle, se llama charidad.
 Pero Sancto Thomas tiene que la gracia y la charidad son
 dos habitos distintos realmente, y assi en el libro tercero di
 ze probabilissimamēte, que primero es el justificarnos Dios,
 y hazernos de su mano amables por la gracia, que nosotros
 le amemos a el con charidad. Como parece dezirlo Sant Iuā
 por estas palabras. *Commendat autem charitatem suam in nobis, non
 quasi prius nos dilexerimus Deum, sed quia prius ipse dilexit nos*. Pero
 parece que las palabras que el Angel dixo a la soberana Vir
 gen ponen alguna dificultad en esta opinion, y parece que
 confirman la de Scoto. Porque si son distintos habitos la
 gracia y la charidad, como no haze el Angel mencion de la
 charidad, juntamente con la gracia, pues esta preciosissima
 donzella estaua llena de gracia y de charidad? Pareçe que da
 a entender, que la gracia y la charidad son vna misma cosa, y
 que diziendo, *Gratia plena*, es dezir tambien, *Charitate plena*. Pe
 ro a hora sea vna, a hora dos, esto es certissimo, q̄ vna y otra
 son qualidades infusas y venidas del cielo. *Charitas Dei diffusa
 est in cordibus nostris, per Spiritum sanctum qui datus est nobis*, dize
 Sāt Pablo en la Epistola a los Romanos. La charidad de Dios

Scot. li. 2. d.
 27. q. vnica.

Si Tho. 1. 2.
 q. 100. art. 3.
 li. 3. d. 27.

Ioan. 1. Epif.
 4. c.

Ad Ro. 5. ca.

- 1 es infundida en nuestros coraçones por el Spiritu sancto, que nos es dado. Con estas esta vn alma tan hermosa y fortalecida, que de ella se dize en los Cantares, *Pulchra vt luna, electa vt sol, terribilis vt castrorum acies ordinata*. Donde dize otra translation. *Formidabilis vt acies instructa*. Que es temida sola vna alma q̄ tiene gracia y charidad de los demonios, como vn exercito bien ordenado. Mirad que tal estaua S. Pablo, pues arma Ad Rom. 8.
- 2 con estas armas desafiua al cielo, a la tierra, y al infierno, diziendo. *Quis nos separabit à charitate Dei?* Ay quien quiera combater conmigo sobre la lealtad y amor que deuo a mi Rey, y Señor Iesu Christo: hora sea hombre, hora demonio, hora vida, hora muerte, hora cielo, hora mundo, vengan todos, y tñen la fineza de mi pecho. Agora entenderays vna de las razones, porque diffiniendo la fee el mismo Apostol, la llamo substancia, diziendo. *Fides est substantia rerum sperandarum*. Porque assi, como es proprio de la substancia recibir en si varios y diuerfos accidentes, assi lo es de la fee y charidad deste sancto varon y de sus semejantes hazer rostro a mil contrarios, Anzeles, demonios, fuego, y hielo, hambre y hartura y los demas. Pues que seria aquella, a quien dixo el Angel, *Gratia plena?* De los otros justos dize la sancta scriptura. *Sunt iusti atque sapientes, & opera eorum in manu Dei, & tamen nescit homo, vtrū amore, an odio dignus sit, sed omnia infuturum seruantur incerta*. Muchos ay que son verdaderamente justos, y sus obras son agradables a Dios, y con todo esto no saben si son dignos de amor, si de aborrescimiento. Esta es tambien determinacion del Concilio Sess. 6. ca. 9.
- 3 Tridentino el qual dize assi. *Cum nullus scire valeat certitudine si dei, cui non potest subesse falsum, se gratiam Dei esse consequutum*. Pero dira por ventura alguno, Dios no habla de otra manera por los sacerdotes, que si hablasse por si mismo. Por tanto tengo de creer aquellas palabras, que me dize el sacerdote quando me confieso. *Ego te absoluo ab omnibus peccatis tuis*, como si Dios mismo me las dixesse. Luego si Dios me dixesse estas palabras incredulidad seria mia si dudasse, si quedaua absuelto o no. Cierta esta que Dauid no temio ni dudo en manera alguna de la absolucion, quando le dixo Nathan. *Dominus transulit peccatum tuum*. Antes quedo tan seguro, q̄ dixo despues. *In certa & occulta manifesta si mihi*, las quales palabras realmente se

entienden del perdón de sus peccados, que estas son las cosas
 ocultas de su sabiduria, que le manifesto. Pues, no siendo me-
 nos el sacerdote en este caso, que era Nathan, en la ley vieja
 antes mas, auiendo recebido potestad de Iesu Christo nues-
 tro Dios y Señor, que dixo; *Quacunque ligaueritis super terrā, erūt*
ligata & in calo, & quacunque solueritis super terram erunt soluta &
in calo. Luego deuo yo, de quedar seguro y cierto que quedo
 absuelto, y con la diuina gracia? Para responder a esta dubda
 conuiene aduertir, que los Doctores enseñan en las escuelas,
 que de dos maneras puede ser absuelto vn peccador, o por
 via de los sacramentos, o por la absoluta potestad de Christo
 nuestro Redemptor, el qual no ha ligado de tal manera su vir-
 tud a los sacramentos, que sin ellos no pueda absoluer. Digo
 pues, que si el peccador es absuelto por via de sacramento, co-
 mo se haze las mas vezes, deue siempre temer de la absolu-
 cion. Y assi dixo Sant Pablo a los Philippenfes, y en ellos a
 nosotros: *Cum metu & tremore uestram salutem operamini.* Verdad
 es, que ha de esperar de Dios todo bien, mas tenerle por cier-
 to y seguro de la remission de los peccados, y de la infusion
 de la gracia es temeridad, porque no puede el saber ciertamē-
 te si tenia toda la disposicion necessaria de su parte, para que
 la absolució hiziesse su effecto. Pero si fuesse absuelto de Chri-
 sto nuestro summo bien sin el medio de los sacramentos, con
 vn modo extraordinario de su potestad absoluta, como hizo
 a la Magdalena, al paralitico, y al buen ladron, entonces no
 seria licito dubdar ni temer en manera alguna, antes deuia te-
 ner por muy cierto, ser absuelto y perdonado, como articulo
 de fee. Digo mas, que si Christo nuestro Redemptor por su
 boca sacratissima me dixesse, *Ego te absoluo sacramentaliter,* no
 podía yo ser cierto con certidumbre de fee ser absuelto, mas
 deuia temer si lo era o no. Porque este dezir yo te absueluo, sa-
 cramentalmente, es tanto como dezir, yo te absueluo en aquel
 modo que los sacramentos tienen eficacia. Y en que modo
 tienen eficacia los sacramentos? quãdo de nuestra parte no
 ay impedimento, sino que llevamos todas las circunstancias
 necessarias. Y quiẽ sabra, que no le falta ninguna? porque pue-
 sto que el hombre haga de su parte a su parecer quanto deue,
 no puede estar cierto si lo hizo todo, o no. Y esto es assi ne-
 cessa-

Matt. 18.

Ad Phi. 2.

Dela Encarnació del Verbo Diuino. 295

1 **I** ccessario para la humildad Christiana. Mas si el Señor le dixesse, yo te absueluo de tus peccados, sin añadir sacramentalmente segurissimo podia estar, que era absuelto, porque entō ces vsaria el de la potestad absoluta, y no atada a los sacramētos. De todas estas dudas esluuo segurissima aquella, a quiē tan claramente le dixo el Angel, *Gratia plena*.

Aqui conuiene considerar, que por nuestras fuerças no podemos conseruar la diuina gracia, quando la recibimos, más es necesario, que asista Dios a nosotros por algun particular auxilio. Ansi lo enseña S. Thomas. Y esto significa Dauid diziendo, *Fiat manus tua super virum dexteræ tuæ*. Donde da a entender, que es menester que Dios ponga su mano en el que ya esta en su gracia, para q̄ perseuere en ella, y por esto despues que el Angel dixo, *Gratia plena*, añadió, *Dominus tecum*, significando, que quando Dios la lleno de gracia, luego la confirmó en ella, juntamente con esto tenemos necesidad de la bēdicion de Dios, que nos conforte, para el exercicio y aumento de las virtudes. Por esto dixo Dauid. *Etenim benedictionem dabit legislator, abunt de virtute in virtutem, & videbitur Deus deorū in Sion, hoc est, vt videatur Deus Deorum in Sion*. Dara Dios su bēdicion a los Iustos, y yrā creciendo de virtud en virtud, para que veā al Dios de los Dioses en la gloria. Y por esto despues que el Angel vuo dicho, *Dominus tecum*, añadió, *Benedicta tu in mulieribus*. A ti Señora dio Dios mas bendiciones que a todas las mugeres. El bēdezir, de Dios es, hazernos bien, es darnos bienes espirituales: y destos dio mas a esta singular Virgen, q̄ a otra ninguna criatura. En todas estas palabras la entrefaca el Angel y la haze singular. Entre los sanctos vereys, que si alguno se señala en alguna particular virtud, luego esta otro a su lado, que le haze competēcia. A Enoch le arrebató Dios, sin morir en esta vida, y lo mismo hizo a Elias. Y si se señala vn moço como Ioseph poniendo su vida a peligro de muerte por guardar la castidad, vereys a su lado a Susana que hizo lo mismo. Y si a vn Baptista señala Dios con vn priuilegio, a vn Euangelista señala con otro tanto. Y si ay vn Sant Pedro, tambien ay vn Sant Pablo, que compite con el, en defender la Iglesia. Y si ay vn Sant Francisco Patriarcha y fundador de vna tan Sancta religion,

B. Tho. 1. 2.
q. 109. art. 9.
Psalm. 79.

Psalm. 38.

tambien ay vn Sancto Domingo fundador de otra tan grande y tan sancta religion. Pero la purissima Virgen es sola y singular, que a todos se auentaja, todas sus virtudes son singulares, *Vna es columba mea*, no ay quien se le iguale, no se halla a quien compararla, sino a su vnigenito hijo, el qual dixo en los Cantares, *Equitavi meo in curribus Pharaonis assimilavi te amici mea*. El cauallero es el Verbo Diuino, y el cauallo es su humanidad sanctissima: y assi los setenta interpretes trasladaron este lugar, *Equo meo assimilavi te*. Por esto si quereys ver quien es esta esclarecida donzella, mirad la humanidad de Iesu Christo, y como el buen Iesu fue singular en todas las virtudes, assi lo fue su sanctissima madre. Singular dizen que fue en hermosura Elena la de Grecia, y la llaman princesa de las hermosas, mas fue de hermosura corporal, de la qual se dize en los Prouerbios. *Fallax est gratia, & vana est pulchritudo*. Llama la el Spiritu sancto, hermosura enganosa y vana, porq̄ en cada momento desdize y falta. Y assi de aquella Elena cū tan muchos historiadores, que estando ya lacia y marchita, se miraua al espejo algunas vezes, y hazia espantos, de ver su mudança, y dezia, Es possible que por esta cara se allolaron tantas ciudades, se destruyeron Reynos, y se mataron tantos millares de hombres? cierto ella tenia razon, por esso añade el Sabio, despues que vuo dicho, *Fallax gratia, & vana est pulchritudo, mulier timens Deum ipsa laudabitur*. No ay que hazer caso sino de la gracia spiritual y de la virtud. Desta habla el Angel quando dize, *Gratia plena*, y añade luego. *Dominus tecum*. Aunque Dios esta en todas las cosas, pero en los justos esta por otro modo singular. En vos Virgen sagrada dize el Angel, esta aun por modo mas particular. Estar con vna persona, es estar atento a ella, y assi soleys dezir a vno, con quien hablays cosas de importancia, estad conmigo Señor, quereys dezir, estad atento a lo que os digo. Y entōces esta vno muy atento a lo que vos le dezis, quando es cosa que le agrada mucho, y segun esto, vn sentido destas palabras, *Dominus tecum*, es, Dios esta muy atento a todas vuestras cosas, porque todas le agradan mucho. Agradale mucho vuestra deuocion, vuestras lagrymas, vuestra contēplaciō, vuestros pēfamiētos y dessecos, vuestras palabras y obras, y toda vuestra vida. *Dominus tecum*.

A vos

Dela Encarnaci6n del Verbo Diuino. 297

- 1 A vos y a todas vuestras cosas esta Dios muy atento, porque todas le agradan mucho. Tambien, *Dominus tecum*, se puede entender de otra manera de estar Dios con ella. Las cosas estan vnas con otras, o porque estan atadas, o porque estan engrudadas, o enclauadas o mezcladas, como agua c6n vino: y de todas estas maneras suele Dios estar con vn alma. La primera es, que ata Dios a si vna alma con sogas, y estas sogas son los beneficios, con los quales la obliga a que le sirua. Esto es lo que dixo por Oseas Propheta. *In funiculis Adam traham eos, in vinculis charitatis.* Tenia Dios atado a Ad6n con tres sogas que eran tres maneras de beneficios, c6n que le auia obligado a su amor, que eran bienes de naturaleza, bienes de fortuna, y bienes de gracia. Y con estas sogas promete, de atar a los hombres y cumple muy bien su palabra, pues a todos da bienes de naturaleza, y bienes de fortuna, con que se sustentan, y esta aparejado, para dar los de gracia a todos los que se dispusier6n para ello. En el Ecclesiastes se dize, *Funiculus triplex difficile r6t.* La soga de tres ramales con dificultad se quiebra. Gran confusion es esta para ti peccador, pues estando atado c6n mil sogas, que son mil beneficios que has recebido de Dios, las quiebras con tanta facilidad, que pone pasimo tan gran furia y violencia. Que esp6to pondria ver vna bestia atada c6n muchas sogas, y que con vn impetu las quebrasse todas, por yr a comer de vna poca de yerua verde? O que furia de bestia, y que hambre! pues por dos bocados de verdura quebro tantas sogas. O miserable peccador! mira que tu eres esta bestia, que estando atado con Dios con tantas sogas, las quiebras todas, por vn breue deleyte, por vn pundonor de honra, por dos marauedis de interes, y te apartas de la obediencia del amor y gracia de aquel t6n piadoso padre, que assi te tenia atado, y obligado con tantos beneficios. O infernal ingratitud! O hombre ciego! como no te confundes y te auergueças, de que passe por ti t6n grande mal? El seg6ndo modo de estar vnas cosas con otras es, engrudandolas. Este engrudo es el amor: tal nombre le pone la Sancta scriptura diziendo. *Anima Ionathae conglutinata est animae Dauid, & dilexit e6n Ionathas, quasi animam suam.* Estaua engrudada el anima de Ionathas c6n la de Dauid, porq6n lo amo como a si mismo. Este es el engrudo, q6n nos haze

Ose. 11. c.

Eccle. 4. c.

1. Reg. 18. c.

vna cosa con Dios, como lo afirma Sant Pablo diziendo. **1**
Qui adhæret Domino, vnus spiritus est, scilicet, cum eo. El que se pega
 y engruda con Dios, hazese vn spiritu con el. Muchas hojas
 engrudadas peganse de tal manera, que antes las rompreys
 y hareys pedaços, que las aparteys las vnas de las otras.
 Así son los justos vnidos con Dios y con sus proximos, que
 antes se dexaran hazer pedaços, que dexar essa vnion. La ter
 cera manera es quando se enclaua vna cosa con otra, así esta
 el hõbre con Dios enclauado cõ el diuino y filial temor. Este
 es vn don tan singular, que Dauid lo pedia con efficacia a la
 diuina Magestad, diziendo, *Confige timore tuo carnes meas.* Con
 lasquales palabras el Sancto propheta pedia vn tan vehemen
 te temor, que no solo le enclauasse el spiritu, mas tambien **2**
 la carne, para que ni cuerpo ni alma se apartassen de su serui
 cio, y que como vno que esta enclauado en vna Cruz, no se
 ofa mouer ni bullir consigo, por no sentir mas tormento: así
 el enclauado en el diuino temor no se ofasse diuertir de la di
 uina obediencia. El quarto modo de estar vna cosa con otra
 es, mezclandose, como se mezcla vn licor cõ otro. No se mez
 cla el alma con Dios desta manera, pero mezclase por vna in
 tima vnion y haziendose semejante a el en la virtud. Pone S.
 Dionyfio vna semejança, por donde en alguna manera se en
 tiende, como esta Dios con el alma. Si poneys tres hachas en
 cendidas en vn aposento, de todas ellas resulta vna claridad,
 y hallareys que la claridad de la vna no es la de la otra, ni se
 compone de todas tres vna luz. Y veese claramente como di
 ze vn Philosopho, porque si apartays la vna hacha de la otra, **3**
 consigo lleua su lumbre. Luego no era vna lumbre mezclada.
 O alma que si eres amiga de Dios estas con Dios, y Dios con
 tigo, pero no ay confusion, no se mezcla con Dios el alma,
 como agua con agua, sino como dos lumbres que se juntan,
 y queda distincta la vna de la otra. Así el alma esta junta con
 Dios, y tiene vna maravillosa semejança de Dios, pero distincta
 es Dios del alma. Porque el es Dios por essencia y el alma
 esta Deificada por la participacion de su gracia. De todas es
 tas quatro maneras se puede entender, *Dominus tecum.* El se
 ñor esta con vos Virgen nobilissima, porque estays atada cõ
 el con sogas de inefables beneficios. Esta con vos conglutina
 do con

1. ad Corin.
6. capite.

psalmo. 118.

B. Dioni. lib.
de diui no-
minib. 1. cap.

- 1 do con vn efficacissimo engrudo de amor, Tambien esta c6 vos, porque os tiene enclauada en si con el clauo del diuino y filial temor, que por otro nombre se llama temor reuerencial, del qual dixo Dauid. *Timor Domini sanctus permanet in seculum seculi.* Es temor eterno, porque en el cielo lo tienen todos los bienauenturados, y assi canta la yglesia, *Tremunt patetates,* quanto mayor conocimiento tienen de Dios, mas tiemblan de su grandeza con reuerencia. Este sancto temor no entristece al que lo tiene, antes causa alegria. Y assi dezia Dauid, *letetur cor meum, vt timeat nomen tuum.* Alegrese mi coraçon para que con alegria te tema. Este sancto temor propriamente pertenece a la adoraci6n latria, la qual, como dizen los Doctores Griegos, se llama assi, *à tremin,* que es lo mismo que temblar, porque con reuerencia y temblor nos conuiene adorar aquella tremenda Magestad de Dios. *Dominus tecum.* Esta tambien con vos Señora como vna luz con otra luz, porque jamas vuo criatura, que tan singular semejança tuuiesse con la virtud diuina.

Oyendo esta humilidissima Virgen, los grandes loores que le dezia, turbose, porque como en su reputacion se tenia por vilissima, turbose y marauillose de que el Angel la estimasse y alabasse tanto. Como por el contrario, porque nos estimamos y preciamos mucho, nos turbamos y espantamos quando no nos honran y alaban, y pensamos que se nos haze injuria en no se hazer tanta cuenta de nuestras cosas, por la demasiada estima, en q̄ notros las tenemos. S. Ambrosio dize, q̄ se haze mas graue y mas pesado al humilde el ensalçarlo, q̄ al soberuio el affrentarlo y vituperarlo. Mas siete vn soberuio vn menosprecio, q̄ diez cuchilladas. Que sentia Lucifer quando se vio caer c6 tanta affrêta y vituperio, quando passo aquello q̄ el Señor dize, *Videbã Sathanam sicut fulgur de caelo cadentem?* Es superbissimo, y assi no se puede explicar lo q̄ sintio en verse abatido de aquella fuerte. Por esto vno de los mejores remedios q̄ ay quando nos tienta es hazer poco caso del, no ponernos en razones con el, como cosa abatidissima y vilissima, dandole con las puertas en los ojos, porq̄ como es superbissimo, vase corrido y c6fuso con la affrêta. Pues siêdo assi, como dize S. Ambrosio q̄ mas graue se le haze a vn

verda

Psalmo. 184

Psalmo. 857

Luca. 10.

verdadero humilde, que le alaben, que a vn soberuio que le
 affrenten. Por esto sintio mucho la humilissima Virgen, de
 verse alli alabada del Angel. *Turbata est in sermone eius.* El rico
 que tiene gran thesoro de oro, y piedras preciosas, teme gran
 damente, quando vee andar ladrones junto a el: assi el verda-
 dero humilde teme quando se oye alabar, porque entiende,
 que los loores son ladrones, que suelen robar el thesoro de la
 humildad, como lo afirma el Sancto Isaías de parte de Dios
 diciendo. *Popule meus qui te beatum dicunt, ipsi te seducunt.* Pueblo
 mio los que te alaban ellos te engañan. O quan delicada es
 hermanos míos la virtud de la humildad, que con vn soplito
 de ayre de vanidad se fuele destruyr, y por esto deuemos
 huyr, como de peste, de las alabanças humanas, a deuicacion
 de esta singular maestra. La persona que esta acostumbra-
 da a andar por lugares baxos, si la suben en vnos andamios o lu-
 gares altos, toda se turba y espanta, pero vn cantero, o vn car-
 pintero, porque estan acostumbrados a andar por semejan-
 tes lugares, no se turban, ni se atemorizan, viendo se en ellos.
 Como esta Sanctissima Virgen siempre anduuo por lo baxo
 y profundo de la humildad, subiendo la oy el Angel a tan
 alta cumbre de tan singulares loores, turbose, lo qual no
 nos acontece a nosotros, quando nos alaban, porque ordi-
 nariamente andamos por lo alto de la presumpcion y pro-
 pria estima, antes nos gozamos de vernos alabados, no con-
 siderando, quan grauemente fuele Dios castigar estas va-
 nidades. Lo qual se parece en vn caso horrendo, que se cuen-
 ta en los Actos de los Apostoles, de aquel desdichado Rey
 Herodes, que estando con mucho gusto oyendo los loo-
 res que le dauan, lo hirio alli vn Angel del Señor, y consu-
 mido de gusanos espiró. O estupendo juyzio de Dios! qual
 es la piedra, que no se quiebra oyendo este repentino casti-
 go. Y lo que mas es de ponderar, que auiendo este miserable
 hombre poco antes mandado matar a Sanctiago, y prender
 a Sant Pedro, para darle la misma muerte, no lo castigo Dios
 por estas tan grandes crueldades, y por la soberuia y va-
 na gloria con que accepto aquellos loores de los hom-
 bres, lo quiso castigar luego con aquella seueridad. Tan
 grande mal es vsurpar la gloria y honra de Dios, y gozarse
 con

Isai. 5. c.

Actuum. 12.

- 1 con loores humanos. O si aprendiessemos de esta sanctissima maeltra, que con ser confirmada en gracia se turbó de los loores pronunciados por la boca de vn Angel. Pues que auemos de hazer nosotros tan flacos, oyendo loores de bocas de hõbres, que son tan amigos de dezir lifonjas? *Turbata est in sermone eius.* La cierua se llama en Latín dama, y tiene gran semejança con la dama, porque, como la cierua de vna hoja del arbol q̄ se menea se turba, y tiembla, por los grandes peligros que a otras succeden, asì la dama de qualquiera ligera occasion se ha de turbar, y temblar, por los grandes peligros que a otras succeden. Y asì dixo Sãt Ambrosio. *Trepidare virginum est.* De las Virgines es el temer, por no perder tan precioso thesoro. Porque como ay mil caçadores que corren tras la cierua, asì los ay para las damas. *Turbata est in sermone eius.* Turbose con la grandeza de la embaxada. Quereys ver si soys verdadero humilde? Mirad si os turbã las hõras, las estimaciones, que si no os turban, podeys sospechar, que soys soberuio. En los Prouerbios se dize. *Quomodo probatur in cõflatorio argentum, & in foruace aurum, sic probatur homo in ore laudantis.* Como se prueua el oro y la plata en el crisol, asì se prueua el hombre si es verdadero humilde, en si se turba o no con los loores, y con las honras. Pero como se ha de turbar con las honras el soberuio y vano, que porque no se las dan, o para que se las den, aunque sea por fas o nefas, contra Dios, contra el derecho, contra la razon y naturaleza, no solo se turba, sino que turba a todo vn linage, y a toda vna Republica, y aun a todo vn Reyno?
- 3 May lexos esta este tal de ser humilde. Tambien infiero de aquí, que no es couardia, sino mucho animo y fortaleza turbarse algunas vezes los hombres en casos que a su profesion, obligaciones, y votos suelẽ repugnar. Que se me da a mi, que el que me habla traya parecer de Angel, ni de hõbre sancto, ni de otras aparencias, pues, como dize Sant Pablo, suele Sathanas transfigurar se en Angel de luz? Y por esso dize Sãt Iuan. *Nolite credere omni spiritui.* El primero de nuestros males tuuo origen y principio, en no saber Eua turbarse, quãdo vee vna serpiente que le habla, y mas quando llega a dezirle, *Nequaquam moriemini,* auiendo les Dios dicho que si. *Turbata est in sermone eius,* se dize de la prudentissima Virgẽ. *Et cogitabat, quã*

Prou. 27.

2. Ad Cori.
11.
1. Ioan. 4.

lis

Genesis. 3.

lis esset ista salutatio. Estaua pensando, que salutacion era esta. Entro el demonio a la Virgen Eua y le dixo. *Cur praecepit vobis Deus, vt non comederetis ex omni ligno Paradisi?* Y no se turbo, ni temio aquella muger viendo hablar vn diablo por vna culebra que aunque vuiera sido hechizera treynta años, parece que auia razõ, de tener mucho recelo de recatarle, y examinar la pregunta y pensar las palabras, y no arrojarle luego, y atreuerse a dezir. *Ne forte moreremur.* Y de ver Sathanas que se atreulo a añadir vn, *ne forte.* tomo mas atreuimiento para derribarla. Pero la santissima Virgen Maria si bien se turba, bien piensa. O singular doctrina! *Turbatus sum, & non sum loquutus,* dize Dauid, turbeme y no quise hablar, y tu hombre imprudente luego hablas todo quanto te viene a la boca, por mas turbado que estes, y así hablas mil desatinos, aprended hermanos deste Sancto Propheta, y mucho mas de la madre del Señor de los prophetas, como calla, y cõsidera profundamente las palabras del Angel. Todas las cosas quieren maduro pensamiento, y espaciola deliberacion, y mas las de mas importancia. Por falta desto se quexo Dios de su pueblo, diziendo, *Gens sine consilio est, & prudentia, vtinam saperent, & intelligerent, ac nouissima prouiderent.* Gente sin consejo y sin prudencia que no consideran las cosas como conuiene. Y S. Pablo escriue a los de Epheso: *Videte fratres quomodo caute ambuletis, non quasi insipientes, sed vt sapientes.* Muchas cosas hazemos sin pensar, de que despues nos arrepõtimos, viendo nuestra honra y consciencia lastimada, y con poca oportunidad para remediarlo. Si quando vno viene a vos con palabras dulces, considerassedes lo que de alli ha de resultar, muchas ofensas de Dios zhorrariades. En el libro de los juezes se lee, q̄ dixo Dios a Gedeon (ordenada ya la gente para la guerra) que solos aquellos lleuasse consigo, que no se echassen de pechos a beuer en las aguas. Los que vieres que se arrojan en ellas no los lleues: y los que poco a poco beuieren con las manos, effos son buenos para la guerra. Señor que mal tiene el agua, y que Inconueniente puede resultar, de que se arrojen a beuer inconsideradamente? Muy grande, porque en el agua suele auer sanguijuelas, y otras sauandijas que se pegan a la garganta, y suelen emponçoñar y matar vn hombre. Quiso el Señor

Ad Ephes. 5.
capite.

Iudicum. 7.

Iudicum. 7.

Iudicum. 7.

1 Señor significar en esto, que en ningun negocio nos arrojemos inconsideradamente, porque debaxo de buenas apariencias ay grandes engaños. Y por esto el que poco a poco mira las cosas, y las tantea profundamente, esse lleua buen camino para alcançar victoria en la guerra spiritual.

Saco el Angel desta turbacion a la santísima donzella declarando le el mysterio sacrosancto de su embaxada, y diciendole, *Ne timeas Maria, inuenisti enim gratiam apud Dominum.* No temays Maria sacratísima, pues auays hallado gracia delante del Señor. No ay cosa que mas quite el temor, que sentirse vn hombre con buena consciencia. Quando Labã anda-

Genesis. 31.

2 uia escudriñando las alhajas de Iacob, buscando sus idolos, deuia estar el sancto varon con temor, si por ventura ha-

3 llaria alguna cosa de que le pudiesse venir algun perjuizio, pero despues que vio, que no auia hallado nada, cobro vn animo marauilloso, y hablo con su suegro con gran ofadia, queixandose, porque le auia escudriñado las alhajas. Y assi dize alli el sagrado Texto. *Tumensque Iacob cum iurgio ait, quam ob culpam meam, scrutatus es omnem supellectilem meam?* Mirad con que brio le habla, el que antes estaua mudo. Assi

quando del scrutinio de la consciencia no se halla de que tener escrupulo, luego nace en el alma vn gran esfuerço, para despedir todo temor seruit. Con quanta razon dize el Angel a la inuentora de la gracia que no tema. Teman los que hallan gracia, estima y honra delante de los hombres, pues tienen de que temer, y no vos Señora, pues la ha-

3 llastes delante de Dios. Con ser la honra del mundo a quien mas de buena gana se da la obediencia, y por quien mas facilmente niegan la que deuen a Dios, ella es el idolo de los mundanos, a quien tan largamente offrecen sacrificios de quanto tienen, y les parece poco para le seruir con ello, teniendo ella consigo tan grande contrapeso, como es dar motiuo al

hombre para temer mucho hallando la. En Dániel se dize, como vio Nabuchodonosor vna estatua de diuersos metales, esta era figura de su autoridad y grandeza de su Reyno, y al fin de la mas auentajada honra que entonces auia en el mundo, y entre los hombres, y al cabo era vna estatua en sueños. *Quasi qui apprehendit umbram & perse-*

Danielis. 2.

quatur.

quitar ventum, fic qui attendit ad vifa mendacia, dize el Spiritu fan
 eto. Que penfays que fon eftas torres de vieto: effos humos,
 effos montes de oro, effas chimeras que fabricays de vueftra
 honra, effa imaginacion que os leuanta y perfuade a imagi-
 nar, que vos fole deueys fer el eftimado y reuenreçiado: effe
 vuestro pundonor es vieto, es fictiõ, fon fueños. *Quafi qui apprehendit vmbra*. Si viesledes que vn hombre fe fatiga por cõ-
 ger toda fu fombra, para guardarla en el feno, y quifielle en el
 inuierno, tomar el ayre a puños y meterlo en vn apofento,
 para guardarlo para el verano, no lo tẽdriades por loco? Pues
 dize Dios, *Sicut qui apprehendit vmbra, & persequitur ventum*,
 como el que echa mano de la fombra, y perfigue al viento,
 afsi es, el que quiere encerrar la honra, y hazer que la que no
 tiene exiftencia ni confiftencia, fe le effe guardada para quã-
 do el quifiere, y nunca dexa de querer, porque fiempre quie-
 re fer honrado. *Secundum hoc vifio fomnia*. Tanto por tanto
 tan gran locura es la vna como la otra. Tan gran difparate
 es effe, como fi porque os foñaffes vna noche Rey falierades
 a la mañana, a promulgar leyes, y executar fentencias. De ma-
 nera que la honra es cofa foñada. Y afsi lo primero que tuuo
 effa eftatua de la honra deffe Rey, fue moftarte le entre fue-
 ños. Y afsi como vio en fueños, q̄ vna pedrezuela derribaua
 toda aquella imagen, afsi verdaderamente vna muy peque-
 ña cofa bafte, para derribar toda la honra de los mundanos,
 vn foplo la haze bambalear, vna fola palabra que os dizen
 la anichila, vn no quitaros la gorra, vn no leuantar fe quan-
 do paffays os la apoca. Mirad aquel fanfarron de Aman, que
 era el hombre que mas priuaua con el Rey Affuero, y el de
 mas autoridad de todo fu Reyno, a quien obedecian ciento y
 veynte y fiete prouincias, como al mifmo Rey, fole porque
 Mardocheo vn pobre Iudio no le quitaua la gorra, fe desha-
 zia, y le parecia, que no gozaua nada. Y afsi contando fus
 prosperidades, que eran muy grandes a fus amigos, concluyõ
 diziendo, *Et cum hac omnia habeam nihil me habere puto, quando vi-
 deo Mardocheum Iudæum fedentem ante fores regias*. Con todo effo
 me tengo por el mas abatido y baxo que ay en el mudo, miẽ
 tras effe Iudio de Mardocheo no me quitare la gorra, y me
 hincare las rodillas, como los demas. O infeliz honra, q̄ vno
 fole

- 1 solo en todo vn tan grande Reyno que no te quita la gorra te la destruye! bien dizes, *Nihil me habere puto, no lo estimo todo en nada*. Hizieras muy bien en tenerlo en esso, aunque Mardocheo te quitara la gorra y te adorara como tu querias. Que tan poco hermanos míos desafossiega vna honra tan grande como la deste soberuio? solo que vn hombre no se leuantaua quando el passaua, le inquietaua tanto! ya si esse Mardocheo fuera vn Duque, vn Condé, vn Marques, vna persona graue, no fuera mucho, pero vn estrangero, vn hombre ordinario, esso le afflige tanto? Desuenturada flaqueza de honra! Esta es la pedrezuela, que derriba la estatua. Y no estimeys en poco el daño que a vn alma haze este cuydado de honra mundana, que es vna cosa que mucho impide la saluacion del peccador, este buscar, y procurar de nuestra honra. *Quo modo potestis credere qui gloriam ad inuicem queritis?* Dize el Señor por Sant Iuan como auays de creer queriendo tanto a vuestra honra? como podeys dar credito a las palabras de Dios, si se os van los ojos tras vuestro pundonor? Mirad hermanos que estas palabras no son dichas por quienquiera, sino por la boca del verdadero Dios que no puede mentir ni engañarse. Auays de atropellar la honra del mundo si quereys agradar a este diuino Señor, y fino tendreys bien porque temer. Pero a la sanctissima Virgen con gran razon le dize el Angel, que no tema, pues hallo la gracia y fauor de Dios, y no del mundo, que suele ser tan peligrosa. De vna Reyna de Aquilon se cuenta, que crio vna hija suya hermosissima con ponçoña, y embiolla a Alexandro Magno, para que viendola tan hermosa se aficionasse a tratarla, y assi muriessse. Entendiolo vn Sabio, y auiso a Alexandro, y assi se libro de la muerte. Deste mundo dize S. Ioan en su Canonica, *Totus in maligno positus est*. Y como esta lleno de ponçoña a quien el mas trata, abraça, y fauorece, esse esta mas cercano a su condenacion.

Particular motivo nos dan estas palabras del Angel, para vna singular consideracion, y es, que en diziendo, *tu uenisti gratiam apud Dominum*, añadio luego, *Ecce concipies*, donde significa, que esta merced de concebir a Dios, no la merced, sino que se le hizo por auer hallado gracia delante de Dios. Aca

vemos por experiencia, que vale mas caer en gracia a los Reyes y principes del mundo que no auerlos seruido muchos años. Porque estos Señores mayores mercedes hazen a los q̄ les caen en gracia, que no a los que les hazen grandes seruicios. A los vnos les dan muchos millares de ducados de renta, y a los otros con cien ducados les hazen pago, acabo del año. Y así apenas vereys casa de las grandes de los Reynos, cuyo principio y leuantamiento no fuesse, porque los fundadores dellas cayeron en gracia a los Reyes de aquellos tiempos. Pues si alcançan tantos bienes por caer en gracia a los hombres que riquezas y dones pensays alcançaria esta preciosissima Señora. Porque cayo en gracia a Dios: Muchos bienes tiene, que se los dieron, porque ella los merecio, pero otros tiene, porque cayo en gracia a Dios. Encomendarle Christo nuestro Redéptor su yglesia estãdo en la Cruz, y que fuesse (como dize S. Ignacio en vna epistola que escriuio a S. Ioan Euangelista) maestra de nuestra doctrina, esto su sabiduria lo merecio. Colocarla en el cielo sobre todos los coros de los angeles, este galardón fue, que se dio a su profun-
 disima humildad. Darle Dios tantos y tan singulares grados de gloria, premio fue que se deuia a sus grandes trabajos. Pero ser madre de Dios, esto no lo merecio, porque no cabia de-
 xo de merecimiento, como lo enseña S. Buenauentura en la tercera parte, dõde dize q̄ fue pura gracia y merced de Dios. Y esto es lo q̄ dize aqui el angel. *Inuenisti gratiã apud Deũ: ecce concipies*. Vna merce grãde os haze Dios, y es, que seays su madre, y esto no por vuestros merecimietos, sino porq̄ hallastes gracia en el diuino acatamiẽto. Pero pregũto. Porque le dixo *cõcipies in vtero*? Por vëtura suelẽ las mugeres cõcebir en otro lugar del cuerpo: Respõdo, q̄ especifico, *in vtero*, para significar q̄ antes lo auia concebido en el alma, y si primero no lo viuiera concebido en el alma no lo concibiera en el viẽtre. Dize mas el sancto angel. *Ex paries filium, & vocabis nomen eius Iesum*. Cosa mysteriosa fue, que apareciendo este mismo angel despues en sueños al Sancto Ioseph, y tratando le del mismo mysterio, le dixo. *Vocabis nomen eius Iesum: ipse enim saluum faciet populũ suũ a peccatis eorũ*. Dale la razón, porq̄ le auia de poner nõbre, Iesus, q̄ quiere dezir, Saluador. Y la razon es porq̄

B. Bon. 3. pa.

Matth. 1. c.

De la Encarnacion del Verbo Diuino. 307

- 1 ha de saluar su pueblo de los peccados. Porque, o Angel bendito no distes tambien esta razon a la sacratissima Reyna de los cielos? Porque diziendole, *Vocabis nomen eius Iesum*, no aña distes tambien, *Ipse enim saluum faciet populum suum à peccatis eorū?* Pienso que si estuiera aqui el angel nos respondiera: Yo he leydo en el libro de la vida los priuilegios y prerogatiuas desta purissima donzella, y entiendo que es tãta su pureza, que delante della ni aun se ha de nombrar el peccado, y por esso no lo quise yo nombrar, teniendo acatamiento a su grandissima limpieza y sanctidad. Delante de Ioseph, que aunque es varon sancto, primero fue peccador, bien se suffre hablar de peccados, y tambien por que esta esclarecida Señora es sapientissima, y sabe muy bien el fin, para que el Verbo diuino quie
- 2 re encarnar, que es para redimir al hombre del peccado. Añadió mas el angel diziendo, *Hic erit magnus, & filius altissimi vocabitur*. Que alabança es esta angel sapientissimo, pues de S. Ioan dixistes tambien, *Erit magnus?* Si, mas diferencia va de grã de a grande. Si oys alabar al Rey de grande, y al Conde tambien de grande, luego entēdeys la diferencia que ay del vno al otro, que al Conde alaban, de gran conde, y al Rey, de gran Rey. Gran diferencia ay de gran Conde a gran Rey. Asì a Sant Ioan alabale el angel, de gran sancto, y a Christo Saluador del mundo, de gran Dios. Y en quanto a la humanidad, de gran hombre, y gran Redemptor, y gran Rey. Y asì añade, *Et regnabit in domo Iacob in æternum*. Aqui casa de Iacob verdaderamente significa esta
- 3 yglesia militante, congregada de verdaderos Israelitas, que es de aquellos que conseruan la fe de Iacob. *Et Regni eius non erit finis*. Esto parece aqui superfluo, porque acaba de dezir, *Regnabit in domo Iacob in æternum*, luego si ha de ser eterno, claro esta que no tendra fin? A esto respondo, que el *æternum*, se ha de referir al tiempo. Esto es que eternalmente y perpetuamente durara su Reyno. Y el, *Regni eius non erit finis*, su Reyno no tendra fin, se ha de referir a la extension y ampliacion del lugar, como si dixera. Su Reyno no partira terminos cõ otro Reyno, porq̃ en todas las partes del mūdo ha de auer electos y predestinados, y en todas ha de ser el solo Redēptor y verdadero Rey. Los ciegos Iudios esperã que el

Messias ha de venir a reynar temporalmente en este mundo, y que con guerras y poderosas batallas ha de conquistar las gentes, y que no solo los ha de liberrar, sino que les ha de dar imperio glorioso. Y esto dizen que significan aquellas palabras de David, *Dominus regnabit, exultet terra. Ignis ante ipsum praecedet, & inflammabit in circuitu inimicos eius.* Para la verdadera explicacion destas palabras, y de otras semejantes que ay en la sancta Scriptura, conuiene notar ser cosa cierta, que los Assirios, los Babilonios, los Griegos, y los Romanos fueron hombres belicosos y poderosos en armas. Y que muchos Reyes de aquellas naciones alcanzaron grâdes victorias de sus enemigos, y q̄ subjectaron a su Imperio casi todo el mûdo. Estas victorias y Imperios no las alcanzauan por si, sino por la diuina prouidencia, porq̄ el mismo Señor dize: *Per me Reges regnât, per me principes imperant.* Y estas victorias, antes q̄ Dios se las diessse, ni se las prometio, ni se las encarecio, ni les embio a dezir por algû mensajero, q̄ se las auia de dar. Pues que hombre ay tan fuera de juyzio, que se pueda persuadir que las victorias y los imperios que concedio a las gentes Barbaras, infieles, y llenas de abominaciones, y cada dia concede, y sin se las auer prometido, ni encarecido, como si no les diessse nada, que estas auia de dar el mismo Dios a su pueblo escogido encareciêdo se las mucho, y prometiendo se las muchos años y siglos antes? y que para esto embiaua Prophetas en diuersos tiempos, que los confirmassen en aquellas promessas, y se las vendiessse tan caras, y los hiziessse estar suspensos, esperandolas mas ha de tres mil años, sin nunca se auer cumplido, lo que los miserables esperan, ni en ningun tiempo se cumplira, porque no era aquello lo que Dios les prometia? Gran ceguedad es por cierto, creer que los amores y las promessas, y los encarecimientos de Dios, se veniã a cifrar y a cûplir en guerras, y en muertes de muchos innocêtes, y en captiueros de enemigos. O quã grã verdad es lo q̄ prophetizo de ellos el S. Isaias en nombre de Dios diziendo: *Non enim cogitationes mea cogitationes vestrae, nec viae vestrae viae meae, dicit Dominus. Quia sicut exaltantur cali à terra sic exaltati sunt viae meae à vijs vestris; & cogitationes meae à cogitationibus vestris.* Estas palabras ha de poner en su pensamiento.

Isaie. 55.

1. famiēto el que oye estos delatinos de aquella desdichada gente . Otras victorias (O gente ciega!) otros triumphos, otra libertad, otros principados y imperios mucho mayores y mejores son los que Dios os promete . Vosotros esperays cosas caducas y perecederas, y Dios prometenos cosas celestiales, vosotros esperays libertad del cuerpo con mucha abundancia y prosperidad, con la qual suele perezer el alma, y Dios promete de libertarnos de los vicios, y de dar nos vida eterna . Vosotros esperays vn successor de Dauid, q̄ os buelua a restituyr vuestra tierra, y Dios q̄ es liberalissimo prometia vno que no solo fuesse hijo de Dauid, mas tambien hijo suyo natural, que con su infinita virtud os libertasse de la potestad del peccado, y del demonio, y os lleuasse a la tierra de la vida, y de la gloria sempiterna . Y si dezis, que responderays a lo que los ciegos Iudios alegan, digo que es muy flaco genero de argumento, fundarse mas en la letra que en la razon, mayormente quando la euidente razon abre y descubre el verdadero sentido de la Scriptura, y aun esto en el presente negocio tuuiera alguna escusa, si las mismas diuinas letras en otros lugares no manifestaran su verdadera inteligencia. Porque aquellos lugares en que ellos se fundan para este su error, como son el ya citado de Dauid, y aquel del mismo propheta : *Sagitta tua acuta, populi sub te cadent.* Y aquel de Isaias . *Lenabit signum in nationes, & congregabit profugos Israel, & hostes Iuda peribunt,* los mismos Prophetas los declaran como se han de entender, porque el mismo propheta Isaias quando habla del Messias, sin rodeos, sin figuras y metaphoras, lo pinta en nombre de Dios desta manera . *Ece seruus meus, electus meus, cōplacuit sibi in illo anima mea, dedi spiritum meum super eum, iudicium gentibus proferet, non clamabit, nec accipiet personam, nec audietur vox eius foris, calamus quassatum non conteret, & lignum fumigans non exstinguet, in veritate educet iudicium, non erit tristis nec turbulentus .* En estas palabras manifestamente se descubre, que este Messias tan fuerte y tan poderoso no auia de mostrar, ni exercitar fortaleza militar, ni las excelentes hazañas del mansuetissimo cordero, qual aqui lo pinta Isaias, auian de ser hazañas de guerras corporales adóde la ira y la crueldad son las q̄ predominan. Ni es me

Psalmo. 44.

Isai. 11.

Isai. 42.

Isai. ii

Psal. 96.

nos manifesto, lo que el mismo Propheta affirmo en otro lugar diciendo. *Et percutiet terram virga oris sui, & spiritu labiorum suorum interficiet impium.* Si las armas, con las cuales ha de herir la tierra, y priuar al impio de la vida, son palabras viuas y inflamadas en caridad, claramente consta la fuerza deste Rey no ser contra los cuerpos, peleando contra ellos con armas corporales, sino contra los spiritus, y contra los vicios cō armas spirituales, y el Propheta Dauid despues que dixo. *Accingere gladio tuo super femur tuum potentissime,* luego declaro de que espada hablaua diciendo. *Specie tua & pulchritudine tua antēde prospere, procede & regna.* Con la hermosura de tus singulares virtudes, y con la magnificencia de tus hermosos beneficios, y de tu excelente charidad, con los cuales heriste, y con singular amor atraxiste los mortales, con estas spirituales armas que no hierē los cuerpos sino los coraçones, *intende prospere, procede, & regna.* Procede prosperamente, y Reyna en los que assi venciste. Y el fuego del qual el mismo Dauid dize: *ignis in circuitu eius,* es tu inefable amor, con el qual inflammo por todas partes a sus enemigos los peccadores. Y para que concluyamos este negocio, el mismo Propheta Isaias sin rodeos claramente manifiesta el officio de Iesu Christo Saluador del mundo, su fortaleza, y la qualidad de sus batallas, introduziendo al mismo Redemptor, y que dize: *spiritus Domini super me, eo quod vnixerit me, ad annuntiandum mansuetismisi me, vt mederer contritis corde, & predicarem captiuis indulgentiam, & clausis aperitionem, vt consolauer omnes lugente, s vt ponerem fortitudinem lugentibus in Sion, & darem eis coronam pro cinere.* Y para que en estas palabras no quedasse ninguna dubda, concluye diciendo. *Et vocabuntur in ea fortes inilitiae, plā rati Domini ad glorificandum.* Adonde estan agora aquellos que engañándose a si mismos, se prometen fortaleza de armas, como Dios claramēte les aya prometido fortaleza de virtud y de justicia: no veys quā claramēte dize, auer venido, a dar buenas nueuas a los malos, y no a cōquistar ciudades, ni a destru yr enemigos corporales, no a matar gēte, sino a curar coraçones: Pero pregunto porque Dios, pues hazia a su pueblo promessa de tā singulares y spirituales beneficios, la hizo cubierta debaxo de cosas visibiles y corporales, sabiēdo que esto po
dia

- 1 dia ser ocasion , para que aquellos miserables hombres se cegassen , y errassen desta manera? A esto podemos responder con las palabras del Apostol Sant Pablo que dize . *O altitudo diuinarum sapientia, & scientia Dei, quam incomprehensibilia sunt iudicia eius , & inuestigabiles via eius: quis enim cognouit sensum Domini?* Y aunque esto sea assi , que son incomprehensibles los juyzios de Dios , con todo esto se suelen dar algunas razones de las quales solo quiero dezir vna , y es , que les quiso hablar assi ecuramente , por sus grandes y horrendos peccados . Y esto quiso hazer , porque entendio , que para los buenos y fieles que entonces eran , y despues auian de ser , esto les bastaua , y que a los contumaces y estragados no se les deuia mayor claridad . Assi q̄ vio el altissimo Señor q̄ aquellas verdades assi en alguna manera ocultas , auian de ser vn honesto exercicio para los buenos , procurando de entenderlas , y para los malos auian de ser vn laço y vn tropieço por sus graues y horrendos peccados . Guardaos hermanos , y temed , q̄ por vuestros peccados no vengays a ser assi castigados para que no entendays las cosas que tocan a vuestra saluacion .

Declarando el Angel a la sanctissima virgen el fin de su embaxada dixo ella , *Quomodo fiet istud , quoniam virum non cognosco?* Como se puede hazer que yo conciba pues no conozco varon? O singularissima virtud y pureza! o ye la donzella tierra esposa de vn pobre carpintero como es escogida para madre del omnipotente Dios , y por señora del cielo y de la tierra , y pregunta , *Quomodo fiet istud , quoniam virum non cognosco?* Por ventura no fuera razon , que trocara la virginidad por esta tan alta dignidad? mayormente concurriendo el consentimiento de la diuina voluntad? Cierta este fuera el parecer y sententia de todos nosotros . Pero otro era el parecer desta preciosissima Virgen . Tan intimamente amaua y preciaua la limpieza y virginidad , que si le dixeran qual queria mas , ser virgen sin ser madre de Dios , o ser madre de Dios perdiendo la virginidad , creo que quisiera antes quedar sin ser madre de Dios , que sin ser virgen . La qual firmeza de puridad creo que fue tan accepta y agradable a los ojos diuinos , que si la dignidad de ser madre de Dios se pudiera alcanzar por meritos de virtudes , por esta virtud de la sanctissima Virgē se

alcançara. De esto parece quanto ay, que reprehender a los torpes que por tan vil precio dan el thesoro de la virginidad. O locos mercaderes que por deleytes de bestias days vna cosa tan preciosa! Mirad quanto la precio la Emperatriz de los cielos. *Virum non cognosco*, vale tanto aqui como si dixera, no conozco varon, ni lo conoscere. Es phrasis de la sancta Scriptura poner algunas vezes el verbo de presente que signifie juntamente de futuro lo que esta por venir. Y así dixo Pharaon a los Hebreos, *non do vobis paleas*. No os doy paja, para hazer los adobes. Esto vale tanto como si dixera: ni os las doy, ni os las dare. Porque cierto esta que entonces actualmente no les daua paja para el seruicio que hazian. Y por esto no era necessario dezir, *Non do vobis paleas*, para lo presente, mas queria significar, q̄no selas daria de ay adelante, como de hecho no selas dio. Tãbien es este modo nuestro de hablar ordinario, como si days a vno q̄ beua vn vaso de vino, y respõde, yo no beuo vino, biẽ se vee, q̄ no lo beue entõces actualmẽte, pero no quiere dezir, sino q̄ no acostumbra a beber vino ni lo beuera. Assi se entiende aqui, *Virum non cognosco*, en mi vida no le tengo de conocer, quiere dezir. Destas palabras coligen los sanctos Doctores, Sant Augustin, Sant Bernardo, y el venerable Beda que no solo guardo esta clementissima dõzella virginidad, pero que la prometio. Porque como la fe catholica tiene que fue siempre virgen, claramente se sigue auer tenido el perfectissimo estado de virginidad, qual conuenia a madre de Dios. Y estado significa estabilidad y firmeza, y la mayor firmeza es la del voto. Esta es vna de las diferencias q̄ay entre los buenos y los malos, que si los buenos determinan hazer algun mal alguna vez, hazelo de tal manera que facilmete se retiran del, porque no lo hazẽ de todo coraçon, y para hazer el biẽ como lo hazẽ de buena volũtad, huelgan de obligarse por votos y juramẽtos, que es vn eficaz remedio, para apartarse de los males, y perseverar en los bienes. Estauan cierta vez cinco de aquellos padres del Hiermo ayũtados en sancta conuersacion, y tratauan entre si, que modo tenia cada vno dellos para vencer las tentaciones y no pecar (porque tales como estas han de ser las conuersaciones, y platicas de los Christianos que pretenden agradar a Dios.)

Vno

Exod. 9. cap.

B. Aug. li. de
virg. 1. capi.
B. Ber. ser. 4.
in Cant.
Beda. super
Lucam.

- 1 Vno dixo, que el remedio que tenia para no pecar, era la cōtinua memoria de la muerte, quando me acuesto en la cama, acuerdo me, que así me pondrá en la sepultura, y quādo me leuanto, imagino, como me leuantare en el juzio, a dar cuēta a aquel juez a quien no podre engañar. Otro dixo, yo abstengome del peccado, porque tengo por pundonor no me dexar vencer de vna criatura tan miserable como el demonio, el qual no vence sino al que quiere ser vencido. Otro dixo, no pecco, porque siempre traygo en la memoria la terrible pena del infierno. Otro dixo, no pecco, porque los fines y remates del peccado son tristes y amargos. Otro dixo, no pecco, porque por el pecado pierdo todo el biē, y hallo todo el mal. Y otro dixo, que tomaua por remedio para no pecar lo
- 2 que dixo David. *Iuravi & statui custodire iudicia iustitie tue.* Este es vn singular remedio para no pecar quando vno se ve muy acollado de vna passion, prometer o jurar luego por la mañana de no cometer aquel dia aquel peccado por honra de la sanctissima Trinidad, y el dia siguiente hazer otro tanto, por honra de la sacratissima humanidad de nuestro Salvador Iesu Christo. Y el dia siguiente proponer lo mismo por honra de la sanctissima Virgen Maria madre de Dios y otro dia por honra del Angel custodio, &c. Y ansi con facilidad se puede vn hombre abstener de peccar por muchos dias presupuesto el diuino fauor que tan aparejado esta para todos. O si pluguiesse a la diuina magestad de Dios, imprimir y estāpar en los coraçones de los que esto leyeren tā sancto exercicio, con el qual se remediarian en sus tentaciones.
- 3 Y notad que así como quando el ladron llega a vna puerta para hurtar, primero tiēta la cerradura, y si la halla muy fuerte, desconfia de salir cō su intēto, y si la halla muy flaca, tiene por muy cierto su negocio. Así el demonio primero tiēta la cerradura que es el proposito que vno tiene de no pecar, si es firme o flaco, y si ve que el proposito es muy firme, como es couarde, desconfia luego de salir cō la empresa. Por esto los siervos de Dios procuran tener firmisimos propósitos, en el biē q̄ pretēdē hazer. Los malos hazē lo al reues porque el biē q̄ pretēdē hazer, es cō tā poca firmeza y afficiō, q̄ fácilmente deslīsten del, y el mal lo hazē con vn affecto tā grāde q̄

Psalmo. 118.

Actuum. 23. juran y prometen de profeguirlo hasta el cabo. Como aquellos de los quales se dize en los Actos de los apóstoles, que prometieron de no comer ni beuer, hasta que matassen a Sant Pablo. Y como la maldita Iezabel, que oyêdo dezir como el Sãcto Elias auia muerto a los sacerdotes de Baal, le embio vn mensajero que le dixesse. *Hæc mihi faciant Dij, & hæc ad dant, nisi hac hora cras posuero animã tuam sicut animam vnus ex illis.* Mal me hagan los dioses si mañana a estas horas no fueres muerto, como vno dellos. Librenos Dios de tan gran peruerfidad, que no se contente vn hombre con hazer mal, mas que lo prometa, y lo jure. Como la sanctissima Virgẽ (cõforme a estos sanctos) tenia hecho voto de castidad, infiere se de aqui, que como ella fue la inuentora desta execlencia, de prometer virginidad, tambien es ayudadora de los que la quieren imitar, y a ella se han de encomendar los que quieren guarda r limpieza con confianza, que ella los fauorecera.

Gene. 30. Tambien se deue notar sobre esto, que en el viejo testamento se tenia la esterilidad por affrenta, y assi dixo Rachel, quando despues de larga esterilidad le dio el Señor vn hijo. *Abstulit Deus opprobrium meum.* Quitado me ha Dios esta affrenta y oprobrio que tenia con la esterilidad. Y Sara muger de Tobias el moço orãdo dezia. *Obsecro Domine, vt de vinculo improperij huius absoluas me.* A la esterilidad llamaua cadena con que estaua presa, y atada, y affrentada. Y Fenena por la esterilidad perseguia a Ana, y assi dize la sancta Scriptura, *affligebat eam omnia eius in tantum, vt exprobraret quod Dominus conclusisset vuluam eius.* Que la affrentaua la otra muger de su marido

Tob. 3. Elcana, porque Dios la auia hecho esteril. Y assi dize Sant Bernardo, que porque la sanctissima Virgen votando castidad por amor de Dios, se ofrecio a querer recibir en si el oprobrio de la esterilidad, ordeno su diuina magestad, que no solo no fuessẽ affrentada con esterilidad, mas que fuessẽ la mas honrada de todas las mugeres. Mando Dios a Abraham dexar su tierra, y diole otra mejor: mandole dexara sus parientes, y luego le promete, de hazerle padre de muchas gentes, y de gentes benditas, y lo que mas es de hazerse el mismo su pariente, diziendole. *Benedicetur in semine tuo omnes gentes terra.* O bendito y glorificado sea tal Dios, y señor, y como sabe gratifi-

Gene. 26.

De la Encarnación del Verbo Diuino. 315

1. ficar qual quiera cosa, q̄ se haze por su seruicio. A esta pregunta de la serenissima Reyna del cielo respondió el angel diziendo, *spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi*. Como si dixera. El modo o Virgen singularissima que se ha de tener, para que quedando vos Virgen concibays, fera este. De vuestra parte no ay falta, pues soys muger de edad conueniente, para poder concebir, lo que falta es obra de varon, el Spiritu sancto suplira esso, y por su infinita potencia, obrara de manera, que sin obra de varon concibays. Y assi el sancto propheta Zacharias despues de auer dicho, *ecce Rex tuus ueniet tibi in illis & Saluator*, añadio mas adelante: *exibit ut fulgur iaculum inus*. Saldra, como vn rayo el dardo de Dios. Dardo de Dios, es vnigenito hijo que lo tiro, para llagar los coraçones de los hombres con amor. Y salio como el rayo, porque el rayo por su subtiliza entra en la vayna, y sale della, sin la corropen, assi el hijo de Dios fue concebido de la sanctissima Virgen su madre, y salio della en su sancta Natiuidad, dexando la entera y sin corrupcion. O dardo diuino penetrador de los coraçones fieles & delidichados aquellos, que no quedaren heridos de ti, que seran heridos eternalmente en el infierno. Como la soberana donzella entendio, que salua su virginidad, podia concebir, abrio las puertas de su consentimiento, diziendo: *ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum uerbum tuum*. Digna es de mucha consideracion la profundissima humildad desta gran señora, que quando Dios la haze su madre se reputa ella por esclava. En el juego del axedrez aunq̄ todas las piezas ayudan a dar mate al Rey, la dama es la que mas guerra le puede hazer. Assi en el juego de la vida Christiana, aũ que todas las virtudes ayudan, para quedemos mate al Rey eterno, para que no senos pueda yr de las manos, ni quiera, pero la dama que es la humildad, es la q̄ mas guerra le puede hazer en este juego. No ay dama q̄ assi le haga rēdir como la humildad, esta le traxo del cielo a las entrañas de la sacratissima Virgē, y cō ella le traeremos a los otros de vn cabello a nuestras almas. En el pūto q̄ pronuncio la humildissima dōzella estas humildissimas palabras, encarno en ella el Verbo diuino. Y como puso David la piedra en la hōda, para q̄ de alli saliesse, y derribasse al gigante, assi la piedra

Zach. 9. c.

1. Reg. 1.

2. Reg. 1.

dra

dra Christo fue puesta en la honda de las entrañas virginales para que de alli saliese, a derribar los demonios. Comúmente se tiene, que a prima noche vino el Angel a tratar este importantísimo negocio cō la gloriosísima Virgē. Y en el libro de la Sabiduria se dize. *Cum quietū silentium cōtineret omnia, & nox in suo cursu mediū iter haberet, omnipotens sermo tuus Dñe exiliens de cælo a Regalibus sedibus durus bellator in mediū exterminij terram profiliuit.* Dōde parece q̄ a la media noche le dio cōsentimiēto la prudentísima donzella, y encarno el Verbo diuino. De lo qual se infiere, que desde el Principio de la noche hasta el medio della estuuó el angel, tratādo este diuino mysterio cō ella. Con tan singular sabiduria guaua sus negocios la maestra de toda la prudencia y humildad. Cōdiciō es de los justos q̄ quāto mas los enfalçā mas se humillan ellos. Diziēdo el Rey Saul a Dauid, que le queria dar a su hija por muger, como era humilde, respondio. *Quis ego sum, aut quæ est vita mea, aut cognatio patris mei in Israel, vt fiam gener Regis?* quien soy yo, y de que casta, para ser yerno del Rey? y quando dixeron a la prudente Abigail, como el Rey Dauid la queria por muger, prostrada por tierra respondio a los mensajeros. *Ecce famula tua sit in ancillam, vt lauet pedes seruatorū Domini mei.* No sō assi los vanos pecadores que en leuantando los vn poquito, se ensoberuecē, y les parece, q̄ merecen mucho mas. Dizē algunos Doctores, (y parece me muy bien,) que vna de las cosas en que mas merecio la santísima Virgen nuestra Señora fue en aceptar, ser madre de Dios. Porq̄ ella entendia las diuinas scripturas, y sabia dellas como el Melsias auia de padecer tãtos trabajos, como claramente escriue el Propheta Isaias, y los otros prophetas, y por consiguiente la madre que le cōcibiēse, auia de ser muy participante de las fatigas q̄ el padeciēse, y assi acceptādo ser madre Dios, accepto ser la mas angustiada y affligida de todas las mugeres. Fue cosa tã grāde aceptar esto, q̄ creo q̄ sino fuera ella, otr a ninguna lo acceptara, sino tuuiera las mismas gracias que ella. Acabada la embaxada, en diziēdo la Santísima Virgē estas palabras dize el Texto sagrado, *& discessit ab illa angelus,* luego se fue el angel y la dexo. O angel bēdito como os auēys tã cortamēte cō esta celestial Emperatriz, siendo cortefano del ciclo, en quiē es razō q̄ aya toda buena cortesia

Sap. 18.

1. Reg. 18.

2. Regu. 25.

CONSIDERACIONES SPIRITUALES EN LA fiesta de la Expectacion de la Santissima Virgen Maria nuestra Señora.



Igna es de ponderacion aquella bendicion, que el Apostol Sant Pablo echa a los Romanos y en ellos a todos los Christianos diziendo: *Deus autem spei repleat vos omni gaudio & pace in credendo, vt abundetis magis in spe & virtute Spiritus sancti.* El Dios de la esperança os prouea abundantemente de vn gran gozo y paz ipiritual en la fee que teneys, para que seays ricos de esperança, y de los dones del Spiritu sancto. Llama a Dios, Dios de la esperança, porque el es el autor, y dador dell a. Y verdaderamente vna de las cosas en que mucho se muestra ser Dios omnipotente es, en que a vn coraçon tan miserable como es el del hombre lo esfuerce, y fortifique de tal manera, que se incline mas a las cosas que espera, que no a las que vee, y que valgan mas para con el las cosas que cree, que las que las que experimenta y toca con la manos, y con los sentidos, y en esto se muestra el credito q̄ tiene con vos, y si lo teneys por verdadero Dios o no. Y de esta esperança dessea el S. Apostol q̄ tuuiesse mos mucha abūdācia, porque quāta mas fuere la esperāça y mas viua tanto el hōbre se ofrece cō mas spiritu y eficacia a las cosas mas arduas, y mas facilmente menosprecia todo lo presente. De aqui nacē las grādes penitencias, y los desprecios de los deleytes. Esta hizo a S. Basilio dezir delāte del juez (q̄ lo amenazaua, q̄ obedeciesse al Principe cōtra la fee, sopena de muerte) y respōder aq̄llas tā memorables palabras, *vt inā aliquid mihi esset digni muneris quod offerre ei quimaturius Basilium de nodo follis huius absolueret.* Oxala tuuiera yo vna cosa muy preciosa, para dar al q̄ muy presto me desatasse d̄l nudo deste fue lle. O admirable feruor de S. varō! quan viua estaua la esperā-

De la Expectaciõ de la Virgen Maria 819

1 ço en su S. pecho. Notad q̄ llama al cuerpo fuelle. Otros le llama
mã carcel, otros se pulchro, mas este S. varõ le llama así, por q̄
los estímulos, del cuerpo son soplos, que encienden el alma
en mala cobdicia, y el demonio lo toma por fuelle para encen-
der la fragua del coraçon humano. Y S. Pablo con estar lleno 1. Ad Cor. 15
del Spiritu sancto dize escriuiendo a los de Corintho: *si secū-*
dum hominem ad bestias pugnavi Ephesi, quid mihi prodest, si mortui
non resurgunt? Si en Epheso entre a lidiar con las bestias fieras
que me aproueche, si los muertos no refaescitan: En estas pa-
labras parece q̄ el S. Apostol se mouio, y animo a entrar en
aquel conflicto, por la esperança del galardõ. Finalmente es
cosa tan preciosa, y de tanta eficacia la esperança, que dize
el mismo sancto Apostol a los Romanos: *spe enim salui facti su-*
mus, spes autem quæ videtur non est spes, nam quod videt quis quid
sperat? si autem quod non videmus speramus, per patientiam spera-
mus. Admirable encarecimiento es de la esperança, que Ad Rom. 8.
diga Sant Pablo que por ella somos saluos. No porque de
por sola la esperança teamos saluos, sino porque es fuente
muchos bienes. Y por ella se encienden los es hombres
en desseos vehementes, de seruir mucho a Dios. En los quales
pusieron algunos la perfeccion de la vida Christiana como
fue Sant Gregorio Niceno, el qual en el libro, de *vita Moyse,*
responde a vna question, que sobre esto se le puso. Pregunta-
ronle, qual es el cabo y la cumbre de la perfeccion de la vi-
da Christiana, y respondió. Que ay vnas cosas que tienen
ciertos terminos limitados, como son todas estas visibiles y
3 corporales, aquella pared, aquella colūna, aquella torre que
tienen sus terminos y fines, en que se acaban, y todas las co-
sas desta fuerte. Pero la virtud no puede ser desta qualidad,
porque es de la naturaleza de las cosas buenas, y las cosas bue-
nas tienen por naturaleza no tener cabo ni fin, sino en su con-
trario. Como la vida que de su naturaleza tiene el durar, y si
se acaba, es con cosa a ella contraria que es la muerte. Porque
como los cabos son de la misma naturaleza de los medios, no
puede la vida acabar en cosa de su naturaleza por q̄ el medio
es vida y todo lo q̄ es de aquella misma naturaleza tãbiẽ es vi-
da. Y cõ vida no puede la vida acabar, sino durar, y si se acaba
es con cosa a ella contraria, q̄ es la muerte. Así la virtud Chri-

fiana, como es de naturaleza de las cosas buenas, no tiene en
 su misma naturaleza a cabo. Vn cabo puede tener, que es vi-
 cio su contrario, y no otro alguno. Porque ninguna virtud
 puede llegar a tanta perfection, que no pueda ser mas perfe-
 cta. Por esto no podemos dezir, q̄ ay en esta vida miserable
 hombre perfecto, ni vida perfecta, sino en comparacion de
 otra menos perfecta. Y assi tiene este glorioso Doctor por
 aueriguado, que la perfection desta vida mas es desleos de ser
 mas perfecto, que cabo y suma de obras perfectas. *Ita enim te
 habere* (dize el), *vt ad vltiora semper in virtute ac bono velis ascen-
 dere, id ipsum forsitan, humana natura perfectio est.* Andar vno sic-
 pre con encendidos desleos, de ser mas perfecto, y dey r ade-
 lante con la virtud, esto por ventura (dize aquel sancto) es la
 perfection de la humana naturaleza. A este sentido se decla-
 ran aquellas palabras de Sant Pablo: *Non quod iam acceperim,*
 Ad Phil. 3. *aut iam perfectus sum, sequor, si quo modo comprehendam. Fratres ego
 me non arbitror comprehendisse. Num autem, quae quidem retro sunt,
 obliuiscens, ad ea vero quae sunt priora extendens me ipsum.* Cosa mara-
 uillosa, es ver, quãtas vezes repite aqui el sacro Apostol en tã
 breues palabras, que no ha llegado a la cumbre de la perfe-
 ction, mas que la pretendia todo quanto podia, hasta hazer
 mas que hombre. Que esto significa extendens me ipsum so-
 brepujeme a mi mismo. Y si Sant Pablo aqui en Dios assi su-
 blimo, esto sentia de su virtud, que podran dezir los que no
 han llegado, donde llego? Finalmente, todos los justos quan-
 to suben en la diuina contemplacion a mayor conocimiento
 de la infinita bondad y magestad, y delo que merece, tanto
 tienē sus virtudes y obras por menores y mas imperfectas. A
 este proposito declara Sant Chrystomo en vna homilia,
 de incomprehensibili natura Dei, aquel verso, *confitebor tibi, quia terri-
 biliter magnificatus es, mirabilia opera tua, & anima mea cognosceet ni-
 mis.* Alabarte he Señor, porque terriblemente te has magni-
 ficado y engrandecido en mi coraçon, por la excelencia de
 tus maravillosas obras, de las quales mi alma tiene gran cono-
 cimiento. Y dize este sancto Doctor, que en aquella palabra
terribiliter, alude Dauid, a lo que suele acontecer, a los que es-
 tã en torres altísimas, y miran de alli vna gran profundidad,
 que se les va la lumbré de los ojos y se les desuanece ce la ca-
 be-

B. Chry. ho.
 2. de in cõp.
 Psalm. 118

- 1 beça, y se les respeluzo la carne de miedo, y se encogen, y recogen hazia si mismos. Assi considerando los justos la Magestad infinita de Dios, por las excelencias de sus efectos y obras marauillosas, quedan pasmados y toman por remedio, acudir al refugio de la humildad, sacando de aquel conosciendo de Dios, conosciendo de su propia vileza, y de quan poco pueden hazer en seruicio de tan gran Señor, segun lo mucho que el merece. Deste conosciendo nacen tambien los feruorosos deseos de los sanctos, de seruir mucho mas a esta infinita bondad. Y destes deseos nacen en ellos efectos marauillosos. Y vno destes actos vehementissimos haze mas para vencerse, anihilar-se, y mortificarse vno a si mismo, que muchos actos remissos!
- 2 Y aun se engendra mas presto vn habito virtuoso con vn acto vehementissimo, que con muchos remissos y tibios. La espada que esta torcida mejor la endereçareys doblandola vna vez mucho hazia la parte contraria, que doblando la muchas vezes, y cada vez poco. Todas las esperanças de los hombres, y sus deseos tomaron fuerça de la venida del hijo de Dios al mundo, y de los mysterios que en forma humana obro en el, y por esto muy conuenientemente se llama esta fiesta de la esperança, pues fue tan esperado, y deseado el mysterio de la diuina encarnacion de los sanctos Padres, y pedido con grandissima instancia al Eterno Padre. Moyses dezia Exod. 33. *Si inueni gratiam in conspectu tuo ostende mihi faciem tuam, vt sciam te*, en el Hebreo esta en este lugar. *Ostende mihi manum tuam*. Donde claramente pedia el vnigenito hijo de Dios significado por esta cara, y por esta mano. La cara de Dios es Christo nuestro Redemptor, porque como el hombre por ninguna cosa es mas conocido que por la cara, assi el padre fue conocido por el hijo. Tã bien es significado por la mano, porque assi como con la mano repartimos las riquezas, assi con el hijo repartio el padre Eterno al mundo sus celestiales dones. Esta es la mano que con tanta eficacia pedia Dauid a Dios diziendo: Psalm. 143. *Emitte manum tuam de alto*. Embiad Señor vuestra mano de alla de lo alto. Acontece en tiempo de los yr vna muger muy compuesta por la calle, y passar vn hombre junto a ella, y enlodar

Psal. 55.

Isai. 45.

B. Ber. ser. 2.
sup. Cant.

la con los pies por descuydo, corrido el hombre de lo que hizo, dize, señora lo que ensuzio el pie limpielo la mano, y assi quedara remediado el mal. Cierto es, q̄ si la quisiessse limpiar con el mismo pie, que mas la ensuziaria. Viendo se David enlodado con los pies del hombre que fueron las afficiones de Adam, dize, *Miserere mei Deus, quoniam conculcauit me homo*. El hombre mal mirado, que no basto enlodarse a si, sino que me enlodo tambien a mi, y a todo el linage humano, no nos puede limpiar, por tãto Señor, *Emitte manũ tuã de alto*, para que lo que ensuziaron los pies lo limpie tu mano, que es tu vnigenito hijo. Tãbien se significo este desseo de los Sanctos Padres por aquellas palabras de Isai. *Rorate cali desuper, & nubes pluant iustũ, aperiatur terra, & germinet Saluatorẽ*. A los cielos y a la tierra inuocaua el S. Propheta, hizieffen este biẽ al mundo, significãdo en esto, que del cielo y dela tierra nos auia de venir este bien. Porque concurriendo las tres personas de la sanctissima Trinidad, y abriendo se la tierra, que es la humildissima Virgen por el consentimiento de su voluntad, auia de caer esta lluuia celestial para remedio del mundo. Y si dezis. Parece al parecer humano que fuera mejor pedir este diuino beneficio por nombre de mana que era suauissimo, o por nombre de pan, que sustenta mucho, o por nombre de vino, que alegra el coraçon, y no por nombre de agua, que es vna cosa de poco valor: Digo que lo pidieron por nombre de agua, para declarar el desseo vehementissimo que tenian, de que Dios se humanasse. Porque la sed afflige mucho mas que la hambre, y el agua es, la que la apaga mas que otro licor alguno. Deste sancto desseo de aquellos Padres antiguos dize Santo Bernardo en vn sermon. *Ardorem desiderij patrum suspirantium Christi presentiam frequentissime cogitans compungor, & confundor in memetipso, & nunc vix continere lacrymas valeo, ita pudet temporum miserabilium horum, cui namque nostrum tantum ingerit gaudium gratia huins exhibitio, quantum veteribus sanctis accenderat desiderium, promissio*. Cõfessa aqui este Sancto Doçtor, que no se hartaua de llorar, considerando los grandes desseos que los Padres antiguos tuieron deste soberano bien, y la frialdad, tibieza, y desagrdecimiento con que agora viuimos los Christianos despues de auerlo recibido. Y a se cumplio lo que el

Pro-

Dela Expectacion de la Virgen Maria. 323

- 1 Propheta Hieremias auia prophetizado diziendo, *Nonum faciet Dominus super terram, mulier circumdabit virum.* Dõde es razón que consideremos, que antes que esta sacratissima muger cercasse con su vientre virginal al soberano varon Iesu Christo, lo cerco con cerco de amor, que assi lo llamo Sant Dionysio en el libro de los diuinos nombres, diziendo. *Amor est circulus bonitatis à bono in bonum perpetuo reuolutus.* Tres cosas dize aqui muy notables este Sancto Doctor. La primera que el amor es vn cerco que cerca y prende a los que se aman. La segunda, que es cerco de bondad, porque el amor diuino de tal manera es bueno, que haze buenos a aquellos adonde esta. La tercera, que procede de biẽ en bien, porque nace de Dios que es summo bien, y llega al coraçon humano, y hazelo bueno,
- 2 y arrebatã su afficion y lleuala a Dios, y de suyo es perpetuo, si el hombre por su malicia no le corta el hilo. Y esto quiere dezir Sant Pablo en aquella sentençia, *Charitas nunquam excidit.* Porque la charidad siempre combida a perseuerancia quãto es de su parte, para que el amor sea perpetuo. Este es aquel cerco, del qual preguntaua el Sancto Iob a Dios nuestro Señor. *Nunquid pones circulum in naribus Leuiathan, aut armilla perforabis maxillam eius?* Por ventura Señor pondreys vn cerco en las narizes del Leuiatan, y vna argolla en sus mexillas? Este Leuiatan segun Sant Gregorio sobre este lugar es el demonio, y sus narizes son los maliciosos, y astutos, y sus mexillas son los tyrannos destruydores de sus proximos. Y solo Dios es poderoso para prender con el cerco de su diuino amor a vn malicioso, a vn sagaz engañador de sus proximos, a vn tyranno perseguidor de los buenos, a vn murmurador, que es boca de Sathanas y siendo miembros malos del demonio, hazer los miembros suyos. Esto preguntaua Iob, por ser obra marauillosa de la mano poderosa de Dios, desseando, que la obrasse su diuina Magestad. Suplicad hermanos al padre de las misericordias, los que os veys dissolutos, y sueltos, corriendo a mas no poder por los vicios, que os prenda con este diuino cerco. Dichosos y bienauenturados los que tan alto beneficio reciben, porque de tal manera prende y cerca este cerco a los hombres, que tambien ellos tienen cercado a Dios, y rendido a su voluntad, pues como dize Dauid, *Voluntatem*

Hiero. 34

1. Corin. 13.

Iob. 40.

Psal. 144.

timentium se faciet. Esta atado a la voluntad de los que le temen y aman. Con este cerco de amor cerco la preciosissima Virgē a Dios, y despues le cerco con su purissimo vientre, y de ato con las ataduras de nuestra humanidad, para ponerlo assi atado en las manos de los hombres. Esto significo, lo que el esposo confiesa en el libro de los Cantares diziendo. *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Has me llagado el coraçon hermana y esposa mia, has me llagado el coraçon con el vno de tus ojos, y con vn cabello de tu cabeza. Dos vezes confiesa el gran Señor que le hirio la esposa, y tantas quantas quisiéremos le hiriéremos, si con el ojo que le miro la esposa le miramos. Algunos dizen que este ojo es la fee, y assi hablando Sancta Isabel con la sacratissima Virgen, viendola hecha relicario de las riquezas y thesoros del cielo, a su fee atribuyo tan gran recibiendo diziendo, *Beata que credidisti, quoniam perficietur in te que dicto sunt tibi à Domino.* Bienauenturada soys Señora, por auer creydo, porque todo lo que de parte de Dios os dixo el Angel, se cumplira en vos, sin faltar nada. Ruperto Abad dize, que el ojo q̄ hiere a Dios es la vniformidad de nuestros deseos endereçados a Dios con perseverancia: trae aquello de Anns madre de Samuel, q̄ despues de auer llorado con amargura de coraçon delante del Señor, y multiplicado sus ruegos, se fue a su casa, y dize alli el Sagrado Texto: *Kultus illius non sunt amplius in diuersa mutati.* Sus semblantes no se mudarō mas en diuersas formas. Que vniversidad de semblantes que no se mudan ya en diuersas figuras es esta (dize este Doctor) sino la identidad de los pensamientos, y aquella intensissima perseverancia en vna misma oracion y ruegos: aquel endereçar a Dios vniformemente nuestros pensamientos, sin mudança de semblantes de animo, hiere al esposo celestial. Pues que lengua podrá explicar la vniformidad que tuuo siempre la sanctissima Virgen? Mas pues no es vna sola herida, la que tiene en el coraçon el diuino Señor, ni solo vn instrumento con que se confiesa herido, porque dize, *vulnerasti cor meum soror mea sponsa, in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui tui.* Sera bien sepamos, que cabello es este. A mi parecer es la singular humildad del coraçon. Vn cabello a penas se parece, por ser tan subtil.

Cant. 4.

Lucæ. 1. c.

1. Reg. 3.

Dela Expectacion dela Virgen Maria. 325

- 1 subtil y delgado, y el verdadero humilde en su reputacion es, como sino fuisse. Este cabello, conieffa la soberana donzella, que fue, el que traxo preso del seno del padre al Verbo Diuino, para tomar carne en sus felicissimas entrañas. *Quia respexit* (dize) *Humilitatem ancilla sua, &c.* De manera que la fee y humildad de la Sacratissima Virgen hirieron y ataron a Dios, porque con estas dos virtudes assi agrado al hijo del Altissimo, que lo traxo herido, atado, y preso. Toda la Virgen sacratissima era hermosa, y sus cosas todas parecian bien al esposo Soberano, pero su mirar lleno de fee, y su tan profunda humildad fueron mas para que tomasse carne en sus entrañas que otras virtudes. *Dilectus quemadmodum filius vnicornium*, dize Dauid. El querido es como el hijo de los vnicornios. Diuino sentimiento es el del Propheta, y que declara admirablemente la passion del amor en el hijo de Dios. Porque del vnicornio dize Sant Isidro. Es vn animal indomito, feroz, y ligero, para asirle solo vn remedio hallan los caçadores, y es, ponerle delante vna donzella hermosa, a cuya vista naturalmente pierde la ferocidad, y herido de sus amores se viene a ella todo rēdido, y se arroja en su regaço adōde ella le echa el lazo, y los caçadores se aproueçhā del, y le lleuan preso. O diuino vnicornio que aunque indomito y ferocissimo, y de nadie jamas encadenado, quando los hombres te pusieron delante esta donzella Maria, de tal manera te amansaste, que como olvidado de tu Magestad y grandeza, herido de su mirar, y preso de su humildad, tomaste carne en su vientre, y te heziste hombre, arrojaste te en su regaço, como Sanson en el de Dalila, y alli te corto la cabellera, y te dexo de manera que pudieron tus enemigos burlar de ti, y escarnecer. Cortote los cabellos nuestra Dalila soberana, porque con la carne que te vistio encubrio la eternidad, la inmensidad, sabiduria, fortaleza, y poder que como cabellos adornan tu diuinidad. O sacratissima Dalila! que assi ataste al fuerte, y en flaqueeciste al poderoso. Y con q̄ con tu fee, y humildad. O so afirmar, dize Sāt Bernardo, que sin humildad no agradara la Virgen a Dios, con todas las demas virtudes. Y assi dixo Sāt Augustin, *Quanto sumus à tumore superbiae exēptiores, tanto sumus in dilectione pleniores.* Tanto tiene vn hombre de charidad, quāto

Luc. 1.

Psalm. 38.

tiene de humildad, porque la humildad haze camino a la charidad, y a las demas virtudes. Vn sieruo de Dios la solia llamar guardajoyas de la casa de Dios, porque sola ella guarda y tiene a buen recado las virtudes todas. De Homero se lee, que todas las ciudades de Grecia contendian entre si diziendo, que aquel insigne varon auia nacido, y se auia criado, y era natural de cada vna dellas, porque cada vna se tenia por honrada de que vn hombre tan Docto en la Philosophia, y tan singular en la poesia vuisse nacido en ella, assi se puede dezir que todas las virtudes contienden en alguna manera entre si, diziendo que la humildad es suya y le pertenece a ella. Tan grande es la excellencia de la humildad. La primera que esto pretende es la templança, y tiene por abogado a Sancto Thomas, el qual prueua que la humildad es parte de la templança. Y para entender su Doctrina notad, que virtud es. *Bonum arduum*, cada vna de las virtudes tiene dos cosas, bondad y dificultad, de parte de la bondad nace en el alma vna passion, que es la esperança del bien que todos desfean, no mirando a la dificultad: de parte de la dificultad nace otra passion, que es vna couardia y desconfiança para emprender aquella cosa ardua. Exemplo desto se halla en los brutos, mueitran a vn galgo de lexos vna liebre, aunque su inclinacion natural le combida a que la siga, se esta quedo viendo la tan lexos, porque el instinto natural le enseña, que ay dificultad en alcançarla. Assi el coraçon humano considerando la bondad, y hermosura de la virtud desfeala, y por otra parte la dificultad que ay en ella, le pone couardia y desconfiança de alcançarla. Para remedio desto dize el Sancto Doctor, que ay dos virtudes, vna es magnanimidad, y la otra la humildad, la magnanimidad pone animo y esfuerço para començar la obra, y proseguirla, por dificultosa que parezca. Y la humildad templa los impetus del desseo, y de la esperança, para que no se arroje demasadamente, como para regir vn cauallero el cauallo, tiene necesidad de espuelas, para lo mouer, y hazer andar con diligencia, y de freno, para que ande moderadamente, assi tiene necesidad nuestro coraçon de las espuelas, que son la magnanimidad, y de freno, que es la humildad, para que no se abalance a

S. Tho. 2.2.
q. 161. ar. 1.

Dela Expectacion dela Virgen Maria. 327

- 1 mas de lo que puede. Desta virtud se preciaua Dauid dizien- *Psalm. 130.*
do: *Domine non est exaltatum cor meum, nec elati sunt oculi mei, nec ambulauit in magnis, nec in mirabilibus super me.* No se ensoberuecio mi coraçon, ni me arroje a cosas, que sobrepujan mis fuerças. Y assi como la magnanimidad es parte de la fortaleza, assi la humildad es parte de la templança, que haze retirar, y templar el alma, y conocer lo poco que por si vale, y con este conocimiento se representa delante de Dios como impotente y flaca, implorando de la diuina liberalidad socorro, para alcançar la virtud, que pretende, conociendo que por si no puede. La segunda virtud que pretende que la humildad es suya, es la fortaleza, esta tiene por abogado a Martino de magistris en vn libro que hizo de fortitudine. Prueua
- 2 lo desta manera, todas las tentaciones con que los hombres son tentados en esta vida se reduzen a dos generos, o son tentados con cosas prosperas o aduersas, y ambos generos de tentaciones vence el justo cõ humildad, porque en las aduersidades contempla, que por sus peccados le da Dios aquellos trabajos, y que mucho mas merece, porque aunque sea vno muy virtuoso, comete peccados veniales, pues Sant Iuan afirma. *Si dixerimus quoniam peccatum non habemus, ipsi nos seducimus, & veritas in nobis non est.* *Ioan. 1. Epi. c. 1.* Y como el justo contempla que por los peccados veniales no purgados en este siglo padecen las almas terribles tormentos en el purgatorio, piensa que harta merced le haze Dios, en que le comute aquella pena de alla en la de aca, que es tan facil en su comparacion. Y si
- 3 es tentado con cosas prosperas, tambien con la humildad las vence, de manera que la humildad es el arma con que se defiende para no ensoberuecerse en las cosas prosperas, y para no perder la paciencia en las aduersas, en lo qual se parece quanta parte tiene la fortaleza en la humildad. La tercera virtud que pretende ser la humildad cosa suya es la prudencia, que es prouida sciencia, con la qual el hombre se prouee para adelante. Y que la humildad sea parte desta prudencia, manifiestase claramente, porque vno de los principales efectos de la humildad es hazer, que las virtudes que el hombre tiene, y las buenas obras que haze, todo le parezca poco, por grandes que sean al contrarlo de la soberuia,

que las cosas por pequeñas que sean las haze parecer grandes. Entre los antojos de que vsan los moços ay diferencia a los de que vsan los viejos, que los antojos de que vsan los moços representan las cosas menores de lo que son, y los antojos de los viejos representan las mayores de lo que son. Esta diferencia ay entre la soberuia, y humildad, que la soberuia es como antojos de viejo, que representa las cosas mayores de lo que son, qualquiera cosa, por pequeña que sea, que el soberuio haze en seruicio de Dios, le parece grande, y digna de gran premio. Y la humildad es como antojos de moço, que representa las cosas menores de lo que son. Por grandes y buenas obras que el humilde haga, se le representa, que son muy pequeñas y imperfectas, y de aqui le nace vn descontento de si mismo, y vna hambre, y vna sed de la justicia, y con ella se da priessa a obrar muchas buenas obras, y a proueerle de muchas virtudes y merecimientos. Y assi por esta via es la humildad parte de la prudencia. La quarta virtud que pretende ser suya la humildad, es la justicia, la qual diffinen muchos Doctísimos varones desta manera. *Iustitia est perpetua, & constans voluntas, ius suum vnicuique tribuens*. Es la justicia vnaperpetua y constante voluntad, de dar a cada vno lo que es suyo. Y este es tambien vno de los effectos principales de la humildad, porque mediante ella atribuye el hombre a si las faltas y culpas que comete, y da a Dios toda la gloria de los bienes que haze, conociendo que con su fauor y gracia los haze. Vey aqui prouado que la humildad es parte de todas las virtudes. Por esto la llamo el summo Maestro de la verdad Iesu Christo, toda justicia, porque, como cuenta Sant Mattheo rehusando el glorioso Baptista de baptizarlo, teniendo se por indigno, le dixo, *Sine modo, sic enim decet nos implere omnem iustitiam*. Y dize la Glossa, *Idest humilitatem*, porque la humildad es toda justicia. Quien ay pues hermanos que oyendo estas excelencias de la humildad, no se encienda en desseo della, y no busque todos los modos posibles para alcançarla? Gran loor es de esta virtud, que del que la tiene, dize Dauid, *Exultabunt ossa humiliata*. Y significa en esto que quien se humilla y abaxa viene a alegrar-

Matth. 3.

psalm. 50.

Dela Expectacion dela Virgen Maria. 329

- 1 grarse y a consolarse, y a cobrar fuerças spirituales, para alcançar grandes victorias. En el libro de los Iuezes se lee, que vn Angel dixo al fortíssimo Gedeon. *Dominus tecum virorum fortissime*. El Señor esta contigo el mas fuerte de los va- Iudi. 6.
rones. Oyendo el buen Gedeon estas palabras humillose, y dixo. *Obsecro Domine, ecce familia mea infima est in Manasse, & ego minimus sum in domo patris mei*, mirad que inuenciones busco para humillarse el Sancto Varon, confessando que era del menor tribu de los hijos de Israel, y que en aquel tribu, su familia era la mas baxa, y en aquella familia de su padre el era el menor, y de aqui le nacia tanta humildad, y le parecia que no era possible ser el para vencer batallas, y el Angel le respondio, no dubdes desto. *Ego ero tecum, & tu in*
2 *hac fortitudine tua vinctes*. Tu venceras con esta tu fortaleza. Veamos que fortaleza es esta, si el se confiesa por hombre de baxa fuerte, para poco o nada? no es otra cierto sino la humildad, aquel desprecio de si mismo, aquel reputarse por vil, flaco, y sin fuerças, a esto llama el Angel fortaleza, con que auia de vencer. *In hac fortitudine tua vinctes*. O que fortaleza tan grande es la humildad, pues haze vna extremada violencia a nuestra naturaleza, porque el hombre de suyo es superbíssimo, y para humillar esta altieuz y presumpcion, requierese gran esfuerço y fortaleza. Y pues la humildad le haze rendir y despreciar, con grande propiedad y justicia la llama aqui el Angel fortaleza. Con esta fortaleza vencio la Sanctíssima Virgen al inuencible Dios,
3 porque con su profunda humildad, con vna maravillosa congruidad, alcanço a ser madre de Dios, que es vno de los excellentes loores que se pueden dezir, en recomendacion de la humildad, y en detestacion de la soberuia. Y para entender esto mejor, es de notar, que en el orden de las criaturas racionales lo mas baxa es el hombre, y del hombre lo mas baxo es la muger, y la mas alta es el Seraphin. Pues de lo mas infimo subio vna muger por humildad a lo mas alto, que es a ser madre de Dios. Y el Seraphin de lo mas alto vino a lo mas baxo, que es a ser el mas miserable de todos los demonios por la soberuia. Porque veays, que effectos tan diferentes hazen la soberuia y la humildad. Y es cosa estu-

penda, que con auer sido la humildad tan prouechosa a esta sanctissima Virgen, y la soberuia tã dañosa a aquel del dicho Seraphin, con todo esto tiene esta preciosissima Señora muy pocos seguidores y imitadores en la humildad, y tiene Lucifer muchos que figuen su soberuia, cosa por cierto digna de ser llorada con lagrimas de sangre. *Quem sequimini filij Adam, quem sequimini?* (pregunta Sant Bernardo) *nonne vidistis Satan sicut fulgur de celo cadentem?* a quien seguís, o miserables hijos de Adam, a quien seguís? no veys como por la soberuia cayo Lucifer del cielo como vn rayo? Como no considerays, que por tener echadas tan fuertes rayzes en la humildad la celestial Reyna amanso al potentissimo Dios, y nos lo puso en las manos como vn manso cordero? En la sancta Scriptura es llamado Christo nuestro bien por dos titulos contrarios. En el Apocalypsi dixo Sant Ioan. *Veni leo de tribu Iuda.* Y en otra parte del mismo libro dize. *Agnus qui occisus est.* Que tiene que ver leon con cordero? El leon brauo, y el cordero manso, el leon brama y el cordero bala, el leon con la vista espanta, y el cordero con la vista enternece. Pues como siendo el buen letus llamado leon, es tambien llamado cordero? En vn epitaphio de vna sepultura Romana, os quiero dar a entender este mysterio diuino. Esta en Roma en vn sepulchro vn leon de bulto, que amorosamente tiene entre sus braços abraçado vn cordero, significando aquella antigua curiosidad, (como vn varon erudito de nuestros tiempos adiuino,) que el defuncto que alli esta sepultado auia mudado su braueza en mansedumbre, auiendo sido al principio brauo, y despues manso, siendo en su mocedad como vn leon, y en su vejez como vn manso cordero. Pues llamar el sancto Euangelista a nuestro Redemptor, leon, y despues cordero, fue enseñar, que el que antes que se hiziese hombre era brauo como vn leon, era el Dios de las venganças, era el Leon, de quien dixo el Propheta Amos. *Leo rugiet, quis non timebit?* Pero despues recibiendo nuestra humanidad hizose manso y amoroso, hizose como vn cordero. Y assi lo representa agora la sancta yglesia, no solo como vnicornio atado, mas tambien como cordero manso puesto en las entrañas purissimas de la sanctissima Virgen,

para

De la Expectacion de la Virgen Maria. 331

- 1 para que de alli lo reciba el mundo, y se cumplan sus desseos, y no suspire ya por el, mas se goze, teniendolo ya consigo. Lo qual se significa en las solemnes antiphonas, que en estos dias canta la Sancta yglesia, que todas comiençan en, o, en significacion de los suspiros y desseos del mundo, a los quales satisfaze la singularissima Virgen. Dezia el mundo, o Señor que estoy ignorante, no se lo que me cumple, y tengo temor que me ignores, *Quia ignorans ignorabimur*, por tanto doy voces y clamo diziendo. *O sapientia quæ ex ore altissimi prodijisti, attingens à fine vsque ad finem, veni ad docendum nos viam prudentiæ.* O sabiduria eterna que todo lo comprehendes, ven y enseñanos el camino de la prudencia. Calla mundo no des voces, que essa sabiduria eterna que tu demandas
- 2 esta aprendiendo agora en la escuela de las entrañas Virginales vna sabiduria experimental de tus dolores, para apiadarse de ti, presto saldra a enseñarte. Dezia el mundo, o Señor que estoy captiuo del demonio, y por esso clamo, y doy voces diziendo. *O adonai, & dux domus Israel veni ad redimendum nos in brachio extento.* O gran Dios, y capitán de la casa de Israel, ven a rescatar nos con tu braço poderoso. Calla mundo que esse capitán que llamas, ya esta armado en la sala del vientre Virginal, con las armas de la carne humana, y de sus penalidades, con las quales ha de vencer a esse tyranno que te tiene captiuo, presto saldra a te rescatar. Dezia el mundo, o Señor que estoy falto de mantenimiento spiritual, y con la flaqueza no doy passo en la
- 3 virtud, por tanto clamo y doy voces, diziendo, *O radix Iesse, qui stas in signum populorum, veni ad liberandum nos, & noli tardare.* O rayz de Iesse que estas puesta en señal del remedio de los pueblos, ven a librar nos no quieras tardar. Calla mundo, porque essa rayz que tu pides ya se esta coziendo en el horno del purissimo vientre de la sanctissima Virgen, para que hecha pan de vida el que comiere del no muera para siempre, presto te lo pondra en vn pesebre como en mesa para tu refecion. Dezia el mundo. O Señor q̄ estoy preso en la carcel de la culpa y por esto doy voces diziendo. *O clavis David, qui aperis & nemo claudit, veni edne vincitū de domo carceris.* O llave de David q̄ abres, y ninguno cierra lo q̄ tu abres
ven

ven, y suelta este preso de la carcel. Calla mundo que esta llave que pides, ya la trae la madre de misericordia, puesta en su cinta y su llauero, presto te la pondran en las manos, para que te sueltes con ella de esta miserable carcel. Dezia el mundo. O Señor que estoy ciego con la tiniebla del peccado, por esso clamo, y doy voces diziendo *Oriens splendor lucis aeternae, & sol iustitiae veni & illumina sedentes in tenebris, & umbra mortis.* O diuino oriente, resplandor de la luz eterna, y Sol de justicia, ven y alumbrá a los miserables, que tan de affiento estan en las tinieblas, y en la sombra de la muerte. Calla mundo, que esta luz que tu demandas, es tan resplandeciente, que no la podran sufrir tus ojos, por esso le ha hecho la nobilissima Virgen vna lanterna de la tela de sus entrañas purissimas, para mitigar sus rayos. *Et videbit omnis caro salutare Dei,* y podrá ver todo hombre la salud de Dios que es Iesu Christo. O Señor dezia el mundo, que estoy sin Rey que me gouierne, por tanto clamo, diziendo. *O Rex gentium, & desideratus earum, salua hominem, quem de limo formasti.* O Rey de las gentes, y deseado dellas, salua al hombre que del cieno formaste. Calla mundo, porque, *Ecce Rex tuus venit tibi,* tu Rey viene para ti, y esta gloriosa Señora es la litèra en que viene, sino que estan echadas las alas, y cortinas, y no se puede ver por agora. O Señor dezia el mundo, que me veo solo, y si cayo, no tengo quiè me de la mano, porque (como dize el Sabio) *Vae soli, quia cum ceciderit, non habebit subleuantem se,* ay del solo que quando cayere, no tendra quien le ayude a leuantar, por esso clamo diziendo, *O Emanuel, Rex legifer noster, veni ad saluandum nos.* O Emanuel, que quiere dezir Dios con nosotros ven a saluar nos. Calla mundo, *Quia verbum caro factum est, & habitauit in nobis.* Ya viene por nuestro compañero y vezino, y su sacratissima madre, es la casa donde mora y adonde lo hallaras, quando lo vuieres menester. Esto es lo que oy celebramos, y el cumplimiento del desseo de los padres antiguos, y de lo que con tanta instancia auia pedido el Sancto Rey Dauid, quando dixo. *Constituè Domine legislatorem super eos, vt sciant gentes quoniam homines sunt.* Constituid Señor vn legislador, embiad a vuestro hijo al mundo hecho hombre a dar a los hombres ley de amor, para que sepan las gentes, que son hombres, que

1 que no son brutos animales, sino hombres de razon, de tanto precio y valor, que vuestro hijo se haze hombre por ellos, porque vista esta dignidad suya, ay an verguença de enlodarse con peccados. Otro interprete traslado aqui, *Vt sciant gentes, quia viles & miseri sunt*, y segun esta letra quiere dezir Dauid, embiad Señor a vuestro hijo, para que vean los hombres que son viles y miserables, porque entendiendo que auian de ser imitadores deste soberano legislador, verán quanto les falta para serlo, y assi conoçeran su vileza y miseria. Es mucho de ponderar aqui este modo de hablar, *Constituē legislatorem super eos*. Constituydiolo legislador sobre ellos, donde juntamente se significa, el amparo que tenemos en este diuino Saluador. Cosa mirauillosa es la que cuenta la Sancta scriptura de los sanctos, que resuscitaron muertos como Elias, Eliseo, y Sant Pablo, que dice, que se ponian sobre el difuncto, que querian resuscitar, y se median con el. Del Sancto Elias se dice, *Expandit se, atque mensus est super puerum tribus vicibus*. Y del Sancto Eliseo tambien se dice, *Ascendit, et incubuit super puerum, posuitque os suum super os eius, et oculos suos super oculos eius, et manus suas super manus eius, et incuruauit se super eum*. Y en los Actos de los Apostoles se dice de Sant Pablo, *Sublatus est mortuus, ad quem cum descendisset Paulus, incubuit super eum*. Que mysterio fue este? Para entender lo notad, que vn varo justo conoce el amor que Dios le tiene, y los ojos con que le mira, y assi con aquella cofrança va de al difuncto, y hablando con Dios se dice, Señor hazed cuenta que yo soy esto difuncto, assi como vos me mirays a mi, mirado a el, hazed con el lo que hizierades conmigo. Y assi do resuscitaua Dios. Desta manera dice Dauid. *Constituē Domine legislatore super eos*. Dadnos a vuestro hijo, que sea nuestro amparo, y nos defienda de vuestra ira, y esta inefable merced nos hizo, que dio su vnigenito hijo que se vniesse con nuestra naturaleza, y en ella recibiesse debaxo de su amparo los hombres. Y si Dios daua vida al difuncto, porque estaua vn sancto sobre el, que hara por los hombres, viendo los debaxo del amparo de su vnigenito hijo? Dichosos los que de tanto bien se saben aprouechar, porque son inefables las riquezas que nos traxo consigo, con su venida este celestial legislador. Que bien nos podia faltar para la salud, viniendo a nosotros

3. Reg. 17.
ca.

4. Reg. 4. ca.

Actuum. 20.
cap.

tros la misma fuente de la salud? el esposo poderoso que esta
 en las Indias, suele escriuir a su esposa, y embiarle muchas
 joyas de alla, para despertar su amor, pero quando el mis-
 mo esposo viene para su tierra, trae consigo todas sus ri-
 quezas. Así el vnigenito hijo de Dios solia embiar de las
 Indias de la gloria, muchas gracias y dones a su esposa, que
 estaua en este mundo, que era la congregacion de los cre-
 yentes, para despertarla y mouerla mas a su amor: pero quan-
 do el en persona vino por la assumpcion de la humanidad a
 visitar la todas sus riquezas traxo consigo, de las quales di-
 ze Sant Pablo, *Mihi autem omnium Sanctorum minimo data est*
gratia hac in gentibus, euangelizare imperuestigabiles diuitias Chri-
sti. A mi el menor de los Sanctos se me ha hecho esta mer-
 ced y gracia, q̄ de las buenas nueuas a las gētes de las imperue-
 stigables riquezas q̄ Iesu Christo nuestro biē traxo al mūdo.
 Y si este S. Apostol a quiē es dada gracia de predicarlas y de
 clararlas, las llama imperuestigables, quiē las podra declarar?
 De aqui se entendera, por q̄ hablado Dauid de este diuino re-
 parador dixo, *Iurauit Dominus & non panitebit eum, tu es sacerdos*
in aeternum. Juro el Señor, y no se arrepentira, que tu eres
 Sacerdote para siempre. Pregunto, porque juro Dios esto,
 y dize que no se arrepentira? Digo que lo juro, para decla-
 rar la infinita acceptacion deste Summo Sacerdote, y para
 esforçar la flaqueza de nuestra confiança, porque como la
 sancta yglesia tiene por costumbre, en todas sus oraciones y
 peticiones acabar con esta palabra, *Per Iesum Christum filium*
suum. Padre celestial todas estas cosas os suplicamos por re-
 uerēcia y merito de vuestro hijo Iesu Christo, y como traemos
 este sanctissimo nōbre siempre en la boca, pudiera ser, q̄ pen-
 saramos, que Dios estaua enfadado de nuestros ruegos, y de
 la inuocacion deste sacratissimo nombre, y de que nos valies-
 femos deste soberano sacerdote para remedio de nuestras mi-
 serias y necesidades. Pudiera ser que alguno desmayara di-
 ziendo: tengo ya tantas vezes alegado este nombre, tengo tã
 cansada la paciencia diuina, y importunada su misericordia,
 que no puede auer merecimientos tan grandes que no esten
 ya agotados, con tantos gastos y expensas como cada dia se
 hazen destes merecimientos en todos los altares, choros, y
 oracio-

Ad Ephesi.
 3. capite.

2

3

1 oraciones de la sancta yglesia. Finalmente pudiera alguno flaco medir las cosas de Dios, con el estilo del mundo, y imaginar que esta Dios cansado de tantas voces y oraciones, tantos millones de vezes alegadas y repetidas. Pero aquella sabiduria diuina, que a todos los inconuenientes acude añadio aquella palabra, *Et non penitebit eum*, la qual no es superflua, sino grandemente significatiua, porque tacitamente nos declara que por grandes, y mas peticiones que se hagan por este sanctissimo nombre, aunque sean mas que las arenas del mar nunca el eterno padre se empalagara, ni enfadara de oyr estas voces, porque siempre los merecimientos deste sumaro Sacerdote exceden infinitamente a lo que por ellos se pide.

2 Proponenos la sancta yglesia en esta venerable festiuidad, tambien el Euangelio de la insfable encarnacion del verbo diuino, que comienza. *Missus est Angelus Gabriel à Deo*. Fue embiado de Dios el Angel Gabriel. Bien pudiera la diuina Magestad hazer este beneficio al mudo, sin embiar Angel a que lo negociasse con la Sanctissima Virgen: mas quiso embiarlo para que nos afficionassemos a los sanctissimos Angeles, que con mucho amor tratan nuestros negocios, como nos lo enseña el Apostol Sant Pablo diziendo: *Omnes*

Lucæ. 1. cap.

3 *sunt administratorij spiritus, in ministerium missi, propter eos qui hereditatem capiunt salutis*. Todos son embiados como administradores de nuestro spiritu, a tratar el remedio de los que se han de saluar. Y aunque los de las mas altas hierarchias, (segun dize Sant Dionisio,) no suelen ser embiados aca ala tierra, por estas palabras, *Merito igitur illa prima celestis fruitio ab altissimis spiritibus agitur, cum sit ordo omnibus celsior atque sacrator, ut ante conspectum diuinae Maiestatis continuo satisfaciatur, perpetuoque locata sit*; donde claramente dize que la mas alta hierarchia no es embiada aca a la tierra, son empero embiados los spiritus del choro mas alto a los del choro inferior a ellos, y aqillos a los del otro choro con los misterios q̄ Dios les reuela para nuestra saluaciõ, y assi como postas de correo q̄ vnas llegan hasta vn lugar y de aq̄l vā otras hasta otro, o como quiē juega al viuo te lo doy, vienē las reuelaciones y mysterios de Dios, de boca en boca, y de choro en choro, hasta llegar a nosotros:

Ad Heb. 1.

B. Dio. li. de cele. hierar. c. 7^a

Cre-

Creendo esto la Sancta Iglesia militante, como fatigada de
 los encuentros y acometimientos del antiguo enemigo, por
 no ser vencida del, implora el fauor de los Sanctos Angeles,
 usando en esto de vn ardid que tienen en el mundo, y es, que
 para las guerras nuevas sienpre se ayudan de capitanes y sol-
 dados experimentados, y que ayau auido otras victorias. Y
 como los buenos Angeles alcanzaron tan gran victoria de
 los demonios, derribando por tierra sus estandartes, y poniên-
 do la vanderá de los justos sobre las sillás del cielo, la Iglesia
 que esta acá en la tierra las armas acuestas, desseando tambié
 triumphar llama en su ayuda aquellos tan antiguos y fuertes
 capitanes, y tan experimentados soldados, para que no parê
 en solo auer echado los demonios de los cielos, sino que tam-
 bien los echen de nuestras almas, que son otros cielos de mas
 valor que aquellos. Cosa cierta es, que los demonios andan
 muy solícitos por estoruar nos el passo para la gloria q̄ ellos
 perdieron. Y pues los Sanctos Angeles nos delocuparon las
 sillás que ellos tenían, justo es les pidamos, nos delocupen el
 camino para ellas. Y podemos estar muy confiados, de que
 lo haran con mucho amor. Y es mucho de considerar, que la
 pretension de los Sanctos Angeles, es hazer los hombres se-
 mejantes a si, porque ellos saben que las sillás vazias del cie-
 lo han de ser ocupadas de Angeles. Y los Angeles no se mul-
 tiplican por generacion como los hombres, ni Dios quiere
 criar mas Angeles. Pues que remedio para que Angeles occu-
 pen aquellas sillás? el remedio es, que assi como algunos que
 dessean tener oro, y no lo pueden auer natural, procuran ha-
 zerlo artificial por el arte de la alchimia, assi pues no se puedê
 auer Angeles por naturaleza, para la restauracion de aque-
 llas sillás, procuran de hazer Angeles por artificio. Toman
 los alchimistas mucho metal, como es plomo y plata, y cuclá
 lo derretido por los mineros del oro, y poco a poco va el me-
 tal dexando el color de plomo y de plata, y va cobrando el
 color de oro. Assi procuran los Sanctos Angeles, que los hõ-
 bres se cuelen por los mineros de la penitencia, por los mine-
 ros de las lagrymas, y de la oraciõ, por los mineros de los ayu-
 nos, y de otros sanctos exercicios, y assi poco a poco van per-
 diendo el color de hombres, y cobrando color de Angeles. O

De la Expectacion de la Virgen Maria. 337

- 1 marauillofa alchimia, y marauillofo artificio de los sanctos angeles, pues tal operacion haze en vnas criaturas tan miserables como son los pecadores que lleguen a ser angeles por humildad, por diligencia, por amor y charidad. Alabando el sancto Dauid a Dios le dize. *Domine Deus magnificatus es vehementer.* Señor Dios mio magnificado te has en gran manera. Y vna de las cosas que señala, en que se ha magnificado, es, *Quis facis ministros tuos ignem vrentem.* Que hazes a tus ministros los angeles, fuego abrafador. Llamalos fuego, porque assi como el fuego alumbrá, y calienta, y muda vnas cosas en otras, assi lo hazen los angeles. Estos son sus sanctos exercicios, mudarnos de hombres en angeles, alumbrandonos, y encendiendonos en diuino amor, y purificandonos de nuestras imperfecciones. Alumbran nos, ayuntandose con nuestro entendimiento, como vna hacha encendida junta con otra causa mayor claridad, y assi donde nosotros leemos: *Immitrit Angelus Domini in circuitu timentium eum.* El angel del Señor haze sus operaciones en torno y al rededor de los que le temen. Sant Hieronimo traslada este lugar desta manera. *Castremetatur Angelus Domini in circuitu timentium eum.* Asfienta el angel del Señor sus reales, en torno de los que le temen. Como el angel no puede entrar dentro en el alma, assienta su real junto a ella, y de fuera obra en ella todo lo que puede, alumbrandola, inflammandola, purificandola, y mudandola en angel. Esto confirma Sant Augustin sobre el Genesis diziendo: *Sancti Angeli visionem suam miro quodam modo spiritui nostro infundunt.* Los sanctos angeles por vn modo marauillofo infunden en nuestro spiritu, lo que Dios les reuela a ellos por que las criaturas spirituales como el angel y el alma son (como dize Sant Dionysio en el libro de los diuinos nombres) como vnos espejos, y poniendo el vno delante del otro las imagines del vno reuerberan y se imprimen en el otro, assi puesto el angel delante del alma limpia, imprime en ella los pensamientos que el quiere, porque es espejo voluntario. De donde viene que las almas puras, y exercitadas en contēplacion, alcançan secretos altissimos muchas vezes, por ilustracion de los angeles. Y juntamente con alumbrarnos, nos encienden, y causan en nosotros calor de diuino amor. Vemos

psalm. 103.

B. Augu. super Genes. capite. 12.

por experiēcia, q̄ si los rayos del sol reuerberan en vn espejo
 concauo, puro y limpio, que si junto al espejo ponen vn as-
 topas, se enciende fuego en ellas. Así como los rayos del
 diuino amor reuerberan con tanta eficacia en los Sanctos
 Angeles, que son espejos lucidos y concauos por humildad,
 juntandose ellos a nuestras almas, si ellas estan como estopas
 enxutas y secas de humores y passiones desordenadas, encien-
 den en ellas fuego de diuino amor, con marauillosas operacio-
 nes que obran en las mesmas almas, o transformando las espe-
 cies que tenian, o quitando vnos pensamientos, y poniendo
 otros, o persuadiendolas con efficacissimas razones, como
 ellos las saben muy bien formar. Y así quedan las almas de
 los justos, como aquellos quatro mysteriosos animales,
 que vio Ezechiel, de los quales dize el Sancto propheta: *Et*
aspectus eorum quasi carbonum ignis ardentium, & quasi aspectus lam-
padarum. Dos cosas dize, que parecian brasas viuas y encendi-
 das, y lamparas ardiendo, para enseñar que el justo no so-
 lo ha de ser carbon encendido, pero tambien lampara ardiendo.
 Entre la brasa y la lampara, ay esta diferencia, que la
 brasa, aunque tiene fuego, no puede alumbrar a otros, y
 la lampara si. Y el justo conuiene que sea brasa para si,
 y lampara por buen exemplo para sus proximos. Para
 todo esto nos fauorecen los Sanctos Angeles, para que
 llenos de merecimientos, vamos a ser colocados entre
 ellos a la gloria. Y como las almashan de ser colocadas,
 en los choros de los angeles, conforme a los meritos que
 lleuaren deste mundo, el officio de Sant Miguel es poner-
 las en lugar que se deue a sus merecimientos. Y así canta la
 sancta yglesia en su loor, en nõbre del Señor. *Arcangele Mi-*
chael constitui te principem super omnes animas suscipiendas. Ati o Ar-
 chãgel S. Miguel he cõstituydo en principe (dize Dios) para
 q̄ recibas todas las almas de los justos, y les des los lugares q̄
 les cõuienen. Y en señal desto lo representa la yglesia, pesan-
 do almas cõ vnas balças. Que pesays glorioso principe? Pe-
 so merecimientos, para assentar las almas por su orden, en los
 palacios soberanos. O como holgariamos entõces de yr muy
 cargados de buenas obras, las quales hechas cõ amor valẽ ta-
 to, q̄ en las chronicas de nuestra ordẽ se lee, de vn hombre,
 nobis

Ezechie. i.c.

2.º. lib. 4.º

De la Expectacion de la Virgen Maria 339

- 1 noble gran peccador, que auia muchos años que no se confesaua, hospedo vna noche en su casa dos frayles menores, y por sus sanctas amonestaciones se conuirtio aquella noche, y queriendo se luego cōfessar con vno dellos, respondió el religioso q̄ venia entonces muy cansado, que se aparejasse biẽ, y que por la mañana auria mejor oportunidad para ello. Y el mismo cauallero con gran deuocion con sus proprias manos lleuo las pajas para que se hiziesse la cama en que reposassen. Y en aquella noche fue hecha reuelacion en sueños a aquel sancto religioso, como el cauallero era muerto, y que queriẽdo los demonios llevar su alma, se lo impidio el sancto angel, afirmando que ya no era suyo. Y diziendo los demonios, que no tenia merecimientos por donde se saluasse,
- 2 dixo el angel de su guarda al juez, trayan las pajas que lleuo a noche cō sus manos, para hazer la cama de los pobres religiosos, y puestas en vna balança pesaron mas aquellas pajas, que con dolor de sus peccados, fundado en los merecimientos de nuestro Saluador Iesu Christo lleuo, que todos los peccados q̄ en su vida auia cometido. Y assi fue libre aquella alma de los demonios, y lleuada por el Sancto Angel a lugar de saluacion. Despertando el religioso, fue con su compañero al aposento del cauallero, y hallo que realmente era muerto. Pues si vnas pocas de pajas dadas con charidad, tanto valieron, que valdran las muchas buenas obras que los justos con amor suelẽ hazer? Procurad pues hermanos mios de exercitaros cō mucha diligẽcia en sanctos y piadosos exercicios, porq̄ en aquella hora os halle Sant Miguel de mucho peso, y con alegria indezible recibays los eternos premios.
- 3 Mas ay q̄ terrible espanto tendra el alma, si se hallare carga de adulterios, homicidios, robos, y otros males, y falta del oro de la charidad? Dixo Daniel a Balthasar Rey de Babilonia, declarandole el sentido de la Scriptura que vio en la pared. *Mane numerabit Deus Regnum tuum, & complebit illud, appensus es in statera, & inuentus es minus habens.* O palabras temerosas, por muy poderosos q̄ seamos, por muchas riquezas q̄ tẽgamos, por muchos Reynos q̄ gouernemos, mañana se acabara nuestra vida y serã pesados nuestros meritos y demeritos. Pero ay de aq̄l a quiẽ dixere S. Miguel, *appensus es in statera,*

Dani. c. 5.

& inuentus es minus habens. Hermano hallo que no tienes pe- 1
so de amor, ni de buenas obras, y esse poco pesar te ha tray-
do mucho pesar, ve adonde tengas pesar para siempre. O
temerosa balança! quien no procura amontonar agora bue-
nas obras adornadas de diuino amor, porque no aya tan a-
marga palabra en aquella vltima hora? Procuremos pues
hermanos aprouecharnos del ministerio y buena diligencia
de los angeles, porque no sea para mayor confusion y con-
demnacion nuestra. Y para esto notad lo que aduertio Dios

Exodi. 23.

al pueblo Hebreo diziendole. *Ecce ego mittam Angelum meum
qui praecedat te, & custodiat in via, & perducat te in locum, quem praeparavi tibi. Observa eum, & audi vocem eius, ne contemendum pu-
tes, quia non dimittet cum peccaueris, & est nomen meum in illo.*

Yo embio mi angel contigo, que te guie y te guarde en el ca- 2
mino y te lleue a la tierra que te tengo prometida. Mira que
le tengas gran respeto, y que obedezcas a su palabra, no piẽ-
ses de despreciarlo, porque no te perdonara, quando pecares
y para que lo hagas assi, sabe que mi nombre esta en el que lle-
ua mi auctoridad. Donde abiertamente nos da el Señor a en-
tender, que suele dar poder a los sanctos angeles, para que
nos castiguen cõ açotes corporales. Como vn maestro o ayo,

2. Regú. 24.

que quando vee que no quiere su discipulo por alagos hazer
bondad lo lastima con seueros açotes. De Dauid se lee, q̃ co-
mo viesse al angel que heria al pueblo con vna gran pestilen-
cia, dixo, *Ego sum qui peccavi, vertatur obsecro manus tua contra me.*

Yo soy el que peque, suplicote angel de Dios que se buelua 3
tu rigor y tu castigo contra mi. Veys como el angel casti-
gaua al pueblo? temamos pues hermanos estos castigos y aço-
tes, porque muchas pestilencias, enfermedades, esterilidades,
y tempestades, es de creer que vienen por ministerio de los
angeles por nuestros pecados, y si lo nos emendamos cõ es-
tos açotes temamos caer en los que nunca han de tener fin.
Todo esto se ha dicho, por ocasion de que quiso Dios hazer
nos este beneficio de la encarnacion de su hijo, tomando por
principio la embaxada del angel.

Prouerb. 29

Missus est Angelus Gabriel. Bonus nuntius de terra longinqua. Di-
ze el Sabio en los Prouerbios. El buen mensagero suele venir
de muy lexos. Mirad con atencion Christianos, de dõde vien-

1 nen vuestros mensajeros, si son de cerca o de lexos, si de cerca no les oyays, que os podra acósejar vuestra carne sino torpezas? Que mensages os puede embiar, sino sensuales apetitos, y desseos offensiuos a Dios? que os puede dezir el múdo sino vanidades? Todos estos son mē sajeros de cerca, de la carne, y del mundo, por tanto no los oyays. Pero los mensajeros que vienen de lexos que son las altas inspiraciones, q̄ vienen del cielo, los buenos propositos estos oy dlos, y ponedlos en execucion luego que vienen de lexos, y no es razon que vayan sin recado. Los mensajeros que embia Sathanas ellos no los admitays, ni les respondays, que os echaran a perder. En el libro de Iob esta pintada vna traça del demonio con que fuele tentar a los hombres. *Ossa eius velut fistula aris.* Sus hues-

2 fos son como flautas de metal. El demonio es spiritu, ni tiene carne ni huesos, sus razones y persuasiones con que se transforma en hombre, y tienta a los hombres, se dizen su huesos, porque de la manera que en los huesos se sustenta la carne, y son el fundamento del cuerpo, assi sobre las razones aparentes del demonio se fundan sus tentaciones. Y estas razones y huesos son como flautas de metal. Mirad porque comparaciones muestra Dios, lo que nos cumple. Que cosa tan apazible al oydo es vna flauta, vn organo bien afinado que contēto suele dar? Pues assi son las razones del demonio, son flautas de musica, hablaos tan a gusto, hazeos vna armonia tã dulce q̄ os captiua el coraçon. Si soys cauallero y para sustentar vuestro fausto no llega el dinero, poneos en el coraçon, que

3 busqueys modos como hallarlo, pues Iudas lo busco sin tener necesidad de dinero, porque no cayays de vuestro punto. Al poderoso le dize, pues teneyz poder y dinero, porque no satisfazeys a vuestros desseos. Estaua Amon hijo del Rey David muerto de amores de su hermana Tamar, y dizele vn amigo suyo, *Quare sic attenuaris in facie, fili Regis?* Por q̄ te vas cõ sumiendo visiblemente hijo del Rey? Hijo de Rey ha de tener tal cosa que le de tanta pena? que te falta para poner en execucion tu voluntad? Dio le consejo que cumplierse su apetito aunq̄ le hizo mal prouecho. Al que tiene mando y gouierno, aconsejale q̄ se aproueche del, aunq̄ sea contra justicia. Estaua el Rey Achab cobdicioso de la viña de Naboth, y muy cõgo-

Iob 403

5. Regū. 21.

xado porque no se la queria dar. Dizele su muger Iezabel, *Grandis auctoritatis es, & bene regis Regnum Israel.* Por cierto que sabes bien vsar de la autoridad Real, y que eres bueno para gouernar. Pues como vn Rey se ha de congoxar porque no le da gusto su vassallo? quitale la viña, y la vida tambien. Mirad que musica tan suaua para sus oydos. Si soys delicado, os persuade, que podeys muy biẽ comer carne en quaresma, por no se que achaque q̄ imaginastes. Si soys moço dize os, agora es vuestro tiempo, holgaos. Si soys dama hermosa, diz eos, gozad de vuestra hermosura, antes que se marchite la flor de la iuuentud. Al otro le persuade que no esta obligado a perdonar con detrimento de su honra, y con esta oblea passa ca da vno la pãdora ponçoñosa que le da. *Ingreditur blande, & in nouissimo mordebit sicut coluber.* Entra por palabras blandas y gustosas, y despues escupe ponçoña, esta es la musica de las flautas, no de madera, que es flaca, sino de metal, que es cosa fuerte, porque las razones del demonio de mas de la dulçura que tienen, traen fuerça consigo, que parece que conuencen al peccador, y le concluyen, y le hazen entender que aquello le conuiene, y no otra cosa. Estos son los mensajeros del demonio, que no pretende sino hazernos pecar, y q̄ tomemos por medio para ser hõrados y ricos, el offender a Dios, y engañarnos malamẽte, porq̄ no es escalera para subir el pecado, sino despeñadero para caer. Es tan clara esta verdad, q̄ la alcançaron los Gentiles cõ la luz de la razon, aunq̄ harto offuscada. Ciceron prueua elegantemente, que ningun bien puede ser vtil, si no es honesto: porque ninguna cosa es mas propria y conforme a nũestra naturaleza que la honestidad, que es cosa muy honrosa, y por esto todos naturalmente la dessean. Y ninguna cosa ay mas contraria a la propria naturaleza que es el vicio, pues el hombre es hombre por razon, a quien repugna todo lo que no es honesto. Luego imposible es, que alguna cosa sea prouechosa, sin q̄ sea honesta. Quiero dezir, q̄ no ay virtud sin prouecho y honestidad. Cõfirma Cicerõ su sentencia con el parecer de los Athenienses. Acõtocio que Themistocles gran orador y capitã de Athenas dixo ante todo el pueblo, q̄ el auia hallado vna traça, conq̄ se augmẽtaria grãdemẽte el estado de la republica, y q̄ porque era de cierta

Libro. 3. de
offi. 15.

quã

De la Expectacion de la Virgen María. 343

qualidad no conuenia dezirse en publico. Remitieron lo a vn varon incorrupto, con intencion y presupuesto que todos aprouarian lo que el hiziesse. Al qual dixo el capitã, mi auiso es que se puede pegar fuego a toda la flota de los Lacedemonios, q̄ esta en el puerto de Egypto, y con este daño ellos perderan las fuerças, y los Athenienses serã señores de toda Grecia. Fuese el venerable varon adonde lo esperaua todo el senado y dixo. *Themistoclis consilio nihil utilius, sed nihil iniustius.* Oyda esta sentencia, todos a vna determinarõ, que no podia ser prouecho lo q̄ era injusto. Y sin quererlo oyr mãdaron a Themistocles q̄ no tratasse mas dello. Gente sin Dios, aunq̄ no sin razon, no quiso admitir vna tan insigne ganancia, por estar acõpañada de injusticia. Y entre Christianos llamã al hurtar aprouecharse, y hazer daño a otro se tiene por proprio interes. Saquemos esto mas de rayz. S. Augustin en los libros de mēdacio disputa este punto maravillosamente, y prueua, que por ninguna utilidad propria o agena se ha de hazer vn peccado venial. Quando se viere, que no se pueden euitar grandes males sin hazer algun pecado, entiendese que se acabo la esfera de su actiuidad, dexese a Dios que lo remedie. Ilustremos esto con exemplos de la sancta Scriptura. Manda Pharaõ a las parteras, q̄ matē todos los niños de los Hebreos en naciendo, y reseruen las hembras. Ex od. Ellas temieron a Dios, y no los mataron. Diose noticia al rey, de q̄ no cõplian su mandamiento. Preguntales, como aueys quebrantado mi mandamiēto, y no matastes los niños Hebreos? Que deuiã responder las mugeres en semejante conflieto: si confiesan la verdad costarles ha la vida, si lo niegã miētē. Acuerdã d̄ dezir vna mētira ociosa. Las mugeres Hebreas sabē parir sin nosotras, y quãdo vamos, ya hã partido. Ay quiē condene esta mentira? si. S. Augustin las condena, y dize que fue peccado venial, por salvar la vida propria, y la ajena de tantos niños, como de allí adelante podian librar de la muerte con aquella mētira, era peccado? Digo que si, y q̄ no se ha de hazer aunq̄ sea por esse fin. Mas supo el Rey de Hierico, que los dos exploradores, que embio Iosue, a reconocer la ciudad, estauan en casa de Raab mesonera, y embia soldados q̄ los prēdan, dizen le a la huespeda, *Educ viros qui venerūt ad te.* Saca aqui

esos hombres, que vinierō a tu casa, porque son espías y ene-
 migos, han de morir. Ella por librar los de muerte mintio,
 diciendo, que ya no estauan alli, y la verdad era, que los
 tenia escondidos: El fin deste hecho bueno fue, saluar la vi-
 da destos hombres, pero el medio fue malo, fue pecca-
 do venial, que no se auia de hazer por ninguna cosa. Di-
 ze Sant Augustin, poderoso era el Señor para librar a sus
 fieruos por otra via. Pero Raab no sabia tanto como esso, por
 ser Pagana. Veamos el exemplo de vn justo en otra semejan-
 te o mayor necesidad. Vienen dos angeles a Sodoma en figu-
 ra de hōbres, y vanse a posar en casa de Loth, sabiendo lo los
 Sodomitas peccadores nefandos, cercan le la casa y dizen a
 Loth. Donde estan los hombres que entraron a noche en tu
 casa? *Educ eos, vt cognoscamus eos.* Sacalos aqui fuera, para que
 vsemos mal dellos. Veys aqui, preguntā estos a Loth por sus
 huespedes, por las mesmas palabras que los de Hierico preguntaron
 por las espías. Y lo que estos intentauan, mucho peor
 era que la muerte que los otros podian dar a las espías. Que
 hizo Loth? por vētura mintio como Raab por saluarlos, y no
 ofrecer dos hijas suyas, porque no tocassen en los varones?
 no fuera menos costa mentir? No, q̄ la mentira fuera peccado
 venial, y el ofrecer las dos hijas era fuerça q̄ padecia de aque-
 lla mala gente, a quien no podia resistir, y a hombres determi-
 nados a hazer mayor mal, licito era aconsejarles el menor.
 De manera que el varon justo no quiso manchar su alma con
 vn pecado venial, por librar los huespedes de aquella miseria.
 Y no pēseys que los estimaua en poco, pues por librarlos, per-
 mitia, que los cuerpos de sus hijas fuesen violados. Porque
 en esto no peccaua, y en la mentira si, y por el cielo ni por
 la tierra no se ha de cometer vn peccado venial. Mas digo,
 poned en vna balança todas las almas de todos los que ay en
 el mundo, y en otra vn peccado venial, y finjamos vn impossi-
 ble, que os dizen. Si hazeys vn peccado venial, se saluaran es-
 tas almas con la sangre de Iesu Christo, y si no, se condenarā,
 que auēys de hazer en esto? Diga que se condenen, en esto
 no tengo yo culpa, y en pecar venialmēte si. Quiē dize esto?
 dizelo la summa verdad Iesu Christo nuestro Dios y Señor.
Quid prodest homini, si vniuersum mūdū lucretur, anima vero sue detri-

1 *mētum patiatur* Que le aprouecha al hombre ganar a todo el mundo, si el padece detrimento en su alma; y el peccado venial es detrimento del alma aunque ligero. Esta es la sentencia del Señor, y tambien el parecer de Sant Pablo, que condena a los que dezian, *faciamus mala vt veniant bona*. Quan al contrario se exercita esto entre Christianos, que gran rotura y desenfrenamiento ay en el cometer peccados, no solo veniales mas aun mortales, y por cosas de muy poco valor, como son, vn punto de honra, vna blanca de interes.

Missus est angelus Gabriel ad virginem. Fue embiado el angel Gabriel a la Virgen. Regla es de derecho, que *Per quasunque causas nascitur contractus, per easdem resoluitur*. Que por las mismas causas por donde se haze vn contracto se fuele deshazer.

2 Si consideramos, de donde tuuo principio la cayda del linaje humano por la culpa, hallaremos, que fue vna platica que el angel malo tuuo con la Virgen Eua. Porque assi como quando vno quiere arrancar vn ramo de vn arbol, no tira luego por lo mas grueso y fuerte, mas echa mano de lo mas delgado del, y tirando para si lo despide del tronco, donde estaua fixo: assi Sathanas entendiendo que todo nuestro daño auia de manar de la culpa de Adam, como lo vio tan asido y pegado a Dios, determino apartarlo del. Pero como lo confidoro varon fuerte, no oso acometerle de primera instancia, sino echo mano de la muger, como de cosa mas flaca, y tentolla a ella primero, para que trayendo la a si, venciendo la ella traxesse tras si a Adam, y le apartasse de Dios, que era lo que

3 el traydor pretendia. Suelen los muchachos desseosos de caçar paxaros, tomar vna costilla, y poniendo en ella vna red armada con su ceuo, viene el paxaro a comer el ceuo, cae la costilla, y coge al paxaro de baxo. Este fue el artificio que busco el demonio para caçar al hombre, y assi se quexaua Dauid diziendo en nombre de Adam: *Laqueum parauerunt pedibus meis, & incurauerunt animam meam*. Vn lazo y armãdijo fueron los demonios para destruyrme. Y que laço fue este? yo os lo dire, no auays oydo dezir alas mugeres, que porque se ha de igualar el hombre con la muger, pues el hombre fue formado de la tierra, y la muger de la costilla de Adã? Por cierto ellas tienen razon, en dezir que de la costilla

Psal. 56.

de Adam fue formada la muger. Pues esta costilla armo el de-
 monio, y con las redes de sus engañosas palabras, diziendo, *ne
 quaquam moriemini*, y con el ceuo de la falsa promessa dizen-
 do, *eritis sicut Dij*, cayo esta costilla, y coglo debaxo el paxa-
 ro, que fue el primer hombre. O valame la beatissima Trini-
 dad! y quantos paxaros caça aun agora Sathanas con esta co-
 stilla, que es la muger. Por tanto procuren los hombres hu-
 yr su conuersacion, sino se quieren perder. Pues assi, como
 a quel coloquio de aquel maldito angel, con aquella muger,
 abrio el camino de nuestra perdicion, assi el coloquio de vn
 sanctissimo angel con vna prudentissima y purissima Virgē,
 nos abrio el camino de nuestra reparacion. Veys como por la
 puerta por donde entro la muerte, entro la vida. Esto os man-
 da Dios, que quando estays en peccado, mireys por donde
 entrastes a estos males, y boluays a salir por la misma puerta.
 Por experiencia vemos, quando corren vn toro en el cosso,
 que acude muchas vezes a la puerta por donde entro, porque
 el instineto natural le enseña, que por la puerta por dōde en-
 tro en los males, por aquella ha de salir dellos. O peccador
 miserable! mira que te trae el mundo corrido, y acoffado,
 lastimado y cansado, firuiendo a tus apetitos, perseguido de
 tu carne, y del demonio. El remedio es, que acudas a la
 puerta por donde entraste, porque, *per quascunque causas nas-
 citur contractus, per easdem dissoluitur*. El consentimiento de la vo-
 luntad te destruyo, pues el aborrescimiento de la misma vo-
 luntad ha de ser la puerta de tu remedio. El conuersar con
 gente perdida, el no oyr sermones, el no tener vna poca de
 consideracion de las cosas diuinas, la ociosidad, y otras cosas
 semejantes a estas, han sido la puerta de tu perdicion, pues la
 sancta conuersacion, y el oyr sermones, y la consideracion de
 las cosas eternas, y el huyr la ociosidad, han de ser la puerta,
 por donde te buelvas a remediar.

La Virgē sanctissima a quien Dios embio el angel, dize
 el sagrado Texto, que era desposada. Para entender la causa
 de esto, es de notar, que el peccador en la sancta Scriptura se
 llama tyranno, como se parece en el libro de Iob donde se
 dize, *Cunctis diebus suis impius superbit, & numerus annorum
 incertus est tyrannidis eius*. Espantase mucho este S. varō, que siē-
 do

De la Expectacion de la Virgen Maria 347

- 1 do tã incierta la vida, se ofe ensoberuecer vn pobre hombre. Y por esso despues de auer dicho, que en toda su vida se ensoberuece el malo, añadio luego, y es incierto el numero de los años de su tyrannia. Como si dixera, no veys que locura tangrande, ensoberuerse el peccador todos los dias de su vida no teniendo vn año de vida cierto, quanto mayor locura fera ensoberuecerse desta manera, no teniendo ni aun vn dia ni vna hora cierta de vida? Pero lo que aqui es mucho de ponderar, y lo que haze a nuestro proposito es que la vida del peccador la llama el sancto Iob tyrannia. Y aun que ay muchas razones para llamarla desta manera, pues es tyrannia, no querer pagar las deudas devidas, robar la hacienda y la famay al proximo, quitar a Dios el amor, y la obediencia, y reuerencia que se le deue. Pero vna de las principales razones, porque el peccador se llama tyranno es, por ser muy temerario en sus juzzios, que juzga muy mal de sus proximos, qualquiera cosa que ve, la atribuye a mal. Esta es vna muy perniciosa tyrannia. Si el Rey de Francia vinfesse a juzgar en el Reyno de Castilla, y quisiesse vsurpar la jurisdiccion a nuestro Rey, cierto esta, que seria muy gran tyrannia, y lo sentiria el Rey por gran injuria y agrauio. Hablando Salomon con Dios le dize. *Tu sola* 2. Para. 6.
lus nosti corda filiorum hominum. Solo vos Señor soys el conoedor de los coraçones. Y assi los pensamientos de los hombres estan referuados a la jurisdiccion de solo Dios, y querer vn hombre juzgar los pensamientos de otro hombre, es vsurpar el officio a Dios, y querer juzgar en Reyno ageno, que es hazer gran injuria a Dios. Iuntamente con esto es mucho de notar, que assi como Dios quiere, que vnos proximos no juzguen mal de los otros assi tambien quiere, que ninguno de materia y ocasion de que se juzgue mal de! para esto es menester, no solo no hazer mal, mas viuir con mucha cautela y recato. En el libro de Ruth se lee que estando Booz durmiendo en su hera, llego Ruth a la media noche, y puso se a sus pies. Pero no solo el noble varon no hizo cosa que no deuiel se, mas no se contento con esso, sino, *surrexit antequam homines se cognoscerent mutuo*, Leuantose muy de mañana, antes que del todo amaneciesse, y se pudiesen los hombres cono-

Ruth. 3. e.

vnos a otros, y dixole: *Cane nequis nouerit quod huc ueneris*. Ten cuenta con que ninguno entienda que has venido aqui. Mirad la cautela de que uso, por no dar materia de que alguno sospechasse mal del, ni della. Este fue el mysterio, porque quiso Dios que la sanctissima Virgen Maria fuesse desposada, quando concibio al Verbo Diuino, porque no se contento con que ella fuesse buena, mas quiso tambien que lo pareciese, y no diese ocasion, a que alguno sospechasse mal della, viendo la preñada sin ser desposada. De donde vino a dezir Sant Ambrosio sobre Sant Mattheo. *Maluit Dominus aliquos de suo ortu, quam de matris pudore dubitare, nec putauit ortus sui fidem, matris iniurijs adstruendam*. Mas quiso el Señor, que algunos dudassen de su nascimiento, que de la pureza de su madre, y así no quiso hazer esta merced a la sanctissima Virgen con daño suyo. O quan buen amigo es Dios, y quanto deuriamos de hazer por alcanzar su amistad. Tan fiel amigo es de los suyos, que aunque sea acosta de su credito, les quiere conseruar la honra y la fama. Si esta sacratissima Donzella pariera sin ser casada, fuera infamada y tenuta por adúltera y pariendo como pario al hijo de Dios siendo casada, que daua su honra segura, pero el hijo de Dios quedaua tenido por hijo del sancto Ioseph, y por mejor tiene Christo Salvador del mudo, que su persona sea tenuta en menos de lo que merece, que no que la gloria y honestidad de su sanctissima madre padezca algun detrimento. Glorificado sea tal Dios y tal Señor, que así mira por la honra de los suyos. Es esto en tanta manera verdad, que no hallareys en la sancta Scriptura, que diga Christo nuestro summo bien, que alguno perdio la honra por el. Bien hallareys que dize, *qui perdiderit animam suam propter me, inueniet eam*, el que perdiere su vida por amor de mi la halla. Pero jamas hallareys, que diga quien perdiere la honra por mi, porque nunca hombre perdio la honra por Iesu Christo, ni la puede perder. Y si dezis si vno me da vna bofetada, y yo la sufro y no me vengo, no quedo affrentado? No dizē todos, que perdio la honra, el que recibio la injuria, y no la vengo? No dizen que es vna gallina y vn apocado? Digo que todos ellos yerran, y dizen gran falsedad. Pregunto, si estando vno preso con cadenas atadas las manos y los pies,

Matth. 10.

1 vinielle otro y le diesse vna bofetada, no seria locura dezir, que aquel assi preso y atado perdio la honra por no vengar aquejla injuria? Mas affrentado queda por cierto el que se la dio, viendolo assi preso y atado. Pluguiesse a la eterna Magestad de Dios hermanos que por aqui entendiessedes, quan errados andays en vuestras opiniones. Que es vn Christiano (si pensays) sino vn hombre atado con tantas cadenas como son los diuinos mandamientos? de los quales dize el Ecclesiastico. *Vincula eius alligatura salutis.* Las ataduras y prisiones de Dios son prisiones de salud. Con estas cadenas tiene atadas las manos, para no hazer mala obra, y la lengua para no hablar vna mala palabra, y los pies para no andar vn mal passo, y aun la voluntad para no tener aborrecimiento a ningun proximo. Luego ninguna affrenta es, no vengarse estando assi atado, antes el que le daña, es, el que pierde la hora pues lastima a vno que vee assi atado y preso. O Christo soberano maestro del mundo: clarifica Señor por las entrañas de tu infinita clemencia nuestros entendimientos, para que salgamos deste error en que estamos, pensando que perdemos la honra, si no nos vengamos.

Esta nobilissima Virgen esposa de Ioseph se llamaua Maria. De cinco mugeres hazen especial mencion las sagradas letras, porque tuuierõ singulares prerogatiuas, y del nombre de cada vna dellas se toma la primera letra, y destas letras se compone este sacratissimo nombre Maria, denotando que en esta gran Señora estan recopiladas y juntas las excellencias, que estuieron repartidas en aquellas venerables matronas, 3 vna fue Micol hija de Saul, que resplandecio en amor y fidelidad con su marido Dauid, y se puso en mucho riesgo y peligro por lo defender. Otra fue Abigail, que florecio en gran prudencia y discrecion, con la qual aplaco la ira de Dauid, q̄ yua determinado, de destruyr a Nabal Carmelo su marido. Otra fue Rachel, que resplandecio en singular hermosura. Otra fue Iudith, q̄ resplandecio en esfuergo y fortaleza, pues se atreuió a cortar la cabeça a Holofernes. La otra fue Abisaac, que florecio en limpieza y honestidad. De Micol se toma la. M. de Abigail la. A. de Rachel la. R. de Iudit. la. I. y de Abisaac la vltima. A. Y destas letras se compone este sacratissimo

fimo nōbre Maria. En esta esclarecida Virgē se hallan muy a-
uentajadas todas las excelencias destas mugeres. En ella flo-
recio mucho mas la fidelidad y amor, que en Micol, y la pru-
dencia y sabiduria, mucho mas que en Abigall, y la hermosu-
ra y gentileza corporal y espiritual mucho mas que en Ra-
chel y el esfuerço y fortaleza, sin comparacion mucho mas
que en Iudith, y la limpieza y virginidad, fue mas singular la
suya, no solo q̄ la de Abisaac, mas q̄ la de todas las virgines.

En dezir el sagrado Euangelista que entro el angel donde
estaua esta celestial señora, se da a entender, que estaua reco-
gida, y encerrada, que es vna cosa biē necessaria, a qualquier
Christiano. Porque como dize S. Chrysostomo. *Vt difficile est,
arborem iuxta viam positam fructus vsque ad maturitatem seruare, sic
difficile est virtutem in conuersatione hominum custodire.* Como es
difficil vn arbol que esta plantado junto al camino, conseruar
la fruta hasta que este madura y fazonada, assi es difficulto
so al hombre conseruar la virtud conuersado mucho a otros
hombres. Arrancate (dize el sancto Doctor) destas ocasiones,
y recogete en lugar secreto, si quieres conseruarte en el bien
que començaste. Admirablemente nos manifiesta el Spiritu
sancto, el daño que hazen a los justos las conuersaciones de
los malos, por estas palabras. *Gladium euaginerunt peccatores,
intenderunt arcum suum, vt decipiant pauperem & inopem, vt trucidēt
rectos corde.* Los peccadores defembaynaron su espada para
herir y matar, no solo a los flacos y principiantes en la vir-
tud, y pobres de sanctidad, mas aun a los perfectos y de recto
coraçon. Defembaynar el cuchillo y la espada es, peccar pu-
blicamente, porque los peccados publicos son cuchillos agu-
dos, y espadas afiladas, para herir las almas de los que los veē.
Y por esto añade el Sancto Propheta, *Gladus eorum intret in
cerda ipsorum.* No permitays Señor que sus peccados da-
ñen mas que a ellos mismos. Quien oyēdo estas cosas no bus-
cara vn rincón donde arrinconarse, y vn agujero donde en-
cerrarse, pues esta el mundo tan corrupto, que apenas se ve
otra cosa sino peccados de palabra y obra? Del demonio di-
xo el Sancto Iob, *halitus eius prunas ardere facit.* El aliento y
el respirar del demonio, haze que los carbonos frios se en-
ciendan y hagan brasas, lo mismo se puede dezir de los ma-
los

Chryso. in
Matth.

Psal. 36.

1 los hōbres y malas mugeres, que con sus palabras encienden en su ego sensual a sus proximos, por muy espirituales que sean. S. Gregorio cuenta, que vn Sancto hermitaño de Egipto conuirtio vna virgen Gentil y instruyda, y baptizada por el seruo de Dios, la encerro en vna celda, y alli recogida, vino aquella Virgen a tanta alteza de perfection, que cada dia oya los cantos de los Angeles, y quando rezaua los Diuinos officios, los Angeles baxauan a cantar con ella, y lo que mas es que Christo nuestro Saluador la visitaua muchas vezes, y con su piedad la consolaua frequentemente, lo qual oya su padre espiritual con sus propios oydos algunas vezes. Pero, porque esta Virgen no fue recatada, mas admitio la conuersacion de vn varon, este la sollicito tanto

2 por instigacion del demonio, que la vencio, y la saco de aquel encerramiento. Y quando pensaua el Sancto Hermitaño que estaua cantando con los Angeles, yua ella captiua de los demonios, y de sus passiones. Y vino a estragarle tanto, que se puso en vn torpe y publico lugar, porqu e veays adonde llega el dar entrada a vna conuersacion. Es verdad que despues por industria de aquel Sancto hermitaño, se conuirtio aquella pobre muger y hizo gran penitencia. Caso estupendo es este por cierto, y para hazer temblara quien quiera, viendo la poca seguridad que tienen aun los grandes justos, y amigos de Dios. De Semey aquel que arrojó las piedras contra Dauid, se lee, que lo mando Salomon edificar vna casa en Hierusalem, y que estuuiesse recogido en ella,

3 porque el dia que saliesse fuera, y passasse el arroyo de los cedros, lo auia de mādár matar. Esto aprouo Semey y lo acepto y despues vencido por pequeña ocasion, lo quebranto, y pago la pena de q̄ estaua amenazado. Y la ocasion dello fue, que se le fueron vnos criados de casa, y el adereço vn año que tenia, y subio en el a buscarlos. Esto acontece a muchos, que se les van los sentidos tras las cosas que les agradan. Los ojos van se tras las cosas hermosas, los oydos tras las musicas suaues, y tras los sentidos se va el desdichado co-raçon, y lleva consigo el jumento, que es el cuerpo, y assi viene a caer en la muerte spiritual. Demanera que la dissolucion y vagueacion del cuerpo succede, de que el co-

3. Reg. 2. c.

Cant. 8.

raçon lo lleua, que se va tras los apetitos sensuales. Dichos los que saben poner freno a su coraçon, y cerrar las puertas de los sentidos, por no venir a tanto mal. Aunque a todos es necesario el recogimiento, mucho mas a las donzellas. La ropa por no sacarse al ayre, se come de polilla, pero la donzella quanto mas encerrada esta, menos polilla cria. Ha de ser la donzella como la. O. cerrada, y encerrada, y ganara muchas oes, porque merecera que digan della, o que virtuosa, o que honesta, o que obediente, o que callada, o que humilde, o que noble, o que merecedora de buen marido. Con la clausura aprendieron muchas virgines, a que por defender su thesoro perdiessen las vidas, y antes eran virgines, y despues quedaron virgines y martyres. En los Cantares se dize, como estando el esposo regalandose con la esposa le dixo a deshora. *Soror nostra parua, es vbera non habet, quid faciemus sorori nostra, in die qua alloquenda est?* Nuestra hermana es pequena, y no tiene pechos, que le haremos a nuestra hermana en el dia, en el qual se le ha de hablar? aqui enseña el Spiritu sancto, que el marido ha de tener por hermana suya propria, la hermana de su muger, y que ha de tener cuydado, de remediarla como tal, y que los gustos humanos que tiene con su muger, no han de ser parte, para que se oluide desta obligacion, antes en el medio dellos ha de tratar desto. Y es mucho de ponderar, que al casar la donzella llama aqui el diuino spiritu hablar la. De manera q̄ aquellas palabras, *Quando alloquenda est*, quieren dezir, quando se ha de casar. En lo qual se significa, que apenas se ha de hablar con vna donzella, sino quando la quieren casar, ni ella ha de hablar, sino quando dixere, si. Y añade el esposo. *Si murus est, edificemus super eum popugnacula argentea.* Como si dixesse para que se case es buen remedio, que si ay algun muro, o torre, la encerremos dentro, y sobre esse muro pongamos firmisimas defensas para que nadie pueda entrar a ella. *Et si ostium est, compingamus illud tabulis cedrinis.* Que quiere dezir, si esta torre o muro tiene puerta, fortifiquemos la con tablas de cedro, que son muy rezias. Todo esto a fin de que este mas guardada, para que se case mejor. Miseria grande es destes miserables tiempos, quando las donzellas solo las encierran, para que no vayan a missa : y despues

to-

1 todo el dia tienen libertad para estar a la ventana, y para yr a los toros, y a los teatros, y a otras prophanidades. Ruego os hermanos por reuerencia de Dios, que imprimays y estampays esta sancta Doctrina en esos pechos Christianos, y entē days, que si el esposo tiene obligacion grande a mirar por la hermana de su esposa, quanto mayor la tendran los propios hermanos, y quanto mayor aun los padres. Y entendida esta obligacion cumplid con ella con toda vuestra posibilidad.

Entrando el Sancto Angel donde estaua encerrada la esposa del Spiritu Sacto, la saludo con mucha reuerencia, diziendo: *Aue gratia plena*. Dios te Salue llena de gracia. Porque, o Angel bendito no la nombrays por su nombre proprio, y le dezis, *Aue Maria gratia plena*? Esto hizo, porque se entendiēse mejor su excellencia. Como por antonomasia diziendo, el Sabio enseña esto, se entiende Salomon, porque fue marauilloso en la sabiduria, y diziendo, el Propheta declara esto, se entiende Dauid, por ser singular entre los Prophetas, y diziēdo, el Apostol amonesta esto, se entiende Sant Pablo, por la singularidad de su Apostolado, assi en diziendo: *Gratia plena*, se entiende esta celestial Señora: porque fue mas llena de gracia, q̄ ninguna otra pura criatura, y mas agradable a su Criador. Esta palabra, *Gratia*, en quanto es latina, tiene dos significaciones, significa lo primero aceptacion, y assi los Latinos llaman gracioso al fauorecido, al que es accepto y agradable a aquellos con quien trata. Lo segundo, *Gratia*, quiere dezir agradecimiento, y assi dezimos, quando recibimos algun beneficio, a aquel de quiē lo recibimos, muchas gracias os doy, como si dixessemos, yo os agradezco este beneficio, que me hezistes. Por estas dos significaciones llamamos gracia a aquel don spiritual que justifica el alma, porque haze estos dos effectos en ella, el vno es, que la haze accepta y agradable a Dios, porque estando en peccado es el hombre hijo de ira, y de indignacion, aborrecible a Dios, y en recibiendo aquel don spiritual, que lo justifica, queda accepto, y agradable a su diuina Magestad. Y tambien se llama gracia, porque haze al hombre agradecido a los beneficios recibidos. Veys aqui porque dixo el Angel a la sanctissima Virgen, *Gratia plena*, porque fue la mas accepta, la mas agradable a

Z Dios,

Sap. 8.

Psalm. 118.

Dios, y la mas fauorecida de quantas puras criaturas jamas
 fueron. Y tambien, porque fue la mas agradecida de todas.
 Y assi la glorifica la Sancta Iglesia con aquellas palabras de
 la sabiduria, *Ludens coram eo omni tempore*. Baylo delante de
 Dios en todo tiempo. El baylar delante de Dios en todo
 tiempo al son que le hizo, es, corresponder con agradecimie-
 to a todos los beneficios que de su diuina mano recibio. Des-
 to sacamos dos cosas, la vna es, Que pues esta altissima don-
 zella es tan agradable a Dios, con gran confiança la pode-
 mos poner siempre por nuestra intercessora, porque con
 gran facilidad alcançara de la diuina grandeza, remedio pa-
 ra nuestras necessidades. La otra es, que pues es tan agrade-
 cida, qualquier seruicio que le hizieremos, por pequeño que
 sea, lo estimara mucho, *Aue gratia plena*, le dize el glorioso Pa-
 ranympho. Dios te Salue Virgen singular, que nunca diste
 en seco. Lloraua Dauid diciendo: *Adhaesi pavimento anima mea,*
uiuifica me secundum Verbum tuum. Señor mi alma ha dado en
 seco, esta pegada ya con el suelo, remediadme antes que aca-
 be de perderme. Que quiere dezir, *Adhaesi pavimento anima*
mea, mi alma esta afida con el suelo. No se podra esto enten-
 der bien, sino es por vna comparacion. Estando vn estan-
 que lleno de agua, verays los peces, que estan dentro della,
 que alegria traen consigo, que de bueltas dan en aquella
 agua, con vn regozijo, que es contento ver los. Pero si abri-
 el sumidero del estanque, sale se toda el agua, y los peces
 quedan pegados con el suelo, dan en seco en el cieno, ver-
 los heys con las bocas abiertas, affligidos, para espirar, casi
 muertos, daldos por acabados, sino cerrays presto el sumi-
 dero, y bolueys a hinchar el estanque de agua. Imaginad, que
 la consciencia llena de gracia, es como vn estanque lleno de
 agua, y que el alma como pece se baña en ella. O si Dios nos
 diesse a entender y a sentir que cosa es vn alma nadar y bañar
 se en su buena consciencia, que bueltas, que imaginaciones,
 que actos de amor, que gustos, y que consolaciones spiritua-
 les passan por ella. Pero como somos hōbres miserables y in-
 constantes acontece al justo desleydar se, y cometer vn pecca-
 do mortal, esto es abrir el sumidero por dō de se cuela toda la
 gracia, y todos los merecimientos del estanque de la consciencia,
 y da

- 1 y da el alma en seco, queda como el pece en el suelo del estã- que aflicta, angustiada, y puesta en mil agonias. Tal estaua Dauid, quando dezia, *Adhesit pauimento anima mea*. El remedio es, cerrar de presto el fumidero, dexar el peccado, y supplicar a Dios buelua a infundir su gracia, diciendo, *Visifica me secundum Verbum tuum*. Para que buelua el alma, a bañarlo en su buena consciencia. A la sanctissima Virgen le dize el Angel, *Aue gratia plena*, Dios te salue llena de gracia, que nunca te falto, ni te faltara, nunca diste, ni daras en seco. Pero considerando, que aqui en este lugar en el original Griego esta esta palabra, *Charitomen*, que quiere dezir caricia: *Aue gratia plena* quiere dezir regalada, y acariciada del Señor. En lo qual se denota vn ternissimo amor de Dios, para con esta singularissima Virgen. Y añadio mas el Angel, *Dominus tecum*, el Señor esta con vos. Esta palabra, *Dominus*, es palabra honorabilissima, la qual no se solia dezir antiguamente sino a personas muy illustres. Mas ha venido en nuestros tiempos a ser tan enuilecida, que hasta a los hombres plebeyos y mas bajos se les da titulo de Señor. O sabio Aristoteles, y si tu boluieras agora al mundo, como hallaras tus reglas falsas, porque tu dixiste, que vn relatiuo no puede estar sin el otro. *Dominus, ergo seruus: Seruus, ergo Dominus*. Si ay Señor, luego ay sieruo: si ay sieruo luego ay Señor. Y si hallamos millares de hombres, que se llaman señores, y no tienen sieruos, mas que digo yo sieruos? ni aun tienen vn pan que comer, luego faltado han las reglas de Aristoteles. A ti, o soberano Dios conuiene solo este nombre de Señor propriamente. A ti dezimos a boca llena, y con infalible verdad, *Tu solus sanctus, tu solus Dominus*. Este nombre, Señor, puede se dezir por muchas causas, o porque el Señor deue ayudar al sieruo, y por esto se llama, *Dominus*, que quiere dezir, *Do manus*, doy manos, doy fauor y ayuda. Y por esto singularmente conuiene a Dios, *Quia Dominus supponit manum suam*, dize Dauid, el Señor pone su mano, y nos sustenta y fauorece cõ ella. Y por que al Señor toca tambien el castigar al sieruo, es dicho. *Dominus, quasi Dominans*. Y assi dize en el Exodo. *Ego sum Dominus visitans iniquitatem*. Yo soy Señor, que castigo la maldad de los padres en los hijos. Al Señor toca tambien ser liberal, y assi

Psalm. 36.

Dominus, se dira, *Quasi do munus*. El que da dones, y haze benefi-
 cios, y a ninguno le quadra esto como a Dios, que es de infi-
 nita liberalidad. Pues este, que es verdadero Señor, esta con
 vos Virgen sagrada. Y esto que dize, esta con vos, significa,
 que esta muy de assiento. Y si el Sol siendo vna criatura limi-
 tada, y de poca actiuidad respecto de la de Dios, y passando
 de presto sobre la tierra, la fertiliza en tanta manera de den-
 tro y de fuera, que de fuera la dexa llena de fructos, y de den-
 tro la enriquece con preciosos metales, que marauillas obra-
 ria Dios en esta flor de las Virgines y corona de las mugeres,
 siendo vn Sol de infinita actiuidad y potencia, y morãdo
 en ella muy de espacio; y por esto añadio luego, *Benedicta tu in
 mulieribus*. En el Hebreo esta, *Berucab*, que quiere dezir benefi-
 cio, o don. Y assi, *Benedicta tu in mulieribus*, significa, mas benefi-
 ciada que todas las mugeres. De vn gran pintor llamado Zeu-
 xis se lee, que queriendo pintar vna imagen hermosissima de
 la Diosa Iuno, mirando las Donzellas hermosas de vna ciu-
 dad; escogio dellas cinco que excedian en hermosura a todas
 las demas, de las cuales contemplando lo mas hermoso, y lin-
 do, lo debuxo con su pinzel en aquella imagen. Mucho mas
 sin comparacion hizo el altissimo Dios cõ esta escogidissima
 Virgen, que con su marauillosa sabiduria y potencia, debuxo
 en ella todas las gracias y virtudes, que estuieron repartidas
 por todas las mugeres del mundo. Y assi dize Sant Hierony-
 mo en el sermon de su Assumpcion. *Cæteris virginibus præstatur
 gratia per partes, Mariæ vero tota se infundit plenitudo gratiæ*. A to-
 das las otras virgines y sanctas les fue dada la gracia en par-
 te, y por medida, pero a Maria remedio de los peccadores to-
 da la plenitud de la gracia se le infundio. Mas no penseys, q̃
 por auerle Dios comunicado tantas gracias, quedaron por
 esso sus thesoros agotados, que tan enteros estan como de an-
 tes, y si agora nosotros no recibimos beneficios de su libera-
 lissima mano, es, porque no nos disponemos, para los recibir.
 Hablando Dios con el pueblo Hebreo le dixo. *Dilata os tuum,
 & implebo illud*. Abre la boca, y yo te la hinchire. En lo qual fi-
 gnifico, que quiere, que de nuestra parte desocupemos los co-
 raçones, y los ocupemos con efficacissimos desseos, para que
 sean llenos de sus diuinos dones. Los varones sanctos como
 pen-

- 1 pensays que fueron sanctos: direys, porque los quiso Dios ha-
 zer sanctos. Verdad es, que esse fae el fundamento, mas con
 esso concurrio su disposicion. Tambien quiere Dios que to-
 dos seamos sanctos como lo afirma Sãt Pablo escriuiendo a
 su discipulo Timotheo donde dize. *Hac est voluntas Dei, sancti- i. Ad Tim. 4.*
ficatio vestra. Esta es la voluntad de Dios, que seays sanctos. Y
 aunque Dios quiere que seamos sanctos, no lo somos por fal-
 ta de nuestra disposicion. Si quando Dios nos llama, acudie-
 semos a su diuino llamamiento, apartandonos de los pecca-
 dos, y haziendo verdadera penitencia, y recibiendo el diuino
 beneficio, nos mostrassemos muy agradecidos, luego Dios
 nos haria otro y otros, y vendriamos a ser grãdes en su diuino
 acatamiento, que por este camino subieron los sanctos, y es-
 to es, *Dilatate os,* ensanchar la boca, para que Dios prouea al
 hombre de tantas gracias, que quede lleno dellas. No auereys *4. Reg. 4. c.*
 oydo, lo que se lee en las sagradas letras de vna pobre viuda,
 que estando cargada de deudas le dixo el Propheta Eliseo, pi-
 de prestados a tus vezinos muchos vasos vazios, y encer-
 rada con tus hijos, echa del azeyte del vaso que tienes en ca-
 sa en todos ellos, y ella proueyose de muchas tinajas, ollas, y
 cantaros: y quantos vasos le ofrecian los hijos, vazios que-
 daron llenos de azeyte. Y estando todos llenos pidio to-
 dauia mas, y dixeron le, que ya no auia ninguno vazio, y en-
 tonces, *Stetit oleum,* paro el azeyte y no corrio mas. Cosa ma-
 rauillosa, que siempre corrio el azeyte, en quanto vno vasos
 vazios, y en faltando, paro, y no corrio ni vna sola gota. Don-
 de se significa, que quando vno ofrece a Dios su coraçon lim-
 pio y vazio de todo amor carnal y desordenado, entonces lo
 prouee Dios de su gracia y misericordia, y fino se la comuni-
 ca es, porque no tiene vaso vazio, sino lleno de mil immundi-
 cias y vanidades.

Sobre estas alabanças y loores q̄ el Angel dixo a la Reyna
 de los cielos, podemos considerar, que alabar la virtud es par-
 te de la justicia distributiua, que es dar acada vno lo que se le
 deue, y el loor se deue a la virtud y al virtuoso. El q̄ loa al vi-
 cioso, haze contra la justicia distributiua, porque al vicioso
 no se le deue loor sino vituperio. Y quan grã mal sea este cla-
 ramẽte se parece en aquella pregunta que haze Dauid a Dios, *Psalm. 9.*

diziêdo. *Ut quid Domine recessisti longe, despicias in opportunitatibus in tribulatione?* Porq̄ Señor os apartays tan lexos de nosotros, y nos dexays puestos en tantas tribulaciones? y responde. *Quoniam laudatur peccator in desiderijs anime sue, & iniquus benedicitur.* Por esso os desamparo, porque entre vosotros es alabado el peccador de los desseos malos de su alma, y se echan bendiciones al pueruo y iniquo. Por esto se dize tambien en el Ec

Eccles. 11.

clesiastico. *Ne laudaueris hominem in vita sua.* No alabes al hõbre en su vida, lo contrario hizo Christo nuestro Redemptor, cuyas obras como dize S. Augustin son vn dechado, por donde nos auemos de gouernar. Y sabemos, que alabo a S. Iuan Baptista, y al Centurio, y a la Cananea, y a Nathanael. Y en la Sãta Scriptura se lee, como alabo a Iob, y a Abraham, y a otros muchos varones sanctos siendo ellos aun viuos. Pues querra

Oseas. 13.

dezir en vn sentido, *Ne laudaueris hominẽ in vita sua,* que no hemos de loar al hombre en su vida, sino en la agena. Que tiene el hombre de su cosecha? El Propheta Oseas lo declara diziêdo. *Perditio tua Israel ex te, tantummodo ex me auxilium tuum.* De tuyo no tienes sino peccado y perdicion, o Israel, si biẽ tienes de mi te viene, dize Dios. Quando la glotonia reyna en ti, o la luxuria, o la soberuia, essa es tu vida hombre miserable, quãdo la paciencia, la mansedumbre, y la charidad Reynan en ti, essa no es vida tuya, sino agena. Por esso dixo Sant Pablo.

Ad Galat. 2. ca.

Vino autem iam non ego, vinit vero in me Christus. Quando viuo en amor, en gracia, y obediencia, no viuo yo, sino viue en mi Iesu Christo. Pues en essa vida que es agena, puedes alabar al hombre, y no en su vida, q̄ es la peccadora y por esto dize el Ecclesiastico, *Ne laudaueris hominem in vita sua.* Y que sea esto assi, de

B. Ber. Epistola. 23.

clara lo Sant Bernardo muy bien, en vna Epistola donde dize. *Cũ laudatur homo, in quo iam vinit non ipse sed Christus, non in sua laudatur sed in Christi vita, ac per hoc non laudatur cõtra sententiã, que prohibet laudare hominem in vita sua.* Por esto los Angeles conociendo la flaqueza humana, y quã poco puede de su cosecha, viendo vn alma adornada de virtud, como marauillados, dicen aquellas palabras de los Cantares. *Qua est ista que ascendit, sicut aurora consurgens?* Quien es esta que se leuanta de las tinieblas, como vna mañana clara y resplandeciente. Con razon por cierto se espantan de ver virtud en tanta flaqueza. Assi

Cant. 6.

como

- 1 como los hōbres nos solemos marauillar, de ver en algunos brutos animales vna cierta manera de prudencia, y diligencia, en criar sus hijos, y en remediar sus necesidades, y en mirar por sus proprias vidas, semejante a la humana prudencia. Assi aquellos beatissimos spiritus se marauillan, de ver vn alma cercada de carne flaca, concebida en peccado, y inclinada a mal, y que tiene vna marauillofa semejança de la pureza y sanctidad, que ellos tienen. Por esso la llaman por tantos nombres, comparandola a la mañana, a la Luna, y al Sol. En lo qual se confirma bien la sentencia de Sant Bernardo. Y esta alabança, que se da a la virtud y al virtuoso, es prouechofa para el mismo justo, porque, *Virtus laudata crescit*. Si es verdadera virtud. Por que en los Prouerbios se dize: *Quomodo probatur in conflatario argentum, & in fornace aurum, sic probatur homo in ore laudantis.* Assi como la plata en el crisol se purifica, y lo falso, o q̄ no es plata se buelue en espuma y humo, assi la virtud loada passando por el crisol del loor, si es falsa se consume con vana gloria, y si es maciça y verdadera se fortifica, y tiene ocasion para crecer. Quando estan ya los panes grandes y espigados, dessean sus dueños que corran buenos ayres, porque con ellos granan mucho, assi suelen los ayres de los loores hazer granar, y medrar a los justos. Verdad es, que es necessaria prudencia y templança, en la alabança humana para que aproueche y no dañe. Suele el hortolano regar las plantas pequeñas, para que crezcan y den fruta, pero si les echa tanta agua que vengam a podrecerse las rayzes, no es hortolano, sino pestilencia de la huerta y de las plantas. El bueno y prudente varon alaba al justo de manera, que tome animo para passar adelante, y para que glorifique a Dios por el talento que le comunico. Pero el lisongero junta tantas y tan excessiuas alabanças, que haze podrecer la rayz de la humildad.
- 2
- 3

Prou. 27.

Oyendo la sacratissima Virgen estos loores, que el Angel le daua, turbose con aquella verguēça virginal de que estaua lleno su coraçon. Pocas de las donzellas destes infelicissimos tiempos imitã en esto a esta soberana maestra, porque casi todas presumen de habladoras, de cortesanas, y graciosas, y no de vergonçosas y temerosas, Y por rustica es tenuta, la que se

muestra vergonçosa y encogida, y se tiene por indigna de ca-
 famiêto la que no es seruida, visitada, y tratada. De manera q̄
 aunque quando llegã al talamo, van virgines en el cuerpo, po-
 cas lo deuen de yr en el desseo. Turbada la sacratissima donze-
 lla, *Cogitabat qualis esset ista salutatio.* No hablaua, mas con silen-
 cio estaua pensando, y considerãdo la qualidad desta saluta-
 ciõ. El Ecclesiastico dize de la muger sabia vna cosa notable.
*Mulier sensata & tacita non est immutatio erudita anima: Gratia su-
 per gratiã mulier sancta & pudorata.* La muger sabia y callada nin-
 guna occasiõ de mal dà a sus proximos, y es gracia sobre grã-
 cia ser vna muger sancta y vergonçosa. En vna misma cuenta
 pone el Spiritu sancto la cordura y el silencio, la sanctidad y
 la verguença. Porque el sefo de la muger esta en callar. Esta li-
 cion dio la Reyna de los Angeles a las mugeres, pues que en
 la embaxada mas graue que vuo ni aura en el mundo, la pri-
 mera prenda que dio fue pensar y callar. Vn Philosopho di-
 xo a vn moço, que hablasse para que le conociesen, porque
 las palabras suelen dar testimonio del hombre, pero a la mu-
 ger no se le ha de dezir, hablad, sino callad y conoceremos
 quien soys. Quantas vezes Sant. Pablo habla de mugeres tra-
 ta de silencio, en la Iglesia callan, en su casa callen. El testamen-
 to viejo quasi quãtas vezes alaba la virtud de vna muger, ala-
 ba su silêcio. A Sarrã la muger de Thobias el moço baldono
 vna criada suya, con vna injuria pesadissima para vna muger
 tan sancta, pues la llamo muger que auia quitado la vida a
 siete maridos suyos, y no era ella la que los auia muerto, sino
 el demonio. Y ponderando la sagrada scriptura su sanctidad
 dize, q̄ no respondió palabra a la criada deslenguada y atreui-
 da, sino que se subio a vna açotea de su casa, y hablo cõ Dios
 a solas pidiendole fauor, y alegando su innocencia y affli-
 çion. Susaña acusada de adulterio no hablo palabra en todo
 el discurso de su pleyto, ni en acusacion, ni en sentencia, ni en
 su casa, ni en el tribunal: por esso despertó Dios la lengua de
 Daniel que hablasse por ella. La Magdalena despues de su
 conuersion todos la perseguian, y siempre callaua, el discipu-
 lo la llamo desperdiciadora, el Phariseo la llamo peccadora,
 su herinana la llamo ociosa y descuydada, y el Señor boluio
 por ella contra todos. Pero pregunto yo, qual es mayor tra-
 bajo.

Dela Expectacion dela Virgen Maria. 361

- 1 bajo, callar o hablar: a prima haz parece que mas difficil cosa es el hablar, que el callar, lo qual se vee quasi por experiēcia. Porque mas trabaja vn predicador hablando que los oyētes callado. Grāde parece por cierto el trabajo del hablar, y mas auiendo de hablar bien y elegantemente, y en materias altas y mysteriosas. Por lo qual trabajo tanto y se desuelo Tulio, y Demoitenes, y otros muchos oradores. Y Salomon en fauor desta opinion dixo. *Omnis labor hominis in ore eius.* Pero no obstante esto digo, que mucho mayor trabajo es, el callar que el hablar. Mayor violencia padece nuestra naturaleza callado, que hablando. Y assi dixo el amigo de Iob, *Conceptum sermonē tenere quis poterit?* quien podra refrenar la lengua, que murmurara lo que el coraçon dessea? como si dixesse pocos o ninguno. Eccles. 6. ca. Iob. 4.
- 2 El concepto del entendimiento sale fuera, como vna fuente de agua viuā de la vena de vn monte, que discurre con impetu a los valles, y no se detiene sino con violencia. Por esto en las escuelas y Academias antiguas se solia enseñar a callar, y no podia ser admitido en la escuela de Pithagoras, ni ser llamado Pithagorico, quien primero no vuisse guardado silencio tres años continuos, y Plutarco en sus Opusculos dize, que del hablar son maestros los hombres, mas que del callar es solo Dios. Singular sentencia por cierto. Cosa muy saludable seria, que assi como en el mundo ay tātās escuelas de Gramatica, de Rhetorica, de Philosophia y de otras sciencias, que enseñan a hablar vuisse tambien algunas, que enseñassen a callar, porque no se oyrian tantas murmuraciones, tantas infamias, y tantas palabras ociosas. Entre los antiguos fue vna sentencia muy celebrada, no auer ningun camino mas facil, ni mas breue, para conseruar la virtud y la honra, como el silencio. Y Tulio refiere aquella insigne virtud de Catō, el qual nūca echo palabra por la boca, de la qual pudiesse arrepētir-se por auerla hablado. Y del Sācto Theodoua se lee, que por espacio de treynta años guardo estrechissimo silencio. Este sācto varon fue prelado de tres mil monges, y fue sapientissimo en letras Griegas, y Latinas, y con todo esso guardo tanto silencio como este. En los Cantares alaba el esposo a la esposa diziendo. *Labia tua sicut vitæ coccinea.* Tus labios esposa mia son como vna venda de fina grana. Y de aqui procede Cant. 4.

lo que se sigue mas adelante, *Et eloquium tuum dulce*. Que tus palabras sean dulces. Hermosa comparacion! Suelen las donzellas despues de peynados los cabellos, prenderlos, y atarlos con vna venda porque no cayan desordenadamente sobre los hombros. Así el alma sancta ata, y prende sus labios, con la venda de grana del diuino amor, porque dellos no cayan algunas palabras desordenadas, y descompuestas. Vereys a muchos que atan y prenden sus labios con vna venda de embidia, porque quando se ofrece ocasion de alabar a alguno, al qual se deue loor por su virtud, callan, y atan los labios con la venda de la embidia. Otros atan sus labios con vna venda de pereza, que siendo sabios, por floxedad no quieren hazer a otros participantes de su sabiduria. Otros atan sus labios con venda de cobardia, y temor pueril, que siendo Prelados, o padres de familias no reprehenden a sus inferiores sus defectos, como son obligados. Pero el Esposo alaba la Esposa, de que con venda de amor y charidad ataua sus labios, guardando silencio, y no hablando sino palabras importantes y necessarias.

Turbada la sanctissima donzella, no solo callaua, mas pensaua, que salutacion era aquella, que el angel le hazia de cosas tan diferentes, de las que ella pensaua de si. Y en dezir el sancto Euangelista, que pensaua, significa, que eran pensamientos dilatados, y los pensamientos dilatados en cosas buenas y sanctas son la fuente y principio del bien, así como los pensamientos dilatados de cosas malas, son fuente y principio del mal. Y para entender esto de rayz, conuiene que sepamos, que lo que da virtud y efficacia a todo lo que esta en el entendimiento, es la affection de la voluntad, porque las fuerças del alma estan en la voluntad, como lo dize Scoto en el libro segundo de sus sentencias. De suerte que el entendimiento sin la voluntad aunque es agudo y subtil, pero es flaco y impotente, y no bastante para executar lo que piensa, si la voluntad no pone las fuerças, y le da fauor y ayuda. Esto es en tanta manera verdad, que aunque Dios tiene infinitas perfecciones, y que cada vna dellas es infinita, por ser identificada con la diuina essencia, a ninguna dellas en su linaje conuiene la omnipotencia, si a sola la diuina voluntad no. Infinita es

Scot. li. 2. d.
42. q. 1.

De la Expectacion de la Virgen Maria. 363

- 1 ta es la bondad de Dios, que es fuente de todos los bienes, infinita su sabiduria, que todo lo comprehende, infinita su justicia, y su misericordia: pero ni su bondad, ni su sabiduria, ni su justicia hazen mas de lo que su diuina voluntad quiere. Las cosas que son, fueron y seran, las entendio el diuino entendimiento eternalmente, y las propuso todas a la voluntad, y ella determino el; como y quando queria que cada cosa se hiziesse. De manera que a la diuina voluntad se atribuye la omnipotencia, y como el alma es criada a la imagen de Dios vna de las cosas en que consiste esta imagen, es, que asi como en Dios la fuerça, y omnipotencia se atribuye a la voluntad, asi las fuerças del alma nacen de la voluntad, y ella da eficacia a lo que el entendimiento piensa, porque claro
- 2 esta que lo que sin affection de la voluntad se piensa, alli se consume y desfallece, que no passa mas adelante: y lo que se piensa con affection, sino falta posibilidad se pone por obra. Y de aqui se entendera vna de las diferencias, que ay entre los buenos y malos, que a todos vienen ruynes y sanctos pensamientos, pero en entrando el ruyn pensamiento en el entendimiento del justo, como la voluntad es buena y bien affectionada, no se affectiona a el, y asi no le da fuerças, y por esto desfallece presto el ruyn pensamiento en el justo. Pero como en el peccador entra el ruyn pensamiento, y la voluntad esta deprauada, affectionase a el, y dale fuerças de manera que viene a llegar a desseo, y asi se pierde el alma. Quando juegan a la pelota, si en llegando la pelota la rechaça el que juega, gana, pero si la recoge, y no la rechaça luego le dicen, falta aueys hecho, perdido aueys, el mal pensamiento es pelota arrojada del demonio, y si en llegando lo rechaçays luego, ganays, y mereceys delante de Dios. Pero si lo dexays estar con aduertencia, y no lo despedis luego, hazeyz falta, y perdeys por entonces el juego de vuestra saluacion, si el pensamiento es de cosa que si llega a desseo es peccado mortal, porque en dexarlo estar, os pusistes en peligro, que la voluntad se affectionasse a el, y le diessse fuerças, de manera que llegasse a desseo. Y por esto comparo el Ecclesiastico el entendimiento al Sol, diciendo: *Homo sensatus in sapientia*, Ecclesi. 27.

(Sci-

(*scilicet intellectus*) manet vt Sol. El hombre cuerdo en la sabiduria de su entendimiento es y persevera como el Sol. Compara se el entendimiento al Sol, porque assi como el Sol con sus rayos alumbra al mundo, assi el entendimiento cō sus pensamientos y noticias alumbra al alma. Y assi como los rayos del Sol, hasta que paran, y hazen reflexion en alguna parte, van desparramados, flacos, y sin fuerça (como parece en la media region del ayre, que porque alli no parã, mas passan de largo no causan calor) y en parãdo en la tierra, o en otra cosa firme luego se esfuegan, y fortifican en tanta manera, que encienden fuego, especialmente si reuerberan en algun espejo de azero concauo y limpio: assi saliendo los pensamientos del entendimiento como rayos del Sol, salen floxos y flacos, antes que paren en la voluntad, pero parando en ella, esfuerçan se tanto, que si la voluntad es pura y limpia, vienen a encender fuego de diuino amor. Assi le acontecio a Dauid, el qual refiere de si mismo: *Dixi, custodiam vias meas, vt non delinquam in lingua mea.* Estuue imaginando, y pensando, como me guardaria de offender a Dios, y que se siguió de ay sancto Rey: *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exarscit ignis.* Con aquel sancto pensamiento dilatado cobro calor mi coraçon dentro de mi, y encendio se en el fuego de amor. Veys lo que obra el sancto pensamiēto en vn alma, y como del se enciēde fuego de amor en la sancta voluntad? Este es el mysterio porque el Señor comparo la Fe al grano de la mostaça, que aunque es muy pequeño, si se quiebra entre los dientes, luego quema, y sube el humo a las narizes. Assi por pequeña q̄ sea la Fee, que esta en el entendimiento, si es desmenuzada, rumiada, y gustada con la affection de la voluntad, luego se enciende y enamora la misma voluntad, y subē della humos de deuocion a Dios. Y assi como el grano de la mostaça de nada aprouecha, sino es quebrado, y molido: assi la Fee en el entēdi miēto es sin prouecho, sin la affectiō de la volūtad. Dezidme, o malauenturados, que estays agora ardiendo y arderēys para siempre en el infierno y os preciauades de Christianos viejos, de setenta abuelos que os aproueche esta Fee? de nada, sino de ser nuevo verdugo, para ser mas atormentados. Temamos hermanos mios la ira de Dios, no nos contentemos

Psal. 38.

Matth. 7.

Dela Expectacion dela Virgen Maria. 365

- 1 mos con tener Fe, procuremos de rumiar sus mysterios, y de aficionarnos y enamorarnos dellos, que para esto los infunde Dios en nuestros entendimientos. Desta Doctrina de los pensamientos se manifiesta la causa, porque quanto los hombres se ocupan mas en saber, menos aman a Dios comunmente. La razon desto es, porque como dize Aristoteles, *Vnumquodque ens sicut se habet ad esse, sic se habet ad virtutem & operationem*. Cada cosa, quanto tiene de ser, tanto puede obrar. Y como nuestra alma sea finita y limitada, quanto mas emplea su virtud por vna parte, tãto menos le queda para repartir por la otra. Teney's vn tonel lleno de muy buen vino, pone y lle dos canillas, quanto mas saliere del vino por la vna dellas, menos le quedara, para repartir por la otra. Las dos canillas de nuestra alma son el entendimiento, y la voluntad, y assi quanto mas el alma obra por el entendimiento, menos puede obrar por la voluntad. Quanto mas se ocupa en la especulacion, menos fuerça y virtud le queda para la affection. Por esto dixo el esposo a la esposa en los Càtares: *Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me euolare fecerunt*, quita los ojos de mi, esposa mia, porque ellos me hizieron bolar, y que me fuesse de ti. O dulcissimo esposo de nuestras almas! y como Señor nos mandays que quitemos los ojos de vos? a quien quereys que miremos si a vos no miramos? dõde puede el alma poner mejor los ojos, q̄ en aquel que es todo su bien? Para entender estas palabras notad, que los ojos del alma no son como algunos dizẽ el entendimiento y la voluntad, porque la voluntad es ciega. Que cosa mas ciega que la affection de la voluntad? pues como podra ser ojo del alma siendo ciega? Por esto auemos de confesar que los ojos del alma son solo el entendimiento. Y si dezis, como siendo el entendimiento vno solo le llamays ojos? a esto respondo, que tampoco en el cuerpo ay mas de vna potencia visiuã, q̄ se comunica a dos ojos, assi en el alma ay vna potencia intelectiua, la qual tiene dos porciones, superior y inferior. La superior es el entendimiento en quanto entiende las cosas de arriba spirituales y celestiales, o en quanto se exercita en imaginarlas y rumiarlas, y la porcion inferior es el mismo entendimiento en quanto entiende las cosas terrenas. Y por tener estas dos porciones, se llama propriamente ojos

Aristo. 9.
Metaphi.

Cant. 6.

ojos del alma. De estos ojos dixo Salomon: *Oculi sapientis in ca-* 1
pite eius. Los ojos del sabio estan en su cabeça. Parece imperti-
 nente esta sentencia, porque donde auia de tener puestos los
 ojos fino en la cabeça? ay por ventura quien los tenga en el
 calcñar? no, mas aqui de otra cabeça habla el Sabio, de
 aquella, de quien dize Sant Pablo, *Ipsum dedit caput super*
omnem Ecclesiam. Esta cabeça de la yglesia triumphante y
 Ephef. 1. militante, es Iesu Christo verdadero Dios, y verdadero hom-
 bre. Y dize Salomon que el sabio tiene sus ojos, que son
 su entendimiento, sus pensamientos, sus imaginaciones
 puestas en su cabeça, Iesu Christo. Porque los necios tien-
 nen sus ojos, su entendimiento, y sus pensamientos en el cal-
 cañar, que son las cosas de la tierra, porque apenas saben
 pensar fino en estas niñerías del mundo. Dize pues Salomon 2
 que el sabio ha de tener el entendimiento, y los pensamien-
 tos puestos en Dios, y por otra parte dize el Esposo, que
 el alma desuie su entendimiento del, que parecen cosas con-
 trarias. Como se ha de entender esto? Yo os lo dire. Salo-
 mon ensena, que es cosa sancta, y necessaria, que nuestro
 entendimiento piense en Dios, y en la inteligencia de sus
 diuinos misterios, y el Esposo dize, que no sea tanta la espe-
 culacion de los diuinos mysterios, que pare ay todo el nego-
 cio, sino que despues que el entendimiento vuere imagina-
 do, y rumiado las cosas de Dios, que pare y dexa lugar para
 que la voluntad se afficione y enamore de ellas. Hazed cuen-
 ta, que el entendimiento se ha de auer con la voluntad, como
 el ama que cria vn niño, la qual, despues que ha mazedo el 3
 manjar se lo pone en la boca, para que el niño lo guste, y se
 sustente con el. Pero si el ama, assi como mazca el manjar
 se lo comiessa, cierto es que haria notable daño al niño, y lo
 dexaria morir de hambre. Assi nuestro entendimiento es el
 ama, al qual pertenece, desmenuzar y mazcar las verdades
 spirituales, rumiandolas, y considerandolas, mas no para que
 todo el negocio pare en esto solo, sino para que despues de
 assi entendidas las presente a la voluntad, y se las offrez-
 ca, para que ella las guste, y se encienda mas en lo bueno,
 con el sentimiento dellas. Y a no hazer se esto assi, aunque
 el entendimiento queda mas ilustrado, la voluntad se que-
 da fria

De la Expectacion de la Virgen Maria. 367

- 1 da fria y flaca, y como niño a quien quitan el sustento. Veys aqui vna de las fuentes de los males del mundo, que ay muchos que gastan diez y veynte años, en ilustrar el entendimiento, estudiando y aprendiendo muchas y muy piadosas verdades, y con esto lo aguzan mucho, y apenas emplean vna hora en que la voluntad se aficiona y enamore dellas. Y así queda el entendimiento afilado, y la voluntad seca y embotada. Acontece algunas vezes, quando los barberos afeytan a los frayles, que asentado el frayle en la silla puesto el paño, y bañada la barua, se pone el barbero muy de espacio a affilar la nauaja, y despues de affilada buelua la a poner en su caxa, y saca vna nauaja hecha fierra, y llena de mellas, y con ella le afeya y lastima. De
- 2 manera que el affilar la nauaja, no fue sino para hazer burla del frayle. Así son muchos letrados curiosos y malos, que gastan muchos años affilando el entendimiento, estudiando muchas sentencias, y esta el frayle Christo, *Quia caro nostra & frater noster est*, puesto, segun la representacion de la sancta yglesia, en la silla de la Cruz, bañada su barba con su sancta sangre, y puesto por paño el vello de su madre sacratissima, y estando este soberano frayle esperando que hagays vos vuestro officio, que le hagays la barba que lo honreys, siruiendole con la sciencia que auays estudiado, venis vos del estudio, y quando poneys vuestra
- 3 mano en el, y os començays a exercitar en la Republica, no es con lo que el entendimiento estudio, sino con la malicia de vuestra voluntad, no le seruis con la sabiduria de vuestro entendimiento, sino offendeysle con la voluntad estragada, como nauaja mellada, y llena de orin. Por esto suplicaua Dauid, *Bonitatem & disciplinam & scientiam doce me*, Primero Señor me enseñad a ser bueno, y sobre este fundamento, dadme sabiduria, Porque la sabiduria sin bondad suele ser muy prejudicial, no solo al que la tiene, mas a toda la Republica. Por esto dize el Esposo a la

Psalmo. ii8.

Cantico. 17.

Elposa: *Murenas aureas faciemus tibi, vermiculatas argento.* Haremos os, o Esposa mia, vnos garcillos, o arracadas de oro guarnecidas de plata. Porque o Esposo celestial no guardays el estilo del mundo, en las joyas de vuestra Esposa.

Los

Los çarcillos de plata, suelen aca esmaltarlos y guarnecerlos con oro, y no se vsa, esmaltar los de oro cõ plata, como vos lo hazeyz al reues? El mysterio de esto es, que por el oro es signifi cada la charidad, y por la plata la sabiduria, y las arracadas q̄ Dios da al alma su esposa, son los dones del Spiritu Sancto, y el amor y la charidad, y sobre este oro assienta bien el esmalte y la plata de la sabiduria. O si Dios nos diessse muchos varones sanctos y sabios de sabiduria spiritual y celestial, y quãta operacion harian en las almas de los creyentes! Vn solo predicador conuertio antiguamente el mundo, y agora muchos apenas se vee que hagan prouecho alguno. De nuestro padre Sant Francisco se lee, que predicaua con tanta efficacia y spiritu, que acontecio algunas vezes, acabado el sermon, venir se para el treynta hombres a pedir el habito, y darfelo a todos treynta. Y en vn capitulo que celebro en Santa Maria de los Angeles, predico con tanto feruor del desprecio del mundo, que se conuertio en aquel sermon gran numero de hombres a tomar el habito, y acabado de predicar, recibio de aquellos que se conuertieron, quinientos noucios, porque los demas no deuiã conuenir para la orden. Porque veays, como se enseñoreaua el seruo de Dios de los coraçones por el spiritu diuino que moraua en el. Todo esto se ha dicho por occasion de lo que dize el Sancto Euangelista, que la Benditissima Virgen, *Cogitabat qualis esset ista saluatio*, que tenia pensamientos buenos y dilatados. Si tuuiessemos verdadero amor de las cosas diuinas, tambien seriamos continuos en el pensamiento dellas, como lo hazia el Sãcto Dauid, que 3 dezia, *Quomodo dilexi legem tuam Domine, tota die meditatio mea est*, donde aquel, *Quomodo dilexi*, no se ha de leer por interrogacion, sino con admiracion. Como si dixesse. O quãto he amado Señor tu diuina ley, en esto se vera, pues todo el dia estoy pensando en ella. Considerando en esto no puedo dexar de marauillar me del descuydo y floxedad de muchos Christianos, que teniendo entre manos vn negocio de tãta importancia, como es su saluacion, quãdo no tienen negocios de cosas temporales y perecederas dizen que no tienẽ que hazer, que estã ociosos, como si ganar la vida eterna o perderla, fuesse cosa de burla. O ciegos, ciegos, ciegos! que en tãto error auẽys cay-

De la Expectacion de la Virgen Maria. 369

1 caydo. Despertad hermanos de tan pesado sueño, dad os a la consideracion de las cosas celestiales con mucha continuacion, enamóraos dellas, para que las trateys de veras. Quando el agua esta caliente, no es porque tenga el calor de su naturaleza, sino porque le vino del fuego, o del Sol, y assi si se aparta destas fuentes, de donde le vino el calor, luego se enfria: assi la deuoció del alma, la diligéncia en el seruicio de Dios y en el remedio de los proximos, todo le viene de la consideracion y meditacion de Dios, y de sus excelencias, y apartando se desto luego se enfria, y se buelue como vn hielo, por lo qual se parece la necesidad de la continuacion destes sanctos exercicios.

2 Viendo el angel turbada a la preciosissima Señora, dixole, *Ne timeas Maria, inuenisti enim gratiam apud Dominum.* Para perder todo el miedo humano, bastante causa es, auer hallado gracia con Dios: no ay cosa que assi haga perder el miedo a vno, como ser buen Christiano. Que perdida ay de hazienda, ni de muger, ni de marido, ni de hijos que pueda turbar vn alma que efficacissimamente ama a Dios, y en el tiene puesto todo su coraçon? Si tuuiessedes todo vuestro thesoro en vn aposento, y otro lo tuuiessedes lleno de paja, nõ os pesaria mucho, que entrasse quienquiera donde esta la paja, estando seguro el aposento donde esta todo el thesoro. Assi aca, si tuuiessedes todo vuestro thesoro puesto en Dios, no os daria pena que os tocassen en todo lo deste mundo, como no padecieffe detrimento la virtud. Esto afirma el

Prouerb. 12.

3 Spiritu sancto en los Prouerbios, por estas palabras: *Non conturbabit iustum quicquid acciderit ei.* No conturbara al justo ninguna de quantas perdidas le succedieren en cosas corporales con tanto que le quede el alma libre de culpa, y que no pierda el thesoro spiritual, porque todo lo de aca tiene como vna poca de paja. Por esto dize el angel a la sancta Virgē que no tema, pues esta tan en gracia con Dios. Teman los que hallan gracia en el mundo, pues andan en tanto peligro de su saluacion, y se puede dezir dellos lo que dize el sancto Apostol Iudas en su Canonica, que son, *Ut nubes sine aqua, que à ventis circumferuntur.* Como nuues sin agua perseguidas de los vientos. La nuue causase de vn vaporzillo de la tierra, leuantado

Aa por

por virtud del calor, y hazese tan grande en el ayre, que cubre el cielo, y apenas se vee otra cosa sino ella. Pero alli donde esta assi sublimada, no esta queda, porque es herida, y combatida de los vientos, que no la dexan follegar, hasta que se buelue a resolver y confuindir. O incomutable Dios, y como se representan aqui las altezas y valores del mundo. Vereys vnos hombres leuantados del polvo de la tierra, por los fauores humanos a tanta grandeza y pompa, que parece que no ay que ver mas que a ellos. Pero en estas altezas ningun sosiego ni quietud tienen, porque ay son combatidos, de muchas contradicciones y molestias, y assi andan inquietos hasta bueluer a la tierra de que fueron formados, por la muerte, donde acababan miserablemente, estos pues es razon que teman, y no vos sacratissima Reyna, que auceys hallado gracia delante de Dios. O angel bienauenturado! como siendo el tenior vn don diuino, y tan singular, lo quereys desterrar del coraçon desta prudentissima donzella? Cosa mysteriosa es, que contando el Propheta Iaias los dones del Spiritu sancto, cõ que fue adornada el alma sacratissima de Christo nuestro Redemptor, los junta de dos en dos, y solo el dõ del tenior lo puso a la parte solo, desta manera. *Et requiescet super eum spiritus Domini, spiritus sapientie & intellectus, spiritus consilij & fortitudinis, spiritus scientie & pietatis, & replebit eum spiritus timores Domini.* O admirable mysterio! que el alma impecable y llena de gloria, fuesse tambien llena del temor del señor. No era por cierto temor seruil sino temor filial y teuerencial. El poner el temor por si solo y no juntarlo en particular con alguno de los otros dones, fue para significar que este celestial don se ha de juntar con todos los otros, para que lean prouecholos al alma que tuuiere alguno o algunos dellos. De manera q̄ el don de la sabiduria ha de andar junto con el don del temor el don del entendimiento, y el don del consejo, el don de la fortaleza, y el don de la ciencia, y el don de la piedad. Porque el hombre por su deprauacion no tome occasion de alguno de estos dones para ensoberuecerse, mas que cada vno le sirua para mas en amorarle de Dios. Finalmente es cosa tan necessaria el diuino temor, que dize el Ecclesiastico del aquellas tan notables palabras: *Si non in timore Domini tenueris*

Isaia. 11.

Iaias. 11.

Eccles. 7.

De la Expectacion de la Virgen Maria. 371

- 1 *te instanter, cito subuertetur domus tua*. Si con mucha fuerza y constancia no te asieres del temor del Señor, sabe que muy presto se destruyra esse edificio que andas fabricando, que es el negocio de tu saluacion. Estima Dios tanto este temor, q̄ quiere q̄ todos los seruicios que se le hazen, vayan acompa- Psal. 2.
ñados del. Por esto dize Daud, *seruice Domino intimore, & exultate ei cum tremore*. No solo en los seruicios que le hazemos, quiere el Señor que andemos temblando, para que nos remiremos mucho en el como los hazemos, para que sean agradables a su diuina magestad, mas aun en los gustos spirituales que nos comunica, quiere que temblemos, porque no tomemos dello ocasion, para engreyrnos, y ensoberuecernos. Quando desseyas mucho contentar a vno en todos
- 2 los seruicios q̄ le hazeys, os recelays, si le agradaran, o no, como lo hazia el sancto Iob que dezia, *reuerbar omnia opera mea,* Iob. 9. c.
En todas mis obras (dize el sancto varon) me remiraua temiẽdo si agradaria a Dios o no. Vna de las mas claras señales de que Dios mora en vn alma, es el temor que ordena los sentidos exteriores, y las potencias interiores. Quando vey, que en casa de vn señor esta vn portero a la puerta del aposento, y que tiene gran cuẽta cõ cerrar las demas puertas y de mirar quien entra, y que no entre sin su licencia, señal es que el Señor esta dentro en aquel aposento. Pero quando las puertas estã abiertas y no ay portero en ellas, señal es que no esta dentro el señor. Afsi quando en vna alma reyna el diuino temor, que como portero cierra las puertas, que son
- 3 los sentidos, y las potencias para que los ojos no vean sino lo que conuiene, y los oydos de la misma manera, y que el entendimiento no imagine quanto se le antoja y la voluntad no ame desordenadamente, señal es, que Dios mora en essa alma. Pero quando no ay temor, que como portero tenga cuenta con las puertas, sino que estan abiertas de par en par, los ojos abiertos para verlo todo, y los oydos abiertos para oyrllo todo, señal es, que Dios no mora en essa alma por gracia. San Gregorio en los Morales tambien engrandece la excelencia del sancto temor diziendo: *anchora cordis est pondus timoris, & sicut maioribus & ditioribus nauibus* B Greg. lib. 6. mo. c. 24.
maior anchora opus est, ita quo iustior homo, maiore timore indiget.

la anchora del coraçon, que lo detiene, que no sea lleuado de los vientos de sus pasiones, es el peso del diuino temor, y como las naos mayores y mas ricas tienen necesidad de mayor anchora para su seguridad y firmeza, así quanto el hombre es mas justo, tiene necesidad de mas temor, y de viuit con mas recato. Y quantas sean las cosas que deuenos temer en estas talas Sant Augustin en su Manual por estas palabras: *Ecce me miserum, multis moeroribus plenum, dum uita mea finem timeo, dum peccata mea considero, dum iudicium tuum Domine formido, dum mortis horam cogito, dum supplicia Tartari horresco, dum opera mea qua districtione & discussione à te pensentur ignoro, dum quo sine illa clausurus sum penitus nescio.* De todo esto parece con quanta razon dixo Sant Hieronymo en vna epistola. *Ubi timor & tremor est, non ibi uocis elatio est, sed animi flebilis lacrymosa deiectio.* Donde ay verdadero temor de Dios no se oyen voces de elacion y presumpcion, sino vna humillacion lacrimosa de animo lloroso. Siendo pues el temor vna cosa tan preciosa, porque, o angel bendito dezis a esta sanctissima donzella, *Ne timeas Maria?* A esto respondo, que no le queria quitar el angel, el temor sancto que es vn riquissimo don de Dios, mas dize Sant Damasceno, que ay vn temor q se llama agonía, que es vna perplexidad, que suele suceder en los negocios muy arduos, y nos eleua por la alteza del misterio q se ofrece, con el qual queda el alma como palmada. Y desta agonía en que estaua la sanctissima Virgen, de verse tan alabada, fuera de la opinion que ella de si tenia, por su profundissima humildad, dize el angel: *Ne timeas Maria.*

Es aquí mucho de considerar, que declarando el angel a la celestial Señora, como auia de concebir vn hijo, que fuesse Salvador del mundo, le manifesto tambien que auia de ser Rey diziendo: *Et regnabit in domo Iacob in aeternum.* Cosa es por cierto, que pone admiracion, ver que no dixo: *Regnabit in domo Abraham,* llamandose Abraham padre de la Fe, ni dixo, *in domo Isaac,* de quien dixo Sant Pablo: *in quo factae sunt promissiones,* que en Isaac fueron hechos los prometimientos de Dios. Mas solo dize. Reynara en la casa de Iacob. La causa desto fue, porque en la casa de Abraham uuo vn hijo

esco-

1. escogido q̄ fue Isaac, y otro de quiē se tiene comūmēte, q̄ fue reprobado, que se llamo Ismael, y en casa de Isaac vuo vn hijo escogido de Dios, que se llamo Iacob, y otro reprobado, que fue Esau. Pero en la casa de Iacob de ninguno de sus hijos se dize, que fue reprobado, mas todos fueron Patriarchas benditos, y a todos bendixo su padre a la hora de su muerte. Por esto no hizo el angel mencion de la casa de Abraham, ni de la casa de Isaac, sino de la de Iacob. Porq̄ en el Reyno eterno de Iesu Christo, todos los q̄ han de entrar, hã de ser benditos, pues a todos ha de dezir. *Venite benedicti Patris mei, percipite regnum.* Venid bēditos de mi Padre, recibid el Reyno q̄ os está aparejado. Enel qual ninguno de los reprobados ha de entrar. Deste diuino Rey auia prophetizado Isaias quãdo dixo: *Eccet in iustitia regnabit Rex, & Principes in iustitia praeerunt.* Isaiæ. 37. Aquí a la letra habla deste soberano Rey, y de sus ministros, que fuerō sus Apostoles y discipulos sagrados que gouernaron en justicia, y en iuyzio. Donde es mucho de notar, que estos nombres iuyzio y justicia de que el sancto Propheta haze mencion, son muy vsados en la sancta Scriptura, mayormēte en los Psalmos, y en los Prophetas. Y vnas vezes se dizen de Dios, y otras de los hombres. Pero assi como la naturaleza de Dios es muy differente de la nuestra, assi son differentes las cosas que estos nombres denotan en el y en nosotros aunque la significacion dellas sea siempre la misma, porque quando se dizen estos nombres de Dios, manifiestan las fuentes de nuestra consolacion, y los fundamentos de nuestra esperança. Mas quando se dizen de los hombres, estan en ellos encerradas todas nuestras obligaciones. Por lo qual se parece ser cosa importantissima, entender la fuerça y significaciō destas dos palabras, que tan breuemente comprehenden nuestra esperança y nuestra obligacion. Y assi digo, que iuyzio significa el conocimiento claro, y acertado de las cosas que cada vno esta obligado a hazer, conforme a su estado, y justicia significa vna promptitud grande en la voluntad, para hazer lo que entiendo ser bueno y justo. De tal manera es necesario, que anden juntos con conocimiento y iuyzio acertado de las cosas y promptitud para las poner por obra, que a faltar qualquiera dellas, todo yra desordenado.

Isaia. 11.

Psalmo. 88.

Psalmo. 118.

denado. Del juyzio y saber de Dios no tenemos que tratar, pues es infinito, y de el nasce todo el saber de las criaturas. Pero este nombre justicia en Dios no significa en muchos lugares el castigo con que castiga a los malos, sino la justicia, que haze de si mismo, cumpliendo con las mercedes y misericordias, que en la sancta Scriptura tiene prometidas de vsar con los hombres. Consolando Dios a los hombres por Isaías con la certeza de la venida de Iesu Christo su hijo al mundo, resume todas las razones de la consolacion en estas palabras. *Indicabit in iustitia pauperes.* Juzgara a los pobres en justicia. No con aquella justicia con que da a cada vno lo que merece, porque esto mas fuera causa de miedo, y de tristeza, que de consolacion, a gente tan perdida y estragada. Mas juzgara en justicia, con aquella que cumpliendo su palabra vsa de la misericordia, y clemencia que tiene prometida a los penitentes. Y assi aquella justicia que comienza de si mismo, nos asegura de aquella misericordia de que la sancta Scriptura esta llena. Y Dauid resumio el ceptro, corona y trono Real de Iesu Christo nuestro Saluador en la tierra, en dos cosas, en juyzio, y en justicia, diziendo *Firmetur manus tua & exaltetur dextera tua, iustitia & iudicium, preparatio sedis tue.* Pide, que sea el imperio de Iesu Christo hijo de Dios perpetuo en la tierra; y vaya siempre en augmento con justicia y juyzio. Porque quando se quisiere pintar vna Republica bienauenturada, vna de las cosas principales que se le puede desear es, que obedezca a vn Rey, que tenga gran conoscimiento de las necesidades de sus vassallos, y este muy aparejado para las remediar. Porque aunq̄ de mas desto tenga necesidad de caudal, y poder para hazer lo que esta justicia pide; toda via mucho mejor le suffrira, que falte en el Principe el poder, que no que le falte el conoscimiento de las necesidades de sus vassallos, y de las obligaciones que le tiene, y la voluntad de los remunerar y remediar. Por esto Dauid teniendo tanto que dezir del poder de Iesu Christo nuestro Dios, no habla mas que del juyzio y justicia. Tambien se atribuyen estos dos nombres juyzio y justicia en la sancta Scriptura a los hombres, como parece en Dauid, que dize, *Feci iudicium & iustitiam.* Verdaderamente nos conuiene a todos hazer

De la Expectacion de la Virgen Maria. 375

1. hazer estas dos cosas, para cumplir cada vno con lo que deue a su estado, conforme ala declaracion que ya dimos dellas. Y dado que los peccados que nacen de la dureza y malicia de la voluntad, que no quiere poner por obra lo que entien- de ser bueno, sean mucho mayores, que los q̄ nacen de la igno- rãcia, todauia son los de la ignorãcia muchas vezes mas per- judiciales, mayormente en personas publicas, que son ma- las de traer, a que conozcan quan poco saben. De donde vi- no Sant Augustin a dezir. *Ignorantia iudicis saepe fit calamitas innocentis*. Por la ignorancia del juez succede muchas vezes, que padezca el inocente, y es mucho de notar vn lugar a este proposito del Levitico. Donde tratando Moysen de la di- uersidad de los sacrificios, que por la diuersidad de los pec- cados, conforme a la diuersidad de las personas, se auia de of- frecer, mando Dios, que el proprio sacrificio que se ofreciese se, quando el pueblo generalmente cometiese algun pecca- do por ignorancia se ofreciese con las mismas cerimonias, y circunstãcias por el summo sacerdote, que entonces seruia de Rey quando cometiese pecado de ignorancia, mostrando que en los ojos y juyzio de Dios, tan graues son en alguna ma- nera, las ignorancias de sola la persona del Rey, o Prelado, como todas las de la Republica juntas, pues son occa- sion de las calamidades y trabajos publicos. Despues que el Propheta Itaias en las palabras que vamos declaran- do, hablo de la sabiduria, juyzio, y justicia, con que el soberano Rey Iesu Christo auia de reynar, añadio lue- go, *Et erit vir sicut qui absconditur a vento, et celas se a tem- pestate, sicut riuus aquarum in siti, et umbra petrae praeminentis in terra deserta*, como si dixera. Sera su amparo contra todas las tẽpestades y infortunios q̄ se ofrecierẽ y en el hallarã los sedientos refrigerio, y q̄ hallarlo a el, sera hallar rios de aguas en la mayor sed, y como quien halla vna fresca sombra, en medio de vn aspero desierto. Que grandes cosas, y quan con- solatiuas se dizẽ deste soberano Rey. En el primer libro de los Reyes se lee, que dixeron los Hebreos a Samuel: *Constitue nobis Regem vt iudicet nos, sicut vniversae habet nationes*. Cõstituyenos vn Rey, para que nos juzge, y gouierne, como se vsa en to- das las otras naciones. Y dize el sagrado Texto. *Displectio*

B. Aug. lib.
9. de ciuit.
Dei.

Leui 4. c.

q̄ riuus s̄

1. Reg 3.

Sermo in oculis Samuelis, que desagrado esta peticion al Santo Samuel, y dixoles: como no teneys a Dios por Rey, por consejero en vuestras dudas, y por valedor en vuestras necesidades? No queremos sino vno, con nosotros, que le veamos, que sea hombre Rey. Començo el sancto Samuel con grande sentimiento a llorar, y dize le Dios, no llores, *Non enim te abjecerunt sed me, ne regnem super eos.* Y aun esso es, lo que yo lloro Señor, que os dexen a vos, y quieran vn hombre, que los gouerne. Dizele Dios: *Vocem eorum audi, veruntamen contestare eos, & predic eis ius Regis, qui regnaturus est super eos.* Concedeles lo que te piden, pero aut'a los primero del derecho que ha de tener sobre ellos tu Rey? Fue Samuel a dezirles, que mirassen lo que hazian, porque si querian Rey hombre, les auia de poner muchos pechos, y tributos, y que los auia de oprimir con grandes cargas, y ellos dixeron. *Nequaquam, Rex enim erit super nos.* Con todo esso, que remos Rey. Que pertinacia del diablo! que ha de ser hombre y Rey. Dioles Dios por Rey a Saul, y fue el que fue, como todos sabeys, que parece que estaua Dios diziendo. Toñad Rey hombre, que vosotros veréys, lo que teneys en el, quiza viédo os defraudados os tornareys a mis puertas. O inesfable bondad de Dios! y como descubre el desseo de hazernos bien y estar con nosotros, que sabiendo el desseo que tenian los hombres de tener hõbre Rey, dize: yo hare vna cosa pues tan amigos soys de tener Rey hombre, yo me hare hombre, y tendreys vosotros hombre, y Rey y Dios en mi. Cumplir se han vuestros desseos, y assi se puede dezir, los mios, esto es lo que dize el Angel, *Et regnabit in domo Iacob in aeternum.* Deste Rey celestial auia tambien prophetizado Zacharias diziendo, *Ecce Rex tuus venit tibi.* O felicissima y dulce palabra, en la qual se declara, la soberana donacion que Dios hizo a los hombres en darles a su hijo por Rey. Pero como dize, que es Rey de los hombres no es tambien Rey de los angeles? Yo os declarare como es esto. El Sũmo Pontifice, Papa y prelado es de todos los Christianos y de todo el mundo. Pero si acierta a ser natural de Florencia, o de Napoles, o de Venecia, dizelos Florentinos, o Napolitanos, o Venecianos: nuestro es el Papa, nuestro es el Papa.

Zachariæ. 9

Quieren

De la Expectacion de la Virgen Maria. 3377

- 1 Quieren dezir, q̄ es su natural, y de su tierra, y que tienen particular razõ de amarle, y obedecerle. Así aunq̄ Iesu Christo nuestro bien es Rey de los angeles, y de los hombres, pero mas particularmente se dize Rey nuestro, porque es de hueso y de carne como nosotros, y tomo nuestra naturaleza. Y no solo dize el Propheta que es nuestro Rey en estas palabras: *Ecce Rex tuus*, pero añade: *Venit tibi*, viene para ti. Habla así en particular, porque aunque vino para todos, cada uno lo ha de agradecer, como si viniera para el solo. Abre pues Christiano los ojos de tu alma, y considera aquel gran Dios de Magestad infinita, como es tu Rey, viene para ti. Muchas cosas ay, que aunque son vuestras, no son para vos, porque no son para vuestro provecho. Los cabellos de
- 2 Absalon tuyos eran, pero no eran para el, pues siruieron de foga, para lo ahorcar, de manera, q̄ la hiermosura que tenia suya era, pero no para el, pues fue parte para q̄ se condenasse. Quantos tienen hermosura, hacienda, y dignidades que no son para ellos, pues los sirven de espuelas, para yr corriendo al infierno. Pero este Rey es tuyo, y viene para ti, para tu provecho y remedio, viene cortado a tu medida, como lo auias menester. *Mansuetus*, manso y amotolo. Por esto dezia la esposa en los cãtars: *Guttur illius suauissimum, totus desiderabilis*. A hombres que Rey teney: que no ay vna palabra en su boca, que no sea azucar, todo es sabroso, todo es de comer, no ay bocado amargo en mi esposo. Los Euangelistas alegando esta propheta dicen aqui, *venit tibi mansuetus*, aunque en el mismo Propheta esta, *venit tibi pauper*. Pero que causa pudo auer, para que pudiesen los Euangelistas, *mansuetus*, en lugar de *pauper*? Y la respuesta que se da es, que en la sancta Scriptura lo mismo significa pobre que manso, como al reues lo mismo es rico que leon. Y así donde leemos nosotros: *diuites egerunt & esurierunt*, trãssado Sant Hieronimo: *leones egerunt & esurierunt*. Lo mismo es dezir pobre, que manso, por que la pobreza amansa mucho. Y lo mismo es riqueza, que crueldad y tyrania, porque con la riqueza crece la cobdicia, y con la cobdicia se hazen los hombres tyranos y crueles. De los quales se quexa Dios por David diciendo: *qui deuorant plebem meam* Psal. 62. *ut cibum panis*. Que tragan a mi pueblo como vn poco de pã.

Cant. 5.

No dize como carne, que tiene sus huesos, dureza, y resistencia: Ni como pescado, que tiene espinas, sino como pã, que es blando, y no se halla en el resistencia, para lo mazcar y tragar, porque no tiene huesos ni espinas. Assi estos couardes no se atreuen sino a los pobres, que no tienen hueso ni espina, ni resistencia. Quiso este diuino Rey venir pobre para enseñarnos a padecer, que es cosa que mucho nos importa. Crio Dios al hombre, en aquella felicidad del estado, de la innocencia, en el qual la tribulacion no era necessaria para yr al cielo, sino solamente la obediencia, y vna subjeccion de amor para con Dios. Y puesto que en aquel estado vuisse tentacion, y probacion desta obediencia, como parecio en el primer padre, aquella tentacion no era pena. Mas despues que entro la culpa, la pena començo a ser camino para el cielo, no solo porque tiene orden a la culpa, mas porque es destruydora della, y nos reduce mediante el temor que pone a la obediencia de Dios y tu amor. Y la razon es porque como en todo lo que amamos, el deleyte consiste en el reposo de la voluntad en la cosa amada, la tribulacion que quita este reposo, quita tambien la fuerza del amor. Para que mejor se entienda esto notese, que crio Dios al hombre engracia, como lo dizen los Theologos comunmente, y en vn estado tan excelente, y en vna Fe tan viuua, que dizen ellos mismos Theologos, que era vn conocimiento mas alto que el que agora tenemos, y menor que el que tienen los bienauenturados, que veen a Dios claramente. De suerte que era vn conocimiento, medio entre el beatifico, y el enigmatico, que los fieles agora poseemos. Y como tenían tãto conocimiento de Dios, couenia q̄ tuuiesen el amor al talle deste conocimiento. Y assi la vida del hombre entõces era contemplar en Dios, y amarle con gran affection. Pero despues del peccado perdio el hombre algo deste conocimiento, y quedo nuestra naturaleza, mas inclinada a lo sensible y caduco, que a lo espiritual y eterno. De suerte que podemos dezir, que quedo el hombre amancebado con las cosas corporales, amandolas desordenadamente. Por lo qual ordeno la diuina prouidencia, que estas cosas temporales padeciessen naufragio, y nos dexassen en lo mejor, para que
 así

De la Expectacion de la Virgen Maria 379

1. así quitassemos el amor dellas, y lo pusiessemos en Dios, en quien esta la verdadera riqueza. Vereys vn hombre, que esta amancebado con vna muger, permite Dios, que le haga traycion, y viendo que es traydora, pierde el amor que le tenia, y dexa el peccado. Así Dios viendonos amancebados con la hazienda, con la honra, y con estas cosas del mundo, ordena, que nos hagan traycion, para que no las amemos como la madre que pone azibar en los pechos, para destetar el niño. Iob despojado de su hazienda, llagado en su carne, despreciado de su muger, y affligido de sus amigos, dixo: *suspendium elegit anima mea*. No tengo en que poner el amor pues todo me ha faltado, mi desseo es que mi alma este colgada de solo Dios. Veys aqui el provecho, que nos traen la pobreza, y las demas afflictiones humanas. Pues para que aprendiessemos a abraçarlas con affliccion y paciencia, quiso el Rey vniuersal Iesu Christo venir pobre a este mundo y padecer en el lo que padecio. No se contento el altissimo Dios de obrar por nosotros aquel mysterio de los mysterios, y sacramento de sacramentos, donde mas pierde los estribos el entendimiento humano, y aun el angelico y el Seraphico, que fue el hazer se hombre; aqui palmo Sant Augustin, y vino a dezir. *Tota ratio facti est potentia facientis*: No hallo otra salida, ni otra razon a tan alto sacramento, sino que toda la razon deste mysterio inefable es, el poder infinito del que quiso obrarlo, que siendo el Verbo infinito se juntasse con vn extremo tan remoto como es la carne humana, dela qual dize Iob. *Homo natus de muliere repletur multis miserijs*. Conferidos estos dos extremos que entendimiento aura, que no se espante de tal junta? El. S. Iob. 14. Iob despues que vuo contado en este lugar, las miserias del hombre como espantado dixo: *Et dignum ducis super huiusmodi aperire oculos?* ¿q es posible Señor, q sobre esta defuñtura poneys vuestros ojos? pues si se espanta q poga Dios los ojos sobre cosa tan miserable, quanto mas es de espantar, que no solo ponga Dios los ojos en cosa tan vil, mas que la junte a si, con tan estrecha vnion, como es la hypostatica y personal? Aqui se puede bien dezir, q *tota ratio facti fuit ex amore & potestate facientis*. Porque a tan grande merced no pudieron

pre-

preceder, dignos merecimientos. Fue segun esto, sola voluntad y amor de Dios, que quiso sublimar assi la naturaleza humana. De aqui entenderemos, qual sea la causa, que en el Genesis despues de auer criado Dios, cada vna de las demas cosas, las alaba en particular: y auiendo criado al hombre no lo alaba, con ser la criatura mas auentajada de las corporales por quien Dios auia criado las demas, la causa dizen algunos sanctos interpretes fue, porq̄ las demas criaturas recibierō solamente aquella bondad y perfección natural q̄ les es intrinseca, y no la pueden perder, por ser natural, por carecer de libre aluedrio. Pero el hombre no solamente fue criado en perfeccion natural, pero tambien fue dotado, de la sobre natural de gracia, y justicia original, la qual pudo perder como de hecho la perdio, por tener libre aluedrio. Y por esso dixo Dios, no alabemos al hombre, veamos en que para, y porque sabia que la auia de perder, no lo alabo. Buena razon es esta, pero mejor, y que haze mas a nuestro proposito, es que todas las demas criaturas recibieron entonces alli su cumplimiento, y su deuida perfeccion: pero el hombre no recibio toda la perfeccion, que podia recibir, porque mas cabia en el hombre, que ser hombre, pues cabia en el poder ser Dios. Falta uale esta perfección que le fue dada, quando fue vnida la diuinidad con la humanidad, falta uale a la naturaleza humana, su entero cumplimiento, que es juntarse con la diuina, en vn supuesto y persona. Y por esso no la alabo entonces, como a las demas Criaturas. Vays en casa de vn pintor, muestra os muchas imagenes muy hermosas, y acabadas, pero alli entre ellas veys vna que os lleva los ojos, y os parece mucho mejor, que las demas, dezis, señor porq̄ no me alabays esta imagē que me parece mas delicada obra y de mas alto primor? Porque essa aun no esta acabada no tiene su cumplimiento. Assi todas las obras como imagenes acabadas las vio Dios, y dixo que eran buenas, pero del hombre no dixo esso, porque aunque es de nobleza mas alta q̄ las demas criaturas visibiles y corporales, no tenia aun su perfeccion, no estaua acabada esta imagen, hasta que se hiziesse Dios hombre, hasta que se viniesse a juntar la naturaleza Diuina con la humana en vn mismo supuesto, para

1 para que se viniesse a verificar, que Dios es hombre, y el hombre, es Dios. Quando esto se hizo estuuo el hombre en su punto, y en lo vltimo de su perfeccion. Digo pues, que no le parecio a Dios, que cumpliera con el amor, que nos tenia, con hazerse hombre, sino se hazia hombre menesteroso, rodeado de trabajos, para nuestro exemplo y edificacion. Y por esto quiso recibir cuerpo passible, y el que es verdadera luz quiso nacer en vn establo de noche, de la qual se suele dezir, que es capa de peccadores, porque assi como las bestias fieras salen de noche a hazer sus presas, assi los hombres bestiales ordinariamente de noche hazen sus males. Y nace Dios en las tinieblas de la noche, porque los malos perdonen a las tinieblas, y no las contaminen, por el nacimiento de la luz que nacio en ellas, y diga el miserable peccador. A desagradecido de mi! que en el tiempo que yo soy malo nacio Dios en el suelo con tanta pobreza y mengua por remediarne, y enseñarme a padecer. Y el religioso, y la religiosa deuotos que se leuantan a maytines, y pasan de la quietud del sueño, al trabajo y frio del choro, gusten de su exercicio sancto acordandose desta diuina luz, que nacio por ellos en las tinieblas con tanto frio, y se aprouechen della, y de la noche antes que venga aquella noche temerosa, y terrible, en la qual ninguno podra obrar. Donde pueden contemplar como las grandezas del brazo de Dios, hechas en el viejo testamento de noche, como fueron el transito de Israel por el mar Bermejo, la victoria de Gedeon, la matança del exercito de Sennacherib, el quitar la cabeça a vn Holofernes, por mano de vna muger delicada y tierna, todas son vécidas de vna sola grandeza del nueuo testamento, hecha de noche, con la qual alumbro el Señor nuestras tinieblas. Y assi dize Sant Lucas: *Claritas Dei circumfulsit illos.* La claridad de Dios alumbro de noche a los pastores. Y fue en significacion, que con esta luz auian de ser alumbradas las tinieblas deste mundo. Pero pregunto señor mio, luz de nuestras almas, porque ya que nacistes de noche quisistes, que fuesse en inuierno? no auia, o buen Iesus otro tiempo mas acomodado a la infancia, y a la terneza y pequenez de vn niño recién nacido, que el mes de deziembre? Vna de las

las razones que en los cantares, quando combida uades a la esposa, que viniessse a veros, le dauades, era dezirle, que ya era pasado el inuierno: *nam hyems transijt, imber abiit & recessit*. Ya se descubren la flores, ya se podan los arboles, y aun que es verdad, que debaxo destas palabras escondistes grandes mysterios, no ay que negar, sino que es modo de dezir acomodado al humano, que combida a venir al ausente, y ponerse en camino, con dezir que se han passado las nieues, y las tempestades: y vos señor andays esta jornada, y hazeyz este camino al mundo, en el coraçon del inuierno, quando ni ay flor en el campo, ni fruta en el arbol, quando todo esta elado y frio? Bien dudas hombre, y es señal, que entenderas mi respuesta. Naci en inuierno, en tiempo elado, para ablandar con mi terneza los yelos del coraçon humano, viendo me pa-
2

Iob. 2. c.
 Dios temblando de frio, tiembles tu de todo lo que es peccar, pues por el peccado, y peccado ageno, vfe conmigo de tal rigor.

Recibamos le pues agora, que viene pobre y manso, sino le queremos temer quando venga brauo y riguroso. Agora baxo del cielo. *Sicut pluuia in vellus*, como la lluvia menudita sobre el vellocino de lana que cae sin estruendo ni ruydo, para que nuestras almas reuerdézcan, y den fructo, pero quando viniere al juyzio no baxara como rocío, sino como granizo grandissimo, que quebranta las tejas, y todas las haze pedaços. Mirad como el nos amenaza con aquella terrible venida por el Propheta Oseas diziendo. *Ego ero eis, quasi leona, occurram eis, quasi vrsa raptis catulis & dirumpam interiora iecoris eorum*. Yo vendre para los malos en aquel dia como vna leona braua, y como vna ossa quando le han robado los hijos, y les rompere las entrañas, y los coraçones. O incōmutable Dios, y que temerosas palabras! quien es tan de piedra q̄ no las siente? En el Apocalypsi dize Sant Ioan, que vio a Christo nuestro reparador cō vna espada, que traya en la boca. *De ore eius procedit gladius ex vtraque parte acutus*. Que quiere dezir que trae la espada en la boca? quiere dezir que todo el herir de Dios agora es herir de boca. Todo es reprehender por tus Prophetas y Apostoles, con tantas amenazas del juyzio,
3

y los

Osee. 13.

Apoca.

De la Expectacion de la Virgen Maria 383

- 1 y los predicadores desde los pulpitos todo es herir de boca, con reprehensiones y auisos. Pero en el iuyzio no aura amonestaciones ni reprehensiones, para poner miedo al peccador, sino cogera la espada en su mano, y dira como Pharaon, *Eua ginabo gladium meum, & interficiet eos manus mea.* Artancare la espada de mi justicia y herir los he con muerte eterna. Si temio Dauid quando vio el Angel con vna espada en la mano contra Hierusalem, y fue tan excessiuo el miedo que cayo sobre el que se corto todo y no tuuo fuerza para yr a Gabaon, donde estaua el tabernaculo a sacrificar al Señor. Esto dize el texto y la glosa ordinaria. Ponderemos bien este passo. Si Dauid siendo tan animoso, y no viendo la espada buelta sobre si, sino sobre Hierusalem, asi temio, que sera quando viere-
mos la espada de la diuina justicia puesta, no en mano del Angel, sino en la mano del hijo de Dios, afilada con nuestros peccados, y buelta contra los auctores dellos? Dios desde el principio del mundo ha tenido espada, q̄ es su justicia, pero siempre en la vayna de la misericordia, y asi dize Dauid. *Misericors, & iustus Dominus, & Deus noster miseretur.* Mirad como esta la justicia cercada de vna parte y de otra, de la misericordia. Y así los castigos que en esta vida Dios haze, siempre pasan por la misericordia, son golpes con vayna, pero en el dia del iuyzio desembaynara Dios esta espada, como lo dize por el Propheta Ezechiel. *Ecce ego ad te eijciam gladium meum de vagina sua.* Yo a ti peccador endurecido conmigo lo has de auer: y o te repto y desafio como a traydor, y para pelear contigo sacare la espada de su vayna, como vos quando reñis, la arrojays lexos, porque no os embarrace que parece, que en aquel dia se desnudara Dios de su misericordia, porque, *iudicium sine misericordia fiet ei, qui non fecerit misericordiam.* Dize Sanctiago. Quien pues no temera tales golpes? Si la asnila en que yua Balan, a maldezir al pueblo de Dios, viendo delante de si al Angel con la espada desnuda, se retraxo a las vardas de la viña, y a palos y espaldas no fue posible hazerla yr adelante, como nosotros mas insensibles que las mesmas bestias, nos vamos a meter en la espada que esta desembaynada en las manos potentissimas de Dios? Temamos pues agora esto, porque no

Regum.

Psal. 114.

Ezechiel.

tengamos que temer despues. Para destruir Dios la ciudad de Hierico, mando a Iosue, que cercasse con su exercito siete dias la ciudad, con son de Trompetas, y que lleuando los sacerdotes el arca sancta, hiziesse vn procesion solemne alrededor de la ciudad, para que los de Hierico (fino me engaño) tuuiesse lugar de echarse a los pies de Dios, y pedirle misericordia. Y con ser tan facil y mas facil el derrocar, que el edificar, gasto Dios solos seys dias en criar el mundo con todo lo que ay en el, y se detuuu siete, en derrocar los muros de Hierico, significando en esto, que de mejor gana edifica para nuestro prouecho, que assuela, y derriba para nuestro daño. Mejor vsa de misericordia que de justicia. Algo desto barruntauan los Assirios de quienes dize Plutarco en sus Problemas, que a sus Dioses pintauan con ataduras, y con grillos a los pies, significando que de espacio se mouian a castigar los peccados. Esto de yr la justicia de Dios dilatando el castigo, y dando lugar a la penitencia, nos significo el mismo Señor por vna galana metaphora diziendo. *Si acuro, vt fulgur gladium meum.* Yo doy mi palabra dize Dios, que si affilo mi espada, que resplandezca como relampago, que me lo han de pagar mis enemigos. Que lenguaje es este de Dios, si yo affilare mi espada? Sabeys que? que siempre tiene bota la espada de la justicia, porque yendo a castigar, se detenga a dar le filos, y esto a vista del peccador, porque huya del golpe, y este preuenido. Y por esto dixo, que antes del iuyzio, *Erunt signa in sole & luna.* Hagamos hermanos (hallado en nuestras consciencias peccados) lo que hizo Rachel, para que su padre no encontrasse con los idolos, que lleuaua hurtados, que los cubrio con los aderezos de los camellos, & sic delusa est sollicitudo quarentis, dize el sagrado Texto del Genesis. Con esto burlo a su padre, que por mas que busco, y escudriño todas las alhajas, no hallo cosa alguna. Gran remedio es encubrir los pecados con el cilicio, y la xerga de la penitencia, que de tal manera los cubre, que los deshaze. Porque aquellos peccados se dizen deshechos, que son cubiertos con la verdadera penitencia, y assi dixo Dauid, *Beati quorum remissae sunt ini quitates, & quorum tecta sunt peccata.* Sino os cupo la fuerte de ser de aquellos de quien se dixo: *Beati immaculati in via.* Bien

Deute

Gene.

Psal. 39.

aueu

1 auenturados los que en vn camino tan lleno de lodo no se enlodan, y son sin macula, ya que no soys de aquellos innocentes, fereys bienauenturados por penitentes. *Sic deludimur sollicitudo querentis.* No encuētra Sathanas con peccados llorados, y cubiertos con penitencia.

De la consideracion del juyzio final nace vn motiuo de cōsolacion para los afflictos en medio de sus agrauios, entendiēdo que ha de auer vn supremo y vltimo tribunal, donde el de sapassionado y justissimo juez que es Dios, *Iustum & impium* Eccle. 3. c. *iudicabit, tempus omnis rei tunc erit,* juzgara al justto y al impio, y entonces todas las cosas tendran su tiempo, sazón y coyuntura, y se reduziran a orden tantos desordenes, tendra tiempo la justicia, que hasta agora la torcian a fuerza de intereses y

2 passiones. Tendra su tiempo el pobre, que le oyran alli, *Quoniam non in finem obliuio erit pauperis.* Aunque parece que agora no lo ve Dios, sino que esta durmiendo para el, entonces tēdra su tiempo de misericordia, dando le la cedula, para que goze de los eternos gozos. Tendra su tiempo el cuerpo affligido y cansado en subjeccion de su alma sancta, porque como dize el sancto Apostol el que fue compañero en los trabajos, ayunos, cilicios, açotes, disciplinas, lo sea en los consue-
 los. Y pues por ayudar al alma a ganar la corona que tiene, se priuo de su regalo, no es razon que el alma se alce a solas con todo, en los celestiales palacios. Y tendra su tiempo el alma, viendo se junta con aquel cuerpo, a cuya compañía tiene natural inclinacion. Y quando sera todo esto? *Cum venerit filius*

3 *hominis in maiestate sua.* Quādo viniere el hijo de la Virgen en su Magestad, no en Magestad agena ni prestada, que esse len guaje se queda para los hombres, que de ordinario gustan, de tener faulto y pompa con bienes agenos. *In Maiestate sua,* no quitada por fuerza de cuya es, posseyyendo con violencia el officio que se deuia a otro, fuya aun en quanto hombre que por su passion y resurreccion juridicamente alcanço señorio plenissimo de cielo y tierra. Y assi dize Sant Pablo escriuiendo a los Romanos, *Christus in hoc mortuus est & resurrexit, ut uiuum & mortuorum dominaretur.* Para esso murio y resuscito Iesu Christo, para ser Señor de viuos y muertos. *In Maiestate sua.* No adquirida a cuenta de sangre de pobres, y de haciendas

Ad Ro. 14.

mal retenidas, y de arázeles mal guardados, y de exorbitantes costas, sacadas de las costillas de los miserables dueños, que pierden el tiempo y la vida en la demanda, y se bueluen a sus casas, gastados los dineros, y aun con las manos en la cabeza. Dios les de paciencia, y el por su misericordia ordene, como esto se remedie. *Veniet in Maiestatz sua.* No la que le daran los carros triumphales, ni los ruydosos aparatos, como fue la Magestad de Iulio Cesar, quando en Roma triumpho en vna carroça de quarenta cauallos, ni como la de Pompeyo quando passeio las calles de la misma Roma, en vn carro triumphal con quarenta Elephantes de la Affrica. Ni como la de Marco Antonio, cuyo coche guianan muchos y muy grâdes Cieruos, ni la de Aureliano, cuyo carro gulauan ferocissimos Leones, todas estas eran Magestades postizas y vanas. La de Iesu Christo Rey vniuersal sera propria, y immentia. Y vendra assi, para mayor cõfusión de los que aqui le despreciarõ. *Que angustias? que gemidos? que llãtos aura alli? Que tristes alaridos, que desesperados pesares? y particularmente quãdo vieren assomar la sancta Cruz, que ellos tãto aborrescieron. Videntes tur habuntur timore horribili.* Y entre sus mayores tormentos, y sus mayores cruces sera ver la Sancta Cruz, hecha del vando de la justicia, auiendo ella estado siempre del vãdo de la misericordia. Que terrible trocar de manos! como vna piadosa madre, que va entreteniendo las iras de su marido, contra su hijo, y le dize: ea Señor dissimulemos agora, basta espantarlo, y amenazarlo, es muchacho, por ventura se emendarã, y al cabo viendolo incorregible, y que la mucha indulgencia lo ha ocasionado a perderse, buelue se del vando del padre en el castigo, y ella le ayuda a lastimar, diziendo a voces. Traydor, que mi intercession te ha hecho mal, y della tomaste occasion, para empeorarte. Assi la Sancta Cruz, que siempre ha sido piadosa madre, entonces se conuertira en mayor castigo y rigor. Dichosos los que agora se acogen a la sombra de la Sancta Cruz, recibiendo como a verdadero Rey, al que en ella padecio, o conformandose con el, y crucificando su carne, para que ella y el alma juntamente le obedezcan, porque por andar fuera desta obediencia no solo seran los hombres castigados en el final juyzio, mas lo son aqui

1 aqui cada dia con muchos trabajos. Para confirmacion desto quiero aqui escriuir vna cosa temerosissima, que se cuenta en el quarto libro de los Reyes. Salmanasar Rey de los Assirios vino con grã poder, y cõquistó las tierras de Samaria, y lleuãdo la gente captiua a su tierra, traxo muchos de sus vassallos para poblar a Samaria, pareciendo le que estaria mas seguro aquel Reyno, tomadas y posseidas todas las fuerças por los suyos. Estos Assirios morando alli en Samaria, sacrificauan a sus idolos, porque eran Gẽtiles, y dize el texto Sagrado, que les embio Dios vna plaga muy grande, y era, que venian bestias fieras de los montes, y los matauan. Dixerõ al Rey, *Genes quas transtulisti, & habitare fecisti in ciuitatibus Samaria ignorans legitima Dei terra. & immisit in eos Dominus Leones, & ecce interficiunt eos, eo quod ignorent ritum Dei terra.* Vuestros vassallos, que moran en las ciudades de Samaria, ignoran la ley del Dios de aquella tierra, y por esso les embia Leones que los matan, por que no saben el rito con que el se suele adorar y seruir. Embio entonces el Rey vno de los sacerdotes Hebreos que tenia alla captiuos, que enseñasse en Samaria a sus vassallos, a guardar la ley del verdadero Dios, y enseñandola cesso aquella matança y turbacion. Cosa de grande admiracion fue esta por cierto, que siendo aquellos hombres idolatras, y acostumbra-
brados a adorar idolos toda su vida, no los castigaua Dios, alla en su tierra por aquellos peccados, y porque despues cometian las mismas idolatrias, en la tierra, adonde solia ser Dios adorado, embia Leones de los montes que los maten.

3 Pues si por solo estar dẽtro de los limites de los pueblos que conocian a Dios, quiere su Magestad que guarden su ley, y los castiga tan grauemente, porque en la tierra sancta idolatran, no le conociendo ellos: que sera hermanos mios de nosotros, que nascimos en la Iglesia de Dios, y recibimos su ley, y sus sacramentos, sino le obedecemos, como somos obligados? Dezidme peccadores, logreros, carnales, y homicidas, quien es el Dios desta tierra? cuya es la ley que aqui se guarda? No teneys por Dios a Iesu Christo, que por vosotros se puso en vna Cruz? pues como adorays el dinero, el deleyte, y el regalo? como en tierra tan Sancta cometeys tantas idolatrias? *Quomodo observatis legitima Dei*

4 Reg. 17. 62

terre huius? Esta ley Euangelica que guardaron vuestros antepassados en estas tierras, y que por la obseruancia della, deramaron muchos su sangre, y perdieron las vidas, como no la guardays vosotros; y no la guardando, mas offendiendo tanto al Dios desta tierra, como no vienen Dragones de los montes a hazeros pedaços? O incommutable y Eterno Dios! que dize? que pues no vienen bestias fieras, a tragarnos, siendo tantos nuestros insultos, para grã mal nos deues guardar. Lloremos y gimamos hermanos, si siendo Christianos, hijos y nietos de Christianos, y guardãdo tan mal su diuina ley, no embia Dios Leones a que nos coman viuos, para mayor condenacion nuestra fera, sino nos emendamos, y aprouechamos de su paciencia. Aunque tambien podemos dezir, que las pestilencias, las enfermedades, las carestias, las guerras, el aprieto en que se veen los Reyes, para que compelidos de la necesidad carguen mas, y fatiguen a sus vassallos, todos estos infortunios Leones, y Dragones son, que vienen de la ira de Dios por nuestros peccados. A la ira de Dios llamo David fuego, diziendo: *Exardescit sicut ignis ira tua.* Enciendese Señor como fuego tu ira. Y la leña que haze arder este fuego de la ira de Dios sobre nosotros, son nuestros peccados. Si hazemos penitencia dellos, fera como quitar la leña del fuego, y apagarse ha.

Psal. 88.

Deste altissimo y potentissimo Rey dixo el Angel: *Et regnabit in domo Iacob in aeternum.* Todas las potencias y señorios del mundo tienen poca firmeza, y poca dura, a buelta de cabeça se acaba todo: Quien ha leydo aquella pompa y arrogancia, con que venia Holofernes por los campos de Damasco viniendo Reynos y prouincias, y despues en que paro todo? en que pararon las pompas y magestades de los Darios, de los Xerxes, de los Alexandros, de los poderosos Emperadores Romanos? no se deshizo todo en vn momento? O con quanta verdad dize la diuina Scriptura. *Omnia enim qua de terra sunt, in terram conuertentur, substantie iniustorum sicut fluius siccabuntur, & sicut tonitruum magnum in pluuia personabunt.* Todas las cosas que son de la tierra se conuertiran en tierra, y las riquezas de los peccadores se secaran, como vn rio en el estio, y como vn trueno muy grande en vna poca de lluuia se acabaran. O que:

Ecclef. 40.

- 1 que maravillosas y temerosas palabras les mucho de notar en ellas, como el Spiritu sancto compara los malos y poderosos al rio que va a dar en la amargura del mar, porque todos sus deleytes y regalos han de parar en la amargura del infierno. Tambien los compara al trueno. Vereys en el verano que subitamente comienza a tronar, leuanta se vna nuue que viene muy cargada, todos huyen, y los que estã en el campo, se acoge a poblado, descarga la nuue, y llueue medio quarto de hora, y buelue luego el tiempo sereno, y el cielo como de antes, no quedando sino vn poco de lodo, que se hizo de aquella nuue, el qual pisan todos con los pies. Assi vereys vn poderoso, vn Rey, vn Principe, que passa tan acompañado, con tãto ruydo y estruendo, que parece hundirse el mundo, y de ay a tres dias ya no ay nada. Que se hizo de aquello? vino la muerte, y en vn punto lo desbarato todo, que no quedo mas de vn poco de lodo que pisamos, que es el miserable cuerpo, que queda en la sepultura debaxo de los pies. O si Dios nos abriesse los ojos, y entendiessemos de veras estas cosas, como les dariamos de mano, y las dexariamos, antes que ellas nos dexassen a nosotros. Quando el Sol camina hazia el poniente, assi como se va poniendo, assi van creciendo las sombras de las cosas corporales, qualquier cosa, por pequena que sea, causa vna sombra muy grande. Pero quando el Sol esta en su rueda, y en la cumbre del cielo, todas las sombras son pequenas. Assi acontece en nosotros, quanto mas se nos aparta Dios, tanto mayores nos parecen las cosas desta vida, las honras y gloria della, que son sombra, y passan como sombra, como se dize en el libro de la sabiduria, *Transierunt omnia tanquam vmbra*. Pero quando Dios esta en su rueda poseyendo el coraçon humano, entonces todas las sombras le son muy pequenas, porque el assi poseydo, alumbrado, y inflamado de Dios, todas las cosas fuera del las tiene por muy pequenas. Y esto es, lo que a la letra significa la esposa en los Cantares diziendo: *Sicut malus inter ligna syluarum, sic dilectus meus inter filios*. Mi esposo es entre los hombres, como el camueslo entre los arboles de los montes. Los arboles de los montes son çarças, robles, hayas, enzinas, que no dan fruto de suauidad. Quiere pues dezir la esposa, q̄ fuera de Dios, todo

Sup. 5.

Cant. 2.

lo que ay en el mundo para el alma es fruta de monte, fruta de roble y de enzina, todo es bellotas duras y deslabridas. O Christo dulcissimo amor de nuestras almas y si supiessemos amarte, como todas las cosas del mundo en tu comparacion nos serian amarguissimas, y deslabridissimas, y suspirariamos de veras por las cosas del cielo, que son eternas, y nunca se han de acabar.

El modo maravilloso que tubo este diuino Rey en adquirir vassallos para su Reyno, cubre de pasmo y asõbra, a quiẽ profundamente lo considera. Pues echo mano para negociar tan arduo de vnos hombres pobres y baxos, mandandoles, q̄ predicassen cosas a que el mundo llama locuras, y tiene por freneticos disparates. Y pudo tanto la diuina virtud encerrada dentro de la predicacion Euangelica, que con pelear a solas, sin humana sabiduria, contra Principes y Emperadores y potentados del mundo, contra sacerdotes, Philosphos y letrados, salia tan vencedora, que les hizo dexar su antigua y falsa creencia, y ceer vna verdad tan sobre sus razones, que es esta verdad catholica, tan nueua a sus ojos, y tan repugnante a sus antojos, y que esta viniesse a ser tã creyda y recibida de los hombres tan assentada y fixada en sus coraçones, que los mismos, que perseguijan y matauan, a quien la creya, se dexassen despues matar por la verdad della, y cõ mayor esfuerço que quando primero la descreyan, y abominauan. Soberano artificio, y fuerça de la diuina verdad, traça de solo Dios. Decláremos mas esto. Si de tierras estrañas viniesse vn hombre, y entrasse en esta ciudad, con animo de enseñorearle de toda ella, no con mas armas ni violencia, sino con las voluntades de los ciudadanos della, y para los grangrear quitasse la hazienda a vnos, a otros la honra, y a otros encarcelasse, dirriades con razon. Que hazeys hombre? no se hazen assi los amigos: y dixesse el. Assi los tengo yo de traer a mi voluntad. Grandemente os espantaria. Que venga el Verbo humano enamorado de los hombres, y desseo de hazer amigos, y gente de su valia, y que venga a enamorar almas, y que sea tan contra el paladar y gusto de la naturaleza corrupta, que entre diziendo. *Beati pauperes. Beati qui lugent. Beati qui persecutionem patiuntur.* Bienauenturados los pobres, los que

Mo.

- 1 lloran, y los que padecen persecuciones. Esto es lo que a mí me espanta, y deue espantar a todo entendimiento criado. Que venga el hijo de Dios a trauar nueva amistad con los hombres, y que entre quitando hazendas, pidiendo lagrymas, y enseñando, que sufran injurias, sin abrir la boca a las querellas? Por cierto que es buen modo esse de hazer amigos. Parece me Señor, que os podemos dezir, que assi como a vna gran enemistad y contienda la llamamos guerra a fuego y a sangre, que assi auemos de entrar por vuestros amigos en vuestra casa con guerra a fuego y a sangre. Assi es la verdad, y aun se precia de esso el mismo Señor, pues en vna parte dize: *Ignem veni mittere in terram*, y en otra. *Non veni pacem mittere, sed gladium*. Y Sant Pablo respondiendo a las querellas, que los Hebreos conuertidos a la ley Euangelica le dauan de algunas afflictiones, les dize, despues de les auer propuesto la Cruz, y la muerte de Iesu Christo nuestro Dios, en la qual han de poner los ojos del alma, para no desfmayar en sus tribulaciones, y que miren, que es muy de hijos y amigos, tratarlos muy a fuerça de açotes, y trabajos, añade. *Non-dum enim vsque ad sanguinem restitistis*. Ea mis hermanos, que no es tanto como esso lo que estays affligidos. Que no auays llegado a tal punto, que la amistad de Iesu Christo os cueste sangre. No seays tan ahogadizos, que tan poquita agua os ahogue. Que impaciencias son essas? como si dixesse el Sancto Apostol. Que de fassos siegos son ellos almas Christianas? no quereys tratar amistad con Dios? Pues como huys
- 2 los medios con que se llega a la fineza de esos fieles amigos? como os desfmaya la pobreza? como os desespera la enfermedad? como os perturba y desquicia la injuria? acabemos ya de entender a Dios por su amor y reuerencia. Y pues queremos su trato y amistad, compremos la con todas las condiciones necessarias, que no se nos ha de dar a nosotros, por nuestros ojos bellidos de balde lo que a Sant Juan Baptista y a Sant Pablo costo carceles, y cabeças, y a Sant Pedro, y a Sant Andres muerte de Cruz, y achristianemos el lenguaje, y quando viniere vna perdida de hacienda, de salud y honra, a diferencia del Alarue y del Gentil, leuantemos las manos y el coraçon al cielo, y resuenen
- 3

Ad Heb. 12.

del pecho Christiano diuinos loores. Bendito seays Señor pa
 ra siempre, que al fin me dezis en esto, que somos amigos, sea
 mos lo, y cueste, lo que costare. El disertissimo Philon Iudio
 afirma, que aquella çarça que Moysen vio, que ardia y no se
 consumia, significo que los finos y verdaderos amigos de
 Dios son como aquella çarça, tocados con fuego, llenos de
 espinas, y no se consumen con impaciencia. Teniendo Dios
 trauada gran amistad con Abraham, le mando, que sacrificasse
 a su hijo, y yendo el Sancto Patriarcha a executar el
 diuino mandamiento, van por el monte arriba el moço car-
 gado de leña para el holocausto, y dize el Texto Sagrado.
Ipsè vero portabat in manibus ignem & gladium. El venerable vie-
 jo lleuaua en la mano derecha vn cuchillo, y en la siniestra
 fuego. Que señas son estas siervo de Dios? que han de ser si-
 no de vn hombre, declarado ya por singular amigo del Se-
 ñor vniuersal de todas las cosas, cuya amistad se acuña con
 cuchillo y fuego. Estos son los artificios de Dios, ense-
 ñar al mundo, que con pobreza, hambre, y desprecio se
 ha de conseruar su amistad. Y tuuo tanta virtud su palabra,
 que con esto conuirtio a si innumerables gentes. De mane-
 ra que aunque escogio ministros pobres y idiotas, el los hi-
 zo idoneos, como dize Sant Pablo. *Idoneos nos fecit ministros
 noni testamenti.* Los Reyes y prelados, y los demas electores no
 pueden hazer esto, y por esso los han de elegir, quales con-
 uiene. Esto se podrá mejor entender por vna comparacion.
 Vn hombre rico si se quiere vestir, manda hazer todas las
 ropas nueuas, manda cortar de vna pieça capa, sayo, y cal-
 ças, porque tiene posibilidad para ello: pero el pobre no
 puede hazer esto, mas vase a la ropaujeria, y compra alli
 ropas ya hechas, procurando que sean a su talle. Dios co-
 mo gran Señor faca ropas nueuas, nunca antes hechas. Quiere
 hazer vn buen Rey, y escoge vn pastor David, y haze lo
 de nueuo Rey, y dale sabiduria y talento, para que sepa regir
 y gouernar. Quiere vencer a Holofernes, y escoge a vna mu-
 ger flaca como Iudith, y dale fortaleza y animo, para que
 corte la cabeça al tyranno capitan, y assi se desbarate su
 exercito. Quiere hazer vn capitan de su pueblo, y esco-
 ge a Moysen pastor de ouejas, y dale brio, y sabiduria, pa-
 ra

- 1 ra saberse valer, contra Pharaon. Quiere hazer vn gran prelado de su Iglesia, y escoge a Sant Pedro vn pobre pescador, y dale toda la suficiencia necesaria para tan alto officio. Veys como haze ropas nueuas, que no auian seruido en tales officios. Pero los Reyes y electores del mundo, como pobres, y de poco poder, acuden a la ropaujería del mundo, a comprar ropas ya hechas. Quiere el Rey vn capitan, escoge para acertar, vno, que sea ya ropa hecha, que aya sido capitan en otras batallas. Escoge los prelados que sepan ya gouernar, y tengan suficiencia para ello. Y assi les conuiene hazer en todas las elecciones de ministros, para diuersos officios. Pero el Rey soberano Iesu Christo como tenia poder infinito, hizo de nueuo tales ministros, que tan maravillosamente conuertieron el mundo. Y para que quedasse todo como conuenia, embio por su pesquisidor al Spiritu Sancto, y assi dixo: *Cum venerit ille, arguet mundum de peccato.* Quando viniere el Spiritu Sancto, arguya al mundo de pecado. Como Señor, y al Spiritu Sancto quereys embiar por pesquisidor? el pesquisidor ha de ser brauo, y riguroso, que corte pies y manos, que no se incline con piedad a parte alguna, el Spiritu Sancto con vna lagryma se dexara vencer, y cō vn suspiro estara las manos atadas. Este officio parece al parecer humano, que conuenia mas a la omnipotencia del padre, que a la clemencia del Spiritu Sancto, porque como dize Sãt Pablo: *Ipsè postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus.* El es el que nos haze pedir misericordia con gemidos indezibles. O quan diferentes son los modos de la gouernacion de los hombres, de la gouernacion de Dios. Los pesquisidores de los Reyes quieren se authorizar muchas vezes, haciendo grandes injusticias, y exercitando muchas crueldades, cortando pies y manos. A vno porque enseñe el camino al delinquente ignorantemente, y al otro porque le herre el cauillo, sin culpa alguna los manda castigar grauemente. Direys, o que assi conuiene para el buen gouerno. No conuiene por cierto, nunca tal mando ley alguna, que el ignorante y innocente pagasse, ni fuesse castigado. O soberano Rey de la gloria Iesu Christo, que lleno de piedad dezis: no quiero proceder con los hombres con rigor, no

Ioan. 16.

Ad Rom. 8.

quiero que vayan huyendo de mi a tierra de enemigos, y se pierdan, sino que vengan a acogerse a mi sombra y amparo, y a pedir me perdon. Quando vno os haze vna injuria, amenaza y lo diziendole: por esta Cruz (señalando la) que si os alcanço, que vos me lo pagueys. Pero el buen Iesus Rey clementissimo despues de injuriado de nosotros dize, por esta Cruz en que fuy crucificado, y por estas llagas que en ella recibí, que si os alcanço, si os bolueys a mi, que yo os perdone y os haga singulares mercedes. Bendigan Señor todas las Hierarchias del cielo, y todos los justos de la tierra, tus piadosissimas entrañas con las quales nos embiaste tal pelquisidor, que enternezca y ablande nuestros coraçones, para que nos conuirtamos a ti, y seamos perdonados de nuestros pecados.

Preguntado la prudentissima donzella al angel: *Quomodo fiet istud quoniam virum non cognosco?* Le respondió: *Spiritus Sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi.* Esta obra Señora ha de ser del Spiritu sancto sin interuenir varon, y la virtud del Altissimo os hara sombra, para que sin que se mar-

Plinio. li. 2.

chite vuestra virginidad concibays. Plinio dize, que ay sombras dañosas, como la del nogal, y la del pino, las quales enferman y dañan las cabeças de los que a ellas se recogen, y las plantas tiernas que alcançan las tecan, y destruyen. Pero la sombra del alamo es saludable, y las heruezuelas que tiene debaxo de si las haze crecer y las hermosea, y tambien la sombra del mançano tiene esta propiedad. Por esto dezia

Cantico. 2.

la Esposa: *Sicut malus inter ligna sylvarum, sic dilectus meus inter filios, sub umbra illius quam desiderabam sedi.* Mi Esposo es como mançano, tiene muy linda sombra, yo me assente y recree debaxo della. La sombra y amparo de Dios, es como sombra de camuesso, entre carrascos y robles. Todas las cosas del mundo tienen sombras dañosas por esso a solo Dios nos hemos de arrimar. Esta sombra cubrio a la benditissima Virgen. Pero parece me que preguntando ella, *Quomodo fiet istud?* que le viera de responder el angel. *Virtus Altissimi illuminabit tibi.* La virtud del Altissimo te alumbrara. Y no, *obumbrabit tibi.* Te hara sombra. Pues lo que se pretendia era que Dios alumbrasse el entendimiento desta tierna donzella? Dos cosas fueren impedir la vista, vna es falta de lumbre, como

Eterno temporal? respondo, que *Clausit ostium post se*. Para obrar vn negocio como este, echo todos los del aposento, sin dexarlo ver ni a los Angeles, ni a los Prophetas, ni a su misma madre. Son negocios de Dios a puerta cerrada, q̄ necessariamente ha de quedar fuera la razon natural. Pero con todo esso me direys, este nuestro entendimiento es goloso de saber, querriamos, nos dexassedes algunos indicios, de como Dios se hizo hombre. Muchos inflamados cō este deseo, se han puesto a acechar por los resquicios de la puerta, y han sacado algunas semejanças desta obra. Oyamos a Sant Pablo, que dize, que el recibir Dios nuestra mortalidad fue, vestirse del hombre. Marauillosa consideracion, si con el angelico Doctor la ponderamos. Porque la vestidura suele feruir de que por ella conozcamos la persona. Por la thlara facamos y conocemos al Summo Pontifice, por el capelo al Cardenal, por el roquete al Obispo, y por la diuersidad de los habitos conocemos la diuersidad, de los religiosos. Pues desto sirulo nuestra humanidad para que como por vestidura conociessemos a Dios, porque haziendo se hombre se conocio mas claramente su Infinita misericordia y piedad. Y si dezis, no dixo Isaias: *Verè tu es Deus absconditus*, verdaderamente tu eres Dios escondido, porque se escondio con la humanidad? Digo que con la humanidad se encubrio, y se descubrio. Encubrio y escondio la grandeza de su Magestad, y descubrio los rayos de su diuina bondad y clemencia. Tambien se declara el mysterio de concebir la sacratissima Virgen, por aquellas palabras que dixo Dauid en nombre de Christo nuestro Redemptor. *Vermis sum ego, & non homo*. Que quiso el Spiritu Sancto significar por estas palabras, soy gusano, y no hombre? Lo que dize Euthimio, que assi como el gusano sin junta de padre o madre, por influencias celestiales nace de la tierra, assi Christo Iesu nacio de la tierra virginal, no por humana, sino por celestial virtud, del diuino spiritu. No menosprecia el buen Iesus el apellido de gusano, por que por el entendemos la pureza virginal de su madre sanctissima. Otra comparacion deste mysterio pone tambien Dauid diziendo: *Descendet sicut pluuia in vellus*. Como si dixera, no sera comun ni vulgar, el modo de entrar Dios en el

Isai.

Psalm.

Psalm.

- 1 en el vientre virginal, y por su nacimiento salir del, porque assi como la lluvia cae en el vellon de lana y entra en el sin daño alguno fuyo, desta manera, el Verbo Diuino entro, y salio en el claustro virginal, sin que padeciesse detrimento ni lesio alguna. Aunque esta respuesta del Angel era de cosas altissimas la entendio muy bien la sapientissima Señora, porque de mas de tener delicadissimo entendimiento, tenia affection a los mysterios de la diuina encarnacion, porque faltado esta, lo claro se haze escuro. Por esta causa auiedo Dauid de dezir vnas cosas muy claras como eran. *Stultus & insipiens simul peribunt, & relinquent alienis diuitias suas, & sepulchra eorum domus illorum.* El loco y el necio pereceran, y dexaran sus riquezas a los estraños, y las sepulturas les seruiran de casas. Como auia
- 2 de hablar cosas de desprecio del mundo a hombres muy enclauados en la tierra, y sumidos en el cieno, y que tan poco entendian desto, porque no era conforme a sus deseos, dixo: *Inclinabo in parabolam aurem meam.* O (como otros trasladatõ) *Loquar in enigmatibus.* Hablare en parabras y en enigmas. Aun que eran cosas claras de fuyo, pero para los malos son como enigmas, como parabras y proverbios dificultosos, por esto les pone estos nombres. Todo esto passa a la letra a cada passo en los sermones. Hablando se cada dia del juyzio, del infierno, del premio y gloria de los buenos, de los beneficios que de Dios auemos recebido, y de la muerte sacratissima de Christo nuestro Redemptor, y de su marauillosa resurrecció, y de los bienes que de ella nos vinieron, todas estas cosas les
- 3 parecen escuras, como parabras, o enigmas, a los hombres viciosos y carnales, y assi hazen tan poca impressiõ en ellos, como si realmente fuesen enigmas, y que no las entediessen, con tan poco temor y amor quedan despues de auerlas oydo. Que cosa destas ay, que no sea bastante bien considerada y entendida para hazernos sanctos? Platõ tenia por cosa cierta, que si los hombres creyessen, que auia vn Dios gouernador de todas las cosas, y que tiene prouidencia de todas ellas, y que ha de ser castigador de los malos, y premiador de los buenos, que no podrian perseverar mucho en los peccados. Pensaua este Philolopho, que toda la maldad de los hombres nace de la ignorancia destas cosas. Que dezis Platon? Veys aqui

aqui os daremos, vna infinitad de hombres en la sancta ygle
 sia, que creen todo esso y mucho mas, porque creen que Dios
 se hizo hombre por ellos, y oyen cada dia todo esto, porque
 no puedan alegar oluido, y con todo esso se estan en sus pec
 cados casi toda la vida. Deue ser la causa, que les parecen es-
 tas cosas oscuras, que no se les assientan en los entendimien-
 tos, porque de otra manera que no harian por huyr tantos
 males, y alcanzar tantos bienes? Con creer el angel que la san-
 ctissima Virgen entendia, y creya lo que le dezia, toda via le
 traxo vn exemplo muy singular, diziendo: *Et ecce Elisabeth cog-
 nata tua, & ipsa cōcepit filiū in senectute sua, & hic mensis est sextus il-
 li, quæ vocatur sterilis, quia non erit impossibile apud Deum omne ver-
 bum.* Sabed Señora que tu prima sancta Isabel con ser vieja, y
 esteril ha concebido vn hijo, porque no ay cosa imposible a
 la potencia de Dios. Veamos angel bēdito, q̄ fue: çã haze vue-
 stra razon y exēplo, parece que no colegis bien, porq̄ menos
 es, que vnã muger vieja y esteril conciba y para de su marido,
 que concebir y parir vna Virgen, quedando donzella? Muy
 bien arguye el angel, y bien dize, porque si por auer de ser
 sancta Isabel madre de vno que auia de ser pregonero y sier-
 uo de Christo, que fue el Baptista Sant Ioan, dispense Dios
 con ella en dos irregularidades que fuerō vejez y esterilidad
 mucho mejor dispensara con su propria madre en vna, que pa-
 rielle quedando Virgen. Y de aqui se infiere tambien, que
 pues dispense con esta, que le importaria menos a la sanctis-
 sima Virgen, mejor dispensaria con ella en la otra, que no cō-
 traxesse peccado original. Porque mas le importaua a esta
 purissima Señora no tener peccado, que quedar donzella
 despues del parto.

Como entendio la verdadera amadora de la limpieza y
 honestidad, que salua su virginidad podia aceptar aquella tã
 singular merced como Dios le hazia, que era ser su madre, a-
 brio las puertas de su consentimiento, diziēdo: *Ecce ancilla Do-
 mini, fiat mihi secundum verbum tuum.* Parece al parecer humano
 que fue atreuimiento el no se escusar, teniendose por indig-
 na de tan alta dignidad, como se escuso Moysen, quãdo Dios
 le embiaua por capitán de su pueblo a Egipto, diziendo, *obse-
 cro Domine, mitte quem missurus es.* Embiad Señor otro mas suffi-
 ciente.

1. ciente, porque yo soy vn tartamudo, y no se hablar, *Impedioris lingue factus sum & tardioris*. Y el glorioso Baptista, quando el Señor le dixo que le baptizasse, se escuso con humildad diciendo: *Ego à te debeo baptizari & tu venis ad me?* yo tengo de ser baptizado de ti, y tu señor vienes a mi, que te baptize? y así se dize del, que, *Non aud: bar tangere sanctum Dei verticem, sed cum el amore & tremore dicebat, sanctifica me Saluator*: No osaua tocar en la sacratissima cabeça del Señor, mas con temor y temblor dezia, *sanctifica me saluator!* Así pareciera bien, que esta humilidissima dōzella se escusara, y no cōcediera luego admitiendo tan marauillosa dignidad. A esto se responde, que sabia ella muy bien, enseñada por el Spiritu sancto, que la perfecta humildad consiste en la perfecta obediencia, y que tanto vn sieruo es mas agradable a su señor, quanto le es mas obediente, así en las cosas de honra, como en las cosas de afrenta. Y de aqui se entendera, que son muy diferentes las cortesias y policias diuinas de las humanas. En vn Psalmo dize Dauid: *Propter nomen tuum deduces me*. Por vuestro nombre, y por quien vos soys Señor fereys mi guiador. Parece descomedimiento dezir Dauid a Dios, que el le ha de guiar. Si vno fuesse al Rey y le dixesse. Señor suplico os que me guieys que voy para tal parte, no le diria des: Mal criado no os contenta reys con que embie el Rey vn criado suyo que os guie, sino q̄ a el en persona quereys por vuestra guia? Pues quãto mayor descomedimiento sera, pedir esto a Dios? No pedireys, q̄ embie vn angel q̄ os guie, sino q̄ el mismo ha de venir a guiaros?
2. No fue por cierto hermanos miors esto descomedimiento. Porque como os dize, son muy diferentes las cortesias spirituales y las mundanas. En la policia del mundo han se los sieruos de offerer a seruir a sus Señores, y si los señores se offerieren a seruirlos a ellos, no lo han de consentir. En la policia spiritual ha de ser al reues, que no auceys de seruir sino en los seruicios q̄ Dios os pidiere, y si Dios quisiere seruirnos a vos, auceys de acceptar su seruicio con sinceridad. Cuenta sant Ma theo, que vino vn mancebo letrado a Christo nuestro reparador, y le dixo: *Magister sequar te quocumque ieris*. Maestro aparejado estoy, para seguirte por dōde quiera q̄ fueres, y respondió le el Señor, *Vulpes foveas habent, & volucres calanides, filius autē hominis*.
- Psalmo. 30.
Matth. 8.

Lucæ 9.

hominis non habet, vbi caput suum reclinet. Las raposas tienen sus cuevas donde abrigarse, y las aves del cielo tienen nidos, y el hijo de la Virgen no tiene donde reclinar su cabeza. Esto fue despedirse verdaderamente. Por otra parte dize Sant Lucas de otro mancebo, que sin venir a el le dixo el Señor sigue me, y el escusando se en alguna manera dixo, *Permitte mihi primum ire, & sepelire patrem meum,* permitid Señor que me este con mi padre, que es viejo hasta que muera, y le de sepultura y no quito el celestial Maestro dexarlo yr, mas dixole, *Sine vt mortui sepeliant mortuos suos.* Dexalo, que no faltarán muertos, que entierren a esse muerto. Significando que otros hijos y deudos tenia, que podian vsar con el de aquellas obras de piedad, que no eran tan conuenientes para dexar el mundo como el. Cota marauillosa es esta. Como Señor, al que se cõbida despedis, y al que se escusa combidays? Que promptitud podia ser mayor, que deziròs aquel letrado, *Sequar te quocunque ieris:* y vos padre piadosissimo lo despedis tan secamente, y a este otro que se escusa, lo combidays con tanta eficacia? en esto se manifesta, q̄ muchos se ofrecen a seruir a Dios, en officios, y en estados, a los quales el no llama, ni queria que le seruiessen en ellos. O quantos se ofrecieron a ser frayles, y a ser clergos, sin Dios los llamar para aquellos estados, que fueran buenos casados, y son malos Ecclesiasticos. Y otros se ofrecen, a seruir a Dios casados, no los llamando su diuina Magestad para esse estado, que fueran buenos Ecclesiasticos, y son muy ruynes casados. Vno de los principales daños de la Christiãdad hallo yo por mi cuenta, (y creo que no me engaño) nace 3 deste principio, que nosotros nos eligimos, y ofrecemos a muchas cosas, a que Dios no nos llama. Como este gran Señor es padre piadoso, tiene cuẽta con el fuerte, y con el flaco, y da manjar a cada vno, como lo ha menester. Y assi hablado 1. Ad Cori. Sant Pablo de la virginidad dize: *Volo autem omnes vos esse, sicut me ipsum. Sed vnusquisque proprium donum habet ex Deo, alius qui dẽ sit, alius vero sic.* En estas palabras manifesta el Sãcto Apostol, que quanto era de su parte desseaua, que todos fuesen continentes como el, pero dize que no puede ser, porque no a todos llama Dios para esse estado: A ti q̄ eres flaco te escogio para casado, porque no podrías llevar los trabajos de la reli-

1. Ad Cori.

7.

211104

reli-

De la Expectacion de la V. Maria. 401

- 1 religion, ni tu inclinacion que es la ciencia te los ayudaria a llevar. Casate, porque como alli dize el sancto varon; *Si non se continent nubant, melius est enim nubere, quam vri.* Sino si enten en si continencia, caliente, que mas vale casarse, que abrarle. En esse estado viue en paz, guarda fidelidad a tu muger, doctrina en sanctas costumbres tus hijos, rige bien tu familia, ensena a todos a temer a Dios, y saluarte has, porque esse es tu llamamiento. Tu que eres robusto, y de tu natural casto, eligete Dios para la religion, no tardes de poner por obra tu sancto llamamiento, y en el conserva aquel Spiritu, con que entraste, y saluarte has. Esto va bien encaminado, y no sin consideracion, el que es para casado meterse frayle, y el que fuera bueno para frayle hazerse casado, sin
- 2 poner los ojos en su complexion, y en su condicion, y sin atender a las inspiraciones ordinarias de Dios, sin hazer ninguna diligencia, purificando primero la consciencia, recibiendo los diuinos sacramentos, y pidiendo con instancia y eficacia a Dios le encamine, en lo que es mas agradable a su diuina Magestad. Pues sant Pablo dize: *Vnusquisque proprium donum habet ex Deo.* Siguese que pues es don de Dios, el acertar a escoger estado conforme a la propria complexion, y condicion, q̄ es necessario pedirselo con mucha instancia, y con pureza de alma, porque puede ser, que en pena de graues peccados reciba vno el estado, que no le conuenia. En otras tierras no dan officios, sino aquellos, a que se inclinan los que los han de tomar, y assi son perfectos en las artes, porque la inclinacion, y
- 3 el natural ayudan mucho al arte. Y si al que tiene inclinacion a ser çapatero le hazen pintor, y al que es inclinado a ser pintor le hazen çapatero, no saldran bien con el arte. Pues mucho mas es necessario tener inclinacion al estado, en que ha de viuir toda su vida. Veys aqui la causa, porque el diuino Maestro despidio al que se le ofrecia por discipulo, porque aunque entonçes venia por ventura con buena intencion, el escudriñador de los coraçones entendio, que era aquel algun soberuio, ambicioso, y malicioso, y que no conuenia para aquel sancto estado, y por esso le respondio por este modo particular, las raposas tienen cuevas, y los paxaros tienen nidos. Como si le dixera, no tengo yo cueva para raposas, para

hombres doblados y maliciosos, ni tengo nido para paxaros, que es para hombres vanos, desseos de subir y volar a las altas dignidades. Y al otro sin ofrecerse, lo llamo, porque como le conocia el coraçon, sabia que era para mas de lo que el pensaua. Desta manera se entiende, lo que dixè al principio, que no nos hemos de ofrecer a seruir a Dios, sino en los seruiçios y estados, en que el quiere que le seruiamos, y si Dios nos quiere seruir y hazer mercedes, lo auemos de aceptar. Mirad la feueridad con que reprehendio a Sant Pedro por que no queria aceptar el seruiçio del lauatorio, diziendole: *Si non lauero te, non habebis partem mecum.* Como si dixera, si no acceptas este seruiçio, que te quiero hazer no tendras parte en mi, Y porque David sabia, que Dios quiere seruir a los suyos de guaiador: por esso no solo accepto el seruiçio, mas lo pidio cõ humildad y reuerencia diziendo: *Propter nomen tuum deduces me.* Y porq̃ la sacratissima Reyna de los cielos sabia muy bien esta policia diuina accepto luego la merced que el Señor le hazia, sin escusarse de recibirla, que en esta promptissima obediencia se encierra la profunda humildad. Y es notable cosa el nombre que se pone la maestra de la humildad diziendo: *Ecce ancilla Domini.* He aqui la sierua del Señor. Diferencia va, de criado a sieruo. El sieruo y esclauo, o porque fue ganado en guerra, o porque fue comprado, no puede mudar señor por su voluntad. El criado oy esta con vno, y mañana con otro, y dizese, que, *seruus dicitur à seruando,* de manera que sieruo quiere dezir guardado, porque el que lo gano en la guerra lo guardo de la muerte. Por esto con razon se llamo la sanctissima Virgen, *Ancilla,* que quiere dezir sierua, que la seruo, y preferuo el Señor de todo mal, y nunca mudo otro Señor. Nosotros primero somos sieruos del demonio, y despues venimos a ser sieruos de Dios por el Baptismo, pero ella en començando a ser començo a ser sierua de Dios, y en su seruiçio persevero hasta la muerte. Quando el vidrio esta en el horno encendido en fuego, es vna cosa muy tractable y obediente al artifice, con vn soplo haze, quanto quiere del, con vn soplo haze vasos y redomas, tan anchas y capaces que pone admiracion, y en saliendo del horno es tan fragil, que con vn papirote se quiebra. Assi los hombres

Ioannis. 13.

De la Expectacion de la V. Maria 403

1 en quanto estan en el horno del diuino amor, con vn soplo, con vna inspiracion, haze Dios, todo quanto quiere dellos, ensanchales los coraçones, y haze los seruir de diuerfos officios a sus proximos, sin que se quiebren, ni desfallezcan por impaciencia. Quien ensancho tanto a Sant Pablo, que viniel se a dezir: *Omnibus omnia factus sum*, soy hecho todas las cosas, a todos, sino la charidad? O admirable anchura de coraçon Apostolico! que de todas las cosas seruia a sus proximos. Era padre de los huerfanos, amparo de las viudas, consolador de los tristes, maestro de los ignorantes. O si en este horno y en este fuego estuuiessemos metidos, como se ensancharian nuestros coraçones, con los soplos de Dios que son sus diuinas inspiraciones, de tal manera que cupiesen en ellos nuestros proximos, y tuuiessemos sus necessidades por nuestras y las remediaßemos como las nuestras: y no solo esto, mas como vidrio en fuego, estariamos blandos, y seriamos promptos y obedientes a la diuina voluntad. Pero el estar fuera deste horno es causa de que aya tanta estrechura, y frialdad en nuestras almas para con nuestros proximos, y tanta dureza y rebeldia para con Dios. En este fuego de amor estuuio siempre la esclarecida Virgen Maria nuestra Señora, y assi fue obedientissima a la diuina voluntad, y por esto con tanta promptitud obedecio diziendo. *Ecce ancilla Domini*. Marauilloso titulo de vn justo llamarse seruo de Dios. Tertuliano en el libro contra Hermogenes Herege pondera mucho, como no se halla en la sagrada escriptura, que se llamasse Dios, Señor, antes que criasse al hombre, solo se llama Dios, todas las vezes que se haze del mencion, como parece en el Genesis, quando se dize: *Creauit Deus Cælum & terrã*. Y mas abaxo: *Dixit Deus fiat lux*. Y otras muchas vezes que alli se nombra, se llama solamente Dios. Pero despues de criado el hombre, començo, a llamarse Señor, como parece en el segundo capitulo, donde se dize, *formauit igitur Dominus Deus hominem de limo terra*. Y como parece en el discurso de aquel capitulo, y de los demas que se siguen, a cada passo se llama, *Dominus Deus*. El mysterio desto es, que no se llamo Señor, antes que el hombre fuesse criado, para significar, que no se precia

1. Ad Cor. 9

Tertu. lib. 2
contra
Her. fo 339

Gene. 1. 1

su diuina Magestad, de llamarse Señor, sino de hombres: porque el principado politico no cabe sino en hombres de razon. Y aunque es Señor del cielo y de la tierra, en esto particularmente quiso honrar al hombre, en no se llamar Señor, sino despues que el fue criado, preciandose especialmente de ser Señor suyo. Y es tambien anotacion de Sant Hieronimo, que quando en las diuinas letras se ponen dos nombres de Dios juntamente, el vno dellos significa su essencia, y el otro su dominio, como quando se dize, *Dominus Deus*, el *Deus*, se trassada del nombre, *Iehoua*, que significa la essencia de Dios, y el, *Dominus*, se trassada del nombre *Adonai*, o, *Eloim*, que significa el dominio de Dios, de donde se infiere, q̄ despues del ser Dios de essencia infinita, lo que mas le conuene es ser Señor. Y assi dize S. Thomas, que no puede Dios dexar el dominio, derecho, y action que tiene sobre los hombres. De donde se sigue, quan gran injusticia comete, el que enagena su coraçon, sus pensamientos, desseos, y obras, del beneplacito y obediencia deste soberano Señor. Si auiendo vos plantado en vuestro vergel vn arbol, regandolo y cultiuandolo, si aquel arbol tuuiesse manos y juyzio, y entrando vn enemigo vuestro dixesse, tomad, tomad, y le diessse toda su fruta, que diriaes? O traydor! que he yo trabajado contigo tanto tiempo, y que des tu el fructo a mi enemigo? gran traycion y injusticia es esta. Mira pues o hombre, que eres planta criada, regalada y cultiuada, por la mano potentissima de Dios. Mira que es gran injusticia y traycion, que el fructo de tus pensamientos, desseos, y obras, lo emplees en seruicio de Sathanas enemigo suyo. Offrecelo todo a tu legitimo Señor, que es Dios, si ruele con todas tus cosas, pues se lo deues tan deuido. Mira que dize Sant Gregorio: *seruire Deo, regnare est*. Seruir a Dios es reynar. Y assi donde Sant Lucas refiere que dixo el Señor, *Multi Prophetae, & Reges voluerunt videre quae vos videtis*. Muchos Prophetas y Reyes dessearon ver, lo que vosotros veys, Sant Mattheo refiriendo esta misma historia dize: *Multi Prophetae & iusti cupierunt videre quae vos videtis*. De suerte que los que el vn Euangelista llamo Reyes, el otro los llamo justos. Desto se suelen dar dos razones, la vna es, que se llaman los Reyes justos

D. Th. 2.2.
q. 100.

Lucæ, 10 ca.

Matth. 13.

1 justos para enseñar, que no auia de auer Rey, que no fuesse justo, y que en diziendo Rey, se entendiesse justo. Si esto assi fuesse, no se harian las mercedes, ni se repartirian los dones, por passion y afficion, sino conforme a los merecimientos de cada vno. Del Patriarcha Isaac se lee en el Genesis, que porque estaua ciego, dio la bendicion y mayorazgo a Iacob, que se estaua en casa con mucho descanso, y si dio de comer buen manjar a Isaac fue de su mismo ganado: y para Esau, que andaua en el campo trabajando para caçar, y traer que comer a su padre con fatiga y sudor, dixo el mismo Isaac, que no auia quedado bendicion que darle. Assi son muchos de los Reyes y principes deste siglo, que las mercedes y faouores, que son sus bendiciones, las hazen a los priuados, a los que siempre residen en las cortes, y en sus palacios, sin cansancio ni fatiga alguna, y para los pobres capitanes, soldados y gente militar, que andan con el arco a cuestas, con peligro de la vida, caçando para los Reyes, ganando les Reynos, y conseruandoles los señorios tan a costa suya, no ay bendicion ni beneficio, ni aun apenas vna buena palabra. Cierto de los que esto hazen, no se puede dezir, que siendo Reyes son justos. La otra razon, porque los que el vn Euangelista llama Reyes, el otro llama justos, es porque realmente los justos son Reyes, que saben regir y gobernar sus apetitos, affectiones y desseos por la regla de la razon, y de la diuina voluntad. Y assi dize Sant Ioan en el Apocalip. 4.

3 Mitentes coronas suas ante thronum Dei. Y pues los justos tienen coronas, bien se sigue, que son Reyes. El seruir al demonio es vn captiueroio miserable, porque quiere, que los que le siruen a el, siruan tambien a todos los vicios. De dōde vino a dezir Sant Augustin, *Peccator seruus est tot dominorum, quot vitiorum.* El pecador es sieruo de tātos Señores quantos vicios comete. Esto entēdio tambien el Philosopho Diogenes, que llamādose Alexādro Señor de todo el mundo, dixo el, *Nequaquam es Dominus, sed seruorum meorum seruus, vitia enim sunt Domini tui, & serui mei, tibi enim dominantur, ego vero ea suppeditaui.* No eres por cierto Señor, sino sieruo de mis sieruos, porque los vicios son señores tuyos, y sieruos mios, ellos estan en-

Genesis. 27.

Apocalip. 4.

señoreados de ti , y yo los traygo sujetos debaxo de mis pies . Tambien alcançaron esto vnos Gentiles llamados Bragmanes , los quales yendo el mismo Alexandro conquistando muchas tierras , le escriuieron en esta manera. Andas destruyendo los enemigos exteriores , para sustentar los interiores , que aprouecha que te hagas Señor de todo el mundo, si eres esclauo de cosa tan baxa , como son los peccados: Sentencia notable fue esta, en la qual significaron , que con aquellas victorias le crecia a Alexandro la soberuia , la vanidad, la ambicion, y otros muchos vicios. Deste cruel captiuerio y seruidumbre , dixo el Propheta Hieremias a los Hebreos . *Seruietis Dñs alienis die ac nocte, qui non dabunt vobis requiem* . Seruireys a los Dioses ajenos de dia y de noche, y despues de auer trabajado mucho en su seruicio no os daran descanso alguno , porque no tienen poder para premiar los seruicios que se les hazen , sino con eterna condenacion . Tambien de la cruel seruidumbre del peccado hablo elegantissimamente el Propheta Isaías por estas palabras. *Va qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis*. Ay de vosotros que aueys llegado a perder tanto el miedo y la verguença , que huyendo los vicios de vosotros, porque Dios que es luz haze huyr estas tinieblas , vosotros los traeyd por fuerça , con las sogas de vuestras vanidades . Vereys vn hombre que tiene necesidad , de lo que gana cada dia con su trabajo , para comer , con vnos vestidos y atavíos que parece vn principe , y aun tiene otros mejores guardados en el arca . Y aueriguado como los vuo , hallays que fue con veynte trapaças, mentiras y engaños . Veys como ellos vestidos son sogas de vanidad, con que , aunque los peccados huyan de vos, los traeyd por fuerça . Vereys vn cauallero , que se assienta a su mesa, y le ponen tres y quatro manjares para que coma , y el no tiene segun su renta posibilidad para comer mas de vno . Y si le dezis, Señor para que consentis tan grande gasto responderos ha , que se vsa assi , y q̄ lo tendrã sus criados por apocado, y le infamiran sino lo haze desta manera . Y por otra parte por sustentarse esta vanidad tendra por pagar a los criados, y al carnicero, y al fastre , y al mercader, y a otros muchos. O vanidad. Soga maldita.

Hierem. 16.

Isaia. 5. cap.

De la Expectacion de la V. Maria 407

1 maldita para traer por fuerza los peccados a montones a la miserable alma. Direys a vno, que anda cō malas compañías: Señor apartaos de tal persona, y ahorrareys muchas offensas de Dios, que acada passo cometey por su causa. Y responderos ha: Señor no hize en toda mi vida vileza, ni agora la hare, porque no es de hombres de bien, no agradecer la buena voluntad, que les tienen, y con esta vanidad de hombre de bien del mundo, como con sogas trae por fuerza los peccados. O loco! sabe que en muchas tierras llaman hombre de bien al bobo, que se dexa beber de todos como agua. Y las infernales obligaciones que el mundo ha puesto a los grandes y nobles deste siglo, de seguir sus vandos, y factiones, y beber los ayres con agonía de dia y de noche, por vengar las injurias, pareciendoles, que quedan sin honra, y que no son dignos de llamarse caualleros, sino lo hazen assi, sogas son de vanidad, con que por fuerza traen innumerables peccados a sus almas. Y los campos, o duelos, que no han bastado, para quitar los en la sancta yglesia, los sagrados concilios, pero aun dizen, que si no van a Turquia, si fueren de sus enemigos y contrarios para alla desafiados, quedan hombres infames (y assi lo son a la verdad los tales) pues el diablo con estas leyes infernales tan absolutamente los manda, y tiene de baxo de su imperio. Estas sogas son de vanidad, con que por fuerza acarrean muchos y grauifimos peccados. *Vae qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis.*

3 O hermanos mios, y si sypielledes quan mal huesped es el peccado, no solo no lo traeríades por fuerza a vuestra casa mas huyríades mil leguas del. En esta palabra, *Trahitis*, se significa, la dificultad y trabajo, con que los hombres peccan, por que, *Trahere*, significa, traer por fuerza, y lo que se trae por fuerza trae se con pena y trabajo, somos tan necios, que amamos lo que mas trabajo nos acarrea y mas daño, y aborrecemos lo mas facil y suave, y mas provechoso. Jacob siruió por Rachel siete años, los quales acabados le dieron a Lia, sin auer feruido por ella. Y despues torno a seruir otros siete años por Rachel. Y al cabo la Lia, que le dieron de gracia, le daua fructo de bendición, y con el mucha consolacion, y la Rachel, que le costo tantos años de seruicio, no le daua

Gene. 29.

fructo, sino pesadumbres y trabajos. O miseria humana! 1
 que no acabamos de entender, que lo mas caro y trabajoso
 es mas inutil, y mas sin provecho, y lo mas facil mas proue-
 choso. Seruimos no solo siete años ni catorze, sino toda la vi-
 da, al mundo y al demonio, porque nos de deleytes, honras,
 y riquezas, y al cabo danos mucha affliction y amargura, y
 despues de muertos eterna confusion y tormento, y no que-
 remos echar mano de las virtudes, que las alcançariamos, co-
 mo alcanço Iacob a Lia de gracia, y nos darian mucho fructo
 y mucho contento.

Porque haze mucho al caso, que los predicadores mue-
 stren al pueblo la facilidad de las cosas que el Soberano Se-
 ñor manda a los suyos, para que no se espanten los floxos,
 y imperfectos, antes se animen, y se afficionen a su obediencia, 2
 quiero que noten, que los diuinos mandamientos se pue-
 den llamar con mucha razon desmandamientos y indulgen-
 cia. Y para entender esto aduertase, que Scoto hablando de
 la satisfaccion, recita la opinion de Sant Anselmo, en que
 prueua, que apenas podemos satisfazer a Dios. Porque sa-
 tisfaccion es, *Redditio voluntaria æquivalentis alias indebiti*. Es vna
 dadiuua voluntaria igual a lo q̄ se deue. Y parece, que ningun
 biẽ podemos hazer, el qual no deuamos ya a Dios, porque se-
 gun Aristoteles: *Summè tenemur summo benefactori*. Estamos sũ-
 ma mente obligados al summo bien hechor. Assi como quan-
 do vno gastasse con vos toda su hazienda, y padeciessse junta-
 mẽte grandes trabajos por rescataros de vn cruel captiuero,
 o si con gran peligro de su vida os sacasse del mar, donde si el 3
 no fuera realmente percieerades, claro esta, que le seriadẽs sũ-
 mamente obligado, por el qual no podriades hazer cosa, de
 que dixessedes cõ razon, esta no se la deuia. Pues como Dios
 sea nuestro summo bienhechor, porque nos cria, nos redimio
 nos justifico, y nos conserua, claramente parece, que quanto
 hizieremos por su seruicio le deuemos ya, y si assi es, no ten-
 dran lugar las obras que llaman los Theologos de superero-
 gaciõ, que son aquellas que hazemos, sin ser obligados a ellas
 q̄ se pueden dezir, añadidura al seruicio de Dios, porque sien-
 do como es, summo bienhechor, summamẽte le somos obliga-
 dos, y por cõsiguiente ninguna cosa podemos añadir q̄ sea de

Scot. lib. 4. d.
 15. q. 1.

- 1 gracia, y que no se la deuisse primero, y assi no nos queda cosa indebita, conque poderle satisfazer, por los pecados passados. A este argumento da Scoto vna sapientissima respuesta, y es. Que aunque Dios es summo bien hechor, y le somos summamente obligados, el por su infinita bondad no nos pide mas de los diez mandamientos, y el uso necessario de los diuinos sacramentos, y la obediencia de la sancta madre yglesia, cuya cabeza en la tierra es el summo Pontifice. Y obligandonos a esto, nos desobligá de todas las otras innumerables deudas, que se incluyen en la summa obligacion. Y si a esto tenemos attencion, llamaremos a los mandamientos, desmandamientos, porque de mas cosas nos descargan, que nos cargan. Porque si Dios no nos diera mandamientos, quedaramos obligados a todo quanto pudieramos hazer por su seruicio. Y es de notar, que estos diez mandamientos primero fueron de la ley de naturaleza, de fuerte que antes que el Señor los mandasse, quando dixo a vn mancebo: *Si vis ad vitam ingredi, serua mandata*. Si te quieres saluar guarda los mandamientos, ya eramos obligados a ellos, y mandandolos, no mando cosa nueva, sino que hizo de ley Euangelica, lo que era de ley natural. Y assi quedamos obligados a ellos por ley natural y diuina, y por ley diuina positina. Gran misericordia fue esta del liberalissimo Señor, porq̄ como el con la venida al mundo hecho hōbre, nos hizo tan singulares beneficios, pudieramos pensar que nos pedia otros muy grandes y nuevos seruicios, y por nos assegurar y quietar, torno a mandar los mismos diez mandamientos, a que antes por ley de naturaleza eramos obligados, desobligá donos en esto, como ya auemos dicho de aquella summa obligacion. Y a esto poco que nos manda llama yugo, que es vna carga, que se suele poner siempre sobre dos, significando en esto, que nunca el Christiano pone esta carga, sobre sus hombros, sin que el mismo Dios vaya vnido con el, esfuerçandolo, y dandole fortaleza para lo sufrir. Y assi donde nosotros leemos en Isaias: *ad fontes aquarum potabit eos*, otros interpretes trasladaron este lugar desta manera: *ad fontes aquarum portabit eos*. Y assi esta tambien en el texto Griego. Lleuarlos ha como sobre sus hombros, a las fuentes de las aguas. Donde

Matth. 19

Isai. 49.

se significa, que el mismo Dios sustenta y esfuerça a los suyos, y los lleva como piadoso padre en sus brazos, y los refocila en sus calores y afflicciones, con las aguas de sus diuinas consolaciones. O quantos siervos de Dios ay oy en la tierra, que por experiencia alcãça esta verdad. Porque las cosas, que de suyo son difficultosas las obran con gran facilidad. Quando vn padre camina con vn hijo suyo pequeño, llegando a passar vn rio, o a otro passo difficultoso y trabajoso, pone lo entonces sobre sus hombros, o tomalo en los brazos, y passalo de aquella fuerte: y así acontece, que passa el niño con mas descanso, por los lugares mas difficultosos, que por los llanos, porque por los llanos camina por sus propios pies, y por los asperos passa en los brazos del padre. O admirable comparacion! con la qual singularmente se enseña, como se ha el padre de las misericordias con sus hijos los justos, el qual quanto las cosas son mas difficultosas, de tal manera obra con ellos, y tales socorros les da, y así los recibe en sus hombros, que apenas parece que sienten trabajo alguno: y en otras cosas mas faciles los dexa, no solos, pero no con tantos fauores, y de aqui viene, que muchas vezes los que vén cosas muy difficultosas, con gran facilidad, despues, sienten mas pena, en otras cosas menores, y muy faciles. Y esto se haze por diuina dispensacion, como dize Sant Gregorio, para que los justos por aqui entiendan, que si vencieron las mayores difficultades, fue por particular fauor de Dios, pues veen que apenas pueden vencer aquellas menores. Estos diuinos fauores significaron los sanctos angeles en los Cantares, preguntando con admiracion. *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto delicijs affluens, enixa supra dilectum suum?* Quien es esta, que aunque la subida es aspera y fragosa, la sube no solo sin trabajo, mas llena de deleyte? Y luego dà la razon: sube así con esta faticidad, *quia enixa supra dilectum suum*: porque va arrimada sobre su amado, que sino subiera desta manera, mucho se cansara. Sobre lo qual dize elegantemente Sant Bernardo, *frustra sponsa nititur, si non innitatur, si autem innitatur, omnia possibilia sunt super eum innitenti qui omnia potest*. En vano trabaja la esposa de subir, sino se arrima al esposo todo poderoso, que con su arrimo se hazen todas las cosas faciles. Esto vicrõ por

Cant. 8.

De la Expectacion de la V. María. 411

1 experiencia los Hebreos quando mando Dios a Iosue. *Sarge & transi Iordanem tu, & populus iste.* Leuantate, y passa el Iordan tu, y este pueblo que te sigue. Y aunque el rio era profundo, y no tenian puente, ni barcos, con que passarlo, pero porque tenian al mismo Dios por arrimo y fauorecedor suyo les dio vado por donde passaron marauillosamente, diuidiendo las aguas del rio: donde parece que quando Dios manda cosas difficultosas, el quita la difficultad. Y assi en mandarles que passassen, se obligo a darles modo, como lo pudiefen hazer. Pero el padre dela embidia Sathanas, sollicita a los hombres, a que procuren los bienes deste siglo, para que embaraçados con ellos, no solo no gusten del seruicio de Dios, mas seles haga muy difficultoso, y pesado. Gran miseria es por cierto, que cosas tan caducas y percederas nos hagan perder tã grande bien, pues dize Dauid: *Diues cum interierit non sumet omnia, nec descendet cum eo gloria eius.* Donde es mucho de ponderar, que no dize el sancto Rey, el rico quando muriere nada lleuara consigo, mas dize, quando muriere no lo lleuara todo, Significando en este modo de hablar, que parte dexara, y parte lleuara. Dexara las riquezas, y lleuara los peccados que cometio con ellas. Hermosa cosa es por cierto, ver vna nao, quando va nauegando por el mar, cargada de riquezas, las velas tendidas, con muchos pendones y vanderas adornada, y en llegando al puerto amaynan las velas, quitan le las vanderas, descarganla de las riquezas, y no queda en ella sino la vassura, y las inmundicias que se causaron de las mercadurias, que en ella venian. O incommutable Dios! Y quan al proprio se representa en esto el rico y el poderoso deste mundo que contento da a los ojos humanos, verlo bien vestido, y adornado, acompañado de muchos criados, con gran pompa y aparato, nauegando como nao, por el mar deste siglo. Pero en llegando al puerto de la muerte, desnudanlo de todo esse aparato, y descarganlo de todas sus riquezas, demanera q̄ no le quedan al miserable, sino las inmundicias, y peccados, q̄ con ellas cometio. O Christo luz verdadera! alũbra agora Señor por tu infinita clemencia, a los que assi se dexan cegar, para no entẽder cosas tã claras, las quales aun los infieles cõ sola lumbre natural

Iosue. 1.6.

P sal 48.

enten-

entendieron el tyrano Dionysio Rey de Sicilia cuenta Tu
 lio en las Tusculanas questiones, que diziendole vn hom-
 bre llamado Driomedes: dichoso tu, que gozas de vida tan
 dulce y suane, con tantas riquezas, tantos fieruos, tanta pom-
 pa, y aparato, comiendo cada dia preciosos manjares, y go-
 zando de muchos deleytes: Afsi, dixo el tyrano, dulce y
 sabrosa te parece mi vida? pues yo quiero que la experimen-
 tes. Mando para esto, q̄ en vna sala Real, ricamente adorna-
 da, pusiesen vna mesa llena de suauísimos manjares, a la
 qual se assentasse a comer solo Driomedes, y que a ella le fir-
 uiesfen todos sus criados con mucha reuerencia, y con esto
 mando que le hiziesfen musicas muy suaves de dulcíssimas
 voces con diuersos instrumentos musicales. Y que quando co-
 miessse tuuiesse la cabeça descubierta, y sobre ella vna espada
 defenuaynada, muy aguda, colgada de vn hilo delicadísimo,
 para que comiendo estuuiesfen con temor, de que se quebraf-
 se el hilo, y se le enclauassela espada por la cabeça. Despues
 que vno estado afsi gran espacio, entro el Rey, y dixol: ago-
 ra Driomedes muy consolado estaras viendo te tan honrado
 en mesa tan esplendida, con tan excelente musica, y tanto re-
 gozijo: al qual respõdio Driomedes. Ay de mi miserable! que
 nunca me vi en tanta affliccion, como desde que me assente
 aqui, ni he comido bocado, ni he gozado de las musicas y
 regozijos de vuestros criados, porque en cada momento te-
 mia que se quebrasse aquel delicado hilo, y se me enclauaf-
 se la espada por la cabeça, y me matasse. Por ay entenderas
 tu, dixo Dyonisio, quales son las afflicciones de mi coraçon,
 en medio destas honras y prosperidades del mundo, pues
 viuo con temor, esperando continuamente, quando sere heri-
 do con el reguroso golpe de la muerte. La qual imaginacion
 no me dexa gozar como yo queria, destos bienes q̄ posseó.
 Pues si aquel tyranno temia tanto solo el golpe de la muerte,
 que el no creya la immortalidad del alma, que es razon que
 temamos, nosotros, pues cremos, que despues de la muerte,
 nos espera el riguroso juyzio de Dios? Nunca aquel tyrán
 no oyo la sentençia de Sant Pablo, que dize: *statutum est hō-
 minibus semel mori, post hoc autem iudicium*. Constituydo esta por
 Dios, que mueran los hombres vna vez, y que despues de
 la

Ad Hebr. 9.

- 1 la muerte estan a juyzio, y den cuenta de la vida, que han viuido, esto nunca lo oyo Dionyfio, ni menos lo creyo, mas de solo el pentar que se le auian de acabar aquellos bienes que poseya, se le boluian todos en amargura, y nosotros que lo creemos, viuimos con tanta seguridad q̄ pone palmo. O dete standa locura y ceguedad! quien nos ha asy trastornado el juyzio, para que no temamos, viendo que estos bienes, tras que andamos con tanta agonía, nos hagan desfallecer tanto en el seruicio de Dios, que vengamos a tener lo por desabri do y pesado? Por esto Sant Pablo con gran encarecimiento nos dize, que aduirtamos a estas cosas, por estas palabras. Rom. 11.
- 2 *Obsecro vos fratres per misericordiam Dei, reformamini in nouitate sensus vestri.* Ruego os hermanos por la misericordia de Dios que os reformeys con nuevos sentimientos spirituales, con los quales desprecieys estas cosas mundanas, que tanto per juyzio os hazen. Vn hombre vuo, que estuu loco, y despues boluio a estar bueno, y dixo, que le parecia, estando sin juyzio que quando andaua por el lodo, metido hasta las rodillas, que andaua sobre alhombros preciosas de seda y de oro, y que los niños, que le tirauan con piedras, y burlauan del, le parecia, q̄ eran sus criados, que estauan delante del, descubiertas las cabeças, haziendole reuerencias. Esta es la locura y frenesi de los hijos deste siglo, que los bienes terrenos en que estan sumidos hasta los ojos, que son lodo y vassura, los tienen por oro, y por cosas muy preciosas, y los seruicios vanos, y las reuerencias excelsiuas, con que los suyos los hon ran, siendo pedradas, que hieren la miserable alma, las tienen por gran honra, y en mucha estima. A estos pues dize el San cto Apostol: *reformamini in nouitate sensus vestri.* Reformaos con nuevos sentimientos, de manera que dexada essa locura, estimeys las cosas en lo que son, y sintays el peligro, que en ellas ay, y como tales las desprecieys. En el Genesis se lee, Gene. i.c.
- 3 como crio Dios las aues y los peces, & *vidit quod esset bonum, benedixitque eis.* Y poco mas abaxo se dize. *Fecit Deus bestias terra.* Hizo Dios las bestias de la tierra, pero no dize que las bendixo, como bendixo a las aues, y a los peces. Que es esto señor de sabiduria infinita? Que mas peccaron las bestias de la tierra, que las aues del ayre, y los peces del
agua

agua, que no les echays vuestra bendicion? O maravilloso mysterio! esto hizo el Señor, para nos enseñar, que quien quisiere alcançar aquella bendicion: *venite benedicti patris mei*, ha de volar, y nadar, y no viuir sobre la tierra, porque a los, que como brutos animales viuen en la tierra afficionados a las cosas terrenas no les dara Dios su bendicion, sino su maldicion, diciendo les: *Ite maledicti in ignem eternum*. Andad malditos al fuego eterno. Buela pues hermano como aue en la contemplacion, y nada como pece en las aguas amargas de la contricion y penitencia, y no viuas en la tierra como bestia, y desta manera sirviendo fielmente al Señor vniuersal de todas las cosas, alcançaras la eterna bendicion. Todo esto auemos dicho por ocasion de aquellas humildissimas palabras, que la sacratissima Virgen Maria dixo al Angel, llamando se sierua del Señor. *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum*. En las quales nos enseñó, que nos precieemos mucho deste nombre de sieruos de Dios, y de ser lo muy de veras.

Pronunciando estas palabras la madre de gracia y de misericordia, abrio las puertas de su consentimiento, para que obrasse Dios en ella todo lo que fuesse seruido. Y en esse instante encarno el Verbo Diuino en sus castilissimas entrañas, y quedo en ellas Dios hecho hombre. Estando pues esta sacratissima donzella preñada, que lengua podra explicar la eficacia de sus desseos, de ver en sus braços a Dios hecho hombre? La muger que ha esperado a su marido, que esta en las Indias, y lo ha llamado por cartas muchas vezes, con el qual espera remediar su soledad, y su pobreza, viuiendo con el rica, honrada y consolada, quando ya quiere desembarcar en el puerto, crece en tanta manera su desseo que le esta dando el coraçon saltos en el pecho. Pues que es todo esto, en comparacion de verse la santissima Virgen hecha madre de Dios, y que lo tenia humanado en sus entrañas? con que vehemencia desearia verle ya en sus virginales braços? con que spiritu diria aquellas palabras de la esposa en los Cantares, *Quis mihi det te fratrem meum, vt inueniam te solum, foris, vt deosculer te*. O quien me diesse hermano y hijo mio que te viesse aca

Cant. 8.

fue-

De la Expectacion de la V. Maria. 415

1 fuera solo, para darte mil pazes en tu cara sacratissima. Con estas consideraciones hermanos míos ocupemos el tiempo en estos santos dias purificando con mucha sollicitud nuestras almas, para que en esta sacratissima festiuidad recibamos a este diuino esposo de tal manera, que nos comuniqué abundantemente de los diuinos dones, que con su venida quiso hazer al mundo participante. Todas las fiestas del año las celebra la sancta y glesia, en memoria de los beneficios y mercedes que Dios hizo a los hombres, como lo hazia el propheta Isaias. Y por esto dezia: *miserationum Domini recordabor, laudem Domini super omnia que dedit nobis Dñs.* Y esto mismo dize la sancta y glesia Acordar me he de todas las buenas obras que Dios me ha hecho sobre todas ellas alabare a su diuina Magestad. Y assi es razón, que sepamos, que todos los dias de fiesta, todos los diuinos officios, todas las sagradas ceremonias de la sancta y glesia, todo es a fin de que con el trato destas cosas, y con el exercicio dellas nos ocupemos en la contemplacion de la bondad de Dios, y de los inefables beneficios que nos ha hecho, y de y vengamos a encendernos en su amor, y a alabar su diuina grandeza. Aquellos supremos spiritus que no tienen cuerpos no han menester estas cosas visibiles, para fauorecerse dellas, y tomarlas como medios, para enamorarse de Dios, y para alabarle continuamente, como lo hazen. Nosotros si, que costamos de cuerpo y alma, y por esto tenemos necesidad, de celebrar estas fiestas con aparato exterior, para que de las cosas corporales vengamos, a pensamientos, y sentimientos spirituales, y de ay a vnos amorosos loores de Dios. Esto es lo que Dauid enseña, quando dize hablando con Dios: *cogitatio hominis confitebitur tibi, & reliquie cogitationum diem festum agent tibi.* El pensamiento del hombre te celebrará ati Señor, y las reliquias de sus pensamientos te celebrarán solemnemente. Porque la consideración de los diuinos beneficios haze tanta operación en las almas de los fieles que les haze celebrar las fiestas santamente como deuen. Y estas son las reliquias piadosas, que quedan en las almas de los santos pensamientos, conuiene a saber, vnos affectos de admiración y de agradecimiento y de Amor, y con estas reliquias se haze fiesta a Dios. El celebrar las fiestas desta manera, es donde

Isai. 53.

Psa. 73.

416 Consideraciones espirituales

de aquel Señor q̄ tuuo poder para obrar los mysterios de las mismas fiestas. Solo: aquel Señor, que nos hizo merced de tan altos beneficios, nos puede dar el piadoso sentimiento de ellos, como lo afirma Sant Pabło escriuiendo a los de Corintho, donde dize: *Nos autem non spiritum huius mundi accepimus, sed spiritũ qui ex Deo est vt sciamus quæ a Deo donata sunt nobis.* Nosotros no con spiritu mundano, sino con el spiritu que de Dios auemos recebido, que nos lo comunico su diuina Magestad, para que supiessemos, y tuuiessemos sentimiento de los beneficios que nos ha hecho, con este los entendemos, y los sentimos. Que mas claro se podia dezir, que de la misma fuente manan los beneficios, y el sentimiento de ellos? por esto auemos de suplicar a Dios, que nos de a sentir lo que celebramos, ya que nos dio tan gran don, nos de el conocimiento y sentimiento del para q̄ no seamos desagradecidos a su inefable liberalidad. Que aprouechara auer recibido grandes dones, sino entédemos q̄ los auemos recibido, si no para quedar en culpa de ingratitude? Antes desta sanctissima fiesta nos ha amonestado la sancta y glesia, en todo el aduiento, que nos aparejemos para ella, que por esto se celebra el aduiento, para que no tengamos excusa diziendo, que si nos hallaramos en aquel tiempo, quando el Señor vino al mundo, que lo recibieramos de otra manera que lo recibieron los Hebreos. De vn nigromantico se cuenta, que estando vna vez vnos caualleros platicando delante del Rey de Castilla, dixeron que si se hallaran en el tiempo de Hector, y Achilles que ellos les dieran a conocer para quanto eran, que los caualleros de aquel tiempo deuiã ser hormigas, que por esso ellos ganaron tanta honra y fama. Oyendo esto el nigromantico faliõse fuera secreta mête, y obro por sus encantamientos, como entraßen por la sala Achilles y Hector armados, o por mejor dezir dos demonios, en figura de aquellos defunctos, y comenzaron a darse tan rezios golpes el vno al otro que poniã espanto, Los caualleros viendo cosas tan estrañas, llenos de temor huyeron lo mas presto que pudieron. Viendolos desta manera el nigromantico dixoles, como señores caualleros y en esso haparado vuestra valentia, q̄ aun no tuuistes animo para mirar a Achilles, y a Hector, quanto menos lo tuuie-

1 rades para combatiros con ellos? creedme hermanos que aun
 que esto es cosa prophana, y parece medio patraña, que entē
 dido el proposito a que se dize, es para hazernos derramar
 abundancia de lagrymas, si profundamente lo consideremos.
 Porque los blasones que aquellos caualleros hazian para cō
 Achilles y Hector, ellos y muy mayores hazen algunos Chri
 stianos para con Christo nuestro Dios y Señor, diziendo. O
 si yo me hallara en aquel tiempo, quādo el hijo de Dios vino
 al mundo, como preparara mi alma para lo recibir, como me
 fuera a aquel estabio donde nacio, como me empleara alli en
 su seruicio, y de su benditissima madre, con toda mi possibili
 dad, o como me derretiera en lagrymas, viēdo tan pobre, af
 flicto y desnudo, a mi Redemptor. Assi, esso hizierades, si os
 2 hallarades en aquel tiempo? Pues no quede por esso, dize
 Dios, hazed cuenta, que yo no he nacido, ni he venido al mū
 do, celebre la Iglesia mi aduiento, y mi Natiuidad, veamos co
 mo os aparejays, como velays, como ayunays, como purifi
 cays vuestras consciencias, como repartis vuestras haciendas
 con los pobres, q̄ os dexe en mi lugar, como recibis los diui
 nos sacramentos. Si agora lo hazeys bien, y me recibis en es
 ta venida spiritual, y en esta representacion de la Iglesia co
 mo conulene, señal es, que quando vine corporalmente, tam
 bien me recibierades bien con amor y reuerencia, y si agora
 no lo hazeys es señal, que soys vnq̄ burladores, y que que
 reys cumplir conmigo de palabra, y que si entonces os halla
 rades fuerades los primeros que me crucificarades. Por tātō,
 3 porque Dios no nos coja en palabras, tomemos este negocio
 muy de veras, en estos sanctos dias. Quando el Patriarcha Io
 seph se descubrio a sus hermanos en Egypto, dize el Sagrado
 Texto del Genesis, que mandō que todos los Egypcios salies
 sen fuera de su apolento, *Et nullus interesset alienus agnitioni mu*
tua, que ningun extraño estuuiesse presente al tiempo que se
 les descubrio, y les hablo amorosamente, con palabras tier
 nas, y regaladas, solo sus hermanos oyā esta platica y gozauā
 della. Los Gitanos que estauan fuera no oyā mas de el ruy
 do de las palabras. Assi passa agora en la celebraciō de las fie
 stas, en las quales se descubre el diuino Ioseph Iesu Christo, a
 sus verdaderos hermanos, y les haze muchos regalos spiritua
 les,

Genes. 45.

les, y les da ternura de coraçon, y sentimiento de sus diuinos mysterios, porque estan con el, en el aposento y recamara de su diuino amor. Pero los Gitanos, los peccadores, los que estã fuera de su aposento, fuera de su diuino amor, no oyen mas del ruydo de las palabras. Nauidad es, fiesta es, y nacimiento del Señor, agora nos holgaremos, nos adornaremos curiosamente, nos visitaremos, y nos trataremos, agora nos comidaremos los vnos a los otros, con banquetes splendidos y prophanos, no oyen mas de este ruydo de fuera. Esto es lo que lloraua Isaias diziendo: *Va qui consurgitis mane ad ebrietatem sectandam. Cysbara & lira in conuiujs vestris, & opus Domini non respicitis.* Ay de vosotros que madrugays a vuestras embriaguezes, y todo el dia en peso gastays en ellas, magnificando vuestros combites, y haziendo los gustosos, con musicas de harpas y vihuelas, sin atender a la obra del Señor, que es a su sanctissimo nacimiento, que por antonomasia y singularidad se llama obra del Señor. Gran confusion nuestra es esta por cierto, que la cosa mas olvidada en la Nauidad, es, la misma Nauidad. La cosa mas olvidada en la fiesta, es el mysterio de la misma fiesta. Esto es entre los Gitanos, entre los peccadores, que andan fuera del amor de Dios. O terrible ingratitude! auia pedido Dauid en nombre de todos los hombres este beneficio, por aquellas tan memorables palabras. *Mirifica misericordias tuas, qui saluos facis sperantes in te.* Como si dixera. O padre de infinita clemencia, de esse monte de vuestras misericordias y gracias innumerables mirificad, que es, esprimid y sacad como por alquitara vna de todas, sacad vna que haga raya, y exceda a todas, vna misericordia donde todas vayan epilogadas, y cifradas, vna donde todas se encierren, que es, hazeros hombre, para padecer por los hombres, hazelo Dios por su amor, y el dia que esto hizo, lo mas olvidado que tenemos es, esto que Dios hizo. El Elephante es vn animal noble, y tanto, que excede en el instinto natural a los otros animales, junto con esto es de grandes fuerças. Viendo los caçadores que por fuerça no se puede prender, vsan desta cautela, que como el sea animal pesado y grande, si vna vez cae en tierra, no se puede leuantar, porque no tiene coyunturas, y por esso se arrima a algun arbol, para

1 para dormir de noche, adulerten los caçadores, y miran los arboles, a que se suele arrimar, y assierran los por el tronco, hasta que queden afidos por poco. Quando viene el Elephante a arrimarse, cae el arbol, y cae tambien el Elephante en el suelo. Caydo el, por ninguna via se puede leuantar por si solo. Entonces acude el caçador, como condoliendo se de verle assi caydo, y finge como que se enoja de quien le hizo caer, y con este semblante comieça con sus manos y hombros a ayu darle a leuantar, hasta que lo pone en pie. Viendo se entonces el Elephante fauorecido del hombre, halla se tan obligado, y muestrale tanto agradecimiento, que como vn manso cordero le sigue, y se anda tras el. Que os parece del agradecimiento desta bestia? O que gran confusion para el hombre, si consiente que las bestias le hagan ventaja! Considerad hermanos mios, que este fue el artificio de Dios, que viendo al hombre caydo por auerse arrimado al arbol vedado, y que fue tal su cayda, que por ninguna via por sus fuerças se podia leuantar della, compadeciendose de su tan grande miseria, se abraço con el con fortissimo amor, y assi le leuanto de la cayda de la culpa, para que el hombre como animal agradecido viendo la bondad de Dios, y las mercedes que de su liberalissima mano ha recibido le ame, y le siga, y nunca se aparte del. Mas que fera, si las bestias nos exceden en agradecimiento? O bestialidad terrible! que se va vn Elephante tras su bienhechor, y el hombre se esta quedo, y no reconoce tan singular beneficio. Supliquemos pues a Dios hermanos mios, que abra los ojos de nuestras almas, para que conozcamos tan grande bien, y con el conosciemto del, quedemos muy agradecidos, y muy encendidos en su diuino amor. Y aunque como ya tē go dicho, para esto ha celebrado la sancta Iglesia este tan largo Aduiento, agora lo auemos de hazer con mas diligencia. Porque comun sentença es de Philosophos, que el mouimiento natural quanto mas llega a su fin, tanto va con mas impetu y ligereza, y como este Aduiento aya sido vn mouimiento y corrida spiritual, con sanctas preuenciones para el nascimiento del Señor, agora que estamos mas propinquos a este fin, es razón que nuestras diligēcias sean mas feruorosas. El que quiere calçar vnos guantes, acostumbra primero si es tiempo frio,

tiempo de inuierno, soplar dentro, para que quando venga la mano los halle calientes. Esto ha hecho la Sãcta Iglesia en todo este tiempo, que ha dado soplos a nueſtros coraçones y almas, con tantos sermones, con tantas amonestaciones, con tantos ayunos y oraciones, para que quãdo viniere aquella diuina mano, que agora pedimos con tanta efficacia al Eterno Padre, diziendo, *Emitte manum tuam de alto, eripe me de aquis multis.* Embiad padre Eterno vuestra poderosa mano, que es vuestro hijo, para que nos libre destas muchas aguas de nuestras culpas, en las quales estamos sumidos y anegados, halle los guantes calientes, halle a nuestras almas tan dispuestas, que obre en ellas cosas marauillosas, y guste de estar ò nosotros. Plega a su diuina Magestad no nos halle tã frios, que dexede obrarlas por nuestra indisposicion, lo qual creo que es lo mas ordinario. Que cosa tan lamentable es, que al tiempo que la Sãcta Iglesia tantas vezes repite, *Parate viam Domino*, que diziendo ella, *Parate*, acudamos nosotros con tanto disparate. O Christo verdadero amator de nuestras almas! con quanta razon te puedes quejar, de tanto disparate, como los hijos deste siglo hazen, en tu sancta Natiuidad. Disparate en el comer, disparate en el vestir, disparate en el jugar, disparate en el reyr, disparate en las visitas y conuersaciones, de manera, que al tiempo que no se auia de hartar de darte gracias por tan singular merced, se ocupan en hazer mayores offensas a tu diuina Magestad. Tu lo remedias por tu infinita clemencia.

CON-

CONSIDERACIO-

NES SPIRITVALES, EN

la fiesta de la Purificacion de la Purissima Virgen Maria nuestra Señora.



Ntiguamente eran los hombres tã vanos, que por vn punto de honra trastornauan el mundo, y se ponian a grandísimos trabajos, y sufrían por ser honrados mil miserias. Y assi eteriuendo Sant Ci-

B. Cip. li. 2.
epi. 2.

2 priano a vn varõ anciano criado en la corte, y acostumbrado a sufrir los trabajos della le dize, que no sabe, como se puede juntar, que desleos de honras hagan sufrir a los hombres tantas deshonoras, y la altiuez de sus coraçones los haga passar por tantas baxezas, como passan todos los que pretenden valer en el mundo. Y entre todo lo que alli dize, desseo que se ponderassen estas notables palabras: *Quibus homo sordibus emit, et fulgeat.* Con quantas baxezas y vilezas compra el hombre, el ser illustre y estimado en el mundo. Y Sant Augustin, *De moribus Ecclesiasticis.* Interpretando aquellas palabras del Ecclesiastes: *Vanitas vanitatum & omnia vanitas.* Dize, que llama la Sancta Scriptura a las cosas humanas vanidad, porque los hombres con el amor y estima que les tienen, se hazen captiuos dellas, de las quales por desprecio pudieran ser señores, lo qual es vna muy gran vanidad, que vna criatura tan milagrosa y excelēte, como el hombre se enuilezca y abata a vna tan miserable seruidumbre, por alcanzar vna poca de honra vana, sin firmeza ni estabilidad alguna. Pero agora en estos tiempos ya no es de essa manera, que si antiguamente ponian las haciendas y las vidas por vna poca de honra: agora ponen la honra y la vida por vna poca de hacienda, tan cobdiciosos della andan los hombres. Y assi en aquella parabola de la viña que el Señor puso, me parece que se representan muy al proprio, las condiciones de los hombres de estos tiempos. Porque aquellos jornaleros no murmurauan,

B. August. de
mori lib. 1.º
2.º

Matth. 20.

porque el Padre de familias auia preferido los otros a ellos, ¹
 fino porque les daua tanto como a ellos, que quisieran ellos
 ser preferidos en la paga, donde se representa mayor cobdicia,
 que vanidad. Y quan gran mal sea esta cobdicia de bienes
 temporales, manifiestale en el libro de la sabiduria, donde
 se dize, *Fascinatio nugacitatis obscurat bona, & inconstantia*
concupiscentia transuertit sensum sine malitia. Ponderad por reue-
 rencia de Dios hermanos, bien, el peso de cada vna destas
 palabras, porque es muy grande. *Fascinatio*, Es la corrupcion
 y daño, que reciben los niños tiernos, de los ojos de algunas
 personas de mala complexion y ponçoñosas. Y assi aqui,
Fascinatio nugacitatis, significa la corrupcion que los hombres
 reciben en sus coraçones de la afficion, y amor de las cosas de
 la tierra, que se llaman *Nugacitas*, falsedad y mentira, porque ²
 no tienen mas de aquella apariencia, pues tan breuemête pas-
 san y se consumen, y con ella engañan a los hombres, como si
 fuessen vnos niños sin juyzio. Y esto les haze no diuisar y
 echar de ver, el resplandor y la hêrmosura de los bienes cele-
 stiales, y de las virtudes tan encomendadas del Señor. Y por
 esto dize, *Fascinatio nugacitatis obscurat bona.* Aquel aojar, y cor-
 romper la apariencia mentirosa destas cosas visibiles a los hõ-
 bres, escurece los bienes celestiales y espirituales, pues haze,
 que no se estimen las virtudes, ni las cosas del cielo, mas que
 se desprecien como cosas oscuras, sin lustre y sin valor. *Et in-*
constantia concupiscentia transuertit sensum sine malitia. Y la in-
 constantia de la concupiscencia preuierte a vn hombre, aun-
 que sea puro y sin malicia. Dize, *Inconstantia concupiscentia.* ³
 Porque la cobdicia mueue al hombre, que en alcançando lo
 que desseaua, no lo estime, y que desse mas, y alcãgado aque-
 llo, que desse mas, y mas, y lo procure a tuerto y a derecho,
 y esta es la inconstancia de la concupiscencia, que trae a los
 hombres arrastrados y fatigados, pensando hallar mas con-
 tento, en las cosas que dessean, que en las que ya poseen, y
 la que trastorna los sentidos, aun de aquellos, que no tie-
 nen peccado alguno ni malicia. Y para que entendays, co-
 mo esta cobdicia preuierte los sentidos de los hombres, no-
 tadlo que cuenta la Sãcta Scriptura de aquel maldito Hiero-
 boan, el qual por cobdicia se hizo idolatra, y hizo idolatrar
 a su

Sap. 4. c.

3. Reg. 13.

a su

- 1 a su Reyno. Y viniendo a el vn Propheta a reprehenderlo de parte de Dios, exclamo contra el altar, donde estaua ofreciendo incienso a los idolos, y luego el altar de piedra se partio por medio, y estendiendo el maldito Rey la mano contra el sancto Propheta, se le seco en el mismo instante, y pidiendole, q̄ rogasse por el, lo hizo, y sano luego della. Veys aqui tres milagros obrados en tan breue tiempo, delante de los ojos de aquel maldito hombre, y todos ellos no bastaron, para conuertirlo, tan ciego lo tenia el Diabolo, y tan preuertido estaua de su cobdicia. Como no tememos oyendo estas cosas de ste tan grande mal, el qual vemos reynar tanto en estos miserables tiempos? Quereys ver quanto reyna la cobdicia el dia de oy? Por esto que os dire, lo vereys. Todos sabemos,
- 2 que despues que se han descubierto estos nueuos mundos de Indias orientales, y occidentales, se han muerto innumerables hombres, assi en las nauegaciones, como alla, de manera que han sido muy pocos, los que aca han buuelto con prosperidad. Y todos los que se mueuē a yr alla, no ponē los ojos, en los innumerables que alla han muerto, sino en los pocos que aca han buuelto. Y con esto se engañan, pensando que no se moriran, sino que seran como aquellos pocos que boluieron, y no como los muchos que alla murieron. Tanta fuerça tiene la cobdicia, y assi ciega los hombres, que se dexan engañar como vnos niños. Y por esso dize la Sãcta Scriptura. *Fascinatio nugacitatis obscurat bona, & inconstantia cōcupiscentia trãsuertit sensum sine malitia*. Para que se pongan a tantos peligros
- 3 por cosas tan inciertas, y que aunque de veras las alcancen, se han de acabar mañana. Gran motiuo nos deue ser por cierto, para arrancar de nuestros coraçones, esta ponçoña, y esta cobdicia de bienes temporales, la grandissima pobreza, en que el Rey de la gloria quiso viuir en este mundo, y la en que quiso que viuiesse tambien su sacratissima madre, que fue tan grande, que le salto vna cama en su parto virginal, y vuo de parir en vn establo, ni tuuo vn cordero que ofrecer en su purificacion, y ofrecio vn par de tortolas, o palominos, como lo dize el sancto Euangelio, que era offrenda, que se mandaua ofrecer a las mugeres pobres. Parece me que el nacer el buen Iesus tan pobre en vn establo, con tanto frio y desnudez,

de mas de querer en esto darnos exemplo, para que nos aficionassemos a la pobreza, fue también verificar la naturaleza humana. El pintor artificioso y primo que es excelente en su labor, dexa las figuras desnudas, porque se vea la excelencia, de su pintura, y se manifieste, quan maravillosamente imita la naturaleza. Así quiso Dios, que naciesse su hijo desnudo, como diziendo. Mirad bien la humanidad de Christo mi hijo, tan verdadera viene, tan hecha a vuestro modo, que no le quita el ser Dios, nada de la verdad, y de todo lo que conuenia, para padecer por el hombre. Para esto le quita el padre Eterno la ropa, echalo en vn pesebre, y que tenga aspera cama, descubrase esse cuerpo. Desta manera al Herege se le quitara la ocasion de creer que tiene cuerpo fantástico, y al fin se le dara ocasion de amarle tan semejante a si. *Sacrificiū & oblatio nem noluit, corpus autem adaptasti mihi.* Estas palabras afirma Sant Pablo que se dixerón en nombre de Iesu Christo nuestro bien, hablando con su Eterno Padre. Porque Señor no os tuuistes por satisfecho, con los sacrificios que se os offrecian en la vieja ley, que eran cortos, y de poco valor, para pagar tan grande deuda, como era la injuria y offensa, que se os auia hecho, pues para hallar hostia y sacrificio al justo, era menester fuesse infinito, y como lo infinito no era capaz de padecer, ni ser crucificado, *Corpus adaptasti mihi*, hezifte me padre Eterno vn cuerpo y humanidad muy al proposito, vnas espaldas que pueden tener por cama vn madero, vna cabeça, que pueda sufrir vna corona de espinas, y vnos braços a medida de los braços de vna Cruz, y vna carne, que pueda ser agotada y llagada, y que luego en entrádo en el mundo, entre yo haziendo verificaciō, para que se vea, que no soys vos pintor, que vays imitando a la naturaleza, sino que soys criador della, no que vays imitado a las cosas vivas, sino que les days vida. Y así, *Sum ego quidem mortalis, similis hominibus, & prima uocem similem hominibus emisit plorans.* Siendo hijo nuestro natural, me he hecho mortal, semejante a los hombres, y la primera voz que de mi salio, fue voz de lloro semejante a las de los hombres. Y Sant Cypriano aludiendo a esto dize, *Ornamenta que deerant, etiā si adessent, nō haberent ocnlos inspectores, quia potentia parauit, sic corū qui aderāt ocnlos occuparat; sic corda erexerat.*

Psal. 39.
Ad Hebr.
101.

Sap. 7.

- 1 *xerat, ut in hoc summo bono, omnium bonorum iuncta collectio videretur, nec opus esset medicare pro parte, quod simul in se vno, fidelibus omnipotens infantia presentabat.* Para q̄ eran menester brocados, para q̄ cunas, para que casas, pues en este Señor. esta todo? si aquellos Philosophos cō quatro marauedis de Philosophia se preciauan de traer todo su caudal recogido en si, y tenían por de masiado, todo lo que fuera dellos estaua, y el otro dexo el jarro por donde beuia, quando vio, que le podia seruir la mano de aquel menester, para que quereys que la diuina sabiduria en quien estan todos los thesoros, tome nada del mūdo? *Exinanauit semetipsum,* dize S. Pablo. Agotose Dios, para comunicarse todo, y darse todo, y ha de tomar prestado de los hombres esse dia, en que haze feria fr̄ca de si al mūdo? que no Señor: basta vn pesebre. Y assi por su diuina inspiracion lo recibí no su madre sanctissima en el pesebre. Pero pregunto os yo, q̄ Virgen singular, en tā gr̄de suauidad y deleyte pudistes acabar cō ves, de quitaros tal bocado de la boca, por ponerlo en el pesebre? Piega era essa para ponerla menos que en vuestros sagrados pechos? De esse Agnus Dei no era conueniente otro lugar q̄ esse, y vos se lo dedicastes, diziendole, q̄ auia des de hazer del ramillete de flores, q̄ nunca de vuestro pecho cayesse, *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur.* Pues por q̄ le despedis de esse lugar, que tan a proposito es para su repoto? No soys vos la que desleuades este esposo, para darle aquel vino adobado de vuestra leche encendida en el calor de vuestra charidad? Que quiere ser agora este despedimieto, de ponerlo en el pesebre? Cãanse por ventura vuestros braços desta carga, que aligera los de los viejos? No lo creo, pues teneys experiencia dela ligereza que pega esse diuino ciervo, en la q̄ tuuistes en dos jornadas, q̄ auays hecho tenien dolo en vuestro Sãcto viẽtre, vna de Nazareth a visitar a vuestra prima Sancta Isabel, y otra para venir agora a parir a Betlen. No soys vos la q̄ deziades: *Tenui eũ, nec dimittã*? tenel de Señora en vuestros braços, y regalalde, que lo ha biẽ menester, que el tiempo es frio, y estara mas abrigado en vuestros sagrados pechos. Que quiere dezir Señora, que siẽdo su madre y tal madre, y tan piadosa, y que por vuestra pobreza loys la madre, y la comadre, y que lo pongays en vn pesebre frio,

1. ad Cor. 1.

y duro? Digo que lo puso en el pefebre porque afsi lo auia-
mos menester, para que desde alli como de cathedra, nos en-
señasse en naciendo la licion de la pobreza, y el rigor y la as-
pereza que en toda la vida auia de padecer. A este proposito
quiere declarar aquellas palabras escurisimas que Sant Pa-
blo escriuio a los de Corintho: *Nam quia in Dei sapientia non cog-
nouit mundus, per sapientiam Deum, placuit Deo per stultitiam predi-
cationis saluos facere credentes.* Como el conocimiento de Dios
sea el principio de todo nuestro bien, pretēdio su diuina Ma-
gestad, que por las obras marauillosas de la creacion del mun-
do en las quales respládece tanto su diuina sabiduria, vinief-
sen los hombres a vn marauilloso conocimiento de su gran-
deza y infinitad. Dize agora el sancto Apostol, que porque
los hombres ciegos por su malicia no conocieron a Dios, en
las obras marauillosas de la creaciō y conseruacion del mun-
do, quiso q̄ predicandose del, cosas que el mundo tiene por lo
cura, como es, el Señor del cielo y tierra ser pobre, el Señor
dela muerte y vida ser cōdenado, aqotado, crucificado y muer-
to, q̄ por estas cosas lo conociesen, y afsi añadio luego el di-
uino varon: *Quoniam & Iudæi signa petūt, & Græci sapientiam quaerunt, nos autem prædicamus Christum crucifixum, Iudæis quidem scan-
dalum, gentibus autem stultitiam.* Era el predicar a Christo crucifi-
cado, a los Iudios escandalo, y a los Griegos locura, por q̄ les
parecia a ellos, q̄ ya que se predicaua vna cosa tan espantosa,
como es Dios hazerse hōbre que las demas qualidades auian
de quadrar cō el ser de Dios que fuera vn hombre poderosí-
simo, a quien todo el mundo obedeciera, tan rico, tan esplē-
dido, y abastado, que correspondiera con el ser de Dios. Mas
nosotros dize S. Pablo, no predicamos a Christo, sino que es
verdadero Dios, y verdadero hōbre crucificado, pobre y me-
nesteroso. Porque en esta baxeza de que la gente carnal se
escandaliza, estan mayores cosas, y mayores marauillas escō-
didas, y mas dignas de Dios, que en estas grandezas que la in-
credulidad de los Iudios, y la curiosidad de los Gentiles pide.
Y ya que Dios determinaua de hazerse hombre, ningun esta-
do le conuenia mas que ser pobre, y lleno de miserias. Porque
fuera cosa muy agena de Dios, venir a la tierra a competir en
el aparato con Iulio Cesar, y en las riquezas y mando cō Ale-
xandro.

1 xandro. Y afsi todas estas cosas y las de mas, que los hom-
 bres de carne, y que no conocen a Dios, esperauan que tu-
 niesse Dios hecho hombre, todas podian caber debaxo dela
 jurisdicció y señorio, de otro hōbre. q̄ no fuesse Dios. Solo en
 aquellas cosas auia Christo nuestro reparador de ser excelē-
 te, q̄ ninguno podia tener como el. Como es cōquistar el mū-
 do con fuerça de verdad, y rendir los hombres de spiritus le-
 uantados con el espanto de su vida tan humilde, y tan admi-
 rable, despreciando todo lo que el mundo ama, y no que-
 riendo del, sino lo que todos huyen, de manera, que le pare-
 cielle claro, que alli estaua escondida alguna cosa mas que hu-
 mana. Y afsi el hijo de Dios de las grandezas escogio aque-
 llas, que no podian conuenir sino a Dios, como fue resucitar
 2 muertos, dar vista a ciegos, mandar a los mares y a los vien-
 tos, &c. Y de las otras cosas no tomo mas, que ocasion de
 mostrar el precio de la virtud, y spiritu diuino, de que estaua
 lleno, que fue ser pobre despreciado y crucificado, porque en
 esto mostraua mas quien era, que lo mostrara con coronas, y
 imperios. O inefable bondad de Dios! que no solo se quiso ha-
 zer pobre por nosotros, *Vt inopia ipsius omnes diuites effemus,*
 mas todo lo quiso escoger pobre, pobre madre, pobre fami-
 lla, pobres discipulos, en tanto, que vno dellos dixo, escriuie
 do a los de Corinrho: *Dum essem apud vos, & egerem, nulli onero-* 2. Ad Cor.
sus sui. Estādo entre vosotros en grā necesidad a ninguno fui 11
 penoso. De que teniades necesidad, o sancto Apostol? Cier-
 to de las cosas necessarias, de ropa, de vestido, de pan, de casa,
 3 Y esto significo mas abaxo diziēdo, q̄ auia viuido, *In fame, &*
firi, in frigore, & nuditate. En hambre, y sed, frio y desnudez. Y
 ama este soberano Señor tanto la pobreza, que confiesa por
 Isaias, q̄ principalmente por los pobres vino a este mundo. Y *Isai. 61.*
 afsi dō de nuestra trāslació dize, *Ad annunciandū māsuetis misit*
me: embiome mi padre a predicar a los māsos, los setēta inter-
 pretes trāsladarō, *Euangelizare pauperibus misit me:* embiome mi
 padre a predicar a los hōbres. Y esta trāslació figuio S. Lucas.
Euāgelizar a los pobres, es hazerlos a ellos principalmente *Luca. 7.*
 participantes de la gracia euangelica. Quiē pues oyēdo y cre-
 yendo estas cosas, no se aficionara a la pobreza, pues es tan
 amada del Señor. Y mas entēdiēdo q̄ la codicia es vna puerta
 de.

1. Ad Tim 6

de todos los vicios, y assi la llamo Sãt Pablo diziendo : *Radix omnium malorum est cupiditas*. La rayz y la puerta de todos males es la cobdicia. Hazẽ gran confirmacion a esta Doctrina, y encatece grãcientemente este peligro, el cõspirar toda la divina Scriptura contra los ricos, y contra las riquezas, que a penas se hallarã capitulo de historia sagrada, de Psalmista, de Propheta, de Apostol, de Euangelista, donde no aya sentençia en su disfauor. A los ricos cobdiciosos amenaza Dios por el Propheta Amos diziendo, oydme los q̃ moleys los pobres, y matays a los necessitados, donde otra letra dize. *Qui absorbetis pauperes*, que sorbeys los pobres. Va hablando con los que guardan el trigo, hasta que llegue vn año de hambre, entõces dizen, abramos nuestros graneros, venderemos como quisiereimos, passaran por trigo las ahechaduras, y haremos la medida como nos pareciere, y agradezcan, que se lo vendemos. Ay de vosotros, que fereys castigados con hambre eterna. En el Leuitico mandaua Dios, que no le offreciessen Griphos. El Gripho es vn animal, que tiene pluma, y quatro pies como Leon, y la cabeça como Aguila, despedaçã los hombres guarda los montes, donde ay piedras preciosas, y pone las en sus nidos. Es estampa de los ricos, que tienen montes de oro, y piedras preciosas, y ni las gozan, ni las dexã gozar a otros: atheforan, y no saben para quiẽ, despedaçan los hombres con sus crueldades. No ay criatura de quãtas Dios ha criado que sea para si sola. Por esso las llamo buenas, y muy buenas el mismo Dios, porque reparten liberalmente el bien que tienen. Si el Sol encubriera sus rayos, la Luna y estrellas su claridad, si la tierra, las plantas, y los mares no dieran fructo, que fuera del hombre? son pues todas, de tan hidalga condicion, que no atheforan el bien que tienen, ni lo quieren para si, sino para comunicarlo, y repartirlo largamente. Solo el hombre auariento es, el que todo lo quiere para si. Y en pena desta dureza, y crueldad se lo quita Dios todo, quando menos lo piensa. El Ecclesiastico dize, que el que edifica casa de lo mal ganado, es semejante, al que edifica en inuierno, en tiempo de aguas y nieues, que luego se le cae el edificio. Y el Texto Griego dize, que el tal, *Est quasi qui congregat sibi lapidem, ad tumulũ sepulchri sui*. Como si dixera, el que edifica casa de lo mal gana-

1. ganado, apareja su sepultura, Dios le quitara presto la vida, y assi no gozara de lo que edifica.

Nuestro soberano Salvador lamento a los ricos diciendo, *Luca. 6. c.*

Va vobis diuitibus. O clementissimo Señor porque los llorays a estos miserables, que ay en ellos muchas cosas, porque llorarlos? Por vètura llorays los porque son soberuios, que desconocé tu propria sangre? Harto mal es esse, pero no los lloro por esso. Pues llorays los, porque son deshonestos y torpes?

Tambien esse es harto mal, pero no es por esso. Pues llorays los, porque son crueles desapiadados? Tã poco los lloro aqui por esso. Pues porque son vengatiuos? porque son tyrannos, que se sorben, a los que poco puedê? Todo esso es harto mal, pero tampoco los lloro por esso. Pues llorays los porque son

2. ingratos, y olvidadizos, de los bienes que reciben de vuestra diuina mano, y de las de los hombres? Tã poco los lloro por esso. Pues porque los llorays Dios mio? *Quia habetis vobiscum consolationem vestram*, aña de alli el Señor quando los llora. Por que teneys aqui vuestros consuelos, vuestros plazerés; y pasatiempos, al extremo de los quales suele Dios atar eternos tormentos. O cosa temerosa! que teniendo los ricos ordinariamente tantas culpas y peccados, los llora el Señor particularmente de las consolaciones que tienen en este siglo, porq̃ por estas se ciegan, y se peruierten, y caen en las demas miserias, y se estan atollados en ellas, hasta que los traga el diuino furor. Finalmente para entender mejor la grauedad deste negocio, es mucho de ponderar aquella farta de vicios que

3. efer! ue Sant Pablo a su discipulo Timotheo, que manan de la fuente del amor proprio, donde el primer lugar da a los cobdiciosos de las riquezas temporales diciendo, *In nouissimis temporibus instabunt tempora periculosa. Erunt homines se ipsos amantes, cupididi.* En los dias postrimeros, sobreuẽdran vnos tiempos muy peligrosos, seran los hombres muy amadores de si mismos, y por esso cobdiciosos, y tras esto se sigue el ser soberuios, hinchados, blasphemos, inobedientes, ingratos, pleytistas, belicosos, impacientes, mal sufridos, incontinentes, traydores, alcuosos, hypocritas. Mirad como despues del amor proprio, que es la fuente de tantos males, la cobdicia se antepone a todos ellos. En fin como la Luna quando esta llena mas dexos del

2. Ad Ti. 3.

Sol, assi el hombre quando mas lleno de riquezas, esta comūmente mas lexos del Sol de justicia. Laercio refiere, que mostrando vno de Rodas del Philosopho Eschines dixo. Por los Dioses que tengo lastima de verte tan pobre, al qual respondió el Philosopho. Por los mismos Dioses te juro que tengo lastima, de verte tã rico, porque has tenido trabajo en allegar las riquezas, cuydado en conseruarlas, enojo en repartirlas, peligro en guardarlas, mil sobrefaltos en defenderlas, y lo peor de todo es, q̄ donde tienes tus riquezas alli tienes tu coraçon. Entre todas estas cosas es mucho de ponderar lo que dize Dauid hablando con Dios de los ricos: *De absconditis tuis adimpletus est venter eorū.* De las cosas que tu Señor tienes escondidas, se hinchen estos miserables. Que cosas son estas escondidas? no aueys notado quando se barre la casa, q̄ aquella vassura, y aquellas inmundicias, se suelē esconder de tras de la puerta, o en algun rincō apartado por q̄ la casa este limpia y aseada? Alli pues acontece venir los perros y escaruar aquella vassura y hallando hueffos, o alguna otra cosa de su gulto, la comen y hinchē el vientre con ella. Assi quando Dios crio el mundo, lo hizo tan limpio, que por esso se llama mundo, y el oro y la plata, corales y perlas, como vassura las escondio en las minas de la tierra, y en las conchas debaxo de las aguas del mar, porque no offendiessen los ojos de sus siervos. Pero los auarientos a manera de perros hambrientos, van a buscar estas cosas escondidas, y halladas hinchen sus vientres dellas. Y assi dize el saneto Propheta: *De absconditis tuis adimpletus est venter eorū.* Miserables de ellos! que con tanta affliction buscan cosas, que aunque parecen que los dexan llenos, quedan mas vazios. Y porque tienē estas cosas por su fin, siendo propiedad del vltimo fin, ser amado sin tassa ni limite, lo qual no tiene el medio, y assi vos no tomays de la medicina quando estays enfermo, sino lo que os basta para alcãçar la salud, tres xaraues y vna purga no mas, pero la salud desseaylla sin medida, quanta fuere possible, porque se quiere como fin, y la medicina como medio, de aqui es que los auarientos no se hartan de dinero ni ponen termino a sus tratos, y grangerias, porque apeteçen el oro como fin, y lo cobdiciã como fin sin medida. Y esta es tambien la causa por que en todos los otros vicios

- 1 vicijs no ponē los hōbres tassa y termino porque los abraçā como vltimo fin, que es vna grāde injuria, que se haze a Dios, que es el verdadero y vltimo fin. Tābien se encarece este mal, en que enseñando el Señor a orar a los hōbres, les dixo, que pidieffen, *Panē nostrū*, danos Señor nuestro pan. Y aunq̄ verda deramēte el pan q̄ nos da, es suyo, y así dixo por Ezechiel: *Panē meū quē de li tibi*. Pero que dixesemos, *Panē nostrū*, para q̄ fuesse manifestada nuestra necesidad y falta. Y así aquella palabra, nuestro, dize necesidad, y no possession, refiriendo la al tiempo antes de recibirlo, y referida al tiempo de recibir lo significa, que lo que vuiéremos de comer y vestir sea nuestro y no ageno, contra el mandamiento de Dios que dize, no hurtaras. Dadnos Señor pan que sea nuestro, que no querremos el ageno. El sustento que vno tiene de su hazienda bien adquirida, esse tal es su pan, y justamente lo puede comer, que Dios se lo da por essa via: mas el que lo toma de lo ageno, no come su pan, esse no se lo da Dios, que el se lo toma contra derecho diuino natural, y contra el humano. En el Leuitico se señalan por animales inmundos, el Açor y el Milano, que son aues de rapina, y comen lo que no trabajan, ceuandose de aues pequeñas. Esto era significaciō, de los q̄ quieren sustentarse a costa de quien nada les deue, comiendo no su pan, sino el ageno, adquirido por malos medios. Siendo pues la cobdicia por tantas vias detestada, y reprehendida en la sancta Scriptura, muy justa cosa es, que la aborrezcamos, y amemos la sancta pobreza, y nos precieemos si Dios nos hiziere pobres, de parecerlo, porque ay muchos que aun que son pobres se affrentan, de ser tenidos por tales. Vereys vn hombre que no alcanza vn real, y por no parecer pobre tiene mala, y moços, y vestidos, y aparato de casa, y para esto se defentraña, empeñandose, y vendiendose, por sustentar esta vanidad, y si no tratasse desto, passaria medianamente, con esso poco que tiene, *Ne accipias faciem aduersus faciem tuam*, dize el Ecclesiastico. Siendo pobre no quieras parecer rico, que es vna gran locura, y te ha de costar mucho trabajo, y ser occasion de muchas offensas de Dios. Queriendo Pharaon oprimir mucho a los hijos de Israel, mando q̄ si antes ha ziā cierto numero de adobes dāndoles paja para ellos, que de ay.

Ezechiel. 16.

Exodi. 20.

Leuitici. 11.

Ecclesi. 4.

Exodi. 5.

ay adelante hiziesse el mismo numero, y que no les diesse paja para los hazer. De manera q̄ auia de hazer tãto numero de adobes, no les dando paja para ellos, como solian hazer, quando se la daran. Este captiuerio es semejante a aquel, en que se ponen los vanos y soberuios hijos deste siglo, que quieren hazer tantos adobes sin paja, como con paja, que quieren tener tanto fausto y aparato sin dinero, y sin renta, como los que tienen mucho dinero, y mucha renta. Esto tengo yo por grã locura y defatino. Porq̄ hermanos míos nos auemos de correr de parecer pobres, pues la Reyna de los Angeles no tuuo vn cordero q̄ ofrecer en su Purificacion, y por falta del ofrecio tortolas o palominos? No solo quiso Dios que fuesse pobre, mas que lo pareciesse, y se preciasse dello para nuestra Doctrina y exemplo.

La ley de que haze mencion el Sancto Euangelio, se propone el dia de oy, y se contiene en el Leuitico, es visa ley, que pone admiracion, a quieh attentamente la quisiere considerar. Por que dize: *Mulier si suscepto semine pepererit masculum, immunda erit septem diebus. Si autem feminã pepererit, immunda erit duabus hebdomadibus.* La muger que pariere por via natural niño, quedara no limpia siete dias, y si pariere niña, dos semanas. Quien no se marauillara de tal ley como esta? Que no le basten a la pobre muger, los dolores con que pario, sino que quede inmunda por tãtos dias, y que esta pena se doble en el parto de la hija, como no este en mano de la muger, parir hijo, o hija? Esta consideracion mouio primero a Origenes, y despues a otros sanctos Padres, a tener, y enseñar manifestamente, que en las leyes antiguas, allende del sentido que las palabras hazen, auer otros sentidos mysticos, y escondidos, a los quales se ha de acudir, para que se descubra, y parezca la justicia, y la Magestad della diuina ley, la qual no se parece tanto en el sentido exterior. Y para confirmacion desto quiero proponer aqui sola otra ley, de aquellas muchas que Dios mandaua en el testamento viejo, que caulara tanta admiracion como esta passada. En los Numeros mando que las cenizas de la bezerra se guardassen en vn lugar muy limpio para purificaciõ de los hombres, y mando juntamente, que el sacerdote que sacri ficasse aquella bezerra, lauasse luego sus vestidos, y que es-

tauiel-

- 1 tualesse inmundo hasta la tarde. Y lo mismo mando al que quemaua la bezerra, y al que guardaua las cenizas, que todos quedassen inmundos. Que razon auia como dize vn docto varon, para que aquello que limpiaua a los otros suzios, que esto enfuziassen al sacerdote limpio y a los ministros, y que estuuiessen suzios hasta la tarde? como es posible esto, que lo que limpia a los suzios, enfuzie a los limpios? Ciertamente se manifiesta en esto, que otras cosas mas mysteriosas queria Dios significar, que estan escondidas debaxo desta corteza. Por esto dezia Dauid: *Beati qui scrutantur testimonia eius*. Bienauenturados los que no se contentando con la sobrehaz dela letra de los diuinos mandamientos, escudriñan lo interior della. Los que han escudriñado estas leyes dizen
- 2 que aquella primera del Leuitico significaua, que el alma que produze fructo, por bueno que el sea en si, es razon que ella se tenga por inmunda, y quede con temor, si por ventura aquel fructo agradara a Dios. Como lo hazia el sancto Iob, que dezia, *Uerebar omnia opera mea*. Remiraua me en todas mis obras, y de todas auia verguença, temiendo si agradarian a tu diuina Magestad. Y aunque de todas las buenas obras se ha de recelar el alma sancta, mucho mas de las buenas obras exteriores, y corporales, que son las hijas respecto de las obras interiores y spirituales, que son significadas por los hijos, en las quales ordinariamente no ay tanta ocasion, ni tanto peligro para que lleuen imperfecciones. Y la ley de la bezerra significaua, que vna cosa ha de juzgar Dios de los
- 3 hombres limpios y buenos, y otra cosa han ellos de juzgar de si mismos. Porque aunque el hombre sea verdaderamente limpio, y Dios lo tenga por tal, el tenerse el por limpio, bastaria a quitarle la limpieza verdadera, como acontecio a aquel Phariséo, que entonces començo a ser injusto, quando se reputo por justo. Por esso los sieros de Dios buscan causas y inuenciones, para despreciarse, y tenerse por malos, como lo hazia el innocente Iob, que dezi: *Si lotus fuero quasi aquis niniur, & fulserint sicut mundissima manus mea, in sordibus inuenges me*. Aunque yo me aya lauado con aguas de nieue, y queden mis manos resplandescientes con limpieza, con todo esso hallaran tus ojos (Señor) en mi suziedad, y viendo me mis

Elauid. in Leuiticum.

Psalm. 118.

Iob 9. cap.

Iob 9. cap.

vestiduras que estoy suzio, diran, quitate alla, *Et abominabuntur me vestimenta mea*. Esto dezia, porque se acordaua que auia dicho inspirado por diuino spiritu. *Nunquid oculi carnei tibi sunt, aut sicut videt homo, & tu vides?* Muy diferentes son los ojos de Dios, para ver las imperfecciones de los hombres, que los ojos de carne, que no las echan de ver, aunque sean muy grandes. Por tanto por justo que vno sea, es razon que se tenga por immundo, toda la semana desta vida. Y si esto ha de hazer el alma que pare hijo, que haze obras heroycas, que es razon, que haga la que pare hija, la que obra obras remissas, y con negligencia? Esta es razon que entienda, que dos semanas ha de tener pena, que es, aca en esta vida, y en la otra en el purgatorio. Por esta causa cō mucha razon amonesta S. Pablo a los fieles que mire cada vno como edifica sobre el fundamēto dela Fe. *Alius enim adificat aurum & lapides pretiosos, alius, ligna, fenum & stipulam, & vniuscuiusque opus quale sit, ignis probabit.* Dize el sancto Apostol. Vno edifica oro, y piedras preciosas, que es el varon perfecto, que sobre el fundamento de la Fe haze obras llenas de charidad, y de amor, y de mucha perfeccion. Otro edifica sobre este fundamento, madera, heno, y paja, que es el hombre imperfecto, que sobre el buen fundamento haze obras imperfectas, acompañadas de vanidad, y de otros peccados veniales, y estas purificara el fuego del purgatorio. Y si esto sera del alma que obra remissamente, q̄ al fin pare, y da fructo, que sera del alma que no solo no da fructo bueno, mas se ensuzia con muchas malas obras y peccados? Gran necesidad tienen todos los que esto hazen, de purificarse por verdadera penitēcia, antes que los coja la muerte assi immundos. No podemos negar muchos de nosotros, q̄ no estemos suzios, pues nos llegamos tanto a las cosas que ensuzian el alma. Tres maneras de cosas ay, en estas corporales, que ensuzian lo muy limpio, si a ellas se llega, q̄ son el humo, el poluo, y las cosas liquidas y derretidas. Del humo por experiencia se ve, que por hermosa q̄ este vna casa, si el humo entra en ella, a dos días la buelue negra como vn carbon. El poluo tãbien ensuzia, porq̄ por clara q̄ sea el agua, llegando al poluo se ensuzia y buelue lodo. Las cosas derretidas tã-

1 bien enfuzian, como es la pez y el azeyte. Estas tres cosas re-
 presentan, los tres generos de peccados de que esta lleno el
 mundo de los quales dixo sant Ioan en la primera canoni-
 ca: *omne quod est in mundo, aut est cōcupiscētia oculorū, aut cōcupiscētia*
carnis, aut superbia vitæ. Ala auaricia llamo cobdicia de los ojos
 porque el desdichado auariento a penas goza de quanto tie-
 ne, sino es con la vista: padece hambre y desnudez, por no
 gastar la hazienda, contentandose solo con mirar la con
 los ojos. Esta cobdicia es poluo, que enfuzia nuestras al-
 mas. El humo es la soberuia de la vida. Porque assi como el
 humo nunca cessa de subir hasta que se desuanece y consu-
 me, assi la soberuia leuanta los coraçones humanos, para
 que con nada se contente, y que, subiendo a vna dignidad,
 2 desleen luego subir a otra mayor, y con esta ansia de mas
 valer y mandar, andan hasta la muerte. Este es vn pecca-
 do tan injurioso a la diuina Magestad, que lo mismo es en la
 sancta Scriptura dezir soberuia, que dezir injuria de Dios.
 Y assi donde nosotros leemos en *Isaias. Væ corona superbiæ ebrijs*
Ephraim. Los setenta interpretes trasladaron. *Væ corona iniu-*
riæ mercenarij. Ephraim. En estas palabras de entrambas es-
 tas translaciones se parece tambien, como la soberuia es vna
 embriaguez del alma, y que los soberuios son vnos mercena-
 rios, porque quanto bien hazen a sus proximos, es todo por
 fin de que los honren, y los ayuden a subir y valer. La pez der-
 retida es la cobdicia de la carne, que pega, prende y enfu-
 zia mas que la pez. Y assi dize el Ecclesiastico, *qui tetige*
 3 *rit picem, coinquinabitur ab ea.* Estas tres cosas son las que
 mas ordinariamente nos enfuziã, y para que nos limpiemos,
 y sepamos como, se proponen en la epistola de oy aquellas
 palabras de Malachias propheta: *ipse enim quasi ignis constans, &*
sedebit constans, & emundans argentum, & purgabit filios Leni, quasi
aurum. Sera Dios como vn fuego purificador, y assentarse ha
 muy de espacio a derretir y purificar los hombres, como oro,
 y como plata. El oro y la plata q̄ tienen escoria, por ninguna
 via se pueden purificar, sino es derritiendose en el fuego, y la
 campana quebrada nin gun remedio tiene para su reparaciõ,
 sino se derrite tambien en el fuego, y se buelue otra vez al
 molde. Assi el peccador, que es vna çapana quebrada, y suena

1. Ca. 2. cap.

Isai. 2. 84

Eccles. 1. 32

Malach 3.

muy mal, no tiene remedio, sino es derritiendose en lagrimas de contricion, con el fuego del diuino amor, y boluendo se a enmoldar en el molde, que es la vida de Iesu Christo nuestro Saluador, por verdadera imitacion. Y aunque el alma por ser spiritual se compara al oro y a la plata, si tiene escoria de culpas tampoco tiene remedio sino le derrite y purifica, en el fuego de la charidad y penitencia. Y hechas todas estas diligencias, conforme a la doctrina que poco ha diximos, ha de quedar el Christiano siempre con temor. Por esto dize el Spiritu Sancto: *De propitiato peccato noli esse sine metu*. El que ha recibido algunas cuchilladas o estocadas con vna espada, aun despues de sano, y sin peligro, no la puede ver delante de si, ni aun puesta en la vayna, sin temblar con la presencia del instrumento que le hizo tanto mal. Compara la Scriptura sancta al peccado con la espada diziendo: *Quasi romphaa bisacuta omnis iniquitas*. Como espada de dos filos es toda maldad. De dos filos la llama, porque hiere al cuerpo, y hiere al alma, y porque priua de la gracia, y del derecho de la gloria. Arma que tantas llagas ha hecho, como la pueden ver los hombres, sin respeluzarse les el cabello, y temblar, considerando como se vieron tan mal heridos, y no estando del todo ciertos, si han quedado sanos? Entre los nombres que el peccado tiene, el que mucho le quadra, es vno que le puso Christo nuestro Redemptor, llamando le deuda de diez mil talentos. Y aunque este nombre le quadra, por algunas razones, vna dellas es, para enseñar al hombre, con quanto recato, y cuydado se deue guardar del, y si ha caydo en el, con quanta priessa ha de procurar de librar se de cosa tan perjudicial. El hombre prudente procura con gran vigilancia de no contraher deudas, y el que las tiene anda continuamente pensatiuo, imaginando mil traças, de como las podra pagar. Para esto vsa de muchos medios, aunque sea acosta de su comer, y vestir, cercenando de lo vno y de lo otro, siruiendose de menos criados, y aun trocando las buenas casas q̄ tiene en la ciudad, por vnas tejauanas de vna pequenuela y pobre aldea, en la qual se destierra haziendo vida incomunicable, por no auer gente de su trato, y todo esto para ahorrar para la deuda. En este pensamiento anda embeu-

Ecclesi.

Eccle. 2 1.

do:

do: con este se acuesta, y con este se leuanta, y aun en este fue
 ña durmiendo representandole alli la phantasia lo que velan
 do aprehende muy eficazmente. Esto obliga a algunos, a ha
 zer aquella cesion de bienes de tan poco honor quanto an
 da predicada en derecho, llamádola las humanas leyes, reme
 dio lamentable de gente miserable. Lo qual hazen por no se
 ver en perpetuas carceles, y viuir muriendo, y por hazer este
 beneficio a los tales, se instituyo la ceremonia de la cesiõ de
 bienes. Pues si estos cuydados andã anexos a las deudas, que
 vnos hombres deuen a otros hombres, que por salir dellas v-
 san de tales medios, que congoxa feria razon que tuuiesse
 aquel que no deue dineros a otro hombre, sino peccados
 a Dios: que deuria hazer el peccador para salir de la deuda del
 pecado, siendo Dios a quien deue la satisfacion del? No haras
 peccador lo que hizieras, para pagar a tu vezino la deuda? cõ
 esta consideracion auian los hombres de andar pensatiuos, y
 soñar durmiendo, en lo que pensassen velando, y cercenar de
 su contento, de su comer, de su beuer, de su conuersar con la
 gente, para allegar algun caudal, con que yr pagando en esta
 vida. Parece que quiso significar esto el sancto Iob quando
 dixo a Dios. *Peccani, quid faciam tibi ò custos hominum?* Yo con-
 traxe la deuda, que quereys que haga para salir della, o guar-
 dador de los hombres? que orden tomare de vida, para yr qui-
 taado de mi, y poniendo en la balança de vuestro diuino juy-
 zio, para desquite de lo que deuo? Y si los justos que no sien-
 ten en si peccado, de que no ayan hecho penitencia, hazen
 muchas vezes todas estas diligencias, que esto es propriamẽ-
 te, *De propitiato peccato noli esse sine metu*, que deuen hazer los
 que se veen atestados de peccados hasta los ojos? Y aũque no
 ayan cometido, sino vn solo peccado mortal, deuen hazer to-
 do esto, pues vno solo es deuda tan grande. Y mas que dize
 Sanctiago, *Qui in vno offendit, factus est omnium reus*. El que guar-
 dare toda la ley, y offendiere en vn solo mandamiento, es reo
 y obligado en todos. Quando en vn juego se pone por condi-
 cion, que gane quien llega a diez puntos, cierto es, que dexa
 de ganar quien llega a nueue, como si no tuuiesse mas de dos
 o vno, porque para no llegar, solo vn punto de falta basta, y
 para llegar son menester todos diez. En lo que vamos hablã-
 do,

Lib. 1. c. qui
 bonis ced.
 possunt.

Iob. 7.

Iacobi. 2.

do, que no es juego sino veras, y muy de veras, puso Dios vna ley, que quien llegare a diez puntos a la obseruancia del decalogo, que son los diez mandamientos, ganara la mayor ganancia, que ganarse puede, porque no es menos, que ganar al mismo Dios, y el que solo vno dexare de cumplir, aun que guarde los nueue, por aquel vno que dexa, se condenara para siempre, como si todos los vuisse quebrantado. Y tambien quebrantado vn precepto, se pierden todos los merecimientos, como si los quebrantara todos. Del Leon escriue S. Ambrosio, que quando brama haze tan espantable sonido, que los animales, que estan por alli cerca, del mayan en tanto grado que aunque algunos por su ligereza podrian huyr y librase, se estan quedos palmados de miedo, y aun se dexan caçar de quien los quiere tomar, segun tienen perdida la fuerza, y el animo con la presencia del Leon. Esta operacion haze el peccado mortal, que en bramando en el alma, haze pasmar y dexa sin fuerza y valor todas las buenas obras, que vno ha hecho, marchitando el verdor de las virtudes, y quitando les de tal manera el animo, y impidiendo su ligereza con que antes corrian el campo, espaciando se por la charidad. O lastimosa perdida y tanto mas quanto es menos sentida de los que la pierden. Por lo qual con razon llama la diuina Scriptura a los peccadores locos. Y assi en el Hebreo vn mismo verbo significa pecar y enloquecer. Y de aqui es, que donde dize David: *Dixi iniquis, nolite inique agere*, traslado Felix: *Dixi insipientibus, nolite stulti fieri*. El vno dize, no querays pecar, y el otro no querays enloquecer. Y es la razon destas diuersas translaciones, la que dezimos, Halal, verbo Hebreo significa enloquecer, y pecar. Por lo qual ya lo toman en vn significado, ya en otro. Con mucha razon por cierto el peccar y el entontecerse son significados por vn verbo, por la vezindad y cercania que estas dos cosas tienen, porque si entero juyzio viera en los hombres, no auian de dar en vn desacerdo tan torpe, como es offender al Señor, tã digno de ser amado, y ser tã prodigos de sus spirituales grangerias, q̄ por vn breue deleyte las quieren perder todas.

Los grãdes mysterios celebra oy la sancta yglesia, el vno es, como fue offrecido el sanctissimo niño Iesus al templo, el

B. Ambr. li.
6. exa. c. 3.

1 otro es, como se purifico la mas pura que los cielos, la sanctif
 fima Virgen Maria nuestra Señora. Estas dos cosas auia man
 dado Dios a los Hebreos, con mandamientos distintos. En Exo. 13.
 el Exodo mando, que le offreciessen todos los primogenitos
 assi de los hombres, como de las bestias, en memoria de que
 fu diuina Magestad auia muerto por amor de ellos, los pri
 mogenitos de Egypto: con la qual plaga heridos los Egyp
 cios, compeliã a los Hebreos, que se saliesen de entre ellos. Y
 es mucho denotar, que diziendo alli la ley: *Quisquid habueris*
masculini sexus consecrabis Domino. Todo lo que tuuieres del
 genero masculino, lo offreceras al Señor, añadio el primoge
 nitodel asno lo commutaras por vna oueja, y fino, matar lo
 has. Demanera que todos los primogenitos queria Dios que
 le offreciessen, fino los del asno. En lo qual significo, que
 los que se han de offrecer y dedicar particularmente, al
 seruicio de aquella diuina grandeza, no han de ser asnos, y
 necios, sino sabios, y prudentes. De donde se infiere, que es
 muy necessario, que los Ecclesiasticos, que son mas particu
 larmente offrecidos a Dios, sean adornados de sabiduria. En
 aquel hermoso y crecido arbol que vio Nabucodonosor,
 como se refiere en Daniel, *sibitus eam habitabant animalia &* Dan. 4.
bestie, & in ramis eius conuersabantur volucres celi, debaxo del
 arbol estauan muchas bestias y animales, y en los ramos mo
 rauan las aues del cielo. Como declaro el San cto Daniel,
 por aquel arbol era significado el imperio, y monarchia del
 mismo Nabuchodonosor, donde parece, que aun alli auia al
 gun orden, pues las aues estauan en lo alto, y las bestias en lo
 baxo. Y si esto es assi, como se auia de sufrir, que en la Monar
 chia, y imperio sacratissimo de Iesu Christo nuestro summo
 bien que es la yglesia vniuersal, vuisse tan gran moustruosi
 dad, que las bestias y los asnos anduuiessen volando por los
 ramos altos, que son los estados mas preeminētes del Christia
 nismo, y que las aues que Dios crio para volar, estuuiessen
 oprimidadas en los lugares baxos? Librenos Dios de tan gran
 abominacion. Entre las cosas muy lamentables de que se que
 xaua el sancto Hieremias, vna era, *serui dominati sunt nostri*.
 Los esclauos se enseñorearon de nosotros. Desto tambien se
 marauillaua Salomō diziendo: *vidi seruos in equis, & principes am*
Thren. 7.
Eccles. 14.

Dif. 84. ca.
Porro.

bulantes super terram quasi seruos. En todo esto significa el Spiritu sancto, q̄ vna de las grâdes abominaciones y males del mûdo es, q̄ los necios, y esclauos de los vicios gouiernen a los sabios, ricos de virtudes, y señores de sus pansiones. Llamase el sacerdote presbytero, que en Griego significa viejo, no por la edad, sino por la honra y dignidad que recibio con el officio. En razõ de lo qual, es mucho de notar, lo que dize el Papa Anacleto en la epistola segunda de sus decretos. Leele que desde Adam hasta Abraham viuieron los hombres noueciẽtos años y mas, y ninguno se llamo presbytero, que significa, viejo, primero que Abraham, el qual viuió muchos menos, porque murio de ciẽto y setenta y cinco años. Luego no por la edad y vejez se llaman presbyteros, sino por la labiduria. Todo esto clama el asiento de vida, y madurez de costumbres, que deuen tener los sacerdotes del Señor, que por razon de su officio se llaman viejos, aũque en los años sean moços. La diferencia que ay de la custodia en que esta de ordinario el sanctissimo sacramento en el altar, a la que se pone en el monumento el Iueves sancto, a todos es notoria, que aquella como siempre le tiene, siempre esta adornada y compuesta decentemente, mas esta no mas que para aquellos dos dias, solo la adereçan para aquel poco de tiempo, que ha de estar dentro, despues quitanle todo aquel adorno, y esta se en vn rincõ de la sacristia, no muy limpia de poluo, hasta que viene otra semana Sancta, que bueluen a adereçar la. Los seglares quando han de comulgar por pascua, adereçan sus consciencias, y adornan se para auer de recibir a tan grande Señor, y el dia que le reciben, y otro alguno estan con aquella compostura y cuydado, que se requiere, pero muchos, passado aquello, como se diuerten a otras cosas muy diferentes de sus negocios y tratos, se van desustrandõ de aquella compostura, pegandose les el poluo de los mundanos cuydados, son custodias de cada año. Mas los Ecclesiasticos que reciben mas a menudo este admirable sacramento, son custodias de altar, nunca deuen estar sin adorno, y siempre sin el poluo que a otros se pega, pues tienen el ministerio quotidiano de este diuino mysterio, deuen tener quotidiana pureza, y así recibiran continuos faouores de la mano

- 1^o mano soberana. Los hijos de Iacob lleuaron el trigo, que buscauan, y aun hallaron el dinero que por el auian dado, Gene. 41.
mezclado con el mismo trigo. O fidelissimo amator de los hóbres Iesu Christo hijo de Dios: q̄ tales son Señor vuestras traças. En este admirable sacramento nos days pan y dinero, que si deuocion lleuan los fieles para recibirlo, mas deuocion sean, y si en gracia lo comen, con mayor fuerza de gracia se leuantan de la mesa. O magnificencia liberalissima de nuestro Dios! que haze tal banquete, y da salario a los combidados. Lleguen pues los sacerdotes con vida y spiritu, al que los combida con vida y con spiritu, y hallaran pan y dinero, sacramento y thesoro. Y por aqui se entendera, que no conuiene, que sean asnos, sino hombres de razon llenos de la biduria, pues tienen tan grande dignidad y officio. En la ley antigua la suprema y mayor dignidad era la Real, y el sumo sacerdote estava sujeto al Rey como Aaron a Moysen, y Abiatar a Salomō. Y assi leemos q̄ lo depuso y priuo de su dignidad, y todos los otros sacerdotes por mas principal razon le estauan tambien sujetos, porque aquellos sacrificios antiguos no merecian sacerdotes, que precedessen a los Reyes. Mas despues de la venida de Iesu Christo nuestro Redemptor, la primera dignidad es la sacerdotal, y despues la Real. Y assi la scriptura antigua, por manifestarnos esto, tratando del Reyno y del sacerdocio hazia al sacerdocio adjectiuo, y al Reyno substantiuo, como parecece en el Exodo donde se dize: *mea est omnis terra, et vos eritis mihi in regnum sacerdotale.* Como 3. Reg. 2.
- 2^o que el Reyno entonces sustentasse al sacerdocio. Mas en la ley de gracia truecase, que se pone el Reyno adjectiuo, y el sacerdocio substantiuo, como que el sacerdocio sustenta al Reyno, assi lo manifesto Sant Pedro en vna Epistola suya, donde dize: *vos autem genus electum, regale sacerdotium, vos otros soys linaje electo, y sacerdocio Real.* Exod. 19.
- 3^o

Es tambien cosa notable, que en acabando Moysen de dar de parte de Dios esta ley de los primogenitos, dixo: *cumque interrogauit te filius tuus cras, dicens, quid est hoc respondebis ei, in mana forti eduxit nos Dominus de terra Aegypti, de domo seruitutis.* Quando te preguntare tu hijo de aqui adelante, que es esto responder le has. Esta es vna señal, de como nos rescato Dios

con su mano poderosa, de la dura seruidumbre de Egipto. De lo qual parece, como quiere Dios que tengamos, vna viua memoria de sus beneficios, porque la memoria y consideracion dellos, enciende el coraçon humano, en el diuino amor. Del aue Fenix dicen los naturales, que es vna sola, y reside alla en Arabia. Esta aue quando se siente ya muy vieja, con el instinto natural que Dios le dio, queriendose renouar, vafe a vna montaña de arboles aromaticos, y olorosos, y coge de aquellos palos odoriferos, y destos haze vn gran nido, en vn monte altissimo, y puesta sobre ellos, esta aleando, hasta que con el calor del sol se encienden los maderos, y se abraza, y buelue en ceniza, y de aquella ceniza sale vn gusanillo, de que se leuanta vn aue Fenix nueua y hermosa. Cada vna de las almas se puede llamar, con mucha conueniencia aue Fenix porque assi la estima Dios, como si ella fuesse sola, y no huuiesse otra en el mundo. Por esto dize en los Cantares, *vna est columba mea*, vna es mi paloma, vna es el alma mi querida, porque la amo tan singularmente, como sino huuiesse mas della. Pues esta aue fenix si se quiere renouar y abrasar con fuego de diuino amor, subase por consideracion a la montaña de los diuinos beneficios que de Dios ha recebido, y puesta por memoria entre ellos, como el aue en el nido aleando, suspirando, y gimiendo su desagrado, llegara a vn soberano incendio, y quanto mas se quemare en este fuego, tanto mas se boluera en ceniza de perfecta humildad, y assi quedara renouada, agradecida y enamorada, de manera que no se harte de alabar a Dios. Esto entendia bien Dauid, y por esto dezia. *Benedic anima mea Domino, & omnia qua intra me sunt nomini sancto eius*. Bendize alma mia al Señor, y todas las cosas que dentro de mi son, bendigan a su sancto nombre. Y para que esto haga su alma, como conueniene, le dize, *noli obliuisci omnes retributiones eius*. Para que estes siempre viua en el agradecimiento, no te oluides de sus beneficios. Cosa notable, que a los beneficios de Dios los llama el sancto Rey retributiones, que significa (como declara S. Augustin) lo que nos da en retorno, porque, *retribuere*, es, dar en retorno. Pues nosotros que damos a Dios, sino offensas y injurias? O maravilloso modo de hablar! dō de se descubre la inef

Can. 6.

Psal. 102.

De la Purificacion de N. Señora. 443

- 1 fable misericordia de Dios, porque esto es como si dixesse. No te oluides alma mia q̄ auiedo tu hecho grandes offensas a Dios, en lugar de echarte en el infierno te haze innumerables beneficios, en retorno de tus peccados. Y añade mas abajo, *qui coronat te in misericordia & miserationibus*. Coronar es cercar, y dezir que te corona con misericordias, es dezir, mira alma mia, que te tiene Dios cercada con tantas misericordias, para que no puedas salir de su amor y obediencia, no te quita la libertad, mas si piedra, o demonio no fueses, auias te de hallar tan cercada, y presa con los beneficios recibidos de Dios, que te auia de parecer, que no tienes libertad, para offenderle. Porque si al sancto Ioseph le parecia, que los beneficios que auia recibido de su Señor
- 2 Putiphar, le auian quitado la libertad, para que no pudiese offenderle, y por esto respondió a su muger, que le combidaua con deshonesto amor. *Quomodo possum hoc malum facere, & peccare in Dominum meum?* ha me hecho tu marido tantos bienes, pues como podre yo hazer contra el este mal tan grande? pues quanto mas obligada, y impossibilitada, te has tu de hallar alma mia, con los diuinos beneficios, para no offender a su diuina Magestad? En la epistola ad Romanos dize Ad Rom. 12. Sant Pablo. *Si esurierit inimicus tuus, ciba illum si sitit, potum da illi, hoc enim faciens carbones ignis congeres super caput eius.* Si tu enemigo viuere hambre, o sed, dale de comer y de beuer, y con esto encenderas vn fuego de amor en su coraçon, para contigo. Pues si los beneficios de vn hombre son poderosos, para encender fuego de amor, en el coraçon de otro hombre, por enemigo suyo que sea quanto mas eficaces seran para esto, los innumerables y inefables beneficios de Dios, para con nosotros? efficacissimo argumento es este por cierto. Esto se confirma bien con lo que Dauid Psal. 118. confiesa de si mismo diziendo: *inclinasti cor meum ad faciendas iustificaciones tuas in aeternum, propter retributionem* Incline mi coraçon, aunque rebelde, a cumplir Señor tus diuinos mandamientos eternamente, si tanto viuiesse, y esto por ser agradescido, por cumplir algo de lo mucho que deuo. Esta me parece la verdadera inteligencia destas palabras, *propter retributionem. Que no se refieren al premio*
- que

que esperaba, sino a hazer algo por los muchos beneficios q̄ auia recebido. Dōde manifiesta el sancto Rey, q̄ es tā eficaz la memoria de los beneficios recibidos que inclina el coraçon a querer guardar la diuina ley, no por quarenta o por cien años, sino, *in æternum*, si tanto durasse la vida. Estas leyes quiso oy cumplir la emperatriz de los cielos, lleuando a su vnigénito hijo al templo, donde lo ofrecio al eterno padre, y ella se purifico juntamente. Vna de las fuentes de donde suelen proceder las enemistades es, el quitar vnos a otros lo que es suyo. Quitays vos a vno la honra, o la hazienda, esso es causa de donde nace, el enemistaros vos y el. Y assi como el quitar a vno lo que es suyo, es causa de enemistad, assi el dar, y el ofrecer dones causa de amistad. Quereys soldar, y restaurar amistades quebradas, singular medio para ello es ofrecer dones. Assi lo afirma el Spiritu sancto en los Proverbios diziendo; *munus absconditum extinguit iras, & donū in sinu indignationem maximam*. Que es como dezir, dadiuas quebrantan peñas. Antiguamente vuo grande enemistad, entre Dios y los hombres, ellos quitauan a Dios la obediencia, reuerencia y amor, que le deuian, y Dios les quitaua a ellos sus faouores. *Ipsi exacerbauerunt enim in consilio suo, & humiliati sunt in iniquitatibus suis. Irritauerunt eum in adinuetionibus suis, & multiplicata est in eis ruina*, dize Dauid. Prouocaron a Dios con sus malos consejos, y apostataron de su obediencia y amor, con sus idolatrias, y Dios multiplico en ellos muy graues castigos. Para deshazer estas enemistades, fue necesario, que el mismo Dios nos diesse, que le ofreciessemos, con que le pudiessemos a placar, como lo confiesa Dauid por estas palabras: *Dominus dabit benignitatem, & terra nostra dabit fructum suum*. Dara Dios su benignidad, y nuestra tierra dara su fructo, que es dezir, hara Dios vnagran misericordia, que es, darnos a su hijo que nazca de la tierra, de las entrañas purissimas de la sanctissima Virgen Maria hecho hombre. Este es el fructo que nos dio para que se lo ofreciessemos. Este es el mejor don que jamas vuo, ni aura en el mundo. Este va oy la Reyna de los angeles a ofrecer al eterno padre, para aplacar su ira. En el Genesis se lee, que viniendo el Patriarcha Iacob de Mesopotamia, aunque traya

Prou. 21.

Psal. 105.

Psal. 84.

Gene. 32.

mu-

1. mucha riqueza, venia temeroso, porque su hermano Esau estava enojado contra el, por averle quitado la bendicion, y para aplacarlo, embiòle presentes, diziendo. *Placabo illum muneribus, forsitan propitiabitur mihi.* Quiero lo aplacar con dones, por ventura le amansara. Despues desto repartio toda su hacienda en tres esquadrones, y en el vltimo lugar puso a la hermosa Rachel, con el niño Ioseph, pareciéndole por ventura prudentemente, que aunque Esau no leuantasse los ojos, ni apreciase aquellos dones que le embiava, que alomenos viendo la hermosura y lindeza de Rachel, y del niño Ioseph, no podria dexar de amansarse, y perder el enojo que le tenia. Desta manera, entendiendo el linaje humano quan enojado tenia a Dios, procuro ofrecerle muchos dones, luego desde el principio del mundo en la ley de naturaleza, en muchos sacrificios que le hazia, y despues le ofrecio muchos mas, en la ley de Scriptura: mas todo esto no basto a aplacar aquella grande Magestad, hasta que en el vltimo lugar, que es en el fin de los tiempos de aquellas leyes, le ofrecio a la hermosa Rachel, con el sancto Ioseph, que es la sacratissima Virgen Maria con el preciosissimo niño Iesus en los brazos. Este es el don, que infinitamente le agrado. Tambien
2. felice en el Genesis, que estando Noe en el arca con toda su familia, *venit ad eum columba ad vesperam, portans ramum oliuae virentibus folijs in ore suo*, vino a el la paloma alla ala tarde, trayendo en la boca un ramo de oliua verde, por lo qual entendiò Noe, que auian cessado ya las aguas sobre la tierra. Que alegria tan singular causaria esta entrada de la paloma en el arca, andando ellos nauegando por las aguas del diluuiò, como que dezia, ya ay tierra descubierta, ya va Dios mostrando señales de paz. Oy entra la paloma mansuetissima, con el ramo de la oliua, que es la sanctissima Virgen, con el niño Iesus. O que alegria para los hombres que nauegan por el diluuiò del peccado, y por el mar de la ira de Dios. Pues ya se descubre tierra, ya se comiençan las amistades entre Dios y los hombres, pues aquel a paloma traia la oliua, que es Iesu Christo en sus brazos. Oy se nos descubre un camino muy singular, para alcançar remedio en nuestras necesidades. Los que son pobres y juntamente enfermos, veése en

Gen. 8.

gran

grā affliction. Porq̄ el pobre si tiene salud trabaja, y gana con su sudor, con que sustentarse, y si esta enfermo, y tiene lo necesario para su sustento, todavia tiene algun aliuio. Pero ser vno pobre y enfermo, es tener doblado trabajo. Los que se ven desta manera, tienen por refugio acudir a las puertas de los templos, en las fiestas principales a pedir remedio, a las personas poderosas que en ellos entran. Allí vereys el descubrir de las llagas, el manifestar de las necesidades, y el dar voces pidiendo socorro para ellos. Todos somos pobres y enfermos, que seamos pobres, afirmalo Sant Pablo por vn marauilloso encarecimiento, diciendo: *non sumus sufficientes cogitare aliquid a nobis, quasi ex nobis*. No somos poderosos para pensar vn solo buen pensamiento. Parece que con ningunas otras palabras se pudiera encarecer mas nuestra pobreza, que con dezir que no somos suficientes para pensar cosa buena, si de Dios no nos viene el fauor. Y que seamos enfermos, el mismo Apostol lo confiesa, en la misma Epistola mas abaxo diziendo: *infirmi sumus in illo*, somos enfermos en el peccado, porque por el quedamos con ceguedad en el entendimiento, con malicia en la voluntad, y con vna vniuersal debilitacion en todas las potencias interiores y exteriores. Quien pues nos remediara entanta necesidad? sabed hermanos, q̄ oy entra la emperatriz de la gloria en el templo, viene riquissima, trae en sus manos todo el thesoro del cielo, acudamos en nuestra consideracion, como pobres y llagados a la puerta del templo, descubramos le nuestras llagas, manifestemos le nuestras necesidades, pues con tanta facilidad nos puede remediar. Assi nos lo acõeja S. Bernardo por estas palabras: *Amplectamur Mariæ vestigia fratres mei, & deuotissima supplicatione beatis illius pedibus pronoluamur. Te neamus eam, nec dimittamus, donec benedixerit nobis, potens est enim*. Arrojemonos a sus pies beatissimos, detengamos la, no la dexemos passar, hasta que nos eche su bendicion, pues es tan poderosa. Dichosos los que de tan buena oportunidad se saben aprouechar.

Considerando bien las palabras de la ley de la purificacion de la muger, parece claro, que no obligaua a la sanctissima madre de Dios. Porque la ley dezia: *Mulier si suscepto semē*

a. Ad Co. 3.

a. Ad Co. 13

B. Ber ferm.
12. in apo.

De la Purificacion de N. Señora. 447

1 *semine pepererit masculum, immunda erit septem diebus, nec ingredietur in sanctuarium, donec impleantur dies purificationis suae.* La muger que pariere por via natural varon, quedara no limpia siete dias, y no entrara en el templo, hasta que llegue el dia de su purificacion. No puso la santa Scriptura estas particularidades, por que fuesse cosa acostunbrada, concebir las mugeres sin ayuntamiento de varon, mas puso esto, para dar a entender, que vna auia de concebir quedando Virgen, y sin corrupcion, y esta auia de ser la madre de Dios. Esta prerogatiua mara uillosa significo el Spiritu santo hablando en los cantares con esta soberana donzella, donde le dize. *Duo vbera tua sicut duo hirculi caprae gemelli, qui pascuntur in lilijis, donec aspiret dies, & inclinentur umbra.* Tus dos pechos esposa mia son como dos cabritos monteses, ambos de vn parto, que se apacientan en los lirios, hasta que se consuma el dia, y se acaben las sombras. Para que, o espíritu diuino nos cõtays los pechos de vna donzella, ya se sabe q̄ son dos? y mas, que semejança pueden tener dos cabritos monteses, nacidos de vn parto, con los pechos de vna donzella Virgen? y mas como dezis, que los lirios son su pasto, pues a penas ay criatura viuiente que apaciente con lirios? como los podran comer los cabritos? O altissimos mysterios! y porq̄ metaphoras los dibuxa el Spiritu sancto. O esposa mia, dize el esposo, que vuestros dos pechos con que me regalastes, y recreastes, son virginidad y maternidad, y comparo estas dos prerogatiuas, con que tanto me seruistes, a los cabritos, que reciben la leche de los pechos, para significar, que estas cosas con que tanto me agradastes, fueron dos beneficios singularissimos, que de mi recibistes. De manera que vuestro dar fue recibir. Por esto digo, q̄ son cabritos monteses, porq̄ ser madre y Virgen, no es cosa casera ni comun, no es cosa del mundo, de los altos mōtes del cielo baxaron estos priuilegios, para que en vno se hallassen estas dos excellencias. Ser madre por si, o ser Virgen por si, bien se halla aca en el mundo, mas ambas estas dos excellencias de vn parto, hallarse en vna persona, nunca nadie las tuuo fino vos. Y en dezir, que se apacientan en los lirios, nos dio a entender, q̄ el mysterio de la virginidad de la sanctissima madre de Iesu Christo estuuo secreto

Leui. 12.

Can. 4.

2003

entre los santos Apostoles y discipulos, como entre hermo-
 sos lirios, y alli se apaceto, y se cõseruo, hasta q̄ se acabo el dia
 de la vida sacratissima de nuestro Redemptor, y començo la
 sancta yglesia, a desterrar las sombras y tinieblas de la igno-
 rancia del mundo, enseñando a todos los creyentes este mara-
 uilloso mysterio, con todos los demas de nuestra sancta Fe.
 Y pues esto es así porque, o purissima Señora os quereys pu-
 rificar, pues en alguna manera guardando esta ley os infama-
 ys, que pensarán que soys como las otras madres? Pero
 quien dubda ser bien hecho, lo que hizo esta esclarecida prin-
 cesa llena del Spiritu sancto, y gouernada por el? Dos cosas
 auia aqui: la vna euitar el escandalo, que no la tuuiesen por
 transgressora de la ley, la otra era, boluer por su honra, y essa
 no estaua en su mano, porque aunque dixera, q̄ era Virgen no
 la creyeran. Por esto quiso hazer lo que pudo, que fue, guar-
 dar la ley, para euitar el escandalo, y dexo lo que no pudo en
 manos de Dios. Enseñandonos, que quando se nos offrecie-
 ren dos cosas, la vna de las quales podemos hazer y la otra
 no, hagamos lo que pudieremos, y lo demas dexemos lo a
 Dios, que el lo remediara, como lo hizo con la benditissima
 Virgen, boluendo por su honra con el testimonio del san-
 cto Simeon. Han os hecho vna injuria, pensays que si perdo-
 nays, os han de tener por couarde, y que auays de perder la
 honra, hazed lo que soys obligado, quitad el escandalo, que
 days, en no perdonar, y no repareys, en dezir, que queda-
 ys affrentado, porque Dios boluera por vuestra honra.

Exod. 13.

Tambien se puede aqui dificultar, pues Dios mandaua,
omne masculinum adaperiens vuluam sanctum Domino vocabitur. To-
 do el niño que rompiere las entrañas de su madre, sera offre-
 cido en el templo. Para que offrecieron al sacratissimo ni-
 ño Iesus pues nascio sin corromper a su sanctissima madre? si
 la ley le hazia exempto, porque se quiso sujetar a ella? A esto
 se responde, que lo hizo, por començar a hazer su officio. El
 sancto Simeon lo llamo oy, *Lumen ad reuelationem gentium.* Que
 es lumbrẽ para alumbrar y enseñar al mundo. Y luego en
 el pesebre lo començo a alumbrar, enseñando humildad y po-
 breza. Y oy lo alumbró con su buen exemplo, subjectando-
 se a la ley, siendo señor de la ley, y siendo tambien en quan-
 to

1 to hombre exēpto della, enseñandonos en esto, que seamos muy obedientes, assi a las leyes diuinās como a las leyes humanas de nuestros mayores. Que estrago haria vn Leon si lo dexassen en su libertad? por esto es necessario que lo aten con cadenas de hierro. El cauallo sin freno arrastraria a su Señor. Pues que es vn hombre en su libertad, sino vn Leon brauo, y vn cauallo defenfrenado? por esto quiere Dios, que este el hōbre atado, y enfrenado, con leyes diuinās y humanas, porque si estas no vuiesse, no auria mal que los hombres no cometiesen. *Vincula eius alligatura salutis.* Dize el Ecclesiastico. Las cadenas de Dios que son sus mandamientos, prisiones de salud se pueden llamar. Y el mismo sabio mas adelante amonestata a cada vno de los hombres diziendo: *Sta in testamento tuo, & in illo colloquere, & in opere mandatorum tuorum veterasce.* No es buen hijo el que no cumple el testamento de su padre, testamento de Dios se llama su diuina ley, su sancto Euangelio. En este testamento mando sus bienes de gloria, a sus hijos legitimos, aqui hizo aquellos legados riquissimos, *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum caelorum. Beati mundo corde quoniam ipsi Deum videbunt.* O felicissimos aquellos a quien cupo tā dichosa suerte. En este testamento declaro el soberano padre su vltima voluntad, diziendo. *Qui perseverauerit vsque in finem, hic saluus erit.* El que perseverare en mi obediencia hasta el fin, este fera saluo. Pues en este testamento hermano mio te manda el Sabio, que estes como buen hijo. Esta en el rebueluelo cada hora en tu memoria. Mira aquellas clausulas y aquellas mandas q̄ te dexa en el, *in illo colloquere*, habla en el con tus proximos, muy ordinariamente, y las condiciones que te pide este diuino testador, mira que las cumplas, que son el guardar sus diuinos mandamientos. En el Deuteronomio se dixo, de parte de Dios a los hijos de Israel, de los diuinos preceptos, *Erūt verba haec, quae ego praecipio tibi in corde tuo, & mouebuntur ante oculos tuos.* Como si dixera, no solo escreuiras mis mandamientos en tu coraçon, afficionandote mucho a ellos, mas seruir te hā tambien, de antojos sobre tus ojos. Marauilloso encarecimēto! mirad quales quiere el Señor que seamos, en la guarda de sus mandamientos, pues quiere, que los tengamos siempre puestas delante de los ojos, como antojos. El que trae anto

Ecclef. 6. cā

Ecclef. 1. 10.

Deut. 6. c.

jos, todo lo que vee es mediante ellos, y tales le parecē las cosas, qual es la qualidad y color, que ellos tienen. Assi quiere Dios, que ninguna cosa veamos, para hazer, o dessear, sin que primero pōgamos sobre los ojos de nuestra consideraciō, sus diuinos mandamientos, y tales cosas desseemos, y hagamos quales ellos las representaren, y que aquello sigamos por bueno, que ellos mostraren serlo. Porque siendo tu, o hombre tã flaco de vista, sino te pones estos antojos, pensaras, que la piedra es palo, y el palo piedra, tendras lo bueno por malo, y lo malo por bueno, y si te guias por ellos, acertaras, y ganaras mucho. *Tunc non confundar, cum perspexero in omnibus mādatis tuis,* dixo Dauid. Entonces no me vere en confusio, quādo pusiere Señor los ojos, en tus diuinos mandamiētos, para guiarme por ellos. Tambien en subjectarse el hijo de Dios a esta ley en seño, que no solos los inferiores, pero tambien los que hazen las leyes, son obligados a cumplirlas. Y aunque los juristas dizen, que, *Legislator non tenetur suis legibus,* Que el dador de la ley no esta obligado a sus leyes, ha se de entender en el fuero exterior, que quiere dezir, que no ay quien le haga fuerza, si el no quiere guardarla, pero esta obligado, a dar buen exemplo. Y assi a vnos que no lo hazian, amenazo Iesu Christo summa verdad diziendo: *Vae vobis legis peritis, quia oneratis homines, oneribus quae portare non possunt, & ipsi vno digito vestro non tangitis sarcinas.* Ay de vosotros! que poneys leyes pesadas a los hōbres, y no las quereys tocar, ni aun cō el dedo, y aquel, ay de vosotros, significa peccado mortal.

Psal. 118.

Le. digna
vox C. de
legibus.

Luc. 11.

Dize el sancto Euangelio, que lleuaron el sancto Ioseph y su sacratissima esposa al niño Iesus al templo de Hierusalem, a offrecerlo al Señor. *Et ut darent hostiam secundum quod dictum est in lege Domini, par turturum aut duos pullos columbarum.* Para cūplir la ley que mādaua que offreciesen por el niño vn par de Tortolas, o dos Palominos. La misma ley dezia, que la q̄pudiesse offreciesse vn cordero, y sino que offreciesse las Tortolas o los Palominos, y la sanctissima Virgē lleuo offrenda de pobre, porque aunque los Reyes de Oriēte le offrecierō abūdancia de oro, pues auia tan poco, y no tuuo cō que comprar vn cordero, cosa cierta es, que ya auia repartido aquel oro cō los pobres. Marauilloso exemplo por cierto para todos los
Chri-

- 1^o Christianos, y particularmēte para los Ecclesiasticos; que tienen mayor obligacion, a repartir cō los pobres las rētas Ecclesiasticas, pues todo lo que poseen son offrendas, que se hizieron a Iesu Christo nuestro Saluador, como esto que le ofrecieron los Magos. A todos los Christianos dize S. Pablo. *Ad col. 3. c.*
Induite vos sicut electi Dei sancti & dilecti viscera misericordiae. Vestios todos como escogidos, sanctos y amados de Dios, de entrañas de misericordia. No se contēta aqui el sancto Apostol con qualquiera seca y imperfecta misericordia, mas pide entrañas piadosas, y quiere que las vistamos. En lo qual nos pide, que estemos todos cubiertos de misericordia, como se fue le cubrir el cuerpo con el vestido, que a penas se parece del otra cosa, assi en nuestras palabras y nuestras obras, en nuestros pensamientos y nuestros deseos, en todo resplandēzca y se diuise muy singular piedad y misericordia. Y si esto pide el diuino varon, vniuersalmente a todos los Christianos, que es razon que hagan los Ecclesiasticos, pues tienen obligaciō, a ser mas virtuosos, y como a tales se les han encargado las rentas que tienen? Dan a vna ama, que cria vn hijo de vn Principe, muy buenos manjares, para que de abundantemente leche al niño, y con todo esto el niño siempre esta desmebrado y muerto de hambre, marauillado el padre de donde puede proceder aquello, halla que tiene el ama otros hijos, que le chupan la leche en secreto. Ha norabuena, dize el, y aun por esto me marauillaua yo, de ver a mi hijo tan necesitado. No os parece, que seria digna de reprehension aquella ama? si por cierto. Los pobres, soys hijos de Dios, y tiene el da da renta para que os sustenten, y vosotros siempre muertos de hambre, con mucha mengua y necesidad. No es de marauillar, pues los Ecclesiasticos, aunque no tengan hijos, tienen parientes, que les chupan todo lo que auian de dar a los pobres, lo qual es vna grande crueldad. Y creo que en pena desto permite Dios, que los Reyes se vean en tantas necesidades, que compelidos dellas busquen modos y inuenciones, como aprouecharse de los bienes Ecclesiasticos. La Iglesia es refugio y amparo de malhechores, en quanto el malhechor esta en sagrado, no echa la justicia mano del, pero guardese, no salga de los vmbrales y limites sagrados, porque

Ger. li. de vi
ta contem-
platiua.

vendra de traues la justicia, y hallando lo fuera de sagrado, lo
 prendera. Los bienes Ecclesiasticos dize Gerson, son bienes
 de peccadores, y de malhechores, que ofrecieron para apla-
 car a Dios por sus peccados. De aqui se leuataron las rentas
 de los Beneficios, Canonicatos, y Obispados: pero miren los
 señores Ecclesiasticos como gastan essas rentas, que si las sa-
 can de sagrado, fuera de los terminos Ecclesiasticos, emplean
 do las en prophanidades glotonerías, o liuidades, entre-
 meterse ha la justicia secular en ellas, porq̄ las hallara fuera de
 sagrado. Quando las rentas Ecclesiasticas se gastan en hone-
 stoy moderado sustento, en remediar los pobres, y en otras
 obras de piedad, entonces estan los malhechores dentro de
 sagrado, y no permitira Dios, que los Señores temporales tē-
 gan necesidad de echar mano dellas, mas si salen fuera de sa-
 grado, no se marauillen de que se las quiten. Aprendan pues
 desta sacratissima Maestra (que con tanta razon se llama ma-
 dre de misericordia) a repartir esos thesoros a su imitacion,
 porque reparta el Señor con ellos sus ineffables dones. Tam-
 bien se puede aqui considerar, que mandar Dios, que quiē no
 pudiesse ofrecer cordero, ofreciesse Tortolas o Palominos,
 fue para enseñarnos, que quando por la pobreza de nuestras
 almas, no nos podemos ofrecer corderos por innocēcia, a lo
 menos nos offrezcamos hechos Tortolas, o Palominos por
 penitencia. Las Tortolas siempre gimen, y los Palominos au-
 llan, por esto estas aues significan los lloros, los suspiros, y las
 lagrymas, que proceden de la verdadera penitencia del cora-
 çon. Teneyz vn cauallo precioso de mucho lustre, hurtalo vn
 ladron, y traelo a acarrear piedra y arena, venis despues a ha-
 llarlo lleno de mataduras, y sin lustre. Ya que no os podeys
 aprouechar del para silla, tapayse los ojos, y atayse a vna no-
 ria, y hazeyse sacar agua, para regar vuestra huerta. Vn alma
 innocente y pura hermosa con el lustre de la gracia es vn
 cauallo precioso de Dios, en el qual se passea su diuina Mage-
 stad, como cauallo en su cauallō, y assi se dize, en el libro de
 la sabiduria: *Anima iusti sedes est sapientie*. El alma del justo es
 donde Dios se assienta Pierde se este cauallo, esta alma, hurta-
 la el Demonio, trae lo como bestia, hazela acarrear piedras,
 que son peccados, mas pesados que las piedras, y tierra por-
 que

Sap. 7.

1 que la haze que se ocupe en cosas terrenas. Busca Dios este cauallo, busca Dios esta alma, y halla la afsi estragada, llena de mataduras, de culpas, y peccados, perdido el lustre y la hermosura; y ya que no puede seruir de innocente, hazele, que sirua de penitente, atala a la rueda de la obediencia, tapale los ojos de la prudencia y sabiduria humana, y hazele sacar agua de lagrymas de la noria de sus entrañas, por los arcaduzes de los ojos con que riegue el vergel de su consciencia, para que de flores de buenos desseos, y fructo de sanctas obras. De la Leona se dize, que si comete traycion, contra el Leon su compañero, no osa parecer delante del, sin primero lauarse, y lo mismo haze la Cigueña. Del Cisne dizen, que es tan amigo de limpieza, que antes que coma, si ha contendido con su compañera se laua. Y del Elephante se lee tambien, que no se llega a la compañía de los otros Elephantes, si con su compañera tuuo acceso carnal, si primero no se laua. Aprende pues o peccador de estos brutos animales, no permitas que te hagan ventaja, si te has enfuziado con algun peccado, no te atreuas a conuersar con los hombres, ni parecer delante de gente, ni assentarte a tu mesa, sin lauarte primero con el lauatorio sancto de la penitencia. El Propheta Hieremias exhortando en sus lamentaciones al peccador, a llorar peccados, dize: leuántate, y derrama como agua tu coraçon delante de la presencia del señor. Bien dize como agua, porque apenas otro liquor se puede bien derramar, sin que en el vaso donde estaua, quede algo del color, olor, o sabor. Derramada la leche, queda el color blanco, derramado el vino queda su olor, y derramada la miel, queda su sabor. Deue pues derramar el penitente su peccado de manera, que no quede rastro del, como no queda rastro del agua en el vaso donde estuuó; imitando a vn mancebo, de quien refiere Sant Ambrosio, que auiendo tenido amor no casto con vna muger, como passasse junto a el, no le hablo, pensando ella que no le hablo, porque no la conociera, dixo, yo soy, y el respondió muy bien, y muy a proposito de lo que vamos hablando: Bien se quien eres, mas yo no soy yo. Como si dixera: he me derramado como agua, ya en mi no ay color, ni olor, ni sabor de lo passado, y esta es la causa, por que no te habio. O buen mancebo, exemplo

Thren. 2.

B. Ambro. li. 2. de penitētia. c. 10.

singular de penitentes! dichosos los que assi se conuerten a
 Dios, que estos tienen cierto el perdón, y la misericordia. Y
 Psalm. 118. de aqui se entendera vna sentencia escura de David, que di-
 ze por estas palabras: *Memor fui iudiciorum tuorum à seculo Domine, & consolatus sum.* Acordeme señor de tus juyzios, que
 han acontecido en el siglo, y heme consolado. Cosa marauil-
 losa es esta que aqui dize el Sancto Rey. Porque no veo
 yo, en que los juyzios de Dios, que han passado en este siglo
 le pudiessen consolar, porque fueron juyzios muy terri-
 bles. Peccaron los Angeles, y por vn mouimiento de la vo-
 luntad de soberuia los condeno para siempre al fuego infer-
 nal. Pecco el hombre y por vn bocado, por vna manzana,
 fue puesto todo el linaje humano en muerte y en miseria. Pec-
 co el mundo por lasciuia, y fue todo anegado con el di-
 luuio. Peccaron los de Sodoma, y llouiu fuego del cielo,
 que los quemó. Pues, o Propheta Sancto, que hallastes en
 juyzios tales como estos, y en otros muchos que han pas-
 sado en el siglo, que os aya dado consolacion, y no os aya
 puesto antes gran temor y espanto? Mejor dixerades al pa-
 recer humano: *Memor fui iudiciorum tuorum à seculo Domine, &*
contristatus sum, & conturbatus, que no dezir, *Et consolatus sum.*
 Heme acordado de tus juyzios, y heme entristecido y con-
 turbado, esto parece que venia mas a proposito, que no de-
 zir, he me consolado. Pero quien dubda ser bien dicho, lo
 que fue dicho por el Spiritu Sancto? encareced vos quanto
 mas pudieredes los diuinos juyzios, que quanto mayores
 son, tanto mayor consolacion dan a vna alma, porque dellos
 parece, que nunca Dios estuuó tan enojado, que no recibiese
 a si el peccador humillado, y arrepentido. Discutid por
 todos los juyzios de Dios, y no hallareys al peccador conuer-
 tido condenado, ni hallareys las lagrymas del peccador
 despreciadas. Gran consolacion es esta para los peccadores.
 No quebrantara Dios la ley que dio por sus sanctos en mu-
 chas partes de la Sancta Scriptura. Por Elayas dixo: *Si reuer-*
tamini, & quiescatis salui eritis. Y por Ezechiel dixo: *Conuertiti-*
mini à vijs vestris pessimis, & quare moriamini domus Israel? Si os
 conuertis, no morireys. Gracias a ti señor piadosissimo,
 que assi te ablandas y apiadas, tal clemencia con esta conuier-
 ne

Isai. 30.

Ezech. 33.

De la Purificacion de N. Señora. 455

1 ne por cierto, a tu altissima Magestad. De manera que de los juyzios de Dios se parece, quan feüero y terrible es, para los proteruos, y quan benigno para los penitentes, para que temamos de ser malos, y nos boluamos a el por verdadera penitencia.

Digna cosa es de ser sabida porque en el genero de las Palomas mandaua el señor que le offreciessen Palominos, y no Palomas, y en el genero de las Tortolas pedia Tortolas, y no Tortolillas? a lo qual se responde, que los Palominos son mas tiernos, y mas sabrosos q̄ no las Palomas, en las Tortolas mejores son las Tortolas grandes que las Tortolillas nueuas. Y en esto significo, que quiere que le offrezcamos siẽpre lo mejor, quiere Dios, q̄ os offrezcays a su seruicio quando soys Palomino tierno, y q̄ no aguardays a offreceros, quando ya soys viejo, endurecido en peccados. Pero muy al reues lo hazẽ los miserables hijos de Adã, que siempre offrecẽ a Dios lo peor. Despues de comer como en tiempo perdido poneys os a rezar muy despacio, y las mañanas ocupayssas en negocios temporales. Siempre lo peor de la vida y del tiempo se ofrece a Dios, y lo mejor al mũdo. Teneys vn hijo inhabil, y otro habil, y dezis, este inhabil es bueno para religioso, offrezcamos lo a Dios, y el habil quedese para el mundo. O Christo reparador de la vida, fidelissimo amador de los hõbres! que en el desierto primero diste a las compaõas, lo principal de los pañes y de los peces, y para ti señor de infinita Magestad, y para tus sanctos discipulos, mandaste coger los mendrugos que sobraron, y nosotros los mendrugos y lo desechado te damos

3 a ti, en tus pobres, y lo mejor lo queremos para nosotros, como infieles desagradecidos. No sea pues assi por reuerẽcia de tan gran Dios y señor, mas comencemos desde agora, a ofrecerle lo mejor de nuestra vida, y lo mejor de todos nuestros bienes. Los que nauegan por el mar, luego al principio de la nauegacion tienden las velas de la nao, y hazen todas las demas diligencias necessarias, para aquel menester, porque seria gran locura aguardar a hazer las quando ya llegan al puerto, y a la orilla del mar, quando es tiempo de echar ya las anchoras y amaynar. Pues muy mayor locura es aguardar a tender las velas, y a hazer las diligencias de Christiano, a la

orilla de la muerte. O terrible desatino! al principio de la nauegaciõ de la vida las auias de tender, y aguardas para quã do estuuieres ya en el puerto, en el extremo quasi perdido el iuyzio, sin saber lo que hazes. Mandaua tambien el Señor, que le offreci. ssen Tortolillas, y no Totolillas. Quando vn hombre es desafloflegado, inquieto, y bullicioso, y vna muger es loquilla dezis, es vn Tortolillo, es vna Tortolilla. Luego algo tienen los Tortolillos, pues comparamos las personas inquietas a ellos. Quiere Dios Palominos, y no quiere Tortolillos, para significar, que las personas inquietas, bulliciosas, y desafloflegadas no son conuenientes para su diuino seruicio. Y assi donde nosotros leemos en Isaías: *Ad quem aspiciam, nisi ad pauperculum & contritum spiritu?* En quien pondre los ojos sino en el pobrezillo, y contrito de spiritu y de coraçon? Otra tràslacion dize: *Super quem requiescet spiritus meus nisi super humilem, & quietum?* Sobre quien descansara mi spiritu sino sobre el humilde, y el quieto? donde parece quan agradable es al Señor el hombre quieto y foflegado, pues tan de asfiento reposa en el.

Con esta offrenda entro la Reyna del cielo oy en el templo, lleuando en sus braços al sacratissimo niño Iesus, para offrecerlo al padre Eterno. Porque por auer muerto este soberano Señor los primogenitos de Egipto, pedia a los Hebreos esta offrenda de primogenitos, en agradecimiento de aquel beneficio. Y desta ley se puede entēder, que animo y q̄ seruicio, nos pida Dios a nosotros, pues q̄ para librarnos de la tyrãnia del demonio, no mato los primogenitos de nuestros enemigos, como mato los primogenitos de los Egepcios, para librar los Hebreos de aquel captiuo rio, sino a su vnigenito hijo lo entrego a la cruel muerte. De dõde infiere S. Pablo lo mucho que deuemos a este Eterno Señor diziendo: *Charitas Christi urget nos, ut qui viuunt, iam non sibi uiuant, sed ei, qui pro ipsis mortuus est.* Los otros beneficios, que Dios nos ha hecho, combidã nos a que le amemos, pero este de morir el hijo de Dios por nosotros, *Urget nos*, fuerçanos, a que ya no viuamos para nuestros contentos, sino solo para su gloria.

En esta entrada desta esclarecida Emperatriz, se cumplio aquella celebre prophēcia del S. Propheta Ageo que dize:

Mag-

Isai 66.

2. Ad Cori.
5. c.

Ageo. 2. c.

- 1 *Magna erit gloria domus istius nouissima plusquam prima, & in loco isto dabo pacē.* Mayor sera la gloria desta casa postrera, q̄ la dela primera. Para entēder esto, ha se de notar, q̄ estas palabras las dixo este S. Propheta, quando los Hebreos comēçauan a rēdificar el templo, despues que lo destruyeron los Caldeos. Estauan alli algunos de los ancianos que se acordauan de las riquezas, y sumptuosidad del templo de Salomon, y no esperādo que este segundo, auia de ser tal como el otro, llorauan cō desconsuelo, y no tenian mucha gana de reedificarlo, por la impossibilidad que a ellos les parecia, que auia. Entonces se leuanto el sancto varon Aggeo lleno del spiritu de Dios a consolarlos diziendo: mayor sera la gloria desta casa segunda y postrera, que fue la de la primera. Como dezis esto sancto varon, pues veys tanta pobreza de edificios y edificado el templo, la vuo tambien de sacrificios? Mayor parece por cierto la gloria, de la primera casa y templo, donde estaua aquella arca del testamento, sobre la qual descendia la gloria de Dios, donde se hazian tan grandes y ricos sacrificios, que de vna vez se sacrificaron ciento y tantas mil ouejas. En el mismo capitulo da el Propheta la razon, desta mayor excelencia del segundo templo, que no auia de ser, porque en el auia de auer mayores riquezas, ni mayor sanctidad de ministros, sino porque a ella auia de venia, el deseado de todas las gentes. Y assi dize, *Adhuc modicum & ego mouebo cælum & terram, & veniet desideratus cunctis gentibus, & implebo domum istam gloria, dixit Dominus exercituum.* Este es vno de los efficacissimos argumentos de que ya Christo hijo de Dios vino al mundo. Porque este templo ya es del todo destruydo, y pues dize q̄ a quel segundo templo auia de venir, y aquel ya no lo ay, ni quedo en el piedra sobre piedra, luego que esperan los ciegos Judios, pues el Propheta Aggeo prophetizo, que a aquel templo que ellos entonces edificauan, auia de venir el deseado de todas las gentes? y aun prophetizo tambien aqui, que aquel auia de ser el postrero, y que no auia de auer otro, pues dize: *Magna erit gloria domus istius nouissima.* Grande sera la gloria desta casa postrera que no aura otra despues della. Luego en aquella vino el Messias, como lo creemos verdaderamente. Tambiēde aqui se forma, para confirmacion desta

Deutero. 12. verdad otro muy eficaz argumento . En el Deuteronomio mando Dios que solo en el templo de Hierusalem se le ofreciessen los sacrificios, y no en otra parte alguna, de donde se parece, que los Iudios que agora ofrecen sacrificios fuera de aquel tēplo, caen en la maldiciō de Dios. Porque Moysen dixo en el mismo Deuteronomio. *Ma' edictus omnis qui non manet in omnibus scriptis in lege ut faciat ipsa*. Maldito el hombre que no guardare, todo lo que esta escripto en aquella ley. Y pues en ella mando Dios, que no le ofreciessen sacrificios sino en aquel templo de Hierusalem, sigue se que son malditos los que ofrecen aquellos sacrificios fuera de aquel templo. Y creemos verdaderamēte que esto mando Moysen, por que entendio lleno del Spiritu Sancto el testamento nuevo, que nuestro Salvador Iesu Christo verdadero Dios y verdadero hombre auia de dar, para que se guardasse en todas las partes del mundo . Y entendiendo que entonces auia de ser vana aquella ley, y que los Hebreos que auian de ser echados de Hierusalem, y de Iudea, por todas las regiones del mundo, viesse claramente que no podian por alla guardar aquellas cerimonia y sacrificios de la ley, y que les conuenia recibir la ley de gracia. Sant Chrysofomo en vna oracion, que haze contra los Iudios, dize desta manera, porque causa, o Iudios, quiso Dios destruyr aquella vuestra ciudad de Hierusalem, sino para enseñaros, que ya no estauades obligados a guardar aquella ley antigua? porq̄ si quisiera, q̄ guardarades aquella ley, y ofrecierades aquellos sacrificios, auia de hazer vna de dos cosas . O no auia de mandar, que solo en vn lugar ofreciessedes aquellos sacrificios, pues tenia determinado de esparziros por todas las naciones del mundo, o si queria que en sola aquella ciudad y en aquel templo ofreciessedes los sacrificios de aquella ley, auia de conseruaros aquella ciudad, y aquel templo. Y pues os quito la ciudad, y destruyo aquel templo, y os echo por todas las partes del mundo, cierta cosa es, que no quiere que guardeyis aquella ley, ni offrezcays aquellos sacrificios. Este es vn efficacissimo argumento contra todos los miserables que porñā toda via de guardar aquella ley antigua.

Esta pues era la gloria prometida por el Propheta Aggeo
a este

B. Chrysof.
oratio. 7. ad
ver. Iud.

- 1 a este segundo templo, que auia de venir a el como vino el Verbo Eterno encarnado. Y en el fue ofrecido. Y despues predico, y obro en el grandes marauillas. Y en esta entrada, que fue la primera, en los brazos de la sanctissima Virgen Maria la madre, es de creer que venta acompañado de millones de angeles, y con tanta magestad, que dize sant Augustin, *Nisi fides credat, sermo non explicat*. Que la fe sola ensena esto, porque no ay palabras con que se pueda explicar, y dize adelante el S. Euangelto. *Et ecce homo erat in Hierusalem, cui nomen Simeon, & homo iste iustus & timoratus*. Y este fue el que recibio al sanctissimo niño en sus manos, en lo qual se nos ensena, que para recibirlo nosotros, como conuiene, auemos de procurar de ser tales, como este Sancto varon. Y es mucho aqui de considerar, que primero que le llamasse el Euangelista justo, le llamo hombre, porq̄ para ser vno justo es necesario q̄ sea hombre de veras. Officios ay, que para hazerse bien hechos, conuiene aprêder otros primero. Para ser escrivano, es necesario saber leer, y para ser buen platero, es necesario ser buê debuxador, y para ser buen entallador, es necesario ser buê carpintero. Asl para ser justo, es necesario ser primero hõbre. Vna de las causas para q̄ Dios se hizo hõbre, fue para enseñarnos a ser hõbres. Gran falta es la q̄ ay en el mundo de hombres. De Diogenes Cinico se lee q̄ se puso vn dia en medio de vna plaça y dâdo grandes voces dezia, a hõbres a hombres! la las quales voces acudieron muchos hõbres adõde el estaua, y dixoles, no llamo yo a vosotros. Y diziêdole ellos. Tu no llamaste hõbres a voces? Respõdio el, agora teneys por saber, q̄ no todos los q̄ se llamã hombres son hõbres? dixo por cierto en esto gran verdad. De otro philoso pho llamado Diogenes Laercio se lee, q̄ andaua en medio del dia cõ vna candelâ encêdida. Y preguntâdole q̄ buscava respõdio, q̄ andaua buscâdo hombres. Y diziêdole, veys ay muchos hõbres, q̄ passan por esta calle. Ya veo yo, respondio el, estos animales, pero yo no tẽgo por hõbres, sino a los q̄ viuê cõforme a razon. Y estos son tã pocos que no se hallã por las plaças, es menester buscar los cõ candelâ por los rincones. Mejor entêdio esto el Propheta Hieremias q̄ dize: *Aspexi terram & ecce vacua erat, & nihil inuinitus sum, & nõ erat homo*. Puseme

a mirar la tierra, y vi la toda vazia. Que llamays vazia S. Propheta? no auia en ella rios, plantas, animales, ciudades y edificios? quando vn arca no tiene dentro de si pã, o ropa, o otra cosa semejante, dezis, vazia esta esta arca. Como la llamays vazia? no sabeys que esta llena de ayre; porque, *Non datur vacuũ in rerum natura?* Verdad es, que esta llena de ayre, pero, porque no tiene aquello para que fue hecha, dezimos, q̄ esta vazia. De manera que vazio se llama aquello, que no tiene aquel fin para que se hizo. La tierra fue hecha para que morassen en ella los justos, y siervos de Dios, y porque no los auia en la tierra, dize el sancto Propheta, que la vio vazia. Como si dixera, abri los ojos, y no vi justos en la tierra. Y declarandose nias añade, *Intuitus sum, & non erat homo.* Mire con atencion, y no vi hombre alguno. Como no auia hombres innumerables en el mundo, al tiempo que esto dezia Hieremias? Digo que aqui llama hombres a los justos, que viuen conforme a razõ, y no se siguen por sus passiones. Quando vno venga la injuria, que le hazen, y vos dezis, que lo hizo como hõbre, dezis grã falsedad, porque no lo hizo sino como bestia, que tira co ces, a quien la lastima. Esto confirma Salomon diciendo, *Deũ time, & mandata eius serua, hoc est hominis homo,* e como dize otra translacion, *In hoc consistit omnis homo.* Teme a Dios, y guarda sus mandamientos, que en esto cõsiste el ser hombre; y el que esto no tiene, no le ha quedado sino el nombre y representacion de hõbre. Acõtece en vna comedia, entrar vno representando vn pastor, con el cabello desgreñado, hablando rustica mête, vestido con trage pastoril, con su cayado en la mano, y su çurron a las espaldas. Hora llegaos a el y dezilde, hermano pues traeys habito de pãstor, sabeys como se han de criar los corderos? como se ha de curar la roña de las ouejas? como se hã de apacẽtar los carneros? Respõderos ha, Señor yo no soy pastor de veras, no hago mas de representar aqui esta figura de pastor, con el traje y lenguaje. Assi ay muchos, que tienen nombre y representacion de hombres, y parecen hombres en la cara, en las manos, y en los pies, y en el hablar como hombres. Pero si les preguntays, si saben cõpadecerse de sus proximos, si saben viuir por razon, si saben regirse y gouernarse por la diuina ley, si quieren dezir verdad, diran, que no saben

Hierc. 4.c.

Ecclef. vii.

1 mas, que cosa es compassion, ni razon, ni guardar la diuina ley, que vnos brutos animales. O miserables criaturas! que assi affrentays vuestra misma naturaleza, que siendo racionales, viuis como los animales irracionales, que son llevados de sus propios apetitos. Hablando Dauid desta miserable criatura dixo. *Omnis homo mendax*. Todo el hombre es mentiroso. Porque, o sancto Rey llamays al hombre mentiroso, por ventura, porque dize muchas mentiras? Hartas dize, pero no hablo solo de lo que dize, sino tambien de lo que haze. Todo el hombre es mentiroso, porque no esta conforme al original de donde fue sacado. Hizo lo Dios a su imagen, y si considerays sus dichos, sus hechos, sus negocios, tan abominable lo vereys, que marauillado direys, este es retrato de Dios? llamo

2 le yo retrato de Sathanas. No esta conforme al original, muy disforme esta de Dios, muy bozrada esta, esta imagen cõ culpas y peccados. Esto es, *Omnis homo mendax*. No quero dezir, que por el peccado pierde el hombre la imagen de Dios, pero queda tan afeado, que a penas lo parece. Por esso dixo el Sancto Hieremias: *Intuitus sum, & non erat homo*. Abri los ojos y a penas vi hombre, que pareciesse hombre. Para mejor entēder esta verdad, es de saber, que este nombre, hombre, viene deste nombre, *Humanitas*, y, *Humanitas*, en su substancial significación significa, vna vniuersidad de virtudes. Considerad vna imagen cuya cabeça es la magnanimidad, y los ojos son la prudencia, en las cosas presentes, y la prouidēcia en las que estan por venir, los oydos, la Fe, y el consejo, las mexillas son

3 la gracia y la alegría (spiritual), las narizes son la sagacidad y cautela, para saber oler lo malo, y apartarse del, la boca es la affabilidad, y la lengua la verdad, los labios, la cortesia y buena criança, la barba, la verguença, el cuello la clemencia, con que se dobla a compadecerse de los necessitados, los hōbros, la obediēcia de Dios y de los prelados, los pechos, la piedad, y la misericordia, los braços, la fortaleza y destreza para defenderse de los vicios, las manos, la liberalidad, y magnificēcia, el cuerpo derecho, la rectitud de la justicia, el viētre, la tēplāça, las piernas, la constancia y paciencia, los pies en q̄ estriba, todo este cuerpo y esta maquina, son el amor de Dios y del proximo. O que hermosa imagen! esta pues es la cuya

oho si fue-

3. Reg. 17.

si fuesse como deues ser, y como lo era el sancto Simeon, y por esso del te dize: *Et homo iste iustus*. Iusto es el que viue, a la medida de la voluntad de Dios, agora en poco, agora en mucho. En las Diuinas letras se cuenta, que pidio el Propheta Elias vna poca de agua, a la biuda Sareptana, y ella luego fue a buscar la, dio le voces el sancto varon diziendo: ruego te, que me trayas juntamente vn bocado de pan, oyendo esto la biuda, començo a escusarse, que no tenia sino vn poco de harina. Lo que valia poco q̄ era el agua, facilmente lo queria dar, pero lo que valia caro hazia se le dificultoso, darlo: pero al fin lo vuo de dar. Facil cosa es, hazer lo que Dios nos manda, si es nuestro gusto, pero si nos ha de costar algo, con dificultad lo queremos hazer. Mas el justo en lo mucho y en lo poco, procura conformarse con la voluntad de Dios. Por esso es comparado a la hiedra trauada a vn arbol, que aunque tiene inclinacion de subir a lo alto, si se vale de sus fuerças solas, no puede por si leuantarse vn dedo de la tierra, pero arrimada al arbol tiene naturaleza, para subir tâto, quãto subiere el arbol: si sube hasta las estrellas, hasta alla lo seguira. Apenas ay vinculo tan estrecho en esta vida que pueda bien declarar la estrecha amistad y vnion, con que la hiedra sigue a su arbol. El marido haze ausencia a la muger, el hijo en tiempos se aparta del padre, el amigo no a todas horas esta al lado de su amigo, hasta los ramos, que estan afidos con el tronco, como de quien reciben vida, cada vno tira por su parte: pero la hiedra no es assi, en dando el primer abraço a su arbol, de tal manera lo sigue, que no le dexa vara ni ramo que no le enlace. Y assi dize S. Isidro, que esta hierua se llama en Latin, *Hedera, ab harendo*, porque se ase mucho, y se pega mucho con el arbol. Y si preguntays, que le da la hiedra al arbol, y que recibe el arbol della? podemos dezir, que la hiedra le da hojas, y con ellas vn ornato y hermosura exterior y el arbol le da a ella sustento, y fuerça. Aplicando esto spiritualmente dezimos, que el justo se puede llamar conuenientemente hiedra, porque con las fuerças naturales no ay desfirse de la tierra, ni puede dar passo con solas ellas, que lo leuante del poluo, pero si se ase y arrima al arbol q̄ es Christo nuestro Saluador, puede subir hasta donde el subio. Bien declara esto

1 esto Dauid en vn Psalmo. Dezidnos hiedra sancta, que po- Psal. 43.
deys por vuestras fuerças solas? que camino hazey s? respon-
de alli, *Humiliata est in puluere anima nostra, cöglutinatus est in terra*
venter noster. Lo que puedo yo, y puedê todos los hõbres por
si solos es, inclinarse, abatirse y afficionarse a la tierra, y que
remedio tuuistes para subir? el que tiene la hiedra, que es ar-
rirmarse a vn arbol, y qual fue este arbol? fue Dios, y fue os
bien desde que os trauastes con el? *Mibi autem adhaerere Deo*
bonnum est. A mi nada me estuuio tan bien como ser hiedra de
Dios, porque espero subir donde el esta. Floxos son los ñu-
dos, con que las hiedras materiales se atan con sus arboles,
respecto de los ñudos de la charidad, con que los justos se
atan con su Dios para seguir en todo su diuino beneplaci-
to y voluntad, y que dan estas hiedras a este diuino arbol? dâ
le vnas hojas, y vn ornato exterior, y assi dize el Padre eterno
hablando por Esayas con su hijo, *His omnibus quasi vestimento* Isai. 49.
indueris. Ellos hijo mio te seruiran de galas, y de ropas ricas
en tus fiestas. Como si dixesse no ay hombre que assi se pre-
cie y se honre de las ropas preciosas, como tu hijo mio te pre-
cias y honras de los justos, y de estar adornado con ellos. Y
que da este diuino arbol a la hiedra? la virtud, la subsistencia,
la fuerça, la gracia, el subir y caminar al cielo, el ajustarse con
su diuino beneplacito, y el conformarse en todo con su fan-
tissima voluntad, que esto es ser justo. Del sancto Simeon
se dize. *Et homo iste iustus.* Y este hombre era justo, no se llama
justo, solo porque pagaua bien a sus criados lo que les deuia,
3 sino porque tenia justicia, que entre los Theologos es vna
virtud vniuersal. Aquel en rigor se llama justo, que es humil-
de, casto, piadoso, paciente, y charitatiuo. El sacerdote que es
deuoto en el abar, y fuera de alli es vn dissoluto, no es justo.
El religioso q̄ reza en el choro, y parla en el dormitorio pro-
phanamente, no es justo. La ropa llama se justa quando en to-
do viene quadrada, y assiêta bien, si por alguna parte le sobra
o le falta algo no es justa. O incomutable Dios! y quã pocos
justos deue de auer en el mundo, cõforme a esto. En los libros
de los Reyes se dize de aquel Naamã grã priuado del Re y de
Siria. *Naamã princeps militiae Regis Syriae erat vir magnus apud domi-
nũ suũ, & honoratus, per illũ enim dedit dominus salutẽ Syriae. Erat autẽ*
vir

4. Reg 5. ca.

vir fortis, & diues, sed leprosus. Era capitán General del Rey de Siria, era varon grande en el acatamiento de su señor: era muy honrado, auia alcançado grandes victorias, por las quales estaua toda Siria en paz, era varon fuerte y rico, pero era leproso. Mirad que de cosas tan notables cuenta allí la sancta Scriptura de aquel hombre, y a la póstre dixo, que era leproso, y esto vltimo borro todo lo demas. De quãtos podemos dezir que tienen muchas virtudes, y al fin las borran con algun pecado. Dezis, aquel hombre es humilde, es piadoso, es pacifico, *Sed est leprosus*, es carnal. De otro dezis, es casto, es limosnero, es recogido, *Sed est leprosus*, es vanaglorioso. De otro dezis, es casto, es humilde, es deuoto, *Sed est leprosus*, es auariento, que no sabe dar dos blancas por Dios. A los mas de los hombres no les falta vn resquicio, por donde se les vierta el azeyte, ninguno de estos es justo, porque no viue a la medida de la voluntad de Dios, y assi no tiene justicia, porque justicia en la lengua Hebrea abraça todas las virtudes. Tambien se llama justo, el que tiene la gracia justificante, aunque no aya alcançado todas las virtudes, sino que procura, de adquirir las que no tiene, y mejorar se en las que ya tiene adquirir las, y esto es lo que mas comunmente se entiende por nombre de justo en la sancta Scriptura. Y assi el esposo en los Cantares auiendo antes alabado los ojos de la esposa, diciendo: *Oculi tui columbarum*. Tus ojos esposa mia son como los ojos de las Palomas. Y para que se viesse, que yua siempre mejorandose, y creciendo en la virtud, vino a dezir a la misma esposa; *Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me euolare fecerunt*. Aparta los ojos de mi, que ellos me hizierõ volar, lo qual fue vn marauilloso encarecimiẽto, como si dixera quita alla esos ojos esposa mia, q̄ me matas, que no los puedo sufrir. O ineffable bondad de Dios! que siẽdo de infinita potencia confiesa, que se da por vencido de la perfeccion de vn alma amada suya, y esto que dize aqui nuestra translacion, siguiendo los setẽta interpretes, en el Hebreo esta vn verbo que significa, *Superare me fecerunt*. Lo qual se pone a modo poetico, por, *Me superarunt*, donde mas claramente se significa, que se da Dios por vencido de aquellos ojos, y otros trasladaron aqui; *Auerte oculos tuos à me, quia me superbiue fecerunt*, quita tus ojos de mi, porque ellos me hizieron ensoberue-

beruecer. Bendigáte las Hierarchias del cielo Emperador de todos los siglos! que tales palabras quisiste que se dixessen en tu nombre. Quien no palma de oyr, que diga Dios, que se engrandece, y ensoberuece, de tener por suya, vn alma sancta. Este singular encarecimiento significa, que si Dios se pudiera engrandecer, y ensoberuecer, la sanctidad de vn alma perfecta le diera motiuo para ello. Donde se parece, quanto mejor sea alcancar vn alma, que antes tenia ojos de paloma, pues pueda llegar a ser tales, que diga Dios dellos estos encarecimientos.

De este sancto Simeon dize el sagrado Euangelista, que era, *Iustus & timoratus*, y temeroso. El justo tiene la consciencia tan justa, que muy pequeñas cosas le causan temor. Vereys vn hombre polido, que calça vn çapato tan justo, que si entra vna piedrezita dentro, por pequeña que sea, no la puede sufrir. Vereys por otra parte vn rustico, que trae vnos çapatos tan anchos y floxos, que aunque entren piedras y arena en ellos, ninguna pena recibe. Esta diferencia ay entre la consciencia del justo, y la del peccador, que la del justo es tan justa, que con vna palabrilla ociosa que hablo, no puede reposar, y la del peccador es tan ancha y tan sin medida, q̄ nada le da pena, ni aun los peccados mortales teme, y si los peccados veniales temen los justos, quanto mas temeran de caer en los mortales viêdo quantas ocasiones ay para ello en este siglo? A esto aplica vn sabio varon aquellas palabras de Iob, hablando del hombre. *Repletur multis miserijs*. Son mas los de Iob. 14.
 3 fastres, que en el breue tiempo que viue el pobre, le suceden, que las horas, y aun los momentos que en el ay. Que de persecuciones de enemigos, que de fingimientos de amigos, que de muertes de deudos, que de perdidas de hazienda, que de malos tragos de affrenta, que de contingencias de la honra, que de enfermedades del cuerpo, que de congexas del alma, que de recelos de malos successos, que de peligros de caminos, que de ocasiones, tropieços y resualaderos para el alma, y finalmente que de miedos, assombros, espantos, tristezas, caydas, y reueles de fortuna experimenta el triste hombre en la tragedia de la vida, que aunque para viuir es muy corta, para padecer es muy larga? Pero ya que el hombre es

vn juego de la fortuna, y que lo trae como los muchachos al trópico con el açote, es por ventura de bronze, o de alguna materia firme y fuerte, para resistir? no por cierto, sino, *Quasi flos egreditur & conteritur*. Como florezilla del campo delicada que vn poco de calor la marchita, y vn poco de frio la huela. Y assi como es tan tierna con que quiera, *conteritur*, se quiebra y se desmenuza. *Et fugit velut vmbra*, Huye como la sombra, Vemos al ponerse el Sol, las sombras de los montes tendidas por los llanos, y las de los arboles larguissimas, y aun las de cada matilla, que parece, que son de algunos altissimos cedros. Y si os bolueys a mirar, quien haze tan larga sombra, veys que es vn tomillo, o vn romero, y luego en vn momento desaparece, y se acaba, y no sabeys que se hizo. Assi desta manera vereys vn hombre leuantado sobre las estrellas, empinado en la priuança de los Reyes, lleno de officios, de cargos, con mando y señorio, y que a su sombra viuen muchos pretendientes, que esperan que les de la mano para subir adonde el esta. Y si bolueys a ver cuya es tan larga sombra, hallareys que es de vn tomillo, que es de vn hombrezillo, que ayer no se via entre el poluo, y quanto mas encumbrado, entonces desuanece mas presto, y en vn punto se os va de los ojos. O vida miserable, fragil y quebradiza! qual es el necio, que se fia de ti? O peccadores, ciegos y engañados en quien poneys vuestras esperanças! en vna vida que huye mas que la sombra, a la puesta del Sol. *Et nunquam in eodem statu permanet*. No ay Camaleon, que tantos colores tome, como esta sauandija del hombre. Que querer y desquerer en vn punto? que amar y aborrecer en vn momento? Que darle oy affliction lo que ayer le daua gusto? Que dexar amigos y amistades, y buscar otros nueuos, pensando que ha de hallar en aquellos, lo que echaua menos en los otros, y a quatro dias esta tan cansado, de los postreros como de los primeros, quien podra dezir, ni entender, las bueltas y mudanças de vn hombre, pues el mismo a si mismo no se entiende? Todas estas cosas son gran motiuo, para que vn hombre prudente viua con mucho temor, y quanto mas justo, mas temeroso es. Quando vna señora esta muy compuesta, y adornada con muchas joyas preciosas, y muchas perlas orientales de mu-

cho.

De la Purificacion de N. Señora. 467

1 cho valor, quanto tiene sobre si mayores riquezas, tanto esta mas temerosa, y mira con mil ojos, no llegue alguno a ella, que le hurte algo de lo que trae en sus ornamentos. Afsi el justo quanto esta mas adornado de virtudes, tanto anda mas temeroso, por no las perder. Es tan excelente el diuino temor, que en vn lugar dela sancta Scriptura se da a entender que es lo mismo temor de Dios, que veneracion de Dios. Quando el Patriarcha Abraham se escuso dando la razon Genesis. 20. porque auia fingido, que su muger era su hermana, dixo, *Cogitauit mecum dicens, forsitan non est timor Dei in loco isto, & interficiet me propter uxorem meam.* Pense entre mi, por ventura no ay temor de Dios en este lugar, y matarme han por quedar se cõ mi muger. A qui trasladaron los setenta interpretes: *Si non est in loco isto veneratio Dei.* Por ventura no ay en este lugar veneracion de Dios. Donde parece q̄ temor de Dios, y veneracion de Dios son vna misma cosa, y q̄ es Dios muy venerado de los que le temen, y por el contrario no es estimado ni honrado de los que no le temen. Deste diuino temor estaua bien proueydo el sancto Iob, pues dixo: Iob. 31. *Semper quasi tumentes super me fluctus timui Deum, & pondus eius ferre non potui.* Siempre temi a Dios, como se teme vna terrible tēpestad del mar. O eterno Dios y q̄ encarecimiēto este tan grande! pōderad hermanos míos cada vna destas palabras, q̄ son muy dignas de ponderacion, para que entendays, que temor es razon que concibā vuestras almas. Que temor tienē los q̄ estan metidos en vna

3 nao, si se veen por vna parte cercados de costarios, por otra los vientos muy furiosos, y las olas leuantadas al cielo, q̄ a cada passo parece q̄ los quiere sorber el mar. Por otra parte, ver el nauio abierto, y que haze agua por todas las coyunturas, perdido ya el gouernalle, rōpidas las velas, yendo cada hora a punto de dar en algunas rocas, y quedar alli anegado? Valgame la beatissima Trinidad, y que cosa tantemerosa esta! parece que solo el dezir lo y el oyr lo pone grima. Dezidme por vn solo Dios, los que afsi se viessen, tendrian entonces pensamientos de soberuia, de codicia, o de otro mal alguno? Darseyan entonces a deleytes sensuales, a juegos, o a otras vanidades: no por cierto, antes con gran priessa echarian sus haziendas en el mar, para escapar con las vidas,

ni comerlan, ni dormirian con la çoçobra de la tormenta. 1
 Pues no teney's entendido, que mayor tormenta corre con-
 tra la vida spiritual de vuestras almas? y que nos tienen cer-
 cados los çossarios infernales, con tanto desseo de destruyr-
 nos, que de cada vno, dize Sant Pedro, *Tanquam leo rugiens*
circuit querens quem deuoret, como leon hambriento da bueltas,
 buscando a quien tragar? El mar tempestuoso es este mun-
 do, en el qual los nauios de nuestros cuerpos van todos abier-
 tos con malas costumbres, entran los males como aguas por
 los sentidos, lleuamos perdido el gouernalle de la prudencia
 y las velas, que son el amor de Dios y de los proximos van to-
 das rompidas, leuantanse los tempestuosos vientos de las im-
 portunas tentaciones contra nosotros, y vamos a cada mo-
 mento en peligro de dar en las rocas infernales, y quedar alli 2
 anegados para siempre. Pues quien no temera puesto entre
 tantos peligros? como dormimos con tanto reposo? como
 reymos? como jugamos? como nos holgamos con tâto gusto,
 teniendo tantas ocasiones de llorar y de temer? como no
 dexamos estos bienes temporales, y nos vamos cada qual a
 buscar su cueua por estos desiertos para hazer penitencia? O
 ciegos, ciegos, ciegos de nosotros! pues en tanto peligro vi-
 uimos tan sin temor, y con tanta seguridad. O sancto Iob;
 y con quanta razon dezis. *Semper quasi tumentes super me flu-*
stus timui Deum: siempre temí a Dios, y viui, de la manera
 que viuen los hombres metidos en la tormenta del mar. Y
 de este diuino varon que viuia con este temor se dize, que
Erat expectans, que viuia tambien en esperança. Estas dos vir-
 tudes, temor, y esperança, son como dos muelas, en las qua-
 les se purifica nuestra alma. Assi como el grano de trigo
 puesto entre dos muelas, despide de si las çostras que impe-
 dian su blancura, y sale de alli, como harina blanca y hermo-
 sa: assi nuestra alma con el temor y esperança defecha de si
 las çostras, y las imperfecciones, y queda hecha harina blan-
 ca, y hermosa y dispuesta para ser manjar de Dios. La mue-
 la de abaxo es la esperança, que detiene al alma, que no ca-
 ya por desesperacion, a ser pan y manjar de los demonios, y
 el temor es la muela superior, que detiene al alma que no
 suba por soberuia y presumpcion. En el Deuteronomio
 man

1 mandaua Dios, que no se recibiesien por prenda ninguna de las muelas que el hombre tenia en su casa, porque le harian gran falta. Y pues hazen mayor falta a vn alma estas dos virtudes, procuremos por todas las vias, de no quitarfelas. Destas sanctas virtudes tenia bien enriquecida su alma el sancto Iob. Del temor ya lo vimos, y de la esperança dize el mismo *Iob. 19. cap.* despues de auer tratado de la fe de la resurreccion, añadio, *Et in carne mea uidebo Deum Saluatorem meum.* Y en mi carne vere a mi saluador. Concluyo luego cõ estas palabras: *Reposita est hæc spes mea in sinu meo.* Esta esperança q̄ tengo de ver a Dios esta escondida en mi seno. El seno del alma es la charidad, y la perfecta esperança ha de estar escõdida en el seno dela charidad, para que este caliente y uiua. Porque fria y muerta es porcier *1. Cano. 1. 6.* to la esperança que no esta fundada en la charidad y amor de Dios. Tal la tenian tambien Sant Pedro y sus compañeros. Por lo qual daua gracias a Dios diziendo, *Benedictus Deus, & pater Domini nostri Iesu Christi qui regenerauit nos in spem uiuam.* Bẽdito sea Dios que nos reengendro en esperança uiua, que nos dio esperança fundada en charidad. Esto hermanos mios auemos de procurar todos, q̄ nuestra esperança no sea muerta, q̄ sea uiua, q̄ este guardada en el seno del amor, porq̄ este calientey feruorosa. Y porq̄ no se salga deste seno, procuremos tambien, q̄ este abrochado cõ firme proposito, y con la correa de la fortaleza. Puede se tambien aqui notar, q̄ no se contento el sancto Euangelista, con dezir que el venerable viejo Simeon tenia esperança y esperaua para si solo; mas dize, que esperaua la consolacion de Israel. Dios os libre de hombres que no esperan ni buscan sino su consolacion, su contento su honra, y su provecho, que estos tienen la puerta abierta para hazer muchos peccados. Mas el que es justo, y temeroso de Dios como Simeon, esta justicia, y charidad y Sancto temor le mueuen, a que dessee, y procure la consolacion y bien spiritual, y aun el temporal de todos, y esto es mucho mas necessario en las personas publicas, que tienen el regimiento y gouierno de los pueblos. Aquel famoso leuado de Thebas para hazer demonstracion, del buen gouierno mando, que dentro de la sala del consistorio, pintassen vna estampa muy senten-

ciosa, la qual auia de estar dibuxada no solo en las pare-
 des materiales de los consistorios de las Republicas, pe-
 ro en las memorias de todos los que gouernan. Pintauan
 vn consistorio formado, y en medio vn presidente, el
 qual tenia atada vna venda delante de los ojos, y en la
 vna mano vna vara de justicia, y la otra tenia cubierta,
 los regidores que estauan en las sillas de los lados, tenian
 los ojos muy despiertos, mirando con mucho cuydado,
 pero las manos tenian las cortadas. El presidente o corre-
 gidor tenia los ojos tapados, para que en hazer justicia,
 el ver las partes no le hizicisse, que se arrimasse mas a vna
 que a otra, pero las manos tenialas libres, y sueltas, para
 poder executar la sentencia, y la vara en la mano, para que
 brarla en la cabeza, almas estirado que la quisiessse torcer.
 Los ojos suelen ser las puertas principales, por donde sue-
 len entrar al alma, las afficiones y passiones, pues essos han
 de estar tapados. Que los que tienen manos, solo han de te-
 ner orejas, para oyr razones y informaciones, y el alma li-
 bre de passiones, para que las manos obren bien. Pero los re-
 gidores los que han de proponer lo que conuiene al buen
 gouierno, y dan sus votos para ello, ellos han de tener ojos,
 pero no manos. Ojos que estan velando siempre, y miran-
 do las comodidades y prouecho del comun, que traça se ha
 de dar, para escusar los pobres de pesadumbre, la ciudad de
 pendencias y defassossiegos, como se guardara la paz, y se
 acudira al seruicio de Dios y guarda de las leyes. Ellos
 tengan ojos, porque lo son del corregidor, del asistente
 y del Rey, que no tiene sino oydos y manos, y porque no
 quede nada por ver, por esso ponen tantos ojos. Porque si
 solos los del corregidor vieran, fueran pocos. Pero manos ba-
 stan dos. Los regidores sin manos, que no tengã manos para
 señalar la otra panadera, y embiar el trigo del deposito, y
 despues dar ordẽ, que luego lo embie a su granja. No ha de te-
 ner manos, para fauorecer al otro tauernero, que porque es
 escudero de su muger, se atreua a hazer mil embustes en el
 vino. No ha de tener manos para fauorecer al otro ladron
 de la guarda, que viniendo el ganado por el camino sin lle-
 gar a lo realengo, ni a heredad alguna se atrauiesse por el

1 medio, y las ouejas espantadas vnas van por alli, otras por aculla, y luego viene a dar quexa, que el ganado de fulano entro por tal heredad, y la verdad es, que el mal hombre lo echo dentro. Pero han de tener ojos para descubrir todos los daños y perjuzios, que puedan venir a su Republica. Leuanten los ojos a menudo, que si ellos los tuuiessen leuantados, verian las necesidades de la gente comun, y las remediarian.

Este Simeon era viejo, y sancto. Agora por nuestrs peccados vemos algunos, que son viejos, y no son sanctos, sino muy grandes peccadores con grande escandalo de la Republica, teniendo ellos mayor obligacion de dar buen exemplo a los moços con su buena vida. Y auñq en la iuuèctud vutesen sido algo descuydados por la larga experiencia que tienè de las vanidades del figlo, las auian ya de tener aborrecidas, y auian de procurar de recompensar en la vejez, lo q perdieron en la mocedad. No ay hombre por descuydado que sea que a la tarde quando se acaba el dia, y viene la noche, no cierre sus puertas, y mire por ellas con mas diligencia, porque entonces suelen los ladrones hazer sus hurtos. En el Apocalysi dize Sant Iuan que oyo vna voz, que dezia: *Vae terra et mari, quia descendit diabolus ad vos, habens iram magnam, sciens quia modicum tempus habet*. Ay de la tierra y del mar. Como si dixera, ay de los seculares y de los Ecclesiasticos, ay de los ricos y de los pobres, ay de los grandes y de los pequeños, porq el demonio como sabe, que tiene poco tièpo, para tètaros y vèceros, dase mucha priessa y busca muchas inuèciones y ardidès, para os destruyr, antes, q se le acabe el tièpo. Y por que sabe, q ordinaria y naturalmète los viejos tienè menos vida, que los moços, por esto en la vejez se da mas priessa a los tentar, y perseguir. Esto significo tambie David quando dixo: *Ipsi calcaneum meum obseruabunt*. Los demonios ponè essechanças a mi calcañar, que es a mi postrimeria y a mi vejez. Por esto es necessario, que entòces cierre cò mas vigilancia las puertas del alma, que son los sentidos y viuà con mas recato. Aun los Egypcios con ser Gentiles significauan el hõbre viejo por el Cifno, el qual quanto mas viejo mas suauemète canta, assi los ancianos, quanto mas cargados de dias

Apoc. 18.

Psal. 55.

tanto son mas obligados a viuir mejor. Los muros que guardan la ciudad, llaman los barbacanas, y porque si pensayses metaphora tomada de los hombres viejos, que tienen ya las baruas canas, porque los tales suelen ser muros de la republica, con su virtud y sanctidad. Y de aqui viene, llamar baruacanas a los muros materiales. Y es de advertir, aqui en este lugar que no llaman batuacanas, a los muros mayores, sino a los muros menores, que estan de fuera, y fauorecen, y sirven para guardar los muros mayores, y las ciudades. El muro que Dios nos puso, es su sancta ley, y su divino temor y amor, y los viejos son la baruacana para hazer conseruar esta ley, este amor y temor. Y assi dize el Propheta *Isaias: Nisi Dominus exercituum reliquisset nobis semen, quasi Sodoma fuissimus.* Sobre lo qual dize la glosa, *semen, idest superstitios,* que son los ancianos. Y assi quieren dezir estas palabras. Si Dios no nos dexara hombres viejos y ancianos, que con sus buenos exemplos nos animassen a la virtud, ya fueramos, como los de Sodoma. Por ser tan importante a las Republicas Christianas el buen exemplo de los viejos, auisando Santo Pablo a su discipulo Tito, y informandolo de como auia de enseñar a todos los estados comienza por los viejos diziendo, *Tu autem loquere quae decent, sanam doctrinam, senes ut sobrii sint, pudici, prudentes, sani in fide, in dilectione, in patientia.* Tu discipulo mio Tito predica siempre y enseña Doctrina Catholica y prouechosa. Y primero que a todos, a los viejos seys cosas le pide aqui el S. Apostol, q̄ ha de enseñar particularmēte a los hombres de dias, porque cōuiene mucho, q̄ los tales las tengan todas. Lo primero que pide, que seā templados, porq̄ son ordinariamente los viejos demaliados en comer, y beuer, con el desseo grande que tienen de viuir, para ayudar a su flaqueza, por esto dize, *ut sobrii sint,* que sean templados, porque no den con el juyzio al traues, lo segundo, que sean honestos, porque parece muy mal a los viejos, quitarse la barua, remosarse, y ser enamorados, que dan que dezir a todo el pueblo, no veen los desdichados, que tienen nietos, y que los dientes seles van a caer, y que tienē los rostros cō sulcos de arrugas y toda via locos y vanos. O desdichados de vosotros en q̄ auays de parar: y despues de muerto vno destos tales, escrīuē sus hijos

Isai. i. ca.

Ad Titum.

1 hijos a otros deudos suyos, ha sido nuestro señor seruido, de llevarse a nuestro padre al cielo. Al cielo? esso no creo yo, ni lleva el camino para alla sino q̄ ardera en los infiernos, en compañía de los Demonios. Mirad que talle de yr al cielo. Ay tambien viejos que estan con los pies en la sepultura, y todo su officio es menear los naypes. Mirad que exemplo de viejos para los moços. Pues enseñales discipulo mio, *ut sine pudici*, que todo esto es deshonestidad. Y q̄ sean tambien prudentes, porque aunque esten en la vndécima hora, pueden aplacar a Dios, y ganar el cielo. Y mas que sean, *sani in fide, in dilectione*. Que sean maçigos Christianos, llenos de amor, que no sean azedos, amargos defabridos, colericos, no esten con toda la casa como Leones. Y lo vltimo que les has de enseñar, es que tengan mucha paciencia, para que con los trabajos de la vejez sufridos con ella, recuperen lo perdido con la mocedad. Encarga Sant Pablo en esta Epistola, como ya diximos, que los primeros sean amonestados los viejos, porque de la virtud dellos depende el bien de la Republica, y el recogimiento de los moços. En el Apocalypsi dize Sant

2 Juan que vio, como quando el cordero abrio aquel libro mysterioso, que los primeros que le dieron gloria, y lo adoraron fueron aquellos veynte y quatro ancianos, que se derribarõ delante de su trono, y teniendo cada vno su vihuela en la mano, cantauan vn cantar nueuo diziendo, *Dignus es Domine accipere librum, & aperire signacula eius*. Digno soys señor de abrir el libro, y de declarar los misterios que en el estan. Despues

3 desto vio como todos los millones de los Angeles, y todas las criaturas del cielo y de la tierra lo adorauan, y glorificauan, y como a la postre los mismos viejos echaron el sello a las alabanças. *Et viginti quatuor seniores ceciderunt in facies suas, & adorauerunt viuentem in secula seculorum*. Estos ancianos fueron los que comengaron los loores de Dios, y los que a la postre boluieron con tanta reuerencia a alabarlo, y glorificarlo. En lo qual se significa, q̄ los mas viejos y demas dias han de dar principio al seruicio de Dios, y ellos cõ su perseverancia, hã de ser tãbiẽ los q̄ hã de echar el sello a toda obra de virtud.

De este varon que era viejo y sancto dize mas mas el sagrado Euangelista: *Et spiritus Sanctus erat in eo*. En dezir, que estaua

en el el Spiritu Sãcto, da a entẽder, quan de assieto moraua en
 aquel iusto, q̃ no passaua por el como por la posta. El Principe
 que va por la posta no lleva recamara, ni adornos de casa,
 ni aparador, ni aparato, pero quando esta de assiento,
 todas estas cosas y muchas mas se ponen en su palacio.
 Quando el Spiritu Sancto passa por vna alma de largo,
 y no haze alli assiento, porque no passa mas de por el
 pensamiento, que esto es passar de largo, no la dexa adorna-
 da con sus celestiales dones, pero quando esta de assien-
 to, y el alma le hospeda con afficion y amor, perseveran-
 temente, adorna la con sus diuinos dones, como aposen-
 to de tal señor. *Et responsum acceperat a Spiritu Sancto, non vi-
 surum se mortem, nisi prius videret Christum Domini.* Y este venera-
 ble viejo lleno de tanta sanctidad viendo los males del mun-
 do pedia a Dios con instancia, los remediasse, porque assi lo
 auia aconsejado el S. Ictias diziendo. *Qui reminiscimini Domini,
 ne taceatis, & ne detis silentium, donec stabiliat, & ponat Hierusalem
 laudem in terra.* Los q̃ os acordays del señor, y tratays con el, no
 calleys, ni dexeys de importunarlo, hasta que remedie tu san-
 cta Iglesia, y la haga tal, que sea digna, de ser de todos alaba-
 da. Importunando este varon sancto al señor que hiziesse esta
 merced al mundo, fue oydo de la diuina misericordia, y fue
 le prometido, que no veria la muerte, sin que primero gustaf-
 se de la vida. Es mucho de ponderar esta palabra, *Non visu-
 ram se mortem*, que no veria la muerte, porque en ella se signi-
 fica, que los justos quando mueren, veen la muerte. Ver la
 muerte es preuenirle muy de lexos, y apercebirse con tiem-
 po para ella. El peccador aciegas sin ver la muerte, va a mo-
 rir. Dizen que el Basilisco mata con su vista al que mira, pero
 si lo miran primero a el dizen q̃ no muere el q̃ lo mira. No re-
 paremos en aueriguar, si es assi como se dize cõmumete. Pero
 en la muerte, y en el hõbre es esto cierto, q̃ si la muerte mira al
 hõbre descuydado, y no apercebido, le mata eternalmete, pues
 en muriendo va al infierno. Pero si el hõbre mira primero cõ
 ojos de cõsideraciõ a la muerte, y cõ esta cõsideraciõ se aperce-
 be, no le mata la muerte desta manera, pues muere para viuir
 eternalmente.

Como el sancto viejo estaua esperando el cumplimiẽto de
 sta

- 1 sta promessa, fue le reuelado, como la sacratissima Virgē cō su sagrado esposo trayan al preciosissimo niño Iesus, a ofrecer a su Eterno padre. *Et uenit in spiritu in templum Domini.* Vino al tēplo lleno de spiritu, y de deuocion. Cō que gozo, con que alegria le vendria su coraçon dando saltos en el pecho? Considerad, lo que sentiriadis vos si de parte de Dios se os dixesse, que fuesseis a la yglesia, y que alli veriadis al Rey de la gloria Iesu Christo en forma visible. Con que spiritu, y con q̄ deuocion vendriades a ella? Esta es la causa, porque agora no recibimos diuinos faouores en el templo, porque no venimos a el, como Simeon en espiritu sino en carne. Guardaos hermanos, por reuerencia de tan gran Dios, no vays a tan santo lugar, en spiritu de vanidad, como yuan aquellos, a quien
- 2 amenazaua el Propheta Amos diziendo: *va vobis qui opulenti estis in Sion, optimates, capita populorum, ingredientiē pompatice domum Israel.* Ay de vosotros poderosos del mundo, cabeças de los pueblos, que venis con pompa y magestad, a la casa del señor. Quien yria con Magestad y pompa a pedir al Rey perdon de vn crimē, *lascia Maiestatē*, que vuisse cometido, y pues cada dia offendemos a la diuina magestad, y venimos al templo a pedirle perdon, vengamos como reos, con profunda humildad. Ni vays a la yglesia con espiritu de hypocresia, como van muchos, que ponen los ojos en el cielo, y tienen todos sus pēsamientos puestas en la tierra. Ni vays mouidos de la carne, como vā muchos a la yglesia, por ver, y ser vistos, para cobdiciar, y ser cobdiciados. Ni vays por spiritu de curiosidad como van muchos, a hablar, y a saber nueuas vnos de otros, ma yormēte las mugeres, q̄ en toda la semana se estā en sus casas, y en la fiesta sabē en la Iglesia, todo quāto ha pasado en el pueblo en todo el año. Ni vays por spiritu de pereza, como vā muchos, q̄ no llegā sino amediado sermō, y a media Missa, y cō aquello se cōtentā. Estos tales no hallā al hijo de Dios en el tēplo, pues no hallā su gracia, porque no vienen mouidos del spiritu diuino como vino Simeon, sino del spiritu de Sathanas. O Rey de la gloria Christo, verdadero Dios, y quān pocos te hallan oy señor, estando tu tan de aliento, en el diuino Sacramento esperando a todos, para hazernos ineffables beneficios, y por nuestra indisposicion
- dexa-

dexamos de los recibir. Abre nos señor los ojos por tu infinita clemencia, para que cayamos en la cuenta, de tan grande mal, y lo emendemos. Pone admiracion el oyr la reuerencia que Dios pedia antiguamente a los que entrauan en su templo. *Panete ad Sanctuarium meum*, dezia en el Leuitico. Temblad de mi sanctuario estado en el, y si entonces pedia esta reuerencia, quanto mas deuida es agora? Esta el Rey de tras de sus cortinas, de donde no puede ver a los cortesanos, y con todo esso estan todos en pie, descubiertas las cabeças, q̄ aun no se osan arrimar a las paredes, sino muy compuestos y mirados porque hazen estado a la presencia del Rey, y es mucha razon, que lo hagan assi. Y esta el Rey, de la gloria, debajo de sus cortinas en el misterioso sacramento del altar, y no le tienen respeto sus criados, creyendo verdaderamente que los ve, en sus baruas, y a ojos vistos hazen muchas de mesuras y descomedimientos. O abominacion digna de muy feo castigo. Claramente mostro el señor quanto aborrece las insolencias y culpas, que se cometen en los lugares sagrados, pues nunca se lee, auer castigado cō sus propias manos, sino a los que prophanauan el templo con sus ventas y compras. Si viniessse el Rey en persona desde la corte a este lugar a castigar con sus propias manos vn delicto, argumento le-ria, que lo aborrecia mucho. Vino el gran Rey Iesu Christo del cielo, a castigar con sus propias manos, el defacato del lugar Sancto, luego muy aborrecible le deue ser este peccado. Peco Adam, y embio Dios vn angel, que le echasse del Parayso, pecaron los malditos de Sodoma, y embio Dios fuego sobre ellos, que lo quemó: peccaron los viejos contra Susanna, embia Dios a Daniel, para q̄ descubriessse su pecado, y fueen castigados: Pecco David y su pueblo, y embio Dios vn angel, para q̄ lo castigasse cō pestilencia. Pero solo este peccado castigo Dios con sus manos propias, ni embia Angeles, ni fuego, ni Prophetas, sino el mismo en persona lo castiga. No porque lo que aquellos alli hazian era tan gran mal, sino por hazerlo en tal lugar, y si porque vendian, y compran en el templo cosas que eran necessarias para los sacrificios, los castigo Dios assi, tu que vienes ala Iglesia, y robas en ella la fama de tu proximo murmurando, y tu que vienes a cometer

adul

Leu. 26.

Ioan. 2. c.

- 1 adulterio mental en ella, mirando a la otra, y cobdiciandola, y tu que vienes a hazer concierto illicito al lugar sancto, como te castigara Dios, pues vienes a su propia casa a offenderle? Desto se que xaua su diuina Magestad, con gran sentimiento por el Propheta Hieremias diziendo: *Quid est, quod dilectus meus in domo mea fecit scelera multa*; Que es esto, que vn mi amado y en mi propia casa cometio muchas maldades. contra mi? Que vn traydor cometa vna maldad contra otro, no es marauilla, mas que vn amigo vuestro os offenda, y que vn amigo vuestro alla fuera en el campo por vn accidente que se offrecio os affrente, y os de vna bofetada, mas es de marauillar, y mucho teneyd de que os quejar, que tal hiziesse vuestro amigo. Pero si este vuestro amigo viniesse de proposito, a vuestra propia casa a offenderos, y daros de bofetadas, que dirtades del y con quanta razon os quexariades de tal amigo? Que vn Moro y vn Alarue offendan a Dios, no es de marauillar, que no le conocen, y que vn Christiano le offenda en la plaza, y en el mercado, harto es de marauillar. Pero sobre todo es que venga este que es de los conocidos, y beneficiados de Dios, a su propia casa, a darle de bofetadas, esto es lo q̄ assombra. *Quid est, quod dilectus meus in domo mea fecit scelera multa*? Que viste en mi Christiano, dice Dios, a quien tanto ame para que en mis barbas, y en mi presencia viniesse a hazer muchas maldades? O que palabra tan sentida, si el hombre sintiesse, y fino vudiesse perdido el sentido! O con que seueridad castigara Dios peccados tan qualificados! Temamos pues de offenderle en todo lugar, y mucho mas en los lugares sanctos, a los quales conuiene vengamos con mucho spiritu, y reuerencia, porque los mysterios, que en ellos se celebran para nuestro remedio, no den voces contra nosotros, y se nos buelvan en condemnation. Dezidme por charidad, si os hallarades al tiempo que Christo nuestro reparador esta ua en la Cruz todo bañado en sangre, con lagrimas en sus benditos ojos pidiendo al padre Eterno, y diziendole: padre mio yo muero por estas almas, perdona a las que quisieren venir a ti con dolor de sus peccados, y con proposito de no peccar mas. Dezidme, que hizierades vos entonces, si allí os hallarades, con la fee que agora teneyd? como os dehi-
- ziera

zierades en lagrymas: e cō que efficacia pidierades a Dios per
 dō: como dixerades, padre Eterno por estas lagrymas, por es-
 ta sangre por esta muerte sacratissima de tu dulcissimo hijo
 te suplico me pērdones. Aunque fuerades vna piedra no fue-
 ra posible dexar de hazer, y dezir esto y mucho mas. Pues
 pensad hermanos míos, q̄ la Missa que oys, es el mismo sacri-
 ficio que el buen Iesus ofrecio en la Cruz al padre, y que
 aqui esta el mismo señor, aunque glorioso. Pues como estays
 con tan poca reuerencia a tan alto sacrificio quien ay que
 este de la manera que yo tengo dicho! si esta alli el mismo
 señor, y se ofrece alli la misma sangre, y vos confessays esta
 verdad, y morireys por ella, como al tiempo que auia des de
 estar bañado en lagrymas, pidiendo remedio por la virtud
 de aquel tan alto sacrificio, estays pensando, lo que vos sa-
 beys, y traçando traças de Lucifer, y mirando con los ojos lo
 que no os cūple. Veys como de triaca tā excelente, como es
 la Missa, facays to sigo, y ponçoña. Pues del sermon que
 facays ordinariamente, sino contencion, o murmuracion, o
 admiracion? Si se predica vn profundo sermon, facays admi-
 racion diciendo; o que bien predico, y no passa mas adelan-
 te, alli para todo el negocio. Si el predicador carga vn poco
 la mano, y os toca en lo viuio, facays murmuracion, y indigna-
 cion, como la mula que tira coces, quando le tocan en las ma-
 tadoras. Tambien ordinariamente facays del sermon conten-
 cion y porfia, este predica mejor, este peor, deshaziendo por
 vuestra passion y afficion, a los siervos de Dios, y defautori-
 zando la Doctrina, que por ellos embia el Spiritu sancto.
 Todo esto nace, de no venir como el sancto Simeon en spi-
 ritual templo del Señor. Muchas cosas ay agora en los
 templos, que nos mueuen, a venir y a estar en ellos, con mas
 spiritu, que las que auia en el templo de Salomon. Porque
 agora esta el sanctissimo Sacramento del altar, y muchas ima-
 gines deuotas, que son vnos despertadores que nos mueuen
 a pensar en Dios, y en sus perfecciones, para enamorarnos
 del. En lo qual se reprueua, lo que hizo el Rey Numa Pompi-
 lio, de quien dize Plutarco en su vida, que mando, que en
 los templos no vuisse figura de Dios, ni imagen suya, por
 que dezia, que era affrentar a Dios, quererle declarar con
 cosas

1 cosas acá criadas, ni con figuras hechas por los hombres. Por lo qual en ciento y setenta años no se hallo en los templos Romanos imagen, ni pintura de Dios. No ay que imitar a estos Gentiles, porque aunque no es Dios figurable, deuemos contemplar su grandeza, su hermosura y su magestad; para encendernos en su amor, a lo qual nos ayudan y prouocan mucho las imagines, que vemos con nuestros ojos. Llego pues el justo Simeon al niño sacratissimo Iesus, que lo traya su madre benditissima en los brazos; *& accipit eum in vlnas suas*, recibio en sus manos, no dize *in vlna*, sino, *in vlnas*, no lo recibio con vna mano; sino con ambas las manos, en lo qual se significo, que los que han de recibir a Dios, lo han de recibir, no con vna mano, sino con dos. Dos manos del alma son, el entendimiento y la voluntad, y aquellos le reciben con vna mano sola, q̄ tienen el entendimiento lleno de fee, y la voluntad llena de malicia. Ay algunos criados tan descuydados, que si les mandays assar vna gallina, la dexan estar gran espacio, puesta de vn lado hazia el fuego, y assi queda la gallina, por vn lado cruda, y por el otro quemada, por falta de no dar bueltas cō ella, quando a vn lado quando a otro. Los dos lados del alma son, el entendimiento, y la voluntad, y ay muchos que procuran de tostar, y quemar el entendimiento, aprendiendo, y sabiendo muchas cosas de Dios, y por otra parte dexan fria y cruda la voluntad sin amor, y sin charidad. Mas los justos con cuydado dan bueltas a su alma, para que quedando alumbrado el entendimiento, quede abratado con fuego de amor la voluntad. Y esto es recibir a Dios con dos manos.

2 Con el niño Iesus en las manos començo Simeon a glorificar al padre Eterno, *Benedixit Deum, & dixit, nunc dimittis seruum tuum Domine*. Agora señor os suplico me mandays salir deste mundo, pues he visto ya lo q̄ dessea. Dize el padre sanctissimo. agora quereys morir? agora pedis la muerte, quando auíades de dessear nueva vida? Si David se viera, con esta preciosissima joya en los brazos, dixera a voces, lo que dixo en vn Psalmo: *Non moriar, sed vitam, & narrabo opera Domini*. No querria agora morir, sino *Psal 117.*
viuir

viuir, para contar las maravillosas obras del Señor. Si lo que
 teneys en los brazos, fuera cosa de las temporales humanas
 no me espantara yo, que os diera fastidio, porque se, su con-
 dicion, quanto mas ayau sido desseadas, despues de possedy
 das son desgustosas. Pero en lo diuino es al contrario, que no
 possedydo, da hastio, mas gozando te aumenta el desseo. Y
 assi se entiendo aquello de Sant Pedro: *In quem desiderant An-
 geli prospicere*. En quien dessean los Angeles mirar, aunque siem-
 pre le veen, siempre le dessean. Y esto que teneys, es tan diui-
 no, que es el mismo Dios, en el disfraz del ser humano, y
 assi parece de comedimiento, quereros agora morir. Mas y a
 que pedis muerte, en presencia de tal vida porque a la muerte
 llamays paz? Paz es morirse? Paz llamays vos a vna terri-
 ble enfermedad, que pone en guerra todo el cuerpo, y
 y da con vn hombre en vna cama? Paz llamays vos, dezirme
 a mi el medico, que me disponga porque me acabo ya, que
 me confiesse, y haga testamento? Paz llamays vos al yrseme
 quebrando los ojos, leuantando el pecho, ver a los de mi casa,
 vnos fingiendo que lloran, otros llorando de veras, otros cõ
 la mortaja en la mano, otros dando me gritos, que diga el
 Credo, otros q̄ diga, Iesus, a esto me llamays vos paz? Ba pti-
 zado todo esto con nombre de guerra, con nombre de cruel
 batalla, y no llameys paz. Creedme hermanos, que aũque en
 este negocio de morirse, no aya quien naturalmente no le tie-
 ble la barua, pero dichosa vn alma que de mas de ser justa y
 temerosa de Dios, y fortalecida de la esperança viua, y lle-
 na del Spiritu sancto, se vee, con Iesu Christo en sus brazos.
 Dichosa vna alma, a quien el testimonio de su buena confi-
 ciencia pone animo. Dichoso vn Pablo, que confortado con
 la verdadera charidad, desafia a los cielos, a la tierra, a los
 Angeles, a los Demonios, a la muerte, y a todo el inferno.
Pretiosa in conspectu Domini, mors sanctorum eius. Muerte es precio
 sa, la de los sanctos, con que se comienza agozar de la vida.
 Muerte de paz, que quita vna perpetua guerra, en que el ju-
 sto viue consigo mismo? pues, *Militia est vita hominis super terrã*.
 Muerte de affligo eterno. Elasias va hablando de vn just o
 quando muere, y dize: *Veniat pax, requiescat in cubili suo qui ambu-
 lauit in directione sua*. Pues ha andado en virtud, tiene a le-
 su

Isai. 57.

- 1 fu Christo en sus brazos, descáse muy en hora buena. O Dios de Magestad infinita! desde agora os suplico señor, q̄ quando llegue la cierta, y terrible hora vltima de mi vida, os tenga yo conmigo en mis brazos, en lo interior de mi alma, en la seguridad de mi consciencia, en la entera professiõ de la fee, en la esperança y charidad. *In pace in idipsum dormiã, & requiescam:* En la paz de Dios y en el mismo Dios, dormire y descansaré en la muerte, dezia Dauid, como hombre a quien fu propria consciencia daua esta confiança. Toda la vida auia de andar vn hombre supplicando a Dios. Señor por vuestra infinita bondad me dad vna muerte en paz. Para esto se auian siempre de endereçar nuestras disciplinas, nuestros cilicios, y todos nuestros buenos exercicios. Y aunque es paz ver se con
- 2 Iesu Christo, como se via Simeon, pero como es en vn mundo, donde todo es guerra, no la quiere, o no se contenta con ella el Sancto viejo, solo por ser en el mundo, porque podria ser la perdiessé. Y assi aquella bendita esposa, que con lo auer buscado con tantas anias y peligros, y auer dicho, *Tenui eum nec ai mittam.* Ya lo he hallado, no lo dexare, con todo esto dize: *Fuge dilecte me in montes Betel.* Vamonos esposo suauissimo, a gozar, a donde para siempre he de posseeros.

Creedme hermanos de mi alma, que es muy mala señal el amar tanto esta vida, y aborrecer estremadamente el salir de ella. Señal de que la carne esta assada o cozida es, ver, que se aparta facilmente del hueffo, porque la que esta cruda, con grã dificultad se aparta del. Para yr al cielo, auemos de estar assados, y cozidos en charidad, y la señal de estar desta manera es, el desseo de desaparearnos de las cosas deste siglo, y desta vida presente, y el dessear salir della. Y el aborrecer tanto el morir, y el dexar el mundo, es señal, que estamos crudos, y sin amor. Para los malos viene la muerte armada, y por esto la temen, y la aborrecen, y las armas que trae, ellos mismos se las dan, porque Sant Pablo dize: *Stimulus mortis peccatum est.* El peccado es el arma y el cuchillo, con que la muerte viene armada. Quitemos le estas armas, y luego no la temeremos, por esto los justos no la temen, porq̄ viene desarmada para ellos. Gran diferencia se halla, entre el Cisne y la Serena del mar, porque el Cisne canta dulcemente, quando esta propinquo a

1. Ad Cor.
15.

la muerte, y la Serena llora amargamente, en aquella hora con grandes gemidos, porque como dize el Philosopho en sus Problemas, en la muerte llega la sangre al coraçon, y la sangre del Cisne es generosa, y la de la Serena corrupta y ruyn, y aquella mala sangre que llega entonces al coraçon, le haze dar amargos gemidos a la Serena, y la buena sangre haze cantar al Cisne. Así a los peccadores la mala sangre de los peccados que les llega al coraçon, les haze tener tristeza en la muerte, y a los justos como a Cisnes, las virtudes les hazen morir con alegría. Y esto es lo que se dize en los Prouerblos. *In malitia sua expellitur impius, iustus autem sperat in morte sua.* O singular sentencia! donde manifiesta el Spiritu Sancto, que vna cosa tan aborrecida de los peccadores, como es la muerte, (porque por su malicia en ella han de ser echados en el infierno) con la memoria de essa misma muerte se consuela, y se entretiene el justo, esperando que todos los trabajos de la vida penitente, se han de acabar muy presto, y se le ha de dar el premio dellos. Sant Augustin dize, que los buenos y malos se han con la muerte, como dos mugeres, vna buena y otra mala, con la venida de sus maridos. La muger, que ha sido buena, y honesta en ausencia de su marido, y ha dado a todos buen exemplo, y que ha criado bien a sus hijos, quando le dizen que viene su marido, regozijase con estas buenas nuevas, porque essa es vna de las cosas que mas dessea. Porque la venida de su marido, ha de ser el remedio de sus afflictiones y fatigas. Pero la mala muger, que ha vivido en ausencia de su marido, torpe y deshonestamente, aborrece su venida, y tiembla, quando se la traen a la memoria, porque teme, y con razon, que el marido la matara. Así los buenos, que han seruido fielmente a Dios, gozarse con la muerte, porque esperan recibir en ella los premios de sus trabajos, y los malos la aborrecen, porque temen de ser castigados por los males, que en esta vida hizieron. Quando por algun peccado dan en penitencia a vn peccador, que lleue sobre sus hombros, vna muy pesada barra de hierro, el viernes de la Cruz por todas las Iglesias, y que nunca la dexé hasta auerlas andado todas, con que desseo

1 va de auer ya cumplido aquella penitencia? y quando llega a la posada, cierto es, que se alegra, por auer ya cumplido aquel trabajo, viendose libre de tan gran peso. Nuestra alma tiene sobre si el cuerpo mas pesado para ella que cien barras de hierro, porque como dize el Sabio: *Corpus quod corrumpitur, aggrauat animam*. El cuerpo corruptible es gran peso para el alma, y en esta penitencia anda toda la vida por el peccado pasado: porque sino fueramos peccadores no nos diera pesadumbre el cuerpo, y pues la muerte es el cumplimiento desta penitencia, y nos libramos en ella, de vn peso tan grande, y que tanta ocasion es, a nuestra alma de peccar, gran razon tenemos de desfearla, y de alegrarnos, quando llegamos a ella. Y assi se dize en el Ecclesiastico vna cosa notable a este proposito: *Timenti Dominum bene erit in extremis, & in diebus consolationis illius benedicetur*. Al que teme a Dios le yra muy bien en sus postrimerias, y en el dia de su consolacion le echaran bendiciones. El dia de la consolacion del justo, es el dia de la muerte, y aunque algunos mouidos de malicia, no dizen bien del en su vida, en el dia de la muerte todos le alaban y bendizen. O que buen hombre era este defuncto, que pacifico, y que buen Christiano. Todos son pregoneros de sus buenas obras y virtudes. Y lo que mucho aqui ay q̄ ponderar es, que llama el Spiritu Sancto, al dia de su muerte, dia de su consolacion, y por esto es dia digno de ser deseado, como lo deseaua Sant Pablo tan eficazmente quando dixo: *Desiderium habens dissolui, & esse cum Christo*. Con este desseo viuo, de ser ya desatado deste cuerpo, y estar con Christo. Como vn halcon con que alcanço la garça, y puso en ella el pico, y la traou con las garras, y estando ya para comerla a bocados, al mejor tiempo llegan los caçadores, y se la quitan de las vnas, y poniendo le el capirote y las pihuelas, lo atan en el alcançadora, el qual toda via queda respeluzado, hiertas las plumas, y no haze si no baxarse, por quitar el capirote, de suerte, que no ay quien lo pueda sossegar; assi el Sancto Apostol, como le quitarò aquello que vio en el rauto, y despues se vio con el capirote del cuerpo, puesto en este miserable mundo, no auia quien lo detuuiesse, parecia, que todo lo queria quebrar, y romper, por yr a Christo su amado. El autor

Sap. 9. 6

Eccles. 1. 6

Ad Phil. 1. 6

Ecclef. 3. del Ecclesiastico gasta buena parte de vn capitulo, en dezir loores de la medicina, y del precio en que los hombres curados la han de tener, señaladamente la loa de su autor, que no fue Galeno, ni Auicena, ni Hipocrates, sino el mismo Dios: *à Deo est omnis medela.* El autor de cosa tã buena como es la medicina, no pudo ser otro que Dios. El la hizo de la tierra, dando propiedades a las plantas, arboles, hieruas, rayzes, piedras y animales para la salud de las gentes, y descubriendo estas virtudes ocultas a los hombres, para que aprouechandose dellas, y viendo sus effectos, casi milagrosos alaben al señor, que todo lo crio. En el curar de las enfermedades, se suele vsar de dos remedios. El vno es, que *Contraria contrarijs curantur*, applicando al humor, remedios contrarios, como quien con vn clauo aca otro. Si la enfermedad procede de calor, applicando remedios frios, y al reues. Otro remedio para curar ay mas proximo, que de lo mismo que se hizo el daño, se faca la cura y la salud. Con la enxundia del Crocodillo se cura la herida que el hizo mordiendo: y la cabeza del Alacran puesta sobre su picadura, la sana; y los pelos del Perro rauioso muerto luego, y puestos al momento sobre la mordedura, preferua de rauia. Estos son secretos de naturaleza y delicadezas del autor de las medicinas, que es Dios. Tambien se guarda este orden, en el curar de las enfermedades espirituales, por que se curan por sus cõtrarios. Por el deleyte, por la libertad, por la desobediencia y por cosas semejantes enferma el alma, y ha se de curar por sus contrarios. Tambien que del mismo daño se saca la medicina, y la cura del. Porque la consideracion de los daños, que trae el peccado, y de los castigos, que por el se han de dar, se faca vna eficaz medicina, para sanar del mismo peccado. Y assi se puede entender lo que dixo Sãt Pablo: *De peccato damnauit peccatum.* Por esta causa suele ser tambien excelente medicina la consideracion de la muerte, pues entõces ha de recibir el hombre, la pena de la culpa. Y es terrible desatino assegurar se vn peccador, viendo que Dios no le mata luego, despues del peccado, Acontece quando algun numero de galeras van dando caça, a algunas Galeotas, si acaso la Capitana por ser mas ligera, y llevar mas gente y chusina, se adelanta de sus compañeras, y alcanza vna Galeota, mas no la enuif-

1. enuiste, sino passa de largo, siguiendo el alcance de las que huyen, y dexa aquella, como olvidada, para que las que vienen de tras la rindan, y despojen, gran simpleza seria, la de aquellos miserables, que van en aquella Galeota, tenerse por seguros, porque la Capitana passo por ellos, sin hazer caso, no mirando que los ha cogido en medio, y los de atras estan ya cerca, y comiençan ya a enuestirlos. A si digo, que es gran desatino, que porque en los años y dias passados no has peligrado, tenerte ya por seguro. Si el tiempo pasado no te acabo, y captiuo, otros tiempos ay, que vienen atras, no te tiene Dios olvidado, dexate para el dia de mañana, mira que ya se acerca la muerte, y te despojara, y sacara todos tus bienes. Estaua el otro ricazo echando traças sobre
2. la vida, como las echa vn xastre sobre vna pieça de paño, para hazer de vna parte mangas, y de otra faldas, llega la muerte a enuestirlo, y oye vna voz que dize: *Esulte hac nocte repentent à te animam tuam*, y te llevaran el alma los Demonios. Cuyos seran agora los bienes con tanta solitud ad- Luc. 12.quiridos? loco que pensauas viuir muchos años, para quien robaste y atesoraste? todo se ha de quedar aca, y no has de llevar contigo, sino la culpa, y el reato de la pena, por lo que mal ganaste, y al fin vendra todo a ser posseido de hombres de mala consciencia. Hizo Iacob vn mayorazgo, en su hijo Ioseph, y vino despues a poder de Idolatras Samaritanos, con auer sido bien ganado, pues no faltaran otros tales, que vengan a posseer tus bienes mal adquiridos, por quien padeceras tantos tormentos. No estan tampoco seguros deste peligro aquellos que nauegan por el mar deste mundo, viento en popa, siguiendo la derrota de sus pretensiones, a quien la fortuna ha dado la mano, para subirlos a lo alto de su rueda: porque quando menos lo pensaren, llegara la muerte, y dexara frustrados sus intentos. Acontece, estar dos jugando al Axedrex, y el que sabe menos entiendo, en hazer vn peon dama, y el otro que sabe mas, dissimula, porque va procurando, de darle mate, y le va contando las tretas, para en diziendo dama dezir el, xaque, y mate. Estando los hombres entablados como trebejos, en el mundo, vereys subir vnos de peones a damas, el que ayer era plebeyo, oy es hijo

de algo, mañana regidor, y luego señor de vassallos. El otro de collegial viene a ser Inquisidor, de ay viene a ser Obispo y de Obispo a mayor dignidad, y esto Dios sabe por q̄ lances, si ha auido tretas falsas, y cō todo dissimula Dios, y espera q̄ lle gue al summo de fortuna, quando mas contento este, quando quiere la vida, para gozar de lo que posee, quando de peon ha llegado a ser dama, y entonces llega, y dale mate. A Aman dexale subir a la priuança de Asluero, vereys le la segunda persona, despues del Rey; buelue su poder contra los He breos, para destruyr los del todo: abastado de hijos, de ri quezas, de criados; y quando parecia, que no auia mas que dessear, llega Dios, y dale vn mate en casa señalada, y de la mesa del Rey lo saca, para ponerlo en vna horca: Que le aproucharon a Alexandro Magno sus victorias tan aprefi suradas? con que presteza y violencia conquisto el mundo, abra fando quanto se le ponía delante? y yendo en la mayor pujança, *Cognouit quod moreretur*, le salteo la muerte, y conocio ser hombre mortal como los otros. De que le siruio a Iulio Cesar su fortuna, que le subio de soldado a Emperador del Orbe, para que viniesse a morir de puñaladas, en manos de sus mayores enemigos? No ay buena dicha, ni reparo de fortuna, contra la muerte. En aguas y en arenas siembra el viento, el que funda sus esperanças, en el fauor de la fortuna. Tampoco estan seguros deste peligro, los moços rezios y sa nos, aunque no reparan en la memoria de la muerte, porque en su imaginacion la tienen muy lexos, pero engañan se, porque alli haze ella mayor estrago, donde halla mayor resistencia, a los impetuosos golpes de su artilleria. Co mo aca en los assaltos, que mejor resisten con vn terraple no, que con vn muro, que sea de marmol, aunque el mar mol es mas duro que la tierra, y en vna saca de lana haze menos mal el tiro, que si diera en peñas viuas. Vereys vnōs hombres enfermizos, y otros viejos auellanados con mil achaques de gota, hijada y piedra, y con todo esso du ran, que parece, le faltan fuerças a la muerte para aca barlos, o que si las tiene, que no se precia de emplearlas en ellos; y al otro moço robusto y colorado, que tiene vn es tomago de Abestruz, y fuerças, para tomarse abraço parti do

do con la misma muerte, y alli se viene a estrellar, de vn accidente de vn dolor de costado, que de vn golpe solo lo despachó. Y estava ay vn viejo, de ochenta años, perdido ya el uso de los sentidos, que no toma gusto de lo que come, ni tiene oydos, para juzgar de la suauidad de la mulica, (como lo dixo el viejo Berzelay a Dauid,) y con todo esto viue, y no se acuerda la muerte del, y va a mostrar la fuerça de su brazo, contra vn Absalon en la flor de su juuentud, moço valiente, hermoso, en lo mejor de su vida. Tampoco libra deste infortunio la abundancia de los regalos, y las esplendidas comidas. Vn exemplo ay singular desto en la Sancta Scriptura. Yua Dauid, a matar a Nabal Carmelo, y buelue se del camino por ruegos de Abigayl su muger. La buena hembra

quando boluio a su casa, hallo beodo a su marido; *Erat ei conuiuium, sicut conuiuium Regis.* Tenia Nabal en su casa vn com-bite como de Rey, y estava su coraçon lleno de alegria, no tenia lugar en su pecho pesar, porque estava todo lleno de vino, dizele su muger el peligro de muerte, en que auia estado, *Et mortuum est cor eius intrinsecus, & factus est quasi lapis.* Fue tanto el assombro y temor, que concibio, que le dio mal de coraçon, y aquel coraçon que con la alegria del vino tanto se auia dilatado, con el temor y tristeza se començo a estrechar, hasta hazer se insensible y duro como vna piedra, y así murio. Pues tanto temio este el peligro de la muerte, de que se auia librado, que hiziera, si viera esgrimir delante de los ojos la espada? Si Nabal se muere de miedo,

estando en saluo, porque no temeremos nosotros teniendo presente el peligro, y estando amenazados con tantas muertes de amigos y conocidos, como cada hora vemos? Para que esta purga y medicina de la muerte obre en nuestras almas efectos de vida, os pido por reuerencia de Dios a los que esto leyeredes, que no se os oluide esta consideracion a la noche, quando os acostays. Pensad en salud lo que en el articulo de vuestra muerte aueys de pensar, contemplaos en vuestra cama tendido, la candela en la mano encendida, la naturaleza prostrada y vencida de la enfermedad, y todo cubierto de vn sudor frio, el pecho leuantado, el pulso intercadente, y finalmente todos los miembros y

2. Reg. 19.

Reg.

sentidos con la partida del alma, perdido todo su valor. Que sentira alli la misma alma, viendose en tanto peligro, considerando, que ya no ay para ella mas mundo, el espacio de penitencia ya se acaba, boluer a tras es imposible, passar adelante es intolerable, estarfe asi no le es concedido, teme el juyzio y la cuenta estrechissima, quales seran aqui sus ansias, sus angustias y congoxas? Qual estaria aquel Sancto mancebo Isaac, al tiempo que su padre alzaua el brazo, para executar tan riguroso sacrificio? vee se atado de pies y manos como vn Cordero, que no puede huyr, mira arriba y vee terciar el cuchillo, y reluzir sobre su cabeça, mira abaxo, y vee se sobre la leña, que casi començaua ya a arder, estiende la vista, a ver si ay alli alguno que le defendiesse, y hallase solo, que los criados, que podian defenderlo, se auian quedado a la halda del monte. Qual estaria alli su coraçon? tan grande fue el temor que alli tuuo, que despues su hijo Iacob queriendo hazer vn solemne juramento a Laban su suegro, de que no maltrataria a sus hijas y nietos; *Iurauit Iacob per timorem patris sui Isaac*, como suelen jurar los hõbres diziendo; por la muerte que a Dios deuo, y por otras cosas terribles y espantosas; Así jura Iacob por el temor, que su padre tuuo en aquella hora, que sin dubda deuo de ser excelsiuo, y era Isaac Sancto, y obediente, y por su voluntad se auia dexado poner alli. Y tu peccadorazo que contra la tuya te vees en tu consideracion en aquel estrecho, ligado de pies y manos con las ataduras de la muerte que haras? si miras arriba, vees la espada de la justicia diuina desnuda, si miras abaxo, vees el haz de leña de tus peccados, y aquella furia de fuego infernal dando estallidos para abrafarte, criados ya no los ay, porque criados, deudos y amigos a ca se quedan, solo te puede alli focorrer la infinita misericordia de Dios.

El justo Simeon como lleno del diuino amor no solo no temia la muerte, mas la deseaua, y la pedia con eficaz oracion diziendo: *Nunc dimittis seruum tuum Domine secundum verbũ tuũ in pace*. Agora señor ya es tiempo, que me dexeys yr en paz a la otra vida, segun la palabra que me distes, y la promessa que me hezistes, pues soys tan amigo de cumplir las promessas,

que

1 que hazeys. Dios nueſtro ſeñor en las coſas que ſon en nueſtro daño y perjuzio, quiere ſer eſcaſſo, y limitado, y aunque aya amenazado a los hombres diziendo, que los ha de affligir, tiene por honra boluer atras, y ſi halla algun conocimiento en los peccadores, no executa muchas vezes los caſtigos, con que los auia amenazado. Pero en lo que es hazer miſericordia al hombre, en eſſo no quiere boluer a tras. Y aſi dixo a ſus diſcipulos; *Consummabuntur omnia que ſcripta ſunt per Prophetas, de filio hominis.* Cumplir ſe han perfectamente, y abundantemente, todas las coſas que Dios ha prometido por los Prophetas, de ſu hijo hecho hõbre, por ſu muerte, y lo q̄ obro, y padecio por nosotros fue ſumma miſericordia, y lo que mejor nos eſtaua, por eſſo ſe cõplio copioſa y baſtãtemẽte, lo q̄ prometio por los Prophetas, y mucho mas de lo que ellos peſaron. Porque ſi dixerõ, que auia de morir, no eſpecificaron tan doloroſa paſſion, como el paſſo deſpues; y ſi prophetizarõ ſu prendimiento, no con tanta crueldad, ni con tantos deſacatos; ſi prophetizarõ, que auia de ſer eſcarnecido, no prophetizarõ tantos eſcarnios; ſi aq̄otado, no con tanto numero de aq̄otes; ſi contado entre los malos, no crucificado entre ladrones, como lo fue. Por eſſo quando eſpiro, dixo; *Consummatum eſt.* Como ſi dixera; yo ſoy conſumado Redemptor, pues muero haziendo mi officio conſumadamente, y las prophetas que de mi hablaron, quedan con abundancia cumplidas. Y en rãzon deſto luego que dio el alma, ſe rompio el velo del altar, y parecio el ſanctuario, en ſeñal que ya auian ceſado las ſombras, y ſe descubria la luz, que ſe corrian las cortinas, y apareciao figurado, que detras dellas eſtaua. Eſta es la condicion de Dios, dar mas de lo que promete. El hombre por el contrario en las offeſas de Dios es muy abundante, y largo, y en los ſeruicios muy corto. Son tan cumplidos en el mal los hijos de Adan, que dize Sant Auguſtin; *Voluiſſent ſine ſine viuere, ſi poſſent ſine ſine peccare.* Querrian viuir para ſiempre, ſi para ſiempre pudieſſen peccar, porque veays, quan largos ſon en el mal; pero en hazer bien, y en pagar la deuda que a Dios deuen, ſiempre ſon cortos. Como algunos mercaderes que venden paño, quãdo miden, dizen q̄ lleuays damafiado, y en caſa bolueys ſo a medir, y hallays, que falta

Luc. 18.

D. Auguſti.

mucho de la medida. Bien nos conocia Dauid, quando dezia: *Mendaces filij hominum in stateris*. Mentirosos son los hijos de los hombres en sus balanças y medidas, no dan buena medida, no ajustan la obra con la palabra. Dios al contrario da mas de lo q̄ se os deue por su promessa, y por vuestras obras, y assi dize: *Mensuram bonam, & confertam, & coagitatam, & superfluentem dabunt in signum vestrum*. Da Dios buena medida apiadada, remedida; y que sobra. Y por otra parte es Dios tan conuenible con los peccadores, que aunque demandando lo sus culpas, de palabra de castigarlos; no tiene por de menos valor dexar de cumplir la, si ellos se arrepienten, y le piden perdon. Y assi dize por el Propheta Hieremias. *Repente loquar aduersus regnum, vt eradicem & dispergam illud*. No solo a vn hombre peccador mas a todo vn Reyno assolare, si me enojare. Señor y despues de auer hecho esse mal, y hecho essa jura, auets de cumplir la por fuerza? Aura lugar el perdon, *si poenitentiam egerit gens illa à malo suo, agam & ego poenitentiam super malum quod cogitavi, vt facerem ei*. No esta en mas, de que ellos hagã penitencia del mal que hã hecho, que yo tambien la hare del mal, que les pense hazer. Por estas metaphoras nos muestra el señor hablando, a manera de hombre, que tiene passiones, que son los effectos de su justicia y misericordia la blandura de sus entrañas, para perdonar al peccador contrito, y reuocar la sentencia con q̄ le amenazo. Quien oyera el recado, que embio a Dauid con el propheta Natan, la dura y aspera reprehension en el caso de Vrias, aquella sentencia espantosa, *Non recedet gladius de domo tua vsque in sempiternum*. No se apartara la espada de mi castigo de ti, y de tu casa, para siempre. Y el contrito dixo, *Peccaui*. O quanto vale vn, peque, dicho de coraçon, que por el le dixo luego el propheta tã presto, *Dominus trãstulit peccatũ tuũ à te, nõ morieris*. Dios te ha perdonado, no moriras. Es posible? pues todas estas eran las amenazas? Tan presto se apago la llama de aquella indignacion? con esso se satisfaze Dios? Si tu te arrepintieres de tu pecado, Dios tambien se aplacara de su ira, y no executara las amenazas, cõ que te auia amenazado, y las promessas que te auia hecho de hazerte mercede des las cumplira muy abundantemente.

Dauid

Hierem.

- 1 Daud q̄ en los siglos antiguos fue grande interprete y fa-
raute de la diuina voluntad para con los hombres, entre mu-
chos oraculos que nos refiere, auer oydo de su diuina boca,
vno es, *Semel loquutus est Deus, duo hæc audinî, quia potestas Dei est.* psalmo. 61.
& tibi Domine misericordia, quia tu reddis vnicuique iuxta opera sua.
De vna vez hablo Dios. No quiere dezir, que vna vez hablo
y que luego se cosio la boca, por q̄ dado, que a si mismo, no
se hablo Dios mas de vna vez, y vna palabra sola, q̄ es aquel
verbo, que procede de su soberano entendimiento en que se
dize y comprehende, todo quanto Dios sabe y entiende, pe-
ro al hombre habla muchas vezes. *Multifarie, multisque modis* Ad Heb. 1.6.
olim Deus loquens Patribus in Prophetis. De muchas maneras di-
ze Sant Pablo, hablo Dios a los hombres por los Prophe-
tas, mas quiere dezir Daud en estas palabras: *Semel loquutus*
est Deus. Que Dios es tan de su palabra, que lo que vna vez
echa por la boca, es tan firme, y de tanta efficacia, que no es
menester reualidarlo. En este lenguaje hablo vno de los ami-
gos de Iob, quando dixo: *Semel loquutus est Deus, & id ipsum nõ*
repetit. De vna vez afirma Dios la verdad, y no de dos. Toma
metaphora del testigo, que despues de auer dado su testimo-
nio ante el juez, porque puede auer nouedad, o por que des-
pues le parecio que se engaño, o lo ha mirado mejor, ofe le
acuerda, lo que se le auia olvidado, o antes atestigo con pas-
sion, o afficion de la parte, por esta variedad que ay en el hõ-
bre hazè el juez, que el testigo repita segunda vez lo que di-
xo, y se ratifique en ello, o se retrate, o modifique. Pero Dios
3 como no es mudable, y es mera verdad, que no puede enga-
ñar, ni ser engañado, de vna vez dize lo que quiere, no ay ne-
cessidad de ratificarlo. Veamos pues, q̄ es lo q̄ dize, que tan
cierto, y tan durable ha de ser: *Quia tu reddis vnicuique iuxta ope-*
ra sua. Que ha de dar a cada vno su merecido. Esta es ley in-
violable, q̄ establecio Dios, que no hade dexar biẽ sin premio
ni mal sin castigo. Este es el principio y fundamẽto de la Phi-
losophia Christiana. *Credere enim oportet accedentẽ ad Deum, quia* Ad Heb. 11.
est, & quia inquirentibus eam, remunerator est, dize Sant Pablo. El
que quiere salir de la region del peccado, donde esta le-
xos Dios, y acercarse a el por el mouimiento dela justi-
ficacion, sepa, que el primer passo que ha de dar en este

camino es, creer, que ay Dios, y que es premiador de los que le buscan y sirven. No como los hombres injustos, que se alcanzan, con el salario de sus criados, sino que paga la soldada con premio sobrenatural, paga la virtud con gloria, y castiga el vicio con pena eterna. Como sin aguja y carta de marear es imposible hazer nauegacion, ni atinar a buen puerto, así es imposible instituyr vida Christiana y virtuosa, sin este presupuesto, que ay premio para los buenos, y castigo para los malos. Este es el dicho inmutable de Dios. Y aunque es vno, como a buen entendedor pocas palabras le bastan, David en esta sola, entendio dos cosas. *Duo hæc audiui, quia potestas Dei est; et tibi Domine misericordia.* Que en Dios es el poder, y en ti señor ay misericordia, son dos qualidades, que de necesidad han de concurrir, en el que tiene officio tan preeminente. Ay tanta desigualdad de Dios infinito al hombre finito, que estando en los limites de la naturaleza, no podla auer merito ni justicia entre los dos. Comprays vos vn esclauo por cien ducados, y con no le auer dado el ser, lo teneys por tan vuestro que con hazer quanto le mandays, no le quedays a deuer cosa, ni el os la puede pedit de justicia; quanto menos el hombre, que es criatura de Dios, y de el recibio el ser, y recibe su conseruacion, podrá pedirle paga por obedecerle, deuiendole esso, y mucho mas. Y mas las obras del libre aluedrio por si solas no son moneda corriente, para comprar el cielo, son hierro viejo, y cobre de baxa ley, es menester para darles valor, que Dios las suba de quilates, y las selle con sus armas, para que passen en el reyno de los cielos. Pues esso hizo la misericordia de Dios, leuanto al hombre por la gracia, de esclauo a ser hijo, por la participacion de su diuina naturaleza, afino sus obras, y hizo las moneda de buena ley, estableciendo de darle por ellas vida eterna. Y en virtud desta gracia y ley puede auer merito de justicia de parte del hombre, y paga de parte de Dios. Y esto significa aquella palabra; *Et tu reddis unicuiq; iuxta opera sua.* No dize; tu le daras de gracia, sino de justicia le daras lo que se le deue al hombre por sus obras, que esto significa reddis. Y como poner al hombre en estado tan honroso, que pudiesse merecer con Dios fue obra de insigne misericordia, parece, que en nombrar

- 1 brarla se regala el Sancto Rey, usando de la figura Apostrophe, que es mutacion de persona. Y assi quando habla del poder de Dios, habla del en tercera persona, *Quia potestas Dei est*, mas en llegando a la misericordia, con nuevo gusto de amor enternecido se leuanta a hablar con el, en segunda persona. De Dios es el poder dize, y de ti señor mio la misericordia, como si dixesse, a esto me atengo, que es la executoria de mi hidalguia, la claufula de mi herécia, y la scriptura de vuestra obligacion. Veyes como en esta breue sentencia cifra el diuino Propheta, vna tan singular merced como Dios haze a los hombres, tratándolos no como a esclauos, sino como a gente libre, dandoles facultad para que puedan merecer el premio, que han de recibir de vida eterna. Nacer vno Rey, es vctura;
- 2 pero ganarlo por su lança, es valor de la persona. Siendo Alexandro mancebo, quãdo le trayan nueuas, que su padre auia conquistado algun Reyno lloraua, mas que llorara otro, si lo vuiera perdido. Y preguntado, porque lloraua, pues era todo para el, respondia; porque no quiero heredar Reyno, sino ganarlo, que me lleua mi padre la gloria, y de esso le tengo embidia. De aqui vino, que el Patriarcha Iacob, (aunque tenia otras possessions,) instituyêdo mayorazgo en Ioseph hijo mas querido, vinculo vna pieça sola, que fue la tierra de Sichen. Pues no pudiera tambien vincular la dehesa donde estaua el sepulchro de sus mayores que era solemnissima? No, que essa la compro su abuelo por dineros, y estotra la gano el por la espada en la mano; *Quam tuli* (dixo el) *De manu Amorrbæi in gladio & arcu meo*. Y por esto la estimo mas. Pues esta honra de Dios al hombre, que nace villano, pobre, hijo de ira y de maldicion, y quiere, que por su virtud y fortaleza venga a ser Rey. Y assi mando echar vando, *Regnum celorum vim patitur*. Quien quisiere mudar estado, y trocar fortuna, y de vassallo ser Rey, sepa que el Reyno de los cielos esta dado a faco, para que sea de quien lo robare. Y aunque es castillo roquero bien murado y defendido, no es inexpugnable, bien se puede entrar y conquistar, por fuerza de armas. No fuera mejor señor abrir las puertas de par en par, que entrara quien quisiera? no, que no se hizo el cielo para gallinas, sino para hombres varoniles.

Violenti rapiunt illud, hombres de pecho, que rompen por el mundo, y atropellan la carne, y la auassallan a la razon. O que honra tan singular! ganar tal Reyno por su lança. Quiere vn amigo vuestro (pongo por caso) daros vna heredad suya, si os la diese, sin mas, ni mas todo el lugar tendria que dezir de su largueza, y dela obligacion en que le quedays, pero toma el dos mil ducados, y da os los en secreto diziendo, compradme la heredad cō estos dineros que yo os doy, y celebre se la ventā en publico por auto de escrivano. Dayle vos su dinero, y todo el mundo piensa, que se la comprastes. Esta es doblada merced, porque os da su hacienda, y pierde la honra de liberal, q̄ pudiera ganar cō vos. Esta es summa liberalidad. Desta suerte se ha Dios con nosotros, da nos la heredad de la bienauenturança, y danos dineros con que la comprar. *Qui* 2

Isai. non habebis argentum properate, & emite, dize por Esaias. Los que no teneyd dinero, dad os priessa, y comprad. Si no tienen dinero como han de comprar? yo se lo dare. Este dinero con que se compra el cielo son obras hechas en gracia, y charidad, que Dios nos pide, y el mismo nos da caudal para hazerlas. Y así estas obras mas son suyas que nuestras, aunque tambien son nuestras, porque con nuestro consentimiento se hazen, y con el buen vso de nuestro libre aluedrio, y con ellas como con dinero dado de su diuina mano quiere que le comremos la gloria. Y aunque el sancto Simeon no pedia entōces esta soberana paz y premio dela gloria, porq̄ aun no estaua la puerta para entrar en ella abierta, ni se auia de abrir hasta la muerte sacratissima de nuestro Salvador Iesu Christo, pero pedia la paz que tenian los sanctos padres en el Limbe; porque como era hombre justo, desseaua el bien comun de sus proximos, como era llevar aq̄llas buenas nueuas a los Sanctos Padres, que en el seno de Abraham estauan, y mutiēdo el yuan las tales nueuas con mas breuedad. Por esto dize, despachadme señor despachadme luego, para el aliuio y gozo de aquellas almas sanctas porque sera para mi grā paz, dar la con mi presencia a los tan necesitados. Tābien podemos dezir, y por v̄tura mas literalmente, que aquí no pide Simeō a Dios, que ya quiere morir, sino que v̄sa de vn comun lenguaje, que acostūbran los que concluyen alguna cosa de hōra que

- 1 que pretenden, y mas quando es para tercera persona. Soys vn hombre de mucha edad, veys a vuestro hijo con vn officio muy grande, o con vn beneficio singular en la yglesia, y dezis; agora morire yo consolado. Viendo Iacob a su hijo Ioseph viuo, y tan gran señor en Egipto, despues de auerlo llorado tanto tiempo por muerto, arrojose sobre sus hombros y abraçandolo besolo en el carrillo diziendo: *Iam letus moriar, quia vidi faciem tuam, & te superstitem relinquo.* Ya morire alegre, pues he visto tu cara, y te dexo tan prosperado. Añsi este sancto varõ que amaua mas al Saluador del mundo, que no Iacob a Ioseph, viendolo dize: *Nunc dimittis seruum tuum Domine, secundum verbum tuum in pace, quia viderunt oculi mei salutare tuum.* Ya morire en paz, pues he visto el bien que desseaua. Po-
 2 neys vuestra hija en estado, dayse vn buen marido, y dezisse, agora hija morire yo en paz, muerame quando el Señor sea feruido, ya yre contento, en verte bien empleada. Tratando el S. Esayas de los fructos dela venida de Dios en carne al mūdo, habla con la naturaleza humana, y dizele, *Non vocaberis ultra derelicta, sed vocaberis voluntas mea, idest amor meus, & terra tua inhabitata.* Y en el Hebreo esta, *& terra tua maritata quis com placuit Domino in te.* O dulcissimas y suauissimas palabras, que coraçon ay, por duro que sea, que no se ablande con la effica-
 3 cia dellas? ya Dios se hizo marido de la naturaleza humana, ya esta bien casada. Y viendo esto Simeon dize, que ya morira consolado y en paz, como si dixesse; ya Señor he cumplido el regozijado officio que de vuestra niñez se os ha celebrado, agora morire yo en paz, pues veo la naturaleza humana tan bien casada. Habla con el Eterno padre, y dize: *Quia viderunt oculi mei salutare tuum.* Porque vieron mis ojos vuestra salud. Al que es salud del mundo, le llama salud de Dios, por que gusto Dios tanto, de hazer esta merced a los hombres, como si el la recibiera, como si el fuera el necesitado desta salud, por esto la salud del mundo la llama salud suya. *Salutare tuum quod parasti ante faciem omnium populorum.* La salud que tu embiaste para remedio de todos los pueblos, a todos se hizo esta merced, y todos quedamos obligados a agradecer la y a seruir la, como lo encarece Sant Pablo escriuiendo a los de Corintho, donde dize: *Non estis vestri, sed eius.* 1. ad Cor. 6: enim

Genes. 46.

Isai. 62.

1. ad Cor. 6:

enim

enim estis precio magno, glorificate, & portate Deum in corpore vestro. 1
 O efficacísimas palabras! el señor las imprima en nuestros
 coraçones. *Iam non estis vestri*, ya no soys vuestros. Despues de
 auer recebido tan grande beneficio, ya soys todos de aquel se
 ñor, que os compro por tan subido precio. Por tanto no os
 contentey, con traerlo en el spiritu, si no *Portate eum in corpo*
re vestro, traeldo tambien en el cuerpo, de tal manera, que se os
 parezca por defuera en las obras, en las palabras, y en el sem
 blante, que soys suyos. Afsi lo traya el mismo Apostol, como
 Ad Galat 6. el lo confiesa de si, diziendo a los de Galacia: *Ego stigmata Do*
mini Iesu in corpore meo porto. Que es como si dixesse; yo soy del
 hierro de Iesu Christo, conocido por de Iesu Christo, por dō
 de quiera que voy. Toma aqui elegante metaphora de los se
 ñores de esclauos, o de ganados, que les echā su hierro, y por 2
 el sen conocidos cuyos son. Afsi se precia el Sancto Apostol,
 y se nombra, sieruo herrado del hierro de Iesu Christo, ocu
 pado en la publica guarda de su diuina ley, cuya cifra es, ha
 ziendo bien padecer mal, por la salud de las almas. Desta ma
 nera auemos de andar todos herrados y señalados cō las bue
 nas obras, y buena vida, y paciencia en los trabajos, pues ya
 no somos nuestros.

Declarando mas el Sancto Simeon los prouechos, que el
 hijo de Dios auia de hazer en el mundo, dixo; *Lumen ad reuela*
tionem gentium, & gloriam plebis tue Israel. Diste o Padre Eterno
 a tu hijo humanado por lumbre, para la conuersion de los
 Gentiles, y gloria de Israel pueblo tuyo. En esto manifesto 3
 vna de las diuinas condiciones de Dios, y es, que quando reci
 be a vno, lo conserua en la possession de lo bueno que tiene,
 perfeccionando se lo, y le da el cumplimiento de lo que le fal
 ta. Aquellos dos pueblos Gentilico y Iudayco cada vno te
 nia algo, y le faltaua algo. El Gentilico tenia mucha gloria y
 honra, porque estaua la gētilidad enseñoreada de todo el mū
 do en la monarchia de Roma, y teniendo esta gloria humana
 faltauale luz, porque estaua sin conocimiento de Dios. Y el
 pueblo Iudayco tenia luz de las sanctas Scripturas, y de la fee
 dellas, y faltauale gloria, porque estaua en captiuerio de los
 Romanos. Y viniendo el hijo de Dios al mundo, a los Genti
 les dexolos en la possession de la gloria que tenian, aunque se
 la

- 1 la mejoró, y dioles la luz que les faltaua, que es la fee y conocimiento de si mismo, y de sus altísimos mysterios. Y así que do su gloria y honra mejorada, porque les enseñó, que no era la verdadera honra y gloria, véer a otros hombres, sino vencerse a si mismos, y a sus pasiones, sujetándose a la diuina obediencia. Y a los Iudios dexoles la luz que tenían mejorada, y mas clarificada, enseñandoles la verdad, que la sombra de la ley significaua, y dioles la gloria, que les faltaua, rescatabolos del principal captiuero que tenían, q̄ era el del peccado, y aun tambien del corporal, porque conuertidos a la fee de nuestro Saluador los Emperadores Romanos hizieron libre todo el pueblo Christiano, que era constituydo de Iudios y Gentiles. De los vnos y de los otros se puede dezir cō
- 2 verdad, que todos estauan en tinieblas, aunque mucho mas los Gētiles. De los Iudios claramente lo enseña el Propheta Hieremias diziendo en nombre de Dios. *Attendi & auscultani, nemo quod bonum est loquitur: nullus est, qui agat penitentiam de peccato suo dicens: quid feci?* Attento he estado (dize Dios) por ver si hallaria alguno que hiziesse penitencia de su peccado, y no lo he hallado. Porque señor? porque nadie dize delante de sus ojos *quid feci?* que hize? que me atreui a hazer delante de los ojos de Dios, lo que no me atreui a hazer delante de vn picaro. *Quid feci?* que hize, quando peque? injurie a mi criador, entregueme a sus enemigos los Demonios, irrite contra mi aquella gran Magestad y infinito poder de Dios
- 3 hize me terrero de su ira y saña, porque di todas las riquezas diuinas, y al mismo Dios, por vn puntillo de honra, por vn interesse de vna paja, por vn vilíssimo y asqueroso deleyte, y mas hize, que me arrojé, y meti en vn cenagal y hediondez de donde solo Dios me puede sacar, admittiendo yo su diuino fauor, heri mi alma de vna herida mortal, q̄ no puede sanar sino cō la sangre y vida de vn solo hijo de Dios, açotado escupido, crucificado, y muerto por mi. Este conocimiento es, el que falta a los peccadores, y por esso no hazen la penitencia, que deuen hazer para su remedio. Y aunque quando Hieremias dixo estas palabras, no pedia Dios a los Hebreos este tan explicito conocimiento, el que entonces les pedia, nó lo hallaua en ellos. Y por el Propheta

Hierem. 8.

Mich. 7.

Micheas se quexaua el mismo Dios, por estas palabras: *Factus sum sicut qui colligit in autumnum racemos vindemia, non est botrus ad comedendum, praecocas ficus desiderauit anima mea.* Ando, dize Dios, como los que van a rebuscar passada la vendimia, que como passaron los vendimiadores por laviña, y eran cobdiciosos, no dexaron ni vn bago al cabo de vn sarmiento, con que me pueda mojar la boca. Deseaua vnos higos tempranos, que es fruta tierna y regalada, de cuyo sabor gusto mucho mas no los he podido hallar, y he me quedado con mi deseo. A peccadores prophanos! que me acontece (dize Dios) con vosotros, como con viña vendimiada, que os ha desfrutado el demonio, y lleuado lo bueno de vuestros años, y despues quereys que ande yo a la rebusca de vuestros agrazones, y quereys, que con ellos me contente, y que me sepan bien. Higos tempranos deseaua yo, dize el Señor, vnas obras tempranas, que me firuierades desde los primeros años, mas aueys me burlado, y no halla en vosotros cosa que pueda llegar a la boca. Todas estas quexas tenia Dios de los Hebreos particularmente, en lo qual se parece quan ciegos estauan, y quan estragados. Tambien por Oseas se descubre el estrago vniuersal, que en aquella gentes auita, hablando de los peccados que tenian, dize: *Inundauerunt, & sanguis sanguinem tetigit.* Vereys vn diluio de peccados tan grande, que vn mal alcança a otro. Ayer vn muerto en la calle, y oy otro sobre el, la sangre fresca del muerto de ayer, se junta con la del de oy; que se encuentran muertes y agrauios en la calle, y no ay quien los remedie. Otro inlign lugar de la multitud de los peccados, que juntauan los peccadores en aquellos tiempos, esta en vn Psalmo, donde hablando Dauid alli con ellos, y reprehendiendo los, dize: *Etenim iniquitates operamini in terra.* Peccays de coracon y de voluntad, quãdo mas no os es permitido, pero quãdo podeys, van las obras con los deseos. Y vuestras manos juntan y vrden peccados. La translacion que sigue Sant Augustin en este lugar dize: *Iniustitias manus vestrae nectūt.* Texē vuestras manos, juntan y tramian peccados; como el lo declara diziendo que texer peccados, es hazer foga de peccados, es hazer vn peccado en defensa de otro, solapar vn peccado.

8. moral

Oseas. 4.

Psal. 57.

1 do con otro, querer cubrir vno con otro mayor. Hurta el ladrón, pecca en ello, vio lo hurtar su vecino, y porque no lo pueda dezir, haze otro mayor peccado, matado a este, que lo vio hurtar. Sabe despues que ay noticia de aquel homicidio, junta testigos falsos, que digan, que otro mato, al que el auia muerto. Veys aqui como se vden traman y texen los peccados, y se ayudã vnos a otros. *Iniustitias manus vestrae coniungunt & connectunt.* Vuestras manos juntan las maldades vnas con otras, y las texen, y hazen dellas vna tela infernal. Esta multitud de peccados la noto singularmente el Propheta Ezechi. *Ezechi.*

2 sideracion, que no dize, Dios en este lugar mira o considera a donde ayas peccado, y hecho traycion a tu legitimo esposo sino donde no has offendido, porque fuera cosa innumerable dezir por menudo a donde has peccado. No se acabara de contar esto: mas breue y mas facil te sera dezir a donde no has cometido peccado. Buelue atras los ojos o alma que esto lees, mira que contigo habla tambien el propheta, recorre los passos de tu carrera, y de las estaciones de tu vida, acuerdate de la ciudad donde has viuido, de las casas donde has morado, las companias que has tenido, los officios y exercicios, en que te has empleado, veras si ha auido occasion destas, en que no ayas offendido a Dios. Ruego te o peccador que mires con atencion todos los años de tu vida, con amargura de tu alma, a ver, si te ha faltado dia ni hora en q̄ no hayas faltado al seruicio, que deues a tu Dios, q̄ te tiene tã obligado. *Vide vbi non prostrata sis.* Los amigos te han llenado el tiẽpo, el juego la hacienda: las galas los ojos, el oro y plata el coraçon, las mugeres el alma, y el mũdo la vida. Mira si ha auido calle, ni plaça, ni encruzijada, ni cãton, donde no ayas tenido algũ Idolo, y ayas hecho algũ acto de liuidady de maldad. Esta pregunta hizo el S. Propheta primeramẽte al pueblo Iudayco, como a muy estragado y corrupto, lo qual se parecio bien por los otros lugares q̄ aqui auemos citado. Pero con todo esto aun el pueblo Gentilico estaua mas ciego, y mas prophanado, lo qual se parece por lo q̄ dize S. Pablo ha

Ad Rom. r

blando de los Gentiles en la epistola a los Romanos: *Tradidit illos Deus in reprobum sensum, ut faciant quae non conueniunt repletos omni iniquitate.* Entregolos Dios al sentido reprobado, en pena de su infidelidad, y assi vinieron a quedar llenos de tan abominables y feos peccados, como alli cuenta el Sancto Apostol, que no son para dezirse en publico, y como dize Sant Augustin, fue mucho, que la pluma del diuino varon los escriuiesse. Y assi donde nuestra translacion dize: *Nisi credideritis, non permanebitis,* Si no creyeres, no permanereys, la letra Hebrea dize: *Nisi credideritis, non credatis.* Si no creyeres, no creays. Como si dixera: en pena de vuestra poca fee os dexara Dios en vuestra infidelidad, porque la infidelidad se castiga, con que os quedeys en ella. Como el otro buen hombre que dixo, que creya en Iesu Christo, y luego buelto a el le dixo: *Domine adiuua incredulitatem meam.* Señor ayudad a mi poca Fe, porque la fe se paga con Fe, y la infidelidad con infidelidad, y el peccado se castiga con peccado, y assi va el miserable peccador rodando, hasta dar en vn abismo de peccados. En esto se parece quan grande mal es el peccado. Viendo Moysen el gran peccado que el pueblo auia cometido, boluiose contra el sacerdote Aaron, y dixo le: *Quid tibi fecit populus iste, ut induceres super eum peccatum maximum?* Dime Aaron, que mal te pudo hazer tan grande este pueblo, que le consintiesse cometer tan gran peccado? si te quisieras vengar, de algun gran daño, que te vueran hecho, de q. otra suerte te pudieras mejor vengar, que consintiendo les tal peccado? que agrauio te pudieran auer hecho, que merecieran tan graue castigo, como este que les has dado, en consentir, que saliesse son esse peccado? O como se puede dezir a vn señor de vassallos, a vn padre de familia, o a vn prelado, que dissimula faltas a sus hijos subditos: *Quid tibi fecerunt isti?* Que os han hecho estos pobres? Que deshonra, o agrauio, porque les days licencia para peccar? O mala madre! O peruerso padre! que dissimulas a tus hijas, y a tus hijos sus liuidades, y desembolturas, en que te han offendido, porque les hazes tan gran mal? Con mucha razon dezia Tobias a su hijo: *Cave ne vnquam consentias peccatum,* guarda te hijo mio que nunca consentas que peccado alguno entre en tu alma.

Isai. 17

Marci. 9

Exod. 32.

1 alma. Y este ha de ser el cuydado de todos los fieruos de Dios. No vuo este recato y temor en la gentilidad, por esto vinieron a quedar llenos de tan grandes peccados, como son los que refiere alli el glorioso Apostol Sant Pablo. Estando pues estos dos pueblos en tan gran necesidad, vino Iesu Christo luz verdadera, para remedio de todos, y assi luego en su nacimiento traxo al pefebre los pastores, como primicias de los Iudios, y a los Reyes Magos, como primicias de los Gentiles. Pero es mucho de notar porque ya que quiso reuelarse a los Iudios ya los gentiles: a los Iudios se reuelo a los mas baxos, a vnos pobres pastores, y a los Gentiles se reuelo a los mas poderosos y mayores? Para entender la causa desta diferencia, es de notar, que la sancta Scriptura nos enseña, como para la reuelacion y comunicacion de los diuinos mysterios es necessaria alguna disposicion en el hombre, que los ha de recibir. Esto dize a la letra el Ecclesiastica por estas palabras: *Volatilia ad sibi similia conueniunt, & veritas ad eos qui operantur in illam.* Las aues se juntan con sus semejantes, y la verdad se llega al que la obra. Toma aqui metaphora el Spiritu sancto del reclamo, y dize, que las aues acuden y se vienen al reclamo de sus semejantes, que si el reclamo es de perdiz, no acuden a el los cueruos, sino las perdizes. Y si el reclamo es de Codorniz, no acudē a el los Tordos, sino las Codornizes, que son sus semejantes. Assi dize, que la verdad speculatiua se viene al reclamo de la verdad practica. Quiere dezir, que la verdad de la vida es reclamo de la verdad de la doctrina, que la buena vida es reclamo de la fee, y del conosciēto de Dios, porq̄ biuiendo bien moralmente, Dios alūbra por su piedad y misericordia, y se viene a dar a conocer al alma. Y assi declaran algunos, aquellas palabras de los Actos de los Apostoles. *Audientes autem gentes gauisæ sunt, & crediderunt, quotquot erant præordinati ad vitam æternam.* Oyendo los Gentiles a los Sanctos Apostoles predicar la Doctrina Euangelica, gozaron se, y creyeron los que tenían alguna buena disposicion, y algun buen orden de viuir. Y de aqui se entendera, porque vnos salen tan frios de los sermones, y otros tan abrasados, porque las centellas del pedernal no prenden en la yesca humida,

Ecclesi. 27.

Actuum. 13

fino en la seca y bien dispuesta. *Petra autem erat Christus*, Dize Sant Pablo. Y desta piedra y pedernal salen las centellas resplandecientes, que son las verdades que del se predicán, y la celestial Doctrina, que en su nombre se enseña. Pero estas centellas no prenden en los hombres carnales y sensuales, humidados, con innumerables vicios, mas hazen operacion, queman y abrafan a los que traen alguna buena disposiciõ. Y porque en los Hebreos los mayores estauan muy estragados, como lo afirma el Propheta Hieremias, diziendo: *Ibo ad optimates, & loquar eis. Ecce magis hi simul confregerunt iugum, ruperunt vincula.* Yre (dize el Sancto varon) a los principales del pueblo Iudayco, y hablare con ellos, y los reprehendere, porque ellos son los que mas han quebrantado la ley de Dios. Y de los Gentiles, los mayores erã los Philosophos, mas sabios, y mas llegados a razon, y los mas baxos estauan mas estragados y corruptos, y por esto se reuelo primero esta Diuina luz a los mas principales de los Gentiles, y a los mas baxos de los Iudios, porque hallo en ellos mas disposicion. Y pues todos auemos ya recebido esta soberana luz, iusto es que viuamos de diferente manera que viuẽ las otras gentes, como nos lo amonesta el Apostol Sant Pablo, con vnas muy eficaces palabras en la Epistola, que escriuio a los de Epheso, donde dize: *Hoc itaque dico fratres, atque testificor in Domino, vt iam non ambuletis sicut gentes, quæ ambulant in vanitate sensus sui, tenebris obscuratum habentes intellectum, propter cecitatem cordis eorum, qui desperantes semetipsos, tradiderunt in operationem immunditiæ omnis, in auaritiã.* O temerosas palabras! imprima las el Señor en nuestros coraçones, para que dellas concibamos el temor que conuiene. En conclusion os digo, hermanos (dize el Sancto Apostol) y os conjuro en el Señor, que pues auays recebido la luz de la Fe, no viuays como los Gentiles, que como ciegos siguen las passiones de sus sentidos. Donde es mucho de ponderar aquella palabra: *Qui desperantes*. Losquales desamparados de la esperança como no creyan, que auia despues desta vida, ni que desleer, ni que temer, ni gloria para los buenos, ni castigo para los malos, todos se entregaron a los deleytes y torpezas, tomando por medio para todo ello la auaricia, para tener con que darse a los

Hier. 5.

Ad Ephe. 4.

a los vicios. Y tanto pensauan, que perdian de la vida, quanto dexauan de holgarfe, y deleytarfe en ella. *Vos autem* (añade el Diuino varon) *Non ita didicistis Christum*. Vosotros no aprendistes esto de Iesu Christo, otra Philosophia mas alta aueys professado, a otro norte mirays, otra nauegacion aueys de lleuar, pues con otra fe, y con otra esperança, y con otro espiritu soys guiados y encaminados. O que celestial razon es esta del Apostol Sant Pablo, si los hombres tuuiessemos razon. Que altissima Philosophia, si valiesse algo para con nosotros. Mas que sera, si con la fee que tenemos, y con la ley que professamos, y con los beneficios que recibimos, somos tan torpes, tan cobdiciosos, tan ambiciosos y soberuios como los Gentiles, y por ventura mas? O Dios Eterno, y señor de infinita Magestad! que en tus ojos, y en tu presencia viuimos assi profanamente, los que nos llamamos pueblo tuyo. Menos inconueniente seria señor, que se abriessse la tierra, y nos tragasse viuos, como estamos, que no viuir tan corruptamente como viuiamos, en offensa de tan piadoso padre, si no nos auemos de emendar.

Estando pues el bendito Simeon con el verbo encarnado en sus brazos, con vn jubilo estraño, que no se hartaua de dar besos en los sanctos pañales, en que venia embuelto, y todo bañado en lagrimas, diziendo estas sanctas palabras, que aqui auemos declarado, vna venerable matrona anciana de muchos años, y llena de muchas virtudes y gracias espirituales, llamada Ana prophetissa mouida y inspirada del diuino espiritu, vino al sacratissimo niño, y con loores y alabanças daua voces, llamando a todos, y diziendo: Venid Pontifices, venid Sacerdotes, venid pueblos, prostraos por tierra, adorad a este preciosissimo niño. Este es el Mesias prometido en la ley, este es el Salvador del mundo tanto tiempo antes prometido de Dios por los Prophetas, y deseado de los padres. Creedme que este es. Y con este feruor, espiritu y reuerencia llego al sacratissimo niño. Y porque la tenian por prophetissa dauã credito a sus palabras, viendo q̄ correspondia con su prophesia la hermosura, belleza, y honestidad de la sanctissima madre, y de la elegancia

cia del celestial niño. De manera que en acabando el sancto
 Simeon de alabarlo, y glorificarlo, en la misma hora lo
 alabo Ana. Todos a vna. Los gallos a media noche vno
 canta agora, y otro despues, pero quando amanece, to-
 dos cantan a vna. Así en la noche de la ley de Scriptura
 en vn tiempo prophetizaua vn propheta, y en otro tiempo
 otro: pero quando amancio el dia de la ley de gracia, to-
 dos cantauan a vna, Simeon, Ana, los Angeles, los pasto-
 res, los Reyes todos a vna alabauan a Dios. Con las ala-
 banças destos dos venerables sanctos, se causo en el templo
 vn gran ruydo y alboroto, y desde alli de la puerta del tem-
 plo se hizo vna solemne procession, hasta el altar. Yuan de-
 lante los dos Sanctos varones Ioseph, y Simeon: y de tras,
 la sacratissima Virgen, con la Sancta viuda Ana, y esta pro-
 cession celebra oy por todo el mundo, la Iglesia vni-
 uersal. Llegados al altar prostrada la Madre de misericor-
 dia por el suelo, abrasada en diuino amor, con dulces pala-
 bras ofrecio al niño Iesus, por todo el linaje humano al Pa-
 dre Eterno diziendo: Recibe o Padre de Magestad infinita
 este sacrificio Matutino de mis braços, que en otro tiem-
 po lo recibiras como sacrificio vespertino, de los braços
 de la Cruz. Y ofreciendolo desta manera en las manos del
 Sacerdote, luego con cinco siclos lo redimio. O Rey de la glo-
 ria, mayorazgo de las eternidades, como quedas ya por
 nuestro, porque el amor te hizo esclauo y cautiuo de los
 hombres. Tu Eterno padre te nos dio, y tu sacratissima ma-
 dre te nos compro. Y siendo nuestro, todas tus cosas son
 nuestras, tus meritos, tus lagrimas, tus sudores, tu vida, y tu
 muerte, todo es nuestro y para nuestro prouecho. Vey
 aqui hermanos la fiesta que oy celebramos. Vengan todos
 los cobdiciosos a esta dichosa feria. Oy se pone en venta el
 Saluador. Mirad al Sacerdote, que tiene al preciosissimo
 niño en las manos, a las gradas del altar, para venderlo a
 quien lo quisiere; dad os priessa, llegad y comprad, que no
 es muy subido el precio porque se vende: por cinco mone-
 das es vendida oy la salud, y la vida: no pide estos dineros
 de la bolsa, sino del coraçon. O peccador da cinco mone-
 das, y recibiras a Dios. Da por los peccados dolor cali-
 fica-

- 1 ficado, por los beneficios agradecimiento, por los mysterios a labanças, por el exemplo humildad y obediencia, y por el amor da amor, y tendras a Dios por perpetua heredad tuya. Llega pues hombre, no te acobardes, compra, y posee, y no dexes tanto bien. No es razon de dexar de ponderar aqui, como el hijo de Dios va cada hora baxando y humillandose mas, por nuestro enseñamiêto. El dia del naciemiêto (siendo Dios) aparecio entre los hombres, hecho hombre: y el dia de la Circuncision aparecio hecho hombre. en figura y semejança de peccador cauterizado, y señalado con la señal del peccado: y oy aparece hombre, en semejança de sieruo, vendido y cõprado al pie del altar, y en el monte Caluario aparecera como homõre peccador, sieruo y iniquo colgado entre dos ladrones. Humillemonos pues a imitacion deste di-
- 2 uino Maestro, que tales liciones nos dio.

Notable consideraciõ es tambien sobre este mysterio, que declarando Simeon las singulares excellencias de nuestro diuino Salvador, diga el Sancto Euangelista, que se marauillaua la sacratissima Virgen su madre, de oyr estas cosas que se dezian del. Gran marauilla es porcierto, que se marauillasse la que estaua llena del conocimiento destos diuinos mysterios, como lo pondera Sant Fulgencio, y lo creya firmisimamente. Y assi Sancta Ysabel no la alabo de la virginidad, ni de la humildad, sino de la Fe, como de principio de todo biẽ diziendo: *Beata que credidisti, quoniam perficerentur in te, ea que dicta sunt tibi à Domino*: Bienauenturada soys Señora, por-

- 3 que creystes las cosas que Dios os reuelo por el Angel. Pues como se dize agora della, que se marauillaua de las cosas que ya sabia? Para entender esto se ha de notar, que vna de las diferencias, que ay entre las cosas diuinas, y las terrenas, es, que las cosas terrenas, aunque al principio parecen grandes, quanto mas se tratan parecen menores. Desea vna noble donzella casarse con vn cierto cauallero, y parecele, que si se casasse con el, seria dichosa: alcança lo que desea, y a dos dias vee, que no aua en aquel negocio tanta felicidad como ella pensaua, y lo mismo es en todas las cosas desta fuerte. Pero las cosas de Dios, quanto mas se tratan tanto mayores parecen, aunque al principio no se estimassen assi.

Es esto como quando vays de camino, y veys de lexos vna torre, pareceos pequena, pero quando llegays a ella, veysla tan grande tan bien labrada y guarnecida, que os pone admiracion. Y assi dixo vn Docto varon, que la difinicion del hombre sancto (si preguntassen que cosa es,) se ha de responder, es vn hombre admirado y espantado, porque como trae continua consideracion de las cosas diuinas, siempre anda admirado de ellas. Por esto aquellos dos Cherubines, que estauan sobre el propiciatorio, mando Dios en el Exodo, que tuuiesen esta disposicion. *Respiciant se mutuo, versis vultibus in propiciatorium*. Que estuuiesen mirando el vno al otro, que era postura y disposicion de admiracion, y que assi mirassen al propiciatorio, significando en esto, que las dos maneras de criaturas intellectuales, que son Angeles, y hombres, quanto mas contemplan los diuinos mysterios, mas se marauillan, porque acabarlos de comprehender es imposible. Aun Aristoteles dixo: *Optimorum non est laus, sed admiratio*. Las cosas buenas en grado superlatiuo no las podemos alabar, aunque podamos dellas marauillarnos, y reuerenciarlas. Y la razon es, porque alabanza se dize vn razonamiento, con el qual se comprehende la virtud de la persona, que alabamos. Y quando la persona es muy eminente no ay palabras con que se pueda comprehender, y assi tampoco se puede alabar: y como solas las cosas de Dios son incomprehensibles, no se pueden alabar como es razon sino passarse en admiracion. Y en esta admiracion es Dios mas alabado, y se declaran mas sus mysterios con ella, que con palabras. Mas significo Sant Pablo de la grandeza de Dios con aquella exclamacion que hizo diziendo: *O altitudo diuitiarum sapientie & scientie Dei quam incöprehensibilia sunt iudicia eius, & inuestigabiles via eius!* O alteza de las riquezas de la sabiduria de Dios, quan incomprehensibles son sus juyzios: mas dixo en esto, q si estuiera muchos años orando, y alabando los misterios diuinos. Agora se entendera la causa, porque aunque la sanctissima Virgen sabia ya aquellos mysterios, que Simeon dezia se marauillaua de nuevo oyendolos, porque como diximos las cosas diuinas quanto mas se tratan, mas admiracion ponen. Por esto dixo el Sancto propheta Abachuc. *Consideranti*
opera

Exod. 25.

Ad Rom. 11

- 1 *opera tua, et expani.* Confidere Señor tus obras y pásme. Porq̄ confidero pásme, y porque nosotros no las cōsideramos, no nos marauillamos, que si las considerassemos profundamente siempre andariamos marauillados. Quien no se marauilla de que vn Dios de infinita grandeza y Magestad, buscase tales modos y inuenciones, para remediar vnos vilissimos gulanillos como nosotros? Y imaginad q̄ vn hijo de vn Rey Principe de grandes estados, enfermo de pōçoña, que lo morio vna serpiete, puesto ya al hilo de la muerte, y que los medicos todos a vna voz dizen, que no puede viuir sino con la muerte de algun otro hombre, porque es necessario que algun hombre con su lengua venga a lamer aquella pōçoña de la llaga del Principe, el qual por fuerça aura de morir en lamieñdola. Que consejo me dezid se tomaria en esto, y que se haria? Sin dubda buscarian algun hombre culpado, y sentenciado a muerte, o algun esclauo vil, cuya vida fuesse tenuta en poco. A este traerian para que chupasse la llaga del Principe, y lamiesse la pōçoña della, para que con la muerte del vil esclauo se remediasse la vida preciosa del Principe. Este es el consejo, que la humana prudencia tomaria. Pues boluamos el negocio al reues. Imagine mos, que el vil esclauo este con esta enfermedad, y que como no vuisse quien lamiesse y chupasse la pōçoña de su llaga, tuuiesse tal compascion y lastima del el hijo del Rey, y estuuesse tan abraçado en su amor, que de su voluntad se ofreciesse, a querer chuparle la llaga emponçoñada, y morir porque el esclauo viuiesse. Quien pudiera pensar jamas tal cosa? Que charidad jamas llego aqui? pues que es esto todo, para lo que el hijo de Dios hizo por nosotros? Que es el hijo del mayor Rey de la tierra para con el hijo de Dios? pues esto que excede a todo amor, y a todo entendimiento, esto hizo aquel gran Dios de bōdad y Magestad infinita por nosotros, que lo que entre los hombres jamas aconteciera, ni se pudiera imaginar, que Principe de la tierra tal hiziera, esto hizo el Verbo Diuino. Pues quien considerando esto con atencion, no se marauillara, y palmara de tal amor y tal charidad: y se tendra por indigno y insufficiente para dar dignas alabanças, por tal merced

Abach.

y be

y beneficio? Porque entonces el alma alaba singularmente a Dios, quando se conoce y confiesa por indigna y insuficiente de las diuinas alabanças, con la consideracion de la grandeza del don, y de la Magestad el que lo dio. Y assi dize Sant Gregorio en los Morales: *Diuina virtutis opera tunc facundius loquimur cum stupescendo reticemus*. Las obras de la diuina virtud y potencia, entonces las hablamos mas eloquentemente, quando pasmados dellas, callamos. En esse tiempo, el mismo Dios se esta alabando en nosotros, que nos da tal sentimiento, para que lo consideremos, y estimemos sobre toda alabança, y sobre toda dignidad de palabras, y assi con silencio, espanto y admiracion lo alabamos, y predicamos, mas, que si hablásemos muchas palabras.

A este tiempo, que la Reyna del cielo estaua con esta admiracion, le prophetizo el Sancto Simeon las contradicciones y tribulaciones que su sacratissimo Hijo auia detener en el mundo. Y concluyo diziendo: *Et tuam ipsius animam pertransibit gladius*. Y tu alma sanctissima sera traspassada con vn cuchillo. Cosa es por cierto, y dignissima de gran consideracion, que yendo esta piadosissima Señora, a hazer vn seruicio al Eterno Padre, el mayor que hasta alli se le hizo en el mundo, ordenasse su diuina Magestad, que entonces le dieffen tan tristes nueuas, para que le quedasse el coraçon lleno de amargura. Quando el hombre va a hazer mal, y le sucede bien, mala señal, que le dexa Dios salir con lo que quiere, señal es de infierno. Y por el contrario, señal es de cielo, y de saluacion, que vaya vno a hazer mal, y le suceda mal, y que le ataja Dios, para que no haga el mal que pefaua. Pero quando va vno a hazer bien, y a seruir a Dios, y le sucede mal, esta es mejor señal, que le lleua Dios por el camino por donde lleuo a su sacratissima madre. En el dia en que el Sancto Iob hizo sacrificio por sus hijos, y quãdo estaua alabando a Dios, por la paz que ellos tenian, este dia le sucedieron aquellos grandes trabajos que padecio. Y quando el Sancto Tobias venia cãfado de enterrar los muertos, entonces cego, pero todo esto paro en gozo y alegria. Al reues, si quando tu peccador vas a peccar, te sucede todo a tu gusto, despues parara

- 1 parara todo en mal. Y assi dize el Propheta Baruch en persona de Dios a vnos peccadores. *Nutriui illos cum incunditate, & Baru 4. immisi illos cum fletu & luctu.* Dexelos viuir a su gusto con alegria y contento, y despues embielos con lloro y amargura. Cosa marauillosa fue, que el coraçõ de la paloma fin hiel vniel se de ser traspassado con cuchillo de terrible dolor, porque assi como el padre no perdono a su vnico hijo, assi el hijo no perdono a su vnica madre, para mayor corona suya. Donde es de notar: que de tal manera fue traspassada su sanctissima alma con aquel cuchillo de dolor, que nunca ningun martyr llego, a lo que ella llego, sin padecer martyrrio exterior, sola la angustia del coraçon la hizo martyr incomparable. Todos los martyres tuieron por ayuda en sus martyrrios al amor;
- 2 porque quanto mas se ama Dios, tanto se siente menos lo q̄ por el se padece. Pero esta beatissima madre quanto mas amaua, tanto mas padecia, porq̄ padecia en lo que amaua, padecia en ver padecer a su sanctissimo hijo, y los martyres padecen en lo que aborrecen, padecen en su misma carne, a la qual tienē por enemiga, *Tuam ipsius animam pertransibit gladius.* Vnos ay, a quien hiere esta espada, pero no sacada de la vayna, no son mas de vnos espaldarazos. Otros ay a quien hiere esta espada, desenuaynada, y los llaga, y les saca sangre, pero no llega al spiritu ni al alma, solamente les llega a la carne: a otros llega hasta el alma y el spiritu, y estos son los mejores. Los primeros son aquellos que con vna ternura y compasion natural lloran quando oyen tratar de la muerte cruel de nuestro Saluador Iesu Chrillo, de la suerte que acontece derramar lagrimas oyendo alguna desdicha, o muerte desastrada de alguna noble persona, pero ni por esso dexā las enemistades, los juegos, ni otras muchas maldades en que estan atollados hasta los ojos, no llegaron los golpes de la espada a la carne; no sacaron sangre, no fueron mas de vnos espaldarazos. Los segundos son, los que quando oyen la passion del señor se entristecen por su amor: y mortifican sus miembros, con disciplinas y abstinencias por su imitacion. Los ojos de mi Redemptor, (dize cada vno destos,) quando estuuo puesto en la Cruz mirauan a la tierra, en señal que me mirauan a mi, por tanto de aqui adelante yo
- quiere

quiere enclauar mis ojos en el, para aprender en su diuina figura, pacienciaman sedumbre. Los brazos de mi Redemptor se estendieron en la Cruz para hazerme mercedes, yo los quiero estender a sus pobres, remediandolos conforme a mi posibilidad. Los pies de mi Redemptor estuuieron enclauados en vn madero por mi, yo quiero enclauar los míos, en vn rincón, y recogerme por su amor. A estos llega la espada hasta sacar sangre. Pero a otros llega aun mas adelante, llega hasta el alma, y son los que con la consideracion de la muerte de Christo nuestro Reparador, alcançã vn singular conocimiento del valor del alma, porque consideran quã preciosa es vn alma, pues el hijo de Dios quiso morir por ella, y conciben de aqui vn firmíssimo proposito de antes padecer mil muertes, que perder esta alma de tanto valor, por algun peccado mortal, por no hazer injuria al hijo de Dios, que por tan subido precio la compro. A la sanctíssima Virgen aun mas profundamente la hirio esta espada, porque llego a tener vn veheméntissimo dolor, no solo por los tormentos que con sus benditísimos ojos vio padecer a su sanctíssimo hijo, mas principalmente, por la grauíssima offensa que alli se hazia a la diuinidad. Tambien conuiene, que noteys aqui, quã con tiempo quiso el Señor, que aquella terníssima, y piadosíssima madre suya començasse a padecer affliciones, pues quiso, que el Sancto Simeon le dixesse estas palabras, tan pocos dias despues de su parto Virginal, para que traxesse siempre atrauessado su coraçon, con la memoria del dia en que se auia de cumpllr esta propheta. Donde se descubre, que se ha Dios con su Iglesia como el musico, que donde muestra mas el redoble y artificio de la musica, es en la prima, alla en la sexta o en la quinta toca de quando en quando. Así Dios como gran musico al que es prima en su sancta Iglesia, en amor y en toda virtud, alli toca con mas trabajos, y con mas tribulaciones, y a los mas imperfectos no toca sino de quando en quando. Para que se haga vna musica muy concertada, y que no aya ninguna dissonancia, quiere, que no que de ninguno que no padezca, mas no todos de vna manera, sino los mas perfectos mas, y los menos perfectos menos

- 1 menos, porque no pierdan la paciencia. Y esto es lo que dice Sant Pablo, escriuiendo a los de Corintho. *Fidelis Deus* 1.ad. Cor. 10
qui non patitur vos tentari supra id quod potestis. Asi como el musico toca en todas las cuerdas de la vihuela para hazer buena musica, pero no en todas y gualmente, assi lo haze el fidelissimo Señor, que no permite, que alguno sea tentado y tocado, sino como contiene a la melodia espiritual, que es, ser atribuido conforme a sus fuerças, y al fauor que el da al que padece. Y porque en esta vihuela espiritual, que es la sancta Iglesia, a quien con mas justo titulo conuiene el nombre de prima, es la esclarecida Virgen Maria nuestra Señora, por esto el soberano musico mostro mas en ella el redoble y artificio de su musica, atribulandola mas en este mundo. Y este
- 2 estilo guarda con los mayores amigos suyos. De aqui se entenderan aquellas palabras escuras que Dauid dize, hablando con este soberano Señor. *Exquisiuit te facies mea, faciem* Psal. 26.
tuam Domine requiram. Busque a tu diuina Magestad, y hallette con la haz de mi alma, y agora ando tambien buscando tu haz hasta que la halle. Aqui da a entender el sancto Rey que Dios tiene haz y enues, y que tambien nuestra alma tiene haz y enues. La haz del alma es la voluntad, adornada con la virtud y gracia diuina, y el enues del alma es el descuydo, y oluido de Dios. Comprastes vna capa para Pasqua, y aueys os seruido tanto della, aueys la traydo tan al estricote, que en breue tiempo ha quedado rayda y vieja, que ni sabeys qual es la haz, ni qual es el enues. Estaua vuestra alma en la Pasqua, por la penitencia que auiaades hecho, como vna ropa flamante y lustrosa, hermoſeada con la virtud, aueys la traydo tan al estricote, de tablero en tablero, de peccado en peccado, tratastes la tan mal, que ya no tiene pelo, ni hallareys en ella haz ni enues, tan rayda, y perdida esta. En dezir Dauid: *Exquisiuit te facies mea.* Dio a entender, que la voluntad adornada de sanctas afficiones y deseos es la que busca a Dios, y assi estaua la suya, quando le buscava. Y es aqui de notar, que este verbo, *Exquirere*, significa buscando hallar. Y pues dize: *Exquisiuit te facies mea.* Significa, que busco a Dios, y que lo hallo. Mas porque añade: *Faciem tuam Domine requiram?* Ya que te halle, tengo de
- buscar.

buscar toda via Señor tu haz, da a entender, que le hallo por
 el enues. Es Dios como el terciopelo, que por el enues es as-
 pero, y por la haz es muy blando y suaué. El enues de Dios es
 la operacion de las virtudes con que los justos se perficionã,
 el guardar castidad, el humillar se, el ser pobres de espíritu, el
 sufrir con paciencia las aduersidades y reueses deste siglo, el
 açotarse, el vestirse de cilicio y ayunar, lo qual todo es aspero
 para la sensualidad. Por este enues auia hallado Dauid a
 Dios, como lo suelen hallar los justos en este mundo, y por
 esto dize: *Faciem tuam Domine requiram*, Ya Señor que te me
 has mostrado por el enues, suplico te, que te me mues-
 tres, y te me dexes ver por la haz. La haz de Dios es la glo-
 ria tan suaué y tan llena de contento, que no ay lengua de
 hombres ni de Angeles, que lo pueda explicar. Y assi dize
 1. ad Cor. 2. Sant Pablo: *Nec oculus vidit, nec auris audiuit, nec in cor hominis
 ascendit quæ preparauit Deus his qui diligunt illum.* Ni ojos vieron,
 ni orejas oyeron, ni pudieron caber en pensamiento de hom-
 bre, las riquezas y bienes que Dios tiene guardadas para los
 que le aman. De estas palabras se siguen dos cosas. La vna es,
 la ygualdad del contento de los bienauenturados, porque
 esta satisfacion, y estar todos contentos les viene, de que co-
 mo cada grado de gloria es vn bien mayor, que ningun hom-
 bre pudo imaginar, con qualquiera grado que de aquella glo-
 ria tenga se satisfaze cumplidamente, porque el menor gra-
 do de gloria es mayor bien, que nunca pudo imaginar. Sant
 Antonino Arçobispo de Florencia cuenta, que en vn monaf-
 terio de Sant Basilio auia vn monje muy deuoto, el qual su-
 plicaua a Dios, que en esta vida le diese a gustar algo de lo
 del cielo, y aparecióle vn Angel que le dixo, se fuesse a vn
 cierto desierto, y haziendo lo assi, puesto alli en oracion vio
 vna aue muy hermosa, encima de vn arbol, la qual començo
 a cantar al tono de la musica celestial, oyendola el buen viejo
 fue arrebatado en espíritu: canto tan suauemente el aue, que
 aunque canto por gran espacio, le parecio que no auia comẽ-
 çado, quando ya acabo. Por lo qual quedo el Sancto Monje
 tan triste, que se boluio llorando a su monasterio. Llegando
 a el, violo todo mudado, ni hallo al Abbad que dexo, ni mō-
 je que lo conociesse: fueron entonces a mirar al libro de los
 reli-

- 1 religiosos, y hallaron, que auia ciento y sesenta años, que faltaua el sancto varõ. Porque veays que musica es la del cielo, y que gloria, y q̄ fera ver a Dios, y gozar del, pues aquel gusto hizo parecer vn momento el espacio de ciento y sesenta años. La següda cosa, que se sigue de aquellas palabras, es, que de aqui viene, ser tan dificultoso el persuadir a los hombres que no tengan los bienes terrenos, por bienes verdaderos, pues esperan otros incomparablemente mejores, porque como la razon humana, y la lumbre natural no sabe ni puede mostrar otros mayores, siempre estan en su propria opiniõ, teniendo estos por excellentes bienes. Y de aqui vien e. *Quod P sal. 16. oculos suos sternerunt declinare in terram.* Que determinaron de poner sus ojos con afficion en la tierra, porque hasta alli no mas les enseña la razon, y la lumbre natural.
- 2 Y mas que el Demonio procura, que consideremos estas cosas temporales, y las miremos por el espejo de la sensualidad, que las re presenta mayores de lo que son, y los bienes de la gloria, que no los miremos con el espejo de la Fe, sino con la afficion, y apetito humano, que son contrarios. Que si mirassemos las cosas delte mûdo, y las del cielo, por el espejo de la Fe, este es el que representa las cosas temporales pequeñas, y las diuinas grandes. Mas la sensualidad, y la afficion carnal, rep resen ta al reues, las cosas diuinas pequeñas, y las cosas del mundo grandes. Y assi viene el hombre a despreciar las cosas celestiales, y a abraçar con gran gusto, estas cosas terrenas. Por tanto hermanos charissimos yo os ruego, a los que esto leyeredes, que mireys estas cosas en el espejo de la Fe, para que os afficioneys a los bienes de la gloria, que son la haz de Dios, y entêded, que primero que le halleemos por la haz, le auemos de hallar por el enues, por esto andemos apercebidos, porque (como dixè) el enues de Dios son los trabajos deste mundo, las persecuciones y fatigas, por las quales quiere el Señor q̄ passemos primero que vamos a gozarle a la gloria. Tratando el mismo Dauid de la infinita misericordia de Dios, dize: *P sal. 17. Protector est omnium sperantium in se.* Es nuestro Dios protector de todos los que esperan en el. Siendo esto assi, admirable cosa es, ver los amigos de Dios puestos en tanta tribulacion en este mundo. De que, o gran Dios, los amparays, pues los

Plal. 56.

dexays así atribular en la vida presente? A esto se respon-
 de que Dios se llama protector de los suyos, porque princi-
 palmente los ampara de los males del alma, porque estos se
 pueden llamar verdaderamente males. Destos pedia también
 David, que Dios le librasse diziendo: *Miserere mei Deus, mise-*
rere mei, quia in te confidit anima mea, & in vmbra alarum tuarum,
sperabo donec transeat iniquitas. Ten Señor misericordia de mí,
 y repite dos veces esta palabra, para declarar mas el affecto
 con que esto pedia, pues confia mi anima en ti, tiende tus di-
 uinas alas, y cubreme, y ampara me con ellas. No te pido, que
 me ampires de los trabajos corporales, porque huyr dellos,
 es huyr del caudal con que se gana gran corona en el cielo,
 ni te pido, que me ampires de la enfermedad, pues con ella
 se perfecciona la virtud, ni te pido que me ampires de la muer-
 te, pues es preciosa en tu acatamiento la muerte de tus san-
 ctos: *Sed in vmbra alarum tuarum sperabo, donec transeat iniquitas.*
 Lo que espero de ti Señor, y lo que te suplico es, que me cu-
 bras con tus alas, y me ampires, hasta que passe la iniquidad.
 Que quando viniere la auenida de los peccados, que viene
 con tanta fuerza, y lleva innumerables almas anegadas al mar
 del infierno, q̄ entontes sea yo amparado de tu sombra y fa-
 uor, para que passe la maldad sin lleuarme tras si. Desto am-
 paro al Sancto Iob, que pidiendole el demonio licencia, pa-
 ra lo affligir, se la dio para que le tocasse en la hazienda, y
 en los hijos, y con el disfauor de sus amigos, y con las mo-
 lestias de su propria muger, porque estas cosas todas mas
 fueron para gloria del sancto varon, que para daño. Mas no
 le dio licencia, que le dañasse el alma, y por esto se sigue lue-
 go: *In omnibus his non peccauit Iob.* Bendito seays vos señor pa-
 ra siempre, que así amparays los vuestros, de los que son ver-
 daderos daños. Tambien se da testimonio desta verdad en el
 libro de la Sabiduria, dōde se dize: *Iustorum anima in manu Dei*
sunt, & non tanget illos tormentum mortis. Las almas de los jus-
 tos estan puestas en la mano de Dios, y no les tocara el tor-
 mento de la muerte. Y otra trãslacion dize: *Non tanget illos tor-*
mentum malitia. No los tocara el tormento de la malicia. O pa-
 labras dulces y amorosas! que hombre ay por duro que sea,
 que oyendolas no se ablande, y no se entenezca, y se mueua
 a amar

Iob. c.

Sap. 3.

De la Purificacion de N. Señora. 515

1 a amar a vn tan buen Dios? que precia tanto las almas de los justos, que las tiene puestas en su mano, sin quitar jamas los ojos dellas, para que no les toque el peccado, que es vn tormento muy grande. Para que mejor entendays, que tormeto es el del peccado, y de la malicia, considerad, que veys yr vn hombre rodando por vna cuesta muy agria y resualadiza, y que en el fin de aquella cuesta esta vn rio profundo lleno de serpientes ponçoñosas, las quales estan con las bocas abiertas, esperando para tragar a aquel miserable hombre, que va rodando por la cuesta, quando llegue al cabo della. Y imaginad, que yendo assi rodando, hallo vna retama delicada, y tierna, en que se detauo asido en ella, pero entiendo, que quebrada la retama, ha de dar luego en las bocas de las serpientes. Dezidme por charidad, el hombre que se viesse en tan extraño peligro, que tal estaria? que agonias, que affliciones serian las de su coraçon? O sancta Maria señora! y que cosa tan temerosa, solo el oyrlo, y imaginarlo pone grima y temor. Pluguiesse a la eterna Magestad de Dios, que por aqui entendiessemos, quan gran tormento es el de vn hombre que esta en peccado. El estado infelicissimo del peccador, ciertamente es vn resualadero, cuyo fin y remate, es aquel abismo profundo del infierno, lleno, no de agua, sino de fuego abrasador, y vengador de la justicia de Dios. Las serpientes son los Demonios que alli estan, esperando al miserable peccador, que va rodando de peccado en peccado, para tragarlo y atormentarlo con muerte eterna, y si no llega ya a aquellos males, es, porque esta asido de la retama fragil, que es la vida humana, y en quebrando se esta por la muerte, caera el miserable hombre, en aquel abysmo eterno, si antes no se remedia. El que esto profundamente considerare, y se viere en algun peccado mortal, vera por experiencia con quanta razon se llama la culpa: *Tormentum malitiæ*. Y deste tormento libra Dios, a las animas de los justos principalmente, y para esto las trae en sus palmas, y se llama su protector, y no porque los libra ordinariamete de los trabajos, antes dexa a los mayores amigos suyos, q̄ padezcan muchos, en tanta manera, que por esta causa vino Dauid a llamar a este mudo, tierra

de oluido. Diciendo. *Nunquid cognoscentur in tenebris mirabilia tua & iustitia tua in terra oblivionis?* Por ventura podran ser conocidas señor vuestras maravillas, y vuestra justicia en estas tinieblas y tierra de oluido. Llama tierra de oluido a esta vida, porque parece, que tiene Dios olvidados a los buenos, en los trabajos que padecen por su amor, y que no se acuerda de los malos, para los castigar segun sus peccados. Dezieme, si estuuiesse vn noble cauallero, en vna fontera de enemigos, armado, y cargado de hierro, de dia y de noche, q̄ no comiesse bocado con descanso, por defender aquella fortaleza de los contrarios, y a este tal el Rey su señor vn dia le quitasse la hazienda, otro dia la muger, otro dia le mataresse los hijos, y otro dia le mandasse dar a el de palos, por no dezir que el Rey es ingrato, no diria des, que estaua olvidado del todo de los buenos seruiçios deste cauallero? si por cierto, y con mucha razon. Pues assi acontece a los justos en esta vida, que por defender cada vno la fortaleza, que Dios le ha encomendado, que es su alma, que no se apoderen della los enemigos, trabaja de dia y de noche, velando orando, ayunando y ocupando se en otros sanctos exercicios: y a estos por vna parte les quita Dios las haziendas, les quita los hijos, y otro dia les mata las mugeres, otro dia les da rezias enfermedades, y les pone en muchas tribulaciones, quien no dira considerando esto, que parece al parecer humano, que esta Dios olvidado de los seruiçios de sus siervos? y si vuiesse en esta ciudad vn ladrón, desuellla caras, que mereciesse mil muertes, y fuesse tan de suergonçado, que se anduuiesse paseando por la plaça, delante de la justicia, y la justicia disimulasse con el, y le dexasse sin castigo, no diria des (por no llamar al juez injusto) que estaua olvidado de los insultos y maldades de aquel mal hombre? Si por cierto. Pues por estas cosas llama David a este mudo tierra de oluido, porque parece que no solo esta Dios olvidado de los buenos, sino tambien de los malos, que son vnos ladrones dignos de mil muertes: el soberuto roba a Dios la honra y gloria que se le deue, y se la atribuye a si: el carnal roba a Dios el amor, poniendolo en las criaturas: el ayrado roba a Dios la vengança, que referuo para si, y la executa por sus manos, el auariento roba a Dios la obediencia que se le deue,

- 1 deue, y obedece a la pecunia, y con esta vida tan peruersa se pallecan delante de los ojos del diuino juez q̄ todo lo mira, tan seguros y cōtentos como si vueran peccado contra vn Dios de palo, o de piedra, y Dios los dexa viciā a su gusto, como sino viera sus maldades, ni fueran offensas suyas. Digo que esta es la causa, porque se llama este mundo, *terra obliuionis*, tierra de oluido, en la qual mirādo assi exteriormente, y no penetrando los mysterios ocultos de Dios, parece, q̄ no resplandece en ella su diuina iusticia. Pero algun dia se descubrira, y se manifestara la justicia de Dios, y como estan aqui los justos atribulados, para ser sublimados y coronados en el cielo, y los malos, son aqui prosperados, para ser atormē
- 2 tados para siempre en el otro siglo sino se conuerten. Por esto dixo Sant Pedro: *Tempus est, vt incipiat iudicium à domo Dei*, 1. Epist. c. 4.
- 2 *si iustus quidem vix saluabitur, impius, et peccator vbi apparebunt?* Tiempo es, que comiencen los trabajos por la casa de Dios, por los mayores familiares y amigos suyos, para que se entienda, que si los justos se saluan con tanta dificultad, (que esto quiere dezir, *si iustus vix saluabitur*) como piensan los corruptos peccadores saluar se, sin dar la menor molestia del mundo a sus cuerpos? Gran ceguedad, y gran error es este, pensar los hombres llenos de peccados, viendo lo que padecen los justos, saluar se ellos sin padecer affliction alguna. *Potū dabis nobis in lacrimis in mensura*. Dixo tãbiē Dauid, Dar nos has señor a beuer lagrimas y afflictiones por medida, y la medida sera esta, q̄ los mas amados seã mas atribulados. Pa
- 3 ra hazer Dios pazes con los Hebreos, mado a Moysen que rociasse el pueblo cō sangre, y que el resto de aquella sangre lo echasse sobre el altar. En lo qual significo, q̄ las pazes cō su diuina Magestad se hazē cō sangre, padeciēdo trabajos por su diuino amor. Sino q̄ es esta la diferencia, q̄ a la gente popular bastales ser rociados cō la sangre de los trabajos, pero aquellos q̄ por su perfeccion y sanctidad son llamados altares de Dios, no solo han de ser rociados, sino bañados en sangre de muchos trabajos y afflictiones. Y porq̄ la sanctissima Virgē Maria nuestra señora fue el altar mayor, assi fue la mas atribulada en este mundo de todas las puras criaturas, de la consideraciō de todas estas cosas tenemos gran motivo

para sufrir cō paciēcia, quādo nos vieremos atribulados, ma
yormēte viēdo quātos pierdē a Dios cō las prosperidades, de
leytes, y regalos. Del pulpo se halla por experiencia, q̄ con
aquellos braços q̄ tiene se pega tã reziamēte a la peña en la
orilla del mar, que por mas que tiren del no le puedē despe-
gar, aunque le corten con vn cuchillo. Tan afferrado esta en
ella. Pero en echādole vn poco de azeyte luego la suelta, y af-
silo q̄ no pudo hazer el dolor, lohaze la blādura. Desta ma-
nera acontece a muchos, que aunque los trabajos no son po-
derosos, para hazerles perder a Dios, lōs deleytes lōs vencē,
y se lo hazen perder. Vereys vn hōbre noble que va a cortes
y pidē le, que consienta en vn pecho iniquo y tiranico, y no
quiere. Dizē le o señor que os tomara el Rey la hazienda.
Respōde, tome, mas quiero perder la hazienda, que a Dios.
O que os mandara cortar la cabeça. Responde, haga el Rey
lo q̄ quisiere, que esto no lo tengo de consintir. Afido tiene
el tal a Dios como el pulpo la piedra. Pero echalde vn poco
de azeyte, offrecelde vn deleyte, vna carnalidad, luego cōfiē
te en ella, y suelta a Dios. No lo tenta como la esposa, que di-
ze en los cantares: *Tenui enim, nec dimittam*. Tengo a mi esposo,
y por ninguna via lo dexare. Ni como sant Pablo, y aquellos
de quē el dezia: *Certus sum, quod nec mors, nec vita*. Eltoy cierto
que ni la muerte ni la vida, que quiere dezir, ni traba-
jos, ni deleytes. *Nec principatus, nec virtutes, nec creatura alia pote-
rit nos separare à charitate Dei*. Ni los principados y potestades
del infierno, ni otra criatura alguna nos podra apartar de la
charidad de Dios. Afsi lo tienen afido los fieles siervos su-
yos. Donde se nos descubre vna ancha materia y occasion
para derramar muchas lagrimas, pues vemos que dize sant
Pablo, que no ay cosa que bastasse a apartar de Dios a el ni a
sus compañeros: y a nosotros apenas ay cosa por pequeña
que sea que no baste a apartarnos de Dios. Por lo qual afsi
como el dixo *Quis nos separabit à charitate Dei?* Quien nos
apartara de la charidad de Dios, podemos nosotros dezir.
quis nos non separabit à charitate Dei. Que cosa aura por peque-
ña que sea, q̄ no baste a apartarnos de Dios? Lo qual es grã cōsu-
tō para gente mātendida. O le he de fe, y q̄ espera vna eter-
nidad de gloria para si en pie en infierno para siempre. Por
tanto.

1 tanto nos conuene aceptar los trabajos de buena voluntad, y tener paciencia en ellos, para que cojamos el fruto que esperamos a su tiempo. Por esta causa quando Sant Ioan vio aquella multitud de bienauenturados tan innumerable, que no se podia contar, como se lee en el Apocalypsi, y pregunto a vn Angel, que gente era aquella, le dixo. *Isti sunt qui uenerunt ex magna tribulatione, & lauerunt stolas suas in sanguine agni.* Estos son los que passaron por tribulacion muy grande, y lauaron sus ropas en la sangre del Cordero. No eran todos martyres, que muchos aua alli confesores, y otros virgines, y otros muchos generos de Santos, y no haze mencion fino de que, *uenerunt ex magna tribulatione.* Que tuuieron paciencia en todas las dificultades que se les ofrecieron. Otras muchas buenas obras aulan hecho, mas quiso los nombrar, por aquella tan alta virtud de la paciencia, que para todas las otras virtudes es necessaria. De nos la el señor por su infinita bondad y misericordia. Amen.

Apoca. 7.

K k 4

CON-

CONSIDERACIONES SPIRITUALES

de como perdio la Sanctissima Virgen al sacratissimo niño Iesus en Hierusalem.

Matth. 13.
B. Basilius
in aliquot
Scripturæ
locis.



El mayor perseguidor, que tienen los hombres, es el Demonio, el qual, aunque tiene muchos nombres, vno, que parece, que los comprehende todos es, llamarle enemigo, sin añadirle otra cosa, como le llamo Christo nuestro reparador diziendo: *Inimicus est diabolus*. El enemigo es el diablo. Sãt. Basilio dize, ser cosa cierta, que vno de los animales mas enemigos del hombre es el pardo, en tanto grado, que si ve vestigios y pisadas de algun hombre en el suelo, los acomete cõ gran impetu y ravia. Y los que quieren burlar el furor de aquella bestia cruel, muestran le vna imagen de hombre hecha de papel, y luego con mucha braueza enuite con ella, y la haze pedaços, mostrando con este argumento, quanta es su enemistad contra el hombre, pues assi trata su imagen. Applicando esto el gran Basilio dize, assi es el Demonio, como no puede tocar en Dios, muestra el odio que tiene en su imagen, que es el hombre. Para denotar esta capital enemistad, le llama la sancta Scriptura Basilisco. El qual tiene tan venenosa ponçoña, que escriue del Plinio vna cosa notable, y es, que vn hombre desde su cauallo mato cõ vna lança vn Basilisco, y subio por ella la fuerça de su ponçoña, de que murio el cauallero y su cauallo, y todo esto es cifra de la ponçoña espiritual, que el Demonio tiene, para emponçoñarnos. Pero es cosa digna de ser sabida, que interessa el Demonio, en los daños que haze a los hombres, que con tan cruelagonia ha tomado a pechos, el destruyrnos por todas vias. Despuës de auer prouocado a peccar al hombre le dixo Dios: *Quia fecisti hoc maledictus es*. Porque has hecho

Pfal. 90.

Plin. li. 8. c.
21.

Gen. 1.

- 1 hecho esto, eres maldito. En esta maldicion fue dezirle realmente: porque tentado induxiste a peccar a los hombres, seras maldito, porque de ay crecera, y se aumentara tu pena: Demanera, que como por la saluacion de los hombres se aumenta la gloria accidental de los Angeles buenos, por los quales son incitados al bien, assi por el contrario, por la cõdemnacion de los hombres se aumenta la pena de los Demonios, que los tientan, y incitan al mal. En conclusion, que si vence el Demonio que tienta, es, para aumento de su pena, y si no vence, queda confuso y affrentado, por auer perdido. De suerte que pierde en qualquiera suceso, que resulta de la tentacion. Sabiendo tanto Sathanas, que por ser tan fabio se llama Demonio, pone admiracion, el verle tan
- 2 cuydadofo, en echar lances tan contra si. Dos razones podemos señalar, o clausulas desta su finrazon. La vna de parte de la embidia, que tiene al hombre. No puede llevar en paciencia, que el hombre terrenal suba a poseer el cielo, que el perdio. Por esto no puede dexar de tentar a los hombres, aunque sepa, que por la cõdemnaciõ de los tales ha de crecer su pena y tormento. El otro motiuo, que tiene para esto, es el odio grande, que tiene a Dios, y no pudiendo vengarse en el, embrauecese contra su criatura, hecha a su imagen y semejança.

Vna cosa nos deue consolar mucho en esta materia, merecedora de toda aduertencia, y q̄ como tal hazen mucho caso della los insignes Doctores Sant Gregorio, y Teophilato, y es esta. En el libro de Iob, auiendo la Scriptura sancta llamado Leon al Demonio, le llama luego Tigre, y en lugar deste nombre Tigre, ponen los setenta interpretes Mirmicaleon, que significa hormigaleon. Donde Sant Gregorio nota, que quadra este nombre al Angel Apostata, que justamente se llama Mirmicaleon, esto es Leon, y hormiga, porque para las hormigas es Leon. Es fuerte contra los que consenten, y contra los que resisten es flaco. Si le dan consentimiento a las sugestiones, a manera de Leon se embrauece de tal suerte, que a penas puede ser sufrido: mas si se le resiste, es quebrantado y pisado como hormiga. A vnos pues es Leon, y a otros hormiga, porque los carnales

B Greg. lib.
Moral. c. 17.
Teophil in
Lucan. c. 12
Iob. 4. c.

apenas toleran su crueldad, mas los espirituales con el pie de la virtud pisan, y acocean su enfermedad. Hasta aqui son palabras de Sant Gregorio, las quales causan mucho consuelo a los Christianos, y ponen animo y brio, para desbaratar al enemigo del genero humano, y hazerle huyr confuso, antes que el nos haga huyr vencidos. Aun aca vemos, que si tiene cargo de vna bestia briosa vn hombre timido, ella sale, con quantos malos siniestros quiere, vnas vezes mordiendo y otras tirado coces, y si en ella sube le derriba y lastima, y aũ le arrastra y mata, porque conoce su cobardia, y sabe, cõ quien lo ha. Pero si es vn hombre de animo, que la hostiga, ella le tiene miedo, y tiembla quando lo vee, y va como vna oveja, quando le lleva encima, porque se le representa, que no ha de salir con la fuya, pues no consiente burlas el que la trata. Asì es el Demenio, en sintiendo flaqueza de animo, y poca virtud en el Christiano, cobra brios, y se pone muy engreydo, como quien dize: Aqui hare yo lo que quisiere, y haze se vn Leon. Mas si vee fortaleza de virtud en el acometido, y que no ha de boluer las espaldas, sino resistir y pelear fuertemente, es hormiga, tiembla con el temor de quedar vido. Veylo aqui Hormigaleon, conforme a los animos de aquellos con quien se encuentra.

Tambien nos deve consolar en las contradiciones de Sathanas lo que dize Sant Pablo escriuiendo a los de Corintho. Fiel es Dios, el qual no sufrira que seay tentados sobre lo q podeys, mas hara con la tentacion vn provecho y ganancia para que la podays sufrir. Vsa el Sancto Apostol del termino Litino, *Prouentum*, que significa los reditos y frutos de las heredades y haziendas. Y es asì, que por donde piensa el Demonio empobrecer a algunos con sus persecuciones y tentaciones, de ay quedan ricos, y es vna rēta, de que les prouiene mucha ganancia, pues saliendo vencedores ganã el cielo. Parecera a alguno, que el Sancto Apostol se encuentra consigo mismo, porque en otra parte dixo: No queremos hermanos, que dexeys de saber la tribulacion que nos fue hecha en Asia, porque sobre manera fuymos Agrauados sobre virtud, de tal suerte que teniamos fastidio de vivir, la vida nos era enojosa. Como si dixera, porque ya no aua fuerças que bastassen

1. Ad Cor. 10

2. Ad Cor. 1

2

3

1 tassen. No es lo vno contra lo otro. Padecer sobre virtud y fuerças, se puede entender de dos maneras, o sobre virtud de naturaleza, o sobre virtud de gracia. Algunas vezes permite Dios, que sus siervos sean tentados sobre la virtud natural, y desta habla aqui, lo qual manifiesta en dezir, que tenia fastidio de viuir, porque consta, que entre las cosas, la que mas se desea es el viuir. Pues quando es tanta la persecucion, que la misma vida se buelue tediosa y enfadosa, es la tribulacion y tentacion sobre las fuerças de la naturaleza. Mas sobre la virtud de gracia no permite Dios, que alguno sea tentado, y desta se entiende lo que auia dicho. No sufrira Dios, que seays tentados sobre lo que podeys.

Tambien nos deue consolar en las affliciones y tentaciones, que tenemos de fe, lo que dize Dauid. *Angelis suis Deus Psal. 90. mandauit de te, vt custodiant te in omnibus vijs tuis.* Cuenta la santa Scriptura, que Ionathas hijo del Rey Saul se determino 1. Reg. 14. de passar al exercito de los Phillsteos sus enemigos, a hazer les daño. El passo era difficultosissimo, porque auia en el camino vnas sierras de piedras acutissimas a manera de dientes. Dixo a su paje de armas, que le acompañasse, pues era cosa facil a Dios, saluaren muchos o en pecos. Ofreciose el paje con buen animo al peligroso trabajo. Començo Ionathas a trepar por aquellas piedras, aprouechandose no menos de las manos que de los pies, por la dificultad del camino, y el paje le seguia de la misma manera. Llegados alla, de primera instancia mataron quasi veynte hombres, y despues se les siguió vna gran victoria. Pues si aquel moço cobro tanto animo, para emprender cosa tan difficultosa, como era yrse a meter dos hombres entretantos enemigos, y este animo le vino de yr en compañía del hijo del Rey, quanto mas animo deuria tener el Christiano, para acometer a los demonios, teniendo por compañero en esta batalla a vn Principe tan poderoso, hijo adoptiuo de Dios Rey soberano, que es el Angel de su guarda? Con tan esforçado padrino mucha cobardia fera delmayar.

De mas de todo esto anima mucho en este negocio, que consolando Christo nuestro Redemptor a sus discipulos, y animandolos a sufrir trabajos les dixo: En el mundo tendreis *Ioan. 16. pressu-*

524. Consideraciones Spirituales

pressura y tribulacion, mas confiad, que yo venci el mundo. 1
 Espantosa consequencia es esta, si miramos a la razon huma-
 na, porque es como si alguno dixesse a vn pobre: confiad, que
 yo soy rico. Que le importa al pobre, que el otro sea rico?
 Mas es dulcissima y consoiante consequencia, lleuada a la ta-
 zon de la Fe, porque la victoria de Iesu Christo nuestro bien
 es nuestra, por quanto somos sus hermanos y coherederos.
 Es el sentido; Como ni el mundo, ni el peccado, ni el demo-
 nio, ni las tribulaciones me han podido vencer a mi. Asi ni a
 vosotros venceran, si permanecierdes en mi por fee y chari-
 dad. Mirad, q̄ mis bienes son vuestros. Mandáanos confiar en
 su victoria, lo primero por q̄ por ella nos impetro el Spiritu
 sancto, y fuerças, para que podamos vencer, y tambien por-
 que vencido el mundo ninguna cosa puede contra nosotros,
 sino quanto le es permitido de Dios. Salio Dauid al campo 2
 con el gigante Goliath, y no lleuaua armas ni espada ni lan-
 ça, sino vn cayado y vna honda, viendolo el Gigante dixole.
Nunquid canis ego sum, quia venis ad me cum baculo. Que dono-
 fa cosa, con palo venis a reñir con migo. Soy perro yo, que
 apalos me auceys de echar del campo? *Ego venio ad te in nomi-
 ne Domini.* Le respondió el sancto mancebo. Basta este palo
 y honda en el nombre del Señor. Esto significo, que cō palo
 auia de echar el hijo de Dios al Demonio, para que no le te-
 mamos. Que no es menester mas de mostrarle el palo, para
 que luego tiemble y se vaya. Mostralde vos la Cruz, y vea
 la el en vuestra carne y en vuestra vida, y vereys, como lo vé
 ceys. Hablado este peruersissimo con Dios, como se lee en el 3
 libro de Iob le dixo. *Extende paululum manum tuam et tange
 cuncta que possidet.* Y dandole Dios licencia para que lo af-
 fligiesse, le destruyo las casas, le mato los hijos, le consumio
 los ganados, le quemo los esclauos, y le hizo otros gran-
 disimos daños, y a todo esto llama. *Paululum.* O cruel cria-
 tura! y como, a todo esto llamas poco? En esto se descu-
 bre la grandissima sed y desseo que tiene de hazernos mal,
 pues por muchos daños q̄ nos haga, le parece todo poco. Y
 en el Apocalipsi cuenta San Ioan, que despues que los ma-
 los Angeles fuerō echados del cielo, oyo vna voz, q̄ dezia a
 los de aca abaxo: *Va terra et mari, quia descendit ad vos Diabolus.
 habens*

Iob. 1.

Apoc. 12.

Del Perdimiento del Niño Iesus. 525

1 *habens iram magnam, quia tempus breue datum est ei.* Es ponderacion estraña esta de la ira de Sathanas, y del desseo que tiene, de destruyr a los justos, que todos los dias del siglo, desde el principio hasta el cabo, le parece poco plazo, para vengarse del hõbre. Con todo esto digo, q̄ si le mostramos la Cruz en nuestros cuerpos, y en nuestras vidas, le vèceremos facilmente, y le haremos huyr.

En todo lo que esta dicho auemos visto, como Dios nuestro Señor muchas vezes toma por instrumento al demonio para affligir a los justos, porque con este exercicio grangeen grandes coronas en su diuino acatamiento. Pero para affligir a su sacratissima madre en aquella jornada, que hizo a Hierusalem, el mismo fue, el que la atormento, ausentandose della, y dandole en esto motiuo, para que tantos dias lo anduuiesse buscando con tan terrible agonía y tristeza de su ternissimo coraçon. Y assi este trabajo tuuo tan singular circunstancia, para atormentar mas su benditissima alma.

3 Cuenta el sagrado Euangellista Sant Lucas, que la gloriosa Virgen nuestra Señora, con el bendito sant Ioseph su esposo, tenian por costumbre subir al templo de Hierusalem los dias que la ley mandaua. En lo qual nos enseno, a acostumbrarnos a hazer habito en la guarda de las cosas que Dios mãda, para que con facilidad y suauidad las cumplamos. Question es digna de ser sabida, si la guarda de la diuina ley es facil, o difficil, porque a lo facil todos se inclinan, y de lo difficulto solo todos huyen. Y vemos, que las diuinas letras vnas vezes la llaman facil, y otras difficultosa. Quando el Señor dixo: *Luc. 2. c.*
Si quis vult venire post me abneget semetipsum, & tollat crucem suam. *Matt. 16.*
Y quando dixo: *Arcta es via, que ducit ad vitam.* En estas palabras dio a entender, que es difficultosa. Y por el contrario quando el Señor dixo: *Iugum meum suauis est.* Dio a entender, q̄ la guarda de su sancta ley es facil. Pero pregunto, como puede ser verdad, que vn mismo camino sea facil, y difficulto? *Matth. 7.*
Digo, que todo se puede dezir teniendo respecto a diuersas cosas. Considerando nuestra naturaleza corrupta sola por si, no ay duda, sino que sera difficultosa la ley de Dios: pero si se junta con la naturaleza el fauor diuino, y la virtud de la charidad, y la esperança del premio, todo sera facil y suauis. Por

Por esto dixo Dauid. *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum.* La anchura de coraçon, y los gustos suauísimos que Dios da a los buenos, les haze, que corran con facilidad por el camino de los diuinos mandamientos. Digo a los justos, porque no suele Dios hazer essas mercedes a los impios. Y así donde nuestra translacion dize. *Expectabo nomen tuum, quoniam bonum est in conspectu sanctorum tuorum.* Lee San Augu-
 stin, *quoniam incundam est in conspectu sanctorum tuorum.* Esperare en tu sancto nõbre, porque es alegre y suauie en el acatamiento de tus sanctos. Los demas como no se disponen, no puedẽ saber, que gustos son estos. Quando se dispusieren, y los gustaren, entonces sabran lo que son. Si yo dixesse, Bien sabe la gallina, a vno, que nunca la vio, y me preguntasse, a que sabe esta gallina, por mas que yo le dixesse, no me entenderia, hasta que la gustasse. A que sabe la vaca? a que sabe el carnero? en vano seria dezirle sabe la vaca a vaca, y el carnero a carnero, que si no lo ha gustado, no lo entendera. Si preguntays, A que sabe Dios? sabe a Dios, no se puede dezir mas que esto. Así como vno nunca sabra, a que sabe la gallina, hasta que la guste, así nõca sabra vno a que sabe Dios, hasta que lo guste. Y así nos combida el Sancto Dauid a la experiencia deste diuino bien diziendo. *Gustate, & videte, quoniam suavis est Dominus.* Que es como dezir. Entonces vereys como es Dios suauie, quando lo vueredes gustado. Pero como dixee, para esto es menester, purificar la consciencia, pues dize este Sancto Rey, que es jocundo y suauie el nombre del Señor a los justos, y no a los impios. Junto con esto haze mucho al caso, para que la obseruancia dela diuina ley se nos haga facil y suauie el acostumbearnos mucho a ella, porque la costumbre las cosas muy dificultosas haze faciles, y por el contrario, las faciles se hazen dificultosas a los no acostumbrados. Quando Dauid vuo de entrar en campo con el Philisteo, dize el texto Sagrado, que le vistio Saul sus armas y despues de vestido, tomauan le trasludores con ellas por lo qual dixo al Rey: *Non possum sic incedere, quia non visum habeo.* Y desnudofelas. Cosa marauillosa, que las armas con que Saul peleaua con mucha facilidad eran tan pesadas y cargadas a Dauid, que no se podia menear con ellas, y
 dize

Psalm. 53.

Psalm. 33.

1. Reg. 17.

Del Perdimiento del Niño Iesus. 527

1 dize. Quita, quita, q̄ me ahogo. La causa desto era, q̄ Saul las
tenia acostumbradas, y David no. Armas cōtra el Demonio
son oraciones, y ayunos, limosnas, y toda la obseruãcia dela
diuina ley, y cō estas armas peleã cō facilidad, los q̄ estã aco-
stūbrados a ellas, y a otros les son muy penosas, y les causan
amargura de coraçõ, porq̄ nũca las hã acostūbrado. Esto di-
xo muy claramente Sant Pablo por estas palabras. *Omnis autē*
disciplina in presenti quidē videtur non esse gaudij, sed mororis, postea
autem fructū pacatissimum exercitatis per eam reddet iustitie. Toda
obediencia y cūplimiento de la diuina ley, y todo exercicio de
virtud, *In presenti*, esto es, en el principio quãdo alguno comie-
ça a exercitarse en estas cosas, le parece cosa dificultosa, y pe-
nosa: pero despues da mucho gusto a los exercitados en
2 ellas. Mirad como nos anima aqui, a que nos acostumbre-
mos a bien obrar, con esperãça que con la costūbre y exer-
cicio se nos hara todo facil. Ay vnos caualllos espantadizos
q̄ se espantã de sola la sombra de vna Cruz, que no les puede
dañar en cosa alguna, antes encamina al que va en el cauallo,
para que no yerre el camino: Afsi nuestros cuerpos son cau-
llos espantadizos, espantanse de la penitencia, que es vna som-
bra de la Cruz de nuestro diuino reparador Iesu Christo, la
qual guia al alma que va en el cuerpo como en cauallo, para
que llegue a la vida eterna. Por tanto afsi como el buen cau-
llero compelle al cauallo, y le lastima con las espuelas, y le
hiere con ellas hasta que lo haze llegar a la Cruz, y procura
que passe muchas vezes por aquella sombra, hasta q̄ le quita
3 el temor, afsi a estos cuerpos caualllos espantadizos con las
espuelas del diuino amor y temor los auemos de hazer passar
muchas vezes por las obras penales, acostūbrandolos a exer-
citarfe en el ayuno, en la oracion, en la disciplina, y en el cili-
cio, y en todo el cumplimiento de la sancta ley. Porque pas-
iãdo muchas vezes por estas cosas, y acostūbrandose a
ellas, despues las obraran con facilidad y suauidad.

Tambien desta celestial doctrina se infiere, que afsi como
de la continuacion y costūbre de los sanctos exercicios se en-
gēdran los buenos habitos con que las virtudes se hazen fa-
ciles: afsi de la continuacion y costūbre de peccar se en-
gēdrã los malos habitos, con los quales viene el alma a no
sentir

Ad Hebr. 12

zcha. 5. sentir pesadumbre con los peccados. El propheta Zacharias 1
 dize, que en la iniquidad fue puesto vn talento de plomo, pa
 ra significar, quan pesado es vn peccado. Y segun esto, quan
 tos peccados ha cometido vn alma, tantos talentos de plo
 mo tiene sobre si, y con todo esso por la costumbre de peccar
 viene vn hombre a no sentir estos pesos, y viuir tan sin pesa
 dumbre, como si nunca uiera offendido a Dios. Quando
 corren vn toro, alas primeras garrochas que le arrojan, muef
 tra gran sentimiento, tira coces, da bramidos, que pone espan
 to con ellos, y haze otros muchos mouimientos terribles: pe
 ro despues que le hã cargado de garrochas, no haze effos sen
 timientos, parece que esta como insensible, aũque mas garro
 chas le tiren. Assi es vn peccador, a los primeros peccados tie
 ne muchos temores y remordimientos, y con la continuaciõ 2
 dellos viene a quedar tan insensible, que se puede dezir del
 lo que dize el S. Iob. *Bibit quasi aquam iniquitatem.* Beue la mal
 dad como agua. Vnos comē la maldad, y otros la beuē. Dif
 ferencia ay de comer a beuer. El que come mazca primero el
 manjar, y passã lo de vn carrillo a otro algunas vezes, y des
 pues de mazedo lo traga, mas el que beue, en llegando con
 el agua a la boca, la cuela luego al estomago, sin mazcarla,
 Desta suerte ay vnos peccadores que comē los peccados, los
 quales primero que consentan en ellos estan con escrupulo,
 y con temor reboluiendo el peccado en el pensamiento, ima
 ginando si lo cometeran, o no lo cometeran. Y al fin lo tragã
 y lo cometē, pero toda via esto es señal, que no estan aun tan
 estragados. Otros ay que beuen la maldad como agua, tã es
 tragados estan, que en ofreciendose el peccado, y llegando 3
 al pensamiento, luego lo cuelan y passan al consentimiento
 sin escrupulo ni remordimiento de consciencia. Esto nace de
 la mucha costũbre de peccar. Y no solo se sigue dela mala cos
 tũbre este tã grãde mal, mas se sigue tãbien otro grauissimo,
 que es la dureza y la obstinacion del coraçon. Esto significa
 Dauid quando dize: *In circuitu impij ambulat.* Toma aqui me
 taphora el Sancto Rey, de la bestia que anda a la atahona,
 que nunca sale de vn compas, y da muchas bueltas siempre
 por vn mismo lugar, y con esto haze mas dura la tierra, por
 dõde passa tantas vezes. Assi el peccador, lo que haze vn dia,
haze

Iob. 15.

Psalm. 2.

Del perdimiento del niño Iesus. 529

- 1 haze otro, y otros muchos, y lo que hizo antaño, haze ogaño; antaño torpe y fuzio y amancebado, y ogaño tambien antaño jugador, murmurador, robador de la hazienda, y de la fama de sus proximos, y ogaño tambié. Siempre anda por vn mismo camino, acoceando tu coraçon cõ estos peccados, y assi lo dexa cada dia mas duro. *Quam vilis facta es, uerans uias tuas, Dize el Prophetar Jeremias.* O alma miserablely quã vil te has hecho, reysterando tus malos caminos, porque quãto mas los repites, tanto mas vil y estragada quedas, mas endurecida, y mas merecedora de que Dios te dexé. Para esto es notable vna regla de S. Augustin, donde se manifiesta la misericordia y justicia de Dios, y es esta. *Nunquam Deus deserit hominem, nisi prius ab homine deseratur.* Y como sea esta la mayor pena deste mundo, y que como tal temia Dauid quando dezia. *Ne proicias me à facie tua,* figuese que no se da sino por muy grandes y muy continuados peccados. Para no venir a tan grãde infellicidad, como es, ser defamparado del summo bien, es cosa muy importante, tener gran recato en los principios. En el Ecclesiastico da el Spiritu Sancto vn saludable cõsejo diziendo, *Noli facere mala, & nõ te apprehēdēs.* No quieras hazer males, y no te prēderã ni te atarã. En dezir: *Noli facere mala,* y no: *Noli facere malũ,* nos da a entēder que el peccado repetido y continuado es el que prende y ata al hombre, para que se dexé estar quedo en el mal estado. Y como vn gaulan, que esta atado cõ las pihuelas en la alcandara, y echado el caprote sobre los ojos, aunque alguna vez, porque oye algun estruendo, o por desseo de caçar, quiere volar, no haze mas de alear vn poco, y luego se buelue a la alcandara: Assi vn hombre preso de sus pãssiones y peccados, vn carnal, vn cobdicioso, o otro qualquier peccador, si alguna vez, o porq̃ le reprehendieron, o porque es quaresma, o porque le sobre vino vn temor del infierno, quiere volar a hazer penitencia, como esta tan atado, y tan aficionado, no haze mas de alear con el desseo floxo, y bueluese luego a la alcandara, que es a su vicio, no hizo mas de pẽsar, que seria bueno salir de aquel mal estado, y proponelo tibiamente, y no passa mas adelante, porque las mismas pihuelas, los mismos peccados tiraa por el. Por tanto, *Noli facere mala, & non te apprehendent.* Y di-

Hier. 1.

B. Aug. ser.
de indura.
Para.

Ecclesi. 7.

ze vn poco mas abaxo, *Ne alliges duplicia peccata, nec enim in vno eris immunis.* O maravillosa sentencia, y prouechosissimo cõsejo, dichofo aquel que lo guardare. Hõbres ay, que hasta hazer vn pecado se detienen y se van a la mano, pero hecho vno, como abrieron la puerta por alli entrã luego otros, por esto no solo no auemos de atar peccados a peccados, mas ni vno solo ha de hallar en nosotros entrada pues esse abriera el camino para mucho mal. Esto significa, lo que dize Sant Pablo por estas palabras: *Peccatum operatum est mihi mortem, vt fiat supra modum peccans.* El pecado vna vez cometido, obra en el hombre tanto mal, que lo haze peccador sobre manera, sino se remedia de presto.

Ad Rom 7.

Exo. 34.

Tenian por costumbre aquellos dos nobilissimos, y santissimos desposados, de subir a Hierusalem a la celebracion de las fiestas, que en aquel tiempo se celebrauan. En el Exodo mandaua Dios: *Tribus temporibus anni apparebit omne masculinũ tuum in conspectu omnipotentis Domini Dei Isract.* Sobre estas palabras se puede notar lo primero vna cosa que pone grãde admiracion, a quien le considera con atencion. Que, mãdas se Dios, que todos los varones de todo Israël dexassen tres vezes en el año sus casas y heredades desamparadas, y se fuesen a Hierusalem. Pregunto quien guardaua entre tanto aquellos lugares, a que no se entrassen en ellos sus enemigos los gentiles, que estauan alli muy vezinos, porque luego junto morauan los Mabitãs, Amonitas, Iduneos, Philisteos, y Madianitas, los quales todos eran capitales aduersarios de los Iudios. Pues como dexauan todos estos Gentiles perder tan buena ocasion. Como no destruyan y robauan todos aquellos bienes de los Hebreos? A esto respondo, que el mismo dador de la ley proueyo luego del remedio con vna singular promessa, añadiendo inmediatamente, despues de auer puesto esta ley. *Cum dilataueris terminos tuos nullus insidiabitur terra tua ascendente te & apparente in conspectu Domini Dei tui ter in anno.* De manera que el mismo Dios, que dio la ley, recibio el Reyno en su amparo, en el tiempo que la ley se auia de cumplir, que no podia ser mejor guardado, que por el mismo Dios. Lo qual declaro por vna maravillosa comparacion diziendo

por

Del perdimiento del niño Iesus. 531

1 por *Isaias. Quomodo si rugiat leo super praeclam suam, sic descendet Dominus exercituum, ut praeretur super montem Sion, & super omnem collem eius. Sicut aues volantes, sic proteget Dominus exercituum Hierusalem, protegens, & liberans, trāsiens & saluans.* Mirad, por quãtas palabras encarece aqui el Señor el cuydado, que tiene de los suyos. Donde es mucho de ponderar que se compara a dos cosas muy diferentes como son leones hambrientos y aues, quando tratã de defender sus nidos y sus hijos. Vna aqui en las fuerças y furia natural haze despreciar todos los temores, y otra aqui en el amor haze no temer peligro alguno. A vn leon hambriento no ay esquadron de pastores, ni sus voces que le espanten, para que dexé la presa, y vna aue, por flaca que sea, nada recela por defension de sus hijos,

2 porque el amor le da el animo, que la naturaleza le niega. En las quales comparaciones quiso Dios mostrar, quan seguros estan sus siervos, pues tienen para su defensa vn poder y vn amor tan soberano, como es el suyo. De suerte que es costumbre de nuestro buen Dios, que quando manda alguna cosa de cumplimiento de la qual parece al humano juicio que se siguen algunos incõuenientes, el toma el cuydado de quitar los todos. Así quãdo dio aquella ley, *ut septimo anno terra Sabbatum perageret*, que la tierra, descansasse de siete en siete años, y q̄ todo lo q̄ aquel año diessé fuesse para los pobres: porque pudieran ellos dezir, pues que comeremos entre tanto nosotros? A esta objection respõde el señor luego diziendo: *Dabo vobis benedictionem meã anno sexto, & faciet fructus triũ annorum, seretisque anno octauo, & comedetis veteres fruges vsque ad nonum annum, donec noua nascantur, edetis vetera.* Yo proueere de tanta abundãcia en el año sexto que tengays, que comer, hasta que vëgã los fructos del año octauo. De estas dos leyes facamos dos cosas notables. La vna es q̄ quãdo d̄ la obediencia y obseruãcia de los diuinos mãdamientos se siguen algunos inconuenientes, no nos espantemos, mas creamos certissimamente, q̄ Dios nos fauorecera, y nos librara dellos, o alomenos le recõpẽsara cõ otros bienes presentes o futuros. De modo q̄ si el juez, o testigo, o el abogado, por hazer biẽ su officio, como deue, teme, q̄ le hã de suceder grãdes enemistades y daños tẽporales, leuãte los ojos por se viuay cõfiãça

Leui. 25.

Matth. 5.

Deut. 8.

al cielo, al padre de las misericordias, a quien pretende seruir y obedecer, y por cuyo amor se pone en aquellos incôuenientes, y cre firmemente, que no le faltara en essas angustias. Lo mismo digo del confessor, si por negar la absolucion, quando deue, y el predicador, si por reprehender los vicios, como es razon, y el prelado si por hazer bien su officio padecieron algunos trabajos, alegrense, que assi los pone el señor entre los prophetas, y Apostoles. Con esto animò a sus discipulos diziendo, *Cū maledixerint vobis homines, & persecuti vos fuerint, gaudete, & exultate, quoniā merces vestra copiosa est in caelis, sicut enim persecuti sunt Prophetas, qui fuerūt ante vos.* Lo segundo que se faça de aqui es, que con estas leyes quito Dios disponer los hombres, a que se acostumbraffen a creer, y a confiar en el, y no pùessen toda la confiança en su diligencia: como lo afirmó Moysè diziendo: *Afflixit te penuria, & dedit tibi cibū māna quod ignorauerunt patres tui, vt ostenderet tibi, quod non in solo pane vivit homo, sed in omni verbo, quod progreditur de ore Domini,* para que aprèdiesses a confiar de su diuina Magellad, q̄ con qual quicra cosa te puede remediar. Porque viêdo aquellos Israelitas, que yuan y venian tantas vezes en el año tan largo camino, y estauā dêtro en Hierusalē. por lo menos ocho dias, y que en tanto tiempo tan milagrosamente detenia Dios tantos y tan crueles enemigos suyos, y que tan cercanos estauā, que no les tomassen vn solo cordero de sus ganados, ni les hiziesen el menor daño en sus heredades y riquezas, fueran mas duros y insensibles, que las piedras, si viêdo esto no cò cibieran vna firmísima confiança en vn tan buen Dios, que assi los amparaua, y no se encenderian feruorosamente en su diuino amor, y nosotros q̄ por la Fè q̄ tenemos creemos todas estas cosas, y que auemos recebido muy mayores beneficios deste clemētisimo y eterno padre, entédamos que tenemos mayor obligacion a esta diuina confiāça y a mas singular amor. Pues si aquellos Israelitas creyā y confiauan, q̄ no les faltaria nada, aunq̄ fueren tan largo camino, porq̄ somos nosotros siendo Christianos tã descōfiados, q̄ parece a algunos q̄ si gastassen cada dia dos horas o alomenos vna en presentarle en el diuino acatamiento, y còsiderar los singulares beneficios q̄ de su ineffable liberalidad hā recebido, y en como los

- 1 mo los han agradecido, y en pensar en la ley que les dio, si la guardan o no, y en los tormentos eternos y premios soberanos, q̄ han de recibir los guardadores, o quebratadores de ella q̄ quedariã perdidos, y le faltaria el sustêto corporal? O tu fieles a la diuina prouidêcia, q̄ por desconfiar en cosa de tâta importâcia, viuen en grãde peligro de su saluacion. Miren q̄ dize Dauid. *Nisi quod lex tua meditatio mea est, tunc forte perissem in humilitate mea. Tunc, idest, iam prudem.* Si no me huuiera dado a la meditacion de tu diuina ley, dize el sancto Rey, mucho ha que fuera perdido en mi humildad. Sant Ambrosio entiende por esta humildad, y baxeza, el peligro de las tentaciones, cuyo principal remedio esta en la consideracion de la diuina ley, y destas cosas q̄ aqui he dicho, y de otras semejantes a ellas. Por esto se dize del pecador muy estragado: *Non est Deus in conspectu eius.* O como otros trasladarõ. *Non est Deus in vllis cogitationibus eius.* No tiene ni vn solo buen pensamiento. Y de aqui se sigue: *Inquinata sunt via illius in omni tempore.* Que en todo tiempo viue mal, y anda por torpes y suzios caminos. Mirad quan abiertamente dize aqui el Spiritu sancto, que por falta de sancta consideracion se preuertien los hombres, y se hazen perseverantes en los peccados, porque entendays, quan neciamente responden, los que quando esto les amonestan, dizen: o padre que es officio de religiosos, como si ellos no tuuiessem alma, ni fuessem obligados a amar a Dios, ni esperassen de yr a gozar de la su gloria. Parece que seria buen remedio, para quien se vee yr anegando con vna grande tempestad, cortar los mastiles de la nao, y echarlas velas en el mar, quebrar el gouernalle, y deshar todos los instrumentos con que se gouerna? No notariades de locos a los que tal hiziessem? Pues peores son los que siendo seculares, y viuiendo en mayores peligros que los religiosos les parece que deuen vsar menos de los remedios, que la diuina prouidencia ha dado para socorro deffos peligros, q̄ son el ordinario exercicio de la sancta meditaciõ y oracion, y la frequencia de los diuinos sacrametos. Parece ciertamente, que vna de las causas de donde todo esto procede, es la poca confiança, que tienen en Dios, que les parece (como ya dixẽ) que les faltarian las cosas necessarias

Psalmo. iiii.

Psalmo. 9.

Exod. 25.

al sustento de la vida humana, si gastassen alguna parte del tiempo en estos sanctos exercicios: lo qual es vn diabolico engaño, poner toda la confiança en su diligencia, y ninguna ò muy poca en Dios. En el Exodo mando este clementíssimo Señor a Moysen: *Pones super mensam panes propositionis in cōspectu meo semper.* Pondras vnos panes sobre vna mesa en mi presencia siempre. Esto mandaua para que entendiesen los hombres, que así como aquellos panes estauan siempre delante de sus diuinos ojos, y por esso se llamauan *propositionis*, porq̄ siempre los auian de poner, así pone siempre sus clemētíssimos ojos en lo que ellos han de comer, como la madre que tiene muchos niños, que a cada momento le piden pan, pone delante de sí muchos pedaços de pã, para proueerlos a cada passo. Bédito sea tal Dios, y glorificado sea tan piadoso padre, que tãto cuydado tiene, de proueer a sus criaturas.

Psal. 28.

Sobre este mãdamiento: *apparebit omne masculinũ tuũ in cōspectu omnipotentis Dñi Dei Israel,* es mucho de notar, que aunque Dios esta en todo lugar, se dize estar particularmente en el tēplo, y que entrar en el, entrar en su diuino acatamiento, de dõde podeys colegir, cõ quãta reuerēcia, temor, tēblor, y amor deuemos estar en las sanctas Iglesias, mayormēte agora en la ley de gracia, pues no solo esta Dios en ellas, por aquel modo particular como solia estar en el tēplo de Hierusalē, pero esta tãbiē por otro modo particularíssimo en el ineffable sacramento del altar. Y si Dauid cõbidaua a los Hebreos dizliēdo: *Adorate Dñm in atrio sancto eius.* Adorad al Señor en su sancto palacio, en su sancto tēplo, cõ mucha mas razón nos deuemos cõbidar vnos a otros los Christianos a adorar a este grã Dios agora en sus sanctas Iglesias, en las quales esta, cõ tã milagrosa existencia en el sanctíssimo Sacramēto. Y porq̄ sepays pues soys Christianos, como lo aueys de adorar, notad que cosa es adoraciõ, la qual diffine S. Thomas diciendo: *Est exhibitio reuerentia alicui personæ ratione dignitatis & excellētia in ea habitæ.* Adoracion es, dar reuerēcia a alguna persona por razõ dela dignidad, y excelēcia, q̄ en si tiene. Y si preguntays, que cosa es dar reuerēcia a alguna persona, declara lo Scoto diziendo: *Reuerentiam exhibere est, bona propria estimare parua, in cõparatione illius, cuius bona reputat magna.* Teneros a

B. Tho. 2. 2.
q. 4.Scot. libr. 3.
d. 9.

1 vos misímo en poco en comparacion de otro, esso es propria-
 mente reuerenciarle. Pero esta estimacion es de dos mane-
 ras, vna con el entendimiento, con el qual juzgays, que vna
 cosa vale mas que otra, y quando así estima y precia el en-
 tendimiento, vna cosa mas que otra, entonces la reuerencia.
 Otra estimacion es con la voluntad, quando la voluntad esti-
 ma vna cosa mas q̄ otra, y este estimarla mas es amarla mas.
 Y acótece estimar vna cosa mas con el entēdimiēto y menos
 cō la volūtad. Ofreceos vno dos toallas, vna labrada de se-
 da, y otra de oro, y la de seda labrada delicadamente, y la de
 oro labrada no cō tãta curiosidad yartificio, para que escoja
 ys y tomeys la vna dellas, y vos juzgays con vuestro enten-
 dimiento, quela de oro vale mas, y con todo esso dezis:
 2 mas quiero la de seda. Esta es la estimacion de la voluntad.
 De aqui entenderēys la diferencia de los buenos Christianos,
 a los malos, y peccadores. Porque los Christianos
 todos por la Fe que tienen, y conocimiento de las cosas
 diuinas, con el entendimiento estiman, y creen, que es
 Dios de valor infinito, y que los bienes de la gloria valen
 mas que los bienes terrenos y corporales, y así con el en-
 tendimiēto todos adorā y reuerēcian a Dios. Pero los pecca-
 dores, aunque con el entendimiento estiman a Dios, y los bie-
 nes de la gloria mas que los bienes del mundo, con todo ef-
 fo con la voluntad estiman mas, y aman mas las cosas deste
 figlo que las del otro, y que a Dios, y se aficionan y ena-
 moran dellas olvidados de Dios. Y así estos no adoran en-
 3 teramente a Dios. Los justos con el entendimiento juzgā
 y estiman que Dios excede infinitamente a todas las cosas, y
 juntamente lo estiman y precian con la voluntad, y se afficio-
 nan y enamoran del, y esta es la verdadera adoracion, porq̄
 en ella concurren ambas estas estimaciones, y así va acom-
 pañada de Fe y charidad, como lo enseña S. Augustin en el
 Enchiridion, por estas memorables palabras. *Verus Dei cultus
 fide inchoatur, spe tenetur, & charitate perficitur.* Quando creēys,
 que Dios os crio, y os redimio, y os hizo otros muchos y
 muy singulares beneficios, nace en el alma vna esperança fir-
 me de alcāgar al mismo Dios, y con essa fe, y esperança se en-
 ciende en el alma el diuino amor, y concibe grandísimo

B. Angu. in
 Enchir. c. 4.

dolor por auerle offendido, y firmíssimo proposito de nūca
 mas le offender, y cō esta singular disposiciō comunica Dios
 al alma su diuina gracia y charidad, y por esto dize el glorio-
 so padre Sant Augustin, que el verdadero culto diuino, y a-
 doracion de Dios con la Fè comiença, y con la esperança se
 tiene, y con la charidad se perficiona. De manera que la ver-
 dadera y entera reuerencia, y adoracion, ha de ser con la esti-
 macion del entendimiento, y con la afficion y amor dela vo-
 luntad. Desto parece, quan pocos adoran a Dios como con-
 uiene. Todos los peccadores no le adoran con voluntad,
 pues quieren y estiman mas aquello, porque peccan, que a
 Dios. O detestanda abominacion! que los torpes deleytex, y
 los terrenos bienes, y al fin toda la vassura del mundo lo esti-
 me el peccador mas que a Dios. Que hazes desdichado? Que
 escoges? Que desprecias? Que estimas? O con quanta verdad
 el Propheta Oteas dize desta peruersidad debaxo del nom-
 bre de Canaan, *Canaan in manu eius statera dolosa*. A los que cre-
 yendo en Dios, tienen tan corrupto el juyzio, que en sus per-
 uersas voluntades como en balanças falsas pesan mas los bie-
 nes temporales que los diuinos y eternos, llama el Propheta
 Cananeos, gente infiel y ciega, porque podemos Imaginar de
 estos, que tienen en la mano vna balança, y a Dios y su glo-
 ria puesto en vna parte della, y al mundo, y a la carne, en la
 otra, y les parece, que pesan mas los bienes del mūdo, que los
 de Dios. Quien no se marauillará y assombrará de tan depra-
 uado juyzio? Caed pues hermanos en la cuenta, y no hagays
 tan gran injuria a la diuina Magestad, estimaldo como a infi-
 nito bien, no solo con el entendimiento, mas amandolo con
 la voluntad y assi le adorareys, como soys obligados.

Oteas. 12.

B Damasc.
 l. 4. Ortodo.
 fid. cap. 13.

Demas desta adoracion interior, ay otra adoracion exte-
 rior del cuerpo, porque (segun Sant Iuan Damasceno) como
 somos compuestos de dos partes, intelectual y corporal, de
 uemos a Dios dos maneras de adoracion, vna espiritual, y
 otra corporal. La corporal y exterior, son estos mouimien-
 tos del cuerpo, hincar las rodillas, reconociendo la superio-
 ridad de Dios: dar golpes en los pechos, conociendonos por
 culpados: Leuantar las manos adorandole con ellas, aproue-
 chan mucho estos mouimientos exteriores, para despertar a
 nuestras

1 nuestras almas a deuocion, y tambien para mouer a nuestros proximos, y darles buen exemplo, por que la adoracion interior no puede ser conocida, sino por la exterior. Los Manicheos creyan, que solo el espiritu auian recebido de Dios, pero los Christianos que creemos verdaderamente, auer recebido de su diuina Magestad las almas, y los cuerpos es necessario, que le firmamos, y adoremos con todo.

En mandar Dios a los Hebreos, que tres vezes en el año se presentassen en el templo, se auia como vn hombre, que tiene sus hijos en el estudio, y les manda, que las pascuas se vayan para el, que los quiere ver, y saber, que tanto han aprouechado. Lo mismo auemos de guardar agora, que quando

2 el dia de la fiesta vamos a la Iglesia, imaginemos que vamos a dar cuenta a Dios, padre nuestro celestial, de lo que en aquella semana auemos aprouechado. O que sancta cõsideraciõ, y quan vtil es esta: El sancto Rey Dauid declara la pureza de su vida, y la cõfiança que tenia de recibir los premios celestiales por esta manera: *Retribuet mihi Dominus secundum iustitiam meam, & secundum puritatem manuum mearum retribuet mihi.* Dios me ha de pagar segun mi justicia, y me ha de pagar segun la pureza de mis manos. Dos vezes repite el *retribuet mihi*, para significar, con quanta seguridad esperaua esta retribucion, y paga. Y añade el por que: *quia custodiui vias Domini, nec impie gessi à Deo meo, quoniam omnia iudicia eius in conspectu meo, & ero immaculatus cum eo, & obseruabo me ab iniquitate mea.* Por-

Psal 17.

3 que he guardado todos sus mandamientos, y me tengo de cõseruar sin macula en el tiempo aduenidero. Es de notar sobre estas palabras, que la verdadera y entera justicia ha de tener dos ojos y dos respectos, vno a las cosas passadas, y otro a las por venir. Y por esto dize aqui el sancto varon: *Custodiui vias Domini*, teniendo respecto a lo passado, *Et ero immaculatus cum eo*, teniendo respecto a lo por venir, y en medio de todas estas palabras dize, *Quoniam omnia iudicia eius in conspectu meo.* Porque por ventura esta fue la fuente de donde le nacieron estos bienes y esta integridad y pureza de vida. Y por esto dize. Porque traya siempre en mis pensamientos sus diuinos juyzios. O de quantos males nos libramos, y quantas virtudes obratiamos, si traxessemos siempre delante de

los ojos, los juyzios terribles de aquel gran Dios y juez, que nos ha de juzgar. Viendo vno de aquellos venerables viejos del yermo, reyr a vn mancebo, fuese a el como vn león con gran feueridad, diziendo: *Reddituri sumus rationem Deo, & ridetis?* Grauiſſima ſentencia por cierto, porque coſa maravilloſa es realmente, que hombres que eſperan dar tan eſtrecha cuenta a Dios, ſe puedan reyr, y que no anden ordinariamente bañados en vn mar de lagrimas. Todo eſto nace de falta de conſideracion: y de aqui viene, no ſolo reyrnos, pero, lo que es peor profanarnos, y peruertirnos entanta manera, como ſi no creyeſſemos eſtas coſas. Ya que ſea tanta nueſtra miſeria que no trayamos ſiempre delante de los ojos eſto, que tãto nos importa, a lo menos quãdo el diade fiſta auceys de yr ala ygleſia penſad primero profundamẽte en vueſtras caſas, como vays a dar cuẽta ala diuina Mageſtad, de como en aquella ſemana auceys viuido, y ſi hallays q̄ guardastes ſu ſancta ley, dalde muchas gracias por el fauor q̄ os dio para ello, pidiendo le humildemente la virtud de la perfeuerancia, y ſi os hallays culpados, derribaos con grandíſſimo dolor de vueſtros coraçones ante los ojos de ſu diuina clemencia, pidiendole perdon y proponiendo con firmíſſimo propoſito la enmienda, y de hazer verdadera penitencia, y aſi podreys dezir cõ el miſmo Dauid, *Feci iudicium & iuſtitiã non tradas me calumniantibus me.* Porque ſeñor he hecho juyzio y iuſticia no me entregueys a miſ calũniadores, y enemigos los demonios. Y ſi pregũtays, que es hazer juyzio y iuſticia? ſi no lo ſabeys yd a la audiẽcia y vereys, que eſta alli el juez y el reo, y los acufadores, y el fiſcal, y leyda alli la cauſa y calificados los teſtigos ſale de aquel juyzio determinado, que al reo le den tal pena. Eſto es hazer juyzio. Pues deſſa manera auceys vos hermano mio pecador de hazer juyzio en vos miſmo, ſiendo vueſtra conciencia el juez, que es la que mejor puede juzgar de vos: poned la mano en vueſtra conciencia, que nadie puede dezir mejor lo que ha paſſado que ella, el ſindereſis y la razon ſeruiran de teſtigos, el amor y temor de Dios de acufadores, el reo ſoys vos, y examinada vueſtra vida, y viſto en viſta y reuiſta, el proceſſo hallareys, q̄ no ay culpa en vos q̄ no os condene a muerte de inferno.

Pſalm. 118.

Y aſi

Del perdimiento del niño Iesus. 539

1 Y así vos mismo viendo vuestra mala vida, dareys la sentencia contra vos que os afflijays con ayunos, con disciplinas, con cilicios, y con otros exercicios penales, que vuestro espíritu mouido de la verdadera contrición os enseñara.

Notable cosa es, que este precepto de yr al templo a Hierusalem, ninguna mención hazia de las mugeres, a solos los hombres obligaua, y las mugeres eran exēptas del: pero toda via yuan algunas a aquellas fiestas por deuocion, como parece aqui de la sanctissima Virgen Maria nuestra Señora, que tenia por costumbre de subir alla con su sancto Esposo.

Quiso el Spiritu sancto, q̄ enseñase en esto alas mugeres casadas, a nunca apartarse de sus maridos, porque en apartando

2 se dellos, quedā en mucho peligro: y así donde nosotros leemos, *Fariumus adiutorium simile sibi*, otra translation dize, *Faciamus ei adiutorium, quod sit coram eo*. Notando en esto, que quarto fuere posible no se han de perder de vista el marido y la

Gene 2.

muger. Si la primera muger se estuuiera delante de su marido y no se apartara del a hablar con el demonio, no hiziera lo q̄

hizo. Mirad por vna platica de vna muger con otro, que no era su marido, quanto mal vino al mundo. Verdaderamente

es este vn conējo singular, porque el marido ahorrara muchos pecados muchos juegos, y muchas deshonestidades, si esta con su muger, y la muger escusara muchas miserias, si cō

uerfa cō su marido. Y así el legitimo sentido destas palabras *Quod sit coram eo*: es, que sean muy continuos compañeros los

3 dos. En el Exodo se lee, que embiando Dios a Moysen a Egipto a vnos negocios tan importates, con todo esto dize alli,

Exodi. 4.

Tulit ergo Moyses uxorem suam, et reuersus est in Aegyptum. Mirad si entendio el sancto varon, que era cosa conueniente no quitar los ojos de su muger, pues la lleuaua consigo vna tan larga jornada y tan trabajosa.

Esta consideracion se sigue, quāto deuemos todos procurar la asistencia en el diuino acatamiento. No se contento

Dios, con llamarse nuestro padre, pero tambien se quiso llamar Esposo, y marido de las almas, que es el vinculo mas estrecho q̄ se halla, y el parentesco mas cercano. Y esto nos ha

de mouer a dexar por su amor el padre, la madre, y todo lo q̄

ay en el mudo, y juntarnos a el. Pero consideremos, que si por ser Dios esposo del alma, se obliga a poner los ojos en ella, y fauorecerla muy particularmente, tambien esta ella obligada a no algar los ojos ni boluer la cabeza, sino a el. Vn modo singular de hablar guarda la sancta Scriptura, cerca de las mugeres casadas: las quales tienen por sobrenombre suyo, el nombre de su marido. Maria Salome llama a la que estaua casada con Salome, y Maria Iacobi, a la que estaua casada con Iacob, y Maria Cleofe, a la que estaua casada con Cleofas. Tambien llama a los sanctos, *Homo Dei, Vir Dei*; y no le falta su retorno a este amor, porque si los justos se llaman hombres de Dios, Dios se llama Dios de los hombres, *Deus Abraham, Deus Isaac*. Dios de todos los justos. De manera que el sobre nombre de Dios es el nombre de los justos, como el sobre nombre de la muger, es el nombre del marido. Y es el mysterio que Dios es hazienda del justo, y como vos hazeys de vuestra hazienda lo que quereys, assi haze el justo de Dios lo que quiere: porque escripto esta: *Voluntatem timentium se faciet, & deprecationem eorum exaudiet*. Y assi regalando se la Esposa con el Esposo dixo: *Ego dilectio mea, & ad me conuersio eius*. Yo soy para mi amado, y mi amado esta cõuertido a mi. No se si se pudieran hallar en el mudo palabras, con que mas se declarara el ternissimo amor q̄ Dios tiene a vn alma, que estas que ha dicho la Esposa, en las quales confiesa, q̄ ella es para Dios, y Dios esta sujeto a ella. Es el mysterio, que quando nuestros primeros padres pecaron, dixo Dios a Eua, que fue la primera casada que vuo. *Sub viri potestate eris*. Estaras subjecta a tu marido, que fue harta pena. Los setenta interpretes dizen: *Ad virum tuum conuersio tua*. Estaras subjecta y rendida a tu marido. El estar conuertido vno a otro es frasis q̄ significa estarle sujeto, y rendido. Es tomada metaphora de las yeruas, particularmente de la yerua del Sol, q̄ siempre esta conuertida a este planeta, y en las mañanas antes que salga, ya le esta esperando buelta hazia Oriente. Esta subjecta al sol como significando, que del tiene la vida, y el crecimiento. Desta manera la muger esta conuertida a su marido, mirandole a la cara, y teniendo por gran felicidad estar en su presencia, y tenerle contento. Esta es la condicion de las

Psalmo.

Cantico. 7.

Genesis. 3.

1 las casadas, aunque sean Reynas. Mas el alma esposa de Iesu Christo ha salido desta ley comun, y está maldicion se le ha buuelto en bendicion tan copiosa, que se atreue a dezir estas palabras tan llenas de confianza: yo soy para el, pero el está colgado de mi. He sido tan dichoso que estando todas las otras mugeres del mundo rendidas como sieruas a sus maridos, yo soy señora del mio, el me ama y me estima, el me está tan aficionado, como si fuéramos y iguales, y aun esta de manera, que parece tenerme subjeccion. Esta colgado de mi es cortado y medido a mi voluntad. O ineffable encarecimiento! quien fabra, o podra comprehender tan singular amor? Sepamos esposa dichosissima, no pagays este tan raro amor a vuestro esposo? que le days por esta subjeccion tan amorosa? *Ego dilecto meo*. Yo soy toda para mi amado. Todo lo que soy, todo lo que tengo y poseo es suyo, mi alma, mi vida, mi pensamiento, mi deseo, mi hazienda, todo es para el no ay nada mio, ni de nadie en mi, sino suyo. Franco Senense cuenta de vna matrona illustre de Persia, que siendo combidada con su marido a la mesa del gran Cyro, el qual salio al cõbite riquissimamente vestido, q̄ demas de su natural gētilleza le hazia el ornato admirable a todos. Acabado el cõbite y bueltos a sus casas los combidados, pregunto aquel cauallero a su muger, que le auia parecido del Rey, al qual ella respondió: Amigo mio, quien nunca aparto de vos los ojos, como podia mirar al Rey Cyro? Donde vos estáys, no ay para mi Principe, ni Monarcha digno de ser visto. Respuesta por cierto de muger honestissima, y tan prudente y bien casada como ella deuia ser, que a la casada ningun otro hombre le ha de parecer bien, sino su marido. Esta fiel muger bien pudiera dezir: *Ego dilecto meo*. Dichosa el alma, que ha llegado a este punto de perfecto amor para con Dios, que nada le satisfaze ni da contento fuera del, con cuya compañía y conuersacion está quieta, y en paz.

Tambien en esta subida de Hierusalem nos enseñó esta sacratissima maestra, que no nos auemos de contentar con hazer solo lo que Dios nos manda en sus absolutos mandamientos, mas que procuremos hazer aun mas. Esto significo
el Se-

el Señor quãdo dixo: *Quicūque angariauerit te mille passus, vade cū illo, & alia duo.* Si alguno te alquilare, para q̄ vayas con el mil passos, ve tu cō el algunos mas. Marauillosa doctrina es esta, en la qual nos enseña el diuino maestro, q̄ si de lleamos cō facilidad y suauidad guardar la diuina ley nos esforcemos, a hazer mas de lo q̄ en ella se nos mada, y así lo q̄ es de precepto se nos hara mas facil y suauē. Esto significã aquellas memorables palabras, q̄ estã escriptas en el Eclesiastico, dōde se dize: *Qui diligūt Dñ replebuntur lege ipsius.* Los q̄ dā algo por medida suelē escassearlo, y apurar el rasero, y antes ser cōtra el otro, que cōtra si: pero quãdo aciertã a medir para su amigo huelgã de hinchir la medida acogolmada, y ser antes cōtra si, que contra el. Dan le medida de amigo. Los que no aman mucho a Dios, dan le la guarda de su ley muy medida, apuran le mucho el rasero, antes son contra Dios que contra si. Esto me manda Dios. fopena de pecado mortal, esto hare y no mas. Mas los que son intimos y singulares amigos suyos, hinchē le bien su ley, y aun le dan mas de lo que la ley manda, esto es darle medida de amigo, antes son contra si que contra Dios, y por esso no dize: *Implebuntur,* sino, *Replebuntur lege ipsius.* Entendieron vnos caualleres criados de Dauid, que el desleaua beuer del agua de la cisterna de Bethlen, y sin que les mandasse yr por ella passaron con mucho riesgo de sus vidas por el exercite de los Philisteos, y le traxeron el agua q̄ desleaua. Desta suerte los justos no aguardan, que Dios les mande hazer muchas cosas en su seruicio, solo de entender q̄ son de su gusto, se mueuē a hazerlas cō grande cuydado y diligēcia. Y muchos dellos mouidos de su diuino amor no solo hazen mas de lo q̄ la ley les mada, mas se obligã por votos a la guarda de aquellas obras sanctas, que es vna cosa muy agradable a la diuina Magestad: y esta es vna de las declaraciones q̄ se dan a aquellas palabras, q̄ la reyna de los cielos y madre de Dios dixo: *Magnificat anima mea Dominum.* No dize *Deum,* sino, *Dominum.* Engrandece mi alma al Señor. Quãdo por vuestro buen exēplo y efficaces palabras cōuertis a vno que era seruo de Sathanas, a q̄ sirua a Dios, entōces hazey a Dios mayor Señor, pero no mayor Dios. Y quãtos mas conuertis mayor señorío le days. Y quãdo por votos os obliga-

Eccl. 1.

1. Reg. 23.

Luc. 1. cap

Del perdimiento del niño Iesus. 543

1 ys a mas cosas, tanto mayor señorio le days sobre vos: y esto es magnificar al señor. De Abraham se lee, que lleuo consigo quando salio de su tierra, *Omnes animas quas fecerat in Aran.* Y como sea verdad, que en aquel tiempo no tenia hijo alguno hafe de entender esto de los que auia conuertido de la infidelidad al conocimiento y amor de Dios y pudiera dezir. *Magnificat anima mea Dominum.* Pero con mucha mas razon lo pudo dezir aquella que sobrepujo en sanctidad a todas las puras criaturas, pues con sus marauillosos exemplos conuirtio a tantos al seruicio de Dios. Genesis.

Lleuaua esta soberana Señora, quando yua con su sancto Esposo al templo de Hierusalem, consigo al sacratissimo niño Iesus. En lo qual queda bien reprehendido el olaido que tienen los padres de sus hijos, y la poca cuenta, de que acudã a las yglesias, a oyr los diuinos officios, y los sermones, dexã dolos quedar por estas calles haziendo mil liuidades, y no haziendo caso de que queden las hijas solas en casa, en compañía de criadas de mala consciencia, que por quatro reales las venderan, y si el confessor reprehende a las madres, por q̃ nollean a sus hijas ala yglesia, responden: Padre no se vñ en esta tierra. Mirad que respuesta de muger Christiana. No se vñ llevarlas ala yglesia y vñase llevarlas a los toros, y a las justas y torneos, donde vean mil profanidades, y dõde sean vistas yaun deseadas, requestadas y importunadas. Hermanas **3** mias acordaos, que en quanto estaua Moysen en el monte, tratando con Dios y alcançando la ley, idolatro el pueblo, adorando vn bezerro, como se cuẽta en el Exodo. Mirad para quando aguardo el demonio, a vrdir tan mala tela, quando el gouernador y capitán estaua tratando con Dios. Este es el tiempo quando el demonio hinche sus mangas, aguarda que vays vos a la yglesia a tratar con Dios, y entences peruierte a vuestros hijos, para que cometan muchos insultos. No seays hermanos ocasion de tanto mal, mirad que auẽys de dar estrechissima cuẽta de sus almas. Y si como buenos padres procurays por todas las vias posibles que sean temerosos de Dios, su diuina Magestad os lo premiara con eternos galardones. Quando este soberano Señor prometio a Abraham, q̃ le daria vn hijo, dixose lo por estas palabras: Exodi. 32

Bene-

544 Consideraciones espirituales

Genes. 27. *Benedicam Sara, & ex illa dabo tibi filium, cui benedicturus sum.* 1

Esta el libro del Genesis lleno de que la generacion de los hijos, y el daros los Dios es bendicion diuina, y así la llama el Spiritu Sancto: y vna de las principales razones porque es bendicion de Dios el daros hijos, es, porque os da materia de tanto merecimiento, como es informar esos hijos, para que sean siervos de Dios. Pero creedme, que si os olvidays desto, la bendicion se os boluera en maldicion.

Consummatisque diebus, cum redirent remansit puer Iesus in Hierusalem. Acabados los dias de la fiesta, como se boluiese el Santo Ioseph con su sacratissima esposa, quedote el preciosissimo niño Iesus en Hierusalẽ, sin echarlo ellos de ver. En aquel tiempo ya los varones por vn camino a la romeria, y las mugeres yuan por otro. Lo qual era vna muy sancta costumbre: 2 y los niños de tierna edad tenian libertad, para yr con sus madres o con sus padres. Esta sancta costumbre guardaron aquellos famosissimos predicadores Sant Ihesofo, Sant Ambrosio, S. Augustin, y otros sanctos padres y prelados, que tenian ordenados en las yglesias lugares particulares para los hombres, y otros para las mugeres, y vn velo en el medio, para que no se viesen los vnos a los otros, y así estuuiessen con mas recogimiento y atencion en los lugares sanctos. Agora todo anda mezclado, y no sin mucho peligro de las conciencias. Gran negocio es para bien obrar, quitar

Genes. 23. las ocasiones del mal. En el Genesis se lee, como sepulto Abraham a su muger Sara. *In spelunca duplici.* En vna cueua, q̄

tenia dos apartamientos. Y dizen algunos sobre este lugar 3 que el tener aquella cueua dos apartamientos era para poner los hombres en la vna parte y las mugeres en la otra, por que aun despues de muertos no parecen mal los hõbres apartados de las mugeres. Si Adam estando tan lleno de gracias tan sabio y tan armado, con diuinos dones, poniendose a parlar con Eua, y dexandote lisonjear della, fue tan grauemente derribado: el que no esta tan armado ni es tan sabio ni tan fuerte, y escucha la blandura de las mugeres, ellas le pondrá

Genes. 3. del lodo, para que tenga que llorar toda su vida. La misma Eua nuestra madre mostro quan mala es la ocasion, y de quanto poder para hazer nos caer en peccado, la qual pregũ

tan-

1 tando el demonio: *Cur praecepit vobis Deus, ut non comederetis ex omni ligno paradysi?* Respondio: Del arbol que esta en medio del parayto nos mando el señor, que ni comiessemos, ni le tocásemos. Dios solamente les dixo, que no comiessemos de aquel arbol, y no que no tocassen en el, pero entendien Eua y muy bien, que por el mismo caso que les vedó el comer, les vedó tocar, porque tocando se ponian a peligro de comer. Así digo yo hermanos, que la razon, y la experiencia nos enseña, que pues no nos es licito comer de essa fruta vedada, tampoco nos es licito tocarla, y para no desear tocarla, es cosa importantissima, no verla. No te pongas a mirar lo que no te es licito comer, ni tocar, que por ay te vencera tu passion, para que offendas gravissimamente a la diuina Magestad, y allí el mismo texto sagrado cuéta mas abaxo: *Quod vidit mulier, quo pulchrum esset lignum ad videndum, aspectuque delectabile.* De ver como era hermoso, le vino gana o de tocarlo y de comerlo. Y en el mismo Genesis se dize: *Videntes filij Dei filias hominum, quod esset pulchrae, acceperunt sibi uxores, ex omnibus quas elegerat.* Viendo los hijos de Dios (que eran los hijos de los grandes y señores, que gouernauan, los quales por los officios que tenían sellamauan dioses) las hijas de los hombres (conuiene a saber de la otra gente comun) que eran hermosas, las cobdiciaron, y tyrannicamente las que les agradauan, las vsurpauan a sus maridos, y vsauan dellas como de proprias mugeres solo por auerse agradado de su hermosura. Y esto pone el sagrado texto por causa del diluuió vniuersal. Mirad quanto mal resultado de aquella vista. Por tãto no hagays sino abrir los ojos y mirar quanto se os ofrece, que essa sera la fuente de vuestra perdición y condenacion.

2 Vna particular consideracion quiero aqui poner, a proposito de huyr las ocasiones. Dauid cuenta, como los de Babilonia, importunauan a los Iudios, que les cantassen aquellos cantares, que solian cantar al Señor, y les hiziessem musica con los instrumentos, con que solian darla en el templo. En nuestra translacion estan estas palabras: *Quia qui captiuos duxerunt nos, interrogauerunt nos verba cantionum.* Y que respondieró: *Quomodo cantabimus canticum Domini in terra aliena?* Y tambien estan estas, *In salicibus suspendimus organa nostra.* En los sauzes

1.ª.ª.ª.ª.ª

Gen: 6.c.

Psalm. 136.

Actuum. 1

colgamos los instrumētos musicales: significādo, q̄ la legitima
causa de colgar los instrumētos fue, pedirles q̄ con ellos can-
tassen de los canticos de Sion, *Suspendere*, en este lugar signifi-
ca, colgar vna cosa: y no como quiera, sino ahorcandola. Y
asi vfo desta significacion Sant Lucas, hablando de como se
ahorco Judas: *Et suspensus crepuit medius*. Pues como los siervos
de Dios tengan tanto cuydado de apartar las ocasiones, con
que puede ser offendido el soberano Señor, aun con daño de
sus proprias personas (como Sant Marcos, de quien refiere
S. Hieronymo, que por tenerse por indigno del sacerdocio,
se corto el dedo pulgar, y Sant Leon Papa la mano, por que
vna muger le toco en ella con los labios de su boca, que fue
vn soplo, que le encendio el coraçon en vn pensamiento tor-
pe) de aqui es, que porque los Babylonios profanos, y ydo-
latras burlando del Dios de Israel, y de los Psalmos que en el
templo solian cantar, viendo a los Leuitas con los instrumen-
tos en las manos les pidiessen mofando, que cātassen algo de
aquello que a su Dios cantauan en el templo, ellos con gran
espíritu dezian: porque hemos de tener instrumentos, q̄ den
ocasion a que Dios sea burlado, y escarnecido: instrumentos
que a tales blasphemias dan ocasion, no han de andar en ma-
nos humanas, ahorcados de uen estar. Y asi con este sancto
sentimiento como de horcas los colgarō de los sauzes. Instru-
mentos que dan ocasion a que Dios sea burlado, bien mere-
cen ser ahorcados. Cosa mysteriosa parece por cierto, que los
Hebreos en vna rota y desbarato tan terrible, arruynada su
ciudad, abrasadas sus casas, saqueados sus bienes, y ellos sin
libertad, tuuiesen cuydado, de poner en saluo las harpas, y
los otros instrumentos musicales, y de solos ellos se cargas-
sen, para yr al lugar del destierro, parece que uierā de dezir:
pues nos lleuan captiuos y aprisionados, renunciemos todo
genero de instrumento, que pueda ser aliuio a nuestra pena.
Con tan miserable fortuna no quadran recreaciones, con tal
estado vayan fuera musicas y plazerēs, que de oy mas no son
para nosotros sino lamentaciones. Sin duda esto fuera mas
acertado, y no dieran motiuo a los Barbaros, que les mandas-
sen cātār los cātos de Sion, y les augmentassen cō esto mas el
dolor. Pero ya q̄ en esto errarō, remediarō lo, cō ahorar ellos
inf.

instrumentos, y no querer con ellos offender a Dios. Y que fueren los Leuitas mouidos con este espiritu, significalo el interprete Caldeo, que su exposicion dize. *Subito Leuita praeciderunt pollicem dentibus suis, & dixerunt: Quomodo catabimus cantuū Dñi in terra aliena? Que luego como los Leuitas oyeron las burlas, y blasphemias de los Babilonios, con grande espiritu con sus propios dientes se arrancaron los dedos pulgares de sus manos, y dixerō: Como cantaremos cantos del Señor entre gente agena: Como si dixeran, no ha de quedar cosa en nosotros de que los blasphemos puedan tomar ocasion de escarnecer al Señor, y así no ha de auer dedos, con que tocar los instrumentos. Bien se echa en esto de ver, el cuydado que los siervos de Dios tienen, de quitar las ocasiones de offenderle.*

2. No quiero dezir, que nos cortemos las manos, ni nos quitemos los ojos, si nos son ocasion de mal, sino que huyamos todos los tropieços donde podemos tropezar. Son a Dios tan aborrecibles estas ocasiones, que quando hazia cargo a los Hebreos del grauissimo peccado de la idolatria, a que eran tan inclinados, igualmente se le hazia tambien de los delectosos bosques, y apazibles jardines, que para sustento della plantauan en contorno de sus téplos. Porque aunque esto no era idolatrar, pero era en effecto hazer riegos, para el crecimiento y sustento de la idolatria, y dar ocasion a que los hombres entretenidos en aquellas florestas mas sin rienda se fuessen al ceuo de su inclinacion. Conforme a esto me parece, q̄ estuuo discretissimo aquel Rey de quien escriuio Plutarcho en sus apophtegmas, el qual junto con ser muy prudente era muy colérico, y tenia algunas vezes ciertas iras exorbitantes, que suelen ser en los Principes muy dañosas, y auendole vn vaslallo suyo presentado vnos vidrios de estremada hermosura, y precio, pusieron se los todos sobre vna mesa, y por inaduertencia de vn paje se yua vno a caer, y alçando el Rey el baculo quebrolos todos, diziendo: No quiero pleytos por mis dineros. A caso alguno de vosotros quebrara vno de los vidrios, yo soy colérico, y quebrarle he a el la cabeza, remediemos con tiempo este mal.

3. Como auia dos diferencias de caminos penso la sacratissima Virgen que su soberano hijo yua con el sancto Ioseph

548 Consideraciones Spirituales

por el camino de los hōbres, y el Sācto Ioseph penso que yua
 con su sanctissima madre, y assi no supieron que se quedaua
 en Hierusalem. Gran marauilla fue sin duda, que pudiesse la
 piadosissima madre, apartar los ojos de su dulcissimo hijo de
 tal suerte que le viniesse a perder. Digo, que lo hizo, porque
 como estaua en el templo en los diuinos officios, quiso po-
 ner en ellos toda su atencion, porque para gozar de la vista
 corporal de su charissimo hijo, le quedaua otro mucho tiem-
 po. Quando este celestial Maestro dixo: *Querite primum regnū
 Dei, & institum eius.* Enseño el orden que ha de tener el Chris-
 tiano en el seruicio de la diuina Magestad, porque donde ay
 primero, dize relacion a postrero, y ay orden, el qual deue-
 mos guardar entre las cosas de Dios, y las nuestras, y es, el q̄
 tienen entresi el azeyte y el agua en vna lāpara, ambos estan
 en vn vaso: pero de los licores el azeyte siempre tiene el lu-
 gar y puesto mas alto, y el agua el mas baxo. A esta semejan-
 ga en el vaso de nuestra alma y coraçon ha de auer dos cuyda-
 dos, el vno de lo que toca a Dios, el otro de lo que nos toca a
 nosotros: Pero el cuydado mas principal se ha de poner en lu-
 gar mas eminente y superior, que es el del seruicio de Dios,
 tomando sus cosas por el mas principal exercicio de nuestra
 vida, no nos ocupando en otras hasta cumplir cō estas, y que
 en respecto destas las nuestras sean accessorias, y de lugar in-
 ferior y segundo. Los verdaderos siervos de Dios siempre an-
 dan con este cuydado, teniendo por muy descōcertado des-
 orden todo aquello que no lleuare este ordē. De los muchos
 exemplos que en confirmacion desta verdad se puedē traer,
 es muy a proposito el del Rey Dauid, el qual desleando edifi-
 car vn sumptuoso tēplo para Dios dixo al Propheta Natan:
 veys que yo moro en casa de cedro, y el arca de Dios esta en
 medio de pieles. Como si dixera: affrentado estoy de ver, que
 tengo mejor lugar que el arca del testamento, que nos repre-
 senta a nuestro Dios. Y en razon dello compuso aquel Plal-
 mo que comienza *Memento Domine Dauid.* En el qual cō gran-
 des encarecimientos de palabras manifiesta su desseo, de que
 las cosas de Dios fuesen preferidas a las suyas diziendo. *Si in-
 troiero in tabernaculum domus meae, &c.* Es lo que fuele dezir vn
 hombre por vltimo encarecimiento de vna cosa que mucho
 dessea.

Mat. 6.

2 R. 7.

Psalm. 133.

1 dessea: No comere bocado que bien me sepa, hasta que vea cu-
 plido mi desseo. Protesta pues David, que nada le dara gusto
 aun de aquellas cosas tan deseadas de la naturaleza, como
 son el morar en casa, dormir en cama, y descansar despues del
 trabajo, hasta cumplir con lo que tocava al diuino culto, y cõ
 el respecto devido al arca del Señor, anteponiendo las cosas
 de Dios a las suyas. Este desseo lo tomó la diuina Magestad
 muy en cuenta, quando le dixo agradeciendole lo: El auer
 pensado en tu coraçon edificar templo a mi nombre, fue buẽ
 pensamiento tratar esto en tu alma. Hizo biẽ en tratarlo, por
 que començau i por devido orden por las cosas de Dios, aun
 que su diuina Magestad por algunos respectos le mando de-
 xar aquel edificio a su hijo Salomon. Yaun en esto ay que
 2 notar para el presente proposito porque edificando Salo-
 mon el templo tan sumptuoso, que fuera increyble a los hom-
 bres la riqueza de su fabrica, a no la especificar la sagrada escri-
 ptura, lo acabo en siete años, y vna casa que hizo para su
 morada, tardo treze años en edificarla. Como pues sien-
 do mas sumptuoso el templo se hizo en siete años, y vna
 casa que hizo para su morada, tardo treze, porque sedaua
 mas priessa a hazer el templo por ser obra para Dios, que
 en hazer la casa, que era obra para vn hombre. El edificio del
 templo tomauase mas apechos como obra del culto diuino, y
 a este se acudia con mas diligencia y cuydado. Singularmen-
 te cumplio esta regla, y siguió esta doctrina la gloriosa Rey-
 na de los cielos, pues por estar toda eleuada en el amor de la
 Diuinidad, quito los ojos por entonces de aquella sacra-
 3 tissima humanidad. Y pues ella aparto sus ojos de cosa tan
 sancta, estando en los diuinos officios, quanto mas razon ay,
 para que nosotros estando en ellos, apartemos los nuestros
 de cosas vanas y impertinentes? y para esto notad vn sancto
 consejo que da Sant Buenauentura por estas palabras: Quan-
 do dixeres el officio diuino, o otra oración, quieta te pri-
 mero a ti mismo, oluidandote de todo lo terrẽno, para que cõ
 tanta deuocion, reuerẽcia, temor y alegría digas las oracio-
 nes, como si puesto entre los choros de los angeles, ante la
 Magestad diuina, presencialmente con ellos ofreciesses
 alabanças al Señor. Imprima el Spiritu sancto esta doctrina en

3. Reg. 9.

3. Re 6. & 7

los coraçones de todos los que la leyeren, por su infinita clemencia. Y para entender mejor esta materia, se ha de notar que para la oracion se requiere atencion actual, o virtual. La atencion virtual es la causa de donde sale y procede la oracion, que es el aparejo que haze el buen ecclesiastico quando ha de pagar sus horas, y la que haze otro qualquier siervo de Dios quando quiere dezir algunas oraciones. Porque assi como el musico antes de hazer la musica da vn tiento a las cuerdas del instrumento: para ver, si hazen consonancia, y si no aprieta vnas, y afloxa otras, hasta que lo templar. Assi es necesario templar primero el instrumento, que es el alma, procurando que las cuerdas que son las potencias, memoria, entendimiento, y voluntad, esten en deuida proporcion. El entendimiento sin imaginaciones vanas, la voluntad con sancta affection, y la memoria que esta ocupada en acordarse de lo mucho que Dios merece, y de lo mucho que le debe. Y en virtud deste aparejo y atencion con que se pone vno a rezar y orar, es la oracion acceptable a la diuina Magestad, con tanto que salga de coraçon limpio de peccado mortal, aunque en ella se diuertan algunas vezes por la flaqueza humana, y no tenga atencion actual. Y esto es lo que dize Dauid hablando con Dios de los justos: *Preparationem cordis eorū audiuit auris tua.* Lo que principalmente oyes señores la preparacion del coraçon de los justos, y esta es la que mucho te agrada. De la atencion actual dize Scotus que no es necesaria absolutamente, porque Dios no obliga a lo imposible, ni aun a lo muy difficil, y como sea cosa imposible, o muy dificultosa, estar siempre atento sin diuirtirse, siquiere, que no es esto necesario para cumplir con lo votado, ni para alcançar gracia y gloria, por que con la atencion virtual se alcança todo. Aunque la actual es necesaria para el gusto y consolacion del alma, porque esto no se recibe ni se alcança sino con continua y actual atencion y la oracion q̄ carece de la vna, y de la otra atencion dize Dauid, que es hecha con labios engañadores, por estas palabras. *Auribus percipe orationem meam non in labijs dolosis.* Esto es lo que pronuncio no con labios engañadores, significando en esto, que entonces se haze la oracion con labios engañadores, quando vno se pronuncia con la lengua, y otro se ymagi

Psal.9.

Scoto. li. 4.
distin. 3.

Psal. 16.

1 ymagina con el coraçon culpablemente. Estays diciendo cõ los labios. Padre nuestro que estays en los cielos, sea sanctificado tu nombre, y estays aduertidamente pensando mil impertinencias, mirando con los ojos a vna parte y a otra deshonestamete. Esta es oracion: *In labijs dolosis*: con la qual antes offendey a Dios que le seruis, pues hablays con su altissima Magestad con tanta irreuerencia.

No es justo, que dexemos de considerar el tiempo, quando estos benditissimos desposados perdieron esta preciosissima joya que fue, *Cum redirent à Hierusalem*. Quando salieron de Hierusalem. En lo qual significa, que vno de los fundamentos de nuestros males, por donde perdemos a Dios, es por salirnos de Hierusalem, vision de paz, que es de la quietud y reposo interior, y por inquietarnos con demasiada sollicitud buscando y grangeando las cosas terrenas y mundanas. Cueta las diuinas letras en la oraciõ de Manasses q̄ dixo cõ grãde afflicciõ de su coraçõ, hablãdo cõ Dios: *Incuruatus sum multo vinem lo serui, & nõ est respiratio mihi*. Cargado y oprimido estoy con vna cadena muy grãde de hierro, de manera q̄ no pueda respirar. Quãtos ay q̄ puedẽ dezir esto el dia de oy, q̄ andã cargados cõ tantos negocios, y cõ tantos cuydados, q̄ no les queda tiempo, para respirar, ni para dezir: bendito sea Dios. Y lo q̄ peor es, que oprimidos con tan grandes cargas, no las tienen por cargas, mas el dia que no estan sumidos hasta los ojos cõ negocios, no estan en si, ni saben que se hazer de melãcolia y tristeza. En el Exodo se lee, que viendo Pharaon la gran multiplicacion de los hijos de Israel, por que no se multiplicassen tanto, considerando, que aquello procedia del mismo descanso que tenían, los començo a affligir, mandandoles hazer mucho numero de adobes. Sobre esto dice Origenes, que semejante es la inuencion del demonio, el qual viendo que los Christianos con quietud y reposo spiritual multiplican y crecen en virtudes, y merecimientos, procura de ocuparlos en negocios humanos, en barro con que se enfuzien, en edificar muchas casas, plantar muchas viñas, y fundar grandes mayrazgos, para que inquietos y desassossegados nõ acierten a hazer cosa bien hecha en seruicio de Dios. Y assi nõ solo no multipliquen y crezcan en merecimientos, mas vayan

2. Paral. c. 36.

Exo. 1.

siempre de mal en peor. Y esto es, perder a Dios, por salir de Hierusalem. Dexad hermanos esta solitud, no tomeys tan de veras cosas tan de burla, quitaos, buscad algun reposo para vuestras almas, donde cõsidereys, lo que deueys a Dios, y lo que auẽys de hazer, para corresponder en alguna manera a esta obligacion. Vemos que repite muchas vezes Santo Pablo escriuiẽdo a los Hebreos este nombre *Requies*, hablando de la tierra de promisiõ, y como dixo Dios de los malos,

Ad Hebr. 4. *Si introibunt in requiem meam.* No entraran en mi descanso, no pẽseys que se llamaua aquella tierra descanso, porque en ella auian de hallar hecho el vestido, y el calçado, y que la tierra auia de dar el pan, y el vino, sin labrarla: que todo esto trabajo les auia de costar como agora, mas queria dezir, que tendrian descanso, porque cessaria aquel desseo, aquella ansia, y agonía que tenian, de tener ya asiento: y dexar de andar desterrados por los desiertos. Así quando dezimos, que busqueys quietud, para daros a Dios, no queremos dezir, que dexeys de entender en lo que cumple a vuestros estados, sino que de tal manera lo trateys, que no quede el alma cargada y oprimida con la demasiada solitud, sino que le deys libertad, para entender principalmente en los negocios de su saluacion.

Verdaderamente, el ver como no hartan las cosas del mundo, aua de ser ocasion muy grande, para no solo no perder por ellas la quietud espiritual, mas para aborrecerlas muy de veras. Dauid encareciendo la sed que tenia, en ausencia de Dios dixo. *Fuerunt mihi lachryme mea panes die ac nocte.* Mis lagrimas fueron para mi pan de dia, y de noche. Sancto Rey, porque no dezis, que fueron agua, porque para vn hombre sediento mas conuiene agua que pan? Al sediento que beue agua, mitiga se le la sed, pero si come pã, siempre se le aumenta y crece. Y para dezir Dauid, que mientras mas lloraua mas le crecia la sed de Dios ausente, y que todos los bienes de que gozaua le causauan mayor hambre, dize: Fueron mis lagrimas pan. Esto experimento tambien su hijo Salõmon, el qual despues de auer contado muchas cosas excellentes en el Ecclesiastes, de que auia gozado dize, que boluiendolas a considerar, hallo, q̃ todas eran vanidad, y que erã bienes de duẽde y tras-

Psal. 41.

Eccle. 1.

- 1 y traſgo, que ſe bueluen en carbon: y finalmēte de todos los bienes temporales dixo el miſmo Salomon, que ſon como ratonera armada con queſo, para que cayan los necios, y aſi ſacan la muerte de donde eſperauan ſacar vida. Afficiona ſe vno, penſo de ſacar de alli contento, pegan ſe le vnas crueles bubas, y viue con ellas vna vida, que ſe puede llamar mas propriamente muerte. Por eſto dize el Sanēto Iob, que el pan, Iob. 21. que come el mundano, ſe le conuertira en hiel de aſpides poſoñoſas, quiere dezir, aquellas coſas, de que eſpera conſeruaçion y ſultento, que le parecen tan neceſſarias como el pan, deſſas ſacara la muerte, y de lo q̄ eſpera deleyte, ſacara hieles y rauias: y poco mas abaxo dize: y miētras mas comiere, ſe verá en mayor eſtrecho y aſſicion. Por eſto la ſumma verdad
- 2 Chriſto nueſtro reparador no ſe contento con llamar a las riquezas engañoſas y falſas, ſino el miſmo engaño y falſedad, diziendo: *Verbum quod ſeminatum eſt, ſuffocatur fallacia diuitiarū.* Matth. 13. Y vna de las coſas en que mas engañan, es, que promētē deſcuydos, y dan cuydados, prometen piedad, y dan tyrannia, y crueidad. O ſi yo fueſſe rico (dize el otro) y que de limoſnas haria, que de hospitales y templos! embiale Dios riquezas, de donde menos peſaua, y buelue ſe le el coraçon duro, los ojos crueles, enemigos de los pobres, que quando los vee a vna eſquina, querria echar por otra calle. Penſaua differentemente eſte hombre de ſi, quando deſſeaua ſer rico, pero las riquezas ſon mentiroſas y falſas. O ſi Dios embiaſſe ſu luz, para que los que eſtan ciegos entendiēſſen claramente eſtas coſas: porque como Iacob alumbrado de los rayos del Sol vio, Genef. 29. que eran lagañas y fealdad de Lya, lo que con la eſcuridad de la noche auia tenido por hermoſura rara y peregrina: Aſſi aquel, a quien Dios deſpierta, y toca con los rayos de ſu luz, echa de ver, que es tormento, lo que en la noche de la culpa tenia por recreacion y plazer. Por falta deſta luz ſi guen los hombres mentira, y dexan la verdad, y aſi ſe marauilla Dauid dellos diziendo: *Filij hominum vſq; quo graui corde, vt quid diligitis vanitatem & queritis mēdaciū?* Pſalm. 4. Hōbres dotados de luyzio y de razon, haſta quando con peſado coraçon auēys de amar la vanidad y la mentira? Eſtas palabras aunque parecen claras, tienē alguna dificultad, porque por vna

parte nota el Santo Rey a los hombres de pesados, y por otra de liuianos, y que aman liuiandad y vanidad, que parece contradexir lo vno alo otro, porque si vn vaso esta lleno de agua, de tierra, o de plomo, esta pesado, porque todas estas cosas son pesadas, mas si esta lleno de ayre, esta liuiano, pues como puede ser liuiano, y pesado? Verdaderamente todas las cosas del mundo son liuianas y sin peso, pues no pueden dar todas juntas entera satisfacion al coraçon humano, pero con todo esso hazen tan pesado a esse miserable coraçon, que lo hazen baxar al profundo del infierno, y como auemos ya dicho, se llaman mentira, porque dan lo contrario de lo que prometen, que prometiendo contento, dan tormento eterno.

Quedarse el sacratissimo niño Iesus en Hierusalem no fue a calo ni por ignorancia, porquẽ desde el instante de su marauillosa concepcion tuuo su sanctissima alma toda la sabiduria que tendra para siempre: Y si preguntays, si esso es assi, como dize aqui el Sancto Euangelio. *Iesus proficiebat sapientia?* si yua aprouechando en la sabiduria, luego no tuuo desde su concepcion toda la que auia de tener? Origenes da vna excelente respuesta a esta pregunta. Y dize, que yr creciendo en sabiduria era, yr manifestando cada hora mas quien era. Entrays en vna libreria antigua, y topays vn libro, que esta enquadernado en tablas desnudas, y lleno de poluo, començays a leer en el, y hallays grandes secretos y mysterios, por lo qual marauillado dezis: O sancto Dios y que libro este tã excelente! en tablas de oro auia de estar enquadernado, y no en tablas de madera desnudas, que secretos ay en el, que mysterios tã altos! bolueys otra hoja, y hallays otro mysterio, bolueys otra, y hallays otro mayor, cada hora seua descubriendo mas el valor del libro. O preciosissimo niño Iesus, que libro eres tan excelente! libro antiguo, libro eterno, eternamente engendrado, y enquadernado en tiempo en las tablas de nuestra humanidad. Pues este libro que aparecio en la libreria deste mundo con las tablas desnudas, pobre, puesto en vn pefebre lleno de telarañas, començo a abrirse, por las marauillosas obras que començo a hazer, y leyeron por el los pastores, y los Reyes, y hasta vn ladron leyo por el en la Cruz

- 1 Cruz , y conocio lo que era . Y el Centurio tambien le-
yo en el, y dixo : *Verè filius Dei erat iste*. Finalmente assi co-
mo el que fuesse leyendo por aquel libro que diximos , cada
hora lo estimaria mas , assi cada hora se yua descubrien-
do Iesu Christo hijo de Dios. Y por esto se dize del, que yua
creciendo en sabiduria, por que cada hora la yua mas mani-
festando. Sant Gregorio declara tambien estas palabras di-
zendo: El sol sale por la mañana, y va subiendo por nuestro
hemispherio, por lo qual dezimos: El sol va creciendo. Cier-
to es, que el Sol no erece en su rueda, porque el mismo es el
de oy, y de la misma grandeza que era cincomil años ha. Pe-
ro dezimos, que va creciendo el Sol, porque va manifestan-
do mas sus rayos, da mas luz al mundo, y causa mayor calor.
- 2 O sacratissimo niño Iesus ! que como Sol començaste a res-
plandecer en tu sanctissimo nacimiento , y desde alli alum-
braste a muchas almas, que traxiste a ti, y siempre fuiste cre-
ciendo desta manera hasta que espiraste en la Cruz . Sant
Buenaventura dize, que crecia en sabiduria experimental. Vn
herbolario sabe especulatinamente muchas propiedades de
yeruas, y si le preguntays, aueys gustado tal yerua? responde,
no, pero bien se, que tiene estas qualidades, come la despues,
y gustala, y assi sabe por experiècia lo que antes no sabia. De
sta sciencia experimental habla Sant Pablo diziendo. *Et qui* Hebr. 5. c.
dem cū esset filius Dei, didicit ex his quæ passus est obedientiam. Ex-
cellente modo de aprender obediencia es, obedeciendo. Tan-
to quanto mas trabajos padecia por la obediencia de su Èter-
no padre, tanto mayor experiècia tenia de lo que luego en
su sanctissima concepcion supo con su entendimiento . So-
leys dezir, que no ay tal cirujano, como el bien acuchillado,
que es cirujano por arte, y despues le hieren, y lo es por expe-
riencia, porque sabe, como quema la trementina , y con que
blandura ha de curar la herida. O Christo reparador de la vi-
da y cirujano piadoso de nuestras llagas! que antes que fues-
se experimentado en nuestras miserias curauas señor tan af-
peramente, que por vn peccado mortal hazias gran matança
en los hombres, pero vestido de nuestra mortalidad , lastima-
do con hambre, frio y cansancio, açotado y crucificado , co-
mo cirujano experimentado curas con mas blandura y
suauidad

sal. 30.

suauidad las llagas de nuestros peccados. De esta experien-
 cia dize el Serafico Doctor, que se puede entender el yr apro-
 uechando en sabiduria. Siendo pues verdad, que tenia sum-
 ma sabiduria, cierta cosa es, que pues se quedo en Hierusalem
 como perdido, que no fue a caso, ni por ignorancia, sino con
 admirable prouidencia. En su nombre dixo Dauid. *Factus sum*
tanquam vas perditum. Soy hecho como vn vaso perdido. Si
 acertays a hallar vn vaso nueuo entero y sano, guardayslo,
 porque os parece bueno, y quando mucho os seruirá, para be-
 uer por el: pero si hallays vn vaso quebrado seruis os del de
 muchas cosas, podeys echar en el agua, tinta, tierra, saluados
 y la vassura de vuestra casa, de todo os sirue. Por esto se com-
 paro el hijo de Dios al vaso perdido, porque nos siruio de
 muchas cosas. Siruionos de Maestro, siruionos de compañe-
 ro, siruionos de manjar, siruionos de Redemptor, siruionos
 de capitan, y siruionos de recibir en si la vassura de nuestras
 culpas, pagando por ellas al padre Eterno. O dulcissima con-
 sideracion, para vna alma puesta en vn rincón de su casa, tra-
 tando y conuersando con este celestial Señor; donde ya le lla-
 ma amigo, ya hermano, ya padre, ya esposo, ya juez. *Factus*
sum tanquam vas perditum. Soy hecho como vn vaso perdido,
 que sirue de muchas cosas, afsi yo siruo de todo lo que los
 hombres han menester. Desta consideracion se aprouecharua
 mucho nuestro padre S. Francisco, el qual tratando con es-
 te diuino señor le dezia. *Deus meus & omnia*. Dios mio y to-
 das cosas. Y repetia muchas vezes estas mismas palabras
 con gran ternura de coraçon, todo bañado en lagrimas,
 con la consideracion de la marauillosa liberalidad del cle-
 mentissimo Saluador del mundo. *Qui se nascens dedit socium*
conuiescens in edulium, se moriens in precium, se regnans dat in pra-
mium. O dichosa el alma que con verdad puede dezir. *Deus*
meus & omnia. Porque aunque Dios es nuestra riqueza, nue-
 tra hartura, nuestra honra, nuestro deleyte, nuestro amigo, y
 nuestro padre: pero con todo esto muchos de nosotros no
 nos contentamos con solo el, mas queremos tambien la hon-
 ra, las riquezas, la hartura, los deleytes y placeres del mun-
 do. Por esto aquel dize con mucha razon: *Deus meus &*
omnia. Que cõ solo el se cõtenta, y de las cosas de aca no quie-
 re, si-

- 1 re, sino solas aquellas sin las quales no puede passar. Y porq̄ entre las cosas de que nos siruio el buen Iesus, vna de las mas principales fue, el ser nuestro Maestro, y enseñarnos, a padecer hambre frío y otros muchos trabajos, para esto le quiso quedar en Hierusalem, donde le faltasse el abrigo y refugio de su piadosissima madre. Y assi Sant Bernardo en vn sermón, y Sant Basilio y otros Doctores afirman, que en aquellos tres dias pidio el sacratissimo niño Iesus limosna de puerta en puerta, para sustentarse. Lo qual se confirma, porque donde nosotros leemos: *Propter nos egenus factus est*. En el texto Griego se lee. *Propter nos mendicus factus est*. Y assi traslado tambien Sant Basilio. Por nosotros se hizo mendigo. O bondad ineffable de Dios, y quanto se quiso abatir y humillar, para derribar nuestra soberuia, y para enseñarnos, no solo a padecer trabajos con paciencia, mas a humillarnos y enuilecernos, y amar la pobreza, la qual honro tanto el Señor, que quiso ser pobre, y mendigar como pobre, y despues encarecio tanto la pobreza, que vino a dezir: *Beati pauperes: Quoniam vestrum est regnum Dei*. Bienauenturados los pobres, porque vuestro es el Reyno de los cielos. Donde afirma la summa verdad, que tiene en tanta manera puesto el Reyno de los cielos en las manos de los pobres, que quasi podemos dezir, que como fuyo lo andan vendiendo por estas calles. Y assi vemos que llega vn pobre a vuestra puerta, y dize: dad me por Dios vna limosna, dad me por Dios vn pedaço de pan, que es lo mismo que dezir: Dad me vna limosna por el Reyno de los cielos, porque Dios y Reyno de los cielos, todo es vno, como parece por Sant Lucas. Y assi como vende vn librero vn libro por quatro reales, assi el pobre por vn sayo viejo, por vna pobre capa vende el Reyno de los cielos, como si dixesse: Dad me aca esta limosna, veys ay el cielo *Da, & accipe, & iustificam tuam*. Dize el Ecclesiastico. Dad, y recibid, con que se justifique vuestra alma. Que buen pensamiento, para que no os fatiguen las limosnas. Benditas sean las misericordias de Dios para siempre, que baratissimo nos dexo el cielo! Esto significa: *Beati misericordes, quoniam ipsi misericordiam consequentur*. Que por la misericordia temporal alcanzaran la eterna. Holgaria yo mucho, que los hombres
2. Ad Cor. 8. c.
- Lucz. 6.
- Lucz. 11. & 17.
- Ecccl. 14.
- princi-

principales y ricos, que como tienen diuersidad de apartamientos en su escriptorio, aqui tantos mil ducados, que se han de emplear en casar a mi hija, aqui tantos, para comprar tales posesiones, aqui tantos, para el gasto ordinario de la familia, tuuiesen tambien vno entre los demas, en que se pusiessen cada dia tantos reales, o ducados, para comprar el cielo, para dar limosna, y para visitar essas tiendas dō de se vende la gloria tã de balde, que son los hospitales, las casas de los pobres enfermos, y las casas de los pobres honrados, que por no pedirlo, comen tierra. Tãbien holgaria yo, que para q̄ las limosnas fueren cumplidas, el mas illustre y el mas cauallero y rico, que trata de virtud, quãdo los dias de fiesta entra en la yglesia, a oyr Missa y sermon, preguntasse al pobre que esta ala puerta pidiendo dezid me hermanodentro de dos horas que limosna os pueden dar aqui? señor cosa de vn real, pues veysle aqui, y entra os con migo, a oyr el sermon y la missa, que no es razon, que v̄diendo vos el cielo os quedeyis fuera. Cosa es de grande lastima, que auiendo tantos mendigos en cada Republica, no se vea jamas pobre alguno, que oya sermon, y plega a Dios, que oyan Missa.

Pues se ha ofrecido materia, de hablar de la pobreza, deseo que se aduertã, que no solo seran los pobres bienauenturados en el cielo, mãs aun aca gozan de algunas felicidades de que no gozan los ricos, las quales trata S. Chrysostomo, para que los hombres vean, quan obligados estan a seruir a Dios, y darle muchas gracias, pidiendole con instancia, fauor p̄zca a los ricos, que los sustentan. La primera felicidad es, la estraña paz y tranquilidad en que viuen, sin andar hechos estrelleros, reboluendo reportorios, buscando pronosticos, si hara buẽ temporal, si llouera por el mes de Abril o Mayo, porque tienen sembrado mucho trigo, como los ricos, si los nauios, que cargaron para las Indias, lleuaron bonança, si saldrã enemigos, y los robarã. En los casos de hõra como se han de auer. En los trajes y inuenciones como saldran, de manera que se auentajen a todos. Como casaran sus hijos, para que con la hazienda se supla, lo que nego la naturaleza. Que de ansias, que de cuydados padecen los miserables ricos en estas cosas. Dichosos los pobres, que de todo esto viuen libres. La

B. Chry. ho
mi. de ora-
tione Annæ
tom. 1.

- 1 capavieja y remendada, vn pedaço de pan en las manos, dize el pobre, llueua Dios, o no llueua, que esto no me ha de faltar, alla se lo ayen los ricos con sus cuydados: *Melius est parum cum timore, quam thesauri magni & insaturabiles.* Dizen las diuinas letras. Y si me dezis, que el rico duerme en mejor cama, y come mejores comidas. Digo que aun en esso es mas dichoso el pobre que el rico, porque en que esta el buē dormir, y el buen comer: en que os sepa bien lo que comeys, y no aya cosa que impida el sueño, pues si en la dura cama de ladrillos le sobra al pobre el sueño, que puede emprestar al rico ansioso, y inquieto, que con quatro o cinco colchones no le dexa reposar los cuydados, y si la hambre del pobre le haze tan dulce vn pedaço de pan de cenada y vna cebolla, quãto al rico le son desabridas las aues y los regalos, que de noche y de dia anda lleno de azedias, que a penas tiene tiempo para las digerir, quãto mas afortunada es la suerte del que haze dulce lo amargo, que la del que haze amargo lo dulce? *Dulcis est somnus laboranti. siue parum siue multum comedat: Satiuitas autē diuitis nō sinit eū dormire.* Dize el Ecclesiastico. Y sobre todo, es lo que passa en la muerte de los ricos. Muy hermoso a marauilla era el cabello de Absalon, q̄ parecia vnas hebras de oro, y cada año que lo vedia, sacaua del muy buenos dineros, pero su desuento se traya, y su pesadūbre, pues dize la saneta Scriptura, que *Gravabat eum casaries.* Que los mismos cabellos le gravauan, y agrauauā, y le dauan dolor de cabeça, y le obligauan, a que anduiesse cabizbaxo, y alcabo eslos mismos cabellos lo ahorearon. Preciosas son las riquezas, los estados grandes bien parecē, y mucho se estimā, pero sus pesadissimos cōtra-pesos tienen, sus dolores de cabeça se trae cōsigo, y lo q̄ peor es, sus dolores de cōsciencia, sus incōportables sobresaltos en lo temporal, y mucho mas en lo spiritual, mayormente en la muerte. Pues dize de los ricos el Propheta Sophonias: *Peribūt omnes inuoluti argento.* Embueltos y rebueltos en plata los ricos los cercā grādissimas cōgoxas a la hora de la muerte. Como se hara vn largo testamēto, y se aclararā muchas cuētas tā sin cuēta, y q̄ dellas ha de tomar Dios muy estrecha cuēta. Si gano mal tal hazienda, o adquirio injustamente tal mayorazgo. Vno le da voces, q̄ se acuerde, como le ha sido buē hijo, y

Prou. 15.

Ecc. 5.

2. Reg. 14.

Sophon. 1.

que

que es el mayor, que lo mejore, otro que le ha sido fiel cria-
 do, y ha tantos años que le sirve, que le pague, la otra que le
 ha sido buena hija, y que es honrada, que es razón le augmen-
 te la dote. O incommutable Dios! y que tropel de personas
 cargan sobre el, y ninguno le dice, que se acuerde de pedir
 perdón de sus peccados a vn señor omnipotente, que tiene
 offendido, ante cuya presencia se ha de ver muy presto, para
 ser juzgado muy estrechamente. Y con estas ansias y cuyda-
 dos se despide aquella alma cansada en vida y en muerte, y sa-
 be Dios adonde ha de yr a parar. Pero al pobre no ay quien
 le perturbe todos le animan. Y le dicen que diga el Credo
 con vn crucifixo en las manos, y que confie en la misericor-
 dia de Dios. Y el leuanta los ojos a su criador, que no tiene ni
 le quedan otros cuydados, y con quietud se le despide el al-
 ma del cuerpo, y la da a su verdadero hazedor. Verdad es,
 que tambien se tiene la pobreza sus contrapesos, que es muy
 abatida y aborrecible. En viendo al pobre los amigos huyen
 los parientes se niegan, las Republicas lo tienē en poco, no ay
 para el honra, ni officio, ni vara. Y así dize el Spiritu saneto,
*Dives loquutus est, & omnes tacuerunt, & verbum illius usque ad nu-
 bes perducunt: pauper loquutus est, & dicunt; Quis est hic: & si offende-
 rit subuertent illum.* Habla vn rico en vn cabildo, en vna conuer-
 sacion en la plaza, y ensalcan sus razones hasta las nuues, aun
 que diga necedades, y habla el pobre, y todos son a cerrarle
 la boca a piedra y lodo, aũq̄ diga diuindades. Quien soys vos
 aqui? Callad barbaro. Porque tengo de callar? Porque no te-
 neys razon. Porque no tengo razon? porque no teneys dine-
 ros. Agora sabey s vos que quien no tiene dineros, no tiene ra-
 zon? Si tuvierades dineros, y no razon, tuicrades razon, pe-
 ro razon sin dineros no es razon. Pues si el pobre tropieça
*si offenderit, si comete vna culpa por ligera que sea, omnes subuer-
 tunt illum.* Que tiene de aguaziles, que de juezes, que de carce-
 les, que de carceleros? Visitad todas las carceles de España, y
 vereys, quan pocos ricos ay en ellas, los que las pueblan, son
 los pobres, y aun antes que entren en ellas, apenas lleuan ca-
 pas ni sayos, que todo esto suele pegarse a las manos de los
 que los prenden. En el pobre solo se castigan muchas culpas
 de otros: con quien la vara de iullicia nunca encuentra, cuyas
 penas

Eccli. 13.

1 penas se referuan para la eternidad, con todos estos contrape-
 sos de la pobreza es mas dichosa la fuerte del pobre, que la
 del rico. Y aunque no vuisse otra cosa, bastaua para serlo la
 paz y quietud con que muere. *Remansit puer Iesus in Hierusalē.*
 Mysterio grande fue por cierto o diuino Saluador, que vos
 que fuistes deseado tanto tiempo en el mundo, tan llamado
 cō tãtos suspiros y lagrimas y en la representacion de la san-
 cta yglesia fuystes ayer nacido, ayer adorado, y que oy os re-
 presentemos perdido? Dezidme hermanos, si esperandose el
 Rey en esta ciudad, se gastassen muchos millares de ducados
 en adereçar cosas para recibirlo con gran pompa y aparato
 y hecha toda esta costa, viniessse el Rey y entrassse por vna
 puerta y saliesse luego por otra, no os espantariades mucho?
 2 si por cierto. Pues por que vos Rey de la gloria auiendo los
 justos hecho tanta costa de suspiros y lagrimas para recebi-
 ros, auiedo venido ayer os ausentays oy, y quedays perdido
 en Hierusalem? A esto respondo, q̄ no es el el q̄ se pierde, los
 peccadores son los perdidos. Y porque como se dize cōmū-
 mēte, perdido es quien tras perdidos anda, pierde se el buen
 Iesus (si assi se puede dezir) por hallar a los perdidos pecado-
 res. En nõbre de los quales y de si mismo dezia Dauid, *Errauit*
sicut ouis quæ periit, quære seruum tuum. Coparase el peccador a la
 oueja perdida, la qual se suele perder, por quedar comiendo
 vna yeruezilla. O miserables hijos de Adan! si pudiesdes biẽ
 los ojos en las cosas, porque os perdeys, como veriades, q̄ to-
 das ellas no son sino vna yeruezilla verde, que en vn momẽ-
 3 to se marchita y seca. Que son los deleytes? Que son las hon-
 ras? Que son finalmēte todas las cosas deste siglo, sino vna co-
 sa sin permanēcia, q̄ ala mañana esta verde y a la tarde seca? y
 son tan locos los hombres, que por esta yeruezilla se apartan
 de su celestial pastor y se quedan como ouejas embreñados
 en los vicios. Y como perdida la oueja, se pierde el pastor por
 los mōtes y collados, por hallarla: assi perdidos los hombres
 se pierde el hijo de Dios en el mundo por hallarlos. Pierdese
 perdiendo su honra con tantas afrentas, perdiendo su descã-
 so con tanta fatiga y cansancio, perdiendo la flor y belleza
 de su hermoñura, con el Sol, con el frio, y con el ayre, perdien-
 do su sangre con tantos açotes y llagas, y perdiendo su vida

Psal. 118.

Genes. 37.

en la Cruz. En el Genesis se lee, q̄ andádo el Sãcto Ioseph por mädado de su padre buscãdo a sus hermanos, se perdió, y hãllo lo vn hõbre perdido en el campo, y pregũtole, que busca ua, y el respondiõ, *Fratres meos quero*. Busco a mis hermanos. O soberano Ioseph Iesu Christo hijo de Dios! Que buscas señor mio, mendigando de puerta en puerta vn bocado de pã? Que buscas ayunando quarenta dias en vn aspero desierto? Que buscas fatigado y cansado por los caminos andando de pueblo en pueblo predicando el sãcto Euangelio? Que buscas sudando sangre en el huerdo? Que buscas atado a vna columna, cubierto de vn diluuiõ de agotes? Que buscas por las calles de Hierusalem con vna Cruz pesada a cuestas? Que buscas en la cumbre del monte Caluario crucificado en vna Cruz? *Quid queris errantem in agro?* Que buscas como perdido en tan cruel muerte: *Fratres meos quero*. Busco a mis hermanos. O bendito y glorificado sea tal hermano. Que tanto padece por buscar a sus hermanos, y sacarlos de la perdicion del pecado! Bienauenturados los que tan singular amor y beneficio saben agradecer.

Remansit puer Iesus in Hierusalem. Tambien es cosa importãte, y digna de ser aqui notada, como para entender el soberano Redemptor en las cosas, que su Eterno padre le auia encomendado, dexõ su benditissima madre sin darle parte de su quedada, en lo qual nos enseño, que para dexar el mundo, y entender de veras en el negocio de nuestra saluacion, buscando vn rincõ en vna sãcta religion, donde con quietud y mas seguridad se sirue Dios, no es necessario, pedir licencia a los padres, como lo trata Sant Hieronymo, diziendo.

B Hic. epist.
1. c. remi ad
Eliodorũ.
& in epi. ad
Nepotianũ.

Si super limina domus pater & mater iaceant. vt egressum prohibeant per calcatos perge parentes, & ad vexillum crucis aduola, summũ enim genus pietatis est, in his esse crudelem. Si tu padre y tu madre se arrojaren al vmbrial de las puertas de su casa, para impedirte, que no salgas, passa sobre ellos, y ve volando a seguir la vãdã de la cruz, porque es summa piedad, que hazes a tu alma y a las de tus padres, en mostrarte asẽ cruel, que la summa verdad dixo, *Omnis qui reliquerit patrem aut matrem propter no men meum, centuplum accipiet, & vitam æternam possidebit.* Quando Iacob huyõ de casa de Laban su suegro, siguiõlo el ., y que

Matth. 19.
Gene. 31.

xols

1 xosefe de tres cosas. La primera fue: *Cur ignorante me hoc facere voluisti: nec indicasti mihi, ut prosequerer te cum gaudio & canticis & tympanis & citharis?* La segunda fue, *Non es passus ut oscularer filios meos & filias.* Y la tercera fue, *Cur furatus es Deos meos.* Estas queixas tiene el mūdo de los que huyen del, querria lo primero, que los hōbres no huyessen del secretamēte, por q̄ uiesse quiē se lo estornasse. Diziēdo, mirad, q̄ soys flaco, que aca os podeys saluar muy biē llanamēte sin tāto trabajo. Para que quereys agora poner os en esta afflictō: Lo segundo querria el mūdo, dar abraços a la despedida al q̄ le dexa, y q̄ gozasse primero de sus deleytes y torpezas, para q̄ nūca se olvidasse del. Por esto el prudente varon ni quiere manifestar su salida d̄l mūdo, ni quiere antes della gustar d̄ sus abraços, por q̄ des-
 2 pues nō le dañe el auerlos gustado. Lo tercero q̄ xase el mūdo q̄ le quita sus idolos el q̄ se recoge en alguna religio. Los idolos del mūdo son las hōras, las v̄gãças, las riquzas, y aquel se los quita, q̄ los desprecia, por donde otros vienē a no adorarlos, mas a aborrecerlos. Prudētissimamēte escōdē los justos sus secretas y sanctas determinaciones y no las descubren ni aū a sus padres, por q̄ ellos serā los primeros, q̄ los estornarā. La sancta escriptura cuēta, como despertaua Dios al moço Samuel, q̄ dormia en el tēplo, y el viejo ciego Eli deziale, *Reuertere & dormi.* Bueluete a dormir. Esto passa realmēte agora cada dia. Despierta Dios a vuestro hijo, q̄ duerme en el tēplo
 esto es que siendo Christiano es descuydado y llamalo muchas vezes, inspirādole, q̄ sea religioso, y vos miserable hōbre
 3 siēdo su padre, por q̄ estays ciego cō la afflictō, dezisse, *Reuertere & dormi.* Huelgate hijo mio, y goza desta haziēda q̄ tēgo ganada para ti: o hōbre cruel, q̄ de tāto bien apartays a vuestro hijo. Cō quāta razō dixo el señor: *Inimici hominis domestici eius.* Los mayores enmigos del hōbre suelen ser sus padres, sus parientes y sus amigos. Dexaldos pues hermanos mios, pues en tāto peligro anda vuestra saluaciō entre ellos. Los que andā en el mundo, son como los que andā en el cosso, en peligro de que los coja el Toro y los mate, mas el religioso esta en la sancta religion como en talanquera, y como hōbre que de vn alto monte esta mirando la tempestad del mar. Quando los rios van muy crecidos, es cosa muy peligrosa,

1-Reg.4.c.

Matth. 1

caminar por los caminos, que van junto a ellos, y entonces ¹ es prudēcia dexar estos caminos, y caminar por los q̄ vā por lo alto, aunq̄ sea cuesta arriba. Los rios de las honras, de los deleytes, de las pompas van agora muy crecidos, y assi los q̄ caminā para el cielo van en mucho peligro por los caminos que van junto a estos rios, que son los estados de los seculares, por tanto es agora muy saludable no caminar por ellos, sino por los caminos altos, que son las sanctas religiones, que aunque son cuesta arriba, y algo penosos, son mas seguros. Y assi dize S. Bernardo, que el hombre que esta en la religion viue con mas pureza de consciencia, cae menos vezes, leuantase mas presto de la culpa, anda con mas recato, pide mas a menudo remedio para sus passiones, haze mas penitēcia, muere con mas confiança, y finalmente es galardonado ² con mas abundancia de gloria. Verdaderamente tal es este estado de la sancta religion, que auian de suplicar a Dios con instancia los que se hallan desēbaraçados les diesse desseo de acogerse a el.

Como la sacratissima Virgen y el bendito Ioseph, se partieron de Hierusalem, cada qual por su camino, no entendieron que se quedaua el preciosissimo niño Iesus, hasta que auiendo jornada de vn dia se juntaron, y entonces hallarō ³ me nos el thesoro del cielo y de la tierra. Que lengua podra explicar, con q̄ tormento fue herido el coraçō ternissimo de la piadosissima madre quando lo entēdio, por ser tã singular el amor con que lo amaua, todas las cosas hizo Dios en numero, peso y medida, pero en alguna manera podemos facar dos desta regla vniuersal, que son amor, y dolor. Del amor dize S. Bernardo, *Modus amoris est sine modo diligere*. El modo del amor es amar sin modo, y el dolor es a medida del amor, amor sin medida dolor sin ella. En esta clementissima Señora occurrian todas las causas de amor en singularissimo grado: Amor de naturaleza, amor de gracia, amor de justicia. El amor natural era amor de madre de vn hijo vnico, y este fue el mayor encarecimiento que hizo Dauid, del amor que tenia a Ionatas su amigo. *Sicut mater amat vnicum filium, ita ego te diligebam*. La fuente que no tiene mas de vn defaguardero por el deriuua todo el caudal de su corriente. Y assi la

Del perdimiento del niño Iesus. 565

- 1 madre que no tiene mas de vn hijo en el pone toda la fuerça de su querer. No tenia la Virgen sanctissima mas que aquella lumbrera de sus ojos, que oy se le ha eclipfado, no mas que este espejo crystalino en que se miraua, amizable a solas, porque no tenia padre en el suelo, todo era suyo: y assi el amor natural ninguna madre lo tuuo como ella. El amor de gracia tambien fue singularissimo. La charidad es a medida de la gracia, ella fue llena de gracia cõ el modo que conuenia a madre de Dios, y assi fue llena de charidad. El amor de iusticia que se deue a vna cosa por razon de su bondad, tambien estuu en ella por singular modo, porque el amado no solo era hijo suyo sino de Dios. Este amor se funda en el conocimiento de la cosa amada, y crece cõ los beneficios. Nadie tuuo tã alto conocimiento de Christo nuestro Redẽptor como su sanctissima madre, que le cõcibiò por el Spiritu Sãcto, y le pario sin perder su virginidad, y le tratò y conuersò tã intimamente. Nadie recibìò tãtos beneficios de su diuina mano, pues la leuantò a la dignidad infinita de madre de Dios, era su criador, su hijo, su esposo, y su Redemptor, y por todos estos titulos lo amara. Pues de estos tres tales manantiales, que rio de amor tan caudaloso se haria? De tres hogueras tan grandes, que llamas de charidad se leuantarian? y si el dolor es a tassa del amor, porque tanto duele la perdida de vna cosa, quãto mas se ama y se estima, y quãto por mejor se conoce, siendo el amor de la ternissima madre tan grãde, que tal seria su dolor? como sentiria esta perdida? Como le atribularia esta calamidad? y q̃ hizo herida, cõ esta faeta, no es cosa dificultosa adiuinar lo, q̃ auia de hazer, sino acudir a aq̃l puerto comũ de todos los justos afflitos? A este acudiò Dauid quando dixo, *Tu es refugium meum* Psalm. 31. *à tribulatione que circundedit me, exultatio mea, erue me à circundantibus me.* Mirad la ternura de palabras, de que vsaua el Sãcto Rey en su oraciõ: Tu Señor eres mi refugio en la tribulaciõ q̃ me ha cercado, eres el puerto seguro donde me acojo, alegria mia, libra me de los q̃ me tienẽ cercado. Y en otra parte dice: *Deus quis similis erit tibi?* Quiẽ fauorecerà a los que le Psalm. 82. *piden remedio, como vos Dios mio soleyis fauorecer a los vuestros? Y por tãto: Ne taceas neq; compeſcaris Deus.* Y otros

traſladaron del Hebreo: *Ne taceas neque quiescas Deus*. Mirad ¹
 con que instancia pide ſer ſocorrido cõtra ſus enemigos, cu
 yo eſtruendo ſonaua ya en ſus oydos, que tan cerca eſtauan
 para lo deſtruyr. Y por eſſo dize: *Ne quiescas Deus*, que es
 marauilloſo encarecimiento, para ſignificar la ſolicitud con
 que Dios fauorece a los ſuyos. Y el ſancto Ionas viẽdoſe en
 el vientre de la ballena en tan gran afflictiõ tambien acudiõ
 a eſte puerto diziendo: *Cum anguſtiaretur in me anima mea Do
 mini recordatus ſum, vt veniat ad te oratio mea*. Finalmente, todos
 los juſtos atribulados acuden a eſte puerto.

Ion. 2.

Quiẽ pudieſſe aqui perſuadir vna verdad a todos los que
 eſto leyeren, y primero a mi? Y es, que muchas vezes mas ga
 na vn hombre en pedir las coſas a Dios, que en alcançarlas, ²
 alomenos de las temporales. Y por eſto es mayor beneficio
 auer nos pueſto en occaſiõ de que ſe las pidamos, que el dar
 nos las. Y no quiero para mi otra razõ, ſino lo que ſentis en
 vos, quãdo cõ efficacia andays ocupado en negociar alguna
 coſa cõ la diuina Mageſtad de Dios. Quã reformado andays
 en lo interior, quã lexos de cometer peccados, porq̃ temeyſ
 deſagradar a aquel Señor con quien andays en requirimien
 tos. Y tambiẽ, porque no puede el alma comunicar cõ Dios
 como deue, ſin que ſe le pegue algun reſabio de ſu bõdad, de
 ſu pureza, y de quien eſ. Aſi entiendo yo aquello que eue
 ta la Sãcta Eſcriptura dela madre de Samuel, la qual deſpues ³
 que acabõ la oracion hecha con muchas lagrimas, pidiendo
 a Dios vn hijo, y con tantas ſeñales de triſteza, que la tuuo
 el ſacerdote Eli por tomada del vino, dize della alli el texto
 ſagrado: *Vultus eius non ſunt amplius in diuerſa mutati*. No ſe le
 ſintio de alli adelante ſeñal de triſteza. No era eſto por
 la certeza de auer impetrado de Dios lo que le auia pedi
 do, porque no lo ſabia: mas quiſo la ſancta Eſcriptura ſignifi
 car, que le hizo Dios la merced doblada, dandole mas de lo
 que pedia. Porque no ſolo de ay a poco le diõ el hijo que deſ
 ſeaua, mas luego le concedio paciencia, para ſufrir el no lo
 tener, y le mitigõ el dolor, que la infamia de ſer eſteril le cau
 ſaua. Aſi pidiendo eſtas coſas temporales, confiemos que ſi
 Dios no nos las diere, nos dara paciencia, para ſufrir el care
 cer dellas.

1. Reg. 1.6.

Del perdimiento del niño Iesus. 567

- 1 En todo tiempo nos conuiene orar, y leuantar el espíritu a Dios, porq̄ es el exército mas conforme a nuestra naturaleza racional. Dedonde entēdereys la causa, porque estos officios comunes se llaman artes mecanicas: y llamanse así a *machor macharis*, que significa adulterar, porq̄ adultera el hōbre cō el entendimieto usando destas artes viles y negocios humanos. Porq̄ como dize S. Augustin: *Fecit Deus hominē rationalē, vt summum bonum intelligeret, intelligendo amaret, amando possideret, possidendo frueretur*. Para esso hizo Dios al hōbre, racional, para que pudiesse entender el summo bien y entēdiēdo lo amasse, y por ay viniēse a poseerlo, y a gozar del para siēpre: y quando se abate a cosas baxas y viles, y dexa de hazer este tā excelente officio, *machatur*, adultera, y las obras
- 2 que haze se llaman mecanicas, esto es adulterinas. Y aunque en todo tiempo nos conuiene orar, parece, que quando nos rodean mas trabajos, nos combidan ellos mismos, a mas particularmente darnos a la oracion, y acudir al puerto, donde seamos remediados, apartandonos para esto no solo de los deleytes illicitos, mas aun de los licitos, para que nuestras oraciones seā mas puras, y mas efficaces, porque S. Pablo ha
- 3 ayunos, mayormente quādo los trabajos, y las adueridades nos cōbaten y affligē. El Sācto Eucherio, y el venerable Beda notā vn singular mysterio sobre el Genēsis, y es, q̄ contando allí el texto sagrado la entrada de Noe en el arca dize: *Et ingressus est Noe, & filij eius, vxor eius & vxores filiorū eius cū eo in arcā*, y acabado el diluulo mādādoles Dios que saliesen dize: *Et egressus est Noe, & vxor eius, filij eius & vxores filiorū eius cum eo*. Donde es mucho de ponderar, que al tiempo que entrauā, como era tiempo de castigo de la ira de Dios, y por esso Noe con sus hijos, y a otra a su muger cō las mugeres de sus hijos, como significando, que no entrauan en el arca, para

1. ad Cor. 7.

B. Euc. l. i. in
Gen. c. 40.
Beda in ex-
positione,
Gen. c. 5.
Genes. 7.

gozar allí de los deleytes licitos del matrimonio, por esso ¹
 los diuide los varones a vna parte y las mugeres a otras: Pe-
 ro acabado el diluuió, como era ya tiempo de alegría, y bo-
 nança, dize que salieron Noe y su muger, sus hijos, y sus mu-
 geres, junta los maridos con las mugeres, significando, que
 salian, para gozar de los deleytes matrimoniales: y juntar
 con la oracion el ayuno, y otras obras penales es cosa muy
 importante. Sant Buena Ventura en las meditaciones de la
 vida de Christo nuestro Redemptor cuenta, que la sacratif-
 sima Virgen Maria nuestra Señora, declaró a Sancta Isabel
 biuda, el orden de su vida, y de su oracion. Y entre otras co-
 sas que allí dize, vna es, que excepta aquella plenitud de ²
 gracia que recibió estando en las entrañas de su madre, to-
 das las demas gracias y dones las alcançò con grandes tra-
 bajos, con continua oracion, con ardentísimos desleos, cõ
 mucha deuocion, y muchas lagrimas. Y añadió la celestial
 Señora. Ten esto por cosa cierta, que ningun don celestial,
 ninguna virtud, se puede alcançar sin oracion y affliction
 del cuerpo, facendo quando Dios quiere hazer alguna obra
 muy extraordinaria, y fuera del ordẽ comun. Con esta sen-
 tencia de la Reyna de los Angeles concuerdan las palabras
 del Angel, que llamandola, *gratia plena*, le dixo tambien: *inue-
 nisi enim gratiam apud Dominum*. Donde significò, que si tenia
 tantos dones, y los hallò, que los supo buscar cõ oraciones,
 lagrimas, y otros sanctos exercicios.

Luc. i. c.

En esta materia nos deue cõfundir, lo que escriue Plutar ³
 cho de vn gentil llamado Scipion, el qual jamas se pulo a ha-
 zer cosa alguna de peso, que no gastasse muchas mas horas
 primero, en consultarlo con su falso Dios Iupiter, que las ga-
 staua despues, en la consecuciõ della. Y de aqui dize Plutar-
 cho q̄ nació el llamarle hijo de Iupiter. Como no nos corre-
 mos oyẽdo esto? Acudia el otro a vn Dios mentiroso, q̄ no
 le podia fauorecer, todas las vezes que se via en algun traba-
 jo, y no acudimos nosotros con confiança al Dios verdade-
 ro, que nos combida, a que en nuestros negocios, trabajos, y
 necesidades acudamos a el con confiança. Vna cosa dire a
 este proposito, q̄ causara admiracion, a lo q̄ pienso. Estãdo
 preso el Sãcto Ioseph en Egypto, por la falsa acusaciõ de su
 seño

Gen. 40.

Del perdimiento del niño Iesus. 569

- 1 señora, declarò vn sueño al copero de Pharaon, y le certifi-
co, que auia de boluer a la antigua priuanga que tenia con
el Rey, y encomédole mucho, diziéndole: Por vida tuya her-
mano, que en premio deste seruicio q̄ te he hecho, en auerte
prophetizado tu prosperidad, que quando te veas ante Pha-
raon, no pongas en oluido a este tu sieruo y compañero en
tus trabajos, diras le, quan injustamēte estoy en esta carcel,
que me saque della. Salió de la carcel el copero, y no se acor-
do mas de Ioseph, que sino fuera en el mūdo. Passaróse dos
años enteros, sin q̄ dixesse palabra al Rey, de lo q̄ le auia en-
comendado. Antiguo lenguaje es este entre hombres del si-
glo. Aduerte Nicolao de Lyra sobre esta letra, y antes del
- 2 Sant Augustin, y S. Chrysoftomo, y Philó Iudio, que Dios
nuestro Señor ordenò que el copero no se acordasse de Io-
seph, ni rogasse por el, en castigo de auer dexado el diuino
focorro en su necesidad, y auer acudido y cõfiado en el de
los hombres. Por lo qual auiedo de estar en la carcel onze
años, estuuó treze. Sieruo de Dios y acude a hombres por
remedios, paguelo en la carcel, como delinquente, con dos
años mas de trabajo, y affliction. A Dios auemos de acudir
en nuestros trabajos, y tendran buen fin.

B. Aug. ser.
82. de répor.
B. Chrysoft.
super. 4. c. ad
Eph. Phyló
1. del Ioseph

- A este puerto de la oraciõ acudio la sacratissima madre, y
bañada en lagrimas diria: O padre eterno suplico a tu infini-
ta clemēcia, q̄ como embiaste en otro tiempo la estrella resplá-
deciente, q̄ traxesse aquellos dichosos magos, desde Oriente
hasta el pesebre de tu hijo, embies agora tu luz q̄ me guie
por derecho camino, hasta hallar a mi dulce Redemptor, y hi-
jo. O amado de mis entrañas, y lūbre de mis ojos! q̄ viste en
mi, por q̄ así me quisiste dexar en tãta affliction? Bien sabés
tu señor la reuerēcia y amor, cõ que esta humilde madre y
sierua tuya te ha seruido y tratado, desde que te parió en el
establo de Bethlẽ hasta agora, y q̄ primero que te diesse la
dulce leche de mis pechos, ò te viesses de emboluer en los
pobres pañales, me prostraua por el suelo, y te adoraua con
toda la reuerēcia a mi posible, como a mi Dios y mi Señor.
En estas sanctas meditaciones passaria la sanctissima Virgẽ
toda aquella noche. Y como el dia siguiente viessen gasta-
do todo, buscãdo al preciosissimo niño entre los parientes.

y conocidos, no hallando boluieron ella, y el sancto Ioseph
 abuscarlo a Hierusalem, y es de creer, que yriah por el cami-
 no preguntando a vnos y a otros, a los quales diria la clemē-
 tísima señora; A dicha hermanos míos vistes por alla vn ni-
 ño de hasta doze años, con vna ropa sin costura, texida en-
 tre pardilla y morada, vn niño de vnos cabellos crecidos a
 manera de Nazareos, entre roxos y encanelados, vn niño
 blanco y colorado hermoso sobre todos los hijos de los hō-
 bres? Dar la esclarecida Virgen estas señas, era como vn pu-
 ñal agudo, que traspassaua sus ternísimas entrañas, y se ha-
 zian sus ojos honestísimos, fuētes de lagrimas. Señora, ditiā
 los caminātes, mucho preciamos, auer lo visto, para daros
 buenas nueuas del, que si el niño es como la madre no lo de-
 ue auer tal en el mundo. Passando mas adelante viendo algu-
 na çarça, como diria: O si agora me apareciesse mi saluador
 en esta çarça, como aparecio a Moysen en la soledad del de-
 sierto, no sería necessario mandarme descalçar pues voy des-
 calça con tanta affliction, y viēdo algun enebro diria: O eter-
 no Dios, que a Elias cansado le consolaste a la sombra de vn
 enebro, si agora a mi desconsolada, cansada y fatigada me cō-
 solasses aqui, deparādo me a mi cōsolader. Llegando a Hie-
 rusalē, buscādole calle por calle preguntando por el, y dando
 las señas q̄ tenia, respōderiā: Señor esse niño aqui llego ayer
 a pedir vn poco de pã por amor de Dios, dimos se lo, y nūca
 mas lo vimos: otra diria, Señora esse niño por aqui passo pre-
 guntando por vn hospital donde aluergarse. Comēçaria en
 tonces la affligidísima madre, a andar de hospital en hospi-
 tal, hasta q̄ en alguno le dirlan: Señora esse niño aqui durmio
 esta noche, y nos ha dexado pasmados su hermosura, su mo-
 destia, y su sanctidad. Allí se recosto en aquel rincō sobre la
 tierra desnuda, con vna piedra a la cabecera, q̄ no quiso otra
 cama ni otro regalo. Ya podeys imaginar lo que sentiria la
 piadosísima madre, oyendo todas estas cosas, y q̄ faetas tã
 agudas serian para herir sus ternísimas entrañas. Y aunque
 la prudentísima Virgen auria en los dos dias que estuuo en
 Hierusalē cō esta afflictiō entrado muchas vezes en el tēplo
 abuscarlo allí, y hazer oracion al Eterno Padre, q̄ se lo depara-
 rasse, por diuina ordenacion no lo hallo, para mayor merced

y ha dexado ya la tierra de Egipto, y el Imperio de los Griegos, y ha pasado por Inglaterra, Vngria, y Alemaña, las quales tierras estan llenas de infieles, y llega ya el mal a los confines de España, q̄ toda esta cercada de Herejes, y q̄ no finta mos tanto mal, ni derramemos vna sola lagrima, para aplacar la ira de Dios: grã dureza y impiedad es esta por cierto.

Si abrimos bien los ojos, hallaremos harta ocasion, para llorar no solo males ajenos, mas tãbiã propios de nuestras consciencias. Y para conocerlos mejor conuiene que hagamos lo que el Esposo en los cantares dize a la Esposa en semejante caso por estas palabras: *Si ignoras te ò pulcherrima inter mulieres, egredere, & abi post vestigia gre gum tuorum.* Si tu no te conoces ò muger hermosissima entre todas las mugeres, sal fuera y vete tras las pisadas de tus rebãnos. Estas palabras s̄o altissimas, y excedẽ el sentido literal, porq̄ q̄ tiene q̄ hazer el apacentar ouejas, y salir en seguimiento dellas, con el conocerse a si misma? Esta hermosa muger (si yo no me engaño) es el alma hermosa, porq̄ la crió Dios pura, y limpia, mas por nuestra desgracia se ha enfuziado por el peccado. Pues alma Christiana, si ignoras el mal en q̄ estas, el remedio que ay es, salir fuera del, alexa te del vicio, y assi descubriras y veras tus manchas, porque en quanto estuuieres embuelta en el peccado, imposible es, que te puedas bien conocer. *Sensibile supra sensum non facit sensationem*, dize el Philosopho.

Si yo me pongo la mano sobre los ojos, no la podre ver; es necessario apartarla vn poco en deuida proporcion, y desta manera la verẽ. Assi son los peccados en quanto los tenemos sobre el alma, y estamos aficionadas a ellos, no los podemos bien conozer, y apartandonos dellos, y de su afficiõ, luego conocemos claramente su fealdad, y quan dañosos nos son. Pero no basta esto, sino caminamos, *post vestigia gre gum nostrorum.* Estas manadas son los sentidos exteriores, y interiores, que van paciẽdo por este mundo, los ojos se apacientan y deleytan en ver cosas hermosas, los oydos se deleytan en oyr musicas suaves, y assi todos los demãos sentidos se repastan, y deleytan con la presencia de sus objetos. Estos ganados dexan la huella, y las pisadas, como la suelen comũmente dexar los bueyes, ouejas, y cabritos, que

estã y

estã

Cantic.

2.20m

2.20m

Arist. l. 2. de
anima.

1. estampan, y imprimen en la tierra las formas de sus pies, por las quales venimos aconocer los propios animales, y assi de zinos luego, por aqui ha passado oveja, o cabrito, o qualquier otro animal. Estos vestigios, y señales de nuestros sentidos son los varios y diuersos peccados, los quales estampan, no en tierra sino en nuestras almas sus pisadas y señales. O quantas haze en nosotros el sentido del ver mirando curiosamente las vanas hermosuras, que huella, y que pisadas dexa señaladas en nuestros coraçones. Quantas señales hazen nuestras orejas deleytandose en oyr cosas sin prouecho: Quantas el gusto comiendo desordenadamente delicados manjares. Finalmente tened por cierto, que no esta la tierra tan señalada, de la huella de los animales que por ella passan, como nuestras almas lo estan de peccados causados por nuestros sentidos. Por tanto alma Christiana, *Abi post vestigia gregum tuorum*, sigue estas pisadas, camina tras ellas, lleualas delante de los ojos, no las dexes a tras, no las dexes a las espaldas, echando las en oluido, que lleuandolas delante deti, veras claramente, quanto has offendido a tu Criador, y quantos motiuos le has dado para que se ausentase deti, y quan digna eres de eterna condenacion, que aunque seas vna piedra vendras a cubrirte de tristeza, y con ella le combidaras, a que buelua, a remediarte, y justificarte.

- Para alcançar verdadero conocimiento del peccado, y huyr del de veras, es necessario abrir bien los ojos, y suplicar affectuadamente a Dios nuestro Señor, nos fauorezca en este negocio, porque fuele venir muy disfrazado. Vn Poeta fin gio vna prudente y artificiosa fiction, y fue, que el Dios Iupiter auiendo criado el mundo, embio la bondad para q̄ morasse entre los hombres. Morando entre ellos era deseada de todos, cada vno la queria tener consigo, tirauan della de aca y de alla, y de todas las partes por llevar la todos para si, por que como se dize comunmente: *Bonum est quod omnia appetunt*. Fatigauanla tanto, y importunauan la de tal manera por este fin, que le fue forçado huyr, y volar para el cielo. Y a caso yendo volando cayosele el manto en tierra, y vino lo a hallar la maldad que andaua despreciada de todos, y como la maldad hallo el manto de la bondad cubriose con el, y assi anda
- dis

disfraçada y desconocida entre los hombres , los quales
pensando que es la bondad , como la veen con aquella
aparencia la abraçan miserablemente . Dichoso fue Da-
uid , pues pudo dezir con verdad : *Quoniam iniquitatem*
meam ego cognosco . Denos el Señor por su misericordia ,
que assi conozcamos todas nuestras maldades , para que
cubiertas con el manto de la bondad no nos engañen . Y
para que veays quan prudentemente dixo aquel Poeta ,
que la maldad andaua cubierta con el manto de la bon-
dad discurrid por todos los peccados , y vereys como tie-
ne razon . Primeramente si consideramos la soberuia , vi-
cio abominable , hallaremos , que por poder parecer entre
los mortales , se vistió de bondad aparente , y se disfraça con
humildad . Quien tal creyera ? Finge el soberuio , que a-
borrece las honras , y que huye dellas , y desfealas mas que
el sediento el beuer . Sant Bernardo en alabança de la hu-
mildad , dize : *Gloriosa res est humilitas , qua ipsa quoque su-*
perbia palliare se appetit , ne vilescat . Vereys vn hypocrita ,
que es vn Lucifer en soberuia y ambicion , y procura dis-
fraçarse con el manto de la sanctidad , y humildad , fingi-
damente , como el demonio , de quien dize Sant Pablo ,
que se transfigura en Angel de luz . La embidia peccado
seco , y sinningun fructo , del qual no se saca sino amar-
gura de coraçon , no se reprenta assi desnuda de todo
bion , antes con el manto de la charidad haze creer , y de-
zír al embidioso , yo querria que a este mi vezino le suce-
diessse alguna grande desgracia , solo porque se le quebra-
sen las alas de tanta soberuia y ambicion . No querria que
el otro vezino tuuiesse tanta prosperidad , porque se hara
insolente con ella , y assi con vn ojo maligno mira la felici-
dad ajena , y da a entender , que la charidad es la que le
mueue a desseos tan peruerfos . O hombre infeliz y embi-
dioso ! adierte miserable , que la embidia es , la que te mue-
ue a esso , y no charidad . La ira peccado mas irracional que
humano , se cubre , y disfraça desta manera . Haze creer y
dezír al iracundo ; no quiero yo ni deuo sufrir esta injuria ,
porque mi enemigo se hara mas insolente , mejor es que lo
haga castigar por justicia . Si yo entendiera , que perdonan-
dole

Del perdimiento del niño Iesus. 535

¹ dolo se haria mejor, y se reformaria, yo lo hiziera por amor de Iesu Christo, mas tengo por cierto, que se hara peor, y por tanto quiero que sea castigado, y se de exemplo a los otros, para que no se atreuan a ofender a sus proximos, y desta manera haze el miserable vna consciencia a su modo con este aparente bien. Descubre pobre hombre, descubre esse fingimiento y paliacion con prudencia, y veras que esta solapada la biuora de tu ira, e indignacion entre la yerua que te engaña. La pereza peccado infame persuade al perezoso, que no es bien trabajar mucho, porque sus fuerças se debilitaran, y quedara sin provecho, si ayuna le representa que tiene el estomago flaco: si quiere estar vn poco en oracion le persuade que se le desuanezca la cabeça, y deste modo lo engaña, para

² que mu. has cosas del seruicio de Dios no las ponga en execucion. O vil criatura y como te dexas engañar! Abre, abre los ojos y veras, como todo esso es floxedad y pereza. La auaricia peccado dañosissimo tambien se representa al auariento con el manto de la prudencia, y le dize: Aduierte bien en tus cosas, no echas arrojadamente a mal tu hazienda, por que podria venir tiempo, en que te hiziesse falta, esso que quieres dar a los pobres, que sabes tu lo que ha de suceder? Aprende de la hormiga, como te auisa y exorta el Sabio, la qual procura llegar trigo y otras semillas para adelante, tienes hijos, y hijas, y el amor paternal te combida, a que los dexes bien remediados, y assi poco a poco se va haziendo el dichado hombre mas sin piedad, y mas cruel para los pobres de Iesu Christo. O hombre cobdicioso aduierte, que essa no es prudencia verdadera sino falsa, porque la verdadera prudencia solo pone los ojos en el vltimo fin. Y qual es el vltimo fin: por ventura es tu vejez? no por cierto, sino la gloria y vida eterna, que se compra con las lymosnas, y otras obras de piedad. Por tanto quita el manto, y descubre essa maldita harpya de la auaricia, y conoce la bien, porque no te eche en el infierno. La gula peccado bestial y vilissimo se disfraca y cubre, persuadiendo y haziendo creer al destemplado y gloton, que por conseruar la charidad y amistad, y por no entretener a los amigos, es muchas vezes necessario, comer y beber con ellos en combites y banquetes, y que Dios quiere,

que

que sustentemos el cuerpo sano para su seruicio, y que los buenos manjares crien buena sangre, y que comer aues delicadas hazen mas contemplatiuo al hombre, y hazen mas subtiles los espiritus, y mas intentos a los estudios. O hombres, mas que digo hombres? O bestias con caras humanas! son por ventura estas razones conformes ala ley de Iesu Christo nuestro Dios, la qual manda y predica los ayunos, y la mortificacion desta carnaza rebelde? Sabeyis hermanos mios que es esto: es el diablo, que a manera de pescador pesca al hombre por la garganta, cubriendo el anzuelo con el ceuo de semejantes razones aparentes y no verdaderas. Quita pues pecador esse manto, con que viene cubierta y disfraçada la gula, y conoceras quan pelessimo vicio sea. Que dire pues del vicio de la luxuria, que es el mas suzio de todos? No se si hallara manto con que cubrirse, el es tan torpe, feo y afrentoso, que tiene necesidad de vna muy larga vestidura. Sabes hombre con que se viste? con el manto de la esperança persuadiendote, y haziendote creer, que facilmente alcanzaras perdou de los peccados carnales, porque eres muy estimulado de la carne, y los ha Dios perdonado a muchos, por ser peccados de fragilidad. Verdad es que Dios ha perdonado a muchos estos peccados, porque hizieron verdadera penitencia dellos, y assi te perdonara a ti, si hizieres otro tanto, mas no te ciegue la confiança de que son peccados de fragilidad, para que perseueres enellos, como perseueraron otros muchos y los castigo Dios seueramente, como parece en muchos lugares de la sancta Scriptura. Bien auerys entendido los disfraces con que los peccados vienen dissimulados, y como es necesario mucho fauor de Dios, para no dexarnos enganar dellos: y si por ventura nos han enganado, y nos han hecho perder a Dios, nos es importantissimo con dolor y amargura de coraçon buscarlo y con verdadera penitencia.

Singular prouidencia y diuina ordenacion fue, que el sanctissimo niño Iesus se quedasse assi en Hierusalem, quando era de edad dedoze años, que es el tiempo quando los niños comunmente comiènça a tener vso entero de razõ. Los animales son tan inclinados al agua, q̃ aunq̃ nunca la ayauistio si aciertan a passar cerca de algun rio dexan a sus padres, y se

- 1 y se entran en el agua. Y se çabullen, y nadan en ella con gran deleyte y regozijo. O diuino y celestial anadino Iesu Christo hijo de Dios, que como vüieses nacido en el establo de Bethleem, y te vüieses criado en la peregrinacion de Egipto, y apenas vüieses visto con tus propios ojos corporales el templo de tu padre celestial (porque como algunos Doctores afirman esta fue la vez primera, que el clemētissimo Iesus vino a la celebracion de la fiesta al tēplo) luego en viendo lo, como a nadino que vee el agua, entraste en el y te recreaste de manera que dexaste yr a tu madre sacratissima, y al sancto Ioseph, y te quedaste, para comēçar a exercitar te en los negocios de tu eterno padre, y perderte desta manera de vista, a los doze años de tu edad tu amantissima madre fue vn pronostico y significacion, que en este tiempo, y en esta edad te auian de perder los mas de los niños. Los seruicios que los mancebitos en la ternura de su edad hazen a la diuina magestad, le son muy agradables. Lo qual significo claramente el real propheta Dauid, que auendo dicho, *Laudabo nomen Dei cum cantico*, para que se conociesse quan agradables eran a la diuina Magestad sus loores, añadio diziendo; *Et placebit Deo super vitulum novellum cornua producentē & ungulas;* y agradarle ha este mi seruicio mas que el sacrificio de bezer rillo nueuo, al qual comiença a nacer los cuernos y las vnias. Por ventura como dize San Pablo, *de bobus cura est Deo?* tiene Dios cuydado de los bueyes? *Co. no mando: non alligabis os bo ni triturati*, no tanto por el Buey quanto por significar la obligacion que los subditos tienen, a sustentar su prelado y pastor: assi no agradaua a Dios tanto el sacrificio del bezerrillo tierno, que se le ofrecia, por lo que ello en si era quanto por que significaua el sacrificio, que los mancebitos de tierna edad hazen de si a su diuina Magestad, quando comiençan a tener fuerças corporales y claridad de juyzio, lo qual le es muy agradable. Sant Pablo escriuiendo a su discipulo Timotheo dize: *Laborantem agricolam oportet primum de fructibus accipere*. Es muy justo que el labrador, q̄ trabaja en cultivar la tierra, sea el primero, que goze de los fructos della. Y pues hablando el mismo Apostol cō los Christianos les dize: *Dei agricultura estis*, Soys heredad cultivada de Dios conuiene que le deys

Psal. 68.

1. ad Cori. 6

1. ad Ti. 1. c.

1. ad Cor. 3.

los primeros fructos, y le offrezcays las primicias de vuestra
 juventud, vuestro primero amor, y las obras de vuestra mo-
 cedad. Pero ay dolor, quan al reues lo hazen casi todos, pues
 vemos por experiencia, que en comenzando a tener vfo de
 razon, quando se auian de offrecer y consagrar a Dios con
 gran pureza de coraçon, se comiençan a peruertir y entor-
 pecer, y echar rayzes en las maldades y offensas de Dios. Y
 algunos quando niños son bien inclinados y dados a la vir-
 tud, y despues de mayores se olvidan de sus buenos prin-
 cipios, de manera, que se puede dezir dellos, que quando
 niños son viejos, y despues de viejos se bueluen niños, por-
 que viuen como niños, y hazen obras de niños, como si no
 tuuiesen juyzio ni razon. Hablando el Propheta Isaías del
 tiempo de la ley de gracia dize, *Non erit ibi amplius infans die-
 rum, & senes qui non impleant dies suos.* Como si dixera: En el tiẽ-
 po de la ley de gracia seran los niños sanctos, y viuiran co-
 mo vnos prudentes viejos, y los viejos seran viejos en los
 dias, y en las obras, y tendran los años llenos de merecimien-
 tos. O Dios de infinita Magestad, y de verdad infalible, co-
 mo señor esta vuestra promessa no se cumple, pues vemos en
 la ley de gracia los niños corruptos y deprauados, y los vie-
 jos tan abominables, que no ay palabras con que poderlo en-
 carecer? Si quando niños eran torpes, vengatiuos y ambicio-
 sos, despues de viejos, estando ya con los pies en la sepultura
 son aun peores, y con mayor agonía se dan a todos estos vi-
 cios. Pues como no se cumple esta promessa: a esto se respõ-
 de, que la promessa de Dios en este lugar, es, que tantos y tã
 grandes beneficios auia de hazer la diuina Magestad a los
 creyentes en la ley de gracia, que obligasse a los niños y a los
 viejos a ser sanctos y perfectos. Assi que no dize aqui el Se-
 ñor, ni significa, quales agora somos, sino quales aniamos
 de ser, estando tã obligados y tan beneficiados cõ tan diuinos
 fauores, y teniendo tanta oportunidad para serlo. Ayamos
 pues verguença, de ser los que somos con tal obligacion, y
 procuremos con nueuo spiritu y efficacia: y dolor, buscar a
 este summo bien, pues lo auemos perdido. Assi lo buscava
 Dauid quando dezia, *Tibi dixit cor meum, exquisiuit te facies mea.
 Faciem tuam Domine requiram.* A ti Señor dixo mi coraçon.

Isaías. 65.

Psalmo .16.

A ti

1 A ti busco mi cara. Y buscare Señor tu haz. O abrasadísimas palabras salidas de vn pecho encendido en fuego de diuino amor! En diciendo: *Tibi dixit cor meum*. Paro allí con la sentençia, porque el desseo y el amor no le dexaua formar las razones. Y luego comienza otro principio diziendo: *Exquisiuit te facies mea*. Y dexolo así insoluto y no acabado, y tomo otro principio diziendo: *Faciem tuam Domine requiram*. Amor limitado, y moderado, tiene el que puede explicar y dezir todo lo que siente. Y aquel esta abrasado en grandes llamas, que en medio de las sentençias se ataja, como aquí Dauid diziendo: *Tibi dixit cor meum*. O sancta Maria señora, y que de cosas encerro aqui el buen Rey! como si dixera: A ti solo suspira mi coraçon, contigo solo quiere hablar siempre, a ti solo da voces, y a los otros esta mudo: *Tibi dixit cor meum*. A todo esta mudo sino a ti, de ti solo pienso, a ti solo desseo, tu eres mi padre, mi luz y mi bien, y todas las cosas. Y no solo el coraçon pero mis ojos, y mi cara en todas las cosas te andan buscando en quãto miran veen tus marauillas. *Exquisiuit te facies mea*. Y si mis ojos en todo te andan buscando, es, porque mi voluntad no dessea si no a ti, ni descansar hasta ver tu cara, en lo qual significa, que ningun Inconueniente sera bastante para embaraçarle este camino. Como no nos cõfandimos hermanos míos oyẽdo estas cosas, entendiendo quã de otra manera lo hazemos nosotros. El amor de la cosa que se busca, haze poner diligencia, en el buscarla. Vno que busca vna joya que perdio, no se cansa de buscarla, hasta que la halla. El que saca oro de vna mina, tiene tanta codicia, que cada terronzillo de tierra se le antoja, que es oro, y cada açadonada piensa sacar oro. El que pesca siempre esta atento al corcho, que esta sobre el agua, y no piensa, sino en los peces que ha de tomar. Todo esto nace del amor de aquellas cosas. Pues mucho mas cuydado auia de tener qualquier Christiano buscando siempre a Dios, y en el auia de tener puestos todos sus pensamientos y desseos, demanera que no pudiese sollegar, hasta gozar del en el cielo, que por esto dixo Dauid: *Satiabor, cum apparuerit gloria tua*. Y la hambre desta hartura no nos auia de dexar reposar en cosa de la tierra. Seplicadse lo hermanos míos a Dios, que os de hambre de si

Psalm.

mismo que os despierte y mueua a buscarle con eficacia. 1

Et post triduum inuenerunt illam in templo sedentem in medio Doctorum. No se puede explicar cō lengua de hombres ni de Angeles la alegría y contento que la piadosissima madre recibio, viendo a tu amado hijo. Mirad, que remate y conclusion tan dulce y suauē tuuieron las afflicciones desta sacratissima Señora. Hablando David con el justo le dize: *Expecta Dominū, uigiliter age, confortetur cor tuum, & sustine Dominum.* Espera al Señor, que el vendra quando el fuere seruido, no te descōpongas, ni te relaxes con el trabajo, conforta tu coraçon con sanctos desseos, y sustenta al Señor. Esta es vna palabra que a mi parecer tiene gran sacramento. *Sustine Dominum.* Suffre y sustenta al Señor. Quiere dezir, que algunas vezes estando Dios en nuestras almas se haze tã pesado, que parece de plomo, q̄ se le antoja al hōbre, q̄ no ay hōbros para sustentarle. 2
Pues sustétale, dize David vna vez, de quãtas el te sustéta a ti, no le arrojes de ti por pesado q̄ le sientas, sustentale, q̄ te uia la vida en ello, que el se aligerara, y te sustentara. Grande fatino es, en tiempos de calamidad y miseria quando Dios se haze pesado, y carga sobre vn alma, conuertirse el hombre a vanos solazes y entretenimientos, sino perseverar. Como el buen Iesus en la Cruz, que aunque estaua tan atormentado en ella, y dizlendole los Iudios, que baxasse della, no quiso, hasta que se cumplio la voluntad del Eterno padre, que le puso alli. Ay algunos perros matreros, que llegan a vn çarçal, y huelen la caça, y dando muchas bueltas rastreando a vna parte y a otra, y apartandose a buscar por otras partes 3
los demas perros nonezuelos, creyendo que alli no ay nada, ellos se estan quedos, ha les dado el viento de la presa, son grandes ventores, al fin se determinan, de entrar, y rasguñandose, y derramando sangre de todo el cuerpo con las çarças, llegan a donde esta la caça, y salen con ella en la boca todos ensangrentados y muy contentos. En este trabajo hermano mio, en essa necesidad, en essa affliccion de espñitu entre estos escambrones y çarças, que lastiman y punçan, esta Dios, no le vayas a buscar a otra parte, como perro nuevo, y de poco olfato, entrate por essas çarças, a derramar sangre, que yo te asseguro que le halles, si perseveras. Si que en

çar-

1 çarçado vio Moysen a Dios, y queriendo llegar a çaxarle muy caçado, le mandan que dexé los çapatos. Pues como Señor descalço quereys que entre por las espinas? si, que no fuele lo que es mucho, costar poco. Quando el mismo Moysen, con otros siete viejos subieron al monte, por orden de Dios, a hablar con su diuina Magestad: dize el texto Sagra- Exod.
do, que lo hallaron sobre vn trono de gloria labrado de los adobes, con que los suyos eran affligidos en Egypto. En lo qual quiso el Señor darnos a entender, que en nuestros trabajos tiene el su gloria y su trono, y tiene dada su palabra, de assistir con los atribulados, tenga el alma paciencia, y no pierda la esperança, que todo le sucedera bien. Bienauenturada el alma, que affligida no busca puerta, ni camino para eximirse de la afflicion, perseverado en ella hasta que se cumpla la voluntad del Criador, que esto es: *Sustine Dominum*. Dissimula Dios en consolar las almas affligidas, y detiene se lo que le parece que les conuiene, para mayor aprouechamiento, mas en llegando esse termino, no es perezoso en acudir, como vn corço ligero viene. Así confieſſa la esposa, que le vio venir, a Cant. 2.
Ecce iste venit saliens in montibus transiens colles. No ha menester Dios camino para venir, ni puerta para entrar, por donde no pensamos viene, allana los montes y los collados muy altos, si nosotros nos allanamos a hazer su volúdad, para que tenga nuestras affliciones el remate en alguna manera semejante al que tuuieron las de la sanctissima Virgen Maria nuestra señora.

3 Para consolacion de los affligidos y atribulados, quiero contar aqui, lo que acontecio a Phocion Atheniense, varon celebre en opinion de justicia, que siendo por embidia sentenciado a muerte, quando le lleuauan a justiciar, dize Plutarcho, que como vno de los que yuan juntamente con el a padecer fueſſe llorando su triste suerte, le consoló Phocion con estas palabras: Dime hombre, no te basta para morir con honra, y contento, ver que has de morir en compañía de Phocion? Pues si tanto se estimo la autoridad de Phocion, que era juzgado por cosa gloriosa el morir con el, que gloria, y que honra sera morir con el Emperador soberano Christo, padecer por Christo, y en todos los tra-

bajos imitar a Christo? Quereys ver que honraoyd al mismo Christo en el Euangelio, que dize: *Qui mihi ministrat, me sequatur, et ubi ego sum, ibi sit & minister meus*. El que se precia de ser mio, siga me por imitacion de trabajos, y gozara de lo que yo gozo. De que goza Christo, sino de gloria? Pues gloria es premio de los imitadores de Christo. Aunque la vida del hombre (como dize Job) es milicia y guerra, y la guerra es llena de trabajos, de miedo, de tribulacion y de penosos exercicios, y otra letra dize: la vida del hombre es tentacion (lo qual denota grande encarecimiento, que no solamente ay tentacion en la vida del hombre, mas aun essa vida es la misma tentacion, como para notar vna cosa de muy blanca, solemos dezir, que es la misma blanca.) Pero esta tentacion, y esta guerra dize señaladamente, que es sobre la tierra, porque sobre el cielo no ay tentacion ni guerra, sino quietissima solemnidad, y gozar de las gloriosas victorias y triumphos, que merecen los vencedores en esta guerra y tentacion. Esto solo bastaua, para que con paciencia padeciessemos los encuentros desta vida, pues tan breue es y tan presto se ha de acabar. Despues que Ioseph fue libre de la seruidumbre y carcel de Egypto, y hecho adelantado de aquel Reyno, al primer hijo que tuuo puso por nombre Manasses, que quiere dezir oluido, y assi dixo dando la razon, porque le poia a aquel nombre: Dios me hizo olvidar de todos mis trabajos. Assi sera en aquel beatissimo Reyno, luego se olvidará de todos los trabajos y affliction, los que alli entraren. Y assi dize dellos el Propheta Esaias: Entregaron se al oluido de las primeras angustias. Por nombre de angustias entiende el Propheta todas aquellas cosas, que aqui nos suelen angustiar, y aun los mismos peccados, por lo qual dize Sant Hieronymo declarando esto: Oluidaron se los antiguos males, no con oluido de memoria, sino con la sucession de los bienes. Que es dezir, sera la felicidad de que gozaran los bienauenturados tanta, que no estimaran todos los males passados. De donde parece, que la memoria que tendran los sanctos en el cielo de las culpas, que cometieron en la tierra, no offuscara su bienauenturança, ni les dara alguna pena ni affliction, ni sera posible recibirla. Mas en que manera pueda

Job. 7. c.

Gen. 41.

Isai. 65.

1 pueda auer memoria de la culpa, sin que della resulte pena, conuiene agora inquirirlo. Dizen algunos, que por diuina virtud, la qual como es poderosa, para apartar la luz del calor en el fuego, assi apartara del conocimiento y recordacion del mal la tristeza. A Sant Buenauentura le quadra mas, que B. Bon. li. 4. d. 43. esto prouiene en los sanctos, por el modo de considerar,

por que nunca pensaron los peccados absolutamente, mas siempre en respecto a Dios librador, que los libro dellos, por que pensar en el mal pasado debaxo de intencion de perdon, y de estar libre del en lo presente, no engendra en nosotros afficion de tristeza, mas de gozo. Los electos, que en esta vida cometieron peccados aca los lloraron, y aunque agora se acuerdan dellos, no tienen tristeza, por que se acuerda dellos como perdonados. Vna serpiente viua es ponçosa, horrible y temerosa, mas pintada junto a vna imagen en vn retablo, no tiene ponçosa ni espanta. Hizo Dios de muchos sanctos, que en algun tiempo fueron peccadores y se conuirtieron, vn riquissimo retablo de muy acabada imageria, y lo assento en el altar de su gloria, y el peccado que en algun tiempo fue serpiente viua, esta alli pintado como serpiente muerta, con tanto primor, finos colores y matices en las memorias de los sanctos, que estan tan agenos de recibir pena con esta consideracion, q̄ antes de ay toman motivo para alabar la mano del pintor tan primo, que supo dibuxar en ellos la imagen de la culpa, sin el borron de la pena. Con mucha razon por cierto dixo David: *Diligam*

3 *te Domine fortitudo mea, Dominus firmamentum meum & refugium meum, & liberator meus. Protector meus, & cornu salutis mee.* Psalmo. 173

Este Psalmo compuso el Sancto Rey, como consta del sagrado texto, despues de libre de todas las guerras y infortunios; viendose ya victorioso de todos sus enemigos, incitandose a amar aquel Señor, a quien reconocia por autor de todas sus victorias, y del estado tan prospero en q̄ se vey. Sobre esto, desseo que se pòderasse mucho, q̄ en el Hebreo pone aqui David muchos nombres al Señor de todas aquellas municiones, de guerra con que peleo, y se defendio. Llamale piedra de su amparo, torre y castillo de su defensa, su escudo y su lança, y finalmente todas sus armas. Esto todo se signifi-

2. Reg. 22.

ca en aquella palabra, *Cornu salutis meae*. Y especificalo desta manera, para mostrar, que los coraçones que de veras conocen a Dios, y le aman fielmente, en el tienen y hallan junto todo lo que el mundo piensa, que esta repartido por todas las otras cosas. Pues si este Sancto Rey, con tales loores glorificaua al Señor, porque le fauorecio para alcançar la entera, y segura possessiõ del Reyno temporal, que loores y gracias daran los justos en el cielo, a este mismo Señor, que assi los fortifico en las guerras y contradicciones deste mundo, para que vencidas con singular paciencia, viniessen a alcançar la segura possessiõ del Reyno de los cielos?

Entre todas estas cosas, las palabras que la piadosissima madre dixo al sacratissimo niño quando lo hallõ en el templo, me parece que con particular singularidad son merecedoras de consideracion. Y son estas: *Fili, quid fecisti nobis sic? ecce pater tuus, & ego dolentes querebamus te*. No se lee en todos los sanctos Euangelios, que esta humildissima Reyna llamasse hijo suyo a Christo Saluador del mundo, sino solamente en este lugar, porq̃ como era humildissima (y el ser madre de Dios es vna tan ineffable y tan singular dignidad) assi como se reputaua por indigna, de ser madre de Dios, assi tambien se tenia por indigna, de llamar a Dios su hijo, y si aqui lo llamo hijo, la fuerça del dolor, que en aquellos tres dias buscandolo padecio, y el grandissimo gozo que recibio hallandolo, juntamente con el abrafadissimo amor con que lo amaua, mouieron su sanctissima lengua, a que lo llamasse hijo, diziendo: *Fili, quid fecisti nobis sic?* O hijo dulcissimo, como siendo yo vuestra madre, y vos mi hijo, y tan querido, me auẽys tratado assi? Verme yo pobrissima al tiempo de mi parto Virginal, y que la necesidad me constriõ, a parir os en vn establo, y a reclinaros en vn pesebre, siendo vos heredero vniversal de todo lo criado, y yr peregrinando y huyẽdo por los asperos desiertos a Egypto, y viuir alla siete años en summa pobreza, entre idolatras, todo me fue a mi muy tolerable, por teneros en mi compaõia. Que trabajo nimue necesidad me podia ser muy molesta, ni causar mucha tristeza, estando con vos alegria de los Angeles, y regozijo de los espiritus

- 1 ritus bienauenturados: Pero verme sola, y sin vos tres dias enteros, fue para mi amargura, y tristeza incomparable. *Pater tuus & ego doleres querebamus te.* Marauillosa doctrina de humildad desta sanctissima maestra de toda la Iglesia! aprendan de aqui las casadas, y las que no lo han de ser, como han de tratar a sus maridos. Miren, como la emperatriz de los ciegos, y madre de Dios honra a vn pobre carpintero, con quien estaua desposada, nombrando lo primero diziendo: Tu padre y yo. Aunque la muger sea muy principal, y el marido no lo sea tanto, siempre lo ha de poner sobre su cabeza. Ad Ephe. 5.
- 2 Asi lo amonesta Sant Pablo escriuiendo a los de Epheso, donde dize: *Mulieres uiris suis subdite sint, sicut Domino.* Las mugeres honren y obedezcan a sus maridos como a Dios. Ponderad mucho esta palabra, *Sicut Dominus*: Porque verdaderamente pone admiracion, que se mande a la muger estimar y obedecer a su marido como al señor, y añade luego la razon. *Quoniam uir caput est mulieris, sicut Christus caput est Ecclesia, ipse Saluator corporis eius: Sed sicut Ecclesia subiecta est Christo, ita & mulieres uiris suis in omnibus.* O marauillosas palabras, y dignas todas, y cada vna en particular de ser muy aduertidas y muy pesadas, porque en ellas se manifiesta bien la obediencia y reuerencia que deuen las mugeres a sus maridos. Y por esto se dice ordinariamente, que formo Dios a la primera muger de la costilla corua y inclinada, y no de vn hueso derecho, para significar esta humillacion y subjeccion. La sancta Sara tenia en tanta reuerencia a su marido Abraham, que no lo llamaua marido, sino señor, y assi dixo hablando del, *Postquam conserui, & Dominus meus uetulus est, voluptati operam dabo?* Con todo esto creo yo, que ni Sara ni todas las mugeres del mundo jamas honraron tanto a sus maridos, ni les fueron tan obedientes, como la sacratissima Virgen honro y obedecio a su bedito esposo.

A boca llena llama aqui la sanctissima Virgen al bendito Ioseph padre de nuestro Saluador Iesu Christo, pues dize, *Pater tuus & ego.* Dos principales razones ay, porque se le da este titulo. La vna es, porque si vos teneys vna huerta y siembra otro vn arbol en ella, el arbol es y se llama de cuya es la huerta. Huerto cerrado se llama la purissima Virgen en los

Cantares, dō de se dize. *Hortus conclusus soror mea sponsa, hortus conclusus.* Donde se repite dos vezes el ser huerto cerrado, para significar su Virginitad corporal y spiritual. Y este huerto era del Sancto Ioseph, pues era su esposa, y pues el Spiritu sancto planto aquel arbol de vida Iesu Christo en el huerto de Ioseph, con justicia y con razon se llama arbol de Ioseph, hijo suyo, y el su padre. La otra razon es, porque en el Deuteronomio mandaua Dios, que si va hermano se muricse sin hijos, que el hermano del defuncto se casasse con su muger para leuantar la generaciō de su hermano, y que el hijo q̄ naciese della, se llamasse hijo del defuncto. Este sancto varon Ioseph murio a todo acto carnal, y sensual, porque si aun de los de mas justos dixo Sant Pablo: *Mortui enim estis, & vita vestra abscondita est cum Christo,* Quanto mas se puede dezir deste bēdito Ioseph, pues asì murio a toda sensualidad: y el hermano y pariente mas propinquo deste defuncto es el Spiritu sancto, porque tambien dize S. Pablo. *Qui adhaeret Domino, vnus spiritu est, scilicet cum eo.* Pues este diuino spiritu hermano del difuncto Ioseph leuāto su generacion en su sanctissima esposa, *Quia quod in ea natum est, de spiritu sancto est.* Luego razón fera que llamassen al sacratissimo niño Iesus hijo de Ioseph, pues la ley lo mandaua asì, y que el se llamasse padre suyo. O marauilloso titulo entre todos los titulos de los mortales! Todos los otros titulos, como son Apostol, Euāgelista, Propheta, Patriarcha, todos son titulos de siervos sujetos a Christo nuestro Redemptor, mas este nombre de padre, es nombre de señor, de persona que tiene mando y señorio sobre el mismo señor de los cielos. O dichoso varō! que aquel, al qual estan subjectas todas las cosas, se ha sujetado a el, y como hijo le estima y le obedece. En el Exodo mādō Dios, q̄ pusiesse dos Cherubines sobre el propiciatorio. Aquel propiciatorio significaua a nuestro diuino Salvador: *Quia ipse est propitiatio pro peccatis nostris,* dize Sant Ioā. Y los dos Cherubines que tuuieron dominio sobre el, y fueron sus superiores, fuerō el S. Ioseph, y la sacratissima Virgē su esposa, q̄ fueron Cherubines por pureza y celestial contemplacion, y jamas hijo fue tan obediente a sus padres, como el buen Iesus lo fue a su sanctissima madre, y al Sancto Ioseph. Por gran en-

car-

1 carecimiento dize la sancta Scriptura, quando el Sol boluio atras por la oracion de Iosue: *Obediente Deo voci hominis.*

Ios. 10. cap. 9.

Concluye finalmente el Sancto Euangelio diziendo, que despues que hallaron al buen Iesus el Sancto Ioseph y su sanctissima esposa. *Descendit cum eis & venit Nazareth, & erat subditus illis.* Baxo con ellos a Nazareth, y estava sujeto a ellos. Quien de aqui adelante despreciara de obedecer a otro hombre, y no inclinara su cuello de buena voluntad al yugo de la obediencia, viendo al potentissimo Dios criador de todas las cosas así obediente a los hombres? Donde es mucho de notar, que todo el tiempo que el celestial reparador viuo en esta vida mortal fue obediente a Sant Ioseph segun muchos Doctores tienen, y afirman que aun era vivo quando el Señor murió en la Cruz, como son S. Hieronymo, y Sant Augustin S. Ambrosio, y S. Chrylostomo, y S. Cypriano. Y la razon que dan, porquen en la Cruz encomiendo el señor a su sanctissima madre al amado discipulo Sant Iuan, fue, porque este sancto Apostol como moço le siruiesse a ella, y juntamente a su Santo esposo. Quien profundamente considerare esta perpetua obediencia y subiection de nuestro soberano Maestro y Redemptor Iesu Christo verdadero Dios y verdadero hombre, como no concibiravna singular afficion a la obediencia y subiection, y no aborrecera muy de veras los mandos y proclacias a mayormente amonestándonos lo tan de veras el Spiritu sancto en el Ecclesiastico, donde dize: *Noli quarere principatum de manu hominis, nec Cathedram honoris de manu Regis.* Y otra letra dize, *Neque à Deo Cathedram honoris.* Es este vn extraño encarecimiento. Porque si la honra, en que Dios me pone, es ocasion, para que me pierda, como se perdió Saul, aunque le auia Dios dado la corona, la que yo me buscare sin Dios, que sera? Es la ambicion destas cosas vno de los vicios mas contrarios a la fe: porque la fe captiua el entendimiento, y lo humilla y subiecta a creer aquellas cosas, que plugo a Dios de reuelarnos de si mismo por lo qual nos amonesta Sant Pablo, que seamos *Captiuantes in alle Hum in obsequium fidei.* Y la ambición rehusa todo genero de subiection y de humillación, y por esto dixo la summa verdad Iesu Christo a los Judios, *Quo modo potestis credere, qui gloriã adãnnicẽ*

B. Hier. cõtra Euidiõ de virginitate perpetua virginis Mariæ.

B. Aug. ser. 31. de tempore. B. Ambrosio. lib. 2. in Lucam.

B. Chrystos. ho. 5. super Matth.

B. Cypriano. ter. de passio Christi.

Eccles. 7.

quæ

que viis? Donde parece, que pone el señor por cosa impossi-
 ble, el ser ambiciosos de honra, y el poder creer. Es la ambi-
 cion vna mala rayz, de donde han nacido y nacen muchos
 males con ser vna verdad estrañamente encarecida en los li-
 bros diuinos y humanos, que el amor que tienen los padres
 a los hijos y los hijos a los padres es muy grande, con todo es-
 so es tan poderosa la ambicion y el amor de la honra, que
 vence este amor, y son innumerables los padres, que han
 muerto a sus hijos, y los hijos que han muerto a sus padres
 por los mandos y honras. Y llega a tanto que siendo el pri-
 mero y summo effecto del amor el amarse el hombre a si mis-
 mo, despues de a Dios, porque es tan natural cosa, que niegã
 los hijos a los padres, y los padres a los hijos, por conseruar
 se a si, como parecio en el cerco de Hierusalem y de Samaria,
 donde las madres se comian los hijos por conseruar sus pro-
 prias vidas: con todo esto es tan poderoso el amor de la hon-
 ra, que vence tambien a este amor, y vienen a negarse los hõ-
 bres a si mismos y a perder la vida por la honra. A Agripina
 madre de Neron dixeran vnos Astrologos, que si su hijo era
 Emperador le auia de quitar la vida, y respondió; Muera
 yo con tal que me vea Emperatriz. Demanera que la honra
 de verse Emperatriz anteponia a su propria vida, Gran
 ceguedad es esta por cierto. Sant Chrysostomo dize, que co-
 mo mirando en la pared pintados vn gran señor rico y pode-
 roso, y vn pobre, ni auemos embidia al vno, ni despreciamos
 al otro, porq̃ la pintura es sombra, y no es verdad, esse mismo
 juyzio auemos de hazer de las cosas mismas, porq̃ poco mas,
 o menos todo es vno. El demonio pinto a Christo señor nue-
 stro todos los Reynos del mudo, y toda su gloria, y le puso las
 ymages de todo en vn momẽto. Permissiõ diuina deuio
 de ser, q̃ el demonio lo mostrasse cõ esta breuedad, porq̃ por
 alli se entēdiessẽ, quã breuemẽte se passan las glorias del mun-
 do, de aqui nace el permitir Dios, andẽ estas honras y dignida-
 des del siglo muchas vezes entre la gẽte mas perdida q̃ ay en
 el, porq̃ a quiẽ dã el cuydado del estiercol de la caualleriza
 y de la vassura de la casa fino a los mas ruynes criados della?
 No alcãçando Aristoteles el poco precio y estima en q̃ Dios
 tiene estos bienes, y reparãdo en el poco valor y merecimẽto
 de

B. Chry. ho.
 14. de auari-
 tia.

Luc. 4. cap.

1 de quien los gozaua, se persuadio a dezir, que Dios dexaua al demonio el gouerno destas cosas inferiores, y que su prouidencia no passaua a ellas: como a cosas baxas y impertinentes. Y es esta vna mentira, que tiene tanto color de verdad, que se quiso aprouechar della el demonio contra Christo nuestro Saluador, teniendole ya por puro hombre, porque se dexo lleuar del de vna parte para otra. Y mostrandole los Reynos y las prouincias del mundo le dixo: Todo esto te da re, si me adoras. Quiso dezir todo esto es mio, y lo gouerno, y lo mudo, y hago dello a mi voluntad, pongo de mi mano los Reyes, los Príncipes y Monarchas. Y mirando quales erã entõces los gouernadores, bien apartete cosa era, q̄ el Demonio los ponía en aquellas honras y officios, por parecer q̄ no auia Dios de encomendar su hazienda a gente tan ruyn. Quiẽ dixerã que de vna republica que Dios tenia en el mundo, ouya metropolis era Hierusalem, auia de hazer Príncipes, en lo Ecclesiastico a Anas y Cayphas, y en lo seglar a Hérodes, y a Pilatos? Quien dixerã, que no los auia puesto el Demonio de su mano? Quien creyera, que se queria Dios seruir de gente tan ruyn? Plutarcho en el libro de Doctrina Principis escriue, que los venturosos Cyrenenses pidieron al Philosopho Platon, les diessse leyes, para el buen gouerno y paz de su Republica. Y respondió, que no podia dar leyes a pueblo tan afortunado, y a republica tan dichosa en successos humanos como la de los Cyrenenses, porque los hombres dichosos y de gran ventura en cosas temporales con dificultad se someten a leyes, ni las reconocen por reglas de vida, porque la prosperidad y bonança es tan exempta, tan señora y libertada, que nunca hombre dichoso se atiene a las leyes de otro, lo qual todo nace de soberuia. Pues si aquel prudentissimo Philosopho no queria emplear su Doctrina y leyes en gente soberuia y libre, como Dios de bondad y sabiduria infinita da las dignidades a gente ruyn? A la verdad solo Dios es el dueño y señor de todo, y no se puede menear la hoja del arbol sin su licẽcia. El es el q̄ dize: *Per me Reges regnãt, per me Principes imperant*. Y el sabe las causas, porque permite reynar a los malos, siendo tan necessario que sean buenos los que gobiernan. Aquellos infieles, que escriuieron la carta al Rey

Matth 4.

Plutar. li. de Doctrina Princip.

Sapi.

Arta-

1. E.ldr. 4.

Artaxerxes mostrandose gratos le dicen. Nos autem memores *Jalis quod in palatio comedimus*. No dicen, *panis* sino, *Jalis*. Agradeciendo la sabiduria, la prudencia, los buenos consejos y exemplos que auian recibido de aquel Rey siendo Gentil. Pues que era razon, que enseñassen los señores y Prelados Christianos, pues son los medicos de las llagas spirituales, de las quales la primera es la ignorancia. Llama se esta la primera llaga del alma, porque esta en la potencia primera, que es el entendimiento: Y tambien es primera, porque fue el primer castigo y pena que Dios dio al hombre. El primer peccado fue appetito desordenado de saber, y castigolo Dios justamente con ygnorancia de aquello, que es necessario. De donde procede, que el niño del vientre de su madre sale con mas ignorancia, que el bruto animal, porque vemos que el corde ro en saliēdo del viētre de su madre, luego va tras ella, y atina con los pechos, lo qual no haze vn niño despues de muchos meses. Sant Augustin contra Pelagio pregunta si en el estado de la innocēcia nacieran todos de edad perfecta? Y no lo determina, pero resueluese, en que en saliēdo el hombre del vientre de su madre supiera todo lo que cumple y toca a su estado. Lo qual se impidio por el peccado, por el qual vino la ignorancia, y por ella se cometen muchos peccados, y assi como es la primera llaga, assi ha de ser primero reñida, y si los Prelados son ygnorantes y malos, que proueharan en la Republica? y con todo esso permite Dios, que muchos dellos lo lean por sus secretos juyzios. Sancto

B. Aug. con
tra Pelagio.
capit. 21. &
29.

B. Tho. 1. 2.
q. 14. art. 9.

Psal. m.

Thomas dize, que los bienes temporales si se consideran en si no son bienes, ni caen debaxo de merecimiento, y prueualo porq̄ dize Daud, que los siervos de Dios, *Non deficient omni bono*. Que ningū bien les faltara. Y pues les faltā muchas vezes las dignidades y honras, siguese q̄ no son bienes.

Los poderosos en dignidades, que no lo son en virtud, son como los Gigantes, que sacan las fiestas grandes en las ciudades. Veys vnas figuras muy vistosas muy cubiertas de oro y seda de mucha grādeza y Magestad, esto es lo que parece, pero lo que no parece es vn hombrezito muy cansado y muy sudado, q̄ rebentando, y muriendo, lleva aquella grandeza y machina sobre sus hombros. Y acaba-

da

1 da la fiesta le quitan todo aquello, y no le queda sino el estar molido y hecho pedaços. De donde se infiere quan locos son los ambiciosos, pues la ambicion no es otra cosa, sino vn immoderado apetito, de tener estas honras y excellencias exteriores, que es apetito, de cosa con que se mueva y se canse. Fabulosamente fingen los Poetas, que a los que se bañan ciertas vezes en el lago Titoniaco, que esta en Hiperborea, les nacen plumas como a las aues. Esto como dixe, es fabula, pero no es fabula sino verdad, que aquellos que se çabullen en las aguas de la ambicion, se les antoja, que son paxaros, y assi quieren bolar, con las alas de su imaginacion, encūbrandose en su pensamiento, a cosas altas, como transformandose de hombres en aues. Por lo qual con mucha consideracion dixo Sant Bernardo. O ambicion, tormento y Cruz, de los ambiciosos! como atormentando a todos, agradas a todos? Ninguna cosa atormenta mas cruelmente, ninguna cosa inquieta con mas molestia: y con todo esto acerca de los miserables hombres, a penas ay cosa mas viada. Pinta el mismo Sancto Doctor en sus declamaciones, la hambre rauiosa, que los mortales tienen a las cosas deste siglo, con admirable artificio. Dize que vio cinco hombres a su parecer freneticos, y sin juyzio, porque todos comian manjares muy agenos, de lo que conuiene a los hombres. El primero comia a dos carrillos la arena del mar. El segundo puestó sobre vn lago de piedra açufe con grande ansia atraya a si aquel vapor y exhalacion hediondissima, y dello se sustentaua. El tercero estaua muy alegre sobre vn horno de fuego encendidissimo, comiendo las chispas y centelias que del salian. El quarto estaua sobre vn chapitel muy alto, y abierta la boca recibia y tragaua el ayre, y quando no corria de su yo, con vn auanillo lo hazia correr, porque no podía viuir sin ayre. El quinto estaua apartado vn poco destes, escarneciendo y burlando dellos, siendo el mas digno de risa y escarnio que todos, porque con su propria boca se comia a si mismo, y se despedaçaua sus carnes. Compadeciéndome yo (dize Sant Bernardo) de tan miserable gente, desseando saber la razon, porque estos hombres (tan sin ella) comian tales cosas, fue me respondido, que la mucha hambre que padecian era

Ouid. li. 19.
met.

B. Ber. li. 3.
confide.

causa

causa desto. O incommutable Dios! quien tuuiera, vuestro diuino spiritu, para declarar con gran sentimiento esta parabolá, de fuerte que de solo leerla, quedarán los lectores confusos y auergonzados? Que mayor miseria para vna criatura racional redimida con sangre de Dios, y criada para el cielo, que comer arena, vapores de piedra açufre, llamas de fuego, el viêto y sus proprias carnes? Pues piensa el mundano, que come otras cosas mejores que estas? Que come el auariento, sino arena y tierra? Que come el carnal y fuzio, sino vapores y herdentina de piedra açufre? Que come el vengatiuo, sino centellas de fuego, que le abrasan las entrañas? Que come el ambicioso y soberuio, sino ayre de vanidad? Que come el inuidioso, q̄ le pesa del biê ageno, sino sus proprias carnes. Desdichados de vosotros, que tan estragados traeys los gustos, y tan olvidados andays de vuestro proprio mantenimiento, q̄ es Dios, e a el qual solo halla el alma verdadera hartura con deleyte. Todo lo deleytable y de codicia, que ay en las criaturas no son mas que vnas goticas, que se destilan desta infinita fuente. Todo lo dulce, todo lo sabroso, todo lo hermoso, todo lo precioso, y todo lo agradable q̄ ay en las criaturas, no son sino vnas goticas de aquel infinito mar, que esencialmente es dulcedumbre, sabor, y consolacion. Sea nos pues hermanos, amargo mas que el azibar todo lo dulce del mundo, porque solo Dios nos sepa bien.

Mandando nos Dios pedir el cielo, nos enseñó, que le dixessemos: *Adueniat regnum tuum*. En la declaracion destas palabras, entenderemos, quan poco nos conuiene pedir honra, Reyno ni mando, en el mundo. Digna cosa es de ser sabida primero, como pues el Reyno de Dios es la gloria del cielo, y se alcanza despues de la muerte, quando las almas son lleuadas al cielo Empireo, lugar en que Dios comunica su vista a los bienauenturados, pues las almas van alla; y el cielo no viene aca, nos dize el Señor, venga a nosotros vuestro Reyno, parece que fuera mas proprio lenguaje dizir, vamos a vuestro Reyno. Digo, que deucemos considerar, que la summa sabiduria de Iesu Christo ordeno la petition, como mejor conuenia, se hiziesse. Sucede, que va vno muchas leguas a tomar la possessiõ de vn mayorazgo, y preguntando: A donde va
fulano

1 fulano? se responde: Ha le venido vna herencia, y va a tomar la possessiõ. De manera que la herencia le vino, y el es el que va. En dezir que le ha venido la herencia, se significa el derecho, que a ella tenia, mas la casa y las heredades alla estan le-xos, el ha de yr personalmente a gozarlas, donde estan. En alguna manera declara esta comparacion la question. El derecho del mayorazgo del cielo de la herencia paterna, a esta vida nos ha de venir, mas la possessiõ auemos de yr a tomarla a la otra vida: y assi no podemos yr a aq̃l Reyno, si el primero no viene a nosotros. La razõ es esta. La bienauenturãça entendida por aquel Reyno, aunque es fin vltimado del hombre, no es fin natural del hombre, que el pueda conseguir, cõ sola fuerça y perfectiõ natural, mas es fin sobrenatural, el qual no puede conseguir, sino por beneficio y gracia especial de Dios. Cierto esta, que el acto de qualquiera cosa no es ordenado a lo que excede la proporciõ de su virtud, que es el principio del acto. La vida eterna es vn bien que excede la proporciõ de la naturaleza criada, y de ay viene, que ninguna naturaleza criada es suficiente principio de acto meritorio de vida eterna, sino se le añade vn don sobrenatural, que se llama gracia. Y assi dize Sant Pablo, que Dios nos hizo saluos, no por las obras de justicia que hezimos nosotros, mas segun su misericordia. Y assi concluymos con Sancto Thomas, que la causa primera de venir a la vida eterna, es la misericordia de Dios, y la causa subsequente sõn nuestros merecimientos. Agora se entendera, porque pedimos que nos venga el Reyno de Dios. Pedimos en estas palabras, que nos vega su misericordia, pues no podemos yr a el de nuestra naturaleza. Pedimos que nos de la mano de su ayuda, porque de otra manera no podemos desde la tierra abalançarnos a lugar tan alto como es el cielo. Pedimos que ayude su poderosa gracia nuestra flaca naturaleza, leuantãdo en quilates con su valor el poco que sin ella pueden tener nuestras obras. Y pues toda nuestra vida deue ser andar en requirimiẽtos con Dios, que nos de su Reyno, mucho nos conuiene huyr aquellas cosas, que nos pueden estoruar de alcançar esta merced. Y vna de las cosas que el Señor especifico, ser impedimento

Ad Tit. 3. c.

B Tho. 1. 2
q. 114 art. 3.

Pp para

para esto, es la vanidad, soberbia, y ambici6n, diziendo: *Quise exaltat humiliabitur.*

Por conclusi6n y remate desta materia de la ambici6n, quiero dar vn auiso a los pretendientes, para que se confundan, y se abstengan de cosa tan peligrosa. La mesma bondad Jesu Christo nuestro bien dixo de si mismo: *Oportebat Christum pati & ita intrare in gloriam suam.* Donde es de notar que no trata aqui el se6or de la gloria esencial de la qual siempre gozo desde el primer instante de su concepci6n, sino como lo declaran S. Thomas, S. Buenaventura y Scoto, que como sea gloria y h6ra a vno alcanzar por sus merecimientos alguna dignidad notable, no gozara Christo nuestro Redemptor de la gloria de que ya gozaua con esta prerogatiua de merecimientos, sino muriera por amor de Dios, y de los h6bres, y que por auer muerto asy, mereci6 la gloria, y aunque la gozaua desde antes que la pudiera auer merecido, no quiso perder esta honra, de poseer por justicia, lo que se le dio de gracia: *Et ita intrare in gloriam suam.* De Scipion se lee, que se le embi6 vna gran dadina de parte del senado, para que hiziesse cierta empresa, y la bolui6, diziendo que supplicaua, no le priuassen de la gloria de merecerla. De lo dicho se concluye, q por dos titulos goza Christo nuestro Saluador de su gloria, el primero de donacion, el segundo de justicia, que estriua en los merecimientos del poseedor. De aqui se infiere, quãto yerran, los que sin merecimientos pretenden dignidades, y pues ay pocos que las merezcan, gran lastima es, ver, que sean muchos, los que las pretenden.

Et erat subditus illis. No se hallara jamas esta palabra, en todo el sancto Euangelio sino aqui por los trabajos que passaron en buscarle, quiso el hijo de Dios que se diga de el, que estaua sujeto a dos pobres personas. Singular camino es, para alcanzar grandes regalos y faouores de Dios, el padecer con paciencia por su diuino amor. Y pues el es tan agradecido en galardonar seruios, por pequenos que sean, seamos nosotros muy agradecidos en alabarle por ellos. El glorioso padre S. Augustin en diferentes lugares de sus obras escriue: que vn hombre llamado Estercurio, cayo en que haria proue-

Luc. 24.

B. Tho. 3. p.
q. 13. ar. 3.
B. Bon. lib.
3. d. 18.
Scot. li. 3. d.
18.

D. Aug. to. 1.
li. 2. de Mo-
re Manich.
c. 8. & li. 18.
de Ciuita.
Dei.

- 1 provecho a las tierras para producir el pan y las plantas, el echarle la vassura y excremento de los animales. Viendo los Romanos la buena obra que les auia hecho llamarõ le Dios de la agricultura, y officieron le diuinos honores, y de su nõbre Estercucio se llamó estiercol, el que echan en las tierras, para hazellas fecundas, y para hasta en el nombre conseruar la memoria del inuentor, que les dio aquella industria. Pues si aquellos ciegos Gentiles fueron tan agradecidos para con otro ciego como ellos, por auerles dado industria de coger mas pan mediante el estiercol, los Christianos que tienen vista de se, que agradecimiento deuen tener a Dios, que les da no solo el medio para alcançar pan, sino el mismo pan, y todo el sustento de la vida, y sobre todo les promete la gloria?
- a De hombres a hombre vuo aquel excessiuo miramiento, y aquel a suprema alabança: qual sera justo, que aya de hombres a Dios ? pues excede lo vno a lo otro improporcionablemente.

CONSIDERA

CIONES SPIRITUALES.

En la fiesta de la Visitacion, de la sacra-
tísima Virgen Maria nuestra
Señora.

Luc. i.



Viendo el Angel saludo a la soberana
Virgen, y trato con ella aquel ineffa-
ble mysterio de la sacrosancta Encarna-
cion del Verbo diuino, entre otras co-
sas q̄le dixo, la vna fue: *Eccc Elisabeth cog-
nata tua, & ipsa concepit filium in senectute
sua.* Vuestra prima Sancta Isabel conce-
bio vn hijo en su vejez. Parece repug-

nar estas palabras a la sancta Scriptura, porque quando Dios
diuidio la tierra de promission a los Hebreos, les mando, que
porque la tierra q̄ auia cabido al vn tribu, no viniessse al otro,
y assi se boluiesse a confandir lo partido, que ningun hom-
bre o muger casasse sino con el de su tribu. Y pues la sanctis-
sima Virgen era del tribu Real de Iuda, y Sancta Isabel del
tribu sacerdotal de Leui, como eran primas? El venerable
Beda sobre este lugar dize, que fue cosa que toca a la honra
de Christo nuestro Redemptor, esto que dixo el angel. Por-
que con auer mandado Dios, que ninguno se casasse, sino en
su tribu, por la causa sobredicha, con todo esso dispenso el
Diuino legislador en la ley, porque conuenia a la honra
de su vnigenito hijo, y assi dispeso, que los del tribu de Iuda,
y Leui se pudiesen casar. Porque Christo verdadero Salua-
dor del mundo auia de ser, aun en quanto a la carne, Rey, y
Sacerdote. Y assi hallamos, que Aaron summo sacerdote ca-
so con vna donzella, llamada Elisabet, que era del tribu de
Iuda. Y Sant Augustin en vn sermon dize: que Sancta Ima-
ra, que fue madre de Sancta Isabel, era hermana carnal de
Sancta Ana. Y asi siendo aquellas dos sanctas hermanas, la
sanctis-

B. Aug. ser.
25. ad fra.
tres in ere-
mo.

1 sanctissima Virgen y sancta Yfabel eran primas hijas de dos hermanas. Sancta Ilinara caso con Aprano del tribu de Eeui y sancta Ana con Ioachin del tribu de Iuda; y vueron dellos estas dos sanctissimas hijas. Pues como la clementissima virgen oyo dezir al Angel, q̄ su prima sancta Yfabel estaua preñada. *Non quasi incredula de oraculo.* dize S. Ambrosio. *Sed religiosa pro officio in montana perrexit.* No porque dudo de lo que el Angel le dixo, sino como desleota de vsar de piedad, y misericordia, quito yr a visitarla. Y assi dize el Mancho Euangelio: *Exurgens Maria abiit in montana*

B. Amb. li. 2.
in Lucam fu
per hunc lo
cum.

Las cosas olorosas tanto mas comunican su olor, quanto son mas tratadas. Vn campo florido, vn jardin de diuersas flores, si el ayre no lo menea poco es su olor; pero si sopla vn poco de ayre, y menea las flores, y rosas luego comunica y produze de si gran fragancia, y suauidad. Por esto dizia el Esposo en los Cantares: *Surge aquilo, & ueni auster, perfla hortum meum, & fluent aromata illius.* Leuantate viento cierzo, y ven viento abrego, y sopla en mi vergel, y luego olerán sus rosas y flores, y todas las cosas que ay olorosas en el. Y de aqui es, que como los exemplos de los sanctos se llaman olor como lo enseña S. Pablo, quando dixo: *Christi bonus odor sumus.* Los que somos fieles sieruos de Iesu Christo, somos buē olor, olemos bien a su semejança, que dio tan buē olor en el mūdo. Y este buen olor de los buenos exēplos de los sanctos tāto menos aproueça, quāto menos se habla y trata dellos, y entōces haze gran operacion en los coraçones humanos, quando frequentemente son rumiados con la imaginacion, y se trata dellos en las platicas y conuersaciones. Tenia Dios vn vergel muy cerrado y guardado, del qual dize en los cantares en el lugar sobre dicho, *Hortus conclusus sorsor mea sponsa.* huerto cerrado es mi esposa. Este huerto es la sanctissima Virgen Maria nuestra Señora, mas excelente que aquel Parayso terrenal que Dios planto en el principio del mundo. En aquel huerto fue formada Eua de la costilla de Adā, y en este fue formado el segundo Adam Iesu Christo de la costilla de Eua, esto es, de lo mas puro de las sacratissimas entrañas desta Virgen. De aquel huerto fue lançado Adam con deshonra y vituperio, y en este entro el hijo de Dios, y salio,

Canti. 4.

2. Ad Cor. 2.

c.

con grande honra, y gloria. En aquel huerto cada arbol fructificaua segun su naturaleza, el peral daua peras, y el manzano mançanas, y en este huerto, el arbol dio fructo sobre toda naturaleza, porque vna pura y verdadera muger dio por fructo a Dios. Llamauase aquel huerto, *Paradisus voluptatis*. Parayso de deleyte, y este tambien se llama parayso, q̄ significa. *Pariens risum*, porque pario la risa y regozijo del cielo, y de la tierra, y fue el primer parayso, donde primero el alma vio a Dios, y gozo del. Y esta es vna de las grandes excellencias de la esclarecida Reyna de los Angeles, porque la primer alma que vio la diuina essencia, y fue gloriosa y bienauenturada, fue el alma sanctissima de Christo nuestro Redemptor, y fue el en el vietre purissimo desta nobilissima dôzella. ² Delte huerto dize Sant Hieronimo. *Hortus deliciarum in quo sunt conserua vniversa florum genera, et odoramenta virtutum*, Huerto de deleytes, en el qual estan plantadas todas las flores y rosas y los olores de las virtudes. Y para comunicar estos olores cumpliendo se lo que el Angel le dixo. *Spiritus sanctus superueniet in te*, El espiritu sancto como ayre soplara en vos, como en huerto de mucho olor, y os mouera para que lo comuniqueys, se sigue luego, *Et exurgens Maria abiit in montana*. Mouda con este diuino ayre leuantose la sanctissima Virgen y fue a las montañas. Indizibles son los olores que comunico a aquellos con quien trato y conuerso, desde que salio de su casa, hasta que boluio a ella. Y si dezis en el mismo lugar donde la diuina Scriptura llama a esta soberana Señora huerto la llama tambien fuente. Y asi en diziendo. *Hortus conclusus*, añade. *Fons signatus*, fuente sellada: Pues si es fuente, como sube? A esto respondo que Aristoteles en el segundo de los metheoros puso algunas causas, por las quales sube el agua. La primera es. *Per infusionem corporis grauioris*. Si echays en vna fuente vna piedra muy grande, luego sube el agua de la fuente. La segunda es. *Ne detur vaenium*. Porque no se de cosa vazia. Si poneys vn cantarico caliente sobre agua fria, la boca hazia baxo, luego suben muchas gotas de agua al cantarico. Y la causa es, porque estando el cantarico caliente, tambien lo esta el ayre que tiene dentro, y como el ayre caliente es raro, y con la frialdad se aprieta, y espessa,

1 espessa, y ocupa menos lugar, porque alli no se de vazio, fu
be el agua.

Por estas dos causas subio oy la sanctissima Virgen alas 2. Ad Cor.
10. moutañas de Iudea. La primera. *Per infusionem corporis gra-*

nior is. Cayo en ella aquella piedra angular Jesu Christo, B. Amb. ho.
10. de quien dize el Apostol Sant Pablo. *Petra autem erat Chri-*

stus. Y esta diuina piedra la mouio, y la hizo subir. Y assi dize
Sãt Ambrosio. *Quo enim iam Deo plena nisi ad superiora ascenderet?*

Como auia de dexar de subir estando ya llena de Dios? La se
gunda causa, porque sube el agua es, porque no se de vazio, y
por esta sube oy la fuente perenne. Estaua el alma del niño Ioã
vazia de gracia, y sube la fuente, para q̄ aquella alma quedaf-
se llena della, como el Angel lo auia dicho: *Spiritu Sancto reple-*

Lucx. i. *bitur adhuc ex utero matris sue.* Sera lleno de la gracia del Spiritu

Aristo. i. de
gener. sancto, aun estando en el vientre de su madre. Aristoteles di-
ze: *Cessante motu cali, cessat omnis generatio & corruptio.* Si el cie-
lo no se mouiesse, no auria generacion, ni corrupcion en el

mundo, porque si el cielo no se mouiesse, no traeria consigo
al sol, que es como marido de la tierra, que la fecunda y ferti-
liza con su calor, y con sus influencias. Vno de los nom-
bres que con singular conueniencia se da, a la terenissima

Maria remedto de los peccadores es, llamarla cielo. Y assi
della se pueden declarar mysticamente, aquellas palabras de
Dios dichas por Isaias. *Sicut exaltantur cali à terra, sic exaltati-*

Isai. 55. *sunt vie mea à vijs vestris.* La diferencia que ay de los cie-
los a la tierra, essa diferencia ay de mis caminos a los vues-
tros: dize Dios. Los caminos por donde nosotros venimos

a este mundo, son nuestras madres, y los caminos por
donde Dios vino a la tierra, son el cuerpo, y el alma de la pu-
rissima Virgen, porque ella concurrio a la admirable Encar-
nacion del Verbo diuino, creyendo con el entèdimièto, y cõ
fintiendo con la voluntad, y administrando con el cuerpo la

materia sanctissima de que fue formado el sacrosancto cuer-
po de nuestro Saluador. Y vna de las diferencias que ay de
nuestras madres a la madre de Dios, es la q̄ ay entre el cielo
y la tierra. Del cielo dize Aristoteles: *Non recipit peregrinas*

impresiones. No recibe peregrinas y contrarias impresiones:
assi la soberana Virgen como cielo no las recibio. Ningun-

na

B. Hiero. ad
Demetriad.

una Impresion ay mas contraria y peregrina para el hombre, que es el peccado, porque ninguna cosa ay mas contraria a la razon natural de que esta dotado el hombre, que es el, y ninguna cosa ay mas conforme a la razon natural, que es la virtud. De aqui se entendera, dize Sant Hieronymo, quan excelente es la naturaleza que Dios nos dio que en haziendo algun peccado, quedamos tristes, y no queriamos q alguno lo supiesse, porque peccando vamos contra nuestra misma naturaleza, y haziendo algun bien nos alegramos, y naturalmente queriamos, que todos lo supiessem, porque entonces obramos conforme a nuestra naturaleza. Pues destas peregrinas impresiones carecio como cielo, la Reyna de los Angeles, las quales recibieron todas nuestras madres, como la tierra suele recibir peregrinas impresiones. Y este cielo, que tenia en si el sol de justicia Iesu Christo nuestro Dios, se mouio oy, para que se hiziesse generacion, y corrupcion; o por hablar mas propriamente, creacion, y anichilacion; porque con su llegada a la casa de Zacharias fue anichilado el peccado original del alma de Sant Ioan, y fue erizada, y infundida en ella la diuina gracia. Y assi se mouio oy esta esclarecida Señora como cielo, que se mueue, para fecundar, y fertilizar la tierra. Y si agora este replandeciente cielo no se mouiesse tambien a compasion de nosotros, intercediendo en nuestro fauor en el diuino acatamiento, dichada seria nuestra suerte. O Virgen sagrada y quanta necesidad tenemos siempre de suplicarte nos fauorezcas, y te mueuas a piedad de nuestra mengua, y agora tenemos mas razon de lo hazer, viendo qua sollicita y diligente te mostraste oy, en socorrer a los necesitados.

Doctrina es muy aueriguada entre los Philosophos naturales: que las potencias entonces se mueuen cada vna principalmente a su operacion, quando tienen sus objetos presentes. Y assi vemos, que el appetito del gusto entonces se despierta mas, quando tiene los manjares delante. Lo mismo se experimenta en la potencia visiuu; entonces se despliegan mas los ojos, y se abren quando esta delante dellos alguna cosa hermosa. Los oydos estan mas viuos, y atentos, quando oyen vna musica de suaves vozes, y dulces instrumentos

1 mientos. Esta embeuida y ocupada qual quiera potencia con la presencia de la cosa que le da gusto, que con solo ceuar se ella, haze, que las otras potencias se olviden de sus operaciones en tanta manera, que muchas vezes se olvida el comer, el dormir, y otras operaciones naturales. Siendo esto assi verdad, como la miseria del pobre tiene por objeto la liberalidad del rico, entonces le mueue mas a pedir, quando ve al rico exercitarse en obras de liberalidad y misericordia, y como el dia de oy vemos con los ojos espirituales a la grande emperatriz de los cielos, exercitarse cō tanta liberalidad, en remediar necesidades ajenas: esta magnificēcia y misericordia despierta oy nuestra miseria, a que pida cō mayor affecto su remedio.

Esta subida dize el sancto Euangelista, que la hizo esta clementissima Señora. *Cum festinatione*. Muy apriesa. Mucho me espanto por cierto, que vna Virgen tan honesta vaya asside prieta como corriendo. Vna persona que va fuera de passo, parece que va descompuesta, y sin orden, lo qual no parece conuenir a esta Esposa del Spiritu sancto, de quien el dize: *Quam pulchri sunt gressus tui filia. principis in calceamentis*. Son muy hermosos vuestros passos, o Esposa mia con el calçado. Los pies son las potencias del alma, el calçado es la gracia, esta hermo seaua tanto los pies, y passos de la sanctissima Virgen, que eran muy agradables a Dios. Y si eran agradables a los diuinos ojos, como eran tan apressurados, que parece que denotan liuidad, y descompustura en persona tan graue? Antes os digo, puede responder la sanctissima Virgen, que con este calçado, no puedo andar de espacio, no puedo andar poco a poco, voy a executar obras de charidad, voy a visitar vna enferma anciana, voy a redimir vn captiuo, voy a visitar vn encarcelado en las prisiones de la culpa original, y como voy llena de gracia, y de charidad, no puedo para tales obras dexar de yr con passos acelerados. *Nescit tarda molimina Spiritus sancti gratia*. Dize S. Ambrosio en la Homilia deste Euangelio. No es perezosa la diuina gracia. Por esto vna de las principales señales, que los sanctos Padres dan de ser vno predestinado, es ver si sirue con diligēcia a Dios. Las cosas tocadas con la piedra y man no paran

3.023

Cantic.

hasta ponerse en frente del norte, como parece en la aguja
 de marear, y en la aguja del relox de sol, que siempre bu-
 llen, y se mueuen, yno parã a qualquiera parte que las buel-
 uan, hasta que estan en frente del norte. Nuestro norte
 es Dios, y los tocados con la piedra yman de su diuina
 predestinacion, siempre se mueuen, bullen, y se exerci-
 tan en su diuino seruicio, sin parar, hasta verse en su diui-
 no acatamiento, en la gloria. Y por el contrario dize
 Sant Isidoro, que la pereza, en dilatar la penitencia
 de vn dia para otro, y de otro para otro, es vna clara señal, de
 ser vno prescito, y reprobado. En el Exodo se lee, que vna de
 las grãdes plagas q̄ Dios embio a Egypto, fue la de las ranas,
 que cubrieron toda la tierra, de aquel Reyno, de tal manera,
 que las camas, y las nresas, y las casas, todo estaua lleno de ran-
 as: si querian comer, hallauan los manjares cubiertos de ran-
 as: si querian beuer, alli hallauan las ranas: si querian dor-
 mir, no podian acostarse en las camas con las ranas. Y pi-
 diendo Pharaon a Moysen, y a Aaron que rogassen a Dios
 les quitasse aquella plaga tan grande, respondiolo Moy-
 sen, *Constitue mihi quando deprecer pro te, & pro seruis tuis, vt abi-
 gantur rane à te.* Señala el tiempo, quando quieres que rue-
 gue por ti, y por tu Reyno, para que seays libres de essa pla-
 ga. Y respondió: *Cras.* Mañana rogaras por mi. O hombre
 sin juyzio, y sin prudencia, como estando con tan gran pla-
 ga, puesto en tan terrible afflicion dizes, mañana? Porque no
 dizes, rogad por mi luego, que para luego estarde. Passays
 hermanos míos por tal ceguedad? no os espanteys de la locu-
 ra deste tyranno, que pudiendo salir luego de aquel trabajo,
 lo dilato para otro dia? Direys; si porcierto. Pues porque
 no os espantays de vosotros mismos, los que estays vn dia,
 y otro dia, en peccado mortal, y pudiẽdo salir luego del, lo di-
 latays para adelante? Qual es peor, estar cercado de ranas, o
 estar cercado de peccados, y de demonios, y condenado a las
 penas eternas? Cierto sin cõparacion es esto mayor mal, y es-
 pãtays os de Pharaõ, y no os espantays de vosotros mismos.
 O ciegos, ciegos! Dios os alumbre, para q̄ cayays en la cuen-
 ta de tanto mal, y busqueys remedio agora, que teneys tiem-
 po, antes que caya sobre vosotros la ira de Dios. No respon-
 days

Exo. 8.

1 days hermanos, *eras*, como respondió Pharaon, que es palabra de prescito y reprobado. En los actos de los Apostoles se lee, que predicando aquellos diuinos varones, *audientes gentes gauise sunt & glorificabant uerbum Domini quot quot erant praordinati ad uitam aeternam.* Oyendo los Gentiles la diuina palabra se gozauan, y la glorificauan, y creyeron todos los que eran predestinados para la vida eterna. Que mas claro se podia dezir lo q̄ vamos tratando, pues se dize aqui que solos predestinados para la vida eterna se gozauan con la palabra de Dios, y la glorificauan y honrauan? Glorificar y honrar la palabra de Dios, es, ponerla en effecto, y en execucion con diligencia y feruor. Porque el obrar con tibieza, y floxedad antes parece que es affrentar la palabra de Dios, porque es en alguna manera dar a entender, que no cree las promessas, y las amenazas, que en ella se contienen, el que obra así remissa y floxamente. Y el dezir, *gauisa sunt*, que se gozauan con aquella celestial doctrina, fue significar no solo la diligencia mas tambien la perseverancia, que aquellos nuevos conuertidos auian de tener en el seruicio de Dios: porque la fuente de la diligencia, y perseverancia es, el gusto que se recibe en la obra que se haze, porque segun Aristoteles. *Delectatio conseruat operantem in opere suo.* El deleyte conserua al obrero en su obra. El Apostol Sant Pablo escriuiendo a los de Corintho les dize vnas palabras que confirman mucho esta santa doctrina: *Nescitis quod hi qui in stadio currunt omnes item currunt, sed vnus accipit brauium? sic currite ut comprehendatis.*

2 Agora teney's por saber, que los que corren en el estadio todos corren, pero vno solo lleua el premio. Corred pues hermanos de manera que alcanceys la corona que pretendey's, porque aqui no se da a vno solo, sino a todos los que biē corrieren. Alude aqui el sancto Apostol a aquellos juegos, que los Griegos y Romanos celebrauan imitando al fuerte Hercules, de quien se dize, q̄ hizo vna carrera, q̄ tenia de largo cien to y veynte y cinco passos, la qual corria el mismo Hercules de vna vez sin respirar en toda ella, y despues de Hercules se exercitauan en dias señalados los hombres ligeros y animo

Act. 13.

1 ad. Cor. 9. cap.

3

mo

mosos, en correr por otra carrera semejante a aquella, a la qual llamauan estadio. Señalauan se juezes, y ponía se vna joya preciosa al cabo del estadio, y el que llegaua primero a ella sin soltar el ayre del pecho, sin respirar ni descansar, esse la lleuaua cō honra y aplauso de los circunstantes. Y porque las vestiduras ni los manjares no los estoruassē, desnudauan se, y quedauan con poca ropa, y abstēnian se de comer mucho, y de todas las cosas que les podian ser impedimento. Y por esto añadio alli el Sancto Apostol: *Omnis qui in agone contendit ab omnibus se abstinet, & illi quidem ut corruptibilem coronam accipiant, nos autem incorruptam.* Aquellos se abstēnian de tantas cosas por alcanzar vna corona de poco valor, quanta mas razon ay, para que nosotros nos obtengamos de las cosas deste mundo: por alcanzar la corona de la gloria, que nunca se ha de acabar? Aqui llama sant Pablo a la vida Christiana estadio y carrera, en la qual nunca auemos de parar, ni apenas en ella auemos de respirar ni resollar hasta alcãçar el premio. Philon Iudio dize, que por esso se dio la ley en el desierto, donde ni auia manjares, ni conuersacion, ni alegría, ni contento humano, para significar, que estas cosas estoruã la guarda della, y hazen, que los hombres quiebren el hilo de la obediencia, y bueluan atras, que por esso se auian de abstener de las sus guardadores. Y si para la guarda de aquella ley era importante la abstēncia destas cosas, mucho mas importante es para la obseruancia de la ley de gracia, que es mas perfecta. Y por esto la compara aqui sant Pablo al estadio, porque no se suffre afloxar, ni passar vn momento de la vida sin que se trate desto. Y de aqui se entendera el legitimo sentido de aquellas palabras del Apocalipsi, que dixo vno de los ancianos a Sant Ioan, hablando de los justos gloriosos q̄ vio el sancto Apostol. *Hisunt qui uenerunt ex magna tribulatione.* Estos son los q̄ passaron por vna gran tribulaciō. Parecen estas palabras contrarias a las que dixo Dauid, *Multa tribulationes iustorū.* Muchas son las tribulaciones de los justos. Si son muchas las tribulaciones de los justos como las llama vna aquel sancto varon? porque toda la vida del Christiano ha de ser vna cōtinua tribulaciō, vna perpetua Cruz, y vna

Philó. li. de
decem ora-
culis siue
præceptis

Apoc. 7.

Pfal. 33.

1 vna trabajosa carrera, pero esso ha de ser en diferentes cosas, ora suspirando ora llorando y gimiendo, ora ayunando y orando, ora disciplinándose, ora venciendo tentaciones, ora sufriendo injurias, ora visitando carceles y hospitales, ora exercitándose en otras obras de piedad. Estas son las muchas tribulaciones que se contienen en aquella grande tribulación. Como el cuerpo humano que es vno, aunque tiene diferentes miembros, lo qual es causa de mayor hermosura. Todas estas cosas que se contienen en la vida Christiana se llaman vn estadio y vna carrera, porque todas ellas se han de exercitar con gran diligencia y presteza.

Del Delphin dize Aristoteles en el libro nono de historia animalium, y Plinio. *Velocissimum omnium animalium, acrior volucre, celerior telo.* De todos los animales ninguno ay mas ligero que el Delphin, porque corre mas por las aguas q vn auē por el ayre, y va con mayor impeta que vna saeta. El Delphin es animal de agua, y parece que la naturaleza opuso a este animal otro terrestre, que llaman graupedes, porque como es tan pelado de pies, es muy tardo y perezoso en andar, no se mueue sino seys dedos cada dia. De aqui vino, que vn Philosofo enseñando reglas de bien viuir a sus discipulos les dezia: *In vltione graupedes, in beneficijs Delphin.* Ha de ser vn hōbre en hazer mal, y en vëgar se vn graupedes, tardo y perezoso, y en hazer bien vn Delphin. En vengar se espacioso, y en hazer bien ligerissimo; y muy apressurado. Marauillota rece hazen esto los hombres Christianos: porque en hazer mal son Delphines, son como vn viento, y en hazer bien graupedes, son pesados como el plomo. Para dar vna limosna no hallan blanca ni modo para sacarla de la bolsa, porq̄ tiene mil cerraderos y nudos, y mas en el coraçon: Pero para la ganancia, para la vëgança para la offensa de Dios, ligerissimos. No ha assomado por aculla el traje nuevo, quando te lo echan a cuestras, noles hã dicho la palabra injuriosa, quando acude a la vëgança della. *Veloces pedes eorum ad effundendum sanguinem.* Dize David. Tienen los malos pies ligerissimos para derramar sangre. Espoleados estan de su propria malicia para hazer mal, pero para hazer bien, para perdonar la injuria nunca hallan

Aristo. li. 9.
Plin. li. 1. de
historia ani
ma. c. 8.

Exod. 25.

llan camino, no imitan a Dios, que en hazernos bien es ligerísimo, pero en castigarnos es muy perezoso y detenido, que no luego en peccando os embia vn rayo, que os hunda, mas detiene aguardando, porque es muy reportado en los castigos, pero para hazernos bien es vn Delphin ligerísimo. En el Exodo mando Dios que le pusiesen sobre el arca del testamento vn propiciatorio, que quiere dezir, vn perdonadero, y este era la cubierta del arca, y mando, que a los dos lados della estuuiessen dos Cherubines, que con sus alas hazian vn blando asiento a Dios, que se sentaua sobre ellas, para desde alli hablar al sacerdote, y perdonar los peccados del pueblo. Esta fue vna estampa, en la qual nos quiso Dios pintar la velocidad y presteza, conque uenia a perdonar los hōbres. Porque ya se sabe por la Scriptura sancta, que los Cherubines son los caualllos de Dios, segun aquello del Propheta, *Ascendit super Cherubin & volauit*. Subio sobre vn Cherubin, como cauallero sobre su cauallo, y volo. Llamanse los Cherubines caualllos de Dios, porque como son gente de pensamiento, son velocísimos, y muy ligeros, y con serlo tanto, les pone Dios alas, para venir en ellos, a perdonarnos. Y esto queria Dios significar, quando dezia, que se asentaua sobre las alas de los Cherubines, que estauan sobre el propiciatorio, q̄ era el perdonadero. Y es tanta la presteza, con que viene Dios a hazernos bien, que toma el nombre della, mādando a Esayas que llamasse a su vnigenito hijo. *Accelera uoca nomen eius, accelera, spolia detrahe*, Quiero que esse niño que ha concebido essa prophetissa se llame el apresurado, el que corre, y se da priessa a quitar despojos. Oy se cumple esta prophecia, pues va el niño Iesus en las entrañas de su madre a priessa, para quitar al Demonio aquel despojo, que tenia, que era el alma de Sant Iuan. Pero hermanos no es gran lastima, que se de Dios tanta priessa para sacarnos de peccado, y que os esteys vos tan de espacio en el, que tomays en el casa de por vida, como sino uuiesse de auer muerte? O infelicidad y descaydo abominable de los hombres miserables.

Isai. 8.

Mucho acerto, quien dixo, que la diligencia es madre de la buena uetura. Esta hizo alcanzar a muchos capitanes grandes victorias. Trayendo el Rey Saul guerra con los Philistinos,

teos,

1 teos, que eran los mas fuertes enemigos, que tenia el pueblo de Israel, antes de dar la batalla, nacio en el Principe Ionatas vn hijo juvenil, de hazer vn hecho heroyco y famoso. Lluna a su paje de lanca: ven aca conmigo, que quiero dar vn sobresalto a estos Philisteos nuestros enemigos, para que sepan, que ay entre los Israclitas gente atreuida y valiente, y confio en Dios, que los tengo de alborotar de modo, que se espanten. Y para que los cojamos seguros, vamos por aqui por la retaguarda, porque ellos confiados en las asperezas destas brenas no temeran a nadie. Y dize el texto Sagrado, que por don de Ionathas auia de yr, estauan dos peñalcos difficultosissimos de subir. *Erat enim in terra ascensus petra ab vtraque parte, & quasi in modum demissum scopuli hinc inde.* Determinados los dos cõpañeros esfuerçanse a subir por vnos de aquillos rifeos con grandissimo trabajo, desgarrándose todos. *Manibus & pedibus reptans.* Que subian a gatas, la espada en la boca, y el escudo echado atras, y asiendo se con manos y pies, de manera que adonde quitaua la mano, ponian luego el pie. Con todo esto este trabajo subieron arriba, y dieron tras los Philisteos. Animo los Dios tanto, que mataron dozientos dellos, y a los demas les entro vn miedo tan grande, que por huyr, vnos a otros se matauan, y assi aquel dia fueron vencidos los Philisteos por los Hebreos. Quereys hermanos alcanzar victoria de vuestros aduersarios los demonios zueys de trabajar, que no es negocio el vencer para perezosos y cobardes. *Manibus & pedibus reptans.* Aueys de sudar con todo el cuerpo, si quereys que el cielo os ayude, no ha de auer en vosotros cosa ociosa, la espada en la boca dando os a la oracion, que es espada acutissima para desbaratar al demonio y sus engaños, las manos ocupadas en buenas obras, los pies andando estaciones, y visitando carceles y hospitales. *Manibus & pedibus reptans.* No ha de quedar en vos nada, que no se entregue al seruicio de Dios, y bien de los proximos, y por estos trabajos se dan las victorias a los soldados de Iesu Christo.

No solo fue la diligencia causa de muchas victorias espirituales, pero tambien de muchas corporales. Quien hizo a Scipion vencedor de Cartago, auiendo sido ella antes
vence-

vencedora de mil capitanes: El poner tanta presteza que se dize, que dentro de quatro dias hizo cortar maderay y fabricar galeras bastantes para toda la gente de su exercito, y encerrar en ellas el matalotaje y prouisiones necessarias, y se embarco, y salio del puerto, y quando los de Cartago pensauan, que estaua despacio dando carena, estaua sobre la ciudad, y auia destruydo gran parte de la tierra, y esta diligencia le hizo, que saliesse con esta empresa, pues fue causa de hallar los de la ciudad descuydados, y desapercebidos. Por esta ocasion los que han pretendido ser vnicos en fortuna siempre han tomado por medio, ser tambien vnicos en la diligencia y presteza, por ser ella, la que allana las dificultades, y quita los impedimentos. Preguntado vna vez Alexandro Magno tan famoso y celebrado por sus dichos y respuestas, como por sus heroycas hazañas, que era la causa, que en tan poco tiempo auia conquistado todo el mundo, respondió: *Nihil differendo*. Poniendo diligencia mas que posible, y lo que podia hazer oy, no lo dexaua para mañana: Este cuydado y presteza me puso en las manos las victorias, que todos saben. Y assi Apelles le pinto con vn rayo en la mano, no solo porque auia sido vn rayo para sus enemigos, quemandolos y destruyendolos, pero tambien porque en la presteza de su animo auia sido semejante a vn rayo que baxa del cielo. De Semiramis Reyna de los Assirios escriue Valerio Maximo, que estando adereçando la cabeça le llego nueua, como Babilonia se auia rebelado, la qual sueltos los cabellos de vna parte de la cabeça, como a aquella sazón los tenia, se leuanto con gran furia, y no los compuso, hasta que rindio, y auassallo la poderosa ciudad. Y por esto le pusieron vna estatua en la misma Babilonia con los cabellos sueltos y desgrenados, como los lleuaua, quando salio a la causa por no perder la ciudad. Gran confusion nos deuia ser esto a los Christianos, viendo la negligencia y floxedad que tenemos, en conquistar el Reyno de los cielos. La naturaleza de los quatro elemetos, de que vsamos en esta vida mortal, nos enseña, quan diferentes son en sus operaciones, siendo vnos muy actiuos y apressurados en ellas, y otros muy vagarosos, y que muy poco a poco hazen sus efectos. La ordinaria experien-

Val. li. 9. r. u.
brica de ira

1 cía nos muestra este exemplo quotidiano, que poniendo vn madero al ayre vendra a podreerse, pero sera en muchos dias, y el mismo madero echado en el agua se podreera en mas breue tiempo: y escondido y soterrado debaxo de tierra se podreera mas breuemente: y si lo echan en el fuego luego al punto lo corrompera y hara que no sea madero, conuertendolo en ceniza. De manera que aquello que los otros elementos obran tan poco a poco, el elemento del fuego lo haze repentinamente, por la actiuidad vigorosa que tiene sobre todos los elementos. Por esta causa son comparados los justos al fuego en la sancta Scriptura, por la gran actiuidad y diligencia que tienen en sus obras. Quié tuuiesse esta actiuidad que tienen los justos, o si quiera tanta como aquellos Gentiles tuuieron, para alcançar la gloria del mundo! Con esto se contentaua Sant Pablo quando

2 *Ad Ro. 6.*
Humanum dico propter infirmitatem carnis vestrae sicut exhibuistis membra vestra seruire immunditiae & iniquitati, ita nunc exhibete membra vestra seruire iustitiae. Vna cosa muy humana facil y hazedera os digo y encargo, y es, que la diligencia que pusistes en acarrear vuestro daño, y vuestra perdición, la pongays en los negocios de vuestra saluacion. No os pido, que offrezcays vuestros cuerpos a vna rueda de nauas como Sancta Catharina, ni que os entreysen vn fuego como lo hizieron muchos martyres por no offender a Dios, sino que como empleastes las potencias de vuestro cuerpo en el mal, las empleys agora en el bien. No podeys

3 dezir que estas potencias no son armas dispuestas, ni instrumentos apropiados para seruir a Dios, como lo son para el mal, pues esta en nuestra mano con el diuino fauor reduzir las a todo bié. Hablando Christo nuestro bien cō el padre le dixo, *Corpus autē adaptasti mihi.* Que bué cuerpo o padre Eterno me aueys dado para emplearlo en vuestro seruicio. Que buenos ojos son estos, para ver las necesidades de los pobres y enfermos, y en viendo las apiadarle dellas. Y q̄ buena boca es esta para predicar vuestra doctrina, y enseñar a los pecadores el camino del cielo. Que acomodada es para pedir os perdō, para los q̄ me injuriarē. No ay cosa en mi cuerpo q̄ no sirua de armas para cūplir vuestra volūdad. Y pues ef

to es así, sera vuestro juyzio muy malo quando os pareciere lo contrario de vuestro cuerpo. Por ventura hã de ser vuestros sentidos, y vuestros miẽbros, para seruir al demonio, y no para seruir a Dios q̄ los crió? no aueys hallado vuestro entendimieto para mas, q̄ para formar trayciones y engaños, y buscar inuẽciones para seguir vuestros entretenimientos sensuales? La boca no ha de ser para mas, q̄ para murmurar, y hablar torpezas, y no para orar ni para rezar: Los pies no han de ser buenos sino para llevar y traer mensajes de Sathanas, y no para traerlos a la Iglesia, a glorificar a Dios? Vuestros ojos no hã de ser mas que para mirar litiãdades, y hazer señas para mal, y no para ver cada dia Missa. Quitad quitad hermanos míos este estrago de vuestros sentidos y miẽbros, no seã armas cõ q̄ os deys la muerte, pues podeys con ellos grãgear la vida. *Sicut exhibuistis mēbra vestra* &c. Mirad la diligẽcia y presteza con q̄ caminauades para el infierno, quan por la posta corriades para alla. El q̄ corre la posta ya dexa vna, y toma otra, a cada dos horas mudavna bestia: así vosotros en dexãdo de cometer vn peccado luego comẽçays a cometer otro, a la noche os ocupays en juegos, a la mañana en torpezas, a medio dia en glotonias, a la tarde en passeos, visitas y conuertos diabolicos. Pues desta manera os aueys de dar priessa en caminar para el cielo exercitando os en muchos y muy sanctos exercicios. El artifice de piegas de vidrio, sino tiene diligentissimas manos y boca, no hara cosa biẽ hecha, porque como toda su obra ha de andar siempre incorporada en fuego, en auiedo negligencia y descuydo se hiela todo. Cosa cierta es, q̄ la obra de nuestra saluaciõ se haze en el fuego de la charidad, y ha de hazer cõ mucho feruor y presteza, porq̄ si ay tibieza y floxedad todo se helara como el vidrio. Por esta causa suele Dios preuenir a los rezien conuertidos con algunos gustos espirituales, porq̄ estos son como espuelas, para despertarlos, y mouerlos a esta diligẽcia. Quando vn caçador busca perros prestatos de otro caçador, porque no quierẽ salir de casa de su dueño, atalos con vnos cordeles o cadenas a la gargãta y así si los lleva violẽtamẽte hasta el mõte dõde ay caça y en oliẽdo la, no ay quiẽ los detẽga, por mõtes y valles vã corriẽdo tras

1 tras ella, y se meten por espinas y abrojos, y por la espessura de las breñas por alcançarla. Así para sacar el gran caçador Iesu Christo los hombres del poder del demonio, es necesario atarlos con cadenas de amenazas, de castigos, y de promessas, y como por fuerza sacarlos de la casa de Sathanas, al qual tienen por dueño. Pero despues que estan ya fuera de peccado, comiençan a gustar del olor de las diuinas misericordias, encendiendo setanto en el desseo dellas, que corren por espinas y abrojos, y todo lo suffren, por caçar tan buena presa. Esto a la letra pedia la Esposa al Esposo diziendo: *Trahe me post te, curremus in odorem vnguentorum tuorum.* Trahedme empos de vos Esposo mio, y correremos tras el olor de vuestros vnctones. Traher, denota vna cierta fuerza y violencia donde se significa, quan necessario es, para que los hombres salgan del mal, y comiencen a obrar bien, que Dios con diuinos artificios en alguna manera, si así se puede dezir, los fuerce, y violente. Pero en començando a gustar de las cosas espirituales, luego corrē animandose vnos a otros, sin cansarse, hasta el remate y conclusion de la carrera, y aun les acontece, que quanto mas llegan al fin della, se apresuran mas. Esto significo el Sancto Iob, quando dixo hablando de los justos. *Quasi effodientes thesaurum gaudent vehementer cum inuenerint sepulchrum.* Como los que cauan algun thesoro, así se gozan los justos quando hallan el sepulchro. Admirable comparacion para significar con que feruor y efficaçia obran los sieruos de Dios en lo vltimo de su vida. Como

2 los que cauan en vna mina de oro, quanto mas ahondan, y quanto mas llegan al thesoro, mas priessa se dan a cauar: así los justos, quanto mas se les acerca la sepultura, como quien esta mas cerca del thesoro, mas priessa se dan a merecer. Por el contrario los precitos, sus mismos peccados los instigulan a que se den mas priessa acometerlos quando estan mas cerca de su fin. Nunca Pharaon fue tã atreuido, como quando estaua mas propinquo a su perdiciõ, porque entõces dezia, como lo afirma el S. Moysen: *Persequar, & comprehendam, dindam spolia, implebitur anima mea. Euaginato gladium meum, interficiet eos manus mea.* Ya le parecia que tenia en la mano lo que

3 tanto aua deseado, viendo a los Indios junto al mar, pen

Canti. i.

Exo. 15.

sa, que ya no se le podrian yr de las manos, tan olvidado estaua de la potencia de Dios, que tantos milagros auia hecho por ellos. Y quando estaua diciendo: agora los matare, y cogere sus despojos, en esse punto. *Operuit eos mare, submersi sunt quasi plumbum in aquis uehementibus.* Los soruio el mar, a el y a todo su exercito. Esto parece tambien en los nephandos Sodomitás, que vn poco antes que fuesen quemados estauan torpissima mente encendidos en sus suzios apetitos: en tanto, que quisieron prophanar a los Angeles en casa de Lot. Y que desuelado, cuydadoso y aprellurado andaua el desdichado de Iudas, la noche de su condenacion vn poco antes de su desastrada muerte. De todo esto se infiere, quanta razon tienen para temer, los que se veen sumidos en muchos peccados, que entoces deue de acercarse su fin y perdicion, para que procuré de conuertirse antes que los trague el diuino furor.

Toda esta prieta, que lleuaua la sanctissima Virgen mouida por el Spiritu sancto, era para que se acelerasse la sanctificacion del niño Iuan Bié pudiera Dios sanctificarlo, sin que ella fuera alla. Pero quiso juntamete sanctificarlo, y honorarlo Gran honra fue por cierto, que se diga del, que la primera cosa en que entendio Dios hecho hombre en entrando en el mundo, fue, visitarle con su corporal presencia. Si llegando vn Rey poderoso a vna ciudad, sin apearse de la litera, en que viene quisiese yr a visitar vn amigo que en ella tenia, argumento seria de gran amor y amistad. Pues entrado Christo verdadero Dios, y verdadero hombre en este mundo, antes que se apeasse de la litera, antes que saliesse de las entrañas Virginales de su sacratissima madre, fue a visitar, y a sanctificar a este Angelico varon, gran señal fue esta de amor singular. Cosa notable fue tambien, que todos los quatro Euangelistas regidos por el Spiritu sancto començaron sus Euangelios contando las excelencias deste glorioso precursor, porque la buena portada honra grandemente la casa. Las casas sumptuosas de vn Principe, pareciera mal con vn postigo solo, y angosto, por esto les hazen siempre puertas grandes y vistosas. Allí los pilares de marmol, los Leones y blasones, por que aquello es grande adorno, y echase de ver por la portada de fuera, qual es lo de dentro. Pues esto hizieron los sagrados Euangelistas, que pusie-

ron

Gen. 19.

1 ron en sus Euangelios riquissima entrada, entrando luego tra-
 tando de la Concepcion de Sant Iuan, de los padres que tu-
 uo, de las qualidades que tuvieron, de como fue sanctificado
 por modo tan singular y honroso, y de la vida milagrosissi-
 ma que viuo, porque por esta portada se sacasse, que tal
 seria la casa de dentro. Porque por la grandeza del seruo fa-
 cassen la grandeza del señor de la casa, pues tiene tal minis-
 tro, que pensaron los hombres, que era el Mesias prometi-
 do en la ley. En esto quiso y imitar a los sanctos Euangelistas
 el maldito Mahoma, y así en el principio de su alcoran hi-
 zo gran mencion deste sancto varon, pareciendole, que con
 el autorizaua su maldita scriptura. Y aunque todos los sagra-
 dos Euangelistas començaron sus Euangelios tratando del
 glorioso Baptista, los que mas se señalaron fuerõ el Euange-
 lista Sant Ioan, y Sant Lucas. Sant Iuan le acabo diciendo:
 2 *Non erat ille lux.* No era luz, y para que se entienda quan grã
 loor fue este, ha se de notar, que dize Sant Dionysio, que me-
 jor hablamos de Dios por negacion que por affirmaciõ. Na-
 die sabe, que es Dios, ni conoce aquella nobilissima omni-
 potencia, y así hablamos mas acertadamente por negaciones,
 como diciendo: Dios no es accidente, porque no tiene su ser
 en otro, ni substancia, porque no esta debaxo de predicamẽ-
 to, así como lo affirmã todos los Theologos, ni es cielo, por-
 que no es cuerpo, ni lumbre de Sol, porque no tuuo princi-
 pio, ni es Angel ni Seraphin, pues el es el criador dellos. De
 esta manera auemos de yr conociendo la grandeza y la Ma-
 gestad de Dios por negacion de aquello que en el es imper-
 feccion, aunque diga perfeccion en las criaturas. Pues si que-
 3 remos conocer a S. Iuan Baptista, desta manera le auemos de
 conocer, porque mas se significa su valor negando, que afir-
 mando. Así le alaba Sant Iuan Euangelista como por mas
 perfecta y digna alabança de tan gran sancto. Aũque no pue-
 do dexar de admirarme de que le alabe negando en el aque-
 llo, que por perfeccion grande puso Christo a sus Apostoles,
 dizenao: *Vos estis lux mundi.* Y del glorioso Baptista dize el
 S. Euangelista: *Non erat ille lux.* Aduertan esto mucho los
 deuotos de Sant Ioan, porque esta aqui encerrada vna gran
 excellencia suya. Dize el Euangelista en este primer capitulo

64 Consideraciones Spirituales

fuyo de Christo nuestro Redemptor: *Erat lux vera*, Era luz verdadera, Y dize que Sant Ioan. *Venit in testimonium, ut testimonium perhiberet de lumine*. Vino, para dar testimonio de la lumbré. Y dixo mas: *Non erat ille lux*. Y si preguntara- des al Euangelista, porque le niega lo que el Señor dio a los Apostoles, respondiera, que le dio en esto la mayor honra, que a ninguno de los Apostoles. Por vn exemplo se puede entender. Si vno que nunca ha visto al Rey, fuesse a la corte, a tratar con el algun negocio, y encontrasse en vna calle de la corte vn cauallero en vn cauallo pobremente enjaezado, y el vilmente vestido, con los lacayos y pajes mal adereçados, poca necesidad auria, de que llegasse des a defen- gañar a este forastero, diziendole, que no es aquel el Rey, a quien busca, porque ninguno ay tan tofco, que en oyendo dezir, Rey o principe, no imagine vna gran cosa, grande pompa y aparato, grãde acompañamiento y guarda, y gran Magestad. Mas si este negociante entrasse en el palacio, y viesse vn Principe muy acompañado, cercado de muchos caualleros, seguido de muchos criados, vestidos de ricas libreas, y viesse que todo el mundo lo reuerenciava y seruia, entonces menester era defengañar lo, diziendole, que no es el Rey, a quien busca, no es mas que vn gran Principe. Pregũto: era pequeña hõra de aquel Principe dezir, q̃ no era el Rey! no era sino grãdissima hõra suya. Porq̃ en dezir, q̃ no era el Rey, era dar a entender, que tenia tanta autoridad y grandeza, que podia competir con el Rey: y que quien quie- rase podia engañar teniendole por el Rey, y que era menes- ter defengañar a quien no conocia al Rey, que aquel Prin- cipe, aunque parecia Rey no lo era. Pues! desta manera aunque es verdad, que la vida de los Apostoles era admira- ble, y el resplandor de su sanctidad y sus virtudes heroicas y excelentes eran grandes, pero no era de manera, que fuesse menester defengañar al mundo, que no eran Reyes del cielo, ni luz por essencia, porque los conocian por peccadores, an- tes y despues de conocer a Christo nuestro Dios. Pero quiẽ considerara a Sã Iuan, y viera aquella perfeccion, que affum- bro el mundo, aquella integridad en la virtud, aquel ropaje y vestidura de pieles de camellos, aquella aspereza, aquella tan grande

1 grande abstinencia, aquella predicacion con tanto espíritu y fervor, aquellas virtudes tan semejantes a las de Dios, sino tuuiera mucha discrecion, pudiera engañarse, y tomar a Sant Ioan por Christo, sino vüiera quien le auisara primero antes que cayera en este engaño. Por esto dixo el Euangelista en su alabança quãto se podia dezir diziendo: *Nõ erat ille lux*. Por que Sãt Ioan era tal, que se podia presumir del, que era la verdadera luz Iesu Christo Saluador del mundo. Desta manera prouea Sant Epiphanio la virtud altissima de la madre de Dios, sobre aquellas palabras que le dixo su sacratissimo hijo arrancando se le el alma: *Mulier ecce filius tuus*. Donde con picidad dizen algunos. Porque Señor no consolastes aquella sanctissima alma en aquel trance mortal, siquera llamandola madre? No vüiera en esta sacratissima boca vna dulce palabra para la despedida, sino que secamente la llamays muger? Responde S. Epiphanio, que fue dezir, todo lo que se podía dezir, porque era la vida de la sanctissima Virgen tã esclarescida y singular, y tan aparecida a la de su hijo, que no auia cosa que mas le pareciesse. Por otra parte el error, y engaño de las gentes era, que auia dioses y diosas en el mundo. Los q̃ la tenian por madre de Dios pudieran pësar q̃ era Diosã por ser madre de Dios, por esso Christo verdadero Dios, y señor nuestro, antes de cerrar el testamento: porque quedasse mas en la memoria, desengaña a los Apostoles y al mundo, que no era Diosã sino muger. Era por ventura pequeña loa de la madre de Dios, dezir, q̃ era tal, que qualquiera se podia engañar, en dezir, que era Diosã? Añsi pues singular alabança de Sant Iuan es, dezir, que no era la luz diuina y essencial. Sino mirad, quales yuã ciegos los letrados y Phariseos de Hierusalem, a offercer le el Melsiazgo. Y añsi tambien luego en su nacimiento dezian los de Iudea espantados: *Quis putas, puer iste erit: etenim manus Domini erat cum illo*. Quien pensays que sera este niño? porq̃ la mano del Señor estaua cõ el. En las quales palabras se significa biẽ su grandeza, pues estaua la mano de Dios cõ el. La fuerça destas palabras se echa de ver mejor, considerãdo el frasis de la sancta scriptura, q̃ quando habla de las obras mas famosas de Dios, dize que segun es poderoso, las hizo con el dedo. Que obra ay en el mundo

mas famosa, ni mas grande, que estos cielos de tanta hermosura, donde ay algunas estrellas, de las que aca se parecē, que son ochenta veces mayores que la tierra, donde ay tambien tantos planetas, tantas ruedas y tan perpetuas en sus movimientos. Pues oyd lo que dize David: *Quoniam videbo caelos tuos, opera digitorum tuorum.* Abrire los ojos, y vere señor los cielos obras de tus dedos. Cosa maravillosa! que tan inmensos cuerpos, y tan hermosos sacastes Señor a luz con los dedos! Mas, q̄ maravillas fuerō aquellas tã grandes, y tã prodigiosas q̄ hazia Dios en Egypto por mano de Moyses, como mudaua los elementos, y conuertia el agua en sangre, y el poluo en mosquitos, y la vara en serpiente: pues oyd lo que dixerō los Magos de Pharaon, aunque malos. *Dignus Dei est hic.* El dedo de Dios anda por aqui. Aquellas obras tan milagrosas que assombraron el mundo las atribuyan a vn solo dedo de Dios, porque entendian que vn solo dedo fuyo basta para tantos portentos, y mudanças. De la misma manera, que mayor hazaña se puede hazer, que alañar los demonios de los cuerpos de los hombres, que los tenian tirannizados, como lo hazia Iesu Christo nuestro Salvador, dexando admirado el mundo? grãde obra era esta porcierto. Pues oyd al mismo que la hizo, que dize: *Si in digito Dei eijcio demonia.* Si yo con vn solo dedo de Dios, defencastillo los demonios, y les quito el poder que tienen sobre los hombres: porque para obra como esta basta vn solo dedo de Dios? Que son estos dedos de Dios, tantas veces repetidos? Como no tiene Dios manos? Respondo: que dedo de Dios es lo menos que podemos imaginar en Dios, y con vn dedo haze todo esto, sin emplear todo su poder. Con vn dedo embia al inferno todos los demonios. Pues segun esto bien se parece, quan gran obra de Dios fue el Baptista, pues se dize del: *Manus Domini erat cum illo.* La mano del Señor estaua con el. Para los cielos bastaua vn dedo, y para todas essotras maravillas, mas para San Ioan echo el resto, y empleo mucho de su poder, porque auia de ser la muestra de lo que puede, y vale Dios. Estaua la omnipotente mano de aquel artifice soberano haziendo tan graa persona, y mejorandola con dones de su diuina gracia. Y assi como el artifice que ha acabado

1 vna hermosa obra ingeniosamente, pone alli su nombre, para que se entienda quien la hizo, assi parece, que se precia Dios desta pintura tan acabada, que para que se sepa el autor, se dize que. *Manus Domini erat cum illo.* Con el estaua en el vientre de su madre con el en su nacimiento, con el despues de nacido, con el despues en su vida, con el en la muerte. Esta mano le lleuo al desierto, sin dexarle, hasta ponerlo en el cielo en lugar altissimo conforme a sus merecimientos. Con esta mano fauorecido lo embio al mundo, a que predicasse de manera. *Vt omnes crederent per illum.* Para que todos creyessen por el. Disputase en la theologia: donde ha de llegar la resolucion en las cosas de la Fe, esto es, que si le preguntan a vn Christiano, porque cree lo que cree a donde ha de parar, como en vltimo fundamento, reparte se la escuela en opiniones: Vnos dizen que a la Iglesia, pero otros dizen que a la verdad de Dios reuelada. Sea lo que quisieren, lo que veo el Sant Iuan Baptista es que fue de tãta autoridad lo que dixo, y puede tanto con los hombres dispositiua, y magistralmente. *Vt omnes crederent per illum.* Que quitada esta disputa, a a el se haze la resolucion de la Fe. Quien dize esso el sancto Euangelio, que afirma que lo embio Dios. *Vt omnes crederent per illum.* Para que todos creyessen por el, Bendita sea la altissima Magestad de Dios que tal autoridad dio a vn puro hõbre en la tierra y este sancto varon zelo tanto la houra de nuestro Saluador Iesu Christo, que llegando a el los embaxadores de Hierusalem respondio, que no era Christo, antes q̄ distinctamente se lo preguntassen, que parece impertinente respuesta. Deziid sancto varon, quien os pregunta si soys Christo? Vio sus intentos y por esso respondio antes que se lo declarassen, lo vno (como dize S. Chrysostomo, y Sant Cyrillo) porque sintiessen ellos, que siendo Sant Iuã tal que por virtud de aquel, a quien ellos buscauan, entedia sus penamientos, con quanta mas razon deuiã buscar y tener por Messias, a aquel a quien Sant Iuan los guiasse como los guio diziendo. *In medio vestrum stetit, quem vos nescitis?* En medio de vosotros estuuoy, y esta, y no lo conoceys. Lo segundo responde tan con tiempo, porque pronunciar ellos vna palabra tan diferente de humildad, como dezirle, si era Christo, le par

tiera el alma por medio. No me lo pregúteys, que solo dezir a lo vosotros, y acabar yo con la vida, todo sera vno. Por esso preuengo diziendo: *Non sum ego Christus*. Singularissimo exemplo para vna alma Christiana, vn pensamiento pequeñuelo, vnos peccadillos que parecen leues no dexarlos entrar, que pequeñas lombrizes se tornan serpientes ponçoñasas, y vnas centellas muy menudas con el viento, abrafan vn grande monte. Quiero dezir, que los pequeños males son ocasion muchas vezes de los grandes. Estas son las raposillas, de quien dize la Esposa: *Capite nobis vulpes paruulas, quae demoliuntur vineas, & vinea nostra floruit*. Estas palabras dixo la Esposa al Esposo, quando le estaua diziendo los mayores requiebros, y ternuras de amor, y acude ella, como quien teme que en su perfection aya algunas entradas destas raposillas. 2

Con tiempo coged me estos animalejos, que me desbaratan, y desfloran la vña de su perfection. Y esto pienso nos quiso significar Eua en las palabras, que respondió a la serpiente, *Præcepit nobis Deus, ne tangeremus, ne comederemus illud*. Mandonos Dios, que ni comiessemos, ni tocassemos en la fruta de aquel arbol. Mandole Dios a Adam, que no comiessede la fruta, y no le mando mas, y el estaua tan aduertido, que diziendolo a su muger le diria tambien: mirad que Dios me ha mandado, que no toquemos en este arbol ni comamos del. Fue vn encarecimiento de que agora vsamos, quando queremos, que vna cosa se guarde y no se consuma. Nadie me toque a esto, nadie me llegue a esto. Y assi Tobias quando oyó balar el cabrito, visto que el no tenia ganado, temio: no fue se mal auído, y dixo a su muger. Mirad hermana que, *Non licet nobis aut edere ex furto aliquid aut contingere*, que ni nos es licito comer ni tocar cosa hurtada. Assi repitio la palabra del marido Eua. Y plugiera a Dios, que no solo no la tocara, mas ni aun sus ojos lo vieran. Y es de notar, como la sancta Scriptura contando en el Texto como fue creciendo el mal: *Vidit mulier quod bonum erat lignum ad vescendum, pulchrum oculis aspectuque delectabile*: Vio la muger, que era bueno el arbol para comer de su fruta, y hermoso a los ojos, y delectable en el aspecto, hasta aquí vuo ojos, que no los vuiera, y luego vuo manos, & comedit. Viendo la fruta hermosa, comio della.

Cant. 1.

Tob. 2.

Veys

1 Veys aqui el peccado metido en casa . Fue engrande
 ciendo el mal, de ojos a manos, y de manos a boca. No
 ay que fiar de que el males pequeño, que es muy facil su
 aumento, y dificultoso el reparo . Dezidme hermano,
 quanto mas facil os fuera en la niñez ahogar vn vicio, que
 agora os atormenta, y os va acompañando hasta la sepul-
 tura, y plega a Dios no sea hasta el infierno. *Ossa eius im-*
plebuntur vitijs adolescentia, & cum eo in puluere dormient, se dize Iob.
 en el libro de Iob. Los peccados de la mocedad crecen
 con el peccador, y se le encierran dentro de los huesos, y
 llegan con el hasta la muerte, y hasta la sepultura. Vn exē-
 plo desto se echa de ver en las mariposillas, que andan de
 noche junto a la candela, ya se llegan ya se apartan ya buel-
 uen y porfian, tu te quemaras, y así acontece. Salistes vos
 de los pies del confessor, con buenos propósitos de vida
 nueva y pensays, que no os puede dañar mucho passar
 por tal calle, hallaros en tal ocasion, assistir a donde otros
 juegan ya volueys ya tornays. Tu te quemaras: y así aconte-
 tece, *Qui spernit modica paulatim decidit.* Los poquitos no temi-
 dos dan con vno en la hoya irreparable, de la mala costum-
 bre. *Beatus qui tenebit, & allidet paruulos suos ad petram,* dize Da-
 uid. Biea auenturado el que echa mano de sus males quando
 son pequeños, y los quiebra, arrojandolos en la piedra, que
 es Iesu Christo. Dizen los naturales, que quando la Eriza es
 ta de parto, que se va a vna peña, y como lo que pare es cri-
 zo lleno de espinas, lastimase la pobre madre, y quando por
 miedo de espinarse detiene el parto, esta peor, porque viene
 a reventar con el. A esto alude el prophetadiziēdo: *Beatus qui*
tenebit, & allidet paruulos suos ad petram. Dichosa el alma tan des-
 feosa de su remedio, de viuir siempre en paz con Dios, que
 no aguarda a que crezcan los pequēuelos peccados suyos,
 por no reventar con ellos, sino que luego los arroja a la pie-
 dra que es Christo, considerando clementissimamente su vi-
 da, muerte y pasión. Dichosa el alma, que a los primeros
 pensamientos de soberuia los arrebatá, y dá con ellos en la
 humildad de Christo. Dichosa el alma que al primer moui-
 miento dela sensualidad lo quebranta en la purissima piedra
 Christo. Muy bien ensēo esto el glorioso Baptilta pues, res-
pon-

620 En la Visitacion de Nuestra Señora.

ponde antes que le pregunten, no soy Christo, ni soy propheta, conserlo antes que naciesse, pero no lo soy para dezirlos lo a vosotros. Prueua fue esta muy grande de su profunda humildad, que dixesse que no era Christo, no fue mucho, pues no lo era, y si dixera, que lo era se hiziera demonio como Lucifer, pero que siendo mas que propheta, diga que no lo es, esto es mucho de estimar, porque es como si dixera: Estoy tan lexos de vsurpar honras y dignidades agenas, q̄ aun las mias proprias renuncio. Alabando el Señor a este sancto dixo: que es mas que propheta, y el dize, que no es propheta. Este es vn lenguaje con que trata Dios a los humildes fieruos suyos, que ellos no hazē sino quitarle a si, y deshazerse, y Dios a hazer y poner en ellos. Al cōtrario es en los soberuios, que quando ellos se ponen les quita Dios. Esto es, lo que dixo la sacratissima Virgen. *Deposuit potentes de sede & exaltauit humiles*. Derriba y abate a los soberuios y leuanta a los humildes. Ay entre Dios y el hombre vn peso cō dos balanças, la vna es acuenta del hombre, y la otra acuenta de Dios. Como os aneys en baxar la vna balança con humildad (a la qual dif sine S. Bernardo: *Est virtus humana, qua homo propria sui cognitione sibi ipsi vilescit*. Es vna virtud humana, con la qual el hōbre cō el proprio conocimiento se desprecia a si mismo) assi se ha Dios en hazer que su balança suba en estimaros, que es lo que el mismo señor dixo, *Qui se humiliat exaltabitur*. Como parecio en la esclarecida Reyna de los Angeles, que a vn mismo punto es sierua de Dios en su boca, diziendo, *Ecce ancilla Domini*. Y es madre de Dios en sus entrañas. La vna balança baxo a ser sierua, y la otra subió a ser madre. Assi acontecio al sancto Baptista, que se quito tanto que dize, que no es propheta, mirad como baxo su balança, pues suba la que esta de parte de Dios, que dize que es mas que Propheta. Y que *Inter natos mulierum non surrexit maior*. Y que entre los nacidos de las mugeres ninguno se leuanto mayor que el. De las quales palabras infieren algunos agudamente, que S. Ioan fue el mayor de todos los sanctos, porque S. Pablo escriuiendo a los de Coriatho, dize: *Alia claritas Solis, alia claritas luna, & alia claritas stellarū, stella enim à stella differt in claritate. Sic resurrectio mortuorū. Vna es la claridad del Sol, y otra la*
de la

- 1 de la Luna, y otra la claridad de las estrellas: cada vna de las estrellas es diferente de las otras en claridad, y assi es la resurreccion de los muertos. Desto infieren, que ningun sancto es igual a otro en la claridad y gloria, como parece affirmarlo aqui el Sancto Apostol. Y pues la summa verdad dize, que no ay sancto, que sea mayor que Sant Ioan Baptista, sino ay sancto que sea y gual a otro, luego todos son menores q̄ Sant Ioã: porque sino ay ninguno mayor que el, ni ninguno igual a el, luego todos son menores que el. Y si dezis no se sigue, es mayor, luego es mejor: En casa de vn gran Señor el es el mayor, y no todas vezes es mejor. Muchas vezes le hazen ventaja, y tienen mas gracia de Dios sus cozineros, y la vejezuela mas olvidada en su casa. Digo, que en lo temporal del mundo assi es, que muchos pueden ser mayores, con ser menores
- 2 en lo espiritual, y temo no sea assi muy ordinariamente: Pero en lo espiritual no es assi, sino q̄ aquel es el mayor, q̄ es el mejor, porque para con Dios no ay otra mayoria, sino ser mejor. Y assi diziendo el Señor: *Non surrexit maior*, dixo: *Non surrexit melior*. Tambien se vio esta profundissima humildad, en q̄ diziendole el Señor: Baptizadme Ioan, sed mi padrino. Y responde. O señor que no soy yo para tan alto officio. Que lucha anduuo en el Iordan en las dos balanças, el seruo humillandose, y el señor sublimãdolo. Pues confestastes, que no teniades manos dignas de mis pies diziendo. *Non sum dignus, vt solvam corrigiam calceamenti eius*. No soy digno de desatar la correa de su çapato con mis manos. Assi: pues ponel das en
- 3 mi cabeça, y sobre mis ojos se han de poner las manos, que tan debaxo de los pies andauã. O humildad benditissima! O asiento de las demas virtudes con que ellas se alcançan, y se conferuan! Por esto dize Sant Bernardo: *Vt castitas detur meretur humilitas*. No ay virtud sin humildad.

Este hombre que tuuo por nõbre gracia de Dios, predico la diuina palabra de tal manera, que al mismo Rey dezia: *Nã licet tibi habere vxorẽ fratris tui*. No faltará otros peccadores de mas baxa suerte, en vn pueblo en que tantas miserias auia: no es posible, que solo Herodes fuesse el adultero, sino que auia otros muchos: y si esto era assi, no fuera cosa digna de vn tan singular predicador como Sant Ioan, que reprehendiera

al Rey con sus vassallos, o que reprehendiera vn hōbre adultero assi en común, y en el qual reprehendiera el peccado del Rey? No le pidamos a Sant Ioan condiciones de predicador cortelano, sino de predicador Euangélico, y por esso comienza la reprehension por el Rey Herodes, porque el ordē que tiene el zelo del Euangelio es, que los primeros que se han de reñir son las cabeças, y los mayores. Veldo en el autor del Euangelio que assi se encendia, y enojaua, con los grādes, y Principes, y Phariseos. Quantas vezes los llamo hipocritas? Que de vezes les dixo aquel, ay, tan temeroso, y les publico sus peccados. Y en el huerto estando orando no batieron las angustias, y temores de la muerte, para que peruertiesse el orden, sino que visitando a sus discipulos, y hallandolos dormiendo reprehendio a Pedro diziendo. *Simon dormis?* Señor los otros Apostoles son moços y podran velar, mas Pedro viejo y cansado, no todas las noches tiene el sueño a mano. No haze al caso que sea viejo, antes por essa causa se ha de reprehender su su sueño, y descuydo primero, que si el perlado no esta reformado, parece que no le queda derecho, para reprehender al subdito. Y por esso Sant Ioan riñe a Herodes, porque reprehender al Rey es como sacar vna promissō, y licēcia, para reprehēder a los vassallos. Pocos predicadores ay agora, q̄ hagā esto, o porq̄ los Reyes y los vassallos estā reformados, y viuē como deue, o porq̄ los predicadores son couardes. Todo puede ser, pero yo assēguro, q̄ si se leuantasse vn zeloso S. Ioan, que el descubriessse muchos Herodes. O si Dios nos diera vn S. Ambrosio, ya q̄ degollarō a S. Ioā, q̄ hallaria de Theodosios! Pero estas son enpresas de aguilas reales como S. Ioā, y S. Ambrosio, nosotros somos aguilas rateras, q̄ hazemos presa en ratones y lagartijas, nūca nos oys palabra aspera, sino cōtra los pobrezillos, y a estos reprehendemos, y quā lo mucho dezimos mal de las mugeres, y acabose nuestro zelo. O Christo reparador de la vida! q̄no lo haziades vos assi, q̄ no teniades palabra aspera para los pobrezillos. Diga lo la Samaritana, Matheo, Zacheo, y la adúltera, q̄ le pusierō delāte cōdenada por vn peccado, que Dios tāto aborrece, y la libero, y absoluió cō su ineffable misericordia.

Para contar el Euangelista S. Lucas esta jornada, y la prief

- 1 la que lleuaua la clementissima Virgen nuestra Señora, començo diziendo. *Exurgens Maria*. Leuantose Maria. Pregunta de donde se leuanto? Y a esto responden vnas palabras del Ecclesiastico, con las quales fuele la sancta Iglesia glorificar a esta esciarcida Señora, diziendo las en su nombre: *Ego sicut aqua ductus exiui de paradiso, dixi, rigabo hortum plantationum*. Yo como vna acequia sali del Parayso, regare el huerto de las plantas. O Virgen sin par nacida, aun no auia des entrado en el Parayso quando hezistes esta visita, como salistes ya del? De que parayso salistes Señora mia? De mi pobre casa, de aquel reposo y contemplacion que alli tenia. Aquel recogimiento, a quella oracion, aquella continua meditacion de las cosas diuinas que alli tenia la espiritalissima donzella, y a la pobreza en que viuia, a todo llama parayso. Y de alli salio oy. O hermanos mios, y si quisiesdes experimētatar estas cosas, como hallariades por verdad, que no ay otro parayso en la tierra sino este. Cosa cierta es la que dize el mismo Ecclesiastico hablando del varon justo: *Beatus vir qui in sapientia morabitur, & qui in iustitia sua meditabitur*. Dichoso el varon, que mora muy de espacio en el sabroso conocimiento de Dios, y de sus maravillosas obras, y deste mismo dize mas abaxo: *In eundem locum & exultationem thesaurizabit super illum*. Singulares palabras son estas, donde afirma la sancta Scriptura, que a thesoro Dios gozo y alegria en el coraçon del justo, que assi como vn hombre cobdicioso no se harta de juntar monedas muy preciosas en su thesoro, assi anda Dios juntando consolaciones espirituales en el alma del justo. Para inteligencia destas palabras se ha de notar, como ay dos maneras de conocimiento de las cosas. Vnas cosas conocemos, por que auemos oydo, o leydo sus propiedades: otras conocemos, por que auemos experimentado su virtud y fuerza. De vna manera conoce los dolores del parto la muger que pario, y de otra el que los oyo dezir. Y de vna manera conoce la miel, el que la come, y de otra el que leyó las propiedades della, y no la gusto. Destas dos maneras es Dios conocido en este mūdo: la vna es, leyēdo, o oyēdo, por aqui viene el hōbre a tener noticia de la bōdad de Dios, y de las otras excellēcias suyas. La otra manera es, tratando con Dios familiarmente

Eccles. 24.

Eccles. 14.

Eccles. 15.

aman

624 Consideraciones Spirituales

amaandolo de todo coraçon, y contemplando a menudo profundamente sus perfecciones, porque assi en alguna manera las experimentamos, y gustamos su dulçura. Y este conocimiento sabroso, y gustoso, que se alcanza por virtud y magisterio del Spiritu sancto, no es algun don particular, sino son las fuentes de las tres virtudes Theologales. Para intelligencia desto ruego aya mucha atencion, porque las cosas que aqui se han de dezir, aun que ellas de suyo son escuras, haze las mas escuras la poca experiencia que por nuestros peccados tenemos de ellas. Cõ estas tres virtudes Theologales obra el diuino espiritu, quando le plaze, soplandolas, leuandolas, y augmentandolas en tanta manera, q̄ causa vn tan grande gozo y dulçura en los coraçones de sus fieles, que redundan en los cuerpos, como lo experimẽto Dauid, el qual dixo: *Cor meum & caro mea exultauerunt in Deum viuum.* Mi cuerpo, y mi carne, se gozaron en Dios viuo. Como los rios que quando corren por sus acostumbradas corrientes y madres, vãn con blandura, y quando crecen las aguas del inuierno, salen de madre, y riegan aun las tierras apartadas: assi estas virtudes, por operacion del Spiritu sancto que las clarifica y perfecciona, tienen sus crecientes, con las cuales quedan recreados los justos marauillosamente, no solo en las almas, pero tambien muchas vezes en los cuerpos. La lumbre de la Fe con que conocemos las cosas celestiales y diuinas, de tal manera algunas vezes las clarifica la misma luz, que es el Spiritu sancto, que le parecen al justo las cosas de la Fe, que casi no las cree, sino que las toca con las manos, y q̄ las ve con los ojos, y esto haze, quando por el don del entendimiento explica, y ilustra la Fe. Este don nos imploraua el Apostol Sant Pablo, quando dezia: *Deus autem spei repleat vos omni gaudio & pace in credendo.* Aquel Dios de la esperança, de tal claridad y lustre en vuestra Fe, que quedeys llenos de vn singular gozo, y paz. La esperança tambiẽ algunas vezes suele estar tan viua, y abundante por virtud deste diuino espiritu, que no le parece al justo que espera cosas adaenideras, sino que las tiene ya presentes, y es indezible el gusto, que esto acarrea a vna alma. Desta manera de esperança dize Sant Pablo. *Gloriamur in spe glorie filiorum Dei.* Tan grande bien es la esperança de la gloria

Psalm. 83.

Ad Ro. 15.

Ad Rom. 5.

1 gloria de los hijos de Dios, que solo con tenerla, sin auer au
 alcançado la possession della, nos gozamos mas que con la
 entera possession de todas las monarchias del mundo nos
 podiamos gozar. Y la charidad, quando el Spiritu sancto la
 sopla como a fuego con sus diuinos soplos, echa tan grandes
 llamaradas, que tambien son causa de singular gozo. Con to
 das estas virtudes obra el Spiritu sancto en las almas de los
 suyos aquello que dize Sant Pablo. *Ipsè Spiritus testimonium*
perhibet Spiritui nostro, quod sumus filij Dei. Esse diuino spiritu
 da testimonio a nuestro espiritu, que somos hijos de Dios.
 Y aunque este testimonio lo recebimos con algun temor
 pero como dize Aristoteles: *Rerum maximarum vel tenuis cogni*
tio & certitudo maximam parit oblectationem. De las cosas muy
 2 grandes aunque no tengamos mas de vn pequeño conoci
 miento, nos causa muy gran deleyte. Veys aqui la consola
 cion de que goza vn hombre espiritual, que no halla en si co
 sa que le renuerda la consciencia, y con esta pureza trata y
 considera los diuinos mysterios. Y es mucho de notar aqui,
 que vna de las diferencias que ay entre los deleytes carna
 les, y los spirituales, es que los carnales hazen a los
 hombres, flacos, blandos y affeminados, y los espiri
 tuales los hazen fuertes y constantes. Por esto con gran
 conueniencia se dize en los cantares: *Quid videtis in Sunamite,*
hòc est pacifica, nisi chorus castrorum? Que veys en el alma pacifi
 ca, sino esquadrones de soldados? y otros trasladaron aqui,
eboreas, que es congregacion de los que cantan. Pero como cò
 3 uenen exercitos de guerreros, y batalladores, con la congre
 gacion de gente que se deleyta y bayla y regozija? como
 quadra el juego y regozijo con la batalla? Mucho porcierto,
 porque no ay cosa que assi fortifique los justos, para pelear,
 padecer y perseuerar, como auer gustado ya la suauidad del
 diuino espiritu, que es tal y tan grande, que haze sufrir mu
 cho por ella. Estas dos potentias del hombre, que son concu
 piscible, en la qual esta, y se funda el deleyte, y irascible, en la
 qual se funda la fortaleza, assi estan hermanadas, y assi cor
 responden la vna a la otra, que quanto mas crece en la con
 cupiscible el deleyte, y quanto ella mas se enciende en el,
 tanto mas crece en la irascible la fortaleza, o para que al

Ad Rom. 8.

Canti. 7.

cancelo que cobdicia, o para que no pierda aquello de que ya gusta. Por lo qual no es de marauillar, que la dulçura y suauidad del Spiritu sancto, siendo tal como es acarree tanta fortaleza en los coraçones de los justos, que se opongan a todas las dificultades y contradiccioncs. Desta suauidad se gozaua tan singularmēte en la primitiua Iglesia, que se dize de ella: *Et consolatione Spiritus sancti replebatur*. Que era llena de la consolacion del Spiritu sancto. Esta diuina consolacion haze dar de mano muy de veras a todo lo de la tierra. Pongamos vn hombre a quien Dios leuante de baxa fuerte, a ser señor de todos los imperios, y que en breue tiempo se vea priuado de toda aquella abundancia, señorío y regalo, y lo ponga el Señor en estado de gran pobreza, pero de tal manera que le comuniquc aquella espiritual consolacion, que comunica a los justos, de modo que se cumplan en el estas palabras *Inuicunditatem & exultationem thesaurizauit super illum*. Y que le diga Dios a este hombre, tu hijo estas predestinado para el cielo, con qualquier estado que tengas, o rico, o pobre, quiero te dar a escoger, qual quieres mas, la felicidad corporal que antes tenias, o la espiritual que agora tienes? Presupuesto que con qualquier de estos dos estados tan diferentes te salvaras. Ya los has experimētado muchos dias? Digo q̄ sin duda este hombre escogeria antes viuir en aquella pobreza, necesidad y desnudez con el gusto del spiritu, que no viuir en toda la prosperidad que antes tenia, careciendo de esta consolacion spiritual. Quien no se espātara desto: y ser assi verdad la diuina Scriptura lo dize, q̄ no puede faltar: *Et praposui illam regnis & sedibus, & diuitias nihil esse dixi in comparatione illius, nec comparari illi lapidem pretiosum, quoniam omne aurum in comparatione illius arena est exigua, & tanquam lutum aestimari argentum in comparatione illius. Super salutem, & speciem dilexi illam, & praposui pro luce habere illam, quoniam inextinguibile est lumen illius*. En estas palabras pone el Spiritu sancto todos los generos de cosas, y bienes terrenos, que con tanto amor los hombres suelen abraçar y procurar, como son plata, oro, riquezas, piedras preciosas, dignidades Reynos, Imperios, y finalmente salud, hermosura, y todas las cosas que debaxo de estos nombres se contienen, y todo esto dize el Spiritu Sancto, que lo tuuo el Se-

Acto. 9. c.

Sapi. 7.

Sapi. 7.

bio.

1 brio como arena y como lodo, en comparacion de aquel don. Pues que testimonio puede ser mas claro que este? Quien podra contradizeir a esta soberana bondad? Y esto que aqui dize la diuina sabiduria, prueuan los exemplos de muchos Reyes, Emperadores, Principes, y grandes señores, que todo lo que poseyan dexaron, como gustaron deste diuino don. De la sagrada religion de S. Benito se lee, auer auido en ella veyntey vn Reyes, y muchos mas Emperadores, que dexados los imperios, y sceptros los trocaron por vna pobre cogulla, y hallaron mucho mayor gloria, y grandeza encerrada en la pobreza de Iesu Christo, que en los sceptros Reales. Entre estos fueron dos muy señalados, el Rey Bamba de España y el Rey Ramiro de Aragon. Muchos son los astros

2 y estrellas, que alumbran a la noche, y con ser tantos, vn solo sol alumbra mas sin comparacion que todos ellos: pues si tanta ventaja haze vna criatura a las otras, que sera Dios respecto de todas las criaturas para alegrar y consolar al hombre, pues todas las criaturas son nada en respecto de Dios? A Socrates le pregunto vn su amigo, en que consistia la bien auenturança del suelo: y con ser gentil con sola la centella de la lûbre natural, sin q̄ el verdadero sol le vuisse amanecido como a no sotros, respondio vnas palabras, como si fuera vn Christiano. *Illi vere beati sunt qui cū diuinā legē implenerint, nihil sibi mali conscij sunt.* La ley de Dios bien guardada, la consciencia quieta y apazible, y Dios amigo, essa es la bien auenturança en la tierra. Mas breuemēte y mejor lo dize el Spiritu san

3 cto por estas palabras: *Secura mens quasi unge conuiniū.* Esta paz, este combite, este consuelo, y este espiritual regalo es, el que a ti peccador te quitā tus peccados, y tu acostûbrado mal viuir, q̄ tan sacudido te trae de Dios. Esse andar ya como sobrado en la Iglesia a pura ceremonia y cūplimiento, esos penamiētos de gentil aforrados en vna se muerta, esos peccados tan ranciosos, tan viejos, que desde tu niñez crecieron contigo, niños contigo niño, grandes contigo grande, y viejos contigo viejo, y que encallados en tus huesos, se han de yr con tu cuerpo a la sepultura, y con tu alma a los abismos del Infierno. *Vsque ad inferni nouissima.* Estos lasciuos y torpes tratos, esse amancebaniēto en que tienes perdida la vergüença,

Anno. 670.

Anno. 1147.

Preu. 11.

6.8 Consideraciones Spirituales

- a Dios y a todo el mundo, señalandote todos por las calles
 cō el dedo, este es el amācebado de tal barrio, esse andar encā
 tado, y entontecido, sin que golpes de Dios puedan mellar-
 te, empantanado en aq̄l lago infernal, en aquel infierno mas
 profundo de tus torpezas, de quien habla David. *Eruiſti ani-*
mam meam ex inferno inferiori. Acabada ya la salud, el calor, las
 fuerças, la hazienda, la honra, y el juyzio, emprobecido en la
 bolsa, y en el teso, sobrescripto todo tu, de terribles temores,
 nacidos de tu peccado, y estas aguardando aquella hora de
 tu triste muerte, y que vēgas a morir en los braços de tu ami-
 ga estando ella a tu cabecera, teniendote la luz en la mano,
 alumbrando al demonio, y dandole como nūeuos ojos, para
 que vea mejor salir a la desdichada de tu alma, y no se le esca-
 pe, sin que te la lleue. Mira quan a la letra se dixeron por ti. 1
- Psal. 85
 Iob. 20. aquellas palabras del Sancto Iob: *Ossa eius implebuntur vitijs*
adoleſcentia eius, & cum ea in puluere dormient. Pues los peccados
 de tu juventud llegaron contigo a la sepultura, y así te hezif
 te indigno de los gustos suauísimos de que gozā los justos,
 aun en esta vida.
- Pienso. hermanos míos, que ninguno aura tan negligē-
 te de las cosas diuinas, que leyendo esto no se encienda con
 de deo de tan gran felicidad, como gozan los justos, y no des-
 see saber, porque caminos y a donde se alcançara tan grande
 bien. A esto respōde el Sancto Iacob: *Non inuenitur in terra sua*
uiter viuērium. No se halla este gusto de Dios en los hombres
 dados desordenadamente a los contentos humanos, sino en
 los que con mucho amor huyen dellos. Por esta causa la vi- 2
- Iob. 28.
 da Christiana es llamada lucha. Cuenta la diuina escriptura
 aquella lucha trauada, que el Sancto Iacob tuuo con Dios:
 donde se represento vna lucha admirable, en la qual real
 y verdaderamente el hombre vence a Dios. Esta lucha
 es el trato intimo del alma con su criador en la oracion, con
 puros y feruorosos actos de amor. Gran cosa dize Sant
 Bernardo, es el amor, el qual se puede tener a braço partido
 con Dios. Si Dios se enojare con migo, sera bien (dize este
 Sancto) enojarme yo con el? No por cierto, sino temer, y es-
 tremecerme, y pedirle me perdone. *Quis resistet ei, & pacem*
habuit Dize el Sancto Iob. A quien le fue bien, resistiendo a
 Dios, 3
- Gen. 32.
 B. Bern. ser.
 87 sup. Can-
 tic.
 Iob. 9.

1 Dios? si arguyere con migo, tengo de arguir con el? Tampoco porque mis argumentos justifican mas su causa. *Si voluero contendere cum illo, non potero respondere vnum pro mille.* Dize alli el mismo Iob. Si me juzga, juzgarle he yo a el? Tampoco, mas prostrado por tierra le tengo de adorar, y dezir, *Non in tres in iudiciū cū seruo tuo Domine*, porque no ay justicia para pa

Iob. 9.

recer delante de vos, en ninguno de los hombres. Diuinamente concluye Iob su razonamiento diziendo: *Quis resistet ei, & pacem habuit?* Pero si me ama Dios, no le puedo yo pagar en la mesma moneda: esso si. No tendre licencia para amarle? El se es el retorno que espera Dios de su amor, porque sabe, que en amarle esta nuestra felicidad. Marauillosa fue la lucha de Iacob, mas al fin librose Dios de sus manos, pero en la lucha

Psalmo. 142.

2 del alma por amor no puede librarse ni quiere. En aquella lucha dezia el Patriarcha, *Non demittam te, nisi benedixeris mihi.* No te soltare hasta que me bendigas. Y el alma sancta y enamorada asida de Dios, dize: *Tenui eum, nec dimittam.* Tengo y no le soltare. No dize echadme Señor vuestra bendición y soltaros he, sino ya que os tengo no he de soltaros, porque no me contô solo con vuestra bendicion, sino con teneros a vos. *Quid enim mihi est in caelo, & a te quid volui super terram.* Que tengo yo en el cielo, ô que busco yo fuera de vos en la tierra? Tiene pues la Esposa al Esposo, y no le quiere soltar, porque el quiere ser tenido, y para que sin soltarle, la tēga el con su poderosa mano, la tiene a ella *Tenuisti manū dexterae meae*, dize Dauid. Tuuistes con vuestra potencia señor

Cant. 3.

Psal. 72.

3 mi mano derecha. Para que yo os tenga, me tenays vos a mi que si vos no metuuiesdes, que bien podria yo hazer? Pero conuiene notar para esta lucha espiritual, lo que hizo el Patriarcha, para entrar en la suya, y el tiempo en que lucho, porque como cuenta la diuina Scriptura, no lleuo con sigo hijos ni muger, ni hazienda, sino solo fue, y a solas lucho con el Señor, porque estas cosas exteriores son carga y estoruo muy grande a las personas espirituales, para negociar con Dios. El que pretende amistad estrecha con este soberano Señor, y no se desafe de lo que ay en el mundo, es como el paxaro, que esta pegado en la liga, que desleando voler meneas las alas mas nunca se leuanta en alto. Si co

Psal. 72.

Iob. 1.

630 Consideraciones Spirituales

ad Cor. 13. mo dize el Apostol Sant Pablo: *Omnis qui in agone contendit ab omnibus se abstinere*. Si para ganar vna corona corruptible, se desnudan y despojan los corredores y luchadores, quanto mayor razon sera, que hagamos nosotros otro tanto, por la corona perdurable de la gloria? Tambien conuiene considerar el tiempo de esta lucha, que fue denoche. Toda la noche lucho, y en viendo el dia, pidio el que luchaua con el, ser fuelto. No ay tiempo tan a proposito para luchar con Dios en la oracion, como el de la noche, asi por la quietud que ay en ella, como por la soledad del coraçon, el qual para este alto exercicio conuiene que este sossegado y quieto, y todo recogido en si mismo. No conuiene ponernos a luchar con el poderosissimo Dios de burlas, y con descuydo, sino recogidas en vno todas nuestras potencias interiores y exteriores. Aquel lugar de Sant Mattheo, donde dize el Señor, cerrada la puerta, ora, entendolo yo, no solo por la vanagloria que se nos puede ofrecer siendo vistos orar, pero tambien por la soledad del coraçon, el qual se va facilmente tras qualquiera niñeria, que miramos. Los hombres sensuales no pienten que ordeno Dios la noche, para que la durmiesen toda o para q̄ como perros no charriegos caçassen en lo vedado por su diuina ley, que sera gran engaño, porque no la hizo, sino para que en ella tomada moderadamente la necesidad, le busquemos, y nos acordemos en ella de sus beneficios.

Sic memor fui tui super stratum meum in matutinis meditabor in te, quia fuisti adiutor meus. Otros esperan señor la noche dize David, para arrojarle en la cama, y descansar y las mañanas, para dormir el sueño, que ellos llaman de la salud, pero yo acuestome para llorar, y acordarme de vos, y en esta consideracion me suele amanecer. Este estilo guardauan muchos de aquellos padres del yermo, como cuentan Metaphrastes, y Surio. Y vno dellos llamado Arsenio, vino a dezir, que para el seruo de Dios bastaua vna hora de sueño. Y esta aun no la queria dar a su cuerpo los Sabbados en la noche, mas al ponerse el Sol començaua a orar, y quando fallia se hallaua en la oracion. Pudieron dezir estos Santos luchadores y todos los que los imitan con Sant Pablo: *Omnes nos filij lucis & filij Dei sumus, non noctis nec tenebrarum*.

Todos

Matth. 6.

Psal. 62.

Ad Ephe. 5.

1 Todos somos hijos de la luz, y por consiguiente de Dios, que es luz infinita, y no de la noche ni de las tinieblas. Luego si somos hijos de la luz, obligacion tenemos a velar, y a no dormir, como los hijos de las tinieblas, que con dematido regalo y sensualidad hazen de los dias noches. Entre dia nunca faltan cuidados que nos saltean, y roban la memoria de Dios, pero de noche quando todo es sossegado y quieto, facilmente leuantamos ael nuestro coraçon, y las mismas tinieblas y silencio nocturno nos combidan y despiertan a compunccion y lagrimas. Si os poneys a mirar el cielo en vna noche sossegada y serena, vereyslo lleno de ojos como vn Argos diuino, centelleando y echando rayos de si, cantãdo, como dize el propheta, la gloria de Dios, *Celi enarrant gloriam Dei*. Y si os conuertis a mirar la tierra, hallareys que los que entre dia reyan, saltauan, jugauan negociauan sin sosiego, y eran inuentores de infinitos males, no diffieren casi en nada de los que estan muertos en las sepulturas, y entonces condenareys la locura de los hombres, su arrogancia, vanidad y necia presumpciõ, porque el saeño y la noche retra to son dela muerte, y los que mas nos enseñan a philosophar Christianamente. Mucho agrada a Dios dize Sant Chrysostomo, que tu conuertas en tiempo de lagrimas, el que tiene deputado la naturaleza, para descansar y dormir. Pero diran los que trafagan en el mundo: Como quereys que oremos de noche, quedando hechos pedaços delas ocupaciones del dia? con el bocado en la boca nos dormimos, sin poder dar vn solo suspiro a Dios. Yo lo creo por cierto. Pero pregunto a los que esto dizen y hazen: Seria razon, que trabajassedes por el cielo, lo que trabajays por el lodo? Si el herrero gasta la mayor parte de la noche, con vn pesado martillo de hierro en la mano tragando chispas y humo, por dos reales de interes: que mucho seria, que encendiesedes las fraguas de vuestros coraçones, si quiera vna hora cada noche, no para labrar calderas ni ollas ni otras cosas a este tono, sino para labrar vuestras almas, que valen mas que todos los thesoros del mundo? O cosa para llorar se con lagrimas de sangre! q̄ no hagan los hõbres por la gloria celestial, lo q̄ hazen por el interesse del mundo. Del buẽ Iesu se dize: Luc. 6

B. Chriſto
mi. 42o

Erat pernoctans in oratione Dei. Como si dixera el Sancto Euan-
 gelista: gastaua el diuino Señor toda la noche a sus solas con
 Dios, en los negocios de nuestra saluacion. Otros dizen, que
 es phrasis Hebrea, que en aquella lengua, como no tienen su
 perlatiuos, para encarecer mucho vna cosa, vsan deste geni-
 tiuo, *Dei*, de Dios. Y assi dizen: *Flumen Dei, montes Dei, cedros*
Dei. Que es lo mismo, que dezir: Montes altísimos, cedros
 muy leuantados, y rio muy caudaloso. Y aun en nuestro Es-
 pañol dezimos, pan de Dios, vino de Dios, para encarecer la
 bondad de lo vno y de lo otro. Y segun esto lo que quiso sig-
 nificar el Euangelista diziédo: *In oratione Dei.* Fue, q̄ la oració
 de Christo nuestro Redēptor era perfectísima, perseveran-
 tísima, y feruentísima. Es muy ordinario de personas deuot-
 as, sacar el coraçon en la oracion, y presentarlo a Dios to-
 do. Assi lo aconseja el Propheta Hieremias diziendo: *Effun-*
de sicut aquam cor tuum ante conspectum Domini. No dize, derra-
 ma como azeyte o como miel tu coraçon, porque siempre
 destos liquores queda algo pegado al vaso, sino como agua
 que en trastornandola no queda gota. Cosa gustosa es, ver
 filosofar a Sant Chrystomo sobre aquellas palabras
 que Dauid dize con grandísimo sentimiento: *De profundis*
clamaui ad te Domine, Domine exaudi orationem meam. De los
 profundos te llame Señor a voces, oye mi oracion. No basta
 ra dezir llanamente: Señor con la lengua, o con la boca te
 llame, sin añadir de los profundos? No, dize este sancto Do-
 ctor, porque muchas vezes habla la boca, lo que no esta en el
 coraçon, pero la oracion del Propheta, es oració salida de lo-
 mas intimo del alma, de lo intimo de sus entrañas, lo qual es
 gran parte, para que sea oyda la oracion. El arbol que ha
 echado profundas rayzes, y se ha apoderado de los senos de
 la tierra, resiste a qualquiera tempestad y viento. Pero el que
 quedo en la sobrehaz, el menor ayrezillo lo derriba, y echa
 por el suelo: Assi la oracion que sale de los profundos del al-
 ma, no la derribaran, mas con ella se enciende mucho el cora-
 çon en el diuino amor, porq̄ en ella se clarifica el conocimien-
 to de lo mucho que deue a Dios, y de lo mucho que ha hecho
 por su amor, y que el solo merece ser amado, y que en qual-
 quier criatura fuera delo por el, esta mal empleado su amor.

Por

Tren. 2.

Psalm. 129.

1 Por esto aunque Dios pudiera por mil vsas y medios (a su diuina Magestad ciertos y sabidos) remediar al hōbre caydo, (como dize S. Augustin) no quiso sino con la muerte de su vnigenito hijo, por no dar occasiō a los hombres, a que amasen alguna criatura mas que a el, o tanto como a el. Demanera que todo lo que soy asì en el ser de naturaleza, como en el de gracia, y fere en el de gloria, todo se lo deuo a Dios como a Padre, como a Criador y Redemptor, y el solo es digno y merece q̄ principalmente, y con amor primero le amemos. O coraçon, no ya coraçon, y si coraçon, no ya de carne sino de piedra y de hierro, como no te enciendes en el amor de aquel Señor, que por todas partes te tiene tã obligado a que le ames? O coraçon durisimo, porque al que tan fuertemente ama, no le amas con todas tus fuerças: O coraçon crudelissimo, porque te aborreces a ti mismo tan de muerte: O coraçon peruersissimo, porque no te offresces, a quien con tanta sollicitud te busca? ¿por que no abres al que con tanta perseuerancia de dia y de noche te llama? ¿por que no recibes amigablemente, al que se deleyta en estar contigo siendo señor del cielo y de la tierra? O piedras insensibles, llorad, yo os ruego esta insensibilidad de mi coraçon! Por cierto señor aunq̄ de rechamēt me aborreciesdes, solo por ser mi Dios, os deuia yo amar sobre todas las cosas, quanto mas a mando me con tan ineffable amor, pues llegastes a padecer tal muerte por vn vil gusano de la tierra, como yo. Por cierto si tal cosa por mi uiera hecho vn vilissimo negro de Guinea, estaua yo obligado a amarlo eternalmente con todo mi coraçon, y no os amare a vos Dios de bōdad y hermosura infinita? No permitays tal cosa señor por vuestra soberana clemencia, antes os supplicō planteys en mi alma el amor de las criaturas, para que haziendo por todas el officio de amar, ningū sentido ni potencia aya en mi, que no se ocupe y emplee en solo vuestro amor.

En esta lucha de amor es cosa muy importante, vsar de vna cautela de que vsan los luchadores, que es, dexarse caer sobre el contrario. Muchos se han visto luchando, con solo cargar se sobre el contrario, salir con victoria. Vsar desta treta en esta lucha espiritual es, no fiar en sus merecimientos el hōbre,

luchando con Dios, porque en lugar de salir con victoria, saldra con las manos en la cabeza, como salio Lucifer, y aquel desdichado Phariséo, Carguemos sobre Dios luchado con el, escribemos sobre su misericordia, y venceremos, porque así como el que confia en su virtud y meritos, se priva a si mismo del auxilio y fauor diuino, así el que desconfiado totalmente de si se arroja en Dios, merece y grangea su fauor y gracia. Carga pues hermano sobre Dios en esta lucha, porq̄ por pocas fuerças que tu tengas, si las juntas con las de Dios todas estaran por tu parte, las tuyas y las de Dios, y pelearan todas por ti contra el mismo Dios. Así auian vencido aquellos padres antiguos a este immenso señor, pues dixo Moysen, *Dominus Deus tuus conglutinat us est patribus tuis, & amauit eos* Tan enamorado estaua Dios de los suyos, que olo dezir Moysen, que estaua pegado como con engrudo con ellos, y declaro q̄ este engrudo era el amor: *Et adamauit eos*. O glorificado sea tal Dios! O quien deueras le puedes dezir: Dios de mi alma, veysme aqui rendido a vuestra diuina voluntad. prendedme, captiuad me, y dad me cõ las cadenas de vuestra infinita charidad. No quiero mas aquella maldita libertad q̄ me ha hecho esclauo del demonio, sino la seruidumbre libre, q̄ solo se halla en vuestra ley de amor, captiuadme, para que os captiue, prended me, para que os prenda para siẽpre, y me digays a mi, lo que dixistes a vn alma que fielmente os amaua: *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli eui*. Palabras breues del verbo abreuiado, pero llenas de suauidad celestial, donde confiesa el gran Dios ser herido en el coraçon, no por algun Angel o Archangel, sino por vn alma racional, que mora en vn cuerpo de barro, no cõ espada ni faeta ni tiro de artilleria, sino con solo vn ojo de su cara, y con vn cabello de su cabeza. A no ser este lenguaje de amor, no se puede entẽder, como Dios este herido, siendo impasible y immortal. Y es de notar, q̄ en el Hebreo esta vn verbo, que encarece mas el sentimiento del diuino esposo, porq̄ en lugar de *Vulnerasti*: q̄ significa, herir, esta, *Excordastis*, o, *Fasci nasti*, que significa, descoraçonar, o hechizar. Y en esta significacio nlo que quiere dezir Dios al alma, es, que le tiene robado, o hechizado el coraçon. O gran fuerça y potencia del

Deut. 10.

Canti. i.

amor

- 1 amor que tal obra puede hazer en Dios. Este mismo señor dize, tambien en los Cantares a esta alma: *Poneme. Vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum.* Muchas declaraciones se dan a estas palabras, pero figuamos la de aquellos, que no dizen: pon me como biáco, sino: põ me por sello, porq̄ *propriamete signaculũ* significa sello. Siguiendo pues esta declaracion, haze dos sentidos esta sentencia, pon me como sello sobre tu coraçon y sobre tu braço. El primero es, que como solemos sellar las cosas que queremos que vayan con secreto, y nadie sino aquel a quien se dirigen tiene licencia de verlas, asì el alma todos sus desleos, sus pensamientos, sus intenciones amor y deleyte a solo el esposo lo ha de dedicar, y el solo lo ha de saber. El segundo sentido
- 2 mas proprio es, que pide el esposo al alma su esposa, que lo ponga como sello sobre su coraçon, y sobre su braço, esto es que ninguna cosa se imprima en ella interior, ni exteriormente sino fuere el, que le traça estampado y retratado al viuo en el alma y en el cuerpo, que conforme a el sus acciones interiores y exteriores, de manera que quien la viere, conozca por ella el valor de su esposo al qual deue imitar, en la humildad, mansedumbre, pureza y innocencia, paz, paciencia, y al fin en todas las virtudes de que su esposo Iesu Christo es adornado. Así dezia Sant Pablo a los de Corinto: *Signaculum apostolatus mei vos estis in Domino.* Vosotros me traçys estampado, y me representays al viuo. Quiere decir, que seguan sus pisadas, y le imitauan en todo. Y añadio
- 3 el esposo, *Quia fortis est vt mors dilectio,* Como si dixera: Mi amor ha de ser muerte de todas tus pasiones, y cuchillo de todos tus desleos carnales, porque no sufro, que viua nada tuyo donde yo viuo. Esto declaro el mismo señor quando dixo. Si alguno se determinare, a seguirme, ha de aborrecer padre, y madre: y hermanos, y la propria vida, y fino despidase de mi discipulado. Esto haze cõ suauidad aquel de quiẽ se verifica la diffiniçõ del varon justo, del qual dize David. *in mādatis eius volet nimis.* Que cosa es, querer demasiado, (dize Ricardo,) si no exceder cõ el desleo a la posibilidad y fuerças humanas: En este mismo sentido dixo la esposa hablando con el esposo. *Adolescentula dilexerunt te nimis.* Las don-

Can ti. 3.

1. Ad Cor. 9

Luc. 16.

Esal. 118.

Can. 1.

zellas

zellas te amaron demasado, no guardarõ modo en el amor. Y assi nota Sant Bernardo, que como Dios es infinito y immenso, el alma que le ama, procura quanto puede contrahazer y remedar esta infinidad y immensidad con su amor. No ama por tassa ni por medida, porque no la tiene aquel aquiẽ ama. De manera que el alma enamorada ama todo lo q̄ puede, mas no todo lo que quiere, el amor es tassado, mas el desseo es sin tassa y sin medida. Ama como vna criatura, y dessea amar mas que todas las criaturas, y si tuuiesse el amor de todas y lo diessẽ todo a su criador, no quedaria harta. De aqui nacio al glorioso padre Sant Augustin dezir aquellas palabras de perfectissimo y infaciable amor, *Si qualiter ego sum Augustinus, essem Deus, & tu Deus meus, esses Augustinus, ego me vertem in Augustinum, vt tu esses Deus meus.* Pareciale poco a este Insigne amador, dar a Dios como criatura honra y amor, y fingese Dios, y da como Dios. Como si dixera mas claro; si fuera posible que yo tuiera todo lo que tiene Dios, lo diera de muy buena gana, sin quedarme con nada) al que confieso por Dios. Son inuenciones estas de los varones justos de quien dize el Señor por Esayas. *Dicite iusto, quoniam bene, quoniam fructum ad inuentionum suarum comedet:* dezilde al justo que me sirua, que le yra muy bien, porque gozara del fructo de sus inuenciones. Hazen los sanctos mil potages de si mismos y de sus voluntades, y desseos, para agradar a Dios, inuencion singular es aquella de Dauid, que dixo; *Concupiuit anima mea desiderare iustificationes tuas in omni tempore.* No suera mas proprio y mejor lenguaje dezir: Desseo mi alma vuestras justificaciones, que no, desseo mi alma dessear? No. Por que esse desseo no significa vehemencia, mas dessear, dessear, denota amor infaciable, q̄ no puede ver harto su desseo. O confusion nuestra, y quan lexos estamos de todo esto! que poca hambre tenemos de Dios. El dize por el Ecclesiastico, *Qui edunt me adhuc esurient.* O Dios mio y sumo biẽ mio como recreas a los que te aman, amandote te comen, dexandolos siempre con mayor hambre. Tu solo eres el que recreas las almas de tal manera, que dandoles diuinos dones como preciosos manjares, las dexas con hambre. Y assi dixo la sacratissima Virgen Maria nuestra Señora, *Esurientes im-*
ple xit

Isai. 3.

Psal. 118.

Ecclesia. 24.

1 *pleuit bonis, & deuities dimisit inanes.* No habla de qualesquiera hambrientos porque muchos lo son de bienes temporales, y nunca les da Dios vna casa en que viuir, porque no les cõ uiene. Los hambrietos de Dios y que con hambre le buscan no desfalleceran en todo bien: *Inquirentes autem Dominum nõ deficient omni bono:* dixo Dauid. Quiere dezir: no les faltara ningun bien, serã llenos de todo bien. Lo mismo es lo que di ze aqui el propheta, que lo que dixo la Reyna de los Ange les. No dicen que, hartara Dios a los hambrientos, sino que los hizo llenos de bienes. Diferencia ay de estar lleno de bie nes, a estar hartos, porque muchos hõbres vemos muy ricos, llenos de bienes temporales, pero no estan hartos, antes de ellos dize alli, *diuites eguerunt & esurierunt.* Así le sucede al alma q̄ come a Dios, que esta llena de bienes, mas no harta. Pe ro sepamos, que bienes son estos: Sant Pablo los cuenta escri uiendo a los de Galacia; *Fructus autem spiritus est charitas, gau dium, pax, patientia, benignitas &c.* De aqui nace la perseueran cia que los justos tienē en sus sanctos exercicios, porque co mē manjar, que comido augmēta la hambre, para que comã y obren con mayor gusto y sabor. Esto significo la esposa, quando dixo: *Anima mea liquefacta est, vt dilectus loquutus est,* y el Hebero dize: *Anima mea exiuit a me.* Esta letra dize mas effi cacia de amor, porque mas es salir de si, q̄ derretirse. Sobre es te lugar dize Origenes: a lo que a mi me parece derretirse el alma effecto dichosissimo es de la diuina cõsolacion, y como derretida nõ halla en ella el esposo resistēcia alguna. La co sa derretida nõ se contiene debaxo de terminos propios, si nõ a genos. Como se vee en la cera, que derretida nõ ay dete nerle en si misma, sino en algun vaso de materia solida, de ma nera que de su naturaleza es correr y derramarse, hasta ha llar quien la detenga. Así el alma derretida, en solo Dios q̄ es su termino, halla reposo y quietud, y por solo el se rige y gouierna, y por su diuina ley: de manera que el alma así der retida en solo Dios pone los ojos y no en interese alguno. Y dezis pues como dixo Dauid: *Inclinui cor meũ ad faciendas iu stificationes tuas in æternum propter retributionem,* siendo el vn hõ bre tan deretido en Dios? A esto respondo, que nõ dize, que guardo los mandamientos, ni que obro justificaciones por el

Psal. 33.

ad Gala. 5.

Cant. 5.

Ori. super Canti.

Psal. 118.

638 Consideraciones Spirituales

el premio, sino que inclino el coraçon en el principio poniendo los ojos en el. Si que diferencia ay de inclinar yo mi coraçon al seruicio de Dios considerando el premio que me tiene aparejado, a seruirle solo por el premio, que lo vno es interese puro, y lo otro amor puro. Si q̄ no es malo sino muy bueno despertar yo mi alma y mi coraçon, que se, que se mueue con la consideracion del premio, poniendo se delante el que Dios tiene aparejado, para los que le aman y temen, inclinándolo, a hazerle seruir y amar graciosamente,

De todo lo que esta dicho parece claro, que efectos haze en vn alma el conocimiento affectiuo y enamorado de Dios, y que quanto vno mas ama, mas alcanza deste gustoso y sabroso conocimiento, del qual dize Sant Augustin. *Qui vult cognoscere Deum, amet.* Porque quié mas amare mas conocera, y así preguntaron las donzellas a la esposa en los Cantares, que tal, y que tan hermoso era el esposo? significando en esto, que quien mas lo ama, mejor lo conoce, y que la esposa que lo ama mucho, lo conoce mucho. Y deste conocimiento se entiende lo que dize Sant Ioan en su canonica: *Qui non diligit non nouit Deum.* El que no ama no conoce a Dios, con conocimiento gustoso se entiende, porque aũque los peccadores no aman a Dios, toda via le conocen por la fee. Y de aqui se entendera, qual es la causa, porque confessamos del Spiritu sancto, *Qui loquutus est per Prophetas.* Aunque las obras de la sanctissima Trinidad son indiuidas, y para mayor claridad de los diuinos mytterios solemos atribuyr las obras de la omnipotencia al Padre y las obras de la sabiduria al Hijo, y las obras de la gracia al Spiritu sancto, y el hablar parece q̄ mas pertenece al hijo, q̄ es palabra del padre y es la sabiduria del padre, a quié parece pertenecer mas el enseñar, que al Spiritu sancto, y es porq̄ el Spiritu sancto es amor, y porq̄ el amor es efficacissimo y acutissimo, para entender las cosas diuinas, y para hablarlas por esto se atribuye a el, el hablar por los Prophetas, Tãbien para alcanzar este sabroso conocimiento de Dios es menester dessecarlo mucho, y por esto dixo el Sabio: *Optati, & datus est mihi sensus, inuocaui, & venit in me spiritus sapientia.* Deslee vehementissima mente, y suspire, y llame a Dios con feruorosa oracion, y fue

Cen. 5.

1. Cano. 4.!

Sapi. 7.

1 me concedido el espíritu de la sabrosa ciencia. Estos son hermanos los caminos por donde se ha de alcanzar este singular bien, que se llama parayso en la tierra. Y deste parayso se entien den las palabras que al principio diximos en nombre de la sacratissima Virgen Maria señora nuestra: *Ego quasi aqua luctus exiui de paradiso*, De alli salio oy como acequia, para regar el huerto de las plátas. Este huerto es Sãcta Ylabel. Y las plantas las potencias del alma de sant Ioan, y todo que do oy regado, porque la venerable matrona fue llena de espíritu sançto, y el entendimiento del sançto niño quedo lleno de Fe, y de conocimiento de Dios, y la voluntad llena de gracia y de amor, y la memoria llena de agradecimiẽto. Aprẽ damos pues desta celestial maestra, porq̃ como dize S. Ambrosio: *Maria vita omnium nostrum exemplar est & disciplina*. Y pues ella se leuanto de la contemplacion, y de aquel singular recogimiento, para exercitarse en obras de piedad hagamos lo nosotros assi. Bueno es el recogimiento, y quanto es de nuestra parte le deuemos amar y buscar, conociendo nuestra flaqueza. Pero quãdo Dios llama, y la obligacion de la charidad, o la del officio necessario es, salir a remediar las necesidades de los proximos assi corporales como espirituales conforme a nuestra posibilidad. *Va enim mihi, si nõ Euãgelizauero*. Dezia Sant Pablo elegido por el Señor por Apostol suyo. 1 Ad Cor. 9 Ay de mi, sino exercitare el officio de la predicacion, q̃ Dios me encargo. Creedme, que vna de las mayores y mas seguras señales de que Dios esta en vna alma, es, el desseo efficacissimo del remedio de los proximos. Quando Dios mando que se hiziesen aquellas ciudades del refugio, para que se acogiesen a ellas los q̃ por accidẽte mataessen algun hõbre mãdo juntamente, que tuuiesen todos gran cuydado, de tener los caminos, que yuan para ellas, muy limpios y allanados. *Serues diligẽter viam*. Porque no tuuiesen los hombres affligidos, que buscauã el amparo de sus vidas, en que tropezar. O Dios de Magestad infinita! Quien Señor os hizo aimotacẽ y tener cuydado de los caminos? Todo esto era, mostrar, qual deue ser el pecho de la gente que teme a Dios acerca de las necesidades de los proximos, que no nos deuen doler menos que las nuestras, ni las auemos de remediar con menos

1 Ad Cor. 9

Deut. 1.6

nos

640 En la Visitacion de Nuestra Señora.

nos cuydado que las nuestras. Y si para el remedio de las ne-
 celsidades corporales auemos de poner tanto cuydado, mu-
 cho mas se ha de poner para las espirituales. Y assi es razon,
 que nos leuantemos muchas vezes de la quietud espiritual,
 para que con nuestras palabras, y con nuestras diligencias
 procuremos todo esto. Muchos ay, que se lauantan de la con-
 templacion, no para hazer obras de piedad, sino para diuer-
 tirse en muchas cosas impertinentes. De manera que quierē
 por vna parte darse a Dios, y por otra parte quierē tener sus
 recreaciones, sus passeos, sus platicas y conuersaciones. Final-
 mente de tal manera quieren gozar de Dios, que quieren tã
 bien gozar de las vanidades del mundo. No son estos verda-
 deros imitadores desta soberana maestra. En el Leuitico mã
 daua Dios, que fuessen tenidas por suzias y reprouadas las
 aues, que juntamente nadan, y buelã, por las quales creo son
 figurados aquellos, que por vna parte quieren bolar: en la di-
 uina contemplacion, y por otra parte quieren çabullirse, y
 bañarse en las aguas de sus deleytes, y humanos refrigerios.

Leui. 11.

En auiendo concebido la sanctissima Virgen, y en estando
 preñada del Hijo de Dios, dize el sancto Euangelio: *Exurgēs
 abijt in montana cum festinatione.* Dos maneras ay de almas pre-
 ñadas, vnas son preñadas del demonio, y otras de Dios. De
 las del demonio dize Dauid de cada vna dellas en particu-
 lar. *Ecce parturit iniustitiam, concepit dolorem, & peperit iniquitatē.*
 En estas palabras significa el Spiritu Sancto las affliciones y
 amarguras que vn peccador padece, por cumplir sus malos
 y torpes appetitos, que esto significa. *Parturire iniustitiam.* Pa-
 rir con trabajo y afflicion el peccado y la culpa. Y assi como
 ay vnas preñadas, que tienen grandissimo desseode comer
 tierra y carbones, assi todos los desseos destas malditas pre-
 ñadas son de cosas de tierra, y de cosas suzias, q̄ como carbo-
 nes las entiznan, y ennegrecē, y cō estos desseos viuē en per-
 petuo tormento. De donde vino a dezir vn Doctissimo va-
 ron, que no tener vn hombre lo que desse de la tierra, es vn
 arrabal del infierno por q̄ en el infierno (allende de las otras
 penas) ay grandissimo desseo de las cosas que en la vida se
 amaron, y los appetitos dellas en summo grado sin possibili-
 dad de los poder cūpli. Y vn retrato desto tiene, quien anda

Psalm. 7.

da empos de las cosas humanas, sin las poder alcançar, porque no tiene dellas sino el desseo, que lo atormenta. Y si ha alcanzado algunas de las que dessea, no por esso esta mas contento, porque quãtas mas alcanza mas dessea. Es, como si vno quisiesse matar la sed comiendo sal, y como el que echa azeyte en el fuego para lo apagar, porque escripto esta en el Eccle. 5. c.

Auarus non implebitur pecunia, & qui amat diuitias fructum non capiet ex eis. El auariento nunca se hartara de dinero, ni facara fructo del. Acontecele como al galgo, que con gran cansancio y afflicion entrando por las espinas y abrojos caça la liebre, y quando piensa gozar della se la quitan de la boca, y no le queda de todo su cansancio sino vnos pelos de la liebre entre los labios: assi el auaro con cansancio, por entre espinas, y abrojos, passando por mil dificultades, alcãça las cosas del mundo, y quando piensa gozar dellas, viene la muerte, que se las quita todas, y no le quedan sino los pelos en la boca que son los peccados que cometio con ellas, que quedan para siẽpre en la boca del alma, que es la volũtad. O desdichadas preñadas, y como aueys de pagar essos desordenados apetitos con eternos tormentos, si con tiẽpo no los remediays! Otras almas ay preñadas de Dios, como eran aquellas que dezian: *A facie tua concepimus, & peperimus spiritum salutis.* De tu diuina haz y presencia, e concebimos y parimos Señor, espiritu de salud. Y vna de las mas claras señales, de que vn alma tiene esta sancta preñez, es, si ay en ella entrañas de charidad para sus proximos, y vn singular zelo de sacar los peccadores de peccado, como lo tenia Sant Pablo quando dezia: *Ego autem libentissime impendar, & super impendar, ego ipse pro animabus vestris, licet plus vos diligens minus diligar.* Marauillosa efficacia de sancto varon, que todo se queria deshazer por el remedio de los proximos, aunque entendia que no era assi amado dellos. Y el sancto Moyse antes que tuuiesse mucha comunicacion con Dios acepto el cargo, de yr a Egypto, a sacar a sus hermanos del captiuero, y de la idolatria en que estauan con grandissima dificultad, y como parece en aquellas palabras que dixo: *Non sum eloquens ab heri & nudis stertius ex quo loquutus es ad seruum tuum, impeditioris & tardioris lingua sum.* Tres dias estuuo el Señor con el importunandolo, para que accep-

Eccle. 5. c.

[Isai. 26.]

2. Ad Cor. 12

Exo. 3. c.

Si tasse

642 Consideraciones Spirituales

to. Se aquel cargo, y el daua tantas escusas que dize alli el tex-
to sagrado: *fratus Dominus in Moysen*. Que se enojo Dios de
tantas escusas como daua, por no yr a Egipto. Pero despues,
que començo a tratar y comunicar con la diuina bondad
fue se haziendo a tu arte, y por mas desagradecido q̄ el pue-
blo era, a los seruicios que el le hazia, nunca Dios pudo aca-
bar cō el (si asì se puede dezir) que lo dexasse por otro ma-
yor. Mas diziendole Dios: *Dimittite me, vt irascatur furor meus con-
tra eos, & deleam eos faciamque te in gentem magnam*, le començo
a suplicar, diziendo: *Cur Domine irascitur furor tuus contra populū
tuum*. Como no pretendia en el gouierno la gloria del prin-
cipado, mas el remedio del pueblo, no tuuo por bueno el ser
el mayor señor, a trueco de que se perdiesse aquella gente,
que el tanto amaua. Y asì dixo mas abaxo. *Aut dimittite eis
hanc noxam, aut si non facis dele me de libro tuo, quem scripsisti.*
Como si dixera: lo que fuere dellos, sea de mi, o los librad a
ellos con migo, o a mi me borrad con ellos: Las quales pala-
bras dixo, por significar quanto dessea el remedio de aque-
llos proximos. Pues que diremos de los que no quieren per-
der vn punto de su quietud, y de su consolacion espiritual
por mayor necesidad que vean en sus hermanos? O sobera-
na Reyna del cielo, y madre de misericordia! Que reprehens-
iō tan feuera days a muchos contemplatiuos deste tiempo
que no quieren padecer el menor trabajo del mundo, por cū-
rar las ilagas espirituales de los peccadores. Y vos Señora
vays con tanta priessa, caminando a ple, por las montañas as-
peras y fragosas, por sacar vnā alma de peccado. En sintien-
do en sus entrañas purissimas aquella fuente del agua viua,
luego la quiso guiar, para que la planta rezien puesta fuesse
regada. Aprended de aqui a desear, q̄ todos participen y gu-
stē de esse Dios, de quiē vos gustays, y poned para ello toda
la diligencia q̄ pudieredes, q̄ ellos son los effectos de la verda-
dera charidad, como lo hazia Dauid quādo dezia. *Venite audi-
te, & narrabo, omnes qui timetis Deū, quāta fecit anima mea*. Venid,
y enseñaros he las mercedes, q̄ el Señor ha hecho a mi alma,
para q̄ las desseeys y las procureys, y las alcāceys como yo.
Aprendamos tãbien desta gloriosa Emperatriz, a caminar
por las montañas de la vida virtuosa, q̄ aunque parecē frago-
sas

Exod. 32.

Psalm. 65.

En la Visitacion de N. Señora 643

1 **Esas**, tienen consigo mucha suauidad. Por esta causa llamando Dios nuestro señor a su ley yugo, que denota carga, y pesadumbre, añadió luego diziendo, que es suaua: *Ingen enim meum suauis est.* Así aunque llamamos a la vida, virtuosa môtaña, no nos deus espantarlas cuestas de su camino, porque en el se halla gran suauidad. Si en vn camino de cuesta uiesse a cada quatro passos vnas llanuras, vnos prados verdes, y fuétes dulcissimas, y vnas sombras y florestas apazibles, con arboles cargados de fruta muy sabrosa, mas descanso y recreacion daria el tal camino, que no cansancio. Pues el camino de la virtud, aunque es cuesta arriba, porque es caminar contra la rebeldia y contradiccion de la sensualidad, con todo esso a cada tentacion que se vence a cada obra ardua que se emprende,

2 **assoma** luego el prado verde de la diuina consolacion, y así se haze el camino suaua. Y aunque no uiesse mas que la uiua esperanza, de que acabada la cuesta, esta en lo alto aquella ciudad celestial de la gloria, esto bastara, a hazer gustosa y suaua la subida, por mas aspera que sea. O si considerassemos profundamente, el regozijo, con que auemos de ser recibidos de los Angeles, y los deleytes, y contentos, de que auemos de gozar en su compañía en el diuino acatamiento, como todos los trabajos se nos harian faciles y suaues! Sant Chrysostomo sobre aquellas palabras. *Factum est, ut moreretur mendicus, et portaretur ab angelis.* Nota como baltando vn angel, para llevar a Lazaro, quiso Dios, que lo lleuassen, y acompañassen muchos, y añade: *Gaudet enim unusquisque angelorum sanctum onus tangere, et libenter talibus oneribus non grauantur, ut adducant homines ad regna celorum.* Gozan se los Angeles, de hazer aquel ministerio. Como en la entrada de vn pariete, o huesped muy deseado, y esperado, todos lo lleuan en los braços en apeándose a la puerta de la casa, todos procuran llegarle a el, vno le toma el sombrero, otro le quita la capa de camino, otro las espuelas, otro las botas, otros le ponen la mesa, todos le quieren seruir, y llegar se a el y tratarle, por mostrar el gusto, y contento que han recibido con su venida. Así los Angeles quieren todos regozijar la entrada del justo en el cielo. Pido encarecidamente a los que esto leyeredes, que rumieys esta sancta considera-

R. Chri. ho. i
 de diuite
 epulone &
 Lazaro.

644 Consideraciones Spirituales

cion, y la reboluays en estos pechos Christianos, que no ay
 escriptura que le pueda dar deuida ponderacion.

Et intrauit in domum Zachariae. Quando la sanctissima Vir-
 gen entro en aquella casa, estaua el sancto Zacharias mudo.
 Donde se puede notar, quan aguados da Dios los bienes en
 este mundo, la enfalada que haze de bienes, y males, como
 mezclo en casa de Zacharias, la pena y el gusto, pena el ver al
 padre mudo, y gozo, porque tiene tal hijo. Tratauala Dios
 como a casa de amigo, dōde quiere que aya de todo. Templo
 Dios los contentos a la vsança de la tierra donde viuiamos,
 porque este mundo es vna mezcla de males y bienes, dello
 con dello, si todo fuera pena, fuera vn infierno, porque allí
 son los males puros, si todo fuera alegría y cōsuelo, fuera vn
 cielo, donde son los bienes sin mezcla de males. Dios fue
 el que dio este trabajo al sancto Zacharias, y los da ordi-
 nariamente a sus sieruos. Y de aqui se entendera la causa,
 porque yendo el Propheta Balaan, a maldezir al pueblo de
 Israel, se atraueslo vn Angel, a impedirle los passos con vna es-
 pada desnuda sobre lo qual haze S. Theodoretto vna questiō,
 hablādo con Dios. Que se os da a vos señor, que esse prophe-
 ta maldiga a vuestro pueblo? Bendezildo vos y no se os de
 nada de sus maldiciones. Responde a esto el sancto varon,
 y dize, que tenia Dios determinado, que su pueblo entra-
 se en la tierra de promission muy perseguido de guerras, fati-
 gado de enemigos, y finalmente acoñado de trabajos. Pues
 si Balan echara maldiciones al pueblo Israelitico, pensara
 aquel mal Propheta, y su Rey, y todo el mundo, que no era
 Dios el que embiana aquel castigo a su pueblo, sino que las
 maldiciones de Balaan lo causauan. Pues para que se entien-
 da, que otro que Dios no lo puede fatigar, ataje se le el passo,
 no quiere q̄ lo maldiga, mude se le la voluntad, y eche le mil
 bendiciones. Yo soy dize Dios el que afflijo a los mios, y les
 embio las enfermedades, las guerras, y los infortunios, con q̄
 merezcan grandes coronas, y el que los libro de ellos, quan-
 do me parece que conuiene. *Ego occidam, & ego viuere faciam.*
Ego percutiam, & ego sanabo. Yo confieso, que todos aquellos
 angeles, Cherubines, y seraphines, estan en el cielo glorificā-
 do al Señor vniuersal de todas las cosas, con la excellencia de
 su

Num. 22.

Psalmo.

1 su naturaleza, y cō el resplādor de la gracia y gloria, q̄ les fue
 dada, y por el amor cō que merecieron la corona que tienen, pe-
 ro no se glorifican de la manera que los santos cō la pasión
 y trabajos, de sus cuerpos, porque no los tienen. Alaba Plus-
 tarco a Alexandro Magno sobre todos los Monarchas del
 mundo, diziendo, que los otros nacieron monarchas, mas es-
 te gano la monarchia del mundo con su lança, y con su espa-
 da, y cō muchas heridas, que en diuersas batallas recibio. Lo
 mismo podemos dezir en cierta manera de los santos ange-
 les, los quales fueron criados en el cielo, con aquella nobleza
 y gracia que les fue dada, y en breue tiempo ganaron la glo-
 ria, de que gozan para siempre. Mas los santos con quantos
 trabajos, con quantas enfermedades, con quātos generos de
 2 tormentos la ganaron? Por quanto aquellos cantan, y predi-
 can la gloria del Señor, en la hermosura de la naturaleza y
 gracia, que les dio, y en la corona que les costo poco, mas es-
 tos la predicā, con las heridas, que en sus cuerpos por la glo-
 ria del Señor recibieron, y con la gran paciencia que en mu-
 chos y muy grandes trabajos tuvieron. Tambien resplāde-
 cē mucho en los santos, auer se cūplido en ellos aquellas pa-
 labras de David. *Anima mea in manibus meis semper, & legem tuā* Psal. 118:
non sum oblitus. Donde haze el santo Rey cargo a Dios, de q̄
 trayendo su alma en muchos peligros, y affliciones, no se ol-
 uido de su ley. Es como si dixera, segun declara Sant Hiero-
 nimo, aunque la corona se me caya de la cabeça, el sceptro se
 me quiebre, y el Reyno se leuante contra mi, y los vassallos
 3 me nieguen, nada sera bastante para olvidar me Señor de tu
 ley. Pero quiero aduertir, que algunos textos deste lugar,
 que voy declarando, no dizen mi alma en mis manos, sino:
Anima mea in manibus tuis semper. Y assi lo interpretan S. Au-
 gustin, S. Ambrosio, S. Theodoretto, y otros. Pero que tienē
 que ver entre si estas letras? Que correspondencia ay en ellas,
 siendo tan diferentes? Sant Augustin comentando este lu-
 gar declara, que el texto que dize: mi alma en mis manos, se
 entiēde de las manos de Dios, con cuyo fauor las almas de los
 justos se sustentan. Esto parece que quadra con lo que dize
 el Propheta Amos, q̄ vio a Dios cō vn diamāte en la mano.
 Y S. Hieronymo comentando este lugar, afirma, q̄ el diamāte

...odq? LA

Psal. 118:

Sap. 3.

Si 3 significa

646 Consideraciones Spirituales.

significa los justos, de cuyas almas afirma la sabiduria, q̄ está en las manos del Señor, y así no las toca el tormēto de la malicia. Pero por q̄ los llama diamātes, y no carbuncos? No sin particular causa, por q̄ el diamante como dize Plinio, es vna piedra tā dura, q̄ ni al fuego, ni al hierro se rinde, y en el Griego tiene vn nōbre, que en castellano quiere dezir, el no vencido, porque es tal su fortaleza, que venciendo a todos los metales, de ninguno se dexa v̄cer. Y parecer Dios cō vn diamāte en las manos, fue para significar, que los justos, a quiē el tiene de su mano, son tan fuertes en el sufrir, y en el padecer tan constantes, que los podemos llamar diamantes pues arrojados a los leones no huyen, y puesta la espada a la garganta la tiendē de buena voluntad: y a las prisiones dan con regozijo las manos, haziendo rostro a toda aduersidad, y no dexandose vencer de ningun tormento. Preciava se tanto Sant Pablo de estar preso por Iesu Christo nuestro Dios, que dize: *Obscuro naq; vos ego vincitus in dño, ut digne ambuletis vocatio-*

Ad Ephe. 4. *ne, qua vocati estis. Yo Pablo preso por la hōra de Dios. Quando vno alcanza de nueuo alguna grande dignidad, calla se la que es menor. El Principe quando llega a ser Rey, ya no se llama Principe, sino Rey, y el Rey quando le coronan por Emperador, no se llama Rey, firma se, y nombra se de lo mas illustre. Sant Pablo Doctor de las gētes, predicador y valō de eloquencia, doctissimo en la ley, noble en el linaje, y Apostol escogido para el Euangelio de Dios, de ningun titulo destos se precio tauto, como de sus prisiones, y así se llamaua: *Vincitus in Domino. Deuto de conocer, que aquello era lo mas precioso. Y en otra parte dezia. Magnificabitur Deus in corpore meo, siue per vitam, siue per mortem. Sirua se Dios de mi, que para esto me quiero. Si estimo en algo mi vida, es, por que la puedo ofrecer en su nombre. Vna pieça de terciopelo entretanto que esta en casa del mercader, tienen la empapelada y guardada, pero despues q̄ la cōpra el cauallero, no se puede quejar de que la cortē y hagan tiras a pelo, y pospelo, como es menester para la ropa, antes si supiera hablar, y tuiera juyzio se holgara, porque su fin no es otro, sino seruir al hōbre, y todas las criaturas son inclinadas a conseguir su fin. Si preguntaysa la mañana, si quiere estar en el arbol, responde cō la obra, que**

no,

1 no porque en madurando, ella misma dobla la rama, como cobidando al hombre, que la coja, y que la coma, porq̄ dessea conseguir su fin. Y si esto dessean las criaturas insensibles, mucho mas las racionales, y que estan perfeccionadas con la diuina gracia, y que creen, que es verdad ineffable lo que dize S. Pablo: *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum.* A los que aman a Dios todas las cosas se les conuerten en bien. Del Rey Iofias fiel sieruo del Señor se escriue, como embio a consultar con el, sobre que auia de ser del, y de su pueblo, y respõdióle por vna prophesia, que por ser el temeroso de Dios, moriria en paz: y luego adelante en el capitulo veynte y tres se dize, que murio en la guerra en manos de sus enenigos. Ay muerte mas desastrada para vn Rey, que morir vencido en la guerra? Pues asì muere el Rey justo en paz, pues a este sancto Rey le fue dicho de parte de Dios, que auia de morir en paz, y murio en la guerra, cierto es, que esta muerte fue para su paz, y para mayor gloria suya, que todo esto se le conuertio en bien. Esto significa tambien lo que dize el mismo por Esayas: *Iustus perijt, & non est qui respiciat.* Pienzan que muere el justo mala muerte, en morir con trabajos, pero engañan se: *Veniat pax requiescat in cubili suo, qui ambulauit in directione sua.* Venga la paz, (a la muerte del justo llama paz) descãse en su cama, el que anduu rectamente por el camino de la justicia, conuierta se le todo en bien, que por esto ordena Dios, que le sucedan trabajos. Cosa notable fue, que tentando Sathanas tres vezes a Christo nuestro Saluador, las dos dissimulo con el, y en la tercera porque se desuergonço a dezirle, que le adorasse, no le dixo mas, sino: *Vade Sathana.* Aduertario vete me de aqui. Parece, que no cabia en su boca mala palabra: y por otra parte vemos en toda la sancta Scriptura, muchas y muy asperas reprehensiones dadas por su diuina boca a los hombres. Pues que mysterio es este? Sabeyz que mysterio? que quiere Dios, que entendamos, que quando castiga sus criaturas, que no las castiga, por vengar sus tras, sino por el prouecho dellas. Y como el demonio no puede enmendarse, por estar obstinado en su malicia, porque siendo como es padre de soberuia, no cabe en el conocimiento de su culpa, de aqui es, que no le castiga ya de nuevo, porque esta en tal

Ad Rom.
4. Reg. 22.

Ijai. 57.

648 Consideraciones Spirituales

estado, que no se aprouechara de ningū castigo ni reprehension. Al hombre le castiga y reprehende, porque es capaz de enmienda, y se puede aprouechar, si quiere, de la reprehension y castigo.

2. Reg. 6.

Et intrauit in domum Zacharia. Cuentan las sagradas letras, como el arca del Señor; *Habitauit in domo Obededon trilus mensibus, & benedixit Dominus Obededon, & omnem domum eius.* Porque moro el arca del Señor tres meses en la casa de Obededon, bēdixo Dios a el, y a toda su casa. Muy mas bendita por cierto sin comparacion quedo la casa de Zacharias con la entrada y estada de tres meses en ella de la sanctissima Reyna de los Angeles, en la qual como en arca *foederis*, estaua el diuino m̃ana de donde mano toda nuestra salud y remedio. Porque si en su entrada obro Dios en ella tantas marauillas, y repartio tantos dones, que seria despues en todo aquel espacio de tiempo, que alli estubo.

Genef. 30.

A Laban dixo Iacob: *Modicum habuisti ante quam uenirem, & nunc diues effectus es, benedixitque tibi Deus ad introitū meū.* Eras vn pobre, antes que yo vinieste a tu casa, y agora estas rico, porq̃ te bēdixo Dios por mi entrada en tu casa. Toda esta multiplicaciō de la casa de Labā con la entrada en ella del Patriarcha Iacob, fue de bienes temporales, mas la bendicion y multiplicacion de la casa de Zacharias fue de bienes espirituales, que son de mayor valor sin comparacion. Dichosos por cierto los fieles deuotos desta nobilissima y clementissima señora, que procurā, de tenerla siempre por huespeda en sus coraçones, porque por su intercession alcançaran muchas, y muy grandes bendiciones del Señor. Tambien se infiere de aqui, quanta razon tienen los casados, de consolarse, oyendo, como la primera visita que hizo Dios despues de hecho hombre, fue en casa de vnos buenos casados, porque de aqui se infiere, que no solo los continentes gozan de los dones de Dios, y de sus visitas, sino tambien los buenos casados, que viuen en paz justicia y fidelidad, como lo eran estos, de los quales se dize, que: *Erant ambo iusti ante Dominum, incedentes in omnibus mandatis & iustificationibus Domini, sine querela.* Lo primero que se dize destos sanctos casados es, que eran justos delante, de Dios, porque justos delante del mundo muchos ay fingidores de sanctidad, como eran

En la Visiracion de Nuestra Señora. 649

1 aquellos, de quien dezia Sant Pablo. *Transfigurātes se in Apōsta* 2. Ad Co. ij
los Christi. Pero pocos ay, que sean justos delante de Dios, y
que guarden todos sus diuinos mandamientos fielmente co
mo se dize destos padres de Sant Ioan, que eran: *Incedentes in*
omnibus mādatīs Domini sine querela. Sin tener quexa el vno del
otro. O sancta Maria Señora! y que confusion tan grande es
ver las quexas, que ay entre los casados destos tiēpos. Como
no se quexara la pobre muger, que sabe que su marido trata
donde no conuiene, y que gasta mas alli, que cō toda su fami
lia? No tenian estas quexas estos venerables casados, y todos
los q̄ los figuen, y imitan. En las vidas de los Padres se lee, co
mo S. Machario, que fue vno de los mas celebres monjes de
aquellos tiēpos, oyo vna voz del cielo, que le dixo, que aū el
2 no auia llegado a la perfeccion de dos mugeres casadas, que
morauā en vna ciudad, q̄ estaua alli cerca, el qual oyēdo esto
3 fue alla, y por reuelacion de Dios acerto con su casa, donde
hallo dos mugeres que estauan casadas con dos hermanos,
y como las importunasse mucho, que le cōtassen el modo de
su vida, ellas vencidas de sus ruegos le dixeron, que auia on
ze años que morauā ambas en vna misma casa, en mucha paz
entre si con sus maridos, y que les auian pedido muchas ve
zes con grande instācia, que viuiesen en castidad, lo qual co
mo no pudiessen alcanzar dellos, offrecieron a Dios la casti
dad, y pureza del coraçon, que era lo que estaua en su poder
cō el diuino fauor, y que con summo estudio procurauan sē
pre, de no offender a la soberana Magestad, ni con obra ni
3 con palabra, ni con pensamiento. Como esto oyo el sancto
varon, exclamo diciendo: Verdaderamente en qualquier es
tado es a Dios tan acepta la pureza del coraçon, que algunas
vezes haze ventaja a la pureza de las virgines, y de los mon
jes. Bien es de creer, que esta pureza guardaron los padres
del glorioso Baptista. Y vosotros hermanos los que teneys
este estado procurad de imitarlos, y de viuir de manera que
no deys ocasion de quexaros los vnos de los otros. Cosa dig
na de ser llorada es, que digays a vn hōbre, que sirua a Dios,
y negocie de veras su saluacion, y que responda: no puedo pa
dre, porque soy casado. El casamiento establecido fue, para
evitar peccados, y no para ocasion dellos: luego como de-

zis vos, que porque soys casado, no podeys seruir a Dios: Bié
 parece padre que hablays de talanquera, y que nunca os ví-
 tes en este estado. Que me aprouecha a mí, que la muger me
 sea remedio de vn inconueniente, si me es ocasion de otros
 diez, que yo no tuuiera sin ella? Ella me es ocasion de mu-
 chos enojos cō su braueza, de muchos gastos cū la superfluy-
 dad de sustrajes, de muchos desassosiegos, cō su poco recogi-
 miēto, y de muchas discordias, cō las embidias q̄ tiene de las
 otras: O incomutable Dios! y tãtos defectos tienen las muge-
 res? Ellos y muchos mastienē, no todas sino algunas. Pues pa-
 ra esso os caso Dios cō la q̄ los tiene, para q̄ la enseñeys lo q̄
 conuiene. Las mugeres Romanas no menos competian anti-
 guamēte entre si, sobre qual auia de ser mas honesta, y mas ca-
 sta, q̄ los maridos competiã en las fuerças de las armas, sobre
 qual alcançaria mas victorias. Y assi edificaron vn templo a
 la honestidad, en el qual no osaua entrar ninguna muger de
 mala fama. Pues si esta honestidad florecia en aquellas mu-
 geres paganas, q̄ es razō que resplãdezca en las Christianas:
 y no basta que la muger tēga castidad, si por otra parte es al-
 tiua embidiosa, rēzillosa, sin charidad, y sin otro bien alguno.
 E esso la aueys de enseñar vos, que soys su marido cō zelo de
 su saluacion. Acordaos, que por condescender Adam
 con el apetito y voluntad de su muger, comio, de lo q̄ ella le
 ofrecio, y murio, y si el no comiera ni el ni ella murieran, si-
 no que por la firmeza del varon se remediara la muger. Des-
 sea vuestra muger, que es vuestra Eua, cosas vedadas, deslea-
 galas, pompa y aparato, y otras cosas impertinentes, no pue-
 den executar se sus desseos sin vuestra voluntad, y vos, por
 no la contristar, condescendeys con ella, y hazeys os partici-
 pante de sus desuorios, y auindola de sacar a ella de de error
 days ocasion a la muerte de entrãbos, y despues days por es-
 cusa, soy casado, no puedo seruir a Dios, pero no os aproue-
 chara esta escusa, como no le aprouecheo a Adam el escusar-
 se, de que su muger le fue ocasion de comer de lo vedado,
 Intrauit in domum Zacharie, & salutarit Elisabet. Que lengua
 podra explicar aquella voz suauissima de la preciosissima
 donzella, aquel en hora buena esteys prima, y aquel arro-
 dillarse de sancta Ysabel cō su ancianidad, a la soberana Rey

1 na? Quien aquellos dulcissimos abraços cō que se abraçaron las dos? Ponderad, como lo primero que cuēta el sancto Euāgelista es, que la Emperatriz de los cielos, y de la tierra comēgo la salutacion. Aprendan las señoras esta lición de humildad, que la mayor no espera a que la menor la salute, sino q̄ la preuene, ella se adelanta a saludarla. Cosa acostūbrada es, estar la gracia acōpañada de humildad, criāça y buē comedimieto: y dōde ay pundoñores, pūtillos descomedimientos, y descortesias, es señal, q̄ no mora allí la gracia de Dios. Gran lastima pone, ver las descortesias, que ha inuētado Sathanas, fundadas en soberuia: muchas se hazen mudas, siendo mas picudas, de lo que es menester: y otras se hazen ciegas, teniendo la vista mas clara que el Lince: otras se hazen paraliticas, y fingen achaques de enfermedades, por no se leuantar a hazer comedimientos a sus proximos, como el otro, que se esta con la gorra en la mano, antes que le entren a hablar, porque no parezca, que se la quito al que entra. ☉ vanidad infernal, introduzida para quiebra de muchas amistades, y para destruycion de la charidad, porque como dixo vn Sabio: *Multos conciliat comes & blanda salutatio.* Por esto el Apotol Sant Pablo nos dize: *Charitatem fraternitatis inuicem diligentes, honore inuicem praueniētes.* Donde da a entender, que para la conseruacion de la charidad fraternal es muy necessario el preuenirnos los vnos a los otros, con honra y reuerencia. Y esto se ha de guardar mucho mas con las personas ancianas y de mucha edad. Antiguamente aun entre los Gentiles eran los hombres viejos muy honrados, y venerados de todos, en tanto que cuenta Pedró Apiano, que en la Isla de Caliz auia vn templo dedicado a la vejez, que fue fabricado por vnos Griegos, que vinieron a aportar allí, los quales honrauan la vejez, como maestra de la vida, descubridora de grandes cosas, y mortificadora de la sensualidad. Por lo qual se dize, que en aquel tiempo assi se acogian los homicidas, y otros mal hechores a los viejos, como agora se acogen a los templos. Y este respeto se tenia a los viejos entre los Gentiles, que es razon que hagan los que estan alumbrados con la lumbre de la Fe: En el Leuitico madaua Dios: *Honora personam senis.* Y entre los agrauios de que el

Ad Rom. 12.

Leuitico. 12

Pro-

Threnor. 4. Propheta Hieremias se quexa de los de Babilonia, quando lle-
uauan captiuos los de Hierusalẽ, vno era, *Et facies senum non erubuerunt, nec miseri sunt.* No vuieron verguença de las venerables presencias de los viejos, ni se apiadaron dellos. De lo mismo se quexa el propheta Baruc diziendo: *Adduxit supra eos gentem de longinquo, gentem improbam, qui non sunt reueriti senẽ.* Traxo Dios contra los Iudios vna gente peruerfa de lexos tierras, y tal, que ningun respecto ni reuerencia tenia a los viejos. Y en el libro de la sabiduria contando la diuina Scriptura los males, que vnos peruersos hombres auian de hazer, vno era: *Non parcamus veterano, nec reueremur canos multo temporis.* No perdonemos al anciano, ni reuerenciamos los hombres llenos de canas, cargados de muchos dias. De todos estos lugares se infiere, quanta obligacion tenemos de honrar, y venerar a las personas antiguas y ancianas, y quan gran abominacion es no hazerlo. Aprendamos pues desta sacratissima maestra, que preuino con la honra ala venerable matrona, y cargada de años sancta Isabel.

Et saluauit Elisabeth. Quando los hombres, o los animales estan dañados de rauia, suelen llamar vn saludador, que los salute. Estaua el alma de Sant Ioan mordida con la rauia de la culpa original, y vino la saludadora de salud a remediar este mal. Y assi en saludando a la madre, quedo el niño, que estaua en sus entrañas, sano desta rauia y peccado. O soberana señora, pues soys saludadora, saludadnos a nosotros, porque nuestras pasiones muerden de tal manera a nuestras almas, que todos casi andamos como dañados y consumidos de rauia, y si vos nos fauoreceys en el diuino acatamiento, confiamos, que recibiremos salud y remedio en tanta necesidad.

No sabemos con q̄ genero de salutaciõ saludo la prudentissima señora a su prima, pero biẽ creemos, que no seria destas salutaciones que agora se vsan, de las quales tambien creo auer sido autor Sathanas, para q̄ pocoapoco se vaya poniẽdo en oluido todo aquello que puede leuantar el alma a Dios, reconociendo lo como hazedor y dador de todos los bienes. Que quiere dezir: beso las manos de v. m. por la mañana, beso las manos de v. m. a mediodia, beso las manos de

En la Visitacion de Nuestra Señora. 653

v. m. a la tarde: Y qual feria, saludarse, como antiguamente se saludauã diziẽdo: Buenos dias, o buenas noches os de Dios. O Dios os de su paz, o su gracia. Al fin hablamos como obra mos: y como interiormente tenemos tan poco del spiritu de Dios, assi no lo comunicamos de fuera. Porque como dixo Luca. 6. la summa verdad: *Ex abundantia cordis os loquitur.* Por reuerencia de Dios hermanos míos os ruego q̄ os precieys, de traer a Dios en el coraçõ, y en la lengua, de ser buenos de dentro y de fuera, y de saludar a vuestros proximos con palabras tã Christianas, y deuotas, que entrãdo por sus oydos, enternezcan sus coraçones, y los enciendan en diuino amor.

Algunos dizen, que las palabras con que esta esclarecida Donzella saluda a sancta Ysabel: fueron aquellas, con que Christo nuestro Redemptor saluda a sus sanctos Apostoles diziendo: *Pax vobis.* De manera, que aquel diuino Maestro, que tenia en sus entrañas, le inspiro, lo que despues enseñõ a sus discipulos, que dixessen, quando entrassen en casa de alguno: *Pax huic domui.* Paz sea en casa, y que serian tan eficazes estas palabras en virtud del Spiritu sancto, que hablaua en ellos, que si en la casa donde entrassen vuisse alguno con buena disposicion, quedaria con el la paz, y gozo de aquel diuino espiritu. Y si de tanta eficacia era la salutacion de los Apostoles, que en diziendo: Paz sea en esta casa hazia tal efecto, de quãto mayor eficacia seria la de la purissima Virgen, que lleuaua al Dios de la paz en su sanctissimo vientre? Bien nos declara el sancto Euangelio la virtud desta salutacion, pues dize, que en llegando la voz a las orejas de la bendita preñada, llego la gracia al moçuelo, que tenia en su vientre, y de la redundancia desta gracia quedo tambien llena la madre. Todo esto ha de auir ar nuestro desseo, para que todos y cada vno de nosotros procure, que esta celestial Emperatriz nos salude, y para que ella nos salude, saludemos la nosotros a ella muy ordinariamente, y por esta via alcancaremos la paz, de que tenemos tanta necesidad, pues vivimos en tanta Guerra, y contradicion. Y para que lo entendamos mejor, confidemos las contradiciones que ay en vn miserable hombre, començando primero por el alma, que con ser vna y sus potencias tan juntas, que son todas tres

vna

vna misma essencia, con todo ay entre ellas gran batalla, porque en las cosas de peccado, el entendimiento engaña a la voluntad, y en las de virtud, la voluntad captiua y rinde al entendimiento. Cierta esta, que para cometerse peccado, es necessario, que la voluntad consienta, y este consentimiento no lo da la voluntad, sino debaxo de especie de bien, porque como dize S. Dionysio: *Nemo operatur ad malum aspiciens.*

B. Dionys.
lib. de diu.
nomic. 4.

Ninguna voluntad abraça el mal debaxo de especie de mal. Porque el fin y paradero de nuestra voluntad es el bien, y a el es inclinada, y le sigue, y si se desconcierta, es, porque el entendimiento yerra primero, y aunque haga mal, piensa, que ay alli algun bien, y assi antes que haga el mal, ya esta ciega.

Donde le parece, que el peccado no se haze subitamente, sino que tiene su corriente y sus passos. El primer passo es la suggestion del demonio con la representacion de las cosas deleytables. El segundo passo es la delectacion de parte del appetito sensitiuo. El tercero es la delectacion del alma, por estar muy afida con el appetito sensitiuo: y esta condelectacion es passion de la voluntad, y no acto suyo. (Y assi impone Gabriel falsamente a Scoto, que dixo ser estos actos del

Gab. 3. p. d.
5. Scot. 3. p.
d. 5.

alma, lo qual nunca dixo,) y deste tercer passo nace el quarto, que es, dezir la voluntad: yo lo quiero, y entonces se concluye el peccado, y antes no. Por esto conuiene despedir vnos iniedos indiscretos, que perturban el alma. A padre que se me representan mil cosas en el entendimiento. No haze al caso, porque sino les days consentimiento, no peccays en ello, antes mereceys, pues el peccado no esta en que se deleyte la fantasia, ni en que se deleyte la sensualidad, ni en que se deleyte la voluntad, pues que es passion suya y no acto. Verdad es, que este deleyte de la voluntad es, como vn poluo, que ciega al entendimiento, porque de ver el entendimiento la voluntad con el deleyte, se ciega, y tiene aquello por bueno, y como bueno lo presenta a la voluntad, y ella teniendolo por bueno, dize, quiero lo, y entoces se comete el peccado. Veys aqui, como en materia de peccado el entendimiento destruye a la voluntad. Tambien hallareys, q̄ en las cosas de virtud la voluntad pelea con el entendimiento, y lo captiua; porque cosa es aueriguada que mas sube la voluntad en amar,

que

1. q̄ el entendimiento en entender, porque el entendimiento no alcanza a entender mas que estas cosas corporales, que entran por los sentidos. Y aunque su officio es averiguar verdades, así como el officio del gusto es averiguar sabores, lo-
 2. las aquellas puede averiguar, que puede entender, y como no puede entender las verdades diuinas y de la fe, tampoco las puede averiguar. Pero como la voluntad alcanza a amarlas, fuerza al entendimiento, y mandale, que ya que no las puede entender, que las crea, porque, *Sine fide impossibile est placere Deo.* Dize Sant Pablo, sin fe imposible es agradar a Dios. Por vna comparacion se entendera esto mejor. Tiene vuestro cuerpo necesidad de recibir vna purga, porque si no la recibe, sin duda se corrompera, y morira, y aunque el gusto lo rehufa por la amargura de la purga, la razon lo fuerza a que la reciba, y le aconseja, que a lo menos tome vnas pildoras, y las trague así enteras, sin mazar, porque si las maza amargarán mucho, y será muy dificultoso tragarlas. Desta manera se ha el entendimiento con las verdades sobrenaturales, no quiere tragar los articulos de la Fe, amarganle como azibar, mas la voluntad como ama estas verdades reueladas, mandale que las trague creyendolas, y que las reciba como pildoras enteras, que no las este mazcando, porque de esta manera le amargarán mucho mas. Y a esto llama Sant Pablo, captiuar al entendimiento, *In captiuitatem redigentes omnem intellectum in obsequium Christi.* Destas palabras se colige, que la voluntad armada con el amor y con
 3. las otras virtudes, tiene vencido y captiuo al entendimiento. Quando el vencedor haze rendir al vencido, fávalo de su natural, y tiene lo captiuo y aherrojado en tierras estrañas. Así la voluntad teniendo vencido al entendimiento, como a tal lo sube al cielo, y lo lleva a las cosas de la fee, y le haze tratar con gente estraña, porque su natural es, tratar las verdades, que se pueden averiguar: pues si dentro en el alma, que es tan vna y tan singular, ay tan grandes contradicciones y batallas, que será entre el alma y el cuerpo: de los quales dize S. Pablo: *Caro concupiscit aduersus spiritum. Spiritus autem aduersus carnem.* Cosa marauillosa y aún lastimosa, q̄ discorda de vn hōbre tâto de si mismo. La piedra lman tiene propiedad

Ad Heb. 11.

2. ad Cor. 10.

Ad Gala. 5.

656. Consideraciones Spirituales

dad natural, de atraer el hierro para si, y es notable lo que escribe Sant Isidro de las de Etiopia, que en las esquinas tiene cada vna dellas diuerfas qualidades: en la vna esquina tiene virtud expulsiua, y en la otra atractiua. Siendo vna piedra, por vna parte atrae el hierro, y por otra lo expelle de si. Alberto Magno escribe, que fue hallada vna destas piedras, y se vio por experiencia esta marauilla. Semejante a estas piedras es nuestra compostura. Consideremos al hombre que de vna parte atrae el hierro, y de otra lo expelle. No hablo del hierro, que es metal assi llamado, sino hablo del yerro, que es error y desconcierto de las costumbres, de parte de la razon desechalo de si, como cosa desconueniente y nociua, y de parte de la sensualidad atraelo assi. El alma lo quiere arrojar aculla, y el cuerpo quiere admitirlo. Veys aqui armada la guerra y cõtienda, sobre qual de los dos saldra con la suya, sobre qual virtud de la piedra tendra mas actiuidad respecto del yerro. El alma en expellerlo y apartarlo, o la carne en atraerlo. Estãdo pues puestos en tanta guerra y contradiccion claramente vemos, quantã necesidad tenemos de que la sanctissima madre de Dios nos salute y nos alcance la verdadera paz, con q̃ se vencen todas estas dificultades.

2. Reg. 26.

Et saluauit Elisabeth. Cuenta la sancta Scriptura, que embio Dauid sus embaxadores ala prudente abigail, en que le pedia acceptasse ser su muger, y ella conociendo la merced que se le hazia, lo accepto prostrandose humildemente, y diziendo estas palabras, *Ecce famula tua, sit in ancillam vt lauet pedes seruorum Domini mei.* Y luego muy apriesa se le leuanto, *Et sequuta est nuntios, & facta est illi uxor.* Fuerõ palabras como de muger tan sabia y buena, y que no se ensoberuecia con embaxada de tanta dignidad. Antes con mucha humildad respõde: Veys aqui la sierua de esse señor, yo me offrezco por esclaua suya, para lauar los pies de sus seruos. Y fue luego a recibir la merced q̃ se le hazia. Es esta vna estampa muy al uiuo, de lo q̃ hizo la prudentissima Virgen, que viniendo a ella el Angel como embaxador de Dios, que acceptasse el ser madre suya, entendiendo que salua su virginidad, lo podia ser, lo accepto la sacratissima donzella con mucha humildad, y prostrada por el suelo dixo casi las mismas palabras q̃ Abigail, *Ecce ancilla Domini fiat*

En la Visitacion de nuestra Señora. 647

1 *fiat mihi secundum verbum tuum.* Esta es la fuerza de la verdadera humildad que mostro Abigail, que viendo se hecha Reyna, no quiso vsar de Magestad, antes se ofrece por criada, para la uar los pies de los sieruos de Dauid. Esta humildad se vió mejor en esta celestial Reyna, pues en aceptando la dignidad de madre de Dios y Emperatriz del cielo, y de todas las criaturas, dize, q'es esclaua como Abigail, y no quiere vsar de superioridad, ni espera, a que la vengán a visitar a su casa, sino como esclaua inferior se leuanta, y va a priessa, a buscar el lauatorio de peccados, y remedio de los hombres.

Et salutauit Elisabeth. En el mundo a penas saben los hōbres saludar, ni hazer reuerencia, sino a aquellos, de quien tienen necesidad, y los pueden fauorecer. Estaua Dauid en el desierto menesteroso de comida para si, y para sus soldados, y supo que vn labrador muy rico llamado Nabal traquilaua su ganado en el monte Carmelo, y despachò vnos diez soldados suyos para el dicho labrador. Andad, partios luego, y en el monte Carmelo hallareys a Nabal, *Et cum saluaueritis eum ex nomine meo,* dareys le de mi parte mis saludes pacifica y humildemente, y direys le, Paz sea a mis hermanos y deudos todos, paz a el y a su casa y familia. Ha llegado a nuestra noticia, que tus pastores estan en tresquila del ganado, nunca les fuymos molestos, ni les tomamos cosa alguna de la grey, sean ellos testigos desta verdad, suplicamos te como tus deudos y amigos, pues que llegamos a tan buen tiempo, quando fuele andar todo muy abundante, nos focorras con algun refresco y aliuiio.

3 Yo lo dixera, que Dauid embiaua por algo, que quādo el no fuera de su natural tan biẽ criado y humilde, la necesidad lo hiziera comedidissimo. De aqui imagino, que se han inuentado tantos generos de titulos y crianças, y que los principes y poderosos del mundo se han hecho vnos dioses, que no sabemos como les poder hablar, sino es con golpe de pechos como a Dios. Porque como los han menester los pobres, andan inuentando modos, haziendo de si mil potajes, y poniendose de mil colores para contentarlos. O ydolatria infernal y en que has de parar? Refiere Valerio Maximo, que los Athenienses zelosos de que a solòs sus dioses se diese la deuida adoracion, mataron a Timagora, porque yendo por Embaxador al

2. Reg. 25.

Valer. li. 6. c.
633.

Rey Darlo, le dixo algunas palabras de adulacion y lisonja, y hincó las rodillas delante del. Y visto, que no podian castigar al Rey, porque se lo consintio, mataró al Embaxador por castigo exemplar. No ay agora esse zelo entre los Christianos, lo qual es harto mal.

Et factum est, vt audivit salutationem Maria Elisabeth, exultavit infans in utero eius. Y acótecio, que oyendo sancta Isabel la salutacion de la benditissima Virgen Maria señora nuestra, se gozó el niño, que estava en sus entrañas. Dóde es de notar, que la voz de aquella salutació fue vn instrumêto, cō que nuestro Salvador emblo el espiritu de la sanctificacion a S. Iuan, como fuelẽ cō vn cuchar dar el letuario al enfermo, y cō el espíritu de la sanctificacion no solo fue limpio del peccado original, y cōfirmado en gracia, mas (como afirma S. Ambrosio y otros muchos) le fue acelerado el vso de la razón. Porque si no fuera asì, a que proposito se auala de poner vn Propheta de tãta autoridad y ancianidad como Zacharias, a tratar cō vn niño reziẽ nacido, de negocios tã graues como trato endereçãdo la platica a el. Dóde despues de auer dado gracias a Dios, porq̃ auia venido al mũdo, se boluio a este niño, y le dixó; *Tu puer Propheta altissimi vocaberis, praebis enim ante faciem Dñi, parare vias eius.* Entiẽde me niño, q̃ contigo hablo, pues tienes razón y juyzio. Y no me marauillo desto, porque si la propinquidad del Sol haze madurar y sazonar la fruta mas presto, como se vee en muchas tierras, que marauilla, que esta fructa se sazonnasse tã temprano, teniẽdo tã cerca aquel Sol de justicia Christo hijo de Dios? De suerte que si fue grã merced sanctificarle, tãbien lo fue darle juyzio, con q̃ le conociesse, y conociesse el beneficio, que de su diuina mano auia recebido, y conociendolo, se siguió el alegria y jubilo, como de agradecimiento. *Spiritũ Dei accepimus,* dize S. Pablo, *Vt sciamus quã à Deo donata sunt nobis:* Dóde cõfiessa el sancto Apostol, que de vna misma fuente mana la merced, y el conocimiento della, para agradecerla. Y es mucho aqui de notar, que primero fue lleno del Spiritu Sãcto el niño, q̃ su madre, porq̃ dize el texto Sagrado, que oyẽdo la voz, se alegró, y luego fue llena sancta Isabel del Spiritu Sãcto. De manera que aunque la voz de la sanctissima Virgen passo primero por las orejas de la madre,

En la Visitacion de nuestra Señora. 659

- 1 dre, primero hizo operacion en el hijo. Como los rayos del Sol, que primero pasan por el ayre, que lleguen a la tierra, pero primero engendran calor en la tierra, que en el ayre, por que se terminan, y hazen reflexion en la tierra, y por la reflexion que hazen, causan despues calor en el ayre. Afsi acontecio en esta sancta visitacion, Christo verdadero Sol embio el espiritu de la sanctificacion embuelto en las palabras de su sanctissima madre al alma de Sant Ioan, las quales passaron por los oydos de Sancta Ifabel, y hizieron reflexion en el alma del hijo, y despues en el alma de la madre. Y conociendo el niño a su Dios, boluio la cara a el. Auicena libro de generatio-
- 2 ne *embryonis*, dize que el niño, quando estaua en el vientre, tle ne la cara hazla las espaldas de la madre. Y quando las dos madres sanctissimas, llegaron a abraçarse, boluio San Iuan milagrosamente la cara, hazia el niño Iesus adorandolo, y reconociendo la merced, que le auia hecho, como quien dize; *De ti me viene todo el bien, y por esto, Cor meum & caro mea exultauerunt in Deum viuum.* Y esta adoraciõ fue meritoria, por que fue hecha en gracia, y con diuino amor. De manera que este sancto niño desde las entrañas de su madre començo a merecer. Y no solo adorò alli al Saluador del mundo, mas tambien lo alabò, y lo publicò, tomando por instrumento la lengua de su madre, y afsi començo desde alli, a exercitar su officio, que era (como dixo el Euangelista Sant Iuan): *Hic venit in testimonium, vt testimonium perhiberet de lumine, vt omnes crederent per illum.* Esta es vna grande gloria y alabança deste singularissimo varon, que despues de la soberana Virgen Maria nuestra señora, fue el primero, que conociò al verbo diuino encarnado, y el primero, que promulgò el mysterio de su admirable encarnacion, y despues que el lo conociò y promulgò, la primera que lo conociò, fue su madre Sancta Ifabel, y despues su padre Zacharias, y despues el Sancto Ioseph, y despues los pastores, y los Reyes, y hasta las bestias lo conocieron.
- 3

Los buenos caçadores caçan de muchas maneras las aues, vnas vezes en el agua, otras vezes en la tierra, otras en el ayre, otras en el nido: Afsi Christo nuestro reparador y Maestro como singular caçador, caçò a Sant Pedro, y a Sant

Auicena. l.
de genera-
tio. embrio-
nis. c. 30.

Ioan. i.

Andres en el agua; *Ambulans in xta mare Galilee*, y a Sant Pablo en la tierra; *Cadens in terra* lo prendió en su amor; y al buē Ladrón caçolo en el ayre estando en la Cruz; y al Sancto Baptista lo caçon en el nido del vientre de su madre. Y así como caçado en el nido, quedò tan domesticò en la casa de Dios, y tan amigo y priuado suyo. Y viendose caçado de Dios se alegrò; por verse preso de tal Señor, y libre de peccado, que no ay alegría en el mundo tal, como la que recibe vn alma, viendose libre de tan maldito y desdichado estado. Ay del que estando enemistado con Dios anda alegrely no entédays, que lo esta, aunque os parezca, que se rie, que no le entra de los dientes adentro aquella alegría, quando la consciencia reprehende en lo interior. Tal estaua David, quando dezia; *Miser factus sum, et turbatus sum usque in finem, tota die contristatus ingrediebar.* Y así quando pidió la gracia, pidió la gracia por nombre de alegría diziendo: *Redde mihi latitiam salutaris tui.* Boluedme señor la gracia que perdi, que es la alegría de mi alma. Plinio dize vna cosa admirable del rayo, que cae cò gran furia del cielo, y consume el hierro de la espada, quedando la vayna sana, y consume los dineros de la bolsa, quedando ella sin lison alguna. Así es el peccado, que destruye y mata el alma, dexando sano el cuerpo, por donde vino a dezir Ciceron la quella gran sentencia; *Homini accidere damni nihil potest praeter culpam ac peccatum.* Ningun daño que le suceda al hombre, se puede llamar verdaderamente daño; sino es el peccado. Mirad, que dixo vn Gentil con sola la lumbre natural: **3**
Que es razon, que sintamos nosotros enseñados con la luz de la Fè; y aunque el peccado no mata el cuerpo, sino está muy ciego y preuertido el peccador, no puede dexar, de sentir muchas afflictiones interior y exteriormente. Y de que aya algunos tan insensibles que no sientan esto se marauillaua mucho el Sancto Iob, y así dezia: *Sic in tenebris quasi in luce ambulans.* Ay de aquellos que tan seguros y contentos viuen en la escuridad del peccado, y en la tiniebla de la mala vida, como en la luz de la vida virtuosa. Y destos se dize tambien en el Ecclesiastes; *Sunt impij, qui ita securi sunt quasi iustorum facta habeant, sed hoc vanissimum iudicio.* Ay algunos impios, que viuen con tanta seguridad, como si viuisen obrado las obras de los justos,

Lucas 11.
Genes 22.
1o. de m. ois.
Psalm. 39 in

Plin. l. 2. de
las historias
naturales.

1. 2501

Iob. 24.

Eccle 8.

- 1 justos, y esto tēgo yo, dize el sabio, por cosa vaníssima. Libre nos Dios de tal seguridad y de tal alegría. No sea nuestro contento y regozijo, sino como el de Sant Iuan, que era por estar en el acatamiento de Dios, y por auer alcanzado su gracia. No se lee en todo el sagrado Euangelio, que S. Ioan se gozasse, y se regozijasse, sino fue estando encerrado en el vientre de su madre. O que marauillosa doctrina para los ecclesiasticos! el sacerdote no se hade alegrar sino en su camara y aposento, y el religioso y la religiosa en su monasterio, y en su celda tratando con Dios. Gran vileza sería, que auiendo el Rey escogido a vno para su secretario y camarero, se fuesse el a barrer el establo, y almoçar los cauallos. Qué no moraria y butlaria del tal, y no lo tendria por loco? pues mayor vileza y baxeza es, y mas digna de irrision, o por mejor dezir, de lastima, que los ecclesiasticos, que son escogidos para camareros y secretarios de Dios, para que la mayor parte del tiempo la gasten recogidos en oracion y contemplacion, de xen estos sanctos exercicios, y salgan a entender en negocios impertinentes, baxos y viles. Con grande sentimiento lloraua el Propheta Hieremias, y dezia, *Qui nutriebatur in croceis, amplexati sunt stercora.* Los que se criaron embueltos en almayzares y en alhombros de oro y de seda, han venido a abraçarse con la vassura. O incōmutable Dios! y que cosa tan digna de ser llorada con lagrimas de coraçon, es ver a muchos Ecclesiasticos, que en sus principios se criaron en muchas virtudes, y en sanctísimos y muy espirituales exercicios, que esto significa, *Nutriebantur in croceis*, aficionarse despues de todo coraçon a las viles cosas deste mundo, que esto quiere dezir, *Amplexati sunt stercora.* Gozase Sant Ioan en el vientre de su madre con la presencia del Salvador del mundo, porque no ay verdadera alegría, sino donde el esta, y en su ausencia toda la alegría es vana. Vano es el gozo de las aues, que comē el grano en las redes de los caçadores, y el de los peces, q̄ se deleytā en el bocado, que esta puesto en el anzuelo, pues tan cercano tienen el dolor de la muerte: pues muy mas vana es la alegría que reciben los malos en los deleytes humanos y sensuales: pues quando estuuieren mas descuydados, lo pagaran con eternos tormentos. Porque como dize Sant Pablo, *Cum di-*

Threno. 4.

1. ad Theſ. 5 *uerini pax & ſecuritas, tunc repentinus eis ſuperueniet interitus.* O miſerables peccadores y quan burlados hallareys entonces, viendo que por deleytes tan breues ha de ſer tan eterna la pena.

2. ad Cor. 14 *Notue paruuli effici ſenſibus,* dezia el miſmo Apoſtol. No querays ſer como niños en el ſeſo. Mas quiere vn niño vn cauallo de caña, que vn cauallo verdadero. No ſeays vosotros como los niños: no eſtimeys mas los deleytes falſos y mentiroſos, que ſon los ſenſuales, que los maciços y verdaderos, que ſon los eſpirituales.

Ioannis. 8. *Exultauit infans in utero eius. Abraham pater veſter exultauit, ve videret diem meum. Vidit & gauisus eſt.* Dixo el Señor a los Iudios. Abraham vuestro padre ſe gozo, viendo en ſpiritu el dia de mi encarnacion. Pues ſi ſolo el ſaber Abraham, que el Verbo diuino auia de encarnar, le hizo dar ſaltos de plazer, como no saltaria ſant Iuan, ſintiendo ya eſtar preſente aquel cuyo dia auia Abraham tanto deſſeado ver? O Chriſto alegría de los Angeles, y como no ſe deshazen los hombres de alegría, creyendo que has ya obrado por ellos, lo que tantos tiempos ſe eſpero en el mundo? *Exultauit infans in utero eius.* Salto y baylo el niño conforme al ſon que Dios le hizo, eſto es: moſtroſe agradecido ala diuina Mageſtad, por los beneficios que le hizo con ſu preſencia. Vna de las cosas de que Dios eſta muy quexoſo de nosotros es, de q̄ no baylamos, al ſon que nos haze. Y aſſi dixo, como lo cuenta ſant Lucas:

Luc. 7. *Cui ſimiles dicam homines generationis huius? Similes ſunt pueris ſedentibus in foro, & loquentibus adinuicem, & dicentibus: Cantauimus vobis, & non ſaltasti.* Son los hombres ſemejantes a los niños, q̄ ſequexan vnos de otros diziendo, auemos os hecho el ſon y no auexs querido baylar. Muchos ſon los beneficios, q̄ de la diuina mano recibimos cada dia, que es como hazernos ſon, para que baylemos con agradecimiento y con loores en ſu diuino acatamiento, como hizo S. Ioan, mas nosotros eſtamos como vnas piedras inſenſibles. El molino en quanto corre el agua anda, y en parando el agua, luego ſe para, y porque Dios conoce, q̄ ſomos intereſtables, y q̄ no molemos ni andamos, ſino quando corren las aguas de los beneficios, y q̄ en parando ellos nos paramos nosotros, procura que de ſu parte, nunca ceſſen de correr eſtas aguas. Pero en eſto ſe descubre

1 mas nuestra ingratitude, que no dexando Dios jamas de hazer correr los rios de sus diuinos beneficios, no otros nos paramos a cada passo, como molinos desconcertados, y no molemos, aunque aya mucha agua. O abrasados Seraphines del cielo, si baxassedes aca, y con lenguas seraphicas encareciessedes esta tan grande abominacion de los hombres! que en la tierra no se hallan lenguas ni palabras, que le puedan dar deuido encarecimiento.

Y si no agradecer el hombre los beneficios recibidos es tan grande mal, quanto mayor sera hazer de los beneficios armas, con que offender a la diuina Magestad? En los Proverbios tratando el Spiritu Sancto del peccador, dize; *Aque furtina dulciores sunt illi*. Donde se significa, que las torpezas y abominaciones, que los hombres cometen, son aguas hurtadas de las bestias, y estas aguas hurtadas les son a ellos muy dulces. Pero es de notar, que ay cosas que assientan bien sobre sus subjectos propios, y assientan mal en otra parte. Imaginad vna esmeralda muy verde, que hermosa cosa es, y que bien parece en ella aquel color verde, y quanto mas verde, mas hermosa es. Agora imaginad, vna donzella verde como vna esmeralda, que mal pareciera, y que fea feria, porque el color verde, que assienta bien en la esmeralda, por ser su natural, no assienta bien en la dama, que el natural de la dama para ser hermosa, es ser blanca y colorada. La ferocidad bien parece en vn Leon, porque es su natural; Pero en vn hombre assienta muy mal. Al que fue-se brauo y fiero como vn Leon, tenerleyades por vn demonio, porque el hombre ha de ser manso y piadoso. Al Lobo assientale bien el ser tragon, y comerse vna oveja de dos bocados, y recibis contento, de estarle mirando, como traga; Pero al hombre no le assienta bien el ser gloton, porque es contra su natural. Al perro assientale bien el roer vn hueso, para matar su hambre; pero que el hombre este royendo la fama de su proximo assientale muy mal. A la ximia assientale bien la inuidia, aquel cruxir de dientes, que se deshaze de rauia; Pero a vn hombre deshazerse con inuidia parece le muy mal. Ser artera y doblada assienta bien a la raposa; pero en el hombre es cosa perniciososa, y que pa-

Prou. 9.

rece muy mal esta doblez y artificio. Con ser estas cosas propiedades de bestias, se las hurtan los hombres y usan dellas. Veys aqui como los males que los hombres hazen, los toman hurtados de las bestias. Pero este peccado del desagradecimiento, y esta perversidad tan grande de dar mal por bien, no podemos dezir que la tomamos de las bestias, pues por mas fieras que sean, se fueren amansar con los beneficios que les hazen. Y assi dize Sanctiago en su canonica; *Omnia natura bestiarum, & volucrum, & serpentium domantur, & domita sunt à natura humana.* Todas las bestias fieras y serpientes las amansan los hombres haciendoles bien. Pues luego de donde hurtan los hombres esse tan grande mal, pues no lo hurtan de las bestias? Por fuerça auemos de dezir, que lo hurtan de Lucifer, el qual de ver se tã enriquecido y beneficiado de Dios, se vino a levantar contra el. Temamos pues, no seamos castigados como este desdichado Seraphin, a quien dize Esayas; *Quo modo cecidisti Lucifer? ad infernum detraheris in profundum lacus.* Que esperamos pues siguiendo a este maldito capitan, sino baxar a arder con el, en quanto Dios fuere Dios, no nos emã dando? Que salga el pueblo de Dios del captiuero de Egipto, y no se contente la diuina Magestad, con darles libertad, y anegar sus enemigos en el mar, passando ellos a pie enxuto, si no que haze, que vayan ricos, cargados con las manillas, collares, sortijas, y joyas de las mugeres Egypcias, que no quedò pieça de oro, que les dexassen de dar, y que empleassen esse oro y joyas, y hiziesen de todo ello vn Bezerro, y lo adorassen en tan gran offensa de su Dios y criador, que de los bienes que les diò tomassen occasion para offenderle assi, grã dissima maldad fue. Sientese mucho vna offensa hecha de vno, a quien se han hecho muchos beneficios. De Julio Cesar se lee, que estando ya dentro del Senado con todos los que estauan conjurados, para lo matar, teniendo ya todas sacadas las dagas para executar su mal proposito, como era hombre de tanto valor, con vna pluma de hierro con que estaua escribiendo se defendia tãto, q̄ ninguno osaua llegar a el. Pero Bruto hijo suyo vno de los conjurados, viendo que ninguno le osaua dar, fuese para su padre, el qual como viò que era su hijo estuuo quedo, y el ingrato hijo sacò su daga, y hirio a su pa-

Iacob. 3. c.

Isai. 14.

En la Visitacion de nuestra Señora. 665

1 su padre, y viendo esto el padre dixo; *Et tu quoq; fili mi?* Que palabra tan sentida, y vos tambien me heris hijo mio, que esperar de los demas; y dicho esto se tendio en el suelo, cubriendo el rostro con vn cabo de la ropa, y assi lo mataron a puñaladas. Como se puede esto aplicar a muchos, que siendo muy beneficiados de Dios, son los primeros en offenderle. Como se puede dezir de cada vno dellos; *Tu quoq; fili mi?* Que el Gentil y el Moro offendã a Dios, no es de maravillã, mas que el Christiano hijo suyo adoptiuo le offenda, esto pone grande admiracion.

No solo los dones gratuytos y espirituales q̄ de Dios aue-
mos recibido, nos han de mouer a agradecimiento, y a diui-
nos loores, pero tambien los corporales que en cada hora, de
2 su poderosa mano se nos administran. Y para entender esto
mejor, notese, que dize Aristoteles en vno de los libros *De
animalibus: Omnis substantia viuens melior est & nobilior substantia
non viuente.* Toda substancia que viue, es mejor y mas noble,
que la substancia, que no viue. De dō de se sigue, que vna hor-
miga y vna mosca, y vn gusanillo que viuen vida sensitiua, tie-
nen mas alta naturaleza y mas noble, que todas las estrellas,
y que todos los cielos con todos los planetas, que no viuen.
Y siendo estas criaturas que viuen de tanta nobleza y valor;
pierden muchas dellas esta vida tan preciosa, para que se con-
serue la vida del hombre. Cada dia mueren los peces, las
aues; y los animales para que con ellos muertos, se con-
serue la vida del hombre. O vida humana que tan preciosa
3 eres; pues para tu conseruacion, se hazen tantos estragos ca-
da dia en las vidas de otras muchas criaturas. Con quanto ra-
zon deue mirar el hombre como emplea su vida, pues tan co-
stosa es a tantas criaturas, que son mas nobles, que los cielos
y las estrellas. Por aqui podra argumentar el hombre, quanta
obligacion tiene, a seruir, y a glorificar al autor vniuersal de
todas las cosas, pues a tanta costa del vniuerso le sustenta. Y es
mucho para considerar, que el Apostol S. Pablo escriuiendo
a Timotheo su discipulo, hablando de los manjares, dize; *Quos
creauit Deus, vt à fidelibus & ijs qui cognouerunt veritatem cum gra-
narum actione perciperentur.* Todos los manjares dize el Sancto
Apostol, que los crió Dios. Y para quien los crió? *Fidelibus.*

Arist. l. 17. de
animal.

1. ad Tim. 4

Para los fieles, no para los Moros, no para los Turcos, finalmente para ninguno de los infieles. Y aunque ellos los comen, los da Dios por amor de los fieles, y a ellos se deuen. Y que pensión puso Dios a sus seruos, para los quales y por los quales erio tantos y tan varios manjares? Aquí lo explica el mismo Apostol diziendo; *Ad percipiendum cum gratiarum actione*, Para que se reciban con hazimiento de gracias. De donde se infiere, que todos los fieles estan obligados, a dar gracias a Dios, no solo por lo que ellos comen y reciben, sino tambien por aquello, que todos los infieles del mundo comen y reciben, pues por ellos y por su respeto se lo da Dios.

Sigmpre han sido muy alabados y estimados los agradecidos. Y entre todos fue muy particular aquel gran Artaxerxes Rey de Persia, del qual se dize, que auiendo vn dia salido a caça, como se perdiessse de sus monteros, aquexole mucho la sed, y andando buscando donde pudieffe beber, encontro con vn rustico, y dixole tienes por tu vida que darme a beber, porq me muero de sed? El rustico de pecho harto pladof, no se contento con dezirle, alli en aquella cañada esta vna fuente, en ella podreys beber, sino que fue con el, hasta dode estaua el agua, y en sus proprias manos juntas y muy bien lauadas primero, se la lleuò hasta la boca. Agrado al Rey tan to este buen termino del labrador, que nunca agua le supo tan bien como aquella, aunq la beuieffe por vaso de oro, cuya taça fueron aquellas grosseras manos. Lleuolo consigo hasta que hallò a sus caçadores, a donde le mando dar por este seruicio vna pieça de oro de mucho precio, y mil ducados. Y sus vassallos como conocian en el tanto agradecimiento, no alcançauan cosa buena, que no se la offrecieffen. Auendo vno hallado vna granada, que le pareció mejor que las communes, luego se la presento: y el Rey le mando dar vna ciudad, encareciendo mucho el animo de quien tal le auia presentado, y dixo: Dalde essa ciudad, que aunque fuera vna aldea siendo de tan buen dueño, viniera a ser tan granada como Roma. Ciento y veynte y siete prouincias seruian pacificamente a este Rey Artaxerxes, el qual por otro nombre se llamauq Assuero, y se esmerauan en su seruicio con mucho amor, por su gran magnificencia y lagueza. Y era lo tanto que

- 1 to que tenia en su escriptorio a mano vn libro de caxa adon de escriuia los seruiçios que le hazian sus vassallos, para pagarfe los, como si por ellos viera de cobrar renta particular, auindola el de dar por los seruiçios. Y assi el lenguaje de las partidas no era, deue fulano, o ha de pagar fulano, sino ha fe de dar a fulano tanto por este, y por este seruiçio, que hizo a la corona Real, y en las margenes de las Partidas estaua, si se le pagò ò no. Vna noche que estaua desassossegado con cuydados de su Reyno, y no podia dormir, pidió aquel libro, con que se le quitasse aquella melancolia, y mandò al que lo traxo, que leyese de partida, en partida, gozandose de nueuo como agradecido, de ver los seruiçios que auia pagado, y leyendo de vna en otra, llegó a vna que dezia? Ha de auer Mardocheo de nacion Iudio, porque hizo seruiçio al Rey en descubrir vna trayciõ, que ciertos criados de palacio tenian tramada, para matarle. Y como no dezia allí, que se le auia hecho merced alguna, procurò, de que se le gratificasse luego estremadissimamente, como allí se lee. Pues si por este, y por otros premios que este Rey daua, era tan bien seruido de sus vassallos, y tan amado, quanto mas grandes son las mercedes que Dios haze, y quanto mayor cuydado tiene, de gratificar a los que le firuen? Que si aquel Rey tenia libro de memoria, pudiera perderse, o quemarse, y si lo leyo esta vez, fue, porque estaua desuelado. Pero Dios tiene su propria memoria por libro, que no se puede quemar ni olvidar, siempre lo tiene presente. Y assi se dize del: *In memoria aeterna erit iustus*. Alegraos, dize Dauid, los que soys del uando de Dios, porque seruis a vn Señor tan liberal, y tan agradecido, que no se contenta con pagar los seruiçios de contado, mas como si no los pagara, dexa viuos en su memoria los conocimientos. *In memoria aeterna erit iustus*. De memoria tiene Dios todo lo que ha hecho por su seruiçio el justo, no como quiera, sino que son tan antiguos en la memoria de Dios sus seruiçios, como es antigua su memoria. Ha tanto que Dios se acuerda dellos, como ha que Dios es Dios. Grandissimo consuelo es para el Christiano, saber, que desde que Dios es Dios, su disciplina, su ayuno, su mortificacion, su oracion, su lymosna, y todas sus buenas

Hester. 6.

nas obras, estan escriptas en la memoria de Dios para pagar
 solo todo. Y aun despues de pagado se queda ni mas ni menos
 escripto, como significado, que aun le queda Dios obligado.
 Quien no seruirá a vn tan liberal, y agradecido Señor? Si tan
 to se animauan aquellos a amar, y seruir a aquel liberal Rey,
 con quanta mas razon nos auemos de animar a amar, y ser-
 uir a este soberano Señor de infinita liberalidad, y aprender
 de la ser muy agradecidos?

Este agradecimiento mostrò el niño preciosissimo S. Ioan
 alabando al Señor con regozijo, por los beneficios que le a-
 uia hecho, y con este agradecimiento se dispuso para recibir
 mayores mercedes y gracias, con las cuales començò luego
 en el principio de su vida a obrar obras tan heroicas, que a
 su abstinencia, y ayuno, llamó el Señor no comer ni beuer, di-
 ziendo: *Venit Ioannes non manducans nec bibens*. Porque comia y
 beuia tan poco, que se podia llamar no comer ni beuer. Quã-
 do se començò en el mundo la pintura, pintauã tan grossera
 mente, que era necesario poner sobre lo que pintauan el nò-
 bre de la cosa pintada, para que la pudiesen conocer. Pinta-
 uan vn caualllo, que parecia más carnero, que caualllo, y assi
 era necesario, poner encima escripto: este es caualllo. Y
 si pintauan vn Leon, era de suerte, que más parecia cabri-
 to que Leon, y assi ponian en cima vn retulo, que dezia: este
 es Leon. Pero despues que vinieron Apollodoro, Thimãtes,
 y Apelles, y otros semejantes, pusieron la pintura tan en pun-
 to, que qualquiera imagen que pintauan estaua tan al viuo, q̃
 no le faltaua sino hablar. Al reues desto nos ha sucedido en
 las obras de virtud y sanctidad. Los Christianos en la primi-
 tiua Iglesia ayunauan de manera que era muy conocido su
 ayuno, campeaua tanto la perfection con que se hazia, que a
 media legua dixerades; aq̃les ayuna, y lo mismo era de todos
 los otros exercicios Christianos, y de todas las obras de pie-
 dad que obrauan. Agora hazen el ayuno rã disforme, que es
 menester poner sobre esse ayuno vn titulo, que diga: Este es
 ayuno. Porq̃ cierto en la mesa que se pone al hazer colacion,
 y en su aparato, y en los manjares que se traen a ella, mas ap-
 parencia tiene de cena muy regalada, que no de ayuno. Re-
 zays vn Ave Maria, es menester, para que se conozca ser ora-
 cion

En la Visitacion de nuestra Señora. 659

- 1 cion, ponerle vn titulo, que diga lo que es, tan relaxada y in-
deuotamente, y tan sin atencion la dezis. Lo mismo se pue-
de certificar de todas las demas buenas obras que hazemos.
Ayamos pues verguença, de hazer nuestras obras con tanta
imperfeccion que no se eche de ver, que son obras sanctas, y
que acabadas de hazer tengamos mas razon de pedir a Dios
perdon, de la imperfeccion con que las hazemos, que de
pedirle galardón por ellas. Otro lustre y apariencia tenían
los sanctos exercicios de el glorioso Baptista, con los qua-
les conuertia el mundo, y lo traya en su seguimiento por
los desiertos, enseñando a todos, a que glorificassen a Dios.
Quando el soberuio Rey Nabuchodonosor significò sus in-
tentos a Holofernes Capitan general de sus exercitos, de *Iudit. 2.*
- 2 como queria sujetar todas las naciones, y darse a conocer,
tomò tan a pechos esta empresa el Capitan, que luego può
los soldados en campo, con los bastimentos necessarios pa-
ra vna multitud tan numerosa, que cubrian la tierra como
langostas. Yua tan puesto en el desseo, de dar a conocer a
su Rey, y de que todos se le sujetassen, que aun saliendo de
las ciudades a recibirle, con grandes fiestas de musicas, lumi-
narias, y coronas para aplacarle, no bastaua, sino que les
destruya, y atalana los montes. Y en particular le auia man-
dado el Rey, que destruyesse todos los idolos de aquellas tier-
ras, para que a el solo llamasen Dios. Llegò a tanto la al-
tuez deste blasphemo, y sacrilego tyranno, y la atreuida locu-
ra de su soberuio ministro, que tratando se del verdadero *Iudit. 5.*
- 3 Dios, dixo a vn hombre llamado Achior: yo te mostrare, que
no ay Dios, sino Nabuchodonosor. Tomemos desta historia
lo que haze a nuestro proposito, si tales diligencias hazia a-
quel mal hombre, poniendose a tantos trabajos, porque co-
nociessen por Dios a su Rey, no siendo sino vn abominable y
nefandissimo peccador, que desseo deuria tener el Christia-
no, y que diligencia seria bien que hiziesse de su parte, para
que todos conozcan al verdadero y omnipotèntissimo Dios.
Para que todos alaben, adoren, y siruan al que es Rey immor-
tal de los siglos: Por esta consideracion podremos en alguna
manera venir en conocimiento del zelo, y diligencia cò que
el glorioso Baptista procuraua, que de todos fuesse sanctifica-
do, y

do, y glorificado el nombre de nuestro saluador Iesu Christo, verdadero Dios y verdadero hombre, como Redemptor y Saluador de todos.

Et repleta est Spiritu sancto Elisabeth. & exclamauit dicens: Benedicta tu inter mulieres. En esta visita, como dize Sant Augustin: *Prophetant matres Spiritu paruulorum:* Prophetizan las madres con el Spiritu de los niños, ambas a dos fueron como instrumentos de sus hijos. Y así se pueden comparar estos dos niños santísimos con sus madres, a dos tañedores con sus harpas, que la musica que han concebido ambos ados en sus animos no la manifiesta con sus voces, sino con las voces de sus instrumentos y harpas. Los niños son los tañedores, y las madres las harpas. Ha concebido el niño Iesus de hazer beneficio a Sant Ioan, y santificarlo, hazelo, no mediante su voz, sino de la Virgen preciosissima. Quiere el niño Ioan agradecer esta merced, que recibe, y dar gracias por ella, haze lo mediante la voz de su madre. De manera que aunque no fue la santissima Virgen la que obro esta santificacion, sino su hijo, fue medio e instrumento, mediante el qual su hijo la hizo. Bien pudiera el hijo de Dios santificar de otra manera a Sant Ioan, pero no quiso que fuesse sino mediante la voz de su madre, para que todos entendamos, que quantas mercedes ha de hazer al mundo, han de ser por su mano, y ella ha de ser nuestra medianera para alcanzarlas. Y así dize Sant Bernardo: *Sicut filius mediator est apud patrem, ita mater apud filium est mediator, ut omnes hoc nomine, sicut honorificant filium, honorificent & matrem.* Si os ha de hazer el Rey vna merced, da la cedula al Principe, y quiere que acudays a el, para que le respeteys, y le tengays reuerencia y amor. Así agora quiso el Señor hazer este beneficio a Sant Ioan mediante su madre, para que sepamos que por su intercession nos ha de hazer las mercedes, y quiso que el niño Ioan le alabasse, y a la santissima Virgen por la boca de su madre, que exclamo con vna voz grande. Como santa muger, y ella es vuestra grauedad, que days voces como loca? Quando a vno se le quemala casa, como podra estar sin dar voces? quemauanse las entrañas a Santa Isabel, como no auia de dar voces?

Exclamando esta venerable muger llena de Spiritu Sancto

B. Bern. ser.
de Natiuitate
Virginis

1 dixo: Bēdita eres tu entre todas las mugeres. En dos estados esta repartido vniuersalmente el genero de las mugeres, en no virgines y virgines. El primer estado desde el principio del mundo fue maldito, como parece en el Genesis, donde maldiziendo Dios a la muger, le dixo: *In dolore paries filios.* Genes. 3. Y el estado segundo que era el de las virgines, tambien se tenia por desdichado, y era modo de dezir entre los Hebreos.

Maledicta sterilis & qua non parit. De manera que todas eran malditas, las vnas, por parir con dolor, y las otras, por no parir, y no dar fruto. Pero dize Dios por el Propheta Hieremias: *Si separaueris pretiosum à vili, quasi os meum eris.* Si apartas lo precioso de lo vil, todo lo que quedare sera precioso. Esto Hiere. 15. c.

2 se hizo en la sacratissima Virgen Maria nuestra Señora. Qui to se de las madres lo que las haze malditas, que es parir con dolor, y quitose de las virgines lo maldito, que es no tener fruto, y quedose lo precioso, que es la limpieza de las virgines, y el dar fruto de las no virgines, y estas dos excellencias se juntarō en ella, y así quedo bēdita entre todas las mugeres, porque todo lo bueno que ay en ellas esta jūto en ella, que sola es madre y Virgen. O significan tambien estas palabras, que tuuo esta celestial Reyna, y madre de misericordia, la bendicion de todas las mugeres del viejo y nueuo testamēto. Porque que en el viejo testamento eran benditas las madres, y en el nueuo testamento son bēditas las virgines, y ella fue madre, y virgen, tuuo la bendicion de las vnas y de las otras, y por esto le dize: *Benedicta tu inter mulieres.* Y añadio, & *benedictus fructus ventris tui.*

3 Quando el Angel saludo a esta gloriosa Señora no dixo mas que: *Benedicta tu in mulieribus:* Y Sancta Isabel añadio: *Et benedictus fructus ventris tui.* Quando en la primavera veys vn arbol cargado de muchas flores, dezis bendito el que te erio, que tan hermoso estas. Pero quando ya lo veys cargado de fruta, dezis bendito arbol que tal fruto dà. Quando el Angel vio, y saludo a la esclarecida Virgē, era en la primavera, y viola como arbol cargado de flores de gracias y virtudes, y por esso dixo: *Aue gratia plena, benedicta tu in mulieribus.* Pero S. Isabel vio este arbol preciosissimo, cargado ya de fruta, estaua ya la singularissima señora preñada, y por esso le dize: *benedi-*

Et in fructu ventris tui. Solo Christo nuestro reparador se puede llamar entre todos los hombres fruta propriamente, porq̄ la fruta nace de la flor, y nace en la misma flor, y si antes se cae la flor, o se quema no nace la fruta, como parece claro quando el yelo la abraza o el ayre o el agua la derriban. De suerte que la pera, y la manzana, y la ciruela, y almendra, nace cercada de aquella flor hermosa, y puesta en medio della, como se vee por experiencia. Y todos los hombres, primero que nazcamos, y tengamos ter y a se ha caydo la flor, y la virginidad de nuestras madres. Solo Iesu Christo nuestro summo bien nacio de la flor, que es su sanctissima madre, y en la flor de su virginidad, sin que se le cayesse ni marchitasse, y por que nacio en la flor, quedando su sanctissima madre virgen con toda su integridad, y pureza, por esto propriamente se llama fruta. Tambien se llama con mucha conueniencia fruta porque la fruta es vn manjar, que se pone al principio y a la postre de la comida, y este soberano señor es el principio y origen de todo nuestro biẽ, y es nuestro vltimo fin, en el qual esperamos ser beatificados. Y asì dize el en el Apocalipsi: *Ego sum Alpha & Omega, principium & finis.* O fruta suauissima, bienauenturados aquellos que gustan de ti, y te comen en principio de todas sus obras, y te ponen por fin de todas ellas. Hermanos de mi alma yo os aconsejo con desseo de vuestro biẽ, que quando quisieredes comenzar alguna obra, agora sea espiritual, o corporal, que primero preparadas vuestras consciencias, cõ pura y verdadera confesion, recibays esta celestial fruta en el ineffable sacramento del altar, para que todo lo que hizieredes se haga mas a gloria de su diuina Magestad, y a prouecho de nuestras almas, pues el es la fruta que ha de ser comida en el principio y en el fin.

Añado mas la venerable anciana sancta Isabel, alabando a la sanctissima Virgen: *Et unde hoc mihi vt veniat mater Domini mei ad me?* Y dedonde mereci yo que viniessse a mi la madre de mi Dios y señor? Esta la mas alta alabança, que podemos dar a esta soberana donzella. Para entender mejor esto, se han de notar dos cosas, la vna es aquella doctrina de S. Thomas, tan celebrada de todos, el qual preguntando: si pudo Dios hazer las cosas mejores de lo que las hizo, si pudo hazer el hombre

B. Thp. 1. p.
q. 25. ar. vlt.
in solut. vlt.
timi.

En la Visitacion de nuestra Señora. 673

- 1 mejor de lo que en si es, y lo mismo de los animales, de las plantas, de los elementos, de los planetas, y de todas las mas cosas? Responde, que no ay duda, sino que pudiera Dios hazer las essencias de las criaturas, mejores de lo que las hizo, exceptas tres, que son las gracias y dones que comunico a Christo su hijo en quanto hombre, en el qual como dize S. Pablo: *Sunt absconditi omnes thesauri sapientie & scientie Dei*. La segunda cosa que que no pudo hazer mejor, es el premio, que tiene aparejado para sus electos, conuiene a saber el objeto beatifico, que es su diuina essencia, porque no puede de Dios dar mayor premio a los suyos, que su infinita essencia, porque aunque algunos de los bienauenturados vean mas claramente la diuina essencia, que otros, y assi tengan mayor gloria, pero de parte del objeto beatifico, a gloria de todos es vna, y tal que no puede ser mejor, no en los grados de la clara vision de Dios, sino en el mismo objeto beatifico. La tercera cosa que Dios no puede hazer mejor es, la dignidad de su sanctissima Madre, tan grande y tan excelente officio, y ministerio, fue engendrar y parir al hijo de Dios en quanto hombre, y ser madre de Dios, que Dios no tiene otra mayor dignidad que dar, y assi la llama alli este sancto Doctor, dignidad infinita. Lo segundo que se ha de notar es, que sant Pablo hablando de si y de los otros ministros Euangelicos, dize *Idoneos nos fecit ministros noui testamenti*: y es lo mismo que dezir, que Dios conforme a aquello, para que elige a vno, assi le da la gracia, y assi le dignifica la persona. De don de se infiere, que pues Dios dio a esta sacratissima donzella la mayor dignidad que dio a ninguna pura criatura, assi le comunico mayor gracia que a otra alguna. Nestorio hereje dize, que se marauilla, porque llaman a esta sanctissima donzella madre de Dios, y que no se ha de llamar sino madre de hombre, porque como Christo tiene dos naturalezas, humana y diuina, y de su madre tomo sola la humana, luego no se ha de llamar sino madre de hombre! Aeste hereje responde S. Ignacio discipulo de S. Ioan Euangelista diciendo: *vo te prouare que esta sanctissima muger es madre de Dios*. Dime Nestorio la muger que te pario es tu madre? Si. Esta tu madre solamente te dio el cuerpo, porque el alma Dios la crió. Luego assi como

Ad colo. 2.

2 ad Cor. 3.

B. Igna. ad
uer. here.

mo la muger que te parió es tu madre, por que te dio el cuerpo, en el qual esta el alma, así Maria purísima es madre de Dios por q̄ le dio la naturaleza humana, detrás de la qual esta la diuina. En esta dignidad y titulo de madre de Dios, sedenota, que Dios entro en madre. Vario quando va fuera de madre solo el verlo, pone pavor y espanto, va turbio, lleva gran impetu, arranca los arboles, destruye los sembrados, y haze otros muchos estragos, pero entrando en madre, va manso, claro, apazible, llegays os a el, y beueys de su dulce agua con suauidad. Así antes q̄ Dios se hiziesse hombre, era como río fuera de madre, llamale Moysen: *Deus magnus, potens & terribilis*: Y Dauid dezia: *Tu terribilis es, & quis resistet tibi*: Y como río fuera de madre hazia grãdes estragos y castigos, en los hombres, como parecio en el diluuió, y en las ciudades de Sodoma, y Gomorra; y en la muchedumbre que mando matar en el desierto, por las idolatrias q̄ cometieron, y en otros muchos castigos de que haze mención la sancta Scriptura. Finalmente era tan espantable a los hombres, que dezian a Moysen. *Loquere tu nobis & audiemus te, nõ loquatur nobis Dominus*. Hablanos tu, y oyrte hemos, de buena voluntad, no nos hable el Señor, por que tenemos temor de morir si el nos habla. Pero despues que entro en madre, hazíendose hombre en las purísimas entrañas desta sanctísima donzella, quedo como río manso, y dulce para los hombres, para que lleguemos a el, cõ confianza, y beuamos del agua de sus diuinas gracias, para apagar la sed de nuestras concupiscencias, y refrigerar los ardores de nuestras iras y cobdicias. Y así cuenta el Evangelista S. Ioh̄, que el mismo Dios hecho hombre, en medio de mucha gente daua voces, diziendo: *Si quis sitit, veniat ad me, & bibat*. Si alguno tiene sed véga a mi, y beua. O dichosos los que con affición llegan a beber deste río claro, dulce, y suauo, y la san con su agua las manchas de sus peccados. Quando de aqui adelante hermanos míos dixeredes, o oyeredes dezira otros, madre de Dios acordaos deste ineffable beneficio que Dios nos hizo, en hazerse río metido en madre, para remedio de nuestras almas. Y que este es el río de quien mysticamente dixo Dauid: *Flumen Dci repletum est aquis*. El río de Dios que es Iesu Christo nuestro Saluador, está lleno de aguas de

1. Cor. 13.

Deute. 10.

Psalm. 75.

Exodi. 20.

1. Cor. 13.

Iohannis. 7.

1. Cor. 13.

1. Cor. 13.

Psalm. 64.

En la Visitacion de nuestra Señora. 675

1 de gracias y dones espirituales. Y así dōde nosotros leemos, *benedictionem dabit legislator, ibunt de virtute in virtutem*. Bendición dara el legislador, otros trasladaron: *Benedictiones dabit legislator*. Bendiciones dara el legislador. Y así esta en el texto Griego, y en la paraphrasi Caldayca: y sigue se luego: *ibunt de virtute in virtutem*. Donde se denotan las innumerables gracias, bendiciones y beneficios, que el hijo de Dios humanado traxo al mundo, para que enriquecidos con ellas, vamos medrando de virtud en virtud, hasta llegar a ver a Dios en la gloria.

2 Pero pregunto yo. O venerable muger, en que conocistes vos que esta sanctissima Virgen es madre de Dios? Por ventura conocistes lo en el habito y aparato Real, de que viene vestida y adornada? Veyslo en el gran acōpañamiento, que trae consigo en la pōpa y magestad de los carros triumphales en que viene? No por cierto, que a pie, y pobrememente vestida viene, y con vnas pobres donzellas en su compañía, de las que tenia en su casa, a quien enseñaua toda virtud y sanctidad, que aun el Sancto Ioseph no vino con ella, porque si el viniera en su compañía, y oyera lo que vos dezis, llena del Spiritu Sancto, en alabança de su Sanctissima Esposa, no se viera despues en la perplexidad, en que se vio, quando sintiendola preñada, *Voluit occulte dimittere eam*, quiso secretamente dexarla. Pues en que la conocistes que era madre de Dios? A esto responde. *Et facta est vox salutationis tuae in auribus meis, exultauit in gauio infans in utero meo*. Vos Señora me lo dixistes, sin me lo querer dezir, porque en hablando con vuestras palabras descubristes, quien erades, porque luego distes de vuestra boca olor de Dios. No os marauilleys bendita Isabel, porque quando vna persona acaba de comer vna alcorça fina y muy olorosa, luego en abriendo la boca, aquel olor da testimonio, que a quella suauidad y fragancia esta en su pecho. Y así esta celestial Virgen que os saluda huele a Dios, porque muy poco ha que entro en sus purissimas entrañas, y encarno en ellas, y como trae la alcorça fina y olorosa, que es la conjunçion de Dios, y hombre dentro de si, huele de esta manera. La esposa en los Cantares dice: *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore lagueo*. Plinjo en

Pfal. 83.

Psal. 83.

Psal. 83.

Cant. 2.
Plin. l. 7. natura. histo.

la historia natural dize, que ay vnos hombres monstruosísimos llamados Astomos, que no tienen bocas, visten se del vello de los arboles, no comen ni beuen, pero sustentanse del olor de los manzanos, y de las flores. Y realmente el olor sustenta mucho. Pero no es este el olor que la Esposa enamorada pide, diciendo: Estoy enferma de amor, venga mi Espóso, y applique la medicina a la llaga que el hizo, y sea con flores, y manzanas. Vna persona religiosa interpreta este antojo del alma enferma de amor, diciendo, q̄ pedía santos desseos, y obras perfectas en sus proximos, entendidos por las flores, y manzanas. Y a mí parecer tuuo mucha razón, porque es cosa, que mucho recrea y aliuia a vna persona enamorada de Dios, ver aprouechados a sus proximos en el seruicio de la diuina Magestad. Agora tengo vida y consuelo, dize Sant Pablo, porque os veo firmes en el seruicio de Dios. *Fulcite me floribus stipate me malis.* Fortalecedme d flores, y rodeadme de manzanas, que esto y es enferma de amor. Como si dixera, cuenten me aqui los desseos, y las obras de los justos, que con esto me consolare y recreare. Y que cosa es enfermedad de amor? Es vna aficion, vn desseo y ansia que abraza el coraçon, por el aprouechamiento proprio en el diuino amor, y por el aprouechamiento de los proximos. *Defecit cor meum, et caro mea, Deus cordis mei, et pars mea Deus in aeternum.* Dize el Sancto Rey Dauid. Lo que era mio en el coraçon, y en el cuerpo desfallecio y acabose, por esto apoderote Dios de mí, quando me vio sin mí, y así no quiero fuera del cosa para siempre. Dichosa el alma que llega aqui, y que no se alegra sino en amar ella a Dios, y en ver que otros le amen. Y pues sancta Habel, y el niño que tenia en sus entrañas estauan con la presencia de la sancta Virgen enfermos desta enfermedad de amor, que refrigerio tan singular recibieron con el diuino olor desta fruta, y de estas flores de esta sanctísima Virgen, y de su celestial hijo; y así la gloriosa sancta despues de auer dicho: *Vt facta est vox saluationis tua in auribus meis, auia diu; exultauit in gaudio infans in vtero meo.* Y con esto me combido a mí que por el os alabasse a vos Señora, y al fruto benditísimo de vuestro vientre.

Vna de las cosas que muestra más la grandeza de Dios,
y mue-

En la Visitacion de nuestra Señora. 677

1 y mueue mas al alma a alabarlo, es la pureza de la conciencia y el verle vn hombre fuera de pecados, que antes solia cometer, ya os aura acõtecido passar vn grã peligro sin echar lo de ver y quãdo lo boluistes a mirar os trastornastes y estremecistes en tanta manera, como si estuiera por passar, y assi os a temoriza el peligro passado, como si estuiera presente. Assi es vn alma que el señor alumbrã, en quanto esta en los peccados, como no los estima no los siente, passa por ellos facilmente, duerme con ellos como con amigos y compañeros. Pero despues que Dios le abrio los ojos y vio el peligro en que estuuõ, assi se estremece y atemoriza, que no se hatta de alabar y glorificar a Dios, que la libro de tanto mal. Y assi en los cantares donde nuestra trãslacion dize: Cant. 2.

2 *Tempus putationis aduenit.* Venido es el tiempo de podar, del Hebreo trãsladaron otros: *Tempus cantationis aduenit.* Venido es el tiempo de cãtar: Lo vno y lo otro significa el verbo Hebreo, y es ello assi, que en aquel tiempo con el nueuo acceso del Sol crece la sangre, y prouee el coraçon de los animales de cierta alegria, de la qual nace vn desseo de cantar en los hombres. Todo esto significa, que en la primavera de la gracia y conuersion, nacen vnos desleos de alabar mucho a Dios en el nueuamente conuertido, contemplando el peligro y el mal estado, de donde Dios le sacõ. Por esta causa dizen los que bien sienten, que en aquellas palabras: *Domine labia mea aperies & os meum annuntiabit laudem tuam.* Abre señor mis labios, y mi boca pronunciara tus loores, pedia Dauid perdon de los pecados, como en los otros versos precedentes, donde

3 dixo: *Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam, & secundum multitudinem miserationum tuarum dele iniquitatem meã, Amplius laua me ab iniquitate mea, & à peccato meo munda me.* Assi el dezir, que le abra la boca, para lo alabar, es dezir que le perdone los peccados, y le santifique el alma, porque como diximos, vna delas cosas, que muestra mas quiẽ Dios es, y mueue mas a alabarlo, es la pureza de la conciencia. Esto se vio bien en S. Ioan, que en siendo santificado, y en siendo le acerado el vso dela razon, y conociendo los fauores q̃ de Dios auia recibido, por la lengua de su madre, començo a glorificarlo, a el y a la madre que lo concibio, cõ todos estos loores, Psalm. 50.

B. Aug. li. 50
li. c. 32.

q̄ arriba auemos dicho en este sancto niño se cumplio lo q̄
dize S. Augustin hablando con Dios en los soliloquios, *Cog
noni te, non sicut tibi es, sed cognoui te sicut mihi es, & non sine te, quia
tu es lux mea, quae illuminasti me.* Conocite Señor, no como tu
eres en ti, porque eres infinito, y incomprehensible, pero co-
nocite como eres en mi, conoci de ti lo que eres en mi, y pa-
ra mi, suauemisericordioso, y liberal, aunque no conozca lo
que eres en ti, conozco la obligacion que tengo a amarte, aũ
que no penetro el throno de tu gloria, y infinita Magestad,
Asi le conocio Sant Ioan, por los beneficios que del reci-
bio, aunque mas perfectamente q̄ Sant Augustin. Y asi el nõ
bre por donde Christo quiso que le conociessemos en la tier-
ra no fue tomado de la igualdad del Padre, de la emanacion
eterna de su entendimiento, mas de los beneficios que nos hi-
zo y de la obligacion que tenemos de feruirle: Asi lo affir-
ma el sancto Hieremias diziendo: *Hoc est nomen quod vocabunt
sum, Dominus iustus noster.* Esto es nuestro justificador. Sera su
nombre Señor de nuestra sanctidad y justicia, señor de nue-
stra felicidad y autor della. Bendito y glorificado sea tal
Dios, que por tal nombre quiere ser llamado. Mas quiere (di-
ze S. Augu.) ser conocido por lo q̄ es en nosotros q̄ por lo q̄
es en si, y esto esgrá motiuo de amor, cõsiderado lo q̄ Dios
es mas delo q̄ yo conozco del, y cõ esto põgamos todo nue-
stro animo y esfuerço en amarle, perq̄ mas se merece en amar-
le que en conocerle. Por esto lo mas en que se emplea la san-
ta Scriptura es, en hazer mencion de las diuinas obras y
grandes beneficios, que Dios ha hecho a los hombres, para
los inflamar en su amor. Y de las cosas que pertenecen a
la incomprehensible Magestad de la beatissima Trinidad,
cuenta muy pocas, porque Sant Ioan Euangelista, que
fue el que emprendio mas de proposito este negocio, cõ
todo esto en el principio de su Euangelio lo concluyo en
breues palabras diziendo: *In principio erat verbum, & ver-
bum erat apud Deum.* Y començo luego a declarar largamente
las obras diuinas, que Dios ha obrado por noso-
tros, particularmente las de nuestro Saluador, para mani-
festar su diuinidad, y asi añadio luego: *Omnia per ipsum facta
sunt. Et verbum caro factum est, & habitauit in nobis, & vidimus glo-*

Hierem. 23.

Ioannis. 1.

1 *riã eius gloria quasi vnigeniti à patre.* Y llamo aqui gloria de Iesu Christo hijo de Dios a sus milagros, applicando el nombre de la causa al effeçto, porque no vieron los Apostoles en esta vida la essencia del Verbo diuino, pero vieron el effeçto, que fueron los milagros, y por ellos vinierõ a conocer la causa, que era Dios. Y el tratar de las obras que hizo por nosotros, fue, como auemos dicho, para encendernos en su diuino amor. En el cielo descubre Dios su essencia, para que los justos la vean, y sean bienauenturados, y en la tierra descubre las obras de su bondad y misericordia, para que ardentissima mente sea amado.

2 Es aqui en este lugar cosa dignissima de ser muy considerada, y de que puede el alma sacar mucho prouecho espiritual: como siendo Sant Iuan tan contemporaneo de Christo nuestro reparador, como aqui dize el Sancto Euangelio, no lo conuerso en toda su vida, sino solo quando lo baptizo. Y vna de las razones fue, porque quiso el Señor en esto mostrar, q̄ communica su diuina Magestad tanto en la conuersacion interior a las almas a si sujetas, que aunque carezcan de la conuersacion de lo ver en la carne, no carecẽ del fructo de la misma carne. Y esta fue tambien vna de las causas, porque el mismo Señor no quiso embiar el Spiritu Sancto, sino despues de ser ausentado y subido a los cielos. Ni quito dar a sus discipulos perfecto entendimiento de sus mysterios sino por el Spiritu Sancto, para mostrar, que esto es mas obra del Spiritu Sancto interiormente, q̄ de su presencia corporal exterior. Y por esto me parece, que los q̄ dizẽ. O si nos hallaramos en aquel tiempo, en que Dios humanado andaua por el mundo, y le vieramos, y conuersaramos con el, quan dichosos fueramos! que estos desseos son mas de espiritu de curiosidad, que de amor. Porque quiẽ no conuersa a Dios, de la manera que el se dexa conuersar en la tierra, no nace de amor el dessear conuersarlo de otra manera, porque este glorioso Baptista fue su contemporaneo, y no lo conuerso en la carne, sino en el espiritu como Dauid q̄ dezia; *Audiã, quid loquatur in me Dominus Deus, quoniam loquetur pacem in plebem suam, & super sanctos suos, & in eos qui conuertuntur ad cor.* Oye lo que habla mi Dios in me, id est, in me, como declara S. Augustin. Como si dixesse; Re-

Psal. 84.

coger me he dentro de mi, y oyrlle he quando me hablare al coraçõ. *Quoniam loquetur pacem. Loqui pacem*, es phrasis Hebræa, significa prometer abastança de todos los bienes, y esta dize aqui David, que promete Dios a los sanctos, *qui conuertuntur ad cor*, que se conuerten interiormente a su coraçõ, que no andan fuera de si, sino dentro de si, y assi reciben las influencias del cielo. Es tan poderola y de tanta efficacia la conuersion interior y espiritual del alma con Dios, que vino Santo Pablo a dezir vnas palabras acerca de ella, que causan assombro y pasmo, a los que biẽ las quierẽ considerar, tratando de como Moyses porque estubo quarenta dias con sus noches en el monte Synay conuersando con Dios, tanta luz alcanço de aquella conuersacion, que hasta en el rostro exteriormente resplandecia. Desto infiere el Sancto Apostol: *Si quod euacuatur in gloria est, magis quod manet in gloria erit.* Si Moyses conuersando con Dios al tiempo que recebia del ley mortal, ley que auia de acabarse, ley de sombras, ley ceremonial, y que no daua vida eterna, y toda via por la conuersacion de Dios salio de alli en semejança de gloria, quien conuersare con Dios en esta ley de gracia y espiritu que dura para siempre con abrasado amor, con tantos fauores como los merecimientos de Iesu Christo le dan, como no ha de salir de esta conuersacion con mayor luz, con mas gloria, mas gusto, y mas reformation de todas las imperfecciones que Moyses? La falta es nuestra, que no nos disponemos, tratamos a Dios de fuera, y Dios mas se comunica con pureza de alma por trato interior. Verdaderamente son estas palabras de Santo Pablo de grandissima confusion y temor para los Christianos porque en ellas nos dize, que es razon, que seamos mas perfectos que Moyses, pues estamos en ley de amor y beneficiados con tan singulares beneficios. O Dios de inmensa Magestad, y fuente de luz infinita! alumbranos señor, para que veamos, quan escuros sin resplandor y sin lustre estamos por falta desta conuersacion interior. Pues hermanos mios auays oydo lo que dize Santo Pablo, que se puede grangear y ganar con este trato interior de Dios, yo os ruego quan encarecidamente puedo, que os exerciteys en ello mas que cadavno pudiere conforme a su estado.

2. Ad Cor.

3. c.

Exod. 34.

1 Conuiene tambien, que consideremos la humildad de la gloriosa sancta Isabel, como se cõfiesa por indigna deste beneficio diziendo; *Vnde hoc mihi, vt veniat mater Domini mei ad me? De donde mereci yo, que venga a mi la madre del Señor? Quereys saber bendita muger, de donde os vino esse bien? de que os teneys por indigna del, que si pensarades, que lo mereciades, no viniera a vos, porque los dones de Dios suelen yr, a quien se tiene por indigno dellos, humillandose hasta el profundo de su nada. En el Genesis se lee, que viniendo Rebecca en cima de un Camello, y viendo a su esposo Isaac a pie passeandose por el campo, se baxo ella del Camello, y assi la recibo el Sancto Patriarcha por esposa, y la hizo participante de todos sus bienes. Todos caminamos en Camellos de*

2 presumpcion y soberuia, pero viendo al celestial esposo Iesu Christo a pie y tan humilde, conuiene, que nos baxemos de los camellos de nuestra presumpcion y soberuia, y nos humillemos y conformemos con el, si queremos tenerlo por esposo, y gozar de sus dones y gracias. El Aguila por muy alta que suba, y vaya volando por las nubes, toda via le es necesario baxar a la tierra, porque en ella halla con que sustentarse, y no en el ayre. Assi aunque el hombre buelue muy alto, aunque sea muy noble, muy sabio, muy fuerte, muy hermoso, y muy rico, no hallara en essas cosas, con que sustentarse su alma, conuienele baxarse por humildad al proprio conocimiento de su vileza, y assi seremediara, como nos lo amonesta el Ecclesiastico diziendo; *Quanto magnus es, humilia te in omnibus & coram Deo inuenies gloriam.* Quanto eres mayor en dignidad y en bienes deste siglo, tanto mas te humilla en todas las cosas, en el coraçon, en los pensamientos, en las palabras y en las obras. Humilla te en todas las cosas, dize el sabio, y assi hallaras gloria en el diuino acatamiento. Como los arboles puestos en la cumbre del monte estan muy sujetos a los vientos, assi los hombres puestos en la cumbre y alteza de los bienes deste siglo, estã muy sujetos a ser combatidos del viento de la soberuia. Y por esso es muy verdadera aquella sentençia, que dize; *Rara est humilitas honorata.* Rara es, y que con dificultad se halla, humildad entre las honras. Y assi segun S. Bernardo, como es cosa excelente entre muchos y

Gen. 24.

Eccle. 3.

bien guisados manjares guardar templança, así lo es entre honras y grandezas tener humildad, y vsar de llaneza con ellas. Las piedras preciosas suelen ser engastadas en oro, pero el oro es muy contrario al lustre y resplandor de la perla y piedra preciosa. El remedio que tienen los lapidarios es poner vn poco de lodo entre el oro y la piedra preciosa quando la engastan, y así no prejudica el oro a la perla, ni pierde tu resplandor ni hermelura. Piedras preciosas en los pueblos son los nobles y grandes del mūdo, y así se llamā illustres, y el engaste destas perlas el oro y la renta que tienen, vno diez mil ducados, otro veynte, otro cien mil, y estos engastes y oro son muy contrarios al lustre y virtud de las almas, el remedio que ay, es, poner cada vno entre sí y su estado vn poco de lodo, vna consideracion, de que mañana se ha de acabar todo, y se ha de boluer en lodo, y desta manera se humillara, quāto mayor fuere, y así conseruara el lustre y la gracia de Dios. Por esto dize el Ecclesiastes: *Quāto magnus es, humilia te in omnibus*. Auer llanura en los valles no da tanto contento, como el verla en las cumbres de los altos montes, porque en aquella llanura se detienen las aguas, y así se hazen allí vnos prados muy verdes y muy hermosos, y si los montes en lo alto son agudos, y no tienen llanuras, no hazen las aguas reflexion en ellos, mas corriendo con impetu hazia baxo, los desfloran, rompen y afean. Así aunque la llaneza y humildad parece bien en las personas de baxa suerte, pero mas hermosa es, y mejor parece, en las que por sus dignidades nobleza y sabiduria se puedē llamar montes altos. Y esta humildad y llaneza es causa, de que hagan en las tales personas reflexion los diuinos dones y gracias.

Y a lo que dezis bendita muger, como siendo esta Virgen gloriosa madre de Dios, viene a vos^a esto respondo, que antes por ser madre de Dios grāde y poderosa viene a vos, que soys anciana, enferma y necesitada. Tres maneras de criaturas crió Dios, y en todas ellas ordeno, que las mayores fauoreciessen a las menores. En las criaturas, vnas son todas espirituales, como son los Angeles; otras son todas corporales, como son los cielos y los elemētos: Otras son medio corporales y medio espirituales, como son los hōbres. En las que son to
das

En la Visitacion de nuestra Señora. 683

- 1 das espirituales, que son los Angeles, dize Sant. Dionysio, *B Diony. l. de celestibus* que los mayores, *Illuminant, purgant, & perficiunt minores.* Alumbran y perfeccionan a los menores, reuelandoles los mysterios y reuelaciones que reciben de Dios. De las corporales la mejor y mas excelente es el Sol, y este, ya veys quanto bien haze a todas las demas criaturas corporales. Si el Sol se escoldiese, y no ilustrasse, y diese buelta por todo el mundo, que seria de nosotros y de todo el mundo? En los hombres, que son medio corporales y medio espirituales, lo mayor y mas principal, que es el alma, fauorece a lo menor, que es cuerpo. Y assi dize Sant. Bernardo; *Compositio anima & corporis charitatem nobis commendat.* La composicion del alma con el cuerpo nos pro2 uoca y ensena a tener charidad. Porque siendo el alma espiritual, criada a imagen de Dios, y tan excelente como es, juntandose con el cuerpo vil y terrene, no lo destruye, antes lo viuifica de manera, que casi todo el bien que tiene, le viene del alma, y sin ella en vn momento se corrompe. Pues con todas estas cosas somos enseñados, que los mayores, mas nobles, mas sabios y poderosos han de imaginar, que son el Sol del mundo, y el alma del cuerpo de la Republica, para alumbrar fauorecer y remediar a los menores, a los pobres y necesitados. En el Ecclesiastico dize Dios hablando con cada vno de los tales; *Inclina pauperi sine tristitia aurem tuam.* Inclina tu oreja al pobre sin tristeza ni amargura de coraçon, quando te quisiere hablar: *Et redde debitum tuum, & responde illi pacifice in mansuetudine.* Ponderad mucho, que dize aqui el señor, que es deuda, que deueys al pobre el remediarlo en sus miserias, y que le hableyd con mansedumbre, y amigablemente. Y dize mas; *Libera eam qui iniuriam patitur de manu superbi, & non acie de feras in anima tua.* Mirad, que grandes fauores haze aqui Dios a los pobres, que no señala juez para ellos, quiere, que quando agrauaren al pobre, que qualquiera que se hallare presente sea juez, que le defienda. Sabia el Señor la poca posibilidad del pobre, para andar por las audiencias, y el poco caso que del se haze, por esso da comisión al que estuviere mas a mano, para que lo libre de la tyrannia del toberuio con mucha diligencia, y le encarga, que no empereze en ello. Y al que esto haze le dize; *Et eris tu velut filius altissimi obediens,*

Eccie. 4

& mi-

Exod. 7.

et miserabitur tui magis quam mater. Y seras como vn hijo obediente amado del altissimo, y compadecerle ha de ti mas que tu propria madre. O dulcissimas y regaladissimas palabras! imprima las Dios en nuestros coraçones, para que nos mouamos a ser piadosos y bien hechóres de nuestros proximos necesitados. De aqui se infiere, que los Imperios, los mayorazgos, y las riquezas no dañan a los prudentes y temerosos de Dios, que saben bien vsar de estas cosas; y obrar con ellas muchas obras de piedad y misericordia, sino a los vanos y sin prudencia, que no saben hazer bien con lo que poseen. Quando las aguas de Egipto (como refiere la Sagrada Escritura) se boluieron en sangre, todo lo que beuián los Egypcios era sangre, y assi todos andauan ensangrentados y manchados con la sangre que beuián, y los Israelitas en aquel tiempo que beuián? Por ventura dexo Dios alguna parte de aquella agua del Nilo intacta, sin que se boluiesse en sangre, para que beuiessen della los Hebreos? No por cierto, sino que de los mismos rios y fuentes donde beuián los Gytanos, beuián tambien los Israelitas, pero era este el mysterio (segun afirman grauissimos Doctores) que quando el Israelita sacaua el cantaro o el vaso del rio lleno de sangre, y lo tomaua en las manos, luego aquella sangre se conuertia en agua como de antes era, y se deshazia la plaga. De manera que en la mano yua, el ser sangre o agua, el ser plaga o no. En la mano del Egypcio era sangre, y en la mano del Hebreo, no. Assi podemos considerar, que aunque las riquezas y las grándezas del mundo son plaga y sangre, con que los hombres se manchan y ensuzian, no tienen estas cosas la culpa, sino las manos en que caen. Si caen en manos de hombres prudentes, y temerosos de Dios, se bueluen en agua clara y limpia, y muy suaué, para beuer, pues con ellas exercitan muchas obras de piedad: pero si caen en manos de hombres imprudentes, crueles y sin temor de Dios, son sangre, con que ensuzian sus almas, y lastiman a sus proximos, que parece verdaderamente, que no hizo Dios grandes y poderosos a algunos hombres, sino para que destruyessen a los pequeños, tan grande es su cobdicia, y la sed que tienen de beuerlos como agua. Que diríades de la sed de

vno

En la Visitacion de nuestra Señora. 683

1 vno, que yendo por vn camino assoléado y fatigado, y viendo otro caminante sudando, se llegasse a el con gran ansia, para beuerle el sudor de la cara! O que terrible sed deue tener, pues beue el sudor. No vees hombre, que te hara mal, que te matara esse sudor? O que no puedo hazer otra cosa, que me muero de sed. Desta manera son muchos cobdiciosos de bienes temporales, que tienen tanta sed, que beuen los sudores de los pobres. Quanto el pobre labrador gana con su sudor en todo el año, se lo beue el señor tyranno, con vna çancadilla que le armò.

Tambien se puede aqui notar, como sabe Dios trocar los propósitos de los justos, de manera que sus merecimientos se augmentē, y se cumpla tu diuina voluntad en ellos. Encubrē
2 los justos sus virtudes, su dignidad y valor, y manifestalos y publicalos Dios, para edificacion de los proximos. Yua esta sacratissima Reyna de los cielos apriesa por guardar secreto, lo que Dios auia obrado en ella. Las cosas de mucha importancia consigo traen obligacion, a que se guarde secreto en ellas. Teney s vn amigo, a quien descubris vuestro coraçõ en materia graue y de mucho peso, no es menester, que le digays, que os guarde secreto, porque de fuyo esta obligado a guardarlo, antes lo affrentays, en dezirle, que tenga secreto lo que le descubris. El mysterio sacrosancto de la encarnaciõ del hijo de Dios fue de tanta importancia, que importaua el remedio de todo el mundo, y no lo descubrió el Angel, sino a esta soberana secretaria del Spiritu Sãcto, por esso estaua ella
3 obligada, a guardar secreto, como verdaderamente lo hizo. Y asi le quadran bien a ella aquellas palabras de los Cantares: *Mel & lac sub lingua eius.* La miel y la leche debaxo de su lengua, porq̃ la miel de la diuinidad y la leche de la humanidad, que se juntaron en sus purissimas entrañas, quando Dios en ellas se hizo hombre, estuuieron, no en su lengua, para lo publicar, sino debaxo de su lengua, para guardarlo en secreto. Y como oyò dezir, que Sancta Isabel estaua preñada, penso entre si, si la voy a visitar, parecerse ha mi oreñez, y sera camino para descubrirse este mysterio, si no voy, dexo de obrar esta obra de piedad con mi prima. Buen remedio, quiero yr luego, y muy apriesa, y boluerme he, antes que se sienta, q̃ estoy pre-

Cant. 4.

preñada. Y por esto fue con tanta prisa. Aunque despues q̄
llego a casa de Zacharias, y vio el mysterio descubierto por el
Spiritu Sãcto, dexose estar de espacio en ella, exercitando o-
bras de piedad co aquella anciana preñada. De suerte que vn
niño, que estava en las entrañas de su madre, fue el instrumen-
to, cõ q̄ se descubrio, lo q̄ la prudẽtissima y humildissima se-
ñora procuraua de encubrir. Quien tal pudiera pensar? No se
fatigue nadie por manifestar sus virtudes al mudo, q̄ si Dios
viere, que conuiene, por el camino que no piensa, las manife-
stara. Aunque el arbol con las hojas encubre su fruta, si la fru-
ta es olorosa, con su olor descubre a si y al arbol, y de muy le-
xos la huelen los que pasan, y dizen; tal arbol y tal fruta es-
ta alli en aquel huerto, en el olor lo conocemos. Procuraua la
nobilissima donzella encubrir con las hojas de su humildad
la fruta, que traya en sus entrañas, mas como la fruta era tan
olorosa, descubrio a si y al arbol, por donde conocio Sancta
Isabel, que ella era madre de Dios, tal olor sintio llegando a
ella. Fue esta visitacion, como la de las parietas y amigas, que
quando sus parientas estan preñadas, si tienen algunas reli-
quias preciosas se las lleuan, para que puedan parir con me-
nos dolor, y para este efecto como las reliquias suelen estar
en vnas nominas cerradas, y embueltas dentro en otros cen-
dales les ponen aquellas nominas al cuello. Era esta singula-
rissima Virgen como vna nomina, que tenia dentro en su sa-
cratissimo viẽtre el Verbo diuino, reliquia de infinito valor
embuelta en los cendales de la humanidad, por esto tendio
sus sanctissimos braços sobre el cuello de su prima preñada,
abraçandola con gran suauidad y amor, y assi es de creer pia-
dosamente, que por aquel contacto suauissimo pario la ben-
dita Isabel con menos dolor.

No sera sin prouecho, ni pequeña materia de lagrimas, cõ-
siderar, quan diferente fue aquella visita de las visitas de es-
tos tiempos, quantos males acarrear estas, y de quantos bie-
nes fue causa aquella. Gran lastima pone, ver, lo que se trata
en las visitas de agora. Aquellas dos sanctissimas mugeres en
aquella visita tratarõ de las misericordias diuinas, y agora en
las visitas no se trata sino de vidas ajenas, murmurando y in-
famando a sus proximos, que parece, no se juntan sino para
esto.

En la Visitacion de nuestra Señora. 687

- 1 esto. En el Leuitico mandaua Dios, que el deslenguado offre Leuit. 5.
ciesel por este pecado vna cordera y vna cabra. Y el mandar, que fuesen hembras, fue, para significar, que el vicio de la lengua es de hembras, y de condiciones flacas y mugeriles, q̄ como no tienen fuerças ni valor, suple la lēgua el que falta a las fuerças, y assi son las mugeres tan inclinadas a murmurar. Entre los brutos los mas couardes son mas vengatiuos, y los animalejos mas viles, dize Seneca, que en picandolos, luego baeluen a morder, y si enojays a vn gozquillo, no aura quien le acalle en dos horas, pero vn lebrél de Irlanda, sin ladrar, os dara vn bocado, que os lleue medio braço. Pues assi la muger, como mas flaca, es mas vengatiua, y mas cruel.
- 2 Por esto dixo el Sabio; *Non est ira super iram mulieris.* Y como Eccle.
no se pueden vengar con las manos, procuran de vengarse con las lenguas, y assi son mas promptas a la murmuracion. No sea assi de aqui adelante (pido yo por la infinita charidad de Dios,) mas visitemonos, para tratar de las diuinas misericordias, que con nosotros este soberano Señor ha vsto, a imitacion de las dos sanctissimas maestras, que oy nos pone delante el Sancto Enangello. Y lo que desseo, que mas ordinariamente tratassemos; es de la ineffable merced que Dios nos hizo, de darnos con tanto amor vna ley, que toda es amor, y tanto nos obliga a amarnos los vnos a los otros, y a no perjudicarnos ni en vna sola palabra. En el Exodo llama Exod. 34.
el Spiritu Sancto a la diuina ley palabras de amistad y amor, diziendo; *Scriptis in tabulis verba fraternitatis decē.* Que escribio en las tablas los diez mādamiētos, a los quales llama diez palabras de amistad. Y con razon, porque que mayor amor que mandar Dios a todo el mundo, que nadie se pena de su ira se atreua, a hazerte mal, hurtarte tu hazienda, a tocar en tu muger, a leuantarte falso testimonio? Y para que te enciendas en amor, has de considerar, que puso Dios esta ley a todos en tu fauor. Que es la ley de Dios para ti como vna carta de amparo, y vna falua y guarda Real en tu defensa para todo el mundo, para que nadie te haga mal, antes todos te hagā biē. Con la consideracion desta merced dezia Dauid; *Septies in die laudem dixi tibi super iudicia in iustitia tua.* Por auerme dado señor Psalm. 118.
tus mandamientos tan justos y tan en mi fauor, te alabe
siete

fiete vezes en el dia. Y no contento con esto, dize mas adelante; *Media nocte surgebam, ad confitendum tibi super iudicia iustificationis tue.* De manera que de dia y de noche no se hartaua el agrado deo Rey, de glorificar a Dios, por el fauor que le hizo, en darle ley tan en su prouecho. Y tambien en todos estos tiempos le pedia fauor, para guardarla. Pues por la luz de la Fè y de la razon entendemos quanto esto nos importa, no nos olvidemos de imitar a este sancto Rey.

Tambien nos conuiene mucho aprender de la sanctissima Virgen nuestra Señora, a referir a Dios la gloria de todos los bienes que puso en nosotros. Mirad, como en alabandola sancta Ylabel a grandes voces, diziendo le aquellos tan singulares loores se buelue ella a alabar a Dios diziendo: *Magnificat anima mea Dominum.* Engrandece y magnifica mi alma al señor. Que es como si dixera; Si algo en mi ay, que me engrandezca, don es de mi Dios y magnificencia es suya. el que me engrandecer vna criatura de fuyo tan baxa y tan pequeña. Pero podreys preguntar: Por ventura puede alguno hazer a Dios mayor, o añadir algo a su grandeza? No por cierto, porque es infinita. Luego como dize esta sapientissima señora. *Magnificat anima mea Dominum?* Digo, que magnificar lo es, con lo intimo del coraçon, con vn cierto gozo del espíritu marauillarse de la inmensidad y de la grãdeza de Dios, por sus marauillosas obras. Dauid despertaua y combidaua su alma a q̄ alabasse a Dios diziendo; *Lauda anima mea Dñm.* Y en otra parte, *Benedic anima mea Dñm.* Pero esta espiritualissima donzella no cõbida a su alma, sino dize; *Magnificat anima mea Dñm.* Dõde se significa la promptitud que su alma tenia en alabar a Dios, que actualmente lo estaua alabando, por lo qual no tenia necesidad de la combidar a ello. O quanta cõfusión es todo esto para nosotros, pues ni con muchas amonestaciones nos mouemos a estos sanctos exercicios, mas que si fuessimos vnas piedras insensibles. Y no solo no engrãdecemos a Dios cõ humildes y amorosas alabaças, mas quãto es de nuestra parte, lo abatimos y affrêtamos, y somos ocasion que su sancto nombre por otros sea blasphemado. Como lo hazian aquellos, a quien dezia Sant Pablo; *Nomen Dei per vos blasphematur inter gentes.* El nombre de Dios es por vuestra

Psal. 145.
Psal. 102.

Ad Rom. 2.

En la Visitacion de Nuestra Señora. 689

1 vuestra causa blasphemado entre los Gentiles, que dizē, que tal es nuestro Dios como nosotros. O señor de Magestad infinita! por tu ineffable clemencia remedies tan grande mal. Y añadio la sanctissima Virgen diziendo, *Et exultauit Spiritus meus in Deo salutaris meo.* No sea legra mi spiritu con lores humanos, ni con cosa alguna del mundo, que todo lo tiene pisado debaxo de los pies, sino en Dios mi salud, mi gloria y mi bien, porque solo el es la verdadera alegria del spiritu. O alma que eres eterna que duraras en quanto Dios fuere Dios, y tienes potēcias capaces de Dios eterno, y ninguna cosa te puede hartar, ni dar perfecta satisfaccion, sino el. Poned en vn palacio Real vn rustico pobre, para que more solo en el, no se echara mas de ver, que si nadie morasse dentro. Es

2 el alma vn palacio real del Rey eterno, y tiene capacidad para suua infinita, para recibirle, aũque todo el mundo entrasse en ella, quedaria tan vazia como de antes, tan hambrienta y tan desconsolada. Por esso dezia David, *Quid mihi est in celo, & dicitur* Psal. 72. *te quid volui super terram?* Estas palabras declara S. Augustin deuotamēte diziendo, que son vna admiracion, que haze David, como hablando con su alma, y diziendole: Tu alma mianó entiendes el bien que tienes en el cielo. O señor que es esto que tengo alla? ineffable por cierto es el bien que tengo en teneros a vos. Pues teniendo os a vos en el cielo, tengo de querer en la tierra bienes, que los soleys dar tambien a los ladrones, y a los homicidas, y a los que apartays de vos? Cosa es esta, para querer en la tierra, quien os tiene a vos en el cielo? a ca y alla señor a vos quiero. *Defecit cor meum & caro mea, parui mea Deus in eternum.* Como si dixesse: con esta consideracion mi cuerpo y mi alma se derriten con el pensamiento de tan grande bien, ni aca ni alla quiero otra cosa, si alla os tengo de tener in aeternum, quiero que comience este para siempre luego agora en este momento, para nunca acabar. Bienauenturada el alma que no quiere sino a Dios, y no se alegra sino en Dios, que es su salud, porque la alegria que se toma de las cosas de la tierra enfermedad causa y no salud, como el que tiene dolor de costado, y se harta de vino contento y gusto le da, pero despues lo paga con la muerte, porque gusto de lo que no deuia ni conuenia. No te gozes pues hom-

bre fino en Dios tu salud, a imitacion desta Virgen gloriosa, la qual dize. *Exultauit spiritus meus in Deo salutari meo.* Alegrese vuestro espíritu, o Reyna soberana, que vos lo pagareys presto, tiene Dios este estilo, de dar a los principios vnos gustos y consolaciones singulares, con los quales enamora a los justos, y los esfuerça, a sufrir la carga, que despues les pone. Y assi dize Dauid: *Præuenisti eū in benedictionibus dulcedinis.* Preuenistes Señor con dones de dulcedumbre al justo, para animarlo a todo trabajo y dificultad. Abramos pues hermanos los coraçones cō pureza y amor, para recibir estas diuinas cōsolaciones, y no nos olvidemos dellas despues en los trabajos y cētaciones que sobreuinieren, porq̄ el olvidar nos dellas, es gran parte, para no resistir, y dexarnos vencer, como lo afirma S. Pablo diziendo a los Hebreos: *Nondum resisti- que ad sanguinē resisti- tis aduersus peccatum repugnātes, & oblitū estis consolationis.* Adonde aquella, &, es causal, y vale tanto como *quia.* Quiere dezir: No resististe en los trabajos, porq̄ os olvidastes de las cōsolaciones diuinas. Pues Virgen sacratissima, alegrese vuestro espíritu en Dios vuestra salud, que tiempo vendra, que lo pagueys. Quando el tyranno Herodes bulcare a vuestro hijo, para matarlo. Y por esta causa huýeredes con el a tierra estraña, y suffieredes tan largo y penoso destierro. Y quando le perdieredes en Hierusalem, y quando de lante de vuestros ojos le rompieren su sancto cuerpo con clavos, espinas y lança, por tanto hazed agora prouision de alegria, para sufrir tantas cruces, y quando vinieren, acordaros heys desto.

Añade mas la sapientissima Virgen: *Quia respexit humilitatem ancillæ suæ, ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.* En estas palabras se manifesta, como vna de las virtudes, que mas agradarō a los ojos de Dios en esta sanctissima donzella fue su profūdissima humildad. Assi lo auia significado antes el diuino esposo en los Cantares diziendo, *Vulnerasti cor meū foror mea sponsa, in vno crine colli tui.* Y este cabello es, el humilde pensamiento de su espíritu, que hiere el coraçon de Dios y lo enamora. Vale tanto la profunda y qualificada humildad en los piadosos ojos deste gran Dios, que por peccador que vno sea con este cabello aplaca su ira, y ata sus poten-

Psalma. 10.

Ad Heb. 12.

Cant. 4.

tissi-

1 tísimas manos. Mirad vn Rey tan malo como Acab, que 3. Reg. ar.
 mato a Naboth, por alçarfele con la viña, y cometio tantos y
 tan horrendos peccados, que dize del la sancta Scriptura, *Igi-
 tur non fuit alter talis, sicut Acab, qui venundatus est, vt faceret ma-
 lum in conspectu Domini.* Considerad, que tal deuia de ser, pues
 auiendo precedido muchos malos Reyes, tyrannos y idola-
 tras, con todo esso se dize deste, que no fue otro tan pueruo-
 so como el. Y viniendo el sancto Elias de parte de Dios, a
 amenazarlo cõ grandes açotes, con que lo queria açotar por
 sus peccados, dize el texto Sagrado. *Cum audisset Acab sermo-
 nes istos scilicet vestimenta sua, & operuit cilicio carnem suam, ieiuna-
 uit que, & dormiuit in sacco, & ambulauit demisso capite.* Oyendo el
 2 tas amenazas cubriose de cilicio, ayuno y dormia en el fue-
 lo y andaua cõ mucha humildad. Y dixo Dios a Elias: No has
 visto a Acab humillado en mi acatamiento? Pues que se humi-
 llo por amor de mi, yo reuoco la sentencia, y le perdono. O
 bendito y glorificado sea tal Dios. Alabente Señor todas las
 hierarchias del cielo, y todos los justos dela tierra por esta so-
 berana piedad, que assi te aplacas, y te dexas vencer y atar
 con vn cabello de humildad, que vees vn hombre, por gran
 peccador que sea. Costumbre es de Dios muy antigua, rendir
 se a quiẽ se lerinde, y resistir a quienle resiste. Esto es lo q̄ dize
 3 *Psalmo. 17.*
 Dauid: *Populũ humilẽ saluũ facies, & oculos superbõũ humiliabis.*
 Que cosa fue ver venir a Pharaõ cõ vn poderoso exercito, re-
 sistiẽdo ala volũtad de Dios, y en vn pũto ne q̄do rastro de-
 llos. Que se hizo toda aq̄lla gente? aquel relũbrar de arneses?
 Que se hizieron aquellos caualeros tan fuertes, y aquellos
 3 *Exo. 5.*
 carros triũphales? *Submersi sunt in mari rubro, abyssi operuerunt eos,*
 se dize en el Exodo. Mira que se gana por resistir a Dios. Y
 por el contrario, que cosa es, ver a Dios tan enojado
 contra este Rey Acab, y en tan breue tiempo verle tan
 manso, y que llama a Elias, para que vea aquella peniten-
 cia, y aquella humildad, con la qual le aplaco. Quando tu
 peccador te pones vn cilicio, y affliges tu carne con ayuno
 y disciplina, y te pones a vn rincon, prostrado con humil-
 dad, a llorar tus peccados, entiendo que te esta Dios miran-
 do y combidando a los Angeles a que te miren. Por esso
 ten perseuerancia en essa sancta obra, que con ella agradas

Luc. 16.

a toda la corte del cielo, como lo dixo la summa verdad. Pues si tan poderosa es la humildad del peccador, en los ojos de Dios, que seria la humildad profundissima, salida de tan puzo y tan sancto coraçon, como era el desta celestial Reyna? Por esto el Spiritu sancto le mouio la lengua, y la hizo pronunciar estas palabras, en las quales se manifestasse la excelencia de su humildad. Donde es de notar, como pondera vna glossa, que no dize, *Quia aspexit humilitatem*, sino: *Quia respexit*. Que es voluer a mirar lo que ya auia visto, como cosa que agradaua mucho. Y asi el mirarla Dios muchas vezes, significa, que le agradaua mucho. Y tambien significa, que le fauorecia muchas vezes, con muchos y muy singulares beneficios. Y pues esta soberana muger, es en quien Dios puso sus ojos, pongamos nosotros todos los nuestros tambien en ella, para imitar sus heroycas virtudes, y para ser muy deuotos y afficionados suyos.

De todas estas grandezas, que Dios obro en esta gloriosa Señora, dize ella, q̄ fue la causa su omni potēcia y su infinita misericordia, añadiēdo adelante. *Fecit mihi magna qui potens est, & misericordia eius a progenie in progenies timētibz eum*. Sobre estas palabras se puede aduertir vna cosa muy notable, y es q̄ se halla muy a menudo en la sancta Scriptura este adiectiuo, *magna* ayūtando a la misericordia de Dios, pero nunca se halla ayuntado a su justicia. Dauid dize, *Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam*, y en otra parte dize: *Misericordia tua magna est super me*. Y el Ecclesiastico dize: *Quam magna misericordia Domini, & propitiatio illius conuertentibus ad se*. Tambien dixo el mismo Dauid: *Magna est super calos misericordia tua*. Y S. Pedro dize: *Qui secundum misericordiam suam magnam regenerauit nos in s̄p̄m viuam*. Y hallandole esto tantas vezes en las diuinas le-

Psalmo. 50.

Psalmo.

Ecclesi. 17.

Psalm. 107.

1. Petri. 1.

Psalmo. 57.

Psalm.

Psalm. 97.

tras, no hallareys que se diga en alguna parte dellas: *secundum magnam iustitiam tuam*. En lo qual se significa, que para con nosotros suele Dios vsar de gran misericordia, pero no de gran justicia. Por esto dize Dauid, *Confitebor Domino secundum iustitiam eius*. Pero no dize: *Secundum magnam iustitiam eius*. Y en otra parte dize, *Iudicabit populos in iustitia*: mas no, *in magna iustitia*. En otra parte se dize: *indicabit orbem terra in iustitia*, pero no *in magna iustitia*. No querria tampoco que por esto pensasse.

1 fassedes, que Dios no vsa tambié de justicia en su tiempo, y lugar, y que por esta causa fuessedes licenciotos en pecar: que aunque como dize Sancto Thomas, se muestra mas la misericordia, pero que el hazer misericordia sobre la justicia, no la destruye, antes la haze mas illustre. Seneca pone vna famosa fabula de los poetas, en el libro que haze de las questionnes naturales, donde dize, que quando Iupiter el mayor de los dioses quiere echar rayos, fulminando desde el cielo sobre los mortales, para castigarlos junta el concilio de los dioses, para determinar aquello que se deue hazer, mas que quando quiere ayudarlos (que de aqui se llama Iupiter, a iuuando) lo haze sin tomar otro consejo mas que el suyo. Dexado a parte, que esto es vn retrato del buen Principe, el qual no se deue mouer con furia, a castigar. Esta fabula nos significa, como Dios summamente bueno es espacioso en la vengança, que parece, que junta vn consejo primero, mas no es espacioso en la misericordia, antes es promptissimo. Para castigar a Adam dize, que *Ambulabat ad auram post meritum*, Muy de espacio. Pero no lo hizo así para el hijo prodigo, andrajoso y asqueroso, antes dize el Sancto Euangelio. *Acurrrens cecidit super collum eius*. Abraçandolo dulcemente, y despues dixo, *Cito proferte stolam primam*. Presto no os detengays. O bondad infinita de Dios? Mirad que priessa, para hazer misericordia al pobre. El Esposo dize a la esposa en los Cantares. *Hortus conclusus soror mea sponsa*. Y ella como agradecida a tal alabança, llama al Esposo: *Fons hortorum, puteus aquarum viuentium, que fluunt impetu de Libano*. Como si dixesse. Si yo soy huerto cerrado, vos celestial Esposo soys fuente de los huertos, que fertilizays todas las yeruas y plantas, y las hazeys produzir flores y fruto. No le llama fuente de camino, o fuente de monte, que no estan alli para regar, mas llama le fuente de huertos que es para regar, y se va esparziendo en muchos arroyos, que vā corriendo por diuersas partes del huerto, y buscandoplantapor planta, sin que quede vna sola yeruezita, sin que sea regada. Nüestro Esposo Dios es fuente de los huertos, que son nuestras almas, dela qual manan y proceden innumerables arroyos de misericordias, con que son regados nue-

l. q. 21. ar. 3
Sene. li. de
quæst. natu.

Canti. 4. 1

tros espíritus, y fertilizados nuestros coraçones. Y para mas engrandecer las excelencias destas aguas, dize la Espofa, q̄ correncõ impetu, por q̄ con velocidad focorre Dios con tus misericordias a nueftras miserias. Si considerays la sancta Scriptura, hallareys, que quando habla del furor de Dios, le explica muy frequentemente con este verbo, *Stillare*. Leed en el Paralytomenon, y vereys como dize alli el Señor, *Non stillabit furor meus super Hierusalem*. Y en el mesmo libro mas adelante dize: *Idcirco stillabit furor meus super locum istum, & nõ exstinguetur*. Y en Daniel esta escripto: *Et st. Vabit super nos maledictio & detestatis, quæ scripta est in libro Moysi serui Dei, quia peccauimus ei*. Y demas desto en Micheas se lee. *Non stillabit super istos non comprehendet confusio, dicit Dominus Iacob*. Dize se destilar los trabajos, porque asì como el agua destilando descìende poco a poco, asì el furor de Dios y los trabajos descìenden sobre nosotros poco a poco, porque si baxassen con impetu nos ahogarian, segun somos flacos, y miserables, que no tenemos paciencia para grandes trabajos. De las diuinas gracias, fauores y misericordias no se dize, que destilan, sino que corren con impetu muy grande, para significar la liberalidad y amor, con que el Señor las haze. *Effundam super vos aquam mundam, & mudabimini ab omnibus inquinamentis vestris*. Prometio por Ezechiel este liberalissimo Dios. No dize: *Stillabo aquam mandam super vos*. Embiarle he destilada poco a poco, sino: *Effundam super vos*. Embiarla he con gran abundancia, y con impetu. Y tambien por Esaias dize: *Ece ego declinabo super eam quasi flumẽ pacis*. Tã poco dize, *stillabo*, sino, *declinabo vt fluum*. En lo qual todo se significa, con que promptitud via Dios de su ineffable misericordia con los hombres. Pero es mucho de aduertir, lo que dize aqui la clementissima Virgen nuestra seõora, y es, que esta misericordia, de que Dios vfa. *A progenie & in progenies*: Que quiere dezir, en todos los tiempos, la haze, *Timentibus eum*. A los que le temen, a los que se disponen para la recibir. Lo mismo enseño el Propheta Malachias quando dixo. *Orietur vobis timentibus nomen meum sol in sinu*, & *sanitas in pennis eius*. Nacera para vosotros, que temeyis mi nombre el sol de justicia, y en sus alas traera la salud. Toma aqui metaphora del sol, a cuyos rayos tendidos a todas

1. Para. 12. c.
& 34.

Dan. 9.

Mich. 2.

Eze. 26.

Isai. 66.

Malac. 4.

¶

2.

3.

a todas

a todas partes llama alas del sol , que traen salud , porque de
 senferman la tierra , y la sanan , la alegran , y la fertilizan . Asi
 vino el Salvador al mundo , lleno de alas como sol , rodeado
 de obras milagrosas , y salutiferas . Y en dezir , que trae la sa-
 lud en sus alas , significa la ligereza con que este diuino Sol
 buela , a reinar las necesidades de los que le temen . O pa-
 labra dulce . O palabra regalada ! qual es la piedra que te oye ,
 que no se entenece , y se derrite en amor ? Que se diga a vn
 ganillo vales , para vosotros se haze Dios hombre , y viene
 rodeado de misericordias cō singular presteza , a socorreros .
 Mas juntamente se ha de aduertir , que dize : *Orietur vobis ti-*
mentibus nomen meum . Si no teneys temor de Dios , mas soys
 vn atreuido , y desalnado , tan derramado , como sino viera
 Dios a quien temer , no os marauilleys , si no tocaren a vos
 los rayos deste diuino sol , porque el nacio , para quien le te-
 me . Origenes en el Periarcho , dize , que las causas vni-
 uersales concurren segun hallan la disposicion en las causas
 particulares , de manera que ha de auer disposicion en la cau-
 sa particular , para que la vniuersal pueda obrar , La centella
 prende en la yesca : y en la eitopa , y no en el hierro , porque
 no halla en el disposicion para prender en el . El sol engendra
 en vnas partes elephantes , en otras tigres y leones , y en otras
 bufalos , conforme a las disposiciones de las tierras . Asi el sol
 de justicia quiere , que aya disposicion y temor en aquel , con
 quien ha de vsar de misericordia . Esto significo el Spiritu
 sancto en los cantares , donde dize la Esposa . *Similis est dile-*
ctus meus caprar , hinnuloque ceruorum . Semejante es mi querido
 a la cabra montes , y al ciervo nueuo , que quando le persi-
 gue el lebre , va huyendo , y boluendo la cabeça . O espolo
 mio , y quen ineffable es tu misericordia ! yo te persigo , y tu
 buelues los ojos y me miras : y quanto mas te persigo , parece
 me miras cō mas amor : de mi desuergueça , y de mi loca osa-
 dia , y atreuimiento tomis ocasion de mirarme blandamen-
 te para que yo pare , y me disponga . Muestras lastima de mis
 trabajos , y me vas diziendo : Descansa , no te muevas , no te
 fatigues tanto . En esto muestras el desso , que tienes de ha-
 llar en mi alguna disposicion , para hazerme bien , como lo

Orig. 3. de
Periar.

Cant. a. & 3.

CONSIDERACIONES ESPIRITUALES

En la fiesta de la sacratissima Virgen
Maria nuestra Señora, que se llama
de las Nieves.



Venta el glorioso Euangelista Sant Lucas, que Lucz. 11.
estando predicando nuestro Saluador Iesu
Christo a grande multitud de gente, leuanto
la voz vna muger de entre aquellas compa-
ñas alabandolo y diziendo: *Beatus venter qui
te portauit, & vbera, qua suxisti.* Dos cosas me pa-
rece a mi que suelen enlazar, y prender los coraçones de los
hombres, y les sujetan de tal fuerte los animos, que a poca
fuerça, y de su voluntad los captiuan, las quales son benefi-
cencia, y eloquencia, bien hazer y bendezir. Estas hazen al
mas libre sieruo, y lo ponen a los pies del que con el las vsa.
De la primera que es bien hazer dize vn Philosopho: *Liber-
tatem vendere, est beneficium accipere.* El que recibio la buena
obra, haga cuenta que ha echado a los pies vnos grillos, por
que si tiene anima noble, y coraçon agradedido, y a no es su-
yo, sino de quien le hizo aquel bien. Y assi dixo otro: *Qui be-
neficiu inuenit, compedes inuenit.* No ay grillos que mas liguen,
y enlazen los pies, ni esposas que mas atē las manos de qual
quiera que hazerle bien. Por lo qual quien hallo el hazer
bien, hallo grillos y esposas. Tiene gran fuerça, para rendir y
auassallar vn coraçon humano, el hazerle mercedes y bene-
ficios. Siendo Vespasiano Emperador Romano, vino a el vn
cauallero muy principal de casta de otro Emperador de Ro-
manos, a quien de derecho le venia el imperio. Y los amigos
de Vespasiano vinieron luego a dezirle: importa mucho, qui-
tar a este la vida (porque no ay Rey tan pacifico, que no ten-
ga enemigos, los quales so color de que se les guardasse a
ellos su derecho se podian juntar, y desallossegarle.) El discre-
to Emperador no tomo su consejo, sino luego lo mando lla-

mar, y lo hizo Conſul Romano, dandole con eſſa dignidad grandíſſima cantidad de dinero, y mucha renta. Admirados los que les auia parecido bien el conſejo contrario, les dixo: Sabeys poco, agora le tengo yo atadas las manos, para que no las tenga contra mí, y aunque la ſangre Real le eſte titilando en las venas, y le inſtigue a procurar el Imperio, eſta obligacion y freno que le tengo echado, le refrenara todos eſſos brios, y le hablara de mi parte. Tanto como eſto confio de la obligacion de vn beneficio recebido. Quería y amaua tãto a ſu hijo, la madre del Rey Dario, q̄ ſe atreuió a yr en ſu campo a la guerra, por no eſtar vn punto auſente del. Pues como la fortuna que tanto auia fauorecido a Dario al mejor tiempo le voluiſſe las espaldas, fue vencido por Alexandro Magno, y preſa ſu madre. Viendo ſe la q̄ tan poco antes era Señora de Perſia, y madre de vn tan poderoso Rey como Dario, priuada del Reyno, auſente de ſu hijo, y captiua en manos de ſu enemigo, mirad q̄ haria? Pero el nobiliſſimo Alexandro la trato tan bien, y tan honradamente, como ſi no fuera madre de ſu enemigo, ſino ſuya propia. Y no ſe lee que en la muerte deſaſtrada que los ſuyos dieron a Dario, hizieſſe ſentimiento, auiendo ſe lo embiado Alexandro y ſabiendo de la muerte del miſmo Alexandro, tomo vn vaſo de ponçoña y ſe mato, no queriendo la vida deſpues de la muerte de ſu bienechor. Dando a entender que enlaza mas vn beneficio que el amor de vn hijo.

No ſolo los nobles animos ſe rindẽ por vna buena obra, y quedan prendados con perpetua deuda, pero aun de los animales brutos tenemos experiencia, que reconocẽ vaſſallage a quien le haze alũ beneficio. Particularmente dire lo que ſe cuenta de vn Egypcio, que erio en ſu caſa vn aſpide, y la regalaua dandole a comer con ſus propias manos. Eſta aſpide pario dos hijos, y como el vno ſe enojaffe vn dia cõ vn hijo de aquel Egypcio lo mato, y la madre ſe encedió en tal ira y pena, por la que auia dado a quien tanto bien le auia hecho, que delante del mato al ſuyo, y con el otro ſe fue a los montes ſin boluer mas a aq̄lla caſa. Dõde ſe vee, q̄ haſta a los brutos obligan las buenas obras, y que ay en ellos agradecimiento.

La eloquencia claramente ſe vee que es Reyna de los cora-

1 çones y señora de las volúta- des, ella las mada, persuade y inci- ta. No ay cosa q̄ no hagáhazer vnas buenas palabras. La elo- quècia es, la que pone la vadera en el homenaje mas leuata- do y encumbrado que Dios erio en la tierra, que es el enten- dimiento del hombre, ella lo señorea y conuence. Pues si es- tas dos cosas de si si hazen estos dos effectos de qualquie- ra que las exercite, y tienen este valor, quanto mas lo ten- dria en Christo verdadero señor del mundo, en quien se ha- llaron todas las gracias en el punto mas subido que Dios las pudo dar? Las quales viniendo a considerar David, parece, q̄ se le salia el alma de gozo, y así dize: *Eruclauit cor meum ver- bum bonum, dico ego opera mea Regi.* Señor vn diuino pensamien- to me da saltos en el alma, que no me dexa soslegar, y va a sa- lir de mi coraçon, y me viene a la boca, dadme licencia, que lo diga: *Dico ego opera mea Regi.* No es el concepto digno me- nos que de Dios, a vos lo confagro. Que es ello David? Se- ñor estas dos cosas, hazer bien y dezir biẽ. *Disfusa est gratia in labijs tuis.* Teneyd estos labios bañados en gracia, no ay neçar que llegue a la dulçura de vuestras palabras. Muy atras se que- da de vuestra eloquencia, la eloquencia, de todos los hom- bres. Y como va hablando de Christo nuestro bien, prosigue diziendo: *Propterea benedixit te Deus in aeternum.* Han sido vue- stras palabras poderosas, para atar las manos de Dios, endul- çando su ira antigua. Pues que effecto podran hazer en los hombres: Ea pues Señor, *Aceingere gladio tuo super femur tuum potentissime.* Echad mano a essa espada, poneda en los talabartes: *Super femur tuum.* Y declarando que espada es esta, dize *Specie tua & pulchritudine tua intende prospere procede & regna.* Salga essa hermosura vuestra, gozad de vuestra ventura, mandad, y reynad, hazed de las vuestras. *Propter veritatem mansuetudinem & iustitiam deducet te mirabiliter dexte- ra tua.* Vuestra eloquencia y buenas obras os han de ha- zer famoso y amable, estas han de rendir los animos pro- teruos de los pecadores, con hazerles bien los poneys deba- xo de vuestros pies, auassallados con la dulçura de vuestras palabras y doctrina. *Populisq̄ te cadent, sagitta tua acuta in corda inimicorum regis.* Saetas atraueffatan las almas, y partiran los coraçones de vuestros enemigos. Y porque

Psal. 44.

no se entendiessse, que estas factas auian de ser de azero, dize, *Propter veritatem, mansuetudinem & iustitiam, & deducet te mirabiliter dextera tua.* Vuestras factas han de ser eloquencia de doctrina celestial, y largueza de animo, y de voluntad promptissima de hazer buenas obras, y nunca alçar la mano dellas. Y si esto es assi, como se ha visto por experiencia, que mucho q̄ encédida aquella muger en su amor y reuerencia, exclamasse diziendo: *Beatus uenter qui te portauit.* Si los Gentiles tauieron en tanto a Hercules, por su eloquencia, que le fingieron por Dios della, dandole por esso tanta honra, como por su valentia y fuerças: que tuuo que ver essa eloquencia y la de todos las hombres del mundo, con la de aquel, que es palabra eterna del Padre, y se hizo carne por nuestro amor? Y de su liberalidad, que se puede dezir? pues en vn hombre como Tito, que aunque era Principe, hijo del Emperador Vespasiano, eran sus fuerças cortas, y su poder limitado, pero tenia tanto valor en su animo, que diziendole los suyos, que no fuesse tan prodigo en hazer mercedes, que no bastaria renta de quatro Emperadores, para tanta liberalidad, respondió: *Non fas est quempiam à conspectu Principis tristem discedere, & sine aliquo dono.* Pareceos a vosotros, que conuendria que boluiesse alguno de la presencia del Principe triste, y sin alguna medra, si quiera por la verguença que passò, en llegar a pedirle? Pues si Tito tuuo por sacrilegio consentir que alguno fuesse triste y desconsolado de su presencia, sino muy contento y augmentado, auia de consentir el Principe de la clemencia Iesu Christo, que ninguno que llegasse a el a pedir le misericordia, y remedio dexasse de alcançarlo?

Loquente Iesu ad turbas, extollens uocem quædam mulier. Escriuendo Sant Pablo a los de Corintho les dize: *An nescitis, quia iniqui Regnum Dei non possidebunt? Nolite errare; neque fornicarij, neque idolis seruietes, nec adulteri, nec fures, nec maledici regnum Dei possidebunt.* En estas palabras se manifesta, quan gran pecado es la murmuracion, pues el sancto Apostol la junta con estos tan grandes males, y con otros torpissimos y nefandissimos, de que alli haze mencion. Es la lengua del murmurador vn pinzel del Demonio, con que ennegrece la fama de los proximos. Y el primero a quien daña y en-

zia

En la fiesta de N. Señora de las nieues. 701

- 1 zia, es su propria alma. Y assi dixo el Ecclesiastico: *Lingua in Ecclel. 9.*
seprensus subuersio est ipsius. Y Vatablo traslado aqui. *Lingua prae-*
cipitat hominem. Como cauallo desenfrenado derriba a su due-
ño la lengua. De las entrañas saca el gusano por la boca los
hilos, conque el mismo se ata y encarcela, para morir allí ata-
do y preso. Desdichado murmurador, que de tus dañadas
entrañas sacas las infamadoras palabras, con las quales atas,
y encarcelas tu misma alma, y la hazes morir en esos hilos,
que por la boca has echado. Por esto dixo Caton: *Virtutū pri-*
mam esse puto, compescere linguam. Gran cosa es, poner freno a la
lengua, y tenerla siempre con rienda, como mula maliciosa, y
braua. Muchos vemos, que son castos, y otros liberales, y
otros que tienē otras virtudes, y las grangeā bien: pero muy
2 pocos hallareys, que hablen como deuen. El sancto Abbad
Pambo, que fue celebre en la virtud del silencio entre los mō-
jes de aquel tiempo (del qual se lee, que viniendo a el cierta
vez el Obispo Theophilo, por oyr del alguna sancta doctri-
na, no le hablo, ni vna sola palabra, y que xandose los mon-
jes, porque no auia dicho alguna palabra de edificacion al
Obispo, respondio: si con mi silencio no lo edifico, no veo, co-
mo con palabras lo pueda edificar.) Este venerable varon es-
tando para morir, dixo: que yua alegre deste mundo, porque
nunca le auia salido palabra de la boca, de que le vuisse en-
tonces de pesar. Dichofo aquel que en aquel tiempo y hora,
quando estuviere ya para dar cuenta en el rigurofo juyzio
de Dios, pudiere dar este testimonio de si. Quanto aquel va-
ron sancto yua alegre, tanto tenemos nosotros mas que llo-
rar, que por ventura en ninguna cosa peccamos mas frequen-
tamente que en las palabras, porque los otros peccados no
estā tā a mano, como los dela lengua. Para hurtar, para adul-
terar, y para otros peccados de obra no ay tanta facilidad, co-
mo para murmurar, y infamar a nuestros proximos. Y oxala
quan facil es la lengua en dezir mal, fuesse tan facil de curar
la llaga que haze, mas no es assi, como lo afirma el Ecclesiasti
co diziendo? *El gelli plaga liuorem facit, plaga autem lingua cōmi-*
nuet ossa, & multi ceciderunt in ore gladij, sed nō sic qui iniererunt per
linguam suam. Libre nos Dios de tan grande mal. *Inquietum ma-*
lum. Llama Santiago a la mala lengua. Ay enfermedades que
Eccle. 28.
Iaco. 3. c.
tas

tas, y otras inquietas. Vn dolor de costado grã enfermedad es, mas es mal quieto, porque acaba al que le tiene, y alli para, mas la pestilencia es mal inquieto, da a vn hombre, y matalo, y no para alli, anda salpicando inquieto por toda vna ciudad, y no ay remedio humano, para atajarlo, si Dios no lo ataja. Asi ay enfermedades spirituales, vnas quietas, y otras inquietas. Quebranta vno la fiesta, enfermedad es, pero alli para, hurta vno lo ageno, enfermedad es tambien, pero alli para, no haze daño, si no a aquel, cuya era la cosa hurtada. Pero leuanta vno falso testimonio, que es enfermedad de la lengua: haze mal al q̄ infama, haze daño al que lo oye, y rebuelue toda vna Republica, de suerte, que otro que Dios no la puede apaziguar, Por esto pedia Dauid a Dios affectuosamente. *Abconde me in abscondito facies tue.* Y de quien os ha de escóder Sancto Rey, por ventura de vuestro hijo Absalon que os persigue: no pido agora esso. Pues pedis, que os ampare de vuestro suegro, y enemigo Saul? Tampoco. Pues de quiẽ? que estos parece, que son los mayores enemigos, que aueys tenido. *A contraditione linguarum.* Gran marauilla es de Dios, andar vn hombre en el mundo metido entre malas lenguas, y no ser dellas infamado, por esso pide Dauid a Dios, que le guarde dellas.

Cant. 4.

Psalm. 30.

Iacob. 3.

Gran encarecimiento fue del mal de la lengua dezir Sancto Etiago. *Lingua est vniuersitas iniquitatis:* Es vna vniuersidad dõ de se leen cathedras de todos los vicios, vna sala donde ay armas y municion para todos los peccadores, y peccados. De la lengua se aprouecha la hypocresia y ambicion, para loar las obras vanamente, o quitar el valor dellas. Della se sirve la luxuria, porque, *Corrumpunt bonos mores colloquia praua.* La auaricia se sirve della para sus engaños. La ira que esta dẽtro en el pecho se sirve della, para turbar la paz, y lembrar discórdias entre los hombres, y hazer daños y estragos irreparables. Dauid le da dos apodos particulares, porque hablando de los hombres de malas lenguas dice. *Sepulchrum patēs est guttur eorum: linguīs suis dolose agebant, venenum aspidum sub labijs eorum.* Su garganta es sepultura abierta. Que cosa tan propria. Que ay en la sepultura, sino hediondez, huessos seos y asquerosos. Pues esso descubren estos perversos, quando

Psalm. 13.

1 las abren. Por esto dize David, que sus bocas de los murmuradores son como sepulturas abiertas que no las abren sino para descubrir males de sus proximos. Lo segundo dize, q̄ su lengua es veneno de Aspides, Tienen en ella mas ponzoña que quantas biuoras y aspides cria la tierra, y assi notocan a nadie, que no le dexen muerto, y aun a los mismos muertos matan, por que la fama buena que les auia quedado, se la quitan. Demas desto la lengua persevera mas en el mal, porque todos los demas miembros se cansan, y con la vejez se hazen inutiles, mas la lengua tiene siempre su fuerza y azeros para hazer mal, y assi el rico Auariento era mas atormentado en la lengua. Por esto como a miembro mas perjudicial la naturaleza la encerrô en la boca, y la cercô de guardas, que son los dientes y los labios, porque no se desmandasse. Pero no podemos dexar de cōfessar, que aunque la lengua es muy mala para males, tambien es muy buena para bienes, y que con vna palabra puede hallar remedio, para lo que con muchas ha dañado. El Apostol Sanctiago se espanta, de lo que puede hazer la lēgua. *Nunquid fons de eodem foramine manat dulcem & amaram aquam?* Es posible que vna fuente por vn mismo eañio mane agua dulce, y salobre? No. Pues la lengua es fuente que mana agua de vida, y ponzoña de muerte. *Ex ipso ore procedit benedictio & maledictio.* Con ella bendezimos a Dios, y con ella maldezimos a los hombres, que son hechos a imagen de Dios. Para remediar esto es saludable el consejo del Ecclesiastico, que dize: *Verbis tuis facito stateram, & franum oris tui.* Lo qual declara mas el glorioso Sant Gregorio, en vn dialogo donde dize: *Ponderet vnusquisque sermones suos, & quos sibi loqui nō vult, alteri non loquatur.* Vna de las diferencias que ay entre los sabios, y los que no lo son, es, que a todos nos vienē mil cosas a la fantasia, pero el sabio y temeroso de Dios tiene vna balança entre la fantasia, y la lengua, y todo lo q̄ se le ofrece para dezir pone lo en aquella balança, que es la razon, y pesa lo, y si es bueno, y de peso, dalo a la lengua que lo hable, y sino, no. Porque como dize S. Bernardo. *Lingua est apertissimum instrumentū ad euacuādum cor.* Es la lēgua como pala, que todo lo echa fuera quanto esta en el coraçon, y por esto no se ha de poner en ella, sino lo que fuere de peso, y lo

Eccli. 28.

lo que no es tal, buelua a dentro, y quedese por dezir.

De todo lo dicho le infiere, que si el murmurar solamente es tan grande mal, que sera leuantar falsos testimonios a los proximos innocentes? Prophetizando Sant Pablo los grandes males y corrupciones de los tiempos aduenideros, entre otras cosas que dixo, la vna fue: *Erunt homines criminales*. Estos es, que impondran crimines a sus proximos. Desto se quexa ua tambien Dauid diziendo. *Surgentes testes iniqui quæ ignorabã interrogabant me*. Esto es imponiã me, lo que yo no auia hecho, ni sabia parte dello. Quan gran mal sea este, enseñalo el Spiritu sancto en los Prouerbios, donde dize. *Iaculum & gladius & sagitta acuta, homo qui loquitur contra proximum suum falsum testimonium*. Al ombro pone por cierto, ver que nombres le da la santa Scriptura, al que leuanta testimonio a su proximo, significadores del gran daño que le haze. Pues sobre todo esto tiene indicio de mayor deprauacion y malicia, quando vienddo hazer buenas obras a sus proximos, les leuantan, que haziendolas cometen grandes peccados, como hazian aquellos malditos Phariseos: que viendo al Salvador del mundo Iesu Christo hijo de Dios echar los demonios de los cuerpos de los hombres, dezia, que en virtud de Beelzebub principe de los demonios los echaua. O malicia infernal, quien pudiera imaginar, que a tal depruaciõ auian de llegar los hijos de Adan, que obras de tanta piedad y misericordia las llamassen abominaciones, diziendo, que el que las hazia tenia hecho pacto y concierto con el demonio?

Toda murmuracion como auemos dicho es mala, pero mas mala y mas perniciosa es contra los Ecclesiasticos. Por esto abrid los ojos, los que caeys en este crimen, porque el mismo Dios les tiene respeto, y aunque malos, les guarda su honra, y quando los castiga, de otro modo los castiga, que a los seculares, que no somos to los vnos. Murmuraron el summo sacerdote Aaron y Maria su hermana de Moyses: porque los auia affrentado, en casarse con vna negra Ethiopiana. Dales Dios por ello vna terrible reprehension, y cubre de lepra a Maria, pero a Aaron, aunque era mayor su peccado por ser hombre y prelado llamole Dios, y diole castigo, que el solo sabe lo que fue. No le quiso dar Sambenito publico como
a Maria

2. Ad Ti. 3.

Prouer. 25.

Num. 12.

1ª Maria, sino con diuino acuerdo le castigo en secreto. Sobre lo qual dize Sancto Theodoro: Entrambos no peccaron: pues porque supo todo el mundo el castigo de Maria, y no el de Aaron, que fue principal en el delito? Porque era sacerdote, y no ha de llegar a las orejas del vulgo la pena, que se le dá al sacerdote. Así lo ordeno la diuina prouidencia, que no quiso, que alguno lo supiesse. No quiere que se bañe el seglar en agua rosada, por saber esso, que no ay para ellos alimbar mas gustoso, que saber que su prelado, o clerigo, o el religioso son tratados mal, para perderles el respeto. Haze tambien a este proposito aquella sentencia de los Prouerbios, que dize: *Sicut qui mittit lapidem in acernum Mercurij, ita qui tribuit insipienti honorem.* Sabeys que es dar a vn hombre necio, a vn hombre de poca cuenta vna dignidad? como echar vna piedra en vn monton de Mercurio. Antiguamente los mercaderes, como aun no se auia inuentado la cuenta del guarifino, vsauan contar con vnas piedras desta fuerte. Yuan numerando hasta ciento, y en llegando a ciento, tomauan vna piedra, y echauan la a vna parte, y yuan otra vez contando hasta ciento, y echauan otra piedra alli, y en llegando a diez piedras destas, ponian otra a otra parte, y aquella valia por mil. De fuerte que la piedra que por si no valia mas de por vno, puesta en aquel primer monton valia por ciento, y la q̄ ponian en el otro monton de los millares valia por mil, y estos se llamauan montes de Mercurio, porque los mercaderes tenian por Dios de las cuentas a Mercurio. Pues dize el 3º Spiritu sancto, quien a vn hombre necio, que solamente valia en el siglo por vno, lo pone en alguna dignidad, es como poner vna piedra en aquel monton de Mercurio, que aunq̄ alli vale por ciento o por mil, tan piedra se queda así como así, porque el por si no es nada, y dando le vna Prelacia ya lo estiman en mas, ya le cuentan por cien mil, y por duzientos mil. Aunque de suyo no valia nada, la dignidad le haze de estima y de valor, y le deueys reuerencia y respeto, no por lo que era antes que recibiesse el cargo, sino por el officio y dignidad, que ya tiene. Quando Samuel declaro a Saul, como estava Dios indignado contra el, prostrado Saul de rodillas tírole del mato, por detenerle, y rogarle, suplicasse

Yy Dios

B. Theodor.
q. 23. lu. nu.

ã Dios le perdonasse, y fue el tirar con tto impetu, que le rōr
 plo vn poco del manto. Bueluese Samuel a el, y dizele? *Astis*
 a esto te has atreuido, a romperme la ropa? A vn sacerdote?
 Pues sabete. *Quod scidit Dominus regnum tuum ãe hodie*. Yo te
 prometo, que te ha de costar bien caro, que Dios romperá y
 partira tu Reyno, y te lo quitara de las manos. A hermanos
 míos! si a Saul, porque rompí el manto de vn sacerdote le
 destruye Dios, y le quita el Reyno, que castigo se puede espe
 rar en esta tierra, donde estan los sacerdotes tan agraviados
 de vuestras lenguas, que cortan mas que nauajas? Pues mi
 rad, que dize Dios, que ni vn mal pensamiento tengays con
 tra ellos, por q̄ se lo pagareys. *Et in Prophetis meis nolite maligna*
ri quoniã qui malignantur exterminabuntur. Hara Dios vn castigo
 en vosotros, que sea sonado. Desterraros ha de vuestra pro
 pria patria, y pondra en ella quien trate mejor a los sacerdo
 tes. Y si la murmuracion es tan detestable siendo contra los
 sacerdotes, quanto mas lo sería, siendo contra el señor y
 Dios que constituyo los sacerdotes, qual era la de aquellos
 proteruos Phariseos, que escupian ponçoña contra la sum
 ma innocencia de nuestro Saluador Iesu Christo.

Al tiempo que estos malignos hombres infamauan al in
 nocentissimo Cordero. *Extollens vocem quadam mulier de turba*
dixit illi. Beatus venter qui te portauit. De tan grande mul
 titud de gente como alli estaua, sola vna muger boluio
 por la honra del señor. Cierta vez pregunto vn hombre
 al mismo señor. *Domine si pauci sunt qui saluantur*. Y el le respon
 dio. *Contendite intrare per angustam portam*. Trabajad y porfiad
 de entrar por la puerta estrecha y angosta. Parece, que no
 respōdio aqui el buē Iesus a proposito, porque no le preguu
 tarō, lo q̄ era menester para entrar en el Reyno de los cielos,
 fino si entrarían alla muchos o pocos. Però cōsiderada biẽ la
 respuesta, se vee, q̄ respōdio sapiētissimamēte, como quic̄ era.
 Quiso dezir en esto. La puerta del cielo es estrecha, q̄ es la pe
 nitēcia y la vida virtuosa, y casi todos los hōbres son amigos
 de pōpa, abūdācia, regalo, deleyte y libertad. Pues de aqui po
 deys cōjecturar si son pocos o muchos los q̄ se saluā. En esta
 respuesta tira el señor a dos fines, que son, respōder a la pregu
 ta, y enseñar, lo q̄ hã de hazer, para saluarse. Por esto dize. *Cō*

Lucã. 13.

tendise

En la fiesta de N. S. de las Nieves. 707

Vēdite intrare per angustā portā. Quādo vn hōbre animoso y fuerte dessea mucho entrar en algū lugar, y ay muchos, q̄ le impiden la entrada, pone todas sus fuerças, para vēcerlos, y passa cō grādissima violencia por todos ellos hasta llegar a donde dessea. Así es aqui: dize el Señor: Mirad, q̄ el mūdo, el demonio, y la carne procurān impediros la entrada del cielo: por tātō porfiad y trabajad de vēcerlos, poned en este negocio todo el cuydado y diligencia posible. Y porque son muy pocos, los q̄ se animā y esfuerçā, a passar por estas dificultades; por esso son pocos los q̄ se saluā. Vn maestro de Paris apareció despues de su muerte por diuina dispensacion Obispo de aquella ciudad, y le dixo: Sabe, que estoyen el infierno. Y el Obispo le pregunto, si tenia toda via aquella sciēcia tã grande, de q̄ era dotado en este mūdo, y el respōdio: Solas tres cosas se, la primera, q̄ soy eternamēte condenada, la segunda, q̄ la sentencia es irreuocablemente dada contra mi, la tercera, q̄ por los deleytes del cuerpo, y por las honras del mundo soy privado para siēpre de la vista de Dios. Pregunto el desdichado al Obispo, si el mundo perseveraua aū como de antes, o si era ya acabado, y diziendole, porque pregūtaua aquello, respōdio: Tantas almas hā baxado en estos días al infierno, que apenas creyera yo, que tanta gente auia en el mundo. Y si son tātōs los q̄ se condēnan, y tan pocos los que se saluā, mucho me maravillo, como no tememos este tan comun peligro. Si fuerā las puertas del cielo y las del infierno yguales, y le saluaran tantos, quātos se condēnan, aun auia gran razō, para temer, pero que digo puertas yguales? aunque no uiera de ser mas de vno el que se ha de condemnar, es tan grande mal el carecer de la vista de Dios, y padecer en el infierno para siempre, q̄ el saber, q̄ solo vno se auia de condēnar, nos auia de hazer temblar a todos. Si estuuiesse vn gran exercito de hombres en vn campo, y supiesse todos por diuina reuelacion, que auia de caer vn rayo, y matar a vno solo, sin saber, qual dellos auia de ser, no ay dubda, sino que cada vno temeria su proprio peligro. Y que seria, si les fuesse reuelado, q̄ el rayo auia de matar la mayor parte dellos? Como estariā todos cō sumidos de tristeza y amargura? Pues como no tememos no fortos auiedo nos dicho la summa verdad, q̄ no puede mētir:

Angusta porta & arcta via est, quæ ducit ad vitam, & pauci sunt, qui inueniunt eam? Sino es que digamos, que es menos mal el infierno para siempre, que el rayo que cae del cielo, y mata a vno, y le priua del a vida corporal. A ninguno de nosotros ha asegurado Dios, ninguno tiene cedula suya de que se ha de saluar, nuestras obras nos condenan segun la presente justicia, pues como no tenemos vn tan grande y tan eterno mal? Quien os aseguro hermanos, que no yreys adonde van aquellos cuyas obras vos imitays? O ciegos miserables! que esta infelicidad se os auia de añadir sobre las demas, que estando en tan estraño peligro, no lo temieades? Quando Dios anego el mundo, estauan los hombres tales, que se dize en el Genesis: *Omnis quippe caro corruperat viam suam.* Y quando el mismo Señor dio aquel castigo a los Hebreos, de que ninguno entrasse en la tierra, que tantas vezes les auia prometido, y tanto ellos desseauan, dize alli el texto sagrado: *Cum clamaret omnis multitudo, & lapidibus vellet opprimere Moysen & Aaron, apparuit gloria Domini.* Y les dixo, que ninguno dellos entraria en aquella tierra. Y despues en tiempo de Hieremias estauan todos tan corruptos, que dixo Dios: *Circumite vias Hierusalem, an inuenietis virum facientem iudicium?* De donde parece, que ni vn solo bueno auia en tan grande multitud de gente. Despues desto llorando el Propheta Micheas los grandes males de su pueblo dezia: *Vae Mibi, quia factus sum veluti qui colligit in autumno racemos vindemia.* Ay de mi, que me parece, quando busco vn bueno en la republica, que ando buscando algun razimo de vuas en vna vna vendimiada, y rebuscada, donde no se halla razimo, que sea bueno, porque si se halla alguno es azedo, y agrazon. Y declara luego el Propheta lo que entiende por esta metaphora y dize. *Peritit sanctus de terra.* La mucha costumbre de peccar quasi buelta en naturaleza les auia de manera estragado el dictamen de la razon, que a lo malo llamauan bueno, como lo declara alli el mismo Propheta diziendo: *Malum manuum suarum dicunt bonum.* Parece me, que viene a proposito desto lo que dize Plutarcho de vn sabio, que pregunto a vn hombre, que venia de Athenas, que le auia parecido de aquella ciudad, y de lo que auia en ella. Y respondio, que le auia parecido to-
da

1 da, virtud. Y preguntandole, como era esso, pues en vna Republica grande necessariamente auia de auer de todo, Respondio, que ningun peccado se tenia por peccado, porque tenian costumbre, de pecar, y assi todo lo tenian por bueno. El robo de los mercaderes lo tenian por buen trato, el fausto arrogante del cauallero por nobleza, y assi todos los de mas vicios que auia en los diuersos estados, eran tenidos por actos virtuosos. Y que esto passasse entre los Gentiles no era mucho, mas que passasse en el Reyno de Israel, dō de predicaua Micheas, esto era mas de espantar, y mucho mas, que passe el dia de oy en la Christiandad, donde professamos la ley de gracia, y auemos recebido tan ineffables beneficios de Dios, y que agora aya tanta corrupcion en todos los estados, tanta negligencia en los Prelados, tanta desobediencia en los subditos, tanta infidelidad y deslealtad en los casados, tan poca grauedad en los ancianos, ninguna disciplina ni modestia en los mancebos. Demanera que podemos dezir de muchos dellos lo que dixo Sant Pablo de los Gētiles: *Tradidit illos Deus in desideria cordis eorum.* Como Sācto Apostol, Dios los entrego a sus perversos desleos parece, que es esso leuantarle falso testimonio: Esto es conforme aquello que dixo Dauid de Semei, quando le apedrea: *Dominus praecepit ei, vt malediceret mihi.* Como sancto Rey leuantays vn falso testimonio como esse a Dios? Nunca Dios tal le mandō. Dize, que se lo mando, porque con tal impetu y efficacia arrojaua aquellas piedras Semei, como si Dios se lo mandara debaxo de riguroso mandamiento. assi se entiende lo de Sant Pablo, que de tal manera viuian aquellos Romanos, y tan esclauos se auian hecho de sus vicios como si Dios los viera puesto en manos de sus passiones, y les dixera: esso quiero que desleeyss que hagays y ameyss: no lo queriendo Dios sine permitiendo: Assi se entiende tambien aquello de Esayas: *Vidimus eum quasi percussum à Deo.* Esto es: De tal manera lo trataron como si Dios les viera mandado debaxo de precepto abso-luto. Vengaosen el y tratado conforme a vuestra deprauada voluntad, no lo auiendo Dios mandado, sino permitido. Esta deprauacion es mas de llorar en nosotros, que en los

Ad Ro. 1.6.

2. Reg. 16.

Isai. 53.

Gētiles ni aūq̄ en los Iudios, pues estamos obligados a serme
jores agora q̄ los q̄ viuerō en los siglos ante passados. Cō grā
razō pues dize el señor q̄ son pocos, los q̄ se saluā. Y nos da
claro testimonio dello este sagrado Euāgelio, pues dize q̄ es
tādo murmurādo los Phariseos, y los letrados de la ley de J̄su
Dios y criador, sola vna muger en toda aq̄lla innumerable gē
te, llena de fe y encēdida en amor, boluio por su hōra avozes.

De aqui pueden tomar motiuos los seruos de Dios de pa
ciēcia quādo veē, q̄ haziendo buenas obras, ay quiē murmu
re dellas. Si perdona vno la injuria, dizē, q̄ lo haze de couar
de, Si reparte de sus bienes cō los pobres, dizē, q̄ son restitu
ciones de los robos q̄ ha hecho. Si se viste llanamēte, dizē q̄
lo haze de escasso. Esto permite Dios por prouecho de sus
seruos, por q̄ cō la murmuraciō de los malos se perficiona
su bondad. Es la mur muraciō como vna lima, q̄ quita lo su
perfluo y grōssero de la obra que haze el artifice, asī quita
eila del justo la vanagloria, q̄ podia tener de las buenas obras
y por esta paciēcia le haze el señor particulares beneficios,
como lo enseña Dauid por estas palabras, *Verba iniquorū prae
ualuerunt super nos, & impietatis nostris tu propitiaberis.* Multipl
cado se han las palabras y murmuraciones de los iniquos so
bre nosotros, y porque los sufrimos, nos haras señor merce
des. Y demas desto ordenara Dios quādo menos lo piensen
los justos, que se leuante alguno como esta muger delāte de
los Phariseos, que a vozēs publique sus buenas obras con
confusion de los murmuradores y quando no viere quien,
el mismo Dios boluera por ellos. Quando la Magdalena
vngio los pies del señor con aquel precioso vnguento tan
oloroso, que quedo la casa llena de olor, y dize Sant Ioan:
Domus impleta est ex odore vnguenti. Pero con todo esto no fal
to a quien oliesse mal, porque estava alli el perdido Iudas, y
oliolo todo aquello a perdido, y asī dixo: *Ut quid perdisti o haec*
Quien dixera, q̄ tā buena obra auia de oler tā mal. Mas no es
de marauillar, por q̄ el precioso olor de las viñas floridas hue
le mal a los animales pōçoñosos, y los haze huyr. Mas si Iu
das murmuro de la Magdalena infam ādola de prodiga el se
ñor boluio por ella, y la alabo diziēdo: *Sinite illam, bonum opus*
operata est in me. Mirad que facan los justos de ser murmura
dos,

Psal. 43.

Ioan. 12.

En la fiesta de N. Señora de las Nieues. 711

1 dosque los alabe Dios por su boca.

2 *Beatus venter.* Quiē pensara, q̄ entre gēte tan maligna, y dō
de tãta ponçoña auia derramado Satanas, se hallara vna mu-
ger de se tã viua y tã abraçada en diuino amor? Mayormēte
q̄ Salomō en el libro de sus desengaños dize vna sentēcia te-
merosa, *Virū de mille vnū reperi, mulierē ex omnibus nō inueni.* No
quiere dezir q̄ no ay ninguna muger buena, por q̄ no se puede
negar, q̄ aya muchas santas, que son resplandor del mūdo, y
adorno del linaje humano. Pero dize esto el sablo, por q̄ las
q̄ son buenas se vienē a olvidar de su naturale za femini-
l, y se vistē de vn animo varonil y fuerte, para emprēder grādes co-
sas. Y assi aunque en el cuerpo sō mugeres flacas, en el animo
son varones de pecho valeroso. Pero otras y las mas en todo
3 son mugeres en el cuerpo y en el animo. Y assi de la Magda-
lena quando era peccadora dixo San Lucas: *Ecce mulier.*
Como si dixera: veys vna muger, que en todo es muger, en
galas, en libertades, en profanidades y en liuidades, y co-
mo tal auia ganado nombre de peccadora. Esta bendita
muger, que alabo al señor, aunque lo era en el cuerpo, no
lo era en el animo, pues con tanto espiritu se oppuso a la
maldad de aquellos Phariseos. Y de aqui se infiere, quan-
to yerra el hombre maligno, que quando lo reprehenden,
responde, No os marauilleys de lo que me veys
hazer: que todos viuen como yo, verdad es, que vnos son
tan descuydados, que traen sus peccados scriptos en la fren-
te, otros son gente mas recatada, peccan con tan grande ar-
tificio, que solo Dios los entiende, pero de ser malos, no lo
dudeys. Quiere este peruerso defender, y dar color a su mal-
dad cō nota y affrenta de todos. Maldito es este juyzio y pa-
recer. Como sufrirfa Dios el mūdo, sino vuiesse buenos entre
los malos? No digays hermanos todo el mundo es espinas, q̄
entre estas espinas tiene Dios muy hermosas rosas, sino que
muchas vezes no se diuisan. Es la Iglesia militante como vna
parua de trigo, en la qual ay granos y paja, y como estan los
granos entre la paja no se echã de ver pero al tiē po del auē-
tar el labrador el trigo, todos los granos se juntan en vn lu-
gar y la paja buela para otra parte. Assi estan agora los
justos entre los peccadores, que apenas se parecen, pero

Eccle. 7.

Lucz. 3.

3. Reg. 19.

Apoc. 7.

Leui 26.

quãdo viniere el dia da la vëtar, que fera el dia del juyzio, en
 tonces se juntaran todos los justos a vna parte, para ser pue-
 stos como granos en el granero del cielo, y los malos como
 paja y ran a ser quemados en el fuego del infierno. Desta me-
 taphora vfo el glorioso Baptista sant Ioan hablando de Chri-
 sto nuestro Redemptor, *Cuius ventilabrum in manu eius, &*
purgabit aream suam, & congregabit triticum in horreum suum, pa-
leas autem comburet igni inextinguibili. O temerosas palabras! co-
 mo hermanos mios oyendolas no se quiebran nuestros cora-
 çones de temor, considerando la corrupcion de nuestras
 costumbres, por la qual justamente podemos imaginar, que
 somos las pajas que han de ser quemadas eternamente, si cõ
 tiempo no nos remediamos? Hablando el sancto Elias cierta
 vez con Dios, le dixo: *Altaria tua destruxerunt, & prophetas tuos*
occiderunt gladio, & relictus sum ego solus. Y entre otras cosas q̄ Dios
 le respondio, la vna fue. *Derelinquam mihi in Israel septem millia*
virorum, quorum genua non sunt curuata ante Baal. Mirad, como
 en aquel rincõn tan pequeño auian quedado siete mil varo-
 nes sanctos. Quien pensara que entre tanta infidelidad y ido-
 latria, como entonces auia en Israel, se conseruauan tantos ju-
 stos en su pureza? Tambien en el Apocalipsi dize Sant Ioan,
 que vio quatro Angeles, que querian destruyr la tierra, y el
 mar, y vio q̄ otro Angelles daua voces diziendo: *Nolite nocere*
terra: & mari, nec arboribus, quoadusque signemus seruos Dei nostri
in frontibus eorum. Cosa maravillosa, que estando el mundo tan
 perdido, que lo queria Dios arruynar, con todo esto auia en-
 tre los malos algunos buenos, a quien que rian señalar los an-
 geles, porque fuesen libres de aquel açote de Dios. De todo
 esto se parece, quan falso es el juyzio de los peruerfos, que les
 parece, que todos son malos como ellos.

Extollens vocem quadam mulier. Gran confusion es, que los sa-
 bios, poderosos y ricos todos callan, y vna mugerzita, de
 quien no se hazia caso, essa habla y buelue por la honra de
 Dios. El peccado haze al hombre couarde, y que tema, aun
 donde no ay que temer. Cae sobre los peccadores aquella
 maldicion, que Dios echo antiguamente a los que no guar-
 dassen la ley de Moysen, diziendo: *Dabo pauorem in cordibus eo-*
rum, et retribit eos sonitus folij volantis, cadent nullo persequente. O San-
 san

1 Sta Maria señoray que temerosa maldicion, cō que palabras se pudiera mas explicar la flaqueza y pusilanimidad de los peccadores, que con estas que aqui dize el Señor: En esta miseria y miedo estaua el desdichado Cain, pues dixo hablando con Dios: *Ecce eijsis me hodie a facie terræ, omnis igitur qui inuenit me occidet me.* Passays por tal temor? No! auia entonces en el mundo otras personas, sino sus padres, y el su padre y su madre no le auian de matar, pues como dize: *Omnis qui inuenit me occidet me?* Descubriese aqui el effecto del pecado q̄ haze timido y medroso al hōbre; sin q̄ aya quien le persiga, y por esso no tiene animo para boluer por la hōra de Dios. Al contrario el justo viue con tanta seguridad, que puede dezir con Dauld: *Si consistant aduersum me castra non timebit cor meum.* Y la causa desto auia dado antes diziendo: *Dominus illuminatio mea & salus mea, quem timebo? Dominus protector vite mee à quo trepidabo?* Y assi a donde nosotros leemos: *Sub umbra alarum tuarum protege me,* otra translación dize, *Sub umbra alarum tuarum proteges me.* Y assi esta en el texto Griego, y en la Paraphrasi Caldayca. Donde se manifiesta la confiança y seguridad con que vn justo pide a Dios, que le ampare; pues que pidiendole, *protege me,* las mismas palabras significan; *proteges me,* que es como si dixesse: suplicote señor que me ampare, y estoy cierto y seguro que me ampararas, que materia tan grande se descubre aqui, para derramar lagrimas, que es, ver tantas injurias y affrentas como se hazen a la diuina Magéstad oy en el mundo, con tantos y tan diuersos peccados; y quan pocos bueluen por su honra. No digo yo poniendo a riesgo sobre ello sus vidas, mas ni aun sin peligro de la menor perdida del mundo. Todo esto es señal de falta de amor de Dios, y que la culpa ha causado esta couardia en nuestros coraçones.

3 *Extollens vocem quædam mulier,* Escriptiendo Sant Pablo a su discipulo Timotheo le dize: La muger aprenda en silencio con toda humildad, porque no le esta bien a la muger ser bachillera y doctora, pero si el hombre calla, y no buelue por la honra de Dios, hable ella, y supla esse vazio. Con tal orden y concierto estan los elementos ligados entre si, que a falta del elemento superior suple el inferior. Si faltara el fuego, subiera naturalmente el ayre, y faltando el ayre subiera el agua, y

Gen. 4.

3. non. I.

Psalm. 26.

Psalm. 117.

1. ad Tim. 2.

Lucx. 8.

el lugar de la agua ocupara la tierra, por q̄ no se de vazio en el vniuerso. Añsi porque no faltasse este celestial elemento de la alabança de Iesu Christo nuestro Dios quando callaron los discipulos, hablo el ladron conuertido en la Cruz, y quando esta boca se cerro abrierõ la fuya los elementos mudos, y las piedras duras, añsi lo dixõ el Señor quando entro en Hierusalem con sus discipulos, y los niños le apellidauan por Rey de Israel y por saluador, los Phariseos no gustãdo de aquella musica, pidieron se, que los hiziesse callar, a los quales respõdio *Dico vobis quod si q̄ tacerint, lapides clamabunt*, y añsi fue, quando todos callaron, viendolo en la Cruz desamparado y blasphemado, entonces salieron las piedras a defender su hõra, y por que no tenían lenguas con que hablar, hirieronse vnãs cõ otras y se hizieron pedaços. Añsi aqui callan los doctores y maestros de la ley, y quieren escurecer el milagro, juzgando lo por malficio, sale vna muger a la demanda, y buelue por la hõra de Iesu Christo, diziendo: *Beatus venter qui te portauit*. Pues no vuo valedor mas põderoso, que se opusiesse a la autoridad de los Phariseos en defensa del celestial Redemptor? Que podria hazer vna muger con tantos enemigos tã fuertes y tã indignados? Ay se muestra el poder de Dios, y la fuerza de su gracia, que escoge instrumentos flacos, para derribar los fuertes. Con el dicho del muchacho Daniel desautorizo el falso testimonio de los tuezes ancianos, que deponian cõtra Susãna. Labraueza del Gigantazo Goliath, que aflombraua los exercitos de Israel, amanso con la animosidad de vn moçuelo y pastorcillo David humilde y desarmado. Y quiere que vna muger alcance victoria del gran capitã Sifara, y que con vn clauo le passe las sienes. Y que Judith vñuda recogida se guarde, para quebrantar el orgullo de Holofernes, y cortar le la cabeça cõ su mismo alfanje. De la misma manera quiso reprimir el furor y malicia Pharisyca, con el animo de esta muger, por donde nõ se piensa ni imagina, embia Dios so corro y fauor a sus siervos. Quien dixera q̄ Ionatas auia de boluer por David delãte de su padre Saul? Como Ionatas, soy vos el Principe y a quiẽ mas le va, q̄ muera David porque viuiẽdo nõ vega a ser Rey, como lo desedeys? ay vereys, pues se buelue cõtra su padre, y ledize *Quare morietur David, quid se*

i *ci*: Echan los principales de Hierusalem al propheta Hieremias en vn pozo, porque alli pereciere, viene a noticia de Hier. 38. Abdemelech negro y eunucho, y este le valio con el Rey, y le saca del lago. Viose tal cosa: que en todo Hierusalem no vuisse quien se doliesse de vn predicador tan famoso y tan sancto, sino vno venido de Guinea y eunucho. Y agora despierta el Spiritu sancto el animo desta muger, que confuada aquellos peruerfos, y defiendala honra del Salvador, de vna tan grande calumnia, que con tan temerario juyzio dezian, que en virtud de Beelzebub echaua los demonios.

Por ocasion destos temerarios hombres quiero que entiendan los que echan juyzios falsos en qualquiera cosa que veen, como abomina Dios este vicio. Entre los animales que vedaua a los Israelitas, vno era la comadreja. No comays Comadreja, dize Dios. Como señor tan gustosa cosa es la Comadreja, que es menester particular prohibicion, para que no se coma: Vna doctrina diuina moral se encierra aqui. Clemente Alexandrino dize, que con la prohibicion destos animales quiso Dios prohibir particulares vicios. De la comadreja afirma Plutarcho y otros muchos, que concibe por las orejas, y pare por la boca. Notable propiedad, y retrato al viuo del concebir de nuestros animos, los quales por las orejas conciben las razones que les dizen, y despues las echan por la boca: Pues assi como la comadreja recibiendo por las orejas vna pequeña substancia, la cria en sus entrañas, y alli con su calor la forma y viuifica: y despues produze vn animalito por la boca de manera q̄ recibiendo por las orejas vna cosa pequeña informe, y muerta la da por la boca grande y formada. Assi acontece, que oye vn hombre liuiano dezir, que hablo fulano con fulana, y encierra estas dos palabras en el vientre de su mala consciencia, y alli con el calor de sus malos juyzios comienza a formar este concepto. Fulano hablo con fulana, pues yo seguro, que no es tan recogido moço, que no tenga harta necesidad, de yrse a lamano: y fulana no es tan honesta donzella, que no le alcance la liuiandad de otras muchas. Luego si fulano hablo con fulana, no fue de como se auian de confesar, y exercitar en cosas

sas de seruido de Dios; sino en liuidades de moços. Y si
 hablo vna vez yo seguro, que no paro en esto, sino que de
 uen de ser muchas, y que deue de entrar en su casa, y tras es-
 to que se puede esperar de dos moços liuidos, sino qualque-
 ra liuidad? Y con estas malas imaginaciones llega el tiem-
 po del parto, diziendo lo que imagino a otros, tales como
 el, y afirma diziendo, yo seguro, que deuen de andar
 en malos tratos. O juyzio infernal! Mira peccador misera-
 ble, que no te dixeron así, sino que fulano hablo con fula-
 na, y por ventura fue bueno y sancto lo que hablaron, como
 vienes a producir vn monstruo como esse: No me espanto q̄
 eres Comadreja, que concibiendo por las orejas palabritas,
 las echas por la boca bueltas en animales ponçoñosos. Man-
 dar pues Dios, q̄ no comiessen Comadreas fue, vedar, que cō
 falsos juyzios no conuirtamos en mal lo que oymos, ni lo
 engrandezcamos, haciendo de vna mosca vn Elephante.

Extollens vocem quædam mulier de turba. Turba significa mul-
 titud de gente menuda. Cosa marauillosa fue que a vn tã sin-
 gular Predicador, como era el Verbo diuino humanado,
 (de quien dize el mismo Euangelista Sant Lucas: *Mirabantur
 in verbis gratia eius, quæ procedebant de ore eius,*) no se mouiessen
 los grandes y poderosos del mundo, a oyr su celestial Doctri-
 na. Del Elephante escriue Plinio, que rehusa en gran mane-
 ra passar por el agua, y la causa es porque vece en ella su som-
 bra, y como es tã grã bestia espantale de ver su misma imagē
 y su sombra en el agua. O Elephantes del mundo! O gran-
 des y señores de la tierra, y como passa esto por vosotros!
 Que como soys tã grãdes bestias, y en el agua dela diuina Do-
 ctрина se parece vuestra imagē y vuestra sombra, y allí se ma-
 nifesta, quiē vosotros soys, y quã bestial es vuestra vida, por
 esso rehusays tãto, y huys de venir a los sermones, por no os
 atemorizar y cubrir de tristeza y melâcolia, viêdo en esta S.
 agua vuestra imagē. Pregûtado Annas al señor de su Doctri-
 na le respõdio: *Quid me interrogas? interroga eos, qui audierūt, quid
 loquutus sum ipsis, ecce ij sciūt, quæ dixerim ego.* En estas palabras
 se parece, q̄ nũca el del dichado Annas siêdo de los principales
 del pueblo, auia oído predicar ni si quiera vna vez al diuino
 predicador, auiedo predicado tãtos sermones en Hierusalẽ.

Tam

Luc. 4.

Ioan. 18.

En la fiesta de N. S. de las Nieves. 717

1. Tambien cuenta Sant Lucas, que quando fue lleuado el bué Luc. 23.
 Iesus a casa de Herodes. *Gauisus est valde, erat enim cupiens ex
 multo tempore videre eum.* Donde le manifiesta, que aunque
 el Señor auia predicado muchos sermones en toda Galilea,
 donde este peruerso Rey residia, nunca le auia oydo vna sola
 palabra, ni lo auia visto. Hasta agora por nuestros peccados
 llega esta maldita costumbre, que estando ordinariamenté
 las Iglesias llenas de la gente comun del pueblo, que acuden
 con deuocion a los sermones, los grandes y poderosos se es-
 tan dormiendo en las camas, profana y torpemente, conten-
 tandose con oyr el dia de la fiesta vna missa rezada, y aũ pro-
 curando que se diga muy apriessa, tanto asco y azedia tienē
 a las cosas de Dios. O gente desdichada! Creo cierto, que se-
 reys compañeros de Anas, y de Herodes en la otra vida, pues
 en esta soys sus imitadores.

Pregunto: pues esta muger pretendia loar al Señor, y auia
 tanto que dezir del, porque haze mencion solamente de la
 madre? A esto se responde, que es cosa natural, en viendo vn
 buen hijo, alabar luego a sus padres, y en viendolo malo, dar
 les a ellos la culpa. Por esto aũque no fuesse sino por su hon-
 ra, auian de poner los padres grādissimo cuydado en la criã-
 ça de sus hijos, por esso dezia el Sabio: No beatifiques a nin-
 gũ hombre antes que muera: *Quoniam in filiis suis agnoscitur vir.*
 En los hijos que dexa, y en sus costumbres se conocen las del
 padre. Pues de que alabança sera digna la sanctissima Virgē,
 que tiene tal hijo, que siendo verdadero hombre es verdade-
 ro Dios. Por esto comiença de aqui la alabança desta sacra-
 tissima Señora. Alabando al vientre, toda de pies a cabe-
 ça la alaba. El vientre es la officina donde se forjan los
 hombres peccadores, de alli salen con el peccado origi-
 nal, y con los malos resabios: pero en esta purissima don-
 zella, el vientre es consagrado, y del nos vino la sancti-
 dad y bendiccion. Y si su vientre era bendito, que seria su al-
 ma? Si entrando en casa de vn señor, vey los vasos para los
 seruios baxos, que son de plata y oro, luego juzgays
 que tal sera lo de mas, que suele ser mas precioso. En la
 sancta Scriptura se dize. *Quod serpices candelabri, & clani por- 3. Reg. 7.*
zarum ex purissimo auro erant confecti. Si en el templo de Sa-
 lomon.

718 Consideraciones Spirituales

lomō los candeleros, las tigras de despauilar, los clauos de las puertas eran de oro purissimo de que seria el arca, los che rubines, y el propiciatorio, que era lo mas principal? Y si con tãdo la misma escriptura las riquezas y potencia de Salomō, dize que el escabello de sus pies era de oro, y todos los vasos del seruicio y ornato de la casa eran de lo mismo, de que seria la copa en que se le daua de beuer, y los platos con que le seruian a la mesa? Pues si en este templo viuo donde Dios moro, y en esta casa de plazer donde se vino a holgar entre los hombres, el vientre que es lo menos (que en las otras es fragua de peccado) en ella es sancto y bendito, que sera todo lo demas? Sabemos la bendicion que echo Dios a Laban, y como le acrecento en hazienda, porque tenia en su casa y serui-
 cio a Iacob, varon sancto. Si tan larga es la magnificencia de la diuina bondad, y tan grande el amor que tiene a sus leales sieruos, que beneficia a los idolatras y malos, porque se firuē de los buenos, y los tienen en su casa, con que dones, con que beneficios enriqueciera, a la que no a Iacob, sino a su vnigenito hijo tuuo en su vientre, y en su casa, y le hizo todos los regalos, y seruicios posibles, con amor de madre, y humildad y subjecion de hija? Si el vaso en que se guarda el vnguento precioso, de tal manera toma su olor, y lo encorpora en si, que no huele como vaso, sino como la misma algalia y vnguēto, auendo conseruado tanto tiempo la Virgen sanctissima en sus entrañas al autor de la gracia, y de todos los olores espirituales, que marauilla que oliesse al mismo Dios, a costumbres diuinas, y pureza soberana? Que lēgua podra encarecer esto? Cō publico vniuersal edicto mando pregonar Alexandro, que ningun pintor fuera del famoso Apeles, se atreui-
 se so pena de muerte, a pintar su imagē, pareciendole indignidad de su persona ser por otro pintor menor retratado. Pues quãto mayor indecēcia es, querer vn peccador como yo pintar en los coraçones de los que esto leyeren, a la sacratissima madre de Dios, sus loores, virtudes y excellencias? Para esto vn celestial pintor era menester, quicero dezir, vn seraphin del cielo, y aun quedaria corto. De aquel mismo pintor Apeles, a quien tanto estimaua Alexandro, cuentan las letras humanas, que como vuiesse pintado vna imagen, en cuya hermosu

1. Paral. 6. c.

Genes. 30.

En la fiesta de N. Señora de las Nieves. 719

1 ra y perfeccion auia empleado quanto sabia, y descubierto todos los tesoros de su arte, acabada sacola a la plaza, para comun recreacion de todos los ojos Athenienses. Y como vn ciudadano viesse la pintura, admirado de su perfeccion puso abaxo vna letra, que dezia: *Pulchra imago*. Como despues viessse Apeles, y viesse la letra al pie dela imagen, puso otra vn poco mas abaxo, que dezia: *Inspicientia*. Gran necedad ha sido esta. Y preguntandole porque hizo aquello, respondio, que lo que por si esta alabado, no es menester que nadie lo alabe, y como esta imagen esta por si tan encarecida, que no ay partezilla en ella que no sea lengua en su loor, poner *Pulchra imago*, ha sido insipientia. Parece que esto se podia dezir, de los que se ponen a alabar vna cosa tan acabada y de tanta perfeccion, como es aquella, en quien Dios tanto se esmero, que dixo della: *Tota Pulchra es amica mea*. Pero no es asi, porq̄ como los ojos de los mortales no ven claramente la hermosura desta imagen, escriuimos y predicamos sus excelencias, para manifestarlas a los que no las saben, y para aficionarnos a ella, y hazernos sus deuotos, y verdaderos imitadores, de sus virtudes, y particularmente de lo que ella mas se precia, que es de la pureza singularissima. Al contrario lo hazen agora muchos que se precian de sus deuotos, y por otra parte son vnos sensuales, y deshonestos. Del Rey Ioran cuentan las sagradas letras, que dixo a Iehu: *Pax est Iehu*: Y respondiolo Iehu: *Que pax adhuc fornicationes matris tuae Iezabel, & veneficia eius multa vigen?* Y das me paz? No quiero essa paz, y quitole la vida, passandole con vna flecha de vn arco, con que le tiro.

2 Asi aca que paz, que requiebros podeys dezir a la madre de Dios, con que deuocion, con que espiritu, siendo vn deshonesto, y sensual? Y aunque este vicio en todos parece mal, mas feo es en los Principes y poderosos. Estando Scipion en España por Proconsul contra los de Cartago, los Cartaginenses, pensando que le hazian gran seruicio ofrecieron le vna donzella captiua Aragonesa muy hermosa, y desposada con vn hombre principal, y el generoso capitán viendola, boluio los ojos a sus Romanos, y dixo: *Forfitan acciperem si homo priuatus essem & non Imperator*. Recibierala yo por ventura, dize Scipion

4. Reg. 9. ca.

pion si estuiera sin cargo como qualquiera de vosotros, pero siendo capitán y señor, sería grãde escandalo para mi exercito: y mando venir allí a su esposo, y a su padre, y honrando los mucho les dio a su hija y esposa, y embiolos a su tierra llenos de mercedes. Estimo tanto el esposo Aragonés esta obra de Scipion, que dexando su esposa en su tierra, de ay apocodias vino al real de Scipion, con toda la gente que pudo auer a servirle. Esto dexode hazer el Romano gentil, por el cargoy officio que tenia, mas el dia de oy a los señores, aunque son Christianos todo les parecelicito.

Ioannis. 8.

At ille dixit: Quinimo beati qui audiunt uerbum Dei & custodiunt illud. Los Hebreos preciarõ se mucho de ser de casta de Abraham, y así dezian al señor jastando se desto. *Semen Abraham sumus.* Y se preciaran desto procurando de imitarle en las virtudes, no fuera malo. Preguntando vn hijo del Rey Antiocho (como cuenta Plutarcho) a vn ayo suyo, si sería bien yr a vn combite, al qual estava combidado con solas estas palabras le respondió el ayo: Hijo eres de Rey. Significandole, que no conuenia a la autoridad real mezclarse en los combites con la demás gente. Con mucha mas razon pudieran dezir los Hebreos que no conuenia a hijos de tan sancto padre, hazer las obras que hazian. Y mucho mas nos conuiene a los Christianos teniendo tanta nobleza y hidalguia, que somos hijos de Dios y herederos de su gloria, por mas que el mundo y la carne nos combiden, a abstenernos de tales combites. Finalmente los Hebreos toda su nobleza ponian en la carne, y como esta muger fuesse deste linage, de aqui procedio, que ponía toda la bienauenturança y gloria en la carne de nuestra Señora. Pero como esto no procedio de malicia, sino de deuocion y amor, quiso el señor sacalla deste error, porque entendiessede donde procede el bien, y así respondió: *Quinimo beati qui audiunt uerbum Dei.* Dando a entender en esto, que el ter bienauenturado el vientre de la sacratissima Virgen, le vino de auer oydo, y obedecido la palabra de Dios. Y así dize Sant Augustin, *Beatior fuit Virgo Deum mente concipiendo quam ventre.* Mas bienauenturada fue la sacratissima Virgen, concibiendo a Dios en la mente que no en el vientre. Y esto esta claro, porque ninguna cosa le aprouechara, el recibir a Dios

1 Dios, y traerle en su vientre, sino lo creyera y por Fe y amor le concibiera en su alma. Y así sancta Yfabel llena de Spiritu sancto no le dixo: Bienauenturado es tu vientre, porque concibió a Dios, sino: *Beata quæ credidisti, quoniam perficientur ea quæ dicta sunt tibi a Domino. Quinimo beati qui audiunt verbum Dei.* No digo, que no es bienauenturado el vientre, que me traxo (dize el Señor) sino que lo es, porque primero me concibió con el alma, y con el Spiritu la muger que me concibió corporalmente. De aquí se infiere, quan necios locos y vanos son los que se glorian de sola la carne, como los Iudios, por que si a sola la carne se mira, ya sabemos, que Abraham fue hijo de Tare, vn gentil idolatra, por lo qual le mando Dios salir de Chaldea. Y así la nobleza de Abraham no le vino por la carne, sino por la Fe, obediencia y amor, como lo afirma Sant Pablo, diziendo: *Credidit Abraham Deo, & reputatum est illi ad iustitiam.* Esta fe que concibió, es la que le ennobleció, porque por ella vino a obedecer, y a amar a su criador, y no le ennobleció su carne. Luego si Abraham no tuuo la nobleza de su carne, como la tendra el Hebreo de la misma carne de Abraham? Si aquel, de cuyo hijo tu te precias, no fue noble por su carne, porque fue hijo de vn padre ruyn, y el fue el primero que leuanto linage por su virtud, como te precias tu de lo que el no se precia, ni le ennobleció? O locos Iudios, que se precian de sola la carne de Abraham no teniendo su fe, su obediencia y su amor: y locos tambien los Christianos que agora en la ley de gracia, ponen toda su felicidad y bienauenturança en la nobleza del linage y en otros bienes tēporales. Hermanos míos entended en que esta el bien, creed ala summa verdad, que dize. *Beati qui audiunt verbum Dei & custodiunt illud.* Humillaos, obedeced ala diuina volūtad, executad lo q̄ de su parte se os intitima, y sereys bienauenturados: porq̄ essas cosas tēporales aū para la felicidad y contento de la vida importan muy poco, pues vemos los mas nobles, los mas poderosos y ricos, vliuir ordiariamente con menos contento. Poco sabe del mundo quiē no entiēde q̄ no ay oy en el mundo gēte mas fatigada, ni mas cansada que ellos. Y si con la grandeza y nobleza del linage no se acompañan grādes thesoros, para sustētarla, nin

Gene. 12.

Ad Rom. 4.

gū genero de infelicidad humana ay mas grãde, porq̃ todos los demas hombres del mundo nacen con manos para sustē-
 tarse a si y a los que Dios les diere en compañía de la vida,
 y estos nacen como troncos inutiles, impossibilitados por las
 leyes de la vanidad y locura del mundo, para poder passar
 sin fastidio y pesadumbre de los otros, este breue curso de la
 vida, porque tienē por deshonra y afrenta todo aquello que
 Dios ordeno, para riquezas del hombre, que fue el trabajo
 de sus manos y su industria, porque estas son las riquezas na-
 turales, como lo enseño Job diciendo: *Homo nascitur ad labo-
 rem.* Pero estos son como zanganos, que quieren chupar
 la miel que los otros como abejas han trabajado. A estos in-
 felices hombres como a tullidos, ciegos y mancos, se les des-
 fea comunmente de los que mas los quieren cada dia la muer-
 te. Dichoso el estado donde vna vña y vna junta de bueyes
 haze a los hombres riquissimos, y les hinche el coraçon de
 contento, sin saber desfelear mas. Y con auer, todas estas mise-
 rias en los nobles y grandes del mundo, con todo esso, *Bestium
 dixerunt populum cui hæc sunt:* pero yo digo lo que alli dize Da-
 uid: *Beatus populus cuius dominus Deus eius.*

Quinimo beati qui audiunt verbum Dei. Lamuger alaba a la san-
 ctissima Virgen de la dignidad, y el señor alabala de la vir-
 tud, obediencia, y gracia, porque esto es lo que mas se ha de
 desfelear, y procurar. Así lo significa Sant Pablo quando di-
 xo: *Per quem accepimus gratiam & Apostolatuum.* Donde primero
 hizo mencion de la gracia, que del Apostolado, porque
 mas estimaua tener la gracia de Dios, que no el ser Apo-
 stol. Y aunque pone aquí el Señor dos cosas, con que el hom-
 bre alcanza la vida eterna, pone primero el oyr la diuina pa-
 labra, como principio de todo bien, que por esta causa ha-
 blando de su celestial doctrina, la llamo simiente diciendo:
Semen est verbum Dei: Porque la simiente tiene virtud muy
 propinqua, de producir el fructo y así la tiene la diuina pala-
 bra. Scoto en el primero de las sentencias dize, que así co-
 mo lo vltimo que esperamos del arbol es la fruta, no para
 guardarla sino para gozarla, porq̃, *fructus,* se dize a *fructus,* y co-
 mo el fructo nace de la flor, y la flor del ramo, y el ramo del
 trôco, y el trôco de la rayz, y la rayz nace de la simiente: así el

Job. 5.

Gen. 1.

Gen. 1.

Ad Rom. 1.

Psalm. 143.

Ad Rom. 1.

Luca. 8.

Scoti. li. 1. d. 9.

1 ultimo fructo, de que auemos de gozar, es Dios. Trabajamos en todos los exercicios de la vida Christiana. Que esperamos de todo esto? q̄ Dios se nos de a si mismo. Y de donde nos viene, que alcancemos este fructo, que es Dios: Digo que la vista de Dios, y la possession suya se alcança por la charidad, por q̄ sin ella ni el derramar la sangre, ni el entregar el cuerpo a los tormētos basta para esto, como lo afirma S. Pablo diziendo. 1. ad Cor. 13
Si tradidero corpus meum ita vt ardeam, charitatem autem non habeam nihil mihi prodest. El oro, y la plata, porque son metales preciosos, aunque no esten hechos moneda, con todo esso tienen su precio y valor, pero el cobre, o el estaño, como es metal vil, y baxo, sino se haze dello moneda no hallareys quiē os de nada por el. Si tomassedes vn pedaço de vn caldero de cobre, y fuessedes a la plaça, y pidiessedes por el alguna mercaderia, todos se reyrian de vos, y ninguna cosa comprariades con el, porque no es moneda. Pero si en este metal esta ya el cuño de las armas Reales, y esta hecho moneda, entonces tiene valor. Assi son nuestras obras, no sō piezas de oro, ni de plata si no vilissimo metal. Qualquiera obra que de nuestra parte podemos hazer, en lo que es de su cosecha, no es de valor, para alcançar la vida eterna, es metal vil, y sin precio. Pero si en este metal se imprime el cuño, las armas del Rey celestial, q̄ son su diuina gracia y charidad, hazen se nuestras obras agradables a su altissima Magestad, a trucco de las quales se alcança el reyno de los cielos. Y essa charidad nace de la Fè, porque 3 la Fè me enseña, q̄ Dios es vn bien soberano, y q̄ por serlo, estoy obligado a lo amar. Esta Fè me enseña tãbien las grandes mercedes que me ha hecho, como por mi se hizo hombre, y murio en vna Cruz. Por otra parte la ley natural me dicta q̄ sea agradecido, y de aqui vengo a concebir vn amor a este inmenso Dios, y procuro quanto mas puedo, de yr medrãdo y creciendo en este amor. Veys como la charidad procede de la Fè? Por lo qual dixo S. Pablo. *Sine fide impossibile est placere Deo:* Ad Heb. 11. Aquel verdaderamente agrada a Dios, que le ama. De lo qual se parece claro q̄ dixo tanto en esto el sancto Apostol, como si dixera: Sin Fè imposible es amar a Dios. Pues las cosas de la Fè son tã suentajadas, que el ingenio humano por subtil q̄ sea es imposible alcançarlas, porque si llegasse a ellas, ya no
Zz 2 serian

serian de Fè. Y por esto para tener esta Fè es menester oyr la palabra de Dios, como lo encarece el mismo Sant Pablo, diciendo: *Quomodo credent ei, quæ non audierunt?* Y despues concluye: *Ergo fides ex auditu, auditus autem per verbum Christi.* Y assi se vee, como para alcançar la Fè es menester oyr la palabra de Dios. Veys como Dios que es el fructo que esperamos, no se alcanza sin charidad, y la charidad no se alcãça sin Fè, y la Fè no se alcanza sin la predicacion de la palabra de Dios. Por esto con gran conueniencia la llama el Señor simiente, y principio de todo bien, pues por ella se alcanza este diuino fructo, como esta probado.

La fuerça desta diuina palabra y de la predicacion Euangelica declaró el Propheta Elaias admirablemente diziendo; *Et erit in nouissimis diebus preparatus mons in vertice montium & fluuet ad eum omnes gentes.* Para declarar el sancto Propheta quanta efficacia auia de tener la diuina palabra, y quanta muchedumbre de gente se auia de conuertir con ella, dice que la Iglesia es vn monte muy alto, y que han de venir a ella las gentes como vnos rios caudales, quando se despeñan por vna cuesta abaxo: Direys no entiendo esto, vos no dezis que la Iglesia està en vn monte, y que los que van a ella son como las aguas de los rios que corren con impetu; *Fluent omnes gentes.* Si son aguas que corren, como han de subir? y a se sabe con que dificultad sube el agua hazia arriba. Si dixerades que la Iglesia estava en vn valle, y que los rios se vienen corriendo a ella, direxeramos que trayan fuerça. Pero yr corriendo hazia arriba en vn monte, y como agua, muy trabajosa cosa serà. Ay vereys vos, q̄ con ser los creyêtes como agua, y la casa de Dios como vn môte, q̄ no ay cosa a que mas dificultosamête suba vn hõbre despues del peccado, q̄ a las cosas de Dios, como subir vn rio a vn monte, con todo esto tienen tanta fuerça las diuinas palabras, q̄ *Fluent ad eum omnes gentes.* Y ran cuesta arriba eõ tanta fuerça, como si baxarã vnos rios quebrandose entre mil peñascos. Porque las palabras de Dios, que son las q̄ mueuen està arriba, y assi las han de yr a buscar allã. Y esta es la efficacia desta palabra diuina. Quantas vezes os ha acontecido tener vn enemigo terrible, que os ha hecho vna injuria muy grande, trataste de que le perdoneys. Es como subir

En la Visitacion de nuestra Señora. 715

1 vn rio por vn monte, es muy cuesta arriba. Oys vn sermon, ponen os delante como os condenays sino perdonays, y como Dios murio en vna cruz, y rogo por sus enemigos, que le crucificaron, caua esta consideracion en vos tanto, que aquella cuesta tan aspera y tan fragosa la subis con tanta facilidad que vos mismo le pedis perdon a el. Desto se puedē traer muchos exemplos, de lo que no pudieron acabar con algunos muchas importunaciones, pudo la palabra diuina. Y si no de zidme, con que conquisto Dios el mundo y sus potencias, auiendo en el tantas contradicciones, sino con vnas palabras llanas, sinceras, sin colores ni afeytes, llenas de Dios: Con estas no vuo Principe ni Monarcha, ni fuerça que le resistiesse. Por esta causa con gran propiedad dize Salomon en el Ec-

2 clestastes, que las palabras de los sabios son como agujiones, y como clauos hincados en lo alto. Donde nota S. Gregorio que con razon se llaman agujiones, porque no se saben lifongear, ni regalar con blandura las culpas de los delinquentes, sino lastimarlos. Tomo Salomon la metaphora de las agujidas con que pican los bueyes perezosos, y los hazen andar. Dize, que son, *Sicut clauis in altum defixi*, como clauos hincados en alto, esto es hincados profundamente. Assi lo declara Sāt Hieronimo. Quiere dezir Salomon, que las palabras de los Sanctos no son lifongeras ni blandas, sino de punta aguda, y tan afilada, que penetran lo Intimo, y quedan enclauadas en los coraçones, a manera de clauos muy bien hincados. Los hombres furibandos, y que no tienen sancto zelo, dizen cō

3 otro intento las palabras pesadas. De manera que aquello, que en los buenos es loable, en ellos es vituperable. Por este exemplo familiar se entendera. Labra vn platero vn rico vaso de oro, y para perficionarlo dale muchos golpes sobre la yunque, y lo mismo hazen los officiales que tiene en su casa. Sucede que entra vna persona de fuera, y dale vn golpe con el martillo en oyendolo el platero, da voces de alla dentro, no me llegueys ay. Y saliendo tomale el martillo de la mano y reprehendele diziendole, q̄ le destruye su obra. Pues como dādole el y sus criados tātos golpes no le destruyen, y este q̄ a penas le llego ya lo destruye? Si porque el platero como maestro mayor, y los de su casa como enseñados por el, con ca-

Eccle. 12.

B. Greg. li.

24. mora. ca-
pit. 22.

da golpe que dan hazen obra, y los que no entienden el arte con cada golpe deshazen obra. Así es en lo q̄ vamos tratando, cō los golpes de reprehēfiones y castigos q̄ da Dios a los hōbres, haze obra, y esso mismo hazen los de su casa los varones buenos, y q̄ han aprēddo el arte de bien martillar, q̄ es el reprehēder cō zelo y espíritu. Pero el otro q̄ viene de fuera, el colerico y atronado, que no aprendió en la casa del diuino platero, con los golpes de palabras, y obras destruye el vaso, porq̄ las palabras son palabradas y los golpes pedradas, ageno todo de cōcierto, como lo es de zelo y de buē intento. Diferentes destos, de quien habla Salomō, son aq̄llos, de quien dize S. Pablo escriuiendo a Timoteo. *In nonisimis diebus instabunt tempora periculosa, & coaceruabunt sibi magistros prurientes auribus.* Si el enfermo no tiene gana de beuer, dessea que le pongan vn aparador lleno de vasos, y dize, no me deys en esse vaso, ni en effotro sino en aquel. Es que no tiene gana de beuer, que si la tuuiera, por qualquiera beuiera de buena voluntad. Así, porque no tienen los hombres gana de beuer esta palabra diuina, desechan los predicadores, que les parecen asperos, y reprehendedores de sus maldades y vicios y buscā maestros a su gusto. Mirad que nombre les puso el Sancto Apostol: *Prurientes auribus*, rascadores de las orejas, de aqui hā dado los predicadores vanos en dezirles cosas al sabor de su paladar, que den contento a las orejas, y no lleguen al coraçon. Muy defatinado seria vn medico, que teniendo vn enfermo mal de coraçon, le pusiesse los emplastos en las orejas. Estan los pecadores enfermos de coraçō, y tienen necesidad de medicinas, y emplastos para remedio de essa enfermedad, y los predicadores sin espíritu, ponen les los emplastos en las orejas, que son las retoricās vanas muy compuestas, y muy cortadas.

Padres predicadores por la charidad fraterna, a que me obliga esta materia, les suplico por reuerencia de nuestro saluador Iesu Christo, que entre las demas oraciones que cada dia tienen en su rincon se acuerden siempre de pedir con entrañables gemidos a la soberana Magestad: Mi Dios si siendo predicador no tengo de ser fiel en vuestra mies, sino que estos fines me hā de subir al pulpito, cortad los passos a mis

Inten-

Ad Tim.

1 intētos, enriquecedme Dios mio, de vn azerado spiritu, que lleue almas a vos: enseñadme como tengo de enseñar: dadme a entēder, donde eitan las venas del menester del alma, para que con la lanceta de vuestra diuina palabra, sepa herirlas; de suerte que salga dellas toda corrupcion. Hazedme vn vicedios vuestro en la tierra, a quien se dirija en cierta manera el poder de criar; Dadme vna lēgua tan operatoria, que assi como diziendo vos; *Fiat lux, Fiat firmamentum*, Fue todo hecho, assi con mi dezir, se crien en las Republicas, nueuas virtudes. Que si yo predicare restitucion, se crie restitucion, y vaya el otro a su casa, y restituya luego lo q̄ deue. Si predicare castidad, si perdon de enemigos, si deuocion, y recogimiento, si cōfessiones continuadas, si frequencias de la sagrada comuniō, que todo esto se crie luego.

Vno de los medios mas bastātes, para hazer estos effectos, es, q̄ procure el predicador de hazer lo que dize el Spiritu Sāto en los cantares: *Fauus distillās labia tua sponsa*. Que panal es este al qual son semejantes los labios de la esposa, sino Christo Iesu? El panal es agujerado, y en aquellos agujeros esta la miel dulce. Dela misma manera sō aq̄llas llagas sacratissimas de nuestro diuino Redēptor. Y aquellos labios que predicā a el solo, se llamā labios, q̄ destilā el panal de miel. Este dulcissimo panal ha se de destilar, y no derramarse. Quiē quiere hēchir vn vaso de algun licor, no lo ha de verter de golpe: por q̄ derramara fuera la mayor parte, sino poco a poco lo ha de yr destilādo, y infundiēdo dētro en el vaso, de modo q̄ no se pierda gota: Assi los diuinos mysterios deste dulcissimo panal Iesu Christo, no se hā de dezir atropelladamēte, sino como quiē destila, los ha de yr declarādo poco a poco el Euāgelico predicador, y imprimiēdolos en los coraçones de los oyētes. Dulcissimas son las obras, que el Señor obrò en este mundo, hablar de su pobrissimo nacimiēto, de su preciosissima infancia, de su gloriosa vida, siendo de mayor edad, y finalmente de su sanctissima muerte, todas son cosas suauissimas, si el fieruo de Dios, y deuoto predicador, las sabe dezir y predicar con el sentimiento que se requiere, y assi se llamara con raxon: *Labia distillāta fauū mellis*. Mayormente si va todo esto

Cant. 4.

Ad Rom. 9.

acõpañado con el buen exẽplo de la vida virtuosa. O que buẽ 1
 predicador S. Pablo q̄ dezia: *Habeo igitur gloriã in Christo Iesu,*
non enim audeo aliquid loqui eorum qua per me non effecerit Christus.
 Sea la gloria a nuestro Señor Iesu Chusto por todo, cuyo es
 todo lo bueno, que nunca me atreuo a salir en publico, a pre
 dicar de humildad, de castidad, de misericordia, de paciencia,
 que no procure primero con el fauor de Dios, de poner por
 obra estas virtudes. Quãdo lo que el predicador enseña, es so
 lo palabra fabricada en la boca entre los dientes, sin que de
 llo sepa el alma, con solas palabras lo recibe el auditorio, con
 vn dezir: Bien o mal predica, bien sabe, gracia tiene. El dezir
 se paga con dezir, pero quando nace del coraçon por senti
 miento, y de las manos por obra, coraçones y manos lo reci
 ben. Y assi Sant Augustin traslada aquellas palabras: *In man* 2
datis tuis exercebor, in mandatis tuis garram, vel loquar. En tus mã
 damientos me exercitare, y de ellos podre hablar. Solemos
 dezir de vno: Bien puede hablar fulano desto, porque lo en
 tiende y sabe, y se exercita en ello toda su vida, en la guerra,
 en las letras, en la nauegacion, en hazer mal a vn cauallo, se
 suele dezir esto. Assi vn predicador biẽ puede hablar en aque
 llo, en que se exercita. O Christo Iesu verdadero amador de
 las almas! criad por vuestra misericordia y clemencia en vue
 stra Iglesia predicadores tales, que puedan hablar de experiẽ
 cia. Vio Sant Iuan (como dize en el Apocalypsi) vnos Ánge
 les de Dios (por quien se entienden los predicadores) que es
 tando cantando çanticos diuinos, lançauan despues sobre la 3
 tierra, siete vasos llenos de la ira de Dios como se les auia mã
 dado: *Effundite phialas ira Dei in terram.* Como se puede hazer
 esto tan en paz, que no lastime aquellos, sobre los cuales se
 derrama? En esto se significa, que los predicadores vnavez
 han de predicar cosas deuotas, para enternecer los coraçones,
 y otras vezes han de predicar las rigurosas amenazas de
 Dios para atemorizar los peccadores. Donde nosotros lee
 mos en el Genesis, que Abraham edifico vn altar, *Et innocuit*
ibi nomen Domini. La paraphrasis Caldayca tiene: *Precauit est*
Dominum. Tuuo oracion. Y otra translacion dize: *Pradicauit*
alijs in eo loco Dominum. Donde con vn mismo termino dize
 la sancta Escripura: Orar y predicar, que predicador y ora
 dor, te-

Psal 118.

Apoc. 15. &
16.

1 dor, todo ha de ser vno, y los oyentes tambien de su parte de un orar, de la fuerte que quando doblan por vn defuncto de zis: Dios te perdone, assi quando oys taner de noche a fermón, o por la mañana, si quicra con vna ligera oració deueys dezir: Dios sea contigo predicador, y te de buena manderecha en vn negocio de tanta importancia. Iesu Christo por su piedad te enseñe como has de enseñar, y su diuino espiritu te predique, para que nos prediques. Dios te de palabras tā fuertes, que desde el pulpito nos mates al mūdo, y nos viuifiques en su diuino amor.

A Niniue embiò Dios vn predicador nunca visto en aquella tierra, y hizo mucho al caso para su predicacion, pues en vna ciudad de tantos millares de gente hizo tal conuersion,

2 Y aun de aqui nacio, que el otro desdichado rico pidiesse del de el infierno a Abraham, que de su seno embiasse al mundo vn predicador, porque los de alla conocen los, y tratan los. Vaya vno del Limbo, que en acabando de les predicar, se buelua, y no le vean mas que en el pulpito. Por esto los predicadores son comparados a la sal, que es agua quajada, y es imposible, que sea sal junto a las demas aguas: salir tiene del comun, el que ha de salar, y dar sabor al mundo. *Fac tibi duas tubas argenteas ductiles, quibus conuocare possis multitudinem.* Dixo Dios a Moysen. Por estas trompetas fueron significados los predicadores Evangelicos, que han de ser ductiles, y no fusiles. Esta es la diferencia entre ductiles y fusiles, que ductile, quiere dezir, cosa hecha a martillo, y fusile, quando cò el fuego se derrite el metal, y se echa colado en el molde, y el predicador no ha de ser fusile, derretido ni destemplado, blando, y delicado, ha de ser ductile, trompeta hecha a golpes de martillo, a golpes de affliction de penitencia y de vida aspera. *Lin gua tertia multos commouit,* se dize en el Ecclesiastico. Por ventura tiene el hombre tres lenguas cò que hablar, para que diga el sabio, que la lengua tercera ha commouido a muchos? Digo, que cada vno de los hombres tiene tres lenguas, vna es la lengua del coraçon, otra la de la boca, y la tercera de las obras. Destas tres lenguas parece que entendio Dauid quando dixo; *Qui loquitur veritatem in corde suo.* Veys la lengua del coraçon. *Qui non egit dolum in lingua sua.* Esta es la lengua de la bo

Num. 10.

Eccle. 28.

Psal. 14.

Ioan. 10.

ca. *Nec fecit proximo suo malum.* Veys la lengua de las obras. Y que las obras sean como lengua, prueuale por lo que dixo el Señor por Sant Iuan; *Opera que ego facio in nomine patris mei illa testimonium perhibent de me.* Mis obras dan testimonio de mi como vnas lenguas muy eficaces. Y desta lengua tercera dize el sabio: *Multos commouit.* Porq̃ las buenas obras son, las que mueuen al pueblo, a hazer bien. Diuinamente escriuió David el arte del predicar, quando dixo; *Euntes ibant & flobant, mittentes semina sua, venientes autem venient portantes manipulos suos. Semen est verbum Dei,* Como esta dicho, y el campo donde se siembra es el coraçon humano. Y como se ha de sembrar esta diuina semilla: con lloros, con suspiros y con aspereza de vida. O Christo reparador del mūdo, y reformador de nuestros coraçones! con quantos llantos, y con quantos suspiros sembraste señor tu sancta palabra en el campo de la Iglesia Catholica, y con quantas lagrimas tus sanctos Apostoles derramaron esta diuina semilla. A mi por cierto me llora el coraçon dentro en el pecho, porque no puedo llorar de fuera. Yo lloro señor, porque no puedo llorar. Duelo me, de ver me cō esta sequedad, deue dezir el zeloso predicador. Siembro yo tambien agora la preciosa semilla de tu sancta palabra, y serian necessarias aqui lagrimas, assi como es necessaria la lluvia a los campos secos, para que den fructo. Estoy cierto, que mejor prenderia mi palabra en los coraçones destes mis hermanos, si de mis ojos llouieffen lagrimas, y de mi boca salieffen llantos y suspiros. Da me pues señor fuente de lagrimas, para hazer fructo en esta sementera.

Zach. 12. c.

Malac. 1. c.

En algunos lugares de la sancta Escripura se dize; *Onus verbi Domini.* Peso y carga de la palabra de Dios. Pero preguntato, como puede ser pesada vna cosa, que tan ligeramente buela por el ayre? Pues la sancta Escripura lo afirma, cosa muy pesada deue ser. Y ponela Dios sobre las espaldas del predicador, para que el despues la descargue sobre el pueblo. Con gran peso por cierto sube vn predicador en el pulpito, y con gran carga, pues sube con obligacion de enseñar las virtudes, y reprehender los vicios llanamente, sin tener respecto a grandes ni pequeños. Por esto dixo S. Pablo a su discipulo Timotheo, *In omnibus labora, opus fac Evangelista.* Deste trabajo

2. ad Tim. 4.

y fa.

- 1 y fatiga de predicar parece q̄ hablô el Ecclesiastico, quando Eccle. 6.
dixo; *Omnia labor hominis in ore eius.* Y asî dicen, q̄ los labios se
llamã labios à *labore*, por q̄ para hablar fructuosamente, es ne
cessario trabajar primero cõ el entêdmiêto en el estudio de
los libros, y cõ la volûtad en la oracion cõ affectos piadosos,
y despues cõ los labios hablãdo cõ feruor y efficacia. Tãbiên
se dize, *Orus verbi Dñi*, para significar, que no es vazia o vana
la palabra de Dios. Sabeys qual palabra es vana y ligera sin
peso? Aquella que cõsiste en lèguaje vano y demasiadamête
artificioso, q̄ no cõtine substancia alguna, no tiene tuetano,
solamête se oye vn ruydo exterior de palabras q̄ salpican vn
poco en las orejas, mas no haze presa en el coraçon. Y como
no pesan, se van volãdo por el viento del oluido. Hermosa co
sa es por cierto ver vnã Nao, que viene sulcando por el mar
con las velas desplegadas, y con las vanderas tendidas. Mas
si despues de llegada al puerto la vè vazia de mercancías, y q̄
no trae mas que aquella põpa y aparato exterior, todos se
bueluê defabridos, de donde pensauan hallar cosas que com
prar, para acomodar se con ellas. Tal feria el predicador, cu
yas palabras hinchadas y eloquentes llegassan al puerto de
las orejas del auditorio, vazias de las mercancías que pueden
enriquecer las almas de buenos pensamientos y desseos. Esto
ensena S. Pablo en sus sermones, como lo afirma escriuiêdo
a los de Corinto, dõde dize. *Es ego cum venissem ad vos fratres,* 1 ad Cor. 2.
*veni non in sublimitate sermonis aut sapientie, annuntians vobis testi
monium Christi, sed in ostensione spiritus & virtutis.* Este es el peso de
3 la palabra de Dios; *Orus verbi Dñi*. La qual es como martillo
pesado y asî dize el Propheta Hieremias de parte de Dios; Hier. 23.
Nunquid non verba mea quasi malleus conterens petras? El martillo
cõ su grã peso da grã golpe, y quebrãta la piedra, por dura q̄
sea. Tambien la llamo Sant Pablo espada, diziendo; Ad Ephes.
Assumite gladium spiritus, quod est verbum Dei. Por q̄ asî como no se pue
de exercitar la espada, sino es con las manos, asî el predica
dor ha de exercitar la palabra diuina mas cõ las manos obrã
do, que con la lengua hablando. Y de aqui es, que en la Sãcta
escriptura se lee muchas vezes: *Factum est verbum Dñi in manu* Malac. 1.
Malachia Propheta, in manu Aggai, in manu Isaia. Pregũto por q̄ Agg. 1.
dize, *in manu*, y no *in auribus*, pues las palabras se dizê a las ore
jas Mal. 2.0.

jas y no a las manos? Digo, que el mysterio es, que se les da la
 palabra de Dios, como espada en las manos, porque mas lá
 han de exercitar con las manos, que con la lengua. Ay hom-
 bres, que se han de fuergoçado tanto en el peccar, que se pré-
 cian de ser peccadores y parecerlo. Destos dize Sant Pablo,
 1.ad. Tim. 4 *Cauteriatam habentes conscientiam.* Que traen de su voluntad se-
 llada la consciencia con el hietro de Satanas, holgandose de
 que los tengan por de tal dueño. Ay maldad como esta! Ay
 cosa de mayor dolor, y mas digna de ser llorada? Teneyz vos
 vn hato de vacas, y para que las vuestras no se mezclen con
 las ajenas, hazeyz, que les pongan vuestro hietro, y assi son
 conocidas, desta fuerte ay muchos, que traen las cõsciencias
 herradas con el sello del demonio, y aun las frètes, que todos
 los conocen por peccadores, figuiendo en todo y por todo
 las leyes y aranzeles del mundo, y las de la sensualidad y de
 la vanidad, y atropellando las leyes de Dios, y las de la razón.
 O que azibares tan amargos, y que hieles tan dõsabradas dã
 los tales a beber a Dios! Teman pues, y sepan, que particular
 castigo les esta amenazando. En el Apocalypsi se dize, que
 Apoc. 16. embió Dios siete Angeles executores de su ira, para que la
 derramassen sobre la tierra. Y el primer empleo que haze el
 primer Angel es, que *Fudit phialam suam in terram, et factum est
 vulnus sanum & pessimum in homines, qui habebant characterem be-
 stie.* La primera execucion y de quien primero se haze justi-
 cia es destos herrados con el sello y señal de Lucifer, que assi
 venia mandado y ordenado del cielo. Para reduzir tal gente
 como esta al camino de la verdad, necessarios son predica-
 res que tengan buenas manos, y sepan con efficacia menear
 la espada espiritual, que es la palabra de Dios, y herir sus co-
 razones.

Como sea cosa importantissima, que los predicadores seã
 hombres de pecho, por esso començo Christo nuestro Redē-
 ptor a predicar a los treynita años de su edad, y este su silen-
 cio, pone freno a los manebos, que no sean amigos de pre-
 gõnar lo poco que saben, nõ quierãn vsurpar officios de ma-
 stros y muy experimentados, en la edad los que hã de ser dis-
 cipulos. Los paxarillos que salen del nido, antes de estar vel-
 tidos de alas y plumas, nõ buelan, sino caen. Cenon Cythico
 dixo

- 1 dixo a vn moço muy parlero, *aures tuae in linguas defluxere*. Las orejas se te han mudado en lenguas. Dando a entender que el moço ha de oyr mucho y hablar poco; así lo dize el Spiritu Sancto en el Ecclesiastico; *Adolescens loquere in tua causa vix, si bis interrogatus fueris, ad caput tuum responsum tuum*. Mâcebo en tiende en ti, y dexa a los otros. Habla por ti a penas, y en lo que te cumpliere. Y si dos vezes fueres pregûtado, responde con la cabeça por señas. Parece muy bien el empacho en los mancebos, y la verguença, y encogimiento. Que bien viene esto con la bachilleria que agora se vsa en moços; que a penas saben quatro proposiciones, quando andan muertos por predicar y enseñar. Y si hallá ocasion para predicar en vn dia tres sermones, se atreuen a ello sin temor. De Ciceron se refiere q̄
- 2 con ser tan grande orador y príncipe de la eloquencia, el confessaua de si mismo que todas las vezes que subía a orar, se cubria de temor. Y vna vez se turbò y no pudo dezir palabra, y cierta vez auiendo de orar, pongamos caso tal dia como oy, traxole vn esclauo fuyo nueua, que la oraciõ se auia de quedar para mañana y dixole el. Es posible que no tēgo de orar oy? no señor. Pues yo te ahorro, y te doy por libre de albricias por tal nueua. Exéplo es este para predicadores, que no tengan por hazaña predicar de repente, y aceptar el sermón de oy para mañana, pues han de tratar en materias mas graues que las que trataua Ciceron en Roma, que eran ciuiles y de menor quantia, como del destierro de Milon, de la ofadia de Marco Antonio, y de otras semejantes. Todo esto es nada
- 3 respecto de los mysterios de nuestra Sãctissima Fè, de los bienes de la gloria, y de las penas eternas, de los sacrosanctos Sacramentos y remission de los peccados, y plãtar virtudes en coraçones de carne. Y al fin salir en publico a mostrarse a si mismos, como espejos y dechados dellas, para cosas tan altas y tan importantes mucha consideracion es necessaria, y mucha experiencia, la qual no esta en los moços.

Eccle. 32.

Beati qui audiunt verbum Dei & custodunt illud. No dize el señor que basta oyr la palabra de Dios, para alcançar la bienauenturança, mas añade, que junto con oyr la se ha de poner por obra. Porque así como es necesario que la semilla se en corpore en la tierra, y eche rayzes, y se conserue en ella, y desta ma

Psal. 118.

sta manera lleva fruto, así la palabra de Dios. Haze fruto, si
 sembrada en el corazón humano, es allí guardada con mucha
 affection. Así la guardaua Dauid quando dezia, *In corde meo*
absco li eloquia tua: vt non peccem tibi. Para encarecer a una perso
 na lo que le quereys, y que sera imposible olvidaros della
 en ninguna caso, dezis que la teneys elculpada y grauada en el
 corazón, escripta en el alma, que como es incorruptible no se
 puede borrar la tal escriptura. Con essa firmeza tenia el San
 cto Rey escriptas las palabras de Dios en su corazón. Sant Ig
 nacio nombraua muchas vezes a Iesus en su passion y marty
 rio, y preguntandole los verdugos la causa, respondio que lo
 tenia en el corazón. Mirando por curiosidad aquellos hobres
 despues de muerto el sancto, su corazón, hallarō en todas las
 particulas que cortauan del, escripto con letras de oro el nō- 2
 bre de Iesus. No ay muerte ni fuerça criada, que pueda quitar
 ni raer las letras escriptas en la volūtad, si ella no quiere. Mas
 porque no dize el Sancto Propheta, en mi corazón guardē
 vuestras palabras, sino escondi? Responde Sant Basilio, para
 significar el mucho precio en que las estimaua. Es manera de
 hablar Hebrea, llamar escōdido a lo que es precioso, porque
 ordinariamente guardamos y escondemos las cosas ricas y
 de mucho valor. Pero veamos a que fin se esconden las pala
 bras de Dios en el corazón? auemos de guardar las como el
 auariento los doblones, que no los vea Sol ni Luna? no. Sino
 como se dize, quien guarda halla. Ha se de guardar la palabra
 de Dios para el tiempo de la necesidad. Que tiempo es esse?
 quando ay ocasion de peccar, *Vt non peccem tibi.* Para esso es- 3
 condo señor tus palabras en mi corazón, para no peccar con
 tra ti. Para sacar deste thesoro quando fuere menester reme
 dio para el peccado. De suerte q̄ guardar la palabra de Dios
 es valerse della para no peccar. La triaca beuida se va luego
 al corazón, y lo fortalece de modo, q̄ quando llega la pōçõña
 de la Biuora que mordio, como lo halla armado con la triaca
 pierde la fuerça y buelue para atras vencida. La palabra de
 Dios puesta en el corazón, es vn saludable antidoto cōtra to
 do veneno, el peccado es Biuora ponçõñosa, muerde con la
 tentacion, pero no puede matar, sino llega al corazón. No ay
 peccado mortal sino de consentimiēto dela voluntad. Pero si
 quan-

1 quando llega la mala sugestion, halla el coraçon abraçado y defendido con la triaca de la palabra de Dios, luego se desuanece y pierde sus azeros. Quando el demonio tento a Christo Saluador del mûdo en el desierto, a todas tres têtaciones respõdio cõ testimonios de la Sagrada escriptura, enseñando nos a vècer las têtaciones, y a rebatir los golpes del enemigo cõ la palabra de Dios. Estas son aquellas piedras limpissimas q̄ facò Dauid del arroyo, y las echò en su çurron, con que des pues vècio al Philisteo, porque el Christiano del arroyo de la Sancta escriptura, del sermõ que oye, del libro que lee, ha de recoger las sentencias que mas le agradarẽ, y hazen mas a su ptoposito, y guardarlas en el çurron de su memoria, para apedrear y vencer al demonio, quando con el pelear. Quãdo te

2 persuadiere Sathanas que busques riquezas, descabrale cõ aquella piedra, *Dormierunt somnum suum & nihil inuenerunt viri diuitiarum in manibus suis.* De que sirue a thesorar cõ trabajo, lo que por fuerça se hà de dexar cõ dolor? si te persuade que pretendas officios y honras, arrojale aquella piedra, *Præterit signa huius mundi.* Que son las honras deste mundo, sino honras de entremes, a donde el que quiere representar vn Rey, lo representa muy acompañado de criados, el y ellos ricamẽte vestidos, y acabada la representacion queda hecho vn picarõ? Si te dixere la carne, que la entregues a rièda suelta a sus appetitos, respondele que *Momentaneum est quod delectat, & æternum quod cruciat.* Y que es mala grangeria, por vn deleyte momentaneo, obligarle a eternos tormentos. Por falta de no conseruarle la palabra de Dios, (como aqui auemos dicho) haze tã poca operacion y tan poco fruto en las almas de los que la oye. Por esta causa Sãctiago en su Canonica amonestando a

3 los hòbres que se aprouechen de la diuina doctrina, y q̄ obrẽ conforme a ella, explicò por vna marauillosa comparaciõ, q̄ de no conseruarla los oyentes, venian a no ponerla por obra, diziendo. *Estote factores verbi & non auditores tantum fallentes vos metipsos. Quia si quis auditor est verbi, & non factor, hic comparabitur viro, consideranti vultum natiuitatis suæ in speculo. Considerant enim se, & abiit, & statim oblitus est qualis fuerit.* Notad lo primero; como dize este Sancto Apostol, que es enganarse el hombre a si mismo, contentarle con solo oyr la palabra

de

736 Consideraciones Spirituales

de Dios. A sermón vamos y no ay mas, y quedan muy contentos pareciendoles que aquello basta. Lo segundo es mucho de notar, que puso la comparación del hombre que se mira en vn espejo, porque ordinariamēte los que son hombres como lo han de ser, varones, y no affeminados, si alguna vez se miran al espejo, es tan de passo, y hazen tan poca reflexion en el espejo, que luego se olvidan de su propia figura que vieron alli. Y no puso la comparación de la muger que se mira al espejo, porque la muger mirase muy de espacio, y compone su cara por el espejo, quita la señal, o el defecto que vee en su rostro, y al fin aprouechase del espejo, mas el varon mira de presto, y no se adereça ni compone, por lo que vee en el espejo. Aunque esto deuia de ser en aquel tiempo, quando Sanctiago escriuio esta comparación, porque agora mal pecado, son muchos hombres tan poco hombres y tan affeminados, que se componen al espejo como mugeres. Lo tercero notad tãbiẽ, como cõpara la palabra de Dios al espejo. Y assi auays de considerar, que quando se os predica vn sermón, se os pone vn espejo delante, para que en el veays vuestras faltas, y las emendeys, para que muy de espacio os mireys y remireys en el, rumiando bien lo que en el sermón se dize, para componer vuestra alma por el, que esto es conseruar la palabra de Dios, para q̄ haga prouecho. Y de no se mirar los hombres con esta atención dize Sanctiago que viene, el aprouecharles tan poco, y lo que peor es que muchas vezes no solo no se aprouechan del sermón, mas como es espejo, y les representò sus fealdades, van murmurado del. De la ximia se dize, que si acierta a mirarse en algũ espejo, como alli se vee tã fea, tã suzia, y tã negra, cõcibe tãta rauia cõtra el espejo, q̄ si puede lo haze pedaços. Que cosa mas al proprio se puede dezir, de lo q̄ hazẽ los hõbres de mala cõsciencia, q̄ llenos de rauia y de indignaciõ, porq̄ en el sermõ se les representa quien ellos son, querrian comer viuo al predicador, y quebrar, y aniquilar, y deshazer la Sancta Doctrina que predica. O ximias ximias y que culpa os tiene la palabra de Dios ni el que la predica de su parte, si vosotros estays suzios, feos, y hechos vnos demonios? Procurad de remediaros, pues esta tan amano el fauor de Dios, y no os quexays de quien no os tiene culpa, y
haze

1 haze su officio como es obligado. *Beati qui audiunt verbum Dei & custodiunt illud.* Del que oye y no retiene la palabra de Dios dize el Ecclesiastico: *Cor fatui quasi vas confractum, & omnem sapientiam non tenebit.* Dezis de vn hombre muy descuydado, que tiene alma de cantaro, y dezis bien, pero añadid lo que el Spíritu sancto dize. *Et omnem sapientiam non tenebit.* De que sirve, hinchir vn cantaro quebrado en vnario, si de alli a su casa no lleua gota sino algunas horurras en el suelo? Vn dezir, muy largo predica, muchas voces da, atreuido es, escuchase quãdo habla, juega mucho de manos, da muchas palmadas, escupe muy a menudo, todo se le va en dezir antiguedades, y en pronunciar vocablos exquisitos. Desdichado de ti cantaro quebrado, nunca aca vinieras si solo esto auias de

2 sacar del sermón, y nada en honra de Dios y en bien de tu alma, *Omnem sapientiam non tenebit.* Procura hermano de tener mas cuenta con el bien de tu alma, y de tener la sancta doctrina que oyes para reparo de tu conciencia. El padre S. Augustin dize, que en Roma en el templo de la Fe, estaua vna estatua de la misma Fe, que era vn viejo venerable con vna carta en la mano, y vn niño cabe si a quien ensenãa. Lo qual significaua, que quien ha de enseñar la fe, ha de ser viejo en la prudẽcia, y quien la ha de aprender, ha de ser niño en la llaneza y sinceridad de ánimo, para recibir con humildad lo que se le ensenãa y predica, para que lo ponga luego por obra, porque *Fides sine operibus mortua est,* dize Sanctiãgo. Esta vn hombre desmayado, y pensays vos que ya esta muerto,

3 pero viene el medico, y tomale con atencion el pulso, y dize que esta viuo, porque le halla pulso. El pulso no es vida, pero es testimonio de vida, y por esto dize, que en aquel cuerpo ay alma, y que aquel hombre esta viuo, y quando no le halla pulso tiene lo por muerto. El bien obrar es el pulso, en que se conoce que esta la Fè viua en el alma: de donde se parece quan perdido y infiel esta el mundo, pues tan sin pulso de bien estan los mas de los hombres. Pues fuera de vna fe muerta, en lo de mas ay poca diferencia de nosotros a los Gentiles. Aquella columna de fuego que de dia era nueue blanca, que guiaua a los Hebreos por el desierto, guiana los, pero no los metio en la tierra de promission, porque esta cõquistada fue

por fuerza de armas, peleando Iofue y los suyos, trabajando y sudando, y venciendo los Gigantes y naciones que la poseyan, la ganaron y entraron en ella. Así la Fe y la doctrina Christiana es como aquella columna, que nos saca de las tinieblas y infidelidad en q̄ estauamos, y nos enseña el camino de saluacion, pero para entrar en la gloria y para merecer la no basta la fe y la doctrina que se nos enseña, es necesario obrar y pelear, y vencer: y así dize S. Pablo: *Sancti per fidem vicerunt regna*, y añade, *Operati sunt iustitiam*, y siguese luego. *Adepi sunt re promissiones*. Fue necesario, con aquella fe obrar justicia, para alcançar lo prometido, y de aqui viene, que con ser esta vida presente tan llena de miserias, y la vida del cielo tan llena de bienes, con todo esso haze esta ventaja a la del cielo, en que en esta vida ay lugar de merecer, y de hazer penitencia, y de ser cada día mas perfectos, y quanto a esto es mejor, que la del cielo, porque alli no pueden merecer. *Nemo est* (dize Salomon) *qui semper viuat, & huius rei habeat fiduciam*. Ninguno se puede perpetuar en esta vida, ni ay quien tenga esperança desto. Y añade luego: *Melior est canis viuus leone mortuo*. Mejor es el perro viuo que el leon muerto. Que tiene q̄ ver esto con dezir que la vida se acaba? S. Hieronymo sobre este lugar dize, que por el Leon muerto se entiende el justo, que esta fuera desta vida gozando de Dios, y por el perro viuo el peccador que se lo da espacio de penitencia. Pues dize el Sabio: Quanto a mudar estado y aumento de merito y de vida espiritual, mejor es el peccador viuo que el justo defuncto, porque puede llegar a mayor alteza de sanctidad. Que admirable documento, para no despreciar a ninguno por gran peccador que sea. Leon muerto era Sant Estuan, *Plenus gratia & fortitudine*, Alferrez de los muertos, apedreado por amor de Iesu Christo. Y Sant Estenan en el cielo y Saulo en la tierra era perro viuo y en el discurso de su vida vino a ser mejor el perro viuo, que el leon muerto, porque mayor sancto fue Sant Pablo que sant Estuan. Leon muerto fue sant Antonio Abbad de mas de nouenta años de hiermo luzero de la vida heremitica, y sant Augustin era perro viuo hereje Manicheo antes de su conuersion, y despues succedio, que conuertido vino a ser tan grande Doctor de la

- 1 Iglesia, y tã grãde luz del mûdo. Los varones justos despues de su muerte no puedẽ mas merecer, y los peccadores que vi uẽ, se pueden cõuertir, y reduzirse a Dios de tal manera, que hagan ventaja a los muertos. Aprovechemonos pues de tanto bien, no nos contêtemos cõ qualquiera cosa, porq̃ a mayores merecimientos mayor corona. Porque Dios nos quiere coronar con grãde corona, no se cõtenta cõ qualesquiera seruicios. Y asì en aquel Psalmo a donde nosotros leemos, *Veritate requirit Dñs.* O tres trasladaron; *Veritates requirit Dñs.* Y asì Psalm. 30. esta en el texto Griego y en la paraphrasis Chaldayca. En la qual variedad de translaciones se descubrẽ dos altìssimos mysterios. El vno, que no se cõtenta Dios cõ vna verdad, quiero dezir, con vna buena obra, sino q̃ pide muchas porq̃ como dizè Santiago; *Quicumq; totã legẽ seruauerit, offendat autem in vno,* Iacob. 2. c. *factus est omnium reus. Qui enim dixit, non machaberis, dixit, & non occides.* Como si dixera: Que aprouecha, q̃ por vna parte seas casto, si por otra eres homicida, cosa tã aborrecible a Dios; y q̃ por vna parte seas humilde, si por otra eres ladron. Gran confusion de Christianos es lo que quiero dezir. De vn Philosopho Pithagorico se cuenta, que como comprasse vnos çapatos, y a la fazõ no tuuiesse dinero, para los pagar, pidio al çapatero termino hasta el dia siguiente, y como traxesse el dinero, supõ en el camino, que aquella noche se auia muerto el çapatero su acreedor. El muy lleno de contento tornose con el dinero a su casa. Pero remordiendole la conciencia bolutõ, y
- 3 arrojõ el dinero en la casa del çapatero diziẽdo; *Tibi vinit, qui alijs defunctus est.* Hablando consigo. Sabe que para ti viue el que para otros es muerto. Dando a entẽder, q̃ para restituyrle el dinero, viuo estaua el acreedor, alomenos que era tanto como viuo. Pues si vn Gẽtil sin lûbre de Fè, de tal suerte saca de sus manos de la hazienda agena, que confusiõ sera para el Christiano, hurtarla, o retener la cõtra la voluntad de su dueño? El otro segundo mysterio, que en estas translaciones se significa, es, que no se contenta Dios, ni pide de nosotros solamente, que adelante hagamos buenas obras, pero quiere tambien que obremos de presente, pues no tenemos ni vna hora cierta de vida, y aunque la tuuiessemos, es grã de fatino

aguardar a la vejez, para bien obrar, a donde faltan las fuer-
 zas, y sobran las enfermedades. Y así aquí no dixo el Señor;
Beati qui audierunt & custodierunt; ni dixo; *Beati qui audient &*
custodient, sino dixo de presente; *Beati qui audiunt & custodiunt*.
 Para que entendamos, que ni basta auer oydo y hecho, ni te-
 ner proposito de oyr y hazer, sino ay perseverancia en oyr y
 hazer hasta el fin. Y por esto vno de los principales cuyda-
 dos del justo, ha de ser, pedir con instancia a Dios le de fauor
 para perseverar en el bien comenzado.

Así como el justo es adornado de prudencia y discrecion,
 así dessea ser adornado de constancia y perseverancia, por-
 que como no ay indiscreto, que no sea variable, *stultus ut luna*
mutatur, dize la sancta escriptura: Así es de coraçones de sa-
 bios, viuir muy libres de todas alteraciones y mudanças, por
 que como la inquietud nace de la nouedad, y para el hombre
 sabio no ay cosa nueua, sino todo es entendido así, y pensa-
 do así, así no ay cosa, que le inquiete, sino que goza de aque-
 lla buena ventura del Psalmo; *Per diem Sol non vres te, nec Luna*
per noctem. Ni el Sol de la prospera fortuna, ni la Luna de la ad-
 uersa lo alborota, siempre esta de vna misma manera mas fi-
 xo que el norte, teniendo por guía a la razon, haziendo y es-
 timando por honra los medios con que essa misma honra
 se merece. Para mayor confusion de los que en esto son defe-
 ctuosos, oyan lo que de vn Príncipe Siracusano se escriue,
 que estando platicando con vnos amigos suyos, le traxeron
 nueuas, como auia muerto vn hijo suyo, que era la lumbré de
 sus ojos, y heredero de sus bienes, y respòdio con estraña me-
 fura del rostro (que es adonde suele salir lo que siente el cora-
 çon) pues enterraldo. Y boluiose muy sereno a la platica que
 auia comenzado. Esto se halla muy mas perfectamente en los
 justos, que son vn viuo traslado de Dios, *Apud quem non est*
transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio. Por el contrario tienen
 tanta inconstancia los peccadores, que aun despues de casti-
 gados bueluen facilmente a peccar, por lo qual merecen, q̄ se
 les doble el castigo, porque es estilo de Dios, el q̄ guarda aca-
 la justicia. Prenden a vno por ladrõ, prueuase q̄ ha hecho mu-
 chos hurtos, y por ser la primera vez q̄ le prenden, no le ahor-
 can, sino sentencian lo a duzientos agotes, y a que le corten

- 1 las orejas porque sea conocido. No se enmienda, sino profi-
gue en su mala vida, haze vn hurtillo de poco valor, de hasta
quatro reales, prendenle por el, y en viendolo sin orejas, sin
remedio le sentencian y le ahorcan. Valame Dios, a dōde se
sufre, que auiendo hecho tantos insultos antes, no hagan mas
de quitarle las orejas, y que agora por vna nonada le quiten
la vida? No os espanteys, que cayo sobre mojado. Si el no
vuiera hecho los primeros robos, no le costara tanto este. Es
so haze Dios ordinariamente, que auiendo sufrido muchos
peccados a vno lo viene despues a castigar de manera que
los pague todos juntos. No porque Dios castiga los pecca-
dos vna vez perdonados, sino porque castiga con mayor se-
ueridad los peccados cometidos despues del perdon. Aquel
- 2 propheta y Rey auia cometido contra Dios dos muy gran- a. Reg. 23. 24
des peccados, el vno de homicidio, el otro de adulterio. Vie-
ne de parte de Dios el Propheta Natan a reprehenderle de-
estos peccados. Prostrase de rodillas el Rey delante del, y dize
Peccaui Dño. Yo conozco q̄ he errado y peque cōtra mi Dios.
Dize el Propheta no aya mas: *Dominus transtulit peccatum tuum*
a te. Agradeced que es la primera. Dios os ha perdonado. Da
le despues antojo, de saber, quanta gente de guerra tenia en
su tierra, y mando a Ioab que haga alarde y reseña de toda
ella, y la traya en vna copia. Hazese assi, y hallan, que
auia ochenta mil soldados, que podia poner en campo, quan-
do quisielle. Començo a vtanarse de verse tan poderoso, pa-
reciendole, que con esto podia conquistar el mundo, enojose
- 3 Dios de verle presumido y soberuio: embioselo a dezir conel
Propheta Gaad, viene el Propheta: *Que has hecho Rey, que
esta Dios indignado contra ti? Entendio Dauid que auia de
fer como la pailada, hincase de rodillas, y dize: Peccauit Domi-
no: Peque contra mi Dios, roga por mi que me perdone. Di-
ze el Propheta? No ha de ser assi como pensays, leuantaos
de ay. Entendiades, que cada dia os auia de perdonar? Pensa-
uades, que os escapariades desta como de la otra? No sera as-
si: escoged vna de tres horcas: O tres años de hambre en to-
do vuestro Reyno, o que os persigan vuestros enemigos tres
meses, o tres dias de pestilencia. Quedo Dauid tamañito, de
ver el gran castigo, que le esperaua, y dize, Ha que tengo el*

coraçon metido entre dos losas, no se qual destas tres horcas escoja. Pero yo me determino de ponerme en las manos de Dios antes que en las manos de mis enemigos. Venga la pestilencia que yo confio en la diuina misericordia, que me ha de socorrer. Y matale Dios en tres días setenta mil vassallos. Viendo la destrucion de su Reyno, hincase de rodillas ante el Angel, que tenia la espada delada diziendo, *Ego sum qui peccavi, isti omnes quid fecerunt*. Ea Señor basta el castigo hecho y si vuestra Magestad quiere que vaya adeláte, executelé en mi vuestra ira, que soy el culpado, que estos inocentes quede uen? muera yo señor y no tantos. Porque sepays como lleua Dios la recayda en el offenderle. Parecióme que era peccado pequeño, y que quien auia dissimulado con el vnos pecados tan grandes como de homicidio, y de adulterio, le perdonara facilmete este. Pues no ha de ser assi, q̄ cae este sobre moja do traeys las orejas cortadas y no podeys escapar pla horca.

Beati qui audiunt uerbum Dei, & custodiant illud. Bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan. Llama losel Señor bienaventurados, para significar la suauidad y el gusto espiritual, que los justos reciben, en hazer lo q̄ Dios les manda. Comunmente tolemos dar el nombre de la cosa a la imagen della. Y assi señalando las imagenes de los sanctos dezimos: Este es Sant Pedro, Este es Sant Pablo, Este es Sant Ioan. Assi son los justos llamados aqui y en muchos lugares de la sancta Scriptura, bienaventurados, porque traen en sus almas vna imagen de la bienauenturança. Desde esta vida comiençan en alguna manera a gozar de los bienes de alla. Y este es el mysterio que cueta Sant Ioán en el Apocalypsi, dõde dize: que vn Angel le mostro la celestial Hierusalem, *Descendentem de celo*, que descendia del cielo. Quando la gracia y la charidad y la paz, y la suauidad del Spiritu sancto, y la seguridad de la consciencia se comunica a los justos, entonces se dize baxar en alguna manera la ciudad celestial de la gloria aca a la tierra, a tener su asiento enellos. Y esto es en vn sentido lo q̄ pedimos, quando dezimos: *Adueniat Regnum tuum*. Baxen de aquellos dones, de aquellos gustos, de aquellas consolaciones celestiales, de q̄ gozã señor tus escogidos en tu reyno, aca a nosotros a la tierra. Es tan grande el gozo que resul

Apocal. 21

ta de la buena consciencia, que Sant Pablo le llamó gloria, di- ad Cor. 13
 ziendo: Nuestra gloria es esta, el testimonio de nuestra con-
 sciencia, que auemos conuersado en este mundo, con simpli-
 cidad de coraçon, y sinceridad de Dios. Quiso dezir en estas
 palabras. Hemos hallado vn cielo en el suelo, y vn parayso en
 la tierra, y vn extraordinario contento, en el valle de lagry-
 mas. Y no es mucho que los justos llenos del Spiritu Sancto
 (cuyo fructo dize S. Pablo que es gozo y paz) reciban gusto Ad Gal. 5
 en la execucion de las virtudes, pues los infieles confessauan
 que lo recibian. Sobre lo qual quiero poner aqui vnã cosa,
 que os assombrara. Ya aueys oydo dezir de vn hombre, que
 se llamaua Epicuro, el qual puso la bienauenturança en el de-
 leyte, tanto lo amo. Este como fue vn hombre que no creya
 la immortalidad del alma, ni la prouidencia de Dios, ni mu-
 cho menos, q̄ auia premio para los buenos, y castigo para los
 malos, y como buscasse todos los caminos para el deleyte, cõ
 grãdissima diligẽcia, y subtileza, enseñõ, q̄ para alcançar vno
 el deleyte, lo primero q̄ auia de hazer era, huyr mucho los vi-
 cios, y seguir la virtud. Que es esto Epicuro? que tienes tu q̄
 ver cõ la virtud, pues no crees, que ay premio para ella? Y co-
 mo enseñas, que aborrezcan los vicios, pues no crees que ay
 castigo para ellos, y son los que acarrear tantos deleytes? Res-
 ponde: como amo tanto el deleyte, y lo busco en todas las co-
 sas, y no hallo cosa mas deleytosa, que la honestidad, y la her-
 mosura de la virtud, por esso digo que la siga el que quiere ha-
 3. llar el deleyte. Y como yo en todo huyo de la tristeza y amar-
 gura contraria al deleyte, y como ninguna cosa atormenta
 mas el animo ni el coraçon que la consciencia de los peccados,
 por esto digo, que huyan dellos. O cosa maravillosa que
 tal venga a dezir vn hombre Gentil tan amigo del deleyte,
 y que no lo diga el Christiano creyendo la immortalidad del
 alma, y la eternidad de los bienes de la gloria, y de los tormẽ-
 tos del infierno! Desto se assombre el cielo, y la tierra, y los
 mudos elementos, y las piedras insensibles, y esto si fuesse
 posible auia de sentir y llorar.

Conforme a esta doctrina quiero poner aqui vn dis-
 curso, que fera prouechoso a quien bien lo quisiere consi-
 derar. En los Cátares se dize del justo: *Turris David mille tlypei* Can. 4

pendent ex ea, omnis armatura fortium. Es el justo vna torre, de la qual estan colgados mil escudos, que son todas las armas de los fuertes. Cosa notable es, que se diga, que en el justo todas las armas son escudos. No ay espadas ni langas ni dardos? En esto se significa, que la virtud del justo mas consiste en sufrir, que en acometer. La paciencia es todas las armas: *Patientia enim perfectum opus habet*. Gran excellencia es esta de la paciencia. En las batallas, el Alferex como lleva el estandarte, o la vandera leuantada en alto, no se puede defender, aunque le den mil golpes, y aunque lo hagan pedaços, no la ha de dexar de las manos. Así los fieles Christianos han de llevar leuantada la vandera de obra virtuosa, y la Cruz de la penitencia, y sufrir quantos golges le dieren sin dar ninguno, porque su officio es padecer como Iesu Christo su verdadero Capitan, y llevar en alto la Cruz, no la dexar de las manos, por peligros en que se vean, sin que jamas muestren flaqueza en padecer. Pero preguntó. O Christo diuino Capitan pastor y padre de la sancta Iglesia, como pudiendo llevar a los vuestros por contentos y regalos los lleuays por tantos trabajos y dificultades a vuestro Reyno? Que Capitan ay, que pudiendo llevar a sus soldados por camino llano, los lleva por cuestras, barrancos, y despeñaderos? y que pastor ay, que pudiendo llevar sus ouejas por prados verdes y fertiles, las lleva por tierra seca, y arenales esteriles? Y que padre ay, que pudiendo llevar a sus amados hijos vna larga jornada, en cauallos, en coches, y en literas, los haze marchar a pie cõ mucha fatiga? Pues como vos clematissimo Capitã, cuydadofissimo y vigilatissimo Pastor, y piadofissimo Padre, lleuays a vuestros soldados, a vuestras ouejas, y a vuestros amantissimos hijos, por tantos trabajos y dificultades, por tanta hambre, tanta sed, y tanta persecucion? Mayormente que en los tiẽpos antiguos lleuauades a los vuestros por hartura, por riquezas, honras, y prosperidades? Buen testigo es desto el Propheta Esaias, que dixo en vuestro nõbre a los Hebreos, *Bona terra comedetis*. Vna de las respuestas que se da a esta question es, que aquellos padres antiguos no tenian la paga tan cercana como agora en la ley de gracia, no estaua aun el cielo abierto, y así despues que viuian muchos años.

Iacob.

Isai. c. 60.

1 años en seruicio de Dios, no recibian la paga en muriendo. Auendo viuido quinientos años, seys cientos, setecientos, ochocientos y noucientos, fielmente en seruicio de Dios, no recibian luego la paga en muriendo, por esso los entreteneua su diuina misericordia con aquellos regalos. Pero agora en la ley de gracia esta la paga al pie de la obra, en muriendo el justo, recibe luego el premio, y por esso ya que el tiempo es poco, y tan cercano el premio, conuiene que sea assi, para mayor corona. Por esso a los labradores de la viña, que vinieron a la postre les pagaron primero, porque los otros q̄ auia trabajado todo el día, almorzaron, comieron, y merendaron, tuuieron esos entretenimientos: pero los postteros todo fue trabajo, no vuo almuerzo ni merienda para ellos, en lo

2 qual se significò, que los antiguos tuuieron sus regalos y entretenimientos corporales, pero los de la ley de gracia, en esse poco tiempo que viuieron, padecieron grandes trabajos corporales, porque auian de hallar luego en muriendo, abierta la puerta del cielo, y aparejada la corona de la gloria. Aunque no podemos dexar de confessar que no son sus afflictiones tan asecas, que no tengan grandes entretenimientos de consolaciones espirituales, por las quales los llama el Señor aqui bienauenturados. Y assi tratando el sancto Dauid, de la suauidad y consolacion de los justos, parece que habló mas particularmente de los de la ley de gracia, diziendo por verbo de futuro: *Memoriam abundantiae suauitatis tuae eructabunt, & iustitia tua exultabunt.* Regoldaran con la memoria de la abundancia de vuestra suauidad. Donde es mucho de ponderar esta palabra *eructabunt*, en la qual se significa, que auia de ser tan grande la alegría espiritual de los justos, que auian de sobreuenir en los tiempos aduenideros, que no les auia de caber en los coraçones. *Et iustitia tua exultabunt.* Y otra translacion tiene: *Et iustitiam tuam exultabunt.* De fuerte que el verbo, que en nuestra translacion es neutro, lo haze esta otra actiuo. Dò de por diuino encarecimiento se significa, que los justos auia de alegrar la justicia de Dios. Que quiere dezir, que si en Dios pudiesse caber alegría de nueuo, se alegraria de ver tan alegres y tan contentos a los justos, que auian de succeder en los tiempos aduenideros. Bendita y glorificada sea tal

bondad, y tal amor! No pasneys hermanos leyendo estas cosas? No nace en vuestros coraçones algun nueuo desseo de seruir a vn Dios, que assi regala, y acaricia a sus amigos, que aun aca en el mundo en medio de tantos toruellinos y tempestades los haze bienauenturados? Por esso no era mucho, que los dexasse padecer, pues les acudia con tales refrescos. Celso y Iuliano grandes perseguidores de la Christianidad, dixeron, que ninguna cosa mas desdichada podia acontecer a vn hombre en este mundo que ser Christiano, y seguir las leyes del Euangelio. Ay, ay, y mil vezes ay, quantos Iulianos y Celsos hallareys agora entre los Christianos. Los quales, aunque no digan esto por la boca, lo dizen por las obras, y por su modo de viuir, que pues huyen tanto de la guarda desta celestial ley, dan a entender, que tienen por infelicidad el guardarla, porque no han gustado por sus demeritos, de la suauidad interior deste yugo. En semejante error estauan los Phariseos, que dixeron a Christo nuestro Redemptor: *Quando regnum Dei venturum est?* Y respondió el Señor: *Regnum Dei nõ veniet cum obseruatione, nec dicetur: Ecce hic, aut ecce illic. Regnum Dei intra vos est.* Los Phariseos carnales esperauan el reyno de los cielos en cosas de carne, en riquezas y honras mundanas, y el señor les quita a ellos, y a nosotros deste error diziendo: El reyno de Dios no esta en essas cosas exteriores, sino en el amor, en la virtud, y en tener a Dios en el alma, que da quietud de espíritu y sosiego, y apaga la sed de essas cosas temporales. Y assi dixo S. Pablo a los Colosenses: *Mortui enim estis, & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo.* Aquellos con quien hablaua el sancto Apostol, muertos estauan a las concupiscencias del mundo, y gozauan en Dios de vn contento y riqueza espiritual, porque como dize Santo Bernardo: *Cui Deus incipit dulcescere, necesse est vt mundus amarescat.* Mas todo esto parece algarauia a los carnales. Porque, *carnalis homo nõ percipit ea que spiritus Dei sunt, stultitia enim est illi.* Procurad hermanos de ser spirituales, y de exercitaros en la guarda de las diuinas palabras, y comengareys a experimentar con quanta razon dize el Señor: *Beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.*

Es importante que notemos aqui, que assi como la Sancta

Luc. 17.

Ad Colof.
3.º

1.º ad Cor. 1.º

En la fiesta de N. S. de las Nieves. 747

1. Esta Escritura llama a los justos, que estan en este mundo bienaventurados, porque tienen en sus consciencias, vna imagen de la bienaventurança, assi llama a los peccadores, malaventurados. *Maledicti qui declinant à mandatis tuis.* Porque tienen en sus almas vn traslado del infierno, y son ya en alguna manera aca, malaventurados. Por esto en diziendo el Propheta Esaus. *Dicite iusto quoniam bene, quoniam fructum adinventionum suarum comedet.* Añade luego: *Vae impio in malū, retributio enim maluum eius fiet ei.* Assi como los malos buscan inuenciones de juegos y deleytes, y de mil dislates, y modos, con que offender a Dios, assi los justos buscan inuenciones de sanctos exercicios, para agradarle mas. Y los vnos y los otros comiençan desde esta vida a gustar de los fructos de sus inuenciones. Los justos, gozan de la alegría del coraçon, y los peccadores, son atormentados con remordimientos de consciencia, y con amargura de coraçon.

Y assi aquellas palabras de Sant Pablo. *Qui sient tanquam non sientes sint, et qui gaudent tanquam non gaudentes sint,* se pueden dezir de los buenos, y de los malos. Porque los que tienen la gracia de Dios, aunque anden desnudos y rodeados de mil miserias, aunque *Elem, tanquam non sientes sint.* Porque en medio de estos trabajos gozã de la alegría del espíritu, porq̃ la Santa Scriptura dize: *secura mēs quasi iuge continuum.* La alma justa y de buena consciencia siempre goza de vn celestial combite, y los peccadores aunque se gozan cō los deleytes temporales, si les abriessedes los coraçones los hallariades mas tristes que la noche, y mas negros que vna tinta, y aunque *gaudent, tanquam non gaudentes sunt.* Assi lo afirma el Espíritu Santo, diziendo: *Præcordia fatni quasi rota carri.* Las entrañas del peccador (que es el proprio loco) son como vna rueda de carro. La rueda del carro que no esta vngida siempre anda gruñendo, y rechinando: Assi las entrañas del peccador, como no tienen la vncion del Espíritu Santo, siempre estan inquietas por la murmuracion de la consciencia, que anda pelean-do contra el mal. Al fin son vn traslado del infierno. Los dañados en el mismo infierno llaman, y llaman siempre a su Dios y señor. Entre la mayor fuerza del fuego cruel, alli no puedē, no apetecer naturalmente a Dios, que los crío, y para quien

Isai. 30

1. ad Cor. 7.

Prou. 9.

748 Consideraciones Spirituales

quien fueron formados, y alli dentro no pueden perder eternamente la natural esperança de gozar deste Dios criador suyo. Digo esperança, no esperança que nace de la voluntad libre, para la tener fundandose en racional discurso, sino esperança que responde al natural appetito, el qual en todas las demas cosas naturales se va entero en el alma, no solo en medio de las culpas, sino tambien en medio de las penas. Porque aunque del peccado queda el alma herida en lo natural, pero no despojada como lo queda en lo sobrenatural. Esta esperança no es esperança virtud, la qual diffine Sancto Thomas desta manera. *Spes est motus in bonum futurum arduum possibile*, porque ya estan impossibilitados: Ni es esperança libre de la voluntad. Pero impropriamente y largo modo se dize esperança, *vt est naturale pondus ad Deum, cuius creatura est, & ad quem creatus est homo*. De aqui se sigue la verdadera exposicion de aquel lugar dificultoso de Hieremias: *Expectabitis lucem, & ponet eam in vmbra mortis*. Esperareys la luz dentro de las llamas y de los tormentos del infierno, tendreys esperança de luz, pero conuertiraos la Dios en sombra de muerte, y tinieblas, como parece de las voces y peticiones del rico auariento, que nada de lo que desseaua se le concedio. Arguye se tambien de aqui, y deue quedar por muy cierto al descuydado del hombre, que quando carezca del gozar de Dios. condenado a penas eternas, no solo sentira el mal de daño, y de sentido, pero tambien sentirà otro, que aunque se reduce al de daño, no se si es menor, que es el viuir eternamente con aquella congoxa perpetua, de estar apeteciendo con el appetito natural, y esperando a aquel summo bien, que con libertad deliberada y confirmada en la malicia aborrece con desesperacion, despedido para siempre jamas que no ha de gozarlo. Que sentirà (me dezid) el desdichado desta cruel batalla y desconuelo? Pues la vida del peccador en este mundo es vn traslado desto, pues toda esta llena de desseos, sin jamas tener satisfaccion de ninguno dellos.

Podra alguno dezir: yo veo algunos peccadores, que andan nadando en vn mar de peccados, y con todo esto viuen muy alegres y contentos, como dezis vos, que traen vna imagen

En la fiesta de N.S. de las Nieves. 749

- 1 gen del infierno en sus coraçones: Eſſo es ſeñal de muy gran de deprauacion, y rotura de conſciencia. Acontece en tiempo de guerra, quando ſuenan los tiros, y diſpara la artilleria, y hazen vn eſtruendo, q̄ parece hundirſe el mundo, ſi ay allí algunos hombres borrachos y tomados del vino, ſe eſtan riendo con mucha alegria y contento, como ſi todo eſtuyeuſſe ſe guro, y pacifico. Y ſi dezis marauillado: Valame la beatísima Trinidad! Como ſe rien eſtos, y ſe gozan eſtando en tan eſtraño peligro? Porque eſtã embriagados y fuera de juyzio, y pienſan que aqueſſo es algun juego de cañas, y coſa de gran regozijo, y por eſſo ſe rien al tiempo q̄ auia de llorar. Creed me hermanos mios, que los vicios deſte mundo ſon vn vino que embriaga a los hombres, y quando ſe dan mucho a ellos
- 2 quedan como borrachos, como ſin juyzio, y ſin razon. Contra eſtos exclama el Propheta Eſaias diziendo: *Vae qui potentes eſtis ad bibendum vinum & viri fortes ad miſcendam ebrietatem!* Ay de los que ſoyſ aficionadoſ a beuer vino, y os days a ſeguir las embriaguezes, que quedays como hombres fuera de juyzio. Y como los embriagados no ſienten el peligro en q̄ eſtã, y riendo de lo que auia de llorar, aſi lo hazeys voſotros, pues eſtando en peccado, y teniendo vn tan poderoso enemigo contra voſotros como es Dios, viuis con tanto contento, como ſi tal no fueſſe! Y eſtos miſerables, quando los predicadores en los pulpitos, o ſus amigos con charidad los reprehenden, y los amenazan con las penas del iuſſerno, moſtan y burlan de todo, penſando, que ſon encarecimientos, y modos de dezir, y quedante tan ſeguros, como ſi lo que predica la Fè, y el ſancto Euangelio fueſſe mentira.
- 3

Cantaſe eſte ſagrado Euangelio (donde ſe trata eſta alabanga de la ſacratísima Virgen Maria, que alcanço ſer madre de Dios, concibiendo en ſu vientre al Verbo diuino) en eſta ſanctísima feſtiuidad, que ſe llama de las Nieves que es vna commemoracion de vn milagro, que Dios hizo en Roma, ſeñalando en eſte tiempo de tan gran calor con nieue, vn lugar donde ſe hizieſſe vn templo en honra deſta ceſtial Señora. Cantaſe con gran conueniencia eſte ſancto Euangelio, en la feſta de las Nieves, porque en la nieue eſtã ſignificadas las gracias, porque ella alcanço a ſer tan ſingular templo de Dios, y

que

Eccle. 43.

que Dios morasse en su vientre, y fuesse ella su madre. De la
nieue material dize el Ecclesiastico: *Aspergit niuem, pulcbritudi-*
nem candoris eius admirabitur oculus. Estas palabras se puede apli
car con gran propiedad a esta hermosísima donzella, porq̄
del resplandor de su hermosura se marauillan no solo los hõ-
bres, mas tambien los Angeles. No hablamos aqui de la her-
mosura corporal, porq̄ por ser los cipreses muy altos y her-
mosos, los laureles muy verdes, los platanos muy vmbrosos,
los cedros muy olorosos, y muy vistosos, no por esto estos ar-
boles son mas fructiferos: assi no por ser los hombres de per-
fecta estatura, y de mucha hermosura corporal, son mas vir-
tuosos. Antes assi como ordinariamente vemos que debaxo
del yelo cristalino esta vn cenagal peligroso, y en lo interior
del diente blanco suele estar vn gusano suzio, assi debaxo de
lindos cuerpos y hermosos rostros, suelen estar muchos y
muy horrèdos peccados. Y assi digo, q̄ la hermosura corporal
en los imprudentes suele ser madre de muchos vicios. Digo
en los imprudentes, porque los prudentes, y verdaderos sa-
bios, de la hermosura corporal toman occasion, para ser me-
jores. Porque assi como el hombre prudente quanto mas
preciosa es la ropa de que anda vestido, tanto mas la guarda
del poluo, y de otras inmundicias, porque no se manche y
afee, assi quanto mas hermoso es el cuerpo, que es ropa del
alma, tanto mas lo guarda, porque no sea manchado, y conta-
minado con las torpezas deste mundo. Desta hermosura cor-
poral no tratamos agora aqui, sino de la espiritual, de la qual
dize David, *Omnis gloria eius filia Regis abintus.* Gran admira-
cion nos deuen poner estas palabras, que diga el sancto Rey:
Toda la gloria y hermosura del alma sancta esta en lo inte-
rior. Como, y en las cosas exteriores no ay hermosura? Si por
cierto, pues aũ en la charidad no se contento Sant Ioan con
que la tengamos interiormente, sino que es necessario, que se
muestre por defuera en obras de piedad diziendo: *Qui ba-*
buerit substantiam huius mundi, & viderit fratrem suum necesse ha-
bere & clauserit viscera sua ab eo, quomodo charitas Dei manet in eo?
Como si dixesse: Si vno pudiendo exercitarle en obras de mi-
sericordia, no se exercita, señal es que no tiene charidad inte-
rior en tu alma. Y assi alabando el Esposo a la Esposa en los
Canta

Psal. 44.

Ioan. 1.
Cano. 3.

- 1 Cantares le dize : *Emissiones tuæ paradisus malorum puniceorum.* Can. 4.
 Vuestros pimpollos Espoſa mia, ſon como pimpollos de granados: piñollos llama a las obras exteriores, que proceden de la virtud del coraçon. Porque, O diuino Espoſo, las comparaſ a las granadas? Como no ay otras plantas mas deleytables, y mas hermoſas : Los vergeles de roſas y jazmines y otras flores olorofas, no ſon mas agradables, que los huertos de granados? Comparala a las granadas, porque la granada es colorada por defuera, y eſta muy mas colorada dedétro, y tiene aquellos granos pueſtos por gran orden y concierto. En eſto ſe ſignifica, que el alma ſancta de tal manera tiene ſus pñ famiétos y deſſeos abraçados en diuino amor, q̄ por defuera da mueſtras muy ciertas con obras exteriores de aquella charidad interior. Y eſta es tambien la cauſa, porque Dios mandò cubrir el arca del teſtamento , de tantas cortinas, y tan pintadas, como parece en el Exodo. Para denotar, que en eſta vida ſon menester virtudes exteriores, para que eſte guardada el arca interior, que es el alma. Deſto ſe precia la Espoſa quando dize : *Nigra ſum, ſed formoſa ſicut tabernacula Cedar, ſicut pelles Salomonis.* Las tiédas y pieles guardã del agua, y de las otras tēpeſtades al que eſta dentro dellas, aſi las virtudes exteriores ſon guarda de la hermoſura interior. Por lo qual podemos en eſtos deſdichados tiēpos dezir con lagrimas aquellas palabras del Propheta Ioel de parte de Dios: *Ficum meam decorticauit.* Grã mal por cierto, q̄ vna gēte cruel ha procurado de decortezar la higuera de Dios, q̄ es ſu Sãcta Igleſia. Eſtos ſon los hereges, que procurã cõ ſus falſas doctriñas decortezar y deſnudar la Igleſia catholica, de las cerimoniaſ ſanctas, y de todos los buenos exemplos exteriores. Por delicada q̄ ſea la corteza defiende mucho la virtud del arbol. Aſi aunq̄ las ſanctas y eccleſiaſticas cerimoniaſ parezcan poca coſa, aprouechan mucho, para conſeruacion de las virtudes interiores. Pues ſi eſto es infalible verdad, como dize Dauid : *Omnis gloria eius filia Regis abintus.* Toda la gloria dela hija del Rey, de la Sãcta Igleſia, cõſiſte en lo interior: Quiere dezir, q̄ el valor y hermoſura de las obras exteriores procede de lo interior, del alma, porque en ella eſta el buen vſo del libre aluedrio acompañado de la diuina gracia y charidad, por lo qual ſon
 las

Exod. 26.

Canti. 1.

Ioel. 1.

las obras exteriores agradables a la diuina Magestad. Y por esto en diziendo David. *Omnis gloria eius ab intus*, añadió; *Infirmis aureis circumamicta varietate*. Donde claramente enseña el Spiritu Sancto, que no esta toda la gloria y hermosura del justo en lo interior, sino que tambien consiste en obras exteriores, aunque como diximos, las exteriores reciben la vida y valor de lo interior. En esto se prouea eficazmente, quan gran error es el de los hereges de estos tiempos, en condenar las santas ceremonias, y las obras exteriores de la Iglesia Catholica en el culto diuino.

Zacha. 12.

Aunque estos desdichados hombres porfian de yr adelante con sus errores, confiamos, que Dios nuestro Señor los destruyrà, como lo tiene prometido por el Propheta Zacharias, y boluera por su santa Iglesia. *Ecce ego ponam Hierusalem lapidem oneris cunctis populis* (dize Dios) *omnes qui leuabunt eam concisione lacerabuntur, & omnia regna terra colligentur aduersus eam*. No se congoxe mi Iglesia, dize Dios por mas que todos los Reynos del mundo hagan liga para la inquietar, que no preualeceran contra ella, antes yrán con las cabeças quebradas. Yo pondre a mi Iglesia tan firme, como lo esta vna piedra pesadísima: esto es: *Lapidem oneris, hoc est, grauissimum*. Esto es Hebraísmo, como, *vas electionis, vas electissimum*. Vaso escogidísimo. *Et omnes qui leuabunt eam concisione lacerabuntur*. Y todos los que intentaren mouerla de su lugar, y aliento, faldrán hechos mil pedaços. Sant Hieronymo declarando este lugar dize: que en la tierra de Palestina en los mas principales pueblos della acostumbrauan, que vuisse siempre en medio de la plaça vna piedra grande, redonda, en el qual mostrassen sus fuerças los mas valientes, y briosos moços, de la Republica, y el que la mouiesse mas, quedasse con la palma, y premio. Y a estas piedras llamauan, *lapides oneris*, Piedras de carga, piedras para prouar sus fuerças la gente, que de ellas presumia. Y aun dize el mismo Sancto Doctor, que el con sus propios ojos vio vna en la plaça de Athenas. Llegaua vno a alçar la piedra, y mouiala vn poco, pero costauale vn buen desgarro en la mano. Llegaua otro con mas brio, y por mouerla vn poco mas, costauale vn dedo. Llegaua otro, y costauale quedar con el brazo decoyuntado. Final
men-

- 1 mente todos quedauan molidos y fatigados, y alcabo se quedaua la piedra en su mismo ser, tan entera y sana como antes. Pues a este proposito dize Sãt Hieronimo que habla Dios por el Propheta, llamando a su yglesia piedra de carga puesta en medio de la plaça del mundo todo que por esto se llama Catholica y vniuersal porque su sonido salio por toda la tierra. Lleguẽ todos los que quisieren, y prueuen sus fuerças, que nada les aprouechara, que la sancta Iglesia se estara queda, y sana en los quicios de su integridad y firmeza, y ellos, *concißione lacerabuntur*, quedaran destrocados, y perdidos. Leuantese vn Cayo Caligula, y mence esta grauissima piedra de la Iglesia, persiguiendo, atormentando y quitando la vida a los Christianos, que al cabo el desventurado ha de morir mala muerte, a manos de sus propios compañeros, que dentro de su aposento le den de puñaladas. Llegue a prouar sus fuerças el lobo carnicero Neron, que en el collegio Apostolico hizo la riça que sabemos, que el mismo con vn puñal se ha de quitar la vida. *Concißione lacerabuntur*. Llegue el traydor de Iuliano apostata, que no lleo a sus manos jamas Christiano alguno, que no lo mataste con vna hãbre infernal, y infaciable, que al fin ha de venir del cielo vna faeta, que le atrauete el coraçõ. *Concißione lacerabuntur*. Pues mirad estos hereges los fines que tuuieron tan defastrados, de los que agora restan no dudeys, sino que seran de la misma manera castigados. *Concißione lacerabuntur*. Sino es, que se rindan a los pies desta piedra grauissima reconociendo sus
- 2 ha de morir mala muerte, a manos de sus propios compañeros, que dentro de su aposento le den de puñaladas. Llegue a prouar sus fuerças el lobo carnicero Neron, que en el collegio Apostolico hizo la riça que sabemos, que el mismo con vn puñal se ha de quitar la vida. *Concißione lacerabuntur*. Llegue el traydor de Iuliano apostata, que no lleo a sus manos jamas Christiano alguno, que no lo mataste con vna hãbre infernal, y infaciable, que al fin ha de venir del cielo vna faeta, que le atrauete el coraçõ. *Concißione lacerabuntur*. Pues mirad estos hereges los fines que tuuieron tan defastrados, de los que agora restan no dudeys, sino que seran de la misma manera castigados. *Concißione lacerabuntur*. Sino es, que se rindan a los pies desta piedra grauissima reconociendo sus
- 3 culpas con penitencia verdadera. Aunque yo para mi tengo por muy difficultosa la conuercion de los tales, no por parte de la misericordia de Dios, sino por su dureza y obstinacion. Porque aunque deuemos confessar con verdad infalible, que entre las disposiciones para la justificacion tiene el primer lugar la diuina vocacion. Porque si Dios justifica a los que llama con su gracia, y justificados los engrandece con el don de la perseuerancia, y perseuerando ellos los premia con su gloria, todo esto tuuo su inmediato principio de los auer llamado. Sant Pablo enseña esto claramente diziendo: *Quos pradestinat, hos & vocauit, quos vocauit, hos & iustificauit, quos autem iustificauit, illos & glorificauit, vel*

Ad Ro. 9. c.

magnificauit. Y así entre los títulos grandiosos que a los fieles ponía en la misma Epístola, es decirles: *Omnibus qui sunt Roma dilectis Dei, vocatis sanctis, gratia vobis & pax à Deo patre nostro.* A todos los amados de Dios que estays en Roma llamados, para ser santos, y fieros suyos, gracia y paz sea a vosotros. Donde aduierte Sant Athanasio sobre estas palabras, que Sant Pablo con el vn título da razón del otro. Dize les Amados de Dios, y llamados para santos. Como si dixera Sabeys de que os viene el ser amados de Dios? de que os llamo. Gracias a la gracia de su llamamiento y vocación. Y aquí se vea, cómo quanta obligación se precia deste soberano beneficio el mismo Apóstol quasi en todas sus epístolas, donde se llama muy a boca llena. *Vocatus Apóstolus.* Y tiene razón muy grande Sant Pablo y todos los demás de su trato y valía, de preciar se deste título y renombre; porque aunque todos los de más beneficios de Dios como son el justificarnos, y el ser perseverantes, sean tan conocidos favores como lo son: pero al cabo son obras donde nosotros tenemos parte y en aquel solo no: con todo esto no podemos dexar de conceder ser importante la disposición del sujeto, para acudir al diuino llamamiento, la qual es muy agena de gente tan estragada tan maliciosa y corrupta.

Tratando pues de la hermosura espiritual y no de la del cuerpo dezimos, que elegantísimamente se llama *Candor*, prosiguiendo la declaración de las palabras del Ecclesiástico, que hablando de la nieve dize: *Pulchritudinem candoris eius admirabitur cœlus.* Alexandre de Ales en su Theologia dize, que la diuina gracia hermosa del alma, es vn resplandor, de la luz eterna, que clarifica el entendimiento, y enciende y abraza la voluntad. Y como el rayo y resplandor del Sol reuerberando en vn espejo, parece que trae consigo la imagen del mismo Sol, y la imprime en el espejo, de manera que en el mismo espejo se vea la imagen del Sol. Así la diuina gracia reuerberando en vna alma imprime en ella de tal suerte la imagen de Dios, y la dexa tan deificada, que parece más Dios que alma. De Santa Catharina de Sena se lee, que le concedio Dios, que pudiesse ver la hermosura de las almas, que con ella conuersaua, y dezia a su confessor. *O padre mio y si viesdes la hermosura de vna alma,*

En la fiesta de N. S. de las Nieves. 755

1 ma, no dubdo, sino que por ella deffeariades padecer muchas muertes. Desta hermosura espantados los Angeles dicen aquellas palabras de los cantares. *Que est ista, qua ascendit sicut aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol?* Todos estos nombres de las cosas corporales mas hermosas se ponen para declarar mejor su hermosura. Y de quien con mas razón pudieron maravillados dezir esto, fue de la sacratissima Virgen Maria nuestra señora. Seneca en sus morales pregunta, porque la naturaleza fabrico algunos metales tan claros y transparentes, que otros cuerpos se pudiesen ver en ellos, como parece en los espejos de cristal, y en otras piedras preciosas. Y vna de las razones que da, es, que hizo la naturaleza este milagro, no para que el hombre viendo su hermosura en estas criaturas se ensoberueciesse, sino para que se pudiesse ver por ellas la mayor belleza y hermosura que Dios ha criado entre las cosas corporales, que es el Sol. Para que ya que la flaqueza de nuestra vista es tanta, que no puede sufrir aquella tan grande luz, que vuisse en la tierra cosas, en que aquel exceso se téplasse, y ya que no podemos mirar al Sol en su naturaleza y substancia, pudiessemos alomenos mirarlo en vn espejo, o en vna fuente clara. Este mismo medio tomo Dios para dexarse veer en la tierra de los ojos humanos. Y no es mucho suceda esto en la tierra, pues en el cielo no ay Seraphin ni alma justa, que pueda ver aquel diuino Sol, sino le da Dios vnos antojos, que los Theologos llamã lûbre de gloria, cõ los quales confortados los ojos del Seraphin y del alma sancta tienen fuerças para mirar aquella infinita Magestad. Cõuino pues, q̃ como la naturaleza hizo cosas, en que se pudiesse ver la luz del Sol natural, assi hiziesse Dios cosas milagrosas, en que se pudiesse ver la luz del Sol diuino. Estas cosas milagrosas s̃o los factos llenos de su diuino amor y gracia. Entre los quales a quien mas principalmente quadra esto, es a la purissima y esclarecida virgẽ Maria. Aella la llama la diuina sabiduria *Speculũ sine macula, imago bonitatis illius*. Y assi dize sant Ambroso, que como tocando el Sol al espejo echa de si vnos rayos y resplandores, que parece que se ha passado alli el Sol, assi tocando el Sol de justicia a esta sanctissima donzella, parecio ella vn Sol resplandesciente.

Can. 6.

Sen. libr. 6.
mora. c. 17.

B. Amb. l. de
Virgin.

756 Consideraciones Spirituales

Y lo mismo auemos de dezir de los sanctos, aunque no en un mismo grado.

Siendo esto todo assi, cōueniētissimamēte podemos dezir. *Aspergit niuem.* Crio Dios a esta purissima criatura como vna nieue: *Et pulchritudinē candoris eim: admirabitur oculus.* Tā hermo-
 fa la hizo, que pone admiracion a los hombres y a los Angeles. El que mira a la nieue con atencion, y despues pone los ojos en otra cosa, aunque sea blanca le parece negra, as-
 si mirando y contemplando la hermosura y sanctidad de la soberana madre de Dios, y contemplando despues la hermo-
 sura y sanctidad de los otros sanctos no parece tan grande. La nieue por todas las partes es blāca y hermosa, assi esta ce-
 lestial denzella por todas partes fue pura, hermosa y exce-
 lente. Fue hermosa en su concepcion, hermosa en su nasci-
 miento, hermosa en su vida, y hermosa en su muerte, hermo-
 sa en los pensamientos, hermosa en los desseos, en las pala-
 bras y en las obras. La nieue fertiliza mucho la tierra, por el
 fo dezimos: año de nieues, año de bienes. Assi esta piadosi-
 sima Virgen con sus fauores haze secundas y fertiles las al-
 mas de sus deuotos, alcançandoles de la diuina misericordia
 muchos dones. Della se puede dezir lo q se dize en los prouer-
 bios *Sicut frigus niuis in die messis, ita legatus fidelis ei qui misit eum.*
 Como el frio de la nieue alegre y refresca en tiempo de estio
 a los segadores, que andan legando, assi alegre el mensajero
 fiel al que lo embia. Mensajero y legado fiel es la madre de
 misericordia, q lleva nuestras oraciones a Dios con grā fide-
 lidad. Y assi dize san Bernardo: *Nihil nos Deus habere voluit*
quod per Marię manus non transferit, & nihil ex operibus nostris sibi
esse gratum, nisi per Marię manus offeratur, ideo modicum illud: quod
Deo offerre desideras, gratissimis Marię manibus cura tradere, si re; ul-
lam non vis habere. Assi como Dios nuestro señor quiere, que
 todas las mercedes que nos haze, passen por las manos san-
 ctissimas de su bēditissima madre, assi quiere que todos nue-
 stros serulcios para que le sean agradables passen por las mis-
 mas manos: por tanto, dize Sant Bernardo, esto poco que
 auceys de offerrecer a la diuina Magestad, si quereys que no sea
 desechado, procurad, que sea referendado por esta gloriosa
 Reyna. Nūca alegro tanto el frio de la nieue a los que andan
 abra-

1. brafados en los grandes calores. Como alegra la memoria piadosa deste legado fiel a sus deuotos. La nieue cubre la yerua verde, que suele ser pasto de los animales, de suerte, q̄ no la puedē pacer ni comer. Yerua verde son los hombres, carnales, que por ser tales, son pasto de las bestias infernales y aun a estos suele amparar y cubrir la santíssima Virgen, como nieue con su efficacissima intercession, para que conuertidos no sean ya pasto de los demonios. Con la nieue se descubren las pisadas y la huella de las bestias fieras, y por esto facilmente las caçan en tiempo de nieue, y con el fauor de la Reyna de los Angeles se descubren las pisadas, la huella, astucias, y insidias de los demonios, y así son facilmente vencidos. La nieue cubre los muladares, y haze, que parezcan hermosos. Muladares son los peccadores llenos de abomnaciones y pecados, pero dize Dauid: *Nine de al babū tur in Selmō. Selmō*, segun S. Hieronymo quiere dezir, *virtutis obumbraculum*, sombra y amparo de virtud, el qual nombre conuiene bien a esta clementissima Señora madre de misericordia, y con su fauor y intercession se conuierten los peccadores, y de muladares quedan blancos como la nieue, y hermosos en los ojos de Dios. O peccadores, q̄ como muladares oleya mal a Dios y a los Angeles, acogeos a este abrigo de virtud, tomad por singular deuota y abogada a esta soberana emperatriz del cielo y de la tierra, para que cubiertos como de nieue, y conuertidos por verdadera penitencia quedeys hermoſeados con la diuina gracia.

P sal. 67.

3. Tiene de mas desto la nieue otras propiedades, en que se significa también las gracias, por las quales alcanço la Reyna de los Angeles a ser tan singular tēplo de Dios. La nieue resfria y en esto responde a la diuina gracia, y tiene con ella semejança, porque el officio de la gracia es, resfriar la concupiscēcia. La nieue conseruase en los montes altos, y en esto respōde a la limpieza y virginitad, la qual no se conserua cōmo damēte en palacios, en visitas, entratos y en conuersaciones, sino con oracion, contemplacion y recogimiento, que son montes altos. La nieue con los rayos del Sol se derrite, y descende a los valles, y en esto responde a la humildad, la qual donde mora haze, que el hombre quanto mas rayos de diui

nos beneficios recibe, del Sol de justicia, tanto mas se humi-
 lle y abata. Todas estas cosas se hallaron eminentissimamēte
 en esta celestial Señora. El curioso pintor que ha de pintar
 en vna pequeña tabla vn gran exercito, viendo se impossibi-
 lizado de poder por menudo descubrir todas las personas
 del, suele pintarlas cabeças assomando vnas sobre otras,
 y de tras de vnos riscos y peñas con muchas lanças y vande-
 ras, supliendo con el arte la pequenez de la tabla, y ha-
 ziendo con el pinzel vnos atomos de aquello, a que de to-
 do pūto no puede llegar su ingenio. Assi fere yo, que no pu-
 diendo mostrar en breue escriptura el exercito de las vir-
 tudes de la sanctissima Virgen nuestra señora, señalare sola-
 mente las cabeças destas tres. De las quales da claro tes-
 timonio el colloquio que passo entre ella y el Angel, por
 que saludandola le dixo. *Aue gratia plena*. Donde hizo men-
 ción de la primera excellencia, llamandola llena de gracia. Ari-
 stoteles en los phisicos dize *Quanto magis aliquid appropinquat
 principio in quolibet genere, t̃nto magis participat essentiam eius prin-
 cipij*. Quāto mas vna cosa se llega a vn principio en qualque-
 ra genero, t̃nto mas participa de la essencia de aquel princi-
 pio. Principio de calentar es el fuego, principio de alūbrar es
 vna hacha encendida, quāto mas vno se arrimare al fuego, t̃n-
 to mas participara de su calor, quāto mas vno se llegare a la
 hacha, tanto mas participara de su claridad. Principio de gra-
 cia es Dios, luego el que mas llegado estuviere a este princi-
 pio, mas participara de su diuina gracia. Y assi dize Sant Dio-
 nyso en el libro de la celestial hierarchia: *Angeli qui propinquo
 res sunt, Deo, magis participant de bonitatibus diuinis*. Y si ay algu-
 na criatura, que este mas cerca de Dios, q̃ todos los Angeles
 y todos los hombres, participara mas de su bondad y de su
 diuina gracia que todos ellos. Esta es la singularissima y pre-
 ciosissima Maria, que esta mas junta por amor a la diuina vo-
 luntad que todas las criaturas, y assi participo mas de tu di-
 uina gracia que ninguna dellas. Por lo qual dixo Sant
 Hieronymo, *Ceteris virginibus prestatur gratia per partes
 Maria vero tota se infudit plenitudo gratiae*. A las otras
 virgines fueles repartida la gracia, a cada qual vna poca,
 pero a Maria parece que se le infundio toda la plenitud de
 la.

Arist. 8. phi
 co.

B. Dionys.
 l. celest. hier.
 arc. c. 4.

B. Hier. ser.
 A. Sum.

- 1 la gracia. Quando vn padre de familias reparte su trigo por los vezinos, daló por medida, pero para el vfo de su casa no cura de medir, sino toma a bulto quanto ha menester. Afí el padre Eterno facando el trigo de la gracia de la trox de su omni potencia, reparte la a las almas de los justos por medida, mas a la sanctissima Virgèn porque era casa fuya, no se la repartio desta manera, sino que en ella, *Tota se infudit pleni tudo gratia*. Esto es dióle toda la gracia, que fue necessaria, para ser madre de Dios. Quando se desposó Rebeca con el Patriarca Isaac, no salio al casamiento con joya que de su padre Batuel viesse recebido, sino con las que le auia embiado el Patriarcha Abraham con su mayordomo. Afí esta nobilissima donzella para aquel vinculo y desposorio del verbo Eterno, no salio con joya alguna de su padre Adam. En este sentido. No salio con las imperfecciones que los otros hijos de Adam heredaron del, sino con las joyas del padre eterno que son gracias y virtudes infusas y adquisitas, y por esso le dixo el Angel: *Aue gratia plena*.

Tá bien tuuo esta esclarecida donzella la segunda excellencia significada por la nieue, q̄ es la pureza y virginidad, la qual fue en ella tã singular, q̄ solo el mirarla en alguna manera mitigaua los ardores de las cõcupiscencias carnales, como prueua Gerson. Sola la presencia de la nieue tiene fuerça y eficacia de enfriar, porque, *Imaginetio facit casum*. Esto veen por experiencia los que en tiempo de calor miran hazia las fieras cubiertas de nieue, que les parece, que reciben vn cierto frescor de solo mirarla. Pues este efecto hazia la vista desta hermosissima nieue en los coraçones de los q̄ la mirauã, y agora lo haze en los coraçones de los que la cõtemplã. Vna de las grandes miserias que tiene la criatura, es ser cobdiada para mal, ser tropieço y ocasion, para q̄ otros ofendã a Dios. Grã infelicidad es esta por cierto, y q̄ deue dar gran pena y congoxa a vna persona temerosa de Dios. Como, que sea yo criatura de Dios, y que me aya dado su diuina Magestad hermosa y otras gracias corporales, y que yo cõ las gracias q̄ el me dio sea mos lazos de las almas y ocasiones de offensas del mismo Dios? O gran miseria! por tal la sentia Salomon quando dezia, *Creaturae Dei factae sunt in tentationem anima hominum, & in mscipulam pedibus insipientium*.

Cosa digna de ser llorada con lagrimas de sangre de los que tienen verdadero amor de Dios, que vos que teneys la gracia y hermosura corporal vsays bien della, y que sin querer vos, lo que teneys para seruir a Dios, venga el otro, y tropiece en el, y lo deslee, y lo procure, y offenda a Dios, a quien vos tanto amays. Gran desgusto es este por cierto, que cō mi espada maten a mi padre, y que con la cinta con que yo me ciñō ahoguen a quien me rescato de manos de Turcos. Yo no lo hago, mas no puede dexar de darme pena, que mis cosas sean instrumentos de tanto mal. Esta miseria no tuuo la sacratissima Reyna de los Angeles, porque aunque fue la mas hermosa pura criatura corporal que jamas Dios crió, fue su hermosura adornada, y dignificada con este singular privilegio, que careciesse deste mal, que nunca pudiesse ser cobdiada de nadie carnalmente. La hermosura de las otras mugeres, aunque sean sanctas atrahe a mal. Y assi dize el Ecclesiastico: *Propter speciem mulieris multi perierunt, & ex hoc concupiscentia quasi ignis exardescit.* Y esto aunque la muger sea muy sancta, porque la culpa no esta en ella, como ya diximos, sino en quien la mira imprudentemente. Sancta Catalina, Sancta Margarita, Sancta Ynes, Sancta Cecilia, sanctas eran, y sus hermosuras hazian penar y peccar a otros, como se lee en sus vidas. No fue assi en esta seraphica donzella, cuya hermosura carecio deste mal, y tuuo este bien que nunca fue tropieço para que nadie peccasse, antes apagaua con su vista la concupiscentia carnal de los que la mirauan, como lo afirma Sant buenaventura. Y assi con razon la glorifica la sancta Iglesia con aquellas palabras del Ecclesiastico. *Quasi cedrus exaltata sum in Libano, & quasi myrrha electa dedi suauitatem odoris.* Porque el Cedro con su olor haze huyr las serpientes, y la Mirra con su fragancia mata los gusanos. Assi esta gloriosa Señora por particular prerogatiua de Dios con su purissima y honestissima hermosura apaga los desordenados apetitos de los hombres. O Virgen sacratissima, y con quantarazon clama la sancta Iglesia y os dize: *Eia ergo aduocata nostra: illos tuos misericordes oculos ad nos conuerte.* Para que con vuestro fauor vençamos nuestras pasiones, que son vnos gusanos, que roca nuestros coraçones, y vnas

Eccle. 9.

B. Bona. l. 3.
d. 43. ar. vlt.

Eccle. 24.

les.

En la fiesta de N. Señora de las Nieves. 76

serpientes ponçoñosas que emponçoñan y matan nuestras almas.

Tambien tuuo esta nobilissima Princeza singularmente la virtud de la humildad, que se representa en la nieue, que se derrite con los rayos del Sol, y delciende a los valles profundos. Mirad como se derritio con los rayos del diuino Sol, y baxo al valle profundo de su menosprecio, y humildad, pues al tiempo que era escogida para madre de Dios, se confieffa por esclaua del mismo Señor, diziendo: *Ecce ancilla Domini fiat mihi secundum verbum tuum.* En el Ecclesiastico te dize; *Ante tonitruum praibit coruscatio, & ante verecundiam praibit gratia.* Como el trueno echa de si el relampago, assi la cara del vergonçoso produze de si gracia. No se puede sufrir vn peccador sin verguença, es odioso a Dios y a los hombres, como por el contrario si es vergonçoso, parece que inclina los ojos de quien le mira a amarle. Por esso con razon dixo el Sabio estas palabras algo escuras, las quales significan que como el trueno echa de si relampago, assi la cara del vergonçoso produze de si gracia. De la qual doctrina se sigue, que si el peccador con la verguença adquiere amor y gracia, mucho mas lo adquirira el iusto, que aun de sus buenas obras ha verguença, y como la verguença nace dela humildad, y la sanctissima Virgen fue la mas humilde de todas las criaturas, assi fue la mas vergonçosa de todas ellas. Por lo qual adquirio tã singular amor y gracia, que no ay lēgua de hōbres ni de Angeles, que lo puedan explicar. Con esta humildad agrado tanto al omnipotente Dios, que puso sus ojos en ella con singular atencion, como en cosa que mucho le agradaua. Esto significo ella diziendo: *Quia respexit humilitatem ancilla sua, ecce enim, ex hoc beatam me dicent omnes generationes.* No dize que la miro, sino que la remito. Las cosas que mucho nos agradan, no nos contentamos con miratlas vnã vez, sino que las miramos y remiramos muchas vezes. Mas es de ver vn justo, y mas hermosura tiene que todo lo que Dios erio en el mundo. Quando Sathanas dixo a Dios, que auia cercado la tierra preguntole el Señor: *Considerasti seruum meum Iob?* Consideraste a mi fistuo Iob, que no ay en la tierra otro semejante, recto, temeroso de Dios, y que se aparta del mal? Mucho auia en

Eccle. 32.

Iob. 2.

la tierra que ver, y dexando lo todo pregunta el Señor, si vio a Iob, sabiendo que lo auia visto, porque siendo siervo de Dios, era mas de ver que todo lo restante del mundo. Grande encarecimiento fue este en el modo de preguntar del qual vsamos algunas vezes. Vee vn hombre, que su compañero esta mirando vna cosa, y preguntale: Veys esto bien? Bien vee que lo vee. Pues que le pregunta: Es ponderar, lo que ay alli, que ver, como significando, aun no veys bien, no penetrays del todo lo que ay en esso que mirays. Esto significo, el dezir Dios: Consideraste a mi siervo Iob? Lo que mas campea, y hinche los ojos, es vn justo. El Phariseo, que combido a Christo nuestro bien a comer, bien vey a la Magdalena prostrada ante sus sacratísimos pies, lauandolos con sus lagrimas, y murmuraua della. Con todo esso le pregunto el buen Iesus: vees esta muger? Tenia mucho que ver, y no penetrava Simon lo interior de aquella alma conuertida. Es grande la hermosura de vn bueno, la de vn alma adornada con virtudes, mucho mayor, sin comparacion, que la del cielo adornado con estrellas, aunque los peccadores no la saben considerar bien y assi no la estiman. Pues que seria la hermosura espiritual de aquella alma sanctísima de la gloriosa Virgen, que assi arrebatara los ojos del inmenso Dios?

Si los justos se llaman aqui en la tierra bienauenturados, porque tienen en sus coraçones vn traslado del cielo, con mucha mas razon se pudo llamar bienauenturada esta soberana Señora, pues lo tuuo mas excelente que todos ellos. Aquellas palabras de Dauid hablando con Dios: *Tunc acceptabis sacrificium iusticie*, se pueden referir a los bienauenturados en el cielo. Quando los justos estuieren en la gloria acceptareys dellos sacrificio de justicia. Y si preguntays como siendo quatro las virtudes cardinales, prudencia, templança, fortaleza y justicia, no dixo Dauid: Acceptareys señor sacrificio de prudencia, o sacrificio de templança, o sacrificio de fortaleza, como dixo de justicia, siendo no menos accepto a Dios el sacrificio de la prudencia, y el de la fortaleza, y el de la templança, que el de la justicia? A esto se responde, que en la bienauenturança cessara el vso de la

1 la fortaleza, y el de la templança, y el de la prudencia, mas no el de la justicia. Declaremos esto. Dezidme, que cosa es prudencia, sino vna virtud y vna vigilancia perfecta con la qual gouernamos nuestras acciones para encaminarlas y conduzir las a buen fin, con la qual se discierne el bien del mal, y nos haze huyr del mal prudentemente, y llegarnos al bien, y como en el cielo no aura mal alguno ni peligro de mal, no sera necessaria esta vigilancia, que se dize prudencia. Tambien la fortaleza es vna virtud con la qual sufrimos valerosamente los sinfadores, y las aduersas fortunas y nos mostramos intrepidos y constantes como el peñasco entre las olas del mar, y porque en el cielo no aura sinfador, ni disgusto alguno ni golpe de fortuna, contra el qual ayamos de opponer el escudo de la fortaleza, porque todo sera quieto, y lexos de afflicion y trabajo, no sera necessaria alli esta virtud. Lo mismo se dize de la templança, que es vna virtud, que nos haze refrenar estos mouimientos sensitiuos, que no se desaten y desfrenen en las prosperidades y deleytes. Y porque en el cielo no aura deleytes sensuales, y la carne y la sensualidad no seran rebeldes contra el espiritu, no sera alli necessario este freno, que se llama templança. Las armas no son necessarias, sino en tiempo de guerra, cessada la guerra, cessá el vso dellas, y se quedan solo para bien parecer. Así estas virtudes son necessarias en la Iglesia militante. Acabada la milicia y la guerra, cessara el exercicio dellas, y se colgaran estas armas en las murallas de aquella santa ciudad de Hierusalem, quando, *Sedebit populus Domini in pulchitudine pacis.* Por esto no dize: *Tunc acceptabis sacrificium prudentia, o fortitudinis, o temperantia,* mas *Iustitia.* porque la justicia es tan excelente, que sirue en tiempo de guerra, y en tiempo de paz, y alla es siempre buena, y su vso siempre vale, porq̄ justicia es, dar a cada vno lo q̄ es suyo cō su ordē. En el cielo cada cosa estara dispuesta cō justa ordē. La carne estara sujeta al spiritu, y el spiritu a Dios, empleando se siempre en sus lobres llenos de entrañable amor. Este es el sacrificio de justicia, que alli accepta Dios. Y la sanctissima Virgen tuuo estando aca

en

en este mundo vn retrato muy al proprio de todo esto, siem-
pre offrecio a la diuina Magestad sacrificio de justicia pues
su sanctissima carne siempre estuuo subjecta al espiritu, y el
espiritu a Dios: de manera, que siendo verdadera muger de
huello y de carne, viuo como si fuera vn Angel. Crio Dios
al principio tres generos o grados de criaturas, vnas q̄ tienē
ser como los cielos los elemētos, los minerales, otras, q̄ d̄ mas
desto tienen vida como las plātas, los animales, otras, q̄ tie-
nen entendimiento, como son los Angeles. Y no auia mas
grados de cosas en el principio. Parece pues, que podiamos
preguntar al criador de todo: Señor, si la naturaleza intelle-
ctual teniades dada a los Angeles, la vital a los animales, la
corporal a los elementos, que dexays para el hombre? El
hombre, dize Dios, tenga lo todo. Escoja lo que por bien tu
uiere. Si se quisiere dar a cosas espirituales, sea Angel, si a co-
sas brutales, sea bestia, si a cosas terrenas sea tierra, hagase la
criatura que quisiere, y tome la figura que le pareciere, y por
bien tuuiere. O virgē singularissima, y q̄ bien supiste escoger,
pues viuiste en la tierra vida angelica y seraphica, adornada
de mas gracia q̄ ninguno de los Angeles y de los Seraphines.

Esta solēnidad es fiesta de dedicaciō de vna Iglesia, que
se edifico en Roma, en reuerencia de la soberana Virgen
Maria nuestra señora. Cosa es certissima y infalible, que
Dios esta en todo lugar, pero mas particularmente y por
mas singular existencia esta en las yglesias y templos, por-
q̄ alli obra mas particulares marauillas. Y assi dō de nosotros
leemos en el Psalmo: *Mirabilis Deus in sanctis suis*, Marauilloso
es Dios en sus sanctos, Sant Hieronimo: traslado del Hebreo
Mirabilis Deus in sanctuario suo, Marauilloso es Dios en su tem-
plo, en su sanctuario. En el cielo es Dios admirable, cōmunicā
do su gloria a los bienauenturados conforme a sus mercedi-
miētos. En el infierno es Dios admirable, exercitādo justicia,
y castigādo a los malos conforme a sus delictos. En esta ma-
china del mundo es admirable, ocupando la toda con su es-
sencia, presencia, y potencia: y gouernandola tan marauillo-
samente con su infinita sabiduria: pero particularmente di-
ze el Real Propheta, que es admirable en su sanctuario en
su templo, en su Iglesia, llamando a los peccadores, despertā
do

- 1 do las almas dormidas, y trayendo las a verdadera penitencia por las voces de sus predicadores, y adornandolas con sus dones y gracias en los cõfessionarios a los pies de los cõfessores y refecionandolas en la mesa del sancto altar con el ineffable sacramento de su sacratissimo cuerpo, y despertando las a deuocion con las deuotas ceremonias, y cantos espirituales de sus ministros. Por experiencia vemos que entre los Christianos vnos son perfectos, que le guian mas por la consideracion del entendimiento, y por los actos del espiritu, q̃ por las cosas sensibles. Otros son mas flacos rudos y imperfectos, que no juzgan las cosas por su valor, sino por la aparẽcia exterior. Y aunque las ceremonias, los cantos y ornamentos, y los preciosos retablos, y hermosas imagines mueuen a todos
- 2 y los despiertan a deuocion, mucho mas necessarias son para los imperfectos y rudos, para que se mueuan por ellas a deuocion, y a amor de Dios. Lo qual elegantemente ensenõ Dauid por vna propiedad de vn animal diziendo: *Edificauit sicut Vnicornis sanctificium suum in terra, quam fundauit in secula.* Edifico Dios su templo como el domicilio del vnicornio. Este animal, como dicen los naturales ṽa de vn singular artificio y inuencion, para caçar las otras fieras, matarlas y comerlas. Porque escoge por morada suya vn lugar vmbroso donde estan los arboles llenos de hojas verdes y muy espessas en el tiempo de mayor calor, quando el Sol con sus rayos parece que llueue fuego. Y estando alli escondido, como los animales afligidos de calor buscan lugares sombrios y frescos, y vienen
- 3 a acogerse alli, sale de aquella emboscada el ferocissimo Vnicornio, y los haze pedaços y los come. Desta manera, dize Dauid hizo Dios su domicilio y su templo, poniendose de tras de tanta Magestad, y escondiendose en la autoridad de los Ecclesiasticos, en los aparatos de los altares, en la riqueza de los retablos, en la hermosura de las imagines, en la preciosidad de los ornamentos, y en la suauidad de la musica, para que assi marauillado el peccador, y mouido con tanta grandeza y diuersidad de cosas tan excellentes, sea caçado deste diuino vnicornio. Esto es: Salga el soberano Vnicornio Dios desta emboscada, y cace al hombre, dandole este pensamiento: Grande es el Señor, que de tal manera quiere ser seruido.

Psalmo. 77.

Pues

Pues tambien yo le quiero seruir y amar con limpieza de mi alma, pues fue criada para templo suyo. Y como esto sea assi que tanto prouecho se saca para las almas del aparato de las Iglesias, que premio y galardón tan grande merecen aquellos, q̄ las fundaron, y las dotaron con grandes rétas, para que todo esto se pudiesse por obra? Esto podremos entender, por lo que acontecio al Propheta Zacharias, al qual dixo el señor *Sume à transmigracione ad Holdai & à Thobia & ab Idaia, & venies in in die illa, & intrabis domum loci, & sumes aurum & argentum, & facies coronas, & pones in capite Iesu filij Iosedec sacerdotis magni*. Estos tres varones auian venido de Babilonia donde estauan captiuos los hijos de Israel, y trayan vna gran suma de oro y de plata que embiauan los captiuos para la edificacion del templo. Y el señor mando a este Propheta, que los fuesse a buscar, y que los hallaria en casa de Sofias hijo de Sophonias, y mando le, que de aquel oro y plata que trayan en limosna, hiziesse vnas coronas, y que en ellas esculpiesse los nombres de aquellos tres varones, que la auia traydo, y que despues de hechas las coronas, que las pusiesse sobre la cabeça del sacerdote, y despues las colgassen en el templo, para perpetua memoria de aquella tan sancta obra. Quien pues oyendo esto no entendera lo mucho que Dios precia la limosna hecha a las Iglesias y a los ministros dellas, y como honra y premia a los que las hazen? Manda el señor que las coronas se pongan primero sobre la cabeça del summo sacerdote, que es el mas precioso lugar de toda la republica, y que despues las cuelgué de las paredes del templo, para que el pueblo las vea muchas vezes, y lean los nombres de los que las traxeron, y assi se animen a hazer otras obras semejantes.

Los que son pobres y no puedē fauorecer a las fabricas de las Iglesias, ni al sustento de sus ministros, no se descōsuelen pues se puedē exercitar en la edificaciō espiritual de si mismos, que son los propios templos de Dios, como lo afirma S. Pa blodiziendo: *Vos estis templum Dei vini*. Y assi el mismo Apostol hablado en otra parte de Dios dixo: *Hic celi & terra curus sit Dominus, non in manu factis templis habitat*. Este gr̄a Dios como sea señor del ciclo, y de la tierra, no mora en estos tēplos hechos

Fac. 6.

b. Ad Co. 6. c

A. 17.

En la fiesta de N. Señora de las Nieves. 767

- 1 hechos con manos. Y Salomō en la consagracion del templo *3. Reg. 8. c.*
dixo *Ne putātam est quod vere Deus habitet super terram, si enim caeli & caeli caelorum te capere non possunt, quanto magis domus haec?* Cosa admirable es esta por cierto. Aun hecho el sapientisimo varon aquel templo illustrisimo, dōde auia gastado grā suma de dinero, imaginad, que costa podian hazer dozientos mil hombres, que andauan en la obra pagados, y mantenidos en espacio de siete años que duro el edificio, sin las piedras preciosas, y el oro, de que estaua todo el templo cubierto, y los innumerables vasos de oro y de plata, y de otros metales q̄ se hizieron para su seruicio, y despues de hecho confieffa, q̄ Dios no mora en estos tēplos materiales. Parece locura auer hecho templo tan rico para morada de Dios, y despues dezir q̄ no mora Dios allí. Pues para que lo hezistes venerable Rey? Yo os lo dire, si vos me respondeys primero a otra pregunta, y es: para que hizo Dios el cielo pues el mora aqui, y alli y en todo lugar, y no tiene necesidad de cielo? A esto respondo, que hizo Dios el cielo, para que morassen sus seruidores en el, que son todos los bienauenturados. Pues assi dize Salomon, hize yo este templo para que moren en el los seruidores de Dios, y en el le adoren, y reuerencien, y para que los hombres que son los propios tēplos de Dios, por las riquezas adorno y pureza deste templo material, aprendan a purificarfe, y adornarse asi mismos. O si esto considerassemos hermanos charisimos muy a menuda, y como temeriamos de enfuziar nuestras almas con las inmūdicias de los peccados.
- 2 *Ostende domui Israel templum, vt confundatur ab iniquitatibus suis.* Dixo Dios a Ezechiel. Lo mismo os digo yo a vosotros, *Ezech. 43.* que os acordeys, que loys templo de Dios, y assi os confundireys de vuestras Iniquidades. El sancto Dauid dize de si mismo: *Vnam petij à Domino & haec requiram, vt inhabitem in domo Domini omnibus diebus vitae meae.* Cosa admirable es que demande Dauid a Dios vna sola cosa, o pensays que Dios es pobre, o que es tan escasso que con dificultad concede lo que se le demanda, y finalmente lo que le pedis, no parece cosa tan grande ni tan preciosa, pues dezis: *Vt inhabitem in domo Domini, omnibus diebus vitae meae.* O *Psalm. 26.* incommutable Dios, y que benefico tan singular hazey

Señor a quien esto concedeyd : Pues Dauid era Rey , y auia de gouernar el Reyno , para lo qual no conuenia que morasse en la casa material del Señor , y dize , que aquella merced que pedia , que la auia de alcançar , *Et hanc requiram* , que morasse en la casa del Señor todos los dias de su vida , figuese que no hablaua de la habitacion de aquella casa material , mas queria dezir . Este beneficio he pedido a Dios , y tengolo de alcançar , que me de virtud y gracia para que more yo dentro de mi mismo , y mire por mi consciencia , y procure de purificar mi alma , y de reparar los estragos della , pues soy templo y morada suya . Esta merced que es singularissima , y importantissima para nuestra saluacion , auemos de pedir con instancia tambien nosotros , a la diuina Magestad .

La fabrica y edificio desta casa ha de ser al reues de como se edifican las casas materiales . Porque los artifices echan las piedras toscas en los cimientos , y en el seguimiento del edificio ponen las piedras polidas y labradas para que todos las vean . Así edifican tambien los peccadores , que ponen por fundamento sus males . En que se funda el soberbio ? Todas sus obras van fundadas en viento , y en vanidad . Y en que se funda el auariento ? Todas sus obras se fundan en como conseruara lo ganado , y en como adquirira mucho mas . Y en que se funda el sensual ? en cumplir los torpes apetitos de su carne . Y estos fundamentos tan pestiferos encubrenlos , que no se parezcan como piedras toscas de cimiento , y si algun bien hazen , esso ponen en lo alto que todo el mundo lo vea . Pero los justos edifican a imitacion de Dios , el qual edificando puso lo mejor por cimiento . Edifico el mundo , y puso los cielos por cimiento de los elementos , y de quanto en ellos ay . Edifico al hombre y puso el alma por cimiento del cuerpo , y así quitada el alma , cae el cuerpo y muere : Edifico la Yglesia , y puso por fundamento a su vnigenito hijo humanado , como lo afirma S. Pablo diziendo : *Fundamentum aliud nemo potest ponere , prater id quod positum est , quod est Christus Iesus* . Así los justos echan en los cimientos las piedras polidas , que son las virtudes , la paciencia , la mansedumbre , y la charidad : *In charitate radicati* , como dize S. Pablo . Y este fundamento lo cubren cō la tierra de la humildad , y por de fuera ponen las piedras

1. ad Cor 3.

Ephes. 3.

me

1 menos labradas y menos polidas. Quiero dezir: Desea quãto es de su parte, que sus imperfecciones sean vistas, y conocidas de todos, por ter abatidos y despreciados, y si no las publican es por no dar mal exemplo, y por no escandalizar los flacos.

Aunque todos los Christianos son tēplos, ay diferencia de vnos a otros, assi como la ay entre los templos materiales. q̄ vnos son hermitas, y otros son Iglesias parrochiales, y otros Iglesias cathedrales. Assi entre los Christianos vnos son como hermitas, que estan en los montes, que no se barren ni se limpian, ni se celebra missa en ellas, sino de año en año, en el dia del sancto, cuya es la vocacion de la hermita, y todo el mas tiēpo estã llenos de telarañas, y de otras inmundicias.

2 Desta fuerte ay muchos Christianos, que no se purificã con el S. Sacramento de la confesion, ni reciben la sagrada comunion, sino vna vez en el año, quasi cōpelidos de la vergüēça, y del temor, de no ser nombradamente descomulgados. Demanera que todo el mas tiempo estan llenos de inmundicias y peccados. Otros son como yglesias parrochiales, dōde se celebra ordinariamente el diuino officio q̄ se barren cada semana. Estos son vnos Christianos de mediana virtud, que se confiesã y comulgan las Pascuas, y las otras fiestas principales, y assi viuen con pureza de sus consciencias. Otros son como Iglesias cathedrales. Las quales se barren y limpian muy menudo, y se celebra en ellas cada dia el sacrosancto sacrificio de la missa con mucha solemnidad, y tienen choros

3 de musicas suaues en alabança de Dios, tienen ricos ornamentos, y preciosas y hermosas imagines. Estos son los Christianos muy perfectos, los quales purifican, y barren cada dia sus almas con riguroso examen de sus consciencias, y las rigã frequentemente con abundantes lagrimas, reciben muy amenudo los diuinos sacramentos, sus coraçones son choros donde ay continuas alabanças de Dios, pronunciadas por la boca con mucha deuocion, porque cumplẽ lo que san Pablo amonesta diziendo: *Cantates et psallētes in cordibus vestris*. Los ornamentos ricos son las diuersas virtudes que estan adornadas. Ay tãbien en ellos hermosas imagines. Ay la imagē de la beatissima Trinidad, q̄ es la libertad. Tanto quanto vno cō

Ad Phi. 5.

munica mas sus bienes con charidad a sus proximos, tanto tiene mas perfecta esta imagen, porque el Padre seda todo al Hijo, y el Hijo y el padre dan toda su esencia al Spiritu sancto. Y assi si vno de cie ducados que tiene da los ochenta por amor del Señor, y otro que tiene otros ciento, los da todos por el mismo amor, este postrero es mas semejante a Dios, que se da todo. Ay tambien la imagē de Christo crucificado porque como dize Sant Pablo: *Qui sunt Christi, carnem suam crucifixerūt cum vitijs & concupiscentijs*. Y assi como el que esta crucificado no puede mouer pie ni mano, mas esta impossibilitado para todo mouimiento: assi todos los justos tienen crucificada su carne sus desseos y codicias, con los clauos del temor, amor y esperança, para que no se mueuan en cosa alguna contra la diuina ley. Destos templos principales auemos todos de procurar de ser en quanto nos fuere posible conforme al estado que cada vno tiene.

Ad Gala. 5.

pues tratamos de edificacion de templo, sera muy a proposito encargar aqui la reuerencia que deuemos tener a los lugares sanctos, como nos lo enseña nuestro celestial maestro Iesu Christo, el qual entrando en el templo de Hierusalem, y viendo lo hecho vn rastro de animales, y vna feria de vendedores y compradores lo sintio de manera, que con aquella condiçō diuina, y con aquella mansedumbre y humildad de coraçon, y con aquella ternura de entrañas, con que muchas vezes lloraua de compassion de los hombres, no obsta te todo esto dize el Euangelista. S. Ioan, que hizo vn açote de vnas fogas, y açotãdolos con el, los echo a todos fuera del templo derribando las mesas, y derramando la moneda, que sobre ellas estaua, porque no suffrio su corazon, ver, con que desuerguença era offendida la Magestad de su padre. Cosa es de espanto, ver aqui vn señor, que dize: *Discite a me quia mitis sum*, del qual dixo el glorioso Baptista: *Ecce agnus Dei*, y que se ponga con tanto rigor, a açotar aquella gente. Quien jamas vio vn cordero, yr persiguiendo a vnos lobos: No os maravilleys de esto, porque a este mansuetissimo cordero lo llamo sant Ioan en el Apocalipsi, leon diziendo: *Vicis leo de tribu Iuda*. Porque es cordero, para los peccadores arrepentidos, y es leon brauo, para los duros y proteruos, Dexa tu dureza

Ioan. 2. c.

En la fiesta de N. S. de las Nieves. 771

- 1 hermano mio, y hallarlo has blando y suave. De todo esto se
taca vn muy eficaz argumento, para entender, quanta reue-
rencia se deue a los lugares sagrados, y quanto aborrece Dios
las insolencias y peccados que se hazen en ellos, pues nunca
ca se lee auer castigado con sus propias manos, sino a los
que profanauan el templo. Si viniessse el Rey en persona, des-
de la corte a este lugar, a castigar con sus propias manos vn
delicto argumento seria que aborrecia el Rey mucho aquel
delicto. Viene el gran Rey Iesu Christo del cielo, a castigar
con sus manos este desfacato del lugar sancto, luego muy abor-
recible le deue ser esse peccado entre los peccados. Pecco
Adam, y embio Dios vn Angel, que lo echasse del Parayso:
peccaron los malditos de Sodoma, y Gomorra, y lloouio
2 Dios fuego sobre ellos que los quemio: pecco el mundo por
lasciua, embio Dios las aguas del diluuiio, que los anego: pec-
caron los viejos contra Susanna, y embio Dios a Daniel que
descubriessse su maldad, y los hizo castigar. Peco Dauid, y
embio Dios vn Angel, para que castigasse al pueblo
con pestilencia. Pero solo este peccado castiga Dios con
sus manos proprias, ni embia angeles ni fuego, ni aguas, ni
Prophetas, sino el mismo en persona lo castiga. No porque
lo que aquellos hazian era tan gran mal, sino por hazerlo
en tal lugar. Y si porque vendian y comprauan en el tem-
plo cosas que eran necessarias para los sacrificios, los casti-
ga Dios assi: Tu que vienes a la Iglesia, y robas en ella la fa-
ma de tu proximo murmurando, y tu que vienes a cometer
3 aduiterio mental en ella mirando a la otra, y codiciandola, y
tu que vienes a hazer conciertos illicitos al lugar sancto, co-
mo te castigara Dios, pues vienes a offenderle a su propria
casa: Desto se quexaua su diuina Magestad, con gran sen-
timiento por el Propheta Hieremias diziendo, *Quid est quod* Hier. 17.
dilectus meus in domo mea, fecit scelera multa? Que vn traydor
haga vna maldad a otro, no es marauilla, mas que vn amigo
vuestro viniessse de proposito a vuestra propria casa, a of-
fenderos, y a daros de bofetadas que dirades del: Que vn
Moro, vn Alarue offendã a Dios, no es de marauillar, que no
le conocé, pero que vn Christiano que le conoce, y es de los
amigos y beneficiados de Dios, venga a su propria casa

a offenderle, y darle de bofetadas, esto es lo que assombra: *Quid est quod dilectus meus in domo mea fecit scelera multa?* Que viste en mi Christiano a quien tanto ame, (dize Dios) para que en mis barbas y en mi presencia viniesses a hazer tantas maldades? O que palabra tan sentida si el hombre sintiesse, sino vuisse perdido el sentido, y no se vuisse buuelto como vna piedra! Ay, y como te castigara Dios hasta echarte del gremio de los suyos con los dañados en el infierno! O que açotes seran aquellos que alli descargara en tus espaldas la justicia de Dios! Si dezia Iob: *miseremini mei, quia manus Domini tetigit me.* Y llamaua toque de la mano de Dios el matarle los hijos el quitarle la hacienda, el cubrirle el cuerpo de llagas, y dexar lo assi en vn muladar, perseguido de sus amigos, y de su propria muger, si a todo esto llamaua toque, que fera quando Dios cargare la mano, y diere el golpe lleno en los desdichados peccadores? Si tal paro a tu amigo con vn solo toque, que tal te parara a ti enemigo suyo, con el golpe del puño cerrado? Temed hermanos a este potentissimo Dios, y guardaos de offenderle en todo lugar, y mucho mas en los lugares sanctos, adonde se celebra tan alto misterio, como es el de la missa, y adonde esta ordinariamente el sanctissimo sacramento del altar. Que pensays que hiziera David, y aquellos sanctos Prophetas, y patriarchas antiguos si tuieran la magestad de Dios en sus sacrificios y templo, como nosotros lo tenemos agora? Con que deuocion y reuerencia lo honraran? Si honrauan assi la sombra, como honraran la verdad? En el tabernaculo de Moysen solos los sacerdotes entrauan, y vestidos con ropas sacerdotales, los pies descalços, limpios, y lauados, y la semana q̄ auian de entrar, no beuiã vino ni cidra. A Señor, q̄ no entrã assi en vuestra Iglesia, sino con tanta p̄pa y magestad como por las plazas, y por las calles! Como Christianos, no creceys, que esta Dios aqui? Cierito auiamos de andar besando el suelo, reuerenciando estos ladrillos y losas, que estan en la casa del señor. Callo la poca limpieza de los altares, y corporales: que ay en muchas Iglesias de la Christiandad. Que Fe, que deuocion, que sentimiento ay en los eclesiasticos, que aquel Dios de magestad infinita, delante de cuyo acatamiento se prostrã
los

1 los poderes del cielo, y pasma toda criatura, lo ponen en tanta inmundicia? en las mesas donde ellos comen, se ha de poner todo muy limpio y, si no, quieren comer viuos a sus criados, y los manteles de los altares, aunque esten suzios como manteles de meson, y de venta no les causan asco, ni hazen caso dello. O gente desagrada da a tan inefable beneficio! Así gratificays el venir Dios a ponerse en vuestras manos, y estar se aqui por compañero vuestro? O no sea así por el amor con que nos quiso hazer tan singulares mercedes, mas ya que no podemos darle la honra, que merece al menos honremos le con todas nuestras fuerças, y posibilidad. Vna cosa quero dezir a este proposito para nuestra confusion, que se cuenta en el primer libro de los Reyes, donde se dize, que quando los Philisteos captiuaron el arca del testamento, y la pusieron en el altar de su dios Dagon, entrãdo por la mañan *aluenerunt Dagon iacentem in terra coram arca Domini. Caput autem Dagon & duæ palma manuum eius abscissa erãt super limen.* Y como las manos, y la cabeça del Idolo estuuiesen sobre el umbral de la puerta del templo, dize allí el texto sagrado, que *propter hanc causam non calcant sacerdotes Dagon, & omnes, qui ingrediuntur templum eius super limen, vsque in hodiernum diem.* Con tanta reuerencia tratauan el lugar, que auia tocado Dagon, que tenían por cosa digna de summa veneracion todo lo que auia tocado el idolo, tanto que ni los sacerdotes ni los de l pueblo osauan tocarlo. Que encuêtro tã terrible se nos da aqui a todos, pues con tan poca reuerencia como auemos dicho tratamos los lugares Sanctos. Como no nos corremos, y se nos caen las caras de verguença, oyendo dezir el honor grande, con q̄ tratan los Gentiles los lugares dedicados a Sathanas viêdo el fumo desacato cõ q̄ tratamos nuestras Iglesias consagradas al Verdadero Dios? A los profanadores del tẽplo la primera vez que los castigo, les dixo el Señor, q̄ hazia la casa de su padre casa de negocios, y porq̄ no se enmendaron, los castigo, y açoto segunda vez y los reprehendio con mas asperas palabras, diziendoles q̄ hazian la casa de su padre cueua de ladrones. Este estilo guarda con nosotros ordinariamête, mas poco aprouecha, de lo qual se que xa su diuina Magestad, en los Prouerbios diziêdo: *Si contunde*

1, Reg. 5. c.

Iuc. 4.

pro. 1.

ri. stultum in pila, quasi pisanas ferient, desuper pilo, non auferetur ab eo stultitia eius. Los granos de ceuada (q̄ esto significa pisanas) si estã humedos, y los que reys moler en vn a'mirez, quanto mas golpes les days, mas se entupen y se hazen vna pasta, lo qual no feria si estuuiesen secos, mas ados golpes q̄ les diesen, despedirian de si aquella paja, de que estan cubiertos, y se boluerian en poluo. Los hombres llenos de concupiscencia, humedos en carnalidades, quanto son mas heridos y lastimados de Dios, mas entupidos y proteruos que dan. Pero los que no estan tan estragados, al menor golpe que reciben, despiden de si las cascarras, y las pajas de tus imperfecciones, y se conuerten en poluo, cõsiderado en su muerte, y en el remate q̄ han de tener estas cosas. Por q̄ dela enfermedad, y de qualquier otro trabajo sacã esta cõsideraciõ cõsigo mismos: Si este trabajo o este dolor seme haze tã incõportable, como sufrir aq̄llos trabajos y dolores, q̄ nõca se hã de acabar: por q̄ los muy corruptos y estragados no se aprouechã desta manera de los trabajos, les añã de Dios otros mayores, cõ todo esto dize S. Ioã, *Cũ fecisset quasi flagellum: Que hizo vno quasi açote, significãdo, q̄ los açotes desta vida respecto de los de la otra sã casi açotes.* Lo qual nota S. Augu. sobre los Psalmos, declarãdo aq̄llas palabras de S. Pablo: *Tangãm oriẽtes, nõquã dibi habẽtes, quasi tristes.* Dõde a la muerte, y a la hãbre y a la pobreza, y a la tristeza, a todo lo llama el S. Apõtol quasi. Libre nos Dios de los trabajos, de la hãbre, y de los açotes del infierno, q̄ aquellos son enteramente açotes y trabajos. Y este es el mysterio porque S. Ioan en el Apocalypsi dixo *Qui nõest inuentus scriptus in libro vite, iussus est misi in stagnũ ignis.* Estãque de fuego llama al infierno, y no rio, para significar la differẽcia q̄ ay de los trabajos deste mũdo, a los del otro. A los trabajos desta vida, llama la S. Scriptura rios, quando dize, en los Cãtares, *Aqua multa non potuerunt extinguere charitatẽ: nec flumina obruẽt illam.* Por q̄ como las aguas del rio, pasan y corrẽ, assi los trabajos. Y aunq̄ os parezca, q̄ vuestra pena no passa, engañays os: por q̄ aunq̄ este queda, la costumbre la disminuye, y hazen callos los trabajos, y cada dia se sienten menos. Mas en el infierno nõca se disminuyen, no hazen alli callos los trabajos. Este es

B. Aug. sup.
 Psal. 43.

Apoc. 20.
 Can. 8.

1. 202

1. 207

En la fiesta de N. S. de las Nieves. 775

1 el milagro, que haze Dios en los dañados, para mayor tormēto fuyo, que alcabo de cien mil años esten tan rezientes y tã tiernos en el padecer y sentir como en la hora que entraron alli. Por esso llama al infierno estanque de fuego, porque estã en el quedos los trabajos sin passar. A ca son aguas de rio que tras las turbias vienen las claras. Si esto traxessemos de lante de los ojos, no correriamos a rienda suelta por los vicios, como corremos, cosa es digna de ser llorada con lagrimas de sangre que gente que esto cree, viua con tal descuydo. No puedes peccador sufrir aqui vn dolor de vn diente pues como te atreues a sufrir tales y tantos dolores, tã eternos y con tal ternura siempre en el sentimiento dellos? O padre de las sũbres, alũbranos señor agora por tu clemēcia,

2 para q̄ sintamos esto y nos remediemos pues tenemos tiẽpo. Es mucho aqui de ponderar, que aquellos, a quien el Señor açoto, y reprehēdio, assi castigados y reprehēdidos baxarõ las cabeças, y no se lee de ellos, que dixessen, q̄ hazia mal en castigarlos, aũque le pregũtarõ con que poder lo hazia. Para q̄ entendays quãtos peccados y abusos publicos se podiã remediar, si los q̄ rigē y gouiernã, pues tienen ya la potestad manifesta y sabida tuuiesse pecho para ello. No ay malo tã malo, q̄ el mal le parezca bien, y si vee, q̄ es castigado por sus demeritos, calla y suffre el castigo, pues entiẽde, lo castigã por la hõra de Dios, y bien publico, biẽ saben los cirujanos q̄ en los cauterios que sedã cõ vna varilla de oro abraçada, no ay peligro, porq̄ la bondad del metal escusa el daño

3 q̄ se podria hazer cõ aquellos cauterios de manera: q̄ aunque escuezẽ y lastimã, no traẽ cõsigo peligro ni daño. Si os parece que las palabras con que los predicadores, o los prelados o otros proximos zelosos de vuestra saluacion os reprehenden son asperas, y os escuezan, y lastiman, creed que salẽ de vn pecho dorado, de vnas entrañas ceñidas cõ faxa de oro finisimo, de desseo, de q̄ Dios se sirua, y que nadie le offenda. El primer sermon que S. Ioã oyo en el Apocalipsi de la boca

Apoc, 1, c̄5

de Dios, fue reprehendiendo a siete Obispos. Vio a Dios en vn pulpito echando centellas por los ojos, su lengua era vna espada desnuda, y en la mano derecha tenia siete estrellas para que entendays, que el predicador, y el prelado q̄ os ha de

reprehender vuestras culpas, ha de ser vna espada de dos filos, que con ella os atrauiesse las entrañas, y os desmenuze los huesos y os parta el coraçon por medio. En la mano ha de tener estrellas, q̄ si menester fuere tome el cielo con las manos, y lo eche abaxo, y rebuelua cielo y tierra y elementos, porque os boluays del camino, que lleuays, que esso es tener Christo nuestro summo bien en su mano siete estrellas, que parece, las quería arrancar de su fundamento, para que le fruiessen de rayos, para deshazer aquellos siete Obispos. Pero dize, que, *Erat præcinctus ad mammillas zona aurea.* Que traya por los pechos vna cinta de oro, que estava ceñido con vna petrina de oro macizo, porque de pecho así ceñido con cinto de oro, de amor y charidad, han de salir las reprehensiones por asperas que sean, y si a esto aduerten los reprehendidos, no tendian por que exasperarte, mas tomaran motiuo, para conuertirse.

Por no auer pechos así ceñidos, con amor y charidad, ay tanta falta de reprehensiones y auisos en el mundo. Todas las cosas sobran en las cortes de los principes, y en las casas de los grandes, sino es quié les diga la verdad, y los reprehenda, por que ni ellos lo permiten, ni ay quien se les atreua. Entrad en el palacio de vn gran señor, vereys, que ay mucho dinero, mucho trigo, mucha tapiceria, muchos brocados, que sobran por las paredes, criados, que no caben en casa, cauallos demasiados, lisonjeros que cubren el Sol, solo de vna cosa los vereys pobrissimos, de vn Iesu Christo, de vn S. Ioan Baptista, de vn propheta Micheas, y de otro seruo de Dios, que con libertad diga: Mire vuestra Señoria lo que haze, como viue, el exêplo que da, como frequenta los sermones. Aun que deys todo su estado, por vn hõbre destos, no lo hallareys. Que sentimiento haze sobre esto el propheta Elyas diziendo: *Conuersum est retrorsum iudicium, & iniustitia longe stetit, quia corruit in plateis veritas, & æquitas non potuit ingredi.* Quedole la verdad en la plaza, y no pudo entrar en la casa del Príncipe. Todo puede entrar que sobre por los tejados, sola la correccion anda huyendo, escondida anda a sombra de tejado, de los Reyes y señores. El famoso Demetrio entre otros cõsejos dixo vna vez al Rey Ptolomeo: Acostumbraos a leer muchos y

En la fiesta de N. Señora de las Nieves. 777

1 muy buenos libros, y en ellos hallareys cōsejos que vuestros amigos y consejeros no os dan, o por ser lisonjeros, o por no atreuerse, o por no se les entender todo lo necesario, para os aconsejar bien.

Quando el Señor hizo este castigo en el templo, dize el sagrado texto, que, *Recordati sunt discipuli eius*, que estaua escrito del: *Zelus domus tua comedit me*. El zelo le comio las entrañas y le comio la vida, porque por el zelo dela honra de su padre y por el zelo del prouecho de las almas, hizo lo que hizo, y dixo lo que dixo, y reprehendio lo que reprehendio. Proueamos su diuina Magestad de otro zelo semejante al suyo: para que le imitemos como fieles sieruos suyos.

2 Lo vltimo que aqui auemos de notar, es el nombre q̄ pone el Señor al templo, y a la yglesia, diziendo. *Domus mea, domus orationis vocabitur*. En todo lugar podemos orar y alabar al Señor, y assi dezia Dauid: *In omni loco dominationis eius benedic anima mea Domino*. Pero con todo esso el lugar mas particular, y mas propio de la oracion es la yglesia. Quando el propheta Esayas denunció al Rey Ezechias de parte de Dios que auia de morir, dize el sagrado texto: *Conuertit Ezechias faciem suam ad parietem, & orauit ad Dominum*. Este boluerse a la pared con el cuerpo y con los ojos, mas parece supersticion de Gentiles, que hecho de Rey religioso y Catholico. Pero a esto satisfaze S. Gelasio diziendo: que el palacio de los Reyes de Iudea estaua en tal puestro y traça fabricado, q̄ las paredes del palacio Real eran las mismas que las del templo, enseñando con esto a los Reyes la vnidad que deuen tener con Dios, y el temor de su presencia en sus iuyzios, y la consulta que deuen hazer con el en todos sus negocios. Boluio pues el affligido Rey el rostro a la pared que era del templo, para obligar a Dios, a quien tenia por benigno, que le prológasse sus dias. Pensays que es pequeño consuelo, tener a quien boluer la cabeza en vuestras desgracias y trabajos? No es sino muy grande, y se deue estimar por singular merced, el dezirnos el Señor, que su casa es casa de oracion, adonde auemos de acudir en nuestras necesidades teniēdo como tenemos por Fe, q̄ es infinita su liberalidad, en tãto q̄ a vnos Hebreos dixo Esayas: porq̄ no pedia a Dios. *Ut quid molesti es tibi, & Deo meo?* Porque

Psalm .102.

Isai. 38.

Isai. 7.

Soys molesto a mi Dios: Dezió Sãto propheta, como llama ys molestos a estos hombres, porque no piden: aca llamamos molesto y importuno al que pide vna vez y otra, pero al que no pide llamanlo comedado, y no molesto, esse es lèguaje de los hõbres q̄ aquel tienen por molesto, que es pedigueno, y importuno, pero para cõ Dios aqueles molesto q̄ no pide. Y asu, porq̄ el Rey Acab no quiso pedir, le llamo molesto, porque Dios quiere que le pidamos, y perseveremos y le importunemos, Argumento desta verdad es tãbien lo que dize David en el Psalmo: *Præparationem cordis eorum audivit auris tua.* Cõser la musica vna cosa de tanto gusto, ay muchos que no pueden sufrir el oyr tẽplar el instrumẽto, el baxar vna cuerda y levantar otra, y tienen por caro el gusto de oyr tañer, si han de oyr tẽplar, y asu los prudẽtes tañedores templã los instrumentos fuera de la sala, porq̄ no recibã aq̄l enfado, y es Dios tã amigo de la musica de nuestra oraciõ, q̄ aquello q̄ no puede sufrir los hõbres le da ael sũmo cõtẽto, q̄ es vn luchar cõ el pensamiẽto, altiẽpo q̄ q̄remos orar, porq̄ viene allã la mala palabra, y la mala imaginacion. Y de que estemos templando nuestros coraçones, y despidiendo dellos estas imperfecciones esta Dios gustãdo. Quãdo S. Bernardo entraua en el tẽplo a orar dezia: Pensamiẽtos, estudios, negocios, quedaos aqui, que no os dexo por malos, sino porque no es razon, q̄ esteys conmigo delãte de Dios. Quedarõse los criados, y el jumento a las rayzes del monte, en quãto subio Abraham a la cumbre del a orar, y a sacrificar al Señor.

Tres lugares notables ay en la sancta Scriptura, donde se pãtece claramente, con que presteza acude Dios, y socorre a los que con presteza acuden a el con sus necesidades. El primero esta en el Genesis, donde se lee, que llegando Eliezer, mayordomo de Abraham a Mesopotamia, yendo a buscar muger para el hijo de su Señor, pusose deuotamente en oracion, pidiẽdo en ella a Dios, que le encaminasse en aquel negocio. Y despues de auer orado con tantas condiciones, como alli dize, aãade el sagrado texto vna cosa de grãde pãderaciõ: *Nec dñ̄ intra se verba cõpluerat, & ecce Rebecca* *egrediebatur habens hydriam in scapula.* Apenas aua acabado de dezir estas palabras en su alma, y de pensar esta oracion en el

cora-

Psal. 90.

Genesis, 24.

En la fiesta de N. S. de las Nieves. 779

coraçon, quando llego allí Rebeca donzella virgen y her-
 mosa con su cantaro de agua. De fuerte que no espero Dios
 que lo pronunciasse por laboca, sino que antes que lo aca-
 baste de formar en el coraçon, tuuo todo lo que desseo y pl-
 dio en su oracion. Mirad, con que puntualidad acu-
 de Dios a los que son puntuales en su seruicio. En los Can- Cant. r. c.
 tares dezia aquella sancta esposa, *Osculetur me osculo oris sui,*
quia meliora sunt vbera tua vino. O si mi esposo viniessse a to-
 carme con los labios de su sanctissima boca, porque tus pe-
 chos señor son mejores que el vino. Sobre estas palabras di-
 ze el Doctissimo Origenes: No parece que va concertada es-
 ta oracion de la esposa, porque primero comienza a hablar
 con ausente diziendo, De me paz con su boca, y luego en el
 2 mismo punto habla cõ presente diziendo. Porque tus pechos
 son mejores q̃ el vino, y assi no parece concertada la oracion
 porque habla con presente y con ausente. Y responde agu-
 damente diziendo. Por aqui entenderays, que presto al-
 cança lo que desseia la deuota oracion, y el desseo encendido
 de Dios que presto se cumple y satisfaze. Esta alma desseosa
 de ver a Dios, y degozar sus sanctos abraços, rogauale lo co-
 mo ausente diziendo *Osculetur me osculo oris sui.* O si me tocasse
 con su boca. Y luego al punto antes que lo acabasse de dezir
 vino el esposo, y puso se le delante, assi profugiuo luego la pla-
 tica como con presente diziendo. Porque tus pechos son me-
 jores que el vino. Como oraua con entrañables desseos, y
 3 suspirau a por Dios; apenas vuo acabado de pedir le que vi-
 niessse quando lo vio delante de si presenté. No vays notan-
 do que cerca tiene lo que desseia la verdadera y deuota ora-
 cion: Otro lugar famoso ay tambien en confirmacion desta
 verdad. El Propheta Esayas, nos enseña a orar, 'para que al- Isai, 58,
 cãemos con larga mano mercedes de Dios, diziendo: *Frãge*
esurienti panem tuum & egenos vagos que induc in domum tuã, &c.
 El preambulo de la oracion ha de ser vsar de misericordia,
 que de vn pan que tengays en vuestra mesa partays con el
 pobre, y que aluergueys al peregrino en vuestra casa. *Tunc*
erumpet quasi mane lumen tuum. Quando vuieres hecho limof-
 na, y te pusieres en oracion, rómperse ha tu lumbrẽ, rasgar se
 ha tu lübre. No se podia dezir mas encarecidamente, quan
 presto

presto socorre Dios al que ora deuotamente, despues de auer
 usado de misericordia cō su proximo, q̄ con dezir, rasgarse ha
 tu lumbre, que fue dezir: Alumbrate ha en vn instante, por
 que como dize Sant Chrysostomo, lo que se rasga rompese en
 vn punto. Vna muger, que corta vn poco de lienço con
 tigeras, va muy poco a poco: pero quando lo rompe, con-
 cluye en vn instante. Para dar a entender la breuedad, con
 que socorre Dios al que ora, y le pide luz, conocimiento
 y desengaño, lo pone desta manera: *Erumpet lumen tuum.*
 No dize, Amanecera, assomara el Sol por la mañana, sino
 romperá los cielos para darte lumbre. Como si tuuiera el
 Sol vn velo negro, que cubriera su resplandor, y no le cor-
 tara con tigeras, sino con ambas manos le rompiera y
 rasgara de parte aparte: *Erumpet quasi mane lumen tuum.* Y
 es de notar, que en la sancta escriptura lumen significa
 prosperidad y felicidad, y si pidieres a Dios remedio de
 las dolencias de tu alma, *Sanctas tua citius orietur,* Tu santi-
 dad nacera mas presto que lo imagines, *Et praebit aucte faciem
 tuam iustitia tua.* Si pidieres justificacion de tus culpas,
 la justicia que desseas, yra delante de ti. Quiere de-
 zir, saldase al camino, hallarla has mas presto, de
 lo que pensauas. Mirad agora hermanos con quantos en-
 carecimientos, con quanto aparato de palabras, con quanta
 eloquencia y artificio: y finalmente por quantas mane-
 ras da Dios a entender por el Propheta la summa breuedad,
 con que oye y socorre a los que deuota y piadosamente lella-
 man, despues que han hecho obras de piedad con sus proximo-
 mos. Tambien es aqui mucho de ponderar, que hablando el
 esposo con la esposa le dize quatro vezes, que buelua el ros-
 tro por estas palabras, *Reuertere, reuertere Sunamitis, reuertere, re-
 uertere, vt intueamur te,* Y la esposa no le llama a el mas de vna
 vez diziendo, *reuertere dilecte mi.* Porque como somos tan in-
 clinados al mal, como nos alexamos tanto de Dios, como
 nos auemos buelto aspides sordos, que endurecen los oydos
 a la boz del sabio encantador, es menester, que nos llame
 Dios quatro, y aun quatrocientas vezes, para que vna vez le
 boluamos si quiera el rostro. Somos tan desamorados que se-
 cansa Dios (si assi se puede dezir) de rogarnos por si cō llama-
 mien-

Cant, 6,
 Cant, 2,

1 mientos interiores, y por las voces de sus ministros, que dizē con S. Pablo: *Legatione pro Christo fungimur, obsecramus reconciliamini Deo*. No dize, que quiere reconciliarse con nosotros, por q̄ no es nuestro enemigo, sino q̄ nos reconciliemos nosotros con el. Siendo el offendido ruega y suplica con tantas voces de ministros como tiene en su Iglesia, que nos reconciliemos con el. Pero la *Esposa* vna sola vez llama al *Esposo*, y luego le halla a su lado, porque es tal Dios, que media vez que le llamen viene desalado con amor. O diuina piedad que tan presto te entenece la voz de quien te llama! Quien con esta cōsideracion no te llamara con confianza?

Otro mysterio notable ay a cerca desta materia. Sant Ambrosio declarando aquestras palabras: *Intret deprecatio mea in conspectu tuo Domine*, dize, que en el original Griego esta, *Intret dignitas mea Domine in conspectu tuo*. Suplicoos Señor que se os represente mi dignidad, que se os ponga delante de los ojos. quiere dezir, suplicoos que la mireys y cōsidereys. Que dignidad es esta en que Dios ha de poner los ojos? Ay por ventura valor en el mundo, ay prendas de personas, ay calidad de linaje, ay merito, ay estado a que Dios tenga respeto: No dezia Abraham: *Loquar ad Dominum meum, cū sim puluis & cinis?* Pues como dize David: *Intret dignitas mea in conspectu tuo*. No parece sino que dize: Mirad Señor, que no soy quien quiera mirad que merezco ser oydo, soy Rey, y como tal es menester, que me deys audiencia. Bien sabia este sancto Rey, que ha de ser Dios rogado con humildad y con deuota submission, pero verdaderamente tiene diuino misterio esta palabra, *dignitas mea*, y vna singular razon, para alcanzar de Dios lo que pide representando le su dignidad y officio, y porque esta causa tenia mayor necesidad de remedio. De aqui auemos de tomar licion para orar, para que cada vno represente a Dios las obligaciones de su estado, y la gracia y caudal que ha menester para su officio: Dizen los Theologos que amedi da del officio para que Dios elige a vno, le da la gracia, y le dignifica la persona, que es lo que dixo Sãt Pablo. *Idoneos nos fecit ministros noui testamenti*. De aqui aprēda el religioso a orar diziendo: Señor hizistesme frayle, que es gran dignidad, suplicoos, que me deys espíritu, para que pueda ser buē frayle.

Intret

Psal. 118.

2. Ad Cor. 3.

Intrét dignitas mea in conspectu tuo. Y que diga el principe. Dadme señor gracia, para que sea buen principe, defensor de la Republica, y amparador della, y que diga el obispo: *Hizistes me señor prelado, dadme gracia, para que sea buen prelado, padre de los pobres, amparador de la religion Christiana, y predicador de la sancta fe.* *Intrét dignitas mea in conspectu tuo:* Y que diga el casado, Dadme señor gracia, para que sepa hazer bien este officio, para que sepa tener paz con mi muger, guardar justicia con mis criados, enseñar a mis hijos, y a toda mi familia, a que viuan en vuestro santo temor y amor.

Isai. 62.

El Propheta Esayas nos da tambien vn sancto documento en esta materia. *Qui reminiscimini Domini ne taceatis, & ne detis sile-
tium ei.* Los que os acordays del señor, que loys los que orays, porque oraciones, *Eleuatio mentis in Deum*, es acordarse de Dios porque el que ora con la boca, y no pone aduertencia con el coraçon en Dios, es como Tordo o Papagayo, y no ora. Pues los que en la oracion leuantays el espíritu al señor, no calleys aunque no os responda luego, porfiad, llamando, que quando menos lo penseys, os respondera.

Pontanus .
li. i. de mag
ni.
Sucto. in vi
ta. Titi.

Cuenta se de Scipion Africano, que nunca boluio de la plaça a su casa, sin hazer alguna buena obra a alguno, y si a caso se le passa ua dia sin encontrar esta ocasion, se querellaua graue-
mente, de auer perdido aquel dia. Lo mismo cuenta Suetonio del Emperador Tito (a quien llamauan, *Humanis generis de-
licis*) Que acordandose vna tarde de no auer hecho en aquel dia merced alguna dixo a vn su priuado: *Amice, diem perdidimus.* Pues si en el pecho de vn hombre Gentil cabia tan gran magnificencia, que tenia por perdido el dia, que no hazia bien que cabra en el pecho de Dios, de bondad, y leberalidad

infinita: y pues esto es assi, con que confianza podremos recurrir a el con nuestras

necessidades?

(?)

CON-

CONSIDERACIONES ESPIRITUALES

de la sacratissima Assumpcion, de la
soberana Virgen Maria nue-
tra señora.



Vsta cosa es, que conforme a la alteza de las fiestas que celebramos, assi sea alta y encumbrada nuestra deuocion en ellas. Cosa clara es que entre las fiestas de la sanctissima Virgen Maria madre de Dios, esta fiesta de oy tiene el principal lugar, porque es el dia en que se le al-
 2 go el destierro para ver a su vnigenito hijo sin mezcla de tristeza alguna. Muchos dias tuuo esta gloriosissima Reyna y Señora de los Angeles de singular alegria, como fue el dia q̄ te vio madre de Dios, y quando vio nacido al Redēptor del mūdo, y le tuuo en sus braços, y quādo lo vio resuscitado, y tã biē quando despues lo vio subir cō admirable triūpho al cielo. Pero ninguno destos fue dia puro como el de oy todos los tuuo cō mezcla de alguna tristeza. Por q̄ aūq̄ recibio grã consolaciō en verse madre de Dios, y en ver al Verbo diuino
 3 humanado en sus braços, como era sapiētissima, y sabia, lo q̄ auia de padecer despues en la Cruz, esto cauaua grã amargura en su sanctissimo coraçon. Y aū que se cōsola mucho viēdo lo resuscitado, y viēdo lo subir al cielo cō gloriosa Magestad no dexo de sentir como madre la ausencia de tal hijo, y la falta de tan suauē cōuerfacion. Y assi es de creer, que en todos los dias que despues viuió, sintio mucho esta soledad, y que como el sancto Iob viendo se priuado de la prosperidad en que seania visto, dezia: *Quis mihi tribuet, vt sim iuxta menses pristinos, quando splendebat lucerna Dei super caput meum, quando lauabam pedes meos butyro, & petra fundebat mihi riuos olei.* Assi esta piadosissima madre suspiraua, y derramaua abundantes lagrimas, acordandose de la dulcissima conuerfacion que en tã lar-

Iob. 9.

go tiempo tuuo con su amantísimo hijo, y de la suauidad cō
 q̄ su coraçon entonces era bañado y reereado. Pero oy fue
 dia de alegria pura, sin mezcla de alguna tristeza, en el qual se
 vio no ya de rodillas ante el p̄ sebre, con tanta pobreza, ni cō
 los sobrelaltos y temores, de lo que el Sancto Simeon le auia
 prophetizado, ni yallorando y buscãdo al niño perdido por
 todas las partes, sino con inestimable gloria y seguridad al s̄
 tada a la diestra de su hijo, sin temor de perder jamas aql the
 foro. O madre de gracia, y madre de misericordia, alegraos se
 ñora mia, que ya no os vereys mas huyendo a Egipto, ni al
 pie de la Cruz, recibiendo sobre vos las gotas de sangre, q̄ de
 lo alto della cayan. Ya no os apartareys mas de vuestro dul
 cissimo hijo, como os apartastes dexãdolo sepultado en el se
 pulchro. Ya todo esto se acabo, y vos que en este mūdo os vi
 stes la mas affligida que ninguna criatura, os veys agora en
 falçada y gloriosa sobre toda criatura, dō de singularmēte po
 deys dezir lo q̄ dezia la esposa en los Cantares. *Inueni quem d̄
 liget anima mea, tenui eum, nec dimittā.* Ya he hallado al que ama
 mi alma, tengolo y no lo dexare para siempre jamas. De ma
 nera que oy es el dia en que la Princesa dela paz cō tūmo pla
 zer y fiesta de toda la corte celestial se parte deste valle de la
 grimas y miserias para los cielos, a reynar en ellos por todas
 las eternidades. Oy cercada de todos los choros Angelicos
 es con amor y jubilo incōparable llevada a aquel throno de
 gloria, que desde que Dios es Dios estava para ella en su men
 te señalado, por tãto justissima cosa es, que todos nos goze
 mos con la gloria desta celestial Emperatriz, a quiẽ tanto de
 vemos. Y todo esto hermanos ha sido sin perdida nuestra,
 porque aũque el mūdo la perdio oy de vista, no perdio ella el
 cuydado de mirar por nosotros, antes oy subio al consistorio
 de la beatissima Trinidad a negociar nuestro remedio, y a
 ser alli nuestra perpetua intercessora, por lo qual podemos
 cō mucha verdad dezir cō S. Pablo. *Nunc enim propior est nostra
 salus, quā cū credidimus.* Tenemos agora mas cercano el remedio
 pues tenemos a la benditissima madre por abogada, ante el
 berano juez, que es su hijo. Y de aqui seentendera el legitimo
 sentido de aquellas palabras de los Cantares, *quæ est ista quæ as
 cendit per desertum sicut virgula sumi?*

Cant. 3.

Ad Rom. 13

Cantico. 3.

Estas

De la Assumpcion de nuestra Señora. 785

1 Estas palabras tienē en si algunas dificultades. La primera es q̄ siēdo esta question y pregūta de parte de los cortesanos celestiales, que nouedad puede suceder a los que subē del suelo, que cause admiracion a los vezinos del cielo? que cosa tā extraordinaria se puede offrecer aca que haga reparacion y admiracion a los que veen a Dios? como puedē saber de nūo alguna verdad aquellas criaturas, que ha tantos millares de años que veen la diuina essencia en la qual esta iluminado con diuina luz no solo lo que sucede en tiempo pero lo posible que no ha de ser? *Quid non vident qui vident te? omnia vident.* Dize Sant Gregorio, quiere dezir que dexan de ver los que veen el espejo donde se representa todo a todos? A esto responde Sancto Thomas diciendo, que en quanto dura el mundo tendran nueuas marauillas que saber los mas perfectos Angeles, acerca de la disposicion que tiene Dios en su eternidad, traçada de los justos y escogidos. D manera que jūta do lo que en este lugar nos enseña este sancto Doctor, cōlo que en otros lugares dize auemos de afirmar que quanto a la vision y conocimiento de la diuina essencia, lo que vieron los Angeles en el primer instante de su bienauenturança sobrenatural, vieron despues, sin auer en aquella vista felicissima crecientes ni menguantes: pero quanto a las criaturas especialmente aquellas que tiene Dios señaladas para su casa, no vieron los Angeles en el principio de su felicidad todo lo q̄ les auia de suceder. Ay mucho que ver en esso, y estima en mucho Dios las traças que en esso tiene pensadas, y asì las va descubriendo, poco a poco conforme al decreto de su diuina voluntad, a los Angeles que asìsten a su presencia. Dira alguno, que esta respuesta trae consigo mayor razon de dudar. Como se puede afirmar que los Angeles del cielo en vn instante vieron a Dios y todo lo que en el auia que ver, y que si bueluen los ojos a las criaturas, tendran que ver nueuas marauillas, en quanto el siglo durare? A esto respondo, ser argumento de quan diferente es la criatura del criador, pero no de q̄ pueda ygualar con el. Es Dios tan vno y tan ygual (y si asì se puede dezir) tan liso y raso, q̄ estando en la doctrina deste S. doctor, no se puede ver vna diuina persona sin verse todas ni vna diuina perfectiō sin verse todas. Pero el hombre

4. Dialogo.
B. Th. 3. p. q.
106. art. 4.

esta cōpuesto de cosas tan diferentes, y tan desiguales, y tã
 lleno de desigualdades, y tiene tales doblezes y pliegues, re-
 uefes y rebueltas, que pẽsareys tenerle conocido y no sera af-
 si. Y si esto no os satisfaze, digo, que aunque sea facil
 conocer la criatura, pero cõprehender todo lo q̄ puede Dios
 hazer en ella, es dificil, y asì no es marauilla, que tratando de
 sto, diga el sancto Doctor, q̄ en quanto durare el mundo, y ra
 Dios descubriendo a los bienauenturados las marauillas q̄
 su Magestad obra, y haze en las criaturas. Si entrays en la of-
 ficina donde se labra el barro, mas facil es entenderlo ael que
 al official que lo labra, pero entender todo lo que se puede la-
 brar en el, es tan dificultoso como el comprehender el saber
 del artifice. Nosotros cõparados a Dios somos barro, y el es
 solo el official. Asì lo dixo el Propheta Esaias, *Nos uero lutum, & fictor noster tu.* Aunque sea muy facil comprehender y
 entender de todo punto este lodo y barro, es muy dificil de
 entender lo que el diuino artifice en el labra, y las marauillas
 peregrinas y extraordinarias, que en el obra. *Terribilis in consi-*
lijs super sitios hominum, dezia Dauid Que es dezir, loys señor
 profundissimo y inaccesible en las traças y disposiciones so-
 beranas de los hijos de los hombres. Y en otra parte dize, *Ma-*
rabilis facta est scientia tua ex me, confortata est, & non potero ad-
eam. No dize: *Non potero ad eum,* sino, *ad eam,* que es dezir,
 que entendera el hombre a Dios; pero entender lo que esse
 mismo Dios puede hazer en vn justo, no le sera posible. Ad-
 miren se pues los Angeles, que razon tienen para ello, y di-
 gan, *Qua est ista que ascendit per desertum sicut virgula fumi:* La se-
 gunda dificultad q̄ estas palabras tienẽ es, que siendo los an-
 geles tan biẽ comedidos cõparẽ a esta celestial Reyna y ma-
 dre de Dios al humo. Parece angeles benditos, que la affrẽta
 ys en esto, porq̄ aca en el mundo de vn hõbre de poco asien-
 to y seso dezimos, es mas liuiano que el humo. Y del impacien-
 te y colerico y q̄ luego se atufa, dezimos, q̄ tiene humo en las
 narizes. Y quãdo algunos alabã las grãdezas del mũdo, dezi-
 mos para apocarlas. Todo es humo, y asì Dauid humllãdose
 dezia: *Defecerunt sicut fumus dies mei.* Desfallecierõ mis dias co-
 mo humo. Siẽdo esto asì, como cõparã los angeles a la nobi-
 lissima Virgẽ al humo; digo q̄ esta es vna de las mas altas ala-
 ban

- 1 bācas q̄ los angeles le pudierō dar, y vna admirable cōparaciō para significar su excelencia, Porq̄ el humo oloroso en la S. Escripura significa aplacaciō. En los Numeros se lee, q̄ se leuanto la ira del señor cōtra los Hebreos, y en thurificaciō Aarō sumo sacerdote se aplacō Dios luego. Y en el Genesis se dize, que con el sacrificio de Noe, *Odoratus est Dominus odore suauitatis*. Con el humo de aquel sacrificio recibio el señor gran suauidad, y hizo pazes cō el mundo. Y en el Exodo se mando hazer vn sacrificio. *In odorem suauissimum in conspectu Domini*. Por esto diziendo, que subia, *Sicut virgula fumi ex aromatibus*, significaron los santos Angeles que subia la esclarecida Virgē a aplacar y amansar a Dios. O marauillosa prerogatiua de vna pura criatura racional! que tiene por officio aplacar y amansar a Dios. Por esto dixē poco ha, que su subida es no solo sin perdida nūestra, mas para muy grande vtilidad de todos los miserables hijos de Adam. Porque assi como Christo nūestrobien es (segun dize Sant Iuan) por quiē tenemos entrada a negociar con el padre, assi esta soberana Emperatriz es la puerta para negociar con el hijo.
- 2

Plutarco y Valerio Maximo refieren de aquel insigne varon Coriolano, que como fuesse con mucha inuidia y malicia desterrado de Roma, y se fuesse a los Holcos gente inimicissima del pūeblo Romano, fue dellos con mucho contēto recebido, y hecho Capitan General de todo su exercito. El qual como le heruielle en el pecho la ira que tenia cōtra sus enemigos los Romanos, con todo el exercito a el encomendado cercō la ciudad de Roma, y la puso en grande aprieto y affliction, con determinacion que tenia de no dexar piedra sobre piedra en ella, ni hōbres ni mugeres. Los Romanos viendo se tan angustiados, embiaronle muchos embaxadores, de los mas principales de su Republica, para que humildemente le pidieffen tuuiesse por bien de leuantar el cerco. Pero ninguna cosa pudieron acabar con el. Tornaron a embiar todos sus sacerdotes vestidos de pontifical, pero tampoco le pudieron mouer de su primer intento. Temia el Senado, temblaua el pūeblo, lamētauā los varones y mugeres, la cercana muerte q̄ esperauan. Pero Beheria Illustre matrona Romana madre d̄l mismo Coriolano, vino al exercito de los Holcos.

A la qual como viesse su hijo, los braços abiertos, lleno de cō-
 tento se vino a ella. Pero Beheria como enojada le dixo: Pal-
 so, detente Coriolano, que antes que reciba abraço de ti, ten-
 go de saber, si vengo a ti como a hijo, o como a enemigo. Si es-
 toy en tu exercito como captiua, o como madre tuya. A es-
 tos terminos me auia de traer mi antigüedad y deudichada
 vejez, que primero te viesse yo desterrado de Roma, y agora
 capitan enemigo suyo? Como has tenido fuerças para des-
 truyr y talar la tierra? no miraras cruel Coriolano que aquí
 te engendre, y esta tierra Romana te crió? Estas palabras acō-
 pañadas con muchas lagrimas mouieron tanto a aquel fuer-
 te capitan, que abraçando a su madre con grandissimo amor
 dixo a grandes voces. Ha Roma, vencido me has. Y assi por
 ruegos desta en cuyo vientre yo anduue por espacio de nue-
 ue meses te perdono, aunque eres harto digna de ser destruy-
 da, y por mi mano castigada.

Pues si este capitã hōbre Gētil y sin Dios tuuo tal respeto
 a su madre, y vló de tãta piedad por amor della, quãto mas la
 vlarã Christo elementissimo señor nuestro cō nosotros por
 respeto de su madre sacratissima? Si Beheria mouio a su hijo
 a misericordia, y alcãçõ perdõ para los Romanos q̄ assi lo ar-
 uiã injuriado, quãto mas podrá la piadosissima Reyna de los
 cielos inclinar a su hijo Iesu Christo Capitan vniversal de su
 Iglesia, a q̄ vte de misericordia cō nosotros? si las razones de
 Beheria fuerõ cō tãta elegãcia dichas y tã eficaces, q̄ lo q̄ no
 pudierõ los Embaxadores, los legados y facerdoes y todo el
 Senado Romano alcãçar, ella lo acabõ, quanto mejor pode-
 mos nosotros cõfiar en la soberana Virgē, q̄ lo q̄ los Apосто-
 les, Martyres, Cõfessores, Prophetas, Patriarchas, y los An-
 geles no pudierẽ negociar con Christo Emperador del cielo
 y de de la tierra, ella sola lo negociara. No dudo sino que son
 de tanta eficacia sus palabras y sus ruegos para con su vnige-
 nito hijo, en defensa de los miserables peccadores, que le mue-
 uen, y en alguna manera le fuerçan a que exclame diziendo.
 Vencido me aueys peccadores, poniendo me tal intercesso-
 ra de vuestra parte. Y assi por ruegos y merecimientos desta
 sacratissima muger, en cuyas virginales entrañas anduue nue-
 ue meses, yo os perdono, aunque dignos por vuestras culpas
 de ser

De la Assumpcion de nuestra Señora. 789

1 de ser arrojados en el profundo del infierno. Ved pues peccadores con quanta razon podemos dezir agora, que tenemos mas cercano el remedio. Y pues tal abogada esta de nuestra parte en el cielo, aprouechemonos della, y cõ deuotos loores y alabanças celebremos su fiesta.

Lo primero que en razon de estos loores quiero tratar, es vna duda que sin duda es muy grande. Porque el auctor de la vida Iesu Christo quiso tener quatro Euangelistas, que escriuiesen muy por menudo su encarnacion, su nacimiento, predicacion, vida, muerte, resurreccion y ascension, y que ninguno dellos tratasse destos successos dela gloriosissima Virgen su madre? Porque desta tan gran Señora vuo tan gran silencio? en que argumento despues de Christo nuestro Saluador pudieran mejor emplear sus plumas los sanctos Euangelistas, que en las cosas desta preciosissima Reyna? Pues porque los mysterios de Iesu Christo nuestro bien se escriuen, y los de su sanctissima madre se callan? Por ventura fue esto hecho sin singular acuerdo del Spiritu Sancto? No por cierto. A esto responden algunos padres de la vida espiritual, que fue, porque los Euangelistas cerraron primero sus historias euangelicas que la sanctissima señora muriesse, la qual murio algunos años despues. Buena razon es esta. Pero otra harto rara dio vn docto varon. Cosa sabida es dize el, que las cosas diuinas se suelen alabar con silencio, y las humanas se suelen celebrar con palabras. Dauid dize a Dios en la letra original. *Te decet silentium Deus.* Como si cõ palabras claras dixera, Dios de mi coraçon siendo vos infinito, como podre con mi lengua y mis loores engrandeceros? Por tanto conuiene con silencio celebremos vuestras grandezas, pues con palabras no puede llegar a elio nuestra flaqueza. Y en otra parte donde nuestra translacion dize: *Iubilate Deo omnis terra,* la letra Hebreã dize, *Sileat omnis terra Deo.* Calle toda la tierra las alabanças de Dios, reconociendo con humilde sentimiento, que para ellas es todo hombre corto y tartamudo. Esta es la causa porque los Romanos ponian a las puertas de los templos vna imagẽ de vna Diosa llamada Angerona, atada con vna venda la boca, en significacion que todos los que en el templo entrassen, deuiã celebrar callando las grande-

zas de su Dios. Y aquella imagen que los Egypcios ponian en las puertas de sus templos, con el dedo sobre la boca, que otra cosa queria significar, sino que para las cosas diuinas de uemos cerrar la boca, pues no sabemos ni podemos abrirla como conuiene? Ora pues Christianos, dezidme yo os ruego que recibio Iesu Christo hijo de Dios de la sanctissima Virgen: y que recibio ella de su hijo: la singularissima Virgen dio a su hijo la humanidad, que fue vna cosa criada, vna cosa finita y limitada, con la qual el immenso se estrecho, el Eterno se temporalizo, y el q̄ era infinito cupo en vnas entrañas, en vn pebre entre pañales, y aun en vn̄ angosta Cruz. Pero Christo nuestro bien dio a esta purissima donzella que fuesse madre de Dios, que es dignidad infinita, honra infinita. Así lo enseña S. Thomas, y con gr̄a razon. No puede ningun entendimiento criado, ni el mismo entendimiento de Dios, considerar alguna muger, madre de mejor hijo que esta gloriosissima Virgen, Que mejor hijo que el hijo del eterno Padre? Pues que mejor madre que la madre de tal hijo: pues el hijo es infinito, el ser su madre sera dignidad infinita. No considerays hermanos el marauilloso trueque y cambio que ay entre la madre y el hijo: la sanctissima madre da a Christo la humanidad que es cosa finita, y Christo Salvador del mundo por la humanidad recebida da a la Virgen ser madre de Dios, que es dignidad infinita. Pues si las cosas finitas y humanas sehan de celebrar con palabras, y el Verbo Eterno siendo infinito quiso estrecharse, y limitarse con los terminos dela humanidad en las virginales entrañas, hablen todos ya de Christo, y escriuan los Euangelistas sus hazañas. Y si las cosas infinitas y diuinas se deuen alabar con silencio, y la sacratissima Virgen por ser madre de Dios alcanço vna honra y dignidad infinita, razones que sus grandezas y excelencias se celebren con silencio, y que nadie se atreua a historiarlas. El auer trocado Dios con la sanctissima Virgen recibiendo della el ser humano y finito, y ella del vna maternidad y dignidad infinita, es la causa por que se atreuen los Euangelistas a escribir de Iesu Christo Redemptor del mundo. Y así dize Sant Iuan. *Quod ad diuimus & manus nostræ contrectauerunt de Verbo vita.* Lo que co-

Th. 1. p. q. 25

i. Ioannis. 1.

- 1 nuestros oydoz auemos oydo, y con nuestros ojos visto, y con nuestras proprias manos auemos tocado, del Verbo Eter no hecho hombre, es lo que os escriuimos que como esta hu manado se puede hablar del. Pero de la Virgen sanctissima que se dize: *Hortus conclusus, soror mea, sponsa, fons signatus*. La llama del Spiritu Sancto en los Cantares. Significando que nadie sino Dios que tiene las llaues de sus grãdezas y virtudes, sabe dezir della como es razõ. Virgẽ oculta y secreta la intitula Esaias, que esto significa la palabra Hebrea, alma, quãdo dize *Ecce virgo concipiet* En lugar de virgo esta alma, significando, que nadie puede alcançar la alteza de sus virtudes. Puerta cerrada la apellida Ezechiel, *Perta hæc clausa erit & nõ aperietur, eritque clausa Principi*. Por donde nadie puede entrar ni contemplar la grandeza de sus merecimientos incomparables, si no solo el Principe de los siglos. El Archangel S. Gabriel dixo a esta misma señora, al tiẽpo q̃ en sus entrañas se auia de celebrar la diuina encarnaciõ, q̃ el Spiritu Sancto causaria en ella vna gran sombra, q̃ nadie sino el podria cõprehender la dignidad infinita, q̃ en aquel pũto le daua, el ser madre de tal hijo, *Virtus altissimi obrababit tibi*. Y aquel estar de los Cherubines cubriendo con las alas el propiciatorio, de que fue figura y significacion, sino de que la sacratissima Virgen arca Deife ra, donde el manà de vida fue encerrado, esta para todos los ingenios criados encubierta? siendo pues esto asì, que diremos hermanos desta soberana Emperatriz? con que palabras la nombraremos? con que loores la alabaremos, que no queden todos muy atras de lo que ella merece? Por esta causa alabandola, y glorificandola, auemos de desear de alabarla, y glorificarla mucho mas.
- 2
- 3

Lo primero que aqui podemos considerar es, el abrasadissimo desseo que ardia en el pecho desta seraphica Virgen, de ver a Dios, y de gozar de su gloria. Y para entender mejor esto, es de notar, que los Romanos como desseosos de alcançar victõria de todo el mundo, buscaron ardides y inuenciones para animar a sus capitanes, a que con mas brio emprendiesen los negocios de las batallas, y se esforcassen mas por salir victoriosos, y vna de las inuenciones que hallaron, y por ventura la mas principal, fue dar gloria de triumpho a los

Psal. 149.

vencedores. Y con ser aquella gloria tan breue que no dura-
 ua mas de vn dia, con todo esto es indezible el trabajo a que
 se ponian por alcançarla. Pues que desseos deuián de ser los
 nuestros, y que auiamos de hazer por alcançar el triumpho
 dela gloria celestial, siendo tal como es, y que ha de durar pa-
 ra siempre jamas? Tratando el Rey Dauid de la gloria de los
 bienauenturados, dixo que tiene cinco cosas que parece cor-
 responder a cinco generos de gloria, que los Romanos dauan
 a los que triumphauan. Los quales eran los que se siguen. El
 primero hazian vnos arcos triumphales, en los quales es-
 tauan esculpidas y dibuxadas las hazañas que auian hecho
 los triumphadores. Y segun eran mas o menos las hazañas,
 assi eran mayores o menores los arcos. El segundo, lleuauan
 a los triumphadores en vnos carros de gran magestad, por
 que les tirauan muchos caualllos. El tercero, que les yuan can-
 tando canciones compuestas de las grandes hazañas q̄ auia
 hecho. El quarto, lleuauan colgadas de los mismos carros las
 armas, y los escudos de los que triumphauan. El quinto lle-
 uauan presos, y atados a los mismos carros los enemigos ven-
 cidos. Dize pues el sancto Propheta en aquel Psalmo: *Exulta-
 bunt sancti in gloria: letabuntur in cubilibus suis. Exultationes Dei in
 gutture eorum, & gladij ancipite sin manibus eorum. Ad faciendam vin-
 dictam in nationibus. Ad alligandos Reges eorum in compedibus, & no-
 biles eorum in manicis ferreis.* Y despues concluye diziendo. *Glo-
 ria hæc est omnibus sanctis eius.* Esta es la gloria de que gozã los
 Sanctos. Aqui pone el SRey cinco cosas, que corresponden
 a las cinco delos Romanos. La primera: *Exultabunt sancti in glo-
 ria.* Gozarse han los sanctos en la gloria. Este es vn arco triu-
 phal muy mas auentajado que el de aquellos. En el arco ay
 dos puntas que comiençan de lo baxo, y van subiendo hasta
 juntarse en lo alto. Assi en entrando el alma en el cielo, es ele-
 uado su entendimiento, con aquel artificio marauilloso que
 llaman los Theologos lumbré de gloria, para que suba y alcã-
 ce a ver y entender a Dios, en su essencia y existencia, y lue-
 go la voluntad produze vn singularissimo amor de esse mis-
 mo Dios, al qual ve y entiende. Veys las dos puntas que su-
 ben de lo baxo, que es el alma, y se rematan en lo alto, que es
 Dios. Esta es la gloria del alma, que cõsiste en la vision y fruy-
 cion.

cion de aquel infinito bien. Que es lo que dize aqui. *Exultabunt sancti in gloria.* Y quanto mayores hazañas viuiere hecho el alma en este mundo, tanto sera mayor este arco triumphal de su gloria en el otro. Como lo tiene Dios prometido en el Apocalypsi donde dize. *Dabo unicuique vestrum secundum opera sua.* En mysterio desto dixo el Ecclesiastico hablando del justo. *Quasi arcus refulgens inter nebulas gloria.* Como vn arco resplandeciente de gloria, que se haze en las nuues, assi es la gloria del justo. Como el arco no se haze en el cielo sino quando esta cubierto de nuues, assi este arco de la gloria se fabrica en quanto el alma que es vn cielo precioso, esta cubierta de la nuue que es el cuerpo, porque despues q̄ se apartare del cuerpo no podra merecer. Y assi como no basta que este el cielo cubierto de nuues, para que se haga el arco, sino concurre juntamente el resplandor y rayo del Sol: Assi no basta que el alma este en el cuerpo para merecer la gloria, sino concurre el rayo del Sol de justicia, que es su divina gracia. Porque con ella, y con el buen vso del libre aluedrio se merece, y se fabrica este arco celestial de la gloria. Por esto hermanos mios nos conuiene darnos priessa a obrar este arco en quãto tenemos vida, pues no sabemos quando Dios nos la quitarà. Y aunque agora no veamos el fructo de nuestras diligencias y trabajos, tengamos paciencia que presto se descubrià, y verà lo q̄ auemos merecido, como la tiene el platero, quando labra el arco de oro, que todo lo tiene cubierto con pez, y labra por el enues, y assi no ve lo que ha hecho, hasta q̄ es acabada la obra, y se quita la pez. Assi nosotros en quanto labramos las obras de nuestra saluacion, todo lo tenemos cubierto con la pez obscura de la Fè, y no sabemos lo que tenemos merecido, ni lo veremos hasta que se acabe la obra del merecer, y salga el alma desta vida mortal. Porque entonces se quitara la pez de la Fè actual, y veremos a Dios, y lo que auemos obrado y merecido. Tambien como para labrar el arco se requieren martillos, limas, tenazas, con otros instrumentos, y oficiales que ayuden a la obra. Assi son necessarios los trabajos, y prouechosos los enemigos que nos persiguen, porque todos son instrumentos y artifices, que nos ayudan a labrar esta obra, que traemos entre manos. Porque *Per multas tribulationes oportet*

Apoca. 2.
Eccle. 50.

794 Consideraciones Spirituales

et nos intrare in regnum Dei, dize Sant Pablo. Por lo qual de
 uemos dar muchas gracias a nuestro Señor, quando nos ve
 mos en trabajos, y perseguidos de nuestros aduerfarios, co
 mo las daria vn platero a quien le diess de gracia muy bue
 nos instrumentos, y muchos ayudadores para hazer su obra
 Y mucho mas, pues es muy diferente el negocio y el interes.
 La segunda es *Latabuntur in cubilibus suis*. Veys aqui los carros
 triumphales, que son los cuerpos, en los quales han de yr tri
 umphando las almas, porque en juntandose el alma con el
 cuerpo en la Resurrecion vniuersal, triumphara con mas glo
 ria, mas intensuamente; porque si vn halcon buela bien con
 vnas pihuelas, mejor bolara sin ellas. El desseo que tiene el al
 ma gloriosa de verse ayuntada con el cuerpo, es como vnas
 pihuelas que no la dexan del todo emplear en Dios, como
 lo tienen muchos Sanctos y Theologos illustrissimos, que si
 guen al Maestro, el qual tiene a S. Augustin, y a S. Hierony
 mo de su parte, por que le queda aũ este desseo por cumplir,
 y estando ya vnida con su cuerpo glorioso, como quitadas
 las pihuelas, no teniendo desseo por cumplir, que le sea estor
 uo, toda se engolfara en Dios, y assi sera mas intensua su glo
 ria. Alli seran los cuerpos como carros triumphales de quatro
 cauallos, que serã las quatro dotes con que han de ser adorna
 dos conuiene a saber, la ligereza, la impalsibilidad, la subtile
 za, y la claridad. La tercera es, *Exultationes Dei in gutture eorum*.
 Esta es la musica, vna continua alabanga y loor al Señor que
 los criò, y los redimiò, como dize S. Iuan en el Apocalypsi,
 que vio a los bienauenturados, y que cantauan *canticum no
 uum*: Llama se aquella musica de los sanctos cãtar nueuo, por
 que al cabo de mil millones de años, que estaran cantando,
 y glorificando a Dios, recibiran tanto gusto y suauidad en
 aquellos cantares y loores, como si en aquella hora comen
 çassen. La quarta es, *et gladij accipies in manibus eorum*. Lleua
 ran en las manos las armas con las quales vencieron a sus
 enemigos. Estas no fueron armas carnales, ni de hierro, sino
 espirituales, que son las virtudes, como lo dize Sant Pablo:
Arma militiae nostrae non carnalia, sed spiritualia sunt. O que gozo
 sentiran alli los justos, de ver sus armas, de ver sus virtudes,
 con las quales alcançaron tan grandes victorias. Por experi
 encia

Magist. Sér.
lib. 4. d. 49.

Apoc. 5. c.

2. ad Cor. 10

1 riencia vemos; que quando auemos comido buenos manjares, o vna grajea muy fina, o alguna alcorça preciosa que sale del estomago vn aliento oloroso, y dulce, con el qual nos estamos relamiendo la lègua, y los labios, con vn gusto extraño. Al còtrario si comimos puerros, o cebollas, o algunos grosseros manjares, sale a la garganta, y a la boca vna amargura y azedia que nos causa grã de fabricimiento. Las virtudes y buenas obras, puestas en el estomago del alma, que es la buena consciencia, echan de si vn nuevo gusto, y vna consolacion espiritual, con la qual el alma se esta relamiendo, y gustando de auer obrado bien. Estaua el Sancto Iob puesto en el mular, cubierto de llagas, y alli se consolaua, trayendo a la memoria las buenas obras, que auia hecho en seruicio de

Iob. 26.

2 Dios, y assi dezia. *Cor vidua consolatus sum, oculus fui ceco & pes claudus. Pater eram pauperum, osium meum patuit viatori, foris non mansit peregrinus.* Y Dauid tambien se consolaua, acordandole de los seruicios que auia hecho a Dios, y dezia.

Psal. 44.

Eructauit cor meum verbum bonum. Vn buen aliento, y vna gustosa palabra y pensamiento, ha salido de mi coraçon. Y de que os vino esse gustoso pensamiento, Sancto Propheta? *Dico ego opera mea Regi:* Por que me pongo yo a relatar delante de mi Dios, y mi Rey las buenas obras, que he hecho en su seruicio, dandole muchas gracias, porque me fauorecio, para las hazer. Por el contrario, assi como de los malos manjares, sale vn sinfabor y disgusto a la boca, y a los paladares, assi de las malas obras, y de los peccados

3 cometidos, procede vn remordimiento, y vna tristeza terrible, al que los cometio. Pues si aca en este mundo las buenas obras hechas, no viendo aun el premio dellas, nos dan tanto gusto con su memoria, que sera quando gozemos de los grandes premios que se dan por ellas? Que gusto recibiremos de auer sido castos, de auer sido piadosos, de auer sido penitentes? y de auer empleado bien el tiempo de esta vida? O vala me la beatissima Trinidad, que gozo recibira vn alma quando vea que por dos dias de ayuno que ayuno, por vn jarro de agua fria que dio a vn pobre, por dos lagrimas que derramo, por quatro suspiros que diò, le da Dios tan soberanos premios? Como seria razon hermanos mios,

que

Ricard. in 4.
c. 43. & 48.

que pensásemos esto muchas vezes, para animarnos a obrar mas de lo que obramos. Preguntase entre los Theologos, si los justos en la gloria se acordaran de los peccados cometidos en esta vida, y si acordando se dellos, si recibirán tristeza, A lo qual responde Ricardo que si, pero que no recibiran tristeza por ellos ni la pueden recibir, mas que se gozan de la diuina misericordia que los perdono. Y gozan se tambien de verse libres de las terribles penas que por ellos merecian. Biē auenturada tierra, a donde las espinas se bueluen rosas, y clauellinas. Pues si de las culpas se saca materia de alegria, que se rá dela memoria delas buenas obras y virtudes? La quinta es: *Ad alligandos Reges eorum in compedibus, & nobiles eorum in maniciis ferris* Lleuaran a sus enemigos alli vencidos, presos, y captiuos. Estos enemigos son los sentidos corporales, que en esta vida nos hazen cruel guerra. Llama los, *Reges*, porque ordinariamente reynan en el hombre, y ordinariamente anda hecho esclauo, muy obediente a sus sentidos, y entonces yran captiuos a la razon; y no aura en ellos repugnancia.

Concluye el Real Propheta Dauid, despues de auer dicho todas estas cosas diziendo. *Gloria hæc est omnibus sanctis eius.* Esta es la gloria y triumpho, que se da a todos los sanctos de Dios. Estas cosas quiso el Spiritu Sancto que las dixesse Dauid a los hombres, para animarlos, a que con toda efficacia las desseassen, y procurassen alcançarlas. Aquellos gentiles Romanos, por solo vn dia que auian de triumphar, pone pafmo los trabajos que padecian, los riesgos en que seponian, y las batallas en que entrauan, ninguna cosa los espantaua, nin 3 guna dificultad los hazia boluer a tras, solo por alcançar aquella tâ pequeña, y tan caduca gloria, y nosotros a quien es prometido tan maravilloso, y tan eterno triumpho, lastima grande es ver, quan tibios, y quan floxos andamos en la pre-tension de tanto bien, que no ay dificultad ni trabajo por pequeño que sea, que no nos canse, y atemorize, y aun nos haga ueluer a tras. Si viesseis vn hijo de vn Rey, Principe heredero de vn gran réyno, en tierra estraña, handrajoso, roto, y pobre, y con todo esto sin ningun desseo de yr a casa de su padre, donde seria tratado como Principe y se anduiesse mirando a las musarañas, por vna parte, y por otra; no lo ten 4 driades

1 **d**riades por loco? pues que cosa mas al proprio puede representar nuestra miseria que esto? Hijos de Dios, herederos de su bienauenturado Reyno, puestos aca en tanta miseria, y con todo esto tã sin desseo de yr alla, hechos vnos baufanes, ocupados en mirar las maufarañas, en vnas niñerías que es verguença dezirlo, y pensarlo. O almas redimidas con la sangre preciosissima del hijo de Dios, aued lastima de vosotros, no perdays tan grande bien. Si os dixessen que en Roma, o en Hierusalem, esta Iesu Christo Redemptor nuestro, con la sanctissima Virgen Maria su madre, y que los podades ver en forma corporal, quien dexara de yr alla, por ver con sus propios ojos cosa tan buena? Los caminos y rian llenos, ni temerías los trabajos, ni los peligros, ni os espantaria la costa, solo por ver vna hora, y conuersar aquella sanctissima humanidad del Señor. Pues, porque no pondremos alguna diligencia por ver, no por sola vna hora, sino para siempre, la cara de Dios? Porque nuestra gloria esencial, no consiste en gozar de la humanidad de Iesu Christo, nuestro Saluador, sino en gozar de la infinita, y inmensa diuidad.

2 **Q**uanto mayor conocimiento tienen los mortales de aquellos bienes eternos de la gloria, tanto mayor desseo conciben dellos, por esso los suele Dios reuelar a los particulares amigos suyos, como lo afirma Sant Pablo, escriuiendo a los de Corinths, donde despues de auer dicho. *Oculus non uidit neque auris audiuit, nec in cor hominis ascendit, quae preparauit Deus his qui diligunt illum.* Las quales palabras bueltas en Romance, es como si dixesse. Ni el ojo vió, ni en el coraçon del hombre pudo caer la grandeza de los premios, que Dios tiene aparejados para los que le aman. Añadió luego tras ellas. *Nobis autem reuelauit Deus per Spiritum Sanctum;* Pero a nosotros, que somos tan particulares en su casa, a quien haze tan singulares fauores y mercedes, ha nos reuelado por el Spiritu Sancto la grandeza de las riquezas de la bienauenturança celestial. Desto les nacia andar siempre suspirando por ellas, y si a los Sanctos Apostoles, y a otros fieles amigos de Dios, les fue hecha reuelacion de aquella vida eterna, quien podra dexar de afirmar que a aquella que se
aue-

1. ad Cor. 2.

aumentajo a todos los sanctos en el diuino amor, le fueron ⁱ
mas claramente reuelados aquellos soberanos bienes; De
dō de le nacia vn abrafadísimo desso, que ardia siempre en
su pecho virginal, de ver a Dios y de poseer aquellos celestia
les thesoros. Y si el Real Propheta Dauid, suspiraua dizien
do: *Hec mihi, quia incolatus meus prolongatus est.* Ay de mi que mi
destierro se ha prolongado, con quanta mas razon pudiera
ella llamar prolixa peregrinacion, a los doze años que vi
uio conforme a la sentencia de muchos Doctores, despues
de la marzuillosa Ascension de su Sanctísimo Hijo: Quen
considera las ansias del Apostol Sant Pablo por verle en
este destierro, con las quales dezia escriuiendo a los Philli
penses: *Coartor, desiderium habens, dissolui, & esse cum Christo.* Mar
tirizado, atormentado, y oprimido me trahe el desso, de ver ²
me ya delatado deste cuerpo mortal, y en compania de mi
duicísimo Maestro, y Señor, y Redemptor Iesu Chris
to. Tras lo qual añade luego: *Permanere autem in carne*
magis necessarium propter vos. Como quien dize si algun
desso tengo de viuir, no es por otra cosa mas, que sola
mente por amor de vosotros, por el prouecho que entien
do que recebis con mi presencia. De donde se collige que
todo el desso, que el sagrado Apostol tenia, quanto
era de su parte, no era otro, que acabar presto, para yr a go
zar de la bienauenturança. Pues veamos agora, quien en
cenderia tan ardiente fuego en el pecho de este Sancto va
ron, sino el auer visto en aquel su milagroso rapto la diuina
essencia? Como el Açor despues de auer hecho la presa, y ³
encarnicadose en ella, cogiendole le ponen el capirote, y le
atan en el alcandara con las pihuelas; que respeluzado esta,
y que defassolsiego tiene con la memoria de la caça que auia
tomado; y que ya tenia por suya, y de la qual el co
menço a gozar? Desta manera aquel generoso Açor Pau
lo, como auia volado tan alto, y auia hecho presa en la diui
na essencia, y auia gustado della, viendose otra vez con el ca
pirote de la carne, y atado en la alcandara del cuerpo, parece
que no podia sossegar, y que en alguna manera todo lo que
ria quebrantar, y romper por yr a Dios. Y no solo Sant
Pablo de quien dize el glorioso Sãt Augustin, en el libro de
viden-

Ad Phil. 1.

.5.100

- 1 viendo Deum, que vio la diuina essencia, pero otros justos aun que no llegaron a tanto como esso, fueron tan enamorados de Dios, que derramaron muchas lagrimas con desseo de yr a el. El perro que barrunta a su señor, y esta preso con la traylla, metido en vna camara, con las vñas rasguña la puerta, y aulla y gime que parece que todo se deshaze por yr a su señor, y si esto haze vn bruto animal, como no hara mucho mas vn justo encerrado en el miserable cuerpo? Muy mala señal es hermanos mios, el no sentir en nosotros este desseo de ver a Dios. Razon es que temamos el vernos tan aficionados a esta vida mortal, y que nos tomen trassudores, acordandonos que nos auemos de morir, porque todo esto nace de poco amor de Dios. Y si Sant Pablo y los otros justos, tanto dessecaron salir de este mundo, y estar con Christo, quales serian las ansias y los dessecos de esta celestial Reyna, cuyo coraçon con tan tierno y abrafado amor era llagado? Porque si Sant Pablo vio vna vez a la diuina essencia (como dize S. Augustin) Y magino yo, y creo, que no me engaño, que la purissima Virgen la viò, no vna, sino muchas, y con mas perfection que Sant Pablo. Por que si las gracias, y priuilegios q̄ Dios entre todos los sanctos repartió, los depositò en ella en grado mas heroyco, y excelente, porque no pensare yo, y creere pladosamente, que estando en esta vida vio la diuina essencia mas claramente que Sant Pablo? Pues si por auerla visto Sant Pablo, nacieron en el aquellos ardores: quanto 2. Petr. 1. mas vehementes serian los ardores que la sacratissima Virgen nuestra Señora tendria, por salir deste mundo? Y si el padre de la Iglesia Sant Pedro tuuo reuelacion de su muerte como el lo affirmò diziendo. *Certus sum quod velox est depositio tabernaculi mei, secundum quod Dominus Iesus reuelauit mihi.* Y lo mismo dixo Sant Pablo: *Ego autem iam delibor, & tempus resolutionis mee instat:* Porque no concederemos este priuilegio a la madre de Dios, a quien con summa perfection, todos se concedieron?

Digna cosa es de ser aqui notada, que assi como celebramos la muerte sanctissima, y gloriosa Resurreccion y admirable Ascension de Iesu Christo nuestro Redemptor, assi celebramos en este dia de oy juntamente, la preciosa muerte, y

800 Consideraciones Spirituales

Ad Heb 9.

te, y la Resurreccion gloriosa, y la Assumpcion maravillosa a los cielos desta celestial Emperatriz. Celebramos lo primero su muerte sanctissima, porque aunque confessamos piadosamente que no tuuo peccado actual ni original, quiso Dios nuestro señor que passasse por las puertas de la muerte, para que se entendiesse quan infalible es su palabra, y quan verdadera es aquella sentencia, que de su parte promulgo Sant Pablo diziendo. *Statutum est hominibus semel mori*: Aunque su muerte fue muy diferente de las muertes de los otros hijos de Adam, porque las de los otros son con dolores, y la suya fue con alegria, Quando lleuan a la carcel vn delinquente hombre pueriso y abominable, asen del quatro, o cinco ministros de la justicia, y lleuando lo a empellones, como es vil, asi lo lleuan vilmente maltratando lo, pero vn hombre noble si lo lleuan a la carcel no es de essa manera, sino lleuando sobre su palabra, sin tocar en el los ministros de la justicia. Nosotros como traydores a la diuina Magestad, fomos lleuados a la muerte, asidos de los ministros de la justicia de Dios que son los dolores, enfermedades, melancolias y tristezas con que morimos ordinariamente. Pero la madre sanctissima de Dios, como nobilissima fue lleuada a la muerte, sin que tocasse en ella ninguno de los ministros de la justicia, no tocaron a ella los dolores y tristezas, que tocan a los otros hijos de Adam. Quando alguna cosa dura se quiebra, no se puede quebrar sin violencia, y sin dar estallido, pero las cosas blandas, como es el algodón, y la lana fina, y biẽ cardada, partense sin violencia, y sin estallido, asi nosotros porque somos duros, Inobedientes y rebeldes, quebramos en la muerte, con gran estallido, con mucho sentimiento; pero esta piadosissima Señora de la qual cãta la Iglesia. *Virgo singularis inter omnes mites*. Mansa sobre todas las criaturas, como era tan mansa, tan tierna y tan blanda, con admirable amor y charidad, quebrose en la muerte sin estallido, sin violencia, y sin ruydo de dolor alguno. Tambien fue en los hombres morir con amargura y fatiga grande, de las tentaciones de los demonios, porque los peccados, que en el tiempo que los cometian, les representauan, que no eran nada, y que era grande la misericordia de Dios, para perdonar-

los

- 1 los, entoces les representan, que son muy grandes y que no merecen perdon. Nada desto tuuo aquella de quien dize la sancta Yglesia: *Maria mater gratia, mater misericordie*. Dizen los Sanctos: que murio de puro desseo de ver a Dios, y assi podemos pensar, que puesta en altissima contemplacion, prostrada en el diuino acatamiento dezia. Ya Señor he viuido tantos años en este destierro. Despues que os subistes al cielo hijo dulcissimo, muero encada vno de los vuestros. Porque a vos matan en cada vno dellos, desfallezco por verme ya con vos; *Concupiscit et deficit anima mea in atria Domini*. Los sanctos y los angeles que con vos estan me dessean, por el amor que me tienen. Por tanto, *Educ de custodia animam meam ad confitendum nomini tuo, me expectant iusti, donec retribuas mihi*. Psalm. 141.
- 2 Sacadme ya Señor mio desta tan prolongada carcel. Oyo el piadosissimo Señor las justas peticiones de su sanctissima madre. Aunque la muerte le fue dulcissima a ella, fue muy penosa a los Apostoles que se hallaron todos presentes a este tiempo y sazón, como lo afirma Sant. Dionysio discipulo de Sant Pablo hablando con Timoteo, en vna carta que le escriuió. Porque aunque sintieron mucho la ausencia de su diuino maestro, toda via se consolauan con la presencia y amparo de su gloriosa madre, y eran confortados con su vista. Pero agora que quedauan huérfanos del sanctissimo hijo, y de la benditissima madre, que sentirian? podemos piadosamente creer, que a este punto los consolo el consolador de los tristes, y desconsolados, Christo Iesu. El qual con mucha razon quiso tambien hallarse presente a la muerte de su amantissima madre. Porque si queriendo partirse deste mundo dixo a sus discipulos, *Iterum venio ad vos, vt accipiam vos ad me ipsum, vt vbi sum ego, & vos sitis*. De lo qual colligen los doctores, que se hallo presente a la muerte de cada vno de sus Apostoles. Luego mas razon era que se hallasse presente a la muerte de su benditissima madre, pues que siendo ella muger mortal y passible, se puso a tanto riesgo y peligro, que röpío por la furia de los Iudios, por hallarse presente a la muerte de su dulcissimo hijo, quando todos lo desampararon. Quien podra pensar que auiendo hecho esto la madre piadosa con el sanctissimo hijo, que pudiendo el hazer, sin trabajo suyo, y
- B. Diony. li. de diui. no. mi. c. 3.
- Ioãnis. 14.
- Ecc tan-

tanta consolacion de su madre amantissima, que no lo hizief
 se por lo qual podemos piadosamente confessar, que dio su
 sanctissima alma en las manos poderosas de su vnigenito hi
 jo. Dichosa tal muerte. Procuremos hermanos de imitar en
 la vida (en quanto pudieremos) a esta maestra soberana, para
 q̄ nuestra muerte sea en alguna manera semejante ala suya.

Lo primero que nos puede mouer a bien viuir, es la confi
 deracion de la breuedad de la vida, y si queremos saber bien
 esto preguntemos lo a los que despues de auer acabado esta
 jornada, gozan de eterna gloria, o padecen con perdurable
 tormento. No ay justo en el cielo, ni dañado en el infierno,
 que todas las vezes que tiende los ojos por la eternidad no
 se affombre, de que vna cosa tan breue como es la vida huma
 na, sea la llauue de bien o de mal tan largo. No ay bienaentu
 rado que contemple aquella primavera del cielo, florida con
 el frescor del Spiritu sancto que acabe de engrandecer las mi
 sericordias de Dios, que por vn soplo de vida le diesse tan
 larga gloria, por tan breues tristezas, tan espaciosas alegrías
 y por tan cortos trabajos interminables descansos. Pues los
 del infierno dicen: Nosotros en naciendo luego dexamos de
 ser. Hombres locos como dezis esto? no vivistes algunos
 de vosotros setenta y ochenta años? Apenas dicen, vimos
 nacido quando morimos y no los desmiente en esto que di
 zen, el texto sagrado, antes en alguna manera parece que
 lo confirma diciendo, tales cosas dixeron los del infierno,
 porque fue como humo la esperança de su vida, fue huesped
 que passo por vuestra casa, y nunca lo vistes mas, fue vna
 espuma liuiana que suele hazer el agua. Ellos auian com
 parado la soberuia de sus riquezas y estados a la sombra y
 al correo que passa corriendo, a la naue que nauega con
 viento prospero por el mar, al auer que passa volando, y ha
 z econ las alas vn poco de ruydo, que son cosas todas estas
 que de mas de passar presto a penas dexan rastro ni señal, y
 dexieron le de parecer al Sabio comparaciones de cosas espa
 ciosas y prolixas, en respecto de la breuedad de la vida, y bol
 uíola a comparar a cosas más breues.

Platõ llamo ala vida sueño de gente despierta, y a Sãt Chry
 sostomo le parecio demasia, y la llamó sueño de gente dor
 mida

1 mida, o embriaguez de hombre tomado del vino. Y donde nosotros leemos, *Ecce mensurabiles posuisti dies meos*, dize otra letra. *Ecce mensura pusillorum mensurasti dies meos*. Pues lo que cabe en el puño, no es posible no ser breue. Y donde nosotros leemos, *Anni nostri quasi aranea meditantur*, Sant Hieronymo trassadó. *In furore tuo consumpsimus annos nostros, quasi sermonem loquens*, consume se la vida del hombre, como quien echa vna palabra por la boca, que en hablandola es palabra irrecuocable. Si perdemos esta ocasion y tiempo que tenemos, no nos podemos mas aprouechar del. Mirad a q̄ cõpara la Sancta escriptura la breuedad de la vida, a vna palabra que se echa tã presto de la boca y no se puede despues cobrar perdida vna vez, y asì donde nosotros leemos, *Neque omnes qui descendunt* Psal. 38.
Psalmo. 89.

2 *in infernum*, en el Hebreo esta. *Neque omnes qui descendunt in silentium*. Porque estando en el infierno ya ha rematado Dios cuenta con ellos, ya ha puesto silencio en su causa, no aprouecharã ya gemidos ni voces. Agora no es tiempo de silencio, por tãto aprouechemonos del, no seamos tan necios que echemos a perder el tiempo, como quien echa vna palabra de la boca, como quien no haze nada, siendo tan gran perdida. Tambien se pueden declarar estas palabras, *anni nostri sicut aranea meditantur*, desta manera, nuestros años y nuestra vida se pueden imaginar como la vida de la araña, la qual quando mas descuydada esta en el nido y casa que tiene hecha, desentrañandose para sacar aquellos hilos, viene la otra barriendo y leuanta la escoba al rincõ, y deshaze todo aquello y embuelta en su propria tela cae abaxo, y es pisada y muerta. Estaua vn hombre muy contento con su casa, que por ventura para edificarla, se auia desentrañado y aun puede ser, que vuisse desentrañado tambien a otros, pareciãle que ya gozaua de sus trabajos y tenia echada la red para sus ganancias, viene la muerte que todo lo barre, y por mas alto que estè, le alcanza con la escoba, y da con el cuerpo en la sepultura. Y aun puede ser tal la red que estaua texiendo, q̄ embuelta y enredada el alma en ella, baxe aun mas abaxo q̄ el cuerpo, que es al profundo horrible del infierno para siẽpre jamas. Y a lo q̄ diximos, que S. Hieronymo trassadó este verso, cõsumimos nuestros años como el que habla vna palabra.

se puede ponderar, que la palabra se habla tan presto, que para significar a vno que le occuparemos mucho solemos dezir. Señor, vna palabra. Y para denotar la diligencia y presteza con que vno acabò su obra, se dize, en dos palabras hizo esto. Y en dezir el Propheta acaben se nuestros dias en vna palabra, es dezir, acaben se breuissimamente.

Seneca en vna de sus epistolas dize, que fue vn dia a ver vna heredad suya, y que en toda ella no hallò sino auisos de quan presto se auia desaparecido su vida. Quexauame (dize el) del casero, que gastaua mucho en reparos de la casa, y respondiome, no tengo yo señor la culpa, sino la casa que es muy vieja, y por momentos se desmorona, y dix e entre mi, que hare yo que la edifique y puse la primera piedra de sus cimientos? Quexaua me del hortolano, que cultiuaua mal los arboles, pues no dauan fructo como solian, respondiome, no tengo yo señor la culpa, que harto sudo y trabajo, sino ellos que son muy viejos, y dix e. Pobre de mi, que yo los plante por mi mano. Bolui el rostro y vi a vn rincón vn hombre viejo al parecer muy acabado y preguntele quien traxo aqui este hombre? respondiome el, señor ya no me conoce? sepa que yo soy su criado con quien se solia muchas vezes burlar. Dix e entonces entre mi, cierto que deuo mucho a mi heredad, pues todo quanto ay en ella me auisa de mi vejez, y de que ha volado mi vida como viento. Mirad como aquel Gentil con prudencia, de todas estas cosas tomaua motiuo para considerat que se acabaria presto su vida, y muchos Christianos ay, que con ser enseñados del sancto Euangelio, no saben sacar de cosa alguna vna buena consideracion.

Isai. 38.

El Rey Ezechias dixo con gran sentimiento, que a penas se auia acabado de vrdir la tela de su vida, quando la corto el texedor, con la tijera de la muerte. Caso espantoso es este, que quiera Dios esto assi. Siendo el hōbre vna criatura tã milagrosa, q̄ vino a dezir David hablado cō Dios. *Mirabilis facta est scientia tua ex me.* A donde conozeo señor quien vos soys, a donde descubro vuestra sabiduria inefable, es en la fabrica de mi mismo, maravillosa es. Señor vuestra sciencia en mi. Con mucha razon dize esto David, porque maravillosa cosa es ver de que materia forma Dios vna criatura tan excelente,

De la Assumpcion de nuestra Señora. 805

1. lo lento, que hizo para ella este mundo visible, que tiene el pri-
 mer grado despues de los Angeles, y es llamada como ellos
 a la gloria del cielo. Ver aquella admirable cõposicion de do-
 zientos y quarenta y cinco hueslos del cuerpo humano, pe-
 gados con tan admirable orden y cõcierto de cuerdas, aquíe
 los medicos llaman ligamentos, ver tanta muchedumbre de
 nteruos compuestos, y juntandose vnos con otros con tan
 maravilloso concierto, ver sobre todo esto, diuidirse y exten-
 derse tanta muchedumbre de venas a manera de rios o de a-
 cequias, para humedecer y dar alimento a las partes del cuer-
 po, por pequeñas que sean, que nadie bastara a contarlas.
 Ver sobre todo esto estenderse la piel con tanta diferen-
 cia de colores, para hermosura del cuerpo. Proueer finalmen-
 2. te, que en toda esta muchedübre de cosas, ninguna aya ocio-
 sa, sino que todas sirvan a la vida y hermosura del hombre, y
 así con mucha razon dize Dauid. *Mirabilis est scientia tua ex* Psalmo, 138.
me. En mi tengo señor occasion para conocer tu maravillosa
 sciencia, maravillosa se muestra en mi composicion. Y que cõ-
 der esta criatura tan milagrosa, quiera Dios, que sea tan bre-
 ue su vida? quien edifica vna casa muy sumptuosa, para derri-
 barla luego? Quien planta vn arbol precioso, para arrancar
 lo al momẽto? quien pone en el telar vna tela muy delicada,
 para cortarla mañana? Dios haze esto, cria vn moço hasta po-
 nerlo gallardo, hermoso, que lleua tras si mil ojos, cria vna
 muger que llega a parecer vna flor: viene luego de traues el
 3. ciërço de la muerte, y quema flores y rosas; marchita la ga-
 llardia y juventud. Desta consideracion quedaua assombra-
 do Iob, y dezia. *Manus tuæ Domine fecerunt me, & plasmauerunt*
me totam in circuitu; & sic repente præcipias me? Vuestras manos
 me hizieron señor, y con vn fauor y otro me subistes a la cõ-
 bre, y de allí me despenastes de repente? quien tal pensara?
 Parece señor que se puede quejar el hombre de vuestra pro-
 uidencia. Distes larga vida al Elephante, a los cuervos, a las
 cornejas; y a este animal tan excelente, donde quisistes po-
 ner las muestras de vuestro saber, al mejor tiempo le cortays
 la vida? No quiso Dios proueer al hombre en muchas cosas
 con tan larga mano como a los otros animales, porque tu-
 uiesse occasion de exercitar lo mas excelente que tiene, que

es la razon y prudencia, no en buscar cosas para el cuerpo fino para el alma. Encarece pues la Santa Scriptura tanto la breuedad de la vida, porque los hombres sean mas grangeros, y escassos della. Gran lastima es, que siendo tan breue la vida, en ninguna cosa seamos tan liberales como de essa poca vida que tenemos. Guardamos el dinero tras siete llaues, grangeamos las heredades con gran cuydado, y de solo la vida somos prodigos, si quisiessemos grangear la, podriamos hazer la de breue larga como lo dize la diuina sabiduria del justo, *Consumatus in breui expleuit tempora multa*. Por esto lo ordeno Dios assi, para que lo que falta de vida, sobre de diligencia, porque de tal manera podemos viuir, que vn dia nos valga por vn siglo de años. Aquellos animales, de quien dize Sant Iuan en el Apocalypsi, que estauan todos llenos de ojos, significan los justos, que todos son ojos, con que velan a su alma, que como esta tan rodeada de enemigos, y tienē tan breue el tiempo, hazen siempre centinela. Es necessario tener ojos en las manos para mirar lo que hazemos, ojos en los pies para mirar los passos que damos, ojos en la lēgua, para mirar lo q̄ hablamos, ojos en los oydos para aduertir lo q̄ oymos, y ojos en los ojos para mirar lo q̄ miramos, todos hemos de ser ojos para mirar como vivimos.

Apocalyp. 4

Por aqui se entenderan dos pinturas antiguas del amor. Vnas vezes le pintauan dormido, y otras despierto, pero auia esta diferencia en las pinturas, que quando le pintauan durmiendo, estaua armado de todas armas. Vn moço robusto, membrudo, reclinado sobre el finiestro brazo, la rodela por cabecera, la espada empuñada, el arco al hombro, y la aljaua llena de saetas, en fin a punto de pelcar: mas quando lo pintauan velando pintauanlo muy hermoso, y muy galan, el vestido sembrado de perlas y de oro, en fin todo de fiesta y de gala. Dexando otras muchas declaraciones, digo, que quisieron significar los antiguos por esto, q̄ tãto era velar vn hombre, como estar armado de todas armas, y no velando auia menester estar muy armado y defendido.

Espanto es lastimoso que con todos estos auisos no quedamos auisados, sino que succede agora al mundo, lo que sucedio entēpo de Noc. Tenia Dios entōces amenazados a los hom-

I hombres y apercebidos, y los maços y martillos de los carpinteros que fabricauan el arca, los auisauan cada día. Y Noe les predicaua, y nada basto a ponerles miedo ni temor. Antes viuian tan descuydados, que andauan ocupados en bodas y desposorios, y muchos se desposauan aquella noche, y sobre mesa hazian burla del viejo Noe, y de como caducaua, esperando el fin del mundo, y gastando sus dineros tan sin prouecho en vna arca. Pero repentinamente se abrieron las cataratas del cielo, y los abissimos de la tierra, dandoles la muerte tan poco plazo, como da agora a los que se mueren sin pensarlo.

Dichos luego los que velan y aduertten estas cosas, por que estos hallaran remedio para sus almas, como lo significa aquel verso escuro de Dauid segun el sentimiento de vn varon Docto. *Si dormiatis inter medios clericos pennae columbae de argentea & posteriora dorseteius in pallore auri.* Si dormis en medio de las suertes, parecereys vna paloma con alas de plata, y los remates de oro. Dormir quiere dezir pensar mucho vna cosa. Dormir sobre ella, se dize communmente, que es dezir pensarla he muy bien pensada. Assi el pensar el hombre en aquel trance tan peligroso, quando se le ha de dar vna de dos fuertes tan desiguales, o infierno para siempre, o gloria para siempre: el temer y recelar esto, esso le dará enteramente la vida. Esta diferencia vereys ordinariamente entre el predestinado y el prescito, que el prescito viue olvidado de aquel peligro, pero el predestinado siempre viue temeroso, como Sant Hieronymo, que confiesa de si, que le atronaua los oydos cada hora, la trompeta del iuzio, y le erizaua los cabellos, el pensar quando le auian de dar aquella vez temerosa. Y ha se de notar, que Philosophia tanto quiere dezir como meditacion de la muerte. Y assi el lugar donde Platon leya su singular Philosophia, se llamaua Academia, porque era vn lugar triste y sombrio, y alli holgaua el de viuir, y no queria que en el vuiesse alegria alguna, porque los hombres aprendiessen la Philosophia, y no gustassen de otra cosa, sino de aquella tan prouechosa licion. Y dezia este Philosopho que de dos cosas, no sabia qual llorasse primero. Conuiene a saber,

o porque los buenos mueren, o porque los malos viuen. Preguntandole vn Griego, porque mostraua tanto sentimiento en la muerte del Rey Agelilao, respondio. No lloro tanto porque murio Agelilao, como porque viue Alcibias, cuya vida espanta a los hombres y escandaliza al mundo. Este Philosopho, despues de cansado de estudiar y leer en su Academia, se retraxo a viuir y morir junto a vn oraculo muy deuoto, donde dandose a la contemplacion murio, y por el buen exemplo que dio en la vida y en la muerte fue adorado como Dios.

Communmente como el hombre viue assi muere. Como Iudicum. 9. aquel tyranno Abimelech, que dixo estando para morir a vn criado suyo. *Enagina gladium tuum, et percutite me, ne forte dicatur, quod a femina interfectus sum.* Sant Chrysostomo parece que quiere sobre este caso, tomar el cielo con las manos. Pues como infelicissima criatura agora es tiempo de essas vanas presumpciones? Los cascos por el suelo, y la soberuia sobre las nuues, esse es el dolor de tus peccados? Esse es el dar gritos pidiendo a Dios misericordia y rogando que te aten la cabeza, para poder viuir algo mas, y suplicar a Dios y pedirle perdon de tus peccados? Iusta justicia de Dios. Pena de su acostumbrado mal viuir, que muera aquel tratando de aquellas cosas en que se ocupò viuendo. Que el auariento miserable que ocupò la vida en chupar sudores de pobres, se le vaya todo aquel tiempo en contar dineros mental y vocalmente, en inquirir por las llaves, y si las arcas estan bien cerradas, quando auia de estar pidiendo a Dios misericordia de sus peccados. El que es sensual y torpe trata a aquel tiempo de torpezas, y habla palabras que no se pueden oyr. El iracundo y bellicoso amigo de venganças, puñadas y guerras, de esto trata en aquel tiempo. Aquella costumbre antigua le sirue de plomo, y lo hunde en el infierno. Vio el Propheta Zacharias vna estraña vision, vio vna grande olla o caldero de dos asas, y sentada en el vna muger, que segun le declaro a el el Angel, era la maldad, la qual traya consigo vna massa de plomo. O como declararon los setenta. *Lapidem plum-benni*, Vna piedra de plomo, y el poder diuino la arrebató, y dio

Zach. 5.

- 1 y dio con ella dentro de aquel caldero, *Et misit massam plumbeam in os eius*. El mismo plomo que ella traya, le sirvió de cobertera, pues se lo puso encima para que sin poder respirar, se ahogasse la desdichada en el caldero. Estampa teme rosa de lo que hemos dicho. El mismo plomo de tu acostumbrado mal vivir, te haze ahogary desatinar, para que ni sepas pedir a Dios misericordia, ni usar de los medios importantes a tu salud; *Gravabit eam iniquitas sua, corruet & non adjiciet ut resurgat*. Dize el Sancto Propheta Esaias. Llegays al otro que esta muriendo. Señor confessaos. Responde, que me plaze, dexad me agora vn poquito, que estoy muy fatigado. Volueys otra vez, quereys os confessar señor? responde, de aqui a vn rato, que queria repofar, por ver si podria dormir vn poco. Bolueys la tercera, y aun no es valedera con el. Señor mirad que os moris, y nada esta hecho, ni testamento, ni otra cosa, ordenad vuestra conciencia, desenmarañad vuestra alma y hazienda, concertaos con Dios y con los hombres; responde, no me deys pena por quien Dios es, que priessa es esta? quereys me acabar antes de tiempo? aun no me muero, yo me siento mejor en mi disposcion, y al cabo el desdichado se acaba sin dezir, Iesus. O alma infelicissima! o fin de vn fin que no lo tendra jamas en sus eternas penas a donde cayste. *Corruit & non adjiciet ut resurgat*. Cayste en el caldero de la justicia de Dios, cayste en la carcel perpetua, tapote la boca el plomo de tus acostumbrados vicios, no te aprouechaste de los medicinales sacramentos, no hizo en ti fructo la sangre de Iesu Christo. *Vinum iniustum mala capient in interitu*; el peccador muy acostumbrado a peccar, los mesmos peccados le prenden en la muerte y le ciegan, para que no acierte a aprouecharse de aquella preciosissima sangre. Por reuerencia de aquel Señor, que con tanta clemencia murio por nuestro remedio os suplicó almas Christianas, que escarmentemos en cabeza agena, y que agora que tenemos tiempo, salgamos a priessa deste caldero infernal, desta olla de los vicios, antes que el mucho asiento, haga massa de plomo, y el plomo nos aplome los sentidos, y nos eche en el profundo abismo de los infinitos tormentos. Ni tampoco aguardemos que ven-

Isai. 24.

ga la vejez, que aunque se dize *Senectus ipsa est morbus*, que la misma vejez es enfermedad, yo la llamo, no vna, sino mil enfermedades, y mil dolores con que el hombre se embaraça para no disponerse como conuiene para la muerte. De nuestro diuino maestro Iesu Christo dixo Sant Iuan. *Sciens quia venit hora eius*. Donde significo, que fue suya la hora de su muerte, en lo qual nos enseno que procurassemos por todas las vias posibles, que sea nuestra la hora de nuestra muerte. O sancta Maria Señora, y quantas cosas se atropellan entonces y se juntan, para impedir que no sea nuestra aquella hora; el cuydado de la salud, y de recibir los remedios que ayudan a ella, como son las sangrias, las purgas, y las otras medicinas: por otra parte los dolores de la enfermedad, el cuydado de repartir la hazienda entre los hijos y la muger, las lagrimas de la misma muger, hijos y amigos. O incommutable Dios, y quien contara tantas cosas como alli se atrauessan, para nos embaraçar, y sobre todo turban mucho los temores de la muerte, y del juyzio estrecho que nos espera. Esta vno en la carcel, condenado a muerte, esperando por horas y momentos con temor, quando han de sacarlo a ahorcar. Vee que traen el jumento, la soga, la ropa de la misericordia, la Cruz, y el confessor. O que miedo, o que sobresalto, o que horror. Mas quando le quitan los grillos, y le dizen, hombre vestios esta ropa, y le ponen la soga al cuello, y le suben en la bestia, y le atan las manos y le ponen la Cruz en ellas, y le abren las puertas de la carcel, que sentira aquel pobre? quanto mayor sentimiento tendra el alma traydora en el dia de la resurreccion vniuersal y juyzio postrero, quando le manden vestir no la ropa de la misericordia, sino la de la justicia y ira de Dios, y cubrirse de vn cuerpo hediondo, para salir a la horca de la eternidad del infierno? Pues si estas cosas se representan a la hora de la muerte, como no turbaran el juyzio del enfermo? por tanto aparejemonos agora de espacio, para que estas cosas no nos turben entonces.

De la consideracion ordinaria de estas cosas, nace el desprecio del mundo, y de todas sus pompas. Y assi dize Sant Hieronymo en el Prologo de la Biblia, *Facile contemnis*

1 *omnia, qui se semper cogitat esse moriturum.* Facilmente desprecia todas las cosas, el que siempre trae en su pensamiento que se ha de morir. En el libro llamado, Fasciculus temporum, se refiere que dixo Dios a Matusalem. Mira que has viuido ya quasi quinientos años, y nunca has hecho casa en que viuas, y andas de arbol en arbol, de ramada en ramada. Si te parece haz vna casa donde pases lo restante de la vida. Preguntò Matusalem. Señor y quanto me queda por viuir? quedar te han otros quinientos años. No mas Señor, dixo? Pues para estos quinientos años me tengo yo de poner en cuydado de hazer casa? A que proposito, no me lo mandeys Señor, que como he passado hasta aqui, passare lo que queda. Oxala oyeran esto todos los Príncipes

2 y grandes del mundo, cuyas ansias son edificar alcaçares, palacios y torres, que al cabo son de viento, o menos que de viento, pues al viento estan sujetas. Para seys dias de vida que les queda y ellos en duda, pretēden memoria larga. Si memoria pretenden, en vn hospital y en vn monasterio se hallaria mejor, y hallarian memoria del cielo, y de la tierra. Esto los affamaria mucho mas, que las grandes casas edificadas para vanidad. Del Sancto Moyfen dize el Apostol Sant Pablo. *Moyfes grandis factus negauit se esse filium filia Pharaonis, magis eligens affligi cum populo Dei, quam temporalis peccati habere incunclitatem.* Gran confusiones esta para los señores deste tiempo, que solo se precian de ser grandes del mundo, sin procurar de ser lo delante de Dios. Todo esto nace del oluido de la muerte. Vna cosa notable en este caso escriue Iosepho. Dize q̄ siendo Moyfen niño muy hermo

3 so, y tan pequeño que lo tenia la Princesa en los braços, para recrearse con el, llegó a aquella sazón el Rey su padre, y viendolo como era tã salado, pidiolo a suhija y quitose la corona y pusola sobre la cabeça del niño Moyfen, y que leuanto el niño el brazo y la arrojó en el suelo con grande desden y enojo, como diziendo. No es esta la corona que yo pretendo, sino la que ganare en serulcio de Dios de Israel. Mirad cõ forme a esta historia quan con tiempo alumbro Dios a Moyfen, a que despreciasse las glorias y honras del mundo.

Ad Heb: 11

Ioseph. lib. 2.
de antiquis

Cosa

Lib. 5. in exa
meron. c. 18

Costa importante será advertir a esta coyuntura y fazon, 1
 lo que dize Sant Ambrosio, que el glorioso Sant Iuan Euan
 gelista tenia cuydado de dar el sanctissimo Sacramento, a la
 preciosissima Virgen todo el tiempo que viuo despues de la
 Ascension del Señor, y de celebrar el diuino mysterio de la
 Milla en su presencia, como su pastor y su cura, de donde po
 demos inferir que al tiempo de su sanctissima muerte le admi
 nistro el inefable Sacramento, y la recreo con aquel preciosis
 simo viatico, donde se nos da motiuo para hablar vn poco de
 este altissimo mysterio. Pero quien será bastante a declarar
 las grandezas deste admirable Sacramento? Si de aquel ma
 nã con que Dios sustentó a los antiguos en el desierto, no
 vuo quien acertasse a dezir lo que era, sino que viendo lo 2
 todos dixeron. *Quid est hoc*; y assi se quedó con el nombre de
 admiracion que es manhu, o mana, quanto menos aura qui
 en declare el *Quid est hoc*. Deste pan diuino y mysterioso y los
 admirables effectos que haze: del dixo el Señor que es pan
 del cielo, y por esto del cielo auemos de esperar la intelligen
 cia del. Vna de las preciosas joyas que el diuino esposo dio
 a su esposa la Iglesia, fueron vnas hermosas arracadas y çar
 cillos. Y assi le dixo, *Miraculas aureas faciemus tibi vermiculatas
 argento*. Estuuo la esposa desseosissima de ver al esposo y su
 inefable hermosura, y pidiendo le esto con aquellas dulcissi
 mas palabras. *Osculetur me osculo oris sui*. El para consolarla
 y entretenerla responde. No os congoxeys esposa mia,
 que yo os hare vnos ricos çarcillos, porque seran de 3
 oro fino, y de inuencion nueva, que seran plateados,
 que seran guarnecidos con plata. Que tiene que ver lo
 que la esposa le pide, con lo que el esposo le promete?
 Pide ella su vista, y que le toque con los labios de su bo
 ca, y prometele el vnos çarcillos, aunque son salpicaduras
 de plata. Sant Bernardo dize que por los çarcillos, es fig
 nificada conuenientemente la Fè, porque los çarcillos cuel
 gan de los oydos y los adornan. Y porqué el organo que
 sirve a la Fè son los oydos, *Fides ex auditu*. Porque la Fè desta
 vida es camino para ver a Dios en la otra, por esso a quien pl
 de vista clara del esposo, le dan çarcillos que es dezirle, *Audi
 filia*

Cant. 1. c.

ed. d. 10. 1.

1. 1. 1.

1 *filia & vide*, No pretendas ver y creer como Sancto Thomas
 sino primero oyr y creer, y despues sera el ver. Los Philoso-
 phos antiguos y Poetas (que de baxo de vnos reboços y fi-
 ctiones, nos dexaron muy cuydadosos preceptos, para la in-
 formacion de nuestras costumbres) fingieron, que por que
 vn mancebo llamado Tutasio, vio en vna fuente a la Diosa
 Diana desnuda que luego a la hora cego, castigando lo en
 esto la Diosa. En lo qual se puede significar, que el que quie-
 ra ver a Dios desnudo, que quiere ver desnudamente aquel
 pielago de infinitas perfecciones, crea que ha de cegar. Persua-
 dale que el mismo Dios ha de permitir, que pierda la vista
 de la Fè, como lo vemos en muchos Herejes, que con vno
 pensamiento quisieron mirar los diuinos mysterios. Y assi
 2 no ay sino creerlos como los enseña la sancta madre Iglesia.
 Particularizando mas esta Doctrina de Sant Bernardo, pare-
 ce me a mi, que aunque a todos los mysterios de la Fè les pue-
 de conuenir el nombre de çarcillos por la razon ya dicha,
 mas particularmente lo podemos aplicar a este mysterio so-
 berano de la Eucharistia, que por antonomasia lo llamo el se-
 ñor *Mysterium fidei*. Quando dos caualleros se desafian, y sa-
 len a pelear al campo, el vencedor suele quitar al vencido vna
 pieça la mejor de su arnes, vna celada, vn braçalete, el esto-
 que o alfange, y de aquella pieça leuanta vn tropheo y lo to-
 ma por armas: pues assi la Fè sobrenatural pelea con nuestro
 entendimiento altiuo, que quiere naturalmente entèder los
 diuinos mysterios, y ella le vence y aprisiona con la cadena
 3 de la pia affection de la voluntad. *In captiuitatem redigentes om-
 nem intellectum, in obsequium Christi*. Captiuo y rendido el enten-
 dimiento, la Fè victoriosa toma esta pieça, la creencia deste
 mysterio, con vencer al hombre que crea vn milagro tan es-
 condido, este es el triumpho de Fè, y esso se toma por tro-
 pheo. Y assi pintan a la Fè con caliz y hostia en la mano, por
 que lo tiene por armas. Dizeys, por que razon este sacramen-
 to se alça con nombre de Fè, no son mas profundos el de la
 encarnacion y el de la Trinidad? digo que por dos razones.
 La primera porque ay verdades de Fè, que assientan en ra-
 zon natural, como es que ay Dios, que es vno y omnipoten-
 te, que se puede probar por razon natural, y lo alcançarõ los
 Philo-

8:4 Consideraciones Spirituales

Philosophos. Otros ay que se registrarō por ojos humanos, como la humanidad de Iesu Christo nuestro Redemptor, sus milagros, su nacimiento de madre Virgen, su muerte, su Resurreccion y subida a los cielos. Hombres vno testigos de vista destas cosas, y mas que por las obras admirables que el señor hazia, conocieron la diuinidad del Verbo que resplandecia por el beril de la humanidad. Y assi dize Sant Iuan. *Vidimus gloriam eius quasi vnigeniti à Patre*. Pues el mysterio de la encarnacion y el de la Trinidad, aunque son puramente de Fè, y leuantados sobre toda razon natural, con todo esso hallamos en la naturaleza algunos exemplos, que ya que no hazen demostracion, hazen vna sospecha y barrunto de que puede ser. Assi vemos que dos naturalezas tan distintas como carne y espiritu se juntan y hermanan tanto que constituyen vna misma persona. Y que vna pua de limon se laxiere con vn cedro, y siendo arboles de diuersas especies, el fructo que lleua tiene sabores de entrambos, y assi podemos entender que el summo espiritu de Dios se engastó en el barro de nuestra carne, resultando desta vnion vna persona diuina y humana, que es Christo, vn enxerto, cuyo fructo tuuiesse sabor de ambas naturalezas, que padeciesse como hombre, y hiziesse marauillas como Dios. Tambien vemos que en la essencia del alma estan arraygadas tres potencias entre si realmente distintas, memoria, entendimiento, y voluntad. Y assi consideramos que ay en Dios tres personas diuinas en vna essencia. Estas comparaciones aunque son faltas y cortas, como vestiduras de niños para Gigantes, son coniecturas por donde se pueden rastrear estos mysterios. Pero dad me, si sabeys, vna semejança natural, delo q̄ en este inefable sacramento passa, q̄ vn cuerpo tēga propiedad de espiritu, y estè todo en toda la hostia, y todo en qualquier parte della, y q̄ diuididos los accidentes y partida la hostia no se diuida el cuerpo Sacrosancto de nuestro Redemptor. Y q̄ quede entero y tan grãde como esta en el cielo en la menor particula de la hostia, y con todas sus partes no cōfusas ni mezcladas, sino con orden entre si con el todo, el cuello junto cō la cabeça y no con los pies, y el braço con la mano y no con la rodilla, y todo encerrado en vn punto, y que el pan no se
aniquil

Medin. p. 3.
q. 2. art. 2. y
q. 4. ar. 3.

1. aniquile, aunque dexa de ser toda su substancia, porque se conuierte en la de Christo nuestro bien. Ay en la naturaleza cosa que se parezca a esta: ay algũ escalon por dõde se pueda subir a barruntarlo el entendimiento del Seraphin mas entẽdido? La Fè sola lo enseña, y las cõparaciones de q̃ vlamos tãblen son sobrenaturales, que como Dios mudo la vara de Moysen en serpiente, y el agua de las bodas en vino, asì es poderoso para mudar el pan en carne, y el vino en sangre, y asì probamos vn milagro mayor con otros menores. Ay quien hable aqui sino la Fè? Pues llamese *Mysterium fider*, pues ella sola descubre este secreto. La segunda razon es mas subtil y delicada, porque la dificultad que ay en la Fè, es creer lo que no se vee, *Argumentum nõ apparentium*. Es la Fè vna recõ
- 2 uencion del entendimiento voluntaria y firme, con que tiene por ciertas las cosas q̃ no vee, y esto no haze mucha repugnancia al entendimiento, porque dado que naturalmente haze mejor rostro a la euidẽcia, y gusta mas de ver, toda via no es contra su natural, sino muy cõforme a el, creer algunas cosas que no vee. Y asì creemos que vuo Iulio Cesar y Pompeyo, aunque no los vimos. Vos creeyd que fulano es vuestro Padre, aunque no os vistes engendrar. Lo que tiene mucha dificultad es creer el hombre lo contrario de lo que vee. Vee pan y vino cõ su proprio color y sabor, y hazerle creer que es Dios, esta es la dificultad. *Dñe quis credidit auditui nostro?* Otra dificultad semejàte a esta, puso el Propheta Etaias quã Isai. 53. *Generatiõẽ eius quis enarrabit? quoniam*
- 3 *abscissus est de terra viuentiũ.* Habla a la letra de la generaciõ espiritual de los fieles, que procedido de Christo Saluador del mundo, y su Iglesia, mediante su muerte. Y dize quien se atreuera a predicar, que vn hombre ha de engendrar despues de muerto? La generacion es accion vital, con que vn viuiente se original y procede d̃ otro viuente. Pues como la muerte puede ser camino para la generacion? quien ha de creer tal cosa, que la generacion ha de ser continua por la muerte? es creer lo contrario de lo que vee. Esta fue la Fè de Abraham que alaba S. Pablo, *Qui in spem contra spem credidit.* Auiale Dios promise Ad Rom. 4. tido q̃ por la linea de Isaac, auia de tener tãta prosperidad de hijos como las estrellas del cielo y, tras esto mandauale ma-
- tar

tar a Isaac. Pues como despues de muerto tengo de esperar descendencia de sus hijos? si. Creyò Abraham viendo lo contrario de lo que esperaba ver. Así, en este occultissimo mysterio la Fè desmiente a los sentidos, y los haze creer lo contrario de lo que vemos. Y porque esto es difficultosissimo, llamase por excelencia, *Mysterium fidei*. El mysterio de la Fè, y los çarcillos de la Iglesia. Estos çarcillos son ricos de oro fino, porque la substancia que este Sacramento encierra, es lo mejor que ay en los cielos, y en la tierra, como el oro es mas subido que los demas metales. Porque aqui se da la carne y sangre de Iesu Christo nuestro biẽ, y por concomitancia propinqua su alma, y donde esta su alma y su cuerpo està el Verbo diuino por vnion hypostatica y personal, y donde esta el Hijo esta el Padre y el Spiritu Sancto, por vnidad de essencia, y así todo es oro subidissimo de quilates. Pero que nouedad es platear oro, siendo ordinario dorar la plata? Esta es la curiosidad de la inuencion, que en este Sacramento se cubre el oro que es la substancia, y se parece la plata que son los accidentes. Estauan los discipulos muy tristes porque el Señor se ausentaua dellos, y así les dixo. *Quia hæc locutus sum vobis, tristitia implebit cor vestrum*. Veys aqui la esposa de se cofa de ver al esposo, y de tenerlo cõsigo. Pues de se vn corte, que se quite delante la presencia corporal, porque no nos sea estoruo con la suauidad de la humana presencia, y se quede juntamente para que nos consuele y sanctifique. Y así dase el oro plateado, la diuinidad y humanidad de Christo Iesu debaxo de la blancura del pan ocultada, y así es el amor ya todo espiritual.

Ioan. 6.

Caro mea verè est cibus. Dize la summa verdad hablando deste altissimo mysterio. En estas palabras se significa, que en la hostia consagrada, no solo esta la virtud del diuino Saluador como en los de mas sacramentos, donde obra la virtud de su pafsion, sino el mismo Christo, esta cuerpo presente, y que la vnion a que se ordena no solo es del espiritu, sino del cuerpo. Y es la razon, porque esta diferencia ay entre el gusto y las demas potencias, que las otras no se juntan con sus objetos substancialmente, sino por su semejança. Veys vos que llama pared, claro està q̃ la pared esta apartada de vuestra potencia

De la Assumpcion de nuestra Señora 817

1 cia visna, y que no entra dentro della para que la veays, sino despi de de si y imprime en la vista su especie, que es vna imagen de pared, que la vereys relumbrar en las lumbres de los ojos, y mediante aquella imagen veys la pared lo mismo passa en las potencias interiores, que tambien tienen sus retratos de las cosas que imaginays y entendeys, y en ellas las contemplays, aunque esten absentes, como si estuuiessen presentes, pero el gusto no se contenta con las semejanças de las cosas, sino recibe la substancia dellas, no gusta de pan y vino pintado, sino q̄ ha de tocar el gusta el verdadero p̄a y vino, pa que lo sienta. Vnion corporal y real ha de auer, y esto es por que se ordena a otra mayor vnion, para conuertir lo comido en la misma substancia del que lo come. El pan y la carne que
2 comeys de ay a poco es vuestra carne, vuestro dedo, vuestro braço, y vuestra sangre. Y assi la mayor vnion que ay en las cosas de la naturaleza diuersa es la que se haze del manjar y del que lo come. Y esta quiso nuestro Redemptor que vuiesse entre el y nosotros, haziendo su carne verdadero manjar, y dexando se comer, y assi dize. *In me manet & ego in illo*. El que me come, queda en mi y yo en el, yo me encorporo en el, y el en mi. Allí estoy no solo por semejaça y amor sino por presencia corporal. El està en mi conuertido y transformado, sin dexar de ser el. No entendays que comiendo nosotros al Señor le conuertimos en nuestra substancia, porque esso repugna a su dignidad y a su carne gloriosa, q̄ es imposible, si no el nos conuertete y assemeja a si. Quando el manjar es muer
3 to el que lo come lo cõuertete en si, y le cõmunica su propria vida, pero no si el m̄ajar, fuesse viuo, como si vna auẽ estuuiessse viua en el esto mago, ella conuerteria en si la carne de quie la vniessse comido. Y assi vemos que las lombrizes viuas en el estomago de vn niño, le consumen y desentrañan. Y vna sanguiuela pegada a la gargãta le chupa la sangre. Los manjares todos que el hombre come son muertos, y assi tiene poder para mudar los en si: pero este pan diuino es viuo, *panis viuus qui celo descendit*. Aquí esta Christo viuo, en cuerpo, alma y diuinidad, y assi el hõbre no tiene virtud para mudar lo en si: y como aquella santissima carne està viua, ella conuertete en si al hombre que la recibe, y lo haze a su semejança, como dixo

el mismo Señor a Sant Augustin. *Cibus sum grandium, cresce & manducabis me, non tu mutabis me, sed tu mutaberis in me.* Manjar soy no de niños, sino de grandes, no de peccadores, sino de justos, crecen tanto en la edad, como en la pureza y perfectiõ y comer me has, y entiendo que no me has de conuertir en ti, como las demas viandas que alimentan tu carne, sino que tu te has de mudar y conuertir en mi, y hazer vna misma cosa con migo.

Ioan. 6,

Hablando el mismo señor deste diuino mysterio dixo. *Nisi manducaueritis carnem filij hominis non habebitis vitã in vobis.* Donde es mucho de ponderar, que hablando del prouecho que se sigue de la diuina communiõ, y del daño que viene al que no la recibe, no hablo de la pena que merece el que la recibe indignamente, dixolo esto en silencio para mayor encarecimiento de tan gran maldad. Solon el que dio las leyes a los Athenienses, señalando en ellas las penas, que merecen los culpados en diuersas culpas, no dio ley en que señalasse la pena que merecia, el que matasse a su Padre. Y dà la razon deste Tullio diciendo, que le parecio a Solõ que no auia de auer hombre que cometiesse tal maldad, que matasse a su padre. Los Romanos que entendieron que aun hasta aqui podia llegar la maldad del hombre, hizieron ley en que señalaron las penas con que auia de ser castigado, el que tal peccado cometiesse. Con todo esto es gran encarecimiento de quã grã peccado es el que comete el parricida, aquel filicto de Solõ, aquel no señalar penas para tã horrendo peccado, por parecerle q̃ ninguno lo cometeria. Christo verdadero Dios y hombre, y infinita sabiduria del Padre, biẽ sabia q̃ auia de auer millones de hombres en el discurso de los tiempos aduenideros q̃ auian de recebir su sacratissimo cuerpo en peccado, pero no señaló la pena que merecen, y este silencio en este negocio, fue vn grã encarecimiento, de quã gran peccado es llegar a tã diuino misterio con mala consciencia. Aũq̃ despues S. Pablo lo declaro diciendo, *Qui cūq; manducauerit panẽ & biberit calicem Dñi indigne, reus erit corporis & sanguinis Dñi.* Como si dixera, comete tã gran peccado como los que mataron al hijo de Dios y derramaron su sangre. Librenos la diuina piedad de tan horrendo mal, y denos su diuino espiritu para que nos se pamos.

1, Ad. Co. 11

apto

De la Assumpcion de nuestra Señora. 819

1. ¹ a prouuchar de tan singular beneficio. En el diuino officio que aquellos sanctissimos sacerdotes celebraron en la preciosa muerte dela seraphica Virgen, no seria el inuitatorio, *cum dederunt me dolores mortis*, pues no los tuuo la sanctissima difuncta, no la pudieron cercar dolores algunos. Ni los responses serian, *peccantem me quotidie*, pues nunca pecco. Ni las lectiones serian *parce mihi Domine*, pues no tuuo Dios q̄ perdonarle: mas consolados todos con la diuina presencia del señor dirian, *vn Venite exultemus* muy regozijado, y las lectiones serian, *In omnibus requiem quasi ui: et in hereditate Domini morabor*. Quan llena de meritos salio deste mundo su sacratissima alma, no ay lenguas de hombres ni de Angeles que lo puedan explicar, pues es cosa cierta que en todo el largo espacio de vida que uiuio, q̄ fueron mas de setenta años, nunca hizo ni dixo, ni penso cosa en que no mereciesse aumento de la gracia que primero recibio en su sancta conception, y assi como fue maravillosa la gracia de q̄ salio adornada deste mundo: assi fue maravillosa la gloria con que fue premiada en el cielo. Y assi canta la sancta Iglesia en este dia *Exaltata es sancta Dei genitrix super choros Angelorum*. Despues de Christo nuestro Redemptor ningun lugar tan alto tiene alguno de los mas supremos Seraphines, como su sanctissima madre, y assi dize Dauid. *Asitit Regina a dextris tuis*. Discurremos pues desta suerte. Entre las cosas naturales vna es mas perfecta que otra porque tiene lo que la otra y algo mas, la planta es mas perfecta que la piedra, porque tiene lo que ella y vn grado mas q̄ es ser vegetatiua. El caualllo es mas perfecto que la planta porque tiene lo que ella y algo mas, q̄ es el sentir. El hombre es mas perfecto que el caualllo, porque tiene lo que el, y algo mas, q̄ es el entēder. Por estas cosas visibiles hemos de conocer las inuisibiles de los nueue choros de los Angeles cōtādo desde el primero el segūdo tiene lo que el primero y algo mas. Y assi discuriēdo hasta los supremos Seraphines, q̄ tienē todo lo q̄ los otros choros y algo mas. Pues si la soberana madre de Dios estā collocada sobre todos, tēdra lo q̄ todos y algo mas. Todos tienē auersido criados en gracia, luego esta soberana princesa tendra esto mismo, q̄ sus inferiores tienen y algo mas, y este algo mas podemos dezir, q̄ es, el no

Psal. 44.

auer podido caer de la gracia jamas, como pudieron caer los Angeles, y de hecho cayeron muchos. Y esto significa lo que dize Sant Hilario, *O virgo beneficita, que Angelos vincis puritate*. Ellos puros y ella pura, pero venciolos en esto, que ellos pudieron perder la pureza y ella no, porque luego en el instante que la recibio fue confirmada en ella. A los Angeles se les concluyo breuemente el tiempo del merecer, y a ella no, pues tuuo tan largo tiempo donde merecio tan innumerables grados de gracia y de gloria.

Prouechosa cosa sera tratar aqui del fundamento de todos estos bienes: Cierito es que la rayz y fuente de todos los beneficios, que Dios haze es su diuino amor. Al reues suele ser en los hombres, porque como enseña Sancto Thomas, en los hombres la rayz de los beneficios suele ser la liberalidad, y no el amor. Porque el liberal tambien da al que no ama, como al que ama, porque le mueue la liberalidad y no lo que ay en aquel a quien ama. De modo que la liberalidad haze, que el liberal dexa el amor y afficion dello que da, que lo menos precie, y tenga en poco y por esso lo da. Mas Dios no da sus dones porque los menos precie y tenga en poco, no los da por liberalidad, aunque es liberalissimo, sino por amor. Y assi el mismo Sancto Doctor en la misma parte, hablando del orden que ay en los actos de Dios, que no es orden real, *á parte rei*, sino orden de la razon dize que la election en nosotros precede al amor. Escoge vn hombre a otro por yerno suyo, de allí viene que el y su hija le ama. Pero en Dios es al reues primero ama, y porq ama a vno le escoge y le haze bienes. Si preguntays porque glorifico Dios a S. Pedro? por q lo justifico, y porq lo justifico: porq lo llamo. Y porq lo llamo: porq lo predestino. Y porq lo predestino: porque lo amo. Y porque lo amo: no ay que passar mas adelante a dar otra causa, allí paramos. *Saluum me fecit quoniam voluit me*. Dezia David. Al amor de la voluntad de Dios atribuye el S.eto Propheta todo el bien. Este pues fue el fundamento de todos los beneficios y mercedes que Dios hizo a la sanctissima Virgen Maria nuestra Señora, el singular amor, con que la amo. Pero para mayor inteligencia desto, se ofrece otra dada mysteriosa, y es: que el

B, Th, 2, 2, q
117, arti, 6,

B, Th, 2, 2, q
23, ar, 4o,

Psal, 17,

- 1 el amor tiene quatro nombres en la Sancta escriptura, que parecen repugnar a Dios. Llamase llaga, y assi dize el esposo en los Cantares / *ultraasti cor meum soror mea sponsa*, Has me llagado el coraçon esposa mia. Y esto es como si dixesse, ena moraste me. Llamase llaga el amor, porque assi como el que esta llagado con vna facta, no puede reposar por blanda que sea la cama en que esta acostado, assi el que esta herido con la facta del diuino amor, no puede reposar en las criaturas por tuauas y deleytables que sean. Tal estaua aquel Sancto Rey quando dixo, *Quē admodum desiderat ceruus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus. Suiuit anima meā ad Deum fontem vinum, quando veniam & apparebo ante faciem Dei* ? Del Cieruo se dize, que quando va herido con la facta, desseando bañarse en la fuente fria, aunque halle el arroyo muy claro, no para en el hasta llegar ala fuente. Todas las criaturas por hermosas que sean, son como vn arroyo, que sale de la fuente de infinita bondad y hermosura, que es Dios y el alma herida del diuino amor, no para en ninguna de las criaturas a bañarse y rezalarse en ella. Todo su desseo es yr adelante, como el Cieruo, hasta llegar a la diuina fuente, y donde del todo se bañara y consolara, y por esto dezia Dauid, que tenia su alma sed de Dios fuente viua, y que como el Cieruo dessea las fuentes de las aguas, y no para hasta ellas, assi no pararia su alma hasta Dios. O hermanos míos y que mala señal es vernos assi parados en estas cosas temporales, y tan afficionados a ellas. Pues nos detenemos tanto en el arroyo, señal es que no somos Cieruos heridos, que no tenemos llaga de diuino amor, lo qual es harto mal. Llama se tambien el diuino amor, derretimiento, y assi dixo la esposa en los Cantares. *Anima mea liquefacta est, vt dilectus loquutus est*. Mi alma quedò derretida, como mi amado le hablo. Lo que se derrite todo se deshaze. Si derriban vn edificio, aun quedā alli el cimiēto y otras partes del. Si se arranca vn arbol aū queda entero. Si se quiebra aū quedan alli el tronco y los ramos. Si se corta aun queda la rayz. Si se muele el trigo, aun queda el saluado. Pero de lo que se derrite, nada queda entero: y la cosa derretida cuclase por dōde vos q̄reys. Este es el effecto del diuino amor q̄ derri

te el alma de tal manera, q̄ no queda cosa en ella entera ni dura. Y cuela se por dōde Dios quiere, hora sea por honra, hora por affrēta, hora por salud, hora por enfermedad, hora por abū dācia, hora por pobreza. Por donde Dios quiere colar al justo, por allí se cuela y por allí passa de buena voluntad. Para ninguna cosa de las que Dios quiere obrar en el, tiene resistēcia. O glorioso Apostol S. Pablo, bendita sea la Magstad de Dios q̄ así te derritio cō su diuino amor, que veniste a dezir aquellas tan singulares palabras. *In nullo confundor, sed in omni fiducia sicut semper, & nunc magnificabitur Christus in corpore meo, siue per vitam siue per mortem.* Por donde Dios me quiere colar por muerte o por vida, todo lo sufro de buena voluntad. Quanto tenemos q̄ ll orar hermanos, si consideramos nuestra dureza y con quanta contradiccion nos colamos por donde Dios quiere. Ponderad agora estas palabras del S. Apostol vna a vna, para que mas os confundays, y entendays quanto poco os ha tocado el diuino amor, que os aueys quedado tan enteros. Llama se tambien el amor, muerte, y así se dize en los Cantares. *Fortis est vi mors dilectio.* Es fuerte el amor como la muerte, porque así como la muerte deshaze vna tan intima vnion, como es la que ay entre el alma y el cuerpo, y arrebatá el alma, y la aparta del cuerpo- así el amor diuino arrebatá el alma, y la leuanta a la celestial contēplaciō, apartá dola y defacionandola de las cosas de la tierra, por muy afida y apegada q̄ estuuiesse a ellas. Por esto quādo os vieredes muy aficionadas a las cosas del mūdo, al regalo y al deleyte al ser preferidos y estimados, cred q̄ no ha llegado a vos esta fantissima muerte del amor. Llamale tambien el amor desmayo. Y así dize la esposa en los Cantares, *Dicite dilecto meo quis amore læneo.* Dezid a mi amado q̄ me desmayo de amor. Vn cierto autor dixo, q̄ se llama el amor, desmayo, porque jamas alcāga perfectamēte el entēdimiento a entēder y conocer en esta vida, lo q̄ ama la voluntad. De manera que no solo las fuerças corporales quedā rastro, pero aun las espirituales se desmayan. De suerte que mas sube la voluntad en amar que el entēdimiento en entender, porque la voluntad sube a amar las cosas diuinas, y el entēdimiēto no puede subir a entenderlas en quāto esta en este mūdo. Y así para que la voluntad

Cant. 8.

Can. 2.

De la Assumpció de nuestra Señora. 8 282

1 tad se perficione, tiene necesidad de amar cosas que el entendimiento no entiēde, porq̄ amando las q̄ entiēde que son cosas corporales y visibiles, se enuilece y estraga. Porque como la volūtad se transforma en las cosas que ama, amando las cosas de la tierra, y transformandose en ellas, se destruye. Y de aqui entenderēys aquellas palabras del Señor. *Non permabit spiritus meus in homine, quia caro est.* Como Señor despues q̄ el hōbre pecca, no le queda toda via el alma espiritual, como dezis que es carne? Porq̄ el amor transforma el alma en la cosa que ama, y como ama la carne, queda transformada en ella, y así aunque es espíritu, se llama carne. Pero aunque es verdad que la voluntad sube a amar las cosas que el entendimiento no entiende, no por esto se llama el amor desmayo y desfallecimiento, porq̄ aqui no tratamos de los actos del entendimiento, sino del amor de la volūtad. Y deste se pide la razón, porque lo llama la S. escriptura, desfallecimiento, y desmayo. Y vna de las razones q̄ se dā es, porque es vn precepto el del amor, que como afirma S. Augustin sobre aquellas palabras, *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo &c.* No se puede cūplir perfectamēte en este mūdo. Porq̄ como el dize alli, *Cū amor Dei atque amor sui inter se cōtraria sint (Amor enim Dei omnia ordinat in Deū, amor vero sui, siue cupiditas omnia ordinat ad se) hinc necessario cōsequitur, in nobis regnū suū nō obtinere charitatē, nisi perfecte moriatur cupiditas, cupiditas autē in hac vita minui potest, extinguī nō potest. Quādiu ergo aliqua ratione vivit cupiditas, nōdū in nobis perfecte regnat charitas.* Otra razón mas vniuersal, porq̄ el amor se llama desfallecimiento y desmayo, aun en todos los biēauenturados q̄ gozā de Dios en el cielo, es porq̄ no alcançan a amar a Dios, como el merece ser amado, pues el merece ser amado cō amor infinito, por ser bōdad infinita. Y deste mara villoso desfallecimiento, de no poder los biēauenturados amar a Dios quāto el merece ser amado, recibē vn ineffable gozo, viēdo se sobre pujados de aq̄l piclago de infinito amor, y con este gozo puedē dezir, *Defecit cor meū, Deus cordis mei.* Demane

2

3

Gene. 6.

Luc. 11.

Psal. 72.

Math. 25.

por esse dixo el Señor que ha de dezir al que bien grãgeare con los talentos recibidos. *Intra in gaudium Domini tui.* Entra en el gozo de tu señor. Donde se significa, que se veen los biẽ auenturados sobrepujados del gozo y de la bondad y del diuino amor, mas infinitamente, de lo que es sobrepujado vn pecezito pequenito, de todo el mar Oceano, quãdo anda nadãdo en medio del. Siẽdo pues verdad, q̃ el amor es llaga derretimiento, desmayo, y muerte, como pueden todas estas cosas caber en Dios, y pues no cabẽ en Dios, parece q̃ tãpoco deue caber en el el amor delas criaturas, luego como dize Dauid, *saluũ me fecit, quoniã voluit me* y como dezimos, q̃ el amor de Dios es fuente de los beneficios q̃ nos haze. A esto respõdo cõ las palabras que dize Elías en nõbre del mismo Dios.

Esaia, 55.

Non enim cogitationes meae, cogitationes vestrae, nec via vestra, via mea dicit Dominus. Quia sicut exaltantur caeli à terra, sic exaltata sũt via mea à vobis vestris. Quanta diferencia ay del cielo a la tierra, tanta diferencia ay de mis caminos a los vuestros, y mucho mas, dize el Señor. En estas palabras se nos enseña, q̃ no auemos de sentir de Dios lo que sentimos de los hombres. El gran Dionysio hablando del diuino amor dize. *Diuinus amor non permisit ipsum esse sine genere.* El diuino amor forço a Dios (si assi se puede dezir) que criasse todas las cosas, y el amor le hizo q̃ se comunicasse a ellas, y el amor dize el mismo, es el camino, por donde viene a las criaturas racionales. Y S. Augustin dize. *Amore venit Deus in mundum, & amore homo factus est.*

B. Diony. li. de diu. nominibus. 4.

Y el camino por donde nosotros vamos a Dios tãbien es el amor. Pues dize Dios, que la diferencia que ay del cielo a la tierra, essa differẽcia ay de sus caminos a los nuestros, q̃ es de su amor al nuestro. Vna delas diferencias q̃ ay entre el cielo y la tierra es, como dize Aristoteles, que el cielo, *non recipit peregrinas impressiones*, No recibe impresiones peregrinas. La tierra ya esta fria, ya caliente, ya humeda, ya leca, siempre anda en mudanças, pero el cielo ni esta frio ni caliente, ni recibe essas mudanças. Pues assi son los pensamientos de Dios y sus caminos, no son mudables como los nuestros, que a cada passo se varian, son eternos y invariables. Nuestro amor tiene mudanças y a el le conuienen esos nõbres de muerte, de llaga, de derretimiẽto y de desmayo. Pero el amor de Dios es infinito,

De la Assumpcion de nuestra Señora 825

1 finito, incōmutable, no recibe peregrinas impresiones. El amor humano saca al hombre de si mismo, y lo pone en la cosa amada, mas el amor diuino no saca a Dios de si, antes saca al hombre de si, y lo pone en Dios. De aqui nace otra diffi- cultad. Pues el amor de Dios es infinito y invariable, como se puede llamarla sacratissima Virgen Maria mas particu- larmente amada de Dios que los otros santos: Porque en la cosa immutable, y que no es mas de vna, ni puede ser mas de vna como es Dios, como puede auer esta priuança y diferen- cia de amor? A esto responde el Maestro, y es de Sant Augu- stin, que esta priuança de amor no es de parte de la diuina essencia que es invariable, en la qual no puede auer nouedad alguna: y assi dize Sant Augustin. *Abst vt dicamus Deum ali-*
2 *quem diligere quasi noua dilectione, quæ in ipso ante non erat, apud quem neque praterita transierunt, et futura iam facta sunt.* Prouiene pues esta diferencia de parte de la diuersidad de los dones y gracias, que reparte por las criaturas. De manera que aquel se dize ser mas amado, a quien haze mas mercedes. Y des- to se infiere ser la Reyna del cielo mas particularmente ama- da y priuada de Dios, q̄ ningūa delas otras criaturas, pues le hizo mas singulares mercedes y beneficios q̄ a ninguna de- llas. Deste singularissimo amor se infiere, que esta esta sobe- rana Emperatriz de los Seraphines en cuerpo y en alma glo- riosa. Y assi es de creer, que estando ya el alma en el cielo, y el cuerpo sanctissimo muerto en el sepulchro, suplicauan los sagrados Apostoles con gran instancia a Dios lo resusci- tasse y glorificasse. Y nueuem para esto, que quando Chri- sto nuestro Redemptor declaro a estos santos varones la destruycion de Hierusalem, y que no quedaria en el templo piedra sobre piedra, dize alli el sagrado Texto. *Accesserunt dis-*
3 *cipuli eius vt ostenderent ei ædificattones templi.* Llegaron se ael sus discipulos, para mostrarle los edificios del templo. Sobre lo qual pondera Origenes, que hizieron esto, aunque el Señor sabia mejor lo que auia en el templo que ellos, pareciendoles que desta manera le mouerian a piedad, para que no con sintiesse ser destruydo vn edificio tan pre-ioso. Y era esto co- mo si dixeran: mirad señor q̄ obra tan illustre, no permitays que edificio tan notable sea destruydo. Pues si se mostra

Magis. sent.
3. p. d. 32.
B. Aug. li. 5.
de Ciui. Dei

Matthæi. 24

ron tan cuydadofos y piadosos para la cõseruacion de aquel templo material, q̄ deuieron hazer y dezir, para que aquel cuerpo virginal no fuesse corrõpido y comido de gusanos? Con quan piadosas palabras y con que affection de sus coraçonnes dirian: No permitas eterno Dios, y padre de misericordia infinita, que vn cuerpo tan sancto, tan puro, tan casto, tan obediente a la razon, que con tanta promptitud se ocupó tantos años en tu seruicio, caya agora en corrupcion, como los otros cuerpos de los hijos de Adan? Lo qual creemos piadosamente que hizo el clementissimo Dios, teniendo respecto a los grandes seruicios que esta singularissima sierva suya le hizo. De Cesar Augusto se lee, que no destruyó la ciudad de Alexandria por la grandeza de la misma ciudad, y porque moraua en ella vn gran amigo suyo, y tambien segun Plutarcho porque la auia fundado Alexandro Magno. Pues si estos respectos tuuo vn hombre y dolatra y tyranno, como no bastaria para que Dios no consintiesse que aquel sancto cuerpo cayesse en corrupcion, ser esta señora vna ciudad de tã excelêtes edificios fabricada, no para morar en ella vn amigo suyo, sino para aposento de toda la beatissima Trinidad. Parece que no ay ya que poner en question, si esta en cuerpo y en alma en el cielo la Reyna de los Angeles, pues la sancta yglesia lo tiene y afirma sin question. Porque dezidme hermanos, quien ay que tenga vna centella de razon, que se pueda persuadir que el cuerpo sacratissimo en el qual fue formado el cuerpo de Christo nuestro Redempto auia de ser buelto en ceniza y podredumbre? Si dio Dios traça para que en aquella grande destruycion de Ierico fuesse por los Israelitas rodeada la casa de aquella ramera Raab, solo por auer hospedado las espias de su pueblo, quanto mejor defenderia el cuerpo Virginal de su madre sanctissima, para que los gusanos no le deshiziesse, pues en el se hospedo nueue meses? Si la ley antigua mãdaua q̄ el criado ò criada q̄ entrasse a seruir cõ la misma vestidura q̄ auia entrado y cõ el mismo caudal saliesse, porq̄ alomenos no desmedrasse en el seruicio: pues aq̄lla q̄ por singularidad se llama, *ancilla Dñi*, sierva de la sanctissima Trinidad, entro a seruir en esta vida mejorada en cuerpo y alma, en el alma cõ graçia q̄ la preseruo dila culpa original y en el cuerpo, cõ vn pagamiẽto d̄ toda mala inclinaciõ a peccado.

De la Assumpcion de nuestra Señora. 827

do quãta justicia es q̄ al salir desta vida saliesse mejorada en cuerpo y en alma, resuscitado gloriosa y triũphante en el alma y en el cuerpo: El arca del testamẽto mãdo Dios con particular mysterio y sacramẽto, q̄ fuesse de madera de sethin, q̄ es arbol de pocas hojas y incorruptible, en quiẽ no se cria carcoma ni se engendra gusano, porque se auia de encerrar y guardar en ella el manna. Quiẽ no juzgara, que era mayor razõ q̄ el cuerpo Virginal de Maria q̄ fue el arca sagrada dõ de el thesoro del cielo nueue meses estuuo encerrado, fuesse de su hijo con tal fauor y gracia preseruado, que ni gusano ni podredũbre tuuiesse q̄ ver cõ el. O arca milagrosa de madera de Sethin, arbol de pocas hojas, en lo qual se significo q̄ esta soberana Virgen auia de ser (como fue) muger de pocas

2 palabras, como se parecio en el colloquio q̄ tuuo con ella el Angel, q̄ cõ ser del negocio mas importãte q̄ nõca en el mũdo vuo, apenas hablo mas de dos palabras, diziẽdo, *Quomodo fiet istud: ecce ancilla Dñi.* De Dõ Alõso Rey de Aragõ, el qual por singularidad fue llamado el sabio, se cuenta q̄ teniẽdo cerca da vna ciudad de Italia saltaron piedras para arrojar en los tiros, y como no tuuiesse de donde traerlas, sino deshaziendo vna casa vieja que cerca estava, la qual segun antigua opiniõ de todos auia sido vna casa de plazer de Cicerõ, mãdo el Rey q̄ traxessen las piedras de otra parte, aũq̄ fuesse de lexos, y q̄ en aq̄l edificio no tocassẽ, diziẽdo, q̄ queria mas perder sus machinas, y artilleria, q̄ injuriar las piedras de aq̄l insigne varõ,

3 q̄ a tãtos en el senado auia dado cõsuelo. Pues si despues de tantos años estimõ este saplẽtissimo Rey aquellas viejas paredes, y aquellas toscas piedras, q̄ auia criado al principe de la eloquẽcia, quanto mas merecia aquel santissimo cuerpo de la nobilissima Virgẽ, que al hijo del Eterno Padre cõcibio, pario y criõ: Quanto menos querria Christo Rey de summa sabiduria que los gusanos le deshiziesse:

Quando vno comete crimen lesa Majestatis, es razon que le derribẽ la casa y se la siẽbren de sal. Por esto a todos nosotros peccadores, porq̄ cometemos traycion contra Dios, es justo, que nuestros cuerpos sean derribados, y bueltos en polvo, y sãbrados de la sal de los gusanos, que los comen, pco esta fidelissima dõzella q̄ nõca peco porq̄ la casa de su cuerpo auia de ser derribada, y buelta en polvo y sembrada de sal que

¿son los gusanos? Y más que es justo que el Rey y la Reyna goze n de las mismas exempciones. Quando van el Rey y la Reyna acompañados de muchos caualleros y damas, en llegando a la puerta del palacio se apean todos, y entran a pie en el: solo el Rey y la Reyna entrā a cavallo sin apearse a la puerta. Todos los sanctos y sanctas son como caualleros y damas del soberano Rey Iesu Christo, y de la sacratissima Reyna su madre. Por el camino deste mundo van las almas como en cauallos en los cuerpos, pero en llegando, a la entrada del cielo, todas las almas se apean de los cuerpos, y entran alla sin ellos en el cielo: solo Christo como Rey vniversal, y su madre sanctissima como Reyna, entraron en los cauallos, que son sus cuerpos sagrados, en el palacio del cielo.

Apoc, 11.

Aun que es verdad esta confessada por toda la yglesia, para mayor confirmaciō della se puede declarar por algunos pasos de la Sācta scriptura. En el Apocalypsi cuenta S. Iuan, q̄ vio en el cielo vna muger que tenia el Sol por mātō, y la Luna por chapines y doze estrellas sobre su cabeça, q̄ le seruia d̄ toca y sobre toca. Esta muger segū graulssimos Doctores dizē, es la sacratissima Reyna de los Angeles. Direys vos quē jamas oyo dezir tal disparate, q̄ tuuiese vna muger vn mātō de Sol? Mas parece ficiō Poetica q̄ verdad Catholica. Notad para declaracion desto, q̄ los cuerpos glorificados de los sanctos tienē quatro dotes de gloria, q̄ son segū los Theologos agilidad, subtilidad, impasibilidad y claridad. Agilidad, que en vn instante puede estar vn cuerpo glorioso a quil y en las Indias, y en qualquiera parte del mūdo. Subtilidad, q̄ puede passar vn cuerpo glorioso qualquier muro, claustro, y encerramiento sin abrir camino ni puerta. Tiene tambien el cuerpo glorioso impasibilidad, que no puede ya padecer los naufragios y peligros deste mundo ni otro alguno. El quarto dote es la claridad de la gloria. Pues este es el que dize Sant Iuan que tenia oy esta sacratissima señora. Lo qual significa en dezir que tenia el sol por manto, figurando la claridad de la gloria, por la del sol. Pues que tiene que ver esto, me direys, para prouar que la sanctissima Virgen esta en cuerpo y en alma en el cielo? Yo os lo dire: Notoria cosa es, que el manto, tocas, y chapines que no son para
vño

1 vfo y feruicio del alma, fino del cuerpo. Pues dezir S. Ioan, que esta sacratissima muger tiene por manto el Sol, es dezir que esta en cuerpo, y en alma en la gloria, y que tiene para vfo del cuerpo vn manto de Sol, y vnos chapines de Luna y vnas tocas labradas y entretexidas con estrellas. En confirmacion desta verdad oy d otro testimonio de la Sancta Scriptura, que declara mas este intento. Mandaua Dios en el Leuitico, que le ofreciessen en sacrificio animales gruesos, como vacas, bueyes, bezeros, y ouejas, y que despues de muertos estos animales fuesen partidos por medio, y assi hechos dos partes fuesen ofrecidos en sacrificio, pero que quando viesen de sacrificar la tortola y la paloma, no fuesen partidas, si no despues de muertas, fuesen ofrecidas enteras en sacrificio a Dios. O mysterio diuino y celestial sacramento, o figura admirable y soberana! Que significa señores y hermanos mios este modo de sacrificio: por cierto cosa alta y diuina de uer. Pues oy y estad attentos. Dezidme Christianos los Apostoles, los martyres, los confesores, y virgines, y todos quantos han subido al cielo, que otra cosa fueron, fino animales gruesos, bueyes y vacas que con el arado de la predicacion Euangelica araron, y cultiuaron la tierra de los corazones humanos para sembrar en ellos el grano de la palabra de Dios? Pues ellos tales mada su diuina Magestad, q quando despues de su muerte se ay an de ofrecer en sacrificio vayan partidos y diuididos en dos partes, q quede aca el cuerpo, y vaya alla el alma, que esso es partirse por medio. Vn S. Pedro vn S. Pablo, y todo el resto de los demas sanctos se ofrecieron a si. Pero las dos aues, la tortola y la paloma, Christo nuestro Redemptor y su madre sanctissima, ellas vayan enteras en cuerpo y alma: no se partan, no ha de quedar aca cosa, todo ha de yr junto a Dios, en sacrificio, cuerpo y alma han de yr a gozar de la gloria diuina.

2 Vna de las congruentes razones (demas de las dichas) con que se persuade, que la sanctissima Virgen esta en cuerpo y en alma en el cielo, es que si, aquel sacratissimo cuerpo estuuiera en la tierra no permitiera Dios que los hombres ignoraran donde estaua, para que le honrasen mucho mas, que a todos los cuerpos de los Sanctos que son honrados en el

B: Dorothe.
in libro si-
nopfis.

mundo. Para confirmacion desto referire aqui vna cosa pe-
regrina del glorioso Sant Dorotheo, el qual tratando de
algunos martyres del viejo testamento, y haziendo men-
cion del Sancto propheta Hieremias, dize, que murio ape-
dreado en la ciudad de Taphineas de egypto, y que fue sepul-
tado de los antiguos Reyes Pharaones con toda la authori-
dad posible, y mas de lo que parece que podia caber en ani-
mas paganos agradeciendo en esto en la muerte, el benefi-
cio que del auian recebido en la vida. Porque como el Rey
no de Egypto se viesse acosado cruelmente de vnas fieras,
que llaman Crocodilos, animales terribles, que destruyan
las heredades, y acometian a los hombres, los quales se crian
en el Nilo, y hazen de alli sus salidas ala tierra, cõ grandissimo
daño de los naturales, el Sancto Hieremias auia rogado a
Dios por ellos, y los auia librado de aquella tribulacion, por
ello honraron tanto sus huesos, los quales tambien despues
de muerto hazian huyr aquellas peligrosas bestias de la tier-
ra, y las encerrauan como en carcel en el rio Nilo. Succedio
despues desto, (dize aquel sancto Doctor) que el Rey Ale-
xandro de Macedonia (como lo dize tambien sant Theo-
philo, andando conquistando el mundo, edifico la ciudad
de Alexandria, en el principio del rio Nilo en vna fertilissi-
ma tierra con muy hermosos edificios, y ennoblecio la
llamandola de su nombre, y puso en ella innumerables ri-
quezas, y hizo vna academia y escuela de todas las artes
liberales, no inferior a la de Athenas, y era feria comun
para todos los mercaderes del mundo, que tratauan y te-
niã alli sus empleos. Pues como alexãdro no tratasse de cosa
cõ mayor cuydado, que de ennoblecer su ciudad, succedio,
que discurriendo por el reyno de Egipto, encontro con la se-
pultura de Hieremias, y informado de los beneficios que de
mano de Dios recibian los de aquella tierra por los mereci-
mientos de aquel Sancto, cuya sepultura tenian por esto en
tanta honra y veneracion, mouido por esta informacion, mã-
do llevar aq̃llos huesos del Propheta en vn precioso ataud,
y con gran acompañamiento a la ciudad de Alexandria, los
quales coloco en vn hermoso templo. Grande fue la honra
conque aquel Rey venerò las reliquias del sancto propheta,
pero

pero también fue grande la paga que la tierra y el rey recibieron del sancto, porque como aquella tierra fuesse perseguida de vnas serpientes que llaman Aspides de mortal veneno, y de vnos lagartos que tambien hazian daño en aquella Prouincia con la virtud de aquellos hueslos Sanctos del Prophe-
 ta huyeron de aquella religion y la dexaron fertil y segura. Parece que como de la sombra de Sant Pedro huyan la enfermedad, assi del sancto cuerpo de Hieremias huyan las bestias fieras y ponçoñosas. Pues si quiso Dios que aquel sancto cuerpo fuesse assi venerado de los Gentiles, y para esso le dio virtud de hazer milagros, para que por ellos fuesseen mouidos a hazer le aquella veneracion, y ha dado despues a otros innumerables cuerpos de sanctos, que en sus sepulcros hizieseen
 2 milagros, para que por esta via fuesseen tambien venerados, quanta mas razon fuera, que se hizieran por reuerencia del sanctissimo cuerpo de la sanctissima Virgen Maria nuestra Señora, si el estuuiera en la tierra.

En esta celeberrima festiuidad, propone la S. madre Iglesia, como entro Christo nuestro Redētor en vn castillo, y cierta muger llamada Martha le hospedo en su casa, y esta muger tenia vna hermana q̄ se llamaua Maria, como lo cuenta S. Lucas. Lucas. 10.
 3 Aun que parece fuera de proposito proponerse esta sagrada historia en la gloriosa Assumpció de la sanctissima Virgen Maria madre de Dios, no es, si se cōsidera bien, sino muy a proposito. A las Reynas, y Emperatrizes quando les cortā de vestir, por la mucha reuerencia q̄ se les deue, y por la Magestad de sus personas, no es cosa decēte q̄ el sañtre llegue a ellas a tomar la medida, mas para esto tienēalli vnas doncellas de la misma estatura, y por ellas tomā la medida, y les cortā las ropas. Desta cortesia vsa oy la sancta yglesia, q̄ conociēdo la grandeza desta celestial Emperatriz, a penas osa tocar nillegar a ella, queriendo cortarle de vestir, y celebrar su fiesta. Y por esto propone aqui estas dos heruas suyas Martha, y Maria, que son en algna manera de la misma estatura, porque presentā su sacratissima alma, y su purissimo cuerpo. Y assi hablado destas dos hermanas, nos da motiuo para hablar desta sacratissima Virgen y del mysterio desta sanctissima festiuidad, porque relatando se los seruiicios que
 estas

estas dos hermanas hizieron al Señor de los cielos, y de la tierra Iesu Christo nuestro Dios, por los quales merecieron la resurrección de su hermano Lazaro, en ellos son significados los soberanos serulcios que la piadosissima Virgen hizo a Dios, por los quales merecio la resurrección y glorificaciõ de su cuerpo santissimo. Luego en el principio del sancto Euangelio se manifiesta vn ineffable merced, que el hijo de Dios hizo a los hombres, que fue ponerse de modo que a el mismo en persona le pudiesen los hombres seruir. En la casa real ay dos maneras de seruidores, vnos que firuen a la casa del Rey y otros que firuen a la misma persona del Rey. Los que firuen a la casa del Rey son los que cobran las rentas, los que guardã las tierras, los que traen las prouisiones. Los que firuen a la persona del Rey son el camarero, el mayordomo, el maestresala, el trinchante, los pajes de copa, los pajes de mesa y de camara. Gran ventaja hazen los que firuen ala persona del Rey, a los que firuen a la casa del Rey: porque siempre son mas fauorecidos, y medran mucho mas, y alcançan mayores mercedes del Rey. Gran diferencia va del mayordomo del Rey a vno que acarrea el agua y la leña para la casa del Rey, que al cabo del año le hazen pago con cien ducados. Esta diferencia podemos dezir que ay en alguna manera entre los sieruos de Dios dela ley antigua, y los sieruos de Dios dela ley de gracia: que como el Verbo diuino se hizo hombre, *Et in terris visus est, & cum hominibus conuersatus est*, como lo auia prophetizado el Propheta Baruc, pudierõ los hombres hazer seruicios a su propria persona. Y como aũ que se subio a los cielos se quedo con nosotros en el ineffable sacramento del altar, toda via nos quedo ocasion de hazerle seruicios por modo singular a su propria persona, o ineffable beneficio que no ay lengua de hombres ni de Angeles que basten a darle deuido encarecimiento. Que vnos gusanillos de la tierra como nosotros, podamos dezir que seruimos a la misma persona del hijo de Dios con particular ocasion de alcançar mayores riquezas y fauores de su diuina Magestad, que los que le siruieron en el viejo testamento. Esto pues significa: *Mulier quædam Martha nomine excepit illum in domum suã.* Considerad agora hermanos mios con gran atencion, aquel

poten

Baruc. 3.

- 1 potentissimo Dios, ante cuyo diuino acatamiento se prof-
 tran todos los poderes del cielo, como viene pobre, asolea-
 do, cansado y fatigado, y acompañado de gente pobre y ba-
 xa, y se entra por las puertas de vna piadosa muger a ser so-
 corrido della. Porq̄ entēdays las a las que da el Amor a los hi-
 jos de Adam. Alla quando Dios no era mas que Dios, apa-
 recio a su gran amigo Moysen en el desierto, en vna çarça lle-
 na de espinas, y de fuego. Y llegádose Moysen a la çarça le Exo. 3.
 xo Dios. *Ne appropries huc. Tente no llegues aca: Por fiel sier-
 uo te tengo, y mucho puedes conmigo, mas no seas atreuido
 y mal criado. Mira quien yo soy, y quien eres tu, Solue cal-
 ceamentum de pedibus tuis, locus enim in quo stas terra sancta est. Ego
 sum Deus patris tui, Deus Abrahā, & Deus Isaac, & Deus Iacob.* Mir-
 2 rad la Magestad con que aparece, cercado con dos cercos, el
 vno de fuego, y el otro de espinas, como guarda y retaguar-
 da. Y en este dia el mismo Dios hecho hōbre, ardiendo en fue-
 go de amor, y charidad infinita, y cercado de espinas, mise-
 rias y trabajos de la çarça, de nuestrahumana naturaleza, cō
 que humildad, no dize que se aparten del, antes el se viene
 a combidar, y se entra por las puertas de los hombres a
 conuersar con ellos, y hazerles singulares beneficios. O co-
 mo desseaua esto la esposa, quando dezia en los Canta- Can. 8.
 res: *Quis mihi det te fratrem meum, vt inueniam te solum foris,
 & deosculer te, & iam nemo me despiciat.* O Dios eterno,
 y quien me diessse ya, que fuessedes mi hermano. Esta
 3 esposa es la congregacion de los fieles, que esta en este
 mundo, y en estas palabras pedia el mysterio de la encarna-
 cion, pedia que Dios se hiziesse hombre, y dezia, quien me
 lo diessse, porque tã gran beneficio no podia ser merecido de
 justicia, y pedia que fuessse su hermano, para que gozasse
 con el de vna misma herencia, y dezia: O si lo hallasse yo a
 ca fuera en el mundo, fuera de aquella inuisibilidad, solo sin
 cerco de Angeles, solo en vn pesebre, solo con vnos po-
 bres discipulos, solo desamparado en la Cruz, del Padre,
 para que sea yo amparada del mismo Padre. Hallando os
 solo, o esposo mio, no temere de ilegarme a vos, toca-
 ros he con mis labios, que son mi entendimiento, y mi vo-
 luntad, vt deosculer te con el entendimiento os creere, y con

la voluntad te amare, que son los labios de mi alma, *Etiã nemo me despiciat*, seré estimada de los Angeles, temerme han los demonios, viendo que soys mi hermano, y me fauoreceys tâto, que no solo esperays q̄ yo vaya a vos, mas vos venis a mí, y que ya no me dezis como a Moysen, *Ne appropies huc*, mas vos os llegays a mí, y os entrays por mis puertas a recibir de mí seruicios. Ya estos desleos de la Iglesia son cumplidos, pues Dios ya se hizo hombre, y vino el mismo a nosotros a consolararnos y redimirnos, y se quedo en el ineffable sacramento del altar, para que allí le hiziessemos seruicios.

Mulier quædam excepit illum in domum suam. Muchos ay que quieren que se de hospederia, a este diuino huesped, pero que sea en casa ajena, y no en la fuya propria. Quieren que los otros se recojan, ayunen, hagan penitencia y que se reformen, quieren que tengan a Dios por huesped, pero ellos ni aun el portal de su casa le quieren dar. O miserable ceguedad y estraña locura, desleer para otros el cielo y escoger para si el infierno. Que cuydado tienen los seculares de que se reformen los Ecclesiasticos, y como murmuran los Ecclesiasticos, de las profanidades de los seglares, teniêdo los vnos y los otros por la mayor parte muy poca cuêta con su propria reformation. La bédita Martha en su propria casa hospedo al Señor. Quitad hermanos míos quitad los ojos de las vidas ajenas, y poneldos en las vuestras proprias. Procure cada vno su reformation interior, y exterior, y apareje su propria casa para Dios: *Semper mortificationem Domini nostri Iesu Christi in corpore nostro circumferentes*: Dize Sant Pablo: Donde es mucho de ponderar, como dize procuremos la propria mortification de nuestro cuerpo, que esto es lo que mucho nos importa, y escriuiêdo a los de Galacia, dize: *Qui Christi sunt carnem suam crucifixerunt cum vicijs*. Los que son de Iesu Christo, y se gobiernan por su espiritu, crucifican su propria carne, y no la agena. Y de si mismo dize: *Castigo corpus meum, & inferus autem redigo*. O si cada vno se ocupasse en castigar su proprio cuerpo, quantos males se escusarian, y quantos seruicios agradables haríamos a Dios. En el Apocalysi dize Sant Ioan, que oyo vna voz: *Sicut citharadorum citharizantium in citharis suis: & cantabant quasi canticum nouum ante sedem agni.*

De la Assumpció de nuestra Señora. 835

- 1 Dōde se significa, que es musica muy agradable a Dios, que cada vno toque la vihuela de su cuerpo y de su consciencia y de su coraçon. Mucho seria de culpar, el que auiendo de recibir en su casa alguna notable persona, se ausentasse della al tiempo que presumia que auia de venir. Y pues estamos esperando en cada momento, que este diuino esposo venga a nuestras moradas, como lo prometio que vendria con su Padre, y con el Spiritu sancto, a los que le amassen, diciendo: *Ad eum veniemus & mansionem apud eū faciemus.* No salgamos de nosotros mismos, sino estemos con gran vigilancia esperandole. Este Rey celestial, sabed hermanos mios, que no es como los Reyes de la tierra. Los Reyes de la tierra quādo se hospedan en casas ajenas, quieren que primero salgan sus dueños dellas, però este soberano Rey no entrara en la casa de vuestra consciencia, si vos proprio no estays en ella. Por esso procure cada vno de estar en si mismo, y poner los ojos en si mismo, y no ande forastero y peregrino, fuera de si, poniendo los ojos en vidas ajenas. Inuencion es de Gitanos procurar que los hombres salgan de sus casas, entreteniendo los con embustes, porque entonces entran ellos, y a buen seguro roban quanto hallan. Esto mismo pretenden los demonios, como Gitanos arteros que salgan los hōbres fuera de si a entender en lo que no les cumple porque desta manera entrā ellos por sus sugestiones, y robā los merecimētos y virtud de las almas. *Mulier quādā Martha nomine excepit illū in domū suā,* No aguardo esta bēdita muger, q̄ el Señor entrasse en su casa ella le salio arecebir. Esto nos cōuiene hazer atodos: el cōbidarle es disponernos, quitando los inconuenientes, dando muchos suspiros, derramando muchas lagrimas, a lo menos del coraçō, suplicandole sea seruido de aposentarse por amor y gracia en nuestras almas, no durmamos en su venida como las virgines locas, mas hagamos, como Dauid que dice. *Psallam & intolligam in via immaculata quando venies ad me.* Con cantos y ramos, y gozo aparejemos el camino por donde venga a nosotros, y abramos las puertas materiales de nuestras casas, para que entre en su nombre y sean hospedados en ellas los pobres: Vna de las causas que se da, por que el limbo se llamaua seno de Abrahā es porq̄ quiso Dios

Ioan, 14,

31.0050

Psal, 101

836 Consideraciones Spirituales

honrarla gran misericordia de Abraham, como acostumbra dar particulares honras por particulares seruicios. Y porque Abraham se esmero tanto en hospedar peregrinos, y pobres, y en abrigarlos y tratarlos como a hijos, metiendolos en sus entrañas: quiso el señor honrar cō esto su misericordia y piedad, q̄ se diessse al lugar del descãso de los Padres sanctos, titulo de aquel seno y coraçõ de Abrahã, q̄ estuuõ siẽpre abierto para los atribulados y necesitados. O marauilloso mysterio que pudo la misericordia y charidad de vn hombre alcançar tanta aceptacion en el diuino acatamiento, q̄ para encarecer el mismo Dios la misericordia, y charidad con que recibia en aquellos tiempos a los justos, despues de los trabajos que por el auian padecido, quiso que se llamasse el lugar donde los abrigaua, seno de Abrahã, como si dixera, assi los abrigo, y assi los recibo, como recibia y abrigaua Abraham a los pobres peregrinos. Es este vn tan gran encarecimiento, que pone pasmo, y admiracion a quien profundamente lo quisiere considerar. Deste venerable Patriarcha se lee, que tenia por particular gracia, y beneficio, que quisiessen los pobres y peregrinos, recibir del algunos seruicios. Y con ser viejo de cien años, el mismo yua al ganado y trahia con que los refecionar, y ponía con sus propias manos los manjares, y estaua con tanta cortesía en pie delante dellos, como si en cada vno dellos recibiera a Dios. Y assi se lee, que quando vio aquellos tres mancebos peregrinos, les dixo: *Si inueni gratiam in oculis tuis, ne transeas seruum tuum.* Ende zir: *Si inueni gratiam*, Da a entender, que a el se le hazia el beneficio, en querer recibir en su casa algun refrigerio. O con quãta razon llama el Propheta Esaias a los justos? *Viri misericordie*: Que quiere dezir esclauos, y captiuos de la misericordia. Estan captiuos de ella, y tan vnidos en ella, q̄ la sancta Scriptura con el mismo vocablo con que los llama sanctos, los llama misericordiosos. Y assi Sant Hieronymo donde nosotros leemos: *Sancti tui benedicant tibi*: Traslado del Hebreo: *Misericordes tui benedicant tibi*. Donde parece que lo mesmo es dezir, sanctos, que dezir misericordiosos.

La excelencia desta virtud de la misericordia, y lo que Dios la precio, se parece en que vna delas cosas

nota -

Gene, 18.

Esaiz, 17.

1 notables que Dios mando en el viejo testamento, fue. *Si pignus à proximo tuo acceperis vestimentum, ante solis occasum reddes ei, ipsum enim est solum quo operitur indumentum carnis eius, neque habet aliud in quo dormiat. Si clamauerit ad me exaudiam eum, quia misericors sum.* Queria señor preguntaros, pues mandays aqui que quãdo a algun pobre se emprestasse dinero sobre alguna prenda, que fuese vestido suyo, o ropa de cama que se la voluiesen antes del sol puesto, porque si por falta de la prenda padeciese de noche frio, y se quexasse a vos que le oyriades, y la razon que days porque le auays de oyres, porque soys misericordioso. Dando en esto a entender que de ser misericordioso, os viene encargarnos tanto que socorramos las necesidades de nuestros proximos. Que genero de misericordia es castigar a vn hõbre, porq̃ no socorre al pobre en sus necesidades, pues vos mismo le poneys en ellas, y soys la causa de ellas? Si tãto señor os duelé las necesidades de los pobres a poca costa las podeys remediar, y sino las remediays pudiẽdo, porq̃ me castigays a mi, porq̃ no las remedio? Poned Señor a esto otro nõbre, llama de Dios mio justicia, rigor, y ira, y no le llameys misericordia. Misericordia llamays, castigar a vn hõbre porque no acude a vn pobre en las necesidades que le causa vn Dios rico, y todo poderoso? O incomprehensibles mysterios de Dios! Alumbre nos su diuino espiritu, para que podamos entender algo dellos, para prouecho de nuestras almas. En esto que el Señor aqui manda, se mani fiestan dos cosas singulares. La vna es, que es gran misericordia de Dios, de que vsa cõ los ricos, en que aya pobres para que vsẽ cõ ellos de piedad. La otra es q̃ son grandes los bienes espirituales, que Dios causa en el alma del atribulado, pues que siẽdo tan misericordioso, afflige los cuerpos con pobreza hambrey enfermedad, porque quien de misericordioso me castiga a mi, porq̃ no socorro a los trabajos corporales de mi proximo (de los quales el mismo Dios es causa) grandísimos deuẽ de ser los bienes espirituales, q̃ el por este medio quiere hazer assí a los q̃ padecen los males, como a los que los fauorecen en ellos. Esto hermanos es mucha razon que considere cada vno de nosotros, quando se viere cercado de trabajos, y que diga entre sí, pues Dios es tan misericordioso

q̄ castiga a quiē no me remedia y cō todo esso me trata tan ri-
 gurosa mente, grandes son los bienes que pretēde sacar de
 tos mis trabajos, así en mi que los padezco, como en el proxi-
 mo que me fauorece en ellos. Por ser esto así nos amonestá
 Ad' Colof. S. Pablo diziendo. *Induite vos sicut electi Dei sancti & dilecti vis-
 3. c. 2. cetera misericordia:* Vestios como escogidos y amados de Dios
 de entrañas de misericordia. Misericordia es compasión de
 la agena miseria, y quiere dezir el S. Apostol, q̄ las miserias
 de nuestros proximos las tengamos en las entrañas y las sin-
 tamos como nuestras; visitamos nuestras entrañas de las mi-
 serias de los proximos, como las remediariamos si así las sin-
 tiessemos. Biē vestida tenia el Patriarcha Abrahā sus entraña
 pues así recibia, y seruia a los peregrinos. Tā biē es clare te-
 stimonio de que la bendita Martha era verdadera hija de
 Abrahā, pues no solo recibio al Señor en su casa, pero como
 dize el S. Euāgelio. *Satagebat circa frequens ministeriū.* Aunq̄ era
 rica y poderosa, y tenia muchas criadas, ella mesma se ocupa-
 ua con solitud en el seruicio del celestial peregrino. Quan-
 ta confusión son estos exemplos del S. Abrahā y de la sancta
 Martha, para los hombres deste tiempo, que enteniendo dos
 marauedis lo quieren hazer todo por manos ajenas. Lo qual
 es señal de gran soberuia y vanidad. Para hazer el bien her-
 manos míos tomays vicarios, y para hazer el mal lo hazey
 por vuestras propias manos. Pues con vuestro proprio cora-
 çon, y con vuestra lengua, y con vuestros ojos, y con todo
 vuestro cuerpo offendistes a Dios, porque cō todos estos in-
 strumentos no le seruireys, y los empleareys todos en obras
 de piedad y misericordia? De aquella Santa muger a quien
 alaba el Spiritu sancto en los prouerbios se dize, *Manum suam
 aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem.* Ay de aquel q̄
 no gana con sus manos el remedio de su alma. En viendo her-
 manos míos al pobre a vuestra puerta, y imaginad q̄ veys en
 el a Iesu Christo hijo de Dios, y q̄ así como el Apostol S. Pa-
 blo encarece mucho y dize: *Scitis gratia Dñi nostri Iesu Christi,
 quoniā, propter vos egenus factus est cū esset diues, ut illius inopia vos di-
 uites essetis* como fue singular gracia de nuestro sauador Iesu
 Christo, siēdo la misma riqueza, hazerse pobre por nue-
 stro amor para cō su pobreza hazernos ricos a nosotros, así
 tam.

Pro. 31.

s. ad Co. 8. c.

De la Assumpcion de nuestra Señora. 839

1 tãbien fue singular gracia suya q̄ pudiẽdo hazer a todos los hõbres ricos, hizo a muchos pobres, para que los ricos tuiefen en quiẽ exercitar su piedad y misericordia. O Christo verdadero señor del cielo, y de la tierra, bien pudieras tu Dios mio sustẽtarte cõ m̄ajar traydo por manos de los Angeles, y no quisiste, sino q̄ te diessẽ de comer Martha, por el biẽ proprio de Martha, mas que por tu necesidad. Asĩ podias tãbiẽ sustentat tus pobres con el rocio del cielo, mas embias los a las puertas de los ricos para hazer bien a los mismos ricos. Estimad pues hermanos esta diuina gracia, y comed a pro uecharos della. Quando Dios embio el sancto El̄ y hambriẽto a casa de la viuda de Sarepta por hazer bien a la viuda lo hizo pues le sustẽto por el medio del mismo Elias en aquella grande esterilidad y hambre. Asĩ auẽys de pensar, que para vuestro bien embia Dios el pobre a vuestra puerta. De la sangre de Abel dixo Dios a Cain: *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.* Pues si la sangre de Abel derramada con crueldad, clamaua al Señor, pidiẽdo justicia y vẽgãça del q̄ la derramo, mucho mas clamara la misericordia exercitada cõ los pobres, y mas sera oyda en las orejas de Dios, pues es mas inclinado a hazer misericordia q̄ justicia. Por esto se dize en el Eclesiastico. *Concludẽ elemosynã in corde pauperis & hæc pro te exorabit ab omni malo.* Mira que voces dize el Spiritu sancto, q̄ dara la lymosna desde el seno del pobre, que llegaran al cielo, y alcançaran tu remedio en el diuino acatamiento. Bien cumpla esta doctrina celestial vn principe llamado Amadeu, del qual se lee, que siendo vna vez preguntado de vnos oradores, cõ quiẽ el solia platicar si tenia perros de caça, los lleuo a vna pieça donde tenia muchos pobres que mantenia y dixoles, estos son los perros, cõ q̄ yo piẽso caçar la gloria. Y de S. Luys Rey de Francia se lee, que estando todo el mundo lleno de guerras, el tenia su reyno en mucha paz. Y andãdo de noche dando limosna a los pobres disfrazado (por q̄ era muy limosnero) conocióle vn criado suyo, al qual el dixo: Estos son los soldados que sustentan en paz mi reyno, y ando agora haziendo les la paga. O buen Rey, y como tenia entendido, quanto vale en los ojos de Dios la misericordia con los proximos necesitados. Plega al Spiritu sancto, por su clemẽ

2. Reg. 17.

Gen. 4. C.

Eccl. 29.

cia infinita, de imprimir y estampar en los coraçones de los que esto leyere, y tienen posibilidad, que se hagan hospita-
ros de Iesu Christo, y con sus personas se empleen en este san-
cto ministerio.

Mulier quædam excepit illum. No ay duda, sino que yuan cõ el buen Iesus sus discipulos, y aunq̃ el hospedaje le hizo a todos, pero a todos por Christo verdadero Dios, y en todos no se recibio sino el summo bien Iesu Christo. Quando el Rey sale a su capilla, o a alguna Iglesia, ponente alli vna cortina, la qual es para la persona Real, y solo el entra en ella. Que se entre alli, uno por su autoridad, no es biẽ hecho, y castiga-
riase, como offensor de la Magestad Real. Pero el Rey algunas
vezes suele hazer delojo, o seña a personas Reales, que se en-
tren debaxo de la cortina, y entonces entran. Asì aueys de
hazer vos, armar la cortina de vuestra alma y coraçon para
el solo, y a todos los demas recibir por su mandado o por su
seña. El dize: *Diliges proximum tuum, patres ihesanzant filijs suis.*
Dize, que procureys el comer, y el remedio de vuestros hi-
jos, pero, *sine solitudine*, de fuerte que no deys vos la cortina
a nadie, sino con su contentimiento, y conforme a su manda-
miento, que es su ley. Con esta consideracion se quitan los
ascos de los pobres, no se para en la desnudez del necessita-
do. Esta consideracion quita el embaraço, que son el poco
trato y conocimiento, que teneys con el huesped y peregrin-
no. Con tener los ojos puestos en Dios se alienta la ga-
na, que parece que quita el poco interes que se sigue del po-
bre a quien distes vuestra lymosna, viendo que la days a Ie-
su Christo. Finalmente con mirar a este blanco, no parece
ran muchos los pobres, ni os importunaran mucho las con-
tinuas demandas, antes como otro Abraham, que aũque, *tres*
vidit, en aquellos angeles, que hospedo, *unum adorauit*, porq̃
en aquel *unum*, todo se le hizo vno, y todo le parecia que era
poco, para quien merecia la adoracion y reconocimiento
del Señor.

Lucas: 7º

Et huic erat soror nomine Maria. Esta bẽdita Martha tenia vna
hermana llamada Maria, esta es aquella de quiẽ dize S. Lucas
q̃, *Erat in civitate peccatrix* Que era pecadora, y infamada por
tal en la ciudad, de la qual se pueden dezir aquellas palabras
de

De la Assumpcion de nuestra Señora 841

1 de Esayas: *Babylō Babylon posita es in miraculum.* O que gran milagro, conuertirla el Señor como la conuertio, q̄ poco antes ardia en fuego de sēlualidad, y de ay a vn poco se resolua en agua de lagrimas. Veys el milagro; el fuego trocado en agua. O milagro de milagros, Babilonia es puesta en milagro, en prodigio, en espanto del mūdo. No es esta aquella famosa Babilonia, dixo Nabucodonosor, q̄ yo he edificado para mi casa Real, y estado, y para que se viesse la grandeza y la fuerça de mi poder, y para gloria y hermosura del mundo? Así podia dezir el demonio, no es esta aquella famosa Magdalena, q̄ yo escogí para mi morada? La que yo fortalecí, para con ella conuultar muchas almas? No es aquella cō cuyos ojos y cabellos, y cō cuya hermosura ganaua yo grandes triūphos, y victorias? Pues quien me podrá sacar ni lançar de su coraçō? *Babylon, posita est mihi in miraculum,* Dize Dios, pues se sabe refatar de tal esclauonia, y librar dela subiectiō de tan cruel tyranno. O grā Dios y señor del cielo y de la tierra, q̄ para mostrar tu poder obraste tã grādes marauillas en los tiēpos passados, boluēdo la muger de Loth en estatua de sal, la vara de Moysen en serpiente, los rios de Egipto en sangre, el poluo en moscas, y el agua en ranas, el soberuio Rey en bestia, y otras semejantes y estupendas obras heziste Señor, mas yo tēgo esta por mas rara, y marauillosa. Vna muger tã rendida a Satanas, verla tã rendida a Dios, y tan abraçada en su diuino amor. A los de Corintho dize S. Pablo, *Scitis quoniam cū gentes essetis, ad simulacra muta prout ducebamini euntes.* Bien sabeys hermanos, que quando viuiades en la gentilidad, erades lleuados al culto de los simulacros mudos. Es mucho de aduertir, que dize: *Prout ducebamini euntes.* Como si dixera: Yuades adonde quiera que os queriā lleuar. Toma metaphora de vna bestia que la lleuan del cabestro, q̄ sigue donde quiere el que la guia: así vosotros seguiades a quantos os querian lleuar a los Idolos. No auia simulacro que no adorassedes, ni desechauades Dios alguno, a quiē no hiziesdes reuerēcia, y como si fuera des bestias q̄ os lleuaran del cabestro, así caminauades por donde el demonio os queria lleuar, sin hazer mas resistencia que la haze vn bruto. Desta suerte son los que hā hecho mucho assiento en los vicios, que ya no se lleuan ellos, sino que

Isaia. 21.

1. ad Cor. 12

son lleuados, y no resisten a la tentacion que los acomete, antes la ayudan contra si mismos. Tal era esta pecadora, a quien Dios tan maravillosamente conuertio.

Baruc. 4.

El Propheta Baruch dize vnas palabras notables y temerosas de la cōuersiō de los peccadores. *Sicut fuit sensus vester, vt erraretis à Deo, decies tantum, iterum conuertens requiretis eum.* Así como siguiendo vuestro sentido, y apartados de la razón os fuystes lexos de Dios, y del camino de la virtud, así diez tanto cō mayor ansia os bolued a buscarle. Grã efficacia pide aqui el Spiritu sancto en la conuersion del peccador, y por esso tiene gran necesidad de cōuertirse muy de ueras, y de pedir cō gran instancia fauor a esse diuino spiritu. Y ha de saber q̄ quando se reduce y buelue a Dios, que le ha de rehazer la perdida del tiempo, que ha estado fuera de su seruicio. Porque quien ha tenido vsurpada alguna heredad, no cumple con solo boluerla, sino que ha de restituyr los fructos corridos de todo el tiempo que pudiera fructificar para su señor. Así también siendo el hombre heredad de su Dios, y dexandose desfrutar del demonio por el peccado, no piense que cumple con solo boluer a Dios lo que es suyo, sino que le ha de satisfazer el tiempo que ha dexado de ser uil, y le ha defraudado de todo aquello. Pues deue vn hōbre a Dios en seruicio por cada vno de los beneficios q̄ de su sãcta mano ha recebido, todas sus obras todas sus palabras, todos sus p̄famiētos y deseos, y por esso dize el Señor q̄ de todo esto hã de dar cuēta. Y este es el verdadero y legitimo sentido del lugar q̄ auemos alegado del propheta Baruch. Entiēdã esto los q̄ ha algũ tiempo q̄ estã en peccado, y mirē quãdo restituyrã al Señor el seruicio que de todo aquel tiempo le deuē. Porque los seruicios que en lo q̄ les q̄da de vida podran hazer a Dios, ya se lo deuē por el titulo de señor, cuyo es todo lo que trabaja y affana el esclauo.

Esta Maria es aquella muger peccadora, que entro en casa de Simon leproso, estando el Señor allí combidado; *Et stans retro secus pedes Domini, lachrymis cœpit rigare pedes eius.* O alta Doctrina del Spiritu Sancto! quien guiaua y alumbraua a esta peccadora, y quien la puso en el lugar, donde auia de alcançar misericordia. Este lugar es las espaldas del Señor, y en ella puso la luz diuina q̄ la alũbro q̄ se pufesse alli. No auerys
oydo

De la Assumpció de nuestra Señora. 843

oydo dezir del desseo q̄ tuuo Moysē de ver la cara de Diosy que su diuina Magestad le concedio que viesse no su rostro, sino las espaldas? Pues estando acechando por vn agujero de vna piedra, luego como vio las espaldas de Dios que le aparecio en vna figura humana, comēço Moysen adar voces diziēdo, Señor Dios misericordioso, clemente, sufrido, compasiuo, fiel en tus prometimientos, que perdenas culpas y peccados. Que es esto Moysen, que auays visto en las espaldas, de Dios que asy replicays misericordioso, misericordioso? Si vulerades visto su rostro no me marauillara, porque del dize Dauid. *De vultu tuo iudicium meum prodeat, oculi tui videant aequitatē.* Y del mismo cāta, *Latificabis me in gaudio cū vultu tuo.* Y del mismo eferiue, *Illuminet vultū suū super nos, & misereatur nostri.* Muestra nos vn rostro amoroso, benigno, y misericordioso. Pero ver vnas espaldas, y celebrar luego las misericordias diuinas esto es lo que pone pasmo y admiracion. Verdaderamente podemos dezir que viendo estas espaldas con espíritu prophético, conocio que por el y por mi auian de ser golpeadas, açotadas, y arimadas a vna Cruz. Y asy esta consideracion le abrio los ojos para que leyessē vn retulo que en sus espaldas lleuaua escripto, el qual dezia, *Misericors & clemens, p̄tiens & multum misericors, & verax, custodiens misericordiam in millia, auferens iniquitatem & scelera atque peccata.* En las espaldas lleuaua Dios escripto por tātās palabras que es misericordioso. Y q̄ mayor misericordia, q̄ ofrecer Iesu Christo sus espaldas para q̄ seā açotadas, porque no açoten eternalmēte las del pecador: No auays oydo hermanos mids aquellas palabras llenas de cōsuelo con que hablando Dauid a este proposito anima a los peccadores para que vengan a la presencia deste elemētissimo señor, *Scapulis suis obumbrabit tibi & sub pennis eius sperabis.* Llega llega a Christo hombre culpado, no temas, q̄ cō sus espaldas te hara sombra y cō sus alas te defendera. Biē lo cūplio, pues cō sus espaldas defendio las nuestras, sufriendo tantos açotes, por librarnos dellos a nosotros. Y estendiendo los braços en la Cruz nos hizo sombra, para que los rayos de la ira del padre no nos tocassen. Que mucho pues, que trayendo el Spiritu sancto a esta peccadora, la ponga a las espaldas de Iesu Christo pues son el lugar de la misericordia, el propiciatorio de la ira del padre, y puerto adōde hã

de

De la Assumpcion de nuestra Señora 845

- 1 aguila, y con plumas nuevas renueua la juventud. Pero no todas las lagrymas hazen este effecto, y tienen este buen saber. Porque assi como las aguas toman sabor de los mineros por donde passan, y vnas saben a piedraçufre, y son de mal olor, y otras que passan por mineros de oro son dulces y de buen olor, assi ay lagrymas que passan por diferentes mineros, las que passan por mineros de pasiones suzias y carnales, aguas son que huelen mal, y no tienen virtud alguna para sanar nuestros males. Pero las que passan por vn coraçon enamorado de Dios, y arrepentido de sus culpas, estas son las que lauan, y las que fecundan el alma: tales eran las desta bendita muger. El Propheta Hieremias dize vnas palabras, que se pueden muy bien aplicar a esta sancta peccadora. *Quonſque delicijs diſſolueris filia vaga? quia creabit Dominus nouum ſuper terram, femina circundabit virum.* Hasta quando te yras tras tus deleytes hija vagabunda? Pues el Señor hara vna cosa nueva, que vna hembra cerque a vn varon. O misericordia ineffable de Dios, que estando esta peccadora olvidada del la llamaua y la despertaua, y la mouia a que le buscase, y assi se cumpliesse esta nouedad que aqui dize. Cosa nueva es por cierto, pues las mugeres son las requeridas, y los varones son los que las firuen, y dan bueltas, y les passeñ la calle, y les rondan la casa, cosa nueva seria, que se hiziesse al reues, que la muger requestasse al hombre, y le ruasse la calle, que esto es el cercar la muger al varon. Pues varon perfectissimo Christo hijo de Dios, que por nosotros te hiziste hombre, he aqui cumplida esta nouedad, pues esta muger te busco y te requirio, y te rōdo la casa de Simon, y te cerco y te abraço los pies, porque no te le fuesses, y tu señor te dexaste vècer de sus lagrymas, y la recibiste a tu amor y a tu gracia.

Hierem. 31^o

2
3
Puesta en este puesto tan bueno no hablaua, que la congoxa no la dexaua hablar. El coraçon lo queria hazer todo, no queria, que la lengua hablasse, y assi con las lagrymas y con las entrañas dezia. O Maestro mio, refrigerio de mis calores, serenidad de mi braua tempestad, medico de mi salud. O Iuez de misericordia, a tus pies me tienes rendida, no me dexes, que soy criatura tuya, aunque desagradaçida. Rendido tienes mi coraçon, y subjecta mi vo-

lun.

Juntad, trata me como quisieres, ten cuenta con mis suspiros,
 que salen de lo vivo de mi alma entristecida. Apaga cō estas
 lagrimas a quel fuego del infierno, con que me auias de que-
 mar, sino me llamaras ati. Gouierna mi coraçon con las rien-
 das de tu amor, y esfuerça mi esperança, con esos ojos de cle-
 mencia con que me miraste, quando me enamoraste de tí.
 O esperança mia no me confundas, esto dezia prostrada por
 el suelo desgñada y bañada en lagrimas a los pies del Se-
 ñor, Quando vn capitán vence y rinde a a otro, en señal
 de victoria, lleva arrastrando por el suelo la vandera y es-
 tandarte del vencido. Batallò Iesu Christo hijo de Dios
 con el alma de la Magdalena, venciola y hizo la rendir, y
 como aquel cuerpo fuyo tã hermoso tan atauiado, y tan ga-
 llardo, era vna vandera a quien seguia mucha gente torpe,
 y profana. Pues esta ya vencido el capitán, que es el cora-
 çon en señal de la victoria, arrastra oy esta vandera y es-
 te estandarte de vanidad por tierra. Lloraua Esau a voz
 en grito, porque su hermano Iacob le auia hurtado la ben-
 dicion, y porque su padre no le daua a el ninguna. Porque
 le dixo, ya la he dado a tu hermano, ya le hecho señor de
 sus hermanos, pues tras esto hijo mio que te puedo dar a tí?
 Cumque ciulatu magno fletet, motus Isaac, lo bendixo. Fueron tã
 Gen. 37. tas las lagrimas, y tãto lo q̄ lloro, y tã grande su importuna-
 ciõ y molestia, que al fin sacò bendicion de donde no la auia.
 Pues si las lagrimas de Esau mouierõ tãto a Isaac, para q̄ no de-
 xasse desconsolado a su hijo, y sacaron lo que parecia impos-
 sible: que os parece sacarian las lagrimas de vn penitente³
 del coraçon ternissimo de Iesu Christo herido y alanceado,
 por amor del peccador? Algun espacio estuuo llorando la
 sancta peccadora, y el señor como mudo no le hablaua pa-
 labra. Como quando en el canto suele callar la vna voz,
 preguntays porq̄ no canta aquel, pues es cantor? No os ma-
 rauilleys de esso, que es artificio de la musica, aguarda
 ciertos compasses para entrar, quando haga mejor con-
 sonancia, que si agora entrasse, Así el buen Iesus no ha-
 blaua la Magdalena, esperaua ciertos compasses de mas a-
 ctos de amor y de dolor, y despues salio con vn punto q̄ lo
 puso en el cielo diziendo, *Dimittuntur tibi peccata tua: vade in pace.*

Cres

De la Assumpcion de nuestra Señora. 847

1. Creo que no solo lloro aqui la bendita muger sus peccados, mas que trayendolos delante de sus ojos los lloro toda su vida, viuiendo con tanta cautela, que dize S. Hieronymo, que desde este dia del perdon jamas miro a la cara de algun hombre. O condenacion de nuestra presumtuosa confianza! Maria absueita por la boca de Dios, perdonados sus peccados con firma del mismo Dios, no contenta con esso, llora, y no se harta de llorar sus peccados passados, haziendo sus ojos perpetuas fuentes de lagrymas, y vos peccador, sin tener essas prendas, andays con tanto descuydo, como si ya estuuiessedes confirmado en gracia? Que diferencia ay desta peccadora despues de conuertida a lo que era antes de su conuersion, antes no lloraua los peccados aun no perdonados, y agora los llora estando ya perdonados. Gran confusion es esta para nosotros, que nos conuertimos a Dios tan tibiamente, y con tanta floxedad, que acabados de conuertir, nos boluemos luego a peruertir: parece esto juego de esgrima, Vereys dos que esgrimen con tales ademanes, que parece que se han de hazer tajadas, y al cabo, no se dan ni vn solo golpe. Que es aquello? Es juego de esgrima que no hazen, sino señalar, sin executar el golpe. O quantos de nosotros ay, que quien nos viere acometer al vicio, pensara que lo auemos de desjarretar, y que no ha de levantar mas cabeza contra nosotros: y si bien se mira, no fue mas que señalar sin facer sangre. Somos tapizes de Flandes. Pintá en vn paño vn Achilles de vna parte y vn Hector de la otra, armados de punta en blanco, en sendos poderosos caualllos, q̄ parece que buelan los caualleros, dos lâças como sendas Antenas, vnos anchos hierros en ellas puestas en el ristre, y ellos con vn semblante q̄ parece, ya ya se llegan a encontrar, y casi ponen miedo a los que los miran que no esperan, sino quando se passaran vna braça de lança el vno al otro por el pecho. Y si bolueys al cabo de vn año, hallareys q̄ aun se estan en la mesma postura, y q̄ no se han mouido vn solo passo adelante. Que es aquello? Senor no veys que es pintura. *Imago depicta per varios colores, insensato datur concupiscentiam*, dize Salomon. La imagen pintada de varios colores mueue al necio y al rudo a desseo. Somos nosotros

tros pintura de Flandes, somos espãta bobos, porque los prudentes no se espantan de las apariencias, somos gente que haze rostro y pecho a Dios, y resiste a sus palabras, que jamas nos acabamos de rendir. De tales como estos rogaua Dauid a Dios que lo guardasse diciendo, *A resistētibz dextera tua custodi me vt pupillam oculi.* Señor guardame de vna gente que resiste a vuestra mano derecha. La conuersion de vn peccador se llama obra de la mano derecha de Dios, y assi quiere dezir aqui, que le libre de vna gente pertinaz, que queriendo los Dios conuertir, ellos no quieren, y forcejan y muerden al pastor por desafirme del. Todo esto nace de la continuacion del peccado, que ciega mucho vn alma. Mirad la ceguedad de los Sodomitas, que viendo aquellos que entraron en la casa de Loth, que cegaron de tal manera, que por ninguna via, aunque mas andauan palpando y atentando, podian atinar con la puerta, y ni aun esto los retraxo de aquella torpissima imaginacion, sino que todauia buscauan por donde entrar, a profanar aquellos mancebos, que a la verdad eran angeles, por que veays lo que obran los peccados continuados. Esto parecio tambien en aquel Emparador Iuliano Apostata, gran perseguidor de la sancta Yglesia, el qual siendo castigado por la justicia de Dios, y herido de muerte con vna saeta, que le fue arrojada del cielo, no se conuertio, mas como moñando de nuestro saluador Iesu Christo, cuyo capital perseguidor auia sido dixo, Venciste Galileo venciste, llamãdole Galileo por desprecio. Y aquel maldito Rey Hieroboan Idolatra, que estando idolatrando echo mano de vn sancto Propheta que lo reprendia, y se le seco en aquel instante, y ni cõ esto se conuertio. Estas ceguedades son las que confiesan los dañados en el Infierno, diciendo, *Sol intelligentia non illuxit nobis.* Deزيد miserables, vosotros no fuystes Christianos no os baptizaron en tales y tales parrochias? no recibistes los demas sacramentos? no oystes sermones y os enseñaron la doctrina Euangelica? Como dezis que no tuuistes luz de cosas de Dios? Dezimos lo porque recibamos todas estas cosas con tan poca disposicion, oyamos las missas, los sermones, y recibamos los sacramentos tan transportados con nuestras pasiones, y affectiones, no nos aproue

Psal, 16,

Gene. 19.

3. Reg. 13.

Sapient, 5.

cha-

De la Assumpcion de nuestra Señora. 849

1 chava mas que si no las oyerámbos. A esta ceguedad y infen-
 sibilidad, y trae la continuacion de los peccados, a los mise-
 rables peccadores. O dichosa Magdalena que tan deueras
 te conuertiste al Señor, y en tu conuersion concebistes vn
 tan fuerte temor de Dios y tan filial, que te hizo llorar los
 peccados tantos años, estando certificada que te eran perdo-
 nados. O temor sancto que quien te tiene consigo, tiene mu-
 cho bien, y el que te pierde, pierde mas de lo que se sabe de-
 zir, ni encarecer, de ti nace el perseverante aborrecimiento
 del peccado, eres gouernalle de nuestra vida, y freno que
 corrige la fuerza de nuestros ruynes desseos, y finalmente
 eres la llaué de nuestro bien. Este trayan siempre delante
 de los ojos los grandes amigos de Dios Abraham, Isaac y Ia-
 cob, tanto que a Dios le llamauan sin temor. Quando huyé-
 do Iacob de casa de Laban su suegro con sus mugeres y hi-
 jos, siguiendole Laban le alcanço, y el vno al otro se dieron
 las queexas que tenian, contando Iacob las suyas, dixo a su
 suegro, *Nisi Deus patris mei Abraham, & timor Isaac affuisset*
mibi, forsan nudum me dimisisses. Si el Dios de mi padre Abra-
 ham y el temor de Isaac, no me amparará de tí, por ventura
 me embiaras desnudo a mi tierra. Llamo aqui el sancto va-
 ron, temor de su padre Isaac, al que auia llamado Dios de
 su abuelo Abraham, que trayan tan en las manos el temor
 de Dios y tan delante de los ojos, que por dezir mi Dios de
 zian, mi temor, que todo era vno. Con esso eran tales, y tan
 sanctos, y viuián tan recatados, y este temor sancto hizo de-
 xar el mundo a la bendita Magdalena, y retirarse en los bra-
 uos desiertos, donde viuió Angelicamente hasta que murió.
 Desta bendita Maria dize el Sancto Euangelio, que estaua
 assentada a los pies del Señor, oyendo sus diuinas palabras.
 Dos cosas notables dize aqui el Sancto Euangelio desta ve-
 nerable muger, que son muy necessarias para que la diuina
 palabra haga operacion en los coraçones de los oyentes. La
 vna es, que oya aquella celestial doctrina, assentada cõ mu-
 cha quietud y reposo. Agora casi todos oyen el sermón en
 pie cõ los coraçones leuátados, inquietos y de sassossegados,
 desseando que acabe presto el predicador, y así la mas dulce
 palabra del sermón es, quando el predicador dize, *Ad quã*

Genesis. 31.

nos perdúcat. No la oya así la Magdalena, sino asentada. Este asiento significa el reposo y mansedumbre, con que se ha de oyr la diuina palabra, como lo aconseja el Ecclesiastico, diziendo, *Esto mansuetus ad audiendum verbum Dei, ut intelligat.* No la oyas de camino, como cō espuelas calçadas como dize q̄ no la entenderas. Nunca os ha acontecido andar muy negociado para hazer algun camino, y llamaros alguno para deziros algo, y vos responderle, señor por ay me yre de camino con las espuelas calçadas. Y vays despues con tãto de lassossiego, que no aduertis a cosa de las que os dize. Y si os preguntan, que os dixo aquel vuestro amigo, señor no lo entendi, venia con las espuelas calçadas alborotado, todo metido en mi camino, por vn oydo me entro y por otro me salto todo quanto me dixo. Así oymos comunmente a Dios con las espuelas del mundo calçadas, llenos de negocios, y por esto entendemos tan poco de quanto se nos predica. Como los arcaduzes de la noria que andan en continuo mouimiēto, quãta agua cogē por vna parte derramã por otra, y así por vn oydo nos entra la sancta doctrina, y por otro se nos sale, por el de lassossiego con que la oymos. Por esto quiere Dios ser oydo, con oydos mansos y no alborotados. Y porq̄ para esto es necesario tener afficiō ala diuina doctrina, y esta afficion es don del Spiritu Sancto, cōuiene q̄ se la pidamos con mucha eficacia, como se la pedia David, diziendo, *Dirige in conspectu tuo viam meam.* Donde es de notar que en el Texto Hebreo, y en el Griego, y en la Paraphrasi Caldayca se lee. *Dirige in cōspectu meo viam tuam.* En lo qual no solo pedia David, que su vida fuesse agradable a Dios conforme a nuestra translation, pero tambien le suplicaua q̄ su ley y su doctrina le fuesse a el agradable, *Dirige in cōspectu meo viam tuam.* Esto es: suplicote Señor, que tu ley me parezca suauē, y que sea yo muy aficionado a ella. O quanto importa alcançar este diuino don de la diuina mano. Yo os certifico hermanos, q̄ si lo tuuiesdes, q̄ no estariades con tanta suspension, y affliction, y desgusto en los sermones, desseando a cada passo verlos concluydos. Y mas os digo que esta afficion de la Diuina Doctrina, es vna muy clara señal de la diuina predestinacion. Vna de las diferencias q̄ ay entre las aues y las bestias.

Ecclesiast. 5.

Psal. 118.

1 bestias, es, que si de noche les ponen vna candela encendida delante, las aues se van todas tras aquella luz y las bestias al reues, que en viendo la candela encendida, huyen y esconden el rostro que no la pueden sufrir. Candela encendida y resplandeciente, es la diuina palabra en la noche deste siglo, assi lo afirma Dauid diziendo. *Lucerna pedibus meis verbum* Psalm. 117.
num & lumen semitis meis. Las aues que son los predeterminados en viendo esta candela vanse tras ella con gusto y deuocion. En hablandoles algo de Dios, en predicandoles de la diuina ley, luego se van engolosinados tras ella; pero los peccadores como bestias huyen desta luz, no la pueden sufrir. Y assi de cada vno destes dize el mismo Sancto Propheta. *Noluit* Psalm. 35.
intelligere vi bene ageret, astute omni via non bone. Ponderad mucho estas palabras, que son muy temerosas, porque dize aqui el Spiritu Sancto, que el que no quiere entender las palabras de Dios, es el que viene a hallarse en todas las maldades y peccados, que son los malos caminos. Tambien querria que se notasse acerca desto, vna cosa que dize Sant Augustin. Y es, que vn auditorio es como vna mesa donde comen moços y viejos; y el predicador es el que sirve los manjares, los moços en dos palabras despachan lo que les ponen delante, y querrian que luego les pusiesen mas, pero los viejos como no tienen dientes ni muelas, comen poco a poco de espacio, y es razon que los moços tengan respeto a los viejos y les esperen, assi en el auditorio ay muchos de agudos entendimientos, que en apuntando el predicador la palabra y la
 2
 3 consideracion, estan al cabo y penetran los pensamientos, estos querrian que luego passasse adelante, y dixesse otras cosas. No teneyz razõ hermanos, que es justo que los que soys moços y teneyz buenos dientes, que espereyz a los viejos que no los tienen tales. Quiero dezir, que los que soys muy habiles y de muy claros entendimientos, esteys con asiento y quietud esperando que se declaren las cosas, aunque vos las ayays entendido, de manera que las entiendan tambien los ruficos y los hombres de grosseros y baxos entendimientos.

Audiebat verbum illius. No dize que puesta a los pies del Señor hablaua, sino q'oy a. Dõde se descubre vn modo singular.

Psal. 44.

con que muchas almas medran mucho en el diuino acatamiento, que es imaginar que estan puestas a los pies deste celestial esposo, y que estan oyendo las diuinas palabras de su sancta boca. A esto combida Dauid a cada vna dellas en particular diziendo. *Audi filia, & vide, & inclina aurem tuam.* Oye hija, y vee, y inclina tu oreja. No dize habla, y parla mucho delante de tu soberano esposo, porque mas mira Dios a la aficion del coraçon que a las muchas palabras de la lengua. Pregunto Sancta Catherina de Sena a Dios cierta vez. Porque Señor agora no reuelays a vuestros sieruos tãtos myste-
rios como soliadades en otros tiempos? Y respondiõle, porque agora las almas no se allegan a escucharme como a Maestro, sino a hablar, y hablan tanto, que no me dan lugar a que yo les hable. Por esso dize Dauid, *Audi filia & vide.* Puesta tu, o alma, a los pies de Iesu Christo tu Maestro no hables mucho, mas di con el mismo Dauid, *Audiã quid loquatur in me Dñs Deus, quoniam loquetur pacem in plebem suam.* Oye lo que me habla mi Dios, porque hablara a los suyos cosas de paz. Escucha pues en silencio, y imagina que te esta llamando cõ dulcissimas palabras, y diziendo, ven esposa mia, y considera, que te habla a ti en particular lo que hablo en el Euangelio a todos, y que te dize, *Venite ad me omnes qui laboratis & egresciam vos, & discite a me quia mitis sum & humilis corde.* Y todas las demas cosas que el dixo en su sancta ley que tocan a tu estado, imagina que te las dize a ti en particular, y estate regalando en oyrlas y afficionando te a ellas, para executarlas conforme a tu posibilidad. O Dios de Magestad infinita y si diessedes Señor eficacia a estas cosas que aqui escriuo para que con ellas persuadiesse a todos los que las leyeren, que despues que con deuocion y atencion, viciessen rezado algunas oraciones vocales dexassen de hablar, y se pusies-
sen con atencion a vuestros diuinos pies a escucharos de la manera que yo aqui los he enseñado. O quanto prouecho espiritual facarian deste sancto exercicio. La otra cosa que auemos de notar desta bẽdita muger, es, q̃ oya la diuina palabra assentada a los pies del Señor cõ humildad, como discipula q̃ desleaua ser enseñada. Agora muchos que vã a los sermones no se assientã a los pies, sino a la cabeça, porque no vã co-
mo

De la Assumpcion de nuestra Señora. 853

1 mo discipulos humildes deffeosos de aprender, sino como cōf
fores y maestros para juzgar lo que el predicador dize. Y as
si no hazen calo de las prouechosas sentencias que predica,
fino dealguna palabra descuydada que hablo, lo qual es vna
gran locura y peruersidad. Y asfi de cada vno de los tales di
ze el Ecclesiastico: *Cor fatui quasi vas confractum, & omnem sapiē
tiam non tenebit.* Si echays vino por precioso que sea en vn to
nel quebrado y defenarcado, dexa colar todo el vino y que
dase cō solas las hezes, asfi sō los coraçones destos como to
neles quebrados, que las consideraciones buenas que el pre
dicador dize, que como vino embriagarian sus almas en el di
uino amor, las dexan caer de la memoria y retienen solas las
hezes, que son algunas palabras no tan limadas y curiosas,
2 o algunas sentencias no tan doctas y profundas, para mosar
despues del predicador. Y si os preguntan algo del sermō re
spondeys, que se os oluido porque soys flaco de memoria. Si
teneys flaca memoria, como se os acuerda de la palabra des
cuydada, que el predicador dixo quatro años ha. En esto ve
reys, q̄ no es falta de memoria, sino falta de affiō y de amor
de Dios y sobra de malicia. Por la charidad immēsa de Dios
os ruego hermanos vna y mil vezes, que vays cō humildad
a oyr la diuina palabra, y os pongays como discipulos a los
pies del predicador, imaginando que estays a los pies del
mismo Dios, y os acordeys, que el dixo. *Qui vos audit me audit*
& qui vos spernit me spernit. El q̄ oye mis predicadores me oye
a mi, y el que los desprecia me desprecia a mi.

Eccle. 21.

Luc. 10

Ecclesi. 50.

3 *Martha autem satagebat circa frequens ministerium. De suerte, q̄
Maria sedebat Martha autem satagebat.* Donde se significo, lo q̄
ha de hazer vn justo. El Ecclesiastico dize al sancto varon
Onias, y en ela todo varon perfecto: *Quasi oliua pullulans, & si
cut cypressus in altitudine se extendens, in accipiendo ipsum stolam glo
ria.* Vuose Onias en alcançar la corona dela gloria, como oll
ua que echa pimpollos, y como alto yempinado cipres. Que
comparacion es esta, de arboles tan diferentes? Si la confide
ramos bien, es muy mysteriosa. Qual sea la differēcia destos
dos arboles, no ay quien no la entienda: la oliua aunque pe
queña y humilde es muy prouechosa, da de si mucho fructo,
por el contrario el cipres, es esteril, pero muy alto y leuanta

do, las quales dos cosas quadran muy bien a los varones perfectos, los quales aunque con alteza de entendimiento, suban hasta los cielos, tambien con singular misericordia se humillan para hazer bien a sus hermanos, de manera que son cipreses altos por la alta cõtemplaciõ, y son oliuas baxas y humildes por misericordia. En el libro de los Iuezes se lee, que estando el pueblo de Israel puesto en mucha affliction, leuãto Dios vn varon muy diestro y señalado, el qual tenia talexcelencia, que *vtraque manu pro dextera vtebatur*, que se aprouechaua de entrambas las manos, como si fueran derechas. Sãt Gregorio nota, ser este varon retrato viuo de los perfectos sieruos de Dios, los quales tan diestramente juegan de vna mano como de otra, quiere dezir de la vida actiua, como de la contemplatiua. Tambien se hallan en el desierto, como en la ciudad, tambien en la soledad como en la compaõia. Son ambidextros, derechos de ambas manos, tan actiuos como contemplatiuos, y aun esta verdad la entendio el Philosopho de Finibus, donde dize: *assi como naturalmente nacio el cauallo para correr, y el buey para arar, assi naturalmente nacio el hõbre para dos officios, q̄ son obrar y cõttemplar, lo qual ha de hazer como Dios immortal. Es como si dixera en estas vltimas palabras. Assi como Dios verdadero y immortal no solamẽte se ocupa en contẽplarse a si mismo, sino en produzir las cosas y gouernarlas, de suerte q̄ es sumamente contẽplatiuo y operatiuo, tãbien el hombre como imagẽ deste mismo Dios hade tener estos dos officios. Que encuen tro tan terrible da aqui este Philosopho a los Christianos alũbrados y enseñados con el sancto Euangelio, y tan olvidados desta verdad.*

Andando Martha ocupada en adereçar lo necessario para la buena hospederia del Señor, y viendo a Maria assentada a sus pies, *Sedit & ait, Domine non est tibi cura quod soror mea reliquit me solam ministrare? dic ergo illi vt me adiuet.* Estas palabras fueron como vnos celos piadosos, que aun entre sanctos suelen passar. Y assi creo que fuerõ mas palabras de muger cortesana y de palacio, que quexas: que bien entendio la bendita Martha que se auia de hazer assi, y que la vna de las dos hermanas era razon que estuuiesse con el Señor en

quan

Iudicum. 3.

de finibus

1 quanto la otra preparaua la comida, sino que cansada quiso aliuar su trabajo con la vista preciosa de aquel que con solo verle, si sin passion le mirauan, quitaua todos los enojos y aliuaua los coraçones de los trabajos, y enfados del mundo; y por esto con palabras amorosas y cortesanas dixo. Añsi señor que trabaje yo y fude, mandando y haziendo lo que toca a vuestro seruicio, y que lo veays vos, y consintays que mi hermana se este assentada? Este es Señor el cuydado que tenays de mi: o por ventura dixo esto, tocada de alguna sancta embidia de que a Maria sola se hiziesse el sermon, y vuiesse algo de que ella por su ocupacion no pudiesse gozar, y quiso impedir, que aquello no se dixesse a la vna, porque despues lo oyessen entrambas, como si despues le auia de faltar que

2 dezir, a la fuente de la sabiduria. O como se debuxan aqui las quejas de muchos, que piensan estan olvidados de Dios, y que no tienē cuydado dellos, viendo se solos rodeados de muchos trabajos. Parece que estan diziendo los tales: *Domine non est tibi cura*, que me vea yo en estas afflictiones? Estas quejas puso Dauid a Dios en nombre de los justos diziendo, *vt quid Domine recessisti longe, despicias in opportunitatibus, in tribulatione?* Quando mas os han menester los vuestros los despreciays, y los dexays solos? En el Hebreo, y en la paraphrasi Caldaica esta: *Despicias in opportunitatibus in tribulatione*. En esta variedad de translaciones. *Despicias, & despicias*: se significa el largo tiempo, que Dios dexa muchas vezes padecer a sus sieruos, que les parece q̄ los desprecia, y los despreciara. Pero luego inmediatamente da el Spiritu sancto la respuesta, por que los dexa así padecer diziendo: *Dum superbit impius incenditur pauper*. Por esto los dexa padecer, porque con las contradiciones y persecuciones se enciēde mas el justo (q̄ es el pobre de espíritu) en el diuino amor. Por esso hermanos no os tēgays por desamparados ni olvidados de Dios, aũ q̄ os veays mucho tiempo cercados de trabajos, y afflictiones. Desta manera se via puesto S. Pablo, a si y a sus companeros, quando dezia, que por ellos estaua escripto. *Propter te mortificamur tota die, astimati sumus sicut oves occisionis*. Donde se ha de ponderar, q̄ *tota die*, significa toda la vida, mas no por esso se tenia por olvidado de Dios, y creed me que Sant Pablo era de hueso

Psal. 9.

Ad Rom. 4.
Psal. 43.

y de carne como nosotros, y sentia los trabajos como hombre. Y assi S. Chrystostomo interpretando aquellas palabras, *Ego in infirmitate, & timore & tremore multo fui apud vos.* Dize q̄ deshonran a S. Pablo, los que afirman que no auia miedo de los peligros, ni sentia los trabajos y tribulaciones, porque poco haze en sufrir miedos, quien no ha miedo: y en sufrir trabajos, quien es insensible: mas lo que haze a S. Pablo glorioso, es, que sintiendo mucho estas cosas, ponía los pies sobre todo, y lo vencía todo con la fuerza de la charidad.

1. ad Cor. 2.

Num. 11.

Domine non est tibi cura quod soror mea reliquit me solā ministrare; De donde presumis vos bendita Martha, que no tiene el Señor cuydado de vos: Porque no os embia quiē os ayude: Por tan gran fauor teneys vos, que dando os compañera en los trabajos os desminuyan la ocasion del mayor merecimieto: engañada estays. Quexauase Moysen del gran trabajo, que sentia en la gouernacion del pueblo, y dezia: *Cur afflixisti seruum tuum & cur imposuisti pondus vniuersi populi huius super me?* Y para descargarlo de aquel trabajo, le dio setenta venerables varones por compañeros, pero dize alli el texto sagrado, que le dixo Dios. *Auferam de spiritu tuo, tradamque eis:* Donde se significa que muchas vezes el fauor en las cosas de fuera es ocasion de perdida interior. Por esso hermanos creed me, que el que hurta el hombro al trabajo, el mismo se defrauda del merito. Suelē se quexar algunos religiosos de que les mādā mas a ellos que a los otros, y que los demas no trabajan tanto como ellos. Di me hermano, la ganancia de esse trabajo no es para ti: Pues porque te quexas de que te den ocasiō de mayor corona: Antes auias de alabar a Dios, y agradecer a tu prelado por ello.

Domine non est tibi cura quod soror mea reliquit me solam ministrare? Cosa notable es, que todas las vezes que esta sancta muger se llego al Señor, no falto quien murmurasse della. Quando se cōuirtio, fue a llorar a sus sacratissimos pies en casa del Phariseo, y alli murmurò el mismo Phariseo della, diziendo: *Quia peccatrix est.* Fuese otra vez donde estaua el Señor comiendo con sus discipulos, y alli murmuraron de ella, diziendo: *Ut quid perditio hac,* notādola de prodiga. Pues adonde yre Señor, pudo dezir, que me dexen los hombres? Quiero me

yr.

Lucas 7.

Matth. 26.

- 1 yr a casa de mi hermana, para que quando viniere des os pueda comunicar alli, que alli estare segura, y alli la reprehende su propria hermana de muger ociosa. Aunque os escondays debaxo de la tierra, no ha de saltar quien murmure de vos, y tache lo que hazcys: no ha de faltar al justo contradiccion: Porque *regnum celorum vim patitur*. No te espantes siervo de Dios que murmuren de tu confessar, y comulgar a menudo, y de otros sanctos exercicios que hazes estando en el mundo, pues murmuraron de Maria, que estava a los pies de Iesu Christo Salvador del mundo; cosa es de lastima, que de vna que no se confessaua sino de año en año, y essa mas por temor que por deuocion, en viendola recogida que no quiere yr a visitas ni a fiestas, mas que se ocupa en sanctos exercicios, comiençan a abrir las bocas las serpientes y dragones, y dicen y nunca acaban de dezir. Que teneyz que dezir mal ditos; quando era loca, profana, y dissoluta, no murmurauades della, y agora que oye cada dia missa con atencion, y se esta vn poco en vn rincón orando, luego dezis que haze extremos? Porque no deziades esso quando yua a las fiestas y theatros, y estava quatro horas a la ventana? O biuoras que no sabeys sino escupir ponçoña. De aquella bendita Ana muger de Elchana, dize la sancta Escripura que estava orando en la casa de Dios en Silo, y el sacerdote Heli *Estimauit eam temulentam, dixitque ei, vsquequo ebria eris? digere paulisper vinum quo males*. O que gran mal murmurar de lo bueno, porque murmurar de lo bueno, es dezir mal del author de lo bueno que es Dios, que lo obra en sus siervos. Y algunos ay que no lo murmuran, mas tambien mofan de los siervos de Dios, lo qual suele hazer gran daño a los principiantes en la virtud. Por esto amonesta el Spiritu Sãcto a cada vno de los tales por el Ecclesiastico diziendo: *Ne despicias hominem auerten sem se à peccato nec improperes ei*. Suele ser la mofa del mudo vna elada que quema los buenos desseos, y los buenos principios del nœua mente conuertido, como es reziente en el seruicio de Dios, esta aũ en flor, vna risa de vn profano hombre le haze daño. La elada poca fuerça tiene contra vn arbol que ha echado fuertes rayzes en la tierra, y poco daño le haze, mas a tal tiẽpo le puede acudir, y herir, si lo toma en pimpollo q

Matth. i. x.

1. Reg. xi.

Eccle. 8.

858 Consideraciones Spirituales

le haga marchitar, y no crecer. Por tanto no mojes hermano mio del nueuo penitente, ni rias del, que le deguellas. No yeles aquel pimpollo, que esta tierno, antes le ayuda, esfuerça, y alienta con sanctos consejos, para que crezca y se haga arbol. No quites a Dios su fructo, mira que esta por hazer, que si el tuuiera ya hecho, si fuera varon perfecto, poco daño le hiziera tu mofa. Esto te enseña el Spiritu sancto, como cosa que importa diziendo: *Ne despicias hominem auertentem se à peccato. Auertentem se*, dize: Que es quando esta actualmente conuirtiendo se, o vn poco despues, para significar, que entonces esta en mayor peligro. Y vosotros sieruos de Dios no os descõsoleys, porque murmuran de vosotros, antes lo tened por beneficio particular, pues lo contrario lo echo el mismo Dios por maldicion diziendo, *Va cum benedixerint vobis omnes homines*. Son tan malos los hombres, que si dicen bien de vos, ay de vos, y si dicen mal de vos, dicho so vos.

Lucx. 6.

Ad Colo. 3.

Vna de las virtudes que mucho se nos encomienda en la sancta Escripura es la paciencia, y particularmente la encarece Sant Pablo a los Colossenses diziendo: *Induite vos sicut electi Dei, sancti & dilecti, viscera misericordie benignitatem, humilitatem, modestiam patientiam, supportantes inuicem, & donantes vobis metipsis*. En las quales palabras querria que ponderasse dos cosas particularmente, la vna es, como en este catalogo de virtudes puso el S. Apostol la paciencia a la postre, como vn fello de todas las otras, y tambien significando en esto, que para alcanzar perfectamente la paciencia es necessario tener todas las virtudes, que aqui preceden a ella. Porque sin humildad, y benignidad y las demas no asienta bien la paciencia. La otra es, que llama aqui vestidura a la paciencia, y librea de los electos y dilectos de Dios, pues dize: *Induite vos sicut electi Dei, & dilecti patientiam*. En lo qual enseña que assi como con la vestidura se puede cubrir todo el hombre, assi se ha de cubrir con la paciencia. De manera que no solo ha de tener paciencia en el coraçon, mas tambien en las manos, y en los pies, y en el semblante de todo el cuerpo, y particular mête en la boca, callando, y no respondiẽdo a los agrauios recibidos, y assi dezia vn venerable varon, que la paciencia que es muda y no sabe hablar. O bienauenturado el que llega aqui,

1 ga aqui, y sabe cerrar la boca, auiendo sido agrauado de sus proximos. Los Gentiles entre los dioses que adorauan, adorauan dos diosas entre otras. La vna llamauan la diosa Volupia, y esta adorauan por diosa del deleyte, y la otra llamauan Angerona, y esta era diosa de la agonía y tribulacion, a la vna atribuyan el alegría, y a la otra la tristeza. La estatua de la diosa de la agonía tenia la boca cerrada con vn candado, y se llama con vn sello (como lo cuenta Plinio) y esta diosa de la

Plinio. li. 3.

agonía estava en el templo de la diosa de la alegría, como lo cuenta Macrobio. Y la causa de tener en la boca el sello, y el candado, era para significar, que quien calla y tiene silencio en las injurias recibidas, vendra a tener contento, por el beneficio de la paciencia, y la tristeza se le boluera en alegría.

Macrobi. li. r
de los satur
nales.

2 Esta causa da alli Macrobio, y por esso tenia la diosa de la tristeza, en el tēplo de la diosa de la alegría. Pues si los Gentiles tanto estimauā el silencio en las injurias recibidas, quāta mas razón es, q̄ lo estimemos nosotros los Christianos y lo procuramos, pues somos discipulos de aquel pacientísimo cordeiro de quien dize David. *Ego autem tanquam surdus non audiebam, & sicut mutus non aperiens os suum.* O sapiencia muda, o lengua del cielo, que a tantos consolaste con tus dulcissimas palabras, y que tanto silencio tuuiste en todas las injurias que recibiste, enseña nos Señor a enmudecer en las nuestras. Antes q̄ el Señor nos diese este exēplo, y esta doctrina la exercitaua David fauorecido de su diuino espíritu, y assi dezia: *Factus sum tanquam vas perditum, quoniam audivi vituperationem*

Psal. 37.

3 *multorum commorantium in circuitu.* O admirable paciencia de sancto varon, y admirable artificio para vencerse a si mismo. Dize, que por que vía que sus enemigos que le tenían cercado, le decia vituperios, y le hazia injurias, se reputaua como vn vaso quebrado, que no sirve sino de recibir quātas injurias ay en la casa. Como si dixera: Quādo oya los vituperios con que me affrentauan, yo dezia entre mi: Teney razón, dezis la verdad, esso y mucho mas merezco yo que se diga de mi. Ya os aura acōtecido, yēdo de camino llegar a vna peña grāde, por la qual deciēde vn arroyo de agua cō grāde impetu. Y estuistes mirādo la diuersidad de aquēllas dos cosas, la vna el agua q̄ no haze sino correr sin jamas parar, y la otra

Psal. 39.

la pe-

la peña que corriendo tanta agua por ella esta perpetuamente perseverante. Y como hōbre prudente passays con la fantasia, a los trabajos de los sieruos de Dios, y a la paciencia cō que ellos los padecen, que siendo los trabajos, enfermedades, affrentas, y persecuciones, como vnos arroyos que siempre corren por ellos sin parar, quedan los justos con tanta constancia, con tanta quietud y paciencia, como si fuesen vnos peñascos insensibles, lo qual es señal muy clara de su grā fant¹ctitud. En el libro segundo de los Reyes se cuenta, como yendo Dauid huyendo de su hijo Absalon, ofreciosele en el camino vn mal hōbre llamado Semei, y començole a tirar piedras con las manos, y a dezirle injurias con la lengua. Y queriēdo vn soldado del Rey yr a vengar aquella injuria, detuvo lo el sieruo de Dios, diciendo, quien te ha hecho a ti procura² dor de mi pleyto? En el cielo esta el que lo permite, y el q̄ tiene a su cargo mi defensa, y el galardonarme mi sufrimiento y affliction. *Si forte respiciat Dñs afflictionem meam, & reddat mihi bonum pro maledictione hac.* Donde dize otra letra (como lo ad-²

Gala. lib. 1.
 ꝛ arcanis ca
 tholicæ ve-
 ritatis. c. 8.

uierde el doctissimo Galatino) *Si forte respiciat Dñs humilitatem, vel paupertatem, vel cōsiltionem suam, & reddat mihi bonum pro maledictione sua.* Por si por ventura mirare Dios su afflictio, y boluere por si, viendo se tan maltratado, y me pagare algun bien por esta su maldicion. Que dezis sancto Rey? Mirad que no es Dios el que padece, sino vos porq̄ ni Dios es passible, ni puede ser affligido. Es verdad: pero quiere Dios tanto a sus sieruos, y a los que por su nombre padecen algo con paciencia, que las afflictiones, las pobrezas y humildades de ellos, las recibe por suyas, y pues son suyas mire por si, y por mi, responda por si y por mi, que yo no tengo q̄ hablar palabra, ni quiero tomar vengança. Notad dos cosas, la vna, que siendo la affliction, y la maldicion, y el desprecio a cuenta de Dios, es el bien resultante de la paciencia, a cuenta mia. Pareceos que va bien repartido esto? Lo segundo quan linda respuesta de vn Christiano en sus agrauios. No hablan conmigo. *Respiciat Dominus afflictionem meam.* Si ello es mentira, mi consciencia me salua, esta es la respuesta. No hablan cōmigo. *Est qui querat & iudicet.* El inquisidor mayor, y el juez supremo dessa causa esta en el cielo, alla se lo aya Dios cō todo, el es³ mi

1 mi escudo, y mi amparo. La affliction aunque es mia, porque yo callo, mi paciencia la ha hecho fuya. Atendente Dios por su misericordia este lenguaje en las republicas Christianas.

2 Quereys hermanos alcanzar esta virtud, poneos a los pies deste celestial maestro, ynas vezes con profunda meditacion y contemplacion de su perfectissima paciencia, y con deuota oracion, pidiendole fauor, y otras vezes oyendo su doctrina de la boca de sus predicadores, que alli aprendereys a callar, como aprendio la Magdalena. Mirad como callaua puesta a los pies del Señor, a las voces de los que la reprehendian. Ni respondio al Phariseo ni a los discipulos que murmurauan della, llamandola prodiga, ni agora responde a su hermana que la nota de ociosa. Este es el fructo que se saca de la sementera, que se siembra a los pies de Iesu Christo maestro de la verdadera paciencia. En el Ecclesiastes se dize. *Magne semina semen tuum, & vespere ne cesset manus tua.* Eccle. 11. c. O que buena sementera es la que se siembra por la mañana, y se coge a la tarde. O que fuerza tiene la oracion, y la contemplacion, y la palabra de Dios, no dexeys de exercitaros en estas cosas hermanos de mi alma, que luego cogereys gran fructo desta sementera, pues la Magdalena estando sembrando a los pies del Señor, luego cogia el fructo de la paciencia, y del silencio, en este diuino exercicio se transforma el alma en Dios, por virtud del amor, y se muda en el, quedandose en su propia essencia natural, pero con nuevos accidentes comunicados por el mismo Señor. Transformarse vna cosa, es dexar su forma, o no la seguir, y seguir otra, y esta transformacion se haze (como dize Sant Buenauentura,) quando el que ama apenas obra segun su forma, sino segun la forma (esto es la voluntad) del amado. Y de aqui vino a dezir Sant Bernardo, y Sant Augustin aquella tan celebrada sentencia. *Anima plus est vbi amat quam vbi animat.* Siguese pues, que trãformarse el alma en Dios, es seguir la forma y voluntad de Dios mas que la fuya. No se oluido el Apostol Sant Pablo de este effecto maravilloso del amor. Porque escriuiendo a los de Corinto ad Cor. 3. dize: *Nos vero omnes reuelata facie gloriam Domini specularites, in eandem imaginem transformamur à claritate, in claritatem, tanquam à Domini spiritu, scilicet, ad intra & edocsti.* O que maravillo-
fas

Eccle. 11. c.

B. Bonauét.
de tribus
ternarijs.

2. ad Cor. 3.

862 Consideraciones Spirituales

las palabras, de nos el Señor su espíritu como lo dio a Sant
 Pablo, para saberlas entender, y poner en execucion. Dize
 nosotros todos, no vno ni quatro, porque no es cosa de su-
 per erogacion, si no necessaria a todos los que se han de sal-
 uar. Por esso todos nosotros como gente enseñada, guiada y
 fauorecida del diuino espíritu, con la cara descubierta con-
 templamos la gloria del Señor. Dize *Reuelata facie*, por que
 muchos miran la gloria con cataratas, porque tienen los
 ojos llenos de aficciones de criaturas, y así miran con velo,
 y embaraço, y por esto no especulan como es razon. Pero
 los justos, *Reuelata facie*, de aficciones de todas las criatur-
 ras, miran sin cataratas, con ojos claros, desembaraçados, espe-
 culan y contemplan atentissimamente la gloria del Señor. Y
 desde acá se transforman en vna imagen de aquella gloria,
 procurando de tener en si la imagen de aquel amor, y de
 aquella quietud, de aquella paz, y seguridad, y de aquel illus-
 trissimo semblante, siendo como vnas luzes muy reiplande-
 cientes en este mundo, y van desta manera, *à claritate in charita-
 tem*. De virtud en virtud, de bien en mejor, sin jamas cansarse,
 esto dize Sant Pablo que han de hazer todos los que pre-
 tenden salvarse sin quedar ninguno. Dichosa el alma que
 desta manera se va transformando, dexando a si, y siguiendo
 a Dios nuestro summo bien. Desta transformacion, hablo
 tambien el mesmo Apostol, en la epistola ad Galatas dizen-
 do. *Viuo ego iam non ego, vniuit vero in me Christus*. Quien no dira
 que en estas palabras, viuo y no viuo, no ay contradiccion;
 Ay la porcierto, y muy grande, si la consideracion para en
 lo que el sentido literal desta sentençia suena. Mas si passa-
 mos al espíritu con que Sant Pablo habla, hallaremos el se-
 creto de la transformacion diuina de su alma, en Christo, a
 quien solo viuia el sancto varon, segun las fuerças superiores
 del alma, que es lo principal en el hombre. Y así lo que qui-
 so dezir quando dixo que viuia, y no viuia, fue, que a todo
 lo que era suyo, esto es de su voluntad y gusto estaua muer-
 to, y a todo lo que era de Christo viuo. *An experimentum que-
 ritis eius, qui in me loquitur Christus?* Por ventura (dize a los de
 Corinto) quereys hazer nucua experiència, de que el que en
 mi habla es Christo? Como si dixera, por lo q̄ hablo y digo,
 echa-

Ad Gala. 2.

2. ad Cor. 13

De la Assumpcion de N. S. 863

1 echareys de ver, que no soy yo el que hablo sino Christo. Y si el habla y obra en mi como lo parece, justamente y con razon digo, que mi vida es suya, y no mia, y que viuiendo no viuo. Y que sea verdad, que muere el que de veras ama, es negocio muy llano, porque su pensamiento todo olvidado de si, se ocupa, y se halla siempre en la cosa amada, y sino piensa de si ni en si, tampoco obra en si, porque la principal operacion del alma comienza por el pensamiento, pues si en si no obra bien se sigue que no esta en si, porque estas dos cosas, ser y obrar, son entre si yguales, que ni ay ser sin operacion ni la operacion excede al ser, como consta de Aristoteles en la metaphisica donde dize: *Vnumquodque ens sicut se habet ad esse, sic se habet ad operationem.* Y de aqui viene, que nadie obra a donde
2 no esta, sino a donde esta. Pues si el animo del que ama, no obra en si, ni esta en si, luego muerto le auemos de considerar en si mismo. Aunque si amando es amado, ya que en si muere, viue en la cosa amada, que es lo que Sant Pablo dize, viuo yo, y no viuo yo, no yo en mi, sino en Christo, porque viue en mi Christo. Admirable retruecano, y artificioso recambio es este. Quando amando os yo a vos, y vos a mi, vos viuis en mi, y yo en vos, trocamos las vidas, y damos las el vno al otro: y no teniendome yo a mi, ni vos a vos, vos me teney a mi, y yo a vos. De esto se infiere, que no se puede con palabras explicar, ni con entendimiento concebir lo que gana el hombre amando a Dios, en el qual vine, no ya su vida, sino
3 vida de Dios, como confiesa aqui Sant Pablo, que era la suya. Dichosa el alma que ha llegado a este punto de perfecto amor, para con Dios, que nada le satisfaze, ni da contento fuera de Dios, con cuya compania, y con cuya vista, esta quieta y en paz, como la Magdalena, que reprehendida de Martha ni se escusa ni se turba, atenta toda a la conuersacion de Dios, colgada de su boca, derretida oyendo le hablar.

Y aunque Maria assi embeuida en la diuina contemplacion, no respondio a la quexa de su hermana, el Señor respondio por ella diziendo: *Martha Martha sollicita es & turbata erga plurima, porro vñ est necessariū.* Quiso el Spiritu Sacto q se escriuiesse esta quexa de Martha, y lo que el Señor respodio,
para

Arist. 9. metaphi.

para que por aquí se entendiese que el derramarse mucho en las cosas corporales, aun que sean en provecho del proximo, y en obras de misericordia, es ocasion de que el espíritu se perturbe, y se estragué las potècias interiores, si para ay todo el negocio. Por esto es necesario, exercitarse con tal compas y moderacion en las obras de piedad exteriores, que quede algun espacio para vacar al vno necesario, que es la diuina meditacion, consideracion, y contèplacion. Si los artifices (como son los herreros, plateros, y otros desta fuerte) trabajassen siempre con sus instrumentos y herramiètas, aunque son de hierro, en breue tiempo se estragarian los mismos instrumentos, y no podrian obrar bien con ellos, como son las sierras, las limas, los escoplos, &c. Por esto tienen necesidad de meterlos de quando en quando, en la fragua, y reformarlos y remediarlos alli, assi las potencias del alma que son las herramientas y los instrumentos con que el hombre obra, si mucho tiempo se exercitan en obras exteriores y corporales, aunque sean de piedad, se gastan y se embotan. Por esto es necesario, de quando en quando poner estos instrumentos en la fragua de la contèplacion, donde se reforman con el fuego del diuino amor, de los estragos que con los exercicios exteriores reciben. El mercader que quiere tener su tienda muy bien proueyda, y ganar muchas riquezas embia sus fatores a diuersas Prouincias, vnos a Flandes, otros a Italia, otros a las Indias: y de todas estas partes trahen mercaderias de mucho provecho y ganancia: assi el hombre que quiere enriquecer su alma, y tener bien proueyda la tienda de su consciencia, tiene necesidad de embiar sus fatores a diuersas Prouincias, para que traygan de alla mercaderias espirituales; estos fatores son los pensamientos, y consideraciones. Embia hermano mio, vn pensamiento como fator a la India del cielo, que considere bien aquella gloria, aquellos deleytes, aquellas riquezas, de que alli gozan los bienaventurados para siempre, que aunque las cosas, que alla viere son de mucho precio y valor, no vendra vazio, porque aunque no traya sino algun nueuo desseo dellas, es de mucho valor, el qual no dexara de traer si las mira con atencion. Embia otro pensamiento a la prouincia del infierno, que mire bien y considere

1. fidiere los tormentos que allieternalmente padecen los malos, porque de alla te traera temor y aborrecimiento del pecado, y escarmiento en cabeça agena, que son cosas de harto valor. Embia otro pensamiento a la prouincia del purgatorio, para que considere bien que aquellos que alli padecē son amigos de Dios y tienen su diuina gracia y charidad, y cō todo esso los dexa de aquella fuerte padecer terribles tormentos. O sancta Maria señora y que cosa tan estupenda. Que por muy amigo de Dios que vno sea, si muere sin hazer penitēcia de vna palabra ociosa, que hablo, lo echara porella en el terrible y espãtoso fuego del purgatorio. Pues si tanto
 2. caudal haze el Señor de vna palabra echada a mal: como nos atreuemos a echar tantas palabras a mal a cada passo? Cierito es falta de consideracion. Por esto digo que sera cosa muy prouechosa, no solo embiar fatores al cielo, y al infierno, mas tambien al purgatorio: porque todos estos traeran de alla cosas preciosas, con las quales quede bien proueyda la consciencia, como tienda de rico mercader.

Y si en el exercicio de las obras de piedad siendo sin moderacion, ay turbacion, que sera en otros exercicios superfluos? Por esto, como dize Plotino, la vida delas personas perfectas, es despreciar deleytes de la tierra, que consisten en muchas cosas, en las quales se turba el mundo, y seruir a vno solo absolutamēte necessario. *Cur per multa vagaris homuncio,* (dize Sant Augustin) *Quarendo bona corporis tui, quare vnum bonum & sufficit.* O si llegassemos a este vno, summo y infinito bien, para que acabassemos ya de bullir y trafagar, y viniessemos a descansar y hazer pausa, hechos vna cosa con el. Del que llega a este dicho estado, dize el Propheta Hieremias. *Sedebit solitarius & tacebit, leuabit se super se.* Quatro cosas pone en esta pequeña sentencia de grande consideraciō. La primera que se assentara denotando la quietud y pausa que se halla en Dios. La segunda, que estara solo denotando la desnudez y espoliacion de toda multitud. La tercera, que callara denotando el silencio estrecho que ay en aquel lugar. La quarta que se leuantara sobresi, dando a entender la transformacion en Dios, porque leuantandose sobre si, donde ha de parar sino en Dios?

866 Consideraciones Spirituales

Quando el Señor dixo: *Nolite solliciti esse*. No prohibo la sollicitud moderada en buscar las cosas del sustento para passar la vida. Y es negocio este claro, porque al primer hombre le dixo Dios: *In sudore vultus tui vesceris pane tuo*. Y es cosa cierta que nadie suda en lo que no pone sollicitud. Luego por el mismo caso, que le dixo que auia de sudar, le significo que auia de ser sollicito. Hasta en el manjar de que el proueyo milagro famente, no quiso quitar la sollicitud, como parece en el manna, que en tiempos passados embio al pueblo Hebreo, que caya de lo alto de alla de las nuues, y les mandaua, que salieffen al campo a coger lo por medida, segun el numero de las personas, que cada qual tuuiesse en su familia. El que tuuo poder para criar aquel manjar que contenia sabor de toda suauidad, tambien lo tenia para hazer que a cada vno le cayera en la boca, o en la falda, o si qulera junto a los pies dentro del tabernaculo, o tienda donde estauan y no quiso sino que cayesse en el campo y que salieffen a cogerlo y lo lleuassen a sus estancias, lo qual no carecia de algũ cuydado y sollicitud. Pues si en el manjar que les venia por milagro auian de tener esta sollicitud, en el que ha de venir por los cansados, y espaciosos terminos de la naturaleza, queremos escusar toda sollicitud y cuydado? La sollicitud es parte de la prudencia, y porque esta falta al descuydado, le da Salomon vn mote muy affrentoso, remitiendolo a la hormiga por estas palabras: *Vade piger ad formicam & considera vias suas*. Y aprende de ella la fabiduria. Veys aqui como le da en rostro, con la negligencia y falta de sollicitud, en buscarlo necessario al mantenimientto. Y assi no reprende aqui el Señor esta moderada sollicitud: mas enseñanos que para darnos a este vno, y ocuparnos en el, conuiene que nos contentemos con lo necessario. Porque si aun procurando solo lo necesario para el sustento de la vida tendremos necesidad de inquietarnos, y no podremos buscarlo, con tanta serenidad interior, que no incurramos en grandes turbaciones, que sera si sobre este necessario, añadimos tanto superfluo, que lo necesario comparado con lo superfluo, es como si no fuesse? O miserable ceguedad de los hijos de Adan, que nos turbamos por adquirir muchas cosas como

1 mo si de muchas tuuiessemos necesidad; lo qual es falso; por que de pocas nos aprouechamos, aunque tégamos muchas. Si teneys muchas casas en vna sola morays: si muchas vestiduras, con vna sola os cubris: si teneys muchos manjares, con pocos dellos se satisfaze vuestro estomago: si teneys muchos cauallos, en vno solo subis y passeays. Pues para que (o miserables) os fatigays, y os turbays por bulcar tantas cosas, teniendo de tan pocas necesidad, que por ello veagays a dexar el vno necessario para vuestra entera felicidad, y bienauenturança? Y mas teniendo experiencia, que las cosas que buscays con tanta turbacion y fatiga, despues de alcançadas os causan fastidio y asco, y abominandolas, desseays y procurays otras. Y assi se cumple en voiotros, lo que el Sabio afirma de los rios diziendo: *Ad locum vnde exeunt flumina reuertuntur, vt iterum fluant*: Rios se pueden llamar vuestros desleos. Y estos rios veamos de donde salen, porque camino van, qual es su paradero y fin, y porque camino se tornan a su nacimiento. El manadero de donde nacen tantos y tan diuersos desleos, es la necesidad. Porque desseays riquezas? Porque me va mal con la pobreza. Porque desseays honra? Porque tengo abatimiento. Porque desseays amigos? Porque fauorezcan a mi flaqueza, y me cõsuelen en mi tristeza. Porque desseays manjares? Por satisfazer a mi hambrey apeteito. Veamos donde va a parar todo esso, qual es su fin? El cõtentamiento. Por esso desseo y bulco todas estas cosas, por tener contento. Pero como en esta vida no se puede dar entera satisfaccion, a la menor de nuestras necesidades, viendo que alcançadas las riquezas, traen consigo grã trabajo, y que la hoara es graue de sustentar, y que los amigos os son molestos, y que los muchos manjares os causan enfermedades, y os hazen pesado como vna piedra, venis a desgustar y a tener hastio destas cosas. Veys como todo da la buelta al lugar de donde salio. La necesidad fue la causa que dessealledes todas estas cosas, y ella fue el manadero de donde manaron estos rios, y ella misma es la causa que las aborrezcays. Y no parando aqui, ella misma haze, que otra vez torneys a deslcar y a buscar lo que auia des aborrecido. Por lo qual digo, q̃ se cumple en voiotros: *Ad locum vnde exeunt, flumina reuertuntur,*

Eccle. i. c.

vt iterum fluant. Y pues esto es así hermanos de mi alma, bolved las espaldas a todas estas cosas cō gran desprecio, y abraçaos con este vno que es la parte que escogio Maria : mas sea con condicion, que en sus tiempos conuenientes os exerciteys en las obras piadosas de Martha, con los proximos necessitados. No ay criatura mas menesterosa y necesitada q̄ el hombre, tiene necesidad del Sol, del fuego, del ayre, del agua, y tierra: tiene necesidad de las aues, de los peces, y animales, y todas estas criaturas le fauorecen y ayudan: tomad pues o hombres exemplo en todas las criaturas que Dios crió, que todas os enseñan a ser piadosos, y a socorrer a vuestros proximos en sus necesidades. Mirad como todas ellas (desde que Dios las crió hasta agora) no han parado de remediar necesidades ajenas. Dize S. Dionysio: que *bonum est sui diffusiuum, & summum bonum, summe communicatiuū.* Y como todas las criaturas son vna bondad participada de Dios, ocupan se en remediar necesidades ajenas, como lo vemos por experiencia en los cielos, y en los elementos, y en las demas criaturas. Y pues todas ayudan al hombre; quanta mas razon es, que vn hombre ayude a otro hombre? Aristoteles dize que el hombre es vn mundo abreuiado, donde se contiene cifrada y epilogada toda la naturaleza. Pues si es así, que el hombre contiene en si todas las criaturas, y así se dize del en el libro de la Sabiduria. *Hoc quod continet omnia.* El hombre contiene todas las cosas, porque no obrará como ellas obrā? Si tienes en ti, o hombre el Sol, haz como el Sol, cuyo officio es remediar faltas ajenas, haz como la tierra, que a todos sustenta. Finalmente mira a todas estas criaturas, y sean tus maestras, y pues las tienes en ti, obra como todas ellas. Mas ay ay, y mil vezes ay, que a penas ay quien vse de clemencia, y socorra a los proximos en sus necesidades, y muchos que los persigan y destruyan.

Martha Martha sollicita es, & turbaris erga plurima, porro vnum est necessarium. O Christo fuente de misericordia, como Señor reprehendeys a Martha, porque con sollicitud exercita obra de tanta piedad, como es aparejar lo que vos Dios mio fatigado y cansado auceys de comer? Cierta gran mysterio ay aqui, porque el bienauenturado Sancto Thomas despues que

Sap. 1.

D. Tho. 2. 2.
q. 162.

- 1 que ha prouado que la vida contemplatiua, es mas excellēte que la actiua, pregunta qual de las dos es de mayor merito aunque determina, que quanto es de parte dela vida contemplatiua, ay en ella mas merito que en la actiua: porque el amor de Dios en igual grado con el del proximo, es mas meritorio, porque es de mejor objecto: y como la vida contemplatiua se ocupe en este amor diuino, y la actiua en el del proximo, siguese, que es mas meritoria.) Pero con todo esso dize, que puede acontecer, ser el amor del proximo por amor de Dios, en tan alto grado, que la vida actiua que con el se exercita, sea mas meritoria q̄ la contemplaciō del q̄ remissa y tibiamente se exercita en ella. Siendo pues assi,
- 2 que es tan excelente la vida actiua exercitada con feruor y diligencia: como o soberano reparador del mundo reprehendeys esta bendita muger de su sollicitud y feruor? Digo, que en esto significa el Señor, quan excelente es la quietud espiritual, y quan dañosa la sollicitud y turbacion en las cosas deste mundo, pues parece que en alguna manera reprehende la turbacion y sollicitud en las obras de piedad corporales quando como ya diximos para alli todo el negocio. Sant Chrysostomo dize, que el punto desta reprehension del Señor, esta en que Martha el tiempo y ocasion que tenia para oyr la palabra de Dios, y gozar de tal bondad, y de tal manjar se ocupaua en cosas del cuerpo con demasiado cuydado. Como si dixera: Como Martha teniendo tal medico,
- 3 tal doctrina, y tal Señor en vuestra casa, os ocupays en esso? Descuydo parece esse, no porque fuesse malo lo que hazia, sino quiso en esto significar el señor, quanto auian los hombres de procurar en todas las cosas, mas el remedio de las almas que el de los cuerpos. Y assi Maria no curando de acudir a las necesidades del diuino Maestro, se assento muy de espacio a sus pies, para que le predicasse y enseñasse. Gran cosa es olvidarse vn alma de si, y de las cosas del mundo delante de Dios, assi se oluido la Samaritana del agua y del caldero, embeuida en la conuersacion del Señor, pero mas embeuida deuia de estar Maria, pues se oluido de Dios delante de Dios. O q̄ buena Maria, que se oluida de Christo delante de Christo, que se oluida de la comida y regalo de Christo, delã

te del mismo Christo. Mirad sancta muger que se muere de hambre aquel que harta los Angeles en la gloria. Muera el de hambre y remedie me yo. Mirad que cuydado tiene la Magdalena de su alma, que ve al diuino Maestro fatigado del camiao, y no le da siquiera vn bocado que coma. Dexaldo no quiero que coma: remediese mi alma, aunque sea a costa de su hambre. Pues como Maria, tanto va en vuestra alma? Tanto: pues ha de morir por ella en la Cruz, muera agora de hambre, y quede yo remediada, que esto es lo que el quiere, y lo q̄ el aprueua. O bendito sea tal Dios. O glorificada sea tal charidad. Tãto dessea Dios el remedio de nuestras almas, q̄ quiere q̄ lo procuremos, aũ q̄ fuesse a costa de su hambre, sed y cãfancio, quãdo era pãssible. Esto es lo primero y mas principal, en q̄ el padre de las misericordias quiere q̄ nos ocupemos.

Tãbiẽ sepuede aqui cõsiderar q̄ sien vn tã factõ exercicio, como es distribuyr la haziẽda en el sustẽto de los pobres necesitados ay turbaciõ, que turbaciõ fera la de aquellos, que todo su intẽto es enriquecerse y enfaccharse, y no dexar viuir a sus proximos? Destos se quexa el seõor por Esayas diziẽdo: *Va qui cõiungitis domũ ad domũ & agrum agro copulatis vsque ad terminũ loci. Nunquid habitabitis vos soli in medio terra? in auribus meis sunt hoc dicit Dñs exercitũ, nisi domus multe deserte fuerint grandes, & pulchre & absque habitatore.* O terrible amenaza! Mirad amadores del mũdo que os dize aqui el Seõor, que porque no dexays viuir a vuestros proximos, y lo quereys chupar todo vosotros, y por labrar y edificar grãdes casas cõpelleys a los pobres a que os vẽdã las que tienẽ cabe vos, os quitara las vidas y las casas, y esto poco es: pero aquel, *va*, significa, q̄ tãbiẽ osechara en el infierno a arder para siẽpre, y notad q̄ no dize, ay de los q̄ robays las casas y las heredades ajenas: sino ay de los que juntays casa a casa, y heredad a heredad, como si solos vosotros vuisseades de viuir en la tierra, significãdo, que no se puede hazer esto sin gran cobdicia, y sin hazer muchas injusticias a los proximos. Grã locura es por cierto, poner tanto cuydado en edificar grandes palacios en esta vida y no se acordar donde han de morar en la otra.

Martha Martha sollicita es, & turbaris erga plurima. Por ventura

1 ra porque Martha andaua turbada en muchas cosas, le vino de ay el que xarse de su hermana, no aprobando lo que hazia. Donde se represento, lo que passa agora a la letra en el mundo, que muchos no tienen por acertadas algunas cosas, que hazen sus proximos, y murmuran dellas, porque ellos mismos andan turbados con los negocios y bullicios temporales. Como el hombre rezien salido del mar, que como el trae la cabeza turbada, le parece que todo el mundo anda al derredor. Así lo confiesan los dañados en el infierno, diciendo: *Nos insensati vitam illorum aestimabamus insaniam*. Esta vno en vn campo rafo dançando, y dando bueltas, al son de vn suau instrumento, que le estan tañendo: y como le hazen diuersos fones, así haze el diuersas mudanças con los pies, y con el cuerpo, y el que lo vee de lexos, y no vee ni oye al que le haze el son, parecele que dá bueltas en seco, y sin proposito, y que deue de ser algun loco que haze locuras: así los mūdanos como veen a los siervos de Dios hazer cosas estrañas en su seruicio, como no veen los mouimientos è impulsos del Spiritu Sancto, con que son mouidos, tienen todo aquello por locura y desatino. Y de aqui nacen las murmuraciones del mucho ayunar, del mucho orar, de las muchas humillaciones, y de otras obras sanctas. Quiē viera al sancto Elias viejo, lleno de años correr con gran ligereza delante del Rey Achab, no mirando mas de a lo exterior, no lo tuuiera por locura? Pero no lo hizo por su decreto, por que alli dize el sagrado Texto: *Et manus Domini facta est super Eliam, accinctisque lumbis, currebat ante Achab, donec veniret in Iezrael*. En lo qual quiso Dios mostrar el vigor y fuerça, que suele dar a sus siervos, para que viejos y cargados de años puedan correr, y obrar con diligencia, en la execucion de sus officios.

Martha Martha sollicita es, & turbaris erga pluvima: porro vnum est necessarium. Algunos llegando se mucho a la letra dixeron, que como Martha era rica aparejaua muchos manjares pareciendole que todo era poco para tan gran huesped; pero Christo nuestro Redemptor, como no queria estas superfluydades y aparato, le dixo, para que te turbas en tantas cosas, siendo para mi necessarias tan pocas, pues solo vn

manjar de ellos me basta. Y este dizē que es el sentido literal ¹
 deste lugar, y que quando dixo: *Porro vnum est necessarium*. Entē
 dio vn manjar. Pero si consideramos con atencion lo que
 alli principalmente se trataua, hallaremos que lo vno neces-
 sario era lo q̄ Maria hazia, q̄ era llegar se a Dios por conoci-
 miento y amor, con vn vinculo maravilloso de charidad. No
 por esso dexamos de confessar ser nuestro diuino Maestro
 amigo de templança, y enemigo de desorden en el comer y
 beuer. Cosa cierta es, que no halla el demonio mejor ocasion
 para dar con el hombre en qualquier genero de culpa, que
 quando lo ve muy harto y lleno de manjares. Por esso el san-
 to Iob tenia por costumbre, antes que se sentasse a la mesa,
 apercebirse con lagrimas y oraciones, retirandose a su retre-
 te, donde ninguno le via, y alli gemia y suspiraua. O señor no ²
 os offenda yo, no sea ocasion el gusto del manjar, o la dema-
 sia del comer, para que yo os pierda ni oluide. O señor quan-
 tos ay que dessean comer mis sobras, que os siruē mejor que
 yo, y asì no osaua assentarse a la mesa sin esta disposicion.
 Que diligencia hiziera si vuiera de sentarse a la mesa del al-
 tar a comer al misn. o Dios? y quando sus hijos andauan en
 banquetes, atendiendo el peligro de sus almas, andaua el ha-
 ziendo sacrificios por ellos. Sancto Thomas, y Sant Hiero-
 nymo, *ad Enstochium*, dizen: que era tenido por regalo escan-
 daloso entre los monges del yermo, comer las yeruas cozi-
 das. Porque engordando el potro, ha de dar coces, segun lo
 que dize Dios en el Deuteronomio. *Incrassatus est dilectus, im-* ³
pinguatus, dilatatus recalcitrauit. Para vn esclauo no bastā pala-
 bras, obras son menester, y si es de ruyn natural açotes. Ay
 cosas en el mūdo que se quieren llevar por mal, porq̄ el bien
 pagan con mal, y el mal pagā con bien. Deste genero son
 algunos esclauos ruynes, que si los vestis y regalays, y les po-
 neys espada en la cinta, mañana la desnudan contra vos, pero
 si los açotays, y los lastimays, os seruiran de rodillas. Deste li-
 nage de gentes son venteros, y mesoneros, si parays en vna
 venta, o en vn meson, y regalays mucho a los huéspedes, no
 os sirue de otra cosa, sino de que os pidan mas por la posada,
 porque les parece que soys hombre liberal, y de buena con-
 dicion, y que les dareys todo lo que pidieren. Desta condi-
 cion.

Iob. 3. c.

D. Tho. 2. 2.
q. 15.

Deut. 32.

- 1 cion es la carne, regalada, y daros ha vn traspie, como enemigo traydor. Por esso conuiene traerla rendida y auassallarla con la abstinencia. Sant Pablo afirma de si vna cosa maravillosa. Yo conozco vn hõbre que fue lleuado hasta el tercer cielo, pero si fue en cuerpo, o sin el, yo no lo se, Dios lo sabe. Pues yo afirmo que esta jornada de Sant Pablo no le sucedio despues de harto, porque como dize Sant Chrysostomo, en esto nos hazen ventaja las bestias, que ellas estã mas ligeras despues de auer comido, y nosotros mas pesados. Y aunque ay muchos linages de castigos para la carne, que la enfrenan y hazen estar a raya, ninguno es mas fuerte que el darle a comer por onças, solo lo necessario para la conseruacion de la vida. Algunos ay dize Sant Chrysostomo,
- 2 que se arman contra el demonio con cilicios, y asperezas de mala caña, de andar descalços, y mal vestidos, pero son desatemplados en el comer, y breuer, estos dize, se parecen a los q̃ se armassen de papel, contra la espada aguda de su contrario. Quando el demonio tentò a Eua vião en figura de serpiente, animal que si vna vez mete la cabeça con facilidad mete tambien el cuerpo todo. La cabeça de esta serpiente fue el principio por donde començo el daño, este fue el comer, luego se siguiò la desnudez, luego dolencias, enfermedades, y muertes. Pues si queremos que esta serpiente no entre a tomar possession de nosotros, procuremos que no meta vna vez aquella cabeça, por que metida ella, mal le podremos estoruar la entrada. Aquel rico que se estava requebrando con su alma: dezia le, alma mia para muchos años tienes bienes sobrados, come, beue, y huelgate. De nadie se acordò, sino de si. Sant Basillo dize sobre este lugar: Que mayor defacino, que dezir a vna alma, que coma, y que se harte, es alma de puerco, o de algun animal bruto? Y responde que ay algunos, q̃ comen cõ el alma. Y prueualo, porque avna bestia despues de harta no la hareys comer mas, pero vn hombre que tiene ya harto el cuerpo, y que si fuera bruto no comiera mas, por la parte del alma viene a comer mas, y mas. De suerte que lo que no hiziera el cuerpo, esso haze el alma en el cuerpo. Fue aquel vn caso que offendiò tanto a la bondad y misericordia diuina, que le embiò luego vna voz que

2. ad Cor. 10

Genes. 3.

Luca. 12.

874. Consideraciones Spirituales

le dixesse, no comeras bocado de todo esso.

Psal. 115

Mucho mal deue de hazer la gula, pues *Dauid* quando comia se proueya de remedios espirituales, para no caer en ella y para retener las virtudes, y que no se embaraçasse con los manjares el estomago del alma. Dezia con ansia de su espíritu, *Quid retribuam Domino pro omnibus que retribuit mihi*. Estos eran sus cuydados, porque suelen dezir, tras comida agra decimièto. Y respondia, *Calicem salutaris accipiam*, Tomare esta taça, que es para salud del cuerpo, y no daña al alma; recibirla he, pues el Señor me la embia, y porque sea beuida de salud y no peligrosa, como la de los torpes, *Nomen Domini inuocabo*. Inuocare el nõbre del Señor, porque no ay hoja de borrajas, que assi quite la melãcolia, como el nombre del Señor. *Vota mea Domino reddã* Prometo antes que beua que despues de auer beuido todos mis desseos y propositos han de ser en seruir a Dios, y en alabãça suya, y no dichos y chistes y chufas, y risas, no dedicar los desseos del coraçõ a las mugeres; si no *Vota mea Dño reddã*. Y assi digo, q̃ no beuo ni como para viuir como bestia, sino para viuir vida q̃ sea tã justa, q̃ haga la muerte sancta, porq̃ estima Dios mucho la muerte de los justos. *Pretiosa in cõspectu Dñi mors sanctorũ eius*. Aueys notado, q̃ fiadores echa *Dauid* a vna taça de vino? q̃ miedo tiene al comer y beuer? Y ay algunos *Christianos* q̃ no bendizen la mesa quando comen, ni dizen *Iesus* quando beuen, y assi les suceden mil estimulos y tentaciones de sus profanas comidas.

Eccles. 37

Vna de las excellencias de la abstinencia, es q̃ conserua la cosa mas amada del hõbre, y mas estimada, q̃ es la vida. Assi lo dixo el *Ecclesiastico*: El q̃ es abstinẽte añadira vida. Demaneta q̃ para viuir mucho, es singular remedio el comer poco para añadir vida, acortar comida. Del medico *Galeno* se dice, que vsaua de tanta moderacion en el comer, y beuer, que nunca comio ni beuiõ hasta quedar harto, y siempre espiraua el aliento de la boca odorifero. Y assi viuio ciento y quarenta años, y murió de viejo sin enfermedad alguna. Pues si los hõbres en tanto estiman la vida, como desestiman la abstinencia y templança, siendo el medio mas efficax, para alargar essa vida con salud conueniente? Por lo contrario dixo el *Ecclesiastico*: que por la hartura de comer y beuer,

Eccles. 37

han

- 1 han muerto muchos. Vna vela encendida conserua su claridad y resplandor, y esta viua, en quanto la cera esta en lo baxo, y la llama en lo alto, atrayendo para su conseruacion, por via de nutrimento del fuego, aquella materia de que se compuso, pero si la bueluen la llama para baxo, y la cera para lo alto, es tanta la cera que se derrite sobre la llama, que totalmēte la offusca, y apaga. De fuerte que lo mismo que era materia de sustento de aquel fuego, esso es materia de apagarlo, y entonces lo sustenta, quando recibe el fuego la cantidad que el quiere atraer, y entonces lo extingue y ahoga, quando le dan exceso de aquel nutrimento. Assi es en nuestro proposito. Quando se administra al calor natural del hombre, el manjar que demanda, y de que tiene verdadera necesidad para su nutrimento resplandece con salud y buena semblante, y tiene vida: pero si le cargan de mas el mismo manjar lo ahogara, como la cera a la llama de la vela.
- 2

Antes que el señor començasse a predicar, lo que primero trato fue de templança de quarentadías, con que pretendio hazer Angeles aca en la tierra, y desbaratar, y adelgazar la carne. Quiso criar la Esposa que aca tiene en la tierra, con mãjares tales, que sea tal dama que espante y assombre a los cortesanos del cielo, y assi admirados dizen. *Que est ista, que ascendit de deserto, sicut virgula ex aromatibus?* Que dama es esta, que sale tã delicada, que el ayre se la lleua, como virgula que sale del pebete, y de otros olores, no sabe a carne, ni huele ahueso. Con que manjares a que pecho ha criado tales humores: A los de la templança. Huele a mirrha a la abstinencia, y mortificacion, a los cortesanos del cielo. O admirable encarecimiento, y singular comparacion, con que maravillosamente, se declara la virtud de la abstinencia. Admira con razon ver a vn hombre de carne y sangre, compuesto de hueso, y de tierra, tan espiritualizado, que se eleua en la contemplacion de dia, y sube como vn aguila al cielo de noche, diziendo con Sant Pablo: *Conuersatio nostra in caelis est.* Quien da al cuerpo pelado tanta ligereza? Sin duda la abstinencia. A vn hombre harto como le mandays rezar, ni estudiar, ni ocuparse en exercicios de virtud, que requieren muy particular atencion del alma, la qual se cõpadece mal con la hatura

tura del cuerpo? Aun entre los Gentiles era tan estimada la templança, que en Roma las mugeres de los Senadores antiguos se tenian por infames, si beuian vino. Y segun escribe Plutarcho, solo el Senado podia dar licencia a las mugeres enfermas para beuelo, y esto fuera de la ciudad. Y Macrobio cuenta, que riñendo dos senadores, el vno dixo al otro, que su muger era adultera, y el otro le respondió, que la fuya era borracha. Y disputandose en el Senado, qual vuisse hecho mayor injuria al otro, fue concludo, que a aquel que dixo al otro, que su muger era borracha. Siendo pues así, que el vno necesario de que nuestro diuino reparador hablo en estas palabras, es el vinculo del amor y charidad, que Maria procuraua, que cosa (os ruego) puede ser en el mundo mas maravillosa, que vn fiel que cree esto por ciertissimo, solo este necesario sea lo que mas olvidado tiene en este siglo? Todas las cosas del mundo, todos los deleytes, honras y riquezas aua de dexar y despreciar, por buscar esto solo, y el dexa esto solo y busca todo lo otro, con gran fatiga y affliction de su coraçon. Esto que es lo que cada dia veo con mis ojos, mas casi no veo otra cosa, en la vida de los hombres, me pone en tanta admiracion, que a penas lo puedo echar del pensamiento. Desto se quexá Dios por el Profeta Elaias diziendo. *Quare appenditis argentum non in panibus, & laborem vestrum non in ieiunatione?* Como si dixesse, porque trabajays por lo que no os puede dar hartura? esto mismo os digo a vosotros hermanos míos, y para que mejor lo entendays, considerad, que aun Aristoteles dixo: *Sumus nos quodam modo finis omnium*. Pues el hombre para que fin lo crió Dios? *Vt summum bonum intelligeret, & intelligendo amaret* Dize S. Augustin: No ay cosa mas razonable, ni por mas titulos de vida, ni mas prouechosa que esta. Pues como no se assombra el ciclo y la tierra, y como no pasmamos nosotros, viendo que lo que menos haze el hōbre es aquello para que fue criado? Si vuisse en el mundo alguna gēte tan fiera y tan bestial, entre la qual no vuisse amistad ni amor entre padres y hijos: mas que los padres, y los hijos, se comiessen viuos vnos a otros, y se vendiessen por baxo precio a otros estraños, quien no pasmaria oyendo tan gran crueldad y bestialidad? Pues

- 1 Pues quanto mas somos deudores a Dios, que ningun hijo a su padre, ni todos los hijos juntos que son, fueron, y seran? Y deuiendo tanto a este tan soberano padre, no solo, no lo amamos, mas lo matamos quanto es de nuestra parte, y lo vendemos por las viles niñerías del mundo. O summa peruerfidad, digna de eterna condenacion! Con que sentimiento dezia Moysen. *Generatio praua atque peruersa hęcine reddis. Dōmino popule stulte & insipiens? nunquid non ipse est pater tuus qui possedit te, & fecit te, & creauit te?* Pues tan ingratos somos nosotros como aquellos, y mucho mas despues de auer recebido muy mayores beneficios. Vna cosa estupenda querria que notassedes aqui, y es que de ser los hombres tan peruersos nació el error de los Manicheos, que dezian auer dos dioses, vno bueno que criò las cosas buenas, y otro malo, que criò las cosas malas: porque no se podian persuadir a creer que vn Dios bueno vuisse criado, ni pudiese criar cosas tan abominables, y tan detestables como son los malos hombres. En este error estuuò Sant Augustin hasta los treynta años de su edad. Porque veays quan peruersa es la deprauacion de los malos, pues della tomaron ocasion aquellos infelicissimos hereges, para caer en tan gran error. Finalmente quiero cōcluyr este negocio, con otra consideracion, que tambien os assombrarà, y es: que todos los animales assi son formados de su criador, que no dexan cosa de las necessarias para su vida y conseruacion. Solo el hombre es tan al reues, que no solo es contra Dios, pero tambien es contra si mismo. Y assi dezia Iob: *Quare possidit me contrarium tibi, et factus sum mihi metipso grauis?* Iob. 7. Gran queixa, y mayor miseria es esta. Porque como este, y consista la summa de la humana perfection, en la imitacion de la diuina perfection y bondad: que mayor miseria se puede imaginar, que no solo no ser semejante a Dios, mas serle en todo contrario, pues lo que el quiere yo no lo quiero, y lo que el no quiere, esso quiero yo, lo que el ama, lo aborrezco yo, y lo que el aborrece, esso amo yo. De lo qual se sigue, que como la felicidad del hombre, y su salud, este conjunta con el diuino culto, el que es rebelde y contrario a Dios, necessariamente ha de ser graue, pesado molesto, y dañoso a si mismo. De manera que los
otros

878 Consideraciones Spirituales

otros animales en sus operaciones buscan su conseruacion, y el miserable hombre, casi en todo quanto haze, piensa, desea, y habla, busca su destruccion. Pues como entendiendo claramente estas cosas, y viendolas tan ordinariamente, con nuestros propios ojos, no andamos nadando en vn mar de lagrimas? O Christo luz beatissima, que con tan ineffable charidad enseñaste a los hombres, que el seguirte y amarte, y vnirse con tigo, con vn perpetuo vinculo de charidad, les es summa mēte necessario, alumbra nos dulcissimo Señor agora por las entrañas de tu misericordia, y despiertanos, para que dexadas todas las cosas deste mundo caduco, en esta principalmente nos empleemos toda nuestra vida.

En estas dos hermanas, Maria, y Martha, y en sus sanctos exercicios, se representaron el alma sacratissima, y el cuerpo preciosissimo de la Reyna de los Angeles, y los sanctos exercicios, que con estas dos partes principales exercito, y los seruicios con que siruio, a su vnigenito hijo, en el discurso de su vida. En nosotros no se pueden llamar hermanas la carne y el alma, porque siempre andā en pleyto, y en disension la vna con la otra, como lo afirma Sant. Pablo éziendo: *Caro concupiscit aduersus spiritum, spiritus aduersus carnem, hæc enim sibi inimicem aduersantur.* Y es tan grande esta contradiccion, que dize el mismo Apostol. *Si enim secundum carnem vixeritis, moriemini: si autem spiritus facta carnis mortificaueritis, vincetis.* Vála me la beatissima Trinidad, y que contradiccion tan grande, que si quereys que tenga paz, vida, y libertad el alma, auets de tener captiua y mortificada la carne, y si quereys que la carne tenga vida y libertad, ha de ser con muerte del alma. Parece me que ay entre el alma y la carne la diferencia que ay entre la imagen de vulto y la imagen de pinzel; que la imagen de pinzel recibe perfection, poniendo siempre en ella. Toma el pintor vna tabla muy lila, y comiença a pintar y a poner vn color y otro color, vn matiz y otro matiz, y tantos colores y matices pone, que viene a hazer vna imagen perfecta. La imagen de vulto recibe perfection, quitando siempre de ella. Toma vn entallador vn tronco, vn madero toscó, y comiença a acepillarlo, y a desbastarlo, y tanto acepilla, y tanto desbasta, que viene a hazer vna imagen de vulto muy perfecta: assi auets

Ad galat. 5.
Ad Roma. 8

- 1 auays de imaginar, que el alma que la cria Dios, como dize Aristoteles) *Tanquam tabula rasa, in qua nihil est depictum*, y que la puso en vuestras manos, para que en teniendo uso de razón començassedes a debuxarla y pintarla, y ponerla en perfeccion, presupuesto que por el baptismo, os la dan lisa y bruñida con la gracia baptismal. De aquí entendereys el muyte rios, porque como se dize en el Genesis, en criando Dios las cosas, luego las miro, y vio que eran buenas, y vio la luz que era buena, y la tierra, y las plantas, y las demas cosas que tan bien eran buenas. Pero quando crío al hombre no dize. *Vidit Deus quod esset bonus*. O incommutable Dios, que es esto Señor? Parceos buena la luz, y el agua, y la tierra, y el hombre no os parece bueno, siendo el el fin para quien criastes todas estas cosas? Digo que no lo alabo, porque aun no tenia toda la perfección que auia de tener, porque el mismo auia de yr pintando su alma, y perfeccionandola con el diuino fauor. Y esto es lo que dize el Ecclesiastico. *Deus ab initio constituit hominem, et reliquit eum in manu consilij sui*. Crio Dios al hombre, y dexolo en sus propias manos, para que el se debuxasse y perfeccionasse, si quisiesse. Y el modo que ha de tener en esto, ha de ser, poniendo siempre en el alma vn color y otro color, vn matiz y otro matiz, vna virtud y otra virtud, vna sanctidad y otra sanctidad. Y tantos colores y matizes destos podrá en ella, q̄ la vea a hazer muy perfecta, como vna muy excelente imagen de pinzel, pero el cuerpo ha de perfeccionar como imagen de vulto, porque es vn tronco y vn madero toscos.
- 2
- 3 auays de desbastar del, auays de desbastar del comer, del beber, del dormir, de los regalos, del parlar, y de las conuersaciones. Y tanto podrey desbastar y acepillar del, que lo pongays en perfeccion. De suerte que para perfeccionar el cuerpo es necesario quitar del, y para perfeccionar el alma es necesario poner en ella. Porque como son tan contrarios, el cuerpo con sus desordenados apetitos, no mate el alma. En el Genesis se dize, que vuo gran contienda entre la casa de Abraham y la de Loth, y la causa della fue, porque Abraham tenia mucho ganado, y Loth también: y la tierra era estrecha, y no podia dar pasto a todos aquellos animales, si se apacentauan los de Abraham, no se podian apacentar los de Loth,
- y si

Gene. i. c.

Eccle. 15.

Gene. 13.

y si se apacentauan los de Loth, no se podian apacentar los
 de Abrahã; y por esta causa auia dissension entre las casas de
 los dos, hasta que se apartaron el vno del otro. Esta es tam-
 bien la causa dela dissension y contienda del alma y del cuer-
 po, porque cada vno destos tiene muchos animales, y mu-
 chos apetitos y affecciones y la tierra dõde se han de apacen-
 tar que es la voluntad, es estrecha, no puede dar pasto a to-
 dos, si se apacientan las affecciones y apetitos del alma, no se
 pueden apacentar los del cuerpo, y si se apacientan los del
 cuerpo no se pueden apacentar los del alma, y esta es la
 causa de la contradiccion destas dos partes del hombre. Por
 lo qual no se pueden llamar hermanas. Pero en la sanctissima
 Virgen Maria nuestra Señora, cõ muy justo titulo se les pue-
 de dar este nombre, porque siempre fueron hermanas, y tu-
 uieron mucha paz y concordia. O cosa admirable que sien-
 do el cuerpo virginal desta celestial Reyna humano, y engen-
 drado por la via comun que son los otros cuerpos de los hi-
 jos de Adan, y teniendo inclinaciones y apetitos naturales
 como los otros cuerpos, que estuuiesen tan sujetos a la ra-
 zon? Esto pone gran admiracion. En el Genesis se lee, que
 mando Dios a Noe, que encerrasse en el arca, de todos los a-
 nimaes del mundo brauos y mansos, para que se cõseruassen
 en el diluulo. Como Señor, y para conseruar los animales,
 los mandays encerrar juntos en el arca? El lobo con la oueja,
 el leon con el cordero, el perro con el gato, el halcon con la
 perdiz, y la raposa con la gallina? No veys señor, que los ani-
 males brauos comeran a los mãs, y despues los brauos se
 consumiran entre sí? O que no entendeys, (dize Dios) el mys-
 terio. Sabed, que essa braueza que vos dezis, la tienen alla en
 los cerros, y en los valles, y en los campos, pero dentro del
 arca todos estaran mansos. Tan manso estara el leon como
 el cordero, y el lobo como la oueja, y la raposa como la galli-
 na. O sacratissima Virgen y madre de Dios, vos soys señora
 el arca del verdadero Noe Iesu Christo Salvador del mundo,
 y con vuestro fauor somos libres del diluulo del peccado. En
 esta marauillosa arca, los animales brauos, que son los senti-
 dos del cuerpo y sus apetitos, estuuierõ mansos, cõ tãta paz
 y quietud como los animales mãs q̄ son las potẽcias y ape-
 titos

1 titos del alma. Fuera desta arca, en los otros hijos de Adam, es verdad que los sentidos del cuerpo sueñe comer y destruyr como animales brauos las potencias del alma, pero dentro en ella no. Y por esta causa, la carne innocentissima y el alma benditissima desta sanctissima Virgen se llaman con mucha razon hermanas. Estas dos hizieron singularissimos serui-
 2 cios al hijo de Dios humanado. Que lengua podra explicar con que feruor de amor, se ocupo aquella clementissima madre, entrar, con toda reuerencia y humildad el sanctissimo cuerpo del Redemptor, desde que lo pario en el establo de Bethleem, hasta que lo sepulto en el sancto sepulchro, sustentando al que sustenta el cielo y la tierra, en sus necessidades corporales, con lo que ganaua con su rueca y aguja? Y mucho
 3 mas dificultoso seria, explicar los altissimos actos de contemplacion, que su sacratissima alma tuuo en la larga conuersacion que tuuo con el diuino reparador del mundo quando niño, quando ya mancebo, y quando varon, que palabras, que colloquios, que preguntas, que respuestas, que mysterios, y que secretos pasaron entre los dos. O dichosa escuela, donde Dios es el Maestro, y la madre Virgen es discipula en tan largo tiempo, y en tan frequente magisterio, que no aprenderia de tal Maestro, que no alcançarla de tal hijo y señor aquella preciosissima Reyna? Verdaderamente pienso (y creo que no me engaño,) que sino fuera por especial fauor de Dios, q̄ aquel delicatissimo cuerpo y aquella abrafadissima alma no pudieran sufrir los arroyos de tan suaua deyte, q̄
 de aquella infinita suēte procedian. A la qual por su singular y excelente erudicion y sabiduria, el Maestro del cielo queriēdo se tornar al padre de dōde auia venido, le encomēdo su escuela y Cathedra, no para q̄ rigiesse sus ouejas como a S. Pedro, pero para q̄ las enseñasse y doctrinasse, cō el maravilloso saber q̄ del auia aprendido, y esta fue vna de las razones por q̄ su amātissimo hijo no la lleuo cōsigo, quando subio a los cie-
 los. Y tãbien para q̄ dielssse exēplo de piedad y misericordia a los creyētes. Y assi dize Nicephoro Calixto, varō grauissimo (de quien la yglesia haze mucho caso, como de vno q̄ mejor escriuió antigüedades,) q̄ estando la sanctissima Virz en el dia de su glorioso transito, sobre vn humilde y pobrezilla lecho,

Niceph. l. 62
 ca. 21, de la
 Ecclesiasti-
 ca historia,

con la postura que se deuia a su bendetissima persona, cerca-
da del collegio Apostolico, que por particular milagro se
auia alli juntado, llamando a Sant Iuan Euangelista, le man-
do que dos tunicas, (que no dexaua mas riquezas en este mû-
do,) las diessse a dos vezinas suyas, que con particular amor y
deuocion auian tratado con ella. Mirad la piedad de la cle-
mentissima Señora, que aun estando en el vltimo trance para
rendir su santissimo espiritu en manos de su celestial esposo,
alli se estaua acordando de hazer obras de misericordia. Sant
Anselmo señala otra razon, porque no lleuo el señor a su san-
tissima madre consigo, y fue porque se deputasse su dia par-
ticular para ser celebrada y festejada su admirable Ascension
y se ocupassen los ojos de todos en mirarla a ella. Porque co-
mo en el dia del santissimo Sacramento aunque vayan en la
processiõ muchas reliquias de sãctos, todos los de buena con-
sideracion dexadas todas las cosas lleuan los ojos enclaua-
dos en aquel summo bien: assi si subiera la felicissima Empera-
triz de los cielos con el supremo triumphador Iesu Christo
hijo suyo, todos miraran a lo principal, por lo qual quiso
Dios que vuisse dia particular para su subida, y que toda la
fiesta fuesse suya, en el qual fuesse a reynar juntamente glo-
riosa en el cuerpo y en el alma, porque manos que nunca se
levantaron, sino para bendezir a su criador, no era razon que
se conuertiesse en tierra, ojos que nunca se emplearon, ni se
abrieron, sino para alabar al que los hizo, justo era que no
fuesse comidos de la tierra: pies que jamas dieron passo sino
para el bien de los hombres y seruicio de Dios, no conuenia
que los gusanos tuuiesse parte en ellos, boca que jamas se
abrio sino para alabar al que la hizo, porque aua Dios de cõ-
fentir que se boluiesse en ceniza? carne que nunca supo a car-
ne, ni tuuo fabor de carne, sino que fue mas limpia que el mas
limpio spiritu de los santos, no conuenia que supiesse a
tierra ni quedasse en la tierra, sino que fuesse a ser premiada
juntamente con el alma, y de tales premios que no ay lãguas
de hombres ni de Angeles que lo sepan explicar. Regla solem-
nizada entre los juristas es vna de Innocencio, q quando los
delictos son extraordinarios y excessiuos no estan atados los
juezes a guardar las penas del Derecho comũ: y es mucha
razon,

Innoce. de
de constitu-
tionibus,
c. 2.

razon, que pues el delito que vno comete sale de la via comun de los delinquentes, que salga tambien el juez de la via comun del derecho en castigarlo, y assi dize S. Chry sostomo que pensauan los demonios, q̄ por los exorbitantes delictos q̄ auian cometido, los castigaua Dios luego sin esperar al dia del juyzio. Y que por esto le dezian, *Ve quid venisti ante tempus torquere nos?* Porque ya saben ellos que aquel dia les hade dar el cumplimiento de las penas, q̄ aun no las tiene n todas cumplidamente. Y S. Augultin y S. Gregorio dizen, que la grandeza de los pecados de les Sodomitas hizo quasi salir a Dios de paciencia (si assi se puede dezir) y no esperar al dia del juyzio para castigarlos, mas que de su gran maldad tomo ocasiõ de acelerar en ellos el juyzio final, abrasando lo todo. Pues si b. st r̄ los males excessiuos, para q̄ Dios acelerasse el dia del juyzio en aquella torpissima gente, segun estos Sanctos Doctores affirmã, mucho mas deuierõ bastar las virtudes heroycas, y los meritos soberanos, para q̄ Dios acelerasse el premio en algunos buenos, pues del se dize cõ mucha verdad, que es mas prõpto para premiar que para castigar. Y pues las virtudes desta sacratissima Señora y madre de misericordia no fueron cõmunes, sino admirables, no era mucho, q̄ Dios saliesse d̄ la via comũ en premiarla: pues abreulo el juyzio final en los Sodomitas, no era mucho que abreniasse la rresurrection en esta singularissima y purissima Virgen. Principalmente que ha Dios abreuiado en muchos sanctos muchas cosas en esta vida que son, proprias del otro mundo. La certeza de la bienauenturança no es cosa que se suele dar en esta vida: es vn beneficio q̄ conuiene mas al premio de la otra vida, que a los merecimietos desta, es tã grande q̄ no lo alcançarõ los Angeles buenos, ni supierõ ni estuulerõ seguros de su gloria, hasta que la possayeron, y con todo esto vuo algunos sanctos q̄ la alcançaron en esta vida. Entre las excellencias del glorioso Baptista, vna es, que los otros sanctos fueron canonizados despues de muertos, y el lo fue en vida por boca del summo Põtifice y celestial prelado Iesu Christo, y el mesmo predico su canonizaciõ, dizlẽdo *Quid existis in desertũ videre.* Y S. Pablo cõfesso de si, *Reposita est mihi corona iustitiæ quã reddet mihi iustus iudex.* Y de la Magdalena dixo aqul el Señor en este Euãgelio

B. Criso, se
per,
Matth, c, 8

Libr. de ex
cidio
Vriz 2
Greg, li, 19
Mora, c, 25

Matth. ii.
2. ad Ti. 4, c

Maria optimam partem elegit, qua non auferetur ab ea. En las quales palabras fue tãbiẽ canonizada en vida. Y pues el Señor abreuio las cosas del otro mundo por estos sanctos: justo era que abreuiaſſe esta en su madre ſacratĩſſima, principalmente que vna de las excellencias deſta ſingularĩſſima Reyna, es hazer acelerar a Dios los negocios que a ella tocauan. A los otros sanctos ſuele Dios juſtificar los despues de nacidos, y a Sant Iuan y a Hieremias les acelerò la juſtificacion en el vientre de ſus madres, pero eſta glorioſa Señora acelerò le maſ la juſtificacion, preſeruando la en ſu concepcion. Tambien acelerò en ella el juyzio y la razon dando ſe lo en el vientre de ſu madre, como lo afirma S. Auguſtin y Sant Bernardo. Y aunque la encarnacion no ſe pudo merecer merecieron los sanctos ſu aceleracion, y ſobre todos la merecio el abraſadĩſſimo amor deſta ſeraphica Virgen. Y pues Dios abreuio y acelerò tanto ſus negocios, ciertamente ſe puede dezir que tambien abreuio ſu Reſurreccion. Eſto denoto la viſion de Sant Iuan de aquella myſterioſa muger, de la qual ſe dize, *Luna ſub pedibus eius*, que tenia la Luna debaxo de los pies. De algunos antiguos ſe lee, que trahian Lunas en los çapatos, pareciendoles que la Luna haze impreſſion y tiene eficacia para haze los pies ligeros, porque los otros planetas ſon tardios y perezosos en hazer ſus mouimientos, comparados con la Luna, que diſcorre con maſ breuedad pues en poco maſ de veynte y ſiete días acaba ſu curso. Y moſtrar Dios a Sant Iuan eſta milagroſa muger con la Luna de baxo de los pies, fue ſignificar que, cõ maſ ligereza y maſ preſto alcanço ſu vltimo fin cõplidamẽte en el alma y en el cuerpo, q̃ todos los otros sanctos, aſi como la Luna corre ſu curso y alcança ſu fin primero que todos los planetas. Y aſi con mucha razon conſeſſamos que ſubio oy glorioſa en cuerpo y en alma, para reynar con ſu hijo en aquella eterna gloria, a la qual nos lleue.

el miſmo ſeñor, por ſu infinita miſericordia. Amen.

CON

B, Augſt, in
epiſt. ad Dar
danum,
Apoc, 12,

2.

3.

CONSIDERACIONES ESPIRITUALES

de la Passion y muerte sacratissima, de Iesu Christo nuestro Redemptor.

Para tratar de la soledad de la santissima virgen Maria nuestra Señora, y de las angustias y afflictiones que padecio en la muerte preciosissima de su Unigenito Hijo conuienenos tratar primero de lo que padescio el mesmo señor.



A primera consideracion, que en este altissimo mysterio se offrece, es. Qual pudo ser la causa porque los Indios usaron ne tanta crueldad con el mãsuetissimo y innocentissimo cordero Iesu Christo hijo de Dios. Si preguntaran a Dalila porque abotrecio tanto a Sãson, y perdiendose el de amores por ella le dio tan mal pago, que le corto los cabellos, donde tenia su grã fuerza por trayciõ, y lo entrego a sus enemigos los Philisteos, los quales le sacaron los ojos, y le hizierõ como a bestia moler en vna atahona. El era el mancebo mas valiente de los nacidos, tã discreto, que componia enigmas, y versos, que los Philisteos no sablan declarar, hermolo como aquel que fue anunciado por el Angel, y dado por Dios, cuyas obras son muy perfectas, era Nazareo consagrado al Señor desde su niñez. Atal hõbre como este porq̃ le quiere mal esta

Iud, 16,

muger lasciuia y liuiana. Que fue la causa de tanto de amor. No vuo causa, sino que de balde y sin motiuo alguno le desamo. Que fue la causa, porque la perfida sinagoga perseguio al señor del mundo: vn mancebo de treynta y tres años en la flor de su edad, hermoso mas que todos los hijos de los hombres, blanco y colorado, escogido entre los millares como dize la esposa en los Cantares, su cabeça de oro fino, sus cabellos Nazareos, mas sabio que Sanson porque era la sabiduria del Eterno Padre, que proponia las parabolias mysteriosas, que el solo podía declarar, mas fuerte que Sanson, pues en vida hizo muchas señales, y en la muerte abraçandose con las dos columnas de los dos maderos de la Cruz, hizo estremecer a todo el mûdo, y muriendo mato mas enemigos que Sanson en vida, porque muerto el grano de trigo, dio fruto de innumerables hijos de Dios, y a este hõbre, a quien llama la esposa, *Totus desiderabilis*, que todo era de comer, no a mia cosa en el que echar a mal, así lo aborrescio la impia sinagoga, que mesandole los cabellos y baruas de inestimable reuerencia lo entrego a los Gentiles que le hizieron moler en la atahona de la Cruz, haziendo se la llevar a caestas, y crucificandole en ella, auiendo el descendido del cielo por amor suyo, y declarandole los secretos de su coraçon. Que causa vuo de aborrecerlo de esta manera? so la la que dize Dauid en su nombre. *Principes persecuti sunt me gratis*. Los Principes y Phariseos se han conjurado contra mi, y me quieren mal de gracia, porque doy vida a los hombres, me procuran la muerte.

Isai, 63, 2

¶ El Propheta Esaias dize, que preguntando el Padre eterno a su Vnigenito hijo: *Quare rubrum est indumentum tuum, & vestimenta tua sicut calcantium in torculari*. Porque hijo mio teneys así colorada la vestidura, y vuestras ropas estan teñidas, como las ropas de los que pisan en el lagar? respondió el: *Quoniam torcular calcavi ego solus*. Porque yo solo pise en el lagar. Notable respuesta es esta, donde manifiesta la causa porque aque lla maldita gente le trato así. No quiso el Señor comparar su cuerpo sacratissimo a la ropa teñida en grana, aunque es colorada, sino al color del sayo del que esta pisando en

1 el lagar las vuas, y el sayo se entinta y enfuzia de lo que falta de los pies del mismo que pisa. Por muy delicado estylo quiso el Espiritu Sancto darnos a entender, que fue la causa porque Christo quiso morir, y qual fue la ocasion porq̄ los Hebreos lo mataron, que fue el pisarlos y reprehenderlos cō aspereza y seueridad, y como vua que rebienta con la coz, y entinta al que la pisa, assi ellos rebentaron con impaciencia por las reprehensiones del Señor, y denostaron le, y dieron le cruel muerte. De suerte que si el buen Iesus, cōmo dize Sant Cypriano quisiera disimular, y no predicara contra ellos, nunca ellos se leuantaran contra el. Entinta se el hombre quando pisa las vuas, por apartar el vino del holtejo, assi por querer el hijo de Dios apartar los vicios de los viciosos,

2 le quitaron ellos tan sin razon la vida. Pero poco pudiera hazer su malicia, si el padre eterno no lo permitiera, el qual como dize Sant Pablo, *Proprio filio suo non pepercit*. Direys vos, no parece cosa puesta en razon: que paguen justos por peccadores. El sabio en los prouerbios dize: *Iustus de angustia liberatus est, & tradetur impius pro eo*. Saquen a Daniel del lago de los leones, adonde le auian echado y echen dentro a los que le acusaron, y persiguieron, sea libre el justo de la angustia, y sea el impio puesto en ella. Calumniaron a Susanna sanctissima e Innocente con calumnia de muerte, paguen lo los viejos falsissimos, que falsamente la infamaron. Esto si, que lleuo camino. Pero que muera el que no es culpado, que ley permite esso? Digo, que la ley del amor excessiuo fue causa desta obra. Assi lo afirma

3 Sant Pablo diziendo: *Deus qui diues est in misericordia, propter nimiam charitatem suam, qua dilexit nos, cum essemus mortui peccatis conuiuificauit nos in Christo*. Menester era que fuesse assi rico de misericordia, quien tales gastos auia de hazer de ella. Necesario fue animo tan real para tal merced. Caridad demasiada llama Sant Pablo, el darnos el eterno padre a su hijo que muriesse por nuestro remedio, y caridad demasiada fue la del hijo, en aceptarlo de tan buena voluntad. Para esto notad q̄ quando el alma sacratissima deste diuino reparador se vio nueuamente criada, y vnida con el Verbo diuino, llena de tanta gracia y gloria, hecha cabeza de los An-

Ad Rom. 8.
Prou. 11.

Ad Eph. 2, c

geles, y de los hombres, y todo sin ella lo merecer, comen-
 ço a amar a Dios con amor ineffable, viendose tan obligada
 por tan soberanos beneficios. Y de aqui se infiere, que el grã
 amor que tiene y tuuo a los hòbres y el desseo de morir por
 ellos no nacio del valor de los hombres, sino del imenso
 amor que tuuo a su Padre, como el claramente lo dixo por
 estas palabras. *Venit princeps mundi huius, & in me non habet quic-
 quam, sed vt cognoscat mundus quia diligo Patrem, & sicut mandatũ
 dedit mi Pater, sic facio.* Vendra el demonio, que se dize tyrã-
 nicamente Principe deste mundo, porque los mundanos le
 obedecen, y por sus instrumentos y ministros de maldad me
 quitara la vida, la qual por ninguna via me pudiera quitar,
 porq̃ no tiene en mi jurisdiccion ni derecho alguno, pero mo-
 rirẽ, porq̃ amo al Padre, y porq̃ conozca el mundo el amor
 que le tengo, y porque el Padre me lo mãdo. De manera que
 de la perfectissima obediencia, y de la ardentissima chari-
 dad para con el Padre, le vino el amar tanto a los hòbres y el
 morir por ellos. Como cosa que tãto desleaua, trato muchas
 vezes della cõ sus sanctos discipulos. Hizo Iulio Cesar vnos
 Comentarios de sus victorias y hazañas, porque no se con-
 tento con hazerlas, sino como historiador quiso referirlas,
 tratando la verdad que el sabia mejor que otro. Y assi dize
 del Valerio Maximo: *Eodem spiritu quo volabat scripsit.* Como
 si dixera, si fue valeroso por la espada, no fue menos eloquen-
 te por la pluma. De esta fuerte el soberano Redemptor del
 mudo, cõ el mismo espiritu de amor con que obro las obras
 de la redempcion, y con que padescio la muerte, y alcanço
 victoria de nuestros enemigos, como sabidor de todo lo re-
 copilo, y lo conto muchas vezes a sus amigos, mostrando no
 menos amor y charidad en hablar con gusto de cosa tan tri-
 ste como en sufrir lo que padescio. Y quiere, que nosotros
 tambiẽ lo tratemos y hablemos dello muy a menudo. O dul-
 cissimo Iesu suauissimo amador de los hombres que tanto
 gustaste de morir por ellos, que no solo quieres que lo predi-
 quemos, mas si algo se ha de alcanzar de tu diuina clemencia
 quieres que te digamos: *Per Crucem & passionem tuam, permor-
 tem & sepulturam tuam.* Quiso este finissimo amador nuestro,
 que vuisse en su Yglesia vnos sanctos conjuros para gran-
 gear-

Ioannis 14.

daros la muerte, y ahorrarades este trabajo, q̄ tomastes en el camino. Agora que estays puesto en saluo pedis la muerte? O singular mysterio: no le conuenia por cierto a Ellas morir fino debaxo del henebro. Este es hermanos mios el arbol glorioso de la sancta Cruz, *Arbor decora & fulgida ornata Regis purpura*. Debaxo de tu sombra, o henebro precioso es sola mente accepta la muerte del hombre. Quien no muere de baxo de ti, muere dos muertes, muerte temporal, y muerte eterna, mas quien muere debaxo de tus gloriosos ramos o arbol victorioso, resuscita a mejor vida. El mismo Christo y Señor del mūdo jamas quiso morir, hasta q̄ llego al arbol de la Cruz. Biē sabemos todos, quātas vezes lo quisierō apedrear y lo quiso despeñar del mōte, y darle muerte aq̄lla cruel sinagoga, no menos furiosa q̄ Iezabel conjurada contra el, y el celestial Señor huya de la muerte (como quando huyo a Egipto de la furia de Herodes) y se escondio y salio del tēplo quādo lo querian apedrear, y passo con su marauillosa ipotencia por medio de los que lo querian despeñar, mas llegando al Caluario, donde se planto el henebro de la Cruz, *Petivit anime sue vt moreretur*, diciendo: *Pater in manus tuas commendo spiritum meum*. Antes que fuesse plantado este sacratissimo arbol de la Cruz, apenas auia quien no huyesse de la muerte a mas no poder. Y vna de las gracias que hazla Dios en aquel tiempo era dar larga vida: *Vt sis longæuus super terram*. En premio de sus seruicios haziēdo viuir los hōbres muchos años. Mas agora vna de las gracias que haze Dios a sus escogidos es acortarles la vida, por estar ya plantado el henebro debaxo del qual es deffecable la muerte. Quieres saber hermano porque lahuyes, y rehusas es, porq̄ te hallas lexos dela Cruz y de los trabajos y de la vida estrecha de Christiano. Llega, llega debaxo de este arbol, recoge te a la sombra de la Cruz, que tu diras con el Apostol S. Pablo: *Cupio dissolui & esse cum Christo*, y con Elias, *Tolle animam meam*. A la sombra deste beneditissimo arbol descansa el justo, y duerme sueño de celestial cōtemplaciō diziendo: *In pace in id ipsum dormiam, & requiescā*. Por esta via se entenderan aquellas palabras escuras de Dauid. *Si dormiat inter medios eleros, pennæ colūba de argentea, & posteriora dorsi eius in pallare auri*. Si durmieredes entre las dos suertes, tendreys las alas plateadas, y el cerro dorado. Dos suertes

Exodi, 20,

Ad Philip, 1

Psal. 67.

De la la Passio n de nuestro Señor. 89i

tes son, la sacratissima encarnacion del hijo de Dios y su preciosissima muerte. Scoto en su Theologia dize que Christo nuestro Redemptor en quanto hombre ofrecio su Passio al eterno padre por los predestinados, conforme a aquellos grados de gloria para que los tenia predestinados luego en el instante de su encarnacion. Y despues en la Cruz como cosa presente la boluio alli a ofrecer. Y por esto conuenientemente llamamos a estos dos misterios fuertes. Dichos las pues las almas, que con reposo, de espacio y con continuacion du ermen por diuina contemplacion entre estas dos fuertes, porque de la consideracion continua de tan soberanos beneficios sacaran tanto aprouechamiento spiritual, y tan gran reformation de sus coraçones, que vendran a tener alas de paloma plateadas, y el cerro dorado. Las alas significan la vida, porque con ella volamos o al cielo, o al infierno, y tener a las de paloma plateadas, es tener vida sincera y sabia. El cerro significa la postrimeria que es la muerte, y el cerro la charidad. Y tener cerro dorado es tener muerte con charidad. De fuerte que quiere dezir aqui David, que los que son dados al sueño de la contêplaciõ de los diuinos mysterios, mayormête a los de la sacratissima Passiõ y muerte de nuestro Señor su vida sera cõ sabiduria go uernada, y su muerte sera acompaõada de amor y charidad. No ay mas que pedir ni q̄ desear en este mûdo, q̄ viuir como sabio, y morir como sancto:

A esta continua consideracion nos anima el Apostol sant Pablo diziendo *Recogitate eum qui talem sustinuit à peccatoribus aduersus semetipsum contradictionem, vt ne fatigemini animis vestris deficientes.* Si los hombres no tuuiessemos el gusto estragado, ning una cosa auria en la tierra, que con mas afficion se tratasse, que la muerte preciosissima del Señor. Ordinariamente solemos acudir a las cosas marauillosas, y a las cosas nuevas y prouechosas, y ninguna lo ha sido tanto como morir Dios tal muerte tã cruel y de tanto vituperio. El naciemto y vida de Christo nuestro Redemptor parece que en alguna manera pierden el nombre de marauilla comparadas a su muerte. Por esso ordeno la diuina prouidencia que a aquel tiempo hiziessemos sentimiento las criaturas insensibles y hasta las piedras se quebrassen, para signifi

car

Scot, li, 3,
d, 14, q, 1, 2

Ad, Heb, 12,

car, que son mas insensibles, que las piedras los que no tienen sentimiento de tal muerte. El Sancto propheta Zachariashaziendo mencion deste sacratissimo mysterio dize, *In illa die effundam super domum Dauid & super habitatores Hierusalem spiritum gratie & precum, & aspicient ad me quem confixerunt & plangent eum, & dolebunt super eum vt doleri solet in morte primo geniti, & plangent terra familia, & familia seorsum, & mulieres eorum seorsum.* El sagrado Euangelista Sant Iuan declaro que esta prophesia se entendia a la letra de Christo nuestro Redemptor, porq̄ auiedo relatado todos los mysterios de su sacratissima passion hasta de como espiro en la Cruz, y como fue despues de muerto a lãc eado su sagrado costado, añadio diziendo. *Facta sunt hæc vt scriptura impleteretur: viderunt in quem transfixerunt.* Que es esta q̄ aqui auemos dicho, porque en este dia derramo sobre su Iglesia (significada por Hierusalem y por la casa de Dauid) su sacratissima sangre, que es el spiritu de los ruegos, porque en virtud desta preciosissima sangre tienen valor nuestros ruegos, y por ella alcançamos la gracia. Y dize que en este dia los que le verian crucificado llorarian, y no solo los que entonces le vieron con los ojos corporales lloraron, mas los que agora le vemos con los ojos de la Fe, y conocimiento espiritual auemos de llorar, y hazer plancto, como sobre vn vnigenito. Y dize mas, que auian de llorar por este soberano difuncto todas las familias, que son diuerfos estados de la sancta yglesia. Y especifica, que las mugeres apartadas de los varones auian de hazer grande plancto. Mirad que auiso tan excelente, que en este sancto tiempo es razon, que esten apartados los varones de las mugeres para mejor llorar. Y ya que no podays estar apartados, hazed lo que dize Sant Augustin, que quando el Christiano no puede estar solo para llorar la Passion del Señor, haga cuenta que está solo, y no aya verguença de llorar vna cosa tan digna de ser llorada, y entienda como en carece este sanctissimo Doctor, que es esta vna ofrenda de grandissimo merecimiento. Y de no lo hazer assi se quexa el mismo Dios por el Propheta Esaias diziendo: *Iustus perit, & non est qui recogitet in corde suo; Perce el iusto, y no ay quien lo piense y repiente en su coraçon, Iustus,* por an

Za cha. 12,

Ioan, 19,

Esai, 57,

1 antonomasia es Iesu Christo nuestro Salvador, y muere este justo de los justos, y no ay quien lo piense cordialmente, no ay quien lo piense y lo replense como deue, que esto significa recogitet. Dize que no ay quien lo piense como deue, por que pocos aciertan a pensar este mysterio como conuiene. En el Exodo mandaua Dios, que al partir del cordero, de tal manera le partiessen, que le acertassen las coyunturas, que diessen bien en ellas, y no quebrassen hueso alguno: veamos agora, que es acertar en las coyunturas del cordero? Digo, que es acertar a pensar en la passion del Salvador. Exodi, 12,

2 Por quanto es doctrina esta digna de ser notada, advertir que esta saneta passion se puede considerar en tres maneras. La vna es considerando sus efectos, que fueron la redempcion del mundo y el reconciliarnos con el padre. La otra en quanto a la innocencia de Christo nuestro redemptor, y al rigor de los tormentos que padecio. La tercera quanto a la causa porque padecio, que fueron nuestros peccados. Quanto a lo primero, nos podemos alegrar de su passion, como el dixo *Congratulamini mihi, quia inueni ouem meam que perierat.* Quanto a la innocencia, natural es a los hombres llorar, y entristecerse, de ver padecer vn innocente, y mas tan crueles tormentos. Quanto a la causa que son nuestros peccados, ya veys Lucz. 15.

3 quanta razon y quanta obligacion ay para llorar, de que por nuestros peccados fuymos causa de su saneta muerte. Ay algunos que piensan esta bendita passion muy superficialmente, quando se predica como fue preso el Señor, como fue agotado y espinado, lloran compadeciendose del, como se compadecerian de ver morir a vn hombre justo y innocente, y no passan mas adelante. Esto es no dar en las coyunturas del cordero, no acertar en el sentimiento. Dize Lactancio Firmiano a este proposito muy bien: *Non enim Gabiniana Crucem describimus, hominem Romanum aclum in Crucē.* Gabiniano era noble Romano y sin auer hecho porque, le crucificaron. No se ha de sentir asi la passion del Señor solamente, adelante auays de passar, considerando como es medicina, y remedio de vuestra alma, y el amor con que el Señor la padecio y que vos verdaderamente por vuestros peccados, fuysdes la causa de aquella muerte, y asi llorandola auays de llorar

Lactan. Fir.
1.4, de diui.
institi, c. 18

rar vuestros peccados y enamoraros de aquel Señor, que tal padecio por vos. Por esto dixo a las mugeres, que llorauan: *Filia Hierusalem nolite flere super me, sed super vos ipsas flete.* Lloradme a mi: pero passad adelante, llorad a vosotras en mi. Así nos conuiene hazer a nosotros, y esto sera acertar las coyunturas del cordero, para que por esta via quedemos muy agradecidos: muy contritos, muy enamorados de la bondad de Dios, y muy enemigos del peccado, pues es tan pestifera enfermedad, que fue necesaria tal medicina para ella. Fundados en esta sancta doctrina, para sentir mejor los dolores de nuestro diuino reparador, notad vna regla de derecho que dize:

Ad Rom. 8.

Agentes & consentientes pari poena puniuntur. Y es tomada de Sãt Pablo que dize, *Quoniam qui talia agunt digni sunt morte, non solum qui ea faciunt, sed etiam qui consentiunt facientibus.* Y de aqui es, que como el cuerpo y el alma son compañeros en los peccados, ambos deuen ser castigados. Si miramos a los peccados interiores de sola el alma, hallaremos consentir en ellos el cuerpo, pues da sus Instrumentos para llegar al peccado, porque primero passa por los sentidos aquello, a que el alma se afficiona, y porque pecca. Los peccados carnales que se exercitan en el cuerpo, por el consentimiento del alma se exercitan, y así en todos los peccados, son compañeros el cuerpo y el alma. Y como Iesu Christo Redemptor del mundo vino apagar por el hombre, pedla la justicia diuina, que padeciese en el alma y en el cuerpo. El alma sanctissima luego en el instãte q̄ fue criada, tuuo noticia de todos los peccados q̄ se auian hecho, y se auian de hazer en el mundo, y por ellos tuuo tristeza sin medida desde entonces, porq̄ tanta tristeza recibimos de las offensas que se hazen a la persona que amamos, quanto es el amor con que le amamos, y como a quella alma sacratissima amaua a Dios cõ amor sin medida, porq̄ como dize S. Ioan: *Nõ est datus ei spiritus ad mensurã* Así tuuo tristeza sin medida por las offensas de Dios. Por lo qual se pudo dezir de este mãsuetissimo cordero aquello del Ecclesiastes: *Qui addit scienciã, addit & laborẽ*, Sabia el buẽ Iesus tãto, q̄ le daño, porq̄ su mucho saber le hizo crecer las afflicciones y angustias, sino supiera tãto, no tuuiera su alma tanta tristeza. Tãbiẽ tuuo singular cõgoxa cõtẽplando los dolores y

1 tormentos, que su cuerpo santissimo auia de padecer, por el amor con que lo amaua. En el Ecclesiastico se dize, *Si fueris tibi seruus fidelis, sit tibi quasi anima tua.* Si tuuieres vn seruo fiel amalo como a tu alma. Nunca uuo seruo tan fiel, como el santissimo cuerpo de Christo nuestro redemptor lo fue a su benditissima alma. Y assi jamas uuo alma, que tanto amase a su cuerpo, como la suya. Y como desde el instante de su concepcion supo todos los tormentos, que auia de padecer como supo, que en el templo de Hierusalem no auia de quedar piedra sobre piedra, assi supo, que en su benditissimo cuerpo no auia de quedar gota de su sangre, ni hueso, ni miembro, que no quedasse deicoyuntado. Y desde este tiempo sintio mucho aquellos tormentos, y que se auia de apartar por la muerte de aquel cuerpo que tanto amaua. De este sentimiento se espantaua el Sabio quando exclamo diziendo: *O mors quam amara est memoria tua homini pacem habenti in substantijs suis, & cuius via directa sunt in omnibus.* Parece realmete q a la letra se entiēden estas palabras de Christo hijo de Dios viuuo, porque el es el hombre que tiene muchas substancias diuina y humana, alma y cuerpo. Y entre estas substancias uuo siempre grandissima paz, la qual no ay en los otros hombres. Y todos sus caminos, pensamientos, deseos, y obras fueron llenos de rectitud. Pues deste hombre diuino de quien parece que se entienden propriamente aquellas palabras exclama el Sabio, espantado del amargura que recibio en acordarse, que se auia de morir, por el singular amor con que amaua aquel sancto cuerpo. El sentenciado a muerte tantas vezes muere, quantas piensa que ha de morir, de manera q el cuchillo le mata vna vez, y la imaginaciō le mata muchas. Y como aquella bēditissima alma, como ya diximos desde el instante que fue criada, tuuo noticia de aquella muerte tan cruel, fueron innumerables las vezes que murio en la imaginaciō. Opielago incōprehensible de tãtas amarguras y tristezas! Aqui vienē nacidas a qllas palabras d' Ezechiel: *Quasi parturiens dolebit pelluissū, pelluissū,* quiere dezir çarça. Y quadra biē este nõbre a nuestro diuino reparador, q fue vna çarça dō de los demonios y los Indios se espinarō, y se ençarçarō. A la çarça se acogē las aues y en ella se escōdē culebras y lagar

Ecclesiast. 33.

Ecclesiast. 41.

Ezechiel. 30

Isai. 53.

D. Tho. 3.^a P.
q. 46. ar. 5.
Ad Gala. 2.

Hier. 4. c.

Dan. 13.

tos y en Christo hallá abrigo justos y peccadores. Y esta carga tuuo terribles dolores, como dolores de parto, todo el tiē po de su vida, hasta que espiró en la Cruz. Por lo qual el Sā cto *Elayas* lo llamo, *Virum dolorum*. No me acuerdo auer leydo que alguno se llamé varon de dolores, sino solo nuestro diuino Redemptor, porque los dolores de su cuerpo y las aflições de su alma fueron los mayores que jamas se han sufrido, así en la qualidad, como en la cantidad: como lo trata S. Thomas en su Theologia. Y vna de las cosas q̄ Dios quiere grangear con su pasión es, que entendamos que muere por amor, y por amor de cada vno en particular. Como lo significo S. Pablo diziendo; *Qui dilexit me, et tradidit semetipsum pro me*. De tal manera me amo, y padecio por mi, padeciendo juntamēte por todos, que si no viera mas de yo, por mi solo padeciera. Y sant Augustin echa el contrapunto sobre estas palabras del sancto Apostol, y dize: antes pudieras dezir o sancto varon, que me amo mas que a si mismo: pues dio la propria vida suya por mi. Pues si tanto nos ama y le pagamos en la misma moneda, que es razon que padezcamos por el? Cosa es muy sabida, que entre las condiciones que tiene el amor, es vna, padecer por el que ama. Cada dia se toca esta verdad cō las manos, q̄ a medida del amor que el hōbre tiene, es el dolor q̄ padece por el mal de la cosa amada. Y la razō desto es, porq̄ el alma mas viue y esta en la cosa que ama que en la que anima, porque alli esta con lo principal, que es con la viuua y continua operacion de sus potēcias, y por esto siente tan propriamente los trabajos del amado, como si ella los padeciese, y algunas vezes mas. De aqui es que en la sancta Scriptura se llama el amor dolor. Porque hablando Hieremias con Israel dize: *contempserunt te amatores tui*. Y otra translacion tiene: *Suspiratores tui*. Porque lo mismo es, *Amatores tui*, que *Suspiratores tui*. Los que suspirā por ti, y mueren por ti, que son tus amadores. Y el Propheta Daniel hablando de aquellos dos viejos que acometieron a la sancta Susanna dize: *Erant ambo vulnerati amore eius nec indicauerunt sibi vicissim dolorem suum*. No se ofauan descubrir sus amores. Y a los amores llama dolor: porque no se puede bien amar sin padecer.

Pues

1. Pues si somos verdaderos amadores de este celestial Espo-
 so, sintamos de ueras lo que padecio por nuestro amor. Y pa-
 ra sentirlo como conuiene, vamos dilcurriendo por el discor-
 so de su sanctissima passion. Y lo primero que es razon que
 consideremos en ella es, como en Bethania se aparto el pi-
 adosissimo Señor con su sanctissima madre, y le diria: Ma-
 dre mia amantissima, lo que yo os soy en cargo vos lo sabeys,
 los trabajos, que andando por tierras ajenas por mi
 aueys padecido los piadosos seruicios y buen tratamiento,
 que en treynta y tres años me aueys hecho yo os lo agradez-
 co todo, como la razon lo demanda. Sabed madre mia san-
 ctissima, que el tiempo en que se ha de dar conclusion a mi
 vida, es llegado. No es cosa nueua para vos, muchos años ha
 q̄ lo aueys sabido. Han se de cúplir las escripturas, para que
 mis prophetas falgan verdaderos. Agora vereys cō vuestros
 benditos ojos, las crueldades y affrentas que en mi se han
 de executar. Muger soys criada ala mesa de Dios, mantenida
 cō el pan spiritual del Spiritu sancto, agora aueys de mostrar
 madre mia el esfuerço y la paciencia de vuestra alma; por-
 que me tengo de partir luego a Hierusalem a morir. Ya po-
 deys imaginar, que tal estaria la ternissima y piadosissima
 madre, oyendo estas cosas. O hijo de mis entrañas, y lum-
 bre de mis ojos, diria ella, si fuessedes seruido, que muriese
 yo con vos. Dichoso fue Iacob que no supo nada de su hijo
 Ioseph, hasta que le traxeron la veltidura teñida en sangre.
 Dichoso fue Dauid, que no vio a su hijo Absalon colgado de
 vna enzina, atrauessado con tres lanças, mas solamente selo
 dixeron. Si Agar serua de Sarra dexo su hijo Ismael, que se
 moria de sed diziendo: *Non videbo morientem puerum*, y se apar-
 to por no le ver morir, que sentira mi coraçon viendo os mo-
 rir a vos hijo mio, y vida de mi alma? Si Dauid y Ionatas
 llorauan mucho quando se auian de apartar, por el gran
 amor que se tenian, con quanta mas razon llorarian el san-
 ctissimo hijo, y la piadosissima madre, en esta dolorosa des-
 pedida? y respondiendoy el buen Iesus le diria: No es agora
 cosa que conuiene madre mia sanctissima, vuestra muerte,
 porque es necessario q̄ quedeys por consuelo destas mis oue-
 jas. Pues que hijo mio essa es la voluntad de vuestro eterno

Padre diria la obedientissima Virgen, bendito sea el por todo. Dadme vuestra sancta bendicion en esta triste despedida. Derribase por el suelo aquella affligidissima madre a los pies de su Redemptor, donde bendiziendola le dixo: Bendita seays madre mia eternalmente: Bendita vuestra cabeza, que estuuo siempre llena de sanctos pensamientos: Bendito vuestro vientre virginal, que me dio posada nueue meses: Benditos vuestros pechos: que apacentarõ mi niñez: Bendita vuestra boca, llena de mucha verdad: Benditas vuestras manos ocupadas siempre en sanctos exercicios: Bendita vuestra alma llena de gracia y de charidad, y de toda virtud. Recibida esta sancta bendicion llorando los dos se apartaron con affliction grandissima de sus espiritus, y se fue el clementissimo Sauador para Hierusalcin, donde celebrou aquella cena mysteriosa. Y concluyendo alli aquellos altissimos mysterios, se fue cõ sus sagrados discipulos al huerto de Getsemani. O dulcissimo y segundo Adam, y como lleuays la redempcion ordenada segun el desorden de la cayda. En el huerto enfermõ el mundo, y en el huerto començays vos la cura, porque donde se hizo el cargo, se haga el descargo, y donde Adam se ligõ ay le solteys vos con vuestras passiones. Estando ya en el huerto aparto se de los sanctos apostoles, cõ incõparable tristeza, lo qual significo S. Lucas diziendo: *Anulus est ab eis quãtum iactus est lapidis.* Arrancose dize, de ellos, que fue como arrancar se le el alma, el apartarse de los que tanto amaua. O ineffable amor de Dios para con los hombres! O alma Christiana como te apartas tantas vezes de vn Dios, que tanto te ama? y por tanto tiempo, y tan sin sentimiento? No puedes negar que no sea gran falta de amor. Y aparto se dellos, *Quãtum iactus est lapidis,* vn tiro de piedra, para significar, que en quanto estamos en este mundo, nunca se aparta tanto de nosotros por nuestros peccados, que no le podamos alcanzar si queremos con nuestra penitencia, y nuestras buenas obras, que como piedras llegaran a su coraçõ y le llagaran y de la llaga de su compassion sacaran misericordia y perdõ. *Et cepit pauere & cadere.* Començo a tener temor, y a entristecerse. O alma mia enternecete agora contẽplãdo aquel tã poderoso Señor, de quien dixo Dauld: *Qui respicit terrã & facit*

Lucas. 22.

1 *eam tremere*, Como agora lleno de pavor por henchirte a ti de seguridad, se derribo en el suelo, *Procidit in faciem suam*. Como abraçando la tierra, y dando le paz, auia la maldito y agora se abraça y junta su rostro con ella, y la besa para que entendamos, que se despide della con amor. Quando vn amigo se aparta y despide de otro, suelen abraçarse. Auia treynta y tres años que tenia amistad con la tierra, y agora abraçala, y despide se della, como diziendo: Quedate con Dios tierra que me voy a morir y no quiero morir en ti, sino en el ayre, porque al ayre llama la sancta escriptura, *Communem aerem*. Aunque de la tierra pueden dezir los señores, esta es mi tierra y esta es mia. Pero del ayre ninguno puede dezir, este es mi ayre, porque es comun de todos. Y para significar el clementissimo Señor, quan commun y vniuersal auia de ser su muerte sacratissima y sus merecimientos, no quiso morir en la tierra, sino en el ayre comun.

Sapient. 7 :

Procidit in faciem suam. Como el hijo prodigo se arrojó de lante de el padre, así este pladoso Señor, se arrojó, a pedir misericordia, por nuestras culpas, y prostrado dezia, *Pater mi, si possibile est transseat a me calix iste*. Padre mio. Palabra regala da y amorosa: O padre mio, siempre te llame padre, y el llamarte por este nombre, ha sido lo que mas ha incitado a los hombres, para matarme, pero yo no dexare de dezir la verdad, y como a padre te pido, q si es possible passe de mi el te caliz. Mirad Christianos la humildad, con que pedia el soberano Señor prostrado por tierra, y no absolutamente, sino de baxo de cōdiciō diziendo: *Veruntamen non sicut ego volo, sed sicut tu*. Aprédamos de aqui a orar cō reuerēcia y con humildad, y debaxo de condicion diziendo: Si Señor eres seruido desto q te suplico, sino hagase en todo tu diuina volūtad. Of- Ad Heb. 5, frecese aqui vna dificultad, sant Pablo scriuiendo a los Hebreos dixo de este clementissimo Redemptor. *Exauditus est pro sua reuerentia*. Fue oydo del Padre por su reuerēcia: Lo qual no se entiende passiuamente, que fue oydo, por ser digno de reuerencia, mas entiende se actiuamente, esto es, que fue oydo, porque reuerenciaua mucho a Dios, y le daua todo seruicio y adoracion. Pues si fue oydo por su reuerencia, como no le quito el padre que no

D. Tho. 3. p.
q. 22, art. 2.

beuiesse este caliz, pues se lo pedia? A esta question responde ¹
 Sancto Thomas, elegante mente diziendo, que en aquella
 oracion el alma de Christo nuestro Redemptor no pidio co-
 sa alguna, mas la sensualidad fue, la que pidio, y en su nom-
 bre propuso el alma la demanda. Como vn labrador, que
 quiere pedir en juyzio, y no sabe como, vasa a vn letrado,
 y el ordena la peticion y demanda, aunque en nombre del
 labrador ignorante. La sensualidad es ignorante, y no sabe
 pedir, y el alma sanctissima compadeciendose de su ignoran-
 cia, tomo el officio de abogado, proponiendo en su nom-
 bre aquella oracion, no mas de para declarar, quan difficul-
 tosa se le hazia a su sensualidad, aquella terrible muerte.

Et venit ad discipulos suos, Tres vezes se leuanto el Señor ele-
 mentissimo de su oracion, y vino a sus discipulos. En lo qual ²
 se nos enseña el continuo cuydado y vigilia de los prelados,
 padres y señores, para con sus inferiores, y que no ha de auer
 ocupacion, que la impida, pues el hijo de Dios dexaua su
 oracion, por yr a mirar los suyos. Que cosa vuo mas importã-
 te en el siglo, ni en todos los siglos, que aquella diuina oraciõ:
 pues aquella dexo tantas vezes el celestial maestro, por vi-
 sitar a sus discipulos. En la vna de estas oraciones, (no se sabe
 cierto en qual dellas) le apareció el Angel, *Confortans*
eum, Que palabras le dixo aquel Spiritu bienauenturado,
 quando lo conforto, no las dize el Euangelista, por dar lugar
 a los deuotos que merezcan en contemplar las que le pudo
 dezir: Y por condescender al desseo de algunos siervos de ³
 Dios, dire aqui las que por ventura le diria, fundando me
 en las prophecias, que assi lo dixeron primero. Llegado el
 Angel al fatigado cordero le diria. O gran Señor de los cie-
 los, hijo del eterno padre! desde que comenzaste a orar, todos
 los cortesanos de la gloria nos hemos prostrado delante de
 su altissima magestad, a suplicarle, que acepte tus oraciones.
 Y mandame, que te diga de su parte: Hijo mio amantissi-
 mo, ya sabes, como el amor que te tengo no tiene termino,
 y como todas mis cosas te di, que eternalmẽte las possas, y o
 estoy siempre en ti, y tu siempre en mi donde quiera q̄ estes.
 Y porque queriendo defender la causa de los peccadores la
 has hecho tu ya, pide mi justicia, que te entregue a toimen-
 to

1 tos sin piedad, y en ti solo haga el castigo, que por cada peccador aua de repartir. Bien sabes tu hijo mio, que es ley vsada y guardada, q̄ en manos de quien se halla el hurto, aquel lo pague. Quien fuera bastante a tormentar a tus miembros sagrados, si mi justicia no hallara en ti acogidos todos los peccados: Tienes escripto a tus puertas: *Hic peccatores recipit*, y no te han de tratar como a peccador, y castigarte como a tal: Todos como ouejas se perdierõ tirado cada qual por su camino y porq̄ tu mi vnico hijo descendiste a pagar por ellos, pôdre en ti solo la maldad de todos y castigarte he por el peccado de mi pueblo, y affligirte he en esta humanidad que tomaste, porque justamente se conozca, que tu solo los saluaste. Todo el mundo se armara cõtra ti, el cielo y las estrellas no daran luz en tu muerte, la tierra affligira tu sancto cuerpo, ha-
 2 ziendo tẽblar tus miẽbros sagrados, cõ su temblor. El agua se conuertira en hiel muy amarga, y el vino en vinagre muy azedo. Pondrete en la voluntad de tus enemigos, a los quales yo permittire, que executen en ti todo furor, todo dolor, y toda crueldad. Aquellos que escogiste por pueblo especial, seran los que te blasphemaran, y te daran cruel muerte. Mas con todo esto aunq̄ este caliz, que rehuas es tan amargo, es vna purga de tãto prouecho, que si la beues, seran purgados los malos humores del linaje humano. Por tanto hijo mio mecela, para que no se te haga tan amarga de beber. Mecela cõ el acuerdo, de que eres venido al mundo para esso, y la tienes ya aceptada. Mecela y rebueluela con acordarte, q̄ el mundo
 3 espera que la beuas, para ser remediado, porque ninguno de los sanctos ni tu benditissima madre, a quien tanto amas veran mi cara, sino la beues, y pues que assi es, aun que el azibar del espirar se te haga amargo de gustar, passolo por mi obediencia, y por el amor que le tienes. Y si diziendo: *Transseat à me calix iste*, Pides que passe presto este caliz, no passara tan presto, que no passen primero por tus espaldas muchos açotes, y por tus sanctos pies y manos cruces clauos, y por tu sãta cabeça agudas espinas. Mas cõ todo esto esfuergate hijo mio que al fin cobraras la oueja perdida, y la sacaras del atolladero del peccado al prado verde de la bienauenturança,

Contando el Euangelista Sant Lucas este aparecimiento del Angel, añadió luego. *Et factus in agonia prolixius orabat.* El carterero que ha de subir vna cuesta fragosa, y vee, que va gruñendo y rechinando el carro, lo que haze es, vngir el exe, para que no gruñan. Así el buen Iesus como auia de subir esta cuesta tan fragosa de la Palsion, viendo que el carro de su cuerpo yua rechinando y gruñendo, que se le hazia pesado el subirla, y morir tal muerte, vngio este carro con la oracion para que fuesse sin gruñir. O que maravilloso remedio, para passar los trabajos con paciencia, vngir el coraçon con la vñction de la sancta oracion, y esto no como quiera, sino, *Prolixius*, hasta hazer rendir el cuerpo perfectamente a la diuina voluntad, a imitacion del Señor que puestto en agonia *Prolixius orabat.* O alma Christiana, considera con atencion esta tan grande agonia de tu Redemptor, Grande fue la congoxa de Saul, quando dixo a su paje de lança: *Euagina gladium tuum, & percutite me, ne forte veniant incircumcisi isti, & interficiant me illudentes mihi.* Y como el paje no quilo, tomo Saul la espada, y echose sobre ella. Pero que tiene que ver esta congoxa con la de nuestro Saluador? Saul echose sobre su espada, por no aguardar la burla de sus enemigos, pero el clementissimo Señor, quiso aguardar mil affrentas y injurias de los crueles Indios. Por gran encarecimiento se dize en el libro de Iob de vn afflicto: *Terrebit eum tribulatio, & angustia valla-bit eum sicut Regem, qui præparatur ad prælium.* Grandes son las tribulaciones del Rey, que se apareja para la guerra. O soberano Rey de los Reyes Iesu Christo hijo de Dios, que cercado estas de tribulaciones y angustias, para entrar en esta cruel batalla, donde las armas que han de recibir los golpes son tus sacratissimos miembros, tu venerable cara recibira las bofetadas, y tu sanctissimo cuerpo los crueles açotes. *Et factus est sudor eius sicut gutta sanguinis decurrerunt in terram.* O sangre benditissima quanto te deuemos los peccadores, que no viste la hora de derramarte por nosotros. O sangre preciosissima, que sin que te hagan camino, por donde salgas, tu misma lo hazes, y buscas los poros, por dõde salir. No podemos dezir, que no te derrama de buena voluntad, pues antes q̄ vègan los açotes, las espinas, los clauos, y la lança, hazes puertas

1. Reg. vlt. c.

Iob. 15.

1 por dõde salgas. Sales aborbollones, y apriessa por todas las partes del sancto cuerpo, y en tanta abundancia que riegas la tierra. Donde es mucho de notar, que no dize el texto sagrado *Factus est sudor eius tamquam gutta sanguinis stillantis, si- no decurrentis* para significar la abundancia con que salia. Del hijo prodigo dize Sant Lucas, que *Dissipauit substantiam suã cum meretricibus*. O rameras, o aluas que auẽys hecho traycion y maldad a vuestro Dios! veys aqui al hijo prodigo, que disipa su sangre y su hazienda por vosotras. O deuota Magdalena, donde estays agora con vuestros preciosos vnguentos, como no focorreys con vn paño al señor de los cielos en tan grande necesidad y fatiga? y vos Pedro que dixistes en el monte Tabor, viendo su cara como el Sol: *Bonum est nos hic esse*, Llegad veamos que direys agora, viendolo tal parado? O Virgen piadosa madre de misericordia, quantas vezes con vuestras benditas manos le limpiastes los sudores de su sancto rostro fatigado y assolcado de los discursos de su sancta predicacion! como no venis agora a le focorrer en esta tan terrible agonía? No soys vos Señora mia la que deziades: *Veniat dilectus meus in hortum suum, vt comedat fructum pomorum suorum*: O si viniessedes vos agora Virgen singular al huerto y como se traspassaria vuestro piadoso coraçõ de tristeza, viendo a vuestro amado en tanta affliction, su cara de Pascua toda aplomada, sus ojos como luzeros, caydos y llenos de lagrimas, su agraciado color todo mudado. O hermanos

3 mios no durmays con los Apostoles, que a esta sazõ estauan durmiendo, sino velad con el fatigado Iesus, mirad los arroyos de sangre que corren de su sanctissimo cuerpo, procurad de cogerla en las vasijas de vuestros corações, pues con tanta liberalidad se derrama por vuestra Redempcion. O quan de piedra es el coraçõ, que con esta sangre no se ablanda. O quan rezia es la enfermedad, que con tal vnguento no sana! Bien se cumple agora lo que dixo el Sancto Propheta Ezechiel: *Multo labore sudatum est & non exiuit ab ea nimia rubigo eius*. Pues con tanta abundancia de sudores de sangre de Dios, se quedan muchas almas suzias en sus peccados.

Las cortinas del tabernaculo auã de ser de grana dos vezes

Canti. 5.

Ezechie. 24.

teñida. Dos vezes fueron teñidas en sangre las cortinas de la diuinidad, que eran aquellos miembros sagrados. Vna aqui en el huerto con este sudor sanguineo, y la otra con aquel diluuió de açotes que le dieron en casa de Pilato.

Considerad aqui hermanos con el mayor sentimiento que pudieredes, como ningun martyr, por acerbissimo martyrio q̄ padeciese llego a tal p̄nto, q̄ sudasse gotas de sangre. Esta fue vna cosa nūca oyda en todos los siglos, y fue t̄ta la sāgre que sudo, que despues de empapadas las vestiduras cayo gr̄a quãtidad sobre la tierra. La fuēte del parayso terrenal, dize la Scriptura sancta, que se partia en quatro partes. *Et fluius egrediebatur de loco voluptatis ad irrigandum paradysum, qui inde diuiditur in quatuor capita.* Pero esta fuente diuina no en quatro partes, sino en innumerables se partia por todos los poros de tu sancto cuerpo. O sāgre mas preciosa que el cielo, como a tal barato de tí? S. Hyreneo martyr glorioso dize, que sudo el Señor, globos sanguinis. En la qual palabra se denota la mucha sangre, que alli el buē Iesus derramo. Causose este sudor de vn cōbate rezió que auia en su bendito coraçõ, como en campo, entre el amor y el temor. Que el temor natural era grande, y el amor de nuestro remedio tambien, y esforçóse t̄to el amor, que vécio al temor, y lo echo fuera del coraçõ. Pero no pudo salir sin gr̄a fuerça, y assi al tiēpo del salir fue t̄a gr̄ade la agonía y el feruor, que, *Factus est sudor eius sicut gutta sanguinis.* Y quedo todo cubierto della. O cõgoxado coraço, o alegría de los Angeles: o regozijo de los espiritus bien auēturados, y como ha caydo sobre vos la maldiciõ que echastes a nuestro padre Adã, quãdo le dixistes, *In sudore vultus tui vesceris pane tuo.* En el sudor de tu cara comeras tu pã. Vuestro pã Señor son nuestros coraçones, y si los auēys de comer bien a vuestra costa es, pues os cuestã sudores de sāgre. Sobre Hierusalē llorastes Redēptor mio cõ los ojos lagrimas de agua, mas agora cõ todos los miēbros llorays lagrimas de sangre. Y llorando desta manera deuia de dezir en la oraciõ que al padre hazia, como lo prophetizo Esaias: *Sine causã & vanẽ fortitudinẽ meã consumpsi.* O gentes ingratas, o coraçones de azero, que ya se duele Dios, que su sangre preciosa no ha de aprovechar a todos. Este era vn dolor que al sancto Redemptor.

Hiren. li. 3.
c. 31. aduers.
hze.

Isaia. 49.

1 ptor fatigaua mucho. Via que auiendo trabajado tanto, que el se auia de lleuar la rebusca, y el demonio se lleua casi toda la vendimia. En el libro de los juezes se lee, que el capitán Iepte auia prometido, que si Dios le traya con victoria de la guerra a que yua contra los Amonitas, que le offreceria muerta la primera cosa viua que viesse de su casa. Vino de la guerra con victoria, y no tenia mas de vna hija, y aquella fue la primera que vio. A la hora que vio el triste padre a la desdichada hija, se le arrasaron los ojos de lagrimas, y se le partio el coraçon por medio, acordándosele del voto, que tenia hecho. Llorando el lastimado padre, dixole desta manera: *H:u me filia mea, decepisti me, & ipsa decepta es. Aperui enim os meum ad Dominum, & aliud facere non potero.* Ay de mi hija mia, y como nos auemos engañado los dos. Tengo hecho vn voto al Señor de offrecerte en sacrificio, y no puedo hazer otra cosa. A lo qual ella respondió: Es muy bien padre mio, que se cumpla lo que a Dios prometistes, solo os pido vna cosa, que me deys licencia: *Vt duobus mensibus plangam virginitatem meam cum sodalibus meis:* Para que primero ande dos meses con mis compañeras por estos montes llorando mi virginidad. O marauilloto Capitan Iesu Christo, que prometiste de offrecer tu sacratissima humanidad donzella virgen y hermosa en sacrificio al eterno Padre, por la victoria de los pecados y de los demonios. Lloraua la hija de aquel Capitan por noauer sido casada, porq̄ no dexaua generacion en el mundo: que heredasse su hazienda, assi llora tu sacratissima humanidad su virginidad, porque auiendo tu venido al mundo, a hazer fecundas y fertiles las almas, y hazerlas producir fruto de buenas obras, mueres virgen sin generacion. No lloras Señor mio la virginidad corruptible, sino la incorruptible, porque mas necesidad tiene el alma de Dios, que la donzella de marido. Lloras Christo su virginidad, porque muere sin generacion espiritual. Que lloras o dulce Redemptor mio? *Plango virginitatem meam,* Porque apenas he hallado en el mundo quien quera casarse con mi gracia, y concebir de mis diuinas inspiraciones. *Plango virginitatem meam.* porque auiendo viuido treynta y tres años en el mundo con tantos milagros tantos sermones, y tantos buenos exemplos, parece

me que he hecho poco fructo, respecto de lo mucho que he trabajado. *Plango virginitatem meam*, porque muriendo yo por los hombres, apenas hallo quien se quiera aprouechar de mi muerte ni quié me quiera agradecer mis grandes beneficios. Y dize el sagrado Texto, que se juntauan las vírgines de Israel quatro vezes en el año, a llorar la muerte de aquella donzella Virgen. Pues quanta mas razon tenemos de llorar la muerte de nuestro diuino Saluador, pues murlo por nos saluar? Mira alma Christiana como llora el buen Iesus con todos sus miembros lagrimas de sangre, porque no te queres aprouechar de sus soberanos merecimientos. Mira q̄ te esta diziendo: *Aperi mihi soror mea sponsa, quia caput meum plenum est rore, & cincinni mei pleni sunt guttis noctium*. Mira lo todo rociado con su preciosa sangre en la noche fria y tenebrosa, abrele tu coraçon, pues tanto padece por entrar en el. Leuantose el Señor de aquella oracion muy esforçado para padecer, y hallando a sus discipulos durmiendo toda via les dixo: *Dormite iam & requiescite*, y el mismo los estauo velado, para que ellos durmiesen, y repofassen. O ineffable clemencia deste diuino pastor. Mirad como vela, porque duerman sus ouejas, que entrañas tan piadosas, que aun poco antes quando los reprehendio, porque dormian, los escuso luego diziendo: *Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma*. Como si dixera: vuestra voluntad buena es, mas vuestra carne flaca os haze dormir, y agora los esta velado. Considerad como quãto mas se acerca a la muerte, tãto mas mostraua el singular amor q̄ a sus discipulos tenia. Y a tal tiempo como olvidado de si procuraua el reposo de los suyos. Estando en esto sintio que venia a prenderle. En el huerto se estaua bañando la honesta Susana, quando fue salteada, y falsamente acusada de aquellos malditos viejos. Así el diuino Redemptor al tiempo que se auia estado bañando en su propria sangre, fue salteado de los ministros de maldad. Y sabiendo el Señor, que llegauan ya, despertó a sus discipulos como lo escriue S. Marcos diziendo: *Sufficit venit hora, ecce filius hominis tradetur in manus peccatorum, surgite eamus*. Vamos a recibir a los q̄ me vienen a dar la muerte. Bastaos esso poco q̄ auays descãfado. O bendito sea tal Dios, y glorificada tal charidad. Si sales Señor a recibir

- 1 los q̄ vā a prēderte, como no ſaldras a recibir, a los q̄ fueren a ſeruirte: *Adhuc eo loquente ecce turba eſt qui vocabatur Iudas ante cedebat eos, & appropinquauit Ieſu, vt oſenlaretur eum*, Eſtādo hablādo el Señor eſtas cosas veys dōde llego vn eſquadrō de Iudios y Iudas q̄ venia por guia de todos, y ſellegō a el, para darle beſo de paz. O mal monazillo, que en Miſſa de Requiem das paz, y tu paz pone guerra. O hombre peruerſo, no baſtaua que lo vucieſſes vendido por treynta dineros, como vna coſa vil que ſegun los que tratan de eſto eran trezientos maraue dis por todo, porque cada dinero valia diez maraue dis) y vendiſte tan ſin precio, lo que no tenia precio, pues por mas ſubido precio ſe ſuele vender vn carnero en el mercado. Y no te baſto eſto, ſino q̄ como perro de muestra vienes delante,
- 2 a moſtrar el manſuetiſſimo cordero a eſtas beſtias crueles, para que le coman abocados. Aqui podreys conſiderar almas deuotas los myſterios que alli paſſaron, y la crueldad con que le trataron, con que lo prendieron y lo atarō por la garganta, manos, y cuerpo ſanctiſſimo. O con quanta razon podemos aqui dezir lo q̄ dixo llorando el Propheta Hieronimas: *Spiritus oris noſtri Chriſtus Dominus captus eſt in peccatis noſtris*. O reſpiradero de nueſtras almas y eſpiritu de nueſtros coraçones, como te han atado por nueſtros peccados, bien auenturado el que ſe ata con tu amor, y prende ſus ſentidos y potencias a tu diuina obediencia! Aſi preto y atado como aladron lo ſacaron de aquel huerto. O ſancta ſanctorū o arca de iſera. de dētro y de fuera dorada de diuinidad, quā traſtor
- 3 na date veoy q̄ ſe vierte y derrama el manna, de dōde mana nueſtra ſalud. O que hieren y arraſtran las tablas legales, y al miſmo dador de la ley O vara de Aaron potentiſſima, y como te veo torcida con golpes crueles. O vara verde en iuuentud, florida en virtudes, nacida de la rayz de Ieſſe, quā deſcortezada te veo, y quitada toda tu hermoſura. O pan de la propoſicion, y que bocados dan en tieſſos perros crueles. O Rey Dauid quan en otro acatamiento tenias tu el arca de Dios, aunque no era ſino ſombra deſta verdad, no la tratauas tu aſi, quando de gozo le baylauas delante oluidado de la autoridad de tu perſona Real. Mal lo aprendio tu pueblo de ti, pues eſtos no la lleuā en hombros, mas acoçada va arrastran-

rastrando por el suelo, que brantandose toda, y derramando ¹
 el precio del mundo. O razimo precioso de la viña de Engad
 di y como te estrujan y pisan, y todo callas. O almas deuotas
 acõpañada a vuestro Dios tã mal tratado por vuestro amor. Mi
 rad como lo lleuan medio arrastrando, descalço muy apries-
 sa por vn camino aspero, escabroso y lleno de piedras agu-
 das. Donde podeys considerar la affliction y trabajo que el
 Rey de la gloria padeceria siendo lleuado de esta manera. Ha
 lla se por experiencia, que la carne de la caça tãto es mas tier-
 na y delicada, y por esso mas sabrosa al gusto de los que la co-
 men, quanto estando viuo el Cieruo o venado, fue mas corri-
 do, mas perseguido y acofado. Porque estas vexaciones ha-
 zen la carne mas blanda y suauẽ. Y desta carne de caça em-
 panada se suele seruir a la postre en los combites como ²
 por fructa. A todos los fieles es manifesto, como el Señor de
 los cielos agora en el fin y vltima edad de los siglos, siruio
 al mundo con el precioso manjar de su carne innocentissi-
 ma, cubierto de accidentes de pan. Y porque esta su carne fa-
 cratissima fuesse mas sabrosa a sus fieles, accepto y sufrio ser
 corrido, acofado, açotado y perseguido, mas que nunca lo
 fue Cieruo, ni Venado en el mundo. Los perros fueron aque-
 llos crueles Iudios, y aquellos ministros de maldad. El perro
 de muestra fue Iudas, y assi vinieron al huerto de Gethsema
 ni como a bosque, a caçar el Cieruo celestial. Y assi como los
 perros discurren de vna parte a otra, y se fatigan, por caçar la
 presa, y despues de caçada, no les queda otro prouecho, si-
 no la fatiga y el cansancio, porque la caça es para los seño- ³
 res: assi los miserables Iudios y Phariseos que tanto traba-
 jaron y se fatigaron haziendo concilios, y buscando innuen-
 ciones, para caçar esta diuina presa, despues defatigados y ef-
 pinados como perros con las espinas delos cuydados y embi-
 dias, ya muerto el venado, muerto el Salvador del mun-
 do, el fructo desta caça no fue para ellos, porque por su mali-
 cia no se quisieron aprouechar del fructo precioso de la muer-
 te de nuestro Redemptor. Los que merecen llamarse seño-
 res, que son los Catholicos Christianos, que se enseñe-
 rean de sus passiones, estos son los que gozan, y gozaran pa-
 ra siempre del fructo desta caça,

1 Aqui podemos cōsiderar como lleuaron al señor atado a quatro tribunales, los dos primeros eclesiasticos, y los otros dos, seculares. En esto aunq̄ malos guardaron el orden que se deue guardar, honraron mas la yglesia que el brazo secular, como es razon que se haga. Agora no se haze así, aũ que prefuimos de no ser tales como aquellos. Hazeys mucho caso y gran acatamiento y reuerencia a las potestades seculares, y muy poca a las eclesiasticas, todo anda preuertido. Bueno es que se honre lo secular, pero primero se deue esta honra, a lo eclesiastico. En la primera casa donde le lleuaron, que era la de Anas, dize Sant Iuan, que *Vnus ministrorum dedit alapa Iesu dicens: Sic respondes Pontifici?* Pregunto el mal Pontifice al Rey de la gloria, que doctrina predicaua, y respondiolo, que muchos testigos auia della, porque siempre predicaua en publico, y que dellos se podia informar. Y esta respuesta tan sabia, y tan necessaria para aquella pregunta, le parecio al hombre descomedido, descomedida, y por esto le dio aquella cruel bofetada. O alma Sancta dexa de mirar la crueldad del que la dio, y considera aquel semblante diuino colorado y señalado del golpe, la medida y mansedumbre con que quedo, y el aparejo de boluer la otra mexilla, si el mal hombre se la pidiera. No fue dado el bofeton, quando saltaron las lagrimas de los ojos del buen Iesus, la boca se le hinchio de sangre, y sus delicados dientes temblaron todos. Malauenturada mano que tal ha parado el rostro ante cuyo acatamiento se arrodilla el cielo, y ante cuya magestad, pafama y se assombra toda la naturaleza criada. O ministro mal dito, como la medida y grauedad de su sancto rostro no te reprimo, para que no le hizieses tan gran Injuria? Mirad como responde el manso cordero: *Si male locutus sum, testimonium perhibe de malo, si autem bene cur me cadis?* No respondió esto para escusarle, sino para reduzir aquel hombre a que conociesse la sin razon, que hizo. O como se condenaron aqui las peruerfas leyes del mundo de honra vana, de dar por, mentis, bofetada, y por bofetada palos, y por palos muerte. No son estas leyes sacadas de la escuela del soberano maestro Iesu Christo, sino sacadas del infierno.

Tambien es justo q̄ cōsiderays aqui almas Christianas, los
vitu-

910 Consideraciones Spirituales

vituperlos que hizieron a vuestro Dios en casa de Cayphas, 1
 donde le cubrieron los ojos con vn trapo, que a lo q̄ yo pien
 so lo deuió de traer de la cozina del Põtifice asqueroso y
 fuzio, para mas injuriarlo. Y cubiertos los ojos desta manera
 le dauan de bofetadas, y le escupian en su sancto rostro. Con
 tẽplad aquel semblãte diuino, que en medio de tãtas descor
 tetias nunca pudo ser escurecido, antes como el grano de la
 mostaza quando es molido muestra mas su virtud, así este
 celestial Señor. Y es de crer, que aquellos crueles hõbres no
 dexaron de lo affligir y maltratar, hasta que amanecio. Lo
 qual parece dar a entender S. Lucas, porque despues de auer
 contado los males que le hazian, añadió: *Et alia multa blasphemantes dicebant in eum. Et ut factus est dies, &c.* Veys como en es
 tas palabras da à entender el Sancto Euangelista, que hasta el 2
 dia lo atormentaron. O dulcissimo Redemptor, y qual esta
 uades Señor entre aquellos infernales hombres velando, sus
 pirando y gimiendo por nuestros peccados, y offreciendo
 al padre Eterno por ellos todos estos trabajos. O Virgen sin
 par nacida, q̄ sintieran vuestras virginales entrañas, si viera
 des los vituperlos que haziã a vuestro Sãto hijo, aquellos
 ministros de Sathanas. O q̄ largos maytines le cãtã a versos,
 los vnos diziendo injurias, y los otros respõdiendo con blas
 phemias. Y el Sancto Redemptor es el libro en quien tienẽ
 puestos sus malditos ojos. Los pũtos son las gotas de sangre,
 puestas en la regla de su charidad, y en el espacio de aquellos
 verdugos, q̄ tan de espacio lo toman, q̄ no piensan a cabar, ha
 sta que le acaben la vida. Y la mayor deuociõ que tienẽ es de 3
 verle puesto en la Cruz, como en atril o en facistor dõde vos
 Señora mia discãtareys, lo que ellos cantan agora, y al Glo
 ria Patri, baxara vuestro sancto hijo su sagrada cabeça, y espi
 rara, y vos poco menos. Venida la mañana le llevaron con es
 ta crueldad, atado, y vituperado, a casa de Pilato. O clemẽtis
 simo Señor de los cielos, que caridad es esta Dios mio? Casti
 gays al Rey Balthasar, porq̄ toco prophanamente los vasos
 cõsagrados del tẽplo, y no castigays a estos ministros de mal
 dad, q̄ cõ tanto desfacato, y irreuerencia llegan a vuestros miẽ
 bros lacratissimos? Aquí podemos dezir lo que dixo el Pro
 pheta Esdras, *Manus etiam Principum & magistratum fuit in trãf*
gres

De la Passiõ de nuestro Señor 911

1 *gressione hac.* Porque en esta estacion todos los principales cõ
currieron a llevarlo a casa de Pilato, para accusarlo alli. Y
quãdo sant Lucas refiere, que en el huerto dixo el Señor, *Ad* Lucas, 23, 5
magistratus, & Principes sacerdotum, &c. No se ha de entender,
que fueron a lla aprêderlo, sino que embiaron a sus criados.
Y porque se hizo aquella prision por su mandado, dize, que
ellos fueron a prenderlo. Por esto dize Hieremias, *A prophe-* Hier, 23, 5
tis Hierusalem egressa est pollutio super omnem terram. O que pala-
bra esta tan estupenda, que de la gente, donde auia de auer
mas sanctidad, salga la corrupcion y puerfidad del mun-
do. Quanto auian de mirar los mayores, de no ser ocasion
de mal, a los menores.

2 Por mãdado deste iniquo juez, fue llevado el Rey de la glo-
ria à casa del tyranno Rey Herodes, dõde el señor no quiso ha-
zer milagros, aũq̃ aquel maldito Rey los desleaua ver. Lo pri-
mero, porq̃ no era su fin en sus obras satisfazer a curiosida-
des. Lo segundo, porq̃ no se lee, que se aprouecharse de su po-
tẽcia, para su fauor, sino quãdo lo queriã apedrear, y esto por
que no se contentaua, de morir muerte tan dulce: Y como el
iniquo Rey vio, que ni hazia milagros ni siquiera hablo vna
sola palabra, desprecie el y todos sus cortesanos, y boluio-
le a remittir a Pilato, vestido con vna ropa blãca como loco.
Cõsiderad aqui como la sabiduria de Dios es escarnecida de
la locura del mũdo, y como Herodes y Pilato juegã a la pelõ-
ta cõ vuestro Dios, el vno lo embia al otro, y el otro lo tor-
na a embiar al otro, recibiendo en todas las partes mu-
chos denuestos y affrentas. Nunca fue toro tan corrido
3 ni acossado en el mũdo, como este clemẽtissimo esposo de las
almas lo fue por nosotros: quantas garrochas le arrojaron
aquellos crueles enemigos, a quien el tenia por hermanos y
amigos. Anda el Toro de vna parte a otra, y adõde quiera q̃
va, halla quiẽ le lastime, y no halla adonde ampararse. O flor
de los Seraphines, y con quanta razõ dixiste: *Quasi mi consolati*
me & non inueni. Acada parte q̃ yuas, hallauas tormẽtos, en el
huerto te hirierõ, y te atarõ cõ crueldad, en casa d'Anas te die-
rõ aq̃lla cruel bofetada, en casa de Cayphas te escupieron, y
te dierõ muchos bofetones, en casa de Herodeste affrẽtarõ, y
te vistierõ de blãco como a loco, en casa de Pilato te açotarõ
cruelmen

cruelmente y te coronaron de espinas, y en el monte Calvario te crucificaron y te mataron. Anda el toro lleno de heridas, y dando bramidos de dolor por el cosso, y sus penas quitán las penas de los que estan mirando en los tablados y ventanas, así tu muerte santísima y tus tormentos, ó fatigado Iesu, fueron para quitar nuestros tormetos y condemnación. Y así dixo S. Bernardo, *Mirabilis passio tua Domine Iesu, quae passiones hominū propulsauit*. El toro despues de corrido y muerto, es májar de pobres y de hospitales. Esta es la mayor lastima, que dela muerte preciosísima del hijo de Dios, apenas se quieren aprouechar sino son algunos pobres y desechados del mundo, que los grandes y poderosos huyen della quanto mas pueden.

Buelto el lastimado cordero a casa de Pilato, entendiendo, que por embidia lo acusauan, qui solo soltar, y ellos con gran eficacia dezian: *Si hunc dimittis non es amicus Caesaris*. O quanto desto ay oy en los tribunales! Que sete da a ti de Cesar si sabes la verdad, y juzgas conforme a ella? A miserables de nosotros, que apenas ay alguno que no tenga su Cesar, y que por conseruarse con el, no crucifique a sus proximos. Llego la peruersidad destos infernales hombres a tanto, que dizien doles el juez: *Quem vultis dimittam vobis*, a Barrabas, o a Iesu Christo? escogieron antes a Barrabas, prefiriendolo ala suma innocencia y bondad de Dios. Por gran encarecimiento dixo el Propheta Esaias: *Et cum sceleratis reputatus est*. Fue estimado como culpado y malo. Pero agora aun es tenido en menos, pues escogen al sceleratissimo, y le condemnan a el. Exclama el Propheta Hieremias de parte de Dios diziendo: *Obstupescite caeli super hoc, & portae eius desolamini vehemēter, duo enim mala fecit populus meus, me dereliquerunt fontem aquae vitae, & foderunt sibi cisternas dissipatas*. Veys aqui desechado a Dios por vna cisterna rota. O hermanos, y quantas vezes caemos nosotros en esta abominacion, que por las torpezas del mundo, dexamos a Dios. O flor de las virgines madre de misericordia, no dezlades vos: *Dilectus meus candidus & rubicundus, electus ex millibus*. Mi amado es blanco y colorado, escogido entre los millares? Venid agora Señora mia, y vereys lo todo desfigurado y no escogido, sino reprobado y tenido en menos

Isaia. 53.

Hierem. 2:

1 nos q̄ Barrabas. O razō y como faltas lo verdad y justicia, y como desfalleces. Biē dize Elayas, *Corruit in plateis veritas*. No ay verdad, pues quieren matar a la misma verdad. Toda via porfio Pilato, a querer soltarlo, y por esto lo mando açotar, p̄sando, q̄ viendolo açotado se aplacarían. Y para esto lo defendieron, considerad aqui Christianos cō el mayor sentimiēto q̄ pudieredes, la verguença que sintio el nobilissimo Señor del mundo, de verse desnudo y descubiertas sus virginales carnes delante de tanta gente. Esta verguença fue vno de los mayores tormētos que recibio, como lo prophetizo David en su nombre diziendo *Tota die verecundia mea contra me est* Psal. 43.

2 & *confusio faciei meae cooperuit me*. Afsi desnudo, ataron con mucha crueldad sus sacratissimos pies y manos y gargata, a vna colūna de piedra, por q̄ por ninguna parte pudiese huyr los açotes. Aqui emplearon todas sus fuerças los ministros de maldad, y cansados vnos, sucediã otros de nuevo, y aunque se cansauan, no se hartauan de affligir aquel delicadissimo cuerpo, dandole por vna parte cruels açotes cō las manos y diziendo al lastimado Señor juntamēte muchas injurias con las lenguas. Como tambiē lo prophetizo el mismo David por estas palabras *Congregata sunt super me flagella, & ignorauit*. Esto es cubrieron me de açotes, sin culpa mia. *Dissipati sunt nec cōpuncti*. Cansados estauã de açotarme, y no arrepentidos; *Tentaucrūt me, subsannauerūt me subsannatione*. *Frēduerūt super me dentibus suis*. Que mas al proprio se podia debuxar el modo cō q̄ aquellos infernales ministros açotarō y lastimaron al Espofo de los cielos haziendo burla del, cō meneos y seblantes de sus gestos. Y despues de cruelmēte açotado le vistierō vna ropa hãdrajosa y suzia de purpura. O summo sacerdote del mūdo, y q̄ ornarnēto es este tan desigual a vuestra ineffable autoridad, *Vidi Iesū sacerdotē magnū stātē induitū vestibus sordidīs, & dixit Dñs ad me: Nūquid nō i te torris est erutus de igne?* Estas palabras dixo el Propheta Zacharias, q̄ se cūplierō aqui. Vi a Iesus grã sacerdote, q̄ estaua en pie, vestido de vestiduras suzias, y dixome el Señor: Por vctura no es este el vnico y solo tizō, q̄ escapo del fuego? y aql, *Stātē*, denota la sollicitud, cō q̄ este soberano sacerdote estuuō y esta, para nos ayudar. O diuino tizō, para abraçar a todo el mūdo en fuego de amor!

Psalmio. 34

Zachariz. 3.

914 Consideraciones Spirituales

Tu Señor estuiste en pie, porque nosotros no cayésemos, y nos sustentásemos en tu diuina gracia. Dōde es de notar, q̄ no dixo el Padre eterno q̄ era brasa, ni q̄ era fuego, sino q̄ era tizō encēdido. En lo qual significo q̄ Christo nuestro biē ni era puro hōbre, ni puro Dios, sino Dios y hōbre. Y este tizō solo escapo del general fuego del pecado, por q̄ solo el fue impecable por naturaleza. Pues a este summo sacerdote Iesus, q̄ vistio los cielos de estrellas, y la tierra de plantas y flores tā olorosas, y a las aues de plumas tan hermesas, vistierō oy de vestidura suzia y rota, para mas burlar del, y coronarō le cō vna corona de espinas, q̄ atormentasse la cabeça del os Angeles y de toda la yglesia. O sombrero del hijo de Dios! q̄ no hazes sombra, mas sacas sangre. O mitra Pōtiffical del sumo sacerdote del mūdo, no adornada cō piedras preciosas, sino cō espinas muy agudas, q̄ lastiman el sancto cerebro de mi Redēptor. O espinas crueles, por el Dios que os crio os cōjuro, q̄ dexeys de affligir essa cabeça sancta, y os entreys por estas entrañas pecadoras. O dulce Señor mio suplico a tu diuina clemēcia, me des tu sancta corona por alinohada, y q̄ seas tu los algodones dello. O mi espinado Iesus, de q̄ seras Señor alargo, si de espinas y abrojos eres escasso? *Dexame Saluador mio dormira a la sombra de esse çarçal, porque si no me cupiere parte de las espinas, caberme ha parte de la sangre que de ti corre hasta el suelo.* O dichosa el alma q̄ sabe hazer vn nido entre estas sanctas espinas, para repolar como aue en la cabeça de su Redemptor. *In spina horti omnes aues sedebant.* Dixo el Propheta Baruah. En el çarçal del huerto se assentauan todas las aues. Dōde es de notar, que no vio el sancto propheta a las bestias assentarse y recrearse en el çarçal sino a las aues que son los justos. Y no las vio assentadas en arboles verdes sino sobre los espinos secos, porque no lō los justos amigos de regalos sino de las espinas y aspereza, que tuuo el Señor por corona. O tierra de los Iudios, que solias producir leche y miel, y agora produzes espinas, que lastiman a tu criador. No se contentarō los ministros de maldad con auer assi açotado al Rey de la gloria, y vestido de vestidura vil, y coronado de espinas, mas, *caeperunt salutare eum: Aue Rex Indeorum.* Puestos de rodillas, e cupiēdo en su sanctissima cara, y dādo

Baruch. 6.

bofe-

De la Passiõ de nuestro Señor. 915

1
 bofetadas en ella, y poniẽdo por ceptro en sus poderosas ma-
 nos vna caña como a Rey falso y fingido, le dezian: Dios te
 salue Rey de los Iudios. Viẽdolo el presidente Pilato tã mal
 tratado, mando sacar al Sãto cordero en publico, para que
 lo viesse el pueblo afsi lastimado, pareciẽdole que con esto
 se amãfarian. Y mostrandofelo les dixo: *Ecce homo*. Veys aqui
 el hombre, que dezis, que se hazia Rey, q̄ no tiene talle de tal
 cosa. O con quanta razon pudieras dezir, si entendieras el
 mysterio: *Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi*. Veys aqui
 el cordero de Dios: veys aqui el q̄ quita los peccados del mũ-
 do. Ea almas deuotas, *Egređimini, & videte Regẽ vestrũ Salomonẽ* Cant. 3.
2
 lid hijas de Siõ, y ved a vuestro Rey Salomõ, coronado cõ la
 corona cõ q̄ le coronõ la sinagoga, a la qual tenia por madre
 en el dia de la alegria de su coraçõ. O ineffable bondad de
 Dios, que el dia que padecio por nosotros tantos vituperios
 y affrentas, esse dia llama dia de alegria de su coraçõ. Salia el
 hijo de Dios, hermoso fura de los cielos tan disfigurado, llena la
 cara de sangre y de saliuas, que tenia asco de mirarle aquella
 gente maldita, y boluian sus caras por no verle. Aqui se cum-
 plio lo que Esaias auia prophetizado, que despues de auerlo Isai. 53.
 llamado *Virum dolorum*, añadio: *Et quasi absconditus vultus eius*.
 Y otra trãslacion tiene: *Abscondehamus faciẽ ab eo*. Pararon tal
 aquella cara preciosa, donde no se hartan de contemplar los
 Angeles, que nos corriamos de lo mirar. O immẽsa piedad de
3
 Dios, quiẽ pẽsara, que a tal baxeza auia de venir la altissima
 magestad, por los vilissimos gusanillos de la tierra? y lo que
 mas puede declarar y significar la grãdeza de lo que aqui pa-
 decio, es, que nadie, ni hõbre, ni Angel lo puede entender, si-
 no solo el Padre que lo permitio, y el hijo que lo padecio. Af-
 si lo dize el mismo Saluador hablando con el padre por Da-
 uid. *Tu scis impropertiũ meũ, & confusiõẽ meã, & reuerentiã meã*. Psal. 68.
 Solo el Padre sabe la affrẽta del hijo, porque solo el sabe, quan
 grãde es su dignidad. Pues tãto mayor es la affrẽta quãto es
 mayor la dignidad del q̄ la padece, por esso dize; Tu Padre
 eterno eres, el que solo sabes mi affrenta, porque tu solo cõ-
 prehendes mi dignidad. Mas los cruels Hebreos no se harta-
 ron con verlo afsi affrentado, sino mas encruelcidos deziã:

9.6 Consideraciones Spirituales

Tolle, tolle, crucifige eum. Quitalo, quitalo, delante de nuestros ojos, que auemos alco de mirarlo, y crucificalo, que con esto quedaremos satisfechos. Donde podrey's considerar, que todas las cosas y inuenciones que Pilato bufeo, para librar al Señor de la muerte, le sucedieron en mayores affrentas y tormentos. Embiolo a Herodes pensando librarlo por esta via, y alla lo deshorraron el y sus criados. Penso escusarlo con Barrabas, y ellos pidieron, que fuesse suelto Barrabas, y muerto el buen Iesus. Que sentiria el potentissimo Señor de todo lo criado con tal affrenta, que fuesse preferido a el de su misma gente vn ladrón y homicida, y que tuuiesse por mas justo a vn desuella caras? Mandolo a çotar pêfando, que con aquello se cõtentariã, y ellos indignaron se mas. Sacolo a vna ventana, pensando quebrarles los coraçones con tan lastimada figura, y ellos començarõ de nueuo a dar voces: Crucificalo, crucificalo: *Si hunc dimittis non es amicus Cesaris.* Silo sueltas y lo libras, daras a entender, que eres enemigo de Cesar. Y este temor mundano, eego al maldito juez, para que diese sentencia contra el innocentissimo cordero. Y lauado se las manos dixo: *Innocens ego sum à sanguine iusti huius.* O desdichado juez, quãtas ceguedades hazes! Llamas justo al que condenas a muerte? Si es justo, porque lo condenas tan contra Dios y contra justicia? por no desagradar al pueblo, y por no perder la amistad de Cesar, quisiste cometer vna tan horrenda injusticia y crueldad?

A penas auia dado el iniquo juez la sentencia, que crucificassen al buẽ Iesus, quãdo todos los q̄ estauã a la puerta del palacio alçarõ vna grã grito en señal de alegria y victoria, por que era tan grande el odio que le tenian, que apenas desleaua ninguno dellos tanto para si la vida, como para el Sancto Redemptor la muerte. *Plauserunt super te manibus: sibilauerunt, & mouerunt capita sua.* Dezia el Propheta Hieremias de la triste Hierusalẽ, quando fue por los Assyrios saqueada y assolada. Como si dixera: No se contentaron tus enemigos con poner fuego a tu tẽplo, y derribarte los muros y robarte los thesoros, y captiuarte los hijos, sino q̄ para mas burlar de ti, mo fauan y dauan voces como a Toro, y dauan palmadas de puro gozo. O sancto Hieremias, dexa de llorar sobre tu pueblo,

Thren. 2.

1 blo y lloremos yo y tu la sentencia de mi señor Iesu Christo. Porque si a tu gente quitan los estraños la tierra, a mi soberano Señor quitan sus mismas criaturas la vida. Y no se contentan con verlo tan mal tratado, mas tambien dan palmadas cō las manos, y voces cō las lenguas de pura alegria.

Dada la sentencia sacaron al manso cordero a sacrificar al monte Caluario, y darle muerte cruel, y con voz de pregone ro que yua diziendo: Esta es la justicia que manda hazer Pi lato adelantado, a este hombre por encantador, hechizero, nigromantico, porque vsurpaua la honra de Dios, llamando se hijo suyo, y porque engañaua al pueblo con su falsa doctri na, manda que sea puesto en vna Cruz enclauado con tres clauos. Entoncesregonauan los Angeles por el cielo diziē do esta es la justicia que permite, y consiente el Eterno Pa dre, que se haga en su hijo natural, primogenito, eternalmēte engendrado, y hijo de la Virgen sin macula, en tiempo de ella engendrado y nacido, porque es fuente de sabiduria, y da vida a los que en el esperan, porque es poderoso pa ra satisfacer por los peccados, y para merecer la gracia y la gloria a los predestinados, que muera para remediar a to dos. Vna de las obras en que mas resplandece la justicia de Dios es esta. Porque quien jamas oyo tal rigor de justicia, como el que se executo en este clemētissimo Señor? Mucho haze temblar la seueridad de la diuina justicia, que se execu to en el castigo de los Angeles. Pero no me perturba así aquel castigo como esta justicia, que es hecha en el peccado del hombre. O inmensa justicia de Dios, mas seuero me pa receys Señor perdonando que castigando, y mas me atier ra y espanta la piadosa redēpcion del hōbre q̄ la dura perdi ción y cōdenación del Angel. O inestimable rigor y seueridad q̄ porq̄ el hōbre peccó maten a Dios, y por vna culpa de vna vil criatura padezca el hijo de Dios tal muerte? Que cosa de mayor seueridad? Que cosa mas estupenda para el juyzio humano, q̄ esta justicia? Mas terrible te mostraste señor redi miendo, q̄ si no redimieras y mas justiciero te mostraste auie do misericordia, q̄ si condenaras a todos los hōbres para siē pre en el infierno, porque mas espátosa y rigurosa justicia es morir Dios por los peccados de los hombres, que no ser los

hombres condenados por sus pecados al infierno para siempre. Notad y ponderad esto mucho hermanos míos, por reuerencia de aquel Señor, que tan sin reuerencia quiso ser oy tratado por nuestro amor; porque si esto bien considerásemos, quien peccaria? Descarga el Padre Eterno la espada de su justicia, y da tan terrible golpe en su precioso hijo, por peccado ageno, y atreues te tu peccador a peccar de nueuo? A que se puede atribuyr esto sino a falta de consideracion. El Propheta Zacharias en persona del Padre significando la grandeza de la passion de su hijo, y la justicia que en ella se executó dize: *Era mea suscitare super pastorem meum, &*

Zachari, 13.

super virum coherentē mihi, dicit Dominus exercituum. O cuchillo y espada de mi justicia, despiertate y leuátate sobre el pastor mio, y sobre el varon apegado a mi. El hombre mas apegado al Padre fue Iesu Christo su hijo. Y contra este diuino hombre conuertio el cuchillo, y la espada de su justicia, y atreuenos con todo esso a peccar? Si saliesen vnos mancebos de su tierra con intento de hurtar alla en tierras estrañas, y en llegando a vna ciudad, viesse, que sacauan vn mancebo hermoso con vna foga a la garganta, muy maltratado con vn instrumento de muerte a los hombros a justiciarlo al campo, y preguntando ellos porque se hazia tan rigurosa justicia, en aquel tan venerable varon, les respondiessen: Sabed que este es el hijo del Rey desta tierra, y le manda su padre dar la muerte por el hurto de vna sola mançana: Que pasinados quedarian aquellos hombres? O incommutable Dios dirian ellos, que es posible, que tan rigurosa justicia ay en esta tierra, y q̄ así se castigan aqui los hurtos? Librenos el Señor de hurtar en tal tierra, donde por vna mançana ahorcã al hijo del Rey. A hermanos de mi alma, auerys entendido esto? Plega a la eterna Magestad del muy alto, que si quiera por aqui os de a entender el mal que hazeys y el peligro en q̄ os poneys, quando pecays. Como tenemos manos ni volúntad para offèder a Dios, creyêdo quan rigurosamente fuele castigar los pecados, y q̄ a su vnigenito hijo por el pecado ageno le castigo y hirio, permitiêdo q̄ fuesse herido cõtalmuerte.

Es aqui tambien de considerar, que clamor singularissimo que el hijo de Dios nos tenia, fue el que juntamente con la

justicia

De la Passion de nuestro Señor. 915

- 1 justicia del padre le entregò a esta cruel muerte. Por donde con mucha razón dixo S. Bernardo: *Quid amore uictētius: Triumphat de Deo amor.* Quando en Roma dauan triumpho a algun Capitan o Emperador por las grandes hazañas que auia hecho, entraba el que triumphaua en la ciudad de Roma acompañado de innumerable gente con grãde pompa y aparato, y lleuaua delante de su carro los Reyes vencidos de quiẽ triumphaua presos y atados. Desta manera la nobilissima Zenobia Reyna de Asia fue lleuada atada con vna cadena de oro. Y Cleopatra Reyna de Egipto por no se ver asì presa, se dexo matar de vnos Aspides. Quien contemplare al Rey eterno Iesu Christo atado con sogas, herido con açotes, lastimado cõ espinas, escupido, y que va por Hierusalẽ la Cruz acuestas camino del Caluario, arrodillado y cayendo acada passo cõ el peso de la Cruz, q̃ por esso dixo Dauid en su nõbre. *Ego Psal. 21.*
sum vermis & nõ homo. Porque el gusano va con pies, manos, y cara, y cõ todo el cuerpo arrastrando por el suelo. Asì el buẽ Iesus cõ las manos y cara y cuerpo va arrastrado por el suelo. Pues quiẽ cõsiderado esto no vera que su amor va triumphando del? O amor potētissimo, como lleuas a Dios derribado a tus pies por el suelo, atado y veydo delante de tãta gẽte! Biẽ dize el Apostol S. Pablo, *Traditus est propter scelera nostra.* Por Ad Rom. 4.
nuestros peccados fue asì entregado de su amor, y no por los suyos. Y de aqui se entẽdera vn singular sentido de aquellas palabras de Esaias: *Ut faciat opus suũ, peregrinum est opus eius* Isai. 28.
ab eo. Esto es: Por hazer su obra, hizo la obra agena suya. La obra de Dios es justificar, perdonar, saluar. Pues para hazer Dios estas obras, hizo las obras agenas suyas. Que mas agena obra de Dios, q̃ padecer y morir, y todo esto lo hizo suyo por hazer su obra, que es perdonarnos, y justificarnos. Y para que mas se descubra este amor que se entrego, y le hizo padecer y triumpho del; notad aquellas mysteriosas palabras, que dize el mismo Esaias hablado cõ el. *In gũ oueris eius & vir* Isai. 7.
gã humerũ eius & sceptrũ exactoris eius superasti sicut in die Madian. Redemiste Señor el mundo, y librate los hõbres del poder de Sathanas, como Gedeõ librò los Hebreos del poder de los Madianitas. Parece que no quadra biẽ esta cõparacion. Por que Gedeon (como se lee en el libro de los Iuezes) no der-

Iudi. 7.

ramo sangre, ni padecio detrimento alguno, quando librò a los Hebreos, venciendo los Madianitas, y en la victoria de Christo nuestro verdadero Capitan, vuo tantos trabajos, tan crueles tormentos, y tan terrible muerte. Y aun por aqui ve reys vos la generosidad y ineffable amor deste diuino reparador, y lo que gustò en morir por nosotros, en derramar su sangre, pues no haze caso de lo que padecio, ni se dize en esta prophesia, sino solo habla de la victoria, que alcågò. Quiere dezir Esaias en este modo de hablar: Tanto amas Señor los hombres, que te parece, que por ellos no derramaste sangre, ni padeciste trabajo: *Sicut in die Madian*. Como en aquel caso de Gedeon con Madian, donde vuo victoria, y no se recibì para alcançarla, cuchillada ni golpe. O bendito y glorificado sea tal Dios! Alabète Señor mio todas las Hierarchias del cielo por tan ineffable amor, que llamemos, no padecer nada a tan inmenos dolores y tormentos.

Con esta tan grande affliction y trabajo llego el Señor de los cielos a la cumbre del monte Caluario, donde echada la Cruz en el suelo, se acosto en ella el dulcissimo esposo de las almas, y tendiò sus amorosos braços, muy de buena voluntad, para que se los enclauassen, diziendo en su coraçon. O Cruz de mi tanto tiempo desfeada! treynta y tres años ha que te ando buscando, ecibe me agora con alegria, como yo vengo a ti con alegria. Allí descoyuntaron los crueles ministros aquel Sancto cuerpo, para que llegassen los sagrados pies y manos a los agujeros, que tenian hechos en la Cruz. O madre desconsolada, ò martyr incomparable, no oyes el cruxido que hazen los huesos al defencaxarse de sus huecos, y el estallido que dan los miembros, al apartarse vnos de otros: O martillo en demasia cruel, que juntamente atormentas al hijo, y martyrizas a la madre! Porque de martillo romo, te has buuelto cuchillo agudo? Para hincar los clauos firmes de martillo, y para el coraçon de la madre te hazes cuchillo agudo: *Malleus & securis non sunt audita in domo Salomonis*: Dizela sancta Scriptura. O Padre piadoso porque consentes, que en el templo de Salomon que hizieron los hòbres, no suene hacha ni martillo, y el templo sagrado fabricado por el Spiritu Sancto permites, que sea martillado? O diuino Redem-

3. Reg. 6.

Redem-

Dela Passi6n de nuestro Se6or. 917

1 Redemptor, q̄ tendidas y enclauadas las manos nos quisiste redimir, para significar, con quanta longanimidad nos esperas para darnos dulces abraços, si queremos yr a ti: Como podemos dezir aqui lo que dezia Elaias a otro proposito: *Extendet manus suas sicut extendit natans ad natandum*. Ahogauate el mundo, y echose el Rey de la gloria a nado en el mar de su sangre y de sus lagrimas, dexando sus vestiduras en manos de los sayones, y assi faco al linaje humano del profundo pic lago del pecado a la ribera de la gracia.

Isal. 25.

Leuantaron aquellos ministros de maldad la sancta Cruz en alto con gran tormento y dolor del esposo amoroso de nuestras almas, y con grandes clamores de aquella gente cruel viendo ya cumplidos sus desseos. Y pues ellos a voces
2 le dezian blasphemias, nosotros con amor y reuerencia le digamos. Adoramos te Christo Rey de Israel, Principe de los Reyes de la tierra, Dios de Sabaoth, virtud potentissima del muy alto. Adoramos te precio precioso de nuestra Redempcion, hostia sancta, hostia odorifera, que con solo tu olor inclinaste a tu eterno Padre, que mirasse a estos gusanillos, que andauamos rastreando sobre la haz de la tierra, y lo heziste manso a los hijos de ira. Predicamos Se6or tus piedades con lagrimas de coraç6n, y damos te gracias por este inestimable beneficio.

En el recuesto del cerro se sube el pastor, para mirar su ganado, que en los llanos anda paciendo, y de alli le silua y le da voces. Assi en la cumbre del monte Caluario, y en lo alto de la Cruz se subi6 el buen pastor Iesu Christo, para de alli
3 mirar sus ouejas. Oyamos pues los siluos y las voces deste amorosissimo pastor, si somos de sus ouejas, porque el dixo: *Oues meae vocem meam audiunt*. Digamos le todas aquellas palabras dela esposa: *Qui habitas in hortis amici auscultant te, fac me audire vocẽ tuã*. O tu pastor sancto, q̄ estas en esse huerto, y en esse rosal dela Cruz, suplico te, q̄ me hables a la partida destavida. Amigos tuyos somos, captiuos de tu amor de buena gana te oyremos. Habla nos palabra del Padre, que rato ha que no has hablado. No hablaste a los bofetones, que te dieron, ni a los muchos açotes, con que te açotaron, ni a las espinas, con que te coronaron, ni al dar dela sentencia, ni al enclauar

Cant. 2.

te en la Cruz, a todo callaste como mudo. Hablanos pues
 agora maestro del mundo, y da nos doctrina de salud. Quan
 do el dador de la vida queria dar fin a su vida, abrió su bendi
 ta boca, y diuidio su sermō en siete palabras, y diuidio sus en
 trañas en mil amores, y el coraçon de la triste madre en mu
 chos dolores, y diuidio sus mereçimiētos entre los peccado
 res. O herēcia gloriosa, o almoneda blēauenturada; qual fue,
 la que tu, ô Señor heziste en la hora postrera, pues en acabã
 do tu ñ espirar, te comēçamos luego a heredar. Abriēdo pues
 el buen Iesus la boca la primera palabra q̄ habló en la Cruz,
 y el primer siluo que dio a sus ouejas despues de tãto silencio
 fue dezir: *Pater ignosce illis, quia nesciunt quid faciūt.* Padre perdo
 nalos, q̄ no sabē lo que haz ē. O summo maestro del mundo,
 amor dulcissimo de nuestras almas/que vna de las partes, dō
 de mostraste mas tu bōdad y misericordia, fue en este passo.
 Estando en essa rigurosa Cruz blasphemado con las lenguas
 de tus aduersarios, al tiempo que regauas la tierra con tu san
 gre, y abrias el cielo cō tus lagrimas, perdonauas tus Injurias,
 y pedias al Padre, que los perdonasse con tã dulces palabras.
 Tus enemigos te estauan culpando, llamandote malhechor,
 y tu clementissimo Señor los estauas disculpando. Y al tiem
 po que ellos te estauan acusando, tu fuente de clemencia los
 estauas escusando. En lo qual a tu eterno Padre atauas las
 manos, para que dellos no tomasse vengança. Y a tu piado
 sissima madre tapauas la boca, para que dellos no pidiesse
 justicia. A tal tiempo dize: *Pater ignosce illis, quia nesciunt quid*
faciunt, aguardo a pedir esta merced al padre a este tiempo,
 que aunque no fuera padre sino estraño, no tuuiera cara para
 negarselo. O padre mio, que no ay padre en la tierra, que quã
 do su hijo esta con el alma en los dientes, no le conceda lo q̄
 le pide. Ya yo acabo, y estoy aqui colgado por ellos, pido te
 por estas llagas y por esta muerte, que los quieras perdonar.
 Bien se cumplio aqui lo que se dize en los cantares: *Vox tur*
turis audita est in terra nostra. La voz de la tortola fue oyda en
 nuestra tierra. La tortola fuele poner se en vn palo seco, y alli
 esta cantãdo, y su cãto es como arrollar, como la madre quã
 do esta arrollando vn niño que llora, que dize: ro, ro, ro. O
 Christo cōsolador suauissimo de nuestros espíritus, que pue
 sto en

Cant. 2.

De la Passiõde nuestro Señor. 919

1 fto en el palo seco de la Cruz estuuiſte alli arrollando y amã
 ſando a tu eterno Padre, *Cum clamore valido & lacrimis*, y dizi
 endo, *Pater ignoſce illis*. En el Genesis ſe lee que eran dos her
 manos, el vno dellos ſe llamaua Iubal, y el otro Tubal Cain
 hijos de Lamech. El primero que fue Iubal, hallo el arte de la
 herreria, y al ſonido del martillo deſte, cantaua el otro, y ha
 llo el arte del canto. Dos hermanos fueron Ieſu Chriſto Sal
 uador del mundo y el pueblo Iudayco. Y eſte maldito pue
 blo cruel hermano, hallo el arte de la herreria, porque nunca
 tan dura arte y manera de crueldad ſe inuento antes. Solo a
 quel pueblo hallo el arte de enclauar los hombres en la Cruz
 que antes con cuerdas ſe ſolian atar los culpados en las cru
 zes, y el hallo el arte de martillo, para que con gruessos cla
 uos fueſſen enclauados, y al ſon del martillo, el hermano Ie
 ſu Chriſto cantaua la melodia de ſu oracion, y ſonauan mas
 las voces de la oracion del Sancto Redemptor, que los gol
 pes del martillo de los cruces. O verdadero maestro de toda
 paciencia y ſuffrimiento. Que aſi como tu hermano el pue
 blo Iudayco fue el que inuento tal crueldad, y el martillar tu
 Sancto cuerpo, aſi tu Señor fuyſte el primero, que inuentaſ
 te y hallaſte tal manera de cantar al ſon de tal instrumento.
 Tu fuyſte el primero que inuetaſte tal manera de oraciõ. Su
 plicamos te Señor, por eſta ineffable paciencia, nos ablandes
 los coraçones, y imprimas en ellos eſta maravilloſa doctrina.
 Y es mucho de notar, que quãdo eſte clementiſſimo maestro
 3 orõ por ſi en el huerto, orõ con condicion diziendo: *ſi poſſi
 bile eſt*. Pero por ſus enemigos no ora con condiçiõ, ſino abſo
 lutamente dize: *Pater ignoſce illis*. Bien ſe puede dezir aqui:
*Molliti ſunt ſermones eius, id eſt Chriſti, ſuper oleum, hoc eſt ſuper om
 nem miſericordiã, & ipſi ſermones Chriſti ſunt iacula*. Hablo el diui
 no paſtor en la Cruz palabras tan regaladas y tã amorofas, q̃
 todas ſe puedẽ llamar ollo blãdo, y cõ ſer palabras tan blan
 das ſon faetas agudas para traſpaſſar los coraçones de los ſu
 yos. *Sol obſcuratus eſt*. El Sol ſe eſcurecio a eſte tiempo con vn
 eclipſe vniuerſal. Origenes ſobre eſte paſſo dize, que plado
 famente ſe puede creer, que del priuilegio que gozaron los
 Hebreos en tierra de Egipto (que al tiempo que Dios caſti
 go a quel Reyno con tinieblas horribles no llegaron donde
 elios

Genef. 4.

Pſal. 54.

Exod. 10.

ellos estauan) gozaron tambien los fieles en el monte Calua-
 rio, y que tan claramente vian el cuerpo sancto de Christo
 crucificado, como sino viera tinieblas, y esto en alguna ma-
 nera atormentaua mas al innocentissimo cordero. Porque
 de aquellas palabras de Sant Lucas, *Stabant autem omnes i. oti
 eius à longè.* Ponderan algunos y dizen. Para que no faltasse
 cosa a su passion, para ser mas penosa y affrentosa, fue vna de
 las causas estas tinieblas y escuridad no llegar a los de su fa-
 milia, porque suelen lastimar mas las injurias quando nos
 son hechas delante de nuestros amigos y conocidos. *Et velū
 templi scissum est in duas partes à summo vsque deorsum* Rasgose el
 velo del templo en dos partes de arriba abaxo. Oyendo Da-
 uid dezir la muerte de Saul y Ionatas, y de los Illustres de Is-
 rael, detestando aquel tan graue negocio, como fue la muer-
 te de tan Illustres caualleros, rasgo sus vestiduras. Así el Pa-
 dre eterno viendo la indignissima muerte de su hijo, quiso
 que el velo del templo que era como vestidura, que cubria
 el propiciatorio donde se representaua su diuina magestad,
 se rasgasse, y esto era rasgarse Dios sus vestiduras. Así nosot-
 ros conuiene que rasguemos nuestros coraçones con dolor
 de nuestros peccados, pues fueron causa de la muerte del hi-
 jo de Dios. Sant Augustin pondera mucho en el sermon de
 la Passion, la diferencia de los milagros que Christo nues-
 tro Redemptor hazia en su vida, a los que hizo en su muer-
 te, porque en su vida daua salud a los enfermos y a los muer-
 tos vida, y en su muerte hazia que se quebrassen las piedras,
 que temblasse la tierra, y que el Sol se escureciesse, como al
 parecer humano vudiese de ser de otra manera. Porque co-
 mo la muerte sacrosancta deste soberano Señor fue la cum-
 bre y la plenitud de su misericordia, parece que los milagros
 que entonces se hiziesen auian de ser tales que causassen an-
 tes consolacion que no terror y espanto. A esso podemos res-
 ponder, que los milagros que el buen Iesus hizo en su vida,
 eran tales quales los pedian entonces las necesidades de los
 mortales, y los milagros que hizo en su muerte cōuenia que
 fuesen tales que significassen los effectos que pretendia con
 su muerte hazer en los hombres, que eran que los coraçones
 de piedra se quebrassen, y los espiritus soberuios y altiuos se
 humi-

S. Aug. ser. 6
 in Paralceu.

De la Pafsion de nuestro Señor. 925

- 1 humillassen, y que los desseos terrenos se mudassen en desseos celestiales, y finalmente que ningun otro Sol, ni luz vuisse en el mundo; en quien los hombres pudiesen los ojos, sino en Iesu Christo crucificado verdadera luz y Sol resplandecentissimo, en el qual con ojos espirituales contemplassen. Estos son los milagros, que con su sacratissima muerte quiso obrar el Señor, los quales manifiestan mas su omnipotencia, y declaran mas su amor, que aquellos que obraua haciendo los enfermos, y dando vida a los muertos. Esto prouea S. Augustin con la cõuersion del buen ladron, el qual viendo a Christo crucificado y tan affrentado y vituperado, las quales cosas le pudieran retraer de creer en el, y le pudieran combidar a despreciarlo, viendole lleno de opprobrios, entre todas estas tan grandes dificultades, fue alumbrado de aquella soberana luz, y fue quebrado su coraçon de piedra de aquella infinita potencia, y todo abraçado en el amor del crucificado. Esto es lo que de aquella sacratissima muerte se saca. Y por esto, a este tiempo con verdadera contricion clamo este dichoso Ladron al Señor diziendo. *Domine memento mei dum ueneris in regnum tuum.* Y el clementissimo Rey le respondió. *Hodie mecum eris in paradiso.* Donde se ofrece vna cosa muy digna de grande admiraciõ, y es. Como en el dia, que el soberano Saluador del mundo Iesu Christo mostro su amor tan admirablemente a los hombres, de tal manera que como saliendo de madre, lo pulo a el mismo en vna Cruz, quando, como dize S. Cypriano subio y llego hasta donde pudo subir y llegar, que en este dia fuesse tan limitado en hazer mercedes y beneficios, que de dos Ladrones que estauã crucificados con el, a vno solo saluasse? Grã pasmo y assombro causa esto en los coraçones fieles, que el pecho benignissimo de este clementissimo Señor quando mas ardia con el amor de los hombres, se mostrasse assi limitado. Como pudo acabar consigo y permitir que de su lado, vn hombre por quien el moria y que junto a su Cruz estava crucificado, se condenasse? O abismo incomprehensible de los juyzios de Dios! con quanta razon dixo Dauid. *Terribilis in consilijs suis per filios hominum.* La razon que a esto se puede dar, es esta, que quiso el Señor en el Ladron conuertido manifestar al

mundo, quien el es, para con los hombres, y en el Ladron ⁷
 condenado, quales son los hombres para con el. Tal es este
 potentissimo Señor para con los hombres, que en el medio
 de las blasphemias, affrentas, y injurias con que aquel
 Ladron le offendia, lo alumbro, lo conuertio, y sanctifico. Y
 tales son los hombres para con Dios, que rodeados y cerca-
 dos de tantas luzes, de tantos beneficios, y llamamientos, co-
 mo por la virtud de aquella Cruz y de aquella muerte se cõ-
 munican, y hazen cada dia a los hombres, no conozcan al
 dador dellos, como aquel Ladron, que con tantos llama-
 mientos y luzes se condenno. Por esta causa Sant Anselmo
 declarando aquellas palabras de Sant Pablo, *Contemplantes,*
nequis desit gratie Dei: Aduierte que en estas palabras en que
 dize el Sancto Apostol, contemplad y aduertid que ningun- ²
 no falte a la gracia de Dios, quiso significar, que la gracia y
 el fauor de Iesu Christo nuestro Redemptor se viene a en-
 trar por nuestras casas y por nuestras consciencias, y noso-
 tros proteruos no la queremos dexar entrar, nosotros falta-
 mos a ella, y ella no nos falta a nosotros. Sant Bernardo de-
 clarando aquella palabra que el Señor antes de espirar dixo
 en la Cruz, *Sitis,* pregunta como Señor, mas os atormenta la
 sed, que la Cruz y los clauos? A todo lo q̄ hasta agora auays
 sufrido callastes, y de sola la sed os q̄xays? A esto responde
 el sancto Doctor, que como todo lo que el Señor hazia, y de-
 zia, era ordenado para nuestro remedio, nunca se quexo de ³
 las cosas, que estauã en el, sino de las que quedauã en noso-
 tros, porque solo esso podia impedir sus intentos. Auia sed
 de nuestro amor, de nuestra humildad, de nuestra penitencia
 y de nuestra disposicion, porque solo la falta desto podia im-
 pedir el effecto, de lo q̄ hizo por nosotros. Y assi no suspira
 sino por las cosas, que para saluarnos, nos quedan por hazer
 a nosotros. Y de aqui depẽde la respuesta de vna gran duda q̄
 ay en aquellas palabras del mismo Señor, que dixo antes del-
 ta sant Ioan: *Sciens Iesus, quia omnia consummata sunt, vt consumma-
 retur scriptura, dixit: Sitis.* Sabiendo Iesus, que ya todas las cosas
 estauan concluydas, para que se cumpliesse la Scriptura, que
 dize: *Et dederunt in escam meã sel, & in siti mea potauerunt me aceto,*
 dixo, sed tengo. Como sagrado Euãgelista dezis, que todas
 las

B. Ansel. fu
 per ad Heb.
 12.

Ioan. 19.

Dela Passi3n de nuestro Se1or. 927

1 las cosas estauan ya hechas, pues aun tantas estauan por ha-
 zer, como era el morir, el darle aquella crudelissima lan-
 çada, el resusctar de los muertos, y el embiar a sus discipulos
 llenos de virtud y gracia, a predicar por todo el mundo; Res-
 pondo, que tenia ya el celestial Se1or mostrado tanto del
 amor, que n3stenia, que todo lo que faltaua para nuestro re-
 medio, que estaua en el se podia dar por hecho. No quedaua
 por hazer cosa, en que vuisse duda ni dificultad, sino lo
 que estaua en nosotros. Tambien pondera Sant Augustin
 mucho aquella palabra: *Vnus militum lancea latus eius aperuit.*
 Que no dize el Santo Euangelista, que le hirieron el costa-
 do, sino que se lo abrieron, para significar, que no ay cosa en
 Iesu Christo nuestro reparador, que este cerrada para noso-
 2 tros. Todo esta abierto, no falta sino que nos dispongamos,
 y entremos a coger aquellas ineffables riquezas. O misera-
 bles y desdichados peccadores! Como todas estas razones
 no os lastiman estos duros coraçones? Como no os confun-
 dis, de perder tantos bienes? Mirad, que a voces dize el Se-
 1or, que tiene sed de vuestro remedio. Prophetizando Da-
 uid este mysterioso passo dize en nombre del mismo Redem-
 ptor crucificado: *Circuuderunt me sicut aqua tota die, circuuderunt me simul.* Cercaron me como agua todo el dia, cercaron
 me juntamente. O dulcissimo esp3so de nuestras almas! co-
 mo dezis Se1or, que estays en la Cruz rodeado de agua,
 pues estays todo ba1ado en sangre? Llama a la sangre y a los
 tormentos agua, porque ninguno recibio jamas tanta re-
 3 creacion en beuer vn jarro de agua fria, estando muy sedien-
 to, quanta recibio este fiel amigo nuestro en derramar por
 nosotros su sangre preciosissima. Dize. *Circuuderunt me simul,*
 porque por todas las partes estaua afflicto. La cabeza te-
 niala espinada, las espaldas abiertas, y los pies y manos en-
 clauados. Y estando assi cosido con clauos, cargado de espi-
 nas, rodeado de lanças dize, que esta rodeado de aguas. Mue-
 res 3 buen Iesus en la Cruz de sed, y no tienes para beuer
 vn jarro de agua, y dizes que estas cercado della? Que
 amor es este 3 Dios mio, para que a las espinas, y a la lança y
 a los clauos, y a los agotes, y a las coces, y a los repelones lla-
 mes fuentes de aguas dulces? Era tan singular el amor con
que

Psal. 37.

92 8 Consideraciones Spirituales

que padecía, que todo le parecia dulce y sabroso: Levanta ¹
 pues los ojos o alma Christiana a aquel precioso madero, mi
 ra aquel Sancto Nazareo mas aluo que la niue, mas blanco
 que la leche, mas colorado que el marfil antiguo, como esta
 mas escurecido que los carbones, y tan desemejado y afea-
 do, que apenas lo podras conocer. O clementissimo hijo del
 eterno Padre: dime Señor, que viste en nosotros? Que serui-
 cio te hezimos? Con que obras te obligamos, a padecer tales
 tormentos? Omarauillosa largueza. O incomprehensible
 charidad! que sin auer de nuestra parte ningun merecimieto
 ni de la tuya ninguna necesidad ni obligació, quisiste por tu
 sola gracia y misericordia redimirnos por estavia. Como des-
 sea este potentissimo Señor, que pensemos estas cosas, pues
 por el Propheta Elaias nos dize aquellas palabras tan deño- ²
 tar: *Nō me inuocasti Iacob, nec laborasti in me Israel, &c. Veruntamē
 seruire me fecisti in peccatis tuis, praeuisti mihi laborem in iniquitati-
 bus tuis, Ego sū, ego sum ipse, qui deleo iniquitates tuas propter me. De-
 duc me in memoriā, & iudicemur simul, narra, si quid habes, ut iustifi-
 ceris.* O diuinas palabras verificadas eficazmente en todos
 los q̄ se aprouechā de la sacratissima muerte deste māsuettissi-
 mo cordero, pues hizo estas tā grandes mercedes, sin las de-
 uer. No me auia des hecho seruiçios, y hezistes me padecer
 por vuestros peccados. Yo soy el q̄ quito vuestras iniquida-
 des por amor de mi. Entrad en cuēta cōmigo, y hallareys co-
 mo todo esto es verdad. Pues ò dulcissimo Señor, q̄ ay en mi ³
 con q̄ te pueda yo pagar tā grādes beneficios? Si yo tuuiesse
 todas las vidas de todos los hijos de Adam, y todos los dias y
 años de los siglos, y todos los trabajos de los que fueron, son
 seran, todo esto seria nada para pagar el menor de los traba-
 jos, que padeciste por mi. Y pues por ninguna via puedo sa-
 lir desta deuda, paguete yo siquiera, Dios mio, con nunca ja-
 mas oluidarme della, y con aprouecharme con mucho agra-
 decimieto de las riquezas, que me ganaste. La muger que ha
 muchos dias que esta con dolores de parto, si despues la cria-
 tura sale muerta, que pena recibe sobre los dolores padeci-
 dos, viendo que fueron tan sin prouecho? O Rey de la gloria,
 que tomaste nombre de madre, por la ternura del amor con
 que amaste los hombres, y anduuieste treynta y tres años cō
 dolo-

Mai. 43.

De la Passion de Nuestro Señor. 929

1 dolores de parto, si toda via quedamos muertos, y no recibimos ni gozamos del fructo de la vida y gracia que nos ganaste, gran injuria hazemos a tus inmensos tormentos, en no nos aprouechar dellos. Finalmēte concluyēdo el sancto Euāgelista el negocio de la Passion benditissima del Señor, dize que, *Inclinato capite tradidit Spiritum*. Inclinada la cabeça entre gò el Spiritu. Pondera S. Cypriano sobre este lugar, que por esso baxo la cabeça el buen Iesus, para significar como moria por la obediencia del Padre. Donde es mucho de considerar, que no dize el texto sagrado, que dio el Spiritu, y despues inclino la cabeça, sino que primero inclino la cabeça, y despues se le arráco el alma. Para que se entendiesse que si el Padre no se lo mãdara por obediēcia, no partiera desta vida,

2 no obstāte q̄ eran inmensos los trabajos que alli padecia. Y así declaran algunos aquellas palabras q̄ vn poco antes dixo: *Deus vt quid dereliquisti me?* Erā tan grādes los tormētos q̄ padecia aquella sanctissima humanidad, que fuera muerto el soberano Redemptor antes desto, si la diuinidad no diera fuerças a la humanidad. Y quādo ya la diuinidad dexò de dar fuerças a la humanidad, para padecer mas, que xauase la humanidad de este desamparo, y dezia; Dios mio y Padre mio, porq̄ me desamparays tan presto, y no me dexays padecer mas, significādo en esto, que aū quisiera padecer mas por los hōbres, y que la diuinidad no dexara aun morir a la humanidad tã presto, no porque era necessario padecer mas, sino descubriendo la grandeza del amor, cō que moria. O madre desconsolada, ò martyr incōparable! Que sentiste en aquella hora, quādo viste baxar à tu Sancto hijo la cabeça, y espirar en aquel madero? O año fatal, ò mōte Caluario, ò Viernes aziago, ò Cruz rigurosa, ò muerte rabiosa! Que te hizo esta Señora? En que te offendiò esta Sãcta, para que así en vn momēto la despojasses de esposo, de hijo, y de fiel cōpañero? En aquella hora postrera estauan las Hierarchias en el ayre contemplando, y la triste madre cabe la Cruz llorando, y toda aquella Sancta familia en torno della suspirando. Los que, hermanos míos, nos tenemos por fieles deuotos desta madre affligidissima, mostremos lo no solo con sentimiētos interiores, sino tambien con exteriores.

CONSIDERACIONES SPIRITUALES,

de la soledad de la sacratissima Virgen Maria nuestra Señora, y del descendimiento de la Cruz.



N coraçon affligido y posseído de tristeza, qualquier golpe que sobreuiene, lo entristece mucho mas, y como el pecho esta tierno y rendido a las angustias, tiene menos resistencia, y destilan luego los ojos de hilo en hilo lagrimas sin poderse detener, para desahogar el coraçon anegado en amargas. Quien ha sentido hasta aqui Christianamente los tormentos excessiuos del vnigenito hijo de Dios y Señor nuestro, y tiene su coraçon lastimado con la consideracion de su sacratissima Passion, pocos golpes seran menester, para enternecerlo, y pocas palabras bastaran para sacar lagrimas de los ojos, que han visto y considerado tantos dolores, porque hallaran hecho el camino. Quando el tiempo esta metido en agua, qualquier nuezilla que sobreuenga, derrama lluvia en abundancia. Oy es el dia, en el qual el tiempo esta muy metido en agua, pues los cielos y la tierra, y el velo del templo, y hasta las piedras hizieron sentimiento, por la muerte del criador vniuersal de todas las cosas. Pues si las criaturas insensibles, traspassando los limites de su naturaleza, hazen sentimiento, no padeciendo el Señor por ellas, porque ha de quedar como insensible el hombre racional, por quien el Señor padece? Bien puesto en agua esta el tiempo, pues las criaturas insensibles nos combidan a llorar, quanto mas nos combidaran a esto las lagrimas que la lastimadissima madre del Sancto defuncto oy derramo? Aunque pone gran

- 1 grande admiracion, ver como la sancta Scriptura relata tan por extenso la tristeza y lloro de Agar, y lo que sintio con su hijo Ismael, yendo desterrada de la casa de Abraham, y como, *Abiecit puerum subter vnam arborum, qua ibi erant, dixit enim, non videbo morientem puerum, & sedens contra, leuauit vocem suam, & fleuit.* Que se aparto por no ver morir de sed a su hijo, y a voces començo a llorar. Y que passe essa misma scriptura con tanto silencio los dolores y lagrimas de la sacratissima Virgen Maria, en la dolorosa muerte de su Sanctissimo hijo? Y como cuenta tambien por extenso las lagrimas del Patriarcha Iacob, pefando q̄ Joseph su hijo era muerto, y dize del: *Lugens filium suum multo tempore.* Y como cueta tambien por extenso la tristeza de Iob, quando le traxeron nueuas, de que todos sus hijos eran muertos, y la casa cayda sobre ellos, y dize del: *Quod tunc surrexit & scidit vestimenta sua tonsa capite corruens in terram.* Y que esta affligidissima Virgen viesse toda la casa de Israel, y todo el mundo caer sobre su precioso hijo, y que esto se calle? y como encarece la tristeza de Ana, por la ausencia de su hijo Tobias diciendo: *Flebat Anna mater eius irremediabilibus lachrymis, atque dicebat: Heu me fili mi, ve quid te misimus peregrinari, lumen oculorum nostrorum?* O Ana madre de Tobias, para que lloras, pues el Angel Raphael lleuo a tu hijo, y lo acompaño y boluio a traer sano? Dexa las lagrimas para Maria madre del Crucificado, pues a su hijo no se lo lleuo vn Angel, sino vn pueblo maldito, a darle cruel muerte de Cruz. Y que estas lagrimas calle la Sancta Scriptura? Y lo que mas espanta, es ver como los Sanctos Euagelistas contaron tan por menudo los trabajos, affrentas y vituperios, de nuestro Soberano saluador, y que mostrandose tancuydadosos en relatar las afflictiones del Sancto hijo, que callassen assi las de la desconsoladissima madre? A esto respondo, que los dolores de Iesu Christo nuestro bien eran dolores de Redempcion, y por esto los escriuieron con tanto cuidado, porque es bien que se sepan, porque se agradezcan, y mas digo, que no fue necessario explicar los de la piadosissima madre, porque por la noticia de los que padecio el sanctissimo hijo, podemos inferir los que padecio la ternissima madre, porque el alma mas esta donde

Genes. 21

Genesis. 36.

Iob. 1.c.

Tob. 10.

ana que donde anima, y como esta clementissima Reyna es-
 taua mas en Iesu Christo su hijo, que en si, porque lo amaua
 mas que a si, por ello sintio mucho lo que el padecio. Eclip-
 sado y escurecido el Sol, que tal podia quedar la Luna?
 Ioannis. 19. Por esta causa contando sant Ioan el doloroso mysterio dela
 palsion, dize: *Stabant autem iuxta Crucem Iesu mater eius, & so-
 ror matris eius Maria Cleopbe & Maria Magdalene.* El nombrar
 primero a la sacratissima madre despues de la Cruz, fue
 significar, que la que mas sintio aquella Cruz, y lo que en
 ella se padecio, fue esta affligidissima Señora. A la mesa
 del Rey nadie come sino la Reyna, toda la otra caualleria
 come a la mesa del estado. Asi quando el Eterno Rey
 Iesu Christo comia en la mesa de la Cruz los manjares de
 los tormentos, quien auia de comer en esta mesa, sino
 la Reyna su madre? Toda la otra caualleria de Apostoles,
 y Sanctos, que coman en la mesa del estado, esto es, que pa-
 dezcan otro genero de Cruz y tormento mas baxo. De ma-
 nera que los tormentos del piadosissimo Iesus ninguno de
 los sanctos los sintio, como su sanctissima madre, y esto es
 comer ella sola en aquella mesa. O como pudo dezir esta
 angustiada muger aquellas palabras que dixo Hieremias,
 aunque a otro proposito: *Tendit arcum suum, & posuit me
 quasi signum ad sagittam.* Tendio el Padre eterno su arco, y
 puso me a mi como blanco y terrero donde viniessen a dar
 todas las saetas. Fue hecho Christo nuestro reparador arco,
 quando la misericordia hizo doblar el rigor de la justicia.
 Este arco tendio Dios, quando permitio, que fuesse su hijo
 tendido en la Cruz. Y puso me ami, dize la lastimada madre
 como blanco y terrero, para que recibiesse todas las saetas
 de los dolores y de las angustias q̄ del se soltauau. Y esta es la
 Genes. 2. razon, porque, *Stabat iuxta Crucem, & non sedebat.* Estaua
 en pie, y no assentada junto a la Cruz. Porq̄ no os assentays
 delicadissima dōzella, estãdo tã fatigada del dolor y del can-
 sancio del camino? Porq̄ me puso Dios por blanco y terrero
 de las saetas, y si me sêtasse passariãse por alto muchas dellas
 sin tocar en mi coraçõ. Si yo estuuiera assentada, no pudiera
 ver cõ la grã multitud de la gēte muchos de los trabajos af-
 fectas y vituperios, q̄ mi sancto hijo padecia, y por verlo to-
 do,

1 do y sentirlo todo estaua en pie junto a la Cruz. Tãbiẽ esta
 ua en pie porq̃ de mala gana se afsiẽta el cuerpo, quãdo el co
 raçõ esta leuãtado. Como se auia de assentar en el suelo, la q̃
 tenia su coraçõ crucificado en vn madero: En el diluuiõ vni
 uersal, como cuenta la sancta Scriptura, *Nõ inuenit colũba vbi* Gene sis: 8.
requiesceret pes eius. No hallo la paloma dõde assentar los pies.
 Afsi en este diluuiõ de la Passiõ del Señor, no hallo la palo
 ma mãsa dõde hazer afsiẽto. Si miraua a la sancta cabeça del
 hijo crucificado, viala coronada de espinas, si a los pies, o alas
 manos, vialas abiertas cõ clauos, si miraua a los ojos, vialos
 cubiertos de sangre, si miraua al cuerpo sancto, vialo todo
 llagado, no auia en todo el parte, q̃ no estuuiesse magullada
 cuero q̃ no estuuiesse desollado, neruio q̃ no estuuiesse tor
 cido, vena que no estuuiesse rõpida, hueslo que no estuuiesse
 2 se defencaxado, ni miẽbro q̃ no estuuiesse lastimado. No te
 nia la mãsuetissima paloma dõde repofasse su spiritu, y por
 esto estaua el cuerpo leuãtado. Tãbiẽ estaua en pie, para nos
 enseñar, que si queremos sentir los dolores, y mysterios dela
 sancta Cruz, no nos auemos de assentar en las cosas dela tier
 ra. Porque puestos en ellas con afficiõ, no tendremos senti
 miento de cosa buena. Pero querria yo saber, o gran Redẽp
 tor de nuestras almas, porque para la trãfiguraciõ lleuastes
 a vuestros discipulos que os viessen glorioso, y dexastes avue
 stra sacratissima madre, y oy Dios mio la lleuastes a ella, pa
 ra que os viesse morir, y los dexastes a ellos, para que no os
 viessen padecer? No mandaua la ley: *Non coques hœdum in la* Deutero, 14,
 3 *cte matris:* No cozeras el cabrito en la leche de la madre? Pues
 como cozierõ oy juntamẽte al hijo en las lagrimas de la ma
 dre, y cozieron a la madre en la sangre del hijo? Tambiẽ esta
 ua Señor mãdado: *Qui innenerit auiculam cubantem cum pullis suis* Deuter. 22:
rollat filios, & dimittat matrẽ. El que hallare la auquilla cõsus po
 llos en el nido, tome los hijos y dexe la madre. Ya que a vos
 paxaro celestial os despedaçaron en el nido de la Cruz, por
 que a la paxarilla mãsa, madre vuestra sanctissima, la auia de
 despedaçar tãbien? Porque quedãdo vuestra sangre preciosa
 en la tierra, los cueros en la Cruz, la carne en las mortajas, el
 alma en el Limbo, en todas estas partes esta ella repartida, y
 su coraçõ hecho pedaços. Vn pedaço esta en el suelo cõ la sã

gre, y otro en la Cruz cō los cueros, y otro en las fauanas cō el cuerpo, y otro en el Limbo con el alma. O hijo del Eterno Padre, pues eres dador dela ley, porque quebrátas la ley? No mada la ley: *Non immolabitur vna die ouis cū filio suo*. No sera sacrificada en vn mesmo dia la oueja cō su hijo? Quien mas mäs la oueja que esta pladosa madre, y quien mas mäslo cordero, que tu Señor, que quitas los pecados delmūdo? Pues porque quisiste Dios mio, que en vn mismo dia y en vna misma cruz haziedo tu deti sacrificio al Padre, fuesse tãbiē sacrificada ay tu sanctissima madre A: esto respōde S. Anselmo, que quiso el hijo de Dios, que se hallasse con el su sanctissima madre, en aq̄lla vltima hora, por dexarla por su vnica heredera, como pariēta mas propinqua. Quando el Patriarcha Iacob quiso morir, llamo a su querido hijo Ioseph: y dixole: *Do tibi partem vnā extra fratres tuos, quā tuli de manu Amorrhæi in gladio, & arcu meo*. O dulcissimo Iesu soberano Patriarcha, que al pie de la Cruz lleuas a tu madre sanctissima ala hora de tu muerte y la dexas heredera del arco dela cruz, y de las saetas, y dolores, y delo que ganaste con ellos, y la heziste theforera de tus merecimientos, para que por su intercessiō repartiesse el Eterno padre las gracias que por ellos mereciste, a aquellos por quien ella le suplicasse. Pero pregunto yo clemētissima Señora, como pudistes acabar con vos, y como tuistes coraçon, para salir y llegar a ver vn spectaculo de tanto dolor? No es costumbre de las mugeres, y de tales mugeres, hallarse en las cosas publicas, no es honesto alas virgines, salir a mirar hechos tan sangrientos, ni lo suffre la piedad y ternura de las madres, ver las justicias que se hazen de sus hijos. Pues como vos la mas honesta d̄ todas las honestas, y la mas piadosa de todas las madres, venistes en publico, a ver la justicia y muerte cruel de vuestro hijo? Ya yo oyo vuestra respuesta, que os faco de casa la Fe no vencida cō la passion, y con el abatimiēto de vuestro sancto hijo, y la esperança no enflaquecida con tan gran aduersidad, y que os faco la charidad, que encendia vuestras entrañas, esta hazia fuerza a vuestro coraçon, porque en fin fuerte es como la muerte el amor. Estas tres valerosas virtudes se juntaron en concordia, y pelearon cōtra vos virgē sagrada. Pues quiē se auia de defēder d̄ tã

ta fortaleza? Estas os vencieron, y estas os facarõ en publico. para q̄ viesseis morir a vuestra vida, y vuestra alma vltima damẽte fuesse herida con cuchillo de nueuo dolor. O martyr incõparable, que en vos el alma es la que padece, el que muere es el que mata, el amor es el verdugo, y el no morir es el mayor tormento, viendo delante de vuestros ojos dar tales dẽtelladas a aquellas crueles bestias en vuestro hijo precioso, y viẽdole asì enclauado y colgado de vna Cruz. La madre de los siete Machabeos estuuo presente a las muertes de siete hijos q̄ tenia, pues auia de saltar vna tã buena madre como vos, y tan piadosa de estar al lado de vn tal hijo al tiempo de su muerte?

2. Lo que mas sintio el Señor vniuersal del mundo Iesu Christo en su Pasion y muerte, fue la diuersidad de tantas affrentas y vituperios como le hizieron, y la verguẽça de tantas injurias como recibì. Y asì dixo Dauid en su nombre: *Tota die verecundia mea contra me est, & operuit confusio faciẽ meã.* Las affrentas y la verguẽça me hazlà la mayor guerra. Y asì lo encareciò S. Pablo diziẽdo: *Sustinuit Crucem confusione contempta.* Ad Heb. 12.

No encarece aqui el Sancto Apõstol, q̄ desprecio los açotes, las bofetadas, el escupirle tãtas vezes en la cara, el coronarlo de espinas. Solo encarece, q̄ desprecio los desprecios, viẽdo q̄ era hijo natural de Dios, y hijo de la purissima Virgẽ, la mas noble y sancta muger del mundo, y q̄ auia sido tan honrado por su sancta vida, por sus grãdes milagros, y por sus singularrisimos sermones, y verse en la Cruz tan vituperado, esto encarece Sant Pablo, que fue ineffable paciencia el sufrirlo. En el libro de la Sabiduria dixerõ los impios: *Si est verè filius Dei, suscipiet illum, & liberabit illum de manibus contrariorum.* Sap. 22. En esto veremos y prouaremos, si es hijo de Dios, si lo libra, y si no creeremos, que es mentiroso. Aqui auia dos cosas, vna para honra de Christo nuestro bien, y otra para remedio de los hombres. Si Dios le librara de las manos de aquellos, voluiera por la honra de Iesu Christo, y prouara que era su hijo, pero quedara el mundo sin aquel remedio. Y mas quiso Dios remediar el mundo, que no voluer por su honra. Glorificado sea tal Dios, que asì estima a los hombres, que permite, que su hijo sea tenido por mentiroso, porque ellos no

quedá sin remedio. Y todas estas cosas quãto mas lastimarõ
 y affligierõ al diuino Saluador, tãto mas angustiaron a la pia
 dosissima madre fuya. Lo que tãbien sintio mucho el clemẽ-
 tissimo Señor, fue la crueldad terrible cõ que le trataron. Y
 para esto es de notar vna cosa delicada, que tratando Dauid
 de los improperios y cruel muerte, que el hijo de Dios reci-
 biò y quexãdose en su nõbre de lo poco que estimarõ aque-
 llos peruersos hõbres el maltratarle, y de quã sin piedad lo
 mataron, dize: *Ego autẽ sum vermis & non homo*. No se cõpara
 a alguno de los animales grandes y hermosos de la tierra, los
 quales quãdo el hõbre los mata se enternece y lastima, y ma-
 tandolos, los mata con piedad. Matays vn bezerrito, matays
 vn carnero, ò vn bucy hermoso, parece q̃ os lastima el cora-
 çõ, pero vn gusano pisays lo y matays lo, sin ninguna lastima
 como sino hiziesedes cosa alguna. O gran Redẽptor del mũ-
 do y Señor de los cielos, con que palabras se pudiera mas ex-
 plicar la poca piedad, o la mucha crueldad, con que te pisa-
 ron, cõ que te acocaron, con que te açotaron, con que te es-
 pinarõ, con que te abofetearon, y escupieron, con que te cru-
 cificaron y mataron, que cõ dezir, que te pisaron como a vn
 gusano? De manera, que quando del Señor se dize: *Quasi agnus
 coram tondeute se obmutescet, & non aperiet os suum*, Es para signifi-
 car la paciencia con que suffriò la muerte. Y quando se com-
 para al gusano, es para significar la crueldad y la poca lasti-
 ma con que le mataron. Y viendolo en la Cruz anegado en
 vn pielago de tormentos, no solo no se compadecieron del,
 mas meneando las cabeças burlauan y le dezian donayres. Y
 todas estas cosas fueron muy agudas saetas, que traspassarõ
 el ternissimo coraçõ de la piadosissima madre. A la qual po-
 demos dezir con gran conueniencia aquellas palabras delos
 Threnos: *Magna est velut mare cõitio tua, quis medebitur tibi?* Tã-
 to excede tu dolor ò angustiada muger a todos los dolores,
 como el agua del mar excede a todas las aguas. Y asì como
 en el mar no ay gota de agua, que no sea salada, asì no auia
 cosa en el coraçõ de la sanctissima Virgen, que no le diesse
 pena. Y asì como en el mar vna ola viene tras otra ola, y vna
 onda tras otra onda, y todas juntas se quiebran en la ribera,
 asì en el coraçõ desta lastimada madre, vna pena alcança-

Psal. 21.

Isa. 53.

Thren. 3.

1 **U**na a otra pena, y vn dolor alcançaua a otro dolor, y todos jūtos se venian a quebrar en sus virginales entrañas. *Quis medebitur tibi?* Quien te curará ò affligida Señora, pues el medico que curaua el dolor de los coraçones murió oy crucificado entre dos ladrones? Sintió esta preciosissima Reyna en todas estas cosas tan gran dolor y affliction, lo vno porq̄ era muger delicadissima y piadosissima, q̄ de vn perro de la calle q̄ viera padecer viera lastima, quanto mas viendo padecer tales cosas a su proprio hijo, y tal hijo. Lo otro porque era muger muy recogida, nunca auia visto atormentar a nadie, ni enclauar, ni crucificar, ni maltratar a ninguno, el primer hombre, a quien en toda su vida vió padecer tormentos, fue a su dulcissimo y amantissimo hijo, y por esto traspassauan estas cosas mas sus piadosissimas entrañas, por lo qual sus afflictiones son bien comparadas a las aguas del mar.

2 **C**onsiderados los acerbissimos tormentos de nuestro diuino Redemptor, y las afflictiones de su sacratissima madre, es bien que consideremos, que el beneficio, que con su preciosissima muerte nos hizo, fue tan grande, que no se puede enteramente entender en esta vida sino en la otra. Porque para conocer este beneficio, es necesario entender bien lo que por el se nos dio, que es la gloria, y el librarnos del infierno. Que por el se nos de la gloria esta claro, porque el Señor dixo: *Ego veni, vt vitam habeant, & abundantius habeant.* Y tambien dixo al Zacheo: *Veni filius hominis querere & saluum facere quod perierat.* Bien se prueua en estos dos lugares, que el fin de la vida del hijo de Dios al mundo y de lo que en el obro, fue, por darnos la gloria. Y que por este beneficio ay an de ser los justos libres del infierno, tambien parece claro, porque el mismo Señor dixo: *Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis, vt omnis qui credit in ipso nõ pereat, sed habeat vitam aeternam.* Como leuanto Moysen la serpiente en el desierto, y la puso en vn palo, assi conuiene ser leuantado el hijo de la Virgen en la Cruz, para que todo aquel que creyere en el con Fè viua, no sea condenado, mas alcance la vida eterna. Y que biẽ sea el yr a la gloria, y ser libre del infierno, no se puede entender bien en esta vida, hasta que se vean los hombres en aquella suprema bienauenturança, y

.o. l. v. 107

.o. l. v. 107

Ioan. 10.

Ioan. 3.

Isai. vlt. c.

desde allí vean los tormentos de los dañados. Porque como dize Elaias: *Erunt ad visionem omni carni*. Todos los bienauenturados veran padecer a los dañados. Pues quando vieren aquellos fuegos, aquellos tormentos, aquellos clamores, y aquellas miserias, y conozcan, que auer sido libres de aquellas penas, y tener lo que poseen, que todo les vino, por la muerte de Iesu Christo hijo de Dios, con que ojos me dezid miraran aquellas hermosissimas llagas del Señor, por las quales les fue abierta la entrada a tanto bien, y fueron libres de tanto mal? Y que gracias daran entonces al celestial Redemptor Iesu Christo, que los redimio, no con oro ni con plata, sino con su preciosissima sangre y cõ su Passiõ y muerte? Hasta entonces no se podra bien entender la grandeza de este beneficio. Y aun entonces no lo podran comprehender del todo, porque para comprehenderlo, era menester cõprehender la persona del que padecio, que es infinita y incõprehensible.

Exod. 10.

Vna de las grandes plagas que Dios embio sobre Egypto fue la de la lãgosta, que estrago y echo a perder toda la tierra de Egypto, como se cuenta en el Exodo, y dize allí el sagrado Texto: *Suscitauit Dominus ventem ventum, qui vehementissimo flatu arreptam locustam proiecit in mare rubrum*. Leuanto nuestro soberano Dios vn viento abrasador, que con vn soplo vehememtissimo arrojõ toda aquella langosta en el mar vermejo, donde del todo fue consumida. Pudiendo el Señor remediar aquella plaga, de otras muchas maneras, escogió esta, en la qual figurasse el modo de nuestra redempcion, porque la langosta de los peccados, que destruya no solo a Egypto, sino a todo el mundo, la quiso Dios. consumir con su inmensa charidad, en el mar vermejo de su sangre sacratissima, de su Passion, y de su muerte. Asì lo prophetizo el Sancto Micheas, diziendo: *Deponet omnes iniquitates nostras, et projiciet in profundum maris omnia peccata nostra*. Donde a la letra llama el Spiritu Sancto mar a la Passion del Señor, donde fueron anegados nuestros peccados. Y asì todas las vezes que queremos aplacar al Padre eterno, para que perdone nuestros peccados, le auemos de presentar esta sanctissima sangre, y esta preciosissima muerte, para que por ella nos perdone. Algunas

Mich. 7.

gunas

De la soledad de nuestra Señora. 939

1 gunas mugeres ha auido que guardaron las ropas ensangrenadas de sus maridos, a los quales auian muerto sus enemigos, para mostrarlas a sus hijos despues de grandes para mo uerlos a tomar vengança de las muertes de sus padres. No-
2 fotros al reues lo auemos de hazer, presentâdo al Padre eter no el cuerpo de su hijo Iesu Christo bañado en su sangre pro pria, no para prouocarlo a ira, sino a misericordia y piedad. Esto significò Dios, quando mando señalar los vmbrales de las puertas con la sangre del cordero, para que mirando el Exod. 12. sangre passasse el Señor sin herir aquella casa con su espada, que yua hiriendo las casas de los Egypciios. O maravilloso mysterio, que necesidad teniades señor mio de sangre, que os siruiesse de señal para conocer las casas de vuestros ciuda danos? Como y no estan todas las cosas desnudas y patentes a vuestros ojos? *Omnia nuda & aperta sunt oculis eius*, dize Sant Pablo. Ciertamente poca necesidad tenia Dios, para cono cer las casas de los suyos, que estuuiessen rubricadas con san gre, sino que quiso enseñarnos, q̄ lo auiamos de hazer, para aplacar a su diuina magestad, y huyr de su ira, y es, que la san gre del cordero sin macula, que fue derramada en la Cruz, la presentassemos delante de sus diuinos ojos, que por ella y cõ ella lo aplacaríamos.

3 Que nos pida este Señor omnipotente por tan grande be neficio, el lo manifestò en los cantares, donde declaró prime ro la grandeza de la merced, hablando con la esposa de esta Cant. 2. manera: *Sub arbore malo suscitauit te, ubi corrupta est mater tua, ibi violata est genitrix tua*. En estas palabras comprehende la cay da del mundo, y el remedio de su cayda. La madre de to dos Eua, junto al arbol vedado fue violada y corrupta, perdiendo la integridad de la obediencia, y perdiendo la diuina gracia, y la justicia original. Pues dezir, que donde nuestra madre fue corrupta, alli nos resuscitò, sig nifica, que por el arbol vedado se perdio el mundo, y por el arbol de la Cruz, se redimio. Y auiendo declarado la grandeza del beneficio, añade luego lo que pide por el di ziendo: *Pone me, vt signaculum super cor tuum, vt signacu lum super brachium tuum*. Palabras son del esposo colgado de la Cruz, que dize a cada vna de las almas Christianas, que aquella

aquella ymagen de Iesu Christo crucificado, la traya siem-
 pre estampada, y impressa, en el coraçon, y en la imaginaciõ
 que nunca nos olvidemos de tan gran beneficio, y que sea
 tambien en el braço, en la operacion. Para esto principalmẽ-
 te padecio tantos tormentos, para mouernos a padecer por
 el con paciencia, y a obrar por su serulcio muy maravillosas
 obras. Porque para redimir atodo el mundo y aun milmun-
 dos, bastaua vna sola gota de su sangre preciosa, y si la derra-
 mo toda, fue para mouernos y despertarnos. Por tanto alma
 Christiana, puesta en tu imaginacion delante deste esposo de
 los cielos crucificado, considera que te esta diziendo: *Pone me
 vt signaculum super cor tuum.* Pon me assi crucificado como se-
 llo en tu coraçon, imprime esta figura en tu alma y en tu me-
 moria, para que nunca te oluides della. Sant Chrystostomo ²
 considerando esto, dize: *Nunquid si per singulos dies mortem subi-
 remus pro eo, qui nos ita dilexit, meritum hoc vel minimam eius partem
 exolueremus?* Si cada dia padeciessemos muerte por el Señor
 que assi nos amò, por ventura pagarleyamos la menor parte
 de lo q̄ le deuemos? No por cierto. Y pues por via alguna no
 podemos salir de deuda, alomenos cumplamos lo que aqui
 nos manda. Por esto Sant Bernardo, y Sant Buenauentura,
 y otros Sanctos Padres nos encomiendan mucho, que no se
 passe dia que no ocupemos algun tiempo en pensar en este
 diuino beneficio, y en considerad a este celestial esposo pue-
 sto en la Cruz por nosotros. A esto tambien nos combida
 Sant Augustin con vnas palabras singulares diziendo: *In-
 spicite vulnera pendentis, sanguinem morientis, pretium redimen-
 tis, caput habet inclinatum ad osculandum, cor apertum ad di-
 ligendum, brachia extenta ad amplexandum, totum corpus expo-
 situm ad redimendum. Hec quanta sint cogitate. Hac in statera ve-
 stri cordis appendite, vt totus vobis figatur in corde, qui totus pro vobis
 fuit fixus in Cruce.* O palabras llenas de espiritu y de amor!
 imprimalas Dios en nuestros coraçones y enseñenos a sen-
 tirlas como conuiene. Considerad (dize) las llagas, del
 que por vosotros esta colgado en vna Cruz, mirad que tiene
 figura de vn gran enamorado. La cabeça tiene inclinada pa-
 ra daros dulce paz, y el coraçon abierto para amaros, los
 braços tiene estendidos, para daros suaues abraços, y el
 cuerpo

B. Aug. lib.
 de virginis.

3

De la soledad de nuestra Señora. 941

1 cuerpo dispuesto, para redimitros. Pesad bien estas cosas en la balança de vuestros coraçones, para que todo se imprima en ellos, el que todo por vosotros fue crucificado en vna Cruz. Cuenta la diuina Scriptura, que como los amigos de Iob lo vieron assentado en vn muladar, y que raya la materia y los gusanos con vna teja, al qual auian visto antes con tanta authoridad y prosperidad, que quedaron tan pasmados y atonitos, que començaron a dar voces llorando; *Et sederunt cum eo in terra septem diebus & septem noctibus, & nemo loquebatur ei verbum, videbant enim dolorem esse vehementem.* Cosa maravillosa, que tan enmudecidos quedaron de verle asì llagado y empobrecido, que nunca se atreueron a hablarle vna sola palabra, en siete dias que estuieron con el, de puro suspensos. Si asì pasmaron de ver a vn hombre de aquella manera lastimado, que pasmo auia de ser, el que nos auia de cubrir, viendo a vno que es Dios y hombre, colgado de vna Cruz como leproso, todo llagado y despedaçado, con las manos enclauadas, que no tuuo con que limpiarse, como Iob? Si aquellos enmudecieron, como hablamos nosotros, teniendo tal espectaculo delante de nuestros ojos? Por tanto, este dia de oy, mas es de llorar, que de hablar, porque los mysterios de Christo crucificado, mas son para sentirse, que para decirse. Oy es el dia de hazer lo que dize Hieremias: *Deduc quasi torrentem lachrymas, & non taceat papilla oculi tui.* Echa de ti alma Christiana arroyos de lagrimas, y no calle la niña de tus ojos, porque murio oy la flor de Israel. Y con morir este celestial esposo se acabaron sus tormentos y sus trabajos, pero no se acabaron para la lastimadissima madre suya, antes en alguna manera començaron entonces sus angustias, por las cosas que despues sucedieron.

Iob. 2.

Thren. 2.

2. Reg. 18.

2 Motiuo de gran affliccion y angustia fue para la lastimada madre la lançada que le dieron despues de muerto. Cuenta la sancta Scriptura, como Ioab Capitan de David *Tulit tres lanceas in manu sua & infixit eas in corde Absalon.* Estando el desdichado moço Absalon colgado por los cabellos de vna enzina, echo mano Ioab de tres lanças, y enclauo selas en el coraçon. Bien de coraçon se las deuio de dar, pues todas tres acertaron en el coraçon. O hermoso Absalon Iesu Christo

942 Consideraciones Spirituales

Christo Redemptor nuestro, colgado de tus lindos cabellos ¹
 de la enzina de la Cruz, tu clemencia, tu piedad, tu misericor-
 dia y tu amor, son los cabellos que te tienen ay puesto, y estã
 do así colgado fuyste alanceado como Absalon, pero tras-
 passando loab a Absalon con tres lanças hirio vn solo cora-
 çon, y traspassando te ati Señor Longinos, con sola vna lan-
 ça hirio tres coraçones, que fueron el de tu piadosissima ma-
 dre y el de tu amado discipulo; y el de la sancta peccadora,
 que conuertiste. De fuerte que loab mato vn coraçon con
 tres lanças, y Longinos mato tres coraçones con vna.
 Quien jamas tal oyo, que en el pecho de vn hombre muerto
 se hallassen tres coraçones viuos? Mas ay dolor, quan poco
 estuieron alli viuos, y quan presto fueron alanceados. O ha-
 sta cruel, ò hierro inhumano! Que es lo que buscas en el cos- ²
 tado de mi Redemptor? Si buscas su sangre, por las calles que
 da derramada, si buscas su alma, ya es yda al Limbo, si le quie-
 res romper las carnes, ya los clauos se las röpieron, si le quie-
 res quitar la vida, ya el la dió al Padre por los pecadores. O
 llaga del costado precioso, hecha mas con el amor de los hõ-
 bres que con el hierro de la lança cruel! que no se contento
 el amor, con que padeciesse lo que padecio en vida de tã bue-
 na voluntad, que parecia, que lamia los trabajos. De aquel
 fuego q̄ baxò del cielo, que consumio el sacrificio de Esaías,
 dize la sancta Scriptura. *Cecidit ignis Domini & vorauit holocau-
 stum, & aquam, quæ erat in aqueductu lambens.* Quando comeys ³
 vna cosa, que os sabe mucho, lameys os los dedos de puro gu-
 sto. O Christo Señor bueno, que eres fuego que baxaste del
 cielo, y lamiste las aguas de los trabajos y affrentas, tanto gu-
 staste de padecer por nosotros. Y no se contento tu amor
 con que los padeciesse así en vida, mas quiso que aun des-
 pues de muerto fuesse alanceado. O llaga hermosa, fragua
 de diuino amor, fuente de agua viua, que salta hasta la vida
 eterna! Llegaos hermanos míos a calêtar a esta fragua, y a re-
 frescar a esta diuina fuente, para apagar los ardores desor-
 denados.

Tambien affligiò terriblemente el ternissimo coraçon de
 esta piadosissima madre, ver a su precioso hijo muerto en la
 Cruz. Y por otra parte, que no tenia facultad para lo enter-
 rar,

1 rar, ni coraçon, para dexarlo. O almas deuotas, que lengua bastara a explicar, y que ojos podran disimular, lo que la amarga Señora sintio en este passo? Estaua con toda aquella su llorosa familia derribada por el suelo, y estaua el buen Iesus crucificado en lo alto. Si querian subir a quitarlo, no tenian escaleras, si querian desenclauarlo, no tenian tenazas, si querian baxarlo, no tenian licencia, si querian vngirlo, no tenian vnguentos, si querian amortajarlo, no tenian mortaja, y aun si querian enterrarlo, no tenian sepultura. Porque la sanctissima Virgen era pobre, estrangera, y peregrina, que auia venido cõ su sancto hijo en romeria a la fiesta a Hierusalem. O gran Redemptor del mundo? que si nosotros sintiessemos lo q̄ deuenos sentir, como seria posible q̄ no nos resoluiessemos aqui en lagrimas de coraçon? O mayorazgo de los cie-
 2 los, ò gloria de los bienauenturados! Que amor es el que tienes al mundo, para que por el aborrezcas a ti mismo? O Señor, y que no haras, y que no intentaras, y con que no salvaras, pues al nacer no tienes cuna, al morir no tienes cama, en la vida no tienes casa, al espirar no tienes camisa, y despues de muerto no tienes vna pobre sepultura? Madre que tan pobre y a ffrentoso fin vio de su proprio hijo, como pudo viuir ni vn solo momento? y tanto era mayor la angustia de toda aquella triste compania, quanto mas se llegaua la noche escu-
 ra, y se acercaua la vispera de la gran pasqua. Porque querer yr a la ciudad y tornar luego, era ya tarde. Para pedir la licencia de enterrar el cuerpo, ninguno dellos conocia a Pilato. Si
 3 se yuan de alli sin sepultarlo tenian temor, que lo enterraria adonde ellos no lo supiessem, y si se quedauan alli aquella noche, auia miedo, que los Iudios viniessem, y los maltratassem. De manera que el amor del defuncto los combidaua, a quedarse, y el temor de la noche escura los constrenia a yrse. Y aunque los vnos a los otros se mirauan, no se hablaban, porque auian perdido el hablar con la sobra del llorar. Pero quãcuydadosa estaua la Sanctissima Virgen, en como daria sepultura a su hijo, tan descuydada estaua de pensar, que Ioseph, ni nadie lo andaua negociado. De lo qual deuenos tomar exemplo, que en ningun negocio descõsiemos, porque quando pensamos, que estamos mas sin remedio, entonces

Ioan. 19.

van nuestras cosas mejor encaminadas, como vemos aquí, q̄
 al tiempo que la sanctissima Virgen estaua en esta terrible
 agonía, andauan los Sanctos varones, Ioseph, y Nicodemus
 tratando todo lo que era necesario, para la sancta sepultura.
 Y así dize S. Iuan: *Post hæc autem rogauit Pilatum Ioseph Abari-*
mathia eo quod esset discipulus Iesu, occultus autem propter metum Iu-
deorum, ut tolleret corpus Iesu. Mouio Dios nuestro Señor el co
 razón de vn hombre principal llamado Ioseph, natural de
 Arimathia, cuyas prerogatiuas y loas, todos los quatro Euan
 gelistas con singular acuerdo engrandecen. S. Marcos lo lla
 ma, *Nobilis decurio*: S. Lucas lo llama varon bueno, y justo, y
 que no auia consentido en el parecer de los que hizieron
 crucificar a nuestro Saluador, y que esperaua el Reyno de
 Dios. S. Mattheo dize que era rico y particular hombre. Y 2
 S. Ioan refiere que era discipulo de Iesus, pero occulto por el
 temor de los Indios. Este bendito varon de quien tantas ex
 cellencias se dicen, entro con pecho varonil a Pilato, no te
 miendo incurrir en la ira y enemistad de los principales Iu
 dios, antes poniendo la vida de muy buena gana por Iesu
 Christo como esclarecido martyr, que acudia ala coyuntura
 y articulo de mayor necesidad porque no fue tan barato en
 lo temporal este hecho, pues dize S. Anselmo que reuelo la
 sanctissima Virgen Maria como fue apedreado de los mes
 mos Pontifices y sacerdotes, porque sepulto a su celestial hi
 jo con tanta honra y autoridad. Aunque despues fue librado
 milagrosamente y viuió muchos años en gran perfeccion y
 sanctidad. *Post hæc autem*: Despues de estas cosas dize: que co
 sas fueron estas: las mas estapendas en materia de tormentos
 y padecer, que jamas cayeron en humana y imaginacion. Des
 pues de aquellas agonias del huerto, donde el cordero sin ma
 cula sudò sudores de sangre en gran abundancia, y imaginan
 do lo que auia de padecer, despues de aquella crueldad con
 que lo prendieron, agotaron, y crucificaron, a las tres horas
 despues del medio dia, auiendo ya espirado nuestra vida en
 la Cruz, este cauallero Illustre Ioseph, con animo arriscado,
 y valeroso, a vn tiempo quando sus propios discipulos auian
 huydo y le auian desamparado en sus angustias y dolores, A
 vn tiempo quando el hijo de Dios tan desierto y solo estaua
 de

De la soledad de nra Señora. 9 5

1 de amigos, a vn tiempo quãdo los demas hombres se le aua
conuertido en leones crudelissimos, en rauolos perrõs, en
inhumanissimas fieras, pues no contentos con los tormen-
tos dichos y hechos despues de muerto (caso estraño) se en-
tretienen con alancearle como a Toro, pues a este tiem-
po viene el piadoso Ioseph, lleno de espiritu de compas-
sion y clemencia, como aquel para quien obra tan heroy-
ca estaua guardada, y entro en la presencia del presidente
Pilato, y con mucha humildad, y palabras de discrecion, le
pidio licencia para sepultar el cuerpo sacratissimo de Iesus.
Y dize Sant Marcos, que Pilato se marauillo mucho, de que *Mar. 15*
uiesse y a muerto. De que te espantas traydor a la justicia
y a la verdad, de que aya tan presto muerto? Tan buen tra-
tamiento le has tu hecho y los demas, para que con qual-
quier tormento de los que le distes no uiera acabado la vi-
da el mas robusto hombre del mudo? Has te olvidado juez
2 tyranno de los cincomil y mas agotes, que con excessiua
crueldad se le dieron por tu mandado en tu casa? Ha se te ol-
uidado la cruelissima corona de espinas acutissimas, con
que su sacratissima cabeça y sienes fueron lastimadas, rom-
piendo se le sus delicadas venas por muchas partes? Ha se te
olvidado el grueso y pesado madero de la Cruz, que le hi-
zieron llevar desde tu casa hasta el monte Caluario, donde
llego tan fatigado, que si fuera puro hombre, y no uiera
escogido el morir en la Cruz, espirara antes que le pusieran
en ella? Has te olvidado, que pies y manos tuuo atraues-
dos, con clauos de hierro? De que te admiras impio, de que
3 se aya muerto? auiendo padecido tantos tormentos? Con
la relacion del Sancto cauallero, se inclino el cruel juez a
concederle lo que le pedia, y suplicole que se lo mãdasse dar
por escripto con vn testimonio publico, que deuia de dezir
assi: Certificamos nos Poncio Pilato presidente y gouerna-
dor de Iudea, por el Emperador Tyberio Cesar, q̄ por quan-
to es ley antigua en estos Reynos, que ninguno condemna-
do a muerte, despues de justiciado pueda ser sepultado, sin
expresa licencia del juez, que por la presente la damos y cõ-
cedemos que se descienda de la Cruz, y sea sepultado el cuer-
po de Iesus Nazareno, ya defuncto, y que lo damos y entre-
gamos

946 Consideraciones Spirituales

gamos al noble cortesano Ioseph Abarimathia, que le sepul-
te, y assimismo mādamos q̄ ningun inferior nuestro sopena¹
de nuestra merced, sea atreuido a lo impedir ni estoruar. O
ineffable bondad de Dios, y quanto se quiso abatir por nue-
stro amor, que aun para ser sepultado, quiso que se pidiese li-
cencia.

Viene pues a este tiempo los Santos varones, Ioseph,
y Nicodemus, con todo recado, para abaxar al Señor de la
Cruz, y darle sepultura, pero como el Sol era ya puesto, y la
luz era poca, el trecho era largo, y las lagrimas delos que alli
estauan, eran muchas, penso la desconsolada madre, y toda
aquella familia, que Ioseph, y Nicodemus erā otros nuevos,
Longinos, y que las escaleras eran lanças, y que venian de
nueuo a alancear a su Sancto Hijo, y no a sepultarlo, el qual
temor y sobresalto, caufo en ellos vn nueuo tormento, hasta²
que llegaron mas cerca, y los conocieron. O quien viera a
los que de nueuo vinieron a las exequias del Sancto crucifi-
cado, y viera a los que de antes alli con el estauan, como llo-
rauan, como suspirauan, y aun como enmudecian! Demane-
ra, que en aquella triste hora faltauan palabras, y sobrauan
lagrimas, y tan atonitos estauan Ioseph, y Nicodemus, que
nunca pudierō dar el pesame a la triste madre, ni nūca la ma-
dre dolorosa pudo darles las gracias de la venida. Y mas te
dite o alma Christiana, y es, q̄ en aq̄lla triste hora, y en aquel
lamētable passo, faltauan los sepulchros y sobraua los muer-
tos. Por q̄ a toda aquella huérfana familia q̄ alli estaua, co-
mo los cōtaremos cō los viuos, teniēdo delāte de sus ojos a³
sus amores muertos? O como se cūplio aqui aquel dicho del
Señor, *Sinite mortuos sepelire mortuos suos*, pues no ay quien en-
tierra a este cuerpo muerto, sino son otros muertos.

Los nobles viejos ante todas cosas, tomada licencia de la
sanctissima Virgen, hincadas las rodillas, y descubiertas sus
venerables canas, besaron con muy gran reuerencia la san-
cta Cruz, y adoraron al Señor, que en ella estaua crucifica-
do. Hecho esto subierō por sus escaleras, subidos pues a la
cūbre de la Cruz, como de muy cerca vieron a su mæstro y
Señor tã maltratado, q̄ tenia los ojos cerrados, la cara dene-
grida, el cuerpo hierto y magullado, el cabello desgreñado,

De la soledad de nuestra Señora. 947

1 la sangre elada, la boca algo abierta la carne toda despedaçada y la physionomia del rostro quasi deshecha, cayó sobre ellos tan gran dolor y espanto, que casi se despeñaran de arriba abaxo. Porque si se erizan los cabellos en oyro, que seria el verlo? Esforçados los sanctos varones, desc lauaron el sagrado cuerpo, y baxaron lo poco a poco hazia el suelo.

2 Como la madre lastimada vio q̄ acabada ya la tormenta de la Cruz llegaua el sagrado cuerpo a tierra aparejose ella para darle puerto seguro en sus pechos virginales, y rescibir lo de los braços de la Cruz en los suyos. Pues quando la santissima Virgen lo tuuo en sus braços, q̄ lengua podria explicar lo que sintio. O Angeles de paz llorad con esta affligida Señora, llorad cielos, llorad estrellas del cielo, y todas las criaturas del mundo, acompañad el llanto desta desconsolada Señora. Abraçase la madre affligida con e S. cuerpo despedaçado, pone su cara entre las espigas de la sagrada cabeza, junta su rostro con el rostro del Redemptor, tiñese la cara de la madre con la sangre del hijo, y riegame la cara del hijo con las lagrimas de la madre, y hablando le diria desta manera. O vida muerta, o lumbre escurecida, o hermosura affeada: y que manos han sido a aquellas que tal han parado vuestra diuina figura? que corona es esta que mis manos hallan en vuestra sancta cabeza? Que herida es esta que veo en vuestro sagrado costado? o summo sacerdote del mudo, que insignias son estas que mis ojos veen en vuestro cuerpo sancto: Quien allí ha manchado el espolio y hermosura del cielo? Estos son aquellos ojos que escureciã al sol con su hermosura? Estas son las manos que resuscitauan los muertos a quien tocauan? Esta es la boca que hablaua las maravillas del cielo? Tanto han podido las manos de los hombres contra Dios? Hijo de mis entrañas, de donde se leuanto a deshora esta tan grande tempestad? O vida de mi coraçon, quien me remediara en esta tan grande necesidad? Los padres y los hermanos affligidos venian a rogarte por sus hijos, y por sus hermanos difunetos, y tu con tu infinita virtud y clemencia los consolauas y socorrias. Mas yo que veo muerto a mi hijo, y mi Padre, mi hermano y Señor, a quien rogaré por el? quien me consolara? don-

948 Consideraciones Spirituales.

de esta el buen Iesu Nazareno hijo de Dios viuo, que con solaua a los viuos, y daua vida a los muertos? Donde esta aquel gran Propheta poderoso en obras y en palabras? O mi primero amor, o mi postrero dolor, quie fue bastate aqui tarte la vida o vida de los justos? No hallaua el mundo en quien hiziesse anatomia, sino en tu carne sagrada: No te contentaua el mundo con ver tus obras marauillosas y tus palabras sanctas, sino que tambien auia de ver que entrañas tenias: O carne sagrada, o sangre bendita, o vida sin macula, o sapiencia profunda, o charidad imensa! o rostro hermoso, o vulto sereno, o ymagen de vida, o cara sagrada, y como te han tanto mudado y trastrocado de lo que solias ser! o pecho sagrado, o coraçon inflamado con amor nunca visto, y que hiziste porque los Indios te tratassen así: Que causa puede auer para darte tal muerte: Estas son las gracias de tantas buenas obras: Este es el premio que se da a la virtud? Esta es la paga de tanta doctrina? Hasta aqui ha llegado la maldad del mundo, y la malicia del demonio: Hasta aqui ha llegado la bondad y clemencia de Dios? Tan grande es el aborrecimiento que Dios tiene al peccado, en tanto estima Dios la salud de los hombres.

O lumbre de mis ojos, como es posible que auiendo te yo criado, con mi leche, y auiendo te yo sustentado tantos años con mi rueca, me dexes agora cubierta la cabeça de canas, llenos los ojos de lagrimas, y cargado el coraçon de cuydados. O hijo de mi coraçon, en ver yo que has remediado el mundo con tu muerte, doy todo mi trabajo por bien empleado, mas al fin como soy madre, y madre tan lastimada, no puedo dexar de sentir el ver que me quedo huerfana de hijo, y de esposo, y de fiel compañero. Ya no te vere mas entrar por mis puertas, cansado de los discursos y predicacion del sancto Euangelio. Ya no limpiare mas el sudor de tu rostro, assoleado y fatigado de los caminos y trabajos. Ya no te vere mas assentado a mi mesa comiendo, y dando de comer a mi alma con tu diuina presençia.

Hijo mio no me hablays, o lengua del cielo que a tantos con solastes con vuestras palabras, y a tãtos mudos hezistes hablar, quien os ha puesto tãto silencio q̄ no hableys a vuestra

De la soledad de nuestra Señora. 949

1 sra madre? O dulce Redemptor mio, fue alguna culpa teneros yo en mis brazos con tanta alegría rezien nacido, por donde viniessse agora a teneros en ellos tan disfigurado: Fue algun peccado amaros yo tanto, porque agora ayays queriendo q̄ el amor se me hiziesse verdugo, y que tanto mas padeciesse quanto mas os amo?

O Padre eterno amador de los hombres, piadoso para con ellos, y para con vuestro hijo riguroso! Vos sabeys quã grande sera la tempestad de mi coraçon, mas con todo esto, yo la mas affligida de todas las criaturas, os doy gracias infinitas, por esta tan grande affliccion. Basta me quererlo vos, para aceptarlo todo de muy buena voluntad.

2 Tales palabras diria en su coraçon aq̄lla fidelissima sierua del Señor, y semejantes las dirian llorando aquellas santas Marias que la acompañauan. Y despues que la sanctissima Virgen dio lugar a que se vngiesse el Sacrosancto cuerpo del Señor, pusieron se en contorno del todos los de aquel triste Collegio, diziendo con sus lenguas, mil lastimas, y llorando de sus ojos muchas lagrimas: que no lloraron? que no dixeron? y que no plañeron como vieron a su Maestro y Señor, tan despedaçado? Que ojos les pudieron bastar, para ver la cruel carniceria, que los lobos hambrientos auian hecho en el Sancto cordero? Alli tendido el difuncto Iesus en vna sauana, començaron a vngirlo con preciosos vnguentos. O bien auenturada el alma, que alli se hallare por memoria, ya que no pudo hallarse por presencia, porque alli se occupara o en guardar la Sancta Cruz, o en coger la preciosa sangre, o en desleyr los vnguentos, o en vngir las llagas, o en atar las vendas.

3 El vltimo trabajo, la postrera despedida, el orden de la sepultura, el vngir del deffuncto, y el llorar de la deffuneta, que lengua lo podra dezir? ni que ojos lo podran llorar? y pues ni aun ay palabras con que lo poder explicar, remito me a los coraçones piadosos que lo quieran sentir. O exequias tristes, o honras lametables, de tan hõrado deffuncto: que no se hazen en la Iglesia, sino en el campo, no con luz, porq̄ es ya denoche, no cõ clerezia, porq̄ de puro temor se ha ausentado, no cõ pompa, sino a solas, ni se tañen campa

612 Consideracione Spirituales

nas, sino solo se derraman muchas lagrimas. El monumento donde pusieron el preciosissimo cuerpo defuncto era de piedra, mas los coraçones que alli lo sepultaron eran de carne, a cuya causa de nueuo le tornaron entonces a llorar. Lo que la desconsolada madre sintio de ver poner a su hijo en la sepultura, y de ver trastornar sobre ella la piedra, y de ver q̄ le perdia de vista, y de ver que el quedaua alli solo sin ella, y ella se yua sola sin el, pues tampoco ay lengua que lo pueda explicar, remito me a las meditaciones delas almas deuotas, pues es mas para rumiarle q̄ para dezirle. Alli pues se quedo el defuncto Iesu, metido en aquella cucua, puetto en aquella piedra, cubierto con aquella lancha, vngido con ricos vnguentos, y bañado con muchas lagrimas.

* *

L A V S D E O.

TABLA ALPHABE- TICA PREDICABLE

muy copiosa, de las cosas notables que se
contienen en este libro, llamado

Marial de Nuestra
Señora.

Abraham.



Braham estan digno
de alabãça, que no
pudieron los Gen-
tiles fingir mayor
bondadq̄ la suya. pagina. 93.
Fue vn viuo dechado de la li-
mosna que han de hazer los
ricos. 104. 105.
Fue vn retracto de la misericor-
dia de le Virgen. 108.
Fue llamado presbytero por su
sabiduria. 440.
Por su misericordia fue llamado
el limbo seno de Abraham.
836.

Aborrecimiento.

Aborrecimiento del proximo
nasce de tres principios, y
quales sean. 251.
Quan amenazados estan los ta-
les por la Scriptura. 251.
Dura el aborrecimiento y odio
aun despues de la vida, pone
se vn exêplo notable de dos

hermanos. 254.

Adam.

No es nombre particular y pro-
prio mas es comun a todos
los hombres. 11.
Es lo mismo que hombre. ibi.
Solo a el le fue dado el prece-
pto de la abstinencia, y no a
Eua, y qual sea la razon. 11.
Hizo pacto con Dios, por si y su
posteridad, de no comer del
arbol. 11.
El peccado de Adam no fue el
mayor de los peccados por
razon del obiecto, aunque lo
fue por razon del daño que
con el hizo. 14.
Fue incitado a offender a la Ma-
gestad de Dios por la muger
que le fue dada por compa-
ñera. 14.
Fue el principio del mal, y del
peccado. 39.
Fuele armado con lazos del de-
monio para cogerlo en su red,
y quales ay an sido. 347.

Ooo 4

Absti.

Tabla

Abstinentia.

Vna de sus grandezas es conseruar la cosa mas amada del hombre, que es la vida. 874.

Spiritualiza los hombres, y los eleua como agullas en la contemplacion. 875.

Fue tan celebrada de los antiguos, que en Roma tenian por infame a la muger que bebia vino. 876.

Fue muy exercitada de los Mōjes del hiermo. 872.

Es muy necessaria para domar el cuerpo, que sin ella no se puede sujetar. 873.

Los que carecen desta virtud dize Sant Chrysoftomo, aunque tengan otras muchas andan armados con papel contra el demonio. 873.

La falta desta virtud y su contrario fue el principio d̄ nuestra perdicion. 873.

El que carece desta virtud facilmente cometera todos los vicios, y así es llamada cabeza de la serpiente. ibi.

Aduento.

Celebra lo la Iglesia para encender los coraçones de los hombres en amor del niño Dios, que vino al mūdo. 419

Adoracion.

Adoracion interior que cosa sea

dase su definicion. 534.

La verdadera comieça en la Fe, entretienese con la esperança, y perfeccionase con la charidad. 536.

La intencion qual sea, y danse las señales della. 536.

Adulacion.

Es inuenciō de los soberuios del mūdo y sus adoraciones. 657

Castigo exemplar que hizieron los Athenienses de vn aduldor. 658.

Agradecimiento.

Grande es el que deuen los hōbres a Dios por auerlos redemido. 96. 419.

El que deuemos a los santos Angeles, por el cuydado que de nosotros tienen. 226.

Es proprio el agradecimiento de la criatura racional, y aun de las bestias. 664.

Los agradecidos hā sido siēpre muy alabados, y estimados, aū de los Gentiles, cōfirma se cō exemplos. 666.

Agradecimiento de Dios con los hombres, que no echa en oluido obra alguna buena, por pequeña que sea, y para premiarla ha de mouer a los hōbres a ser agradecidos. 667

Amor.

No se puede encubrir donde es

De las cosas notables.

- ta, y por esso le pintauan los antiguos desnudo. 137.
- Es el que haze todas las cosas por difficultosas que sean fáciles. 134.
- Es fortissimo mas que otra alguna cosa. 135.
- Amor de la gallina, y del pellica no es digno de consideraciõ. 79.
- Es muy encomendado en las sagradas letras. 128.
- Amor es relatiuo del dolor, y así quanto vno ama tanto dolor le recrece de perder la cosa amada. 564.
- Haze al hombre donde esta mundo y que no sepa concertar razones. 579.
- No descansa ni tiene sosiego hasta hallar la cosa amada ibi.
- Amores exceder con el desseo la posibilidad de las fuerças humanas. 635.
- El que ama, ama todo lo que puede mas no todo lo que dessea y quiere. 636.
- Llama se en la Scriptura llaga, y qual sea la razon. 821.
- Llama se tambien derretimiento porque derrite el alma donde de esta de tal manera que no queda en ella cosa entera ni dura para quien ama. 822.
- Llama se muerte, de mayo, de fallecimiento, y se dan las razones de todos estos apellidos. 822. hasta. 824.

- Pintauan lo los antiguos durmiendo armado, y despierto sin armas, y la razón desta pintura. 806.
- Es el fin de la ley, y de todas las cosas criadas. 129.

Amor de Dios con los hombres.

- Excede infinitamente a todos los modos que ay de amar. 74, y. 825.
- Llego hasta dar la vida por los que amaua. 80.
- Es tan grande con los hombres, que muchos beneficios que les haze, los llama vn beneficio, y en numero singular, vn amor. 82.
- Es tan enamorado que dize estar sin ellos solo. 119.
- Este le haze ser tan sufrido con los peccadores, y dissimular tantos peccados. 135.
- Muestra se su fuego en llamar a los peccadores para descargarlos, y aliuarlos. 138.
- Este fue el que vengo al hombre del mismo Dios. 218.
- Es tan fuerte este vinculo, que dixo Moysen de su Magestad, que estaua pegado como con engrudo con los hombres. 634.
- El mismo Dios dize le tienen los hombres enhechizado. 634.

Este es la rayzo fuente de don
de han manado y manã todos
los beneficios , y misericor-
dias que Dios ha vsado cõ los
hombres. 820.

El cuydado grande que puso
Dios para que los hombres
traxessen de lante de los ojos
el precepto del amor y lo es-
criuiesse en muchas partes.

130.

El fin para que Dios crio el hõ
bre fue para que le amasse.

876.

*Amor de los hombres para con
Dios*

Amor y charidad con Dios ex-
cede todas las virtudes. 129.

El principio por donde Dios se
conosce es amarlo , como di-
xo, Pythagoras. 130.

El cuydado que auemos de po-
ner en amar a Dios nos lo en-
seña la postura de la razon
humana. 132,

Amar a Dios de todo coraçon,
seentiendo de dos maneras y
qual podemos exercitar en
esta vida miserable. 132,

Amor y charidad de Dios da
gran valor a las obras por pe-
queñas que seã de su cosecha.

339.

Estan fuerte que assegura el al-
ma donde reside y le quita los
temores. 369.

El que obra con este amor es te-
meroso al Demonio y tiem-
bla de quien le tiene 129.

Ensancha los coraçones de los
hombres. 403.

Amar a Dios es conoscer a Dios
y mientras mas vno ama mas
conosce de Dios y quien no
ama no conosce. 638.

Es acutissimo para conoscer las
cosas diuinas y por esso le dizẽ
en el exodo que el Spiritu san-
cto que es amor habla por
los Prophetas. 638.

Este amor haze a las almas en-
fermas y assi lo llama la esposa
enfermedad y qual se a su me-
dicina. 676.

De tal suerte transforma en si
al que le tiene q le haze viuir
no en si sino en Dios como de-
zia sant Pablo de si que no vi-
uia sino Christo en. 862.

Este es el vno que Christo nues-
tro Señor dixo a Martha. *Vñ
est necessarium.* 872.

La felicidad del hombre consis-
te en amar a Dios y es el retor-
no que Dios nos pide por su
amor. 629.

No se puede tener ni alcançar es-
te Diuino amor sino es desem-
baraçandose de las cosas de la
tierra. 629.

Amor de Dios es conformarse
en la vida con el mismo Dios y
esto es lo que Dios pide a los
hombres. 655.

E

El que ama a Dios dixo el gran padre sant Buenaventura es transformarse en Dios, no obrando conforme su voluntad sino a la de Dios. 861.

Este amor es el sustento del alma y no tiene otro que sea verdadero. 469.

Amor del proximo.

Quiere Dios nos tenga amor este amor por nuestro provecho. 255.

Este amor nos enseñã a tener todas las criaturas, Angeles, elementos y el mismo cuerpo humano. 683.

Los de la primitiua Iglesia eran excelentes en este amor como lo mostro Plinio Gentil al Emperador Trajano en vna carta. 233.

Los justos exercitan con gran feruor este amor. 234.

Este haze que las obras de misericordia sean tan premiadas que a ellas se les de la palma en el dia del juyzio. 237.

Este amor ha de ser vniuersal a amigos y a enemigos. 238.

Amor de Enemigos.

Que nos mouera para amar facilmente a los enemigos. 239.

Christo señor nuestro mostro este amor orando en la cruz por los que le crucificauan. 240.

Tres leyes de amor Amigo de amigos, ley de mundo, y enemigo de enemigos, ley del demonio, amigo de amigos y enemigos ley de Dios, y por esso la llama el con este tulo ego autem dico vobis. &c. 240.

Este amor haze a los hombres hijos de Dios con particular respecto. 242.

Amor a los enemigos tienen lo por afrenta los peruersos. 243

Este amor es la piedra del toq del bueno o mal Christiano. 247.

Exemplos raros de muchos que amaron a sus enemigos. 248.

Es tan excelente virtud que se admiran de los que la exercitã, los santos Angeles. 253.

Angeles.

Fueron redimidos del peccado que pudieron tener por Christo señor nuestro. 100.

No discurren ni filogizan de la fuerte que los hombres. 90.

Su peccado de los malos aũ que no fue reparable por no poder tener dolor de su culpa y assi fue peccado de summa malicia y assi excedio con gran distãcia al de nuestros padres 91.

Perficeraron en la gracia, recibida en su creacion por los meritos preciosos de la passion de Christo

Tabla

- Christo Señor nuestro.** 109.
El peccado de los Angeles fue de soberuia, por no querer adorar al Verbo vnido hypostaticamente con la naturaleza humana, como les fue propuesta. 224.
Son nuestros cõpañeros, y nos acompañaron siempre pero cõ mas eficacia despues que nuestro Reparador murio. 226.
Deuemosles mucho agradescimiento, por el amparo que nos tienen, contra nuestros enemigos los demonios. 226
 231.
Pintan los con alas por el gran cuydado que tienen de acudir a nuestras necesidades, y a lo que nos conuiene. 228.
El zelo con que pretenden nuestro remedio es muy grande. 228.
Tiene cada hombre vno que le amparay vn demonio, que le persigue. 230.
Los Angeles superiores no se suelen embiar a los hombres con embaxadas. 284, 355.
Mas iluminan a los inferiores, para que reuelen a los hõbres, Quiso Dios que viniessen Angeles a tratar de nuestro remedio pra afficionarnos a ellos. 335.
Pretenden hazernos semejantes a si mismos. 356.
Sõ llamados fuego en la Scriptura por el fuego de charidad que encienden en nuestras almas. 337.
Son nuestros ayos, y ansi algunas vezes ellos mismos nos castigan por nuestro bien. 304.
Angeles no crescen en la gloria essencial, en el conocimiento, pero quanto a la disposición que Dios tiene traçada de los justos cada dia tendran mas que hazer. 785.
Angeles comparan se a la Virgen, al humo, y da la razón dello. 787.
Angeles se regozijan de la entrada de vn alma en el cielo, y asi hazen fiesta. 643.
Alma.
La que tiene charidad es comparada en la Scriptura a la granada, por el color mas vno dentro que fuera, y el orden tan ordenado de sus granos. 751.
Alma de vn bueno es mirada, y remirada de Dios, y ansi dize la tiene en sus manos, 762.
Ambicion.
Lo que deue mouer a los ambiciosos que la huyan y se aparten de cosas tan peligrosas. 594.

Tabla

Es la que haze rehusar todo genero de subjección y humildad 587.

Es la rayz do nascen y han nacido muchos peccados. 388.

Ambicion es vna obstinada locura, y los ambiciosos son locos y peores. 591.

Es tormento y Cruz para los mismos ambiciosos. 591.

Es vno de los mayores impedimentos de la tierra para alcanzar la bienauenturança. 594.

Apostoles.

Son dichos pescadorss y elegidos por tales por auer de pescar en el mar del mundo peccadores. 36. 38.

Pecaron venialmête, y esso fue lauarles Christo nuestro Redemptor los pies, limpiarles de los tales peccados. 46.

Atencion.

Há se de tener muy grande en la Missa y diuinos officios, confirma se con exemplo de la Virgen. 548.

Es en tres maneras actual, y virtual y habitual, y requiere por lo menos la virtual para los actos virtuosos. 550.

Es necessaria para tener gusto actual en las cosas de Dios por que sin ella no se tiene. 550.

Alexandro.

Alexandro Magno animaua a los soldados que sellamauan de su nombre, porque tenian tal nombre. 69.

B.

Balaan.

No permitio Dios echasse mal diciones a los Hebreos, y qual sea la razon desto. 64 4

Basilisco.

Es animal muy pōçoñoso nraef tra se por vn exemplo de su ponçoña. 520.

Beneficios de Dios.

Es muy grande manifestar a los hombres en que quiere ser seruido dellos. 139.

Es grande, hazer que vno dexee el mundo desde su mocedad. 144.

Son sus beneficios fogas con que nos tiene ligados. 297.

Quan viuua memoria quiere que tengamos dellos, y es merced de Dios que nos haze. 442.

Es la consideración de los beneficios de Dios vn efficifisimo medio para encendernos en su amor. 442.

Son llamados en las sagradas letras

letras retribuciones, y la razon deste apellido. 442.

Todos obligan a los hombres a amar a su Magestad mas el de la redempcion fuerza a los de entero juyzio. 456.

Beneficio de la redempcion fue vna compra que hizo Dios de los hombres, y assi dize el Apostol, que ya no somos nuestros. 496.

Este beneficio obliga a los hombres a viuir biẽ con mas eficacia que antes que viniesse al mundo. 502.

Declara se este singular beneficio, por vna singular comparacion. 507.

Vno de estos beneficios es yr vno a hazer mal y hallar estoruos por donde no pueda poner en execucion su intento. 508.

Son espuelas los beneficios de Dios para nuestra esperanza, y tener gran confianza en quien nos los haze. 632.

Vno de estos es poner a vno en ocasion de que acuda a el a pedirle fauor y remedio para sus necesidades. 566.

Boluer estos beneficios en armas para offenderle es gran maldad. 663.

Es grande ingratitud no ser le reconocidos por estos, y darle gracias. 662.

Los beneficios de Dios, assi cor

porales como espirituales son grandes motiuos para seruir a Dios. 665.

Son grillos para los que lo reciben. 697.

Beneficios.

Beneficios suelen hazer de grandes enemigos grandes amigos, confirma se con exemplos de antiguos. 698.

Hasta los brutos, aunque sean mas ponçoñosos se suelen redir con beneficios, como se vio en el aspide que vio el labrador en su casa. 698.

Bendicion de Dios

No fue hecha a las bestias de la tierra como a los peces, y qual sea la razon desta diferencia. 414.

Bienauenturança.

Consiste en ver a Dios. 512.

Declara se por vn exemplo la grandeza desta bienauenturança. 512.

Afficionarnos a este bien haze lo la Fe, y la sensualidad soplada del demonio, es la que lo procura estoruar poniendo la en las cosas de la tierra. 513.

De las cosas notables.

En ella se rematan y ponen en oluido todos los trabajos y miserias. 582.

Socrates dixo consistir en guardar la diuina ley tener la conciencia segura de peccado. 627.

Bienauenturados.

La felicidad que gozan, haze no se tengan inuidia vnos a otros. 512.

No tienē pena alguna, ni la pueden tener aun de los peccados que aca cometieron por ser libres del, por la misericordia y poder de Dios, conforme al seraphico. Bienauentura. 583.]

Son llamados por la Scriptura leones muertos, como los peccadores perros viuos. 738.

No pueden ver a Dios sin los anteojos, que llamā los Theologos lumbre de gloria. 755.

No tienen vfo de fortaleza ni templança en la gloria, sino de sola justicia declara se de que manera. 763.

Son triumphadores de muy mayor excellencia que los Romanos, y declaran se sus gloriosos triumphos. 792.

Son sus entendimientos eleu-

dos en la lumbre de gloria. 792.

Son lo por gozar aquel infinito bien por vision y fruyciō. 793.

Tienen desseo natural de juntar se con sus cuerpos, y ansi no tienen toda la perfection de la gloria que hā de tener hasta que se junten alma y cuerpo. 794.

Nunca cessan de dar alabanças a la Magestad infinita de Dios. 744.

Castidad.

Es muy necessaria para la oracion, y dispone para ella. 745.

Castigos de Dios.

El mayor desta vida es dexar a vna alma en el peccado, desamparandola y dexandola viuir a su voluntad. 529.

No castiga Dios por vengarse, mas por el prouecho de sus criaturas. 647.

El castigo del demonio quando le tento en el desierto, porque fue tan blando. 647.

Castigo de Dios suele ser riguroso mucho mas despues de la recayda, que antes aunque el peccado sea menor como

como se vio en el orden de castigar a Dauid. 741.
 Castigar Dios a los hombres, es como forçado de mas culpas, y el hazer misericordia es cõ forme a su condicion. 178.

Confessores Confesion.

Deuen mirar mucho como han de curar los penitentes, porque se les ha de pedir muy el trecha cuenta de su officio de lante de Dios. 33.

La confesion es necessaria a todos los hombres, y quales seã las partes que ha de tener para ser buena, porque limpie el alma. 126.

Muchos no se saben confessar por su floxedad y descuydo, y como lo deuan hazer. 127.

El demonio pone verguença para que muchos dexen de confessar sus peccados por ella, no la auiendo tenido para ofender a Dios. 127.

Contrariedad.

Halla se en todas las cosas criadas. 37.

La contrariedad que Dios ha puestto en las criaturas, es para mayor ornato y hermolura dellas mesmas, y para manifestaciõ del poder de Dios. 38.

Contrariedad de la concepcion de la Virgen, auer sido sin ma-

cula de peccado ha sido causa de que salgã a luz muchas grandezas de la Virgen. 47.

Costumbre.

La costumbre de peccar haze que no se sienta el amargor del peccado. 158. 128.

Haze las cosas difficiles faciles, y por el contrario las faciles son difficultosas a los no acostumbrados. 526.

De la costumbre de peccar se sigue la dureza y obstinaciõ del peccador. 528.

Criança de los moços.

Haze los buenos o malos conforme la criança, como se vio en los galgos que crio Licurgo con diferente manera, y salieron de diferentes costumbres. 70.

Consideracion.

Quando se vee libre de peccado es agena de todo temor, y llena de fortaleza, y por el contrario, si estallagada con el peccado no ay cosa mas temerosa. 303.

La buena cõciencia es llamada de Sant Pablo gloria y honra del hombre. 747.

La buena consciencia quando esta sancta y pura alaba mucho a la Magestad de Dios. 777.

Com-

Delas cosas notables.

Compañia de buenos.

Aligera los trabajos, y aun las muertes. 518.

Codicia desordenada.

Es vn animal muy condenado en la Scriptura. 422.

Salomon la llama falsedad y mē tira por lo poco que tiene de contento maçio y verdadero el gozar de lo que se desea. 422.

La codicia y amor desordenado de las cosas del siglo peruierte los sentidos y ciega el alma para q̄ no se conuierta a Dios. 423.

La pobreza de la Virgen y su vnigenito hijo ha de ser motiuo para desterrar la codicia del pecho Christiano. 423.

Es la codicia la puerta fuerte y rayz de todos los peccados llamola Sant Pablo afsi. 428.

Sant Iuan la llamo codicia de los ojos, porque el desdichado a penas goza de lo que desea fino con solo los ojos. 435.

Cuydado.

El cuydado de las cosas temporales y proprias ha de andar debaxo de lo que toca al seruiçio de Dioses que lo que dixó Christo nuestro Señor. querite primū regnum Dei. 548.

Cuydado grande que pusieron Dauid y Salomon en las cosas de Dios, y en las suyas muy tibios. 549.

Cuydado de las cosas de la tierra y mūdo, hazē perder a Dios, y se relaxa el alma sin q̄ tēga tiēpo para alabar a su criador. 551

Condemnados.

Apetecen naturalmente a Dios que los crio, y el carecer del es vn summo tormento. 727.

Conocimiento de Dios.

Es principio de todo el bien de los hombres. 426.

Christo nuestro Señor.

Vino al mundo a saluar los miserables peccadores. 29.

Sus cabellos son cōparados a la altura de la palma, y a la negregura del cuerpo por estar puestas sus pensamientos en justos y peccadores. 29.

Compara se el mismo al grano de trigo por auer por su muerte adquirido tātos hijos. 119.

En el arbol de la Cruz produjo del costado a la Iglesia como del de Adam a Eva. 119.

Es llamado en las Scripturas el amado por ser tan digno de ser amado de los hombres. 132

Fue vngido con olio de gracia y misericordia, y afsi se llama Christo, 136.

- El nombre de Christo es gran conuolço para los peccadores pues en elle significa su manse dumbre. 138.
- Tiene en sus manos el remedio de los hombres, el puede saluar y condenar. 140.
- Es comparado al vnicornio por quitar como quita la ponçoña de los trabajos haziendo los dulces y saludables como el vnicornio quita la ponçoña de las aguas. 149.
- De su virtud y fortaleza participan todos los martyres y así les dio fuerzas contra los tiranos y el demonio. 151.
- Toda la nobleza de los parietes de Christo nuestro señor les vino deste señor y el fue la rayz della por lo qual dixo Sant Juan que vencio la rayz de David. 188.
- Christo nuestro señor no tuuo Passiones como los demas hombres sino propassiones. 199.
- Christo en su vida dio vn niuel y formó por donde se hã de niuel y reformar los hõbres para gozar del. 200.
- Christo señor nuestro es llamado coraçon de Dios y así pago por los peccadores. 127.
- Este señor nuestro fue Redẽtor consummado y así yendo a Hierusalem dixo cõsumma buntur omnia, y espirando dixo consummatum est. 489.
- Christo señor nuestro promete muchos bienes a los que le siguieren y que estaran donde el estara. 582.
- Quan eficazmente fue deseado de los Prophetas y sanctos padres. 208.
- Es llamado para significar estas ansias el mesmo deseo por el Propheta Egeo. 209.
- Arrebatauanse los prophetas en su consideracion y así tratando de otras cosas dauan buelta a tratar del, como se vee en David Psalmo, Deus iudicium tuum Regi da, 209.
- Quan gran merced Dios nos hizo en hazerse hombre y no Angel aunq̃ era mas perfecta y magen de Dios que el hombre; y qual sea la razon desto 211.
- Tiene dos naturalezas, diuina y humana en vn supuesto q̃ es lo que dixo David Deus ab austro veniet & sanctus de monte Pharan. 213.
- Quiso ser concebido en ciudad para dar a entender que al don de no ay amor y charidad no se puede concebir espiritualmente. 232.
- El reyno de Christo nuestro señor es perpetuo y no temporal, espiritual y no de armas, mas de virtud y justicia y así dixo, mi reyno no es de este mundo. 310.

De las cosas notables.

Christo nuestro Señor es llamado en la Scriptura rostro y manos de Dios, porque el dño a conocer en el mundo a su padre, y el reparte los dones de Dios. 321.

Christo es llamado cordero, y Leon, porque lo es, con los buenos cordero, y con los malos Leon. 330.

Fueron grãdes las riquezas que nos traxo con su venida al mundo. 333.

Mas propriamente Rey de los hombres, que de los Angeles, por ser hombre como los demas hombres. 376.

Vino pobre para mostrar la mã sedumbre que truxo para los hombres. 377.

Vino pobre para enseñar a los hombres a padecer como pobres. 318. 424.

Nascio a media noche, para que los malos perdonen a las tinieblas, y no las contaminen por el nascimiento de la luz que en ellas nascio. 381.

En hazerse hombre se encubrio y descubrio, y encubrio su grãdeza, y descubrio su misericordia. 396.

Quiso ser presentado en el templo sin estar obligado para dar buen exemplo. 448.

Vino por luz de los Iudios, y Gentiles, y assi a todos mejorero en la luz que antes tenã.

497.

Porque quando vino al mundo se reuelo entre los Iudios a los pastores, y entre los Gentiles a los Reyes, 501.

Fue alabado de Simeon, y Ana, en el templo, y ofrecido a Dios, y redemido por cinco siglos. 504.

Como se ha de entender lo que dize el Euangelio que crecia en edad y sabiduria, deste augmento se ponentres explicaciones. 554.

Christo nuestro Señor se quedo en el templo, no acafo, ni por ignorancia, mas con admirable prouidencia, y qual aya sido. 556.

Es comparado a vn vaso quebrado, que sirve de todos los officios, assi Christo nuestro Redemptor nos sirve de todo lo que hemos menester. 556.

Quando estubo en Hierusalem los tres dias siendo niño pidio limosna de puerta en puerta, como afirma Sant Basilio, y Sant Buenaventura. 557.

Perdiofe, y pierdese por buscar a los que andan perdidos. 561.

Quedose en el templo sin licencia de su sancta Madre, y nos la da a nosotros para no pedir la a nuestros padres para las

Tabla.

- cosas de nuestra saluacion. 562
- La primera vez que vio el templo con los ojos corporales se quedo en el. 577.
- Merecio la gloria que gozaua por singular modo: declarase qual fue. 594.
- Llama se en la scriptura fructa por. ser el principio y fin de nuestras obras, como lo es la fructa de los conuities. 672.
- Quiere le llamen justificador de los hōbres porque quiere mas ser conocido por lo que es en nosotros que por lo que es en si como dixo Sant Augustin. 678.
- Haze sombra a los peccadores con sus espaldas y alli recibio en ellas justos açotes porque no se escondiessen. a nosotros. 843.
- Palabras deste diuino señor hazian olvidar a los que las oyan de si melinos yaun la Magdalena se oluido del mismo Christo a quien estaua oyendo. 869.
- Passion de Christo señor nuestro.*
- Vna de las razones porque nos quiso redimir por su muerte fue como dize sant Augustin porq̄ no tuuiessemos otra cosa alguna que amar sino a si ma gestad. 633.
- Los Iudios quisieron de balde a Christo señor nuestro como Da
- lila a Sanfon. 886.
- Su passion fue ordenada de los Iudios que les reprehendia, 883.
- Fue ordenada del padre eterno por el amor grande que tuuo al mundo y assi fue merced de Dios muy encarecida dar a su hijo para morir por sus enemigos. 887.
- Fue ordenada de parte del mismo Christo señor nuestro por el grande amor q̄ tuuo al padre principalmente. 888. 918.
- El amor grande que tenia de padecer por los hombres le hazia muchas vezes tratar de su passion. 888.
- Assi quiso la tratemos nosotros muy amenudo. 888.
- Honrase mucho de auer padecido por los peccadores, y assi quiere le pidamos por su passion Per crucem & passionem suam. 889.
- Es la passion de nuestro Salvador el fundamento de nuestra esperanza. 889.
- Meditacion de la passion es de gusto inexplicable a los que no tienen el gusto estraga do con cosas de la tierra. 891.
- Ofrecio dos vezes su passion vna en el instante de su concepciō y otra en el arbol de la santa Cruz q̄ son las dos suertes que dize Dauid. 890.
- El fructo que se saca desta con-

De las cosas notables

templacion es viuir como
fabio y morir como sancto.
891.

Todas las obras de Dios pierdē
el nombre de marauillas con
paradas con la passion de
Christo nuestro señor. pag.
891.

Por la virtud de la passion tien-
nen fuerça nuestras oraciones
y ruegos y alcançamos todas
las gracias y dones que se nos
comunican. 892.

En el tiempo sancto de la passio
auian de estar apartados los
maridos y mugeres para po-
der mejor sentirla. 892.

Llorar la passion de Christo nue-
stro señor no es affrenta an-
tes es vna offrenda de grandis-
simo merecimiento. 892.

Puede se meditar de vna de tres
maneras y quales sean. 893.

Fue la mas cruel y dolorosa pas-
sio de quãtas ha auido ni aura
porque padecio en el cuerpo
tormentos innumerables y
en el alma afflictiones y assi
padecio en la passion el al-
ma y cuerpo. 896. 935.

Esta sanctissima passion nos de-
clara quã digno es de ser abor-
recido el peccado. 894.

Lo que hade a cabar cō nosotros
es que pues el padecio por
nuestro amor que se lo pague
mos amandole y padesciendo
por el suyo. 896.

Discursos de la passio

Despedirse de su madre quan do
loroso ay a sido al hijo de Dios
y ala Reyna del cielo. 897.

Oracion del voto quan feruoro
fay y ponese con vn largo de-
uoto y prouehoso discurso
898

Derramar sangre en la oracion
fue cosa jamas oyda, y quales
fueron las razones y causas
de aquel sudor. 904.

Fue esta passion Crudelissima,
y lo que se ha de cōsiderar en
ella. 907.

La bofetada que se dio al hijo
de Dios le hizo saltar sangre
por la boca y ojos. 909.

No quiso hazer milagro algu-
no en casa del maldito He-
rodes, y qual ha sido la razon
desto. 911.

Fue desnudado delante de to-
dos los criados de Pilatos pa-
ra ser açotado, y esta ver-
guença le fue vno de los ter-
ribles tormentos que padef-
cio. 913.

Quan terribles fueron los aço-
tes que descargaron en sus
sanctissimas espaldas, y lo que
se ha de perdonar en ellos.
913

En esta passion resplandece la
justicia de Dios mas que en
otra obra alguna suya. 917.

Los grandes dolores que padef-
cio

Tabla

cio, quando fue enclauado en la Cruz. 920.

La primera palabra, que hablo en la Cruz fue pedir perdon para los que le auian crucificado. 922.

Grande fue la diferencia de los milagros, que el Señor hizo en su vida, y los que hizo en su muerte. 924.

Quiso perdonar a vn ladrón, y ser blasphemado de otro. 926.

Porque se quexo mas de la sed que tenia, que de los tormentos que padecia. 926.

Porque dize el Euangelista que le abrieron el Costado, y no que le hirieron el costado. 927.

Porque inclino la cabeça quando espiró. 929.

El beneficio de su pasión fue tan grande, que no se puede entender cumplidamente, en esta vida mortal. 937.

Lo que nos pide el Redemptor por tantos tormentos, es que nos ocupemos cada dia algun rato en la meditacion de tan gran merced: como lo aconsejan Sant Bernardo, y Sant Buena Ventura. 940.

Christiano.

Es hombre atado con cadenas

de salud y vida. 349.

Dauid.

Es primero puesto en la genealogia de Christo, que Abraham porq̄ vino primero para los Indios figurados en Dauid. 26.

Da confianza a los peccadores, de llegar se a Dios. 27.

Quan grande aya sido su penitencia, y humildad, pues es antepuesto a tantos Patriarchas 94. hasta 98.

Dauid tan honrado de Dios, nos es motiuo de poner los ojos en cosas humildes. 99.

Demonio.

Su officio es rodear el mundo, y es señor del mundo. 21.

Es el mas cruel enemigo del hombre, y por auerlo redido al primero, como por blason se llama, inimicus homo. 205.

Adunanse todos, por nos destruir y hazer mal. 206.

Tienta a los hombres, con diuersos modos, conforme sus inclinaciones naturales. 340.

Es comparado al pardo, animal inimicissimo de hombres. 520.

Llama se demonio por la gran labi-

De las cosas notables

fabiduria, sin charidad que tiene. 521.

Mientras mas almas se condenan, mas infierno tienen y assi que sea la causa porque nos persigue tãto interessando en ello su proprio daño. pagina.

521.

El Demonio es hormiga para los que le resisten, y leon para los flacos y alfi es llamado myrmicaleon. 521.

En sus tentaciones nos ha de animar mucho la ayuda que tenemos de Dios y en sus santos Angeles y el gran provecho que dellas sacamos.

522.

Esta tan ruioso en hazernos mal, que por muchos que nos haga le parece vn solo como se vee en el sancto Iob. pag.

524.

Rindese y subjeta se con el palo de la sancta Cruz como Goliath con la piedra de David.

524.

Deuocion.

Era muy feruorosa, y grande la de los Christianos de la primitua Iglesia y agora apenas ay rastro della, 668.

Quan grande se ha de tener en celebrar las festiuidades;

416,

Diezmos y primicias.

Aplicolos el señor para si, para darnos a entender que quiere el principio y fin de nuestras obras. 35.

Diligencia.

Llamase madre de la buena ventura, porque por ella se alcanza 606.

Es menester muy grande para vencer a nuestros enemigos. 607.

Ha sido causa, no solo de muchas victorias spirituales, mas de otras muchas temporales trahense exemplos en confirmaciõ desta verdad. 607.

La diligencia que se pone en las cosas del suelo, fuera de gran utilidad a las almas, la pusiesen en alcanzar los bienes de la gloria. 609.

Quan grande se requiere, para alcanzar la bienaventurança. 610.

Grande es la que suelen poner los buenos quando se llega el termino de su vida: pagina. 611.

Quanta auia de tener el Christiano, para dar a conocer a los hombres la grandeza y bondad de Dios pagina. 669.

Diligencia pide Dios a los hombres

Tabla

bres, aun para las cosas de la tierra mas no demasiada, qual y como ha de ser. 866.

Dios.

Quádo quiere hazer Dios extra ordinario effectos, haze extra ordinarias obras: como se vio en la conuersion de Sant Pablo, y cõcepçion del Baptista, y otro. 6.

Haze obras extraordinarias, para que los hombrs entiendan su poder. 7.

Dios aunque es perfectissimo espíritu, no lo podemos considerar en esta vida, sino con ojos, pies manos, y rostro, y qual sea desto la causa. 16.

Tiene por honra perdonar peccados. 28.

Llama se Dios de justos, y peccadores despues que se hizo hombre. 28.

Dios mira a si mesmo, declarase el como, y en el no ay primero ni postrero, sino a nuestro modo crasso, y limitado, y grossero de entender, declara se como. 42.

Dios en todas las cosas esta por essencia, presencia y potencia, declaran se estos modos de estar Dios en las criaturas. 43.

Excede a todas sus criaturas, infinitamente, por tener en si vida, y infinitamente todas las

perfecciones que estã en ellas, y otras infinitas. 53.

Llamaua se en la ley vieja Señor: nombre de dominio en la de gracia se llama padre: nõbre de amor. 67.

Es comparado al sol por los effectos que haze en las cosas corporales, y diaphanas, assi Dios en los peccadores todos no haze effecto, mas en los blandos si. 86.

No es acceptador de personas, y su predestinaciõ es inintelligible. 88.

Es tanto su poder, que de los males saca bienes. 216.

El es el verdadero señor, y a el solo le conuiene tal titulo.

355.

No se llama con titulo de Señor hasta que crío al hombre, por que no se precia de serlo sino dellos. 403.

Su condicion es, dar mas de lo que promete. 489.

Es de tanta misericordia, que aũ a los peccadores amenaza Dios por el no los castigar, si se bueluen a el. 409.

Dixo Dauid, auia hablado vna vez, y auer oydo el dos cosas: qual sea esta palabra, y las cosas que oyo Dauid. 491.

No se pueden alabar sus obras, sino solo admirarnos dellas. 506.

La gran velocidad con que viene

De las cosas notables.

ne a perdonar peccadores.
606.

Daua riquezas a los de la ley antigua como a niños, y a los de la ley Euangelica trabajos como a hombres. 744.

Quando elige a alguno para algun ministerio dale lo que se requiere para vsarlo. 392.

Discordia.

Es causa de que se pierdan, y afuelen los reynos. 254.

Es el mayor castigo que Dios embia en las republicas. 92.
54.

Es buscada por el enemigo, por los grandes prouechos que della saca. 255.

Es hija de la vanagloria, y soberuia. 255.

Hieroglyphica, q̄ pone Alciato para significar el daño q̄ haze, y lo que pretēden los que la procuran meter. 256.

Dones.

Son singular remedio, y las dadias para restaurar amistades. 444.

Aplacan a Dios la ira que tiene contra los peccadores. 445.

Ecclesiasticos.

Sō respectados del mesmo Dios.
704.

Declara se quanto respecto se les ha de tener a los Ecclesiasticos, aunque sean idiotas y y de baxo discurso. 705.

Suele Dios castigar a los que les pierden el respecto, como se vio en Saul. 706.

Tienen mucha obligacion de dar limosna. 451.

Los tributos y necesidades de los reynos, vienen por la poca charidad de los ecclesiasticos. 451.

Sus bienes son bienes de pobres
451.

Encarnacion del Verbo.

La en Carnacion del Verbo es la mas excelente obra ad extra de todas las demas obras de Dios y assi se llama el mayorazgo de sus obras. 7.

Fue obra de justicia respecto de los Iudios supuesta la promessa: y de misericordia respecto de los Gentiles. 26.

Es el principio de todas las hazañas del hijo de Dios. 76.

Por excellencia es llamada obra del Señor. 95.

Es tan grande gracia, que ni aun los hombres la pidieron antes que Dios la Prometiesse, ni pudo caber en entendimēto criado: el mesmo Dios la declaro, y q̄ persona auia de tomarnuestra humanidad. 215

Hizo le pudiessemos seruir al
Ppp 5 mesmo

Tabla

mesmo en persona propria. 832

Ella es la q̄ da fuerça y brio a todos los justos q̄ son y fuerẽ. 321

Fue muy deseada de los padres

del viejo Testamento, y fuerõ

grãdes los desseos de verlo he-

chohombre, los cuales signifi-

ca la Iglesia en las antiphonas

quellaman de la O. 322.

Fue figurada su obscuridad en el

modo q̄ hizo Eliseo en resusci-

tar al hijo de su huespeda. 396.

Sãt Pablo llamo a esta obra, ves-

tirse Dios de hombre, y la ra-

zon dello 398.

Esta obra fue entrar el rio en ma-

dre, y assi se aplaco su ira con

los hombres. 674.

Esta hizo entrar à Dios por las

puertas de los hombres muda-

da su costumbre antigua. 833.

Enemigos del hombre.

El demonio es el que nunca se

canfa de perseguirnos. 205.

Nuestras proprias pasiones nos

hazen mas peligrosa guerra.

207.

Esperança.

Es de tanta efficacia y fuerça,

que dize Sãt Pablo somos por

ella saluos. 319.

Tiene al alma que no cayga en

desesperacion. 468.

Para esta vida ha de estar absco-

dida en el seno del alma, que

es la charidad. 469.

Resplandecia esta virtud, en grã
manera, en los Sanctos Apolto
les. 469.

Evangelio.

En el fue donde declaro nuestro

Redemptor Iesu Christo, su vl-

tima voluntad, como en su tes-

tamento: y assi deshizo el testa-

mento viejo. 449.

Eucharistia.

No se pueden dezir las grande-

zas deste diuino e ineffable sa-

cramento. 812.

Llamase pã del cielo, porque su

intelligẽcia ha de venir del cie-

lo. 812.

Llama se por excellencia mini-

sterio de la Fe: por ser el trium-

pho della. 813.

Contiene en si al mismo hijo de

Dios humanado, que es el oro

fino cubierto con la plata de

los accidentes. 816.

En este sacramento no solo esta

la virtud de nuestro Señor, co-

mo en los demas sacramentos,

pero esta el mismo cuerpo y

alma de Christo. 816.

El que recibe este manjar no cõ-

uierte a Christo en si mas con-

uierte se en Christo por seme-

jança: por ser Christo manjar

viuo y no muerto. 817.

Los que comulgã en peccado, es-

tan gran maldad que no se pu-

De las cosas notables.

so pena ni reparo en ella.
818.

Los que comulgan en peccado, dize Sant Pablo cometen tan gran maldad, como los que quitaron la vida a nuestro reparador. 818.

Porque no confagro Christo en pan con leuadura. 46.

Fe diuina.

Es llamada del Apostol sustancia, por los varios accidentes, que haze recibã los que la profesan. 293.

Es cõparada al grano de la mostaza, que aunque es pequeño tiene mucha fuerça quebrado. 364.

Fe sin affection y amor de la voluntad, es de poco prouecho para la gloria. 364.

Ha se de resolver en Dios, como en primera verdad. 617.

Consta de los actos del entendimiento, y de la voluntad el acto de la Fe. 655.

Es la rayz de la charidad, pues ella enseña las misericordias q̄ Dios ha vsado con los peccadores, que es motiuo de amor. 723.

Son las cosas de la Fe tan subidas de entendimiento, que aunque no son contra la razon natural, no las puede alcanzar cõ sus fuerças. 723.

Hieroglyfica de la Fe auila en Ro

ma, como han de ser los que la han de enseñar, y los que la hã de deprender. 737.

Fe sin obras, es muerta, declara se con vna comparacion. 737.

Fue figurada en la columna que dio a los Israelitas en el desierto por las noches, porque nos guia en estas tinieblas de la vida mortal. 738.

Es el camino por donde se camina para ver a Dios, y no ay otro. 812.

Son llamados tres mysterios, castillos de oro, plateados en la Scriptura, y la razon deste titulo. 813.

Porque pintan a la Fe con vn callz, y vna hostia en la mano. 813.

Tiene mysterios que assientã en razon natural, y otros se registran por los ojos. 814.

Muchos de sus mysterios tienẽ exemplos naturales con que se declaran. 814.

Es reconuencion del entendimiento, voluntaria y firme. 815.

Fiestas de la Iglesia.

Celebrã se en memoria de los beneficios recibidos de Dios. 414.

Han se de celebrar con gran deuocion y sentimiento. 415.

Los peccadores las celebran solo con el cuerpo holgado, mas no cõ deuocion del alma absteniendo

Tabla

Poniendose de peccados. 418.

Fortaleza.

Es la que haze a los hombres fuertes y constantes en los sabores del mundo, y los haze intrepidos y constantes. 763.

Sant Francisco nuestro Padre en los vltimos dias de su vida tenia mayores desseos que nunca de hazer buenas obras. 80.

Porque le dixo Christo nuestro Señor mas a el que a otro sancto, tolle crucem meam diziendo de los de mas tollat crucem suam. 81.

Por quierse señalado tanto en lamentar la Passion de Christo Señor nuestro, le señaló a el Dios en manos pies y costado. 81.

Pareciale no auer hecho cosa alguna en el seruicio de su buen maestro, y de aqui le nascian feruorosos desseos. 82.

Cumplio a la letra lo que dixo el Apostol Sant Pablo faltaua a la passion de Christo Señor nuestro. 81.

Fue virgen y por esso alcanço tantos priuilegios. 260.

Predicaua con tanto spiritu que conuirtio vna vez en vn sermón quinientos hombres que tomaron habito en su religion. 368.

Arrobauase muchas vezes en la consideracion de los benefi-

cios que Dios haze a los hombres. 556.

Gloria de los sanctos.

Gloria de los bienauenturados se llama reyno de los cielos, y reyno de Dios, porque alli comunica Dios su vista claramente, y no obscura, como en este miserable destierro. 592.

Gouerno publico.

Ha de ser para el bien de todos y no para intereses particulares. 469.

Hieroglyphica famosa de los Thebanos, de los gouernadores de los pueblos. 470.

Gracia de Dios.

La *gratum faciēs*, es mas excelente don, que la justicia original. 52.

Infusa perfectissimamente con Dios, lo que no hazia la justicia original. 52.

La primera que se infunde, y se llama iustificante, se da sin algun merecimiento del que la recibe. 165.

La *gratum faciēs*, y charidad se distinguen realmente, conforme Sancto Thomas, no conforme Scotto. 292.

La virtud infusa del cielo. 292.

La

De las cosas notables.

La alma que la tiene haze temerosos a los demonios. 293.

Nadie puede saber de ley ordinaria si esta en gracia y amor de Dios, y esto es de Fe. 294.

No se puede conseruar la adquirida sin otra gracia particular que llaman los Theologos auxilio particular. 295.

De su etimologia significa agradescimieto, y aceptaciõ. 353.

Porque se dize gracia la que justifica las almas. 353.

Es el principio alcançar la gloria, y sin ella es imposible. 593.

Es don de mas estimado que el Apostolado, y todos los demas dones. 722.

Ella es la que da el valor y ser a nuestras obras, porque sin ella no son de prouecho alguno para la gloria. 723. 751.

Este diuino dõ nasce de la Fe como de rayz. 723.

Es la gracia vn resplandor de la luz eterna que clarifica el entendimieto, y abraza la voluntad. 754.

La justificante resfria los apetitos y cõcupiscencias del cuerpo. 757.

Gula y golosos.

Fue el principio de los males del mundo. 873.

Compara se a la cabeça de la ser-

piente, porque dõde ella esta facilmente entran todos los vicios. 873.

Los golosos comen con su alma y ansi son peores que las bestias como el otro rico del Euãgelio. 873.

Quantos daños haga este vicio muestra lo Dauid en las bendiciones que echaua quando aua de comer o beuer. 874.

Gustos de Dios y gustar del.

Da Dios a gustar de sus riquezas a los que le firuẽ para que con mayor facilidad le firuan. 180.

Con estos les haze correr por la guarda de su ley con gran velocidad. 526.

Son fuente de la perseuerancia en la virtud. 603.

Suele darles Dios a los reziẽ cõuertidos para despertarlos y animarlos. 610. 690.

Gustoso conocimiento de Dios, lacçãse por la virtud y magisterio del Spiritu sancto. 624.

Los gustos spirituales hazẽ a los hombres fuertes, y constãtes, como los de la tierra hazen a los que los buscan faciles y mudables. 625.

Estos diuinos gustos hazen dar de mano a las cosas de la tierra: confirma se con exemplos de Principes, que en gustando esta dulçura dexaron sus seño-

ñorios. 626.
 No los puedē tener los que bus-
 can los de la tierra. 628.
 Son tan fuertes que hazen def-
 fearla muerte del cuerpo por
 gozar de tā gran regalo. 798.

Heregia. y hereges.

Permite Dios aya heregias por
 hazer mas cuydadofos en la Fe
 a los fieles y mas recatados. 47.
 La peor es la que se funda en la
 Scriptura sagrada mal entēdi-
 da. 58.
 Los hereges Arrianos hizieron
 al hijo de Dios criatura, y en
 que tropezaron. 59.
 Procurā estos desuenturados
 por viuir cō mas libertad desha-
 zer las ceremonias sanct as de la
 Iglesia. 751.

Hermosura.

La de Dios se conoce por la be-
 lleza de sus criaturas. 750.
 Hermosura corporal es madre
 en los imprudentes de muchos
 vicios. 750.

Hijos.

El ser hijos de Dios ha de mouer
 a los hombres a hazer grandes
 cosas en su seruicio. 68.
 Hijo de donde se deriua su ethi-
 mologia cōforme Aristoteles.
 69.
 Sō llamados pies y manos de los
 padres. 70.
 Los que son de buenos padres

tienen mas obligacion de ser
 buenos que otros. 85.

Hã de dexar padre y madre por
 seguir a Christo, y el premio q̄
 se les promete. 562.

No hã de obedecer a sus padres
 ni estan obligados en lo q̄ fue-
 re contra el seruicio de Dios.
 562.

Hipocritas.

Hipocritas son como los tem-
 plos de los dioses de Egipto,
 q̄ despues de muchas cortinas
 estauan vnas monas. 259.

Hombre.

Es sombra de Dios, y assi no ay
 cosa q̄ mas le eche a perder que
 otro hombre. 162.

De su cosecha es inclinado al
 mal, como lo significa la razon
 de la postura humana. 165.

Hizo se Dios hombre, porque el
 hombre se hiziese Dios. 200.

No le alabo Dios quãdo le crio
 como a las demas criaturas, y
 qual aya sido la razon desto.
 380. 878.

Hizo se Dios hombre para ense-
 ñar a los hombres a serlo. 459.

Quanta falta ay en el mundo de
 hombres que sean de veras,
 declarase con algunos dichos,
 zy hechos de Philosophos.

459.

Aquellos solos son que no se ri-
 gen como bestias por sus ape-
 titos

De las cosas notables.

titos, mas conforme a razon.
460.

Llama se en la Scriptura mentiroso, porque no se conforma con el original de donde fue sacado. 461.

Hombre se dize de humanidad, y humanidad significa diuersidad de virtudes. 461.

Tiene mas desastres, y desuenturas, que horas y momentos vive. 463.

Puede hazer todo lo que quiere (supuesto el diuino fauor) por su aluedrio y voluntad. 764.

Los que son liuianos y de poco asiento son comparados en la Scriptura al humo. 786.

El cuerpo del hōbre es digno de ser considerado por el gran artificio con q̄ esta formado. 805

El fin para que fue criado dixo Aristoteles, era para obrar y contemplar. 854.

Es la criatura mas llena de necesidades de quātas Dios crió. 868

Es llamado del Philosopho mūdo abreuiado, y la razon deste apellido. 868.

Fue criado para amar a Dios, y es de lo que menos se acuerda. 876.

Quando pecca no solo haze cōtra Dios mas a si mesmo se destruye. 877.

Son muy pocos los que se saluā por viuir con descuydo y regalo. 706.

Honra mundana.

Es el idolo de los mundanos, al comparase en la Scriptura ay sueño, y a la sombra, por la breuedad con que se acaba. 303.

Es muy facil de perderse y basta muy poco para derribarle. 304

El que la procura con demasido cuydado, procura vn gran impedimento para su saluaciō. 305.

Tiene muy poca firmeza, como se ha visto en los monarchas del mundo. 388.

Penese vn galano discurso de lo mucho q̄ cuesta adquirirse. 421

Por mucha que se alcance no se contenta el hombre, antes desea mas. 552.

Que nos deua mouer a menospreciar y tener en poco, y aun aborrecer la honra del mundo. 552.

El desseo desordenado: este vicio es muy contrario a la Fe catholica. 587.

Los que la pretēden le tienē mayor amor que a sus propios hijos, y aūque así mesmos. 588.

Dala Dios o permite se de, a la gēte mas mala y peccadora, como a vassura de la casa de Dios. 588.

Es cosa de tā poca estima, y tā vil esta hōra del mūdo, q̄ no entēdo Aristoteles q̄ no cuydaua Dios de darla ni quitarla a los hombres

Tabla

hombres, a lo qual alludio el demonio en la tentacion de Christo señor nuestro. 589.
Es cosa que no conuiene pedirla a Dios en la oracion. 592.
Fue muy estimada de la vanidad de los Gentiles, y por ella se pusieron a grandes trabajos. 792.

Humildad y humildes.

Nasce de tres principios esta heroyca virtud, y quales sean. 113.

Alcançase por el conocimiento de nuestra vileza. 221.

Es vna virtud muy delicada que con vn soplico se suele destruyr, y por esso teme el humilde de verse alabar. 300.

Es la dama de las virtudes con que se da alcance a Dios en este juego del mudo. 315.

Todas las virtudes contienden sobre cuya ha de ser, y todas participan della, porque sin ella no ay virtud. 326.

Ella haze se vençan las tentaciones por fuertes que sean. 327

Llamola Christo por su excelencia toda justicia, o toda virtud, porque dõde ella esta no falta virtud alguna. 328.

Los Angeles la llaman fortaleza por la fuerça que haze a la soberaia de nuestra naturaleza. 329.

Ella es madre de la obediencia

y assi los verdaderos humildes son grandes obedientes. 399.
Que cosa sea humildad como la diffine sant Bernardo. 620.

Humildad es la balança contraria de la soberuia, y assi quanto vna mas baxa, mas sube la otra: de donde los humildes son leuantados de Dios. 620.

Humildad es necessaria para alcançar los dones de Dios tanto que sin ella no se alcançara. 681.

Hallase muy pocas vezes en los mundanos y honras del mudo. 682.

Aplaca la ira de Dios y d'Leõ brauo le buelue mäs cordero. 690

La que nuestro reparador y maestro tuuo nos enseña a ser lo so pena de no gozar de su compania, pues no se juntan bien el soberuio y el humilde. 681.

Cõsideraciõ de lo q' somos fuy-mos y seremos ha ze humildes. 682.

Iustos.

Han de llorar y gimir como Dauid de que otros les lleuen ventaja en las obras de virtud. 5,
Son escudos fuertes contra la ira de Dios a los peccadores. 21.

Es honra y corona de Dios el varon justo. 21.

Tienen algunas imperfecciones que son sombras del peccado
ori

De las cosas notables.

- Original. 56.
No los impiden trabajos por rezios y fuertes que sean para acudir a las necesidades de sus proximos. 105.
Sō comparados a los delphines del mar que se regozijan con los tormentos por el contento que reciben en los trabajos y paciencia que tienen. 110.
En la hora de la muerte tienen viuissima la luz de la Fe. 181.
Son significados en la muger fuerte que hilo lana y lino explicase largaments. 181. y 184.
Quiere Dios que los tales no solo lo sean mas que lo parezcan. 271.
Son humildissimos lo qualles nace de la consideracion de la grandeza de Dios. 321.
Reciben gran perdida con la cōuersacion y trato de los malos. 350.
La diferencia que ay entre ellos y los malos es en la voluntad que tienen bien affectida y llena de Amor. 363.
Tienen los ojos en Dios como en su cabeza, y los malos en el mundo como en el calcañar. 366.
Sō en las tribulaciones como la carga de Moysen que estava ardiendo y no se quemaua. 392.
Los justos han menester sombra para ver a Dios, y los malos al contrario luz. 394.
Llamanse por excelencia siernos de Dios. 403.
Son llamados en la Scriptura Reyes porque saben regir y gouernar sus apetitos por la regla de la razon. 405.
Por buenas obras que hagan siempre andan con recelo de la bondad dellas. 437.
No se ha de tener por tal sopena de perder su justicia porque es specie de soberuia el tenerse vno por bueno y justo. 433.
Edifican sobre el fundamento firme de la Fe edificio de oro y perlas preciosas como el peccador sobre el mesmo fundamento edificaimmudicias. 434.
Justos son los que se justan con la voluntad de Dios y con lo que el manda. 459.
Es el justo comparado a la yedra por lo mucho que puede arrimado al arbol Christo nuestro señor. 462.
En rigor solo aquel es justo que tiene todas las virtudes. 463.
Tambien se llama justo el que esta en gracia de Dios y lo es aunque no tenga habito de todas las virtudes. 464.
Es muy temeroso del peccado y assi pequenas cosas le causan temor. 465.
Quanto esta adornado de mayores virtudes tanto anda

Tabla

- mas enyudado por no per-
 derlas. 467.
- Desean el consuelo spiritual y
 temporal de todas, y asi lo
 pretenden. 469.
- Reciben a Dios en el entendi-
 miento y voluntad, y no solo
 en el entendimiento, como
 muchos letrados vanos y o-
 tros hazen. 479.
- De justicia se les deue la Gloria,
 supuesta la permission de Dios
 493.
- Ellos alcançan la Gloria y la me-
 recen por sus obras ayudados
 de la misericordia de Dios.
 493.
- Quiere Dios alcançen el reyno
 de los cielos, por trabajos y la
 razon desto curiosamente se
 trata. 493.
- Es Dios su amparo y escudo que
 los defiende principalmente
 de los tormentos del alma
 que es el peccado no dexan-
 doles caer en el. 513.
- Son muy acõsados y atribü-
 lados en este mundo para ma-
 yor bien suyo. 517.
- Son llamados en la escriptura
 hombres de Dios, y Dios se
 llama Dios dellos. 540.
- Comparase el justo ala yerua del
 Sol que siempre buelue el ros-
 tro a el, y en su ausencia se
 marchita. 540.
- No aguardan que Dios les man-
 de cosas en su seruicio, mas so-
 lo el entender, lo son, las po-
 nen por obra. 542.
- Hazen mil potajes de su volun-
 tad y deseos por agradar a
 Dios. 656.
- Procuran ahogar los peccados
 pequeños, sin dexarlos cres-
 cer. 619.
- Nunca se bartan de aquel sum-
 mo bien por muchas consola-
 ciones q̄ tengan de donde les
 nace el perseverar, en el bien
 obrar. 637.
- Suele Dios trocarles sus pensa-
 mientos, y grandezas quan-
 do ellos mas las encubren,
 manifestandolas al mundo.
 685.
- Son llamados muchas vezes biẽ
 aueturados por traher en sus
 almas vna imagen de la bien
 auenturança. 742.
- Joseph.*
- Es llamado por excellencia va-
 ron de Maria por el grande
 que tuuo. 189.
- Fue virgẽ y por esso se le dio por
 esposo a la Reyna de las Vir-
 gines. 280. y 586.
- Es llamado padre de Christo
 nuestro señor por auerse for-
 jado en las entrañas de su es-
 posa. 386.
- Tiene la mayor dignidad de to-
 dos los que Dios tiene en
 su yglesia fuera la Virgen.
 586.

De las cosas notables

Era viuo quando Christo nuestro Señor murio en el arbol de la Cruz. 587.

Sant Ioan Baptista.

Fue gran honra y amor visitarle Christo nuestro Señor en persona. 612.

Todos los quatro Euangelistas empieçan sus Euangelios tratando de las grandezas de S. Ioan. 612

Mahoma le alabo en su maldito alcoran. 613.

Mas se declaran sus grandezas por negaciones, que por afirmaciones. 613.

Dezir q̄ estaua la mano de Dios en el, es dezir su grandeza, y pondera se donde se trata largamente de sus alabanças. 615.

Porque dixo a los Hebreos que no era Christo, antes q̄ ellos le preguntassen si lo era. 618.

Porque reprehedió mas el adúltero de Herodes que otros peccados del pueblo. 621.

Fue con las palabras de la Virgē, no solo sanctificado y limpio del original mas acelero se le el vso de la razon. 658.

Quando la Virgē abraço a sancta Isabel voluio sant. Iuan el rostro al vientre de la Virgē adorando al hijo de Dios, y desde alli començo a merecer. 659.

Saltar y baylar en el vientre de su madre fue mostrarse agradecido. 668.

No conuerso, ni trato con Christo nuestro Señor, en su vida, sino solo quando le baptizo: y qual sea la razon dello. 679

Iudios.

Esperan estos ciegos, que ha de venir el Messias a reynar entre ellos temporalmente. Cōfutable es su ceguera. 308.

Jugadores.

Sō del granero de los idolatras, pues adoran los naypes. 229.

Iuzes.

Han de ser libres de passion, y rectos en executar justicia. 470.

Iuyzio final.

No vendra Dios entonces amenazando, como agora mas ha ziendo exemplares castigos. 382.

Ha se de vsar de rigurosa justicia, sin misericordia, y como anda agora mezclada su justicia. 383.

Las señales que han de prece-
der al iuyzio, son muestra

Tabla

de la misericordia de Dios para usar de riguroso castigo con aquellos que no se quisieron aprovechar della. 384.

Aquel dia han de ser consolados todos los afligidos, y desconsolados, que siruieron a Dios. 385.

Ha se de ver la Cruz de nuestro Reparador, la en que murio como vadera de justicia a los que no se quisieron aprovechar della. 385.

Alliferan castigados con mayor rigor los malos Christianos, que los Gentiles y Moros. 387.

Iuyzios temerarios.

El que los forja es tyranno, y llamado asi de las diuinas letras pues usurpa el dominio, y reyno ageno. 347.

Asi como Dios quiere que vno no juzgue a otro asi quiere que nadie de ocasion de ser juzgado. 347.

Son muy aborrecidos de la Magestad de Dios. 715.

La comadreja es simbolo de estos que tienen por officio forjar los, y por esso mandaua Dios a los Israelitas que no la comiessen, explica se el porque. 715.

Iuyzios de Dios.

Son gran consuelo para el pec-

ador, y para el justo, porque en todos se echa de ver, que nunca esta Dios tan enojado con el peccador, que no le reciba a penitencia si le ve humillado. 454.

Su consideracion quita y estorua muchos males. 538.

Iustos tienen gran cuydado con sus almas. 806.

Su virtud mas consiste en sufrir y tener paciencia que en acometer, por lo qual los compara la Scriptura a la torre de David llena de armas defensiuas. 744.

Declara se por vn largo discurso, porque da Dios trabajos a los justos de la ley de gracia y a los de la ley Scripta les da ua regalos. 745.

Iusticia.

Iusticia; y iuyzio, muy vsados en la Scriptura, y que significan. 373.

Ha de tener dos respectos, vno a las cosas passadas, y otro a las por venir, 537.

Es tan excellente virtud que sirve en todo tiempo de paz y guerra, pena y gloria. pag. 793.

A ella pertenece alabar y premiar al virtuoso, y castigar al malo. 357.

Iusticia

De las cosas notables.

Iusticia original.

Qual sea su essencia y definicion. 49.

Llamase assi, porque lo era, que todas las potencias inferiores obedecieron a la razon, como Reyna y señora, y original, porque se dio a Adam origen de los hombres para si y in generacion. 50.

En aquel estado no auia pena, ni dolor, ni enfermedad, ni otras semejantes paisesiones. 378.

Iustificacion.

No se puede alcanzar, sino es creyendo primero que Dios es premiador de buenos, y castigador de malos. Como dixo el Apostol Sant Pablo. 492.

Señal de auer la alcanzado es hazer obras de penitencia, y penales a la carne. 184.

Contradezir con amor a los deseos de la sensualidad es gran señal para conocer estar vno justificado. 219.

Iustificacion del peccador es milagros de milagros. 841.

Lagrimas.

Son las primicias que el peccador ha de ofrecer a Dios. 844.

Son las que fecundan y lauan el

alma y la hermosean. 845.
Pueden mucho con la Magestad de nuestro altissimo Dios. 846.

Ley Evangelica.

Daluz y vida al alma. 84.

Fue figurada en Ionathas, hijo de Saul, que cobro grande sustento con el panar de la miel. 84.

Luxuria.

Haze a los hombres floxos, y descoraçonados. 164.

Es vno de los vicios que mas infaman al hombre, y debilitan la naturaleza. 274.

Es el que mas deshaze al hombre, y lo anega con las bestias. 265.

Es rejalgat, que entra por los ojos y quita la vida al alma. 267.

Porque en especial en este vicio y en el hurto se veda el desseo claramente con mandamiento explicito. 267.

Es comparado por el Sabio, a la pez y la razon dello. 435.

Libro de la generacion de Iesu Christo.

Es contrario al de la generacion terrena, y de Adam. 76.

Hase de estudiar y considerar de los Christianos con gran de atencion. 83.

Porque no se pone en el Achab y Ochozias, y otros Reyes. 87. y. 101.

En el se escriuen no solo el linage del hijo de Dios, pero divulganse las grandezas de la virgen. 107.

Tiene quatro hojas, en las quales se han de escriuir todos los que se saluan, y han de salvar. 114.

Porque quiso Dios se escriuiesse tan por extenso el linage tēporal de su hijo Iesu Christo nuestro Señor. 138. y. 99.

Zimofna.

Es la que compra el cielo y haze justificar las almas. 137.

Linaje.

Es vanidad preciarfe del, y es de poco fruto fino ay virtudes. 85.

Lengua mala.

Acarrea muchos males, y quales sean. 702.

Sanctiago lallama vniuersidad de vicios y peccados. 702.

Es como pala que saca vassura, y assi ella la vassura del co-

ragon la echa por la boca. 803.

Madres.

Pegan a sus hijos inclinaciones y costumbres. 12.

Mandamientos de Dios.

Demas cosas nos descargan que nos cargan. 408.

Los diez mandamientos de la ley son de derecho natural. 409.

Quanto ayude Dios al cumplimiento dellos, se conoce en la facilidad con que los justos los ponen por obra. 410.

Son llamados yugo, porque nos los ayuda Dios a cumplir. 409.

Manda Dios los traygamos delante de nuestros ojos. pag. 449.

Son como prouision real de amparo, para defendernos de los malos hombres. 687.

Llamanse palabras de amistad y amor, porque se enderecan a Dios. 687.

Son dichos en la Scriptura faciles y dificultosos: Qui vult venire post me, y faciles, iugū meū suauē est, difficultos respecto de nuestras fuerças mas con la ayuda de Dios facilissimos. 525.

Para guardarlos con facilidad

De las cosas notables

- el mejor medio es guardarlos
526.
- Han se de cumplir sin reparar
en los inconuenientes que
pueden suceder, que el mes-
mo que los da quita los incō-
uenientes. 530.
- Muchas vezes los da Dios dif-
ficultosos, al parecer huma-
no, para que confiemos en el.
Confirma se con el que dio a
los Hebreos fuesen cada año
a Hierusalem. 572.
- Maria madre de Dios.*
- Es comparada al marfil, para sig-
nificar su hermosura. 37.
- Para engrandecerla todo lo que
puede alcanzar el genero hu-
mano, basta dezir que es ma-
dre de Dios. 40. y. 121.
- Fue la primera predestinada des-
pues de Christo Señor nue-
stro. 42.
- Es llamada por excellencia, ciu-
dad de Dios. 44.
- La Virgen carecio de todo pec-
cado actual, y esto es de Fe,
que aya carecido de origi-
nal, no es de Fe, mas es de
piedad Christiana. 45. hasta.
47.
- No se requiere para darla qual
quiera titulo honroso hallar
lo en la Scriptura, mas basta
que no sea contra la Scriptu-
ra. 40.
- Es espejo de Dios, y así partici-
pa por excellentissimo modo
la condicion de Dios. 54.
- Es tanta la sanctidad de su vida,
y hermosura de su rostro que
viendola Sant Dionysio, di-
xo, la tuiera por Dios si la Fe
no lo contradixera. 55. y. 73.
- Representase marauillosamen-
te en vna piedra llamada o-
palo. 55.
- Para differenciar la Virgen de
Dios, es necessaria la Fe. 73.
- Tiene en alguna manera por
gracia todo lo que Dios por
naturaleza, pues contiene en
si eminentemente todas las
perfecciones de las criaturas.
Declarase por vn discurso. 74
y. 124.
- La razon porque se llama luz-
ro de alua. 75.
- Fue Martyr en la gran pobreza
que padescio siendo tan no-
ble. 100.
- Su misericordia fue figurada en
Abraham. 108.
- Su paciēcia y modestia en Isaac
108.
- Padescio en la Cruz con su pro-
prio hijo. 109.
- Por la paz que puso entre los
peccadores y Dios es llama-
da en la escriptura mañana.
112.
- Su grande humildad fue figura-
da en Jacob, y dende le proce-
dio ser tan humilde. 112.
- Muchas virtudes tuieron los

Sanctos que no estuieron en la Virgen por ser en ella superfluo, y supponer en ella imperfecto, como la penitencia y dolor de los peccados. 125.

Fue el amor entre ella y su hijo perfectissimo, y qual nunca otra madre tuuo ni tendra, por estar en ella el amor de padre y madre juntos, y perfectissimamente. 123.

Natividad de la Virgen.

En las solemnidades desta Virgen no se haze mençion de sus padres, y sino de su Hijo por ser la rayz de donde le vino todo su ser diuino. 120.

Sus grandezas, y perfecciones excedieron con gran ventaja a las de todos los sanctos. 185.

Maria, y Eva fueron rayzes de un mesmo arbol del genero humano mas muy diferentes en sus effectos. 185.

Es en la Iglesia como la prima en la viuel. 197.

Que sea la causa porque los Euangelistas tratan poco della, tratando tanto del gran Baptista. 189.

Concepcion de la Virgen.

Esta mayor de todas sus fiestas

respecto de la poca proporcion que auia, quando fue concebida en la gracia que se le hizo. 1.

Es la concepcion de la Virgen en el modo de librarla del original milagroso, sobre todos los que fueron libres del peccado original en el vientre de sus madres. 1.

Fue su preservacion figurada en Maria hermana de Aaron, que dio primero alabanzas a Dios, auiendo pasado el mar Bermejo. 3.

Concepcion es dicha principio del dia. 4.

Fue redimida por la passion de Christo nuestro Señor, con vn singularissimo modo, y en esta redencion se mostro Christo Señor nuestro perfectissimo Redemptor. 5.

La fiesta de la Concepcion estubo mucho tiempo puesta poco en pratica. 9.

La opinion contraria ha sido ocasion de dezirse grandes grandezas de la Virgen. 9.

La concepcion de la Virgen es el plus ultra de las grandezas de la Virgen, de lo que dixeron los sanctos. 9.

Amunciacion.

Su grandeza y sanctidad encubre los peccados de sus progenitores.

De las cosas notables

tores. 198.

Sant Pablo la llamo virgen: de la qual nascio Christo y en esto la alabomas que sant Iuan 198.

La Virgen es defensora de los peccadores y assi es comparada al platano puesto junto a las aguas. 225.

Comparase su vientre al monton de trigo por el buen año que auia de acarrear al mundo. 257.

Las causas porque quiso Dios fuesse la virgen desposada. 268.

Mostrose Dios mas liberal con la Virgen que con otra alguna criatura. 281.

Es el nombre de Maria agradable a Dios y de donde le compone. 286.

Obra muy alta se llama la virgen por ser la mayor obra que Dios hizo fuera de la humanidad del Verbo. 292.

El modo en que estubo Dios en la virgen es singularissimo de clararse las palabras dominus tecum. 298.

El ser madre de Dios fue merced diuina que le hizo Dios y no porque ella lo mereciesse que es gracia que no cae de baxo de merecimiento. 306.

Dize el seraphico deuoto suyo y Doctor sant Buena-ventura que fue pura gracia

y merced de Dios. 306.

La razon porque a la virgen no le dixo el angel diziendo aua de nacer vn hijo della que se llamasse Iesus, que auia de librar el mundo de peccados fue por su gran limpieza. 307.

De quanto precio le era la virginidad. 311.

La Virgen no solo guardo la virginidad mas hizo voto de ella. 110.

La virgen merecio mucho en acceptar el ser madre de Dios. 216.

Humildad de la Virgen amanso y ato a Dios y le traxo al mundo. 325.

Porque quando la saludo el angel no la nombro con el nombre de Maria. 353.

Porque la llamo llena de gracia. 354.

Porque dixo, bendita tu entre las mugeres. 756.

Porque le dixo que el Spiritu sancto le haria sombra y no q le daria luz. 394.

La Virgen en acceptar ser madre de Dios fue perfectissima mente humilde. 399.

Porque se llamo sierva del señor. 402.

La Virgen Maria fue pobrissima pues no tuuo vna cama para su parto ni vn cordero para su offrenda. 423.

Tabla

- Porque puso a su hijo en vn pe-
sebre en naciendo. 425.
- Porque quiso yr la virgen al tē-
plo a ofrecer a su hijo. 444.
- A la virgen no le obligaua la ley
de la purificacion. 446.
- Los pechos de la Virgen se com-
paran a los cabritos moteles
por ser madre y Virgē no es co-
sa comun y ordinaria. 447.
- La Virgen dio el Oro que le
offrecieron los reyes en humo-
na a pobres. 450.
- Dio con su pobre offrenda que
offrecio en el templo a todos
de misericordia particularmē
te a los prelados. 450.
- La virgen se marauillo de lo que
Simeon dezia de su hijo y la
causa desta marauilla. 405.
- El cuchillo de dolor que ator-
mento a la virgen en el al-
ma excedio a todos los tor-
mentos de los Martyres. 509
- Porque quiso Dios se le annun-
ciassen a la virgen tan temprana
no sus tormentos. 510.
- La causa del percamiento del ni-
ño en la buelta de Ierusalem
fue por la diferencia de los
caminos de los hombres y
mugeres. 547.
- La Virgē perdio a su hijo de vi-
staren el templo por estar eleua-
da en los diuinos officios. 549.
- La Virgen amo a su hijo con vn
amor que no tiene compara-
cion. 564.
- Quan grande fue el dolor de la
Virgē quando hallo menos a
su dulcissimo niño Iesus. 565
- El gran cuydado y diligencia
que la virgen tenora nuestra
pulo en buscar a su dulcissi-
mo niño Iesus. 571.
- La Virgen assi como pario al ni-
ño Iesus para nuestro reme-
dio assi le perdio para nuestro
prouecho. 771.
- La virgen nuestra señora llamo
al niño Iesus quando le hallo
en el templo huero y na te lee
otra vez alguna auerleio lla-
mado y que aya sido la razon
desto. 584.
- Visitacion.*
- La Virgen es llamada huerto
cerrado en la escriptura y por
que. 586. y 597.
- Comparase al parayso de los de-
leytes. 595.
- Porque se dize que la sagrada
Virgen subio a las montañas
de Iudea a visitar a sancta Ysa-
bel. 599.
- La Virgen es comparada al cie-
lo y porque. 599.
- El visitar la Virgen a sancta Ysa-
bel nos deue mouer a pedir
mercedes de Dios a la virgen
con particular confianza de
alcançarlas. 601.
- La virgen fue llamada muger
de Christo nuestro señor en
la Cruz para dar a entender
Al

De las cosas notables.

- al mudo q̄ no era Dios. 615
- Porque fue a visitar con tanta priessa a Sancta Isabel. 612.
- Porque quando fue a esta visita fue con tanta priessa caminando. 601.
- Visitar la Virgen a Sancta Isabel fue acto de mucha humildad, y en q̄ obra fue figurada. 656.
- Todas las mercedes que Dios haze al mundo, son por medio de la Virgen, y así quiso tomarla por instrumento de la sanctificación del Baptista. 670.
- La Virgen es dicha, bendita tu entre las mugeres, porque tuuo lo bueno de las vnas y de las otras. 671.
- La Virgen es comparada a la flor, porque sin perderla nos dio la fructa Christo nuestro Señor. 672.
- La mayor dignidad de la Virgen es ser madre de Dios, y porque. 673.
- La Virgen es propriissimamente madre de Dios. 673.
- Porque fue la Virgen tan apríe fta, y tanto antes del parto de Sancta Isabel a visitarla. 686.
- La Virgen dio grandes alabanzas a Dios, quando la alabo Sancta Isabel que fue la Magnifica. 688.
- Vna de las virtudes que mas agradaron a Dios de la Virgen fue su profundissima humildad. 690.
- Con que palabras saludo a Sancta Isabel. 653.
- Porque le alabo la muger del Euangelio mas de precioso vientre que de otra virtud. 717.
- Los loores y grandezas de la Virgen, no han de ser dichos por peccadores. 718.
- En la Virgen no ay que alabar lo que de suyo esta alabado, pone se vn exemplo de vna pintura de Apelles. 719.
- Porque se llama la festiuidad de la Virgen que se celebra a quatro de Agosto, de las Nieves. 749.
- La Virgen se compara a la nieve cō vn largo discurso y se le aplicā sus propiedades. 750.
- La Virgē lleua nuestras oraciones a Dios, y todas hā de pasar por sus manos, y los beneficios de su Hijo a nosotros. 756.
- Loores de la Virgen biē entendidos desde. 754. hasta. 764.
- La Virgen apogaua con su vista la concupiscencia carnal de los que la mirauan: como afirma su gran deuoto S. Buena-uentura. 760.
- Presentación de la Virgen.*
La causa por q̄ dēde su niñez fue recogida al templo. 182.
- Estando

Tabla

Estando en el templo nunca cesaua de orar dia y noche, y como se le aceleró el vfo de la razon en el vientre de su madre empeço desde entonces a gozar y gustar de la suauidad de Dios. 184.

Assumpcion.

Fue figurada en Martha y Maria por la gracia que huuieró en su alma y cuerpo. 878.

Fue figurada la Virgen en el arca de Noe, por la paz que tuuieron todos los apellidos, y potencias con la razon, así como en aquella arca la tuuieron los animales brauos y mansos. 880.

Exercito la vida astina, y contemplatiua, perfectissimamente con el hijo de Dios, y suyo. 881.

Quedo en este valle de lagrimas mucho tiempo despues de la ascension de su hijo por maestra de los Apostoles con su exemplo, y doctrina. 181.

El exemplo grande que dio al mundo, de misericordia, pues no teniendo sino dos sayas viejezuelas las dio a dos pobres. 884.

La fiesta de la Assumpcion tiene el primer lugar entre todas las fiestas de la Virgen. 783.

Este fue el dia de mayor alegria

para la Virgē, porque en las demas, tuuo la mezclada y aguada con tristezas, y en esta no vuo alguna. 783.

Fueron grandes sus deseos de gozar en el cielo de su hijo. 783. y. 791.

Fue leuantada a lo mas alto del cielo sobretodos los choros de los Angeles. 784.

Desde este dia tenemos mas cierto nuestro remedio por tener tã cerca de Dios nuestra abogada. 784.

Alcança con el hijo todo lo que quiere y no pueden los mas encubrados seraphines: trae se vn exemplo de vn Romano. 787.

Por la dignidad de la Virgen infinita, y lo infinito no se poder declarar, de aqui vino no escriuir los Euangelistas sus grandezas: mas pãssan las en silencio. 789.

Es llamado huerto cerrado, puerta sellada, y alma porque nadie puede alcançar la grandeza de sus merecimientos. 799

Vio muchas vezes la Essencia diuina en este miserable destierro. 799.

Tuuo reuelacion de su tránsito. 799.

Celebrãse en esta fiesta la muerte, y Resurreccion, y Assumpcion de la Virgen. 799.

Murio sin dolor y pena alguna y con

De las cosas notables

y con mucha razon. 800.

La Virgen murio de desseo de ver a su hijo: y hallarõ se los sanctos Apostoles a su traslado, y su amado hijo. 801.

Recibio entonces el sanctissimo sacramento del altar por mano de sant Iuan Euangelista, y lo auia recibido otras muchas vezes. 812.

Salio tan llena de merecimientos deste mundo que no ay lengua humana ni angelica que lo pueda explicar. 819.

Sus priuilegios le fueron dados por ser mas amada de Dios, y como sea este amor. 825.

Esta en el cielo en cuerpo y en alma, tratan se muchas congruencias, assi de la Scriptura, como de historias de Genitiles. 826.

Porq se pone en esta festiuidad el Euangelio de Martha, y Maria, huespedas de Christo nuestro Señor. 831.

Soledad de la Virgen.

Porque los Euangelistas no tratan de los dolores que esta Emperatriz del cielo padescio al pie de la Cruz. 931.

La que mas sintio en la passion y muerte de Christo nuestro Señor fue esta soberana Reyna. 933.

Quales fueron las causas de estar la Virgẽ al pie de la Cruz

en pie. 932.

No morir quando vio espirar a su hijo, fue el mayor dolor q sintio de todos. 935.

La pena grande que tuuo quando vio a su hijo muerto, y q no tenia donde enterrarle, ni con que vngirle. 942.

El dolor grande que padescio, quando le tuuo en sus brazos, y las tristes y sentidissimas razones que le dezia. 942.

Porque no la lleuo su hijo al monte de la transfiguracion, y la lleuo al caluario, monte de passion. 933.

Ponderase quan grande ayafido el dolor y tristeza de la sanctissima Virgen. 936.

Maria Magdalena.

Fue vn retracto viuo de penitencia, y nota se mas a lo largo su conuersion. 842.

Matrimonio y casados.

Fue tenido por yugo muy pesado por los antiguos. 270.

En la ley Euangelica es sacramento y da gracia. 270.

En el, el marido es el señor, y es esclauo. 72.

En el ha de auer amor con medida y templança. 273.

En el ha de estar la muger sujeta al marido, y como llama la Scriptura a esta subjecion.

140.

Exemplo raro para la honestidad

Tabla

- dad que deuen guardar los ca-
fados, de vna Gentil.pagina.
541.
- Son las mugeres casadas apelli-
dadas en la Scriptura por los
nombres de sus maridos, y da-
se la razon dello. 549.
- Los casados se han de consolar
mucho, pues la primera visita
que hizo la Virgē, fue a vnos
casados. 648.
- La casada ha de tener sobre su ca-
beça al marido, honrando, y
preciandose del, aunque ella
sea mucho mas noble, rica, y
de mas estima. 585.
- Declarase con vn largo discurso
la paz q̄ hã de guardar los ca-
fados, y quantos daños se re-
crescen de lo contrario. 649.
- Puedē guardar la virginidad del
alma, quãdo no puedan la del
cuerpo, y como la hã de guar-
dar. 689.
- La honestidad q̄ hã de tener las
mugeres casadas: declarase cō
vn exēplo de Romanos. 950.
- El matrimonio fue instituydo
para remedio d̄l peccado. 649
- No se han de perder las casadas
de la vista de sus maridos. 539
- Muger.*
- Fue le ocasion de q̄ Adam pec-
casse, y por esso, dize Dauid
que le pario su madre en pec-
cados. 12.
- La que es sabia abla da la ira del
hombre, y le haze cordero de
leon. 137.
- Ablandan y amansan la cond-
cion mas fiera como se vee en
el vnicornio. 137.
- Su salida no se eche de ver en
las calles, y por q̄ han de guar-
dar mucho su silēcio declara
se con exemplos de la Scrip-
tura. 360.
- Quan pocas imitan a la Virgen
en este silencio. 359.
- Muger casada, mira la
palabra matrimonio.
- Murmurar y murmuradores.*
- Quan grã peccado sea, muestra
lo el sentimiēto cō que Chris-
te nuestro Señor reprehēdio
a los Phariseos. 169.
- Es cosa muy peruerfa, y mas de
religiosos, o de ecclesiasticos.
168. y. 704.
- Murmuracion es platillo de vi-
fitas. 686.
- Que significaua mandar D̄os
que el murmurador ofrecies-
se por su peccado vna corde-
ra, y vna cabra. 687.
- Lengua del murmurador es pin-
cel del demonio, y el primero
a quien haze males es a si mes-
mo. 700.
- Quan llano esta el mundo desta
gente. 701.
- Es vicio muy peligroso, escanda-
loso

De las cosas notables.

loso, y aborrecible de Dios en gran manera. 701.

La lengua destos es madre de todos los vicios, y della se aprovechan todos. 702.

Son mas pongoñosos que los aspides, y mas abominables que sepulchros hediados de muertos. 703.

Permite Dios seã los suyos murmurados, para mayor perfeccion suya. 710.

Mas murmuran de las cosas sanctas y buenas, que de las notables. 856.

Son homicidas, los que murmuran de los principiantes en la virtud por el gran daño que hazen en sus almas. 857.

Misericordia de Dios.

Exercitada mas que su justicia. 384.

La que vsa es tan excelente que es llamada por excellencia grande en las letras diuinas. 692.

Mostrose mucho en el modo y tiempo q̄ castigo a Adã. 693.

Della dixo Isaias nasceria el Sol con alas para significar la presteza que tiene en remediar a los miserables. 694.

Compara se à la cabra montes y ceruatillo nuevo, que quando huye trae la cabeça a tras. 695.

Es tan grande la misericordia de

nuestro reparador, que ningun no llega a pedirselo que no la alcance. 700.

Misericordia.

Es muy alabada, y engrandecida en la Scriptura. 106.

Los Gentiles dixeron grandes loores desta virtud. 106.

Hase de vsar en esta vida, q̄ en la otra no ay con q̄ vsarla. 107.

Su grandeza se muestra, ver quãto la encomienda el Apostol Sant Pablo. 451 y. 836.

Misericordia es compasion de la agena miseria. 838.

Que nos deua mouer a exercitarla, y cõ nuestra propria perfeccion. 838.

De quanto valor sea la misericordia cõ los pobres, delãte de Dios, declarate con exemplos. 189.

Para vsarla con los pobres, y q̄ no nos enfaden, el mejor medio es poner los ojos en el portico de Christo nuestro Señor. 840.

Muerte.

En esta hora queda vno muy pobre portico que aya sido. 411.

Su memoria haze viuir cõ temor en los cõtentos del mũdo. 412.

Quando es precuenida antes que venga a es principio de vida, pues no la quita al que halla con ella. 474.

Es

Es llamada paz; por el Sancto Simeon, y es lo porque pone paz entre el cuerpo y al alma de los justos. 480.

Para este passo se auian de ende recargar todos los exercicios virtuosos. 481.

Temerla mucho, es señal de estar vno muy engolosinado en las cosas de la tierra. 481.

Es terrible al peccador. 481.

La de los justos se cõpara a los cisnes, y la de los peccadores a la serena. 482.

Esta mesma diferencia se declara por vna comparacion de Sant Augustin. 482.

Es consuelo para el justo, y assi la llama la Scriptura dia de cõsolacion. 483.

Su consideracion es excelente medicina para contra el peccado. 484.

La muerte suele venir quando menos della se acuerdan, y estan mas descuydados sin perdonar a viejos ni moços exemplificase largamente. 485.

Consideracion que auian de hazer los hombres para huyr la eterna del infierno. 488.

Suele ser conforme a la vida, y assi como vno viue assi muere. Trahen se exemplo del tyranno Abimelech, y declara se con vn discurso claro esta verdad. 808.

La muerte suele venir quando

della menos se acuerdan y estan mas descuydados sin perdonar viejos ni moços exemplificase largamente. 485.

Consideracion que auian de hazer los hombres para huyr la pena del infierno. 488.

Suele ser conforme a la vida, y assi como vno viue assi muere. Trahe se el exemplo del tyranno Abimelech, y declara se por vn discurso largo esta verdad. 808.

Esta manera trahe se el menor precio del mundo, y de todas sus pompas. 810.

Memoria grande de la muerte tenia Matusalé pues no quiso hazer casa ni morada. 811.

En la ley de gracia es la muerte gran merced de Dios pues por ella los lieua a gozar de si. 890.

Nobleza y nobles.

La de la carne no es admitida en la corteſania del cielo. 93.

Haze respládecer mas la virtud donde estan juntas. 100.

Sin virtud es muy poco estimada de Dios. ibi.

La verdadera, es la buena conciencia. 186.

Tratar dellas, y no tener la en las obras es muy reprehendido por el Apostol. 186.

Nobles

De las cosas notables

Nobles y malos son infamia de sus progenitores. 93. & 94.

Que sea la causa de ser tan floxos los nobles, y poderosos del mundo, en acudir a oyr la palabra de Dios. 716.

Son estos como zanganos, que quieren comer la miel que las otras abejas han labrado. 722

Noche.

Fue ordenada de Dios para considerar sus grandezas. 630.

Aparejadas para la oracion. 631.

Niños.

Los que son buenos agradā mucho a la Magestad de Dios. 577.

Aulan de ser viejos conforme nos obliga Dios con sus misericordias. 578.

Obediencia.

Es de grande estima, y así lo ha de ser a lo qual nos mueue el exemplo de nuestro reparador, qui factus est obediens. 587.

Obras virtuosas.

Sō llamadas en la Scriptura luz que la quedan alumbrando a muchos ciegos. 258.

Han se de hazer con alma sancta, porque de ay la viene su

valor. 751.

Hanse de hazer, aunque sean virtuosas con moderacion. 865.

Elocuparse mucho en las exteriores, es ocasion de que se murmure aunque sean siervos de Dios. 871.

Obras de misericordia.

Las corporales, y espirituales, se han de exercitar, aunque sea a costa de nuestro recogimie to. 639:

Es coto de la gracia de Dios, es el exercicio destas obras, y así el exercitarlas es señal de estar en amistad con Dios. 641.

Es coto, de la charidad dar consejos con que todos se saluen y gozen de Dios. 642.

Ocasiones.

Las que lo son de peccado, aunque sean muy pequeñas han se de huyr con gran cuydado y diligencia. 70. & 618.

Es gran negocio para biē obrar quitar las ocasiones. pagina. 544:

Derriba a los mas fuertes puestos en ellas, como se vio en nuestros primeros padres, Adam y Eua, y traen se muchos exemplos de los daños que han causado. 544.

De las cosas notables

Los Israelitas presos en Babilonia se cortaron los dedos pulgares y ahorcaron los instrumentos de musica porque eran ocasion de que blasphemassen de Dios los Gentiles 545.

Tiene Dios mucha ojeriza con las ocasiones y asilas abortetçe, 547.

Fueron huydas aun por los Gentiles discretos, 547.

Exemplo raro de vn Gentil de vn hecho que hizo por quitar la ocasion de enfadarle con colera que hauian de imitar la los Christianos, 547.

Oracion.

Es mucho mas temida del demonio que la penitencia. 144.

Hale de hazer recogida y atentamente que no se repitan las mismas palabras por oluido o tibieza que es lo que dixó el. 176.

Ha de salir de lo intimo del alma. 177.

es el principio de todo el bien que recibe el alma sancta y así todo es vn particular dō de Dios. 179.

De la falta desta virtud se quexa Dios muchas vezes. 180. & 777.

La oraciō como se ha de tener y

con q̄ respecto se hade dezir el officio diuino enseñose en vn consejo del gran padre sant Buenauentura, 549.

Para estar bien circunstanciada ha de tener atencion actual o por lo menos virtual 550.

Muchos hazen oraciones engañosas y quales sean 551.

Es conforme a la naturaleza, humana la oracion, y así se deve hazer en todo tiempo. 567.

Requiere tanta puridad que açõ feja el Apostol en los tiempos dedicados a ella se aparten los calados quoad thorum, 567.

Es de tanta efficacia que por ella alcanço la Virgen, todos los dones y gracias que tuuo fuera la maternidad y plenitud de gracia que recibio en el vientre de su madre como lo enseña sant Buenauentura 568.

Es necessaria para alcançar todas las virtudes y sin ella ninguna se alcança, 568.

Hazian la los Gentiles a sus dioses falsos entendiendo esta verdad, ibid.

La noche es el tiempo mas aparejado para este exercicio y con las veras que se ha de hazer se explica, 630.

La de los buenos pues esta el co
ra

Tabla

raçon con gran feruor a Dios
 y essa se llama oraciõ de Dios
 & erat pernoctans in oratio-
 ne Dei. 632.
 Ha se de derramar en ella el co-
 raçon delante de Dios como
 agua y no como otro licor
 que dexé algun olor o señal
 de lo que tenia. 632
 No se halla la verdadera oraciõ
 con las tentaciones del cuer-
 po. 640.
 Su efficacia y prouecho se cono-
 ce en las grandes cosas que
 el Apostol dize della. 680.
 Acude Dios con gran presteza
 a los que le llaman en la ora-
 cion. 778. 779.
 Ha se de preparar para ser qual
 deue con limosnas. 779.
 En ellas se ha de pedir lo que es
 necessario a cada vno, para
 exercitar su officio. 781.
 Ha de ser continua. 782.

Oracion del Pater noster.

Fue ordenado por nuestro her-
 mano mayor Iesu Christo Se-
 ñor nuestro. 170.
 Enseñandonos como Redéptor
 se hizo nuestra boca, y hablo,
 y habla por nosotros, quan-
 do le dezimos por ser sus pala-
 bras como las que puso Ioab
 a la otra muger para alçar el
 destierro a Absalon. 171.
 El respecto grande que se ha de

tener a esta oracion. ibi. &
 175.

Es muy accepta al Padre eterno
 por estar compuesta por su
 hijo. 173.

Contiene en breuissimas pala-
 bras altissimas sentencias.

174.
 Enseña a levantar los pensamien-
 tos de la tierra, y cosas deste
 mundo, y ponello en Dios.

174.
 Porque dezimos, da nos Señor
 nuestro pan, y no tu pan. 431

Porque dezimos, venga a nos el
 tu reyno, y no lleua nos a tu
 reyno. 592.

Quando en ella dezimos venga
 a nos el tu reyno, es, danos Se-
 ñor en este destierro parte de
 los contentos que gozan los
 que están en tu reyno. 742.

Paciencia.

Fue grãde la que tuuo Augusto
 Cesar, y Socrates en las inju-
 rias y menosprecios que les
 hazian. 249.

Es vna de las virtudes mas enco-
 mendada en la Scriptura.
 858.

Ha se de procurar muy de veras
 y quales sean los medios por
 do se alcança. 861.

Es muda la verdadera, y no sabe
 hablar ni responder por si.
 858.

Rrr 2

Es

Tabla

- Es la librea de los escogidos de Dios. 858.
- Es causa de alegría y contento declarase con vna hieroglyphica. 859.
- Es tan alabado en la escritura que de ella haze mencion tratando del saluarle los justos. 519.
- Obliga a Dios vengue las injurias y agrauios del q̄ la tiene. 860.
- Padres.**
- Tienen grande obligacion del enseñar a sus hijos buenas costumbres desde su tierna edad. 63.
- Los que descuydan en el doctriñar y enseñar sus hijos como deuen son llamados por el Apostol infieles. 63.
- Y son comparados a la auestruz que es cruel. 66.
- Han dar la luz que alumbre y no obscurezca las almas de sus hijos. 64.
- Ha de tener gran cuydado de q̄ sus hijos de alabanças a Dios como hazia el sancto rey Dauid diziendo cada mañana, laudate pueri. 65.
- Padre viene de pasco porque ha de sustentár y de patir por que esta obligado a tener mucha paciencia. 68.
- Aunque ellos sean malos no se condenaran sus hijos si son buenos. 85.
- Aunque tengan mucha nobleza si el hijo es de malas costumbres no por esto es mas digno de honra. 85.
- Los que disimularen las liuidades y agrauios de sus hijos hazen les grandissimo agrauio. 500.
- Los que dexaron sus hijos en casa y nos lleuan con sigo a Misfa o a sermon y otros actos virtuosos son ocasion de grandes peccados y aun de perder sus honras y dignos de grande reprehension. 543.
- A los que Dios prometio tendrian hijos los llamo con este nombre bēdicion porque lo son al buen padre. 544.
- Los padres suelen ser los q̄ mas esfueran el camino de la perfeccion a sus hijos. 563.
- Havian de criar a sus hijos con buenas costumbres aunque no fuesse mas de por su propria honra y descanso. 717.
- Son dignos de gran respeto y assi se lo hã de tener muy grã de los hijos como Coriolano q̄ del cerco a Roma por el respeto de su madre no auiedo podido cōel ni los sacerdotes de sus Dioses lo hiziesse. 787.
- Es tan grande peccado, y maldad el quitar la vida al padre que no le puso ley alguna al patricida por parecerle ser

De las cosas notables.

ser imposible que cometies.
se vno tan gran maldad. 818.

Palabra de Dios.

Es la semilla de donde nacen todas las virtudes y por esso lo llamo nuestro Redemptor se men est. Verbum Dei. 722.

Estan poderosa que haze muchas vezes hazer a los mismos pecadores muchas cosas contra su proprio gusto y inclinacion. 724.

Ella es la que conquisto el mundo para Dios, llanamente dicha y sin colores rhetoricos. 725.

Oyda hase de guardar y absconder en el coraçon para que sea de prouecho al alma 734.

Puesta en el coraçõny abscondida en el es vn diuino remedio contra todo veneno de la infernal hidria pues no dexa llegar a el el pecado. 734.

Con ella se hã de rendir y sujetar todas las tentaciones como hizo Christo señor nuestro en el desierto 735.

Cõparase al espejo por el Apotol Santiago y la razon dello y ponese es effecto que haze en los peccadores. 736.

Hase de oyr muy de assiento y no de passo y alboratadamente. 849.

Para que aproueche al alma ha

se de tener mucho amor con ella. 850.

Oyrla con gusto es señal de predestinados y declarase cõ vna comparacion. 851.

Oyrla y menospreciarla es causa de muchos males. 102.

Los que la van a oyr han de estar atentos para aprender y no para reprehender como agora van muchos y asì sacan el prouecho que se ve de los sermones. 852. & 853.

Pasion de Christo nuestro señor.

Por ella recibieron la gracia todos los hombres y Angeles. 10.

Tuuo efficacia desde el principio del mundo y asì los que se saluaron antes que se pusiese en execucion fue paga adelantada quedio el padre eterno a su hijo. 10.

Considerada de muchas maneras haze diuersos y diuinos effectos en el alma. 509.

Mas a la larga lo trata sub Verbo Christo.

Paz.

Es muy necessaria para la vida quieta. 247.

Es significada por sal y así man-
daua Dios no se le ofrecies-
se sacrificio alguno sin sal.
248

Peccado y peccador.

Peccados grandes de los Iudios
y Gentiles antes que el Verbo
diuino viniese al mundo. 497

El peccador es esclauo de sus vi-
cios y así es lo mesmo pecca-
dor que seruo declarase con
vn dicho de Philosophos esta
verdad. 405. & 406. & 28.

Quã graue y dura seruidumbre
sea la del peccado. ibi.

Cuesta mucho trabajo el comete-
tello y haze mucho daño del
pues de perpetrado. 407.

Llamase el pado de dos filos por
el daño que haze en el al-
ma y cuerpo y otros daños.
736.

No se ha de cometer ni aun ve-
nial por cosa alguna del mun-
do. 343.

Todos los que se hazen en el
mundo se reduzen a tres cabe-
ças y quales sean. 435.

Es llamado por Christo señor
nuestro, deuda y la razon de
ello con el cuydado que ha de
tener el que esta en ella para
salir della declarase con vna
ingeniosa comparacion. 436.

El mortal dexa al alma sin va-
lor ni fuerças de buenos dias

aunque tuuiesse muchas quã-
do le cometio. 438.

En la escriptura el peccar se lla-
ma en lo que cerse. 438.

Es muy castigado de Dios aun-
que no quanto merece y dis-
tinguese vno de otro por ra-
zon de lo hecho contra quees
4.

Es muerte del alma. 16.

Haze se pierda el gusto y suau-
dad que hallaua el alma en las
cosas buenas y exercicio de
virtud. 17.

Vn peccado acarrea muchos co-
mo se vio en la inuidia, odio,
homicidio, y desesperacion
del maldito Cain. 18, & 19. &
32.

Los que estan embueltos en ti-
nieblas y obscuridad fueron
figura de los peccadores. 23.

Los anejos son muy difficulto-
sos de curar: lo que no tienen
los nuevos como lo significo
la cura que se hizo en Isaias
con fuego y en Jeremias sin
el. 33.

Los peccadores obstinados son
como los peces del mar que
jamás se amansan ni deman-
dan por beneficios q̄ les hagã. 36

Es el peccado la cosa más fea y a-
bominable que se puede yma-
ginar y es con todo esto lla-
mado dicho so por la yglesia, y
la razon dello. 39.

Los que se cometen sin ocasion
al gu.

De las cosas notables

- alguna mas de pura malicia son muy castigados de Dios. 96.
- El no castigar Dios en este mundo, que parece tiene las manos atadas para ellos, es pena de sus peccados. 111.
- El peccado de Adā, hizo a Dios venir al mundo, conforme a S. Thomas. 178.
- Los peccadores estan atados cō grillos, y esposas, y quales seā estos grillos y esposas. 153.
- Tienen gran peligro estos miserables, el qual se declara por vnagalana comparacion. 155
- Es la cosa mas pesada del mundo: como se vio en los Angeles, que empeçando no pudo con ellos el cielo, y con todo el peccador por la costumbre no lo siente. 156.
- Su proprio lugar es la voluntad deprauada. 157.
- Es tanto el odio que Dios tiene con el, que no quiere dexar rastro del, como se vio en el bezerro que hizieron los Israelitas, que se le hizo beuer. 160.
- Querrian los peccadores viuir para siempre por nunca dexar de peccar. 489.
- Es llamado en la Scriptura mal verdadero, porque solo el lo haze en el alma, y quan grande sea lo declara vna comparacion. 115. &. 115.
- Con la costumbre del peccar vienen los hombre a cometer peccados grauissimos. 128.
- Y de aqui se sigue la dureza, y obstinacion en el peccado. 161.
- Ciegase de suerte que lo malo juzga por bueno. 708.
- Peccado continuado ata al hombre, para que se este en el y no procure su remedio. 129.
- Confirma se con muchos exemplos. 848.
- Peccador le comparo Christo a la oueja perdida, para significar por quan poco se pierde vn peccador por vna yeruecilla, que mañana se marchita. 561.
- Andan cubiertos con el manto de la bondad, y así engañan a muchos: especificase cō que viene paliado cada vicio. 574
- Porque en offendiendo a Dios se cibe el peccador gran tristeza. 600.
- Los trabajos que padece, y lo q̄ le cuesta al hombre el peccar declarase con vna comparacion. 640.
- Antes que cometa el peccado, porque se dize auer concedido del demonio, y porque. 640.
- Por su inconstancia son comparados a la luna. 740.
- Al peccado preceden muchos actos, y quales sean, y confu-

Tabla

- ma se en el acto de la voluntad. 654.
- No puede el peccador tener verdadero contento viuiendo en peccado. 660.
- Ningun daño (dixo Cicero) le puede venir al hombre mayor ni aun tan grande como el peccado, y el solo se puede llamar verdadero daño. 660.
- Los contentos que tienē son vanos pues en ellos suele venir el castigo del cielo, como a Baltasar Rey de Babilonia. 661.
- Quan mal se assienta al hombre el peccado por ser contra su naturaleza. 663.
- Ay algunos tan desuergonçados en el peccar, que se precian de los peccados. 732.
- Tienen en su alma vn traslado del infierno, y assi comparo Salomon su consciencia a las ruedas del carro que siempre van gritando. 747.
- Los que viven sin acordarse de las llamas eternas son comparados a los borrachos que no tienen pena de cosa alguna. 749.
- Todas sus obras las fundan en vanidad y locura. 768.
- No solo offenden a Dios mas a si mismos se hazen agrauio. 877.
- Los peccadores dieron occasiō con sus torpezas a la heregia de los Manicheos. 877.
- Peccados excelsiuos (si assi se puede dezir) dizen los Santos facan a Dios de paciencia. 883.
- Offenden a Dios con tanta eficacia, y cuydado, como si el mesmo les vuiera dado precepto dello. 709.
- Es el peccado el que haze al hombre cobarde y temeroso como lo significo el temblor de Cain. 712.
- Son llamados en la Scriptura perros viuos, porque pueden llegar a gran cantidad de vida como Sant. Pablo. 738.
- Lindo exemplo para la conuersion del peccador, la conuersion de la Magdalena, para hazerla muy de veras. 842.
- Ha de salir de si proprio, para abotrecer el peccado, y como se deua hazer esto. 572.
- Que deua mouer al peccador a alcançar el conocimiento del peccado, y huyr dellos los q son obstinados son muy regalados de Dios. 87.
- Peccado venial.*
- Son^l disposicion para los mortales. 16.
- Son figurados por la culebra, y el mortal por el basilisco, por que assi como el basilisco nace de la culebra, assi el mortal del venial. 198.
- Son.

De las cosas notables

Son comparados en la Scriptura a las raposillas. 618.

Hase de huyr con gran cuydado por la ocasion que son de otros mayores. 161.

Peccado original.

Es comun a todos los hijos de Adam. 11.

Es solo vno en cada hombre. 12.

Llama se muchos peccados como Dauid in iniquitatibus conceptus sum por ser la rayz de todos. 12.

No dexo cola en el hombre que no la maltratafle. 13.

El fue el que dio a Dios manos para castigar los hombres. 14.

Contrahe se en el ayuntamiento del alma y cuerpo declarase con muchos exemplos. 49.

Penitencia y penitente.

Ha de ser lacrimosa, y assi se cõpara el penitente a la tortola aue triste cuyo canto son gemidos. 452.

Ha de ser vergonçosa no se atreuiendo a conuersar con los hõbres quien no quiso la conuersacion de Dios. 453.

Ha de derramar su peccado como agua, que no dexa rastro ni olor del, como lo hizo vn mancebo, que se trahe por exemplo. 453.

Continua penitencia es la vida

del buen Christiano, y assi la llamo Sant Iuan vna tribulacion no mas, por la continuacion, *hi sunt qui venerunt ex magna tribulatione.* 604

Esta virtud es la que haze ponga Dios su coraçon en el que la exercita aunque aya sido gran peccador. 32.

Ha de ser perseverante, y sino no es de prouecho para la gloria. 34.

Muchas vezes reduce a los hõbres a mayor amistad cõ Dios y a mas dichoso estado que antes del peccado. 94.

Quatro cosas requiere para ser verdadera, y quales sean. 116.

Para arrimarnos a ella es efficacissimo medio, i considerate que vino Dios a saluar peccadores. 117.

La verguença y confusion que vno tiene de auer offendido a Dios es señal de verdadera penitencia. 118.

Penitencia de Nabuchodonosor hizo no le abrafasse el fuego que abraço a sus ministros del horno, do estauã los tres moços. 285.

Perseuerancia.

Es muy necessaria en los trabajos para alcanzar lo que nos conuene. 580.

Tabla

Pobreza y pobres.

Esta virtud fue la q̄ mas cōuino al hijo de Dios en el estado de hōbre, y la razō dello. 426

Es de tãta alteza y estima, q̄ dize Dios, viene por solos los pobres al mundo. 427.

Ha se de gloriar el pobre de ser lo, y no correrse como hazen muchos vanos hōbres. 431.

Para encomendarla basta poner por exemplo al que tuuo el mesmo Dios, pudiendo tener la riqueza que quisiera, pues Dominus est terra & plenitudo eius. 557.

Tienen los pobres en su mano el reyno de los cielos, para venderlo. 557.

Gozã de felicidad y cōtētos no solo en el cielo mas aũ aca en el suelo, y quales sean. 558.

Quan poco estimada es esta virtud, y quan poco lo son los q̄ la tienen. 560.

Potencias.

Mueuē se cō mayor fuerça, quã do esta el objecto presente. 600

Predestinados y prescitos.

Muestrase en conuertir al mundo por medio de vnos pescadores simples, y con doctrina tan nueua y repugnante a la carne. 390.

Muestra se en la fortaleza que da al coraçon humano que se incline mas a las cosas que es pera que a las que ve. 318.

Muestra se en lo que dize la escriptura haze todas las cosas visibles, y inuisibles con vn dedo, declara se este modo de hablar. 616.

Es tan grande que puede hazer todas las cosas que hizo mejores de lo que son, fuera de tres, la maternidad de la Virgen, la vnion hypostatica y la vision beatifica. 672.

Muestrase en perdonar peccados, y el se honra dello. 283.

Muestra se el poder de Dios en que con flacos instrumentos derriba edificios muy grãdes. 714.

Predicadores.

Los predestinados son muy ligeros en hazer buenas obras al contrario los prescitos. 601.

Los predestinados son comparados a la lengüeta del reloj de sol, y la razon dello. pag. 602.

Ponen en effeçto la palabra de Dios, y glorificandolo cō alabanças. 603.

Los prescitos son muy duros en hazer penitencia, y no se conuertē por castigos que Dios haga

De las cosas notables.

haga en ellos y beneficios como se vio en Pharaon, y en Iudas. 602.

Predicadores.

Han de reprehender los ricos, y poderosos del mundo, y no dar todas las reprehensiones a los pobrezillos. 622.

Han de ser sus palabras agudas que entren hasta el alma, y no lisongeras, y que rasguen los oydos, como dixo Sant Pablo. 725.

El fin de su predicacion no ha de ser otro que la honra de Dios y conuersion del peccador. 726.

Para hazer fructo en las almas ha de aprouechar mucho de la razon, y exercitarse en ella. 226.

Han de ser las cosas que se predicarē conforme al tiempo, y oyentes, vnas vezes dulces, y otras amargas, y cō sosiego, y sentimiento de lo que dize. 728.

Ha de exercitar lo que predica a otros para hazer fructo. 728.

Llama se sal, porque han de salir del comun viuir de los hombres, los que hā de salir al mundo. 729.

Han de sembrar esta semilla de la palabra de Dios con lloros

penitencia, y aspereza, para coger fructo con alegria como lo enseño Dauid, in conuertendo Dominus Siō. 730.

Quando subē al pulpito echan sobre si gran carga, y obligacion, declara se qual sea. 730.

Ha de exercitar el Sancto Euan gelio, mas con obras que con palabras: no sea como dezia el Sãcto fray Gil, hao, hao mucho digo y poco hago. 731.

Han de ser hombres valerosos, y de pecho que sepan y no teman reprehender los ricos y los poderosos. 732.

No han de ser moços, ni han de predicar de repēte, q̄ es señal de poca sciencia, y aun de locura, pues han de tratar cosas tã altas como las de la Fe, y costumbres. 732.

Ellos son la culpa de muchos abusos que ay en el mundo, por no tener pecho para reprehender. 775.

Han de tener los pechos ceñidos con amor, y charidad, para que hagan fructo conforme vio Sant Iuan al hijo de Dios en su Apocalipsi. 776.

Es comparado al que sirve en vn combite diuersos manjares, porque a todos ha de dar el manjar que les conuiene, sapientibus & in sapientibus, 851.

Tabla

Prelados.

Los malos son la causa de auer tantos peccados en las republicas Ecclesiasticas y seglares. 195. y 775.

Son llamados en la Scriptura con titulos muy honrosos como luz del mundo, ciudades de amparo sal de la tierra can deleros con antorchas encendidas estrellas por Sant Iuan en el Apocalypsi, Angeles, el cudos, dioses, y la razon destes tan excellentes titulos. 192. vsque. 195.

Hieroglyphica de los Egypcios con que figurauan a los preladados. 184.

Ha de ser elegido para este officio el mas digno, y lo contrario es gran offensa de Dios. 195.

Son medicos de las enfermedades del alma. 596.

Quan gran falta es ser los preladados malos y ignorantes. 190.

Prudencia.

Pone se su diffiniciõ, y de lo que aprouechea en el hombre. 763

Perfeccion del hombre.

Consiste, y la de todas las criaturas, en imitar en su modo al Criador. 200.

Recogimiento.

Es muy necessario para librar el alma de peccado. 288.

En las donzellas es de gran provecho el recogimiento, y que les importa mucho. 289.

Religiosos y religion.

Es vna continua meditacion de las grandezas de Dios. 146.

Pinta se la estampa de la religio doctissimamente. 147.

Esta llena de muchos trabajos para el cuerpo, aunque son de grã consuelo para el alma. 149.

El religioso es dicho tener grillos, y porque. 147.

Religioso quiere dezir recatado, dos vezes ligado con los diuinos mandamientos, y cõ sejos Euangelicos. 147.

Religion diffinen los Sanctos es estado de hombres que caminan a la perfeccion. 148.

Ha de ser de mucha oracion para viuir consolado. 149.

Que signifique dezir la Scriptura se han de sustentar con poluos de serpientes, dõde se trata el feruor que han de tener los nouicios en la religion. 152.

Esta mas libre en la religion con el mundo. 154.

La vida religiosa ayuda mucho para

De las cosas notables.

para la pureza del coraçon.
163.

Estando los ricos obligados a fauorecer a los religiosos de justicia. 167.

Son muros fuertes que no dexan la ira de Dios se exercite contra los hombres. 168.

La religion no es para todos segura, y assi hazē mal los que la reciben sin ser llamados de Dios, y los que son llamados en no serlo. 400.

El mundo es muy contrario de la religion, y los religiosos: y assi les pone grande impedimento. 563.

Tienen gran felicidad y seguridad en serlo. 564.

En solo su conuento han de tener contento los religiosos. 661.

Reuerencia.

Era muy grande la que los Gentiles tenian a sus Dioses. 177.

Quan grande se ha de tener delante la Magestad de Dios, y que nos de ua mouer a ella. 178.

Gran reuerencia han de tener los hombres en los templos y Iglelias. 475.

Quan grande era la que Dios pedia a los que entrauan en el templo de Hierusalem. 476.

Castiga Dios por sus manos cō gran rigor, a los que tienē po-

ca reuerencia cō los templos.
476.

Ha se de tener gran reuerencia en el oyr la Missa, y que nos deua mouer a tenerla. 478.

La verdadera reuerēcia se ha de tener con estimacion del entendimiento, y afficion de la voluntad. 536.

Reyes.

Muy pocos son buenos. 24.

Los malos y peccadores son causa de muchos peccados. 24.

Tienen necesidad de quien les diga verdades, porque todos les son lisongeros. 776.

Han de ser exemplo de honestidad, para sustentar y rendir a sus enemigos: ponen se exemplos de muchos que alcanzaron esto por serlo. 719.

Han de tener gran reuerencia a Dios, temer sus juyzios, y cōsultar con su Magestad sus negocios, para que les succeda bien. 777.

Ricos y riquezas.

Quan grandes ocasiones seā para el mal, declarase por vn lugar dela escriptura con curiosidad. 97. & 98.

Los que lo son de hazienda lo son mucho mas de miserias spirituales, y males del alma. 107.

Tienen grã necesidad de ser fauore-

Tabla

- uorecidos con limosnas espirituales por los grandes peligros en que andan. 108.
- Quando salen deste mundo si no han sido limosneros no lleuan sino los peccados. pagina. 411.
- No tienen contento con las riquezas, por muchas que tengan, antes andan llenos de sollicitos cuydados como se vio en los de Sicilia, 412. & 558.
- Son muy amenazados en las sagradas letras y por el mesmo Dios. 428.
- Mandaua Dios no le ofreciesen el grifo, por ser simbolo de los ricos. 428.
- Son llorados con lagrimas de Dios, y la razon porque los llora mas que otros peccados. 429.
- Riquezas son cōtrarias de Dios y assi quanto vno mas tiene dellas mas apartado viue de Dios. 430. regularmete hablando.
- Son la escoria y vassura del mundo, y por esso las tienen ordinariamente los mas viciosos. 430.
- No hartan ni satisfazen, antes hazen del genero hydropicos a los que las poseen, Crescit amor numi quantum ipsa pecunia crescit. 552.
- Son llamada s de Christo Señor nuestro el mismo engaño, y falsedad. 553.
- Son a los que las tienē como el cabello de Abfalon, que le traya dolor de cabeça, y despues fue occasion de muerte. 559.
- Es la cosa estimada de los mundanos mas que todas. pagina. 560.
- A la hora de la muerte quedan los ricos mas pobres que los mendigos. 560.
- Los que con denasiada cobdicia procuran augmentar sus haciendas, son amenazados con grandes amenazas, por la Scriptura. 870.
- Riquezas en manos de los prudentes son de gran prouecho para el alma, porque con ellas adquieren el cielo, y al contrario en los peccadores como el agua del rio, en tiempo de las plagas de Egipto, en mano de los Hebreos estaua clara, y en mano de los Egypcios hecha sangre. 684.
- Redempcion por Christo Señor nuestro.*
- Toda procedio de amor excessiuo que Dio s tuuo a los hombres. 217.
- Porque en ella quiso nuestro Salvador derramar toda su sangre bastando, como bastaua sola vna gota. 77.

De las cosas notables.

Sacerdotes.

Han de ser prudentes, y discretos para el seruicio de tan gran señor. 439.

Llama se presbytero por la honra y dignidad que recibio en el officio. 440.

Quan adornadas han de tener sus almas para celebrar ordinariamente, y quan diferentes de los seglares, se declara por vna comparacion. 440.

Es la dignidad facerdotal mas illustre que la Real. 441.

Quan malo sea murmurar de ellos, Vide verbū, murmurar, y mas las obligaciones q̄ tienen, mira la palabra Ecclesiasticos.

Sanctos.

Sus sepulchros han de ser muy honrados, por la gran veneracion que se les deue. 41.

Sus vidas se han de leer para imitarlas, y no para parlarlas. 203.

Mira palabra, justus, y palabra bienauenturança.

Sentidos.

Son las vêtanas del alma, y por donde registra cosas materiales. 16.

Han se de cerrar al mundo, y sus contentos, por gozar de los de Dios. 160.

Sobernia.

Es abominable a los ojos de Dios. 220.

Ella fue causa de la perdicion de los Angeles, y hombres. 221.

Llamala la Scriptura por Antonomasia injuria por la grauedad con que con ella se offende a Dios. 435.

Sossiego.

Quan necessario es para seruir a Dios. 551.

Por saltar este don tan importante se suele perder Dios de los hombres. 552.

Este dō, y la soledad son madres de las virtudes todas. 159.

En el sossiego y soledad comunica Dios gustos al alma, q̄ los sabe sentir, mas no declarar ni dezir. 142.

Silencio.

Quan dificultoso es de dar. 361
Dios es maestro del silencio. 161.

Es tan necessario para la vida cōtemplatiua, y actiua, q̄ aū los Gentiles dixeron grande biē del. ibi.

El mejor modo de alabar a Dios es en el silencio. 789.

Hieroglyfica del silencio conforme le pintauan los Romanos. 789.

Seruir a Dios.

Ha de ser con lo mejor y mas tēprano

Tabla

- prano que nos fuese posible. 455.
- Quería Dios, y mandaua le ofreciessen palominos, y no palomas, para significar como han de acudir temprano a su seruicio. 456.
- Trabajos.*
- Da los Dios a los suyos para tratarlos como amigos. 644.
- Fueron el medio por donde los sanctos ganaron la bienauenturança. 645
- Son de tanto valor, que los sanctos se intitulauan con su apellido, Paulus in vinculis. 646.
- Dexa les Dios padecer a los suyos, y parece esta olvidado de fauorecerlos, lo qual haze para encenderlos mas en su amor. 855. & 511.
- Son tan necesarios para gozar de Dios, que sin ellos nadie fue al cielo. 793.
- Los desta vida comparados con los de la otra son sombras de trabajos. 774.
- Son llamados aguas por la Scriptura, porque paran así como la corriente del agua. 775

Temor de Dios.

- Ha nos de mouer a temer de su justicia la que uso jco su hijo. 918.
- Es el que aparta los hombres del peccado. 158.

Es en dos maneras este diuino temor. 370.

Todos los seruicios que a Dios se hazen, quiere que vayan acompañados deste diuino don. 371.

Es vna de las mas claras señales de que Dios moro en el alma que le tiene. 371.

Solo el peccado, y lo que a el induze temen los justos. 372

Es tanta su grandeza, que se toma en la Scriptura por lo mismo que veneracion de Dios. 467.

El que le ha alcançado tiene a Dios gran reuerencia, y el caer del es ocasion de grandes peccados. 468.

Qual y como lo auemos de tener, se explica con vna comparacion del Sancto Iob. 468

Los Sanctos le llamauán su Dios. 849.

Temor y esperança son las muelas donde se purifica el alma como el trigo. 468.

Con particular razon se dize venir Dios para los q le temen, Timentibus cum. 692.

Templança.

- Haze refrenar los mouimientos sensibles del cuerpo. 763.
- Vide abstinencia.

Templos.

El de Salomon, quan rico y cofoso

De las cosas notables.

tofo aya sido. 457. & 767.

Destruccion deste, la segunda vez es manifiesta señal de auer venido el Mefsias prometido. 457.

El que edifico Zorobabel, es de mayor grãdeza que el de Salomon por auerlo consagrado Christo Señor nuestro cõ su presencia corporal. 457.

Solo en este templo de Hierusalẽ podian offrecer sacrificios los ludios, y assi se vee quan ciegos andan puẽs los offrecen en otras partes, siẽdo contra lo que Dios les mando en la ley. 458.

Templos de Christianos.

Quãta reuerẽcia se ha de tener a estos sanctos lugares dedicados a la magestad de Dios, y sus sanctos. 476. & 772.

Los pecados cometidos en el tẽplo, castigalos el mismo Dios en persona, como se vio en los açotes q̃ dio a los que le profanauan, domus mea, domus orationis est. 476. & 770.

Las queixas q̃ tiene Dios de los q̃ le offenden en su casa y tẽplo. 477. & 771.

Las riquezas de Dios, y su presencia sacramental, que ay en los templos, nos deuen mouer agr̃ reuerẽcia. 478 y 773

Esta Dios en ellos cõ particular asistẽcia, y encubrese como

con cortinas debaxo delas ceremonias y riquezas de los templos. 764. & 765.

Dauid cõparò el tẽplo a la enramada dõde se encubre el vnicornio para caçar, assi Dios se encubre en el templo para caçar peccadores. *Edificabit sicut vnicornis sanctificium suum in terra.* 765.

Estima tanto Dios a los que edifican tẽplos, o hazen en ellos memorias, q̃ mando esculpir su nõbre en vnas coronas de oro. 766.

El Christiano es templo viuo, y los materiales cõpuestos y adornados enseñan a lo viuo como se han ellos de componer. 766. & 767. & 770.

Los viuos son en dos maneras como los materiales, vnos dõde ay cuydado de celebrar, y otros como ermitas. 769.

Es llamado casa de Dios, y casa de oraciõ, porq̃ no se ha de tratar otra cosa en ella. 777.

Como se han de visitar, y la preparaciõ que se ha de hazer para yr a ellos. 538.

Testimonio falso.

Põdera se la grauedad deste infame peccado. 704.

Tibiexa.

Pondera se quan grãde la ay en estos tiẽpos, en el seruicio de Dios nuestro Señor. 121.

Index de las cosas notables.

Tentacion.

No permite Dios vengan a alguno mas delas que puede sufrir, y el le da ayuda para vencerlas. *Nō patietur vos tētari supra id quod potestis.* 551.

Virginidad, y virgen.

Ha de ser encerrada y recogida, como la O.

Ha de ser muy vergōçosa como lo fueron vnas dōzellas Gētilles q̄ estauā por exēplo. 277.

Es galardonada esta virtud no solo en el cielo, mas tambiē en el suelo. 259.

Es alabada no solo de los hōbres Christianos, y Paganos, mas de los mismos demonios. 260.

Es cosa de tātā estima que la cō para Christo nuestro Señor al cielo. 265.

Es necesario para conseruarla huyr la vista y trato delas mugeres, por exemplos que se traen se vera quanta necesidad ay deste recato. 261.

Es grāde y difficultosa la guerra q̄ se haze cōtra esta virtud. 262.

Quan dignos de alabāça son los virgines, y castos, y quan respectados de Dios, y los Angeles. 264.

Virtud.

Tienen entresi todas la concordancia que las cuerdas de la

vihuela templada. 282.

Es prouechosa y honesta al contrario del vicio q̄ es muy dañoso, y es imposible sea prouechoso, cō prueuase cō exēplos de Philosophos. 342.

Aunque es muy difficultoso su camino, tiene muchas recreaciones y regalos. 645.

Ha nos de mouer a ser virtuosos el fin de la virtud que es el cielo estado tan glorioso. 643.

Yglesia de Dios.

Ha preualecido, y preualecera a pesar de sus enemigos. *Portæ inferi non praeualebunt.* 752.

Muertes desastradas muerē los que la persiguen, como se ha visto en muchos. 753.

Es dicha vniuersal, que es lo mismo que Catholica por auer salido su nombre y voz por toda la tierra, y otras razones. 753.

Es dicha piedra de carga, y la razon dello, y que sea esta piedra. 752.

Ygnorancia.

Es la causa de casi todos los males y daños que ay en la Republica. 375.

Ingratitud.

Es vicio contra natura, y digno de gran castigo. 664.

Fin de la Tabla de las cosas notables.

TABLA

TABLA DE LOS

LUGARES DE LA SA-

grada Scriptura que se contienen en la
primera parte deste libro.

Advierta se que este libro va diuidido en dos partes. En la primera se contienen las consideraciones sobre las nueue fiestas de la madre de Dios. En la segunda se contienen las consideraciones sobre la Pas- sion de Christo nuestro Señor, y soledad de su sanctissima madre.

Ex Genesi.

- 1  **R**ecauit Deus cœlũ & terram. 403.
- 1 **E**t vidit quod esset bonũ benedixit. que eis. 413.
- 1 **H**ec nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea. 25.
- 2 **E**x omni ligno paradisi comede de ligno autem scientiæ boni & mali ne comedas. 272.
- 1 **I**n quacunque hora comederis ex ligno scientiæ boni & mali mor- te morieris. 286.
- 2 **E**t fluuus egrediebatur de loco voluptatis ad irrigandum paradisi sum qui inde diuiditur in qua- tuor partes. 36.
- 2 **F**aciamus adiutorium simile sibi. 839.
- 3 **V**bi est Abel frater tuus, qui res- pondit, nescio, num custos fra- tris mei sum ego? quid fecisti? vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra. Maior est iniqui-

- tas mea quam vt veniam merear. pag. 19.
- 3 **I**psa conteret caput tuum. 286.
- 3 **Q**uia fecisti hoc maledictus es. pag. 520.
- 3 **V**idit enim mulier quod bonum esset lignum ad vescendum, & pulchrum oculis, at pectusque de- lectabile. 13.
- 4 **E**cce eijcies me hodie à facie ter- re: omnis igitur qui inuenerit me occidet me. 173.
- 6 **V**identes filij Dei filias hominũ, quod essent pulchræ acceperunt sibi vxores ex omnibus quas ele- gerant. 545.
- 6 **T**actus dolore cordis intrinse- cus. 98.
- 6 **C**uncta cogitatio cordis inten- ta est ad malum omni tempore. 13.
- 8 **V**enit ad eum columba ad vespe- ram portans ramos oliuæ viren- tibus folijs in ore suo. 445.
- 8 **N**on inuenit columba; vbire- quiesceret pes eius. 933.

Index Authoritatum.

27 Benedicam Saræ, & ex illa dabo
tibi filium, cui benedicturus sum:

544

20 Cogitavi mecum dicens, forsitan
non est timor Dei in loco isto, &
interficiet me propter vxor. in
meam. 467.

21 Abiecit puerum subter vnam ar-
borum quæ ibi erant, dixit enim
non videbo morientem puerum, &
sedens contra leuauit vocem suã
& fleuit. 931.

22 Tulit ligna holocausti, & impo-
suit super Isaac filium suum. 108.

26 Benedicentur in semine tuo om-
nes reges terræ. 114.

30 Abstulit Deus opprobriũ meum.

314

30 Modicum habuisti antequam ve-
nire, & nunc diues effectus es,
benedixitque tibi Deus in introi-
tu meum. 648.

47 Quot sunt dies annorũ vitæ tuæ?
Dies peregrinationis vitæ meæ,
centum triginta annorum sunt,
partem est mali. 112.

46 Jam latus moriar, quia vidi faciẽ
tuã, & te super terrẽ relinquo. 458.

49 Effusus es sicut aqua, non cre-
scas. 264.

4 Vox sanguinis fratris tui clamat
ad me de terra. 838.

27 Cũque siulatu magno fieret mo-
tus Isaac. 346.

31 Nisi Deus patris mei Abraham &
timor Isaac affuisset mihi forsitan
nudum me dimisisses. 849.

48 Do tibi partem vnam extra fra-
tres tuos, quã tali de manu Amor-
rhæi in gladio, & arcu meo. pa-
gina. 934.

Ex Exodo.

3 Ego sum Deus Abraham, Deus
Isaac, & Deus Iacob, hoc est me
moriale meum in æternum. 21.

4 Tulit ergo Moyse vxorem suam
& reuertus est in Aegyptũ. 687.

10 Suscitauit Dominus ventẽ ven-
tum, qui vehementissime flatu ar-
reptam locustam proiecit in ma-
re Rubrum. 938.

13 Omne mascalum adaperiens vul-
uam sanctum Domino vocabi-
tur. 448.

15 Persequar, & comprehendam, di-
uidam spolia, implebitur anima
mea, euaginabo gladium meum,
interficiet eos manus mea. 611.

19 Mea est omnis terra, & vos eritis
mihi in regnum sacerdotale. 441.

23 Ecce ego mittam Angelũ meum
qui præcedat te & custodiat te in
via & perducat te in locum quem
preparavi tibi, obserua eum &
audi vocem eius ne contemnen-
dum putes, quia non dimittet
cum peccaueris & est nomẽ meũ
in illo. 340.

25 Respiciantq; se mutuo versis vul-
tibus in propiciatorium. 506.

25 Pones super mensam panes pro-
positionis in conspectu meo sem-
per. 534.

32 Aut dimitte eis hanc noxam, aut
si non facis dele me de libro tuo,
quem scripsisti. 642.

32 Cur Domine irascitur furor tuus
contra populum tuum. 642.

32 Quid tibi fecit populus iste vt in-
duceres super eum peccatum ma-
ximum. 500.

Index Authoritatum.

- 34 Tribus temporibus anni apparebit omne masculum tuum in conspectu omnipotentis Domini Dei Israel. 530.
- 12 Mulier si suscepto femine pepererit masculum immunda erit septē diebus, nec ingredietur in sanctuarium donec impleantur dies purificationis suae. 447.
- 22 Non immolabitur vna die ouis cū filio suo. 934.
- 24 Omnes decimae de terra siue de pomis arborum siue de frugibus Domini sunt, & illi sanctificantur. 311.
- 15 Vt septimo anno sabbatum perageret. 531.
- 26 Dabo pauorem in cordibus eorum, terreat eos sonitus folij yolantis cadent nullo persequente. 712.
- 16 Pauete ad sanctuariū meū. 476.
- Ex Numeris.*
- 6 Ostendat Dominus faciem suam tibi & misereatur tui. 209.
- Ex Deuteronomio.*
- 4 Si quis seris Dominum inuenies eum, si tamen quis seris eū in toto corde tuo & tota tribulatione animae tuae. 116.
- 4 Testes inuoco hoste caelum & terram cito perituros esse vos de terra quam possessuri estis, non habitabit in ea longo tempore, sed delebit vos Dominus, atque disperget in omnes gentes vbiue seruietis dijs qui hominum manu fabricati sunt ligno, & lapide. 162.
- 6 Erunt verba haec quae ego praecipio tibi in corde tuo & mouebuntur ante oculos tuos. 449.
- 8 Afflixit te penuria, & dedit tibi cibum manna, quod ignorauerūt patres tui videret tibi quod non in solo pane viuit homo, sed in omni verbo, quod progreditur de ore Domini. 532.
- 10 Dominus Deus tuus congregauit in te patribus tuis & amauit eos. 634.
- 14 Non quoque haec dum in lacte matris tuae. 933.
- 17 Eum constitui regem quem Dominus Deus tuus elegerit. 191.
- 22 Qui inuenit ancillam cubantē cum filijs suis, tollat filios, & dimittat matrem. 933.
- 27 Maledictus omnis qui nō manet in omnibus scriptis in lege vt faciat ipsa. 458.
- 32 Constituit eum, super excelsum terram, vt suggereret mel de petra oleumque de saxo durissimo. 216.
- 32 Generatio praua atque puerila, haec sine reddis Domino popule stulte & insipiens: nunquid ipse est pater tuus qui possedit te & fecit te, & creauit te. 877.
- Ex libro Iudicum.*
- 6 Dominus tecum virorum fortissime, obsecro, mi Domine si Dominus nobiscum est cur apprehēderunt nos haec omnia. 22.
- 9 Euagina gladium tuum & percutite me ne forte dicatur quod a femina interfectus sum. 808.
- 11 Hec me filia mea decepisti me & te ipsa decepta es, aperui enim

Index Autoritatum.

os meum ad Dominum, & aliud
facere non potero. 905.

Ex primo Regum.

- 1 Affligebat quoque eam emula eius
& vehementer angebat in tantum
ut exprobraret quod Dominus
concluserat vulvam eius. 314.
- 2 Quicumque honorificauerit me
honorificabo eum: qui autem con-
temnant me erunt ignobiles. pa-
gina 93. 186.
- 3 Vultus illius non sunt amplius in-
diuersa mutati. 566.
- 5 Propter hanc causam non calcant
sacerdotes Dagon & omnes qui
ingrediuntur templum eius su-
per limen usque in hodiernum
diem. 178.
- 8 Constitue nobis regem ut iudicet
nos sicut vniuersæ habent natio-
nes. 191.
- 18 Quis ego sum, aut quæ est vita
mea aut cogitatio mei patris in
Israel ut sciam gener regis. 316.
- 17 Non possum sic incedere quia non
usum habeo. 526.
- 5 Inuenerunt Dagon iacentem in
terra coram arca Domini, caput
autem Dagon & dux palmæ ma-
num eius abscissæ erant super li-
men. 773.
- 1 Aestimauit eam temulentam di-
xitque ei, usque quo ebria eris. pa-
gina. 857.
- 31 Euagina gladium tuum, & percu-
te me, ne forte veniant incircun-
cisi & interficiant me illudentes
mihi. 902.

Ex 2. Regum.

- 6 Habitauit in domo Obededon tri-
bus mensibus & benedixit Domi-
nus Obededon & omnem domum
eius. 648.
- 10 Sicut mater amat unicum filium,
ita ego te diligebam. 569.
- 18 Tulit tres lanceas in manu sua, &
infixit eas in corde Absalon. 941.
- 24 Ego sum qui peccaui, veittater ob-
secro manus tuas contra me. pa-
gina 340.
- 26 Ecce famula tua sit in ancillam ut
lauet pedes seruatorum Domini
mei. 656.

Ex 3. Regum.

- 7 Forceps candelabri & clauis por-
tarum ex purissimo auro erant con-
fecti. 717.
- 17 Expandit se, atque mensus est su-
per puerum tribus vicibus. 333.
- 19 Hæc mihi faciant dii & hæc ad-
dant, nisi hæc hora cras posuero
animam tuam sicut animam vnius
ex illis. 889.
- 21 Grandis autoritatis es & bene
regis regnum Israel. 342.
- 8 Ne putandum est quod vere Deus
habitet super terram, si enim cæli
& cæli cælorum hæc capere non
possunt quanto magis domus hæc.
pag. 767.

Ex 4. Regum.

- 4 Ascendit & incubuit super pue-
rum posuitque os suum super os
eius & oculos suos super oculos
eius, & manus suas super manus
eius & incuruauit se super eum. 733.
- 5 Naaman

Index Authoritatum.

5 Naaman princeps militię regis Syrię erat vir magnus apud Dominum suum & honoratus, per illū enim dedit Dominus salutem Syrię. erat autem vir fortis, & dives, sed leprosus. 463.

9 Pax est Iehu? quę pax? adhuc fornicationes matris tuę Iezabel & beneficia eius multa vigeat. 719.

Ex 2. Paralipomenon.

31 Consurrexit Sathan adversus Israel, incitavit David vt numeraretur Israel. 25.

36 Incurvatus sum multo vinculo ferrei, & non est respiratio mihi. pag. 551.

Ex Thobia.

8 Nō licet nobis edere ex furto aliquid aut contingere. 618.

Ex Esther.

5 Et cum hæc omnia habeam nihil me habere puto quandiu videro Mardocheum Iudæum sedentem ante fores regias has. 304.

Ex Iob.

1 Tunc surrexit & scidit vestimenta sua conso capite corruens in terram. 931.

1 Extende paululum manum tuam & tange cuncta quę possi det. pagina 524.

2 Et sederunt cum eo in terra septem diebus, & septem noctibus, & nemo loquebatur ei verbum. pag. 941.

3 Obrenel rētur stelle caligine eius expectent lucem, & non videat

nec ortum surgentis aurorę. pagina. 57.

7 Suspendium elegit anima mea. pagina. 379.

9 Verebar omnia opera mea. 433.

14 Repletur multis miserijs. 465.

14 Et dignum ducis super huiusmodi aperire oculos tuos. 397.

15 Terrebit eum tribulatio, & angustia valabit eum sicut regem qui præparatur ad prælium. 902.

15 Bibit quasi aquam iniquitatē. 522.

19 In carne mea videbo Deum Salvatorem meum. 469.

19 Vsq̄quo affligitis animam meā & atteritis me sermonibus. 161.

20 Ossa eius implebūtur vitijs adolescentię eius, & cū eo in pulvere dormient. 623.

24 Sic in tenebris quasi in luce ambulat. 660.

29 Quis mihi tribuet, vt sim iuxta menses pristinos quando splendebat lucerna Dei super caput meum. 783.

9 Quis resistet ei, & pacem habebit. pag. 623.

2 In omnibus his nō peccavit Iob. pag. 514.

3 Omnis natura bestiarum & volucrum & serpentum domantur, & domita sunt à natura humana. pag. 664.

9 Cor viduę consolatus sum; oculus sui cæco, & pes claudō; pater eram pauperum, ostium meū passit viatori; foris non mansit peregrinus. 783.

31 Semper quasi tumentes super me fluctus timui, Deū & pondus eius ferre non potui. 467.

Index Authoritatum.

- 39 Penna struthionis similis est pen-
nis Herodij & accipitris. 66.
- 40 Nanquid pones circulum in nari-
bus Leuitathan, aut armilla per
forabis maxillam eius. 323.
- Ex Psalmis.*
- 2 Seruite Domino in timore & exul-
tate: si cum tremore. 371.
- 2 In circuitu impij ambulat. 528.
- 7 Ecce parturit in iustitiam conce-
pit dolorem & peperit iniquita-
tem. 640.
- 7 Defecit cor meum & caro mea
Deus cordis mei, & pars mea
Deus in aeternum. 676.
- 9 Preparationem cordis audiuit au-
ristua. 550.
- 9 Ut quid Domine recessisti longe
despicias in opportunitatibus in-
tribulatione. 358.
- 9 Angelis suis Deus inuadit de te
ut custodiant te in omnibus uijs
tuis. 228.
- 9 Constitue Domine legislatorem
super eos, ut sciant gentes quo-
niam homines sunt. 523.
- 12 Illumina oculos meos: ne unquam
obdormiant in morte, ne quan-
do dinat inimicus, meus praua-
liti aduerfus eum. 181.
- 12 Ego sum uermis & non homo.
936.
- 13 Sepulchram patens est guttur ea-
rum: linguis suis dolose agebant
venenum: aspidum sub labijs eo-
rum. 701.
- 16 Quod oculos suos statuerunt de-
clinare in terram. 513.
- 16 Auribus percipe orationem meam
non in labijs dolosis. 550.
- 17 Protector est omnium sperantium
in se. 513.
- 17 Diligente Domine fortitudo mea,
Dominus firmamentum meum,
& refugium meum & liberator
meus protector meus, & cornu sa-
lutis meae. 593.
- 18 Quam dulcia faucibus meis elo-
quia tua super meliori meo. 84.
- 22 Si ambulauero in medio umbræ
mortis non timebo mala, quonia
tu mecum es. 207.
- 220 Per diem sol non uret te nec lu-
na per noctem. 740.
- 26 Expecta Dominum viriliter age
confortetur cor tuum, & sustine
Dominum. 580.
- 26 Tibi dixit cor meum exquisiuit
te facies mea, faciem tuam Domi-
ne requiram. 518 & 859.
- 30 In manibus tuis fortes meae. pa-
gina. 140.
- 30 Factus sum, tanquam vas perdi-
tum. 56.
- 30 Retribuet mihi secundum iusti-
tiam meam. 537.
- 30 Absconde me in abscondito fa-
cie tua. 702.
- 31 Deus iudicium tuum regi da. pa-
gina. 109.
- 31 Tu es refugium meum à tribula-
tione, quæ circumdedit me, exul-
tatio mea erue me à circumdanti-
bus me. 565.
- 31 Permanebit cum sole & ante lu-
nam in generatione & generatio-
nem. 209.
- 33 Gustate & videte quoniam suavis
est Dominus. 526.
- 33 Inquirentes autem Dominum non
deficiant omni bono. 636.

Index Authoritatum.

- 34 Congregatae sunt super me flagella & ignoravi. 54.
- 36 Gladium euaginauerunt peccatores, intenderunt arcum suum ut decipiant pauperem, & inopem, ut t. uident rectos corde. 350.
- 39 Miser factus sum, & curuatus sum, & vsque in finem tota die contristatus ingrediebar. 660.
- 38 Et substantia mea tanquam nihilum ante te. 121.
- Dilectus quemadmodum filius vnicornium. 325.
- 38 Dixi custodiam vias meas, ut non delinquam in lingua mea. 364.
- 39 Beati quorum remissa sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata. 384.
- 39 Sacrificium & oblationem nolui, aures autem adaptasti mihi. 424.
- 44 Omnis gloria eius filiae Regis abintus. 750.
- 44 Eructauit cor meum verbum bonum, dico ego opera mea Regi. 639.
- 44 Vixit te Deus Deus tuus oleo laetitiae praefortibus tuis. 394.
- 45 Fluminis impetus legitificat ciuitatem Dei. 3.
- 46 Quoniam Dij fortes terrae vehementer eleuati sunt. 194.
- 48 Stultus & insipiens simul peribunt, & relinquent alienis diuitias suas. 397.
- 48 Diues cum interierit non sumet omnia, nec descendet cum eo gloria eius. 411.
- 50 Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam. 677.
- 50 Tunc acceptabis sacrificium iustitiae. 762.
- 50 Quoniam iniquitatem meam ego cognosco, & peccatum meum contra me est semper. 121.
- 54 Moliti sunt sermones eius super oleum. 923.
- 54 Filij hominis vsque; quo graui corde, ut quid diligitis vanitatem, & queritis mendacium. 553.
- 55 Conculcauit me homo tota die impugnantibulauit me. 322.
- 58 Fortitudinem meam ad te custodiam. 58 123.
- 43 Humiliata est in puluere anima nostra, conglutinatus est in terra venter noster. 493.
- 41 Fuerunt mihi lacrymae meae panes die ac nocte. 551.
- 53 Expectabo nomen tuum, quoniam bonum est in conspectu Sanctorum tuorum. 516.
- 55 Ipsi calcaneum meum obseruabunt. 471.
- 56 Miserere mei Deus, miserere mei, quoniam in te confidit anima mea, & in umbra alarum tuarum sperabo, donec transeat iniquitas. 514.
- 48 Verba iniquorum preualuerunt super nos & impietatibus nostris tu propiciaberis. 710.
- 57 Etenim iniquitates operamini in terra. 498.
- 61 Semel loquutus est Deus, duo haec audiui, quia potestas Dei est & tibi Domine misericordia, quia tu reddis unicuique secundum opera sua. 491.
- 62 Qui deuorant plebem meam, ut cibum

Index Autoritatum.

- cibum panis. 377.
- 62 Sic memor fui tui super stratum meum in matutinis meditabor in te quia fuisti adiutor meus. 630.
- 64 Benedictionem dabit legislator ibunt de virtute in virtutem. 675
- 65 Non ne Deo subiecta erit anima mea. 140.
- 66 Quoniam melior est misericordia tua super vitas, labia mea laudabunt te. 696.
- 67 Induxisti nos in laqueum, posuisti tribulationes in dorso nostro im posuisti homines super capita nostra, transiimus per ignem & aquam & deduxisti nos in refrigerium, in troibo in domum tuam in holocaustis reddam tibi vota mea, quae distinxerunt labia mea. 146.
- 67 Si dormiatis inter medios ceteros pennae columbae de argentatae & posteriora dorsus eius in pallore auri. 807.
- 67 Nive dealbabuntur in Selmō. 965
- 68 Laudabo nomen Dei cum cantico. 77.
- 69 Terribilis in consilijs super filios hominum. 1002.
- 68 Tulcis improperium meum & confusionem meam & reuerentiam meam. 913.
- 70 Quid mihi est in caelo, & a te quid volui super terram. 689.
- 72 Quam bonus Israel Deus his qui recto sunt corde. 166.
- 73 Cogitatio hominis confitebitur tibi, & reliquiae cogitationum diem festum agent tibi. 415.
- 77 Aedificauit sicut Vicornius sacrificium suum in terra quam fundauit in saecula. 765.
- 77 Misit in eos iram indignationis suae indignationem & iram, & tribulationem immisiones per angelos malos. 256.
- 80 Dilata os tuum & implebo illud. 356.
- 83 Cor meum & caro mea exultauerunt in Deum viuum. 624.
- 84 Dominus dabit benignitatem & terra nostra dabit fructum suum. 449.
- 85 Latetur cor meum vt timeat nomen tuum. 199.
- 85 Erui animam meam in inferno inferiori. 228.
- 87 Circumderunt me sicut aqua, tota die circumderunt me simul. 927.
- 88 Firmetur manus tua & exaltetur dextera tua, & iudicium preparationis sedis tuae. 374.
- 88 Exarscit sicut ignis ira tua. 388
- 96 Dominus regnauit, exultet terra ignis ante ipsum praecedet & inflammabit in circuitu inimicos eius. 308.
- 118 Erraui sicut ouis quae periit, quae seruum tuum. 561.
- 102 In omni loco dominationis eius benedic anima mea Domino. 777
- 102 Benedic anima mea Domino & omnia quae intra me sunt nomini sancto eius. 442.
- 103 Dominus Deus magnificatus est vehementer. 337.
- 105 Ipsi exacerbauerunt eum in consilio suo, & humiliati sunt in iniquitatibus suis, irritauerunt eum in aduentionibus suis, & multiplicata est in eis ruina. 444.
- 106 Confiteantur Domino misericordiae eius. 82.

Index Autoritatum.

- 114 Pericula inferni inuenerunt me
154.
- 117 Noa meriar sed viuam & narra-
bo opera Domini. 479.
- 118 Concupit anima mea desiderare
iustificationes tuas in omni tem-
pore. 636.
- 118 Septies in die laudem dixi tibi su-
per iudicia iustitiæ tuæ. 687.
- 118 Anima mea in manibus meis
semper, & legem tuam non sum
oblitas. 645.
- 118 In corde meo abscondi eloquia
tua vt non peccem tibi. 734.
- 118 Letabor ego super eloquia tua si-
cut qui inuenit spolia multa. 67.
- 118 Fiat cor meum immaculatum
in iustificationibus tuis. 163.
- 118 Mirabilia testimonia tua, ideo
scrutata est ea anima mea. 238.
- 118 Ampura opprobriū meū quod
suspicatus sum. 243.
- 118 Iuravi & statui custodire iudi-
cia iustitiæ tuæ. 118.
- 118 Adhæsit pavimento anima mea
354.
- 118 Inclinaui cor meum ad facien-
das iustificationes tuas in ater-
num. 637.
- 118 Quomodo dilexi legem tuam
Domine. 358.
- 118 Bonitatem & disciplinam & sciē-
tiam doce me. 367.
- 118 Tunc non confundar cum perf-
pexero in omnibus mādatis tuis.
450.
- 129 De profundis clamaui ad te Do-
mine Dñe exaudi vocē meā. 632.
- 118 Feci iudicium & iustitiam non
tradas me calumniantibus me.
538.
- 119 Ad Dominum cum tribularer
clamaui. 169.
- 130 Domine non est exaltatum cor
meum, &c. 327.
- 132 Ecce quam bonum & quam iu-
cundum. 232.
- 134 Os habent & non loquentur,
oculos habent & non videbunt.
230.
- 133: Memento Domine David. 548.
- 138 Perfecto odio oderam illos. 346.
- 136 Quia qui captiuos duxerūt nos
interrogauerūt nos verba catio-
num, quomodo cantabimus can-
ticū Domini in terra aliena. 545.
- 138 Mirabilis facta est scientia tua
ad me, confortata est & non pote-
ro ad eam. 786.
- 143 Filia eorum circumornate vt si-
militudo templi. 280.
- 148 Laudate Dominum in sono tu-
bæ, laudate eum in psalterio, & ci-
thara. 104.
- 105 Exacerbauerunt eum in consi-
lio suo & humiliati sunt in ini-
quitatibus suis. 112.
- 93 Secundum multitudinem dolo-
rum meorum latificationes tuæ
cōsolauerūt animam meam. 110.
- 45 A diuabit eam Deus mane dilu-
culo. 4.
- 50 Ecce enim in iniquitatibus con-
cepit sum. 12.
- 38 Propter iniquitatem corripisti
hominem, & tabescere fecisti fi-
cut araneam animam eius. 13.
- 71 Coram illo procidēt Aethiopes
& inimici eius terram lingent.
27.
- 77 Auerterunt se, & non seruaue-
runt pactum. 35.

Index Autoritatum.

- 86 Gloriosa dicta sunt de te ciui-
tas Dei, homo natus in ea, & ip-
se fundauit eam altissimus. 42.
- 44 Assitit Regina à dextris tuis in
vestitu deaurato, circumdata va-
rietate. 46.
- 106 Omnem escam abominata est
anima eorū, & appropinquauit
runt, vsq; ad portas mortis. 18.
- 43 Tota die verecundia mea con-
tra me est & confusio faciei meę
cooperuit me. 913.
- 43 Propter te mortificamur tota
die estimati sumus sicut ouis
occisionis. 855.
- 118 Nisi quod lex tua meditatio
mea est, tunc forte perissem in
humilitate mea. 533.
- 37 Ego autem tanquam surdus nō
audiebam, & sicut mutus nō ape-
riens os suum. 859
- 30 Factus sum tanquam vas perdi-
tum, quoniam audini vituperationem
multorum commorantium in circuitu. 859.
- 16 A resistentibus dextera tuę cu-
stodi me vt pr pillam oculi. 848.
- 118 Dirige in conspectu tuo viam
meam. 850.
- 35 Noluit intelligere, assitit omni
vix non bonę. 851.

Ex Prouerbijs.

- 17 Gloria filiorum patris eorum. 41
- 22 Prouerbiū est adolescens iux-
ta viam suam, etiam cum senue-
rit non recedet ab ea. 65.
- 5 Iniquitates suę capiūt impium,
& sanibus peccatorum suorum
constringit. 87.
- 8 Quando preparabat calos ade-

- ram, quando certa lege gyro val-
labat abyssos. &c. 108.
- 6 Sex sunt quę odit Dominus, &
septimum detestatur anima eius.
248.
- 7 Semper iurgia quærit malus, An-
gelus autem crudelis mittitur cō-
tra eum, 255.
- 27 Quomodo probatur in conflato-
rio argentum, & in fornace au-
rum, sic probatur homo in ore
laudantis. 301. 359.
- 12 Non contristabit iustum quid-
quid acciderit ei. 369.
- 21 Munus absconditum extinguit
iras, & donum infimi indigna-
tionem maximam. 444.
- 14 In malitia sua expellitur impius
iustus autem sperat in morte
sua. 482.
- 15 Melius est parum cum timore,
quam thesauri magni, & insatu-
rabiles. 559.
- 16 Sicut qui mittit lapidem in acer-
num Mercurij, ita qui tribuit in
sipienti honorem. 705.
- 25 Iaculum & gladius & sagitta acu-
ta homo qui loquitur falsum te-
stimonium cōtra proximum suum. 704
- 31 Manum suam aperuit inopi, &
palmas suas extendit ad paupe-
rem. 838.
- 31 Gustauit, & vidit quia bona est
negotatio eius, non extingue-
tur in nocte lucerna eius. &c. 179

Ex Ecclesiaste.

- 1 Qui addit scientiam addit & la-
borem. 894.
- 7 Virum de mille vnū reperi, mu-
lierem ex omnibus non inueni.

Index Auctoritatum.

- 6 Timenti Dominum bene erit in
 extremis, & in diebus consolati-
 onis ipsius benedicetur. 483.
 7 Virum de mille vnum reperi, mu-
 lierem ex omnibus non inueni,
 711.
 7 Creauit Deus hominem rectum.
 50.
 3 Omnia tempus habent, tempus
 nascendi tempus moriendi, tem-
 pus plantandi, & tempus euellen-
 di quod plantatum est 105.
 Nō iteres verbū in oratione tua 175;
 10 Vx terræ cuius principes mane
 comedunt. 274.
 3 Iustum & impium iudicabit, tem-
 pus, & tempus omnis rei tunc
 erit. 385.
 5 Auarus non implebitur pecunia
 & qui amat diuitias fructum nō
 capiet ex eis. 641.
 8 Sunt impij, qui ita securi sunt,
 quasi iustorum facta habeāt, sed
 hoc vanissimum iudico. 660.
 11 Mane semina semen tuum & vel
 pere ne cesset manus tua. 861.

Ex Cantico.

- 2 Vox turturis audita est in terra
 nostra. 922.
 1 Veniat dilectus meus in hortum
 suum, vt comedat fructum po-
 morum suorum 903.
 5 Qualis est dilectus tuus pulcher-
 rima mulierum, caput eius aurum
 optimum, comę eius sicut elatæ
 palmarum. 29.
 5 Aperi mihi soror mea sponsa,
 quia caput meum plenum est ro-
 re, & cincini mei pleni sunt gu-
 tis noctium. 906.

- 7 Comę capitis tui sicut purpura
 Regis iuncta canalibus. 52.
 8 Ego quasi murus ex quo facta
 sum coram eo, quasi pacem repe-
 riens. 61.
 6 Quę est ista quę progreditur
 quasi aurora consurgens. 111.
 2 Dilectus meus mihi & ego illi.
 128.
 5 Comedite amici & bibite & ine-
 briamini charissimi. 146.
 8 Ego murus, & vbera mea sicut
 turris, ex quo facta sum coram
 eo quasi pacem reperiens. 225.
 8 Qui habitas in hortis amici aus-
 cultant te, fac me audire vocem
 tuam. 921.
 7 Venter tuus sicut aceruus tritici,
 vallatus lilijs. 257.
 4 Vulnerasti cor meum soror mea
 sponsa, vulnerasti cor meum in
 vno oculo tuorum, & in vno
 crine colli tui. 324.
 6 Quę est ista quę ascendit sicut,
 aurora consurgens 358. 755.
 4 Labia tua sicut vitæ coccinea. 261.
 6 Auerte oculos tuos à me, quia ip-
 si me auolare fecerunt. 464.
 1 Muræ nulas aureas faciemus tibi
 vermiculatas argēto. 104. 367. 812.
 1 Vulnerasti cor meum soror mea
 sponsa in vno oculo tuorum
 & in vno crine colli tui. 634.
 2 Sicut malus inter ligna siluarū,
 sic dilectus meus inter filios. 389.
 & 394.
 2 Quę est ista quę ascendit de de-
 serto delicijs affluens enixa supra
 dilectum suum. 410.
 3 Quis mihi dexte fratrem meum
 vt inueniam te solum foris, & de-
 escu-

Index Autoritatum.

- 1 Osculetur te, & iam nemo me despiciat. 414.
 4 Duo vbera sicut duo hinnuli capræ gemelli, qui pascuntur in lilijs, donec aspiret dies, & inclinatur umbra. 447.
 2 Ecce iste venit saliens in montibus transfiliens colles. 581.
 1 Trahe me post te curremus in odorem vnguentorū tuorū. 611.
 5 Veni columba mea in foramine bus petrae, & in caverna maceriae. 291.
 2 Capite nobis vulpes parvulas, quæ demoliantur vineas, & vinea nostra floruit. 618.
 7 Quid videtis in Sunamite pacificam in choros castrorum. 625.
 8 Ut signaculum super cœtum, ut signaculum super brachium tuum. 635.
 8 Soror nostra parua & vbera nō habet, quid faciemus forori nostræ in die qua alloquēda est. 352.
 3 Tenui eum nec dimittam. 518.
 2 Similis est dilectus meus capræ hinnuloque ceruorum. 695.
 4 Hortus cœclusus soror mea spōsa. 526.
 4 Surge aquilo & veni aufer per ha hortum meum, & fluent aromata illius. 597.
 2 Fulcite me floribus stipate me malis, quia amore languēo. 675.
 4 Hortus cœclusus soror mea spōsifons hortorum puteus aquarum viventium quæ fluunt impetu de libano. 693.
 4 Turris David mille clypei pendet ex ea omnis armatura fortium. 743.
 4 Emissiones tuæ paradīsus malorum punīcorum. 751.
 1 Nigra sum sed formosa sicut tabernaculus Cedar, sicut pelles Saronomnis. 751.
 1 Osculetur me osculo oris sui, quia meliora sunt vbera tua vino. 776.
 1 In curribus Pharaonis assimilavi te amica mea. 74.
 6 Reuertere reuertere Sunamitis reuertere ut intueamur te. 780.
 3 Inueni quem diligit anima mea tenui cum nec dimittam. 784.
 3 Quæ est ista quæ ascendit per desertum, sicut virgula fumi. 784.
 5 Anima mea liquefacta est, ut dilectus loquutus est. 637.
 7 Ego dilecto meo, & ad me conversio eius. 540.
 2 Dicite dilecto meo quia amore languēo. 822.
- Ex Sapientia.*
- 2 Scis vere filius Dei suscipit illū & liberauit illum de manibus contritorum. 935.
 14 Creaturæ Dei factæ sunt in tentationem animæ hominū & in malscipulam pedibus insipientium. 759.
 5 Diligite & habebitis disciplinam. 130.
 10 Tanquam momentum statere sic est ante te orbis terrarum, & tanquam gutta roris antelucani quæ descendit in terram. 282.
 18 Cum quietum silentium teneant omnia, & nox in suo cursu me

Index Auctoritatum.

- mediū iter haberet, omnipotēs sermo tuus Domine exiliens de cælo à regalibus sedibus durus bellator in mediam exterminij terram profiliuit. 316.
- 4 Fascinatio nugacitatis obscurat bona & inconstantia concupiscentiæ transuertit sensum sine malitia. 422.
- 7 Sum ego quidem mortalis similis hominibus primam vocem si milem omnibus emisi plorans. 424.
- 9 Corpus quod corrumpitur aggrauat animam. 483.
- 7 Et præposui illam regnis & sedibus, & diuitias nihil esse duxi in comparatione illius, nec com paraui illi lapidem pretiosum. 616.
- 7 Optaui & datus est mihi sensus inuocaui & venit in me spiritus sapientiæ. 638.
- 3 Non parcamus veterano: nec re uereamur canos multi temporis 830.

Ex Ecclesiastico.

- 4 Pro iustitia agonizare pro anima tua. 5.
- 17 Testamentum æternum constituet cum illis. 12.
- 49 Præter Dauid & Ezechiam & Iosiam omnes peccatum commiserunt: nam dereliquerunt legē altissimi Reges Iuda & contempserunt timorem Dei. 24.
- 35 Contra malum bonum, & contra vitam mors: sic & con-

tra virum iustum peccator: & sic intueri in omni tempore Altissimi. 37.

- 3 Gloria hominis in honore patris sui, & dedecus filij pater sine honore. 41.
- 17 Qui timet Deum nihil negligit. 56.
- 3 Iustorum animæ in manu Dei sunt, & non tangeri illos tormētum mortis. 514.
- 24 Ab initio & ante sæcula creatum. 57.
- 44 Non est inuentus similis illi in gloria qui conseruauit legem excelsi & fuit in testamento cum illo. 93.
- 25 Tres species odiuit anima mea & aggrauor valde animæ illorū pauperem superbum, diuitem mendacem, & ignem insensatum. 96.
- 22 Super plumbum quid grauabitur, & quid illi aliud nomen quam fatuus. 167.
- 2 Protector est omnibus exquirentibus se in veritate. 224.
- 10 Odibilis coram Deo est, & hominibus superbia. 220.
- 10 Quasi plantanus exaltata sum iuxta aquas. 225.
- 6 Vincula eius alligatura salutis. 449.
- 11 Sta in testamento tuo, & in illo colloquere, & in opere mandatorum tuorum veterasce. 449.
- 1 Timenti Dominū bene erit in extremis, & in diebus consolationis illius benedicetur. 483.
- 17 Volatilia ad sibi similia conueniunt,

Index Auctoritatum.

- nunt & veritas ad eos qui operantur in illam. 501.
- 15 Creauit Deus hominem & reliquit eum in manu consilij sui. 238. 879.
- 26 Omnis autem ponderatio non est digna laus continentis animę. 264.
- 47 Dedisti maculam in gloria tua & profanasti semen tuum, inducere iracundiam ad liberos tuos. 265.
- 11 Ne laudaueris hominem in vita sua. 358.
- 6 Omnis labor hominis in ore eius. 459.
- 26 Mulier sensata & tacita non est immutatio eruditę, gratia super gratiam mulier sancta & pudorata. 360.
- 27 Homo sensatus in sapientiam ariet vt Sol. 364.
- 2 Oculi sapientis in capite eius. 366.
- 27 Si non in timore Domini teneris te instanter cito subuertetur domus tua. 307.
- 40 Omnia enim quę de terra sunt in terram conuertentur, substantię iniustorū sicut fluius sicca buntur, & sicut tonitruum magnum in pluuia perforabunt. 388.
- 41 O mors quam amara est memoria tua homini pacem habenti in substantijs suis, & cuius vię dire ctę sunt in omnibus. 895.
- 7 Noli facere mala & non te apprehendent. 539.
- 24 Da & accipe & iustifica animam tuam. 557.
- 13 Dives loquutus est, & omnes tacuerunt; & verbū illius vsq; ad nubes perducunt; pauper loquutus est, & dicunt, quis est hic, & si offenderit subuertent illū. 560.
- 2 Qui diligunt Deum replebuntur lege ipsius. 542.
- 24 Ego sicut aquę ductus exiui de paradiso, dixi: Rigabo hortū plantationum. 623.
- 14 Beatus vir qui in sapientia morabitur, & qui in iustitia sua meditabitur. 623.
- 19 Qui spernit modica paulatim decider. 619.
- 28 Flagelli plaga liuorem, plaga autem linguę comminuit ossa, & multi ceciderunt in ore gladij sed non sic qui interierunt; er linguam suam. 701.
- 15 Iucunditatem & exultationem thesaurizauit super illum. 623.
- 24 Qui edunt me, adhuc esurient. 636.
- 3 Quanto magnus es humiliate in omnibus, & coram Deo inuenies gloriam. 681.
- 4 Inclina pauperi sine tristitia aurem tuam. 683.
- 5 Lingua insipiens subuersio est ipsius. 701.
- 17 Quam magna misericordia Domini, & propiciatio illius conuertentibus ad se. 692.
- 25 Verbis tuis facito stateram, & fraxum ori tuo. 703.
- 6 Omnis labor hominis in ore eius. 731.
- 30 Adolecens loquere in tua causa bis si vir interrogatus fueris ad caput tuum responsum tuū. 733.
- 21 Cor fatui quasi vas contractum, & omnem sapientiam non tenebit. 938. 853.

Index Authoritarum.

- 8 Ne despicias hominem auertentem se à peccato, nec improperes ei. 857.
 5 Esto manuetus ad audiendum verbum Dei, ut intelligas. 859. Cap. vlti. Deum time & mandata eius serua hoc est omnis homo 460.

Ex *Isaia.*

- 28 Pallium breue est vtrunque operire non potest. 131.
 11 Delectabitur infans ab vberibus super foramine aspidum, & in caueterna reguli. 150.
 7 Butyrũ & mel comedet, vt sciat reprobare malum & eligere bonum. 157.
 5 Vx qui dicunt bonum malum & malum bonum, ponentes amarum in dulce. 158.
 32 Erit vir sicut qui absconditur à vento, & celat se à tempestate. 158.
 1 Audite cæli auribus percipe terra, quoniã Dominus loquutus est. filios enutriui & exaltaui ipsi autẽ spreuerunt me: cognouit bos possessorem suum, & asinus præsepe domini sui, Israel autem non cognouit me, & populus meus nõ intellexit. 180
 3 Apprehendet vir fratrem suum domesticum fratris sui. 191.
 52 Quam speciosi sunt pedes Euangelizantium pacem. 195.
 64 Veinam dirumperes cælos & descenderes. 213.
 2 Accessi ad prophetissam, quæ cõcepit & peperit filiũ, & dixit Do-

- ninus ad me, voca nomen eius accelera, spolia detrahe, festina, prædare. 215.
 14 Infernus subter te conturbatus est in occursum aduētus tui. 220.
 14 De radice colubri egredietur regulus. 18.
 Qui non habetis argentum operate & emite. 494.
 5 Vx qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis. 406.
 6 Sex alæ vni, & sex alæ alteri: duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant. 218.
 55 Non enim cogitationes meæ cogitationes vestræ, nec viæ vestræ viæ meæ, dicit Dominus, quia sicut exaltantur cæli à terra, sic exaltatæ sunt viæ meæ à vijs vestris, & cogitationes meæ à cogitationibus vestris. 599. 824.
 11 Leuauit signum in nationes, & congregauit profugos Israel, & hostes Iuda peribunt. 309.
 11 Et requiescet super eum spiritus Domini, spiritus sapientiæ & intellectus, spiritus consilij, & fortitudinis, spiritus scientiæ, & pietatis & replebit eum spiritus timoris Domini. 370.
 32 Ecce in iustitia regnabit Rex, & Principes iudicio præerunt. 373.
 49 Ad fontes aquarum potabit eos. 413.
 8 Accelera voca nomen eius, accelera, spolia, detrahe. 606.
 53 Miserationum Domini recordabor, laudem Domini super omnia, quæ dedit nobis Dominus

Index Authoritatum.

- nus.415.
- 61 Ad annunciandum mansuetis
miserit me. 427.
- 36 Si reuertamini & quiescatis sal-
ni eritis. 454.
- 66 Ad quem aspiciam nisi ad pau-
perculum, & contritum spiri-
tu. 456.
- 49 Sine causa & vane meã fortitu-
nem consumpsi. 504.
- 53 Et cū sceleratis reputatus est. 52.
- 23 Vt faciat opus suum, peregrinū
est opus eius ab eo. 919.
- 7 Iugum oneris eius, & virgam
humeri eius & sceptrum exacto-
ris eius superasti sicut in die Ma-
dian. 919.
- 1 Nisi Dominus exercituum reli-
quisset nobis semē tanquam So-
doma fuisset. 472.
- 14 Quomodo cecidisti Lucifer ad
infernum detraheris in profun-
dum lacus. 664.
- 62 Qui reminiscimini Dominum,
ne taceatis, & ne detis silentium,
donec stabiliat, & ponat Hie-
rusalem laudem in terra. 474.
& 782.
- 51 Qui te humiliauerunt & qui di-
xerunt animæ tuæ incuruare, vt
transeamus. &c. 103.
- 57 Veniat pax requiescat in cubili
suo qui ambulauit in directione
sua. 480.
- 62 Non vocaberis ultra dereli-
cta, sed vocaberis voluntas mea.
495.
- 31 Quomodo rugit Leo super præ-
dam suam sic descendet Domi-
nus exercituum, vt praelietur su-
per montem Sion, & super om-
nem collem eius. 537.
- 65 Non erit ibi amplius infans die-
rum, & senes qui non implent
dies suos. 578.
- 49 His omnibus quasi vestimentis
indueris. 462.
- 3 Dicite iusto quoniam bene, quo-
niam fructum adinventionum
suarum comedet. 636.
- 14 Quomodo cecidisti Lucifer ad
infernum detraheris in profun-
dum lacus. 664.
- 26 A facie tua concepimus, &
peperimus spiritum salutis. 647.
- 57 Iustus perit, & non est qui res-
piciat. 647.
- 36 Et erit in nouissimis diebus
præparatus mons in vertice mon-
tium, & fluent ad eum omnes
gentes. 724.
- 5 Vt qui potentes estis ad bibe-
dum vinum, & viri fortes ad mis-
cendam ebrietatem. 749.
- 43 Non me inuocasti Iacob: nec la-
borasti in me Israel, & verunta-
men seruire mihi fecisti in pecca-
tis tuis, præbuisi mihi laborem
in iniquitatibus tuis: ego sum ip-
se, qui deleo iniquitates tuas
propter me. 928.
- 51 Quasi agnus coram tondente
se obmutescet, & non aperiet os
suum. 937.
- 58 Frange esurienti panem tuum,
& egenos vagosque induc in do-
mum tuam. 779.
- 25 Extendit manus suas sicut na-
tans ad natandum. 921.
- 66 Nunquid ego qui alios parere
facio ipse non pariam? &c. 119.
- 24 Grauiabit eum iniquitas sua, cor-
ruet

Index Auctoritatum.

ruct, & non adijciat vt resurgat.
809.

- 53 Generationem eius quis enarra-
bit, quoniam abscissus est de terra
viuentium. 815.
31 Babyl6 Babylon posita es in mi-
raculuna. 847.

Ex Hieremia.

- 9 Intrauit mors per fenestras no-
stras. 16.
13 Si mutare potest A Ethiops pelle
suam aut pardus varietates suas,
& vos poteritis benefacere cum
didiceritis malum. 19.
1 A, A, A. Domine Deus nescio lo-
qui. 33.
2 Obstupescite cali super hoc, &
portę eius desolamini vehemen-
ter, duo enim mala fecit populus
meus: me dereliquerunt fontem
aquę viuę, & foderunt sibi cister-
nas dissipatas. 912.
4 Contempserunt te amatores tui
896.
6 Domine omnes qui te derelin-
quunt confundentur recedentes
à te in terra scribentur. 115.
11 Coniuratio inuenta est in viris
Iudę, & in habitatoribus Hierusa-
lem reuersi sunt ad iniquitates pa-
trum priores qui noluerunt au-
dire verba mea. 245.
31 Nouum faciet Dominus super
terram, mulier circumdabit vi-
rum. 323.
16 Seruietis dijs alienis die ac no-
cte, qui non dabunt vobis re-
quiem. 406.
4 Intuitus sum & non erat homo.

460.

- 11 Quid est quod dilectus meus in
domo mea fecit scelera multa. 771.
8 Attēdi & auscultauī, nemo quod
bonum est loquitur: nullus est
qui agat pœnitentiam de pecca-
to suo dicens: quid feci? 407.
1 Ibo ad oprimates & loquar eis,
ecce magistri simul confregerunt
iugum ruperunt vincula. 502.
23 Nunquid verba mea quasi mal-
leus conterens petras. 731.

Ex Threnis.

- Torcular calcavit Dominus vir-
gini silię Iudę, idcirco ego plo-
rans & oculus meus deducens la-
chrimas quia longe factus est à
me consolator meus. 4.
2 Effunde sicut aquam cor tuum
ante conspectum Domini. 632.
2 Deduc quasi torrentem lachry-
mas, & non taceat pupila oculi
tui. 941.
2 Plauerunt super te manibus, sibi
lauerūt & mouerūt capita sua. 916
3 Magna est velut mare contritio
tua, quis medebitur tui. 986.
3 Tetendit arcum suum & posuit
me quasi signum ad sagittam. 932.
3 Benedicta gloria Domini de lo-
co sancto suo. 571.

Ex Baruc.

- 4 Nutriui illos cum incunditate &
misi illos cum fletu & luctu. 509.
In spina horti omnes aues sede-
bant. 904.

Ex Ezechiele.

- 2 Tu autem fili hominis audi quę
T t t . c u a .

Index Auctoritatum.

- cunq̄ue loquor 83.
- 8 Facite vobis cor nouum & spiritum nouum. 116.
- 24 Multo labore sudatum est, & nō exiit ab ea nimia rubigo. 203.
- 36 Dabo vobis cor nouum & spiritum nouum ponam in visceribus vestris, & erua à vobis cor lapideum. 116.
- 28 Et tu Cherub extentus posui te in monte sancto Dei in medio lapidum ignitorum ambulasti. 227.
- Qua parturiens dolebit Pelusiū. 895.
- 3 Et aspectus eorum quasi carbonum ignis ardentium, & quasi aspectus lampadarum. 338.
- 33 Conuertimini à vijs vestris pessimis, & quare moriemini domus Israēl. 454.
- 26 Effundam super vos aquam mundam, & mundabimini ab omnibus inquinamentis vestris. 694.
- 42 Ostēdet domui Israēl templum vt confundatur ab iniquitatibus suis. 767.

Ex Daniele.

- 2 Quasi qui apprehendit v̄bram & persequitur ventum, sic qui attendit ad visa mendacia. 303.
- 5 Mane numerabit Deus regnum tuum, & complebit illud appensus es in statera, & inuentus minus habens. 339.
- 13 Erant ambo vulnerati amore,

- eius nec indicauerunt sibi vicissim dolorem suum. 896.
- 9 Et stillabit super nos maledictio, & detestatio quæ scripta est in libro Moysis serui Dei, quia peccauimus ei. 694.
- 2 Appensus es in statera & inuentus es minus habens. 288.

Ex Osea.

- 2 Ecce ego lactabo eam, & ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius. 143.
- 4 Fornicatio & vinum & ebrietas auferunt cor. 163.
- 10 Diuisum est cor eorum, nunc interibunt. 254.
- 13 Perditio tua Israēl ex te tantum modo, & ex me auxilium tuum. 358.
- 13 Ego ero eis quasi leæna, & quasi v̄sa raptis catulis, & dirumpam interiora iecoris eorum. 382.
- 4 Inundauerunt, & sanguis sanguinem tetigit. 498.
- 9 Noli lætari Israēl noli exultare sicut populi, quia fornicatus es à Deo tuo. 844.
- 12 Chanaan in manu eius statera dolosa. 536.

Ex Amos.

- 6 V̄z vobis, qui opulenti estis in Sion optimates, capita populorum ingrediētes p̄mpatice domum Israēl. 475.
- 5 In omnibus plateis erit plāctus, & in cunctis, qui foris sunt dicitur

Index Auctoritatum.

- est illi ad iustitiam. 721.
- 10 Quomodo credent ei quem non audierant, ergo fides ex auditu, auditus autem per verbum Christi. 724.
- 9 Quos prædestinavit hos & vocavit, quos vocavit & iustificavit, quos autem iustificavit illos & glorificavit. 753.
- 13 Nunc enim propior est nostra salus, quam cum credidimus. 784.
- Ex prima ad Corinthios.*
- 9 Factus sum omnia omnibus. 8.
- 3 Idoneos nos fecit ministros novi testamenti. 40.
- 15 Sicut portauimus imaginem terreni, portemus imaginem celestis. 86.
- 10 Qui existimat stare videat ne cadat. 113.
- 7 Hoc ad vtilitatem vestram dico, non vt laqueum vobis iniiciam. pag. 145.
- 14 Si lingua tantum orem, mēs mea sine fructu erit. 176.
- 12 Datus est mihi stimulus carnis meæ Angelus Sathanæ qui me colaphizat. 231.
- 4 Spectaculum facti sumus mundo Angelis & hominibus. 253.
- 15 Si secundum hominem ad bestias pugnaui Ephesi, quid mihi prodest, si mortui non resurgunt. pagina. 318.
- 7 Volo autem omnes vos esse sicut me ipsum, sed vnusquisq; propriū donum habet ex Deo, vnus sic, alius vero sic. 400.
- 1 Carnalis homo non percipit ea,

- quæ spiritus Dei sunt, stultitiæ enim est illi. 746.
- 9 Omnibus omnia factus sum. 513.
- 2 Nos autem non spiritū huius mundi accepimus, sed spiritum, qui ex Deo est, vt sciamus, quæ à Deo data sunt nobis. 416.
- 15 Stimulus mortis peccatum est, pagina. 481.
- 6 Non estis vestri, empti enim estis pretio magno glorificate & portate Deū in corpore vestro. 495.
- 10 Fidelis Deus, qui non patietur vos tentari supra id, quod potestis. 511.
- 7 Nolite fraudare inuicem, nisi forte ex cōsensu ad tempus, vt vacetis orationi. 567.
- 2 Neque oculus vidit, neque auris audiuit, neque in cor hominis accedit quæ præparauit Deus ijs qui diligunt illum. 512.
- 3 De agricultura estis. 736.
- 15 Alia claritas lunæ, & alia claritas stellarum, stella enim a stella differt in claritate, sic resurrectio mortuorum. 620.
- 15 Omnis autem qui in agone contendit ab omnibus se abstinere. 630.
- 13 Si tradidero corpus meū ita vt ardeam charitatem autem non habeam nihil mihi prodest. 725.
- 9 Omnis, qui in agone contendit ab omnibus se abstinere. 802.
- 9 Nescitis, quia hi, qui in stadio currunt, omnes quidem currunt, sed vnus accipit præmium: sic currite vt comprehendatis. 700.
- 2 Et ego cum venissem ad vos fratres, veni non in sublimitate sermonis, aut sapientiæ, annunciās vobis

Index Authoritatum.

- vobis testimonium Christi, sed in
ostensione spiritus & virtutis. pa-
gina. 73.
- 11 A Emulor enim vos Dei amula-
tione. 5.
- 3 Fundamentum aliud nemo potest
ponere præter id, quod positum est,
quod est Christus Iesus. 762.
- 11 Quicquid manducaverit panem
& biberit calicem Domini indi-
gne, reus erit corporis & sangui-
nis Domini. 818.
- 3 Castigo corpus meum, & in fer-
ritutem redigo. 834.

Ex secunda ad Corinthios.

- 11 A Emulor enim vos Dei amula-
tione. 5.
- 3 Habemus thesaurum absconditum
in vasculis fictilibus. 61.
- 9 In presenti tempore abundantia
vestra illorum inopiam suppleat.
pag. 167.
- 10 In carne eam ambulantes, non
tamen secundum carnem milita-
mus: nam arma militie nostrae non
carnalia sunt. 794.
- 3 Non sumus sufficientes cogitare
aliquid à nobis, quasi ex nobis. pa-
gina. 446.
- 3 Nos vero omnes reuelata facie
gloriam Domini speculantes in eam-
dem imaginem transformamur à
claritate in claritatem. 861.
- 5 Charitas Christi urget nos, ut qui
vivunt, iam non sibi vivant sed
ei, qui pro ipsis mortuus est. pa-
gina. 456.
- 6 Qui adheret Domino, unus spiri-
tus est cum eo. 586.

- 10 In captivitate redigentes intel-
lectum in obsequium Christi. pa-
gina. 655.
- 12 Ego autem libentissimo impen-
dar, & superimpedar ego, ipse
pro animabus vestris, licet plus
vos diligens minus diligar. 641.
- 6 Vos estis templum Dei vivi, ido-
neos nos fecit ministros novi te-
stamenti. 673.
- 4 Semper mortificationem Domi-
ni nostri Iesu Christi in corpo-
re nostro circumferentes. pa-
gina. 834.
- 8 Scitis gratiam Domini nostri Je-
su Christi, quoniam propter vos
egenus factus est, cum dives es-
set. pag. 557. & 838.

Ex epistola ad Galatas.

- 2 Dilixit me & tradidit semetip-
sum pro me. 396.
- 2 Quod autem nunc vivo in carne,
in fide vivo filij Dei, qui dilexit
me. 48.
- 3 Conclusit Scriptura omnia sub
peccato, ut promissio ex fide Iesu
Christi daretur. 210.
- 4 Misit Deus filium suum factum ex
muliere. 193.
- 5 Si mulieres viris suis subdite sint
sicut Domino. 585.
- 5 Fructus autem spiritus est chari-
tas, gaudium, pax, patientia, beni-
gnitas. 637.
- 7 Qui sunt Christi, carnem suam
crucifixam cum vitijs, & con-
cupiscentijs. 790.
- 6 Ego signata Domini Iesu in cor-
pore meo porto. 496.

Index Authoritatum!

Ex epistola ad Ephesios.

- 6 Non est nobis colluctatio aduersus carnem, & sanguinem, sed aduersus principes, & potestates, aduersus mundi rectores tenebrarum harum. 202.
- 5 Videte fratres, quomodo caute ambuletis, non quasi insipientes, sed ut sapientes. 302.
- 3 Mihi autem omnium sanctorum minime data est gratia hæc in gentibus Euangelizare inuestigabiles diuitias Christi. 334.
- 4 Obsecro itaque vos ego vinculus in Domino, ut digne ambuletis vocatione qua vocati estis. 646.
- 1 Ipsum dedit caput super omnem Ecclesiam. 334. & 366.
- 4 Hoc itaque dico, fratres, atque testificor in Domino, ut iam non ambuletis sicut gentes, quæ ambulabant, in nouitate sensus sui, tenebris obscuratum habentes intellectum. 502.
- 5 Omnes nos filij lucis, & filij Dei sumus, non noctis, nec tenebrarum. 630.
- 6 Assumite gladium spiritus, quod est verbum Dei. 731.

Ex Epistola ad Philippenses.

- 3 Saluatorem expectamus Dominum nostram, Iesum Christum, qui reformabit corpus humilitatis nostræ, configuratum corpori claritatis suæ. 201.
- 2 Si qua consolatio in Christo, si quod solatium charitatis, si

qua societas spiritus, si qua viscera miserationis implere gaudium meam, ut idem sapiatis, eandem charitatē habentes, unanimis id ipsum sentientes. 257.

- 3 Non quod iam acceperim, aut iam perfectus sim sequor, si quomodo comprehendam fratres, ego me non arbitror comprehensisse, ynum autem quæ quidem retro sunt obliuiscens ad ea vero, quæ sunt priora extendens me ipsum. 320.
- 1 Coarctor desiderium habens dissolui, & esse cum Christo. 483. & 798.

Ex epistola ad Colossenses.

- 3 Induite vos sicut electi Dei sancti & dilecti viscera misericordie, patris. 451. 838. & 858.
- 3 Mortui enim estis & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo. pag. 746.

Ex prima ad Thessalonicenses.

- 5 Ab omni specie mala abstinete vos, ipse autem Deus pacis sanctificet vos per omnia, ut integer spiritus vester, & anima & corpus sine querela in aduentu Domini nostri Iesu Christi seruetur. 269.
- 5 Cum dixerint pax & securitas tunc repentinus eis superueniet interitus. 662.

Ex prima ad Timotheum.

- 2 Mediator Dei & hominum homo Christus Iesus. 5.

Index Auctoritatum.

- 2 Obsecro igitur primum omnium orationes & obsecrationes fieri pro regibus & principibus & his qui in sublimitate constituti sunt ut quietam & tranquillam vitam habeamus. 24.
- 1 Fidelis sermo & omnia acceptione dignus, quia Christus Iesus venit in hunc mundum peccatores saluos facere. 28. & 117.
- Tu autem loquere quæ decet sanam doctrinam sicut sobrii sint pudici prudentes sancti in fide in dilectione in patientia. 47.
- 5 Si quis suorum, & maxime domesticorum curam non habet fidem negauit, & est infideli deterior. pagina 63.
- 4 Hæc est voluntas Dei sanctificatio vestra. 357.
- 4 Quos creauit Deus ut à fidelibus & ijs qui cognouerunt veritatem cum gratiarum actione perciperentur. 665.

Ex secunda ad Timotheum.

- 2 Ut respiciant à laqueis diaboli à quo captiui tenentur. 153.
- 31 Manifestè magnum est pietatis sacramentum, quod manifestum est in carne apparuit angelis. 224.
- 2 Laborantem agricolam oportet primum de fructibus accipere. 577.

Ex epistola ad Titum.

- 2 Dedit semetipsum pro nobis ut nos redimeret ab omni iniquitate. 80.
- 12 Recogitate eum, qui talem susti-

nuit à peccatoribus aduersus semetipsum contradictionem, ut ne fatigemini animis vestris deficientes. 891.

Ex Epistola ad Hebræos.

- 10 Tāto melior angelis effectus, quāto præ illis excellens nomen hereditauit, cui enim angelorum, dixit Deus, filius meus es tu ego, hodie genui te. 40.
- 12 Patres quidē carnis nostræ habuimus eruditores quibus & reuerentiamur quāto magis patri spiritum obtemperabimus ut viuamus. 35.
- 1 Quem constituit heredem uniuersorum. 127.
- 6 Non enim iniustus est Deus ut obliuiscatur operis vestri & dilectionis, quam ostendistis in nomine ipsius qui ministrastis sanctis & ministratis. 132.
- 1 Omnes sunt administratores spiritus in ministerium missi propter eos qui hereditatē capiūt salutis. pag. 335.
- 9 Statutum est hominibus semel mori post hoc autem iudicium. 412.
- 11 Credere enim oportet accedentē ad Deum quia est, & quia inquitibus eū remunerator est. 491.
- 1 Multifariā multisq; modis olim Deus loquētr patribus in prophetis. 491.
- 12 Omnis autem disciplina in presentia quidē videtur non esse gaudij sed mœroris, postea autē fructum pacatisimū exercitatis per eam reddet iustitiam. 527.
- 5 Equidem cum esset filius Dei didicit ex his quæ passus est obedientiam.

Index Authoritatum.

1. tur. 22. 29. & vocabunt ad planctum & luctum eas, quæ sciunt plangere, quia transbo in medio tui. 571.

Ex Michaa.

7. Factus sum sicut qui colligit in autumno racemos vindemie nõ est botrus ad comedendum præcocas ficus desideravit anima mea. 498.

2. Depono omnes iniquitates nostras & projiciet in profundum maris omnia peccata nostra. 101. 938.

Ex Abachuc.

1. Quare facies hominis quasi pisces maris. 362.

3. Deus ab austro veniet, & sanctus de monte Pharan. 213.

Ex Aggao.

1. Magna erit gloria domus istius novissimi plusquam prima. 457.

Ex Zacharia.

1. Zelo magno & ira magna ego irascor super gentes opulentas, quia ego iratus sum parum ipsi vero adiuraverunt in malũ. 135.

2. In illa die effundam super domũ David, & super habitatores Hierusalem spiritum gratiæ, & c. 892.

3. Vidi Iesum sacerdotem magnũ stantem indutum vestibus sordidis, & dixit Dominus ad me: Nũ quid non iste terris est erutus de igne. 913.

9. Ecce Rex tuus veniet tibi iustus & saluator.

6. Sume à transmigratione ad Heday, & à Tobia, & Abidaia, & venies tum die illa, & intrabis domum Iosia, & sumes aurum & argentum, & facies coronas in capite Iesu filij Iosedec sacerdotis magni. 766.

12. Ecce ego ponam Hierusalem lapidem honoris cunctis populis: omnes qui leuabunt eam concione lacerabuntur. 752.

13. Fraxea suscitare super pastorem meum, & super virum in hærentem mihi dicit Dominus exercituum. 918.

Ex Malachia.

4. Orietur vobis timentibus nomen meum; Soli iustitiæ & sanctas in nomine eius. 694.

Index autoritatum Testamenti noui.

Ex Matthæo.

28. Ecce vobiscum sum vsque ad consummationem sæculi. 222.

15. Nolite timere eos qui occidunt corpus animam autem non possunt occidere. 48.

19. Omnis qui reliquerit patrem aut matrem propter nomen meum ceterum spiritum accipiet & vitam æternam possidebit. 562.

11. Venite ad me omnes qui laboratis & onerati estis, & ego reficiam vos. 138.

5. Cum maledixerint vobis homines.

Index Authoritatum.

- 3 Verbum quod seminat in est suffocatur fallacia iuiciorum. 553.
- 8 Quid timidi estis modice fidei. 145.
- 16 Porta inferi non preualebunt aduersus eam. 155.
- 11 Nemo nouit patrem nisi filius & cui uoluerit filius reuelare. 265.
- 7 Misericordiam uolo, & non sacrificium. 209. 234.
- 10 Quicumque dederit calicem aquae frigidae in nomine discipuli amen dico uobis, non perdet mercedem suam. 237.
- 5 Ego autem dico uobis, diligite inimicos uestrorum. 239.
- 18 Si non dimiseritis unusquisque fratrem suum de cordibus uestris, nec pater meus caelestis dimittet uobis. 242.
- 8 Venit malus, & capit quod seminat in corde eius. 255.
- 5 Simile est regnum celorum decem uirginibus. 261.
- 1 Vocabis nomen eius Iesum, ipse enim saluum faciet populum suum a peccatis eorum. 306.
- 3 Sine modo, sic enim decet nos implere omnem iustitiam. 28.
- 10 Qui perdidit animam suam propter me inueniet eam. 348.
- 6 Primum quaerite regnum Dei & iustitiam eius. 348.
- 7 Angusta porta, & arcta uia est, quae ducit ad uitam, & pauci sunt qui inueniunt eam. 325.
- 17 Si quis uult uenire post me, neget semetipsum & tollat crucem suam. 325.
- 14 Accesserunt discipuli eius, & ostendunt ei edificationes templi.

derent ei edificationes templi.
 30829, sup. ans. m. 6. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Ex Luca.

- 15 Gaudium erit in caelo super uo peccatore penitentiam agente. 29.
- 12 Ignem ueni mittere in terram, quid uolo nisi ut accendatur. 35.
- 14 Villam enim rogo te habere me excusantem. 163.
- 11 Ipse conuertet corda patrum in filios, & incredulos ad prudentiam iustorum. 203.
- 19 Scio quod homo auferes es, & metis, quod non seminasti. 116.
- 16 Factum est, ut moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis in sinum Abrahae. 218.
- 6 Ex abundantia cordis os loquitur. 269.
- 1 Beata quae credidisti, quoniam perficientur in te quae dicta sunt tibi a Domino. 324.
- 9 Permite primum ire, & sepelire patrem meum. 400.
- 10 Multi Prophetae & Reges uoluerunt uidere quae uos uidetis. 404.
- 12 Uae uobis legisperitis, quia oneratis homines oneribus, quae portare non possunt, & ipsi uno digito uestro non tangitis sarcinas. 410.
- 18 Consummabuntur omnia, quae scripta sunt per Prophetas de filio hominis. 489.
- 15 Congratulamini mihi quia inueni ouem meam, quae perierat. 893.
- 12 Stulte hac nocte reperet a te animam tuam. 485.
- 1 Inuenisti enim gratiam apud Domini.

Index Autoritatum.

Dominum. 168.
 1. Ecce Elisabeth cognata tua, & ip-
 sa concepit filium in senectute
 sua. 596.
 7. Cui similes dicam homines, ge-
 nerationis huius, similes sunt
 pueris ludentibus in foro, & lo-
 quentibus ad inuicem, & dicen-
 tibus, cantauimus vobis & non
 saltastis. 662.
 4. Mirabantur in verbis gratiarum
 eius, quæ procedebant de ore
 eius. 716.
Ex Ioanne.
 1. Verbum carni factum est. 40.
 4. Nemo rapiet eas de manu patris.
 87.
 5. Claritatem ab hominibus non
 accipio. 99.
 5. Sic Deus dilexit mundum, vt fi-
 lium suum vnigenitum daret. 133.
 Non est datus ei spiritus ad mensu-
 ram. 324.
 1. Fuit homo missus a Deo cui no-
 men erat Ioannes, hic venit in
 testimonium, vt testimonium
 perhiberet de lumine, vt omnes
 crederent per illum. 659.
 1. In principio erat verbum, & ver-
 bum erat apud Deum, & Deus
 erat Verbum. 678.
 3. Quod natum est ex carne, caro
 est, & quod natum est ex spiritu
 spiritus est. 202.
 13. Mandatum nouum do vobis,
 296.
 5. Quomodo potestis credere, qui
 gloriam ad inuicem queritis, & Spiritu
 sancto replebitur adhuc ex
 vtero matris sue. 599.

1. Hic si pauci sunt qui saluantur. 706.
 16. Cum venerit ille arguet mun-
 dum de peccato. 393.
 13. Si non laueris te, non habebis
 partem mecum. 402.
 8. Abraham pater vester exultauit
 vt videret diem meum, vidit &
 gauisus est. 662.
 10. Opera quæ ego facio in nomine
 patris mei illa testimonium per-
 hibeant de me. 730.
 6. Caro mea vere est cibus. 1041.
 6. Nisi manducaueritis carnem fi-
 lij hominis, non habebitis vi-
 tam in vobis. 818.
 14. Ad eum veniemus & mansio-
 nem apud eum faciemus. 835.
 14. Si quis diligit me, Pater meus
 diliget eum, & ad eum venie-
 mus & mansionem apud eum fa-
 ciemus. 118.

Ex actis Apostolorum.

4. Non est aliud nomen sub celo
 datum hominibus, in quo oportet
 nos saluos fieri. 10.
 20. Sublatus est mortuus, ad quem
 cum descendisset Paulus incu-
 buit super eum. 333.
 13. Audientes autem gentes gauise
 sunt & crediderunt quot quot
 erant præordinati ad vitam æter-
 nam. 663.
 17. Hic celi & terre cum sit Domi-
 nus, non in manu factis templis
 habitat. 766.

Ex epistola ad Romanos.

5. In quo omnes peccauerunt. 3.
 7. Ego autem carnalis sum venun-
 datus sub peccato. 28. 51.
 9. Proprio filio suo non pepercit. 88.

Index Autoritatum.

- 20 Quoniam qui talia agunt digni
 sunt morte, non solum qui ea fa-
 ciunt, sed qui consentiunt faciē-
 tibus. 894.
- 4 Traditus est propter scelera no-
 stra. 913.
- 3 Reconciliati sumus per mortem
 filij eius. 51.
- 1 Virtus Dei est in salutem omni
 credenti, iustitia enim Dei in eo
 reuelatur ex fide in fidem. 64.
- 8 Non accepistis spiritum seruitu-
 tis iterum in timore, sed accipi-
 stis spiritū adoptionis filiorū Dei
 in quo clamamus Abba pater.
- 1 Tradidit illos Deus in reprobū
 sensum, vt faciāt ea quæ non cō-
 ueniunt. 500.
- 4 Non per legem promissio Abra-
 hæ, vt hæres esset mundi, sed per
 iustitiam fidei.
- 11 Si autem gratia non ex operibus
 alioquin gratia nō est gratia. 164.
- 8 Qui enim secundum carnē sunt
 quæ carnis sunt sapiunt, qui ve-
 ro secundum spiritum sunt quæ
 spiritus sunt sentiunt. 179.
- 8 Quos prædestinauit conformes
 fieri imaginis filij sui. 201.
- 4 Christus traditus est propter pe-
 cata nostra, & resurrexit propter
 iustificacionem nostram. 218.
- 11 O altitudo diuitiarū sapientie &
 scientie Dei quā incomprehen-
 sibilia sunt iudicia eius. 506.
- 15 Deus autem spei repleat vos om-
 ni gaudio, & pace in credendo,
 vt abundetis magis in spe, & vir-
 tute spiritus sancti. 724.
- 8 Spe enim salui facti sumus: spes
 autem quæ videtur non est spes,
 nam quod videt quis, quid spe-
 rat? Si autem quod non videmus
 speramus, per patientiam spera-
 mus. 319.
- 14 Christus in hoc mortuus & re-
 surrexit, vt viuorum & mortuo-
 rum dominaretur. 385.
- 8 Ipse postulat pro nobis gemiti-
 bus inenarrabilibus. 393.
- 1 Obscuratum est insipiens cor eo-
 rum. 395.
- 12 Obsecro vos fratres per miseri-
 cordiam Dei reformamini in no-
 uitate sensus vestri. 413.
- 12 Si esurierit inimicus tuus ciba-
 illum, si sitit potum da illi, hoc
 enim faciens carbones ignis con-
 geres super caput eius. 443.
- 7 Peccatum operatū est mihi mor-
 tem, vt siam supra modum pec-
 cans. 309.
- 6 Humanum dico propter infirmi-
 tatem carnis vestra: sicut exhibi-
 buistis membra vestra seruire
 immunditæ, & iniquitati, ita
 nūc exhibete membra vestra ser-
 uire iustitiæ. 60.
- 8 Ipse spiritus testimonium perhi-
 bet spiritui nostro quod sumus fi-
 lij Dei. 625.
- 2 Nomen Dei per vos blasphema-
 tur inter gentes.
- 1 Tradidit illos Deus in desidera-
 cordis eorum. 709.
- 12 Charitatem fraternitatis intūcē
 diligentes honore inuicem præ-
 uenientes. 631.
- 8 Certus sum quod nec mors nec
 vita. 518.
- 4 Credidit Abraham Deo & reputatū
 est.

Index Auctoritatum.

tiam. 555.

Sine fide impossibile est placere Deo. 655.

11 Moyses grandis factus negauit se esse filium filiae Pharaonis, magis eligens affligi cum populo Dei quam temporalis peccati habere iucunditatem. 811.

Ex Epistola Iacobi.

3 In multis offendimus omnes. 11.
3 Omnis natura bestiarum & uolucrum & serpentium domatur, & domita sunt à natura humana. pag. 846.

1 Estote factores uerbi, & non audicores tantum. 735.

3 Lingua uniuersitas iniquitatis. pag. 702.

2 Quicumque totam legem serauerit offendat autem in uno, factus est omnium reus. 739.

Ex I. Petri.

4 Tempus est ut incipiat iudicium à domo Dei, si iustus quidem uix saluabitur, impius & peccator ubi apparebunt. 525.

3 Qui habuerit substantiam huius mundi, & uiderit fratrem suum, &c. 750.

1 Qui secundum misericordiam suam regenerabit nos in opem uitam. 469.

Ex prima Ioannis.

1 Qui habet filium Dei, habet uitam. 51.

Ex Epistola Iudae.

1 Vix illis, qui in uicia Cain abierunt & errore Balaam mercede effusi sunt, & in contradictione Core perierunt. 251.

Ex Apocalypsi.

11 Ipsi uicerunt in sanguine agni. pagina. 10.

13 Agnus qui occisus est ab origine mundi. 10.

12 Signum magnum apparuit in caelo mulier amicta sole, & corona duodecim stellarum, & luna sub pedibus eius. 71. 198.

5 Vicit leo de tribu Iuda radix Dauid. 188.

1 Sacramentum septem stellarum quas uidisti in dextera mea, & septem candelabra aurea septem stellae Angeli sunt septem Ecclesiarum, & candelabra septem, septem Ecclesiae sunt. 192.

12 Proiectus est accusator fratrum nostrorum. 223.

12 Ipsi uicerunt propter sanguinem agni. 230.

14 Hi sunt qui cum mulieribus non sunt conuincti uirgines enim sunt & sequuntur agnum quocumque ierit. 259.

12 Vides ne feceris confersus enim tuus sum. 284.

4 Mittent coronas suas ante thronum Dei. 405.

7 Nolite nocere terrae, & mari nec arboribus quoad usque signemus seruos Dei nostri in frontibus eorum. 712.

Index Authoritatum.

- 15 Vt terræ & mari quia descendit
diabolus ad vos habens iram ma-
gnam sciens quia medicum tem-
pus habet. 524.
- 5 Dignus es Domine accipere li-
brâ & aperire signacula eius. 473.
- 7 Illi sunt qui venerunt ex magna
tribulatione, & lauerunt stolas
suas in sanguine agni. 519.
- 12 Ego sum Alpha, & Omega, principium
& finis. 672.
- 16 Fudit phialam suam in terra & fa-
ctum est vulnus seuum & pessi-
mum in omnes, qui habebat cha-
racterem bestie. 732.
- 20 Qui non est inuentus scriptus in
libro vite iussus est mitti in stag-
num ignis. 774.
- 2 Dabo unicuique vestrum secun-
dum opera sua. 793.

Fin de la Tabla de los lugares de la Sagrada Escritura.

EN SALAMANCA.

En casa de Juan Fernandez.

M. D. XCVIII.

ERRATAS.

Página 28. línea 17. canalis, diga carnalis. pa. 34. li. 9. la. di. dila. pa. 70. li. 22.
 cirança, di. criação. pa. 77. li. 2. anc. effeto, di. affeto. pa. 88. li. 11. fu. di. tu. pag.
 118. li. 2. vengança, di. verguença. pa. 121. li. 10. nazimo, di. razimo. pa. 160. lin.
 14. los, di. fer los. pag. 215. li. vlt. Este, di. Este es. pag. 235. li. 25. Dios. di. de Dios.
 pag. 251. li. 21. si sabe, di. sabe. li. 12. no, di. fino. pa. 286. li. 1. por, dig. pero. pag. 315.
 li. 12. ius, di. eius. pa. 348. li. 31. halla, di. hallara. pa. 415. li. 19. y, di. 27. pa. 447. li. 21.
 que, di. que se. pa. 484. li. 14. aca, di. faca. pag. 489. li. 11. porũ, di. porque. pa. 501.
 li. 16. Ecclesiastica. di. Ecclesiastico. pa. 596. li. 12. tua, di. sua. pag. 602. li. 27. espã-
 reys, di. espantays. pa. 617. lin. 17. el, di. en. pa. 637. li. 1. deuites, di. diuites. pag.
 661. li. 2. hallareys, di. os hallareys. pa. 672. lin. 34. la, di. es la. pag. 706. li. 1. to. di.
 tanto. pag. 774. lin. 23. dihil, di. nihil. pag. 791. li. 6. del, di. el. pag. 815. li. 28. proce-
 dido, dig. procedio. lin. 32. original, di. origina. pag. 817. lin. 10. gulla, diga
 gullo.

¶ Con estas erratas esta correcto este libro conforme a su original. En te-
 stimonio de lo qual lo firme. En Salamanca oy 12. dias de Febrero 1598. An.

El Corrector, &c.

Manuel Correa de
 Montenegro.

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

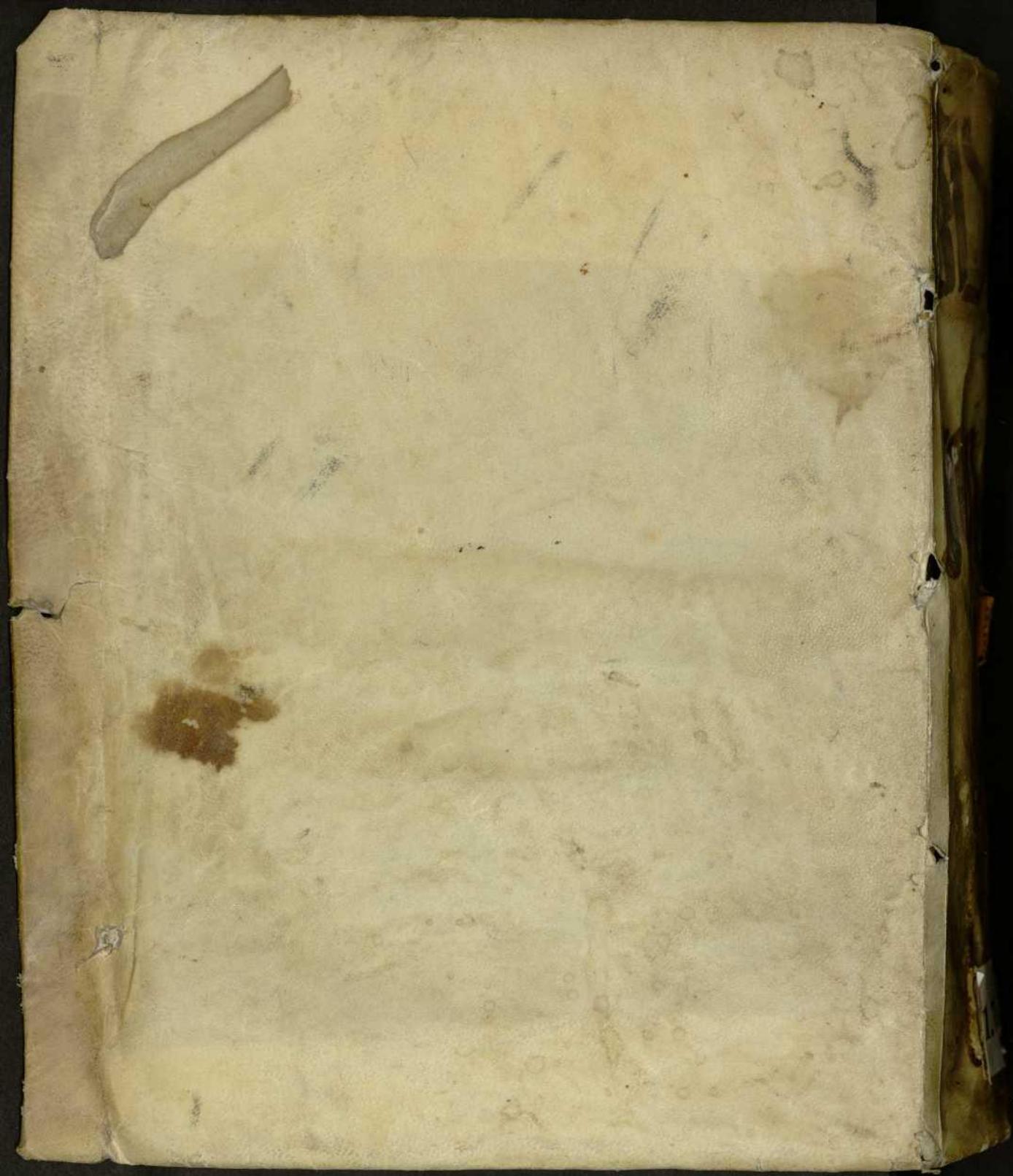
pu-
ace
lit
nec
lic
con
ma
cor
na
aliqu
Wiqu
te te
ri
si
ga
ri
roe
do
A
de a
+ t
ille
didi
in un
x cre
fui
nar
pov
hor
nren
nate
ati r
e de
no su
foni
nif
ate
ata

partibus parte. 3. commēt. 2. At febris continens illa est quæ
 accessionibus caret, sed totum eius tempus vna accessio exi-
 sit ab initio ad finem vsque, aut temper æqualis, aut semper
 crescens, aut decrescens vsq; ad iudiciū, talis febris est illa
 biliosa cuius idem Galenus libro. 2. de crisi bus capite. 6. men-
 tionē fecit, quo in loco de dignotione febrū simplicū cōti-
 nuarū verba faciēs sic ait. Continuum quidē nomino febrē
 quæ ad quietē anteaquā ex toto soluat non desinit etsi de-
 claratio aliqua sensibilis appareat. Cū verò nec declinatio
 aliqua sensibilis fiat, semper verò à primo principio febris
 vsque ad crīsim similis perseverauerit, erit & hæc ex gene-
 re februm deurentium, ab iisdem verò acutis differt. Qua
 erit continens ex bile (quæ accessionibus caret) descri-
 bit, etiā si nō desint aliqui, qui contendunt non hanc, sed san-
 guineam prædicta verborum serie Galenum insinuare. Ve-
 rum tamen istorum sententiam redarguit ipse consequenter
 eodem in loco cū inquit. Sed nec in primo die nec in secū-
 do possibile est huiusmodi febrem prænoscere nec alioqui
 esse, sufficit enim genus agnoscere, quòd scilicet biliosa
 sit atque deurens. Atque in eadem est sententia Auicenna.
 4. tr. 2. capite. 35. vbi postquam statuit tres biliosæ febris
 differētiās, nimirum tertianam, continuam, & tertianam pe-
 culicam, atque causam, de causa hæc dicit. Causus verò seu
 causa sua est de genere continua, nisi quòd ei associantur
 ex crescentiæ & tepores sui non sensati, & accidentia eius
 sunt vehementia, & causa est acuitas materiæ & multitudo
 materiarum casus sit circa cor, & in venis oris stomachi, aut in
 partibus hepatis propriè & ad summum in membris nobil-
 issimis in cordi. Hæc Auicēna. Quòd si Aëtius febrem ar-
 dentem ex sua bile putrescente incendi & alternis diebus
 accendi & quendam habere febris imminutionem ac ve-
 hementi remissione, scribit, hæc non dicit de biliosa continen-
 te de qua modo loquimur, cū febris hæc tota vna accessio
 sit ab initio ad finem vsque, & exacerbationibus ac remis-
 sionibus careat, vt nunc ex Galeno & ex Auicenna visum
 est, sed de tertiana continua, quia ista est quæ cum continui-
 tate exacerbationes & remissiones obtinet, nam febris hæc
 etiam acuta nominatur. Non fecit autem Aëtius mentio-
 nem

Li. 2. sermo 2.
 no. 1. c. 77.

nem febris continens ex bile, sed ex sanguine solum
 facta, forte quia eam non nouit, aut quia illam sub ter
 continua est comprehensus. Ex quibus liquidò consi
 nochum & febrem continentem nō differre, ambasque
 voces synonymas esse, & vnam & eandem rem signifi
 Quod tamen obijciunt Galenum libro. 9. metho. dixit
 nochum ex sanguine fieri exuperante, verum est. Nam
 nochus, de qua illic tractat, ex sanguine fit, non tamē ideo
 negat eam ex bile nasci posse, nec ob id, quod non alterius
 quam illius mentionem fecerit asserendum est ex bile eam
 nasci non posse, nam si semel hoc asseruerimus, pariter etiā
 dicemus synochum ex sanguine non dari, quia. 2. de differ
 rentijs februm capite. 2. illius Galenus non mem
 sum ex flaua bile ortæ nulla alterius, quæ ex san
 mentione facta sed ob id Galenus libro. 9. metho.
 ex bile mentionem non fecit, quia eo in libro illi so
 dō erat propositū de eis synochis differere quæ cop
 guinis detractio (quæ ad animi vsque deliquium
 tur, qualis sanè sanguinismisio synochis ex bile ortis nullo
 pacto conuenit vt mox videbimus, atque ob id in hoc capi
 te. 2. synochi ex sanguine putrescente mentionem non fe
 cit, quia in priori libri huius parte de febris simplicibus
 ex putredine humorum accensis differere proposuerat, in
 ter quas febris sanguinea non recensetur cum inter compo
 sitas eam ipse reponat, deinceps in posteriori huius
 parte, in qua de febris compositis tractat, & simil
 2. de crisi capite. 12. Quod tamen deinceps cont
 Galenum in fine istius libri. 2. de differentijs februm
 rendo causam febris continens dixisse ipsam oriri
 bile sed ex succis omnibus putrentibus, hoc est, ex
 sanguinea putrefacta omnes humores continente, hoc eo lo
 co non dixit Galenus, sed solum ex succis in venis maximis
 & arterijs ob putredinem feruifactis. Verba eius hæc sunt.
 Qui verò sine circuitione fatigant morbi, in his nullus lo
 cus peculiaris affectus est, sed humores in venis & arterijs
 omnibus, maximè que qui in maximis & calidissimis sunt,
 aut ob aliquam aliam causam (vt in diarrijs) aut etiam ob pu
 tredinem feruifacti accendunt febrem vnam continens

1-704
1-571
1-133
1-704



Diez

Marial

1.755